

ANALES DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

REVISTA TRIMESTRAL

REGISTRADA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE, EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE GUATEMALA, EL 16 DE ENERO DE 1930, BAJO EL NUMERO 8

AÑO XXXVI	GUATEMALA, ENERO A DICIEMBRE DE 1963	TOMO XXXVI
-----------	--------------------------------------	------------

OFICINAS: 3A. AVENIDA 8-35, ZONA 1	NUMEROS 1 AL 4	DIRECTOR. RICARDO CASTAÑEDA PAGANINI.
SUSCRIPCION: 2 QUETZALES POR AÑO	Extraordinario	

SUMARIO

	PAGINA
1—Lista de la Junta directiva y socios activos	6
2—Nómina de las comisiones permanentes de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala	7
3—Nota de la dirección	9
4—Memoria de las labores de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, durante el año social 1962-1963	11
5—La Sociedad de Geografía e Historia solicita al Gobierno de la República, que se otorgue la Orden del Quetzal, en el Grado de Comendador, al profesor, doctor Franz Termer	16
6—Palabras del Presidente de la Sociedad, en el acto de entrega del Diploma de Socio Honorario al profesor, doctor Franz Termer, que tuvo lugar el 16 de enero de 1963, en la Embajada de la República Federal de Alemania	22
7—Homenaje al licenciado don Francisco Marroquín, Primer Obispo de Guatemala, en el IV Centenario de su fallecimiento	24
a) La Sociedad de Geografía e Historia solicita al Ministerio de Educación Pública que se declare el presente año como "Año del Obispo Marroquín;	
b) Acuerdo gubernativo número 1113, relacionado con la declaración del presente año como: "Año del IV Centenario del licenciado don Francisco Marroquín, primer Obispo de Guatemala";	
c) Comentarios de la prensa capitalina;	
ch) Palabras del licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, Presidente de la Sociedad de Geografía e Historia, en la solemne sesión pública conmemorativa, el viernes 19 de abril de 1963, en homenaje al Obispo Marroquín;	

d) Acto académico en la Universidad de San Carlos:

“El Obispo Marroquín y las Leyes Nuevas de 1542”.

Por el licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, catedrático titular del Departamento de Historia;

e) El Obispo Marroquín y la fundación del Hospital de Santiago, conferencia sustentada en la Facultad de Humanidades, el 24 de abril de 1963, por el doctor Carlos Martínez Durán;

f) Ciudad Vieja Rindió Culto a Marroquín:

(“El Imparcial”, 7 de mayo de 1963);

g) Discurso del profesor Francis Gall, miembro del Comité Central y Vicepresidente de la Sociedad de Geografía e Historia, en Ciudad Vieja, el 30 de abril de 1963;

h) En el homenaje de la Municipalidad de Antigua al Obispo Marroquín:

Discurso del licenciado J. Fernando Juárez y Aragón;

i) En el homenaje del Instituto Guatemalteco de Cultura Hispánica al Obispo Marroquín en el IV Centenario de su muerte (1563-1963):

“España y la Iglesia en el Obispo Marroquín”.

Conferencia del R. P. Isidro Iriarte S. J. de la Universidad “Rafael Landívar”;

j) Labor de nuestros historiadores:

“Citas importantes al describir la obra del Obispo Marroquín”.

Por Arturo Valdés Oliva;

k) Comentarios de prensa de los homenajes al Obispo Marroquín en la ciudad de Quezaltenango;

l) Discurso del Vicepresidente de la Sociedad de Geografía e Historia, profesor Francis Gall, sobre la figura del Obispo Marroquín, en el Salón Mayor del Palacio Municipal de la ciudad de Quezaltenango, el 20 de julio de 1963;

m) Cronicón del Hospital Real de Santiago:

En la antigua ciudad de Guatemala en la conmemoración del 25 de julio.

Por el doctor Carlos Martínez Durán;

n) Vida y escritos de don Francisco Marroquín, primer Obispo de Guatemala (1499-1563):

Por el socio activo, doctor Carmelo Sáenz de Santa María s.j.

ñ) El Obispo Francisco Marroquín: su edad y sus descendientes:

Por el Prof. Francis Gall;

o) Oración fúnebre del ilustrísimo y Reverendísimo Señor Obispo, Licenciado Don Francisco Marroquín, en el IV Centenario de su fallecimiento:

Pronunciada en la Catedral Metropolitana de Guatemala el 22 de abril de 1963, por el Pbro. Dr. Rodolfo Quezada Toruño, Vicecanciller del Arzobispado.

8—El Templo de Esquipulas y la Arquitectura Antigüeña 392

Trabajo presentado a la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, en su ingreso como socio activo, por el señor Ricardo Toledo Palomo, el 19 de abril de 1963.

9 Breves consideraciones arquitectónicas sobre el Templo de Esquipulas 417

Discurso de respuesta al trabajo leído por el señor Ricardo Toledo Palomo, al ingresar como miembro activo de la Sociedad de Geografía e Historia.

Por el socio activo, licenciado Luis Luján Muñoz.

	PAGINA
10—Un Monumento Jurídico.—Las Siete Partidas, Gloria a la Edad Media	426
11—Conmemoración de una magna obra jurídica e histórica en el VII Centenario de las Siete Partidas	428
Por el socio activo, licenciado Ricardo Castañeda Paganini.	
12—Dictamen presentado por el licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, Presidente de la Sociedad de Geografía e Historia, sobre la fecha en que los españoles poblaron la Ciudad de Quezaltenango	433
13—Homenaje al XL Aniversario de fundación de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala	440
<p>a) Comentarios de la Prensa Nacional;</p> <p>b) Programa general de festejos;</p> <p>c) Cuadragésimo Aniversario de la Sociedad de Geografía e Historia. Ofrecimiento del acto y presentación de los señores Delegados de las Academias de Geografía e Historia de Centro América y Panamá.</p> <p style="text-align: center;">Por el licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, Presidente de la Sociedad;</p> <p>ch) Los primeros pasos de la Sociedad de Geografía e Historia.</p> <p style="text-align: center;">Recuerdos de su primera época.</p> <p style="text-align: center;">Discurso pronunciado en el seno de ella al cumplirse los cuarenta años de fundación, por uno de sus dos iniciadores, licenciado Virgilio Rodríguez Beteta;</p> <p>d) Evocación a la memoria del socio desaparecido, señor Nicolás Reyes Ovalle, por el Vicepresidente de la Sociedad, profesor Francis Gall;</p> <p>e) Nota explicativa al señor director de "Diario de Centro América", de fecha 29 de julio de 1948, relacionada con el Discurso Oficial pronunciado a nombre de la Sociedad, por el socio fundador, licenciado Rafael Piñol y Batres, al cumplir la entidad sus Bodas de Plata, el 25 de julio de 1948;</p> <p>f) Mensajes de felicitación recibidos por motivo del XL Aniversario de fundación de la Sociedad;</p> <p>g) Cuarenta años Beneméritos.</p> <p style="text-align: center;">Por el licenciado Leopoldo Castellanos Carrillo, columnista del Diario "La Hora"; y</p> <p>h) Habla don Virgilio Rodríguez Beteta.</p> <p style="text-align: center;">Por el licenciado Leopoldo Castellanos Carrillo.</p>	
14—Adrián Recinos: Evocación y exaltación de su obra histórica y literaria	491
Por el licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, Presidente de la Sociedad de Geografía e Historia.	
15—La Historia como Hazaña de la Libertad	495
Discurso del Vocal 2º de la Sociedad de Geografía e Historia, licenciado David Vela, en la sesión conmemorativa de la Independencia Nacional, celebrada el 18 de septiembre de 1963. en la sede de la entidad.	
16—Discurso pronunciado por el ingeniero Alfredo Obiols Gómez, al ser recibido como socio honorario, en la Sesión del 18 de septiembre de 1963	499

	PAGINA
17—Evocación del ilustre Arqueólogo Alfredo V. Kidder	501
<p>Discurso pronunciado por el socio activo, Carlos Samayoa Chinchilla, en la sesión celebrada el 18 de septiembre de 1963, con motivo del CXLII Aniversario de la Independencia de Centro América.</p>	
18—Revistas donadas por la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala	504
<p>Por Rigoberto Bran Azmitia.</p>	
19—Disertación preliminar del acto de la Sociedad de Geografía e Historia del 5 de noviembre de 1811, pronunciada por el licenciado Luis Antonio Díaz Vasconcelos, el día 6 de noviembre de 1963, en conmemoración al movimiento salvadoreño	506
20—Aspectos Hispánicos e Indígenas de la Cultura Cakchiquel	517
<p>Discurso de ingreso como socia activa a la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, el 6 de noviembre de 1963, por la licenciada Ida Bremme de Santos.</p>	
21—Extracto de la Conspiración de Belén en el año de 1813	564
22—Un sabio por tierras de los mayas.—Franz Blom (1893-1963)	577
<p>Por el socio honorario, profesor, doctor Franz Termer. Traducción del alemán, por el profesor Francis Gall.</p>	
23—Los Homónimos.—Francisco Ximénez	584
<p>Por el socio activo, señor José Luis Reyes Monroy.</p>	
24—Bibliografía.—Dos libros de Historia	588

SOCIEDAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA DE GUATEMALA

FUNDADA EL 15 DE MAYO DE 1923

Y RECONOCIDA COMO ENTIDAD JURIDICA, POR ACUERDO GUBERNATIVO DE 20 DE AGOSTO DEL MISMO AÑO

Junta Directiva de la Sociedad de Geografía e Historia electa para el período 1963-1964

Presidente	Licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar
Vicepresidente	Profesor Francis Gall
Vocal 1º	Lilly de Jongh Osborne
Vocal 2º	Licenciado David Vela
Vocal 3º	Profesor Luis Luján Muñoz
Primer secretario	Bachiller Manuel Rubio Sánchez
Segundo secretario	Licenciado Luis Antonio Díaz Vasconcelos
Tesorero	David E. Sapper
Protesorero	Inocencio del Busto

Socios activos de la Sociedad de Geografía e Historia en orden alfabético:

Aparicio, Laura Rubio de
Arévalo Martínez, Rafael
Arriola, doctor Jorge Luis
Asturias, doctor Francisco
Brañas, César
Bremme de Santos, licenciada Ida
Del Busto, Inocencio
Castañeda Paganini, licenciado
Ricardo
Chavarría Flores, licenciado Manuel
Chinchilla Aguilar, licenciado
Ernesto
Díaz Vasconcelos, licenciado Luis
Antonio
Estrada Monroy, Agustín
Gall, profesor Francis
Gálvez, María Albertina
Guillemín, Jorge F.
Herbruger, Jr., Alfredo
Herrera Estévez, Benjamín
Herrera Solís, doctor Julio Roberto
De Jongh Osborne, Lilly
López Mayoral, bachiller Mariano

Luján Muñoz, profesor Luis
Martínez Durán, doctor Carlos
Mata Gavidia, licenciado José
Molina Orantes, licenciado Adolfo
Pacheco Herrarte, Mariano
Pardo, profesor J. Joaquín
Peck, doctor Taylor
Pérez Valenzuela, Pedro
Piñol y Batres, licenciado Rafael
Reyes Monroy, José Luis
Rodríguez Beteta, licenciado Virgilio
Rubio Sánchez, bachiller Manuel
Samayoa Chinchilla, Carlos
Sapper, David E.
Sapper, Herbert D.
Sáenz de Santa María, S. J., profesor
y presbítero Carmelo
Scheel Aguilar, licenciado Germán
Taracena Flores, Arturo
Teletor, presbítero Celso Narciso
Toledo Palomo, Ricardo
Vela, licenciado David

Nómina de las personas que fueron designadas para integrar las diferentes comisiones permanentes de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, en la sesión de Junta directiva del 5 de diciembre de 1962:

Régimen interior	Junta directiva
Publicaciones	Licenciado David Vela Señor Inocencio del Busto
Geografía y mapas	Profesor Francis Gall Bachiller Manuel Rubio Sánchez
Historia Universal	Licenciado Virgilio Rodríguez Beteta Licenciado José Mata Gavidia
Historia de Centroamérica	Profesor J. Joaquín Pardo Señor Pedro Pérez Valenzuela
Ciencias Naturales, Agricultura y Observaciones Meteorológicas ..	Doctor Carlos Martínez Durán Señor Mariano Pacheco Herrarte Doctor Julio Roberto Herrera S.
Etnografía y Etnología	Señora Lilly de Jongh Osborne Licenciado Adolfo Molina Orantes Doctor Jorge Luis Arriola
Arqueología	Señor Carlos Samayoa Chinchilla Licenciado Luis Luján Muñoz Bachiller Jorge F. Guillemín
Conservación de monumentos arqueológicos	Señor Carlos Samayoa Chinchilla Licenciado David Vela
Turismo	Bachiller Mariano López Mayorical Señor Virgilio Rodríguez Macal Señor Agustín Estrada Monroy
Diccionario Geográfico e Histórico, Bibliografía	Señor Arturo Taracena Flores Profesor Francis Gall
Hacienda	Licenciado Luis Antonio Díaz Vasconcelos Señor David E. Sapper
Instrucción Pública, conferencias..	Señorita María Albertina Gálvez Licenciado Manuel Chavarría Flores
Lingüística	Presbítero Celso Narciso Teletor Señor Alfredo Herbruger, Jr.

Archivología	Profesor J. Joaquín Pardo
Biblioteca	Licenciado Ricardo Castañeda Paganini Señor César Brañas Señorita María Albertina Gálvez
Folklore	Señora Lilly de Jongh Osborne Presbítero Celso Narciso Teletor Señor Inocencio del Busto
Relaciones Públicas	Bachiller Manuel Rubio Sánchez

NOTA DE LA DIRECCION

El presente volumen es dedicado al IV Centenario del Primer Obispo de Guatemala, licenciado Francisco Marroquín, protector y benefactor de los indios, promotor de la fundación del Hospital de Santiago y otros centros asistenciales públicos, así como del establecimiento de la primera escuela de primeras letras y de estudios superiores, habiendo legado en su testamento fondos para la creación de un Colegio Mayor, que fue simiente de los estudios universitarios en Guatemala. Entre las múltiples actividades que le tocó desarrollar: asistió a los habitantes de la primitiva ciudad de Santiago de Guatemala en la inundación de 1541 y fue uno de los gobernadores que decidieron la traslación de la ciudad al Valle de Panchoy o Pancán, hoy Antigua Guatemala.

La Sociedad de Geografía e Historia compenetrada de que el licenciado Francisco Marroquín, Primer Obispo de Guatemala, fue uno de los más esclarecidos varones de la Colonia, a quien con justicia se considera uno de los fundadores de la nacionalidad guatemalteca, se dirigió al Gobierno de la República para que fuera declarado el presente año como “Año del Obispo Marroquín”; tomó parte activa en todos los homenajes que se han realizado en diferentes lugares de la República, Antigua Guatemala, Quezaltenango y en esta capital y realizó también un homenaje al Obispo Marroquín en su propia sede, con asistencia del Ilustrísimo y Reverendísimo señor Arzobispo de Guatemala, Monseñor Mariano Rossell y Arellano, punto culminante en la evocación del primer Prelado de Guatemala.

También se dedica el presente volumen al XL Aniversario de fundación de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, institución que desde su creación en el año 1923, se ha preocupado por promover y difundir los estudios históricos y geográficos no sólo del país, sino de Centroamérica. Fue fundada por los licenciados Antonio Batres Jáuregui, Adrián Recinos, Virgilio Rodríguez Beteta, Ernesto Rivas, J. Antonio Villacorta C.; doctor José Matos; ingenieros Juan Arzú Batres, Félix Castellanos B., Fernando Cruz; general José Víctor Mejía; y los señores Carlos Wyld Ospina, José Castañeda y Rafael E. Monroy. El Gobierno de la República reconoció su personalidad jurídica y aprobó sus Estatutos el 29 de agosto del mismo año.

La Junta directiva actual de la Institución, para darle más relieve a las celebraciones del XL Aniversario, resolvió invitar a los presidentes de las sociedades y academias de Geografía e Historia de Centroamérica y Panamá; y nos honraron con su presencia las siguientes personalidades: doctor Ramón López Jiménez, síndico del Ateneo de El Salvador; ingeniero Federico González G., presidente de la Sociedad de Geografía e Historia, de Honduras, así como la secretaria de dicha Sociedad, señorita María Trinidad del Cid; y el doctor Juan Antonio del Susto, secretario perpetuo de la Academia Panameña de la Historia, lamentándose la ausencia de los representantes de las academias de Nicaragua y Costa Rica. Los delegados de las instituciones hermanas de El Salvador, Honduras y Panamá, fueron huéspedes de honor de nuestra Sociedad por tres días, habiendo visitado la ciudad de Antigua Guatemala, así como el Archivo Nacional, el Instituto de Antropología e Historia, Biblioteca Nacional, museos y otros centros de interés cultural.

Fueron otorgadas medallas de oro y diplomas de honor al mérito, a tres de los socios activos más antiguos que se han destacado por su devoción al engrandecimiento y prestigio de la entidad, siendo ellos los distinguidos consocios: señora Lilly de Jongh Osborne, licenciado Virgilio Rodríguez Beteta y don Mariano Pacheco Herrarte. La Biblioteca Nacional otorgó asimismo diplomas de honor a los socios fundadores.

La Sociedad de Geografía e Historia deja constancia de su agradecimiento a todas las personas e instituciones que contribuyeron con entusiasmo a las celebraciones de su XL Aniversario.

Memoria de las labores de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, durante el año social 1962-1963

Distinguida Junta General;
Honorables miembros del Cuerpo Diplomático;
Damas y caballeros:

En la sesión pública celebrada el 25 de julio del año próximo pasado, con motivo de conmemorarse el XXXIX Aniversario de la fundación de la Sociedad, tomó posesión la Junta directiva que fungió durante el año académico que hoy termina, la cual estuvo integrada por los siguientes miembros activos: presidente, licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar; vicepresidente, señor Francis Gall; vocal 1º, señora Lilly de Jongh Osborne; vocal 2º, licenciado Adolfo Molina Orantes; vocal 3º, señor Carlos Samayoa Chinchilla; primer secretario, licenciado Ricardo Castañeda Paganini; segundo secretario, bachiller Manuel Rubio Sánchez; y tesorero, señor David E. Sapper.

La sesión se dedicó a la memoria de los ilustres consocios desaparecidos, licenciado Adrián Recinos, quien fuera presidente honorario de la Sociedad y don Ernesto Schaeffer, con destacada participación en la Junta directiva y en el desempeño de varias comisiones que le tocó cumplir.

La evocación de don Ernesto Schaeffer la hizo el distinguido consocio y vocal de la Junta directiva, señor Carlos Samayoa Chinchilla. El homenaje a la memoria del licenciado Adrián Recinos estuvo a cargo del presidente de la entidad, licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar; y la señora María Palomo de Recinos fue invitada especialmente para que develara el retrato de don Adrián, en la galería de expresidentes de la Sociedad.

En esa misma sesión, se rindió merecido homenaje público a don David E. Sapper, en reconocimiento a la intachable labor que ha venido desempeñando al frente de la tesorería de esta Sociedad, por espacio de 36 años ininterrumpidos, otorgándosele medalla de oro y diploma de honor al mérito. La señora Lilly de Jongh Osborne impuso al distinguido consocio la expresiva medalla de oro.

El 4 de setiembre de 1962, en colaboración con el Consulado de Austria acreditado en nuestro país, la doctora Etta Becker-Donner, directora del Museo de Etnografía de Viena, ofreció una importante conferencia sobre el tema: "Aculturación entre los indígenas del viejo Paraguay de los siglos XVII y XVIII". Por disposición de la Junta directiva y en atención a los méritos de la doctora Becker-Donner, fue nombrada socia correspondiente.

En el CXLII Aniversario de la Independencia de Centro América, se verificó un acto público, en el cual la señora Laura Rubio de Aparicio pronunció la alocución "Remembranzas de Ayer".

En la misma sesión fue recibido como miembro activo, el señor Inocencio del Busto R., quien dio lectura a su discurso de ingreso: “Localización de Atiquipaque, un pueblo Xinca desaparecido”. La respuesta estuvo a cargo del vicepresidente, señor Francis Gall.

El 10 de enero de 1963, en el salón de actos de esta Sociedad, fue fundada la Casa de la Tradición, que velará por la conservación del patrimonio cultural e histórico de Guatemala, gracias al entusiasmo del tradicionalista del Perú, doctor César Reboredo y su distinguida esposa.

Con motivo de cumplirse el IV Centenario del fallecimiento del primer obispo de Guatemala, licenciado Francisco Marroquín, la Sociedad de Geografía e Historia se dirigió al Gobierno de la República, para que fuese declarado el presente año, como “Año del Obispo Marroquín”. Esta gestión fue atendida y el Gobierno de la República, en Consejo de Ministros, dictó el decreto correspondiente. La misma Sociedad verificó un acto público el 19 de abril del presente año, con este importante motivo, en el cual tomaron parte el licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar y el licenciado Ricardo Castañeda Paganini, presidente y secretario de la institución, respectivamente; y fue recibido como miembro activo el señor Ricardo Toledo Palomo, director del Museo de Artes e Industrias Populares quien dio lectura a su discurso de ingreso: “El Templo de Esquipulas y la Arquitectura Antigüena”, con respuesta de estilo, por el socio activo don Luis Luján Muñoz.

Mesas redondas y otras actividades

A petición de la Casa de la Cultura de Occidente y de la Municipalidad de la ciudad de Quezaltenango, se realizaron mesas redondas, con el patrocinio de la Sociedad de Geografía e Historia, con el objeto de establecer hasta donde fuese posible la fecha de fundación de la ciudad de Quezaltenango por los españoles, así como la de integración del primer ayuntamiento de españoles en dicha ciudad. La primera mesa redonda tuvo lugar el 5 de setiembre de 1962, con asistencia de los socios: señora Lilly de Jongh Osborne, don Mariano Pacheco Herrarte, bachiller Mariano López Mayoral, señor Francis Gall, licenciado David Vela y licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, así como el señor Lizardo Díaz. Culminaron estas actividades con el estudio crítico, basado principalmente en documentación inédita, que recabó la comisión, hasta entregar el informe respectivo el 29 de junio del presente año.

Asimismo, la comisión integrada por miembros del Servicio de Relaciones Públicas, Cultura y Acción Cívica del Ejército, la Sociedad de Geografía e Historia, la Dirección General de Cartografía y el Instituto Indigenista Nacional, terminó el estudio crítico sobre la muerte del héroe nacional Tecún Umán y Ruta de Alvarado al altiplano occidental de Guatemala, que se encuentra en prensa, y cuyos originales fueron entregados al ministro de la Defensa Nacional, en un acto público verificado en el salón “Rafael Landívar” de la Biblioteca Nacional, el pasado 26 de febrero del corriente año.

La Sociedad participó en el Congreso Internacional de Americanistas verificado en la ciudad de México, del 19 de agosto al 25 del mismo mes en 1962, y recibió invitación de las academias venezolanas de la historia, de la lengua y de ciencias políticas y sociales, para conmemorar el VII Centenario de la promulgación del Código de las Siete Partidas, de la época de Alfonso el Sabio. La Junta encargó al primer secretario, licenciado Ricardo Castañeda Paganini, para que redactara un artículo sobre este importante código medieval, publicado en el diario "El Imparcial" y que será recogido en la Revista "Anales".

Adquisiciones

Una bicicleta para mensajero, una máquina de escribir "Royal", una estantería doble para libros, dos lámparas de gas neón y sesenta sillas para la sala de sesiones, son las principales adquisiciones materiales de la Sociedad, durante el año que hoy termina. También se hizo algunas mejoras al edificio, incluso pintura del exterior y corredores del patio principal.

Biblioteca

La biblioteca ha seguido prestando servicios a las diferentes personas que asiduamente la visitan, principalmente estudiantes de secundaria, universitarios e investigadores. La ordenación y clasificación se ha continuado en forma regular. Y entre otras adquisiciones, debe mencionarse el obsequio que hizo el profesor Gall de un diccionario enciclopédico Larousse Universal, en tres volúmenes y la edición facsimilar del Tecpán Atitlán, con notas e introducción del doctor Ernst Mengin, con traducción a cinco idiomas modernos.

Socios honorarios

La Junta directiva acordó por unanimidad designar al profesor, doctor Franz Termer, socio honorario, en atención a sus relevantes estudios sobre Guatemala. El diploma respectivo fue enviado a la ciudad de Hamburgo, y nuestro encargado de negocios en aquella ciudad, le impuso la condecoración de la Orden del Quetzal, en el grado de Comendador, a petición de la Sociedad de Geografía e Historia. Igual gestión se hizo para que se otorgase la mencionada condecoración, en el mismo grado, al doctor Edwin M. Shook, director del Proyecto Tikal, y le fue conferida en reconocimiento a sus servicios prestados en pro de la arqueología guatemalteca. Esta petición fue formulada por los Institutos de Antropología e Historia e Indigenista Nacional, así como por la Asociación Antropológica.

En fecha reciente, también se designó socio honorario al ingeniero Alfredo Obiols, Director general de Cartografía y vicepresidente del IPGH.

Colaboración prestada a otras instituciones

La Sociedad de Geografía e Historia colaboró con el Instituto de Antropología e Historia en la organización de la primera exposición folklórica navideña, que se realizó en el Museo de Artes e Industrias Populares, en el mes de diciembre de 1962, proporcionando pequeña ayuda económica, para el mejor éxito de la misma.

Socios correspondientes

Fueron nombrados socios correspondientes: Julio César de la Roca, actual director de la Casa de la Cultura de Occidente y el doctor Arthur L. Burt, jefe de Attachés en Geografía del Departamento de Estado de Washington.

Socios fallecidos

La Sociedad ha lamentado durante el presente año social la irreparable pérdida de dos distinguidos y apreciados consocios: don Rafael E. Monroy, cuya firma figura al pie de las primeras actas de la institución y don Nicolás Reyes Ovalle, Director que fue de la Tipografía Nacional a cuyo cariño se debió en buena parte el éxito de los Anales de la Sociedad de Geografía e Historia” y otras publicaciones. También damos cuenta del fallecimiento, irreparable pérdida, del doctor Alfred V. Kidder, de la Institución Carnegie y del doctor Franz Blom, socio honorario, residente en Chiapas, México.

Publicaciones

En el mes de abril del presente año circuló el volumen 34 de los Anales de la Sociedad, correspondientes al año 1961. Se editó el “Título del Ajpop Huitzitzil Tzunún y Probanza de Méritos de los de León y Cardona”, por el profesor Francis Gall, con motivo del XL Aniversario y se hacen los preparativos necesarios para que en el transcurso de los próximos meses se concluya la edición de la “Historia Natural”, por fray Francisco Ximénez, con prólogo por el doctor Julio Roberto Herrera; y “La Historia de la Casa de Moneda”, por don Ignacio Solís, con prólogo por don Manuel Rubio Sánchez, cuyos originales pueden verse en las vitrinas puestas en el exterior de este salón.

La Junta directiva que hoy concluye sus labores, también organizó nuevamente las comisiones de trabajo, cuya lectura se omite por no recargar esta memoria; y en Asamblea general, se eligió el 12 del presente la Junta directiva que fungirá durante el próximo año social integrada así:

Licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, presidente;
Profesor Francis Gall, vicepresidente;

Señora Lilly de Jongh Osborne, vocal 1º;
Licenciado David Vela, vocal 2º;
Señor Luis Luján Muñoz, vocal 3º;
Bachiller Manuel Rubio Sánchez, primer secretario;
Licenciado Luis Antonio Díaz Vasconcelos, segundo secretario;
Señor David E. Sapper, tesorero; y
Señor Inocencio del Busto, protesorero.

Para concluir, la Sociedad atendió numerosas consultas que se le hicieron, tanto de carácter oficial, como por personas particulares, así como del exterior del país.

Expreso mis más fervientes votos por el buen éxito de las labores que la Sociedad emprenda durante el año que hoy se inicia, y exhorto a todos los socios para que continúen prestándole su valioso concurso, para el mejor desenvolvimiento de sus actividades culturales. Doy las gracias más expresivas al distinguido público asistente y a los apreciables consocios, por la atención que se sirvieron prestarme.

RICARDO CASTAÑEDA PAGANINI,
secretario.

La Sociedad de Geografía e Historia solicita al Gobierno de la República, que se otorgue la Orden del Quetzal, en el Grado de Comendador, al profesor doctor Franz Termer

Guatemala, 11 de enero de 1963.

Señor Presidente Constitucional de la República,
General e Ingeniero don Miguel Ydígoras Fuentes.
Palacio Nacional. Guatemala, C. A.

Me dirijo a usted, con el respeto debido, para pedirle que se otorgue al doctor Franz Termer, de nacionalidad alemana, la Orden del Quetzal, en el grado de Comendador.



El Cónsul General de Guatemala en Hamburgo, don Jorge Nanne S., al hacer entrega al doctor Termer del Diploma de la Orden del Quetzal, en la ceremonia especial que tuvo lugar en el "Círculo Iberoamericano".

El doctor Franz Termer reside actualmente en Hamburgo y su estado de salud es delicado, por haber sufrido un infarto cardíaco. Durante aproximadamente cincuenta años ha consagrado su vida al estudio de la geografía, la etnología y la arqueología de Guatemala.

Por tal razón, la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, el próximo miércoles 16 de enero de 1963, a las 17.00 horas, pondrá en manos del Excelentísimo señor Embajador de la República Federal de Alemania, el diploma que acredita al doctor Franz Termer como socio honorario, para que

el representante diplomático de su país haga oficialmente el envío de esta distinción al eminente sabio alemán.

Comprometerá usted la gratitud de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, si en dicho acto se otorga simultáneamente la Orden del Quetzal, en el grado de Comendador, a aquel notable hombre de ciencia.

Acompaño el *currículum vitae* del doctor Franz Termer, que incluye los principales títulos de obras publicadas, desde 1921, en relación con Guatemala o Centro América.

Aprovecho la oportunidad para expresarle las manifestaciones de mi respetuosa consideración y me suscribo como su atento servidor,

Licenciado ERNESTO CHINCHILLA AGUILAR,
presidente.



Curriculum Vitae del Doctor Franz Termer

1. Nació en Berlín, el 5 de julio de 1894.
2. Estudió geografía, historia, lenguas romances y humanidades, de 1913 a 1918.
3. Sirvió en el ejército de su país durante la Primera Guerra Mundial.
4. En 1920, presentó como tesis para el doctorado un estudio sobre “El desarrollo de los países y conocimientos etnográficos en Centro América, en el siglo XVI”, con aprobación *Suma Cum Laude*. Esta tesis se publicó parcialmente en 1921.
5. Durante tres años y medio, entre 1924 y 1929, realizó estudios de campo en Guatemala, con el patrocinio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de su país.
6. Desde 1935 a 1962 desempeñó el cargo de director del Museo de Etnología de la Universidad de Hamburgo, con el carácter de director del Instituto Americano.
7. En 1938-1939, volvió a Guatemala, para realizar estudios arqueológicos en la costa suroriental.
8. Asistió a los Congresos de Americanistas celebrados en Nueva York, 1950; Cambridge, Inglaterra, 1952.
9. En 1953-1954 dictó conferencias en España, El Salvador, Costa Rica, Yucatán, Panamá y Nicaragua.

10. En 1957-1958, realizó investigaciones arqueológicas en Chiapas, Tabasco y Oaxaca.
11. En 1960-1961, estuvo en Guatemala y realizó excavaciones arqueológicas en la zona de Palo Gordo.
12. Ha publicado los siguientes trabajos sobre Guatemala:

“La Erupción del Volcán Santa María en Guatemala, del 2 al 4 de noviembre de 1929”, escrita conjuntamente con Karl Sapper. Ed. Dietrich Reimer, Berlín.

“La actividad del Volcán Santa María en Guatemala, en los años 1931-1933”. Ed. Dietrich Reimer, Berlín.

“Viajes en el norte de Centro América”, 1930. Ed. Berlín, 1930.

“Geología en el noroeste de Guatemala”. Ed. Berlín, 1932.

“Viajes y rutas de las tribus indígenas en Centro América”, Ed. Universidad de La Plata, 1932.

“La cultura maya como problema geográfico”. Ed. Würzburg, 1932.
“Paisajes geográficos del norte de América Central”. Ed. Madrid, 1937.

“Lo significativo de los pipiles en la formación cultural de Guatemala”. Ed. Berlín, 1936.

“Geografía de la República de Guatemala”, dos tomos. Ed. Hamburgo, 1936-1942.

“Quautemallán y Cuzcatlán”, las dos cartas conocidas de Alvarado. Ed. Hamburgo, 1948.

“Karl Sapper”. E. Gothat, 1948.

“La densidad de población en los imperios mayas como problema arqueológico y geográfico”. Ed. México, 1950.

“La investigación Maya”. Leipzig, 1952.

“La ruta de Pedro de Alvarado a través de El Salvador”. Ed. Ginebra, 1954.

“La Península de Yucatán”. Ed. Gothat, 1954.

“El perro en los pueblos culturales de la antigua América”. Ed. Branschweig, 1957.

“Etnología y Etnografía de Guatemala”. Ed. Guatemala, 1957.

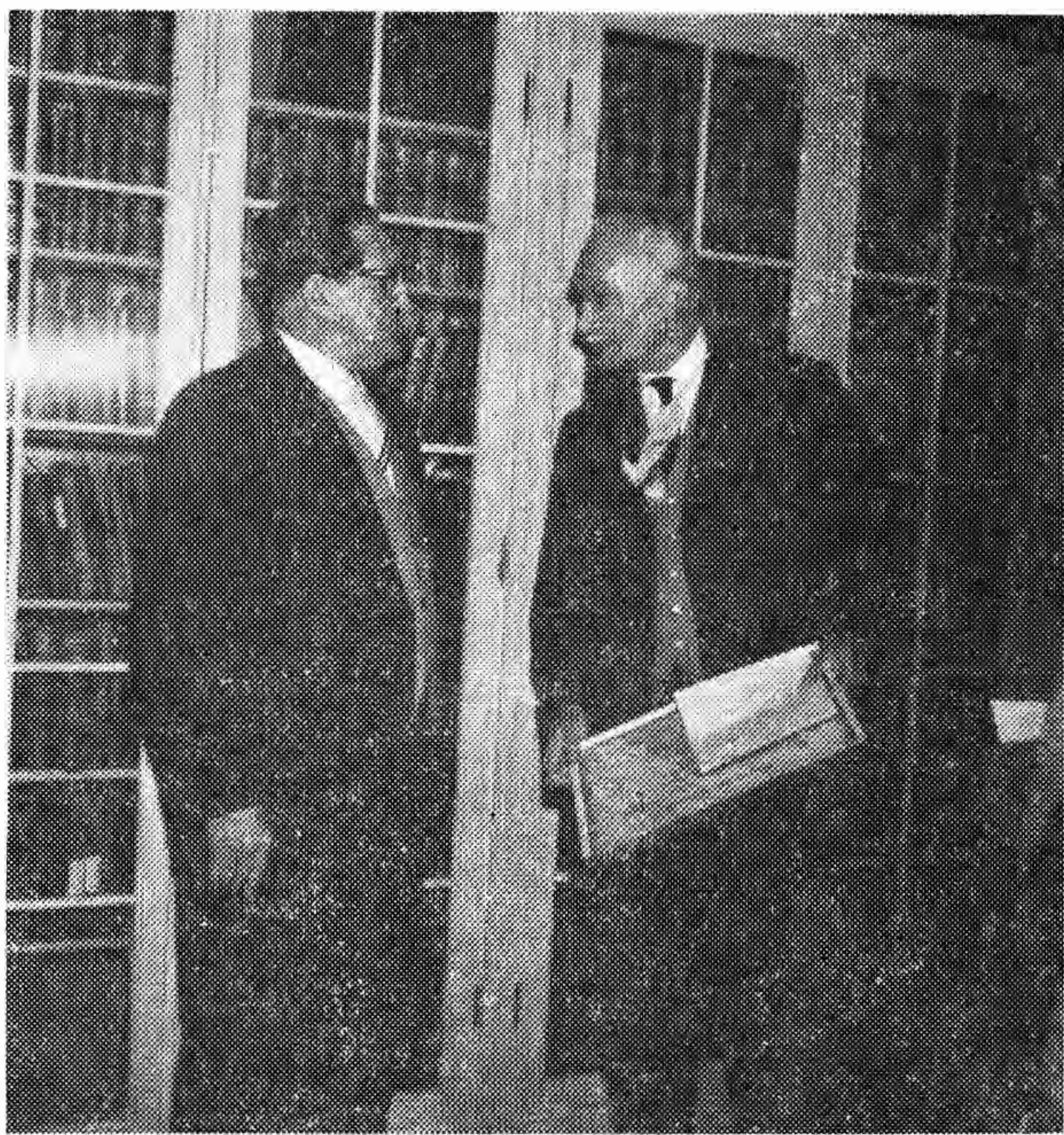
“Las poblaciones rurales en Centro América”. Ed. Würzburg.

“El valor de las fuentes de Historia, Etnología y Geología contenidas en las anotaciones de John Cockbum sobre Centro América en el siglo 18”. Ed. Hamburgo.

Palabras pronunciadas por el Cónsul General de Hamburgo, Don Jorge Nanne S., al imponer la Orden del Quetzal al Ilustre profesor alemán doctor Franz Termer

Ilustre doctor Franz Termer,
Excelentísimos burgomaestres de la libre y anseática
ciudad de Hamburgo,
Honorables decanos del Cuerpo Consular,
Honorables señores cónsules generales,
Distinguidos señoras y señores:

El supremo Gobierno de la República de Guatemala, celoso de corresponder siempre a todo aquello que beneficie a la patria, ha dispuesto otorgar la Orden del Quetzal, en el Grado de Comendador, al culto hombre de ciencia, doctor Franz Termer, en reconocimiento a su gran labor de estudio efectuada en nuestro país, en los diversos campos científicos que domina a perfección.



El doctor Franz Termer agradece al Cónsul General de Hamburgo, don Jorge Nanne S., la alta Condecoración de la Orden del Quetzal que le fuera conferida por el Gobierno de Guatemala.

La Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, no es ajena a este justo homenaje que se tributa a tan ilustrado ciudadano alemán; estoy persuadido que acogerá con gran complacencia las noticias sobre este merecimiento, las cuales serán igualmente gratas para todos aquellos que han compartido con él, en una u otra forma, durante su larga e intensa vida, dedicada al mayor y mejor conocimiento de nuestra historia, habiendo creado impercederos vínculos de sincera amistad.

Es de suma satisfacción para mí que el supremo Gobierno de Guatemala haya tenido a bien designarme para imponer tan preciada insignia al culto doctor Termer, a quien al felicitar efusiva y cordialmente, en nombre propio y en el de los funcionarios de la misión que represento, ruego al distinguido doctor, escuchar la lectura del acuerdo que otorga la condecoración.

Aquí se dio lectura al acuerdo presidencial:

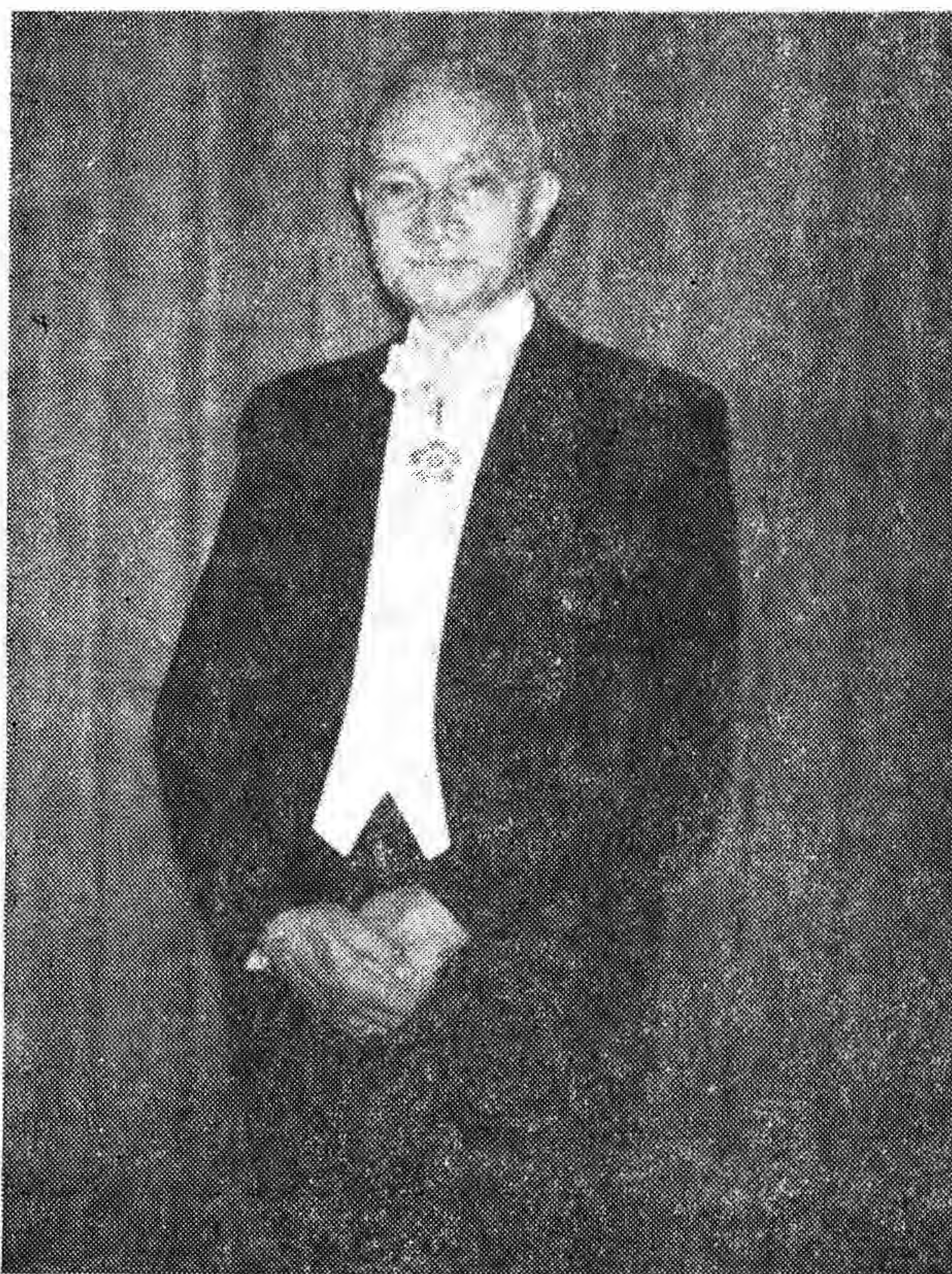
Ilustre doctor: Habéis escuchado el acuerdo respectivo, permitidme que en nombre de mi Gobierno, y con nuestras felicitaciones muy sinceras, os imponga tan preciada condecoración y os haga también entrega del título respectivo.



MIGUEL YDIGORAS FUENTES,

Presidente de la República de Guatemala y
Jefe Supremo de la Orden del Quetzal,

En uso de las facultades que le confieren el inciso 30 del artículo 168 de la Constitución de la República y el artículo 4º del Decreto legislativo número 855, en Consejo de Ministros,



El doctor Franz Termer, luciendo la condecoración de la Orden del Quetzal en el grado de Comendador.

ACUERDA:

1º—Otorgar la Orden del Quetzal, en el Grado de Comendador al doctor Franz Termer, de nacionalidad alemana, por su valiosa contribución a los estudios científicos sobre Geografía, Etnología y Arqueología de Guatemala, a los que ha consagrado la mayor parte de su vida.

2º—El Ministro de Relaciones Exteriores, Canciller de la Orden del Quetzal queda encargado del cumplimiento del presente acuerdo y disponer lo necesario para la entrega de la insignia y diploma correspondientes.

Dado en el Palacio Nacional de Guatemala, a los diecisiete días del mes de enero de mil novecientos sesenta y tres.

Comuníquese,

(f) M. YDIGORAS FUENTES.

Alfredo Castañeda O., Ministro de Gobernación; Enrique Peralta Azurdia, Ministro de la Defensa Nacional; Jorge Lucas Caballeros, Ministro de Hacienda y Crédito Público; Gildardo Monzón Peulvé, Ministro de Comunicaciones y Obras Públicas; Ricardo Porras, Ministro de Educación Pública; Víctor Bolaños, Ministro de Agricultura; Raúl Reina Rosal, Ministro de Economía; Roberto Azurdia, Ministro de Salud Pública y Asistencia Social; Jorge Luis Aguilar de León, Ministro de Trabajo y Previsión Social; Julio Prado García Salas, Ministro de Integración Centroamericana; Jesús Unda Murillo, Ministro de Relaciones Exteriores, Canciller de la Orden del Quetzal”.



Otro aspecto de la ceremonia en que le fuera impuesta la condecoración de la Orden del Quetzal al doctor Franz Termer.

Hamburgo, 5 de marzo de 1963.

Acto solemne en honor del profesor Termer. El exdirector del Museo de Etnología de la ciudad de Hamburgo, profesor Franz Termer (a la derecha) fue condecorado ayer en el “Círculo Iberoamericano” con la Orden del Quetzal en el grado de Comendador. El Cónsul General Jorge Nanne Sinibaldi le impuso la alta condecoración guatemalteca.

Numerosos representantes de consulados latinoamericanos, así como destacados personajes de los círculos comerciales y culturales de la ciudad anseática de Hamburgo concurrieron al solemne acto.

El científico de 68 años de edad, recibió la condecoración en reconocimiento de sus investigaciones sobre la Geografía y Etnología de los Estados de la América Central.

Palabras del licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, en el acto de entrega del diploma de socio honorario, que la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, otorgó al profesor, doctor Franz Termer; y el cual fue puesto en manos del Excelentísimo Señor Embajador de la República Federal de Alemania, el 16 de enero de 1963

Excelencia :

La Junta directiva de la institución que me honro en presidir, cuyos miembros componentes se hallan presentes en este acto, acordó por unanimidad, en sesión celebrada el 31 de octubre de 1962, otorgar al ilustre profesor, doctor Franz Termer, ciudadano de vuestra nación, el diploma de socio honorario de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, en atención a la obra destacada que él ha realizado en este país, consagrando su vida al estudio de la Etnología, la Geografía, la Arqueología y la Historia de las culturas antiguas de Mesoamérica.

El doctor Franz Termer, desde hace más de 35 años, ha estado vinculado con miembros distinguidos de la Sociedad de Geografía e Historia, especialmente con nuestro querido y recordado consocio, don Ernesto Schaeffer, que tradujo su obra *Etnología y Etnografía de Guatemala*.

Y esta es también ocasión de recordar el nombre de otros ilustres hombres de ciencia, de nacionalidad alemana, que sentaron las bases que ahora permiten la promoción del estudio científico de extensos campos del conocimiento, poco explorados o ignorados completamente, cuando hombres como Sarg, Rockstroh, Müller, Otto Stoll, Seler, Dieseldorff, Karl Sapper, Walter Lehman, Schultz Jena o el mismo profesor Termer, iniciaron los estudios básicos de nuestra geografía física y humana.

Por tales razones, la Sociedad de Geografía e Historia, quisiera que vuestra excelencia considere la enorme significación que implica este acto sencillo, por medio del cual se simboliza el más profundo reconocimiento de nuestra nación a la obra científica realizada por el profesor Termer, así como el vínculo permanente de acercamiento cultural que siempre ha existido entre la nación que nuestra excelencia representa dignamente en la actualidad y una institución guatemalteca, que se ha preocupado por el estudio del medio geográfico y de los valores humanos de Guatemala.

Por todo ello, además, tengo la satisfacción de comunicaros, que la Sociedad de Geografía e Historia solicitó al Gobierno de la República de Guatemala, que junto con esta distinción de socio honorario de la Sociedad de Geografía e Historia, se otorgase al profesor Franz Termer la

Orden del Quetzal, en el grado de Comendador; y hace dos días me fue comunicado verbalmente que, por los canales diplomáticos ordinarios, será notificado vuestro Gobierno en Bonn, que se ha conferido al doctor Franz Termer la expresada condecoración.

Sólo me resta, excelencia, agradeceros la especial cortesía de recibir este diploma de socio honorario, que es la más alta distinción académica que puede otorgar la Sociedad de Geografía e Historia, en representación del profesor Franz Termer, cuya presencia todos esperábamos en Guatemala este año, como en otras ocasiones, y cuya venida aguardamos siempre con la mayor cordialidad.

Homenaje al licenciado don Francisco Marroquín, Primer Obispo de Guatemala, en el IV Centenario de su fallecimiento

Guatemala, 4 de abril de 1963.

(Asunto: La Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, solicita al Ministerio de Educación Pública, se sirva considerar la posibilidad de emitir un acuerdo, por medio del cual se declare el presente año "Año del Obispo Marroquín", por motivo de cumplirse el próximo 18 de abril el IV Centenario del fallecimiento del primer Obispo de Guatemala, licenciado don Francisco Marroquín).

Señor Ministro de Educación Pública,
Palacio Nacional.
Presente.

El 18 de abril próximo, se cumplirá el IV Centenario del día en que falleció el primer Obispo de Guatemala, licenciado don Francisco Marroquín.

Los méritos de este varón, digno de parangonarse con los más esclarecidos prelados de la primitiva iglesia, son ingentes y numerosos. Tan grandes, que al cabo de cuatro centurias siguen siendo parte sustancial de los cimientos sobre los cuales se edificó nuestra nacionalidad.

Muchos y muy importantes fueron los esfuerzos que este distinguido delegado de la iglesia realizó en beneficio de la pacificación, cultura y engrandecimiento de los pueblos que con el tiempo habrían de constituir las Provincias Unidas de Centro América. Sus contemporáneos, sobre todo los indígenas, lamentaron su muerte y, lustros más adelante, sin distinción de sangre ni fortunas, las gentes de la colonia ensalzaron su memoria, reconociendo que en su persona se habían sumado virtudes y excelencias dignas de un gran hombre de todos los tiempos, porque el Obispo Marroquín supo ser apóstol sin orgullo y magnánimo sin ostentación, uniendo la sabiduría y la autoridad con la modestia.

La república, en cambio, no le ha rendido hasta ahora un homenaje que esté a la altura de sus altos merecimientos. Se aproxima la fecha aniversario de su desaparición material —porque él sigue viviendo en la historia de sus hechos— y por esto la Sociedad de Geografía e Historia, se dirige a usted para rogarle que se sirva considerar la posibilidad de emitir un acuerdo, por medio del cual se resuelva oficial y públicamente que el presente año se denomine "Año del Obispo Marroquín". Esa honrosa denominación será digno marco de la serie de actos que, en recuerdo del ilustre prelado, están organizando varias entidades culturales.

Señor ministro: reconocer y exaltar los méritos de un hombre que dedicó la mayor parte de su existencia al servicio de Guatemala, es contribuir al robustecimiento de nuestra nacionalidad. Por eso no dudamos que usted accederá a esta petición que hoy le hace la Junta directiva de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.

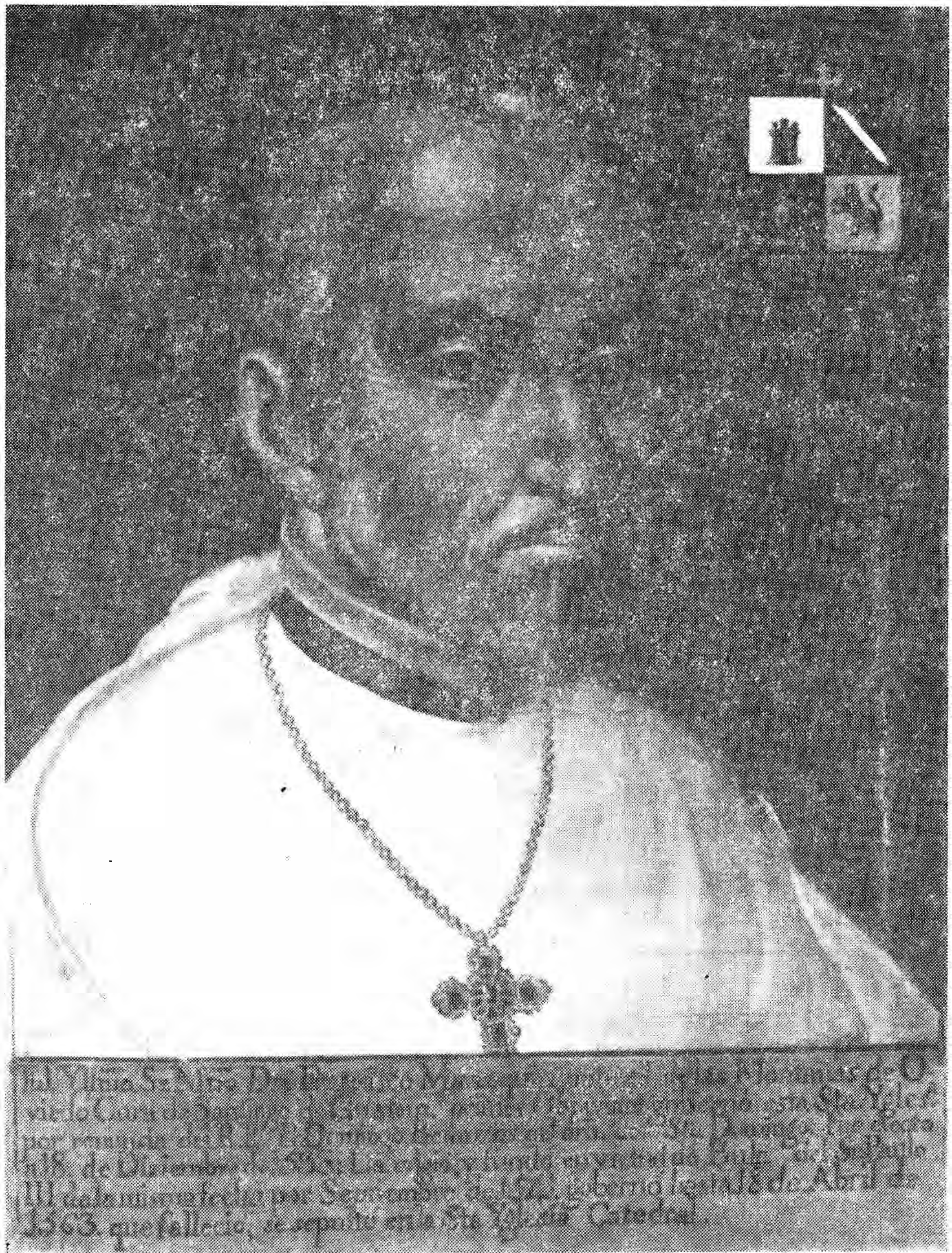


Foto: Cortesía del Instituto Geográfico Nacional, del retrato que se conserva en la Catedral Metropolitana de Guatemala.

Aprovecho la oportunidad para expresarle las demostraciones de mi mayor consideración.

Por la Junta directiva de la Sociedad de Geografía e Historia,

Licenciado ERNESTO CHINCHILLA AGUILAR,
presidente.



ANTEPROYECTO

ACUERDO N^o . . .

El Ministro de Educación Pública,

CONSIDERANDO:

Que es deber de este Ministerio exaltar a los más esclarecidos varones que hayan contribuido con sus obras al surgimiento y desarrollo de la nacionalidad y la cultura de Guatemala;

Que en el primer Obispo de Guatemala, licenciado don Francisco Marroquín, concurrieron las más altas virtudes humanas y que con sus actos ilustró el surgimiento de la vida espiritual de este país;

Que asistió a los habitantes de la primitiva ciudad de Santiago de Guatemala en la inundación de 1541 y que fue uno de los gobernadores que decidieron la traslación de la ciudad al Valle de Panchoy o Pancán, hoy Antigua Guatemala;

Que se interesó por la suerte de los indígenas americanos y que con el carácter de “Protector de los Indios” procuró aliviar el sufrimiento de los que en el antiguo reino de Guatemala habían sido sojuzgados; y asimismo se interesó por dar a la stampa la primera doctrina en lengua indígena guatemalteca;

Que fue promotor de la fundación del Hospital de Santiago y benefactor de otros centros de asistencia pública;

Que se preocupó por el establecimiento de estudios de primeras letras;

Que estableció estudios superiores de Gramática y Lengua Latina; y legó en su testamento fondos importantes para la erección de un Colegio Mayor, que fue simiente de los estudios universitarios en Guatemala;

Que abogó por la aplicación de medidas de buen gobierno que interesasen a los conquistadores y sus descendientes en la suerte futura de estas tierras y en la de sus antiguos pobladores indígenas, cuya racionalidad y condición humanas fue reconocida oficialmente por el Estado y por la Iglesia;

Que por todo lo anterior el primer Obispo de Guatemala, licenciado don Francisco Marroquín, es uno de los más esclarecidos varones del Nuevo Mundo y que con justicia se le considera como uno de los fundadores de la nacionalidad guatemalteca;

Y que tan egregio varón falleció hace cuatrocientos años, el Viernes Santo 18 de abril de 1563;

POR TANTO,

ACUERDA:

Artículo 1º—El Ministerio de Educación Pública hará la exaltación cívica de la memoria del primer Obispo de este país, licenciado don Francisco Marroquín, en el IV Centenario de su muerte.

Artículo 2º—El presente año será declarado oficialmente “Año del IV Centenario del licenciado don Francisco Marroquín, primer Obispo de Guatemala”.

Artículo 3º—Se formará un Comité Cívico Nacional, encargado de dar cumplimiento al presente acuerdo.

Artículo 4º—Se eroga la suma de Q. . . para sufragar los gastos de impresión de libros y la promoción de certámenes de carácter histórico, pedagógico y artístico, así como los demás que se considere necesarios por el comité encargado de esta conmemoración.

Dado en Guatemala, . . .



Declárase el año en curso, como “Año del IV Centenario del licenciado don Francisco Marroquín, primer Obispo de Guatemala”.

Palacio Nacional: Guatemala, 9 de abril de 1963.

El Jefe del Gobierno de la República,

CONSIDERANDO:

Que es deber del Estado exaltar a los más esclarecidos varones que hayan contribuido brillantemente al surgimiento y desarrollo de la nacionalidad y la cultura de Guatemala;

Que en el primer Obispo de Guatemala, licenciado don Francisco Marroquín, concurrieron las más altas virtudes humanas y que con sus actos ilustró el surgimiento de la vida espiritual de este país;

Que asistió a los habitantes de la primitiva ciudad de Santiago de Guatemala, en la inundación de 1541 y que fue uno de los gobernadores que decidieron la traslación de la ciudad al Valle de Panchoy o Pancán, hoy Antigua Guatemala;

Que se interesó por la suerte de los indígenas americanos y que con el carácter de “Protector de los Indios”, procuró aliviar el sufrimiento de los que en el antiguo reino de Guatemala habían sido sojuzgados y, asimismo, se interesó por dar a la estampa la primera doctrina en la lengua indígena guatemalteca;

Que fue promotor de la fundación del Hospital de Santiago y benefactor de otros centros de asistencia pública;

Que se preocupó por el establecimiento de estudios de primeras letras; y que estableció estudios superiores de Gramática y Lengua Latina, habiendo legado en su testamento, fondos importantes para la erección de un Colegio Mayor, que fue simiente de los estudios universitarios en Guatemala;

Que abogó por la aplicación de medidas de buen gobierno que interesasen a los conquistadores y sus descendientes en la suerte futura de estas tierras y en la de sus antiguos pobladores indígenas, cuya racionalidad y condición humana fue reconocida oficialmente por el Estado y por la Iglesia;

Y que por todo lo anterior, el primer Obispo de Guatemala, licenciado don Francisco Marroquín, fallecido el Viernes Santo 18 de abril de 1563, es uno de los más esclarecidos varones del Nuevo Mundo, a quien con justicia se considera como uno de los fundadores de la nacionalidad guatemalteca,

ACUERDA:

Artículo 1º—Declarar el año en curso como “Año del IV Centenario del licenciado don Francisco Marroquín, primer Obispo de Guatemala”, y disponer el homenaje nacional que corresponda, en reconocimiento de los altos méritos de tan egregia personalidad.

Artículo 2º—Encargar a los Ministerios de Gobernación y Educación Pública, la coordinación de todas las actividades oficiales que, en cumplimiento del presente acuerdo, deban realizarse para hacer la exaltación cívica de la memoria del licenciado don Francisco Marroquín, con motivo del IV Centenario de su muerte.

Comuníquese.

PERALTA AZURDIA.

El Ministro de Gobernación,
LUIS M. SERRANO CORDOVA.

El Ministro de Educación Pública,
ROLANDO CHINCHILLA AGUILAR.

Diario Oficial “El Guatemalteco”, 17 de abril de 1963.

Declárase el año en curso como “Año del IV Centenario del licenciado don Francisco Marroquín, primer Obispo de Guatemala”.

Palacio Nacional: Guatemala, 18 de abril de 1963.

En vista del acuerdo emitido por el Jefe del Gobierno de la República, el día nueve del mes en curso, por el que declara el año en curso como “Año del IV Centenario del licenciado don Francisco Marroquín, primer Obispo de Guatemala”, y siendo el día de hoy que se cumple el IV Centenario de su muerte,

El Ministro de Gobernación,

ACUERDA:

Declarar duelo nacional en todo el territorio de la República el día de hoy, debiéndose enarbolar el pabellón nacional a media asta.

Comuníquese.

SERRANO CORDOVA.

NOE MONTENEGRO QUIÑONEZ,
Subsecretario.

Diario Oficial “El Guatemalteco”, 6 de junio de 1963.



Desde el 18 comenzarán actos en homenaje del Licenciado Marroquín

Lucido programa se desarrollará con ese objeto

Con la ejecución de numerosos actos programados por el comité respectivo, se llevará a cabo la conmemoración exaltativa de la figura egregia del licenciado don Francisco Marroquín, primer Obispo de Guatemala. El programa de homenaje comprende actos que se llevarán a cabo desde el día 18 de los corrientes al 9 de mayo próximo entrante.

El licenciado don Francisco Marroquín, paladín de la cultura nacional, echó las bases de la nacionalidad centroamericana con los múltiples hechos beneficiosos al frente de su diócesis, y por si ello fuera poco, cimentó y fundó la primera academia de estudios, precursora de la conspícua Universidad de San Carlos, en que, conjuntamente con los latinos, se impartía la enseñanza de las lenguas indígenas, que de haberse continuado habría cooperado determinantemente a la real forja de nuestra gran nacionalidad, ahorrándonos todas las inútiles convulsiones que derivaron al separatismo y a esta guatemalidad que aún no acabamos de integrar definitivamente.

El IV Centenario de la muerte de tan ilustre varón, se cumple el próximo jueves 18 de abril, día en que a las 18.30 horas se oficiará un solemne *Te Deum* en la Catedral Metropolitana, dando comienzo al programa elaborado por el Comité pro exaltación de la memoria de tan insigne prelado.

Viernes 19: a las 10 horas será inaugurada una exposición de documentos sobre la vida del licenciado Marroquín en el Archivo Nacional, y a las 18 horas se llevará a cabo un acto académico en la Sociedad de Geografía e Historia. El lunes 22 a las 12.15 horas, solemne funeral en la Catedral Metropolitana, el discurso estará a cargo del presbítero doctor Rodolfo Quezada Toruño.

Miércoles 24: a las 16 horas, actos en el Instituto Nacional Prevocacional “Tesulutlán”. Conferencia a cargo del licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, presidente de la Sociedad de Geografía e Historia.

Sábado 27: a las 10 horas, homenaje de los escolares de la capital; misa en el altar monumental del I Congreso Eucarístico Centroamericano. Discurso posmisa, a cargo del licenciado José Mata Gavidia.

Semana en Antigua Guatemala:

Domingo 28 de abril: a las 10 horas, misa en el atrio de la parroquia de San José (Catedral).

A las 11.30 horas: homenaje de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala: colocación de una placa conmemorativa en el muro del Palacio Episcopal; discurso a cargo del licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar.

A las 16 horas: concierto sinfónico en la Escuela de Cristo: Instituto Indígena Nuestra Señora del Socorro.

Martes 30 de abril: a las 10 horas, actos en Ciudad Vieja, Sacatepéquez: desfile escolar y de cofradías. Develación de un busto del Obispo Marroquín y de una placa en la escuela.

Jueves 2 de mayo, Antigua Guatemala: a las 10 horas, homenaje de la Legión de Santiago de los Caballeros de Guatemala; placa en el Colegio de Doncellas. Discurso a cargo de un miembro de la Legión.

Sábado 4 de mayo, Antigua Guatemala: a las 10 horas, homenaje de la Municipalidad y pueblo de Antigua Guatemala. Desfile escolar. Placa en el Hospital San Pedro; discurso a cargo del licenciado Fernando Juárez y Aragón. El actual parque “La Unión” se denominará oficialmente “Parque Obispo Marroquín”.

Domingo 5 de mayo: a las 16 horas, placa en el Hospital Real de Santiago, homenaje de la Legión de Santiago de los Caballeros de Guatemala. Discurso a cargo del doctor Carlos Martínez Durán.

Jueves 9 de mayo: a las 12 horas, homenaje de la Municipalidad de Guatemala; inauguración de la plazuela “Obispo Marroquín” al sur del Parque Infantil en la zona 13, Avenida Las Américas. Discurso a cargo del alcalde municipal, periodista Francisco Montenegro Sierra.

Se está trabajando en la programación de otros actos, como el homenaje de los indígenas en el “Monumento al Indio”; mesas redondas en las cabeceras departamentales y exposiciones de documentos del Obispo Marroquín; concursos escolares de oratoria; homenaje de la Biblioteca Nacional de Guatemala, etcétera, cuyos programas se darán a conocer posteriormente.

“La Hora”, 16 de abril de 1963.



Celébrase Centenario del Obispo Marroquín

En conmemoración del IV Centenario del fallecimiento del primer Obispo de Guatemala, licenciado don Francisco Marroquín, la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, llevará a cabo una sesión pública mañana a las 18 horas, en su propio edificio, situado en la 3ª avenida, 8-35, de la zona 1.

El programa preparado para el efecto, consta de varios puntos, siendo la primera de las participaciones en el mismo, la del presidente de la Sociedad, licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, quien se referirá a la importancia de la celebración. El licenciado Ricardo Castañeda Paganini se referirá a la personalidad del Obispo Marroquín. Por su parte, el señor Ricardo Toledo Palomo disertará sobre el tema “El Templo de Esquipulas y la arquitectura antigüeña” y finalmente, el señor Luis Luján Muñoz tendrá a su cargo la respuesta a la anterior disertación.

Año del Obispo Marroquín

Fue dada a conocer ayer la declaración del señor Arzobispo Metropolitano, Monseñor Mariano Rossell Arellano, que establece como “Año del Obispo Marroquín”, al comprendido entre el 18 de abril de este año y el 18 de abril de 1964.

El texto de la declaración es el siguiente:

Nos Mariano Rossell Arellano, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Guatemala, y prelado *nullius* de N. S. S. J. C. de Esquipulas.

CONSIDERANDO: Que el próximo dieciocho de abril de mil novecientos sesenta y tres se conmemora el IV Centenario del fallecimiento del Primer Obispo de Guatemala, ilustrísimo y reverendísimo licenciado don Francisco Marroquín;

CONSIDERANDO: Que dicho prelado, insigne en virtudes y méritos, propulsor de la fe cristiana, creador de la nacionalidad guatemalteca, evangelizador del reino de Guatemala, sobresalió como defensor de los

indios, fundador de escuelas y hospitales, propagador de la devoción al Santísimo Sacramento y a Nuestra Señora del Rosario, benefactor de las ciencias y de las artes, fundador de la alfabetización en Guatemala, iniciador de las escuelas de primeras letras y colegios de enseñanza media y superior, esclarecido padre de los pobres y necesitados, y autor de numerosas obras pías, sociales y de engrandecimiento patrio;

POR TANTO, En testimonio de gratitud a Dios Nuestro Señor que nos deparó tan insigne varón en la sabiduría, en las virtudes cristianas, en el gobierno de la grey que le fuera encomendada, y como homenaje de admiración a tan esclarecido primer prelado de Guatemala;

DECLARAMOS: “Año del Obispo Marroquín”, al comprendido entre la fecha cuatricentenaria de su fallecimiento el dieciocho de abril de mil novecientos sesenta y tres, a la misma del año de mil novecientos sesenta y cuatro, para que durante él se hagan todos los homenajes, actos piadosos y manifestaciones culturales que sugiera la gratitud de los guatemaltecos en memoria de quien fuera el primer pastor, no sólo en el tiempo, sino por la magnitud de su obra benemérita de esta grey, otrora Reino de Guatemala.

Dado en el Palacio Arzobispal de Guatemala de la Asunción, el Viernes Santo, doce de abril de mil novecientos sesenta y tres, próxima a la fecha del IV Centenario de la muerte del Obispo Marroquín.

“Prensa Libre”, 18 de abril de 1963.



Ríndese Homenaje al Obispo Francisco Marroquín

La Sociedad de Geografía e Historia rindió ayer tarde un homenaje al primer Obispo de Guatemala, licenciado Francisco Marroquín, con motivo del IV Centenario de su muerte.

El acto comprendió un discurso del presidente de la Sociedad de Geografía e Historia licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar; un discurso académico sobre la personalidad del Obispo Marroquín, por el secretario de la Sociedad, licenciado Ricardo Castañeda Paganini.

En este mismo acto fue recibido el nuevo socio activo señor Ricardo Toledo Palomo quien leyó su trabajo: “El Templo de Esquipulas y la arquitectura antigüena”.

El acto concluyó con la respuesta al discurso del nuevo socio, por el señor Luis Luján Muñoz.

“Prensa Libre”, 20 de abril de 1963.

En la Sociedad de Geografía e Historia

Homenaje al Obispo Marroquín

(Palabras del licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, Presidente de la Sociedad de Geografía e Historia, solemne sesión pública conmemorativa el viernes 19).

La Sociedad de Geografía e Historia verifica esta sesión solemne, en homenaje a la memoria del ilustre primer Obispo de Guatemala, el dignísimo prelado don Francisco Marroquín.

A cuatrocientos años de su muerte material, ocurrida el Viernes Santo 18 de abril de 1563, evocamos su figura prócer, que se ha conservado en los suaves rasgos del lienzo que guarda la pinacoteca arzobispal; y, hoy, por primera vez, ha salido de esa rica colección —con dispensa del especial favor de Su Ilustrísima, el Arzobispo Metropolitano de Guatemala, Monseñor Rossell—, a cuya generosidad, así como a las gestiones del señor Francis Gall, debe la Sociedad de Geografía e Historia el privilegio de que presida este acto público una joya valiosa, en la cual se ha combinado la serena maestría de un artista, con el tema de una figura humana, de relevante significación, en cuya hondura se siente palpitar el corazón mismo de Guatemala.

Hace cuarenta años, entre las preocupaciones de los sabios fundadores de esta casa —y uno de ellos, debía hallarse presente aquí, en este momento, el licenciado don Virgilio Rodríguez Beteta— figuró la generosa idea de levantar un monumento a quien fue, por sus singulares virtudes, escogido para fundar la diócesis santiaguina, que transformó la vida de Guatemala, insuflándole la fuerza espiritual que la ha hecho perdurable hasta el presente.

El Decreto 869 del presidente don José María Orellana, entre otras cosas, dice:

“CONSIDERANDO: Que el 25 de julio próximo se cumplirán cuatro siglos de la fundación de la ciudad de Guatemala; y que dicho acaecimiento representa en nuestra historia el nacimiento del pueblo guatemalteco, el cual a través de las diversas vicisitudes de la vida colonial y de las disensiones políticas y luchas de su vida independiente, se mantiene unido en sus ideales de autonomía y progreso;

CONSIDERANDO: Que el gobierno está en el deber de conmemorar el acontecimiento de la fundación de la ciudad, que fue el centro de la vida y foco de cultura de todo el Reyno de Guatemala, hoy América Central; así como de robustecer en el sentimiento de pueblo la fuerte noción de patria, cultura y solidaridad entre todos los guatemaltecos,

POR TANTO, DECRETA:

Artículo 1º—Se declara día de fiesta nacional el 25 de julio del corriente año, IV Centenario de la fundación de la ciudad de Guatemala.

Artículo 2º—Se inaugurará un monumento conmemorativo en el valle de Iximché, sitio donde fue establecida por primera vez la ciudad.

Artículo 3º—Se manda erigir en la ‘Avenida Independencia’ del paseo ‘La Reforma’ de esta capital, un monumento a la memoria del licenciado Francisco Marroquín, primer Obispo de Guatemala, prototipo del colonizador humanitario y benéfico, fundador de las primeras escuelas para indígenas y para españoles, iniciador de la Universidad Colonial y modelo de tolerancia y espíritu democrático, como el mejor símbolo del acontecimiento que hoy se conmemora.

Dado en la Casa del Gobierno, en Guatemala, el diez y siete de julio de mil novecientos veinticuatro”.

También en este IV Centenario, se ha debido a gestiones de la Sociedad de Geografía e Historia la designación oficial del año conmemorativo de la muerte del Obispo Marroquín. Y nuestra institución espera: que se dé cabal cumplimiento al Decreto 869, de 17 de julio de 1924, porque es ley vigente en la república y cosa digna, más allá de cualquier sectarismo, erigir un monumento al Ilustrísimo señor Marroquín, aunque no sea precisamente en el “Boulevard de la Reforma”.

Es el ejemplo típico de un hombre, llegado a Guatemala en plena madurez, pues frisaba los cincuenta años, que supo identificarse pronto con la tierra, gracias a su excelente preparación literaria, a su sabia disposición de hombre de bien y a su sensibilidad como pastor de grey numerosa, en que campearon un puñado de varones de España y número incontable de indígenas guatemaltecos.

Se opuso a la esclavitud y a otras formas de servidumbre a que habían sido sometidos los hombres del Nuevo Mundo. Dio libertad a sus propios esclavos y a los de don Pedro de Alvarado, conquistador de Guatemala. Comprendió que, para entender a los indios, era necesario conocer sus lenguas; e hizo publicar la primera doctrina en el idioma de los aborígenes, por Juan Pablos, impresor de libros, México, 1556.

Se preocupó asimismo por la suerte de los españoles nacidos en América, al fragor de la conquista, ya fuesen criollos o mestizos: por eso promovió la formación de un monasterio, para las hijas de los conquistadores, “que unas tenían padre, otras no, y todas esperaban no lo tener”; de allí su preocupación por que viniesen preceptores de primeras letras, se creasen cátedras de gramática y latinidad; y, luego, su sueño no realizado de que se fundase estudio universitario. Para ello, dejó un rico legado, que puso en marcha la promoción de los estudios superiores: primero en simples cátedras, luego en colegios; y fundóse por fin el de Santo Tomás, incrementado con los fondos que le otorgó la liberalidad del capitán don Pedro Crespo Suárez; y cuando se llegó, casi un siglo después

del testamento de Marroquín, al establecimiento de la Real y Pontificia Universidad de San Carlos, el sedimento cultural ya estaba formado: la Universidad no comenzó, sino continuó su marcha.

Hay otros dos aspectos, por los cuales debe ser considerado el Obispo Marroquín, como verdadero fundador de la nacionalidad guatemalteca. Uno se refiere a cuestiones de tipo territorial: se opuso a la desmembración de Soconusco, que el Obispo de Chiapas incorporó en su jurisdicción, sustrayéndolo de la diócesis de Guatemala; y se opuso a la desmembración de las Hibueras u Honduras, que el Adelantado de Yucatán, don Francisco de Montejo, reclamaba para aquella lejana jurisdicción.

Finalmente, el Obispo Marroquín dejó una pauta de su amor a nuestro país, al escribir en una de sus renombradas espístolas:

“A mí no me pesa de haber gobernado esta tierra, y haber sido el gobernarla, en lo espiritual y temporal, con toda paz y quietud. Y, así, creo que es el mejor pedazo que hay en estas Indias, aunque pobre”.

* * *

Prez y blasón es para nuestra entidad la presencia en este acto solemne de su Ilustrísima, el señor Arzobispo Metropolitano de Guatemala. El homenaje que la Sociedad de Geografía e Historia rinde al primer prelado de la antigua diócesis de Santiago de los Caballeros, ha revestido así toda la importancia y significación que debe tener en la vida nacional.

“El Imparcial”, 22 de abril de 1963.



Acto académico en la Universidad de San Carlos

El Obispo Marroquín y las Leyes Nuevas de 1542

(Por el licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, catedrático titular del Departamento de Historia.)

Entre los jalones que marcan la historia de la libertad humana en el Nuevo Mundo, en el siglo XVI, se significan de manera especial: la promulgación de las *Ordenanzas para el buen tratamiento de los naturales*, Toledo, 1528; el *Breve Pontificio* de Paulo III, donde se declaró la libertad de todos los hombres, 1537; y las así llamadas “Leyes Nuevas”, Barcelona, 1542.

La actuación del primer Obispo de Guatemala, licenciado don Francisco Marroquín, se halla circunscrita por estos tres acontecimientos de la vida jurídica de América.

Cura de la ciudad de Guatemala, desde el 3 de junio de 1530, y provisor de esta gobernación y sus provincias, desde el 2 de septiembre de 1542, las primeras experiencias del licenciado Marroquín, en América, debieron ser de simple tanteo; y tenemos suficientes indicios para pensar que su actuación estuvo inspirada, al comienzo, en las *leyes* de 1528, que fueron recibidas y se trataba de ponerlas en práctica cuando el licenciado Marroquín tomó cargo de su parroquia, bajo el imperio inmediato del Adelantado de Guatemala.

Propuesto para el rango episcopal en 1533 y nombrado por el pontífice, primer diocesano de Guatemala, el 18 de diciembre de 1534, sus trabajos se encaminaron, más que a otra cosa, al aumento del clero en su jurisdicción, incluso promoviendo la venida de religiosos de las órdenes de Santo Domingo, San Francisco y la Merced, para no mencionar la coyuntura que se le ofreció y la posibilidad, venida como de perlas, cuando se hallaba en tránsito por Nicaragua el aguerrido y ya entonces célebre fray Bartolomé, quebrado por los reveses, sávida la amargura de lucha desigual, sin visos de continuarla; o, en todo caso, la “santa furia” herida por el desaliento, sintiendo casi la inminencia del fracaso.

En 1536, todavía sin consagrar, el Obispo le tiende pródiga mano al fraile. Es quizás sólo un gesto; pero de él no cabe duda. El memorial del Ayuntamiento de Guatemala, en 1543, todavía recordará con arrepentimiento, que fue la bondad de Marroquín, quien obró el prodigio de devolver sus bríos al terrible dominico. “En sola esta ciudad y gobernación cupo, por contemplación de nuestro prelado”.

Un nuevo ciclo de la historia humana comienza a gestarse después del encuentro del mitrado, a quien no corre prisa la consagración, y el recio campeón que sueña con la posibilidad de sustentar un dominio político al par que una conquista de almas; con hábito, rosario y cruz.

Pero quizás no las tenían todas consigo, ni el prelado ni el fraile cuando recibieron ambos un inesperado refuerzo en el *Breve pontificio* de Paulo III, que señala un punto de culminación en la contienda sobre la racionalidad de los indios y una definición tajante de la libertad, como precioso don que la providencia ha dispensado, por igual, a todos los hombres.

El Breve Papal es de los que no admiten discusión, roca pura, sobre sus macizos podría levantarse el edificio entero de la dignidad humana.

“A todos los fieles cristianos que de estas letras tuvieren noticia —dice— Paulo Papa, III de este nombre, les desea salud en Cristo... Amó con tanto extremo al género humano el excelente Dios, que hizo de tal suerte al hombre, que no sólo participase del bien, como las demás criaturas, sino que le dio capacidad para que al mismo sumo bien, le pudiese mirar de hito en hito, y gozarle siendo en sí invisible y que nadie le puede dar alcance; y como el hombre haya sido criado, según refieren las divinas letras, para gozar de la vida y bienaventuranza eterna, la cual ninguno puede alcanzar sino es mediante la fe. De aquí procede que Cristo Nuestro Señor, que es la misma verdad, que ni puede engañar ni ser engañado: dijo a los predicadores, cuando los escogió para este oficio:

Id y enseñad a todas las gentes. A todas, dijo, sin ninguna excepción porque todas son capaces de la doctrina de la fe. Lo cual, como fuese visto y envidiado por el demonio, enemigo del género humano, opuesto a todas las buenas obras... inventó un modo jamás hasta ahora oído con el cual se impidiese la predicación de la palabra de Dios a las gentes, incitando a ciertos soldados, allegados suyos, los cuales no dudan de estar continuamente publicando que los indios y otras gentes de la parte del Occidente y Mediodía, que en estos tiempos a nuestra noticia han venido, se ha de usar de ellos en nuestros servicios corporales, como de los mudos animales del campo, paliando su razón, con decir que no son capaces de recibir la fe católica.

“Pero Nos, que aunque indignos, considerando que los indios, como verdaderos hombres, no sólo son capaces de la fe cristiana, pero según estamos informados la apetecen con mucho deseo. Queriendo obviar los dichos inconvenientes con suficientes remedios, con autoridad apostólica, por estas nuestras letras, *Determinamos y declaramos* (no obstante lo dicho ni cualquiera otra cosa que en contrario sea) *que los dichos indios y todas las demás gentes que de aquí adelante vinieren a noticia de los cristianos*, en ninguna manera han de ser privados de su libertad, y del dominio de sus bienes, y que libre y lícitamente pueden y deben usar y gozar de la dicha libertad, y dominio de sus bienes, y en ningún modo se deben hacer esclavos; y si lo contrario sucediere, sea de ningún valor ni fuerza. *Determinamos y declaramos también*, por la misma autoridad apostólica que los dichos indios y otras gentes sus semejantes han de ser llamados a la fe de Jesucristo con la predicación de la palabra de Dios y con el ejemplo de la buena y santa vida. Despachado en Roma, a diez de junio, de mil quinientos treinta y siete, año tercero de este pontificado”.

Para religiosos de la talla de fray Bartolomé o Marroquín, aquel Breve del pontífice constituiría un punto de apoyo inamovible. El experimento de conquista pacífica, que había movido la autoridad papal, se fincaría ahora con la certeza de la infalibilidad.

Fraile y obispo acudieron a la ciudad de México, en 1537, con renovada fe. Aquél, dispuesto a librar las últimas batallas decisivas, con las armas del visionario y la tesonera denuncia de vicios, crímenes y usurpaciones; éste, varón de la medida y del justiprecio, seguro de poder alcanzar los mismos fines, mediante afanosa prudencia, porque bien se le alcanzaba que en estas cosas de remover el orden social, en que se interesa tanto al alma y al cuerpo, “es necesario mucho auxilio de arriba y mucha experiencia de aquí abajo”.

El fraile alcanzaría toda la dimensión de su alma turbulenta y recta, en la definición tajante de los asuntos medulares, justicia inaplazable, libertad completa y absoluta de los indios. La frase que inspiraba todos sus desvelos era: *restituir todo, restituirlo pronto*, devolver sin vacilaciones lo usurpado. Pero, quizás la línea de cómo realizarlo se volvía imprecisa, casi sórdida en el querer bien y pronto, en el condenar ciego, sin juicio, no como quien pesa y mide, más bien como el que cree la culpa del tamaño en que la presenta la acusación.

A Marroquín, parece preocuparle más el cómo y el cuándo. Se puede ceder y se debe esperar. La fuerza de la corriente es de tal suerte arrolladora, que no habrá dique capaz de impedir el desborde de las aguas. Urgente es restituir todo lo usurpado a los indios. Pero la medida gana adeptos, la persuasión ha de preceder a la acción.

“He procurado siempre la paz y conformidad de esta república, y algunas veces he disimulado algunas cosas —dice—, como conviene en tierras nuevas, en cuyo principio todo rigor fuera más dañoso que provechoso; que como las plantas eran nuevas, con recia furia todas se arrancaran y se fueran, por no tener raíces”.

La diferencia entre el prelado y el fraile estriba en el método no en el meollo de la cuestión. Uno corre a zancadas, sin mirar los tropiezos; el otro va asentando los pasos; y cada paso nuevo le conduce a la meta. La diócesis que el fraile por fin aceptó, ardió consumida por el fuego de aquella santa furia; y del alboroto salieron con resentimientos y más que todos fray Bartolomé. La diócesis del señor Marroquín se apaciguó; pero en las coyunturas favorables, el sabio prelado supo hender los robles y desafiar la crestería de los montes. A la muerte del Adelantado de Guatemala, sin deudos, Marroquín liberó, con su sola autoridad, más esclavos indios que los que don Pedro tuvo ocasión de marcar; y le cargó la cuenta al rey. Ganó conciencias, y previno desmanes. El hierro infamante se convirtió en sus manos, en signo de superación. Después de la supresión de la esclavitud de los aborígenes del Nuevo Mundo, buscó también la redención de su ignorancia. Conquistadores y conquistados salían de la noche —Marroquín habíala poblado de luceros—. Ya en el alba, quería también rocío suave de conciliación, hasta que fuese posible, tras el necesario olvido, la amalgama de pueblos, de culturas, de usos y ceremonias. “Españoles acá, no valen nada sin amigos naturales”. En la sencillez de la frase, hay un tesoro abreviado de sabiduría.

En dos cartas al rey, cabe toda la ponderación marroquiniana. La primera es de corte preparatorio; la otra, de tino moderador. Pero en ellas: ¡Qué dignidad de prelado; qué defensa de la extraviada grey; qué firmeza insobornable cuando la mala intención no quiere atender razones; qué puras las gemas de la amistad; qué decoro en suavizar bajezas y pasiones; qué sabiduría para remodelar los barro y hacer converger los cauces. Qué incisiva la crítica. Qué terso el perdón!

En la carta de 10 de mayo de 1537, la glosa puede asentarse sobre los siguientes puntos capitales:

“Y porque en mi ausencia no se errase ni fuese engañado el licenciado (don Alonso de Maldonado), por no conocer la tierra, yo tenía hecha matrícula de toda la gobernación, y la tasación de todos los pueblos, porque los conozco todos, uno a uno, y muchas veces he platicado y comunicado lo que cada uno puede. Y esta memoria y relación bien cumplida dejé al licenciado Alonso Maldonado, firmada de mi nombre, para que conforme a ella se hiciese la tasación.

“Ya vuestra majestad estará informado que la provincia de Guatemala, la mayor parte de ella es todo sierras, tierra muy áspera y fragosa, y una casa de otra a mucha distancia: es imposible, si no se juntan (los indios), ser doctrinados; y aun para el servicio ordinario que hacen a sus amos, sería mucho alivio.

“Debe vuestra majestad proveer y mandar al gobernador que luego entienda en esto; y se llame a todos los señores naturales y se les diga cuán conveniente cosa les es juntarse, y se les den razones para ello; y porque esto no podrá ser sin que se les alce el servicio y tributo que dan a sus amos, es menester que, asimismo, en la provisión, se mande suspender el servicio en su juntar y hacer sus casas y sementeras.

“Esta es la cosa más importante para estas partes; pues que son hombres, justo es que vivan juntos y en compañía, donde redundará mucho bien para sus ánimas y cuerpos: conocerlos hemos y conocernos han.

“Que no se carguen los muchachos hasta catorce años, y de esta manera serán doctrinados como niños.

“Hasta agora se ha proveído la ciudad de Guatemala de cosas necesarias para su mantenimiento y vestido, por la Vera Cruz, que hay trescientas leguas... y el camino por tierra muy fragoso y peligroso... donde perece mucha gente, porque no es camino para harrias; todo viene en indios. Debe vuestra majestad proveer que por ninguna vía ni manera se ande este camino, ni se carguen indios en él.

“Para lo que toca a la provisión de la ciudad, está el puerto de Caballos, muy buen puerto y ochenta leguas de Guatemala y el camino muy bueno, y se puede adobar para que vengan carretas y harrias.

“Es muy necesario que no haya esclavos, ni de rescate ni de guerra... porque es imposible cumplirse ni guardarse lo que las leyes determinan y vuestra majestad manda... ni los indios tienen esa capacidad para podello entender. Absolutamente se prohíba; y acá se perderá la esperanza de los haber y conservará cada uno mejor los que tienen.

“La gobernación de Guatemala, sabrá vuestra majestad que está repartida en dos partes, en costa y en sierra; la costa muy caliente y la sierra muy fría: es muy necesario que vuestra majestad mande que los de una tierra no pasen a la otra, cargados, porque de diez, no vuelven a sus casas cinco.

“Y porque es la cosa muy provechosa y necesaria para la conservación de la ciudad, por el mucho fruto que da, debe vuestra majestad mandar que ningún servicio ordinario hagan en la ciudad ni en las villas, mas de poner su tributo al tiempo de sus cosechas.

“Debe vuestra majestad proveer que no se saque oro, mas del tiempo que hace seco, que es noviembre, diciembre, enero, febrero y marzo; en abril comienzan las aguas y comienzan los indios sus sementeras: es muy conveniente tiempo para que estén en sus casas, y reformarse han mucho y aumentarse en cada día.

“En lo que toca volver la gobernación al Adelantado, no quiero parecer mas de que si vuestra majestad fuere servido de se la volver, digo que sea con aditamento que venga casado y que no pueda tomar más de lo que tiene, y con algunas más adiciones que vuestra majestad le pondrá, paréceme que hará buen gobernador, porque siendo casado, tendría respeto a que tenía que vivir y morir en ella, y así siempre procuraría aumentarla”.

Al dictarse las Leyes Nuevas de 1542, la figura de Marroquín parece redibujada en ellas. Prácticamente todas las proposiciones incluidas en su carta de 10 de mayo de 1537 habían sido aceptadas o ratificadas por el emperador, incluso la que prevenía que ni por causa de guerra ni por otra alguna, ni a título de rebelión, ni por rescate, se hiciese esclavo a ningún indio, debiendo ser tratados como vasallos que eran de la corona de Castilla; o la que prohibía se cargase a los indios, sino en fuerza de mucha necesidad y cuando no pudiera excusarse, previniéndose que las cargas fuesen moderadas y con la correspondiente remuneración.

Entonces comenzaría la promoción práctica de los asuntos de indios; y Marroquín el humano había de triunfar sobre Marroquín el humanista.

Una legislación hermosa; sabia la Audiencia instituida en los Confines de Guatemala y Nicaragua; Alonso de Maldonado y Alonso López de Cerrato, jueces de razón y de conciencia. Sólo faltaba mover el estratificado edificio social. Pues todos querían obedecer y estaban prestos a hacerlo, pero sin mengua de sus intereses.

Las interpretaciones locales de la ley modularon y atenuaron el desbarajuste a que podía llegarse, si no se hubiese atendido a circunstancias, necesidades, adecuación entre lo mandado y lo que podía ponerse en obediencia. Todo parecía por el camino del buen Dios. Salvo que su ilustrísima se habría vuelto ahora inconforme.

De inmediato, la corte de los Confines corre el riesgo de perderse su acción en provinciana molicie. “La Audiencia no puede más de aquello que está alrededor de ellos; ni menos, aunque quieran, lo saben hacer, porque es menester paciencia y celo para oírlos (a los indios) y para cumplir con ellos y para inquirir lo que conviene... No está en lugar que compete a Audiencia, así por esto como por estar muy lejos de esta ciudad, que es la principal de estas gobernaciones, ansí en vecindad de españoles como en comarca de mayor abundancia de indios, que por no ir los indios allá y aun los españoles, dejan perder la justicia... La Audiencia no creo ha dado noticia de esto, que por no hacer gasto huelgan más de vivir allí entre vecinos, como labradores, que no venir a esta ciudad, do han de vivir como ciudadanos y oidores”.

Marroquín no es amigo de jueces y quietud de pegue o apariencia. Innúmeros son los indios, extensísima la tierra, nuevo el modo de la Real Justicia. Pero si ésta está destinada a llegar, hasta donde debe llegar, los jueces no pueden vivir apartados en su corte; y menos cuando ésta se halla tan alejada de la tierra: Audiencia no sólo de los Confines, sino verdaderamente confinada.

“A todos es notorio que las leyes de un reino, no se compadecen con otro; y lo que a unos está bien, a otros no es provechoso”.

Se vislumbra en su pensamiento una nueva modalidad jurídica. Quiere magistrados investidos de autoridad, pero que sean al mismo tiempo trabajadores del orden social. Quiere justicia aquí y en todas partes, justicia preventiva y avizora; no justicia reclamada, sino prodigada. La ley, en el pensamiento de Marroquín no espera el planteamiento de los problemas sociales, para zanjar discrepancias. En su concepción, se reclama un patrón más ancho y activo que el de la justicia requerida. Casi es la suya una justicia quijotesca, que quiere que se vaya en busca de los entuertos y no que se espere en la casa del rey para desfacellos.

“Conviene mucho —dice— y es un artículo muy especial, que siempre anden dos oidores visitando la tierra y deshaciendo agravios, que es una gente tan pobre y tan medrosa, que si no van a sus casas a les preguntar lo que les conviene, no se les da nada que se pierda todo... Hay entre ellos muchos pleitos, pero no saben acudir a sus necesidades... Con poco se contentan y se descontentan, por su pobreza y malaventura, y acuden a quien los oye y do hallan más consolación... que vista la necesidad de estas gentes, no sólo un protector, sino muchos, habían de tener”.

En el tintero, todavía, los textos, las citas. Días, semanas, meses, quizás años de trabajo laborioso, para poder encender la llama de esta lámpara marroquiniana.

Pero, hasta donde yo, con mis débiles fuerzas y no riguroso método, lo pude alcanzar y lo sé decir: esto es lo que distingue al primer prelado de Guatemala; lo que colorea su pensamiento jurídico; acaso también lo que más me conmueve, si se puede no evocar, en conjunto: al universitario, al filántropo, al maestro, al pastor de almas indispensable señor Marroquín de nuestra historia! Pero voces más autorizadas, no la mía lo han presentado en esta ocasión, para que trascienda al ámbito general de Guatemala y la república de las letras, la figura espiritual de este varón sempiterno, cuya inspiración, ahora como en sus principios, evoca la institución universitaria.



El Obispo Marroquín y la fundación del Hospital de Santiago

Por el doctor *Carlos Martínez Durán*.

(Conferencia sustentada en la Facultad de Humanidades el 24 de abril de 1963).

Don Pedro de Alvarado, creador de la patria por la conquista guerrera y por el fulgor de la espada, viene del sur, de Extremadura. Febril, delirante, le falta la voluntad de afirmación. La vida, la ambición, los

pueblos se le escapan, no puede quemar sus naves y fijarse en las tierras conquistadas. ¿Cuánto tiempo vivió en Guatemala? Poco, poquísimo. Sin duda alguna, su mejor conquista, su más hermoso querer, fue traernos para regalo del espíritu, para el triunfo de la Cruz, al magnánimo licenciado Francisco Marroquín.

Los viejos cronistas, los oradores sagrados nos han desgranado en la palabra ferviente las virtudes del Obispo. Si bien la caridad y el amor han de ser mis guías al hablar de la fundación de las santas casas del dolor y del consuelo, no puedo evadir la gratísima labor de pasar por mis manos profanas las cuentas del rosario de sus virtudes.

El humanismo cristiano fue una de las virtudes más hermosas del Obispo Marroquín. Bien pudo decir con Lactancio: “Tú panteísta no sabes lo que es amar al prójimo. Nosotros consideramos la humanidad como la virtud inherente a nuestra fe, y tú no conoces esta palabra. Vuestro culto no corresponde por ninguna parte al amor del hombre, mientras el Cristianismo se le adhiere por todos sus principios, y por eso, el mundo es suyo”.

Se ha dicho que las universidades y colegios de Osuna y de Osma formaron al licenciado Francisco Marroquín. No lo creo por la sencilla cronología. El Colegio de Osuna se funda en 1548, y el de Santa Catalina en el Burgo de Osma en 1554, años de plena actividad en Guatemala para el varón humanista.

Sin saber con exactitud cuál fue su Alma Mater, bien podría haberse formado en las universidades de Alcalá y Salamanca, si consideramos las raíces y la sazón de su humanismo. Teólogo digno de Alcalá, jurista digno del maestro Vitoria, y pedagogo en las disciplinas de Juan Luis Vives. Cuando releemos al humanista valenciano en “La naturaleza y precio de las cosas” parece que toda definición se injerta en la vida del creador y misionero. ¿No fue acaso su gloria, “el renombre de su mucha virtud, y su honor, el acatamiento a la virtud excepcional”? Su vida fue vigilia y cumplimiento del mandato divino: “vosotros seréis mis amigos si hiciéreis lo que os mando”.

Su humanismo cristiano siempre tuvo el toque sereno de la poesía, a la manera de San Basilio cuando dulcemente decía: “los que aman las rosas no se irritan contra las espinas que las defienden”.

Se ha llamado y se seguirá llamando sabio al Obispo Marroquín. ¿Cuál es su sabiduría? La del hombre maduro cuya vida es la mejor enseñanza. Llegó a Guatemala en el equilibrio de sus cincuenta años. Sabio en el viejo sentido que desaparece, es decir, el que comprende mejor las cosas y a los hombres.

Sabiduría que implica un valor ético, una conducta responsable. Sabiduría para pensar y sentir en dimensión universal. He aquí la sabiduría del maestro Francisco Marroquín.

Las virtudes excepcionales le dieron serenidad. La “acuanimitas” le sirvió en los trances difíciles y en las horas de combate. Al proteger a los indios y liberarlos de toda servidumbre fue más allá del Padre Las Casas, a quien más de una vez faltó la ecuanimidad y le sobró la violencia.

Sin orgullo pudo decir al Rey de España en 1548, que trabajaba más que todos los obispos de Indias y que no se le hacía el debido caso. Ya dijimos que su ley fue la vigilia, acompañada de constancia y paciencia. Si la constancia es la virtud fundamental del héroe según Santo Tomás de Aquino, el Obispo Marroquín es héroe ejemplar.

Bastaría leer las cartas del Obispo Marroquín al Rey para comprender aquel espíritu salmantino que en nombre de la justicia y de la igualdad podía hablar al Rey casi con exigencia, en nombre de la verdad y de la sinceridad. Y esta última cualidad humana fue también distintiva del héroe en el pensamiento de Tomás Carlyle. Cualidad que permite las grandes empresas.

He dejado para final de las virtudes, el amor, el amor que sobrepasa la justicia, no sólo porque guió al magnánimo Obispo, sino porque esta virtud es la piedra fundamental en la obra hospitalaria. El hospital nació del amor al prójimo, de la vieja sentencia que dice: “aliviar el dolor es obra divina”.

Razón han tenido los filósofos al llamar a la justicia, fría, y al amor, cálido. Y al decir también “que la justicia da al hombre lo que tiene por derecho y lo que puede exigir, mientras que el amor va mucho más allá, no pregunta lo que el otro ha merecido, sino que trasciende, pródigamente, los méritos. El amor es virtud que regala, e incide en la más íntima médula del hombre”. Veo y siento al Obispo Marroquín inflamado de ese amor generoso y trascendente. Es el amor del evangelista Juan cuando dice: “Dios es amor y quienquiera que habite en el amor, habita en Dios”.

San Agustín nos arrastra con el peso de su amor, por doquiera nos lleva en alas de ese amor; *In omnibus charitas*, sentencia universal y eternamente, “Para todo caridad”. Bajo estos símbolos entremos a los hospitales de Santiago de Guatemala.

Bien se ha dicho que la medicina moderna es oriunda del hospital. Quien ha seguido en la Historia Universal la evolución del pensamiento y del quehacer médico, sabe que la frialdad y la intransigencia de una cátedra universitaria en los remotos tiempos no era campo propicio para el progreso. En el hospital, donde se dialoga con sencillez frente al dolor humano, nace la fuerza estimulante del progreso médico, en plena libertad y con amor al prójimo. Si hoy la asistencia hospitalaria es un deber y un derecho de los pobres, y no una dádiva del Estado, ello no significa renuncia de ese amor al hombre y de la caridad comprensiva. Lo que San Bernardo afirmó no puede caducar: “La ciencia sin caridad hincha, la caridad sin ciencia yerra”. Los griegos tuvieron esclepiones, los romanos valetudinarios y hospitales castrenses, y Asoka, 260 años antes de Cristo fundó un hospital en la India. Pero ninguna de estas instituciones, algunas pragmáticas como las romanas, otras de simple paso como las griegas, tuvieron el significado del hospital cristiano. En tal virtud, el hospital es obra fundamental del cristianismo.

Valoramos en todo lo que vale la cultura aborígen, pero no podemos admitir, a pesar de rarísimas afirmaciones, que existieran hospitales americanos antes de la conquista española. La médula cristiana de esta

última hizo realidad el hermoso florecimiento de los hospitales durante la época española de nuestra América. Baste conocer que durante el siglo XVI se fundaron 23 hospitales en estas tierras. Y todos subsisten en la actualidad, aunque los terremotos hayan obligado a traslaciones. El primer hospital fundado en Guatemala, en Almolonga, es el tercero de América. Sólo le anteceden el hospital fundado en Santo Domingo, en 1502 y el de Jesús Nazareno, fundado en México, por Hernán Cortés.

Poca vida, como la de la ciudad trágica, tuvo el Hospital de la Misericordia, fundado en 1537, cuando la divina providencia regala a la ciudad vieja de Almolonga, al ilustre Obispo Marroquín, este hospital funciona gracias a una primera renta lograda por el pastor del consuelo y del amor.

Nada diré del “místico Noé” en las horas de la tragedia arrasadora de 1541, ni de su espíritu constructor en la nueva ciudad asentada en el valle milagroso de Panchoy o de Pancán, ni de fray Matías de Paz, ni de Pedro de Betancourt aureolados por la gracia divina y cuyas manos presagiaban al abrirse el sillar de los futuros hospitales para indios y convalecientes.

Cuando se erige la iglesia y se nombra primer Obispo al licenciado Francisco Marroquín, el santo varón, fiel al Concilio de Trento, dispone la fundación del Hospital de San Pedro, destinado a la curación de clérigos enfermos y pobres. Y como su espíritu está alerta a toda reforma social, a todo mejoramiento del español, criollo o indio que alienta en estas tierras de riquezas ignoradas, funda en nombre de la caridad y del amor al próximo y al lejano, el hospital que en la actualidad todavía nos acompaña derruido en la vieja ciudad de Santiago y trasladado en esta Nueva Guatemala de la Asunción. No son las fábricas materiales destructibles, las que se eternizan, sino el espíritu inmortal que las funda y las anima.

En 1553 se funda por el Obispo Marroquín el primer hospital de la ciudad de Panchoy y lo pone bajo la advocación de Nuestra Señora de los Remedios.

Este hospital va a convertirse en el Hospital Real de Santiago a partir de 1559. Y cuando en el siglo XVII llegan a administrarlo los hermanos de San Juan de Dios muda su nombre, como hasta el presente por el de San Juan de Dios. El Obispo Marroquín, fiel intérprete de la doctrina de Cristo no hace diferencias entre españoles, indios, criollos o mestizos, y por ello no desea que existan hospitales diferentes para indios, como el de San Alejo (año de 1553, fundado por Fray Matías de Paz). Ajeno a la discriminación racial, a las instituciones de pobres y de ricos, quiere que el Hospital Real de Santiago albergue en el mismo edificio, aunque en salas separadas, a todos los pobres y enfermos de la ciudad de Santiago y de sus pueblos comarcanos, unos en la religión, en el amor y en la ciencia del consuelo.

No fue acaso pensamiento maestro el de Isabel de Castilla: “Una la tierra, unas las gentes, unas las almas”.

El 29 de noviembre de 1559, por Cédula Real fechada en Toledo se mandó erigir el Hospital Real de Santiago sobre la base del ya fundado y hecho por el Obispo Marroquín. “Si el dicho Obispo, así reza la Cédula,

quisiese tener la administración del Hospital por los días de su vida, le daréis el despacho necesario, que por la confianza que de su persona tenemos, estamos ciertos que en ello hará como convenga al servicio de Dios Nuestro Señor e bien de los pobres que hubiere en dicho hospital”.

No fueron muchos los días que le restaban, pero sí fueron suficientes para ver su amor y caridad florecidos en la casa de la curación y del consuelo. Casa que fue fiel a su nombre: *hospitalis*, vale decir, afable y caritativo con los huéspedes.

El Hospital Real de Santiago fue fiel intérprete de lo que afirmé en mi comienzo. En él se desarrolló el progreso médico. Allí, don Manuel Trinidad de Avalos y Porres, médico y maestro, vivió horas de gloria y dio lustre a la investigación en medicina. Repito lo que dije en 1941, en mi obra: “Las Ciencias Médicas en Guatemala”: “Milagros científicos fueron los experimentos que realizó en el Hospital Real de Santiago, el doctor Manuel de Avalos y Porres...” “Los experimentos que en estas páginas viven toda su grandeza no están en la imaginación o apasionamiento del autor, viven en el documento 45.1149 de la sección A.1.3” (páginas 188, 189 y 190, segunda edición).

En próxima fecha, cuando en la capilla y en las enfermerías derruidas del Hospital Real de Santiago, en la ciudad que debe recobrar su nombre histórico, se descubra bronce conmemorativo, volveré por estos itinerarios del espíritu, y fijaré en la palabra entusiasta o dolorida, la vida de ese hospital de “ilustre y bien cumplida fábrica” en cuyos muros sigue cantando su eternidad el amor y la sabiduría del Obispo Marroquín.

Dice don Antonio Batres Jáuregui en su obra “La América Central ante la Historia”, que el Obispo Marroquín en los últimos instantes de su larga vida, exclamó: “No lloréis: voy a unirme con Dios, y os espero en el otro mundo. Yo muero, pero mi amor no muere: os amaré en el cielo como os amé en la tierra, y velaré por vosotros”. Si no fue verdad esta despedida con palabras de San Ambrosio, no importa. El símbolo es extraordinario. Hoy, a los cuatrocientos años de su muerte, su amor y caridad para el prójimo están vivos.

Laus perpetua, aquí en la tierra como en el cielo.

B I B L I O G R A F I A

Cronistas Coloniales: Crónica de Fray Francisco Vázquez, Historia de Fray Francisco Ximénez, Recordación Florida, de Fuentes y Guzmán.

La América Central ante la Historia, Batres Jáuregui.

Libro Viejo de la Fundación de Guatemala.

Anales de la Sociedad de Geografía e Historia: Tomo XXVI, número 2. Tomo XIII, números 1 y 2. Número extraordinario, 1943. Tomo XXVIII del 1 al 4. Tomo XV, número 4. Tomo XI, número 2. Tomo XII, número 1.

Las Ciencias Médicas en Guatemala, segunda edición. Carlos Martínez Durán. España en Centroamérica, 1943. Carlos Martínez Durán.

Discursos universitarios, 1958-1962. Carlos Martínez Durán.

Los hospitales de América durante la época colonial. Carlos Martínez Durán, 1944. The Bulletin of the History of Medicine. Baltimore.

Documentos del Archivo del Gobierno: A.1.7.4 12007.1814. A.1.7.5 1236. 6067, fol. 4. Cédulas Reales: A.1.23 4588. fol. 30. A.1.23. 4575, fol. 191. A.1.23, 1512, fol. 262. Otros documentos de la sección A.1.23 correspondientes a hospitales.



“El Imparcial”, 7 de mayo de 1963.

Ciudad Vieja rindió culto a Marroquín

Busto descubren, desfile, actos

Antigua, mayo.—Por *Manuel Reyes H.* Día de gran movimiento fue para la población de Ciudad Vieja el martes treinta del mes de abril recién pasado, con ocasión de la conmemoración del IV centenario del fallecimiento del ilustre primer Obispo de Guatemala, don Francisco Marroquín.

Tanto la iglesia parroquial como la Municipalidad de la histórica población de Ciudad Vieja trabajaron intensamente para que los actos conmemorativos de la muerte de aquel gran obispo que fuera el autor de la nacionalidad de Guatemala, se realizaran con toda solemnidad.

Aparte de la misa y demás actos litúrgicos que se oficiaron en el interior de la iglesia desde el 29 y por la mañana del 30, a eso de las diez horas se llevó a cabo un lucido desfile encabezado por el Arzobispo Metropolitano, Monseñor Mariano Rossell Arellano, el gobernador departamental, entidades culturales de la capital y de Antigua Guatemala, el Comité organizador de los actos, integrado por vecinos de la población y de centenares de escolares llegados de Antigua y de las escuelas de la localidad.

Durante el recorrido del desfile por las calles de la población, se hizo alto en la calle central a la que se le dio el nombre del Obispo Marroquín, habiendo cortado la cinta simbólica en nombre del gobierno de la república, el gobernador departamental, coronel José Arturo Lima. Pasado aquel acto que revistió gran solemnidad, el desfile se dirigió a la plaza central de la población, donde el profesor J. Joaquín Pardo, pronunció un discurso exaltando la memoria del dignísimo primer Obispo de Guatemala, haciendo historia de todos los actos de tan alto prelado, en beneficio de los hijos de Guatemala.

Acto seguido el Arzobispo procedió al descubrimiento de un busto del Obispo Marroquín colocado en hermoso pedestal, busto que fue obsequiado por la Municipalidad de Ciudad Vieja y hecho por el escultor antigüeño Laureano García.

El Arzobispo Rossell Arellano, después de descubrir el busto del Obispo, dirigió la palabra a los concurrentes, elogiando la actividad de los vecinos de la población por el interés que se tomaron en la conmemo-

ración de la fecha de la muerte del Obispo y licenciado Francisco Marroquín, manifestando que es así como se deben ir recordando los grandes valores de la historia, valores que se han dejado caer en el olvido tan injustamente. Dijo el Arzobispo Metropolitano: “Que Dios bendiga a todas aquellas personas que con su talento o en cualquier otra forma se hayan interesado en conmemorar la fecha de la muerte del ilustre primer Obispo consagrado en América, don Francisco Marroquín”.

También fue acto especial del Arzobispo Monseñor Rossell Arellano el de bendecir una preciosa campana volteadora que perpetuará la memoria del Obispo Marroquín, campana que después de haber recibido la bendición del prelado fue colocada inmediatamente sobre la cúpula del templo y juntamente con las demás campanas la echaron al vuelo en señal que comenzaba a recordar la memoria de aquel santo varón de la iglesia que se llamó Francisco Marroquín.

Don Francis Gall, miembro del Comité Central de la capital, a continuación pronunció elocuente discurso, con gran detalle de fechas y actos realizados por el Obispo Marroquín durante los treinta y tres años que tan dignamente sirvió a Guatemala.

En el mismo lugar —la plaza central de la población—, el supervisor técnico de educación departamental, profesor Andrés Samayoa, en nombre del gobierno de la república declaró con todas las formalidades de ley que a partir de aquella fecha, la escuela de niñas de la población de Ciudad Vieja, llevaría el nombre de “Escuela Francisco Marroquín”. Al mismo tiempo el señor Francis Gall en nombre del Comité Central, hizo entrega de un hermoso cuadro con la efigie del Obispo Marroquín, a la profesora, Olivia Alonso de Girón.

Autoridades civiles y eclesiásticas estuvieron muy complacidas por la manera como el pueblo entero de la primera ciudad que habitara el Obispo Marroquín, conmemoró la fecha de su fallecimiento, durante la hermosa mañana que vivió la población de Ciudad Vieja el día 30 de abril de 1963.

Culminó el programa con el Himno al Obispo licenciado Francisco Marroquín, cuya letra fue escrita por el diligente sacerdote y párroco de la población, Carlos Joffre Estrada, y música del maestro de capilla de la misma parroquia de Ciudad Vieja, don Eduardo Monzón.



Discurso del profesor Francis Gall, miembro del Comité Central y Vicepresidente de la Sociedad de Geografía e Historia, en Ciudad Vieja, el 30 de abril de 1963

Excelentísimo y Reverendísimo

Monseñor Mariano Rossell Arellano,

Arzobispo Metropolitano de Guatemala;

Señor gobernador departamental;

Honorables corporaciones municipales de Ciudad Vieja y
Antigua Guatemala;
Reverendo párroco y asociaciones religiosas de Ciudad Vieja;
Señor Superior Técnico de Educación Pública y
maestros de las escuelas del municipio;
Jóvenes alumnos;
Señoras y señores:

Hace treinta y cinco años que en este lugar, la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala conmemoró haberse fundado en Almolonga en 1527, la segunda capital; acontecimiento asentado por el escribano del cabildo en el acta original:

“En el dicho valle de Almolonga, a veinte é dos dias del dicho mes de Noviembre, día de Santa Cecilia”.

Han transcurrido, pues, 435 años desde que Don Jorge de Alvarado, hermano del conquistador de nuestro país, presentó su escrito que se inicia con la histórica frase:

“Asentá escribano que yo, por virtud de los poderes que tengo de los gobernadores de su magestad, con acuerdo y parecer de los alcaldes y regidores que están presentes, asiento y pueblo aquí la cibdad de Santiago, el cual dicho sitio es término de la provincia de Guatemala”¹

voto que contiene también disposiciones para la traza de la ciudad y solares para la plaza, iglesia, hospital, capilla, adoratorio, así como para las autoridades civiles y los vecinos.

Muchas personas han supuesto, especialmente en tiempos recientes y debido a informaciones no ceñidas a la realidad, que en este preciso lugar en que hoy nos encontramos estaba el *centro* de Santiago. Esto, sin embargo, no es así, como lo demuestra un análisis de los cronistas coloniales, así como las excavaciones e investigaciones posteriores que tuvieron que suspenderse por falta de fondos.

Gracias a estos trabajos científicos, aunque parciales, conocemos los límites y el centro de la segunda Santiago y así sabemos —por ejemplo— que el convento de los dominicos estuvo entre la actual finca “El Potrero” y el cafetal “Santa Inés”; que la primitiva catedral se encontraba cercana a la finca “El Volcán” y a la actual iglesia del caserío San Miguel Escobar; así como que la iglesia de Ciudad Vieja, de avanzado estilo barroco y las ruinas entre las que se alza hoy la municipalidad, pertenecieron a la orden franciscana que llegó el miércoles 11 de noviembre 1540 al decir de los cronistas;² edificios levantados hasta en la época postinun-

1 Libro Viejo de la Fundación de Guatemala, Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, Tipografía Nacional, 1934, p. 29.

2 Fray Antonio Vásquez: Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala, 1937, T. I. p. 62—Fuentes y Guzmán: Recordación Florida, 1933, T. II, p. 252; T. I, 1932, pp. 53-56.

dación. El propio obispo Marroquín, en carta enviada desde Acajutla el 24 de febrero de 1543, escribió al Ayuntamiento de Guatemala del estado en que se encontraba entonces la primitiva catedral, quejándose de que fuera desmantelada:

“Paréceme que fueron servidos despajar la iglesia, y pues lo hicieron sea en hora buena. Yo no querria que la iglesia se deshiciese, atento a estar bendecida, haber sido la primera, haber tanto cuerpo enterrado, poderse sacar tan poco provecho de la madera, y haber de venir allí en cada año a hacer una memoria que es muy justo...”³

Significativo es el hecho de estar aquí, en el que fuera importante barrio de los indios tlascaltecas y cholulas de la segunda Santiago, único y muy importante que queda de la ciudad donde vivió el ilustrísimo licenciado don Francisco Marroquín, primer Obispo de Guatemala y cuya memoria honramos con motivo del IV Centenario de su fallecimiento. El recuerdo de nuestro primer prelado, docto varón, protector de los indígenas, cura de almas, amante de la cultura, que promovió la enseñanza de las primeras letras, gramática latina y otros estudios superiores, quien dejó asimismo ingresos destinados a la fundación de un colegio mayor, la futura Universidad de San Carlos, ocupa una página descolante en los anales de nuestra historia.

Don Pedro de Alvarado lo presentó en el cabildo de esta ciudad, celebrado el 3 de junio de 1530 como reemplazo del padre Juan Godínez, según se lee en el acta respectiva:

“El dicho señor Adelantado é Gobernador dijo: Que por cuanto esta ciudad tiene necesidad de un cura que sea letrado, tal persona que administre los santos sacramentos, é haga los oficios divinos como sea servicio de Dios nuestro señor, é salud de las ánimas de los vecinos y otras personas parroquianos a la iglesia mayor de esta ciudad.

“E así mismo para que predique y de consolación espiritual a los cristianos para los confirmar é hacer perseverar en nuestra santa fe católica é en buenas obras, con que salven sus ánimas. E así mismo para la conversión de los naturales de estas provincias a nuestra santa fe católica.

“Y al presente es venido nuevamente a esta ciudad el licenciado Marroquín, que presente estaba: el cual es tal persona, que todo lo susodicho hará en aquella manera que Dios nuestro señor sea muy servido, é sus parroquianos muy consolados en Dios nuestro redentor, así por sus confesiones, como por su predicación, allende de la buena y honrada administración de la Santa Iglesia”.⁴

3 Anónimo: *Isagoge Histórica Apologética de las Indias Occidentales y especial de la Provincia de San Vicente de Chiapas de Guatemala*, 1935, pp. 431-432.

4 Fray Antonio de Remesal: *Historia General de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala*, Sociedad de Geografía e Historia, Tipografía Nacional, 1932, T. I, p. 80.

Desde ese momento y por espacio de treinta y tres años, el licenciado Marroquín se dedica de lleno a velar por el bienestar moral y material de los habitantes de este país, y no piensa ya como español sino como guatemalteco. Díganlo, sino, los siguientes conceptos contenidos en su escrito al monarca español fechado el 10 de mayo de 1537 en México, a donde había ido a su solemne consagración de obispo, el primero en América; carta que contiene también noticias de esta tierra, y en la cual se proponen varias medidas para su gobierno y administración espiritual y temporal. Escribió Marroquín:

“Sería ansimismo cosa muy acertada, que los que estamos en estas partes perdiésemos la esperanza de volver a vivir y morir en Castilla; y esto no lo tenga V. M. por grave ni por desatino, que muy mejor tierra es esta, y aunque se pregonase en gradas de Sevilla, no por esto dejarían de pasar tantos y más, y prometo a V. M. que si esto se hubiera hecho, no estuviera el Perú como está.

“Donde cada uno es aprovechado, es justo que resida y viva y muera, y aproveche a quien lo aprovechó, que poca necesidad hay en Castilla de más mayorazgos, y no que disfruten la tierra y la dejen. Vánse los ricos y los que han de sustentar la tierra, conocido está que los pobres también quieren ser ricos y todo ha de cargar sobre estas tristes Indias”.⁵

La ciudad de Santiago, cuyo centro con la plaza, catedral, Casa Real, residencia de Alvarado, etcétera, estaba dentro del área comprendida entre la actual iglesia de San Miguel Escobar y que llegaba hacia el sur hasta la falda del volcán Junajpú, hoy de Agua; por el oeste aproximadamente hasta la principal avenida del volcán y por el norte hasta la línea de la actual carretera,⁶ fue destruida en la noche del 10 al 11 de septiembre de 1541, a los catorce años de su asiento.

El Obispo Marroquín, como pastor de su grey, es de los primeros que prestaron auxilios que fueron necesarios, como se desprende de la relación del escribano Juan Rodríguez y de la del propio obispo que da un informe de la catástrofe:

“A dos horas después de anochecido, sábado, que hizo el daño, que pensar de traer a la memoria para escribir, me es causa de nueva turbación”.⁷

Poco después, el 25 de noviembre de 1541, vuelve Marroquín a dirigirse al rey, participando la muerte del Adelantado y de su esposa. Preocupado por el futuro del país que tanto ama, propone como gobernador a un sobrino de Don Pedro, Juan de Alvarado, quien según su carta se encontraba en la corte:

⁵ Libro Viejo, p. 319.

⁶ János de Ezécsy: Santiago de los Caballeros de Goathemala en Almolonga. Gua., 1953, p. 152.

⁷ Libro Viejo, p. 391.

“Todos recibiríamos muy señaladas mercedes en que a él como a deudo más cercano suyo, V. M. sea servido gratificarle alguna parte de las mercedes que el adelantado, su tío, por sus leales y continuos servicios tenía ganadas, dándole esta gobernación...”⁸

Como fundador de la tercera capital, Antigua Guatemala, se trasladó a la misma en solemne procesión el Jueves de Corpus, 21 de junio de 1543, y fiel a su apostolado, recorrió toda su extensa diócesis varias veces, dictando las medidas de buen gobierno que estimaba conveniente. En 1545 visita la actual Alta y Baja Verapaz, va dos veces a Honduras, viaja por El Salvador, y en carta del 4 de junio de 1545 se lamenta de lo difícil de mandar las noticias a la corte:

“Estamos en lo más lejos destas Yndias, y donde hay menor aparejo para poder escribir, en especial los que estamos en esta cibdad de Guatemala: todo esto digo, porque S. M. no me increpe de perezoso ni de descuidado”.⁹

Dichos y otros viajes, le permitieron a Marroquín conocer de primera mano esta su patria, y así poder decir al rey español, exento de todo orgullo, que trabajaba más que todos los obispos de América, lamentándose a la vez de que no se le hacía el debido caso a sus solicitudes de disposiciones en fravor del país.

Todas las cartas y documentos que conocemos del Obispo Marroquín, tanto lo publicado como lo que aún permanece inédito, muestra los ingentes y numerosos méritos del esclarecido prelado, cuya obra perdurable aún subsiste: Se dedica con ahinco al estudio de las lenguas y compuso una gramática, la primera que se publicó en México en 1556; funda el Hospital de San Pedro para los clérigos enfermos y pobres; el Hospital de Nuestra Señora de Los Remedios, llamado después Hospital Real de Santiago, luego de San Juan de Dios y actualmente Hospital General de Guatemala; el Colegio de Doncellas para las hijas de los españoles pobres; hizo construir la primera de las tres catedrales en la actual Antigua Guatemala; a su costa edifica el primer Palacio Episcopal; donó los solares en que se instaló la Real Audiencia y donde más tarde se levantó el Palacio de los Capitanes Generales; junto con Don Francisco de la Cueva se hizo cargo de la gobernación del Reino y fue cofundador de la tercera capital en 1543; también trae a su costa a religiosos dominicos y franciscanos para el cuidado de su grey. Colocó las primeras piedras de varias iglesias, como la de Quezaltenango en 1532;¹⁰ fundador de pueblos como el de San Juan del Obispo y el de Santa Cruz del Quiché en 1539 según Ximénez, fomentaba la agricultura, la industria y el comercio; insistentemente solicitaba al monarca español leyes y dispo-

⁸ Op. cit., p. 393.

⁹ Op. cit., p. 386.

¹⁰ Manuscrito 1030, The Newberry Library, Chicago, Ill.: Contiene algunas noticias de la Conquista, etcétera.

(Título del Ajpop Huitzitzil Tzunún), paleografía de Francis Gall con notas (en prensa).

siciones que eran el reflejo de los sentimientos que embargaban su ánimo en beneficio de los pobres, los necesitados, los oprimidos, como verdadero apóstol que recibió el ministerio de protector de los indígenas.

Quede a los historiadores y eruditos ensalzar la vida y obra perdurable de nuestro primer obispo y esperamos que, especialmente en el transcurso de este año dedicado por el arzobispado, el gobierno y la Universidad de San Carlos a la exaltación de la memoria del licenciado Marroquín, los maestros —como verdaderos mentores de nuestra juventud— se dediquen a mostrarle lo extraordinario de sus virtudes y lo grandioso de su obra constructiva.

A nombre del Comité pro-homenaje al Ilustrísimo licenciado don Francisco Marroquín, hago entrega a la escuela que desde hoy lleva su glorioso nombre, una copia fotográfica del retrato antiguo que existe en la pinacoteca de la Catedral Metropolitana, fotografiado por licencia especial concedida por Monseñor Mariano Rossell, con nuestros más fervientes votos para que, sabiendo y comprendiendo la obra que realizó Marroquín, el fundador de nuestra cultura, se obtenga un mejor conocimiento de quien fuera parte sustancial de los cimientos sobre los que se estructuró nuestra nacionalidad.

“El Imparcial”, 6 de mayo de 1963.



En el homenaje de la Municipalidad de Antigua al Obispo Marroquín

(Discurso del licenciado J. Fernando Juárez y Aragón).

Cuán grato es a los ojos niños del hombre, venir a los viejos lares de la Patria, a contemplar con anciana emoción, cómo a los cuatrocientos años, queriendo confirmar el viejo decir de que más vale tarde que nunca, se descubren bronce para perpetuar, en el tiempo y en la historia, el nombre insigne de un egregio varón, primer Obispo de Guatemala, licenciado don Francisco Marroquín, oriundo de la madre España y venido al centro mismo del Continente Americano, en la conquista blanca de voluntades y corazones, no con la fuerza de las armas ni la dureza del látigo, sino con el dulce poder de convicción de una doctrina, que en su esencia misma, encarna y encarnará por los siglos, la palabra simple pero inmensamente grande de Dios.

Caminaríamos sin descanso mil leguas a la redonda, por todas las latitudes, buscando y rebuscando, sin encontrarlo, en este siglo que llamamos civilizado, a un hombre de la talla del Obispo Marroquín, el polifacético sacerdote, iluminado apóstol, prudentísimo pastor, amantísimo padre y pródigo bienhechor de los indios, ejemplo y dechado de prelados, como lo llama Remesal, hombre de humildad grande y caridad sin di-

mentiones, consagrado Obispo de Guatemala, un 7 de abril de 1537, en la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de México, por mandato y gracia de su Santidad Paulo III.

Treinta y tres años, la misma edad de Cristo, estuvo bajo su gobierno la Diócesis de Guatemala —que en aquel entonces comprendía los hoy obispados de Chiapas, Honduras y Guatemala—, cuatro de ellos como Provisor y Vicario General de su Excelencia fray Juan de Zumárraga, Obispo de México y veintinueve ostentando el capelo púrpura de su alta dignidad eclesiástica.

Podríamos decir, sin temor a equivocarnos, que al Obispo Marroquín corresponde en justicia y sin regateos ser el paladín de nuestra nacionalidad, porque fue él quien se empeñó hasta lo increíble, por que los conquistadores venidos de la madre España, hicieran su asiento familiar en nuestras tierras, fundando pueblos y ciudades, hermanándose las razas y la sangre, fundiendo espíritus, para dar vida y origen al mestizo, que en estos oscuros días que vivimos lleva sobre sus hombros la grave responsabilidad de nuestro porvenir y destino.

Fundador de esta Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de Los Caballeros de Guatemala, se empeñó con envidiable afán en la construcción de la Catedral, consiguiendo para ella de su Santidad Julio III el goce de todas las gracias e indulgencias otorgadas a la Santa Iglesia de Santiago de Galicia.

Hay un aspecto en la vida ejemplar de este varón ilustre, que debemos significarlo, porque es a mi entender el que lo inmortaliza hasta convertirlo en un símbolo de amor y de sacrificio.

En las cartas que el Obispo Marroquín dirigiera al Rey de España, entre otras muchas cosas mostraba su preocupación por los grandes y pequeños problemas de la gente americana, solicitó del Monarca, que los españoles venidos al nuevo continente, no pudieran volver a España, porque sólo en esta forma la conquista dejaría de ser medio de explotación, para convertirse en legítima fundación.

“Sería asimismo cosa muy acertada —decía el Obispo— que los que estamos en estas partes perdiésemos la esperanza de volver a vivir y morir en Castilla”. Luego agregaba: “Donde uno es aprovechado es justo que reciba, viva y muera y aproveche a quien lo aprovechó”.

Al mismo tiempo instaba con vehemencia al soberano, para que ordenara que todos los españoles, particularmente los que estaban a su servicio, se casaran con las indias, porque sólo en esta forma “los naturales serán mejor tratados”.

Edificante estoicismo y cuánta fortaleza de espíritu descubre el noble Obispo al pedir al monarca castellano impidiera el retorno de los españoles al viejo continente, obligarlos a perder para siempre el paisaje de su patria y conformarse, material y espiritualmente, con los nuevos horizontes de la pródiga y luminosa tierra americana.

No es tan fácil realizar semejante hazaña, desprenderse del corazón y de la mente, el panorama de tierra, mar y cielo que contemplaron nuestros ojos al nacer, ni es tan sencillo aceptar resignadamente que nuestros

pobres despojos reposen para siempre en otra tierra que no sea la nuestra, que si no es dable al hombre escoger el sitio para nacer, bien quisiéramos señalar con especial cariño y singular predilección, el rinconcito ignorado donde nuestros huesos vuelvan a ser de lo que fueron hechos.

Y es que el Obispo Marroquín no vino a Guatemala, sino Guatemala llegó a él, con la plena excelsitud de la patria que adopta a un hijo predilecto, con la ternura femenina de una madre que cobija bajo su tibio regazo al elegido por los altos designios de Dios, como redentor y guía, artífice del hombre centroamericano, con nervio de Tecún y alma de Quijote, gran señor del continente nuevo y que pasados cuatrocientos años se convierte en la incógnita del mundo en esta hora crucial que transcurre entre minutos de angustia e instantes de epopeya.

Son muchas las epístolas que del Obispo Marroquín se conocen y en todas ellas resplandecen las luminarias de su espíritu selecto, el supremo valor de su inteligencia preclara puesta al servicio de las causas nobles.

Tan lo mismo reclamaba la abolición de la esclavitud, como exigía el comportamiento cristiano de los servidores de su Majestad, en el cumplimiento de sus obligaciones familiares.

Funda la primera catedral, asienta la tercera capital, establece la primera escuela y pide vehemente la erección de una universidad, preocupación que llevó consigo cuando un dieciocho de abril de mil quinientos sesenta y tres, en los salones del Palacio Arzobispal, de esta ciudad por mil razones emérita, exhaló el último suspiro entre el pesar del vecindario que supo rodearlo hasta el último momento.

Y es así como en su testamento figura una dotación de dos mil pesos plata y las tierras que poseía en los valles de Jocotenango y San Felipe, para que se fundase un colegio de estudios superiores.

Es indudable que en el Obispo Marroquín se anidaba el alma de un patriarca.

Se fijaban sus ojos de misericordia en todas las necesidades y a todas quería poner remedio.

Pero lo que lo perfila como apóstol de la caridad, como un visionario de elevado mirar, es su marcado empeño por la fundación de hospitales.

Lo vemos instalando el Hospital Real de Santiago destinado a los españoles, luego brindando todo su generoso apoyo al Hospital San Alejo, destinado a los indios y cuando se erigió la hermosa Catedral, que ya se contaba con buen número de sacerdotes, instando la fundación del Hospital San Pedro destinado a los eclesiásticos.

Y es que el Obispo Marroquín tuvo la inefable virtud de darse por entero a la tierra americana.

Fue una entrega sin reservas, con la pureza de un iluminado, con la excelsitud de un santo.

No vino al nuevo continente con hambre de oro, sino arribó a este pedazo de tierra de azules volcanes, con sed de bien, como obedeciendo a un raro impulso, como acatando sublime predestinación.

El pueblo de Antigua Guatemala, siempre noble y siempre leal a su ciudad y a sus preclaros hombres, se congrega en esta oportunidad para conmemorar el IV Centenario de la muerte del Obispo Marroquín.

Y me cabe el altísimo honor de ser portavoz de la municipalidad de Antigua, Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, genuina y legítima representante de este pueblo, ahora que se descubre esta señal en bronce, que será como un alto en el camino, para que el peregrino de hoy y de mañana, de todos los tiempos, porque Antigua está metida en los siglos, detenga su paso y se descubra reverente en honor, memoria y gloria del licenciado don Francisco Marroquín, primer Obispo de Guatemala y del continente americano.

Bien está que en este instante nos rodeen los alumnos y alumnas de escuelas y colegios, porque es a ellos a quienes corresponde como una sagrada obligación, ser los mejores guardianes de estas cosas que la historia nuestra registra con letras de oro.

Pronuncien las juventudes el nombre del señor Obispo Marroquín con devoción y respeto, sepan que su figura egregia se prolonga en el tiempo, cada siglo con más firmes caracteres, porque lo immortalizan sus obras.

Porque el Obispo Marroquín es uno de esos peregrinos de la eternidad nimbados de gloria cuyo nombre está escrito en los límpidos cielos de esta patria nuestra, al lado del que algún día será santo de Guatemala y de la América del Centro, el Venerable Siervo de Dios Pedro de San José Betancourt.

Cabe decir que si bien la figura del Obispo Marroquín ocupa un lugar de privilegio en la historia de Guatemala, nos pertenece por entero a los antigüeños, como herederos legítimos de las grandezas de la que fuera y sigue siendo Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala.

Aquí vivió y murió el insigne Pastor, el humanista excelso que tuvo la inefable virtud de enarbolar en sus manos piadosas, la bandera de la dignidad humana, en favor de los indios sometidos al rigor de la conquista.

Por estas calles que el tiempo no ha cambiado, por estos parques como el que desde hoy llevará su nombre, desfiló la figura de este Obispo, grande entre los grandes, que no por haber nacido en España, dejó de convertirse en algo muy nuestro, venero mismo de la patria.

Edificante resulta ahora, cuando contemplamos con desilusión con cuánta facilidad se pierden los altos valores del espíritu, ratificar cuatrocientos años pasados, la elevada estatura moral e intelectual de un hombre como el Obispo don Francisco Marroquín.

Ello nos está diciendo que el tiempo es el mejor crisol donde se funde el cariño entre un pueblo y sus preclaros hijos. La acción depuradora de los siglos destaca la personalidad de este hombre ejemplar y lo coloca en el pináculo de los inmortales.

Y es admirable cómo hoy más que nunca, perdidas sus cenizas materiales, se reconstruye su estructura espiritual y se descubren cada vez con más prístina claridad, las deslumbrantes aristas que lo consagran como símil de nuestra cultura, prócer insigne de nuestra nacionalidad.

Y es que el Obispo Marroquín es un hombre que se adelantó por cuatro siglos a su época. Si no que lo digan sus diligentes gestiones para que se dictaran sabias y atinadas disposiciones que permitieran a la mujer trabajadora en estado de gravidez, un descanso de treinta días antes del alumbramiento y cuarenta y cinco días después.

Lo que en este siglo se pregona como una conquista de fementida revolución, lo que ahora se grita a cuello henchido como la prestación laboral de más importancia para la mujer guatemalteca, hace cuatrocientos años lo estaba pidiendo el Obispo don Francisco Marroquín, en la forma silenciosamente humilde como él sabía hacer todas las cosas.

Resulta maravilloso en verdad, cómo la ventana al cielo en la primera estribación hacia la cumbre del Volcán de Agua, el San Juan del Obispo, escogido por el venerable prelado, para contemplar desde aquella apacible altura a su ciudad adormecida, se ha convertido ahora, a las cuatro centurias, en sitio de evocación y de recuerdo, porque al conjuro del nombre glorioso de Francisco Marroquín, va “enseñando a todos” la benemérita Universidad de San Carlos, abre sus puertas de misericordia, dando salud a los enfermos, multitud de hospitales y santuarios de luz destruyen las tinieblas de la ignorancia, en centenares de escuelas.

Escenario fue aquel donde la sublime humildad del ínclito prelado se hizo grande en dignidad para reclamar con el peso de la razón y de la fuerza de la Justicia, un trato igual para los indios, el reconocimiento a su personalidad humana, como hijos todos del mismo Dios y la atención que merecían las gentes de esta Guatemala que había hecho suya.

Muchos y variados serán los homenajes que se rindan al Obispo Marroquín en el IV Centenario de su muerte, pero ninguno tiene la elevada significación del que en estos momentos realizamos, quizás humilde y sencillamente, pero que encarna la gratitud de un pueblo que supo de sus bondades y favores, el recuerdo de un vecindario que recibió de sus manos generosas el presente de la religión y de la ciencia, el reconocimiento de una juventud que lleva sus huellas en el alma.

Es un señalado privilegio para mí, hablar en nombre de Antigua, pronunciar por esta Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros, este responso lírico y proclamar a todos los vientos y por los cuatro horizontes estas admonitoras frases:

¡Salve don Francisco Marroquín, salve señor Obispo, salve!

“El Imparcial”, 17 de mayo de 1963.

En el homenaje del Instituto Guatemalteco de Cultura Hispánica al Obispo Marroquín en el IV Centenario de su muerte (1563-1963)

España y la Iglesia en el Obispo Marroquín

(Conferencia del R. P. Isidro Iriarte S. J.
de la Universidad “Rafael Landívar”).

Introducción

El Instituto Guatemalteco de Cultura Hispánica, al igual que los institutos similares de los países hispanoamericanos y Filipinas, tiene como fin, valorar, vigorizar y actualizar los valores comunes de España y nuestros países todos: la lengua, la cultura, el arte, las tradiciones y la religión, que son los elementos que han venido a formar un fondo común, y que señalan la fisonomía característica de nuestros pueblos.

Cuantos personajes y hechos más destacados han ilustrado a España, como a sus hijas de América, en cualquiera de los órdenes que forman el alma de su personalidad, son los temas preferidos para esta clase de reuniones, como para los estudios o publicaciones que intenta, aquende y allende los mares.

En la presente ocasión, una circunstancia del todo favorable viene a imponerse en esta reunión del Instituto Guatemalteco de Cultura Hispánica, para que nuestra atención se dirija y descanse por breves momentos en una figura que vino a formar el nervio profundo y esencial de la nacionalidad guatemalteca.

Si se reconoce el alto nivel que, sobre todo en los siglos XVII y XVIII, alcanzó Guatemala, en lo que toca a administración política, a cultura, arte y religiosidad, y que colocó a nuestro país en cima tan prominente, justo es que se quiera llegar a conocer los fundamentos sobre los que descansó tanta grandeza.

No creemos pecar de exagerados si afirmamos que Guatemala no ha hecho todavía justicia a su pasado; y que están por valorarse debidamente los grados de elevación alcanzados en algunos de los siglos pasados.

No es que falten monografías y ensayos muy valiosos; intentos que pretenden abarcar todo el período glorioso de tres siglos. No nos referimos tanto al recuento de hechos y glorias que se hacen desfilar ante los hijos de Guatemala y ante los amantes de la historia; sino más bien el juicio que merezcan tantos hechos, y tantas figuras, y tantas obras de arte, todo lo que de más saliente produjo Guatemala entonces, y que no está aún aquilatado ni en su tamaño, ni en su proporción, ni en su valor absoluto.

Porque no basta que se conozcan los personajes más notables y los hechos más relevantes de aquel período. Hay que llegar a valorarlos, sin eludir comparaciones; pues estamos seguros que, lejos de quedar mal para-

da en esta prueba, se reconocerá a Guatemala un lugar de los más honrosos de América. Para probar con un ejemplo lo que queremos decir, refiriéndonos en concreto a la escultura de fines del siglo XVII y primera mitad del XVIII, llegaríamos a la conclusión de que en aquellos tiempos no hubo superior en los pueblos de la cristiandad, siendo incluso mejor que la que entonces produjera España.

Afortunadamente el primer Obispo de Guatemala no es de las figuras que en el horizonte de Guatemala han permanecido, en ningún tiempo, en el cono de sombra. Si durante su vida de párroco, de vicario general y de obispo, mereció singular estima y admiración de cuantos le conocieron y de cuantos observaron su labor cultural y pastoral, después de su muerte ha asemejado a uno de esos legendarios monumentos que parecen adquirir contornos más bellos y proporciones más impresionantes, conforme se van alejando de la vista.

Nuestro intento

No pretendemos en esta solemne conmemoración presentar aspectos nuevos del Obispo Marroquín. Estamos seguros que nada de lo que todavía nos depare el estudio de nuestros historiadores e investigadores va a cambiar las líneas generales, y aun particulares, de la fisonomía del Obispo Marroquín. Quizás ningún trabajo, que se haga con motivo de este IV Centenario, contribuya a conocer o a acabar de conocer mejor su alma, como el Epistolario del Obispo Marroquín, que en estos momentos está terminando de imprimir el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, y que ha sido preparado por el P. Carmelo Sáenz de Santamaría; pero estamos seguros que aun este mismo estudio, el más propio para adentrarse en el alma del Obispo Marroquín, no hará sino confirmarnos en las grandes, y en las particulares líneas de su personalidad.

Su vida, por lo que toca a los treinta y tres años que vivió en Guatemala, no puede presentarse más diáfana ni más asequible: el celo de las almas y el esfuerzo por buscar y destinar cuantos medios estaban a su alcance para llevar la religión y la cultura a todos los medios sociales, fijan claramente la trayectoria de su vida y de sus trabajos.

Si se tiene en cuenta que el Obispo Marroquín fue, por designios de la Providencia, el señalado para poner los fundamentos de la obra de la iglesia en Guatemala, y se sabe el papel que la iglesia jugaba entonces en América, se comprende el interés que tiene para nosotros recordar la doble inspiración que de España y de la iglesia recibiera el Obispo Marroquín, y que tan acertadamente comunicara a Guatemala.

El más somero estudio, que en este sentido se intente, demostrará que el mérito mayor que debe señalarse en la actuación del Obispo Marroquín, es el de haber encarnado tan fielmente los designios de España y de la iglesia en la evangelización de Guatemala. Presentarlo como una excepción que se hubiera dado en Guatemala, con rasgos muy especiales, como parecen indicarlo algunos historiadores, es desconocer la historia de la iglesia, de España y de América.

Síntesis de la labor pastoral del Obispo Marroquín en Guatemala

La conquista mayor que Alvarado pudo hacer en España fue convencer al sacerdote Francisco Marroquín de las enormes oportunidades que para su labor espiritual ofrecía Guatemala.

El licenciado Francisco Marroquín llega a Guatemala en los primeros días de abril del año 1530. Todo lo que precede en su vida, en sus primeros cincuenta largos años, no hace tanto a nuestro caso. Porque, si su figura ha alcanzado justamente un alto rango histórico, lo debe a su labor en Guatemala.

El 3 de junio del mismo año 1530, es presentado por Alvarado para cura párroco de Santiago, de la primera capital llamada Guatemala. En el desempeño de este cargo demuestra desde el principio su espíritu apostólico; su consagración total al trabajo espiritual de las almas; la conciencia clara de que su labor evangélica ha de llegar por igual a los que entiendan su lengua, como a los que no la entienden, tal como jurara ante el ayuntamiento, cuando aceptó el curato. Es lo que le movió muy pronto al estudio de las lenguas de los naturales, para poder cumplir su juramento de predicarles y convertirles a la religión cristiana. Cómo cumpliera con el requisito previo de saber la lengua de los naturales para poderles instruir, tenemos el testimonio completo y seguro en el hecho de que escribió la primera gramática, y poco después los primeros catecismos en las lenguas de los indios.

Ser persona benemérita y cual conviene para la salvación de las almas de los indios naturales de la dicha provincia, según sus prendas, vida y doctrinas decía el 9 de julio de 1532 la corte de España al Papa Paulo III, para que fuera nombrado primer Obispo de Guatemala. Al mismo tiempo que le proponía para el episcopado, la corona lo designaba protector de los indios.

El 18 de diciembre de 1534, Paulo III expide las bulas fundando la diócesis de Guatemala y nombrando como primer Obispo al licenciado Francisco Marroquín.

El 7 de abril de 1537 es consagrado Obispo, en México, por fray Juan de Zumárraga, pasando entonces la iglesia de Santiago, de Ciudad Vieja, a ser la primera Catedral de Guatemala.

Consciente el nuevo obispo de la grave responsabilidad que pesaba sobre sus hombros desde que se le encomendó aquella joven y numerosa grey, planea su trabajo buscando ante todo auxiliares de su labor evangélica. Para ello intenta llegar a España. Disuadido de su intento por los peligros que el viaje entrañaba entonces, realiza sus gestiones por escrito con positivos resultados. Se rodea pronto de grupos religiosos, de diferentes comunidades, franciscanos, dominicos y mercedarios que realizan desde el principio una labor de gigantes.

A cuantos colaboran con él comunica el mismo espíritu: consagración entera al ejercicio de su misión religiosa; para ello aprendizaje de las lenguas de los naturales; labor de civilización que consistía en formar poblados, abrir escuelas, enseñar artes para el fomento de la agricultura e industria.

Con todas las vicisitudes inherentes a este trabajo, va transcurriendo la vida invariablemente apostólica del Obispo Marroquín durante los largos años que corrieron desde 1537 hasta el 18 de abril de 1563.

Murió el Viernes Santo de 1563. Callaron las campanas hasta que pudieron doblar, después del toque de gloria. “Ha dejado tanta tristeza, decía el Cabildo del Rey, por ser padre de todos, que siempre llorarán la memoria de sus grandes méritos y bondades”.¹ “Viernes Santo que se contaba 18 de abril del año 1563, dio el alma a Dios, en la cruz de una prolija dolencia, el buen pastor, primer príncipe de tan copiosa grey... No se oyeron los tristes clamores de las campanas, ni dobles, por la solemnidad del tiempo, permitiéndolo Dios así; porque sonasen primero los alegres repiques de la gloria; después de los cuales (según se halla de muy buena letra en un cuaderno de apuntaciones del bendito religioso fray Francisco Gómez) anunciaron doscientos golpes de la campana mayor el tránsito de tan amado padre, a que clamoreando y doblando, siguieron las de los conventos y parroquias, hasta las doce del mediodía. Prosiguieron entonces los repiques de Pascua, hasta la una, dando tregua a los dobles, interpolados siempre desde allí, que se puso patente en la sala episcopal, el cadáver del santo príncipe”.²

Y después de enumerar las glorias de su pontificado, exclama el P. Vásquez: “¡Oh cuánto le debemos!... ¿Qué cosa buena no hizo? ¿Qué cosa buena no amó? ¿Qué lustre, qué ennoblecimiento, qué timbre de la muy noble Ciudad de Guatemala no se debe a su Ilustrísima?... En sus días brillaron cristalinas aguas de doctrinas y ejemplo. Confortó sus fieles en sus espirituales dolencias y en corporales trabajos. Amplificó y engrandeció la ciudad con edificios magníficos, consiguiendo inmarcesibles glorias y nombre. Como estrella de la mañana en medio de la niebla del gentilísimo, como hermosa luna y como sol resplandeciente, así lució el sumo sacerdote Don Francisco Marroquín, en este templo de Dios, consiguiendo de la Santidad de Julio III el año de 1551, que la Iglesia Catedral de Guatemala, tenga y se gocen en ella todas las gracias e indulgencias concedidas a la Iglesia de Santiago de Galicia en España”.³

Hombre providencial en la misión providencial de España

Si en honor al Obispo Marroquín no se puede hacer elogio más acabado ni más enaltecedor que el de su vida en Guatemala, durante treinta y tres años —abril de 1530 a 18 de abril de 1563— consagrada a la civilización integral de sus habitantes, no es posible dejar de envolver en el mismo elogio a quienes formaron su alma apostólica y culta, y la mantuvieron en el mismo nivel alto de ideales y realizaciones: España y la Iglesia.

¹ C. Sáenz de Santamaría S. J.—Marroquín primer Obispo del Istmo. ECA, San Salvador, C. A. Abril, 1963.

² Fray Francisco Vásquez.—Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala, Tomo I, Pág. 147, Guatemala, C. A., 1937.

³ Ibidem.

El Obispo Marroquín fue el hombre que Dios enviaba a Guatemala en la misión evidentemente providencial, que España había recibido de evangelizar el mundo. Porque si hay algo que caracteriza el descubrimiento de América, al menos en el tiempo en que se verificó, es el de haber sido el resultado de uno de esos juegos admirables de la providencia divina. Ni Isabel ni Colón se imaginaron el legado tan colosal que la ciencia geográfica y Dios ponían en sus manos.

Recordémoslo: El año 1453 caía en poder de los musulmanes la ciudad de Constantinopla. Aquel torrente, que por tanto tiempo estaba amenazando, rompió por fin los diques que se oponían a su avance y se desplomó sobre el occidente con estruendo aterrador.

Europa entera se estremeció de espanto: el Santo Padre lloraba porque la Iglesia iba a ser sometida a la más dura y terrible prueba; los reyes presentían ya las primeras sacudidas de sus tronos; a los mercaderes se les arrebatava la llave que les abría los mejores mercados del mundo y con ello se perdían para siempre las ricas mercaderías orientales.

Es verdad que, haciendo el occidente un supremo esfuerzo podía levantar todavía un muro que contuviera a los hijos del Islam. Pero distraídos los reinos en luchas intestinas, preocupados más en extender sus dominios, o en afianzarse en sus tronos, desoyeron las voces de aliento que lanzaba el padre común de los cristianos y contemplaron inactivos la tempestad que se avecinaba. Cerróse más y más el cielo y pareció que brillaban para siempre los últimos rayos de esperanza.

Para muchos se acercaba poco menos que el fin de la cristiandad. Si admirables han sido siempre los caminos de la providencia, lo fueron en esta ocasión como nunca.

Conforme fueron avanzando los negros nubarrones por el Asia Menor, hacia Europa, con desconocidos resplandores apuntaba una aurora única en la historia de la Humanidad... y de la Iglesia.

Cerrados los caminos comerciales entre el Asia y Europa, no cesaban las demandas de sedas, encajes y especias orientales. Había que encontrar nuevas rutas para satisfacer estas exigencias; nuevos caminos que permitiesen al Occidente reanudar su activa comunicación con los mercados orientales.

He ahí, en gran parte, la razón de la "Sociedad de Cosmógrafos" de Venecia; el origen de la "Escuela Náutica" de Sagres, en Portugal. En 1486 Bartolomé Díaz doblaba el Cabo de Buena Esperanza; en 1492 Colón descubría un nuevo mundo.

Los mercaderes tenían ya nuevos caminos para la India y podían satisfacer las apremiantes exigencias de los magnates y elegantes de Europa. Y Dios en su admirable providencia tenía nuevos caminos para las Indias.

Si el descubrimiento de América es el hecho más trascendental de la historia, porque se incorporaban a ella nuevos continentes que iban a ejercer influjo tan poderoso en el mundo, a España hay que atribuir en justicia la gesta más grande que siguió de inmediato, gracias al desinterés, a un elevado idealismo y el espíritu evangélico que animó a sus con-

quistadores y misioneros.⁴ Por encima de los defectos que se quieran del aspecto humano, muy humano, que no podía faltar en aquella empresa, flotó un espíritu gigante, emprendedor, caballeroso, cristiano, que alienta y sostiene hoy la vida de veinte naciones.

España proporcionó al Obispo Marroquín los medios materiales y espirituales para su trabajo, de acuerdo con el peso de responsabilidad que, desde los primeros días del descubrimiento, sintió gravitar sobre sus espaldas, tal como lo manifestó en innumerables documentos Felipe II y que están a la vista de los estudiosos, y tal como apareció en el esfuerzo incesante y múltiple que, durante tres centurias, fue haciendo para cumplir con su misión espiritual.

Dentro de la literatura guatemalteca, lo mismo colonial que la que se ha producido en el siglo XIX y en nuestros días, se ha hecho justicia a los méritos del Obispo Marroquín. Pero debemos añadir que algunas realizaciones que se han querido presentar por algún historiador como peculiares de Guatemala, se vieron afortunadamente en todos los otros países, a donde llegaron otros enviados de España provistos del mismo espíritu y que actuaron al conjuro de los mismos ideales.

No creemos acertado por lo mismo presentar con caracteres de limitación, y mucho menos de exclusividad, los méritos de la labor misionera que señalaron los primeros años de la nueva era de Guatemala. Los numerosos religiosos, lo mismo franciscanos que mercedarios y dominicos, como sacerdotes seculares, estuvieron más o menos a la altura de su misión en la obra de cultura y evangelización. Lo que sí cabe es asignar el papel de abanderado al Obispo Marroquín, tal como le correspondía por su jerarquía eclesiástica, y tal como le correspondió por sus enormes méritos personales.

Hijo de la Iglesia

España, por otra parte, seguía en América las mismas líneas que la Iglesia había trazado en la evangelización de Europa.

Cuando el poder civil se encontraba en los primeros balbuceos de lo que debía ser su misión política y social, cultural y benéfica, atento tan sólo a planes y problemas guerreros, se vio a la Iglesia, en fuerza de su deber espiritual, ya animada del deseo de hacer el mayor bien a los cuerpos y a las almas, iniciar una serie de actividades de todo orden que, no por voluntad de ella, ni mucho menos, resultaron, en la práctica, exclusivamente ejercitadas por ella, porque los incipientes estados no barruntaban siquiera las grandes obligaciones que les unían a sus súbditos y a sus pueblos.

En este papel de amparo y refugio de menesterosos y enfermos, maestra de los pueblos, dirigida por sus obispos y sostenida por los monjes y frailes, se mantuvo la Iglesia hasta bien entrado el siglo XVI, sin que en su derredor sintiera mayores competencias, no ciertamente porque

⁴ Carlos Pereira.—Historia de América, Tomos I y II.

no quisiera, para tan gigantesca labor, el esfuerzo de otras entidades u organizaciones, sino porque ninguna de estas habían adquirido madurez ni desarrollo suficientes.

En la Europa de los siglos V, VI y siguientes, los colonizadores acompañaban o seguían a los conquistadores. En Oriente como en Occidente, los monjes —de San Basilio a San Benito, de San Benito a San Bruno y San Bernardo, de San Bernardo a Santo Domingo y San Francisco de Asís—, llevan a aquel mundo en gestación, junto con la luz de la fe, los beneficios de la civilización sellada por la moral del Evangelio. Al par que la doctrina de la fe enseñan el cultivo de la tierra y el cultivo de las almas. En el seno de los bosques abiertos, hombres y familias enteras, por miedo a los salteadores, se van agrupando en derredor de los monasterios. Los caseríos se convierten en poblaciones, después en ciudades. Se ha constatado que las tres octavas partes del número total de pueblos y ciudades de algunos países, como por ejemplo, Francia, deben su existencia a los monjes. Y con los bienes temporales llegaban los espirituales. Con la ayuda de los monjes principalmente, la Iglesia fue fundando y haciendo progresar las obras de enseñanza, asistencia social y piedad, en los lugares ocupados por la Iglesia durante la edad media. Así surgieron los primeros hospitales y orfanatos, las primeras escuelas populares y las primeras universidades, mientras numerosísimos monumentos artísticos florecían por doquier. Fue incalculable el número de escuelas elementales que abrió y sostuvo la Iglesia, conforme iba ampliando su labor, hasta lograr que no hubiera, en algunos países de la Europa central, ni un pueblecito donde no existiera alguna escuela.⁵

El carácter evangélico que el Obispo Marroquín imprimió a su obra, coincide, con pequeñas variantes, con el que los demás pueblos de América acusaron desde sus principios; lo que es una prueba del común espíritu, español y cristiano, que inspiró y animó a toda esta obra de América.

No fue menos gigante, ni menos generoso, ni menos efectivo lo que fray Juan de Zumárraga, Vasco de Quiroga, Juan de Quevedo, Jerónimo de Loaisa, Domingo de Santo Tomás y Santo Toribio de Mongrovejo iniciaron en sus respectivos países, y que continuaron docenas de obispos y de centenares y miles de religiosos, con el sello inconfundible del celo más ardiente del sacrificio, del desinterés, y del amor práctico, en particular, a los indios.

Protector de los indios

Con un conocimiento de la realidad, como lo hicieran los obispos de Quito, Lima y México, porque todos extraían sus consejos de la misma fuente, el reconocimiento de la igualdad de derechos de todos los hombres, tal como desde sus orígenes, enseñara y practicara el cristianismo, aconseja el Obispo Marroquín al Rey las medidas más urgentes, más fundamentales y más prácticas; las que, sin causar alteraciones en la colonia, podían favorecer más a los indios.

⁵ L. Hertling.—Historia de la Iglesia, Caps. V y VI.—Biblioteca Herder, Barcelona, 1961.

“Primero: que no se cargara a los indios por los perjuicios que de esto se originaban. Preveía el Obispo Marroquín que el comercio sufriría con esa medida, e indicaba que habiendo gran cantidad de caballos, yeguas, bueyes y carretas, con dos veces al año que se compusieran y repararan los caminos que se evitaría tal inconveniente.

Segundo: que se reuniera a los indígenas en pueblos ordenados en los que pudieran vivir bajo la conveniente policía.

Tercero: que hubiera suficiente número de religiosos para doctrinar a los indios.

Cuarto: que ni los obispos, ni los presidentes, ni los visitadores, ni las personas particulares recibieran dádivas de los indios, aun cuando fuera una pluma, a no ser cuando visitaran sus pueblos, que entonces podrían recibir lo que fuere justo.

Quinto: muchas veces, cuando las cosechas escaseaban, los indios no podían pagar íntegro el tributo anual a los encomenderos, y se les exigía al año siguiente pagar lo atrasado, más el tributo del nuevo año. Nuestro Obispo aconsejaba que no se hiciese tal cosa, yendo así a la mano a la codicia de los encomenderos. Y más aún: que se prohibiese a éstos fueran a los pueblos de sus encomiendas, para evitarles tequíos y males a los naturales”.⁶

“Refiriéndose a los indios también, el Obispo Marroquín decía al Rey que se había de tener cuidado de ellos como de niños. Tal sentir llegó a cristalizar asimismo en las leyes, y aquéllos fueron conceptuados como menores de edad.⁷ Medida sabia que ha merecido hogaño censuras por parte de quienes olvidan las pocas luces, la incapacidad, la ineptia de las razas aborígenes que estaban a mil años de la civilización occidental. Sólo así no podrían ser burlados por la ambición de quienes iban a rescatar a sus poblados. Toda compraventa debería hacerse ante el protector. Con mandar esto —aconsejaba el obispo— se excusarían mil vejaciones, y comprando y vendiendo ante el protector o ante la justicia, proveen como no vendan lo que han menester, ni compren lo que no hubieren menester”.

Marroquín y Bartolomé de Las Casas

Quizá más en los últimos tiempos, aunque también en tiempos anteriores, empezando por el mismo siglo XVI; y no sólo por historiadores españoles, sino también por americanos, mexicanos y guatemaltecos, se reaccionó contra las expresiones negras, muy exageradas, con que Bartolomé de Las Casas señaló los defectos muy humanos, y, por lo mismo, muy explicables, que se dieran por parte de algunos de los emisarios de España, al actuar contra los naturales, contra los indios.

6 José Milla, citado por Pedro Pérez Valenzuela en “Don Francisco Marroquín, Protector de los Indios”. Guatemala, C. A., 1963.

7 Pedro Pérez Valenzuela.—Don Francisco Marroquín, Protector de los Indios, Pág. 4. Guatemala, C. A., 1963.

En los últimos meses se ha vuelto a remover, como pocas veces, el viejo litigio de estas exageraciones lascasianas. Y no podemos menos porque fue él quien de palabra y de hecho, y más con su propia conducta, dio respuesta oportuna a la posición errada del Obispo de Chiapas.

Se ha agitado la cuestión y con caracteres, si se quiere más académicos y universitarios, cuando el patriarca de las letras españolas y de la lengua española ha repetido a fines del año pasado, en sonada disertación, lo que en otras ocasiones, y en plena Universidad de Oxford, había dicho sobre indudables anormalidades que aparecen en la vida de Bartolomé de Las Casas, hasta haberle calificado de “paranoico”.⁸ Claro que, a la distancia en que nos encontramos del Obispo de Chiapas, y ante el prestigio indiscutible de Menéndez Pidal, nadie se ha atrevido a atribuir tan atrevido calificativo a exagerados intentos de reivindicación patriótica; sino que se ha ido a analizar las fuentes que hayan podido dar origen a tales apreciaciones.

En la discusión y en los análisis, que se han vuelto a hacer sobre tan discutido personaje, han salido a relucir juicios de muy diferentes personas, dándose entre éstas la importancia que se merece al parecer que sobre Las Casas tuviera formado el Obispo Marroquín; y quien, aparte de haber sido de los odores de la Audiencia de los Confines de Centroamérica, que, molestos, irritados por los atrevimientos y exigencias de Las Casas, pidieron *que retirasen de allí a aquel loco*;⁹ por lo menos, en dos ocasiones, dio a entender demasiado claro el juicio mediocre y sospechoso que le merecía el imprudente religioso.

Una fue, cuando expuso al rey de España su parecer sobre las Ordenanzas de Barcelona, inspiradas por fray Bartolomé, que aparentemente convertían en libre a una nación de esclavos, pero que en realidad eran origen de desórdenes, de censuras y alarmas entre los colonos. “Aunque en Guatemala se oponían a cumplirlas el Ayuntamiento y la Audiencia de los Confines, exponiendo las razones que para ello se tenían, se pusieron en vigor durante la gobernación del licenciado Cerrato. Sus opositores estaban en la razón: esas leyes dificultarían la obra de la cultura del indio y el progreso de la civilización y por fin hubo de derogárselas por inaplicables”.¹⁰

El Obispo Marroquín recibió encargo del rey de informarle sobre el resultado que produjesen las famosas Ordenanzas. Y no oculta el Obispo al monarca el desagrado general, las peticiones y las súplicas recibidas, de todas partes, por la Audiencia, porque no se cumplieran y declara que el asunto es difícil y no para tratarse por escrito. Insta al rey para que oiga a “tres religiosos, franciscanos, que llegarán a España procedentes de México, poniendo en ellos gran fe por ser varones de autoridad, y que donde ellos hablen, *todos deben callar, aunque sea fray Bartolomé*”, subraya Marroquín.

8 F. Mateos S. J.—El mito de Las Casas. Razón y Fe.—Febrero 1963. Madrid.

9 Fray Francisco Ximénez.—Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapas y Guatemala. Tomo I, Págs. 388-394. Guatemala, C. A., 1929.

10 Pedro Pérez Valenzuela.—Ibidem.

La otra expresión, muy poco favorable para Bartolomé de Las Casas, se halla en una carta del 20 de junio de 1546, que el Obispo Marroquín dirigiera a la Ciudad de Guatemala, mientras asistía en México al Sínodo que allí se celebraba. Ya casi al terminar la carta, dice estas textuales palabras: “Después que llegué, cada día nos hemos juntado, y se han tratado cosas más espirituales que corporales. En lo de los esclavos y servicio personal de los indios, acordamos que no se hablase, y que los confesores se lo hubieren entre sí, por no alborotar al pueblo. *El Obispo de Chiapas llegó algo tarde y está muy manso y lo estará más cada día, aunque ayer quiso empezar a respingar y no se le consintió.* Las nuevas de España allí las envió todas”.¹¹

Por mucho que se quieran explicar estos conceptos, como pretende hacer el mismo P. Jiménez, dicen demasiado en la pluma de un varón tan equilibrado, tan bondadoso y tan asequible como era el primer Obispo de Guatemala.

Del mismo modo que se expresó el Obispo Marroquín sobre fray Bartolomé, y lo han hecho en nuestros días escritores e historiadores de Guatemala, se expresaba hace cuarenta años el historiador mexicano, P. Mariano Cuevas, en el primer tomo de la historia de “La Iglesia en México”, Cap. XIV, todo él dedicado a Las Casas, bajo los siguientes epígrafes —“Su origen— Aventurero. Muy solícito en sus granjerías. *Oblatio maculata*... En la nueva España vivió solo año y medio. No supo lengua indígena. Llega a su diócesis. Sus continuos altercados. Violento diálogo con los Oidores de Gracias a Dios. Más líos. Muere en Madrid”.¹²

En síntesis, viene a decir el P. Cuevas, como bien resume F. Mateos S. J., que el antiguo virreinato mexicano debe poco a Las Casas, porque ni como fraile ni como Obispo de Chiapas, hizo labor directa apreciable en la evangelización y elevación natural de los indios; antes, en el poco tiempo que por allí estuvo, apenas hizo otra cosa que reñir con cuantos se le pusieron adelante, y la mayor parte de su vida episcopal la pasó pleiteando, apartado de los indios y sin tomar parte inmediata en el ministerio apostólico.¹³

Si se pensara que por lo menos fue mérito singular de fray Bartolomé el haberse enfrentado con valentía desusada, en defensa de los indios, ante los poderosos de la tierra, debemos decir que la misma actitud, sin desplantes ni estridencias, fue adoptada por los primeros obispos americanos, como lo hiciera el primero de Guatemala, al señalar las medidas que debían tomarse en favor de los indios: “Vuestra Majestad debe proveer para el descargo de su real conciencia cuatro o cinco cosas; y si no las provee, salvo mejor juicio, siento que la majestad de Dios se lo tiene que pedir; lo contrario es contra Dios y contra el prójimo, en daño de su alma y menoscabo de su cuerpo; y como esto sea, no puede ser sin pecado mortal; y como sea así, ni Vuestra Majestad ni el Papa podrán disimular sin pecado”.¹⁴

¹¹ Fray Francisco Jiménez.—Ibidem, Págs. 407-409.

¹² P. Mariano Cuevas.—La Iglesia en México. Tomo I, Cap. XIV, 4ª Ed., México, 1942.

¹³ F. Mateos S. J.—Ibidem.

¹⁴ Pedro Pérez Valenzuela.—Ibidem.

“Se contaron por docenas los obispos y por centenares los religiosos misioneros, verdaderos padres y protectores de los indios, que pasaron su vida predicándoles la fe, administrándoles los sacramentos, defendiéndolos de sus enemigos y haciéndoles toda suerte de favores y servicios espirituales y materiales. Y lo hicieron así sin reñir con nadie, sin calumniar a nadie, sin lesionar intereses legítimos de conquistadores y encomenderos, encerrándose a vivir entre los salvajes de la selva, aprendiendo sus idiomas, sufriendo inmensas penalidades y privaciones, cristianizando y civilizando las razas indígenas americanas. Ellos fueron verdaderos defensores y civilizadores de los indios. Más aún: el Consejo de Indias, los virreyes, gobernadores y magistrados que venían de España, y por lo general excelentes, con las grandes instituciones que implantaron, ejercieron la función de protección y mejora de las razas indígenas”.¹⁵

Conclusión

Para repetirlo por última vez: lo que en diferentes naciones de América se consiguió merced a los egregios hijos que allá enviara España, en Guatemala se realizó gracias a la dirección, al celo, al empuje, a la prudencia y sabiduría del Obispo Francisco Marroquín. Y la verdad es que, los que fueron inmediatos y principales colaboradores suyos, sacerdotes seculares, franciscanos, dominicanos y mercedarios, y los que por lo mismo le conocieron mejor, se expresaron en la forma más unánime sobre su actuación ejemplar en todos los órdenes.

Ese mismo coro de alabanzas ha resonado en Guatemala durante cuatro siglos. Y hoy resuenan las mismas alabanzas convertidas en homenajes, como no se han tributado aquí a ningún otro hombre. Se le llama padre, fundador, piedra angular del reino de Guatemala, etcétera.

No es difícil dar con la razón de todos esos elogios. El hombre, y los pueblos, se doblegan ante los que son buenos, desinteresados, apostólicos, fieles al Evangelio, y todavía más si junto a estas virtudes, poseen el don de ayudar a sus favorecidos para elevarse y para dignificarse.

El Obispo Marroquín, en fin de cuentas, no fue sino fiel ejecutor de los planes que la Iglesia ha desarrollado en todos los tiempos, y que a España cupo la gloria de ponerlos en práctica, en Guatemala. Ahí radica el secreto de su éxito, y es la razón última del amor y veneración que se le profesa.

Pero, junto al reconocimiento, que, en forma tan pública y tan unánime, se ha hecho de los grandes méritos del Obispo Marroquín, hay una lección que debe destacarse, dentro de lo que se ha ido recordando en este centenario.

A todos cuantos aman a Guatemala, a cuantos unen, con este noble pueblo, los mismos vínculos y los mismos ideales, viene el Obispo Marroquín a decir con su conducta la medida de lo que puede ser una vida

¹⁵ F. Mateos S. J.—Ibidem.

entregada al servicio de una causa. Como eximio hijo de la Iglesia, no hizo más que bien a Guatemala. Como la Iglesia no hace más que bien a los pueblos.

Muchos años ha perdido Guatemala, en el último siglo, en el campo de la cultura y del progreso, descartando casi la ayuda enorme que le podía proporcionar la Iglesia, habiendo reducido a ésta a la mínima expresión. Basta un solo dato: a fines del siglo XVIII, Guatemala, para una población de 370,000 habitantes, contaba con la ayuda de 650 sacerdotes. Por una errada política, ese número fue bajado tanto, que en 1930 llegó a sólo 75 sacerdotes, cuando la población se acercaba a los tres millones. Una gran autoridad en la materia, como muy pocas podrían serlo, el licenciado Adrián Recinos, nos lo decía claramente: que desde la retirada de las fuerzas religiosas de Guatemala, la cultura había bajado en ella considerablemente. Basta ver los índices, escandalosamente bajos de cultura, que frecuentemente se presentan en nuestras publicaciones.

Hoy parece que estamos en plena recuperación. La Iglesia, en virtud de la libertad que se le ha ido dando, sin ninguna clase de ventajas y privilegios, ha iniciado su labor tradicional de sembrar los poblados de escuelas y de centros de asistencia social, a la par que realiza su labor espiritual y moralizadora.

El espíritu del Obispo Marroquín, que se siente tan vivo y tan fuerte en este año, haga que el pueblo a quien tanto amó, camine siempre, y en particular en estos tiempos tan difíciles, por los senderos luminosos que él trazó y recorrió, y que dejó tan claramente señalados para la prosperidad de Guatemala.

(Conferencia pronunciada el 30 de abril de 1963).



“El Imparcial”, 21 de mayo de 1963.

Labor de nuestros historiadores

Citas importantes al describir la obra del Obispo Marroquín

Por Arturo Valdés Oliva.

Los distintos órganos de la prensa han publicado importantes trabajos de los historiadores y eruditos guatemaltecos en los cuales se exalta la memoria del ilustre primer Obispo de Guatemala, licenciado Francisco Marroquín, en ocasión del IV Centenario de su fallecimiento, haciéndose citas históricas que contribuyen a un mejor conocimiento de la valiosa labor realizada en nuestro país por dicho varón, lo que al propio tiempo contribuye también a divulgar los sucesos de trascendencia verificados en los primeros años del período colonial.

Hacemos especial referencia en esta nota a una de las principales publicaciones sobre ese tema histórico, que se publicó en “El Imparcial” de fecha 10 de mayo. Se trata del discurso que pronunciara en Ciudad Vieja, Sacatepéquez, el historiador Francis Gall, en el que, a nombre del Comité pro-homenaje al ilustrísimo licenciado don Francisco Marroquín, hizo entrega a la escuela de dicha población de una copia fotográfica del retrato que existe en la pinacoteca de nuestra Catedral, trabajo que por la forma en que está redactado y sus citas históricas, es en nuestra opinión de gran interés.

Bien ha hecho “El Imparcial” en publicar ese trabajo del señor Gall, porque sus referencias, basadas en abundante documentación, constituyen una fuente en la que el lector se ilustra abundantemente sobre algunos sucesos registrados desde que se fundó la segunda capital, bajo la advocación de Santiago, en 1527. La fundación la hizo don Jorge de Alvarado, hermano del conquistador, con las siguientes palabras: “Asentá escribano que yo, por virtud de los poderes que tengo de los gobernadores de su magestad, con acuerdo y parecer de los alcaldes y regidores que están presentes, asiento y pueblo aquí en este sitio la cibdad de Santiago, el cual dicho sitio es término de la provincia de Guatimala”.

Comenta derechamente el señor Gall en su trabajo que muchas personas “han supuesto” que en el sitio actual en que se halla la escuela, iglesia y otros edificios de Ciudad Vieja, Sacatepéquez, estaba el centro de la ciudad de Santiago. Y afirma que eso no es exacto, “como lo demuestra un análisis de los cronistas coloniales, así como las excavaciones e investigaciones posteriores que tuvieron que suspenderse por falta de fondos”, y por los que, sin embargo, se sabe cuáles eran los límites de aquella ciudad y dónde estaba ubicada su catedral. Estos conceptos rememoran las discusiones planteadas en no lejana época sobre lo relativo al sitio en que se hallaba la plaza principal y la catedral, así como otros edificios de importancia tales como la Casa Real y la de don Pedro de Alvarado. Dicha zona central de Santiago, según lo dice Gall, “estaba dentro del área comprendida entre la actual iglesia de San Miguel Escobar y que llegaba hacia el sur hasta la falda del volcán Junajpú, hoy de Agua...”. Esta cita la hace con base en lo escrito por János de Szécsy en la obra titulada “Santiago de los Caballeros de Goathemala, en Almolonga”.

Cita además, como valioso aporte y sobre el mismo asunto, una carta del Obispo Marroquín dirigida al ayuntamiento, en la cual expresa desde Acajutla, el 24 de febrero de 1543: “Paréceme que fueron servidos despajar la iglesia, y pues lo hicieron sea enhorabuena. Y no quería que la iglesia se deshiciese, atento a estar bendecida, haber sido la primera, haber tanto cuerpo enterrado, poderse sacar tan poco provecho de la madera, y haber de venir allí cada año a hacer una memoria que es muy justo...” Esta transcripción puede tenerse como prueba de que la primera catedral fue desmantelada y acaso desde entonces abandonada. Por lo que se estima que la actual iglesia de Ciudad Vieja fue construida durante el período siguiente a la inundación que destruyó la ciudad de San-

tiago en la noche del 10 de septiembre de 1541. Este lugar, dijo Francis Gall, fue el “prominente barrio de los indios tlascaltecas y cholulas de la segunda Santiago. . .”

La obra bienhechora del licenciado Francisco Marroquín en el suelo guatemalteco principió desde que, procedente de México, fue presentado al cabildo de Santiago por don Pedro de Alvarado el 3 de junio de 1530. Llegaba a remplazar como cura párroco al padre Juan Godínez. Con anterioridad, el Adelantado había logrado en México convencer al sacerdote Marroquín para que se trasladase a Santiago donde tendría la oportunidad de realizar una labor bienhechora como clérigo. Gall transcribe en su trabajo el acta que deja constancia de esa presentación, así: “El dicho señor Adelantado e Gobernador dijo: Que por cuanto esta ciudad tiene necesidad de un cura que sea letrado, tal persona que administre los santos sacramentos, é haga los oficios divinos como sea servicio de Dios nuestro señor, é salud de las ánimas de los vecinos y otras personas parroquianos a la iglesia mayor de esta ciudad”.

“E asi mismo para que predique y dé consolación espiritual a los cristianos para los confirmar é hacer perseverar en nuestra santa fe católica é en buenas obras, con que salven sus ánimas. E así mismo para la conversión de los naturales de estas provincias a nuestra santa fe católica.

“Y al presente es venido nuevamente a esta ciudad el licenciado Marroquín, que presente estaba: el cual es tal persona, que todo lo susodicho hará en aquella manera que Dios nuestro señor sea muy servido, é sus parroquianos muy consolados en Dios nuestro redentor, así como por sus confesiones, como por su predicación, allende de la buena y honrada administración de la santa iglesia”.

El licenciado Marroquín, como sacerdote hizo tantos méritos, que en reconocimiento a ellos fue nombrado Obispo de Guatemala por el Papa Paulo III el 18 de diciembre de 1534, al expedir las bulas que fundaron la diócesis de Guatemala, siendo consagrado en México el 7 de abril de 1537, por fray Juan de Zumárraga. Y así quedó fundada la primera catedral de Guatemala.

Treinta y tres años de labor bienhechora realizó el Obispo Marroquín en Guatemala. Después de la ruina de la segunda ciudad de Santiago fue gobernador del Reino junto con don Francisco de la Cueva, y como tal le correspondió participar solemnemente en la fundación de la tercera capital, hoy Antigua Guatemala. Francis Gall describe en su trabajo ese acto, relatando que “. . .se trasladó en solemne procesión el Jueves de Corpus, 21 de junio de 1543, y fiel a su apostolado recorrió toda su extensa diócesis varias veces, dictando las medidas de buen gobierno que estimaba conveniente”.

Y fue en esa tercera capital donde el docto varón sobresalió en su múltiple actividad en favor del país, hasta el momento preciso en que vio la cercanía de su muerte, ocurrida el 18 de abril de 1563. Todo lo que sobre su vida y obra se ha escrito en importantes trabajos, como el que citamos, y con motivo del IV Centenario de su fallecimiento, propugna justamente por exaltar su memoria en reconocimiento a sus méritos y grandes virtudes.

“El Imparcial”, 9 de julio de 1963.

Serie de actos conmemorativos a Marroquín

Por la Casa de la Cultura de Xelajú

Con una conferencia que se ofrecerá hoy por la noche en la Casa de la Cultura de Occidente, comenzará una serie de actos que se realizarán en Quezaltenango, bajo el patrocinio del Comité pro-homenaje al Obispo Francisco Marroquín, en el IV Centenario de su muerte.

El programa proseguirá mañana con mesas redondas y ofreciéndose charlas en los centros docentes, en torno a la vida y obra del Obispo Marroquín.

El viernes se llevará a cabo un desfile en el que participarán las escuelas públicas y privadas de la cabecera, así como las cofradías. La marcha se iniciará en el teatro municipal, recorrerá las principales calles y finalizará en el parque central, donde tendrán lugar varios actos, en presencia de las autoridades civiles y religiosas, así como del público en general. En dicho acto intervendrán el profesor J. Joaquín Pardo y el licenciado J. Ernesto Calderón Taracena.

A las 18 horas del mismo viernes, habrá un solemne *Te Deum* en la Catedral, oficiado por Monseñor Luis Manresa y Formosa, y a las 20 horas se efectuarán otros actos en el Palacio Municipal, con participación del profesor Pardo, del licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, del señor Mariano López Mayoral, y del licenciado Germán Scheel Aguilar. También actuará el coro del seminario de Quezaltenango y la marimba “La Voz de los Altos”.

El sábado, a las 10 horas, nuevamente en el Palacio Municipal hablarán, el profesor Adrián I. Chávez, la reina indígena de Quezaltenango, el licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar y el señor Francis Gall.



“Prensa Libre”, 22 de julio de 1963.

Otro homenaje

Quezaltenango honra al Obispo Marroquín

(Amplio programa de actos, constituyó una emotiva exaltación de la memoria del ilustre prelado).

Organizado por la Municipalidad, Casa de la Cultura, autoridades eclesiásticas y civiles de la ciudad de Quezaltenango, se llevó a cabo este último fin de semana, un emotivo homenaje a la memoria del primer obispo guatemalteco, licenciado Francisco Marroquín.

El viernes a las 9 horas, la población contempló un desfile escolar, en el que participaron establecimientos de la cabecera, nacionales y privados, así como de las autoridades ya mencionadas y del Comité encargado de organizar el susodicho homenaje.

La parada principió en el teatro municipal y siguió por la 14 avenida, hospital general, Instituto de Varones, calle San Nicolás y parque central, en donde, frente al Palacio Municipal, tuvo lugar el desarrollo de un programa previamente preparado.

Después del Himno Nacional, se dio la bienvenida a los distinguidos visitantes, especialmente invitados, se guardó un minuto de silencio en memoria del ilustre homenajeado y se hicieron salvas de artillería.

Seguidamente fue inaugurada una exposición de documentos del Obispo Marroquín y el director del Archivo Nacional, profesor Joaquín Pardo, hizo entrega a la Casa de la Cultura, de un retrato del primer prelado guatemalteco.

En horas de la tarde, fue oficiado en la Catedral altense un *Te Deum*, por el Obispo de Quezaltenango, Monseñor Luis Manresa Formosa.

A las 20 horas, tuvo lugar el acto académico en el Salón Mayor del Palacio Municipal de la metrópoli altense, en el que el profesor Pardo pronunció una interesante conferencia que llamó: “Vida y Obra de Marroquín”.

El presidente de la Sociedad de Geografía e Historia, licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, hizo entrega a la municipalidad quezalteca, del informe sobre la fecha de fundación de Quezaltenango, así como otros documentos relacionados con la misma, cuyo valor histórico, fue apreciado de inmediato, y ha hecho que se piense en recopilarlos en un folleto, proyecto sobre el cual se está ya trabajando.

Por su parte el bachiller Mariano López Mayoral, hizo entrega de la carta constitutiva de la Casa de la Tradición que funciona en Quezaltenango. Y para cerrar ese acto, el licenciado Germán Scheel Aguilar, miembro de la Sociedad de Geografía e Historia, dijo una conferencia con el título de “El Obispo Marroquín, humanista y sacerdote”.

El sábado se reanudaron los actos a las diez de la mañana en el Salón Mayor del Palacio Municipal, con el homenaje que rendía la Academia de la Lengua Maya-Quiché, cuyo presidente, el profesor Adrián I. Chávez, hizo el saludo del caso.

A éste contestó en español y quiché, la reina indígena de Quezaltenango, interviniendo seguidamente el licenciado Chinchilla Aguilar, con un importante trabajo sobre la iniciación del estudio de las lenguas indígenas de Guatemala en la época de Marroquín.

El programa se cerró con las palabras en torno a la figura del Obispo Marroquín, y entrega de la paleografía del “Libro de Quezaltenango”, a cargo del profesor Francis Gall, vicepresidente de la Sociedad de Geografía e Historia.

El acto fue amenizado por la marimba “La Voz de los Altos”, que ejecutó entre otras piezas selectas, música del consagrado compositor quezalteco Jesús Castillo.

Al mediodía, el Banco de Occidente, ofreció un almuerzo en los salones del Club Quezalteco, a los miembros de la Sociedad de Geografía e Historia, que dieran brillantez al homenaje descrito, y al cual asistieron las autoridades locales, invitados especiales y miembros de la prensa.

Finalmente en la noche del mismo sábado, en la Calle ancha, de la Gobernación, fueron ofrecidos al público, bailes folklóricos de los Altos y un concierto de sones primitivos con la marimba “La Voz de los Altos”, los que fueron transmitidos, así como todos los actos antes mencionados, por la radio nacional “La Voz de Quezaltenango” y retransmitidos por la TGW de esta capital.



Discurso del Vicepresidente de la Sociedad de Geografía e Historia, profesor Francis Gall, sobre la figura del Obispo Marroquín, en el Salón Mayor del Palacio Municipal de la ciudad de Quezaltenango, el 20 de julio de 1963

Gran privilegio es para un quezalteco encontrarse en este histórico salón mayor, en cuyo sitio de honor está la silla del mártir Roberto Molina, y tomar parte en el solemne acto que se está efectuando precisamente a los cuatrocientos treinta y cuatro años, dos meses y cinco días de haber acontecido la población hispana de nuestro Xelajú-quiché.

Sinceros agradecimientos a las autoridades, municipalidad y pueblo de Quezaltenango que, compenetrados de la gran obra que en favor de nuestra patria realizó el ilustrísimo licenciado don Francisco Marroquín, programaron con todo entusiasmo —dentro del año dedicado a la exaltación de su memoria— una serie de actos con motivo del IV Centenario del fallecimiento de tan preclaro varón, de quien el cronista Francisco Vásquez escribiera :

“Era el oráculo de todos los aciertos, no solo en lo espiritual y a lo ello conducente de su oficio pastoral; sino en todo cuanto bueno se halla en la ciudad de Santiago de Guatemala; porque rara será la cosa que no le debe, o su consumación, o su principio.”¹

Algunos historiadores, citando a Fuentes y Guzmán,² mencionan que Alvarado conoció a Marroquín en la corte de Carlos V, así como que llegó a tierras americanas con el conquistador de Guatemala, como su amigo y capellán.³ En cambio, parece más probable que el licenciado Marroquín haya llegado a México en noviembre de 1528 formando parte del grupo de sacerdotes seculares que venían con fray Juan de Zumárraga, primer obispo y arzobispo de la Nueva España, ya que existen documentos que prueban que ejerció el oficio de Provisor y Vicario General de Zumárraga, por designación del mismo.⁴

1 Vásquez, fray Francisco: “Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala”. Biblioteca Goathemala, Sociedad de Geografía e Historia, 1937. T. I, pp. 149-150.

2 Fuentes y Guzmán: “Recordación Florida”. Biblioteca Goathemala, Sociedad de Geografía e Historia, 1932, T. I, p. 83.

3 Entre los historiadores, vid. Recinos, Adrián: “Pedro de Alvarado”, México, 1952, p. 127.

4 “Colección de documentos inéditos, etcétera”. Madrid, 1870. T. XIII, pp. 163-165.

Posteriormente, el licenciado don Francisco Marroquín vino con Alvarado a Guatemala, siguiendo la ruta que pasaba por la región de Quetzaltenango, y fue presentado como “cura letrado” de la provincia, en la sesión del cabildo celebrada en Santiago, el 3 de junio de 1530, prestando el juramento de rigor con la mano derecha puesta sobre su pecho:

“E luego su señoría, é mercedes dijeron: que le admitían y admitieron, é recibían é recibieron al dicho oficio de cura, y todo lo demás contenido de suso... .”⁵

Marroquín dio cuenta de lo hecho al obispo electo de México, quien lo confirmó como cura y lo designó su Provisor y Vicario General en Guatemala. No estimó necesario presentar estos títulos; se contentó Marroquín con publicarlos, y concurrió al cabildo hasta el 2 de septiembre de 1532:

“Este día ante los dichos señores y en mi presencia, pareció el Venerable Padre Licenciado Francisco Marroquín, cura de esta ciudad y presentó y leer hizo a mí el dicho escribano dos provisiones, que por ellas parece ser formadas del electo Obispo de México, confirmadas por la Audiencia de las cuales hacía é constituía en su lugar por Juez Eclesiástico al dicho Francisco Marroquín en esta Gobernación é provincias é por curas de la iglesia de esta ciudad a él y al Reverendo Padre el Bachiller García Díaz. Y en la otra por ella le hacía así mesmo cura *insolidum* de la dicha iglesia al dicho Francisco Marroquín y Provisor en esta Gobernación y Provincias. E leídas por mí el dicho escribano, el dicho Francisco Marroquín pidió a los dichos señores que las obedeciesen como en ellas se contenía... .

“E después de ésto en el dicho día lunes dos del mes de septiembre del dicho año, los dichos señores visto y hablado sobre lo de su uso contenido que toca al dicho Licenciado Francisco Marroquín, dijeron, que le recibían é recibieron a los dichos cargos, é que están prestos y aparejados de le dar sobre ello todo el favor é ayuda que para ello menester hubiere... .”⁶

En el lapso de los treinta y tres años que el Obispo Marroquín vivió y actuó en Guatemala, su vida no puede ser más diáfana. Inflamada su alma por el gran amor a esta su patria adoptiva y a sus habitantes, no escatimó esfuerzo ni medio alguno para llevar la religión y la cultura a todos los ámbitos de su diócesis, velando especialmente por los indios. A los que colaboran con él, consecuentes de su gran responsabilidad, les transmite su propio espíritu: compenetrados de una total y plena consagración en el desempeño de su ministerio, aprenden lenguas indígenas y realizan una obra de civilización que incluía agrupar a los habitantes que vivían dispersos en poblados a la usanza española; abrir escuelas y hospitales; enseñar artes y oficios útiles y velar por el bienestar general.

5 Remesal, Fray Antonio de: “Historia General de las Indias Occidentales y particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala”. Biblioteca Goathemala, Sociedad de Geografía e Historia, 1932. T. I, p. 81.

6 Ibidem, p. 82.

Continuamente el licenciado Marroquín proponía al monarca español —quien siempre accedía a ello— medidas para el buen gobierno espiritual y temporal del país. Así, ya el 10 de mayo de 1537, con motivo de haber viajado a México para su consagración como obispo, escribió al rey una de sus más conocidas cartas, proponiendo —entre otros asuntos— los siguientes:

“En lo temporal, para el buen tratamiento de los naturales, yo he escrito muchas cartas y muchas cosas particulares, todo para su aumento y el reposo de los españoles. . .

“Es muy necesario que no haya esclavos, ni de rescate ni de guerra; digo de rescate, como hombre que tiene ciencia de la mucha práctica y experiencia que con ellos he tenido; no los hay, y si ellos los tienen y tratan, son contra toda razón y ley divina y humana; y de guerra mucho menos, porque es imposible guardarse ni cumplirse lo que las leyes determinan y V(uestra) M(ajestad) manda, para que la guerra se pueda llamar justa. . .

“Para en lo que toca al buen tratamiento de los naturales, V(uestra) M(ajestad) me encomendó la protección habrá tres años y por ello quise yo entender en lo que convenía para su real descargo y para mi buena cuenta, y nunca hallé favor ni ayuda en la justicia mayor ni menor, ni en el regimiento. . .

“Así mismo, añadido ciertas cosas que nunca he escrito a V(uestra) M(ajestad), todo muy necesario para la instrucción destos naturales, y es lo principal, que la gente de los pueblos se junte, digo los naturales que viven en el pueblo. Ya V(uestra) M(ajestad) estará informado que la provincia de Guatemala, la mayor parte della es todo sierras, tierra muy áspera y fragosa, y una casa de otra a mucha distancia; es imposible, si no se juntan, ser doctrinados, y aún para el servicio ordinario que hacen a sus amos, sería mucho alivio. . . Esta es la cosa más importante para estas partes; pues son hombres, justo es que vivan juntos y en compañía, donde redundará mucho bien para sus ánimas y cuerpos; conocerlos hemos, y conocernos han.

“Debe ansimismo mandar V(uestra) M(ajestad), que por ninguna cosa se carguen los muchachos hasta catorce años, y desta manera serán doctrinados los niños. Debe V(uestra) M(ajestad) enviar cédula por sí, para que se hagan casas y monasterios en los pueblos que lo pudieren sufrir, conforme al parecer del perlado.

“La gobernación de Guatemala sabrá V(uestra) M(ajestad) que está repartida en dos partes, en costa y en sierra; la costa muy caliente, y la sierra muy fría; es necesario que V(uestra) M(ajestad) mande que los de la una tierra no pasen á los de la otra cargados, porque de diez no vuelven a sus casas cinco. Y porque la costa es muy provechosa y necesaria para la conservación de la cibdad, por el mucho fruto que da, debe V(uestra) M(ajestad) mandar que nin-

gún servicio ordinario hagan en la ciudad ni en las villas; más de poner su tributo al tiempo de sus cosechas; digo tributos de cacao y ropa; esto es lo que tienen, y por ser gente flaca es muy justo el mandato.

“Ansimismo, para la conservación de la gente de la sierra y tierra fría, ha de saber V(uestra) M(ajestad) que estos son los que mantienen a las minas del oro, y en tiempo de aguas es muy trabajoso y peligroso el servicio, por causa de se menoscabar muchos...”⁷

El licenciado José Mata Gavidia, al enfocar la obra realizada por nuestro primer prelado, asienta con justicia:

“Es el licenciado Francisco Marroquín el más importante artífice en la estructuración del reino de Guatemala. Sobresalió en su labor pastoral, como en el gobierno de la cosa pública, en la organización cultural, en la defensa de los indios, en la creación de los colegios, hospitales, en la edificación de templos y palacios”.⁸

Otra de las cartas importantes del Obispo Marroquín, es la que envió desde Guatemala el 4 de junio de 1545 al monarca español, participándole el efecto producido por las nuevas ordenanzas y el estado en que se encontraba su diócesis. El licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, manifiesta que el ideario de Marroquín se reduce a cuatro puntos cardinales:

“1º Que los indios no se carguen por ninguna vía y manera, pues se ofende a Dios y se menoscaba y recibe perjuicio su doctrina y fe católica... mucha superabundancia hay de caballos y yeguas y bueyes y carretas, con que se podrá sustentar la contratación.

“2º Que estos pueblos de estos naturales se junten y tengan policía humana, pues tan necesaria es para la divina;

“3º Que haya más religiosos, porque sin obreros para tanta gente, y en tal tierra, no se puede hacer mucha hacienda;

“4º Que ninguno sea osado, ni obispo ni presidente ni visitador, ni otra persona particular, a recibir de los indios cosa alguna, ni una pluma que sea”.⁹

Investido de su autoridad, el Obispo Marroquín siempre puso especial atención en todo lo que se refería a este poblado, como —por ejemplo— se desprende de su carta para el Ayuntamiento de Guatemala, fechada en Gracias a Dios, el 25 de septiembre de 1542 y en la cual menciona a Juan de Chávez, encomendero del pueblo de Quezaltenango de la Real Corona del Espíritu Santo, y haber logrado que los indígenas del pueblo de Quezaltenango ya no fuesen encomendados a personas particulares.

7 “Libro Viejo de la Fundación de Guatemala”, Sociedad de Geografía e Historia 1934, pp. 318-326.

8 “Cartas y testamento de Francisco Marroquín”. Ed. Ministerio de Educación Pública, Guatemala, 1963, p. VII.

9 Idem, p. XXXI.

Esta carta, en original, puede verse en la exposición de los documentos exhibidos por el distinguido profesor y doctor J. Joaquín Pardo, director del Archivo Nacional de Guatemala:

“Supe por carta de vuestras mercedes para el señor gobernador, que su merced proveyó que los indios de Quezaltenango se pusiesen en la ciudad. Yo hablé al señor gobernador y si no hubiera proveído, tengo por cierto holgara de escribir a vuestras mercedes estuviera suspenso ese negocio hasta en lo que se proveyó por el audiencia y también conozco de su merced que holgara de toda la justicia y merced que a Juan de Chávez se le hiciera...¹⁰

De manera especial, por consiguiente, los actos en nuestra ciudad cobran singular importancia, por el hecho de que el licenciado Marroquín no sólo estuvo varias veces en Quezaltenango por quien siempre se preocupó, sino que también midió su primitiva iglesia en el año 1532; la segunda iglesia erigida en Guatemala, como se desprende del “Título de Don Martín Velásquez, Ajpop Huitzitzil Tzunún”, que en forma tajante asienta:

“En el año de quinientos y treinta y dos fue la celebración de la Fiesta del Espíritu Santo; la primer vez digo, fue este año de mil quinientos treinta y dos; este mismo año, con grande conformidad, se empezó a trabajar la Santa Iglesia... fue medida la dicha Iglesia por el señor Obispo Don Francisco Marroquín”.

“La primer celebración del Señor Espíritu Santo se hizo en el paraje nombrado Chicalpul, en donde se puso una cruz, fue el mismo año de mil quinientos y treinta y dos. Se fue de este pueblo el Ilustrísimo Señor Obispo el año de mil quinientos treinta y cinco, quedando ya medida la iglesia por su mano, y trabajándose en ella con grande encargo del señor Obispo Don Francisco de Marroquín, primer obispo de esta diócesis... ”¹¹

Mucho es, pues, lo que esta región debe al preclaro Obispo Marroquín, promotor profundo y esencial de la nacionalidad guatemalteca y cuya grandiosa obra aún perdura.

Nuestra ciudad, asentada hace más de cuatro siglos en este fértil valle y que acogió al Obispo Marroquín en sus primeros años subsiguientes a la población de españoles, prosiguió con su evolución natural. Es así como —dentro de su vida cívica— en 1805 se remataron varios oficios dobles y sencillos, para integrar su primer ayuntamiento español. La sesión inaugural del mismo se celebró el 3 de enero de 1806, como se desprende de su primigenio libro de sesiones, que abarca desde esa fecha hasta el 16 de julio de 1813.

10 Archivo Nacional de Guatemala: A1.2.5, Exp. 15760, leg. 2202, fol. 14.

11 Gall, Francis: “Título del Ajpop Huitzitzil Tzunún y Probanza de Méritos de los de León y Cardona”. Publicación Especial 11, Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1963, pp. 30-32.

Admirable es la obra realizada por el Noble Ayuntamiento desde su fundación: sin contar con ingresos, ya que durante largos años no se autorizó el reglamento para el cobro de los arbitrios, los señores del Cabildo —de su propio peculio— contribuyen al bienestar de los habitantes. Así, por ejemplo, figura en el acta del 20 de noviembre de 1810 que, debido a la escasez de harina de trigo, el alcalde don Mariano de Gálvez y el regidor don José Vicente Martínez, facilitaron cada uno 200 pesos de sus propios haberes, para la compra de trigo en los pueblos del corregimiento. Todos contribuían a prorrata en las obras en beneficio del pueblo, cuyo título de ciudad solicitaron al monarca español desde 1806.

A partir del 14 de febrero de 1806, el Ayuntamiento tomó las medidas relacionadas con la famosa zanja del Calvario; dispuso lo relacionado con los pesos y medidas; inspeccionaba las siembras y el expendio de granos y carne para que no hubiera escasez y que no subieran indebidamente los precios, y aun por su cuenta mandó sembrar trigo y maíz. Exigía también al pueblo su ayuda para reconstruir la iglesia y para dotar de agua potable al vecindario, trayéndola del río Sigüilá; para aderezar los caminos; reparar entre todos los edificios dañados, o bien para sostener la escuela de gramática y primeras letras que ya funcionaba en 1806 y cuyo maestro fuera, pocos años más tarde aunque por breve tiempo, Cirilo Flores.

Para los investigadores de nuestra historia, el “Libro de Quezaltenango” ofrece una rica fuente de documentación: la idea del escudo de Los Altos surge ya desde el 20 de junio de 1809, en que se ordena confeccionar un troquel con el volcán y el pájaro Quetzal; una comunicación del Capitán General José de Bustamante, del 28 de julio de 1811, hace referencia al “Partido de Los Altos”; contiene las medidas tomadas con motivo de los movimientos emancipadores de León y San Salvador en 1811; la introducción al reino de emisarios franceses “del pérfido Napoleón”; la acción militar contra México en abril de 1813, de lo cual el corregidor en sesión extraordinaria exigió a los miembros del Ayuntamiento juramento de guardar el secreto, “aún con sus respectivas familias”; lo relacionado con los gremios existentes de coheteros, altareros, sastres y tejedores; la jura, tanto del soberano español, el “amado y deseado Fernando Séptimo”, como de las cortes españolas y de la constitución, así como lo relacionado con los delegados a Cortes por Guatemala y Quezaltenango.

También contiene el libro interesantes datos adicionales, como el auto de la Real Audiencia del 31 de mayo de 1811 autorizando al español castizo don José Domingo Hidalgo —autor de una descripción geográfica de la provincia— para que pueda mudar su apellido al materno de Franco, por ser el de Hidalgo “igual al del padre cura que ha causado las conmociones populares en el reino de México”; una comunicación de Bustamante en que pide información detallada de la mina de azogue de Zunil, así como otra carta del mismo Capitán General, fechada el 10 de septiembre de 1811, comunicando que debido a los grabados, aún no se podía publicar en la capital el libro de la jura de 1808 (Guatemala por Fernando 7º), etcétera.

Deseo dejar aquí, especial constancia de mi profundo agradecimiento al distinguido amigo José Castillo Barrios, digno alcalde y a los señores miembros de la comuna quezalteca, por haberme prestado el importante documento para su copia. El manuscrito original paleografiado, que contiene además unas cuarenta fotografías de varias de las actas, está siendo prologado por don Manuel Rubio Sánchez y se confía que será entregado dentro de muy poco tiempo a una prestigiada casa editora para su impresión.

Honorable Corporación Municipal: En vuestras manos y con legítimo orgullo de quezalteco, os hago entrega de la paleografía del primer “Libro de Quezaltenango”. Formulo a la vez, el anhelo de que los demás documentos que afortunadamente aún existen en el valioso archivo municipal puedan ser paleografiados, para que —divulgándolos— sirvan a los investigadores de nuestra historia y les muestren las glorias y grandeza de esta bendita tierra que nos vio nacer; indicio cierto de lo que, Dios mediante, será también el brillante porvenir de este jirón de nuestra patria.



“El Imparcial”, 26 de julio de 1963.

Cronicón del Hospital Real de Santiago

*En la antigua ciudad de Guatemala en
la conmemoración del 25 de julio*

Por *Carlos Martínez Durán*.

“No hagamos torres sin fundamento, que el Señor no mira tanto la grandeza de las obras, como el amor con que se hacen.—*Santa Teresa de Jesús*. ‘Moradas séptimas’. Capítulo IV”.

I

Invocación

He venido a desenrollar este pergamino nuevo con vieja fabla para contar en cerrada crónica la vida del Real Hospital de Santiago, empero, no podemos soltar la palabra sin invocar antes a Dios y al padre Francisco Marroquín, crecido en obras y madurado en generosidad. Sin recibir en pleno rostro la luz creadora del espíritu y la caridad del agua que bendice con su frescor y su música el patio íntimo, signo del amor familiar en este pueblo guardado en el ánfora del ensueño y en el horizonte sin término de su dorada historia; no podemos evocar la vida de esta santa casa afirmada en el amor al prójimo.

En este solar se cruzaron dos bendiciones, la de Dios tendida como luz sobre la ciudad crecida en el canto del agua y la humana del primer Obispo Francisco Marroquín con la noble diestra en el signo paternal, y

en el pecho un corazón castellano nacido en la ética conductora y acrecentado en el amor. Veo la luz divina, los brazos en cruz, siento, ausculto en el aire el rumor del agua transparente y el enérgico latir del corazón del obispo, y todo se va hacia lo alto para descender en gracia y en amor.

Y todo es grande, tú lo sabes Santa Teresa, porque se hace con amor.

Y tú, Santiago Apóstol que pasaste encendido en el horizonte cercano, sabes bien que a la espada debe suceder la sencilla herramienta constructora, y que la fe sólo se afirma en obras, obras tanto más sólidas y luminosas cuanto más ancho y profundo es el cimiento del amor.

Bueno es el umbral de este diálogo con un pasado vivo, recordar a la juventud la llamada de la tradición en el presente del mundo. La cultura se crea y se recrea sobre la vida y el destino de las generaciones que nos precedieron y nos salvan de caer en la uniformidad y en lo rastroso. Si el presente se arremolina en crisis y es puente inseguro para el descubrimiento y conquista del futuro, si los valores morales surgen de las raíces históricas profundas, es necesario volver a la religiosidad, entendida no como asidero a lo temporal humano, a veces sectario y negador de libertad, sino como posible y definitiva religación con Dios que es amor, justicia y verdad. Desde esta vieja ciudad lanzo el pregón de la esperanza y de la paz, afincado en el fuero de una conciencia histórica que por su madurez de cuatro siglos, es libre y universal.

II

Historia viva

Traigo la crónica sostenida por flores y acompañada de manzanos. Lo bíblico, sabiduría y amor, incide en la historia de esta ciudad sostenida todavía por las flores de la tradición y acompañada de manzanos, porque la sazón y el color no se han desprendido de su vida, intacta en la luz y en el aire. Su historia es la ausencia sin ausencia, volviendo en cada hora. Es la sombra como sombra fiel de la persona viva. Es la paradoja real de lo muerto vivo.

Es el recuerdo y la nostalgia fijados en el viento, agarrados a los muros, asidos en los patios, navegando en el río Pensativo, resonando en la lengua metálica de las campanas, cabalgando en el día y en la noche.

La Historia es el regustar continuo. Regusto en las formas que se fueron y vuelven al altar y a la oración, y harto osadas caminan, van y vienen bajo coletos y jubones, bajo holandillas y polleras, en briales voluptuosos. Triunfan, contenidas apenas por las negras basquiñas, ante el asombro de la clerecía macilenta y el dardo atrevido de los donceles del mirar encendido. Entre las burlas y las veras, oh quién fuera juglar, traeros quisiera dueñas y mestureros, hidalgos caballeros de Santiago y Calatrava, recatadas doncellas, estudiantes sabidillos, y hasta palomas y corderos de Dios; y sentarlos todos aquí, a vuestra vera para iniciar la ronda de la fabla, beber el rosicler y hacer saltar las barajas después del frugal yantar. “Erase que se era” cuento de aquel pasado mejor. ¿Mas

qué digo?, si en esta ciudad sin milagro alguno, día a día y noche a noche, todo pasa arrebujaado, y los fantasmas aman de verdad y no pierden la blanca y sonrosada carne.

Déjame una vez más, ciudad preferida de mi amor y de mi ensueño, que te ciña con mi palabra vieja y nueva como te ciñe el río en líquido abrazo.

III

Cronicón hospitalario

Todo está ya dentro de esta iglesia y dentro de los cercanos muros del Real Hospital de Santiago, más tarde llamado de San Juan de Dios.

Dos siglos de dolorida vida y dos siglos de soledad y abandono se encierran y se abren ante el mudo testimonio de las bóvedas y la no cansada luz que sigue alujando muros y fuente.

Llegó el santo obispo ardido en la luz de la caridad y dijo como el Cid Campeador: “los pobres son entre el hombre y Dios, padrinos y valedores”. El siglo XVI se había ensañado con la vieja ciudad de Almolonga y la había cortado en flor, antes de sus quince años. El Hospital de la Misericordia recibió su primera renta del primer obispo y su historia es breve y pobre. Cuando en los nuevos solares de Panchoy crecía el trabajo constructor, no lejos de aquí entre la Candelaria y Santo Domingo, manos de ofrenda daban hospital a los indios. Fray Matías de Paz era el animador y entre los años de 1553 y 1559, el hospital de San Alejo asilaba a indios enfermos y peregrinos y el piadoso rey de España daba renta, no para los oficiales que lo administren, sino en bien y utilidad de los pobres. Así las cosas, el Obispo Marroquín, en su afán de igualdad, fundó modesta casa con cuatro cuartos para albergue de enfermos y pobres, sin distinción de clases. No sabemos si esta casa en 1559 ocupó este mismo sitio principal, mas es probable que así fuere.

El 29 de noviembre de 1559, cuando el Obispo Marroquín viejo y patriarcal, miraba su obra sólida y eterna, y quizás decía con Manrique: “mi voluntad está conforme con la divina para todo; e consiento en mi morir con voluntad placentera, clara y pura”, llegó la Real Cédula fechada en Toledo.

“El Rey, Presidente y Oidores de la nuestra Audiencia de los Confines, que reside en la Ciudad de Santiago de Goathemala. Por habérse nos hecho relación que convenía y sería muy necesario que en esa ciudad de Santiago se hiciese un Hospital, donde se curasen todos los indios pobres que a ella ocurriesen, porque disque acaece venir de fuera muchos de ellos y de el trabajo del camino a adolecer, y que cuando enferman no había donde fuesen curados y para que tuviesen donde se abrigar, convenía mucho hacerse dho. Hospital e proveer de lo que fuese menester para la substentación de los pobres...” “que el dinero para la obra se diese de la Casa de Contratación de Sevilla de bienes de defuntos y se mandaran \$500 pesos para la edificación del dho. Hospital, que en novísima cédula se ordenó un repartimiento de indios de los que vacasen, haciendo tributos de \$600 en cada un año, ahora el Obispo de ese Obispado Francisco Marroquín nos ha hecho relación que tiene hecho y fun-

dado un Hospital para españoles y que la dha. casa tiene cuatro cuartos, donde se pueden juntar españoles e indios, bien separados y así el médico y el cirujano los puede visitar y no se gaste más en otra construcción, que por no servir nos hacía donación de la dha. casa y Hospital, para que seamos patronos, dándonos la administración, mando que pasen a la dha. casa y la vean y daréis orden que el dho. Obispo nos haga la dha. renunciación, cesión e traspaso, e nos constituimos patronos de él e mandamos que se llame e intitule *Hospital Real de Santiago*, y que ya no se haga el de indios y que los \$500 y luego los \$600 se sumen para él, añadiendo también \$400 de tributos y hacer así 1,000 en cada año; e tendreis cuidado de cómo en el dho. Hospital haya orden e todo buen recaudo y que en él sean curados indios y españoles pobres. Si el dho. Obispo quisiese tener la Administración del Hospital por los días de su vida le daréis el despacho necesario, que por la confianza que de su persona tenemos, estamos ciertos que en ello hará como convenga al servicio de Dios Ntro. Señor e bien de los pobres que hubiere en el dho. Hospital. Fecha en Toledo 29 del mes de noviembre de 1559 años. Yo el Rey. Por mandato de S. M. Fco. de Zerrato”.

¿Fue acaso error juntar a españoles e indios, aunque en salas separadas? La auténtica caridad cristiana, la doctrina de Cristo no admite distinción de clases ni discriminación alguna. El Obispo Marroquín, no pudo comprobar su pensamiento, pues antes de cuatro años gozó de la gloria de Dios. Más tarde se volvió a separar ambos hospitales por circunstancias que no viene al caso recordar. Muchos orgullos y enconos dilataron sus voces. Bien sabemos que el hombre tiene “mala levadura” y se aparta de los caminos cristianos. El paternal Obispo madurado en el amor, en nobles anticipos y ofrendas, iluminado por el Espíritu Santo hizo justicia, liberó a los hombres de la esclavitud, y en su auténtica caridad cristiana no miró sino al hombre, a la humanidad entera, y pudo decir con Santiago en la Epístola Universal: “Si en verdad cumplís vosotros la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien haceis: mas si haceis acepción de personas, cometéis pecado, y sois reconvenidos de la ley como transgresores”.

De los blancos muros, del cielo límpido, comienza a desprenderse la crónica dolorida, iluminada de vez en cuando por auténtica ciencia y santa virtud. Sobre este pergamino nuevo caen las palabras. Por estas puertas han entrado los hombres envejecidos por los siglos, mas en carne viva, porque la fe y el amor no han muerto en sus obras. Don Melchor de Mencos y don Joseph de Estrada están allí, embozados en ancha capa. El médico Mauricio López de Losada os tiende la caritativa mano. Un halo de mansedumbre se derrama: viene el Venerable Hermano Pedro de San José Betancourt, con el milagro de su lengua celestial. Bien dijo el apóstol que quien brinda hospitalidad, hospeda a veces ángeles.

Quien en rápido recuento y en breve meditación pusiera subrayados rojos a los años de remezones y terremotos, de pestes y otras calamidades, no agotaría sus lágrimas por esta afligida ciudad tan querida de la gloria y de la dulzura, en contraposición con la muerte y las destrucciones. Tanta flor y tantas mieses en la rosa de los vientos, y abajo, en la

entraña de la tierra la épica lucha de los monstruos telúricos. Nuestros cronistas Fuentes y Guzmán y Vásquez señalaron la cronología telúrica acorde con el santoral. El manso Obispo, Fray Juan Ramírez que se enfrentó con el deán turbulento Felipe Ruiz del Corral, cuyo vocinglero orgullo todavía hace crujir su morada, no lejos de estas puertas, dijo de San Salvador: Tierra, donde Dios tan a la continua avisa que tiene azote, tierra es donde debe haber muchos santos". Con la misma inocencia, el cronista franciscano la aplica a Guatemala.

En todo ese correr de titanes subterráneos, esta iglesia y el hospital vecino, sufrieron azotes sin misericordia. Y en sus crónicas de angustia y de reparación se fijaron otras fechas de terremotos no dadas por nuestros viejos historiadores. Fue en la víspera del señor San Matías (23 de febrero de 1639) cuando todo lo que nos rodea o se hundió o se quedó atormentado. Y entre escombros, con la caridad del cielo por techo, los enfermos carecían de medicinas, de asistencia, sin que las rentas establecidas llegasen o alcanzasen. Si yo os contara todas las lamentaciones de los documentos, la aurora de los gallos nos cortaría la palabra. Si el Obispo Marroquín hubiera visto el desamparo de sus hijos, lo hubiera remediado. En 1575 lo administra el Padre Tijerino. En 1577 se funda su primera botica. En 1590, se apiada de él el capitán general Mayén de la Rueda y le envía 500 tostones. En 1595 estrena su primer médico, el licenciado Reyes de Bolaños, y luego, a todo lo largo del siglo XVII se encadenan sus tristezas. A pesar de todo, del azote que llama a los santos, del temblor que no cesa, esta santa casa cumplió en la medida de sus limitaciones con las normas de la caridad cristiana sostenida por pocos en beneficio de muchos. Criollos y mestizos, negros y mulatos; indios y españoles, aquí conocieron refugio, curaron a veces y otras entregaron su alma a Dios. Por el mundo circulaban los pleitos de los jarabes y las purgas y la terapéutica infeliz no iba más allá del alivio del pasmo y de la imbecilidad del estómago, nada podía contra la cólica biliosa y la ética consuntiva, contra las perlesías y los maliciosos dolores de costado. Ya en 1608 se pide reparación para las paredes cuarteadas, se pide sustento material para los enfermos, 7,000 tostones para el boticario don Antonio Bravo, en trance de quiebra, porque no le pagan desde hace cinco años. Violetas y miel de rosas, cardenillo y camomilia, semillas de papaverus y cinamomo, fumaria y borraja, liquidámbar, ruibarbo y copal, azafrán y clavo, y la triaca panacea. Una delicia de especias, no para la cocina, sino para el llagado cuerpo y las doloridas entrañas. Una botánica de rezumos para hacer más perfumada la muerte. El agua sin falta y cristalina en las toscas alcarrazas, y las escudillas bien llenas, porque eso sí, no faltaba el carnero y la gallina, los huevos y el tocino, el espeso chocolate y el tilo, en hora buena para los moribundos y en hora mala para aquellos hermanos de San Hipólito que todo lo devoraron y obligaron al Obispo Sandoval y Zapata a ponerlos más allá de las fronteras. Don Alonso Criado de Castilla los pidió a Nueva España para curación y regalo de los enfermos, y regalados quedaron con rentas y harturas. Todo va pasando en sucesión de angustia y duelo, mientras lloran cera los cirios de la muerte.

En el año 1637 llegaron a Guatemala los hermanos de San Juan de Dios, gobernados por fray Carlos Cevico de la Cerda, y se hicieron cargo de la administración de los hospitales. A ellos les tocó ver la ruina del hospital y su iglesia el 23 de febrero de 1639. Costó mucho su reedificación y en ella intervino, quizás ya muy viejo, el maestro Diego Felipe de gran nombradía por su participación en la construcción del puente de los Esclavos. Le ayudaron Juan Méndez y los carpinteros Luis de Palomares y Juan de Coba. Se reestrenó en 1647, y en 1651 volvió a desplomarse por los temblores que se sucedieron entre el 18 de febrero y el 4 de marzo. Don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán tenía entonces 8 años de edad y pudo recordar muy bien en sus páginas barrocas la ruina de esta iglesia y hospital, nuevos y nuevamente por los suelos. Levantada “*a fundamentis*, de medio cañón que dura muy fuerte y lucida hasta estos tiempos”. Así la vio a fines del siglo XVII nuestro cronista Vásquez. No sufrió con los terremotos de 1717 ni con los de Santa Marta. Casi tres siglos nos están rodeando en esta nueva Recordación Florida que la Legión de Santiago ha querido vestir con pasamanos de plata y oro.

Hágase el silencio. Es el 18 de febrero de 1651. Por esta calle, el milagro de cien auroras de amor y caridad ha entrado con el nombre de Pedro de Betancourt. Durante su vida de luz, ni un solo día dejará de entrar a esta morada del pobre y del enfermo. Y la visita no es sólo para robar las almas a Calzillas y llevarlas a la dulce paz. Es para él gozoso cumplir de la heroica virtud. Son muchos los que exhiben llagas pestilentes cubiertas de podre. El santo varón se hinca y en profunda humildad lame como un perrillo la podre hasta dejar limpia y enjuta la pierna enferma. El padre Lobo lo atestiguó y don Melchor de Mencos y don Joseph de Estrada rubricaron de asombro el relato milagroso.

Una vez más, antigua ciudad de mis mayores, veo en tu blasón, entre las veneras de azur, el mejor cielo, el de la ciencia divina y humana del amor al prójimo, trocada en realidad por el Hermano Pedro.

No podía faltar en este cronicón hospitalario, una década de gloria, la de 1734 a 1744. Alueñes están ya los días de la miel de rosas y de las tisanas aromáticas. Un esclarecido varón de esta tierra, el doctor don Manuel Trinidad de Avalos y Porres cumple también gozoso otro milagro humano, al deslumbrar con sus experimentos fisiológicos en perros, practicados dentro de los muros de este Hospital Real de Santiago, a toda nuestra América. No es propicio el momento para contar con largueza esta obra de cumplidísima gloria.

Abre, ciudad antigua del renombre añejo y de la hogaña fama, tu leal corazón, y escribe en él, con sangre inmortal, el nombre bien amado del primer Obispo de Guatemala, Francisco Marroquín, por los siglos de los siglos.

San Pablo nos dice: “He trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios que fue conmigo”. Enrollo el nuevo pergamino. Dejo para siempre el mejor epitafio sobre la tumba del maestro y del padre, en la dimensión sagrada de estos nobilísimos nombres.

Vida y escritos de don Francisco Marroquín, primer Obispo de Guatemala. (1499-1563)

(Por el socio activo, doctor Carmelo Sáenz de Santa María, S. J.).

Introducción

La Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala se ha señalado como objetivo principal de sus estudios históricos durante este año de 1963, la prócer figura de don Francisco Marroquín.

Ha pasado felizmente el tiempo en que los historiadores parecían encandilados con el fulgor de un pequeño grupo de figuras de primera línea y se desinteresaban de los que no podían reclamar un puesto entre los conquistadores o exploradores de primera hora o entre los libertadores en los primeros días de la vida nacional independiente. Personajes como Pedro de Alvarado en lo militar, o Bartolomé de las Casas en lo polémico habían oscurecido la rica personalidad de nuestro primer Obispo, don Francisco Marroquín. La acertada iniciativa de la Sociedad de Geografía e Historia ha presentado al público guatemalteco la colosal empresa que a lo largo de treinta años de episcopado llevó a cabo Marroquín; empresa que todos conocemos, porque todos gozamos de ella, pero que había ocultado con sus mismas extraordinarias proporciones la figura de su principal artífice, el Obispo Marroquín, a quien va dedicado este trabajo.

Poco se había escrito sobre Marroquín. Su biografía quedó como incrustada en la primitiva historia de la Capitanía General de Guatemala; y nadie las había separado. Guatemala y Marroquín funden sus trayectorias vitales en aquellos primeros y cruciales años; qué mejor alabanza para Marroquín y su alto ideal de identificación e integración guatemalteca.

Habla de Marroquín, Bernal Díaz del Castillo, que convivió con él algo más de veinte años; es panegirista de Marroquín el primer historiador de Guatemala, fray Antonio de Remesal, o. p.; le dedica un capítulo entero en su *Crónica* franciscana el padre Francisco Vásquez, o. f. m.

Tras estos primeros historiadores forman grupo los restantes cronistas, como el capitán Francisco de Fuentes y Guzmán; el dominico fray Francisco Ximénez y el presbítero secular, don Domingo Juarros. Todos ellos manejan las mismas fuentes: libros de Cabildo y tradición nacional y todos ellos están de acuerdo en proclamar la extraordinaria calidad humana del Obispo Marroquín.

Desde finales del siglo pasado se conocen algunas cartas del obispo que fueron publicadas en la monumental *Cartas de Indias*; o en publicaciones difícilmente accesibles como la *Colección de Documentos Antiguos del Ayuntamiento de Guatemala* (editada en 1856 y reeditada en 1935); ni falta alguna carta de nuestro prelado en la *Colección de Docu-*

mentos Inéditos de Torres de Mendoza. Con base en estos documentos, la figura de Marroquín entró en la arrebatada órbita que hace tiempo rodea a fray Bartolomé de las Casas y quedó clasificado entre los “enemigos” del fogoso, dominico. Clasificación harto simplista que deformó no poco la realidad histórica de don Francisco Marroquín y su período vital.

Hace un par de años dediqué algún tiempo a la búsqueda de documentos sobre Marroquín en el Archivo de Indias: fruto de tal investigación esta obra que presenta al público guatemalteco las cartas del obispo y una síntesis de su vida, que por primera vez puede rehacerse en su totalidad sobre documentos personales.

La trayectoria vital de Marroquín hay que reconstruirla sobre la carta histórica de la época: España, México y Centro América en la primera mitad —algo larga— del siglo XVI.

Afortunadamente se conservan algunos documentos más concretos. Entre ellos ocupan el primer puesto las cartas personales de nuestro prelado. Junto a ellas, las cartas, procesos, probanzas e informes de autoridades o particulares. Ni unas, ni otros habían sido publicadas en su conjunto, por eso su búsqueda, lectura y confrontación me han procurado un verdadero placer.¹

En el presente estudio voy a presentar por primera vez un bosquejo completo de la vida de don Francisco Marroquín. Habrá de ser forzosamente breve, pero confío en poder delinear ajustada aunque pobremente, la figura excepcional del primer obispo de Guatemala.

PRIMERA PARTE

La Vida de don Francisco Marroquín

CAPITULO I

Castilla, México, Guatemala (1499-1537)

Nacimiento y primeros años.—Se licencia en Teología.—Los años decisivos.—Un año en México.—Predicador del cabildo de Guatemala.—“Es persona docta y benemérita...”—Protector de Indios.—El hierro de los esclavos le quita el sueño.—Intento de tasación de los indios.—“Me inculpan en el descuido...”—¿Viaja a Nicaragua?—Y Guatemala crecía...

¹ Bernal Díaz del Castillo en su *Historia verdadera* alude a Guatemala en su capítulo CCXIV “De los gobernadores que ha habido en la Nueva España hasta el año de quinientos sesenta y ocho”. En él sólo menciona una vez a Marroquín “de buena memoria”. En la redacción primitiva del manuscrito se contenían dos capítulos más en que se aludía a sucesos guatemaltecos y al obispo Marroquín en su encuadre. Uno de ellos, el CCXXII, desapareció por completo en el original y sólo se conserva en contados ejemplares de la edición de 1632; el otro fue sustituido en el mismo manuscrito de Guatemala por una versión modificada que no baja a ciertos detalles que entonces parecían desagradables. En ningún caso es Marroquín personaje principal, pero jamás omite Bernal el apelativo de “el buen obispo” o “de buena memoria”.

Nacimiento y primeros años

Se desconoce fecha y lugar de nacimiento.

Se ha afirmado que Marroquín nació en Toranzo en el valle del Pas en Santander; otros le han asignado el lugar de Guriezo, cercano a Castro Urdiales en la misma provincia.

Ni el interesado, ni alguno de los documentos que proceden de su tiempo, nos ha aclarado el punto; para Toranzo está la autoridad del capitán don Antonio de Fuentes y Guzmán que no solía estar mal enterado en achaques genealógicos; por Guriezo milita el parentesco que unía a nuestro prelado con el matrimonio Del Valle-Ruiz de la Puente, que, a lo menos, por parte del marido era originario de Guriezo.

El apellido Marroquín de clara estirpe vasco santanderina enraizaba en casas infanzonas distribuidas por los valles de Guriezo en Santander y Valmaseda en Vizcaya. El olfato —algo atrofiado— de fray Bartolomé de las Casas le hizo percibir tufillos sospechosos en el linaje de don Francisco. No nos dejó más explicaciones; ni su testimonio, que en el caso presente sale de las puntas de su pluma entre atroces acusaciones, puede valer mucho. Carguémoslo a su exclusiva responsabilidad.

Fray Antonio de Remesal, o.p.: *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa*, Madrid, 1619. En mi *Estudio preliminar* a la edición de sus obras, pp. 55-58, doy cuenta de la contribución de este autor a la biografía de Marroquín. Es decisiva y difícilmente superable.

Fran Francisco Vásquez, o.f.m.: *Crónica de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala* (Guatemala, 1714-reed. Guatemala, 1937). En el libro primero, capítulo 30, menciona la muerte del obispo Marroquín; con este motivo teje semblanza grandilocuente pero sincera. No tiene más datos que Remesal, pero los reúne y destaca más. (pp. 147-152).

Francisco de Fuentes y Guzmán: *Recordación Florida* (Madrid, 1882; Guatemala, 1930). En la edición de Madrid alude brevemente a Marroquín; en la edición de Guatemala se aportan más datos.

Domingo Juarros: *Compendio de la Historia de la ciudad de Guatemala*. (Guatemala, 1802; y 1936). Juarros dedica a Marroquín el primer apartado del capítulo II del tratado III, pp. 194-197: es capítulo lleno de datos concretos y muy laudatorio.

Entre los modernos, quiero mencionar a don Joaquín García Icazbalceta; este polígrafo mexicano, dedica a Marroquín una pequeña monografía que está en el volumen III de sus *Obras completas* (México, 1896). El estudio es breve, pero jugoso; el autor somete a crítica algunas afirmaciones tradicionalmente aceptadas (fecha de su muerte, catecismo en lengua quiché...), y lo hace con seguro criterio.

La monumental publicación *Cartas de Indias* con que el Ministerio de Fomento Español conmemoró la restauración monárquica en España seleccionó cinco cartas de nuestro prelado (Madrid, 1875).

Las cartas que se conservan en Guatemala han sido publicadas en 1846 y 1935. Tengo entendido que se prepara una nueva edición con importantes adiciones.

Hay que mencionar al reverendo fray Bartolomé de las Casas que traza feroz semblanza de Marroquín (única discordancia en tan absoluta unanimidad) en carta que dirigió al emperador, a 25 de octubre de 1545. Es conocida por haber sido publicada en *Cartas de Indias*.

Permítaseme añadir en breve resumen mi pequeña contribución al centenario del obispo Marroquín: *En el IV centenario de don Francisco Marroquín, primer obispo de Centro América* —Estudios Centro Americanos—, abril 1963, pp. 83-86, p.p. 112. 1563-1963. *El Obispo Marroquín*. Mundo Hispánico, n. 183, junio, 1963. Está pendiente de publicación en la Revista de Indias, el trabajo que se titula: *El licenciado don Francisco Marroquín, jefe de la conquista espiritual de Guatemala (1528-1963)* y por parte del Instituto de Cultura Hispánica, un trabajo semejante al que ahora se presenta, que incluye en apéndice, la colección completa de sus cartas. Marroquín merece todo eso y mucho más; y según vayan detallándose los perfiles de la empresa de formación patria de Guatemala irá destacando con nuevo esplendor de la imagen de su padre y conductor.

Marroquín había nacido hacia la vuelta del siglo, probablemente el año 1499. Si le suponemos nacido en algún valle de la Montaña hemos de suponer que muy joven salió para Castilla —cosa por lo demás muy frecuente en aquellos tiempos— y se afincó en algún lugar de la región soriana. Allí creció; de allí partió para hacer sus estudios universitarios; pero allí volvió para ordenarse de sacerdote, quedando adscrito a la diócesis de Osma.

Marroquín no habla de sus padres; sólo dice que salió de su compañía antes de poder aprender las costumbres tradicionales de Castilla. Tenía una hermana a la que siempre quiso. No nos dejó su nombre. Hermano suyo era Bartolomé Marroquín que recaló por Guatemala hacia el año 1534. Dejó buen recuerdo en Guatemala y vivió largas temporadas con su hermano. Prima suya era la mujer de don Francisco del Valle Marroquín, a quienes ya hemos mencionado; y éste ciertamente había nacido en Guriezo y descendía del patriarca de los Marroquín: Domingo Marroquín, señor de Laiseca.

Es muy probable que también don Domingo fuera antepasado de don Francisco.

Y hasta aquí llegan nuestros conocimientos familiares de don Francisco Marroquín.²

Se licencia en Teología

No cabe duda razonable sobre la autenticidad de sus estudios universitarios: Marroquín fue siempre el licenciado Marroquín; pero ignoramos en qué centro universitario los completó. Se ha afirmado que

2 Para la patria y juventud de Marroquín estamos poco documentados. Toranzo es mencionado por Fuentes y Guzmán (1.10, c.I, ed. Guatemala). En Fuentes y Guzmán se apoya Vásquez (Crónica, vol. I, p. 148, ed. Guat., 1937) y Juarros (*Compendio*, vol. I, p. 195, Guatemala, 1936). Más desorientado parece el que tituló el cuadro que se conserva en el cabildo catedral de Guatemala ya que lo hace originario de las montañas de Oviedo. Frente a Santander está Soria, que para colmo cuenta con su valle y su montaña de Toranzo, mencionada ya en el Mío Cid.

También se hinca en Santander la línea de Guriezo, que es ciertamente la original de la familia Marroquín. En Guriezo había nacido su “deudo” Francisco del Valle, como consta en probanza existente en la Chancillería de Valladolid. El parentesco de Francisco del Valle no podía ser muy cercano por estar casado con una prima hermana de Marroquín: Isabel Ortiz de la Puente.

Marroquín no nos dejó el nombre de su hermana que estaba casada con Juan de Miranda, de noble familia soriana. Un Juan de Miranda soriano, murió en Lepanto, y un Luis de Miranda era regidor de Soria en 1563. Soria no ha conservado recuerdo de Marroquín y su familia. (Véase Pelayo Artiga, *Nobiliario de Soria*, Bol. Ac. Hist. 80. (1922), pp. 514-522. Marroquín pide repetidas veces en sus cartas al rey, ayude a sus hermanos a venir a Guatemala. En su última carta ya no menciona más que a sus dos sobrinos.

Bartolomé Marroquín, su hermano, estuvo con él desde el 1534; marchó para España en 1551, y desaparece.

Se ha hablado de un hijo de Marroquín. Fuentes y Guzmán lo rechazaba ya en 1680; parece afirmarse en cierta probanza de 1603 que cita Recinos: *Pedro de Alvarado*, p. 127, México (1952). Se decía que Marroquín era viudo cuando se ordenó. Es muy extraño, pues Marroquín se debió ordenar muy joven y había sido estudiante aplicado. Hubiera sido una tacha en su conducta y no hubiera dejado de salir a plaza en boca de sus émulo... ¿No lo sabría fray Bartolomé? No hay dificultad ninguna en que fuera sobrino, podía serlo por tres partes.

Lope García de Salazar, en su conocido *Las Bienandanzas y Fortunas*, destaca tres linajes que florecían en el valle de Guriezo, a mediados del siglo XV: los Marroquines descendientes del señor Laiseca; los de la Puente y los de Boar. Marroquín se inserta en el primero por su nombre; y con el segundo por su prima hermana “Ortiz de la Puente” (Ed. Bilbao, 1955, pp. 144-145).

procedía de Osma, otros le han asignado Osuna; ni uno ni otro. Ni Osma ni Osuna contaban todavía con centros universitarios en aquellos años de comienzo de siglo.³

Marroquín habla repetidas veces de sus proyectos de conseguir buenos clérigos en las universidades españolas, pero en su tono no se descubre preferencia por ninguna. No suena el aire de familia...

Se ordenó en fecha desconocida y quedó adscrito a la diócesis de Osma; que regentaba desde 1524, el célebre dominico, don Francisco García de Loaysa.

Y marchó a la Corte...

No tendría nada de particular que lo hiciera como acompañante de su obispo.

Los años decisivos

En 1524 se creaba el Consejo de Indias y a su frente quedaba fray García de Loaysa el obispo de Osma. En 1525 está preso en Madrid, Francisco I. En 1526 contrae solemne matrimonio don Carlos con doña Isabel de Portugal. En 1527 nace el príncipe don Felipe. Y llegan noticias cada día más impresionantes de las Indias.

A mediados de 1527 llega a la corte, don Pedro de Alvarado. No está nada malo el matrimonio que concierta con doña Francisca de la Cueva, bien emparentada con los duques de Alburquerque y con el omnipotente Los Cobos.

Hernán Cortés ha llegado más tarde. Le acompaña una lucida corte y trae joyas que le abren los corazones de las más altas jerarquías femeninas. También él consigue un buen partido: doña Juana de Zúñiga, sobrina del duque de Béjar.

La estrella de Cortés llega al zenit en Toledo. Una oportuna enfermedad trae a su cabecera al mismo Emperador. Excesivamente confiado en su fortuna, exhibe su privanza. Se permite llegar tarde a la catedral toledana 'sobre cosa pensada' anota Bernal Díaz", y pasó delante de algunos de aquellos señores ilustrísimos, con su falda de luto alzada y se fue a asentar cerca del conde Nassao, que estaba su asiento más

3 Osma u Osuna parecen proceder de una mala interpretación de las palabras de la bula "oxomensis dioecesis": que se refieren a la diócesis y no a la procedencia de sus títulos. Al recomendar años adelante al oidor Barros de San Millán escribe Marroquín: "se precia y estima por letrado y en esa posesión lo tenemos, por haber leído mucho tiempo en la Universidad de Osuna, do fue colegial". Son frases que nada dicen sobre Marroquín, aunque gramaticalmente pudieran atribuirse a uno u a otro. (21 junio 1561, A.G.I., Guat., 156).

Quiero agregar como sospecha que por el momento no pasa de ahí, la posible procedencia de la Universidad de Huesca. Me dicen que en los archivos universitarios de esta antigua sede se conservan abundantes papeles que un día pueden dar alguna sorpresa, pero por el momento están sin revisar. Sospecho que Huesca pudo ser la universidad de Marroquín, por los siguientes motivos: allí se graduó Bernal Díaz de Luco, que es mencionado con cierto cariño es una de las cartas de Marroquín; Huesca en latín Osca es muy parecido a la pareja Osma-Osuna, que se ha barajado como centros universitarios de Marroquín y que entrarían en la tradición por mala lectura. Recordemos que ni Osma ni Osuna tenían en aquel tiempo estudios de este grado y nivel. En tercer lugar, a comienzos del siglo XVI hubo cierta apertura en las universidades aragonesas hacia estudiantes castellanos.

No tengo más datos, y el lector juzgará...

cercano al emperador, y desde así lo vieron pasar delante de aquellos grandes señores de salva, murmuraron de su gran presunción y osadía, y tuviéronlo por desacato...”⁴

Bernal sigue enredándose y desenredándose en las mallas de sus conjeturas para avisar al lector de que desde este punto, Cortés comenzó su descenso... ¿De donde sabía tantas cosas el viejo soldado? Es muy probable que Marroquín, joven clérigo y brillante predicador del séquito de Loaysa presenciara todas estas escenas; y no es imposible que precisamente a través de Marroquín llegaran a oídos de Bernal Díaz.

Junto a Valladolid presidía la recoleta comunidad del Abrojo, fray Juan de Zumárraga. Era sitio real el convento, y el emperador decidió pasar entre sus paredes la Semana Santa del 1527. Entre el emperador, Zumárraga y Loaysa se decidió estructurar las conquistas de Cortés. Se establecería una audiencia y Cortés quedaría con el cargo de Capitán General que acumularía a los estados correspondientes al marquesado del Valle.

Cortés hubiera querido el cargo de gobernador; no lo consiguió. No creo que Zumárraga estuviera en contra; fueron siempre muy buenos amigos. Pero circulaban tales cosas sobre Cortés y sus proyectos cuasimperiales que se impuso la solución prudente, que en la realidad habría de ser inoperante.

Me imagino a Marroquín colaborando de puertas a fuera en aquellos consejillos. La correspondencia de su largo episcopado con el emperador no es puramente oficial, tiene cierto calorcillo familiar que trae regustos de alguna entrevista más o menos fugaz entre el joven clérigo y el emperador; muy posible en aquellas jornadas del Abrojo.

Y se inicia el desfile. Don Pedro de Alvarado con su esposa doña Francisca marcha satisfecho con su nombramiento de gobernador de la provincia de Guatemala. Fray Juan de Zumárraga ‘obispo electo de México’ se prepara a marchar con los letrados que van a constituir la nueva audiencia. Y Marroquín decide marchar con él. Zumárraga lo acepta encantado: será su provisor. Le ayudará con sus conocimientos curiales y puede echarle una mano en el pulimento de su castellano. Marroquín es joven y tiene la vida por delante.

Un año en México

Mal comienzo tuvo la audiencia mexicana. Cuatro oidores habían llegado con Zumárraga; dos fallecieron antes de tomar posesión de sus oficios: Alonso de Parada y Francisco Maldonado. El presidente Nuño de Guzmán estaba ya perfectamente desacreditado por sus trapacerías en la gobernación del Pánuco; y quedaron al frente de los negocios Juan Ortiz de Matienzo y Diego Delgadillo. Ninguno de ellos pudo gloriarse de sus actuaciones: ambos fueron destituidos de sus cargos en 1530.

⁴ Bernal Díaz del Castillo: *Historia verdadera*, c. 195, Pereyra Hernán Cortés (Madrid, 1953) lo considera todo legendario.

Zumárraga entró pronto en dificultades con aquel duo: Matienzo-Delgadillo. No le dieron éstos al principio demasiada importancia. Zumárraga no había recibido su consagración episcopal, ni era claro que estuviera canónicamente preconizado. Gustaban de considerarlo al nivel de un fraile cualquiera y por ello pretendieron ignorarle. Zumárraga por su parte a falta de bulas —que no habían llegado— actuaba como vicario religioso con todos los derechos y atribuciones que Adriano VI les había otorgado para las Indias. Por Pentecostés de 1529 la ruptura se hizo pública.

Decía misa el obispo de Tlaxcala, fray Juan Garcés, presidían los oidores en estrado a la derecha del altar. Fray Antonio Ortiz predicaba... El sopor que invadía a aquel par de oidores tan diferentes en la edad y tan semejantes en sus aficiones crematísticas se rompió bruscamente, cuando se dieron cuenta de que el predicador dejaba a un lado los temas pentecostales para arremeter contra ellos y sus métodos... Y lo peor del caso es que parecía hablar en nombre de Zumárraga... Se levantaron, se acercaron al púlpito y trataron de interrumpir el sermón. No lo consiguieron por las buenas y pasaron a las malas; por su orden, subió un alguacil al púlpito “y tomando al predicador de los brazos y hábitos lo derrocaron del púlpito abajo...”

La misa no se interrumpió, pero quedó en la conciencia de todos que ambos oidores habían incurrido en excomunión.

Para desmentir tal opinión volvieron al día siguiente a su estrado; pero el provisor —nos dice Zumárraga— no consintió “que le dijese misa en la iglesia hasta que se absolviesen”. Los oidores —escribe Zumárraga— se desquitaban declarando al provisor desterrado de la tierra y de todos los reinos de v. mt.; pues afirmaban que “ni era provisor”, “ni yo electo”. Pasando a las vías de hecho encargaron a un alguacil que lo montase en una acémila y lo facturase para el puerto.⁵

Al comentar el mismo hecho, los oidores dan el nombre del “provisor —que se dice ser— desta iglesia”; y así, en el torbellino de esta tormenta tropical entra el licenciado Marroquín en los papeles oficiales indios...⁶

Todo esto sucedía en primavera y verano de 1529.

Al finalizar el año la situación había cambiado algo. Las noticias en torno a Cortés eran más favorables que al principio y se anunciaba su próxima llegada. Los oidores se dieron prisa a maniobrar en sentido favorable al probable triunfador; y pronto lo notó el que había sido blanco de sus iras anticortesianas, don Pedro de Alvarado.⁷

5 Carta de Zumárraga, 27 de agosto de 1529, CDIHA, 1, 13, p. 164.

6 En expediente promovido por la audiencia de México contra Zumárraga, a 29 de abril de 1529 se pregunta si saben que “los absolvió el comendador Barrios en presencia del licenciado Marroquín, provisor, que se dice ser, desta iglesia...” CDIHA, 1, 40, p. 490.

7 Como Hernán Cortés estaba en España, Alvarado sufrió en México las consecuencias de haber sido su amigo. Se conserva el largo proceso que se le organizó (véase *Libro Viejo de la Fundación de Guatemala*, Guatemala, 1934). Zumárraga describe dramáticamente el expolio sistemático a que fue sometido el apuesto Adelantado. Véase Recinos. *Pedro de Alvarado*, pp. 128-132.

Marroquín predicador del cabildo de Guatemala

Marroquín hubo de decidir de nuevo. Había pasado el momento más crítico de las dificultades Zumárraga-oidores, pero la paz no era definitiva. Había intimado con don Pedro de Alvarado y su labia le tenía fascinado con las lejanas bellezas de la provincia de Guatemala; lagos y volcanes. Alvarado le ofrecía un púlpito: allí encontraría un buen grupo de castellanos ansiosos de escuchar buenos sermones. Zumárraga no podía ofrecerle mucho: el provisorato seguía siendo precario; además Guatemala podía considerarse incluido en los fluidos límites de su imprecisa diócesis. Marroquín se decidió y esta vez la decisión fue definitiva, y de por vida...

Marroquín se puso en camino pasada la pascua de 1530, cuando se encrespaba de nuevo la lucha entre Zumárraga y los oidores.

A tres de junio fue presentado por don Pedro de Alvarado al cabildo. Nota específica: su predicación. El cabildo lo aceptó en su valor nominal y decidió señalarle 150 pesos anuales por su oficio de orador. El cabildo tenía mejor voluntad que capacidad monetaria y el compromiso se disolvió de mutuo acuerdo a 30 de junio de 1533 ya que "no hay manera de pagar al reverendo padre Francisco Marroquín el salario que le está señalado por predicador".⁸

Guatemala tenía cura: don Juan Godínez. Era previsible alguna dificultad entre Godínez y Marroquín, pero hemos de esperar casi dos años antes que Zumárraga, desde el lejano México, proceda a deslindar campos. A 2 de setiembre de 1532, nos informa Remesal, Zumárraga constituyó solemnemente a Marroquín provisor y juez eclesiástico en la provincia de Guatemala; al mismo tiempo le nombró cura de la parroquia *in solidum* con el bachiller García Díaz. Bachiller que no vuelve a asomar en los documentos eclesiásticos de la época.⁹

Marroquín se entrega a su cargo pastoral. Toma a su cuenta la construcción de una iglesia parroquial, en tanto que Godínez se consagra a levantar la ermita de Nuestra Señora de los Remedios. Y las actividades de ambos quedan desbordadas por el río de gente que afluye de México y de Castilla al señuelo de la expedición que con lujo de medios prepara don Pedro de Alvarado.

Son tres años de locura colectiva y pocos se mantienen fieles a Guatemala.

La audiencia de México que preside entonces el prudente Ramírez de Fuenleal trata de intervenir, pero Alvarado cuenta con apoyos en la corte y la 'más hermosa armada que se podrá ver en estas partes' larga amarras a principios del año 34. ¿Destino teórico? Islas de la Especiería. ¿Destino real? La costa del fabuloso Perú.¹⁰

⁸ Remesal: *Historia*, 1, I, c. 7.

⁹ La resolución según Remesal, 1. c. lleva fecha de 2 de setiembre de aquel año 1539.

¹⁰ Véase Recinos: *Pedro de Alvarado*, pp. 134-144. Recinos supone que Alvarado ajustició un poco "a la loca", a los reyes cakchiqueles que conservaba cautivos. No está claro el hecho.

Es persona docta y benemérita

Con estas palabras presenta el emperador al licenciado Marroquín al “muy santo padre y señor reverendísimo” Clemente VII, para la diócesis “que se ha de eregir en la provincia de Guatemala”. La presentación lleva fecha de 1532 y se conserva por triplicado: original dirigido al Sumo Pontífice, y cartas de presentación para el embajador May y para el antiguo obispo de Marroquín, que entonces residía en Roma, el cardenal García de Loaysa.¹¹

No era Marroquín el primer presentado para la diócesis guatemalteca. Carreño publicó hace tiempo la cédula de presentación de fray Domingo de Betanzos; es obvio establecer relación interna entre una y otra, y suponer que fue Betanzos quien sugirió la persona de Marroquín a quien había conocido en México y Guatemala.¹²

No sé cuando llegó a oídos de Marroquín lo que se le preparaba. Se conserva una carta de la audiencia de México en que se alude a Marroquín como “electo de Guatemala”. Es carta de agosto del 33 y puede suponerse que la noticia salió de Guatemala un par de meses antes. Coincidencia de fechas que me hacen pensar que la renuncia que hizo de los 150 pesos de salario nominal en manos de un cabildo que no se los había satisfecho, estaba en relación con la noticia de su presentación episcopal.¹³

Protector de indios

Cargo simpático el de protector de indios. Se solía conceder a los prelados, confiando a sus solicitudes pastorales la defensa de aquel pueblo que no acababa de salir de su asombro y espanto. Frente a los gobernadores, militares de profesión, los obispos fueron los designados por la Corte para el cargo de defensores de oficio de los más desvalidos de sus diocesanos. El cargo no superó las dificultades legales que los oidores letrados suscitaron y los que habían triunfado frente a los militares, naufragaron en abordaje con leguleyos y golillas.

11 Las cartas se conservan en A.G.I., Guat. 393. Es un copiadorencuadernado que recoge gran parte de los instrumentos oficiales de aquellos años. En ninguna de las cartas se especifica nada sobre Marroquín. Se le denomina siempre licenciado; en la carta al Papa se dice que “es persona docta y benemérita y cual conviene para salvación de las ánimas de los indios naturales de la dicha provincia, según sus méritos, vida y doctrina...” En la que se dirige a May (embajador de Carlos V) se añade “por la buena relación y confianza que tenemos del licenciado Francisco Marroquín que hará mucho fruto en la conversión de los indios naturales de aquella tierra...” En la carta para el antiguo obispo de Marroquín, Loaysa, se repite lo mismo” por la buena relación que he tenido de la persona y méritos del licenciado Francisco Marroquín... por ser persona docta y benemérita y cual conviene para salvación de las ánimas de los indios naturales de aquella provincia, según sus méritos, vida y doctrina, como el embajador os dirá...” A los dos años (1534) vuelven a repetir los mismos conceptos en las cartas al Papa y al embajador conde de Cifuentes.

12 Carreño: *Fray Domingo de Betanzos* (México, 1924). Las cartas llevan fecha de 9 de setiembre de 1531 y contienen frases parecidas a las empleadas en el caso de Marroquín. Están en apéndice, pp. 268-270.

Se suele suponer una entrevista entre Betanzos y Marroquín. Marroquín no habla de ella, pero sí hace constar que Betanzos había abierto una casa de dominicos en Guatemala, que había quedado desierta con su marcha: “que fray Domingo de Betanzos —dice— dexó la casa despoblada”. 10 de abril de 1556.

13 Cuevas: *Historia de la Iglesia en México*, p. 258.

La audiencia de México se manifiesta ya en tan temprana fecha —1533— contra el cargo de protector “vuestra majestad manda que el licenciado Marroquín sea protector”, no están de acuerdo; creen que el obispo puede influir mejor sin tener jurisdicción”.¹⁴ El protector debía supervisar el asunto de los esclavos; bajo su guarda debía conservarse el “hierro” de marcar. Nada agradable oficio que pronto levantó una tempestad de escrúpulos en Marroquín.

A febrero del 34 insiste el emperador ante el Papa para que se apremie la concesión de las bulas pertinentes que erijan la diócesis de Guatemala y preconicen por su primer pastor al licenciado Marroquín. La carta del Papa va acompañada de otra al embajador conde de Cifuentes, que lleva una serie de detalles de tipo económico que no hablan muy alto de las finanzas imperiales.¹⁵ El Papa falleció en setiembre de aquel año, y fue su sucesor Paulo III quien erigió la diócesis y preconizó su primer prelado.¹⁶

Alvarado seguía en el Perú; no habían llegado todavía noticias de su fracaso.

De marzo del 34 es la primera carta que se conserva de Marroquín. Está dirigida a la audiencia mexicana y comenta la expedición de Alvarado. Urge nombrar un gobernador estable “con mando que no pueda salir desta gobernación sin expresa licencia de su mt.; y que traiga aquí su mujer y se arraigue en esta tierra... y que sepa que no ha de salir de aquí en toda su vida”...¹⁷

Ya tenemos aquí el primer lema de la acción pastoral de Marroquín. Hay que arraigarse en Guatemala; ha de perderse la esperanza de salir en toda la vida. Lema que cumplió fielmente; pudo tener alguna vez deseos y planes de pasar a Castilla para acelerar el envío de religiosos; pudo sufrir a veces veleidades de abandonar su puesto. No lo abandonó y en Guatemala murió después de haberle consagrado treinta y tres años de su fecunda vida.

Marroquín se avecinda en Guatemala y participa en los distintos repartos de solares y tierras. Sabemos que posee una hacienda de ganado, y ya tienen fama los caballos que en ella cría.

En abril de 1535 está don Pedro de regreso en Guatemala. Viene derrotado pero algo levanta su ánimo saber que se le había echado de menos y que hasta los indios habían acusado su ausencia con un par de pequeñas revueltas. Marroquín vuelve a escribir a la audiencia mexicana. Sugiere que se suspenda todo trámite para nombrar sucesor a don Pedro; con la condición sin embargo de que esté muy de asiento y se case”.¹⁸

14 Véase nota anterior.

15 En las cartas fechadas en 1534 no se añaden más datos sobre Marroquín, pero se insiste en que el Papa condone la ‘media annata’ y demás recargos “porque no hay al presente de que se poder pagar”. Están fechadas en Toledo, a 20 de febrero de 1534. A.G.I., Guat. 393.

16 Remesal: *Historia* transcribe íntegro el documento pontificio; está también en Hernández: *Co-lección de bulas...*, vol. 2, p. 1.

17 24 marzo 1534.—A.G.I., Guat. 41.

18 15 mayo 1535.—A.G.I., Guat. 9.

No se había nombrado sucesor de don Pedro, pero venía de camino el licenciado Alonso Maldonado con poderes de juez de agravios.

El hierro de los esclavos le quita el sueño

El más beneficiado con la visita de don Alonso, fue Marroquín. Era protector de indios, debía supervisar el mercado de esclavos; nadie debía ser vendido si en realidad no era legalmente esclavo... y ¿quién lo era? Caciques y padres de familia atestiguaban el hecho de la esclavitud; los interesados no lo negaban, ¿qué se podía hacer? Marroquín había acudido a diversos procedimientos: interrogatorios a los jefes, interrogatorios en privado a los presuntos esclavos. No se podía hacer más. Las conversaciones con Maldonado le ayudaron a definir su posición. No podía haber más esclavos.

Ya que por la “conversación que con los indios he tenido, alcanzo y sé no haber esclavo uno ni ninguno; y si dicen que lo hay en contra Dios y contra su ley divina y humana...”

Por ello le pesaba de su credulidad pasada: “réstame —dice— responder a mi culpa e yerro pasado, y lo que puedo decir es no estar enteramente en las cosas de los indios; y como en algo los conocí me retruxe, aunque no sin culpa de lo hecho; mas a buen tiempo fue el arrepentimiento...”¹⁹

Arrepentimiento que fue definitivo. Marroquín fue desde entonces decidido impugnador de la esclavitud legal de los indios, aunque a veces opinara que, con los poseedores de buena fe, cabía cierta comprensión y tolerancia con tal que se prohibiera definitivamente el tráfico.

Intento de tasación de los indios

Marroquín creía urgente una revisión total de los tributos que los indios pagaban. Había que tasarlos y para ello había que recorrer el país de punta a cabo y examinar en cada caso las posibilidades de cada grupo indígena. Marroquín no fue prelado de palacio; es muy probable que en aquellos cuatro años hubiera hecho un par de visitas a lo largo y ancho de su diócesis. En 1537 puede afirmar en carta al emperador “conozco todos los pueblos, uno a uno” y tengo “hecha la matrícula de toda la gobernación”;²⁰ con esta base parecía llegado el momento de establecer la tasa de los tributos.

19 Marroquín confiesa que de atenerse a la letra de la cédula sobre la esclavitud, se podían herrar todos sin examen, ya que bastaba el testimonio de las ‘señores’; “por tanto —dice— tomé otro consejo que fue informarme de los señores, y, tomado su parecer, mandábales salir de la sala donde estaban los esclavos y hacíales una plática en general diciendo que ya nos constaba cómo los señores los hurtaban y los hacían esclavos... que no tuviesen temor, si no lo eran que no dijese que sí; y si lo eran, preguntábaseles cómo o de qué manera; principalmente atendiendo a la edad que tenían, si eran de pequeña edad, aunque dijese que lo eran no los quería herrar, pues no tenían capacidad...; hecho el examen por mí, el gobernador o el teniente en su ausencia, echaba el hierro...” 1 octubre 1535 A.G.I. Guat. 9. Sobre esta base, fray Bartolomé declaró años adelante: “Ha sido uno de los que más han ofendido en hacer injustamente infinitos esclavos...” carta de 10 de noviembre de 1545 en *Cartas de Indias*, pp. 14-27.

20 10 mayo 1537, *Cartas de Indias*, pp. 413-425.

Maldonado lo traía encargado en sus instrucciones “y luego la mandó pregonar”. “El pueblo —comenta Marroquín— siguió su condición e alteróse, en tanto que una voce todos: Que no cumplía al servicio de su majestad; y de verdad no cumplía a su interese...”²¹ La tasación se suspendió y sólo pudo reanudarse dos años más tarde. Había regresado Maldonado con mayores poderes, Alvarado había escurrido el bulto hacia Castilla, estaba en Guatemala fray Bartolomé de las Casas, y Marroquín marchaba para México para recibir su consagración. En carta al emperador, Marroquín explica la operación de la tasa de tributos tal cual él la ve: “Vuelto que fue Maldonado a Guatemala —dice Marroquín— luego le requerí, pues traía poder muy cumplido, hiciésemos la tasación, o si no, que yo la haría con su favor. Y ansí se comenzó a hacer y nos hizo muchos requerimientos el cabildo y el pueblo... y por excusar algún escándalo y por esperar la respuesta de v.mt... hubímonos algo remisamente. Y a esta coyuntura llegó la provisión tal y tan clara cual convenía; y al tiempo que llegó estaba yo de partida, y aunque no hablaba conmigo (de que he estado algo sentido —añade el prelado—),²² formé algún escrúpulo... y porque en mi ausencia no se errase, ni fuese engañado el licenciado por no conocer la tierra... dexé al licenciado (una memoria y relación bien cumplida)... firmada de mi nombre, para que conforme a ella, hiciese la tasación; y otra del mismo tenor dexé a quien quedó poder de mi iglesia y de la protección, que es un fray Bartolomé de las Casas, gran religioso y de mucho espíritu; y he sabido que ansí se hacía como yo lo dexé ordenado”...²³

La tasación no quedó perfecta. Años más tarde el mismo Marroquín pidió que se revisara y en tiempo de Cerrato se hizo una nueva tasación que fue diversamente juzgada por los interesados en ella. Pero esta vez no se tomaron el trabajo de visitar los pueblos ni calcular sobre el terreno sus posibilidades: “estándose en sus aposentos —dirá Bernal Díaz— se tasó no sé por qué relación y cabeza por manera que a unos pueblos dejó agraviados e a otros no contentos...”²⁴ Marroquín que había pedido la revisión, reconoce también que para estas tasaciones, conviniera entender y conocer los pueblos y los indios, y “ansí lo que se ha hecho y hace es atinar y devinar”.²⁵

Me inculpan en el descuido

Acusación que se repetirá a lo largo de la vida de Marroquín. Entre conquistadores adictos a la ley militar; prelados a lo fray Bartolomé y oidores a lo Ramírez de Quiñónez, la figura de Marroquín debía parecer

21 1 octubre 1535, A.G.I., Guat. 9.

22 23 de febrero de 1536 se expidió una cédula que encargaba al gobernador, al obispo, a Jorge de Medina y a Pedro Martín de Zulueta la tasación de los pueblos. Se les decía que se reunieran, pidieran gracia al Espíritu Santo, hicieran promesa y juramento de proceder con justicia; revisaran los pueblos pacíficos; hicieran la matrícula e inventario... y tasaran con prudencia (en A.G.I., Guat. 393, fols. 155-158). No se menciona a Marroquín pero se alude al ‘obispo’.

23 10 mayo 1537, *Cartas de Indias*, pp. 413-425.

24 Bernal Díaz del Castillo, carta de 22 febrero 1552, A.H.N. Madrid.

25 4 mayo 1549, A.H.N. Madrid.

fuera de lugar. Amigo de términos medios, de composiciones; de evitar rupturas... para ellos era un prelado “descuidado y remiso”. A la acusación responde por primera vez en su carta de octubre del 35: “Me inculpan en el descuido que ha habido o hay en la doctrina e instrucción destos naturales. Si en algo sobré, pido perdón y dárseme ha, porque, vuelto placiendo a Dios el licenciado Maldonado, dará testimonio de la disposición de la tierra, digo de los naturales, y de mi soledad. Yo he hecho lo que he podido, y no cesaré mediante la gracia de Dios; y pues v. alt. puede enviarme socorro, pídolo con hervor de caridad, por amor de Dios, se me envíe. La tierra y la gente así los naturales como españoles está en muy buena disposición de manera que los que vinieren harán mucho fruto”.²⁶

En esta respuesta se señalan otros aspectos fundamentales de la psicología del prelado: Busca colaboradores porque cree que la tierra está muy buena. Y la tierra para él son por igual: españoles e indios. Detalle este último que marcará a lo largo de su vida el prudente apostolado de Marroquín. Entre españoles e indios surgirán poco después los mestizos y los criollos; jamás olvidará Marroquín la peculiaridad de sus intereses respectivos y la petición por un colegio que los atienda se repetirá cansina hasta que un buen día decida abrir por su cuenta dos: una casa de recogimiento para mestizas; y un colegio para estudiantes que sea —como lo fue— semilla de la futura universidad.

¿Viaja a Nicaragua?

Al año 36 corresponden en nuestro prelado dos actividades de tono nicaragüense.

Sabemos de un juicio entablado en León de Nicaragua por el alcalde Diego Núñez de Mercado contra el gobernador interino Castañeda por “no haber permitido que el navío San Jorge continuase viaje al Perú”. Y hojeando el proceso nos encontramos con que el navío “traía cartas de favor del muy reverendo señor el licenciado Marroquín, obispo de Guatemala, para el dicho señor gobernador (Castañeda), porque los otros señores de navíos, vecinos de Guatemala, se animasen a venir a este puerto y hobiese mucha contratación entre estas dos gobernaciones”...²⁷

El navío traía caballos de “mi cosecha y crianza” dirá el prelado años adelante, era de propiedad de don Pedro de Alvarado y había sido fletado por iniciativa del virrey don Antonio de Mendoza para fomentar la comunicación y comercio entre las diversas provincias que se asomaban al Pacífico. Al mando del galeón iba “un deudo” del obispo... pero “fue nuestro Señor servido que todo se perdiese”.²⁸

26 Carta a la audiencia de México, 1 octubre 1535, A.G.I., Guat. 9.

27 El juicio se inició en León a 18 de enero de 1536 y se concluyó a 1 de junio de 1537, vol. 5 de la Col. Somoza, p. 19 (Madrid, 1956).

28 Carta al Consejo de Indias; responde a una acusación que le tildaba de ‘mercader’ y que había llegado por entonces a sus oídos; está fechada a 30 de agosto de 1547, A.G.I., Guat. 156. No sé qué deudo sería el del galeón. Parece tratarse de un hermano de su cuñado del que no vuelve a hacerse mención; Bartolomé Marroquín era más que deudo y parece que no había llegado todavía.

El pleito se inició a 18 de enero del 36 y fue sentenciado a primero de junio del 37. Mientras el galeón se perdía con su cargamento en el puerto del Realejo —actual Corinto—, otro pleito se desarrollaba en la misma ciudad de León. Sus protagonistas el nuevo gobernador de Nicaragua: Rodrigo de Contreras; y los dominicos que capitaneaba fray Bartolomé de las Casas. Estaba entre ellos el indispensable fray Rodrigo de Ladrada y muy probablemente también fray Pedro de Angulo.²⁹

No es imposible que Marroquín se acercara a los límites de Nicaragua; pero no nos consta. El hecho es que a lo largo de aquel año nuestro prelado perdió un galeón que era símbolo de sus ideales de engrandecimiento de Guatemala y ganó un colaborador: fray Bartolomé de las Casas, de quien a pesar de todo, siempre estaría un poco orgulloso...

Y Guatemala crecía...

Entretanto en Guatemala las cosas se iban enderezando. La ciudad se levantaba con cierta prestancia. Se iba construyendo la iglesia catedral y cerca de ella se alzaba el palacio de don Pedro de Alvarado y una “casa costosa” que edificaba Marroquín. Los dominicos también construían su convento en el lugar que la ciudad había otorgado hace años a fray Domingo de Betanzos. En lo eclesiástico, no acababan de llegar las bulas episcopales de Marroquín, pero aparecían clérigos que venían provistos de reales cédulas que los designaban como beneficiados y canónigos de un cabildo inexistente. El primer nombramiento recayó en Godínez quien quedó constituido en deán. No había aguardado tanto tiempo nuestro primer cura guatemalteco: el nombramiento le llegó cuando ya estaba “muy rico” en el Perú. Más tarde se presentó Francisco Guerrero que venía provisto para el arcedianato. Todo ello parecía a Marroquín un poco prematuro. “En especial —dice— que yo tenía en mi iglesia cuatro clérigos y un sacristán, doctos y suficientes y de buena doctrina y ejemplo, y buena vida, que es lo que es menester acá”.³⁰

En lo civil y político, Alvarado se había hecho cargo de la gobernación; proseguía en su obra de armar naves que salieran a descubrir pero no olvidaba sus deberes de gobernante. Como uno de ellos, acudió en auxilio del adelantado Montejo que le llamaba desde Honduras. La pacificación de Naco y el descubrimiento de Puerto Caballos parecieron a Marroquín sucesos de primera importancia.

Todo se hallaba en plena recuperación cuando apareció por segunda vez en Guatemala el licenciado Maldonado y esta vez con plenos poderes para publicar juicio de residencia y gobernar en lugar de don Pedro mientras este durase.

29 Los procesos son tres: el primero se inició a 23 de marzo de 1536 bajo la autoridad del obispo Diego Álvarez Osorio; el segundo es continuación del primero; había fallecido el prelado y su provisor no lo quiso continuar; entonces se reanudó bajo el alcalde ordinario Juan Talavera, a 30 de junio del mismo año. Versan sobre sermones y palabras de fray Bartolomé referentes a una conquista que se pensaba emprender. El tercero se inició por abandono del convento. Este comenzó a 23 de agosto del mismo 1536. Están en CDIHA, 1, 7, pp. 116-146.

30 Carta al emperador de 10 de mayo de 1537, *Cartas de Indias*, pp. 413-425.

Don Pedro lo supo en Honduras y optó por estrenar el Puerto de Caballos y largarse hacia Castilla.

A 20 de setiembre del 36 Marroquín cuenta el caso a la audiencia mexicana. Cree que Alvarado se ha dirigido a México para defenderse en persona ante la audiencia. No quiere ser tachado de partidario de don Pedro; pero hay dos hechos que hacen urgente la presencia de Alvarado: la apremiante llamada de socorro que acaba de venir de Pizarro en el Perú, y la necesidad de consolidar la conquista de Naco, que es paso obligado para el nuevo puerto descubierto en el Atlántico. “Que es mucho y muy rico y muy necesario para esta gobernación; y para que los que vinieren de Castilla para ir al Perú no mueran en el Nombre de Dios y Panamá, que es y será sepultura de todos cuantos allí vinieren”.³¹

CAPITULO II

CONSAGRACION Y PRIMER PERIODO EPISCOPAL (1537-1542)

Decide Marroquín ir a Castilla.—Planteamiento diocesano.—La empresa de la reducción.—“Conocerlos hemos y conocernos han...” —“Por amor de Dios, nos envíe copia de frailes...” —El asunto de los diezmos.—Fray Bartolomé inicia la operación Verapaz.—Sendas que se cruzan.—Injerto de culturas.—Las prédicas de fray Bartolomé.—Regresa Alvarado.—Cada uno por su lado.—La segunda armada.—La catástrofe.—En el gobierno de Guatemala.—La gobernación se prolongó hasta mediados del año del 42.

Decide Marroquín ir a Castilla

Está decidido a 20 de setiembre del 36. No lo realiza hasta marzo del 37. Deja su diócesis en manos de fray Bartolomé de las Casas y emprende el camino hacia México.

“Magníficos señores —escribe desde México a los regidores de Guatemala— por no se haber ofrecido en el camino de qué hacer mención no he escrito a vuestras mercedes. Llegué a esta ciudad, sábado de Ramos con un poco de mala disposición, y me duró toda la Semana Santa. Ayer, domingo de cuasimodo, se hizo mi consagración con mucha solemnidad; plega a Dios que sea para alcanzar el cielo y llevarlos allá a todas vuestras mercedes, que ¡a fé!, el mayor deseo que yo tengo es este...”³²

Yo creo que Marroquín contaba consagrarse en Castilla. Tenía suficiente experiencia de la lentitud de los trámites cortesanos para comprender que era probable que las bulas estuvieran todavía en alguno de

31 Carta a la audiencia mexicana, 20 setiembre 1536, A.G.I., Guat. 156. La conveniencia de poner el paso transoceánico en el istmo de Honduras le preocupó toda su vida.

32 Las cartas al cabildo han sido editadas en 1935 en Guatemala y están incluidas en el vol. XIII de la Biblioteca Goathemala que se titula *Isagoge histórica apologética*; van desde la página 425 a la 437. Esta carta lleva fecha de 8 de abril de 1537.

los gabinetes burocráticos. Pero la ida a Castilla seguía en vigor: necesitaba organizar una leva de religiosos y la quería organizar él mismo, también deseaba convencer a algún clérigo de los que frecuentaban las universidades de Alcalá y Salamanca para que se decidiera a acompañarle.

En México se encontró con una nueva e inesperada razón. Acababa de convocarse el magno concilio que habría de llamarse de Trento y en la convocatoria se expresaba la obligación que incumbía a todos los preladados de acudir a él.³³

“Yo quisiera luego (hacer este viaje) —dice a sus amigos de Guatemala— y a la hora de ahora llegó un navío de catorce que salieron en conserva y las nuevas que trajo son que a vista de las islas tomaron los franceses, dos; y tras esto, otro, y van dando caza; y ansímismo tomaron otros dos del Perú, y otro en que iba Bazán de aquí, de la Nueva España. Lo que hacen es tomarle la moneda y envíanle en salvo, a cuya causa estamos todos en gran confusión. No queríamos, ni será razón a cabo de tantos años, lleguemos en España sin blanca... Hanos parecido esperar de aquí a San Juan, y ver las nuevas que traen los navíos; y si fuere cosa que cumpla, seguiremos nuestro camino, que por ninguna cosa queríamos volver atrás. Dios lo ordene como él sea más servido...”³⁴

Planteamiento diocesano

Marroquín perdió entonces la oportunidad de ir a Castilla; no se volvería a presentar en su vida. Entretanto aprovechó bien el tiempo en México. Lo encontró transformado: supongo un agradable encuentro con su antiguo superior Zumárraga; de sus manos recibió la consagración episcopal. Pronto hizo buenas amistades con Mendoza; en cambio no aparece Hernán Cortés. No sé si habría regresado por entonces de su desdichada expedición a California.

A diez de mayo dirige una larga carta al emperador. Es la primera que se conserva dirigida a Carlos V y es pieza de gran interés en la correspondencia de Marroquín.

Tras breve exordio explica Marroquín cómo había decidido “habrá un año” ir a España. ¿Razones? La grave responsabilidad de la evangelización de los naturales; la inutilidad reconocida de cartas y peticiones escritas para obtener los refuerzos misioneros que serían imprescindibles, y que sólo en Castilla puede encontrar. Llegado a México, camino de España, halló sus bulas y recibió su consagración. Nuevas de corsarios y opiniones de personas de autoridad que juzgaban temeraria la partida, le hicieron detenerse en México “y con esto, estoy aquí suspenso”. No podía volver a Guatemala, por ser tiempo de lluvias; se había cruzado

33 Sobre la convocatoria a Trento y la ausencia de los obispos americanos escribió Leturia: *Perché la nascente chiesa ispanoamericana non fu rappresentata a Trento*, publicado originalmente en 1942 y reeditado en *Relaciones entre la Santa Sede e Hispanoamérica*, Roma-Caracas 1959, pp. 495-509. Marroquín aludió al Concilio repetidas veces en su correspondencia. Creyó muy conveniente la presencia de los obispos americanos para plantear el trabajo misionero en aquella nueva iglesia; y creyó imprescindible, en Trento o fuera de Trento, una especie de congreso de todos los interesados para dar con la fórmula más conveniente a la empresa americana.

34 Carta al cabildo guatemalteco: 8 de abril 1537 (véase nota 32).

además la convocatoria del Concilio “do se proveerán cosas necesarias para estas partes, que es nueva Iglesia, y hay necesidad de la componer, como nueva esposa...”³⁵

No voy a recorrer los puntos que ya he mencionado: educación de mestizos; situación de los indígenas; afincamiento de los españoles; supresión de la esclavitud; implicaciones del oficio de protector; trabajos en torno a la tasación de los indios. Voy a fijarme en los temas que surgen por primera vez en la correspondencia del prelado; y sea el primero: la reducción de los indios a poblado.

La empresa de la reducción

La idea que fue uno de los grandes éxitos de la transculturación hispano-guatemalteca, fue expuesta por primera vez en esta carta. Voy a transcribir el párrafo correspondiente que fue repetido en las distintas cédulas hasta llegar a la fórmula que Marroquín quería: que se cuente con las autoridades indígenas y con los indios pero que no se deje a su arbitrio; y que los españoles colaboren renunciando a tributos y servicios personales en tanto se realicen los trabajos de concentración:

“Asímismo añadido ciertas cosas que nunca he escrito a v.mt. ... y es lo principal que la gente de los pueblos se junte, digo los naturales que viven en el pueblo. Ya v.mt. estará informado que la provincia de Guatemala, la mayor parte della es todo sierras, tierra muy aspera y fragosa; y una casa de otra a mucha distancia. Es imposible si no se juntan, ser doctrinados; y aun para el servicio ordinario que hacen a sus amos, sería mucho alivio. Ante todas cosas debe v.mt. proveher y mandar al gobernador que luego entienda en esto y se llamen todos los señores naturales, y se les diga cuan conveniente cosa les es juntarse, y se les den razones para ello; y porque esto no podrá ser, sin que se les alce el servicio y tributo que dan a sus amos, es menester que asímismo en la provisión se mande suspender el servicio por todo el tiempo necesario para este negocio, y que sólo entiendan en se juntar y hacer sus casas y sementeras. Esta es la cosa más importante para estas partes; pues que son hombres justo es que vivan juntos y en compañía, donde redundará mucho bien para sus ánimas y cuerpos: conocerlos hemos y conocernos han”.³⁶

Conocerlos hemos y conocernos han

Además del valor material que tiene el proyecto y de su calidad de iniciación en la operación “poblados” que tanto éxito estaba llamada a tener en Guatemala, hay que poner de relieve el último argumento propuesto por Marroquín: “conocerlos hemos y conocernos han”. Lo creo de singular importancia. Es un propósito de convivencia que nunca llegó a realizarse del todo, pero que hubiera tenido verdadera fecundidad. Marroquín no creía en la segregación preconizada por Las Casas; no es-

³⁵ Sobre el concilio (véase nota 33).

³⁶ Carta al emperador, 10 mayo 1537, *Carta de Indias*, pp. 413-425.

taba tampoco de acuerdo en que el mestizaje se realizara a espaldas de la ley; pero una vez producido había que replantear el problema y buscar fórmulas viables para incorporarlos a la cultura española en todos sus grados.

Siguiendo la línea de la reducción a poblados, Marroquín acusa a 20 de enero de 1539 una real cédula en que se provee que se “junten los naturales” pero sin que se les apremie para ello. “Sepa v.mt. —dice— que esta cosa es la más esencial para el fin que fueron conquistadas estas tierras, y para lo que v.mt. nos manda y desea; y si en cosa es lícito ser apremiados es en esta, pues es para su bien... Tengo por cierto que si los pueblos de España de tantos años doctrinados, se derramasen como están estos y sin quien los doctrinase, en breve vendrían en grande ceguera; claro se puede inferir la necesidad que estos padecen y lo que v.mt. deme mandar para que su pastor los conozca y ellos oyan la voz del pastor... No hay excusa para esto: podrán decir que la experiencia de la Española e Islas... No es semejante: que aquellos claro está, los juntaron para más presto los acabar, porque su fin fue sacar oro, y así el fin fue de llo. La junta de acá tiene de ser para darles doctrina e vida; en este artículo no debe v.mt. poner dilación. Lo que para esto conviene es reservarlos no den tributos, más de lo necesario, por un año; o por el tiempo que pareciere a quien v.mt. lo cometiére, para hacer los pueblos concertados; y a los que no quisiesen pena; y licencia para los sacar dondequiera que se metiesen...”

Este largo párrafo fue acotado al margen con las palabras: El y el gobernador lo vean... y poco a poco. Y la resolución quedó formulada en cédula de 10 de junio de 1540; que incorpora a sus considerandos frases textuales de ambas cartas, concluyendo con estas palabras: “Os mando que veais lo susodicho y ambos (obispo y gobernador) juntamente procureis poco a poco, por la mejor vía que pudiereis, que los dichos indios se junten e pueblen en las partes que viéredes que más conviene, e hubiere más comodidad para ello”.

Más adelante veremos el feliz resultado de la concentración de poblados en Guatemala que contrastó con otros intentos semejantes que se hicieron antes y después de ella en distintas regiones del continente.³⁷

37 Adelantando fechas Marroquín acusa a 20 de enero de 1539 la recepción de una real cédula que decide que ‘se junten los naturales’ pero sin que se les apremie para ello. “sepa v.mt. —le dice— que esta cosa es la más esencial para el fin que fueron conquistadas estas tierras, y para lo que v.mt. nos manda y desea; y si en cosa es lícito ser apremiados es en esta que es para su bien... No hay excusa para esto; podrán decir que la experiencia de la Española e Islas... No es semejante: que aquellos, claro está, los juntaron para más presto los acabar, porque su fin fue sacar oro y así el fin fue llo. La junta de acá tiene de ser para darles doctrina e vida; en este artículo no debe v.mt. poner dilación. Lo que para esto conviene es reservarlos no den tributos, más de lo necesario, por un año (o por el tiempo que pareciere, a quien v.mt. lo cometiére) para hacer los pueblos concertados; y a los que no quisiesen, pena; y licencia para los sacar dondequiera que se metiesen” (Carta al emperador de 20 de enero de 1539. A.G.I., Guat. 156). La carta está marginada con la respuesta algo cauta: El y el Gobernador lo vean... y poco a poco. Véase más adelante, notas 88 a 90. Remesal atribuyó la idea de todo esto a Las Casas, y no escatima los elogios a la empresa y al modo de realizarla “que si en la Nueva España se guardara esta orden... no se hubiera errado tanto en la junta de los pueblos que se pretendió hacer, y el rey ahorrara más de trescientos mil ducados... y la tierra tuviera más de un millón de moradores que faltaron”, Remesal: *Historia*, 1, 8, c. 25. Exagera tal vez Remesal; pero la junta de México dejó mal sabor de boca, y eso que pudo apoyarse en las experiencias de Guatemala.

Por amor de Dios, nos envíe copia de frailes...

No es la primera vez que Marroquín pide en sus cartas el envío de religiosos. Los hizo en octubre del 35; y fue uno de los objetivos que hicieron aconsejable el viaje a Castilla. La venida de los religiosos se fundamenta en esta carta con la necesidad del buen ejemplo “que la mayor contradicción que tiene la fe para se plantar... es lo malo que hemos edificado... porque lo que más aborrecemos es pobreza e humildad e menos caridad...”³⁸

A 25 de julio de aquel mismo año escribe Marroquín a los regidores de Guatemala. “Yo fuera partido para esa ciudad les dice, sino por miedo de las aguas y habré de esperar buen tiempo, pues he estado lo más. Y porque mi intención y propósito que me llevaba a Castilla no quedase del todo frustrado, dejo provehido y envío mi poder a Juan Galvarro, para que a mi costa me envíe todos los religiosos que pudiere, y les pague flete y matalotaje, aunque para esto otros tienen más obligación. Mas por la que me cabe quiero hacer lo que en mí es, aunque quede sin cornado, que vale más que ser condenado...”³⁹

El asunto de los diezmos

Fue un quebradero de cabeza de Marroquín a lo largo de toda su vida. Se inicia en estos días de México; ha hecho sus cálculos y ha visto que necesita la colaboración de sus diocesanos; ha expuesto su problema a Zumárraga y a Mendoza; y éste le ha dado una provisión en que se establecen provisionalmente. En la carta al emperador ha planteado el problema con números: “la temporalidad renta mil y trescientos pesos. Tengo necesidad para los clérigos y ministros de la iglesia catedral y de las villas... de los mil pesos; pues para servicio del altar, de vino, cera y aceite; ciento y cincuenta pesos”. Quedaba la fábrica, los ornamentos... todo ello sin contar lo que hubiera de gasto personal... Además la construcción de la iglesia le había costado cinco mil castellanos, para ello había sido ayudado por los vecinos: “lo demás yo lo he gastado y debo mucha parte dello...”

Marroquín creía que los diezmos no eran el mejor modo para sustentar estos gastos; no había tradición; los vecinos se sentían agraviados por lo que consideraban imposición nueva. Los indios no podían diezmar; ¿de qué? “Su caudal es un poco de maíz y una piedra para moler y una olla para lo cocer, y un petate en que dormir y una casilla de paja de cuatro palos, que los más días se les quema...”⁴⁰

38 Carta a la audiencia de México, 1 octubre 1535, A.G.I., Guat. 9.

39 Carta al cabildo de Guatemala, 25 julio 1537. Véase nota 32.

40 Carta al emperador, 10 mayo 1537, *Cartas de Indias*, pp. 413-425. El problema financiero de la diócesis sería un quebradero de cabeza para Marroquín. Diezmos y ofrendas eran las dos fuentes principales de numerario. Los diezmos se cobraban mal y quedaban muy disminuidos con las divisiones que había establecido el real patronato. Las ofrendas escandalizaban al pueblo. Es queja continua del prelado; y también de oidores y ciudadanos. En su última carta Marroquín propone un sistema para regular las ofrendas que dice estar en uso en el Perú y que le parece razonable. Carta al rey de 12 de Febrero de 1563. A lo largo de su vida se le pidieron cuentas dos veces: la primera le molestó mucho; la segunda fue pedida espontáneamente por él. Ambas resultaron muy favorables a la administración del prelado.

Erección de la diócesis

A 20 de octubre de 1537 está fechado el documento por el que erige la diócesis de Guatemala. En él se establecen las bases de la organización capitular y catedralicia. Está calcado sobre el documento semejante que había servido para Yucatán y para México; no tiene novedades especiales, fuera de la apertura hacia criollos e indios, que no existía en el primero de los documentos citados, pero que ya estaba en el mexicano. Se trataba evidentemente de un documento ya elaborado en España y que Zumárraga había traído consigo.⁴¹

Esta fase preparatoria para el trabajo pastoral concluye a 30 de noviembre con una especie de congresillo que se tuvo en México con la participación de los obispos de México, Michoacán, Oaxaca y Guatemala: Zumárraga, Vasco de Quiroga, López de Zárate y Marroquín. Las conclusiones de esta pequeña asamblea episcopal fueron condensadas en carta que se envió al emperador.⁴²

Fray Bartolomé inicia la operación Verapaz

Fray Bartolomé se estrenaba entonces al frente de una diócesis. Fuentes y Guzmán recoge antigua tradición que acumula la presencia de los dominicos a una serie de catástrofes que asediaban la ciudad de Santiago:

“Fueron en estos reinos —dice— tristes sucesos, asolaciones de repúblicas, naufragios melancólicos y grandes riquezas extinguidas en torbellinos de trabajos... mas, parece mayor sin duda alguna, el que en la gran extensión de estas provincias comenzaron a introducir por el año de 1535, los padres fray Bartolomé de las Casas, fray Pedro de Angulo, fray Luis Cáncer, fray Rodrigo de Ladrada, del orden de Santo Domingo, que con su predicación desacreditaban y ofendían a los conquistadores, llamándoles injustos, ladrones y tiranos...”⁴³

La introducción de Cáncer en la enumeración significa que en este punto Fuentes y Guzmán no estaba muy al tanto de los acontecimientos; o su cronología era excesivamente fluida. Cáncer no llegó a Guatemala hasta el 41 ó 42. Con todo, la descripción de las predicaciones de Las Casas y compañeros parece exacta. Su tema preferido debía ser el mismo que le valió el pleito con Contreras: la pretensión de encargarse de expediciones a los indios sin apoyo militar.

La idea les debió parecer muy atractiva a los vecinos, que se atrevieron a sugerir la vasta zona septentrional del país, de imprecisos contornos, que albergaba teslutechos, acaláes y lacandones y otras tribus, eficazmente protegidas por bosques y cordilleras.

41 Remesal transcribe el documento íntegro en el libro III, capítulos 12, 13 y 14.

42 La carta está en García Icazbalceta: *Don Fray Juan de Zumárraga*, t. III, doc. 32, pp. 94-124 (México, 1947).

43 Fuentes y Guzmán: *Recordación Florida*, vol. II, l. 5, c. 8 (ed. Guatemala 1935).

Las Casas quiso hacer la prueba, pero no aceptó el reto en público. Inició ciertos contactos con indios cercanos a la zona; y fiel a sus costumbres acudió al gobernador Maldonado para asegurar protección legal.⁴⁴

Sendas que se cruzan

Marroquín regresó de México acompañado de un grupo de mercedarios. Remesal nos dice que dos de ellos se quedaron en Chiapas y los otros dos fundaron en Guatemala, donde a 17 de marzo de 1538 celebraron la primera toma de hábito que se registró en la capital guatemalteca.⁴⁵ Años adelante recuerda Marroquín el nombre de uno de ellos, fray Juan de Zambrana “que fue —decía— el primer poblador” del nuevo convento de Nuestra Señora de las Mercedes.⁴⁶

Supongo encuentro cordial con fray Bartolomé. No sé dónde: el grupo dominico se había puesto bruscamente en camino suspendiendo sus actividades verapacianas, que no habían salido de la fase de proyecto.⁴⁷

Maldonado y Marroquín marcharon hacia las regiones septentrionales de Guatemala. Entretanto fray Bartolomé regresaba de México y censuraba desde el púlpito aquella expedición que a su parecer era pecaminosa...

Injerto de culturas

A lo largo de este viaje hay que poner una visita a las antiguas capitales indígenas: Tecpán y Utatlán.

44 Las Casas tenía fe ciega en papeles legales. Ciñéndonos al asunto de la Verapaz. Lo comenzó con un papel de Maldonado; fue a México para proveerse de papeles del virrey y de la audiencia. Volvió a Guatemala y decidió marchar a España para obtener papeles del consejo, del príncipe don Felipe y del emperador. Lo único que nunca pudo conseguir, eso que lo intentó varias veces, fue papeles del Papa. Yo creo que así como gozaba con los papeles favorables le aterraban los desfavorables; sólo así se explica el súbito abandono del campo, en León de Nicaragua.

45 Remesal: Historia, I. III, c. 19.

46 Carta al emperador, 20 abril 1556, A.G.I., Guat. 156.

47 Angulo dirá años adelante (19 febrero 42) que temieron la “furia de los españoles que nos desbaratarían cuanto hiciésemos” y “acordaron de dexallo”. Las Casas en carta al emperador (15 diciembre 40) alude a otras “cosas más importantes y más mayores servicios y utilidad del estado real de v.mt. en aquellas partes, tocante a la universalidad de aquel nuevo mundo que Dios ha puesto sobre el amparo y administración de v.mt.” Por todo ello “tenía ya determinado de venir a besar las manos de v.mt. y a darte relación muy necesaria a la persona real de v.mt. como de cosas en que verdaderamente consiste el mayor servicio e interese que v.mt. tiene en todos juntos los reinos que v.mt. posee y se aventura asimismo a perder la mayor prosperidad de cuantas pueden ser creídas por nadie de los que no lo vieren si a con tiempo no es puesto el remedio, para lo cual estaba puesto en camino, y así fue necesario suspender la dicha negociación y mandado de v.mt. (la pacificación de Tucurutrán), pues no padecería mucho riesgo poner en ella alguna dilación...” CDIHE, 70, pp. 489-90.

De lo transcrito no aparece clara la sucesión cronológica de planes y realizaciones; sólo se deduce que mientras fray Bartolomé iniciaba sus contactos en Tucurutrán tenía en su mente empresas mucho mayores y transcendentales... Como trataba de intrigar al Emperador y moverle a que le ordenara esperarle en Castilla, el párrafo es más oscuro y misterioso de lo normal en el no muy claro Las Casas.

En Tecpán admiró Marroquín la bella piedra de obsidiana que había sido fetiche de reyes y pueblo cakchiquel. Había ocupado puesto de honor en la antigua ciudad y se hallaba ahora en soledad, al menos oficial. Marroquín no lo pensó dos veces, consagró aquella piedra y la colocó solemnemente en el altar mayor de la iglesia del nuevo pueblo; y allí sirvió de ara durante muchos años.⁴⁸ Los redactores quichés del *Popol Vuh* anotaron en su libro sagrado la fecha de este viaje y esta fue una de las últimas festividades que presenció la vieja ciudad de Gumarcaaj. “Fue bendecida por el señor obispo”, nos dicen. Ximénez puntualiza más “por el año 1539 —escribe— estuvo en aquella corte, y bendiciendo el paraje colocó y levantó el estandarte de la fe”. Desde entonces quedó bautizada la ciudad con el título de la Santa Cruz, que todavía ostenta.⁴⁹

Dos acciones simbólicas que señalan la línea de la política de Marroquín: conservar lo conservable y santificar lo santificable.

Las prédicas de fray Bartolomé

Hasta Izquemé llegó el griterío. Fray Bartolomé hablaba contra todo y contra todos y sus oyentes no eran demasiado pacientes. Marroquín escribe al cabildo: “Por cartas desa ciudad —les dice— ha sabido el alboroto y escándalo que ha nacido de la venida a visitar estas pobres gentes. Y pongo por testigos a Dios que no miento... y que en todas las tasaciones que se han hecho hasta la hora presente las más no merecían dar a sus dueños, ni aun agua; de todo lo cual creo verdaderamente se debe entera restitución...”

“Palabras feas —continúa— y desvergonzadas me escriben que se dicen; y desto mucha culpa tienen vuestras mercedes; aunque yo sea ruin, soy prelado y pastor y padre de todos, y hanme de tener mucho acatamiento y reverencia, como verdaderos hijos a padre y mucho más... y aunque mis palabras yo las perdono, que no es razón por ser vuestro padre y pastor, las de nuestro Dios no será razón queden sin castigo. Escribo esto a vuestras mercedes como a cabeza de todo ese cuerpo tan enfermo, de que yo tengo tanta lástima que si con mi muerte lo pudiese remediar, tendríala por muy buena...”

Y aludiendo a fray Bartolomé apoya su actitud: “Yo le he escrito e rogado que predique, y guay del que se desmandare, que por malos de sus pecados, le valdría más la muerte. Ya que no quieren oírle, le pido por merced que predique a las paredes, por ventura alguna tendrá oído...”⁵⁰

⁴⁸ Fuentes y Guzmán: *Recordación Florida*, 1, 15, c. 5 Edit. Guatemala.

⁴⁹ Recinos: *Popol Vuh*, p. 230 (México, 1953).

⁵⁰ Carta al cabildo de Guatemala, 27 marzo 1539 (véase nota 32).

Algo se hubiera extrañado Marroquín si hubiera sabido que también él era objeto de las censuras de Las Casas; no estaba de acuerdo nuestro conocido censor con la expedición de Maldonado y no podía aprobar que Marroquín participara en ella.⁵¹

Regresa Alvarado

A 15 de agosto está Marroquín en Guatemala. Ya han llegado noticias del triunfante regreso de Alvarado. No se ha presentado todavía en la capital “hace detenido en Naco a causa de los indios que allí tiene encomendados”. Le han detenido también algunas diferencias con el adelantado Montejo. El obispo Pedraza media entre ambos; Marroquín hubiera deseado hacerlo personalmente; “que me parece que me diera tan buena maña que los concertara, y cuando quise partir a verme con ellos era tarde”.⁵²

El 15 de setiembre es la brillante entrada de Alvarado en su capital. Llegaba casado: a su lado doña Beatriz de la Cueva y en torno una verdadera corte de damas y caballeros.

Fue sensacional la aparición de las “veinte doncellas, muy gentiles mujeres, hijas de caballeros y de muy buenos linajes”... que venían a buscar “estado” con los viejos conquistadores de Guatemala.⁵³

Cada uno por su lado...

La llegada de Alvarado tuvo el primer efecto de dispersar a los tres que se dividían el campo de influencia en Guatemala. Maldonado se dispuso a regresar a México; Las Casas experimentó la súbita urgencia de marchar a Castilla y encontró quien le pagara el viaje; Marroquín se despidió de uno, pagó el viaje del otro, y decidió no perder de vista a su amigo don Pedro, pues aunque era de “buen fondo” era capaz de muchos disparates. Le daba muy mala “espinas” sobre todo una cédula que autorizaba a los participantes en la expedición a llevar consigo un par de esclavos.

51 Ximénez: *Historia de la provincia de San Vicente* 1, 2, c. 16, menciona una probanza realizada en 1544 en que uno de los testigos recuerda un sermón en que fray Bartolomé reprendió la ‘entrada’ de Maldonado en el Lacandón. También se declaraba en la misma probanza que Alvarado poco después de esta fecha ‘encomendó’ el pueblo de Cobán en pleno Tecurutrán a Barahona. Dato que no concuerda con otros de la fecha.

52 No he estudiado la vida de Cristóbal de Pedraza pero parece algo agitada. A juzgar por los documentos conservados en el CDIHA, era chantre de México en 1526; aparece en Castilla y excomulgado en 1533; está en Nueva Galicia en 1534; es nombrado protector de indios en Honduras en 1539 (nombramiento simultáneo con la presentación para obispo de la diócesis). Se consagra en España y está de nuevo en Honduras en 1545. Es reprendido gravemente en 1550 y muere camino de Guatemala en 1553 para responder de graves cargos ante el tribunal eclesiástico de Marroquín.

53 Carta de don Pedro de Alvarado al cabildo de Guatemala de 4 de abril de 1539. *Libro Viejo*, pp. 328-329 (Guatemala, 1934). Véase el comentario del Inca Garcilaso de la Vega a esta expedición y sus propósitos. *Historia del Perú*, 1, 2, c. 1.

Las Casas se provee de cartas comendaticias: en esto nunca le agrada quedarse corto. La carta de Marroquín va a medida de sus deseos. Marroquín cree que Las Casas es portador de un mensaje de los prelados de la Nueva España y considera el viaje como meritorio sacrificio de parte de fray Bartolomé: “Por muchos ruegos de los prelados de acá, al fin por solo Dios, se han movido a esta jornada, aunque trabajosa, santa e bienaventurada...”. Califica a fray Bartolomé y su compañero fray Rodrigo, de “siervos de Dios y verdaderos religiosos” y líneas más abajo los califica de “cartas vivas”.⁵⁴ No sé de carta ninguna de los prelados mexicanos; tampoco alude a ellas fray Bartolomé en su carta de presentación al emperador. Está absorto en sus planes personales, que cree del mayor interés, “como de cosas —escribe— en que verdaderamente consiste el mayor servicio e interese que v.mt. tiene en todos juntos los reinos que v.mt. posee; y se aventura asimismo a perder la mayor prosperidad de cuantas pueden ser creídas por nadie de los que no lo vieren si ha con tiempo no es puesto el remedio...”.⁵⁵

No faltan a Las Casas y Ladrada cartas de presentación de Maldonado, y hasta don Pedro añade sus líneas al coro de alabanzas. Sólo el cabildo de Guatemala mantiene sus reservas frente a la unanimidad lascasiana.⁵⁶ No es rápido el viaje; a 12 de marzo del 40 siguen ambos mensajeros en Trujillo y sólo el 27 de mayo recalán en la península.⁵⁷

Maldonado toma con calma su regreso a México. Marroquín se mueve de Guatemala a Acajutla: no le sufre el corazón abandonar su ciudad, pero teme perder de vista a don Pedro de Alvarado. No cumpliría su cargo de protector de los indios si los abandonara en estos días críticos.

La segunda armada

La preparación estaba muy adelantada y Alvarado no tuvo que perder tiempo. Necesita dinero y lo consigue. Su labia vence la resistencia de Marroquín y éste le entrega en préstamo 1,350 pesos procedentes de la fundación de la ermita de Nuestra Señora de los Remedios; pesos que no volverían a aparecer.⁵⁸ Marroquín sueña con las nuevas tierras que se suponían descubiertas por fray Marcos de Niza. Las da por auténticas y sólo teme que su poderosa atracción arranque de cuajo los débiles fundamentos de las recién fundadas provincias. “Por esta provincia, digo que ya otras veces la lloré mucho, e agora de nuevo comienzo a llorar, porque con esta armada veo los naturales e los españoles tan desasosegados; y al gobernador tan poco cuidado de mirar por ella, ni hacerle bien, ni aprovecharla que no sé en qué ha de parar: sus pensamientos están puestos en la armada e todo ha de ser a costa de esta pobre gobernación; y el daño yo no lo puedo remediar, porque soy solo...”

⁵⁴ Véase nota 47.

⁵⁵ Carta al emperador, 20 noviembre 1539, A.G.I., Guat. 156.

⁵⁶ La carta de Maldonado es de 16 de octubre de 1539; y la de Alvarado de 18 de noviembre. Ambas están en CDIHA, 24, pp. 333-342.

⁵⁷ Véase Martínez, O. P.: *Fray Bartolomé de las Casas*, pp. 214-215.

⁵⁸ Recinos: *Alvarado*, p. 191 menciona un reconocimiento de deuda firmado por don Pedro a 30 de agosto de 1540.

Las tierras de fray Marcos de Niza se envolvían en lejanías asiáticas y no era sólo Alvarado el interesado en ellas. Marroquín lo comenta: “parece ser que el visorrey quiere tomar la empresa, el marqués del Valle... pretende tener derecho...; el adelantado don Pedro Alvarado está muy a pique de se embarcar con muchos navíos que tiene...; a algunos ha parecido que sería muy provechoso que v.mt. los hiciese juntar a todos tres, porque Dios n.sr. e v.mt. serían muy servidos con su paz e conformidad...; y a todos ellos se nos representa que les está muy bien; porque el visorrey, aunque tiene poco, es poderoso con el cargo e favor de v.mt.; el marqués es rico para proveer todo lo necesario; el adelantado tiene al presente mucha pujanza de gente e navíos e municiones, e su persona valerosa para tener e tomar el cargo de la empresa...”

“Y ante todas cosas —concluye— e lo más principal, que se debe proveer; que todos entren por la puerta con el nombre de Jesucristo y su cruz a cuestras...”⁵⁹

Se pone en marcha la armada en setiembre del 40. Marroquín marcha por tierra a México. Ha meditado el asunto y ha llegado a la conclusión de que debe mediar entre virrey y Alvarado. Y allá está en Tlaxi-pitío en noviembre del 40 para favorecer un entendimiento entre ambos. Se ha conservado el trato que se cerró a 29 de noviembre; presiden el grupo de testigos: el reverendísimo señor don Francisco Marroquín, primer obispo de Guatemala y el señor licenciado Alonso Maldonado. Volvían a encontrarse en aquella lejana hacienda junto al lago de Pátzcuaro: Marroquín, Alvarado, Maldonado y Mendoza; y fue la última vez que vieron al apuesto adelantado de Guatemala y del mar, don Pedro.⁶⁰

La catástrofe

Desde Guadalajara escribe Marroquín al emperador: está contento. “Bien conozco que he hecho falta en mi obispado... pero pienso haber servicio a v.mt. en voluntad y obra, y así suplico se reciba...”⁶¹

Ha llegado a Chiapas, en territorio confiado a su cuidado; y en agosto está concluyendo la “tasación” de la provincia, cuando le sobrecoge la terrible noticia. “Las más tristes nuevas que me podían venir, que fue la muerte del adelantado don Pedro de Alvarado; así por perder v.mt. el más bueno y leal servidor (a nadie pongo por delante) en estas partes, como por el mucho y entrañable amor que yo le tenía...”⁶²

59 Carta al emperador: 20 noviembre 1539, A.G.I., Guat. 156.

60 Se conserva el trato en CDIHA, 3, pp. 351-362. El mismo documento en CDIHA, 16, pp. 342-355.

61 Carta al emperador: 26 marzo 1541. Marroquín creyó haber cumplido con su deber, pero los encargados de la hacienda real en Guatemala regatearon mucho tiempo antes de pagar la parte de sueldo que correspondía a estos meses de ausencia. Insiste repetidas veces sobre ello en su correspondencia; y no sé si se le satisfizo o no.

62 Carta al emperador: 10 agosto 1541. *Cartas de Indias*, pp. 429-431.

Al mes siguiente la catástrofe llega a su culminación. La noche del 10 de setiembre una potente avenida de agua arrastra más de la mitad de la población de Santiago de Guatemala. En una noche se vino al suelo el trabajo de un cuarto de siglo; entre los escombros encuentra la muerte doña Beatriz, la brillante dama que dos años antes aquellos mismos días había entrado en triunfo en la gobernación de su esposo. El capítulo de los Alvarado se cerraba rápida y definitivamente.

Fue necesaria toda la autoridad moral de Marroquín para mantener en su lugar aquella colectividad aterrada. Y sólo él pudo hacerse cargo de la jefatura suprema de la provincia.

La catástrofe de Guatemala se conoció pronto en todas partes. Se conocen dos ediciones casi idénticas de un pequeño folleto en que se describe con todo lujo de señales “para que todos nos enmendemos de nuestros pecados; y estemos apercebidos para cuando Dios fuere servido de nos llamar”.⁶³

Remesal nos pinta a Marroquín defendiendo el cadáver de doña Beatriz, ya que los ciudadanos —dice él— atribuían a sus pecados de inconformidad y desesperación la catástrofe guatemalteca. Es verdad que más o menos inconscientemente se unió el presunto pecado de doña Beatriz con el castigo de la inundación, pero no hay datos para creer que la indignación popular quisiera vengarse en el cadáver.⁶⁴

En la colección Muñoz se conserva un resumen de los acontecimientos de aquella noche que se supone extractado de una relación de Marroquín. Es algo más sobria que las restantes y detalla con más precisión los nombres de muertos y desaparecidos.⁶⁵

En el gobierno de Guatemala

Marroquín era muy capaz para llevar una gobernación. Sus cartas le revelan preocupado por los problemas generales de la provincia; su espíritu no es estrecho y vibra en él un sano entusiasmo por Guatemala, que señala al primer patriota guatemalteco. No tiene nada de extraño que aquellos hombres que habían perdido en una noche parientes, amigos y la mayor parte de sus haciendas decidieran encargarle el timón de Guatemala en tanto que las autoridades virreinales no nombraran otro.

Remesal ha conservado la referencia del acta municipal en que se tomó esta resolución. Por voto del cabildo quedaron designados por gobernadores de la provincia “hasta que su majestad proveyese otra cosa”, don Francisco Marroquín y don Francisco de la Cueva.⁶⁶

Colocado en este puesto central, Marroquín presidió los momentos más difíciles de la vida ciudadana; consiguió tranquilizar los ánimos y poner en ejecución medidas que devolvieran la confianza a los vecinos.

63 Su título: *Relación del espantable terremoto que agora nuevamente ha acontecido en Indias en una ciudad llamada Guatimala; es cosa de grande admiración y de gran exemplo para que todos nos enmendemos de nuestros pecados y estemos apercebidos para cuando Dios fuere servido de nos llamar*. Hay una edición mexicana de 1541 y otra española s/f.

64 Remesal: *Historia*, 1, 4, c. 5.

65 En CDIHA, 3, pp. 378-386.

66 Remesal: *Historia*, 1, 7, c. 2.

En el campo espiritual comenzó por quitar de la iglesia los crespones que la enlutaban en recuerdo de Alvarado. Hizo enterrar los cadáveres bajo el pavimento de la nave central e instituyó una fiesta aniversaria en conmemoración de todos aquellos queridos difuntos.⁶⁷ En lo material atendió a la cuestión primordial: dónde habría de reedificarse la ciudad. Cuestión que suponía resuelta, y fue su primer éxito: la permanencia en Guatemala. Guatemala no sería abandonada; sería reconstruida. Quedaba por ver si allí, o en otra parte más acomodada, y menos expuesta a las avenidas de las montañas.

Se han perdido los libros del cabildo de aquel período, y Marroquín tiene poco tiempo para sus cartas: son breves y ajustadas y escasas.

A 6 de octubre escribe al emperador. “Yo me quiero descargar —dice— de haber aceptado este embarazo y carga, por lo que dicho tengo (que don Francisco de la Cueva no es el indicado para gobernar), que si don Francisco conociera yo que era bastante... por ninguna cosa lo hiciera; y si pudiera meter al que dicho tengo (Maldonado, Chaves o Juan de Alvarado), lo mismo; porque en esta tierra por tan bueno se tiene el rico como el muy bueno, por quitar escándalo y pasión acepté el ruego... ¿Honra? Harta me tengo, si soy buen obispo o lo procuraré de ser: ¿Hacienda? No hoy demasiado codicioso... que debo más de cinco mil pesos...”⁶⁸

La gobernación se prolongó hasta mediados de año del 42

Fue tiempo agitado por las circunstancias externas; pero lleno con el decidido propósito de reedificar la ciudad. Acertó a estar por allá el ingeniero Antonelli y sus consejos fueron decisivos en la designación del nuevo emplazamiento y en el diseño y trazado de calles y plazas.⁶⁹ Bonito trabajo que serviría de módulo para el sinnúmero de pueblecitos que siguiendo los planes de concentración rural iban a surgir en todo el territorio de la gobernación.

Marroquín desconfiaba al principio de su compañero de la Cueva. La circunstancia de haber sido nombrado por don Pedro como su eventual sucesor hacía difícil separarle del gobierno; pero no parecía apto para un cargo tan decisivo: “No es celoso de justicia —escribe Marroquín— ni constante en ello, ni demasiado de conciencia... y, por mi salvación, que es menester que el gobernador destas partes sea un sancto porque las cosas que tratamos, que es conversión de estos pobres, si no se hace como debe, crea v.mt. que, es la causa y culpa principal, no ser el gobernador el que debe...” Poco a poco fue mejorando su opinión de

67 De la fiesta aniversaria habla Bernal Díaz en el capítulo 222 de su *Historia*; capítulo que es verdadera rareza bibliográfica; pues falta en la mayor parte de los ejemplares de la primera edición y no se ha vuelto a publicar. Marroquín decidió que no se destruyese la antigua iglesia “atento a estar bendecida, haber sido la primera, haber tanto cuerpo enterrado, poderse sacar tan poco provecho de la madera, y haber de venir allí en cada año a hacer memoria, que es muy justo”, 24 febrero 1543.

68 Carta al emperador: 6 octubre 1541. A.G.I., Guat. 156.

69 Verle L. Annis, *El plano de una ciudad colonial* es un serio trabajo sobre urbanismo guatemalteco. *Antropología e Historia de Guatemala*. Vol. I, n. I, pp. 48-57 (Guatemala 1949).

su compañero de cargo. Este comenzó por casarse con la hija de don Pedro, doña Leonor Alvarado y Xicotencatl; y siguió dando muestras de juicio y prudencia.⁷⁰

Los asuntos de Alvarado le robaban un tiempo precioso. Era su albacea y quería poner un poco de orden en aquella maraña. Muchas deudas y pocos fondos; este era el problema.⁷¹ Fácil solución si durante algún tiempo se reservaban para el pago de los acreedores los tributos y provechos de algunos pueblos que habían sido del adelantado; era solución fácil, y única, pero no hubo modo de convencer a la corona para que renunciara por un tiempo a ellos.⁷²

CAPITULO III

LA PRIMERA AUDIENCIA DE LOS CONFINES (1542-1548)

Maldonado, gobernador.—Las Leyes Nuevas.—Regresa fray Bartolomé.—Marroquín comienza a discrepar de su antiguo amigo.—La nueva Audiencia de los Confines.—Ruptura con fray Bartolomé.—Fray Bartolomé excomulga y calumnia.—Junta en México.—Se reducen los indios a poblado.

Maldonado, gobernador

En mayo de 1542 se hizo cargo de la gobernación de Guatemala el oidor, don Alonso Maldonado. Viejo amigo de Marroquín, no encontró dificultad alguna en seguir la política iniciada por éste. Y siguiendo antiguas costumbres salieron ambos poco después a visitar el extenso distrito. Desde Comayagua escribe Marroquín a 5 de diciembre; agradece al cabildo de Guatemala “la voluntad que muestra que sea favorecida la obra de mi casa, cuando yo la edificué tal —añade— lo hice por honrar el pueblo y adornar la iglesia”. Ha muerto en mis brazos —les dice— Pedro de Carmona “dióme mucha pena —dice— por ser amigo y por morir fuera de casa... me consoló verle morir como buen cristiano...”⁷³

A 15 de enero del 43 está Marroquín en Puerto Caballos. Desde allí escribe al emperador. Tiene que contarle que ha mediado entre Maldonado y Montejo, y se ha llegado a un acuerdo provisional en espera “del remedio de v.mt.”. También tiene que decirle que ha visitado con

70 Lo transcrito está en carta al emperador de 6 de octubre de 1541; a 15 de noviembre del mismo año su opinión ha mejorado “él por su persona es buen caballero y bien acondicionado y merece toda merced que v.mt. le haga...” A.G.I., Guat. 156.

71 Marroquín redactó el testamento de Alvarado que Remesal transcribió en su Historia 1, 4, c. 7, 8, 9 y 10.

72 Era Marroquín gobernador cuando salió por primera vez al público la noticia de la ‘conquista pacífica de Tucurutrán’. De la primera reacción que se produjo en los vecinos habla Marroquín en carta de 20 de febrero de 1542 CDIHA, 13, pp. 268-280; y fray Pedro de Angulo, por su parte, a 19 de febrero del mismo año. A.G.I., Guat. 168. En este momento se puede poner la escena en que Marroquín y el gobernador de la Cueva, no Alvarado, reciben con fiestas y agasajos a uno de los caciques.

73 Carta al cabildo de Guatemala, 5 diciembre 1542 (véase nota 32).

Maldonado casi toda la región de Higueras y Honduras y la ha encontrado desolada, cuando antes, dicen que estaba “llena y poblada de gente”. Le ha llegado una consulta a través del virrey Mendoza sobre el servicio personal de los indios. Está totalmente contra el que se carguen: hay que mandar “absolutamente y sin excepción que ninguno se cargue, ni poco ni mucho”. Tampoco se ha de permitir que salgan de sus casas “para ningún servicio”. . . . “Más vale que el pueblo se reforme y se torne a levantar que uno sólo deje de comer. . . .”

Sabe que fray Bartolomé está en la corte y “como testigo de vista (a quien yo encomendé hiciese relación y hablase por mí y descargase mi conciencia) ha informado a v.mt. de muchas cosas cumplideras a su real servicio; V.mt. le dé crédito. . . .”

La carta continúa con detalles prácticos: “Llegamos a esta villa de San Pedro y de aquí fuimos a ver el Puerto de Caballos y holgamos de ver un tan buen puerto; el cual es necesario que se sustente para provisión de todas estas provincias; para esto es menester que los caminos se aderecen para tres o cuatro partes en manera que anden y puedan andar harrias, y para esto es bien que los indios naturales y de la comarca ayuden todos a sus pertenencias, y los que están lejos contribuyan; y ansimismo v.mt. favorezca a estas gobernaciones con alguna cantidad de negros, para sustentar lo que una vez se adereza. . . .”⁷⁴

Las Leyes Nuevas

Poco a poco fueron concretándose los detalles de las leyes nuevas, y la reacción fue endureciéndose en toda América. En Guatemala se reunió el cabildo y decidió enviar un procurador a España que defendiera sus intereses contra lo que se veía venir. Para nadie era un secreto que fray Bartolomé de Las Casas estaba tras todo aquel aparato legal y contra fray Bartolomé se desfogaban las iras populares; y algo salpicaban contra su protector Marroquín: Las Casas —escribían los munícipes guatemaltecos al emperador— “es un fraile no letrado, no santo, envidioso, vanaglorioso, apasionado, inquieto. . . en tanto que en parte de todas estas indias no ha estado que no lo hayan echado, ni en monasterio lo pueden sufrir, ni él espera obedecer a nadie, y por eso nunca para. En sólo esta ciudad y gobernación cupo, por contemplación de nuestro Prelado, y le sufrimos, y le enviamos a esos reinos con copia de dineros. . . para que trajese religiosos; ha tenido más cuidado de darse a conocer mostrando sus pasiones y haciendo mal a todos en general, que no de nos proveer de lo que llevó a cargo. . . .”⁷⁵

Según Remesal los regidores llegaron a pensar en Maldonado como su procurador, señal de que no conocían todavía el texto de las leyes que nombraba a Maldonado por presidente de la nueva audiencia de los Confines.

⁷⁴ Carta al emperador: 15 enero 1543. A.G.I., Guat. 156.

⁷⁵ Carta del cabildo de Guatemala al emperador: 10 setiembre 1543 en CDIHE, 70, pp. 529-530. Remesal dice en *Historia*, I, 4, c. 12 que los guatemaltecos pensaron en enviar a Maldonado como su procurador; no conocían el texto de las leyes ya que en ellas se designaba nominalmente a Maldonado como presidente de la audiencia de los confines.

Regresa fray Bartolomé

Fray Bartolomé entretanto recibía su consagración episcopal en Sevilla, algo decepcionado de no haberla podido recibir en la “plaza consistorial del mundo” —dice él— y en presencia del príncipe don Felipe. Y en Sevilla trataba de organizar su expedición dominicana a Chiapas; por allí apareció fray Francisco de Valderas, el lego franciscano que Marroquín había enviado, y le echó una mano en sus gestiones.⁷⁶

Al llegar a Santo Domingo se entera de la reacción producida por las leyes y sabe que una comisión formada por los tres provinciales de las órdenes misioneras de México marcha a Castilla para obtener su suspensión. Su reacción es inmediata: “Se dice que van de la Nueva España doce procuradores a suplicar de las leyes, y entre ellos se dice que van frailes, que no lo terné por milagro... Si v.a. hubiese de oírlos sea como a quien pidiese cosas absurdas y claramente malas... que no es menos que pedir que se quebrante y pierda la ley de Dios y que destruyan el linaje humano, sin que naide les pueda punir ni estorbar. Suplico a v.a., y con todo el acatamiento que a mi príncipe y señor debo, requiero mil veces, si fuese necesario, que los suspenda y detenga, hasta que yo, como parte que soy... sea citado y llamado, que yo iré dentro del término que v.a. me mandare asignar a responder, y resistirlos... y convencerles y confundirles y proballes cómo merecen ser hechos cuartos por los que vienen a procurar”.⁷⁷

En la carta que Marroquín escribió a 2 de junio de 1545 encontramos la primera nota desfavorable frente a fray Bartolomé:

“Si tuviera licencia y posibilidad —dice— para ir a besar pies y manos de v.mt. hiciéralo, por decir y responder en cosa tan ardua muchas cosas y en muchas veces; porque platicando y preguntando y respondiendo aclarase más la materia. Y porque muchos han hablado y hablan y hablarán, y habrá muchos pareceres sobre esta materia; en especial de la Nueva España de do han ido religiosos que son tres varones apostólicos de gran vida, doctrina y exemplo; y do estos hablaren, todos pueden callar, aunque sea fray Bartolomé, yo fiador, que en presencia destos no se desmande, ni se ose fiar tanto de su parecer, como se ha fiado. A estos tales dé v.mt. crédito... porque estos dirán verdades sin pasión, y afirmarán lo que conviene al bien de sus próximos, a honra de Dios y celo de las almas... Serán tan copiosas y fieles las informaciones destos y serán tantas las de todas partes destas Indias, que tengo acordado, con licencia de v.mt., no decir ni responder pro ni contra, sino remitirme...”⁷⁸

76 Carta al príncipe de 21 de marzo de 1544 CDIHE, 70, p. 512. A 4 de mayo de 1544 habla de las dificultades que encuentra en el avío de sus compañeros y mucho más de los franciscanos que ha reunido fray Francisco Valderas, enviado por Marroquín a 20 de febrero de 1552.

77 Carta al príncipe de 15 de setiembre de 1544. CDIHA, 7, p. 436.

78 Carta al emperador, 4 de junio de 1545. *Cartas de Indias*, pp. 434-443.

El emperador dio graciosa audiencia a aquellos mensajeros y las leyes quedaron suavizadas y atenuadas en un intento de hacerlas viables.

La nueva audiencia de los Confines

Antes que fray Bartolomé hubiera llegado a Chiapas se había constituido en Gracias a Dios el nuevo tribunal. A su inauguración asistió Marroquín. Esta tuvo lugar a 16 de mayo de 1544. Bajo la presidencia de su antiguo amigo Alonso Maldonado, formaron colegio los oidores: Diego de Herrera, Juan Rogel y Pedro Ramírez de Quiñónez. Estos traían ejemplares de las Nuevas Leyes, uno de ellos dirigido al señor obispo. Antes de que hubiera tiempo de leerlas y digerirlas, ya estaba la audiencia llena de gente que venía de todas partes a “pedir y suplicar”. “A todos se respondió —dice Marroquín— como mejor pareció que convenía; y sus suplicaciones y respuestas todo va cerrado y sellado a que me remito. Sé decir a v.mt. —cierra el párrafo Marroquín— que tiene muy leales vasallos y que desean acertar en servicio de Dios y de su rey. . .” ⁷⁹

Por estas fechas ya se sabía en Guatemala no sólo la llegada de fray Bartolomé a su diócesis de Chiapas, sino más de un detalle de sus primeras y agitadas jornadas.

Se sabía que había hecho su entrada bajo palio y con el Santísimo en las manos para dar más solemnidad a su paso; se sabía también que había limitado las licencias de confesión y había aumentado el número de casos reservados haciendo impracticable el sacramento a los españoles. Para con su antiguo amigo no había tenido mayores consideraciones; le transmitió una cédula en que se le mandaba no “entrometerse” en las cosas de Chiapas. La cédula firmada por don Felipe a petición de fray Bartolomé parecía ignorar que Marroquín había sido encargado oficialmente de Chiapa en febrero del 38. Como si este curioso modo de agradecer los servicios prestados no fuese bastante, fray Bartolomé había conseguido extender los linderos de su diócesis a las provincias de Teculutlán y Lacandón por el este y a Soconusco por el sur. ⁸⁰

A 4 de junio del 45 llegaron estas cédulas a manos de Marroquín “Antes que cerrase esta carta —escribe— recibí letra de fray Bartolomé, obispo de Chiapa, y una cédula del príncipe nuestro señor en que manda. . . se le adjudique la provincia de Soconusco, por estar cerca de Chiapa. En verdad que él hizo relación de lo que no había visto, ni menos sabe; ni lo puede visitar sin que entre por cerca desta ciudad, para entrar por camino por do pueda caminar; digo esto porque v.mt. vea si trae buenas ganas. Yo, como digo arriba, para cada pueblo querría se proveyese al presente un obispo, y el padre fray Bartolomé en verdad que trae de mar a mar por encomienda, y que son menester media docena de obispos para poder hacer algún beneficio. . .” ⁸¹

⁷⁹ Carta al emperador de 4 de junio de 1545. 1. c.

⁸⁰ Véase en CDIHE, 70, p. 504. El encargo de Chiapa en A.G.I., Guat. 393, vol. 2, fol. 7.

⁸¹ Carta al emperador de 4 de junio de 1545, 1. c.

Ruptura con fray Bartolomé de las Casas

Ya se ha establecido el forcejeo entre los dos prelados. Marroquín se apresura a visitar la provincia de Tucurutrán. Es conocida la carta en que la describe. Antes de concluir su jira por ella, apareció fray Bartolomé cuyo optimismo no habían podido batir los disgustos de Chiapas. En Tucurutrán levantó una probanza que había de ser pieza fundamental en su tesis de evangelización pacífica. Estaba presente Marroquín y la probanza no salió —a lo que parece— a todo el agrado de fray Bartolomé que la hubiera querido más decisiva. Concluida la encuesta, Marroquín volvió a Guatemala desde donde redactó sus impresiones para que las exageraciones de Las Casas no se tomaran demasiado en serio. Fray Bartolomé continuó viaje a Gracias a Dios. Frente a la audiencia —creada por sus gestiones— se consumaría la ruptura con dos de sus antiguos amigos: Maldonado y Marroquín.

Cuando Marroquín escribía esta carta la ruptura estaba iniciada: “Fray Bartolomé dice que a él le conviene (Tezulutlán), yo le dixe que mucha enhorabuena... Yo sé que él ha de escribir invenciones e imaginaciones, que ni él las entiende ni entenderá; en mi conciencia... que todo su edificio y fundamento va fabricado sobre hipocresía, avaricia; y así lo mostró luego que le fue dada la mitra; rebozó la vanagloria como si nunca hubiera sido fraile, y como si los negocios que ha traído entre las manos no pidieran más humildad y santidad para confirmar el celo que había mostrado...” Frases muy duras que saben a herida profunda.⁸²

En Gracias a Dios, fray Bartolomé hacía tiempo en compañía de fray Antonio de Valdivieso, que venía preconizado para obispo de Nicaragua. Tres meses debieron esperar a Marroquín y la espera acrecentó la inquina. Llegó Marroquín y consagró solemnemente a Valdivieso asistido por Las Casas y Pedraza, obispo de Honduras. A continuación celebraron los obispos una pequeña asamblea y redactaron un cierto número de peticiones que decidieron presentar de mancomún a la consideración de la audiencia. Y aquí se exteriorizó la ruptura.

Fray Bartolomé excomulga y calumnia

Las Casas —dice Marroquín— exigió que los obispos requirieran a la audiencia, y le hicieran las moniciones canónicas “para que dejando de cumplir cualquier cosa se denunciassen presidente y oidores por descomulgados. Parecióme —continúa Marroquín— mucho desacato y mayor desatino; y él como más atrevido y favorito... lo presentó, requirió y amonestó, como esa audiencia lo envía a v.mt. para que lo vea”...⁸³

⁸² Carta al emperador de 17 de agosto de 1545, A.G.I., Guat, 156.

La probanza está en CDIHA, 7, pp. 216-231. La entrevista de Tucurutrán no pudo ser muy satisfactoria.

⁸³ Carta al emperador de 19 de diciembre de 1545.

Ya antes habían escrito al emperador las otras partes enredadas en el asunto. Maldonado envió copia de las admoniciones dictadas por Las Casas y de su respuesta y por su cuenta sugirió al emperador que fuese retirado de las Indias. “Tiene tanta soberbia —dice— después que vino desos reinos y es obispo, que no hay nadie que pueda con él; a lo que acá nos parece, él estuviera mejor en Castilla en un monasterio que en las Indias siendo obispo... No sería malo que diera cuenta personalmente en el real consejo de Indias de cómo los indios son de jurisdicción eclesiástica; y por no haber proveído esto como él lo pidió, excomulga a esta audiencia...”⁸⁴ Las Casas escribió dos cartas, la una a 25 de octubre que va calzada por la firma suya y de Valdivieso y la otra a 9 de noviembre que va bajo su exclusiva responsabilidad.

La primera carta incluye una tremenda requisitoria contra Marroquín. “El obispo de Guatemala —dicen— vino aquí y nos ha hecho esperar tres meses, allende de seis que ha questá aquí el electo de Nicaragua para ser consagrado. Y venido aquí, como siempre anduvo a sabor del pueblo y ha sido uno de los que más han ofendido en hacer injustamente infinitos esclavos, y ha tenido y tiene muchos indios por esclavos y de repartimiento, ha predicado dañosa doctrina y palabras mal sonantes y sospechosas; y nos ha afrentado en el sermón, en especial al obispo de Chiapa, señalándole y diciendo que él los absolvería a los que él no absolviese, y quedó el pueblo muy consolado porque les hizo muy ancho el camino del cielo, como quiera que Cristo lo haya hecho y dicho ser estrecho. Y con esto se encienden y airan e indignan más contra nosotros, y se descuidan y embriagan más en sus pecados. Y haes dado Dios el profeta que han menester y merecían, porque *qui nocet noceat adhuc*. Y como este hombre sea tenido por de linaje sospechoso, tienen más sospecha sus palabras. V.alt. crea, que verdaderamente en nuestra conciencia lo certificamos, porque así lo sentimos y es que creemos, que es de los más nocivos hombres este que acá hay y que más daño hace a las ánimas en esta materia, porque como él sepa poco, y viniese acá muy mozo; y aun cuando le nombraron por obispo, no llegaba según dicen a XXX años, presume de asegurar las conciencias de los que en tan grandes pecados están de robos y tiranías...”⁸⁵

84 Carta al emperador de 31 de diciembre de 1545. CDIHA, 24, pp. 421-447. Las frases transcritas están en p. 444.

85 Carta de Valdivieso y Las Casas al emperador. *Cartas de Indias*, pp. 14-27. Las Casas no cambió de opinión sobre Marroquín, o a lo menos no lo manifestó. Se conserva un documento sin fecha en que pone en guardia al Consejo de Indias contra un procurador de Guatemala que sugería fuera encargado Marroquín de la segunda tasación que a iniciativa suya se estaba realizando. “Dizque pide —escribe— que tase el prelado de aquella ciudad los indios, porque saben muy bien que él los tasaré como tasó a Chiapa, para que en muy menos días pierdan todos las vidas. Porque ha tenido y tiene el obispo muchos indios y un su hermano y otros deudos y amigos, por los cuales ha hecho y causado grandes jacturas y calamidades en aquellas provincias; y están destruidas, así por los tributos como por los muchos esclavos que él herró, de quien se había confiado el hierro, del rey...” CDIHA, 7, p. 170.

Según Fray Bartolomé, Marroquín tenía la culpa de las ‘jacturas y calamidades’ y de que estén ‘destruidas’ aquellas provincias; la intemperancia de palabra de nuestro Las Casas es bien conocida, pero la ofuscación de su ideal indigenista le hacía olvidar elementales deberes de justicia para con la fama de sus conciudadanos y hermanos en el episcopado. ¿Pero era plenamente responsable?

Marroquín no guarda rencor; yo creo que la carta de 3 de febrero de 1550 está dirigida a fray Bartolomé y es cordial. A.G.I. Guat. 156.

Hemos seguido con suficiente detalle la vida de Marroquín para apreciar en su valor esta atroz parrafada. No pierde tanto Marroquín cuanto fray Bartolomé. ¿Estaría en su sano juicio hombre que tan poco estimaba la honra ajena?

Junta en México

Los obispos se separaron; sería mucho decir que lo hicieron en buena paz. Marroquín a Guatemala y fray Bartolomé a Chiapas. Desde allí emprendieron viaje para México. Tello de Sandoval quería saber su opinión sobre el impacto de las nuevas leyes y les hizo llegar su invitación personal.

Hasta México llegó el clamor de los vecinos de Guatemala indignados contra su prelado. ¿Por qué? El nos lo explica en la carta que con este motivo les envió.

Sucedió que el oidor Juan Rogel, no muy amigo de curas ni de frailes, cometió la indiscreción de comentar con los vecinos que se quejaban de algunas medidas impopulares decretadas por la audiencia, que la culpa era del obispo. “Veis aquí —les dijo— lo que vuestro obispo procura, y si juntamente con esto remediara lo que había de remediar, todo lo tuviera por bueno...”⁸⁶

La ciudad se indignó y nombró por su procurador a Juan Méndez de Sotomayor, que era de los finos enemigos del prelado. Todo esto sucedía mientras Marroquín marchaba para México.

Desde la capital escribe sentida carta a los regidores: “Acá llegó la grita y escándalo, que ese señor oidor causó con su llegada; perdónesele Dios que los buenos jueces otro orden tienen. Alguna pena me dio, pero muy mayor sin comparación es que parece, señores, que vuestras mercedes no me debeis tener por vuestro prelado, y que debo ser tenido por hombre de ruin conciencia, y que se me debe dar poco por mi alma y por las de mis ovejas... Quisiera yo señores que cuando se herraban los esclavos y se tasaban los pueblos a voluntad de cada uno, hubiera una grita de éstas, para la pobre alma del que lo hacía y consentía; y después ha consentido muchas culpas que se pudieran bien castigar y evitar, Dios sabe por qué y si se tuvo respecto a que la planta era nueva y que convenía que primero se echasen raíces... Pensad señores que ha de morir vuestro obispo y que ha de dar cuenta de si y de todos; y pensad señores que la habeis de dar cada uno de si y de lo que tienen a su cargo, muy estrecha... No escribo esto para satisfacción sino porque el demonio no de lugar a malicia, y no se diga que (lo hice) por mal querer. En verdad que burla el que tal dijo: no hay en esta vida a quien yo mal quiera; y no hay en esta tierra a quien yo desee tanto bien; como para mí, a Dios muchas gracias...”

La carta concluye con una alusión a los trabajos de la junta convocada en México “Después que llegué —les dice— cada día nos hemos juntado, y se han tratado cosas más espirituales que corporales. Esto de

⁸⁶ Carta al príncipe de 20 de setiembre de 1547. *Cartas de Indias*, pp. 444-450.

los esclavos y servicio personal de los indios acordamos que no se hablase y que los confesores se lo hubiesen entre sí, por no alborotar el pueblo. El obispo de Chiapa llegó algo tarde y está muy manso, y lo estará más cada día; aunque ayer quiso comenzar a respingar, y no se le consintió...”⁸⁷

Se reducen los indios a poblado

En lo socio-religioso el período de Maldonado es brillante; se concluye en sus líneas generales la reducción de los indios a poblado. Hemos visto que fue uno de los grandes proyectos de Marroquín; pudo verlo realizado. La tradición franciscana corroborada por el *Memorial de Tecpán Atitlán* lo atribuye al licenciado Rogel: es una de las pocas cosas buenas que se le asignan; pero si la hizo él pudo quedar satisfecho. Fue una empresa bien hecha. Los poblados fueron surgiendo a lo largo y a lo ancho del territorio guatemalteco. La circunstancia de haber sido planeados de una sola vez y teniendo a la vista el trazado urbano de la Guatemala que resurgía tras la catástrofe del 41, les dio cierta belleza de líneas que todavía llama la atención.⁸⁸

Marroquín alude brevemente en sus cartas a la realización de esta obra; parquedad que contrasta con la diligencia que puso para que se pusiera en marcha. La última cédula real que engloba las precedentes y sirvió de base legal para la operación está fechada a 10 de junio de 1540. “Os mando —decía— que veais lo susodicho y, ambos (obispo y gobernador) juntamente procureis poco a poco, por la mejor vía que pudierdes, que los dichos indios se junten e pueblen en las partes que vieredes que más conviene e hubiere más comodidad para ello”.⁸⁹ La cédula había llegado en mal tiempo y hemos de esperar hasta el año 46 para verla arrancar. Fue factor decisivo, sin duda, el aumento de efectivos misioneros que por entonces se produjo, ya que sin ellos hubiera sido imposible emprender tal obra. A 20 de setiembre del 47 se está en plena tarea: “Una de tres cosas principales y necesarias para el bien destos naturales es el juntarse, porque sin esto no puede haber policía divina ni humana; para este efecto me ha enviado v.a. dos cédulas; y así lo procuramos los religiosos y yo; y pues es esta la cosa más importante, v.a. mande que un

⁸⁷ Carta al cabildo de Guatemala, 20 julio 1546 (Ed. Guatemala 1935). Remesal: *Historia*, I. 7, c. 17 cree que Las Casas llegó a convencer a los demás miembros de la junta para que adoptaran las conclusiones que él transcribe. Poco probable.

Las Casas no regresó a Chiapas; era poco para él, y el encontronazo con la audiencia de los Confines le hizo ver una vez más que su campo era la corte. En aquellas jornadas hay que poner la decisión de dar a la publicidad su atroz *Brevísima*. Quiere “henchir los cielos y la tierra de clamores y lágrimas y gemidos en esa corte y en ese mundo hasta que salga Lucifer destas Indias”... Ya que los “grandes e inextinguibles pecados que se están cometiendo son los mayores después del que se cometió en la muerte del Hijo de Dios...” Carta de 9 de noviembre de 1545 en *Cartas de Indias*.

⁸⁸ Véanse notas 37 y 69. Vásquez: *Historia*, I, I, c. 21, y *Memorial* n. 178 (Ed. Villacorta-Guatemala, 1936).

⁸⁹ Real cédula de 10 de junio de 1540, que se repite a 28 de enero de 1541. A.G.I., Guat. 393, vol. 2, fols. 110 y 149.

oidor o dos lo tomen muy a pechos, que nosotros daremos toda la orden que se debe tener...’’⁹⁰ La cosa va muy bien a 4 de febrero del año siguiente y a 7 de abril.

Y con estas dos alusiones, se da por concluida aquella operación que fue en realidad una de las mejor planeadas y más eficazmente puestas en práctica en el proceso integrador hispanoamericano.

CAPITULO IV

SE ESTABILIZAN LAS INSTITUCIONES (1548-1554)

Cesa Maldonado.—El largo período de López de Cerrato.—“Una cosa la más alta y más necesaria...”—Se traslada la audiencia a Guatemala.—“Impresiones mutuas”.—“La tierra estaba abundosa y harta...”—“A los religiosos no les cuadraba la lengua castellana...”—Es asesinado el obispo Valdivieso.—“El oidor Ramírez quiso matar al obispo...”—Entretanto, el preso se había esfumado.—Los nuevos oidores Zorita y López.—Las obras públicas de Cerrato.

Cesa Maldonado

Maldonado dejó su puesto en 1548. Marroquín lo estimó siempre mucho; encontró en él un buen colaborador y acertaron a trabajar juntos. Al verle abandonar la presidencia de la audiencia escribe estas breves frases “De Maldonado he dicho (otras veces) lo que en su persona hay; y por la residencia se conocerá que ha sido poco lo que he dicho en su abono...”⁹¹

Maldonado tras breve estancia en España regresa a América para encargarse de la presidencia de Santo Domingo, pero no vuelve a entrar en la órbita de Marroquín.

El largo período de López de Cerrato

El período de López de Cerrato fue largo y constructivo, pero no faltaron los fallos y se cerró oscuramente. Cerrato falleció en 1555 antes de concluir su juicio de residencia.

En el nombramiento de Cerrato se echa de ver la mano de fray Bartolomé. Lo menciona entre los tres o cuatro hombres “justos” que según

⁹⁰ Carta al príncipe de 20 de setiembre de 1547. *Cartas de Indias*, pp. 444-450.
Véase nota 37.

⁹¹ A pesar de su amistad con Maldonado no dejó de caer en la cuenta de algunos defectos que tenía, que procedían de cierto cansancio espiritual tan común al cabo de años de forcejeo continuado. Véase carta de 4 de junio del 45. *Cartas de Indias*, pp. 434-443. “Es muy remiso —dice— casi tanto como yo...”

su personal criterio había en Indias; y era el más indicado para aquella Audiencia de los Confines que estaba llamada a ser rico engarce del “milagro” de Tucurutrán.⁹²

Marroquín estaba de visita por regiones hondureñas cuando supo que había llegado Cerrato y acudió inmediatamente a Gracias a Dios para presentarle sus saludos. En esta ocasión escribe una de sus cartas más cruciales: forma interesante paralelo con la que escribió diez años antes, desde México, explicando sus planes y proyectos; y señala variaciones, nuevas tomas de posición y también afianzamientos.⁹³

Es punto fundamental el educativo: colegio para mestizos y mestizas; y por primera vez el magno proyecto de universidad.

Una cosa la más alta y más necesaria

Así describe Marroquín la universidad que sueña para Guatemala. La especifica entre las distintas iniciativas pedagógicas que ha ido proponiendo en sus cartas: “Suplicado he otras veces —dice— fuese v.mt. servido mandar dar salario para que se lea gramática, que es ya tiempo, y hay muchos mozos de edad, y es el principal escalón para adelante; y de pocos días acá se me ha representado una cosa la más alta y más necesaria para el mejor descargo de la real conciencia de v.mt.; y cierto si bien se mira se conocerá lo que yo digo; y como está este negocio a mi cargo encomiéndolo a Dios cada día; y así es de creer que por necesidad debe acordarse de mi petición y de la necesidad destas gentes”. Tras tan solemne introducción, entra Marroquín a explicar su plan y proyecto:

“Dos cosas son necesarias para la entera conversión destas gentes, conviene a saber, ciencia y abundancia de ministros; y de esas partes no pueden venir los que son menester, conviene que acá se hagan, y no tengan cuenta ni memoria de esas partes; que por muchos frailes y clérigos que vengan todo es poco para la gran necesidad que acá hay y de cada día se crece; y el remedio, sacra majestad, para esto sin que se recrezca gasto es este: v.mt. sea servido de mandar a quien lo ha de hacer este repartimiento, que preserve el mejor pueblo para poder enviar acá un buen gramático, un buen artista, un buen teólogo y un buen canonista, que fácilmente se podrán sacar de las universidades de Salamanca y Alcalá, y que se asiente un estudio a manera de universidad en la ciudad de Santiago de Guatemala, que es más a propósito de todas estas provincias, mayor e más abundante y de mejor temple para estudio. Este remedio es fácil y el provecho no tiene precio...”⁹⁴

92 “No hay otro bien en estas Indias —declaraba fray Bartolomé en carta de 9 de noviembre de 1545 (Cartas de Indias, p. 34)—, sino aquella audiencia (la de México) y Blasco Núñez en el Perú y el licenciado Cerrato en la Isla Española...”

93 Carta al emperador de 1º de agosto de 1548: A.G.I., Guat. 156. Lleva siete folios y está firmada en Gracias a Dios. Andando visitando estas provincias —comienza— supe cómo había desembarcado el licenciado Cerrato, nuevo presidente, “y como me hallé cerca, vine a visitarle...”

94 Carta al emperador de 1º de agosto de 1548, 1º c.

Desde este momento la universidad se convertirá en última meta de los empeños culturales de Marroquín. No conseguirá su instalación efectiva; ni podrá aflojar los cordones de la bolsa de los caudales del rey; pero tres meses antes de su muerte podrá anunciar que ha puesto los fundamentos de una casa que albergue un Colegio “para todas las ciencias y para todos estos criollos que ya son grandes y tienen necesidad de doctrina”.⁹⁵

Se traslada la audiencia a Guatemala

Maldonado no se había decidido a abandonar Gracias a Dios; Marroquín creía que estaba de por medio la baratura de la tierra en comparación con los gastos de la “metrópoli” Guatemala. Cerrato comprendió en seguida las razones de Marroquín y decidió el traslado. Se nos dice que compraron las casas que el obispo había comenzado a edificar y en un amplio solar fue edificándose el que todavía ostenta airoso el título de Palacio de los Capitanes Generales.⁹⁶

También se cumplió en tiempo de Cerrato la revisión de las tasas que había pedido Marroquín; pero no se llevó ésta a cabo con la seriedad que hubiera podido exigirse. Marroquín dice que se procedía “atinando y adivinando” y lo que se hubiera requerido es “dar en el blanco”.⁹⁷ Parecidas expresiones emplea Bernal Díaz refiriéndose a esta misma operación;⁹⁸ pero la retasación de Cerrato quedó formalizada y ahí están en el archivo de Indias los densos mamotretos en que se conservan.⁹⁹

Impresiones mutuas

Cerrato era eclesiástico; ignoro en qué grado. Quedó muy bien impresionado de la solemnidad litúrgica de la catedral de Guatemala. Como además era celoso administrador, calculó en seguida lo que tal servicio podría costar y dedujo que aquello no salía de las rentas del episcopado “bien creo —decía— que es a costa del obispo”.¹⁰⁰

95 Carta al rey de 7 de febrero de 1563. Marroquín insiste en la universidad en casi todas sus cartas, así: 8 de mayo 49; 3 febrero 50; 24 julio 54; 20 abril 56; 9 agosto 58; 6 setiembre 58; 3 diciembre 59; 2 enero 60; 26 enero 60. Finalmente puso manos a la obra y puede comunicar al rey que la tiene comenzada en su última carta ya mencionada de 12 de febrero del 63.

96 Cerrato dice en su carta del 16 de julio de 1549 que ha decidido trasladar la audiencia a Guatemala “por que es el mejor pueblo de todas estas gobernaciones”. Dice que se ha comprado una casa, pero no alude a que fuera de Marroquín. CDIHA, 24, pp. 477-478. Remesal anota el hecho con mayores detalles en *Historia*, 1, 8, c. 23.

97 Carta al emperador, 4 de mayo de 1549; A.H.N.

98 Carta de Bernal Díaz, de 22 de febrero de 1552: A.H.N. “Sepa v.mt. que todo se hizo al contrario de vuestro real mando, porque no se vio cosa de lo dicho sino estándose en sus aposentos, se tasó no sé por qué relación y cabeza... y dizque envía agora allá a v.mt. todas las tasaciones como si tuviesen experiencia de lo que es cada cosa y las circunstancias dello...”

99 Las tasaciones están en A.G.I., Guat. 128. Con esta ocasión fue enviado un procurador a Castilla para que protestara contra tales arbitrariedades; y esto motivó la declaración de fray Bartolomé que hemos mencionado. A fray Bartolomé le constaba que Marroquín había hecho las tasaciones después de visitar los pueblos; sabía que Cerrato las hacía ‘desde sus aposentos’ pero esto no bastó para que cambiara su opinión y se bajara de su trípode. Sin embargo, poco a poco la fama de Cerrato fue desvaneciéndose y Las Casas se vió obligado a retirarle su apoyo. Véase este parecer en *Obras completas*, vol. 5, pp. 424-425 (BAE, vol. 110).

100 Carta 8 de abril de 1549; A.G.I., Guat. 9.

Era impresión justa. Marroquín era espléndido, no temía empeñarse, pero no le gustaba que le regatearan las rentas a las que tenía derecho; de aquí su constante preocupación por el arreglo de los diezmos, que nunca consiguió enderezar; y su disgusto cuando a lo largo del período de Cerrato, se le pidieron cuentas del empleo de las rentas episcopales. “He quedado admirado —escribe— como si viera un buey volar... Buena paga es a cabo de veinte años que ha tengo a cargo y he gastado en (la fábrica de la iglesia) lo mío y lo ajeno, enviarme a tomar cuentas... ”¹⁰¹

La primera impresión de Marroquín fue muy favorable. “Paréceme que trae buenos deseos de cumplir los mandamientos de v.mt. y de hacer justicia; y a tan buen celo de creer es que Dios n.s. le ayudará y favorecerá; y a lo que he conocido en estos pocos (días) se me representa que es una buena masa de hombre, y de quien se puede fiar... ”¹⁰²

Tan buena impresión no se mantuvo a lo largo del período presidencial: primero le molestó la permanencia de Rogel en su puesto de oidor: “Si él hubiera echado de su compañía al licenciado Rogel no le faltaba nada; en verdad que no conviene que un hombre tan deshonesto y ruin esté en audiencia”.¹⁰³ La permanencia de Rogel, no era un hecho aislado; el presidente prefería estar solo en su tribunal y le agradaba tener a su lado oidores que “no oyeran”. “Aquí no hay más audiencia —decía en el año 50 el obispo— que de solo el presidente... y es de suyo tan furioso... que cierto es peligroso; buen hombre es para ejecutar, mejor que para gobernar... ”¹⁰⁴

A 3 de diciembre la impresión se agrava. “El presidente Cerrato hizo buena muestra y en su entrada predicó justicia y otras cosas en servicio de v.mt.; háse mudado tanto que claramente ha mostrado estar v.mt. engañado con él... ”¹⁰⁵ Y a 20 de marzo del año siguiente señala más concretamente el cargo principal que se le hacía: la excesiva preocupación por deudos y parientes: “Cargaron deudos y primos y hermanos, hijos y nietos; no pudo dejar de cumplir con ellos”.¹⁰⁶

La tierra estaba abondosa y harta...

Lo que no podía aceptar Marroquín en la conducta de Cerrato era su actitud intransigente con los españoles, que se contraponía a otra igualmente desmesurada frente a los indígenas; sobre todo si venían acuerpados en sus peticiones por los religiosos doctrineros.

“Antes que el licenciado Cerrato entrase a estas provincias —escribe el prelado en julio del 49— la tierra estaba muy abondosa, harta; todos contentos y sin pensamiento de salir ni dexar esta tierra sino en-

101 Carta al emperador de 30 mayo 1551; A.G.I., Guat. 156.

102 Carta al emperador de 1 agosto 1548; A.G.I., Guat. 156.

103 Carta al emperador de 4 mayo 1549; A.G.I., Guat. 156.

104 Carta al emperador de 3 febrero 1550; A.G.I., Guat. 156.

105 Carta al emperador, 3 diciembre 1550; A.G.I., Guat. 156.

106 Carta al emperador, 20 marzo 1551; A.G.I., Guat. 156.

terrarse aquí. Agora están todos tan descontentos, tan desabridos; la tierra tan necesitada, cara; y todos con deseos de verse ya embarcados. Qué sea la causa no lo alcanzo, mas tanta y tan repentina mudanza no la puedo juzgar por buena. Parece —continúa— que no es razón culpar los religiosos, que su buen zelo e intención los salva, ni al presidente porque obligado es a ese conformar con los que más saben...”¹⁰⁷

“Acuérdome —decía en carta del año 50— haber escrito muchas veces sobre la libertad de los esclavos y sobre el servicio personal y sobre la tasación de los tributos, que han sido tres cosas muy necesarias de proveer en ellas; y paréceme que por mi importunación e intercesión se proveyó la moderación de los tributos que es lo más principal, mas como yo no pretenda lisonjear... y como ha veinte años que crío y doy a mamar a esta provincia, duéleme en el alma ver a los españoles tan desfavorecidos y tan descontentos... El presidente y religiosos no les duele, a mí sí. Ellos todos piensan se ir mañana y ansí tratan esta tierra como cosa que les ha de durar poco...”¹⁰⁸

En esta mudanza del horizonte social de Guatemala hay que poner un cambio de opinión que se verificó en el prelado. Comienza a pensar que la solución definitiva para el problema de la asistencia espiritual de sus diocesanos no pueden darla los religiosos, sino los sacerdotes seculares; y así lo dice en esta misma carta: “Una de las causas porque deseo ir a esos reinos es por traer cien clérigos buenos y doctos, porque ya es tiempo que haya curas propios, y, hasta que los haya, v.mt. crea que no puede haber iglesia, ni doctrina, ni descargo; habiéndola conocerse han las ovejas, y tendrá el prelado noticia de como viven; porque dado que lo que los religiosos hacen es bueno y santo, es de gracia y es sobrepeine; otra cosa será tenerlo propio y que les duela; y sepa v.mt. que los pueblos tienen posibilidad para pagar los curas con buen salario... Y como yo entrase en esas universidades, yo hallaría lo que me conviniese; y como los curas estuviesen propios y de asiento tomarían en breve las lenguas. Tengo v.mt. este artículo por muy esencial...”¹⁰⁹

A los religiosos no les cuadraba la lengua castellana

Marroquín se abrió pronto a los indígenas. Es tradicional atribuirle un conocimiento destacado de sus lenguas, y su nombre aparece en el primer catecismo de la doctrina cristiana que se editó en lengua cakchiquel. El se contenta con afirmar modestamente “que algo se le entiende de la lengua”, aunque no se desdeña en emplear intérpretes en lo que no alcanza.¹⁰⁹ Remesal atribuye a Marroquín el primer esquema gramatical que dio la pauta para los distintos estudios que proliferaron en tierras

107 Carta al emperador, 16 julio 1549; A.G.I., Guat. 156.

108 Carta al emperador, 3 febrero 1550; A.G.I., Guat. 156.

109 Carta al emperador, 20 enero 1539; A.G.I., Guat. 156. La primera doctrina cristiana en lengua cakchiquel se dice ‘ordenada’ por el reverendísimo señor don Francisco Marroquín, primer obispo de Guatemala; la versión indígena traduce ‘primer obispo de Guatemala’ por ‘primer obispo cakchiquel’. Conozco la portada facsimilar de la segunda edición hecha en Guatemala en 1724; allí se afirma que la primera edición era de 1556 y estaba hecha en México. También se atribuye al prelado un catecismo en lengua quiché.

guatemaltecas. Es iniciador y es fundador. En su tiempo se redactaron las llamadas *Theologiae Indorum* que ponían en lengua indígena las verdades fundamentales de la religión; en su tiempo dio fray Francisco de la Parra con la diferenciación fundamental de los sonidos en las distintas lenguas e ideó para representarlas cuatro letras que se hicieron famosas. Pero la multiplicidad de las lenguas y el poco desarrollo mental que representaban las hacía muy ariscas para la interpretación de las verdades teológicas. Remesal recuerda la gran controversia que se alzó entre dominicos y franciscanos sobre el término apropiado para designar a Dios. Los dominicos propugnaban la palabra —qabowil— peligrosamente emparentado con los dioses del antiguo culto; los franciscanos creían oportuno la transferencia simple de Dios, ya que traía nuevo contenido intelectual. Ignoro la opinión de Marroquín, aunque supongo que estaría de parte de los franciscanos, por los que finalmente quedó el campo.¹¹⁰

Marroquín era experto en el problema de las lenguas; no exageró las dificultades del aprendizaje, lo creía relativamente sencillo; por eso mismo juzgaba duramente a los clérigos que se descuidaban en ello; pero tampoco creía que la solución —lenguas—, podía ser viable a la larga. Junto a los sacerdotes estudiando las lenguas indígenas deberían estar los niños indígenas aprendiendo el castellano.¹¹¹

El año 50 siente que los religiosos se van haciendo de su lado: “Muchos años ha —escribe— que me ha parecido que era cosa muy importante enseñar a estos indios lengua castellana, y los religiosos no les cuadraba; agora han caído en que se ha perdido mucho en no lo haber hecho y comenzámoslo a hacer; y el presidente lo favorece mucho, en que dice que dará salario a un honrado mancebo y de buenas costumbres que ha de tener cargo de los mozos. V.mt. se lo envíe a mandar de allá”.¹¹²

Es asesinado Valdivieso

“A ocho deste mes de marzo (1550) llegó nueva a esta ciudad que en Nicaragua en la ciudad de León, Hernando de Contreras, hijo de Rodrigo de Contreras, había muerto al obispo y se había alzado y tomado la caja de v.mt., y las varas de los alcaldes y los navíos en la mar del sur y las fragatas en el Desaguadero. Habémoslo sentido por tocar a Dios y a v.mt.; yo los he denunciado por descomulgados, y ansí denunciarán todos los domingos; lo demás el audiencia lo proveerá pues lo tiene a cargo; yo me he percibido de ir allá por excusar parte del mal que podrán

110 Remesal y Vásquez recogen los ecos de aquellas controversias y transcriben una carta de Marroquín al padre Domingo Vico, uno de los mejores lingüistas de aquellos tiempos; “nunca estuve enojado por lo de Morales con v.r., ni con religioso; ni menos por lo del gabowil; porque yo deseo que se olvide más que nadie...” Vásquez: *Historia*, l. 1, c. 26.

En el capítulo anterior de Vásquez muchos datos sobre aquellos primeros trabajos lingüísticos.

111 En carta de 20 de marzo de 1558 declara Marroquín: “Eran... buenos clérigos más tan codiciosos y tan sin provecho para los naturales, por no querer tomar la lengua y darse a ella.... que formé conciencia de los tener en los pueblos y como se hallaron aprovechados no quisieron servir esta santa iglesia...”

112 Carta al emperador de 3 febrero 1550: A.G.I., Guat. 156.

hacer, que gente tan sin temor ni vergüenza, todo mal hará; si el audiencia le pareciere, yo me pondré a todo trabajo y peligro, que a más somos obligados. . .”¹¹³

Ramírez de Quiñónez, el belicoso oidor, parecía indicado para esta empresa; pero estaba muy entretenido en organizar la marcha sobre un puerto fantasma que bajo el nombre de Nueva Sevilla, se decía haber surgido dentro de los fluidos límites de la Verapaz. Marroquín, silencioso espectador de aquel despliegue militar lo juzgará severamente meses más tarde. “Merecían el presidente y Ramírez una buena reprensión por haberse movido a una cosa tan liviana, tan sin fundamento, por solo el dicho de un fraile, que jamás vino español de Yucatán a perturbarles en cosa alguna”. Es dura la interpretación con que cierra el párrafo: “Los religiosos quisieron dar a entender a los indios que eran poderosos de meter gente y echarla cada vez que ellos quisiesen, no hubo otro fundamento más que éste, ni hagan entender a v.mt. otra cosa”.¹¹⁴

El oidor Ramírez quiere matar al obispo

Se diría que el hecho de Nicaragua se repetía en Guatemala; por lo menos así suena en esta escueta frase que aparece en el Memorial de Tecpán Atitlán.¹¹⁵ La cosa sucedió en 1553. Comenzó por la fuga de un preso que estaba condenado a paseo, caballero en un asno, y los correspondientes azotes; nada especial. El preso se escapó a tiempo y cruzando la plaza corrió hacia la puerta de la catedral. Lo vio Cerrato desde su ventana y bajó a detenerlo; cruzaba la plaza el obispo, venía de roquete de alguna celebración litúrgica, renqueaba junto a la acera uno de los viejos fiscales del obispado apoyado en su vara de encargado del orden. El obispo detiene al presidente y le convence para que vuelva a su cuarto; pero ha irrumpido en la plaza el oidor Ramírez, viene dando voces y enarbola poderoso montante: es su arma preferida; primero la emprende con el fiscal y quitándole la vara se la quiebra en la cabeza; luego se encastilla en la puerta de la iglesia y a voces pide auxilio al Rey. Marroquín se adelanta hacia él; juega de montante Ramírez y alcanza al obispo en el brazo. “Cortóme —dice Marroquín— un palmo de roquete en el brazo y otro palmo en la sotana y jubón y camisa, e hizo un rasguño en el brazo y carne” . . .

La gente se arremolina; unos vienen con armas. Hay concurso de frailes y clérigos. El escapado se ha escondido en una pieza en construcción del lado de la sacristía; Marroquín lo sabe y cubre con su cuerpo la puerta de comunicación. Ramírez da órdenes, improvisan una especie de ariete y golpean las paredes, que se desmoronan. Un clérigo trae el

113 Carta 17 marzo 1550: A.G.I., Guat. 156. La carta es totalmente autógrafa; la escribió con prisa y bajo la terrible impresión de la noticia. Cerrato ya había previsto este desenlace: “Al obispo de Panamá —dice— le quiso matar uno; el de Nicaragua se teme cada día que le han de matar, porque luego prenden por la inquisición...” 26 enero 1550 CDIHA, 24, p. 498.

114 Carta al emperador de 20 de marzo 1551; A.G.I., Guat. 156. Sobre la Nueva Sevilla discurre ampliamente Remesal: *Historia*, 1, 8, c. 16.

115 Véase *Memorial*, n. 181, p. 277 (Ed. Guatemala 1936).

Santísimo y lo pone en las manos del obispo. “Tuve entendido —dice— que todos se postraran; y ciegos de pasión no hubo en ellos el menor acato”... Ramírez cada vez más excitado requiere un arcabuz y lo ases- ta en dirección al prelado, tiene en su mano la mecha. “¿Traidor —le dice Marroquín— al Santísimo Sacramento?” Sí a él tiraré primero —responde a voces—; va a acercar la mecha y alguien se la quita de las manos...¹¹⁶

Entretanto el preso se había esfumado

En la ciudad se produjo una pesadez de tragedia. El escándalo había sido grande. Los albañiles que trabajaban en los andamios del templo, indios todos ellos, habían podido contemplar a su sabor aquella explosión de irreligiosidad primitiva.

Marroquín se retiró al convento de los dominicos y allí meditó sobre lo que convenía hacer; pues “aunque yo quiera —escribe— no sé como los haya de absolver”...¹¹⁷

Los nuevos olores Zorita y López

Marroquín no menciona en sus cartas al oidor Zorita; un par de veces habla de Tomás López. Alonso Zorita paró poco en Guatemala; fue más larga y mucho más importante la estancia de López. Se conservan muchos escritos de este oidor, pero entre todos tiene valor especial la carta que escribió al emperador a 19 de marzo de 1550. La he comentado en otra parte y su contenido marca especial afinidad con las teorías de Marroquín. Transcribo este párrafo que pudiera haber salido de la pluma de nuestro obispo: “Son niñas estas repúblicas... y son aun muy tiernas, y es menester grande prudencia y tiento para que hagan el fruto que esperamos y para que hagan raíces e se funden e vengán a madura edad con sencillez. Por agora algunas gollerías en que va poco y pasar por algunas cosas como que no lo vemos... y no añadir a lo amargo más acedia y a lo áspero y difícil más dificultad, que es dar con todo al través...”¹¹⁸

No concordaba esta actitud con la línea de conducta de Cerrato, y López fue encargado de trabajos lejanos para que no interfiriera en los negocios de la Audiencia. Visitó Chiapas; hizo un justo balance de pros y contras del paso y hazañas de fray Bartolomé; visitó Yucatán, compuso sus famosas ordenanzas; y finalmente —esta vez acompañado de Marroquín— visitó la provincia de Cuzcatán, actual San Salvador.

¹¹⁶ Carta al virrey de México; 25 enero 1553; A.G.I., Guat. 156.

¹¹⁷ Carta al virrey ya mencionada. La cosa se resolvió por las buenas y su recuerdo se esfumó en los anales ciudadanos; sólo mantuvieron el dato los indios de Tecpán Atitlán.

¹¹⁸ Está en prensa en *Missionalia Hispanica* un artículo mío sobre este benemérito oidor. La carta de Tomás López está en CDIHA, 24, pp. 513-557. La frase citada está en página 552.

“Tomás López —dirá Marroquín en marzo del 51— en verdad que tiene mucho buen celo para que se cumpla lo que v.mt. manda; es buen cristiano que es lo que hace al caso, virtuoso, quito de todo vicio...”¹¹⁹

López fue destinado a la audiencia de Santa Fe. Añoró más de una vez a Marroquín y sus cooperadores: seculares y regulares. Llegó a proponer a Marroquín como arzobispo de Bogotá y sugirió que viniera acompañado de alguno de los suyos “que tienen mucha experiencia”. Finalmente años adelante, ya ordenado de sacerdote, fue propuesto para la mitra de Guatemala, pero se sintió sin fuerzas para aceptar ese trabajo y propuso una serie de condiciones que se tomaron como renuncia pura y simple.¹²⁰

Las obras públicas de Cerrato

Hay que ponerlas en su haber. En tiempo de Cerrato se acondicionó Puerto Caballos en el Atlántico; se abrió de nuevo el puerto de Iztapa después de cambiar el curso de un par de ríos que —se suponía— serían capaces de deshacer el estero de arena que entonces y ahora, impedía la navegación; finalmente acondicionó los caminos para facilitar el paso de recuas que liberaran a los indígenas del trabajo inhumano del acarreo de materiales. Marroquín no lo menciona expresamente, pero debió congratularse con aquellas obras que siempre había considerado de primera e ineludible necesidad.¹²¹

CAPITULO V

EL ULTIMO PERIODO (1554-1563)

“Estoy cansado y viejo...”—“El Obispo pareció agraviarse...”—“Nadie ha amado a los religiosos más que yo...”—“Ponga un mayordomo contra Satanás...”—“Tengo hecho un hospital...”—Se estructuran las dos repúblicas.—Se rompe la paz en la Verapaz.—Las tribulaciones del doctor Mexía.—Y sus enredos...—Landedcho, gobernador.—Marroquín pone en marcha sus últimas obras.—Rejas para la catedral.—“Quiero ser enterrado en la Capilla Mayor...”—Carta-testamento de Marroquín.—Encarga al rey sus parientes.—El Colegio de Santo Tomás.—Murió el Viernes Santo.—No tengo mayorazgo en Castilla.

119 Carta al emperador de 20 de marzo de 1551; A.G.I., Guat. 156.

120 Más datos sobre Tomás López en Serrano y Sanz: *Algunos escritos acerca de las Indias de Tomás López Medel*. Erudición Ibero Ultramarina, Madrid, 1930. Vol. I, pp. 207-229; 331-338; 487-513.

121 Sobre los caminos y sobre la apertura de la barra de Iztapa habla Cerrato en su carta de 16 de julio de 49. CDIHA, 24, pp. 483-484; también propuso un embarcadero en el Golfo Dulce que vendría a sustituir a la desmantelada Nueva Sevilla; pero esta vez de acuerdo con los dominicos. Véase carta de 26 de enero de 1550. CDIHA, 24, pp. 495-496. En el *Archivo de Indias* hay un expediente con interesantes gráficos sobre la obra del puerto de Iztapa.

Estoy cansado y viejo

Cerrato fue sustituido a lo largo del 1554. No quedó muy contento de la forma con que se le sometió a juicio de residencia, y no pudo verlo concluido: falleció en Guatemala y recibió sepultura en el convento de los dominicos.¹²²

Antonio Rodríguez de Quesada venía de México y era natural de Ledesma. Conozco una carta suya fechada a 25 de mayo. Entre otras cosas razonables propone la erección de Guatemala en arzobispado. No era el primero que lo sugería, pero supo interesar al cabildo y en aquellos días salieron varias cartas para la Corte pidiendo para Guatemala silla metropolitana. “En todas las ciudades donde v.mt. tiene su audiencia real ha hecho esta merced... suplicamos a v.mt. haga a esta la misma merced, que todos sus súbditos y vasallos la ternán por muy grande”.

No proponen a Marroquín para arzobispo. Creen que “está viejo y cansado”; y añaden que “desea irse a España”.¹²³

No es extraño que Marroquín se sintiera cansado. La presidencia de Cerrato le había hecho sufrir mucho, no tanto por las molestias que personalmente había tenido que aguantar, sino por ver la decadencia que se advertía en aquella Guatemala que él tanto quería. A 29 de marzo de 1552 mientras dispone las cuentas que le han mandado pedir, se expresa así: “Escrito tengo a v.mt. que estoy viejo y cansado y agora lo escribo; de muy buena gana dexaría la carga si v.mt. fuese servido darme licencia y darme con que pudiese acabar la vida. Verdaderamente s.mt. —insiste— estoy cansado de ser obispo si alguna merced merezco... no se guarde para después de mis días”.¹²⁴

Dos años más tarde repite la misma idea: “Veinte y cuatro años ha que sustento esta iglesia, he gastado lo mío y lo ajeno... ya no puedo más; estoy viejo y pobre...”.¹²⁵

Sin embargo se trataba de una depresión pasajera. Marroquín quería demasiado a Guatemala para dejarse oprimir por ingratitudes o descortesías.

El obispo pareció agraviarse

Así comunican al Consejo de Indias la reacción de Marroquín ante una cédula en que se le reprendía por ser remiso con los clérigos y tratar mal a los religiosos.

122 Carta de 27 de agosto 1554; A.G.I., Guat. 9. Cerrato atribuye las quejas del obispo a que le ha controlado las cuentas. Es un hecho que para entonces hasta Las Casas estaba en contra de nuestro buen presidente.

123 Carta de Quesada y Ramírez fechada a 25 de mayo de 1555; A.G.I., Guat. 41. En este mismo legajo y con fecha 6 del mismo mes, se guarda carta del cabildo guatemalteco pidiendo la erección en metropolitana de la sede episcopal.

124 Carta al emperador, 29 marzo 1552; A.G.I., Guat. 156.

125 Carta al emperador, 24 julio 1554; A.G.I., Guat. 156.

Años adelante ni Remesal ni Vásquez encontrarían razón alguna objetiva para la reprensión. Marroquín se había manifestado en todo momento amigo y protector de los religiosos; y era tanto lo que le debían —dice Remesal— que muy ingratos hubieran sido para quejarse por alguna pasajera molestia.¹²⁶

Marroquín aprovecha la ocasión para explicar en larga carta su conducta con unos y otros.

Transcribo el párrafo central en que Marroquín resume su conducta de treinta años de episcopado: “Justo será que responda por mí, pues no hay quien vuelva; otras mercedes esperaba yo de v.mt., y espero, en premio de treinta años de servicio, y el más antiguo clérigo e obispo que hay en las Indias; y si no me engaño el que más ha servido a v.mt. en temporal y espiritual; porque en lo temporal nunca he tenido cosa propia ni aun casa, sino común para todos para sustentación desta república, yentes y vinientes porque los tales sustentan las repúblicas en estas partes, por ser poquitos los que están de asiento; y ansí lo hice con muchos de los que pasaban a Pirú, proveyéndoles de cosas necesarias para su pasaje, por la necesidad que entonces había que pasase gente a Pirú; esto es notorio a todos. Testimonio también de esto se pase; donde ha habido tanta paz en las Indias como en esta gobernación; y sin escándalo; ni república tan leal. Para esto y otras cosas, alguna parte habré yo sido. En lo espiritual, si no me engaño me parece que he trabajado más que todos los obispos de las Indias y no hay fraile que me haga ventaja. Testimonio de esto se pase; si hay obispado en las Indias que se iguale a este en doctrina y ministros y en haber aplicado los sacramentos del bautismo, confirmación y matrimonio y confesión; y en fundación y bendición de iglesias y en ornamentos y atavíos...¹²⁷

Nadie ha amado a los religiosos más que yo

Marroquín examina su actitud con clérigos y religiosos; y explica sus actitudes con unos y con otros. Niega que haya en su diócesis clérigos facinerosos. Pero tampoco cree que muchos le hagan ventaja en su verdadero amor a los religiosos y “ansí yo he sido su primero fundador; a los primeros religiosos de señor San Francisco a mi costa los truxe de Castilla, y los poblé y bien lo sabe el obispo de Calahorra que a la sazón era dese real consejo; a los dominicos yo los traxe que fray Domingo de Betanzos dexó la casa despoblada. Pregúntese al obispo Casas y a su compañero fray Rodrigo si vinieron de León a esta gobernación por mi importunación; y si después de haberse ido y vuelto de México, si fue a Castilla con mis dineros, y si comenzó a tratar los negocios de estas partes con mi instrucción y poder. A los mercedarios yo los fundé y sustenté contra voluntad de muchos de esta ciudad. En Sevilla está fray Juan de Zambrana, testigo, que fue el primero poblador...”

126 Remesal: *Historia*, 1, 10, c. 2; Vásquez: *Crónica*, 1, I, c. 27.

127 Carta al emperador: 20 abril 1556; A.G.I., Guat. 156.

Con todo, insiste Marroquín, su parecer es que los religiosos se concentren en monasterios y que el cuidado directo de las almas quede a los sacerdotes seculares.

Y arguyendo *ad hominem* echa en cara a los encargados del real consejo y al rey la poca diligencia que ponen en el avío de sacerdotes seculares y regulares que intentan pasar a Indias. “La gente está aparejada —dice—, v.mt. ponga diligencia cómo vengan muchos sacerdotes doctos que acá se les dará muy bien de comer, y si v.mt. esto no hace... cierto no estará muy segura su real conciencia; para lo mucho que v.mt. debe a estas partes aun no es meaja el cuidado que se tiene de proveer ministros. Harto mal es que si viene un fraile (como viene) a solo descargar vuestra real conciencia, primero haya de llorar el matalotaje y andar de Herodes a Pilatos en manera que o se vuelve, o enferma o se arrepiente, y de diez que llegan a Sevilla no pasa uno...”¹²⁷

Ponga un mayordomo contra Satanás

Es típica expresión de Marroquín que resume su planteamiento de la organización misionera. Estamos empeñados en dura lucha contra Satanás; más importante es el triunfo en ella que en las guerras civiles que han surgido en las Indias. “No sé yo por qué —dice— en una cosa la más ardua de la cristiandad no se pone un poco más de diligencia; y como hay tantos veedores y pagadores para las guerras civiles; ponga un mayordomo contra Satanás y que resida en Sevilla, con alguna suma de pesos de oro (de tantos millones como van y han ido) para que en llegando el buen religioso y el buen clérigo lo provea de cuanto le pidiere para su pasaje. Provea v.mt. porque algún día o hora no le pese de no lo haber proveído; y perdone v.mt. pues por ser vuestro criado y capellán soy obligado a aconsejar y no callar cosa en que tanto va.”¹²⁷

Tengo hecho un hospital

Hacía tiempo que Marroquín planeaba construir un hospital. No solo para enfermos, sino sobre todo para transeúntes pobres. Lo había sugerido para los puertos y muy en especial para Puerto Caballos; y había señalado su conveniencia en los lugares en que se rendía la jornada de los viajes a través del istmo y entre ciudades y ciudades. Y quiso dar ejemplo levantando un hospital en Santiago. No esperó a que el rey lo construyera, lo edificó él por su cuenta. “Tengo hecho un hospital —dice en 1556— que me ha costado más de tres mil pesos”.

Había podido construirlo, pero no podía correr con sus gastos. Para estos pide ayuda real; no le importa que su nombre no aparezca en el futuro; lo ha hecho por servicio, no por vanagloria; “V.mt. sea servido de lo dotar de hasta cuatrocientos pesos de renta, y desde ahora sea de v.mt. el patronazgo, que yo renuncio al derecho que tengo por haberlo levantado y fundado”. En manos del rey dejaba el patronato; en cambio quería que sir-

¹²⁷ Carta al emperador, 20 de abril de 1556; A.G.I., Guat. 156.

viere para españoles e indios, mezcla que, según Remesal, no agradaba a los dominicos.¹²⁸ Mandar ha v.mt. —decía— que como se acogen los españoles, se resciban los indios, de que hay mucha necesidad”. Pedía como último favor se consiguieran para el hospital las “indulgencias del señor Santiago de Galicia y las que tiene el hospital de México”.¹²⁹

Años adelante, en tiempos de Landecho, llegó la aceptación oficial, y el hospital se denominó real antes que se le asignasen rentas suficientes. Al tomar posesión del edificio, Marroquín hubo de hacer constar que “holgaba dello”, con tal que se cumpliera la otra parte del contrato: “se le señalen mil pesos de renta” y se cumpla con los gastos del hospital “de vuestra real caja”.¹³⁰

Se estructuran las dos repúblicas

Marroquín estaba en todo. No sólo se interesaba por el bien puramente espiritual de sus ovejas, sabía que éste no se da si falta el apropiado entorno material. Reunidos los pueblos —conforme a sus planes—, levantadas las iglesias; (se nos habla de cuarenta y siete sólo en Soconusco); asignados sus curas y doctrineros, y reajustados los tributos, quedaba pendiente la organización civil. Las Casas había defendido la vuelta de los caciques a la cabeza de sus tribus; y el Consejo de Indias preguntó repetidas veces por la viabilidad del proyecto. Personajes tan lascasianos como Cerrato tuvieron que responder negativamente. Ni estaba claro que los caciques fueran hereditarios, ni se sabía a quién le podría corresponder el mando, ni en la nueva reestructuración cabía hablar de mandos tradicionales ya que los indios procedían de grupos tribales distintos. Finalmente no era prudente formar islas jurisdiccionales en el nuevo territorio, ni era justo poner a los indios —súbditos de pleno derecho de la corona— bajo caciques que, en su larga tradición, se habían demostrado totalmente despreocupados del bienestar de sus subordinados. La idea lascasiana quedó en el aire, apta para formar un capítulo más en su código de utopías; pero urgía dar a los indígenas una organización civil que sustituyera y mejorara los antiguos lazos tribales.¹³¹

Se conservan en la actualidad interesantes ordenanzas que se atribuyen al licenciado Palacio, que estuvo en la audiencia de Guatemala de 1572 a 1579; pero no hay por qué considerar que fueran constitutivas y no más bien representativas o a lo más modificativas de estructuras ya en funcionamiento.¹³²

128 Remesal: *Historia*, 1.9, c. 21 y 1.11, c. 5, explica las gestiones de los dominicos para preservar la independencia de su hospital de San Alejo para indígenas.

129 Carta al emperador, 20 abril 1556; A.G.I., Guat. 156.

130 Carta al rey, 12 febrero 1563; A.G.I., Guat. 156.

131 Carta al emperador de 25 de mayo de 1552. “Yo soy muy fatigado —dice Cerrato— especialmente de los religiosos de Santo Domingo sobre decir que a los caciques se les deje su señorío libre sobre los indios...” (Véase su raciocinio en CDIHA, 24, pp. 561-563).

132 Las ordenanzas están incorporadas a la relación de las tasaciones. A.G.I., Guat. 128. Han sido publicadas en Del Paso y Troncoso: *Epistolario de la Nueva España*, vol. 15.

En 1556 Marroquín sugiere como “capítulo que se habría de escribir con letras de oro”; la constitución en “cada tres o cuatro pueblos; o más, como pareciese a la audiencia”, de alcaldes “que miren por la justicia y la administren, y que cada semana oigan todos los pleitos que hubiere, e impidan a los principales y señores que no roben a los maceguales; y manden al pueblo que tenga obediencia a los mayores y que no sean holgazanes. Con esto —dice— y con la ayuda del religioso o cura haráse mucho en descargo de la conciencia de v.mt. y tendrá mucha ayuda el audiencia, y no habrá para qué los oidores dejen sus estrados y acuerdos; y daráse mucho calor a las cosas de la fe que han recibido; porque si no hay justicia que castigue luego las culpas y execute las penas, las ordenanzas y leyes, tenerse hay por escarnio y burla; y desta manera vivirán en razón y entenderán en su labranza y crianza (que lo han dejado todo caer y se han dado todos a mercadear, que ha sido mucho daño); y la labranza y crianza es la que ha de sustentar la república suya y nuestra...”¹³³

Quesada y Ramírez habían escrito el año anterior al consejo explicando lo que pensaban hacer en este campo: “Se queda entendiendo —decían— sin alzar mano dello en poner república o estos indios y en darles orden como vivan en policía, y en tasar al gobernador (de ellos) y a los demás, lo que han de haber por sus oficios, y en saber cuál dellos era señor natural y el patrimonio que tenía...” Y hablando en futuro “Se les dará su instrucción y ordenanzas... para que vivan como personas libres y vasallos suyos... (pues) se les ha hecho agravio en haberles quitado su república y no haberles dado la nuestra...”¹³⁴

Pasa el tiempo y Landecho se lo encarga a Alvaro de Paz. “Hálo puesto —dice Marroquín— en mucho trabajo que es en concertar la república de los indios y que no falte provisión para la república de los españoles; y esto con muchas añadiduras cristianas y políticas. Aunque se me entiende algo desto —añade el prelado— pareceme que no me atreviera a salir con ello”.¹³⁵

Se rompe la paz en la Verapaz

Desde 1556 había cierta inquietud entre los indígenas verapacenses. Las zonas marginales que los envolvían jamás habían sido reducidas ni por bien ni por mal; y la convivencia se iba haciendo más difícil cada día. Los dominicos, herederos del espíritu de Las Casas, no se atrevían a tomar medidas enérgicas: no era posible solucionar el conflicto con las pequeñas guarniciones indígenas que habían puesto en los pueblos de la provincia; y ya se criticaban las “muy gentiles picas” que les habían proporcionado.¹³⁶ Había que pedir ayuda militar y esto parecía grave.

¹³³ Carta al emperador, 20 abril 1556; A.G.I., Guat. 156.

¹³⁴ Carta de Quesada y Ramírez de 25 de mayo de 1555; A.G.I., Guat. 41. Las ordenanzas están en futuro.

¹³⁵ Carta al rey, 3 diciembre 1559, A.G.I., Guat. 156.

¹³⁶ Se hace eco de ese rumor el sesudo Tomás López en carta de 9 de junio de 1550, CDIHA, 24, p. 550.

El tercer capítulo provincial que se celebró en Cobán decidió cortar por lo sano. Es lícito hacer guerra a los de Pochutle y Lacandón. ¿Por qué? No por ser infieles o comer carne humana, etcétera, sino por haber quemado muchas iglesias, despedazado las imágenes y haber sacrificado a los ídolos, así sobre los sagrados altares, como sobre la santa cruz, niños, hijos de cristianos; y por otros muchos daños y pecados que cada día cometían...

Remesal comenta que los capitulares no quisieron aludir al hecho más grave que había hecho rebosar la copa: el martirio de los padres Vico y López, sucedido a 20 de noviembre de 1555.¹³⁷ En 1556 se expidió una cédula excluyendo los lacandones de la tregua verapaciana; y a 16 de marzo de 1558 se autoriza, por real cédula a los que quieran formar parte de la expedición, para que puedan esclavizar los indios prisioneros.¹³⁸

Piratas franceses en Honduras

Ramírez de Quiñónez parecía haber encontrado la ocasión tantas veces soñada. Armado de su montante —nunca mejor empleado— presidió los alardes y desfiles que se iniciaron en Guatemala y llegaron a su culminación en Comitán, actual Chiapas; algo le enturbió el gozo el inesperado ataque de piratas franceses a Puerto Caballos. ¿No podían haber esperado los franceses a su victoriosa vuelta? El hecho es que los doscientos arcabuces franceses no animaron a los oidores a probar fortuna. “Yo me ofrecí —dice Marroquín— al licenciado Ramírez de lo acompañar si iba, como está ocupado en lo de Lacandón, a sólo el doctor Mexía competía... Túvose entendido que serían ya idos cuando llegase, por estar lejos, creo que no se hubiera perdido nada con la ida, por haber en aquella costa indios criados en el agua y fuera posible se atrevieran a cortar las amarras...” Marroquín interrumpe aquí su explicación táctica y se corrige: “Esto es adivinar...”¹³⁹

A 6 de setiembre del 58 no había salido todavía la expedición.

“Al presente se trata —escribe el prelado— de que se vaya a hacer castigo a los de Lacandón; haráse con mucho concierto y sin muertes, con ayuda del Señor; y placera a Dios que salgan de donde están y los traigan a esta tierra a los poblar, do puedan ser cristianos y cesen de hacer el mal que han hecho hasta ahora. Todo se ordenará y hará cristianamente”.¹⁴⁰

La expedición fue un fracaso. Remesal se consuela algo sarcásticamente diciendo que estuvo justificada por el bautismo *in extremis* de un niño abandonado que se encontró en la selva... Fue lo único positivo.¹⁴¹

137 Remesal: *Historia*, 1.10, c. 10; trae las conclusiones del capítulo provincial de Cobán. Allí mismo comenta el prudente silencio del Capítulo. Tampoco he visto alusión en Marroquín a las víctimas de los asaltos indígenas.

138 La cédula está en Remesal: *Historia*, 1.10, c. 11.

139 Carta al rey: 9 agosto 1558; A.G.I., Guat. 156.

140 Carta al rey: 6 setiembre 1558; A.G.I., Guat. 156.

141 Remesal: *Historia*: 1.10, c. 10.

Las tribulaciones del doctor Mexía

Venía de “arribada” de la audiencia mexicana; le había ido mal con el licenciado Herrera y le mandaban a Guatemala para mudarle de ambiente. En Guatemala perseveró hasta la supresión de la audiencia en 1563, pero no le faltaron los líos y dificultades.¹⁴²

Su primera impresión del prelado fue más bien negativa. Le habían encargado la visita de San Salvador y había tratado de remediar la multitud de abusos que al calor de la riqueza de las provincias se habían ido endureciendo y envejeciendo. Al regresar a Guatemala con sus cartapacios bien llenos de datos y comprobaciones, se encontró con la oposición de los dominicos —que ya esperaba— y con la del obispo —que no esperaba—. “Ví que también el obispo era con los frailes, y dió mandamiento para que no obedeciese lo que yo mandaba en la visita, sino lo que los frailes hiciesen, ordenasen y mandasen”. No quedó la cosa ahí, “a instancia de las otras religiones —continúa— se hizo junta pública en la iglesia mayor desta ciudad, presente el audiencia y obispo y todas las religiones y muchos clérigos y seglares, y allí los dominicos propusieron sus quejas, estando presentes todos los autos que yo había hecho en la visita... y con solos los autos les respondí, y a mi parecer quedaron confusos...”¹⁴³

No duró mucho su resquemor contra el prelado. Conservamos una carta al Consejo de Indias en que alaba a Marroquín y propone su nombre para el arzobispado que habría de erigirse en Guatemala. “Otras veces —dice— esta audiencia ha dado relación a v.mt. de la persona del obispo y de su vida y doctrina y cuan conveniente sería hacer esta santa iglesia metropolitana...”¹⁴⁴

Y sus enredos

Siete días más tarde Mexía cooperaba en uno de los “casos más feos que han pasado en Indias” declaraba Marroquín. Era asunto de “compadres”; y Mexía acostumbraba poner todo el poder de la audiencia en favor de sus amigos. El escándalo se hizo mayúsculo cuando el obispo creyó oportuno intervenir en favor de la libertad matrimonial acompañando a una recién casada al lugar donde se hallaba su marido legítimo. El momento estaba mal escogido: primeras horas de la noche. El lugar muy público; a través de la plaza mayor. El padre de la chica y el oidor Mexía dieron voces de alarma y obligaron al obispo a refugiarse en la iglesia... Paréceme —decía Marroquín— que esto fue mucho peor que el caso de Cerrato “que osase salir con mano armada y con tanto escándalo, y que bastase para impedir que no diese su mujer a su marido; si

142 Véase Bernal Díaz: *Historia verdadera*, c. 214. Había tenido —nos dice— ciertos ‘debates o cosquillas’ con ‘otro doctor que se decía Herrera’... Bernal dice que fue a Castilla a sincerarse de los cargos que le resultaron de la residencia. Schäfer ignora el hecho y lo hace seguir a Panamá con la audiencia. Me hace la impresión de que Bernal Díaz estaba mejor enterado: el doctor Antonio Mejía marchó de Guatemala durante algún tiempo.

143 Carta de 30 de julio de 1557. A.G.I., Guat. 9.

144 Carta de 22 de febrero de 1558. A.G.I., Guat. 9.

fuera un oidor el que la llevara o un alcalde, cuartos le hicieran al que se descomediare... pues el obispo más es que oidor, y mayor fue la culpa que cometieren, y muy mayor es la culpa de la audiencia... ”¹⁴⁵

Además de los líos en que entraba por amor de sus amigos, surgían otros que él se buscaba. Todos están diligentemente anotados en los folios de su juicio de residencia que se conserva en el archivo de Indias. Escojo un caso por decir relación con lo eclesiástico.

Ante el tribunal de Marroquín se presentó un supuesto caso de brujería. La protagonista era una muchacha de 17 años, de familia antigua en la ciudad, que se llamaba María de Ocampo. Se aseguraba que estaba endemoniada, pero había fundadas razones para creer que por lo menos alguno de los demonios que la “asediaba” tenía mucho parecido con el doctor Mexía... Y se trataba de averiguar si el hijo era de él o de algún otro demonio... Marroquín se abstuvo de intervenir en el tribunal y el juicio siguió un curso que desconozco.¹⁴⁶

Supongo que se trata de la misma señorita que enredó en sus imaginaciones a Francisco del Valle Marroquín, próximo pariente de nuestro prelado. En este caso el dramatismo fue mayor: desapareció de su casa y la ciudad se conmovió. Se organizaron rogativas en la catedral presididas por el obispo. Estaban en plena liturgia cuando la vieron llegar por los aires: entró por uno de los altos ventanales y salió limpiamente por el de enfrente dejando caer al paso un papelito. Decía que había estado en la cumbre del Volcán de Agua a donde había sido llevada en vuelo por su raptor... Ese mismo raptor la había llevado a lejanas tierras de las que recordaba Segovia en España... Vuelta a los pocos días a su casa, se le pidió que identificara a su poderoso raptor y se le antojó decir que era nada menos que Francisco del Valle Marroquín que por entonces, se disponía a marchar a España como procurador del cabildo.

Parece que los guatemaltecos tuvieron el buen sentido de no dar demasiado crédito a tan fantásticos delirios, pero la fama de don Francisco del Valle quedó engalanada con este girón de don juanismo transaéreo.¹⁴⁷

Landecho gobernador

Marroquín había recomendado repetidas veces que el presidente de la audiencia tuviera rango de gobernador: don Juan Martínez de Landecho fue el primero que ostentó este cargo.

Landecho ha tenido muy mala prensa. La circunstancia de haber sido trasladada la audiencia en su tiempo, ha enlazado su nombre con este grave fracaso en la trayectoria ciudadana de Guatemala. En cuanto a Marroquín: estimó al prelado y fue estimado por él.

¹⁴⁵ Carta al rey de 29 de febrero de 1558. A.G.I., Guat. 156.

¹⁴⁶ Memorial de capítulos que deponen y presentan en este muy alto y real consejo por parte de la ciudad de Santiago de la Provincia de Guatemala. 10 diciembre 1557. A.G.I., Guat. 111.

¹⁴⁷ Remesal en la polémica que sostuvo con el deán de Guatemala Ruiz del Corral alude a esta fama. Véase mi *Estudio preliminar* a las *Obras* de Fray Antonio de Remesal.

A 16 de julio de 1560 escribe Landecho al rey: “Don Francisco Marroquín, obispo desta provincia, ha sido siempre culpado de remiso en el castigo de sus clérigos, yo lo tuve así entendido cuando vine; pero después acá es muy notoria su enmienda y sólo este defecto se hallaba en él, porque en el celo del servicio de Dios y de v.mt. es bastante persona. (Es) de muchos méritos y tal, que si v.mt. se la hiciese en mandarle y honrarle, el arzobispado deste distrito cabría bien en él; y lo merece enteramente por haberlo servido...”¹⁴⁸

Marroquín por su parte escribía a 3 de diciembre del año anterior: “El licenciado Landecho ha mostrado gran celo al servicio de Dios n.s. y de v.mt. y a que se cumplan v.r. cédulas, de muchos años proveídas y nunca cumplidas: hame dado mucho contento su buena inclinación y celo para hacer bien a la república y levantarla; ha dado mucho calor y prometido mucho favor a los religiosos para que crezca la doctrina de Jesucristo, que es todo el bien para el descargo de v.r. conciencia. Hasta ahora —añade cauto— estas son las muestras, estamos confiados que lo de adelante será mejor pues a no lo hacer así será el más perdidoso...”¹⁴⁹

Cinco días más tarde se reafirma en su primer parecer y pide para Landecho título y oficio de gobernador: “por estar confiado que hará bien su oficio...”¹⁵⁰ Y a 21 de junio del 61 al saber que efectivamente Landecho había sido constituido en gobernador, no se retracta de su primera opinión aunque insinúa su parecer de que la audiencia va a quedar sin asuntos qué tratar.¹⁵¹

Ni entonces ni después, en los dos años que le quedan de vida, encuentra acusaciones especiales contra Landecho. No es poco.

Marroquín pone en marcha sus últimas obras

La primera y más querida había sido un colegio-recogimiento para niñas mestizas y huérfanas. Le hemos visto apuntado en la carta con que expuso al emperador sus planes más urgentes. Yo creo que logró ponerla en marcha en la misma primera ciudad: fue una de las casas que desapareció con todos sus moradores. Desde entonces no hay carta en que no insista sobre la necesidad de hacer algo por los jóvenes, ellos y ellas, que crecían desamparados.¹⁵² No consiguió más que cédulas inoperantes: hay que señalar renta conveniente —decía—; y esto sólo el rey lo puede hacer de sus rentas propias.

148 Carta de 16 de julio de 1560, A.G.I., Guat. 9.

149 Carta al rey: 3 diciembre 1559, A.G.I., Guat. 156.

150 Carta al rey: 6 diciembre 1559. A.G.I., Guat. 156.

151 Carta al rey: 21 junio 1561. A.G.I., Guat. 156.

152 Marroquín propone este plan en su carta al emperador de 10 mayo de 1537. En la relación de la catástrofe de Guatemala se habla de la desaparición de la casa de Bozarraez (nombre extraño que sugiere alguna equivocación), con las niñas que tenía de españoles... y murieron en ella cien personas... A 4 de mayo de 1549, Marroquín urge al emperador se señale la renta que falta, porque “hay al presente mucha buena coyuntura para que sean doctrinadas y bien criadas que está aquí una monja que lo sabrá hacer...” No tengo más noticias de esta monja y sus proyectos.

El año 63, en vísperas de su muerte, puede anunciar que el colegio está abierto: “Compré una casa muy buena, que me costó dos mil pesos y puse en ella una mujer muy honrada, más religiosa que del mundo, aficionada a este propósito. . .”¹⁵³ Paralelamente al colegio de las mestizas y huérfanas, se desarrolló la idea de otro colegio para mestizos que fue evolucionando hasta convertirse en colegio mayor universitario. Dos meses antes de su muerte puede anunciar que ha “comenzado una casa y poco a poco, placiendo a Dios la pienso acabar. . .”¹⁵⁴ No la vio acabada y, entre su carta y su muerte decidió poner la obra bajo el patrocinio de los padres dominicos.¹⁵⁵ Así quedó enterrada en el suelo fértil de Guatemala la pequeña semilla de donde surgiría la Real y Pontificia Universidad de San Carlos.

Para ambos colegios pedía en su carta ayuda de la Corona: “Este negocio —decía— es para v.mt. que nos dé renta con que poder sustentar lo uno y lo otro. Lo que yo puedo hacer es servir a v.mt. con lo que tengo comprado y lo que tengo hecho y renunciar en v.r. persona todo el derecho que yo puedo tener. . .”¹⁵⁶

Rejas para la catedral

Pared por medio de su casa se alzaba perezosamente la obra de su iglesia catedral. Tampoco pudo verla concluida. En ella había gastado lo que tenía y lo que no tenía. En dos revisiones de cuentas que se hicieron durante su vida se encontró que había puesto de su bolsillo 3,000 pesos la primera vez y 5,000 la segunda; pero la obra no se concluía. Era su obra más querida; pero “no tiene ventura con los que gobiernan. . .”¹⁵⁷ En tiempo de Cerrato pareció avivarse el ritmo de su construcción; le había señalado un “reparto” de tres mil pesos, pero pronto desaparecieron y la obra volvió a dormirse. El año 54 tuvo un momento de optimismo: “Esta iglesia catedral —escribe— es la más linda que hay en Indias”.¹⁵⁸

Su cariño de constructor le hace decir cosa parecida en su última carta. Esta santa iglesia dicen todos los que la ven que es la mejor que hay en Indias. Para su adorno interior pedía rejas y campanas. Quería cuatro rejas: tres para cerrar la capilla mayor, una para el coro; para las campanas pedía cincuenta quintales de metal; en Guatemala las fabricarían, una grande de treinta quintales y otra pequeña de veinte. Ni vio las rejas, ni oyó las campanas.

153 Carta al rey de 12 febrero de 1563, A.G.I., Guat. 156.

154 Carta al emperador, 24 julio 1554, A.G.I., Guat. 156.

155 El concierto entre Marroquín y dominicos en Rodríguez Cabal: *Universidad de Guatemala*, p. 16 (Guatemala 1953).

156 Carta al rey de 12 de febrero de 1563. A.G.I., Guat. 156.

157 Carta al rey de 12 de febrero de 1563, 1. c.

158 Carta al rey de 12 de febrero de 1563, 1. c.

Quiero ser enterrado en la Capilla Mayor

En su catedral quería dormir el sueño de los justos. “La obra desta santa iglesia —decía— me cuesta muchos años de vida y mucho trabajo; un día destes será Dios n.s. servido llamarme, suplico a v.mt. me envíe su cédula real para que mi enterramiento sea en la capilla mayor junto a las gradas, que al primer obispo y que tanto ha trabajado todo se debe...”

Junto a la iglesia había construido su casa: en solares regalados por el cabildo; así como los solares de la catedral le habían sido dados por don Pedro de Alvarado. “Esta casa —escribe— la pienso dejar a la iglesia por sólo que me haga una memoria... en cada un año el día de mi enterramiento... Y tengo —continuaba— unas tiendas debajo de los altos desta casa, que salen a la plaza, las cuales tengo aplicadas para la cera del santo sacramento y para una misa cantada que se dice todos los jueves; suplico a v.mt. me mande enviar su cédula real para que no se haga mudanza en lo que dexare ordenado después de mis días, que para esto lo quiero y en ello al presente se emplea...”¹⁵⁹

Carta-testamento de Marroquín

A principios de 1563 Marroquín se sintió enfermo. A 24 de enero Landecho se lo había notificado al rey.¹⁶⁰ La enfermedad era cansancio y agotamiento. Podemos imaginar que Marroquín dictó la carta postrado en el lecho; pudo ser así, pero encabezamiento y saludos finales son autógrafos.¹⁶¹

“Católica real majestad —comienza—. Estoy viejo, cansado y enfermo...” Lo estaba sin duda ninguna, pero su carta-testamento no revela debilidad ni fatiga mental: es tan clara y tan solícita como la primera con que inauguró, el año 37, su episcopado.¹⁶²

He aquí brevemente algunos de los puntos fundamentales: los que mandan y gobiernan no tratan como deben a los clérigos y religiosos y “por esta primera edad toda licencia se debía dar a los que tratan los sacramentos”. Se murmura contra los clérigos por el modo con que cobran los diezmos y las ofrendas; convendría ensayar algún procedimiento que quitase lo odioso de tales colectas. El obispo sugiere un sistema que ha dado buen resultado en el Perú. El cabildo está disperso; las asignaciones por los beneficios son tan pequeñas que prefieren servir alguna parroquia. Lo he permitido, pero no puede seguir así.

¹⁵⁹ Carta al Rey, 12 febrero 1563, A.G.I., Guat. 156.

¹⁶⁰ Landecho se excusa ante el rey de no poder arreglar el asunto de los diezmos: “el obispo está enfermo”, escribe a 24 de enero de 1563. A.G.I., Guat. 9.

¹⁶¹ Esta carta tantas veces citada es un auténtico testamento sin los detalles financieros que quedaban para el otro. Comprende nueve folios; en extensión no la supera ninguna otra carta de Marroquín, ni en contenido.

¹⁶² Carta al emperador: 10 mayo 1537, *Cartas de Indias*, pp. 413-425.

Después de bajar a los detalles que he recordado en el párrafo anterior pasa Marroquín a temas de política general: la Audiencia es demasiado absoluta; vendría bien, no una residencia, sino una o varias visitas. Cobran demasiado, aun a los indios; hacen perder mucho tiempo a los litigantes... y no admiten apelaciones; ni siquiera permiten que se levante testimonio de su negativa... ¡Todo esto clama al cielo!

Encarga al rey sus parientes

Enumera las obras que ha deseado poner en marcha y las que ha conseguido establecer: hospital, colegio de doncellas, colegio universitario; y toca sus asuntos personales: "En esos reinos tengo dos sobrinos, hijos de una hermana mía y de muy honrado padre, caballero hijodalgo, Juan de Miranda, natural de Soria; no tengo otra cosa que pena me dé; no los conozco, porque ha que pasé a estas partes y sirvo a v.mt. treinta y cinco años y soy el más antiguo prelado que hay en Indias; si v.mt. fuere servido en virtud de mis servicios darles a estos mis sobrinos en estas partes con que puedan ser honrados y aprovechados, enviaré por ellos, y si no, no me atreveré. Ya estoy viejo, cansado y enfermo, mañana me moriré, no podré escribir ya muchas. Por amor de Dios sea yo perdonado por no haber cumplido en todo y por todo como era obligado al cargo y curazgo y dignidad que, sin merecerlo, vuestro padre de gloriosa memoria me encomendó el año de treinta y cuatro..."¹⁶³

El Colegio de Santo Tomás

Los escritores guatemaltecos han revivido el momento con auténtica emoción. Mata nos introduce en la biblioteca del convento de Santo Domingo la mañana del nueve de marzo de 1562. Allí asistimos con singular recogimiento a la lectura del acta de concierto y fundación del nuevo Colegio. Por parte de los dominicos asisten el prior fray Tomás de Cárdenas y el subprior fray Diego Martínez; frente a ellos don Francisco Marroquín. Lee Juan de Rojas escribano por su majestad:

"A gloria y honra de Dios nuestro señor y bien y doctrina de los naturales... nos ha parecido, mediante el favor del Espíritu Santo edificar con nuestras pobres fuerzas una casa para colegio y recogimiento de los pobres hijos de españoles, para los doctrinar y enseñar y para que en la dicha casa se lean dos lecciones: una de artes y filosofía, otra de teología y gramática, y si hubiere quien leyere, cánones; todo lo cual se tiene que edificar en asiento que está en la casa del señor Santo Domingo de esta ciudad de Santiago, en un pedazo de solar cercado de una tapia, junto a la huerta del dicho monasterio, de la cual huerta se ha de tomar lo que fuere menester para el Colegio y servicio de él..."¹⁶⁴

¹⁶³ Carta al rey: 12 febrero 1563. A.G.I., Guat. 156.

¹⁶⁴ Mata: *Fundación de la Universidad de Guatemala*. Guatemala 1954, pp. 58-60, transcribe la escritura fundado en Fuente: *Los heraldos de la civilización centroamericana* (Vergara, 1929). Rodríguez Cabal: *Universidad de Guatemala*, menciona el archivo de Santo Domingo de Guatemala, p. 16.

Fray Tomás de Cárdenas estaba preparando viaje a Castilla; era importante que pudiera llevar a la corte todo el contrato y concierto bien ultimado. Salieron todos de la sala después de tres lecturas y Marroquín tomó posesión del terreno y con un azadón dio tres golpes en la tapia; se cavó un hoyo y en él se depositó la primera piedra.

Todo parecía arreglado y en ajustada forma jurídica, pero alguien le recordó que los testamentos episcopales estaban sujetos a legislación especial, y a cinco de abril de 1563, una semana antes de su muerte, Marroquín insiste en su donación universitaria.

Da forma de fundación benéfica al Colegio de Santo Tomás y le pone bajo el patrocinio conjunto del prior de Santo Domingo y del deán de la Santa Iglesia Catedral. Es conmovedora la insistencia con que repite que los bienes fundacionales no son episcopales: ha tenido la pura administración: eran bienes de Juan de Zelada donados con ese objeto por sus herederos; se trataba por otro lado del “valle de guatemaltecas y utatlecas” de cuyos frutos y rentas podía disponer.

No está del todo seguro y en codicilo especial encomienda el asunto el licenciado Juan Cavallón experto en estas lides “al cual doy mi poder en forma, y lo que él ordenare, doy por firme, hecho y otorgado... ”¹⁶⁵

Asegurar el futuro universitario de Guatemala fue su postrera preocupación.

Murió el Viernes Santo

Vásquez anota el detalle. No se oyeron —escribe— los tristes clamores de las campanas, ni dobles, por la solemnidad del tiempo, permitiéndolo Dios así porque sonasen primero los alegres repiques de la gloria.¹⁶⁶

Los canónigos, dispersos en sus parroquias, acudieron algo a regañadientes a constituirse en cabildo “sede vacante” y enviaron al rey la primera noticia oficial del fallecimiento de Marroquín: “La obligación que tenemos a esta santa iglesia y al servicio de v.mt. nos da osadía —dicen— para escribir a v.mt. y avisar como a nuestro príncipe y señor lo que por acá hay de presente: es que nuestro Señor Dios fue servido de llevar desta presente vida a nuestro buen obispo y prelado, el cual murió el Viernes Santo próximo pasado con tanta fe y cristiandad y caridad como siempre vivió. Dar cuenta a v.mt. en la pobreza y necesidad que murió sería gran prolijidad. Dejó tanta tristeza en este obispado por ser padre de todos, que siempre llorarán, y habrá memoria de sus grandes bondades y caridad... ”¹⁶⁷

165 El testamento de Marroquín se publicó en Bol. Ar. Gen. del Gobierno de Guatemala, t. IX, 1, 3 —Cf. Mata: *Fundación*, p. 330, primera página de una copia legalizada. Rodríguez Cabal sigue las peripecias de la fundación hasta su pleno reconocimiento.

166 Vásquez: *Crónica* 1.1, c. 30 “Viernes Santo que se contaba 18 de abril de 1563 dio al alma a Dios en la Cruz de una prolija dolencia, el buen pastor, primer príncipe de tan copiosa grey...

167 Carta del cabildo catedral al rey. 20 abril 1563. A.G.I., Guat. 41.

Más escuetamente la audiencia: “Viernes Santo murió el obispo. . . que el siguiente sea más duro con los clérigos. . . y que tenga menos mano en proveer beneficios. . .”¹⁶⁸

No tengo mayorazgo en Castilla

Cuando le fue intimada por primera vez la orden de presentar a examen sus cuentas, Marroquín se sintió profundamente herido. Cerrato trató de suavizar el asunto explicando que se trataba de saber en concreto cuáles eran las necesidades que le aquejaban; pero la explicación no parecía, ni era, suficiente. Con las cuentas envió una información sobre su modo de proceder. “No se dirá —escribe— que lo haya atesorado ni que tenga mayorazgo en Castilla”. . .¹⁶⁹

Es que fiel a su propósito de hacer de Guatemala su patria definitiva, quiso emplear en Guatemala el dinero que le correspondía por las tierras y solares que eran de su propiedad desde su primer avecindamiento en la ciudad de Santiago.¹⁷⁰ Nada vino a Castilla. En Guatemala quedó la catedral asentada en terreno suyo, la casa episcopal levantada con su dinero; el hospital real construido por él; el colegio de doncellas comprado por él; abiertas las zanjas y comenzados los muros del Colegio de Santo Tomás, que quedaría bajo el patrocinio de los padres de Santo Domingo. No le quedó dinero para enviar a España sino fue para aviar las expediciones de franciscanos y ayudar a fray Bartolomé que lo necesitaba en su viaje del año 39. Por esto no ha quedado rastro ninguno de Marroquín en España. Ni siquiera se sabe a punto fijo dónde nació. No hay capilla ni iglesia, ni fundación piadosa que lo recuerde. . .

En Guatemala los cronistas le fueron fieles: Remesal abrió la marcha, Vásquez se sumó al coro de alabanzas; no desentonó Ximénez y Fuentes y Guzmán le dedicó sus párrafos menos alambicados.¹⁷⁰

La reedificación de la catedral hizo perder el rastro de su sepulcro; y la destrucción de la ciudad convirtió aquellos viejos muros en su monumental mausoleo. No hay más.¹⁷¹

168 Carta del presidente Landecho de 20 de abril de 1563. A.G.I., Guat. 9.

169 Carta al emperador: 29 marzo 1552. A.G.I., Guat. 156.

170 Remesal: *Historia*, atribuye a Marroquín intentos y gestiones de fundar un convento de religiosas (1, 8, c. 2) recuerda la fundación del hospital (1.9, c. 21); su inscripción en la cofradía del Rosario (1.10, c. 12) y sobre todo la fundación del Colegio de Santo Tomás (1.9, c. 16). Todo esto además de múltiples alusiones entusiastas. Sólo se equivoca de buena fe al atribuir a Las Casas la paternidad de la idea de la espléndida reducción a poblados. Vásquez: *Crónica* apoyado generalmente en datos remesalinos dedica un capítulo de su narración, el 30 del libro primero, a encomiar la obra episcopal de Marroquín. Sobre estos dos primeros cronistas se apoya la tradición doméstica guatemalteca.

171 La catedral se restauró totalmente en 1680. Nos dice Juarros que en esta ocasión se trasladaron los cuerpos de cuatro obispos que menciona: no estaba entre ellos Marroquín. La catedral quedó derruida en 1773 y poco después definitivamente abandonada.

El ayuntamiento de Guatemala había decidido a 18 de abril de 1563 instituir una misa perpetua en su recuerdo el día cuatro de mayo. En tiempo de Juarros había cesado la conmemoración.

La conmemoración de Marroquín a 18 de abril, fecha de su enterramiento solemne, llevó a poner en esa fecha su muerte.

PARTE SEGUNDA

Los escritos de don Francisco Marroquín

Introducción

Los escritos de don Francisco Marroquín tienen excepcional interés. Representan la opinión de un respetable y experimentado expectador que va formulando sus impresiones sobre los primeros años de la historia guatemalteca. Estaba excepcionalmente situado: llegó a Guatemala con la segunda oleada de inmigrantes, que corresponde al regreso de Castilla del conquistador Alvarado; ocupó desde el principio cargos de responsabilidad; y durante un año fue gobernador de la provincia. Al establecerse la audiencia, Marroquín quedó orillado; no llegó a situarse en lo que ahora llamaríamos 'la oposición', pero no fue entusiasta de los sucesivos gobernantes. Sus opiniones pudieran parecer interesadas, pero están confirmadas por los testimonios más veraces que poseemos.

Marroquín se vanagloria de no ser adulador. Tal actitud le hizo perder amistades en la corte, y de vez en cuando se le criticó y censuró. Las críticas generalmente fueron de poca consistencia y su testimonio se estimó altamente. Sería muy interesante poner en paralelo las cartas de Marroquín y las decisiones soberanas; la impresión primera que se recibe es decisiva: no se tomaban resoluciones en Castilla sin tener en cuenta las opiniones de Marroquín, ni se conocen muchas disposiciones que no se basen en sus sugerencias.

El aislamiento y la lejanía de España le produjo a veces cierta amargura: se sentía abandonado y solo. De vez en cuando reacciona en sus cartas con dejo de sensibilidad herida; pero la herida no llegó a enconarse, nunca perdió su entusiasmo juvenil, y sólo la muerte le hizo cesar en sus empresas comenzadas.

Su última carta nos lo muestra en plena actividad de organizador; aunque los treinta años de trabajo apostólico le habían dado ese tono de luchador fatigado que presiente un próximo desenlace. Fatigado pero no derrotado.

Los escritos de Marroquín son fundamentalmente sus cartas. No voy a presentarlas todas; me consta que en Guatemala se prepara cuidadosa edición de las que se conservan en sus archivos, y no quiero repetir las versiones ya conocidas. Fuera de las cartas, se conocen escritos de Marroquín de menor importancia que su epistolario y más conocidos: el testamento de Alvarado, la relación de la catástrofe de Guatemala, la instrucción para los clérigos de Soconusco; su propio testamento.

Es el emperador el destinatario normal de sus cartas; desde el año 1558 se dirigen a don Felipe. Ni las unas ni las otras podrían ser consideradas como meras cartas de oficio: Marroquín habla con el emperador, como pudiera hablar con su conciencia o se confesara ante la divinidad. Son cartas sinceras y gráficas.

Su lenguaje es familiar y a veces incorrecto. Deja sin concluir las formaciones gramaticales y sobreentiende sujetos y verbos. Las cartas tienen orden interno, pero no riguroso. En todas ellas se tocan temas eclesiásticos y religiosos (el monarca español era patrono universal de la iglesia americana), pero no se descuidan los asuntos de buen gobierno. Se sugieren planes; se pide ayuda y colaboración para ellos; y no se disimula la desoladora lentitud con que marchan los procedimientos gubernamentales.

La edición

Se presentan agrupadas por años. Las inéditas están trascritas directamente del original; se han añadido las notas marginales que señalan la respuesta del Consejo.

Se han añadido las cartas de presentación del licenciado Marroquín para la diócesis de Guatemala y la carta del cabildo dando cuenta del fallecimiento del obispo.

Presentación del licenciado Marroquín para la diócesis de Guatemala:

Me parece interesante dar a conocer las cédulas reales con que el licenciado Marroquín fue presentado para el obispado de Guatemala. Se conservan en el Archivo de Indias en los volúmenes que coleccionan las reales cédulas referentes a Guatemala. No se trata del documento original y quedan en blanco algunos datos. No han sido publicadas hasta el momento y aunque no son muy explícitas en detalles sobre Marroquín, deciden algunos problemas de su vida que habían quedado borrosos: primera presentación; reiteración de este acto, dos años más tarde; y delineamientos de la futura diócesis.

Reales cédulas guatemala 393 R. I. fol.29v

*licenciado marroquín presentado
del obispado de guatemala
1532 9 de julio?*

P. muy sancto padre y señor reverendísimo, nos screvimos a micer may de nuestro consejo y nro. embaxador en esa corte que de nra. parte presente ante vra. santidad al licenciado marroquín para obispo de la provincia de guatemala que es en las nras. indias del mar océano, por ser persona docta y benemérita y cual conviene para salvación de las ánimas de los indios naturales de la dicha provincia, segund sus méritos, vida y doctrina. muy humillmente suplico a vra. santidad que dandole entera fee y creencia aquello mande así despachar, haciendo merced al dicho licenciado francisco marroquín de la dicha iglesia y obispado en los límites que por nos le serán señalados, que demás de esperar que con su persona dios nro. sor. será servido por los respetos que (dirá *tach.*)

nuestro embaxador dirá, lo recibiremos en muy singular gracia y beneficio de vra. beatitud, cuya muy sancta persona ntro. señor guarde y sus días acreciente a bueno y próspero regimiento de su universal iglesia. scripta en a días del mes de de mill e quinientos e treinta e dos años. . .

(—*bió se a su mt. desde*) . . .

(a IX de julio de 1532//señalado del conde y beltrán y suárez) y bernal y mercado.

Guatemala 393 R. I. fol. 30 v. y r.

a micer may sobre el despacho de las bullas del obispado de guatimala la reina
P. micer may del nro. consejo y nro. embaxador en corte de roma; entre otras mercedes que de nro. señor habemos recibido y recibimos tenemos por muy principal las tierras que, ha permitido y dado para que se nos descubran, en las partes del mar océano, para que los indios naturales dellas que están sin luz ni fee ni conoscimiento della sean alumbrados y se conviertan a nra. sta. fee católica, y las ánimas dellos se salven; y porque como quiera que ha algunos días que habemos mandado poblar de cristianos la provincia de guatimala, hasta agora no se ha proveído perlado en ella, y por la buena relación y confiança que tenemos del licenciado francisco marroquín que hará mucho fruto en la conversión de los indios naturales de aquella tierra, que es nro. principal intento, le habemos presentado a su sanctidad por obispo en aquella provincia en los límites que por nos al presente o por tiempo le serán señalados; por ende nos vos mandamos y encargamos que de nuestra parte llegueis a su sanctidad con la carta de crehencia que con esta va, y le supliquéis de nra. parte, mande criar e instituir el dicho obispado en persona del licenciado francisco marroquín con los límites que por nos le serán señalados, los cuales se puedan alterar y mudar cuando y como adelante viéremos que contiene para cuya (fol. 30v) para cuya docte, aseguramos que los diezmos y rentas eclesiásticos pertenecientes al dicho obispado valdrán cada año ducados; que demás que con su persona speramos dios nro. señor será servido por el ensalçamiento de nra. sancta fee católica, nos hará en ello muy singular gracia y beneficio; y procurad que en el despacho y expedición de las bullas se dé el mejor recabdo que sea posible y con mas brevedad.

de a días de de mill e quinientos e treinta e dos años

señalada del conde y beltrán, y suarez, y bernal y mercado

*al cardenal de sigüenza
sobrello*

P. muy reverendo in xro. padre cardenal de sigüenza, mi confesor, nro. presidente del consejo de las indias, nro. muy caro y muy amado amigo, nos el emperador y rey de las spañas, de las dos sicilias, de ierusalem, vos enviamos mucho a saludar como a aquel que mucho amamos y preciamos y para quien queríamos que dios diese tanta vida, salud y honra como vos mismo deseais: por la buena relación que he tenido de la persona y méritos del licenciado francisco marroquín, le he nonbrado para el obispado que se ha de eregir en la provincia de guatymala y yo scrivo a micer may nro. embaxador en esa corte que de nra. parte (fol. 31 r) le presente a su sanctidad por ser persona docta y benemérita y cual conviene para salvación de las ánimas de los indios naturales de aquella provincia, segund sus méritos, vida y dottrina, como el embaxador os dirá; y pues vos mejor que nadie sabés la necesidad que hay que los prelados proveídos para las indias vayan a residir (en) sus obispados con brevedad, afettuosamente os ruego que favorezcais este negocio de manera que sea bien y brevemente despachado lo cual recibiré servicio de vos en muy singular complacencia. Muy rdo. in xto padre cardenal, nro. sor., os haya en su especial guarda y re de a días de de mill e quinientos treinta e dos años

señalada del conde y beltrán y suárez y bernal y mercado

Guatemala 393 R.I. fol. 49 r

*/al conde de cifuentes, embajador
ante la santa sede-falta
el encabezamiento—/*

fol. 49 r... ” no se ha hecho y las bullas no son venidas y de la dilación redundan algún inconveniente en la instrucción de los indios naturales de aquella provincia a nra. santa fée católica, yo vos mando que luego que esta recibáis, vos informéis y sepáis del estado en que está el despacho de las dichas bullas y si por caso no estuvieran pasadas, lleguéis a su santidad y, por virtud de mi carta de creencia que en esta va, le supliquéis mande erigir e instituir la dicha iglesia y obispado en persona del dicho licenciado marroquín en los límites que por nos le serán señalados, segund y de la manera y con las condiciones que se instituyeron los otros obispados de las nras indias; y por que el dicho licenciado francisco marroquín al presente reside en la dicha provincia, suplicareis asimismo a su santidad mande dispensar, en las dichas bullas o en otro breve, que se pueda consagrar con un obispo del cualquier iglesia de las nras. indias y dos asistentes, canónigos o dinidades, cuales el consagrante nonbrare; y asegurareis de mi parte quel dicho obispo terná cada año doscientos ducados de renta, e dende arriba, para su sustentación y que no los habiendo de diezmos de la dicha provincia se los mandaremos dobtar de renta de nra. hacienda; y procurad que en el despacho y expedición de las dichas bullas se dé el

mejor recabdo que sea posible y con más brevedad; y *trabajareis* que su santidad tenga por bien de no llevar media annata ni conposición por este despacho, por que no hay al presente de que se poder pagar. De toledo a veinte días del mes de hebrero de mill e quinientos e treinta e cuatro años. Yo el rey.

refrendada del comendador mayor, señalada de beltrán y suárez y bernal y mercado.

Guatemala 393 fol. 49 r y v

*a su santidad sobre el
despacho de las bullas
20 febrero 1534*

muy santo padre y señor reverendísimo: por la buena información que he tenido y tengo de la persona y méritos del licenciado francisco marroquín, los días pasados lo presenté a vra. santidad para que le mandase instituir en el obispado que se ha de eregir en la provincia de guatimala, lo cual hasta agora no se ha hecho; y escribo al conde de cifuentes mi enbaxador en esa corte que de mi parte le presente a vra. santidad por ser persona docta y benemérita y cual conviene para instrucción de los indios naturales de aquella provincia, segund sus méritos vida y doctrina, y que por quel dicho licenciado francisco marroquín al presente reside en la dicha provincia, supliqué asimismo a vra. santidad mande dispensar en las bulas, o en otro breve, que se pueda (fol. 49 v), consagrar con un solo obispo de los que residen en cualquier iglesia de las nras. indias y de dos asistentes canónigos o di-
nidades cuales el consagrante nombrare; humillmente suplico a vra. santidad que dándole entera fee y creencia a que les mande así despachar haciendo gracia y merced al dicho licenciado Francisco Marroquín de la dicha iglesia y obispado de la manera que el enbaxador lo suplicará a vra. santidad; que de más de esperar que con su persona dios nro. señor será servido, por los respectos que dirá lo recibiremos en muy singular gracia y beneficio de vra. beatitud; cuya muy sancta persona nro. señor guarde y acreciente a bueno y próspero regimiento de su universal iglesia. escrita en toledo a veinte días del mes de hebrero de mill e quinientos e treinta e cuatro años. don carlos por la divina clemencia enperador senper augusto rey de alemania despaña etc. el rey refrendada del comendador mayor, señalada de beltrán y súárez y bernal y mercado.

1534

30 marzo

Primera carta que se conserva del licenciado Marroquín. Está dirigida a la Audiencia de México, y en ella se alude a otra carta 'larga' que se ha perdido.

Guatemala está huérfana. Don Pedro de Alvarado ha marchado al Perú; está en el gobierno su hermano, Jorge de Alvarado. Marroquín cree que es urgente nombrar gobernador en propiedad, que conozca el país, que esté casado; y que 'no pueda salir de la gobernación sin expresa licencia de su majestad.'

Marroquín era 'protector de indios' por nombramiento real; y sabía que había sido designado para la diócesis que había de crearse.

Un mes antes —20 febrero— habían sido enviadas al sumo pontífice nuevas súplicas para que tuviera a bien 'instituir' al licenciado Marroquín obispo de la diócesis que se había de 'erigir' en la provincia de Guatemala.

A.G.I., Guatemala, 41. Inédita.

1535

15 mayo

Carta dirigida a la audiencia de México.

Don Pedro de Alvarado ha vuelto de su expedición al Perú; ya no hay necesidad de nombrar nuevo gobernador; pero sí ha de ordenarsele que 'se asiente'. Los cambios son peligrosos; 'hubo mucha alteración de los naturales', se han tranquilizado porque le conocen y le temen.

A.G.I., Guatemala, 9. Inédita.

1 octubre

Carta dirigida a la audiencia de México.

El licenciado Alonso Maldonado había llegado a Guatemala como 'juez de agravios' con poderes de la audiencia mexicana. Marroquín aprovechó su estancia para plantear la 'tasación' de los tributos que los indios debían entregar a sus encomenderos. Estos se sintieron agraviados y apelaron de la orden; la tasación quedó interrumpida.

Marroquín explica su conducta pasada en relación con el 'hierro' de los esclavos. Tras unos tanteos iniciales ha caído en la cuenta de que no hay esclavos 'uno ni ninguno'; está arrepentido de haber colaborado inconscientemente en aquellas ocasiones 'mas a buen tiempo fue el arrepentimiento'.

Le han dicho que es 'descuidado'; lo admite, pero cree que todo se solucionará cuando pueda traer cooperadores, ya que la tierra y la gente están en 'muy buena disposición'.

Quiere saber finalmente qué implica el ser protector. No llegará en toda su vida a comprenderlo del todo; ni podrá en toda su vida liberarse de la acusación de 'remisión'.

A.G.I., Guatemala, 9. Inédita.

30 marzo 1534

muy poderosos señores

porque ha sido larga la relación que por mis cosas a v. al. he hecho así en la ida del adelantado como de la quedada de su hermano por ti-niente y del estado de la gobernación y de lo que cumple que v.al. proveha y sin dilación; tambien hice relación de lo mucho que ha servido jorge de alvarado en la nueva españa y en la conquista y población desta gober-nación y avise a v.al. que en ninguna manera se proveyese persona de castilla porque cuando viniese a conoçer lo que cumplía hacerse, así para los naturales, como para los cristianos, sería muy tarde y habría suçedido mucho daño de la tal dilación; lo que en este caso se debería hacer ya lo escribí. Agora soy çertificado que a jorge de alvarado lo pide por gober-nador esta çibdad y sobrello envía su procurador. Si v.al. lo hiciere por lo quel adelantado envía a suplicar a v.al. y a su maj. y por sus muchos servicios que ha hecho y por los que jorge de alvarado ha hecho juntamen-te y los que hará, ha de ser la provisión y merced, con mando que no pue-da salir desta gobernación sin expresa liçençia de su maj. y con que traiga aquí su mujer y se arraigue en esta tierra, porque así cumple a su real servicio, y que sepa que no ha de salir de aquí en toda su vida. Guarde ntro. sr. y acreçiente el muy poderoso estado de v.al. por muy largos tiempos.

Desta çibdad de santiago de guatemala xxx de marzo de 1534
muy poderosos señores, menor criado y capellán de v.al.

el lic. marroquín (Guatemala 4I)

15 mayo 1535

(letra posterior//antes oidor)
muy poderosos señores (cura y obispo de guatemala)
ciudad de santiago

siempre que se han ofreçido mensajeros he procurado escribir a v.al. a hacer relación destas partes en espeçial de las cosas neçesarias para la conservación desta gobernación; el remedio se espera cada día, no sufre dilación, y pues v.al. está avisado la brevedad será muy provechosa.

también hice relación de la partida del adelantado y de lo que ví y también lo que sentí de su partida; y así sucedió que fue mucha altera-çión en los naturales; y a él le suçedió de tal manera que le fue forçado volverse. Su vuelta ha sido muy provechosa y su estada muy más neçe-saria para la paçificación de toda esta tierra, y cada día será mucho más si su mt. le manda que asiente, por conoçerlo y temerlo los naturales. No sé si v.al. habrá provehido gobernador con la absençia del adelantado. Como esté provehido, mucho en buen hora, mas si manda que diga lo que siento y se en mi consciençia que no cumple para el servicio de su mt. y

pro desta tierra, porque estos indios son amigos de novedades y los que de nuevo vienen siempre las aman y las procuran; y cuando los indios vienen a los entender o ellos a los indios, pasa mucho tiempo y es por fuerza que tiene de pasar; en este tiempo piérdese mucho. Esta tierra es poca y no muy rica y no sufre estas cosas; lo que esta tierra y v.al. debe mandar es quel gobernador esté muy de asiento y se case, con lo demás que tengo escripto y avisado a v.al, ansí para el que gobierna, como para los que somos gobernados; y con esto la consciencia de su magt. estará descargada y v.al. proveherá lo que cumple para que esta tierra y las demás se perpetúen y sea Dios alabado y su sancto nombre y su magt. muy servido. Prospere nro. sr. a v.al. por muchos años y en su sancto servicio. Amén

Desta çibdad de santiago, provincia de guatimala, 15 de mayo de 1535

muy poderosos señores

criado y capellán que besa las reales manos
de vtra. alteza (s. firma.)

sobreescrito (a los poderosos señores presidente e oidores de la audiencia real chançilleria que reside en la nueva españa) del licenciado marroquín a esta audiencia de primero de octubre de dxxxv años (hase de enviar a españa/goathemala, primero de octubre 1535/(vista que se le responda y siempre avise)

1 oct.
1535

poderosos señores 1535 (oidor de guatemala)

porque del licenciado alonso maldonado habrá sabido v.al. lo acá suçedido y lo que suçede, me excuso de lo escribir. Comunicando ambos e informándose de mí entre otras cosas convenientes a esta gobernación venimos hablar en la tasaçión e informéle ser muy nescesia y que pues había venido y lo traía mandado, que la hiciese, que yo no había podido; y luego lo mandó pregonar, conforme al contenido de su instruçión. El pueblo siguió su condiçión e alteróse, en tanto que *una voce* todos, que no cumplía al servicio de su magt., y de verdad no cumplía a su interese, y por tal lo apelaron procurador y cabildo; no lo que el licenciado proveherá. El pueblo recoge dineros para inviar procurador a castilla. Escripto tengo a su magt. lo que alcanzo en esto y en lo demás para descargo de su real consciencia; y que yo quisiese más de lo que *quieren*, no me lo açeptarían, por ser tan corta la provisión de protector; y como el gobernador y pueblo no le está bien que haya protector, si se les pide favor o se les requiere cosa complidera para el substentamiento de la tierra, diçen ques diminucion algo de lo que cumple, yo creo que lo alcanço, y ansí he hecho saber a su magt. y que provehan lo que fueren servidos.

El licenciado alonso maldonado me dixo que deseaban saber el orden que se había tenido en herrar, cuando vino la provisión de su magt., cuyo traslado había visto v.al.; y si a la letra se hubiera de guardar, todos se podían herrar sin examen porque lo dexa en libertad de los señores, y como ellos deseen complacer a sus amos, sus propios hijos confiesan ser esclavos/fol 2/e por la provisión no hay necesidad de más examen, como v.al. habrá visto, y por tanto tomé otro consejo que fue informarme de los señores, y tomando su parecer, mandábales salir de la sala donde estaban los esclavos y hacíaseles una plática en general diciendo que ya nos constaba como los señores los hurtaban y los hacían esclavos por su voluntad; que no tuviesen temor, si no lo eran, que no dijese que sí; y si lo eran, preguntábaseles cómo o de qué manera; principalmente atendiendo la edad que tenían, si eran de pequeña edad, aunque dijese que lo eran, no los quería herrar, pues no tenían capacidad; los que confesaban serlo, porque sus padres lo habían sido o porque los habían vendido con otras adiciones hecho el examen por mí; mandábales el gobernador o el tiniente en su ausencia echar el hierro. Mas no crea v.al. que este examen ni otro que fuese muy riguroso basta para que los españoles no cumplan lo que quieren, que como se mande ser con cuantas condiciones quisieran, no impedirá que dexen de herrar; y porque por la conversación que con los indios he tenido, alcanço y sé no haber esclavo uno ni ninguno; y si dicen que lo hay es contra dios y contra su ley divina e humana. Digo que como su magt. y su consejo estuviere cierto desto, es de creher que no lo mandaría, pues no se puede efectuar sin pecado mortal. Réstame responder a mi culpa e hierro pasado, y lo que puedo decir es no estar tan enteramente en las cosas de los indios, y como en algo los conoçi, me retruxe aunque no sin culpa de lo hecho; mas a buen tiempo fue el arrepentimiento./fol 3/.

A v.al. escrebí los días pasados y quise en algo satisfacer la culpa que me inculpan en el descuido que *ha* habido o hay en la doctrina o instrucción destes naturales. Si en algo *sobré* pido perdón y dárseme ha, porque vuelto placiendo a dios el licenciado maldonado, dará testimonio de la disposición de la tierra, digo de los naturales y de mi soledad; yo *he* hecho lo que *he* podido y no cesaré mediante la gracia de dios. Y pues v.al. puede inviarme socorro, pídolo con hervor de caridad por amor de dios se me invíe. La tierra y la gente así los naturales como españoles están en muy buena disposición, de manera que los que vinieren harán mucho fructo, y la consciencia de su magt. será muy descargada, y dios sobre todo será muy servido; y yo quedaré en muy grande obligación por la merced y caridad; y v.al. ganará mucho mérito. A quien ntro. sor. prospere acá y en el çielo, como se desea amén.

Desta cibdad de santiago de huatimala, primero de octubre de 1535.
vestrae regiae potestatis, minimus servus
el lic. marroquín.

1536

20 setiembre

Carta dirigida a la audiencia de México.

El licenciado Alonso Maldonado tras un breve viaje a México, ha regresado con amplios poderes de juez de residencia. Alvarado estaba en Honduras, conquistando y pacificando la región de Naco. Lo dejó todo y tomó camino aparentemente para México, en realidad para Castilla.

Entretanto han llegado noticias alarmantes del Perú: Marroquín no quiere manifestarse demasiado parcial por don Pedro, pero encuentra una extraña relación entre su persona, la región pacificada o por pacificar de Honduras, y la conservación y pacificación del Perú.

A lo largo del año 36, Marroquín perdió un cargamento de caballos que enviaba al Perú para fomentar el comercio entre 'estas dos gobernaciones'; en el mismo año pudo conseguir el primer refuerzo misionero: se trata del grupo dominico que presidido por fray Bartolomé de Las Casas, no acababa de encontrar su puesto en Nicaragua.

La carta está firmada con el sobre-título de 'electus'.

A.G.I., Guatemala, 156. Inédita.

muy poderosos señores (i536 guatemala)

bien creo seré acusado de importuno más que de remiso en escrebir a v.al.; la intención es buena y de muchas siempre se coligirá algo para en servicio de v.al. y pro desta tierra. Escripto tengo cómo vino el licenciado maldonado a tomar residencia y creí que se tomara, y como el adelantado se halló en naco conquistando y paçificando aquella tierra que tanto convenía al servicio de su magt.; puesto todo en conçierto, a la sazón llegó un navío y metióse en él, escribíle muchas veces que viniese y que era mejor llevar su residencia, confiando en sus muchos servicios; se determinó a ir ante v.al., por no dilatar, no sé si habrá açertado cuando esta llegue ya él está allá días ha.

en su pro ni *consejo* no quiero que v.al. me note por afiçionado ni menos querría ser culpado por remiso a su magt. escribo breve relación a mi juicio sin poder ser notado y porque v.al. la verá, no diré más de encomendar y suplicar a v.al. el remedio y socorro del pirú, pues tan grande cosa no es razón que se pierda, y ansí mismo la conquista y paçificación de lo quel adelantado descubrió pasando a la conquista de naco ques mucho y muy rico y muy neçesario para esta gobernación, y para los que vinieren de castilla para ir al pirú no mueran en el nombre de dios y panamá ques y sirá sipoltura de todos cuantos allí vinieren, y porque mi partida será en breve, no me alargo; prospere nro. sor. a v.al por muchos años para su sancto servicio. amen.

desta çibdad de santiago de huatimala 20 de setiembre de i536, muy
poderosos señores, vestrae regiae potestatis,
humilis servitor et orator
el lic. marroquin
electus.

1537

8 de abril

Carta dirigida a los regidores de Guatemala.

Les comunica su consagración episcopal (realizada a 8 de abril-la carta la considera pasada: ayer día de cuasimodo; pequeña confusión de fechas); les habla de su plan de pasar a Castilla y las dificultades que encuentra por la inseguridad del mar.

Archivo Municipal de Guatemala. Colección de Documentos Antiguos. Rafael Arévalo, Guatemala, 1846; reed. en vol. XIII de la Biblioteca Goathemala: *Isagoge histórica apologética de las Indias Occidentales* Guatemala, 1935.

10 de mayo

Carta dirigida al Emperador.

Primera de las cartas-informes que hacen tan valioso el epistolario de don Francisco Marroquín. No son un tratado con estricta división de partes, tienen toda la frescura y espontaneidad del estilo familiar, pero rara vez dejan de tocar los aspectos más importantes de Guatemala en el período correspondiente.

Respecto al pasado, la carta nos hace saber que ha escrito ya varias al mismo emperador, que no han aparecido hasta el momento; nos habla de sus propósitos de ir a España (propósitos nunca cumplidos y frecuentemente reiterados); nos habla de sus trabajos iniciales: ha visitado toda la diócesis, ha redactado una memoria que sirva para hacer la tasación de los tributos, la ha dejado en manos de fray Bartolomé de Las Casas, que ha quedado por vicario y en su puesto de protector; cree que la pacificación de Naco es mérito de Alvarado; cree que por Honduras ha de hacerse el camino para el Perú (programa que no olvidará jamás nuestro prelado). Finalmente en toque de ingenua, pero fundada vanidad, dice que 'trabaja más que los demás prelados'; afirmación que por lo demás parece fundada en los hechos.

Más importante que el pasado es el presente y el futuro. En esta primera carta, Marroquín plantea la mayor parte de los problemas que a lo largo de su vida excitarán su inventiva y su actividad pastoral. Más aún en esta carta están ya señaladas casi todas las soluciones a lo largo de las que trabajará durante toda su vida:

—que no haya esclavos; comiencese por prohibir su tráfico
—que los indios se reúnan en poblados
—que se dé estabilidad a la tierra: encomiendas perpetuas a encomenderos casados.

—que los indios trabajen; pero no en trajinar cargados materialmente (háganse caminos, foméntese la cría de ganado); que no salgan de su clima (costa, caliente; montaña, fría); que se limite el laboreo de las minas a tiempos que no impidan las labores agrícolas).

—que vengan religiosos (a mi cuenta-si no hay otro que los financie)
—que se arregle la base económica de la diócesis (es pobre; se pagan mal los diezmos). Sobran beneficiados; débense preferir los que han trabajado allá.

—que se haga una casa-recogimiento para las hijas de los españoles y de indias.

Junto a estos problemas que tocan directamente a sus oficios de prelado y protector de indios, nunca falta la mirada panorámica en torno: el tráfico hacia el Perú debería encauzarse por Guatemala más que por Panamá; este tráfico requiere un buen puerto (Puerto Caballos); buenos caminos; hospitales a lo largo de los trayectos. Pedro de Alvarado es un buen gobernador; venga aquí o vaya al Perú a pacificar aquella región. La zona de Honduras estaría mejor en sus manos o simplemente agregada a Guatemala, que en las de Montejo.

Hay que planear en grande la conquista contra el demonio que llevamos en Indias: o en el Concilio o fuera del Concilio.

Editada en *Cartas de Indias, Madrid, 1877*, pp. 413-425.

25 julio

Carta dirigida a los regidores de Guatemala.

Ha abandonado su proyecto de pasar a Castilla; envía el dinero que le queda a Juan Galvarro para que traiga religiosos.

Espera que le ayuden con los diezmos para poder llevar la carga económica de la Iglesia.

Archivo Municipal de Guatemala. Véase carta de 8 de abril.

30 noviembre

Carta colectiva de los obispos de México, Oaxaca y Guatemala al emperador.

Fray Juan de Zumárraga, Juan López de Zárate y Francisco Marroquín habían recibido en México la primera convocatoria para el concilio universal, que habría de designarse con el nombre de Trento. Su primer impulso fue cumplir la orden y ponerse en marcha para Europa; la inse-

guridad del mar frustró esta primera decisión; más adelante llegaría una orden imperial con la dispensa oficial de asistencia al Concilio. Entretanto juzgaron conveniente redactar una carta colectiva que formulara sus planes, necesidades y deseos.

La carta fue editada por primera vez como apéndice a los *Concilios provinciales* de don Francisco Antonio Lorenzana, México 1769. Ha sido reeditada en *Fray Juan de Zumárraga*, vol. III, Obras de J. García Icazbalceta, doc. 32, pp. 94-124, México 1947.

10 mayo Cartas de Indias pp. 413-425.

s.c.c.mt.

sienpre he procurado de escrebir a v.mt. las cosas suscedidas en la gobernación de guatimala, y lo cunplidero así para lo espiritual como para lo tenporal, así para el descargo de la conciencia real de v.mt. como para mi salvación, que segund la cruz que v.mt. ha sido servido de me cargar, no será poco poder con ella. plega a dios que v.mt. no se haya engañado e yo no sea condenado. y porque temo con el mal paso que ha habido en la mar, las cartas no hayan llegado, quiero a v.mt. hacer un epílogo de todo lo escripto. Habrá un año que se me representó ir a españa, cosa muy apartada de mi pensamiento y deseo: causólo esto la mucha encomienda que v.mt. nos hace (p. 414) cerca de la instrucción destos naturales; y porque yo vivo lo más lexos de todas las indias y aun más quel Perú, pensé como podría hacer su real mandado y lo que soy obligado, y escribí muchas veces a esta real abdiencia de México y al obispo de santo domingo y al de México y a los perlados de las órdenes, rogándoles y encomendándoles de parte de dios y de v.mt., pues tenían, me enviasen alguna ayuda para la instrucción de los naturales que están a mi cargo; y aunque la respuesta fue de espera, nunca llegó la hora, y no me maravillo, porque prometo a v.mt. aunque fuesen millares más de los que son, serían pocos para la labor que tienen y que cada día cresce: y perdida la esperanza de haber remedio para mí destas partes, juzgué serme necesario la ida a castilla, para buscar y traer quien ayude a salvar estas gentes que con tanta facilidad podrían ir al cielo. trabajo y peligro se me puso delante y alguna falta en lo de acá; todo lo pospuse por ser tan cunplidera mi jornada y así envié el año pasado por licencia a v.mt. y suplicando, si no viniese tan presto, pues en la dilación había tanto peligro, fuese servido con mi ida. esto para en lo que toca al zelo que debo tener a la instrucción y salvación destos naturales.

ansimismo escribí a v.mt. la mucha abundancia que hay de niñas de españoles habidas en esta tierra; unas tienen padre, otras no, y todas esperan no lo tener; espérase tanto peligro, que sería muy gran limosna recogerlas en un monesterio. esto no se puede hacer sin traer algunas buenas y santas mujeres que las instruyan y dotrinen y conserven y con el favor de v.mt. para hacer casa y sustentarlas, todo lo cual se podrá hacer aplicando un pueblo que medianamente lo pueda sufrir: santa obra es para

que v.mt. lo provea, para poner esto en efecto. yo vine aquí a México para proseguir mi viaje, y hallé aquí mis bullas y rescibí mi consagración; quisiera luego pasar adelante y a esta coyuntura llegaron navíos de España, que dixerón como v.mt. quedaba en Valladolid, por lo cual todos dimos gracias a dios. pésanos en el ánimo por la disensión y guerra con el rey de francia; sienpre oramos a dios por la paz y concordia y por la prosperidad y vitoria de v.mt., pues nos consta la mucha razón y sus santos deseos.

truxeron estos navíos nuevas de los cosarios muchos que (p. 415) andan por la mar y de los navíos que habían tomado; parecióle al visorrey y a todos ser temeraria la partida, hasta saber otras mejores nuevas; y con esto estó aquí en México suspenso, que menos puedo volver a Guatemala, si no es con mucho trabajo, que es tiempo de aguas y los ríos muy crescidos y peligrosos. habré desperar y asegurado el camino seguir mi profesión para lo dicho y para me hallar en el concilio, con licencia de v.mt., do se proveherán cosas nescesarias para estas partes, que es nueva iglesia, y hay nescesidad de la componer, como nueva esposa: esto es lo principal y más nescesario que a v.mt. tengo escripto para descargo de su real consciencia, y lo que v.mt. me tiene encomendado.

en lo tenporal, para el buen tratamiento de los naturales, yo he escripto muchas cartas y muchas cosas particulares, todo bueno para su aumento y para el reposo de los españoles, y abreviaré apuntandolas todas. principal cosa es y muy nescesaria que los españoles que tienen repartimientos se casen todos en general, y los primeros el que gobierna y los oficiales de s.mt., y se les ponga tiempo limitado para ello, así para que vivan en gracia, como porque del tal fruto se sirvirá dios y v.mt., y los naturales serán mejor tratados; y el que no quisiere, poco agravio le hará v.mt. en que se le quite el repartimiento.

sería ansimismo cosa muy acertada que los questanos en estas partes perdiésemos la esperança de volver a vivir y morir en castilla; y esto no lo tenga v.mt. por grave ni por desatino, que muy mejor tierra es esta, y aunque se pregonase en gradas de sevilla, no por eso dexarían de pasar tantos y más; y prometo a v.mt. que si esto se hobiera hecho, que no estuviera el Perú como está. donde cada uno es aprovechado, es justo que resida y viva y muera, y aproveche a quien lo aprovechó, que poca nescesidad hay en castilla de más mayorazgos, y no que desfruten la tierra y la dexten. vanse los ricos y los que han de sustentar la tierra, conocido está que los probes también quieren ser ricos y todo ha de cargar sobre estas tristes Indias.

es también muy conviniente que los indios se den perpetuos, porque serán mejor tratados con las dos condiciones de arriba; que se casen y que sepan que han de vivir para sienpre acá. (p. 416).

es muy nescesario que no haya esclavos, ni de rescate, ni de guerra: digo de rescate, como hombre que tiene sciencia de la mucha práctica y espíriencia que con ellos he tenido: no los hay y, si ellos los tienen y tra-

tan, son contra razón y ley divina y humana; y de guerra mucho menos, porque es imposible guardarse ni cunplirse lo que las leyes determinan y v.mt. manda, para que la guerra se pueda llamar justa, ni los indios tienen esa capacidad para podello entender; absolutamente se prohíba, y acá se perderá la esperanza de los haber y conservará cada uno lo mejor los que tienen. Sobre este artículo escribí tres años ha, que v.mt. con buena conciencia podía mandar que a los esclavos que los pueblos han dado a sus amos, no se pudiesen vender ni enajenar; basta que se puedan servir dellos, y se queden sienpre en el mismo pueblo y anden con él: esto es cosa muy buena y provechosa.

Para en lo que toca al buen tratamiento de los naturales, v.mt. me encomendó la protección habrá tres años, y por ello quise yo entender en lo que convenía para su real descargo y para mi buena cuenta, y nunca hallé favor ni ayuda en la justicia mayor ni menor, ni en el regimiento. los que gobiernan no querrían que hobiese protetores ni otro ninguno que tuviese poder de v.mt.; y atenté muchas veces a tasar los indios, y dixéronme que la provisión no se estendía a tanto, y sobre ello escribí a v.mt. para que se aclarase y alargase más la provisión de protetor, fuéme respondido que estaba muy bien proveído y que si algo hobiese menester, acudiese al audiencia real de méxico; subcedió que en este tiempo vino a guatimala el licenciado alonso maldonado, por juez de agravios y en la instrucción del audiencia traía un capítulo para que tasase los indios, y creyendo que bastaba para más abundancia se lo requerí como proctetor que lo hiciese, o me diese favor y ayuda; y él lo quiso poner por obra y no pudo ni halló aparejo, y quedóse suspenso hasta que v.mt. fuese informado; y como se acabó el tiempo de la residencia, volvió para méxico con cargo de lo hacer saber a v.mt. para que proveyese lo que fuese servido; y en llegando a méxico halló nueva provisión en que se le mandaba que volviese a guatimala por juez de residencia; y vuelto que fue a guatimala, luego le requerí, pues traía poder muy conplido, hiciésemos la (p. 417) tasación, o si no, que yo la haría con su favor, y ansí se comenzó a hacer y nos hizo muchos requerimientos el cabildo y el pueblo, y sobre ello se hubo mucha pasión; y por escusar algund escándalo, y por esperar la respuesta de lo que v.mt. proveía sobre lo quel licenciado alonso maldonado había escripto, hubímonos algo remisamente, esperando cada día la respuesta; y a esta coyuntura, llegó la provisión tal y tan clara cual convenía, y al tiempo que llegó, estaba yo de partida, y aunque no hablaba conmigo (de que he estado algo sentido), aunque se me hizo merced en quitarme el cuidado y molestia, formé algún escrúpulo, porque si algund bien hay en aquella provincia, espiritual y tenporal, yo solo, mediante dios he sido la principal parte, o el todo, sin ayuda de tercero; y porque en mi ausencia no se errase ni fuese engañado el licenciado por no conocer la tierra, yo tenía hecha la matrícula de toda la gobernación, y la tasación de todos los pueblos, porque los conosco todos, uno a uno, y muchas veces platicado y comunicado lo que cada uno puede, y esta memoria y relación bien cunplida dexé al licenciado alonso maldonado firmada de mi nonbre, para que, conforme a ella, hiciese la tasación; y otra del mismo tenor dexé a quien quedó poder de mi iglesia y de la protección, que es un fray

bartolomé de las casas, dominico, gran religioso y de mucho espíritu; y he sabido que así se hacía como yo lo dexé ordenado; he dicho esto, no para ser loado, que nunca dios tal quiera, mas porque v.mt. no me tenga por descuidado.

asimismo añado ciertas cosas que nunca he escripto a v.mt., todo muy nescenario para la instrucción destos naturales, y es lo principal, que la gente de los pueblos se junte, digo los naturales que viven en el pueblo; ya v.mt. estará informado que la provincia de guatimala, la mayor parte della es todo sierras, tierra muy áspera y fragosa, y una casa de otra a mucha distancia: es imposible si no se juntan, ser dotrinados y aun para el servicio ordinario que hacen a sus amos, sería mucho alivio, ante todas cosas debe v.mt. proveher y mandar al gobernador que luego entienda en esto y se llamen todos los señores naturales y se les diga cuand conveniente cosa les es juntarse, y se les den razones para ello, y porque esto no podrá ser sin que se les alce el servicio (p. 418) y tributo que dan a sus amos, es menester que asimismo en la provisión se mande suspender el servicio por todo el tienpo nescenario para este negocio y que solo entiendan en se juntar y hacer sus casas y sementeras; esta es la cosa más inportante para estas partes: pues que son hombres, justo es que vivan juntos y en compañía, donde redundará mucho bien para sus ánimas y cuerpos: conocerlos hemos y conoscernos han.

debe asimismo mandar v.mt. que por ninguna cosa se carguen los mochachos hasta catorce años y desta manera serán dotrinados los niños; debe v.mt. enviar cédula por sí para que se hagan casas y monesterios en los pueblos que lo pudieren sufrir, conforme al parecer del perlado.

la gobernación de guatimala sabrá v.mt. que está repartida en dos partes, en costa y en sierra: la costa muy caliente y la sierra muy fría; es muy nescenario que v.mt. mande que los de la una tierra no pasen a los de la otra cargados, porque de diez no vuelven a sus casas, cinco; y porque la costa es muy provechosa y nescensaria para la conservación de la cibdad, por el mucho fruto que da, debe mt. mandar que ningund servicio ordinario hagan en la ciudad ni en las villas, más de poner su tributo al tienpo de sus cosechas, digo tributos de cacao y ropa; esto es lo que tienen, y por ser gente flaca, es muy justo el mandato.

ansimismo para la conservación de la gente de la sierra y tierra fría, ha de saber v.mt. que estos son los que mantienen a las minas del oro, y en tienpo de aguas es muy trabajoso y peligroso el servicio, por causa de se menoscabar muchos; debe v.mt. proveher que no se saque oro más del tienpo que hace seco, que es novienbre, decienbre, enero, hebrero y março; en abril comiençan las aguas y comiençan sus sementeras es muy conveniente tienpo para questén en sus casas, y reformarse han mucho y aumentarse han cada día; y digo que con esto ganan sus amos y los pueblos, y v.mt. más que todos, en lo espiritual y tenporal, porque habrá tienpo para ser dotrinados, y cada día serían más, con ser bien tratados.

ansimismo hasta agora se ha proveído la cibdad de guatimala de cosas nescerias para su mantenimiento y vestido, por la vera cruz que hay trecientas leguas, la mitad por mar y la mitad (p. 419) tierra y el camino por tierra muy fragoso y peligroso por los muchos ríos y aguas, donde perece mucha gente, porque no es camino para harrias; todo viene en indios; debe v.mt. proveher que por ninguna vía ni manera se ande este camino, ni se carguen indios en él, porque certifico a v.mt. que estoy informado que de toda aquella tierra que cahen en el camino falta la mitad esto es donde está la villa de san cristóbal asentada. para lo que toca a la provisión de la ciudad está el puerto de caballos, muy buen puerto y ochenta leguas de la cibdad de guatimala y el camino muy bueno, y se puede adobar para que vengan carretas y harrias, y cerrando este otro, andarse ha este, y acudiran navíos a él, y muy sano para la gente que viene de castilla: cosa muy inportante. suplico a v.mt. que mande mirar todo esto, que es muy nescerio y todo y cada cosa lo mande cumplidamente proveher, porque así cunple al descargo de la conciencia real de v.mt.

de la partida del adelantado don pedro de alvarado y el susceso que hubo en la conquista de naco y como dexó poblada la cibdad de gracias a dios en la sierra, y la villa de san pedro en el puerto, ya tengo escripto a v.mt. y si mis cartas no han llegado, él lo habrá dicho y los que con él van. luego como él se embarcó, llegaron cartas de piçarro para el adelantado y para mí, haciendo saber el alçamiento de la tierra, la muerte y pérdida de los españoles y que no sabía ninguna cosa de almagro, antes le tenia por muerto, y como su hermano estaba cercado en el cuzco y del mucho trabajo en que todos estaban, rogando mucho al adelantado le favoreciese y a mí se lo rogase. esta carta dí al licenciado maldonado y él la envió al visorrey para que la enviase a v.mt., la mía yo la envío agora. de todo esto v.mt. estará ya informado, así por cartas de piçarro, como del visorrey, y por traslados desta carta que se enviaron. plugiera a dios que se hobiera dilatado la residencia, que naco y la sierra, que es muy buena tierra, quedara más asentado, y el Perú, ques lo de más inportancia, tuviera capitán que los socorriera. prometo a v.mt. que se ha perdido más en la residencia, que se pueda ganar en quitarle cient gobernaciones como las de guatimala; v.mt. crea que, por mucho que escriba (p. 420) piçarro, ques mucho más el trabajo y peligro en que están: de los de almagro no hago cuenta, si dios no los sustenta de su mano. y no piense v.mt. que bastan dos mill ni tres mill honbres; otras cosas son nescerias que inportan tanto, que españoles en estas partes no valen nada sin amigos naturales, porque luego se cansan, y no pueden llevar la comida a cuestras y otros mill servicios que se requieren. la gente del Perú es sin número tiene mucha comida, todos reconocen un señor, la tierra es muy fragosa, y otras muchas cosas que tienen para su defensa que los hace inespunables, si dios no les pone en el corazón otra cosa. yo he praticado con el visorrey y dicho mi parescer, aunque contra mi hábito, por ser de tanta inportancia y esperarse un fruto tan grande, espi-ritual y tenporal, dixi que me parecía se debían hacer muchos navíos,

y hechos y muy bien proveídos para por la mar y sobras en bastimentos para por tierra, y que se debían meter en ellos, quince o veinte mill indios, buena gente, desta nueva españa, que fácilmente se pueden haber sin hacer falta y a mucho recaudo y con sus armas, y dar con ellos en aquella tierra; y para este tienpo habían destar avisados los que están en el Perú, que tuviesen los puertos muy bien bastecidos y con muchas provisiones. pusome por inconveniente questa gente puesta allá en libertad haría mucho estrago, porque son muy carniceros; para esto digo que ya los indios destas partes en alguna manera conocen a dios y tienen aborrescido mucha parte de lo que solían hacer, cuanto más que si llevasen consigo media docena de frailes que los gobernasen y mandasen de los que los han doctinado, no se desmandarían en hacer ninguna ofensa en deservicio de dios. no sé lo que a.v.mt. le parezca deste mi parecer: yo no hallo otro remedio.

ansimismo debe v.mt. mandar que la gente que acá tiene de pasar, venga por esta nueva españa o por puerto de caballos y no por nombre de dios que es sepultura de todos; e ya que no se escuse venir gente por todas partes, hay nesciedad que v.mt. provea en los puertos de hospitales y médicos y boticas, y en el Perú lo mismo, que do hay tanto interese que se gasten diez mill pesos, todo es bien enpleado: y plugiera a dios que v.mt. hobiera gastado veinte mill pesos en el nonbre de dios y panamá y (421) puerto viejo, que yo prometo que de cuatro mill que se han muerto y más en los caminos y arenales, y algunos se han ahorcado de hanbre, que no fueran quinientos los muertos. bien creo que v.mt. no ha sido informado desto, pero agora lo estará; por amor de dios lo mande proveher y en esta nueva españa lo mesmo, que no hay año que no mueran en el puerto de la vera cruz quinientos honbres, y en las ventas y caminos mucha cantidad.

dicho he mi parecer en lo que toca al Perú y ansí lo quiero decir en lo que toca a pedro de alvarado. por lo que conosco dél, v.mt. para la nesciedad presente, le debe mandar que con sus navíos que tiene muy buenos y hechos los mejores que andaban en la mar, dé la vuelta y se proveha de quinientos honbres arcabuceros, que sea buena gente, y venga a puerto caballos a desenbarcar y desembarcados, dé con ellos en la sierra, dexe la cibdad de gracias a dios poblada, ques tierra sana y harta y fría, y allí se reforme la gente, y están de la mar, de a do están los navíos sesenta leguas, y reformados dé consigo y con ellos en el Perú, y si por parte de la nueva españa, acuden con amigos de la tierra yo fiador, que se haga buena hacienda.

en lo que toca volver la gobernación al adelantado, no quiero dar parecer, más de que si v.mt. fuere servido de se la volver, digo que sea con aditamento que venga casado y que no pueda tomar más de lo que tiene, y con algunas más adiciones que v.mt. le pondrá parésceme que haría buen gobernador; porque siendo casado tendría respeto a que tenía de vivir y morir en ella, y ansí siempre procuraría aumentarla. y si desta manera v.mt. lo ordena, no sería de voto quél pasase al Perú, pues tiene

muchos parientes y amigos a quien podría encomendar la gente, en lo que v.mt. le mandase; y él quedase para gobernar su gobernación y para proveher lo que fuese menester para el Perú y hacer espaldas a todos: v.mt. escoja lo mejor.

lo que el adelantado hizo en naco en poco tempo fue gran servicio que se hizo a dios y a v.mt.: pacificar y poblar aquella tierra y descubrir la sierra que es un pedaço muy bueno y rico; al presente está montejo en ella agravio se le hace a la gobernación de guatimala, pues con su ayuda y favor se ha (p. 422) conquistado y a su costa; es por fuerza que tienen de haber muchas diferencias, porque mucha parte de la sierra ha muchos años que está repartida en los vecinos de san salvador, y agora montejo hase de querer servir della: y lo más grave que siento es que temo, si se alça, que no ha de poder montejo con la tierra, pues como los de guatimala no tengan parte, de mal se les hará darle favor en todo provea v.mt.

mi deseo y zelo es ir a besar pies y manos de v.mt., y para todo lo dicho, mas si tal enpedimento hobiere por la mar, que no me atreva, o acá suscede alguna cosa que ha de ser muy grave que no me dexe ir, suplico a v.mt. humillmente y con lágrimas, porque así cumple a su real conciencia (pues ya no puedo más) me mande proveher de cincuenta religiosos, que todos son menester, que aunque fuesen quinientos, serían pocos, mas con estos me contentaré. y v.mt. por los grandes negocios de allá, no olvide la conquista que acá tenemos, que es con el demonio, a quien con ayuda fácilmente venceremos, mediante dios: esta es espiritual y de mucho mérito y corona para v.mt.; la de allá corporal y de mucho peligro. dios todopoderoso siembre ayude a v.mt. y le de vitoria en favor de su iglesia pues es su capitán.

y si esta jornada cesare, que ha de ser no pudiendo más, suplico a v.mt. me escuse y haya por escusado en el concilio a que somos todos llamados y nos mande proveher de todo aquello que el obispo de México, envía a suplicar a su santidad y a v.mt. para esta nueva iglesia; pues él lo hace saber, v.mt. lo proveha para todos, dicho he lo que al servicio de v.mt. y de su real conciencia toca, en lo espiritual y temporal; quiero decir algo de lo que a mí toca, por si no pudiere conparecer, pues v.mt. ha sido servido de me dar esta dignidad, quiero dar cuenta de la temporalidad y de lo que renta, que son mill y trescientos pesos. tengo necesidad, para los clérigos y ministros de la iglesia catedral y de las villas, para que medianamente sean servidos y honrado el culto divino, de los mill pesos; pues para servicio de altar, de vino y cera y aceite, ciento y cinquenta pesos; para fábrica, algo es menester para reparalla, y todo cuanto se gasta en la cibdad de guatimala es muy caro, porque los indios están (p. 423) muy leñosos; pues para ornamentos, alguna cosa es menester; pues yo, justo es que tenga con qué mostrar la dignidad, de manera que para mí y para la fábrica y ornamentos y para los pobres, que todos acuden a mi casa, no hay nada, ni v.mt. no lo provehe. ninguna cosa destas osara decir si extrema necesidad no me forzara.

ansimismo yo estoy muy alcançado y la fábrica de la iglesia que ha costado cinco mill castellanos y más, y para esto he sido ayudado en parte de los vecinos de la cibdad; lo demás yo lo he gastado y debo mucha parte dello como v.mt. verá por esa carta del cabildo, bien pudiera inviar informaciones bien bastantes, parescióme que bastaba esa carta: en lo uno puede v.mt. proveher se descargue comigo, y para socorro de mis nesciedades; y en lo otro puede v.mt. mandar al gobernador señale un pueblo tal, que pueda sufrir mi mediana sustentación y la hospitalidad de los pobres y la fábrica de mi iglesia, y dé una casa para monesterio donde recojan las niñas. en todo esto se ha despende, vea v.mt. si es santa limosna que a todos nos hará.

muchos días ha que v.mt. proveyó de deán y arcipreste y agora de nuevo, después que yo salí de la cibdad de guatimala, han llegado un arcedianos y un canónigo y un maestrescuela, con la renta de que he dado cuenta a v.mt. bien se pudiera haber suspendido la tal provisión, en especial que yo tenía en mi iglesia cuatro clérigos y un sacristán, doctos y suficientes y de buena dotrina y enxemplo y buena vida, que es lo ques menester acá: muy aprobados han de ser los clérigos para pasar a estas partes, que más daño hace un mal clérigo, que bien pueden hacer veinte buenos. suplico a v.mt. se suspenda de proveher más, y porque los de acá han sustentado la carga y me han ayudado, en algo sean renumeros, aunque yo me quede sin nada, en especial los tres v.mt. los prebende; porque el deán está en el Perú y muy rico, y creo no volverá a la probeza que acá tenemos, suplico a v.mt. sea servido de proveher el decanato en Pero Martín de Çuleta, mi provisor, clérigo muy aprobado, muy honesto, de muy buen enxemplo, y ha ocho años que está en mi compañía; y en los otros dos que son Pero Gonçales y Alexos de villanueva, que sienpre han sido curas en esta mi (p. 424) iglesia, de buena vida y fama, doctos y provechosos para la iglesia, los mande proveher v.mt. de sendos canonicatos; y para que medianamente se puedan sustentar los unos y los otros es nescesario que v.mt. no proveha de acipreste de nuevo, porque el que está proveído está en el Perú y por la misma razón quel deán creo no vendrá; ni de propio cura, sino que esté incluso en el mesmo cabildo; aunque todo es poco, porque los provechos son pocos y por ser la tierra muy cara y la gente poca; todo esto suplico a v.mt. lo mande proveher.

la villa de san cristóbal ha cuatro años que v.mt. mandó acudiesen los diezmos a la cibdad de guatimala, pues era subjeta en lo espiritual, lo fuese en lo tenporal; y por estar setenta leguas de guatimala y docientas de tascale; después se dió otra provisión en que v.mt. mandaba se estuviese como solía estar y que acudiesen los diezmos al obispo de tascale; mucho agravio se le hace a la iglesia catedral y mucho más a la iglesia de san cristóbal y a los vecinos, porque ni tiene perlado ni le conocen, ni él a ellos, ni los puede conocer. si v.mt. fuere servido de mandar adjudicar la dicha villa, alivio será para la probeza de mi iglesia, pues el obispo de tascale con buena conciencia no puede llevarlo.

ansimismo está naco y la sierra, setenta leguas de guatimala, al presente sin prelado y sin quien tenga jurisdicción para corrección de los españoles y para favor de los naturales: no está al presente para que se pueda proveher prelado, hasta que se asiente más la tierra; si v.mt. fuere servido que tenga la administración, hacerlo he, más para descargar su real conciencia en lo que pudiere y porque tenga alguna sonbra aquella tierra, que no por el interese tenporal que della espero; no tengo más que decir y, con lo dicho, descargo; y porque deseo que v.mt. proveyese todo lo que más sea su servicio, y como nosotros sus capellanes podamos mejor descargar su real conciencia; esta mi carta irá triplicada, porque alguna pueda llegar. dios todopoderoso prospere los felicísimos días de v.mt. para ensalçamiento de su nonbre y aumento de su iglesia, y sienpre lo tenga de su mano y la corona que acá en la tierra le ha dado sea servido mejorarla en el cielo y gloria. amén. de méxico io de mayo de I537 (p. 425).

s.c.c.mt.

menor de todos los siervos e vasallos que besa pies a manos de
v.s.c.c.mt.

epus scti. jacobi
huatemalens

(Sello)

castillo- faja; águila?-león rampante

1538

No se conserva ninguna carta que pertenezca claramente a este año. Fuentes y Guzmán creyó que lo era la que está fechada a 27 de marzo en Izquemé (vol. II, p. 343), yo me inclino a creer que corresponde al 27 de marzo del año siguiente. Acababa de llegar de México recién consagrado y es poco probable que abandonara tan pronto su sede episcopal.

A fines del año pasado y comienzos de este se iniciaron los contactos entre fray Bartolomé de Las Casas y los indios de Tucurutrán que han sido tan dramatizados por Remesal en su *Historia* (1.3; cc. 11.12, 15, 16, 17, 18 y 20). Marroquín no supo nada de tales acaecimientos hasta el año 1542.

1539

20 enero

Carta al emperador.

Iniciado el intercambio epistolar en 1537, las cartas que se van sucediendo se entrelazan con las respuestas imperiales que llegan en forma de reales cédulas. Es muy grande el número de las que se promulgaron a indicaciones de Marroquín: no todas venían formuladas a su entera satisfacción. El prelado señala entonces los defectos que les encuentra y suelen reexpedirse retocadas.

En esta carta se trata de la cédula imperial que dispone la concentración de los indios a poblados. Marroquín la encuentra ineficaz y la corte formulará nueva cédula que esta vez encontrará el éxito más lisonjero. La concentración a poblados y las cédulas que la regularon fueron atribuidas por Remesal a fray Bartolomé de Las Casas; basta un somero cotejo de las cédulas y de las cartas de Marroquín para ver que la tal atribución es falsa.

Marroquín considera inútil la cédula que pide informes sobre tiempos convenientes para laborear las minas. Mejor sería que no se laborasen, pero sí se permite que se haga en tiempo en que no se puede trabajar la tierra. Algunos vecinos se van a Castilla a casarse conforme a la cédula. Muy buena cosa; agréguese que se les tenga por ello en memoria para mejorar sus repartimientos. Muy buena la cédula de los diezmos, pero no basta. Los indios no han de diezmar, no tienen de qué; todo lo necesitan y muy especial protección... y empezamos por no saber qué significa ser protector...

La tasación va muy bien; el mes próximo marcharé a concluir la en compañía de Maldonado. Es necesario que se establezca que la tasación es fija y obligatoria.

Necesito buenos prebendados 'mejores que yo, en doctrina y ejemplo' como los 'hay en Alcalá y Salamanca'. Necesito 'copia de frailes'. Finalmente se necesita un buen gobernador 'cristiano y casado'.

La carta está en A.G.I., Guatemala, 156. Inédita.

27 marzo

Carta escrita a los regidores de Guatemala.

He mencionado esta carta con referencia al año 1538. Está escrita desde Izquemé, a lo largo de un viaje que emprendió con Maldonado hacia el norte del territorio y que está documentado en el Popol Vuh y en Ximénez (*Historia*, vol. I, p. 115, Guatemala, 1929).

La tasación que está llevando a cabo el señor obispo ha producido reacción tumultuosa entre los vecinos; no contribuía a tranquilizar sus ánimos la predicación de fray Bartolomé de Las Casas a quien se alude en la carta.

Archivo Municipal de Guatemala. Editada en 1846 y reeditada en 1935. Véase carta de 8 de abril de 1537.

15 agosto

Breve carta al emperador.

Ha llegado don Pedro de Alvarado con nuevos entusiasmos. Tiene dificultades con Montejo por la posesión de Honduras; me hubiera gustado estar allá para tratar de componerlos. La gobernación está bien y

estará mejor si se lleva a cabo la reducción a poblado de los indios. Se necesitan religiosos. Ha de aclararse el ámbito del oficio de protector de indios.

La carta se publicó en 1877 en *Cartas de Indias*, pp. 426-428.

20 noviembre

Carta al emperador.

Se abre con la triste noticia, que ha llegado ya a sus oídos, de la muerte de la emperatriz, que 'por cierto se puede tener está en el cielo...'

Tema principal del escrito es la ida a Castilla de fray Bartolomé de Las Casas y fray Rodrigo de Ladrada 'siervos de Dios, verdaderos religiosos'. Ellos van a 'besar los pies de v.mt. a petición de los perlados desta Nueva España... por muchos ruegos de los perlados de acá, y al fin por solo Dios se han movido a esta jornada, aunque trabajosa, santa e bienaventurada'... Marroquín es sincero en sus alabanzas, la experiencia de tres años de trato con fray Bartolomé le ha llenado de admiración y espera mucho de esta embajada que va a 'su costa' y a su parecer 'en su nombre'. En ninguna ocasión puede aplicarse con tanta propiedad el viejo proverbio que rimó el marqués de Santillana: 'una cosa piensa el bayo y otra el que lo ensilla...' Fray Bartolomé jamás pensó en más embajadas que las suyas propias.

La carta que es de las más largas de Marroquín, ocupa seis folios, repite conceptos ya conocidos, pero añade algunos interesantes. Pide se envíe una carta a los generales de órdenes religiosas para que autoricen el paso a Indias de los individuos que lo deseen. Creo que a esta petición responden las cartas que escribió por entonces Bernal Díaz de Luco a diversos generales y que señala Venegas entre sus obras. Entre otras y sin fecha, se conserva una de San Ignacio de Loyola.

Interesa especialmente en el Consejo y se hace notar en marginal lo que refiere sobre los presuntos descubrimientos de fray Marcos de Niza. Marroquín ve en ellos un enorme peligro para la estabilidad de zonas relativamente pobres como Guatemala; ve también un semillero de dificultades para la armada que Alvarado prepara: sólo la noticia ha despertado antagonismos entre Alvarado, Cortés y Mendoza. Marroquín cree que habrá que buscar una solución entre ellos.

Como protector le duele la amplitud de una cédula que trae Alvarado que abre la mano en la esclavitud y teme un aumento correlativo en este tráfico que ya parecía extinguido.

La carta está en A.G.I., Guatemala, 156. Inédita.

20 enero sacra c.c.magt. /el obpo. de guatemala 1539/
siempre que he escripto e escribo, procuro con el celo que tengo e debo al real servicio de vra.mt., hacer relación de lo que juzgo ser conveniente al pro y bien destos naturales; e vra.mt. provee

como católico e cristianísimo, ansí lo muestran e significan carta e çédulas todas muy sanctas e útiles, y ansí suplico a vra.mt. mande tener speçial cuidado como se provea lo que más se pidiere para el mismo fin.

esta çibdad escribe e invía sus cartas y suplica a vra.magt. por muchas cosas que como está tan lexos (que ninguna más) tienen neçesidad de ser favoreçidos más que otros, y todo será bien empleado, porque van poblando e reformando lo pasado.

con la tasaçión que se ha hecho en la mayor parte della (y para la que queda nos partiremos en fin deste mes el gobernador e yo) ha reçebido grande beneficio y se va conoçiendo, y sobre todo habérseles dado a entender que tienen dios en el çielo e rey en la tierra, y que tienen gobernador y obispo en nombre de vra.magt. para su defensa e amparo, y todo lo demás conforme a una çédula que vra.mt. invió para este efecto y en todo están medianamente instruídos y de cada día se instruyen.

*cort. en la fot. (el y el gobernador)
lo vean y poco a poco*

entre otras çédulas proveyó vra.mt. que se juntasen los naturales si cómodamente se pudiese hacer, e sin premia, e no contra su voluntad; sepa vra.mt. que esta cosa es la más esençial para el fin que fueron conquistadas estas tierras, y para lo que vra.magt. nos manda y desea, y si en cosa es lícito ser apremiados es en esta, pues es para su bien; gente tan sin conoçimiento que totalmente hay en ellos senda ni çentella de razón, no tienen más de lo exterior del hombre (absorbido está el hombre interior) pues para que vengan en conoçimiento de cosa en que tanto les va, cómo podrá ser ni haber efecto lo que vra. mt. manda y lo que nosotros tenemos obligaçión a procurar, sin que se congreguen y tengan poliçia humana, para venir a conoçer la divina! tengo por çierto que si los pueblos de españa de tantos años doctrinados se derramasen como están estos, y sin quien los doctrinase, en breve vendrían en grande çeguedad, claro se puede inferir la neçesidad que estos padeçen y lo que vra.magt. debe mandar para que su pastor los conozca e ellos oyan la voz del pastor; no hay excusa para esto; podrán deçir que la expiència de la española e islas... no es semejante que aquellos claro está los juntaron para más presto los acabar, porque su fin fue sacar oro, y ansí el fin fue de lloro; la juncta de acá tiene de ser para darles doctrina e vida, en este artículo no debe vra.magt. poner dilaçión. lo que para esto conviene es reservarlos no den tributos más (fol 2) de lo neçesario por un año o por el tiempo que pareçiere a quien vra.magt. lo cometière, para hacer los pueblos conçertados, y a los que no quisiesen, pena, y liçençia para los sacar doquiera que se metiesen.

proveído esta tierra comienza a abrir los ojos; por amor de dios! con lo dicho de juntarse, nos invíe copia de fraires que con estas dos cosas, yo salgo por fiador que en breve tenga vra.mt. pueblos muy do se alabe dios, y vra.magt. sea conoçido y temido; los religiosos son los que

han de plantar la fe, piedra fundamental, y derraigar las malas costumbres y mal exemplo que los españoles hemos dado y puesto; prometo a vra.magt. que la mayor contradición que tiene la fe para se plantar como conviene es lo malo que hemos edificado en ellos, porque lo que más aborreçemos es pobreza e humildad e menos caridad que es todo el bien de nuestra religión, y por faltarnos esto y por los viçios que hemos sembrado, tengo por çierto tiene de ser muy tarde el conoçimiento destas gentes; çierto no somos para ellos, ni ellos para nosotros, por eso verá vra. magt. la neçesidad de los fraires; y los que vra. magt. me mandare inviar, aunque sea a mi costa, sea por puerto de caballos e honduras.

véase esta cédula otra cédula proveyó vra.mt. para que se tomase información los meses que sería bien sacar oro; ya vra.magt. sabe que las partes no son buenos jueces, y los demás y todos querrían oro, y pues consta la meatad del año ser de aguas y muy trabajoso, debelo vra.magt. mandar que en tiempo enxuto y seco se saque; prometo que si vra. magt. viese cómo se saca, que mandase so pena de muerte, no se sacase: ofiçio es para inviar almas al infierno; y por la misma causa lo han dexado muchos, cosa es muy conveniente para que estas partes no se despueblen, como hicieron las islas, y que toca mucho a la conçiencia real de vra. magt.

escribase y hágase general/ en lo despaña... algunos vecinos se van a casar a esos reinos por el mandamiento de vra.magt. que manda se casen dentro tres años. no esté certificado si en sus cartas piden más tiempo, y pues lo señalado es bueno y razonable, y a ellos cumple por el bien de sus ánimas en salir de pecado y tener quien goce de lo que han trabajado y dexaren; por ninguna cosa permita vra.magt. se de más larga que es grande fundamento para que esta tierra se pueble, y grande bien para adelante que quede en ella fructo de bendición y para que esta haya efecto hay neçesidad que vra. magt. invíe a mandar al gobernador que por ninguna cosa permita traspasar indios que es dañoso y mucho para los naturales, y para la tierra: vanse los ricos que substentan la tierra y entran los pobres que han de querer ser ricos a costa de los pobres indios. muy clara está la razón.

escribase también debe vra.mt. enviar a mandar al gobernador tenga espeçial cuidado los indios que vacaren encomendarlos a los conquistadores que no los tienen, que algunos hay, y si los tienen son pocos, y es razón sean mejorados pues son encomiendas y ansí mismo miren por los casados pobladores aunque no sean conquistadores; y destos dos puntos mande vra.magt. inviar una çédula que ansí se cumpla, y habiendo de los

susodichos no se dé a otros, y si se diere sea en sí ninguna la encomienda, descarga vra. magt. su conçiencia y los gobernadores hacen lo que deben, y no es bien que hagan lo que quisieren, y los den a mozos y criados.

*no se le responda, sino envíesele
la cédula de los diezmos (?)*

vra.magt. fue servido inviarme una cédula que traigan los diezmos conforme a la nueva españa, ellos son nuevos en dezmar e yo en cobrar; su paga es defectuosa y ansí es la cobrança por començar a los poner, paso por ello. con la cédula vinieron a hacer un conçierto conforme a este testimonio, en cosas pierdo la meatad y otras lesuelto, y otras no quieren dar aunque las pido; en esta tierra se hace mucha pez y se saca pita que es como cáñamo que valen dineros para los navíos, y se gasta mucho; hacen sal, pescado, tejas, cal, ladrillo, mucha madera aquí en la çibdad de cosa destas no quieren dar, pues todo es de vra.magt. mande lo que fuere servido y vra.magt. tenga respecto a la pobreza de los obispados y a las buenas (fol. 3) costumbres de sus reinos y de todo se invie declaración para siempre; sé que piden en sus cartas que pasados los tres años se diezme en los pueblos y aun yo çertifico si les mandasen no dezmar, que no formarían conçiencia; como todos pasamos mozos y sin heredar de nuestros padres, quedamos sin la herençia de buenas costumbres y como la tierra es nueva, querrían poner nuevas leyes contra lo humano y aun lo divino; a ellos les çiega su interese para no dar medio en cosa que tanta obligaçión tienen. dicho les he: vosotros me debeis el diezmo, razón es que me aproveche dél, dad un medio el que quisiéredes, cómo yo me aproveche. no basta razón, sino que tiene de perderse de neçesidad, porque yo no puedo traerlo, ellos tienen harrias, que son los pobres indios, para traer a su casa çiento, y no diez a la iglesia. los que sacan oro, que son pocos, dicen que les falta bastimento para sus esclavos; clara está la respuesta, que pues sacan oro, lo paguen en oro, y no faltará bastimento y reservareis de trabajo los indios. no hay que responder más de estarse en su çeguedad por su propio interese, v.mt. lo mande aclarar y proveer como más convenga a su real serviçio; dicen que es tributar el pueblo y dexar malas costumbres. respondoles, que es deuda que se debe a dios y a la iglesia, y que siempre las costumbres tienen de ser en su favor, como siempre lo han hecho los reyes y prinçipes y señores, y los mismos pueblos; y no es tributar el pueblo, sino libertad sancta y buena, pagar el diezmo, antes más que menos escogendo lo más seguro.

los indios no es tiempo que diezmen hasta que más conozcan la debda cómo y por qué; bástaes lo que dan a sus amos, que los pobrecillos más pobres que todas las naçiones del mundo, no tienen cosa propria, ni vale lo del más rico diez ducados, y en mil no hay uno, su caudal es un poco de mahiz, y una piedra para moler y una olla para lo cocer y un petate en que dormir y una casilla de paja de cuatro palos, que los más días se les quema, y aun los del pirú, son los más ricos. prometo a v.mt. que somos tales que el oro y ellos en breve se consuman; gran neçesidad padeçe aquella tierra por no tener un hombre que la gobierne. muchos creo habrá en esos reinos, pero no tan çerca como el visorey de la nueva es-

pañã, ni tan experimentado, ni tan amigo de los naturales, que es lo más necesario si no está hecha la provisión, otro tal, sobre mi ánima, puede vra.magt. enviarle a mandar tome esta empresa e, yo fiador, haya pirú para muchos años, tales, como este, cristianos debe vra.magt. buscar para gobernar.

que se le torne a enviar estos pobres, tan pobres, tienen neçesidad no de un protector, sino de muchos y de mucha vigilia y cuidado y que les duela cualquier neçesidad que les viniere; los gobernadores siempre huelgan de contentar a los que con ellos contratan y tienen de ser sus émulos. verdad que en todo el tiempo que ha estado aquí el liçençiado maldonado no ha habido entre nosotros diferençia, porque se ha tenido más por oidor que por gobernador, y a esta cabsa siempre ha habido conformidad, y porque siempre habemos andado juntos en la visitaçión; digo esto porque deseo hacer mi ofiçio de protector como descargue la conçiençia de vra.mt., que esto se conozca es menester se aclare qué cosa es ser protector y a qué se estiende; y que en lo que es o fuere a mi cargo no se entremetan ni puedan entremeter, ni me impedir la justiçia, ni el gobernador, y también porque yo no me estienda a lo que no es mío, y para lo que fuere a mi cargo tenga mis ministros que executen lo que se mandare en nombre de v.mt.; y si no me engaño, juzgo ser así necesario por esta primera edad, que las justiçias seglares no se entremetan en cosa de los naturales ni negoçios suyos, si no fuere cabsa criminal y aun para esta por accesorio al protector para hacer la informaçión; mi deseo es cumplir (fol. 4.) el mandado y encomienda de v.magt. y no se juzgue otra cosa de mí, que si convinriere renunçiar el cargo y carga lo haré luego. digo lo que siento, salvo mejor paresçer.

que bien esta respondido vra.magt. me hizo merçed y limosna, de la quarta parte de los diezmos, la cumpliesen los ofiçiales a quinientas mil maravedís; sepa vra.mt. que la primera provisión se dio por março de 37 y ésta llevaron los françeses, la segunda se dió por mayo de 38 y ésta llegó casi al fin del año, y presentéla a los ofiçiales, y como hay poco oro de quintos (aunque para ellos no falta) trampeáronmela; yo daba fianças de traer la mejoría de vra.magt., y no quisieron, porque dice la provisión: corra del día que se os presentare en adelante. suplico a vra.magt. ni pierda por los françeses, ni por la tardança de los navíos, pues fue servido v.magt. de me hácer la merced, como a los demás prelados destas partes, vra.mt. me envíe si fuere servido que me pague del año de la data de la merced, y será muy más creçida, y si aquí no hubiere quintos, se supla de los tributos de soconusco, pues está incorporado en este obispado; prometo a v.mt. que es todo menester, y desto quiero dar a vra. mt. un poco de cuenta: desde que fuí electo procuré hacer un templo el mejor que yo pudiese, y ansí lo hice, y hago y obro cada día en él: está edificada la casa, retablo, coro, rejas, campanas, ornamentos, cruces de plata y cálices, lámpara, cetros y candeleros y cetre

y otras muchas cosas, que me cuestan más de seis mil pesos. para ello se me favoreció la çibdad los primeros años con dos mil pesos y no çiento más, he gastado lo de los diezmos, y lo demás debo, que serán más de dos mil pesos; de todo inuiaré si fuere menester verdadera información. demás desto comienço a hacer la casa episcopal que costará más de dos mil; empeñome porque sé que no me tienen de echar en la cárcel y porque vra.magt. lo mandará proveer y suplir.

he dado esta relación a vra.magt. porque a los sanctos no les faltaron los émulos, menos faltará a los que somos pecadores; entre los que van a desta provincia a esos reinos va luis de bivar alguacil mayor, a quien el adelantado quando vino con él hizo mucho bien e honra, tanto que ha sido aprovechado en más de doce mil pesos, por traer vara de vra.mt. y habérselo encomendado el comendador mayor, qué ha hecho estos dineros él lo dirá, si le toman juramento; en absençia del adelantado hase mostrado mortal enemigo sin haberle hecho sino mucho bien e honra. no será razón que yo diga a vra. mt., ni informe mal de nadie; a la partida fingió que se iba por miedo del adelantado que venía; este temor le naçió porque la residençia el liçençiado maldonado ha tomado ha sido por su boca y por sus escriptos, y por otras cosas que él sabe, y no dignas de escribir a vra.mt. creo que a las vueltas del adelantado también me mexclará diciendo que soy su amigo y dice la verdad que lo soy, como de todos, que a todos amo y quiero como a mí mesmo, yo le perdono todo lo que dixere con suplicar a vra.magt. le mande tomar juramento de lo que arriba dixe: de mi iglesia y del cuidado que tengo y la doctrina cuán continua es para los españoles por mi propia boca y a los naturales por intérpretes cuan (fol. 5) do yo no alcanço, que algo se me entiende de la lengua; preguntesele en qué gasto mis bienes, si tengo mi iglesia adornada de clérigos y mi casa si es hospital de pobres, si acuden todos a mí en sus neçesidades, en mi ánima, que para sólo esto tenía neçesidad de cuatro tanta renta; pregúntenle si tengo faustos y gastos excesivos. basta esto, que él dirá lo demás.

çinco años en los diezmos tiene vra.magt. de la meatad que se hacen nueve partes, dos conforme a la erección, suplico a vra.magt. mande hacer merced, conforme se ha mandado hacer con los obispos de méxico y guaxaca.

tantos y no de otra manera olvidado se me habían dos puntos muy esençiales y es que vra.mt. mande que hecha la tasaçión el gobernador no pueda añadir, ni quitar cosa alguna ni dar liçençia para quebrantar la tasaçión, sin que se consulte y se vea si conviene que sería un desaguadero por do se saliese todo lo coxido; ansímismo en las tasaçiones no puede haber claridad, ni lo que se debe y puede dar en un año y dos, cada día se descubre la posibilidad o falta; es menester declaraçión para esto.

que se busquen para mi iglesia tengo neçesidad de tres o cuatro prebendados que sean mejores que yo en doctrina y exemplo; pues los hay en alcalá o salamanca, por amor de dios, los mande vra.mt. presentar tales que cuando no se contentaren con lo que les viene, yo les daré de lo mío, y mejor lo haré, pues lo digo a vra.magt.

yo he dicho lo que al presente se me ha ofreçido y días y noches me desvelo en el bien destos naturales y cómo vengan en conoçimiento de dios, y siempre vengo a concluir con que se junten y tengan poliçia y haya fraires y gobernador cristiano y casado y con esto vra.mt. puede estar çierto de la absoluçión.

Por la paz y concordia con los príncipes cristianos y por la victoria contra los enemigos de la fe y apóstatas a la iglesia se hacen siempre proçesiones y pregarias, y así se harán continuamente. dios todopoderoso tenga a vra.mt. de su mano para que en sus tiempos tan felices gane la casa sancta, y los infieles conozcan a su criador, y al fin la divina mt. la corona que acá en la tierra le ha dado, sea servido dársela en el çielo, amén. desta çibdad de sanctiago de cauhtemala 20 de enero de 1539

s.c.c.mt.

(aut.) besa pies y manos de v.s.c.c.mt.

indigno e inmerito capellán e orador

epus. cuahutemalensis

s.c.c.mt.

15 agosto los pobres y nescesitados no pueden dexar de pedir socorro a quien se lo puede dar, mayormente si la nescesidad es spiritual como la mía, la cual he significado muchas veces por mis cartas a v.mt. y visto el poco remedio de allá y de la nueva españa y deseando descargar la conciencia de v.mt. y hacer mi oficio, como me es mandado y tengo de obligación, y visto que no hay quien se acuerde de mí por estar tan lexos, he estado movido para ir a buscar obreros para esta mi viña, y no he osado por ver los mandamientos de v.mt. en contrario; y así estoy solo y no puedo más de por mí, y son menester muchos y plega a dios que todos juntos descarguemos la conciencia de v.mt., a la cual suplico humillmente se acuerde destas probes gentes y me mande sobrello lo que más convenga a su real servicio, de cuyo mandado no pienso salir por no errar.

el adelantado pedro dalvarado, por razón de la mucha carga y enbaraço que trae, no ha llegado a esta cibdad de guatemala, hase detenido en la provincia de naco a causa de los indios que allí tiene encomendados; y cierto como montejo tuviese de comer en (p. 427) otra parte, a él estaría mejor, y aun a la gobernación ser anexa a esta. y en verdad que no me mueve a ello pasión, porque no la tengo, antes me ha pesado por no me hallar presente a sus diferencias, que me paresce me diera tan buena maña que los concertara, y ya cuando quise partir a verme con ellos era tarde. v.mt. proveherá lo que más fuere servido.

esta gobernación está buena al presente y cada día irá mejor, placiendo a dios, conqu e v.mt. provea de lo que tengo dicho arriba, y asimis-

mo en lo que muchas veces tengo scrito y suplicado, y es questos indios se junten y sobresto v.mt. me envió una cédula, y para que esta cosa haya efecto como conviene, ha de ser una provisión de propósito para el gobernador que en otra cosa no entienda, y sin dexarlo a discreción de los indios, porque ellos, como han sido siempre monteses, siempre lo querrían estar así, y no conviene al servicio de dios y al de v.mt., ni al pro suyo, ni al descargo de los que los tienen encomendados que jamás los conoscerán. afirmo ques una cosa la más esencial para el bien destas partes y descargo de v.mt.

asímismo hay necesidad que v.mt. declare o mande declarar qué cosa es ser protector y a qué se estiende, y si somos jueces, y si como tales podemos nonbrar exsecutores alguaciles para nuestros mandamientos, y así mismo escrivanos y si los visitadores que enviamos podrán llevar varas, pues van como jueces y si esto compete solamente a los protectores y no a los gobernadores, pues a ellos solos es encomendado la protectoría y visitación. otrosí, entre los indios hay muchos pleitos, y todos son ceviles que con poco se contentan y se descontentan por su probeza y mala ventura, y acuden a quien los oye y do hallan más consolación, y las más veces procuro de los concertar, e algunas veces quedan algunos agraviados, por no osar meter la mano, y déxolo, porque no digan que tomo más de lo que es mío, aunque a la verdad, vista la necesidad destas gentes, no un protector, sino muchos habían de tener. suplico a v.mt. que en cada punto mande proveher claramente para quitar diferencia entre nosotros y los gobernadores.

a v.mt. envió una petición que en mi nonbre dará mi procurador; si lo merezco, suplico a v.mt. la mande cumplir a/p. 428/sus oficiales en lo que a ellos toca y que no me lo trampeen; y de lo demás me haga merced, pues a todos los obispos destas partes ha sido servido hacerla.

v.mt. mande enviar una cédula para que los pueblos que tuvieren posibilidad para poner clérigo en ellos, se ponga, y a costa de los encomenderos, porque en todo quieren ser rebeldes, y no basta instrucción ni aun pasión; y como viniesen religiosos en abundancia, todas estas faltas se suplirían. prospere nuestro señor a v.mt. con prosperidad de mayores reinos y señoríos y aumento de nuestra sancta fee católica por muchos y muy largos tiempos y años. amén. desta cibdad de santiago de guatemala a 15 de agosto de 1539 años.

s.c.c.mt.

besa pies y manos de v.mt. indigno siervo y capellán

/epus cuac

utemalens/

s.c.c.m.

20 noviembre

las nuevas tristes de la emperatriz na.sra. llegaron acá y se hizo por todos hombres y mujeres el sentimiento que convenía y conforme a nra. posibilidad, en lo exterior con luto, y en lo interior con sufragios, misas y oraçiones, encomendando a

dios su ánima bienaventurada, que tan católica reina y señora por çierto se puede tener está en el çielo, y siempre en las misas se hace contínua oración por su ánima.

ha conplido dios mis deseos en que vayan personas a ver a v.mt. que saben lo que conviene a esta tierra e naturales della, y que sabrán decirlo e justificarlo sin temor, sin interese más de solo celo que tienen a nro. dios a v.mt. y a que estas gentes se salven, y nosotros con ellas, que no será poco, segund estamos apartados de dios y de v.mt.

fray bartolomé de las casas y fray rodrigo de ladrada su compañero, siervos de dios, verdaderos religiosos, son los que digo que van a besar los pies de v.mt. a petición de los perlados desta nueva españa (por haberles prohibido v.mt. el camino para allá) por muchos ruegos de los perlados de acá, y al fin por solo dios se han movido a esta jornada aunque trabajosa, santa e bienaventurada. v.mt. les dé el crédito que daría a todos los que tienen a cargo esta carga de plantar esta nueva iglesia, y es verdad que no miento que yo los he comunicado por espaçio de tres años e más, e cada día he sentido açelerar sus espíritus para bien e salvación destas gentes y demás deste celo tienen spiriençia de treinta años y más que saben y conosçen la neçesidad questas gentes padeçen y el remedio que se les debe dar y proveer. suplico a v.mt. humillmente nos provea conforme a lo que ellos pidieren y mande dar todo favor o ayuda espeçial con los generales de las ordenes, e provinçiales, encomendandoles y mandandoles les den frailes religiosos en mucha abundançia con mucho amor e voluntad, y sino por fuerza, que será esta una santa violençia, pues es para llevarnos al çielo (fol. 2) procúrelo e mándelo v.mt. por cartas crea v.mt. que no se puede sinificar la neçesidad y peligro en que estamos e vivimos, y menos la parte quel demonio tiene en estas naçiones y todo es por no haber quien ayude con palabras e obras de Xto., y lo que más es de llorar, cristianísimo príncipe, que los que nos llamamos cristianos, somos los que hacemos la guerra a ntro. dios, y mayores adversarios al buen fundamento e edificio desta nueva iglesia. digo y así lo afirmo que ha sido tanto daño e impedimento para la buena conversión destas gentes la venida de los españoles y entrada como entraron, que tengo por muy çierto que en muchos años no se tiene de arraigar la fe por muchos viçios y errores que han sembrado los españoles, tanto que para quitar esto son neçesarios muchos religiosos e buenos cristianos en vida e dotrina, siendo como somos enemigos de pobreza e humildad, ajenos de toda caridad, cómo quiere v.mt. que por los españoles se plante fee e dotrina en nombre de jesucristo! en grande peligro vivimos, e v.mt. no está fuera pues todo es suyo e de todo ha de dar cuenta, y porque para representar los viçios e pecados y mal exemplo de los nros. y la miseria e neçesidades destas pobres gentes no bastan cartas, como tengo dicho; y por tanto van estos dos siervos de dios por cartas vivas a intimar a v.mt. lo uno e lo otro; por amor de dios v.mt. les mande favorecer e ayudar, como tengo dicho, con los generales e provinçiales de las órdenes en tal manera que tengan libertad para entrar en cualquier monesterio

de cualquier orden que sea, e a los religiosos que ellos convertieren nadie les pueda impedir ni resistir. mire v.mt. que está en esto el remedio destas gentes.

como todos hayamos de dar cuenta a dios y temamos la muerte, aunque cobdiçosos los españoles, siempre la palabra de dios hace su oficio que es convertir los coraçones, y como cada día oyen que suena la voz en sus oídos que todo lo que tienen, por la mayor parte es mal habido contra dios e buena conçiencia, están e viven escrupulosos por razón de las guerras e de como los han hecho e de lo que en ellas adquirieron; así mismo de los esclavos que hicieron e han tenido e tienen, e han vendido e comprado, e otros muchos intereses, que por no haber habido quien les alumbrase, ya que se les ha predicado, su cobdiçia es tanta que siempre han estado pertinaces en esta ceguedad, y como dios alumbre los corazones de cada día e use de su misericordia, muchos han venido a mí reconociendo lo mal hecho y obrado en el tiempo pasado, y diciéndome que lo scribiere a v.mt. para que se comunicase con su santidad, y para lo pasado se proveyese de remedio, y en lo porvenir estuviesen todos avisados; a la real conçiencia de v.mt. conviene así mandarlo y proveerlo y a todos los que en estas partes viven se les haría muy señalado beneficio en manera que fuese remedio para lo hecho e instrucción para lo porvenir, v.mt. como católico y señor lo mande proveer, e si estos siervos de dios, v.mt. les quisiere mandar y encargar este negocio y otros semejantes para el bien destas gentes con su favor e ayuda esté cierto que pasaran a roma a dar cuenta (fol. 3) a su santidad de todo lo que v.mt. les mandare, y para ello será muy justo que v.mt. les de todo favor e ayuda.

siempre he procurado dar relación de lo que he juzgado ser necesario para el bien destas gentes y como católico v.mt. ha proveído en muchas cosas, mas como son tantas las neçesidades que cada día se ofreçen, cada día son menester nuevas provisiones, estas gentes son niños simples, pobres en su juicio e manera de vivir, hay mucha neçesidad de mucha misericordia e compasión para con ellos e los obispos acá valemos poco, porque los españoles e sus haciendas viven con los gobernadores, e así todos se van tras ellos, porque todos quieren valer más e tener más, y para esto todos son de un parecer, lo cual es todo a costa destos desventurados, e para resistir a esto podemos poquito los obispos como tengo dicho, ni menos aprovecha ser protector si v.mt. no provee lo que otras muchas veces he escripto y abaxo diré, e como está tan lexos el remedio, padecen neçesidad, y como nosotros tengamos empeñadas nuestras almas por todos y cada uno, duélenos y llorámoslo e pasámoslo con esto y como todos pretenden su interese (grande mal para la nueva plantación desta nueva iglesia) no hay quien nos ayude e así está todo en gran confuñón.

que se haga

tengo relación como los perlados de la nueva españa scriben a v.mt. y envían muchos capítulos para el bien y amparo destas *partes* y do están tan santos espíritus poca falta podría hacer dexar de decir mi dicho, mas de rimitirme a ellos y a los

portadores que lo sabrán bien decir e alegar e pedir e buscar el remedio, mas quiero decir un poquito por añadadura por lo que toca a este pedaço que me cupo en suerte e aun para todos en general. lo primero para en lo spiritual, frailes y religiosos muchos, ansímismo para las iglesias buenos e dotos clérigos pues tanto va en el buen çimiento e fundamento y pues allá hay donde, ques en esas universidades de alcalá y salamanca donde se pueden escoger y para la presentación sería muy buena orden que v.mt. mandase poner sus editos en las dichas universidades e ansí entre muchos se podrían escoger los mejores, que para una cosa como esta, para dar de comer a tales y honrarlos, los obispos nos desnudaríamos; yo por mí haré ansí lo que ofrezco. en otras he suplicado a v.mt. mandase proveer de una prebenda en esta iglesia cathedral a pedro martín de çuleta mi provisor, el cual ha diez años questá en mi compañía en quien será benemérta toda merçed que se le hiciere, porques buen clérigo e de buen exemplo; suplico a v.mt. lo mande ansí proveer. ansí mismo tengo aquí a pedro gonçález clérigo que ha questá en mi compañía çinco años y ha servido a v.mt. doce años ha en estas partes e siempre ha dado buen exemplo, merçed reçibirá que v.mt. le pague en algo su servicio, proveyéndole en esta iglesia; pues vienen los estraños e no con tantos méritos, justo es que en algo sean preferidos siendo tales.

muy neçesario es que no pase alguno a estas partes sino fuere primeramente examinado, por el arçobispo de sevilla o sus obispos o con dimisoria suya, ni menos se permita pasen acá los que hayan sido religiosos porque ni han dado buen exemplo ni se espera que lo darán; mande v.mt. poner en ello la orden neçesaria para que haya efecto.

véase lo proveído (fol. 4), lo que más conviene muchas veces a v.mt. le he escripto, ques que estas gentes se junten para que tengan poliçia humana, neçesaria para alcançar la divina, para esto v.mt. me envió una çédula y tan flaca que con ella no se puede hacer cosa, es menester que v.mt. envíe mandado muy riguroso y que en otra cosa no se entienda por espaçio del tiempo que fuere neçesario para tomar su asiento y hacer sus casas e sementeras e que sean reservados de todo otro trabajo pues adelante lo podrán satisfacer; va tanto en esto ques todo lo esençial e sustançial para el bien destas gentes.

que se torne a ver la provisión de la protection toqué arriba en lo poco que pueden hacer los obispos e proteptores a causa que a las provisiones de vra.mt. no les quieren dar el favor e entendimiento que se requiere, e los gobernadores sállense con todo lo que quieren hacer; sería muy gran freno e resistencia si v.mt. mandase declarar la provisión de proteptor qué es a qué se estiende, y que en

el poder del proteptor no se entremetiesen los gobernadores, ni menos el proteptor ocupase el oficio de gobernador, salvo que cada uno ficiese su oficio y se supiese el que bien o mal lo hiciere; y aclarado esto por v.mt. no habría lugar de pasiones entre proteptor e gobernador; e por el bien destos pobrezillos habré de decir lo que no quisiera, porque se me tome por espeçie de querer mandar, que en mi conçiencia que si los pobres no toviesen tanta neçesidad por ninguna cosa querría tener el cargo de proteptor; juzgo al presente e algún tiempo ser neçesario que los indios naturales toviesen solo por juez al proteptor en todas causas çiviles, e aun en las criminales, hasta examinar la causa e proçeso, e siendo criminal remitirlo para dar sentençia; e lo segundo, pues los proteptores son jueces delegados por v.mt., sería bien que toviesen sus ministros executores con vara e ansímismo usasen *armas* para sus causas, porques muy grande impedimento haber de acudir a los ministros del gobernador y alcaldes; lo terçero quel gobernador no pudiese ni pueda enviar visitadores, porque todos van a robar, pues v.mt. nos lo comete a los proteptores en la provisión; y en mi conçiencia que por no haber de quien me fiar nunca los he enviado e a esta causa lo más del tiempo ando fuera de la cibdad en la tasaçión e visitaçión; lo cuarto que los gobernadores no tengan liçençia para traspasar la tasaçión ni para dar liçencia a naide que pueda ir ni venir contra ella en poco ni en mucho; esto es quanto a nosotros e a los gobernadores, v.mt. proveerá lo que más convenga a su real serviçio.

*al virrey y al
gobernador (?)*

hay otra cosa de mucha inportançia la cual aprobada vra.mt. sería general redençión y universal bien y aun confío en dios que le pagaría a v.mt.

bien pagado y es que v.mt. ha de saber que en esta nueva españa e en esta gobernación e en toda esta tierra, hay mucha abundançia de yeguas y caballos, vacas e yeguas e mulas e machos, tanto que tienen ya muy poco preçio; sería muy justo e santo mando que ningún indio se cargase por ninguna vía ni manera, ni visorrey, ni gobernador, ni obispo; sería una entera libertad, y çerrar la puerta para siempre jamás (fol. 5) y no dar oídos a lo contrario; el inconveniente es para los que tienen pueblos que mantienen minas, que valdrían más que se hundiesen, e ya que las haya, muy mejor se servirán con bestias pues hay tanta abundançia e a poco preçio; también hay remedio para las mercaderías mandando adereçar los caminos reales y en esto que se tuviese mucho cuidado; y también para acabar los edifiçios de los pueblos para agua, tierra y madera, muy bien se trae con carretas e bueyes y otras bestias; dicho he un capítulo muy neçesario muy provechoso por el cual dará dios a v.mt. muy gran galar-dón; y para la conservaçión desto sería muy gran bien que cada navío que viene a estas partes, truxese una dozena o media de asnos o burras, suplico a v.mt. aunque haya muchos negoçios de inportançia, sea el más

principal remediar este nuevo mundo, que a lo que alcanço va más en esto que en todo lo de allá. y con esto, çeso, y con lo demás que estos siervos de dios dirán a v.mt.

ojo solo resta dezir a v.mt. lo que al presente se ofreçe de la nueva tierra descubierta por fray marcos de niça, provincial de la orden de señor sant françisco de la cual v.mt. tendrá muy çierta relación y verdadera; lo que sentimos los que acá estamos que, por su grandeza, se *han* de despoblar estas tierras e reçebir mucho daño, e por esta provincia digo que ya otras vezes, en espeçial en la otra armada, la lloré mucho, e agora de nuevo comienço a llorar, porque con esta armada veo los naturales e los españoles tan desasosegados, y al gobernador tan poco cuidado de mirar por ella, ni hazerle bien, ni aprovecharla que no sé en que ha de parar, sus pensamientos están puestos en la *armada* e todo ha de ser a costa desta pobre gobernación, y el daño yo no lo puedo remediar, por que soy solo; v.mt. lo remedie que tanto va en conservar, como en ganar y volviendo a lo de la tierra nueva, pareçe ser quel visorrey quiere tomar la enpresa, el marqués del valle por otra parte pretende tener derecho e sobrello se parte a besar los pies a v.mt.; el adelantado don pedro dalvarado está muy a pique de se embarcar con muchos navíos que tiene e con mucha gente e munición que traxo de castilla, e porque se tiene por çierto que cae esta tierra en su capitulación, ques que tomará su derrota para allá y pondrá la *planta* en ella, pues si todos van a una, bien podrá v.mt. juzgar el fin que podrá suçeder ques división y escándalo si con tiempo v.mt. no provee; a algunos ha parecido que sería muy provechoso que v.mt. los hiziese juntar a todos tres, porque dios nro. señor e v.mt. serían muy servidos con su paz e conformidad e serían gran bien para aquella tierra e para toda esta nueva españa muchos *pueblos*, porque si cada uno ha de sacar gente y hazerse poderoso en qué parará esta tierra!; e si todos fuesen a una, procurarían sacar lo neçesario y no más; y a todos ellos se nos representa que les está muy bien, porque el visorrey aunque tiene poco es poderoso con el cargo e favor de v.mt.; el marqués es rico para proveer todo lo neçesario; el adelantado tiene al presente mucha *pujança* de gente e navíos e municiones, e su persona valerosa para tener e tomar el cargo de la empresa. v.mt. lo mirará muy bien y hará lo que más sea de serviçio de dios e suyo, e pues la tierra es de tanta grandeza, por amor de dios, vra.mt. (fol. 6) mande proveer con tiempo. y ante todas cosas e lo más principal que se debe proveer que todos entren por la puerta con el nombre de jesucristo y su cruz a cuestas.

dios todopoderoso dé a v.mt. mucha alegría e mucha victoria e triunfo para aumentar y ensanchar y para mereçer la corona que acá tiene en la tierra en el çielo y en la gloria. amén, desta çibdad de santiago de la probinçia de guatimala, xx de noviembre de xxxix años.

*cédula para alvarado
para los libres*

fiat

*que los esclavos que se
hubieren hecho... y los
manda... sus casas...*

*idem en lo de los que
compran esclavos*

*en esto se platique con
bartolomé de las casas*

las naburías lo acordado

acabo de concluir esta carta, supe, el adelantado don pedro dalvarado traía una cédula para que todos los que fueren en su armada puedan llevar dos esclavos: es tan perjudicial que no lo puedo sinificar: e debaxo destos llevarán mucha más cantidad de libres y esclavos. v.mt. provea sobrello para lo de adelante que para agora tarde será; y es el mal que dañan esta tierra y escandalizanla con sacar los naturales, eso va que sean libres que esclavos, y los españoles ningún provecho reciben, porque como estas gentes son tan flacas, o que en la mar o que en la tierra, en un año no queda uno ni ninguno; y por dezir todo lo que al presente se me ofreçe es ansimismo muy neçesaria una provisión que cada uno de los naturales pueda vivir do quisiere como en esos reinos de castilla tienen los españoles libertad de vivir do quisiere, pues si se ausentan está çierto ques por malos tratamientos y quel gobernador ni otra justiçia pueda dar mandamiento para sacar los naturales de donde ellos quisieren vivir es también muy provechosa una cédula para que no se puedan recoger esclavos, porque como se hizieron contra dios e contra los mandamientos de v.mt. siendo libres, hanse vuelto muchos a sus casas que son prinçipales e señores de los pueblos, con sus mujeres e hijos; e aun en esta materia de esclavos sería muy santo mando que v.mt. mandase que no se pudiesen comprar ni vender, pues se hizieron tan contra conçiencia, baste que se sirvan dellos, ellos e sus herederos, también hay muchos indios pobladores desta çibdad alrededor della que han servido muchos años a los españoles e tienen sus mujeres e hijos e sus cosillas e labranças e harto tienen que mantener sus casas e es tanta la cobdiçia de los españoles que no se contentan con el servicio pasado, mas quieren que de nuevo les sirvan; y en esto ha habido, e agora de nuevo lo quiere tornar a usar el adelantado don pedro dalvarado, una muy mala costumbre de dar cédula de depósito de indios libres que se llaman naborías; es cosa muy abominable e contra razón quel libre sirva a quien no quiere; y debe v.mt. enviar a mandar que no se use y que los indios libres tengan libertad de servir a quien quisieren e a quien se lo pagaren. ut supra.

(autógrafo) antes que çerrase esta llegaron cartas de v.mt. y la provisión de protector y cédula de quinientos mil maravedís. beso mil veces los pies de v.mt. la provisión de protector desta forma muchos años (fol. 7) ha que yo la tengo, más es lo que yo pido a v.mt. para el bien

destas gentes, y para que yo haga lo que debo y le conste al gobernador lo que es a mi cargo, arriba va todo contenido. v.mt. haga lo que fuere servido que yo no puedo mas, ut supra.

de vra.s.c.c.mt.

menor criado e capellán e orador

epus. cuahutemalensis.

1540

No se conserva correspondencia de este año.

Marroquín pasó la primera mitad del año entre Guatemala y Acajutla. A Guatemala le llevaban las obligaciones de su sede, pero en Acajutla se estaba organizando la segunda armada de don Pedro de Alvarado y había que estar al quite para impedir que en aquel hervidero humano no fuesen los indios los auténticos 'paganos'.

O con la armada, o en jornadas terrestres, Marroquín salió para México en octubre del 40. En noviembre preside las conversaciones celebradas en Tiripitío entre don Antonio de Mendoza y don Pedro de Alvarado y firma como primer testigo las capitulaciones que se formularon. Junto a Marroquín está su buen amigo el licenciado Alonso Maldonado.

Las capitulaciones, que pueden considerarse obra parcial de Marroquín, están en doble versión en CDHIA, vols. 3 pps. 351-362 y 16, pp. 342-355.

1541

26 marzo

Carta al Emperador desde Guadalajara (México).

Acaba de presidir las conversaciones de Tiripitío entre Mendoza y Alvarado; y vuelve a su diócesis satisfecho del trabajo realizado.

A.G.I., Guatemala, 156. Inédita.

10 agosto

Carta al emperador desde Chiapas (México).

Al concluir la visita y tasación de aquella provincia que estaba sometida a su cura pastoral, recibe la 'más triste nueva que me podía venir': la muerte desastrada de su amigo don Pedro. Quiere volver pronto a su sede porque teme alguna 'alteración' de los indígenas. De paso pasa revista a los posibles sucesores de don Pedro en el gobierno de Guatemala: Juan de Alvarado, Juan de Chaves. No cree que Francisco de la Cueva, cuñado de don Pedro, sea el más indicado.

Editada en 1877 en *Cartas de Indias*, pp. 429-431.

6 octubre

Carta al emperador.

Las catástrofes se han ido amontonando; a la muerte de Alvarado se acaba de añadir la total destrucción de la ciudad de Guatemala. En ella ha perecido la viuda, doña Beatriz de la Cueva.

El había aceptado el cargo de gobernador interino, a una con don Francisco de la Cueva, y se sincera: sólo aceptó el cargo porque creyó que don Francisco no era suficiente para aquellas gravísimas circunstancias.

Ha aprovechado el cargo para arreglar los asuntos de don Pedro: con esta mira ha hecho nuevo repartimiento de indígenas que, al tiempo que sirven a sus nuevos encomenderos, acumulan capital suficiente para pagar las enormes deudas del Adelantado.

Cree oportuno el momento para ayudar a sus hermanos de Castilla (su hermana y cuñado) y espera que el emperador tenga a bien concederles algún oficio, pues no hacen poco en querer venir...

La carta es totalmente autógrafa. A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

15 noviembre

Carta al emperador.

Modifica el juicio adverso que había dado en anteriores relaciones sobre don Francisco de la Cueva.

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

25 noviembre

Carta colectiva al emperador. La firman el obispo, el contador y el tesorero.

Resume en tono solemne las enseñanzas de aquella catástrofe en que había 'fenescido una casa como esta'; y pasa a proponer la persona de Juan de Alvarado para el gobierno de Guatemala.

Es bueno recordar que en el entretanto habían salido para España varias cartas proponiendo a Marroquín para gobernador. Están en el Archivo de Indias, Guatemala 41 y llevan fecha: 6 octubre, 15 y 19 noviembre.

La carta colectiva apareció en *Cartas de Indias*, pp. 432-433.

s/f

Se atribuye a Marroquín una relación que se conserva en extracto en la Academia de la Historia entre los papeles de la colección Muñoz. Está publicada en CDIHA, 3, pp. 386-388, y es muy semejante a la que

se publicó en México y Toledo a raíz de los sucesos bajo este impresionante título: “Relación del espantable terremoto que agora nuevamente ha acontecido en las Yndias en una ciudad llamada Guatimala; es cosa de grande admiración y de gran exemplo para que todos nos enmendemos de nuestros pecados y estemos aprescebidos para cuando Dios fuere servido de nos llamar”. En México se editó en 1541; en Toledo en 1543. Hay una edición facsimilar en Madrid s/f.

26 marzo

s.c.c.magt.

de tiripitio en donde se hizieron los conçiertos entre don antonio de mendoça visorrey desta nueva españa y el adelantado don pedro de alvarado escreví a v.mt. dándole relación de todo lo susçedido luego convino llegar al puerto donde estaba el armada y por no dejar al visorrey, por haber salido en su compañía, los acompañé a ambos. ofreçiéronse tantas cosas que haze que ni me dejaron, ni me he podido apartar hasta el día presente que vamos de camino para méxico y de ahí a nuestras casas. bien conozco que he hecho falta en mi obispado, mas como esta cosa fuese de tanto peso y no se pudiese hazer más de una vez, *atrevíme* a hazer esta vacante, porque pienso haber servido a v.mt. en voluntad y obra, y así suplico se reçiba.

que se escriba al...

por que en las cartas pasadas sienpre he procurado dar cuenta a v.m. de lo neçesario y conveniente aquella provincia que me es encomendada de dios y de v.mt.; y así en esta no tengo que dezir más de referirme a las pasadas en espeçial a la que fray bartolomé de las casas llevó y a lo que él pondrá de su casa, como testigo de vista; y, sobre todo, religiosos que sin ellos no se puede hazer esta cunplida obra de dios, y así lo suplico a v.mt. sienpre los mande proveer.

vra.magt. parece haber proveído çiertos prebendados en nuestra iglesia y más los que yo antes me tenía y otros que han servido muchos años que no es razón de echarlos. la renta cada día es menos, si v.mt. no es servido de mandar que se paguen los diezmos como se deben pagar si así se hiziese habría para podello sustentar medianamente, y pues en estas /fol. 2/partes se pueden y deben pagar muy mejor que en castilla no se por qué v.mt. no es servido de mandar dar un asiento para que se pague como todos descarguen sus conçiençias y cesen pasiones entre las iglesias y los pueblos; y pues en esto va mucho suplico a v.mt. por mi parte lo mande remediar; y porque una cédula que v.mt. fue servido inviar sobre los diezmos para se trajesen de tantas leguas, la dicha cédula no era por más de tres años y acabase para navidad primera que viene. v.mt. si fuere servido la mande prorrogar.

por otros tres años en lo que toca a las armadas no tengo que dezir
pues el visorrey lo escribirá copiosamente solo po-
dré dezir que llevan buen fundamento y buen principio y buenas instru-
ciones con deseo que sea cierto en servicio de dios y de v.mt.

ansímismo suplico a v.mt. sea servido que al cumplimiento de las
quinientas mill maravedises que v.mt. me ha hecho merced, que porque los
que sacan oro de guatemala lo sacan en honduras y allá se paga el quinto
real de vra.magt. y a esta causa no puede haber efeto la merçed y limosna
que v.mt. me haze, y pues de reçibirla tengo tanta neçesidad suplico a v.mt.
que me la mande librar en los tributos de soconusco pues entra en mi
obispado, o lo que v.magt. fuere servido.

ojo lo... dios todopoderoso prospere y guarde la inperial co-
rona de v.mat. con aumento de su iglesia, y vitoria
de los enemigos della. de guadalajara en la nueva galiçia. xxvi de março
i54i

s.c.c.mt.

(aut.) indigno capellán y criado que pies y manos
besa de v.s.c.c.magt.
epus cuacutemalens.

10 agosto chiapas. Cartas de Indias pp. 429-431.
s.c.c.mt.

acabando de hacer la tasación desta provincia que ha sido harto pro-
vechosa, estando de camino para mi casa, recibí cartas del visorrey, con
las más tristes nuevas que me podían venir, que fue la muerte del ade-
lantado don pedro de alvarado, así por perder v.mt. el más bueno y leal
servidor (a nadie pongo delante) en estas partes, como por el mucho y
entrañable amor que yo le tenía; y porque con su muerte me queda alguna
sospecha de alguna alteración en estas partes, principalmente en la go-
bernación de guatemala y sus comarcas.

del visorrey tendrá v.mt. noticia de todo lo que le sucedió, a que me
remito: lo que yo puedo a v.mt. certificar, por ser notorio, es quel dexa
cincuenta mil pesos de debda, todos gastados en servicio de v.mt.; él dexa
seis hijos e hijas desnudos, sin abrigo ninguno; el dexa muchos sobrinos
y debdos que le han servido, sin amparo. sólo v.mt. lo puede remediar,
con que esta gobernación no salga de sus debdos: entre los cuales está juan
de alvarado que iba por general de su armada, hombre de bien y de buen
zelo y de buenos deseos, hale servido y andado en su (p. 430) compañía
catorce años; anduvo con él en el pirú y en todas las conquistas que se le
han ofrecido. en este tiempo toda merced es bien empleada, y ansimismo
los naturales desta provincia lo conocen y lo tienen por hijo ques parte
para la conservación y paz y sosiego della, y cuanto a su persona, des-
carga en esto con lo que soy obligado a v.mt. y al bien de la tierra.

ansimismo reside en la cibdad de guatemala juan de chaves, es hijodalgo y caballero, y el más hombre de bien que hay en toda la provincia y para mucho. conocenle los naturales porque siempre ha sido capitán y lugarteniente del adelantado en las conquistas que ha hecho, y a su partida el adelantado le dexó su poder, en ausencia o muerte de don francisco de la cueva: méritos hay en su persona para más questo, y lo mejor que tiene es ser buen cristiano casado. sobre mi alma, hiciese v.mt. tal provisión, la una y la otra sería buena provisión: la primera más provechosa para el adelantado, que abrigará sus hijos y debdos y descargará v.mt.; la segunda, siendo muy provechosa para la tierra, porque no es razón que dexede de decir la verdad como conviene; y ambos podría v.mt. emplear: al uno en guatemala, al otro en honduras.

a don francisco de la cueva dexó el adelantado por su teniente general, a contemplación de su mujer, doña beatriz de la cueva, yo le conversé poco tiempo, que no hobo lugar para más, lo que yo conocí del, así como es mozo en edad, lo es en sus obras, e no tiene experiencia de lo que conviene hacer, ningún zelo a los naturales: cáusalo haberle costado poco trabajo, no cuidadoso en la justicia, no de notable exemplo, nada amigo de buenos; por mi consagración, que amo, mas en semejante caso, más obligación tengo a manifestar a v.mt. lo que siento, pues me nonbró de su consejo.

si a v.mt. le pareciere nonbrar e elegir a juan de alvarado, el adelantado dexó una hija ya mujer, doña leonor, sería mucha merced a los muertos y vivos, que se casase juan de alvarado con ella, por mandado de v.mt.; por un tan buen criado, todas mercedes son bien empleadas, para que otros se animen a más servir a v.mt.

como tengo dicho, esté sospechoso de la paz y sosiego de los (p. 431) naturales, y a esta causa yo me parto luego, porque me conocen y me aman y hay necesidad que tengan favor, el cual les ha faltado en el ausencia del adelantado y mía: v.mt. siempre los mande proveher de favor.

también hay necesidad que los vecinos sean más cada día, y como escribí de méxico, todos los indios que vacan se consumen en los tinientes y gobernador: para esto conviene que v.mt. proveha y dé orden como más convenga.

los días pasados invié a suplicar a v.mt. cierta merced para un cuñado mio persona es que tiene vaso para mucho más y en quien será empleado bien toda merced que v.mt. le hiciere, e yo la recibiré por mía, y así lo suplico lo mande v.mt. favorecer y hacer merced en más que aquello.

esta provincia queda muy buena y cada día será más. dícenme viene obispo: merced se me ha hecho y así la recibiré en que se proveha otro para otro pedaço de la gobernación, que al presente así conviene.

prosperere nuestro señor vuestra s.c.c.mt. por muchos y buenos y prósperos años con augmento de nuestra sancta fe y victoria contra los paganos amén desta cibdad real, provincia de chiapa, x de agosto de 1551

s.c.c.mt., criado y capellán que besa pies y manos de vuestra s.c.c.

epus cuac

utemalens

6 octubre

(aut.) s.c.c.mt.

de méxico escrebí largo, de chiapa sabida la muerte del adelantado torné a escrebir. llegado a esta çibdad suçedió luego todo lo que v.mt. verá por esas relaciones y testimonio que se invía al visorrey para que lo vea y lo invíe a v.mt., y también se está platicando en inviar procurador para que de todo haga relación y sea v.mt. sabidor en particular; a todo ello me remito por no ser prolixo en esta.

lo que al presente hay que hazer y escrebir a v.mt. que convenga a su real servicio y pro desta gobernación, es lo que escrebí de chiapa acerca de la persona que la deba gobernar. primeramente don françisco de la cueva no conviene, porque no es celoso de justiçia, ni constante en ello, ni demasiado de consciencia, y por mi salvación ques menester quel gobernador destas partes sea un sancto porque las cosas que tratamos ques conversión destos pobres, si no se haze como debe; creha v.mt. ques la causa y culpa principal no ser el gobernador el que debe, que a ser tal v.mt. descargaría y el perlado y protector no tendría la resistencia que tiene tan bien/fol. 2./de comer quel adelantado nunca tuvo tanto. basquel tiene muy bien de comer, que su hija del adelantado tenía a çacatepeq, el mejor repartimiento desta gobernación, y don francisco tenía otros dos repartimientos, y agora tomó otro ques el segundo de la gobernación; tiene tan bien/fol. 2./de comer quel adelantado nunca tuvo tanto. bastarle debe, y v.mt. proveha quien mantenga esta tierra en justicia.

de tres personas hize mençión en la carta de chiapa; de licenciado maldonado ques muy zeloso a la justicia y conoçe esta tierra y estará muy bien en él.

el segundo dixe que juan de alvarado, sobrino del adelantado, aunque mançebo es muy cuerdo y de buenas costumbres, y atento a los serviçios de su tío y ques el pariente más çercano y el que lo ha servido muy bien de treze años a esta parte y lo conozco. toda merced sería muy bien empleada, y también conoçe a esta tierra y a los naturales della.

el terçero es juan de claves, muy buen caballero, muy cuerdo, muy amigo de justiçia, muy prudente, cuidadoso en todo, ha servido muy bien házese mucho caso dél por lo dicho; el adelantado lo ha tenido siempre en mucho y cuando se hizo a la vela con su arinada, quedó juan de claves por su teniente general, en ausencia de don francisco: sobre mi alma, si v.mt. lo nombrase por gobernador. esta escribo para solo esto y que con tiempo v.mt. sea avisado, y con esto descargo. si el cabildo desta çibdad escribiere a v.mt. otra cosa en mi favor o de otro es bobería y simpliedad y pasión; por mi consagraçión que esto es lo que v.mt. debe proveher para descargo de su real consciencia.

en el entretanto questo durare yo ordenaré algunas cosas que he inviado a pedir para bien destos pobres y desta tierra; suplico a v.mt. que al gobernador que se proveyere se le mande que ansí lo guarde y cumpla.

yo me quiero descargar y me he descargado de haber açeptado este enbaraço o carga por lo que dicho tengo que si don françisco conoçiera yo que era bastante, prometo a v.magt. por ninguna cosa lo hiziera y si pudiera meter al que dicho tengo lo mismo, porque en esta tierra por

tan bueno se tiene al rico como al muy bueno, por quitar escándalo y pasión acepté su ruego y ansí dios me dé gloria, que ni interese de (fol. 3) honra ni de hazienda me movió. honra harta me tengo si soy buen obispo o lo procurare de ser; hazienda no soy demasiado de cobdicioso que prometió a v.mt. que debo más de çinco mil pesos, no les he gastado en faustos ni en comer ni beber hélos gastado en honrar este pueblo y edificar mi iglesia y casa; y después de haber gastado lo que tenía y debo, téngolo todo de dexar en la mudança desta çibdad, que por nuestros pecados toda nuestra vida habemos de gastar en hazer adobes.

en el repartimiento que se hizo, se dio de comer a sus hijos lo más y lo mejor; yo nombré un pueblo para hazer la iglesia y la casa mía y se depositó en un mi debdo; a propósito que si un cuñado mío y su mujer, mi hermana vinieren, que me han escripto que quieren venir, dárselos he acabada la iglesia y mi casa; suplico a v.magt. sea servido se haga ansí, porque demás de venir a poblar, en remuneración de mis trabajos se les dé esto poco, que como está cargado y agravado en el servicio de iglesia y casa, y que si el terçio del tributo que da se le quitó para complir con otros, no es mucho lo que queda; pídolo a v.magt. por no tener con que los poder substentar si vinieren. para esto mismo suplico a v.mt. por la vara de alguazil mayor que vacó por muerte de quien la tenía; en todo v.mt. sea servido de me hazer merçedes pues son tan limitadas las que pido.

porque creho irá procurador desta çibdad que de cuenta de todo, no me alargaré que escribiré con él. nuestro señor prospere a v.s.c.c.mt. en mayores reinos y señoríos y exalçamiento de su iglesia. de cuachutemala 6 de octubre de 1541.

s.c.c.magt.

indigno capellán y criado que besa sus reales pies

epus cuacutemalens.

15 noviembre (aut.) s.c.c.mt.

porque en muchas cartas y muchas vezes/he/escripto lo que conviene al servicio de v.mt. y al pro y bien desta provinçia y gobernación, en esta no me alargaré más de dezir lo que otras vezes he dicho, afirmándome en ello que todo el bien y buena gobernación cuelga de proveher v.mt. gobernador que haga como cristiano lo que debe; que para estas partes esto es lo que las tiene de conquistar y poblar y sacar de poder de demonio, ser los hombres cristianos, y en mi ánima que va más en esto o tanto como en proveher buenos obispos.

don francisco de la cueva ha sido teniente, por el adelantado, que haya gloria, dos años en esta provinçia y de lo que más tenía neçesidad era ser casado, para tomar amor y deseo a la perpetuidad de la tierra. halo hecho (fol. 2) ansí y con hija del adelantado, que haya gloria, por lo que todos y yo le somos en obligación; lo que él mereçe por sus debdos, v.mt. los tiene a par de sí y los vehe, él por su persona es buen caballero

y bien acondicionado y mereçe toda merced que v.mt. le haga. prospere n.s. a v.s.c.c.mt. por muchos años con aumento de mayores reinos y señoríos, desta cibdad de sanctiago de guatemala, 15 de noviembre de 1541 s.c.c.mt.

criado y menor capellán que besa pies y manos de v.mt.
epus. cuacutimalens.

25 de noviembre s.c.c.mt.

por las relaciones que a v.mt. tenemos enviadas (en este mes pasado), habrá v.mt. visto lo que al presente había de que v.mt. fuese informado desta tierra, y asimismo las aceleradas muertes del adelantado don pedro de alvarado y de doña beatriz su mujer, cosa por cierto a nuestro parescer tan misteriosa como jamás haya acontecido en nuestros tiempos y digna de admiración que en tan breve tiempo haya fenescido una casa como esta y muerto dos personas de tanta estima: el pobre caballero, estando en servicio de dios y de v.mt. en aquella tan justa guerra contra los infieles de nuestra sancta fe, haciendo su oficio, el cómo, ya a v.mt. lo habrán scripto; y su mujer, con la tormenta desta cibdad (aun no teniendo enxutas las lágrimas que por la muerte de su marido vertía), muriese debaxo de una casa, y pues estos son misterios de dios, no cumple tocarlos más de para darle gracias. una cosa no se puede callar, que han dexado tanta lástima en esta tierra, que no se puede decir, que aun hasta los naturales muestran sentimiento, y desean ver en ella persona de su sangre que los gobernase y este deseo, crea v.mt. que está en ellos y en todos los buenos que en ella viven; caso que haya algunos pocos que por su mala inclinación (p. 433) o malivolencia otra cosa digan. dios nuestro señor no fue servido que ellos dexasen legítimo heredero, sino bastardos. dexó el adelantado un sobrino, hijo de su hermano, que se llama juan de alvarado (su padre del cual murió en la conquista de tierra firme. este vino con él la primera vez que vino casado y en todas las jornadas que el adelantado ha hecho después acá en servicio de v.mt. siempre le siguió, y en esta armada del mar del sur que al presente hacía, iba él por coronel (como persona de quien más el adelantado se fiaba). v.mt. puede creer que pues su tío le proveía de semejante cargo, que cognosía dél merescía más que esto; él es ido a besar los reales pies de v.mt. y a traerle a la memoria los servicios de su padre y tío y suyos. todos recibiríamos muy señaladas mercedes en que a él, como deudo más cercano suyo, v.mt. sea servido gratificarle alguna parte de las mercedes que el adelantado, su tío, por sus leales y continuos servicios, tenía ganadas, dándole esta gobernación (la cual no menos le ama que a su tío), pues no hay otro más propincuo deudo que lo merezca, así por servicios hechos por él a v.mt. en esta tierra, como por ser acompañado de virtudes, que es lo más necesario para estas partes, aunque mancebo, que esto suple su cordura. y pues v.s.mt. (con su ánima cristianísima) siempre acostumbrió una tan sublime liberalidad, con quien lealmente le sirvió, no sea esta de menos valor, pues hay mucha obligación por tantos

servicios a v.mt. hechos por su tío deste caballero y por él. s.c.c.mt. nro. señor su c.mt. guarde con aumento de mayor imperio, reinos y señorios.

desta cibdad de santiago de guatimala a 25 de noviembre de 1541
de vuestra s.c.c.mt. indigno capellán y criados de v.mt.

que besamos sus reales pies y manos

episcopus cuacutemalensis el contador çurrilla

francisco de castellanos

1542

20 febrero

Larga carta al emperador.

Sigue Marroquín al frente de los destinos de Guatemala. Ha aceptado provisionalmente el nombramiento de gobernador y ha presidido los principales actos de la vida ciudadana. En los primeros días de octubre se había decidido a mayoría de votos el traslado de la ciudad a los llanos de Chimaltenango; a principios de 1542 se había cambiado de opinión y se comenzaban a levantar los primeros edificios a media legua de distancia, en el mismo valle. Fuentes y Guzmán atribuye el cambio a la intervención del ingeniero Antonelli. De hecho, como lo ha señalado Verle L. Annis, se acusa la mano de un experto tanto en la elección del nuevo emplazamiento como en el trazado urbano (véase *El plano de una ciudad colonial*. Rev. Antropología e Historia de Guatemala. vol. 1, 1949, pp. 46-56).

Paralelamente a los asuntos ciudadanos, lleva Marroquín el encargo de arreglar el testamento de don Pedro de Alvarado. Es una obra de arte en que se conjuga el recuerdo cariñoso del amigo desaparecido con la preocupación por sus numerosos acreedores. Ambos temas entran en la primera sección de la presente carta. Insiste a continuación en sus propuestas para el cargo de gobernador: son los de antes, Juan de Chaves y Juan de Alvarado; ahora se agrega el nombre de Alonso Maldonado.

Son temas ya conocidos: el problema de los diezmos y la disconformidad con el sistema de nombrar beneficiados sin tener en cuenta las necesidades de la iglesia. Ha estado tentado de rechazar alguna de estas provisiones, pero no ha querido hacerlo, por 'no parecer que me salía más que otros prelados'... Quiere religiosos y apela al testimonio de fray Bartolomé 'que es registro donde se puede sacar todo lo que conviene'...

En esta carta hace acto de presencia en la vida de nuestro prelado la acción misionera dominicana en la Verapaz. Es una entrada humilde y poco pretenciosa: "trajeron consigo dos señores de la raya de tierra de guerra, que les salieron al camino..." A esto se reduce la entrada solemne que poetizó medio siglo más tarde Remesal.

No podía faltar su preocupación ciudadana y esta vez se fija en la precaria situación del cabildo por falta de regidores, que quieran servir sus cargos.

La carta está incluída en la CDIHA, vol. 13, pp. 268-280.

28 febrero

Carta colectiva al Emperador. La firman Marroquín y Francisco de la Cueva como gobernadores de Guatemala.

Suplican contra una orden de la audiencia mexicana que ha modificado el repartimiento que ellos habían hecho tras la muerte de los Alvarado y la destrucción de la ciudad.

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

5 diciembre

Carta a los regidores de Guatemala, escrita en Comayagua (Honduras).

Se refiere a las obras en curso para el establecimiento de la nueva ciudad. Piensa regresar pronto a ella, pero ha de marchar todavía a Gracias a Dios donde le esperan Maldonado y Montejo. Les comunica el fallecimiento de Pedro de Carmona y les pide le reserven su estancia.

Archivo Municipal de Guatemala. Editada en Guatemala en 1846 y 1935. Véase carta de 8 de abril de 1537

s/f.

Habría que incluir aquí el Testamento que redactó en nombre de don Pedro de Alvarado. Lo editó Remesal en su *Historia* donde ocupa los capítulos 7, 8 y 9 del libro IV.

20 febrero

S.c.c.mgt.

Lo sucedido por la voluntad de Dios en esta cibdad no se ha podido hacer saber a v.mt. tan en breve por enviar entera relación de todo. La muerte del adelantado Alvarado, que esté en gloria de México enviaron relación; cómo fue la desventura y muerte aquí sucedidas, por esa relación lo verá v.mt., y por todo sea Dios loado. En lo demás que atañe a la gobernación, por esos testimonios se sabrá; y sobre ello tengo que responder a dos cosas: la una por haber aceptado la gobernación, y la otra, por haber hecho el repartimiento. A la primera digo en verdad, por mi consagración, que no me movió intereses de hacienda, ni honra, ni mando, sino lástima de ver el estado en que estaba esta gobernación; y así pura necesidad y caridad me forzó. Y también afirmo que para que esta gobernación se levante, que está muy caída, hay necesidad que la gobierne persona que valga mucho y sea mucho. A lo otro digo, que vista la necesidad desta tierra y la pobreza della y de los que la sustentan, visto que era muerto el adelantado, que solo su nombre bastaba para sustentarla y tenerla pacífica, y que su mujer también faltaba, que había de sustentar casa y a muchos; por esto pareció el repartimiento, para que la gente reposase y sosegase, que con tanta turbación y pérdida, todos estaban alterados y con deseos de dejar esta tierra con poco o con mucho, y si se diera lugar a traspasar indios, tengo por cierto que estuvieran fuera las dos partes del pueblo. No se dio lugar a ello, proveyóse

con los que lo merecían en darles de comer y mejorarlos, y con esto está el pueblo algo asentado; y no fue tanto el repartimiento como suena, porque lo mejor y lo más se dió a sus hijos, por parecer que v.mt. sería servido por los servicios de su padre pues lo había ganado, y por ser muchachos. Se mandó que estos cuatro años primeros se empleen en pagar deudas de su padre, y lo mismo podrá v.mt. mandar si fuere servido, en todos los demás pueblos; que a quien tan bien sirvió no es mucho se le hagan mercedes después de muerto, pues dejó por herencia 50,000 pesos de deuda, gastados en servicio de su rey y señor y aumento de sus reinos.

Y si a v.mt. le pareciere bien esto, debe mandar que se tenga este orden: primeramente él tenía unos pueblos, en Honduras, pequeños y de poco provecho, sólo entendían en hacer sementeras para los esclavos que sacaban oro: este es el caudal que dexó para pagar las deudas, y con la falta destos hanse de perder los esclavos de necesidad, faltando los bastimentos. Estos poblecillos están ya repartidos, conviene que v.mt. mande que estos pueblos continúen el servicio que solían hacer a las dichas cuadrillas, y aun menos, hasta que sean pagadas las deudas, y acabadas de pagar, que v.mt. les hace merced de los repartimientos a quien los tienen. Los pueblos que en esta ciudad *tenía*, para que ayuden a pagar más pronto las deudas, podrá v.mt. mandar que la mitad de los tributos se den para pagar las dichas deudas; y con esto, y con lo que sacaren las cuadrillas, antes de cuatro años estarán pagadas sus deudas. Mucho bien será para su alma, y mucho remedio a las personas a quien debe; y a no se hacer así, quedan muchos perdidos. De mal se les hará a los que tienen los pueblos, mas porque no haya mudanza obedecerán mandándolo v.mt., y confirmando lo hecho. Como todo sea de v.mt., todo lo puede hacer, lo que convenga a su real servicio; aunque todos tienen tanta necesidad, que no puede ser más. Vuestra majestad esté advertido en este capítulo.

Esta cibdad quedó tan maltratada de la tempestad que de necesidad la mudamos; porque como fue de agua, podrá ser que venga otra y otras; púsose media legua deste asiento, yo más quisiera dos leguas en unos altos llanos, mas por la pobreza y necesidad de los vecinos y por excusar en algo el trabajo de los naturales, nos mudamos do tengo dicho. Es tanto el trabajo y costa de espíritu y cuerpo que en verdad a todos nos tiene casi desmayados, y visto que ha quince o dieciseis años o más que se comenzó esta cibdad, y no estaba la mitad hecha; y comenzar de nuevo a edificar, gastadas sus haciendas y perdidas; y así v.mt. podrá ver lo que se sentirá. Mucha necesidad hay que v.mt. anime y favorezca a esta cibdad en hacer mercedes muchas a esta provincia más que a otras, así por lo sucedido, como porque estamos los más lejos que hay en todas estas partes, y en tierra muy cara y costosa y de menos intereses que hay en las Indias; por amor de Dios, v.mt. abra la mano y la extienda abundantemente para hacer bien y merced a esta pobre y desventurada tierra. Y con proveer un gobernador que la sustente en justicia y la conserve en razón, así a españoles como a naturales, podráse algo levantar.

Acerca desto que es todo el bien desta tierra, he escrito otras veces, y nombré al licenciado Maldonado, que es oidor y buen juez, y celoso de la justicia; nombré a Juan de Alvarado, sobrino del adelantado, aunque mancebo muy buen seso de hombre y de buenos deseos, y pagaría v.mt. a los servicios y voluntad del tío; ansí mesmo en esta cibdad está Juan de Chaves, caballero hijodalgo, hombre de mejor juicio y capacidad que yo haya visto en estas partes, y a mi ver hay pocos que tengan sus calidades por acá; y sobre mi alma v.mt. descargue su real conciencia, y la tierra ganaría mucho.

Vuestra majestad escoja lo que más fuere servido; lo que suplico es brevedad, porque ansí conviene al bien desta tierra; y porque en otras tengo escrito muchas cosas para descargo de la conciencia real, y allí está fray Bartolomé, que es registro donde se puede sacar todo lo que conviene, a lo dicho por él y suscripto por mí me remito. Al presente suplico a v.mt. que con las demás provisiones se me envíe una que valdrá mucho para los pueblos que están en la costa del Sur, que son los que crían el cacao, que es la mejor mercadería que acá hay, acuden muchos españoles a estos pueblos a rescatar, y sus mismos encomenderos procuran de buscar granjerías por donde les sacan todo este cacao, demás de lo que ellos están obligados a dar por tasación, y con decir que les dan no se qué a trueque dello, pasan con esto, y no tienen aquella libertad que sería razón tuviesen; y son los pobres tan temerosos que no osan dar cuenta a quien les podría remediar. Y para esto conviene que v.mt. envíe una cédula en que se prohíba y cuide que ninguna persona sea osada de contratar con indios, ni su propio encomendero, porque demás de ser muy engañados y agraviados, hácese muchos robos. Y que no puedan vender armas ni ropas ni otra cosa alguna, y que cuando tuvieren necesidad los naturales de comprar alguna cosa o vender, que sea ante el protector y la justicia; y excusarse hía muchos robos en mandar que los encomenderos no tengan que hacer en sus pueblos más de coger sus tributos. Con mandar esto se excusarán mil vejaciones; y comprando o vendiendo ante el protector o ante la justicia, proveen cómo no vendan lo que han menester, ni compren lo que no hubieren menester: que desta gente conviene tener cuidado como de niños.

Con la mudada desta cibdad también se tiene de mudar la iglesia y mi casa, en que tengo gastado todo mi caudal y aun lo ajeno; y en verdad que si comencé a hacer casa costosa, no fue por vanagloria, ni por gastar lo que no tenía; y hícelo por poner voluntad a muchos que se arraigasen y no tuviesen los pensamientos en Castilla; por lo cual estoy adeudado en cinco o seis mil pesos, ansí por la casa como por la iglesia que me cuesta más de diez mil. Para tornar a edificar esto, con deudas no se puede hacer. Vuestra majestad lo mande proveer y favorecer, que yo no tengo de qué, y la fábrica es conforme a la renta, y los vecinos bien tienen que hacer en sus casas. Mande v.mt. pagar bien nuestros diezmos y ayudarnos con tres o cuatro mil pesos para la fábrica, que todo será menester.

Las décimas se pagan mal y diminutamente, porque no tienen favor ninguno de v.mt.; yo no los tengo de descomulgar, v.mt. provea en ello, si fuere servido; y conviene más alargar que acortar, por comenzar a poner buenas costumbres; y como estas partes las poblaron o las vienen a poblar quien nunca pagó diezmos paréceles cosa nueva cualquier cosa que se les pida; en esos reinos la paga de los diezmos y otras buenas costumbres que están se guardan en las iglesias, heredanlas los hijos de los padres y antes pagan de más que de menos, acá son menester ponerse las costumbres para que los que viniesen sigan las pisadas de los primeros; y si v.mt. no manda dar orden en esto las iglesias siempre padecerán y los perroquianos no satisfarán a sus conciencias. Mande v.mt. y provea que se pague décima de todo lo que los indios dan a sus encomenderos, bien y enteramente, fuera oro y plata, y que lo traigan a la catedral o a las iglesias perroquiales, como traen lo suyo; que no es mucho si traen a ellos ciento que traigan a la iglesia diez, pues con más títulos y razón lo puede pedir la iglesia que no ellos; y si v.mt. esto manda así, quitarse han muchas pasiones, que no es razón que ande la iglesia en pasiones con sus perroquianos. Y mande v.mt. que se pague décima de todo lo que es uso y costumbre en esos reinos, pues se debe de derecho, y cuanto a esto remítome a la instrucción que llevará el procurador de esta iglesia, que va a besar pies y manos de v.mt. y a dar la obediencia por todos sus beneficiados y capellanes, como a su patrón y señor y rey.

En esta iglesia se han hecho algunas provisiones de algunas personas, que estuvieran mejor por hacer, por no estar v.mt. bien informado; y si no fuera por parecer que me salía más que otros prelados suplicara de algunas provisiones; que para esta nueva iglesia tan necesario es y más que sean buenos los ministros, como el prelado, y mejores, y pues todos han de dar doctrina y ejemplo, por doquiera que fuere y estuvieren. Yo conozco mis faltas y defectos y siento la poca ayuda que tengo, y conozco y que sin religiosos está esta tierra sin ministros, los cuales suplico a v.mt. provea muchos y presto. El decanato está vaco, suplico a v.mt. que a la persona a quien se hubiere de proveer que sea calificada de letras y vida, para que supla mis faltas y defectos, que en ausencia del prelado o su muerte, no parezca viuda la iglesia. Humilmente suplico a v.mt. que esto se encomiende a los del Consejo, para que así se haga y cumpla.

Vuestra majestad me tiene hecha merced que me cumplan la cuarta parte de las décimas a quinientos mil maravedís. En verdad que no hay para las limosnas que me piden por año y para la hospitalidad que debo tener, agora más que nunca con la muerte y falla del adelantado, que todos acuden a mí; yo no pido ni quiero para ser rico de bienes temporales que en esta tierra excusado es; pido para no vivir en necesidad y suplir lo que soy obligado. Y lo que fuere, mande v.mt. se me supla en Honduras o en Soconusco, porque aquí apenas habrá para gobernador y oficiales; y este año he andado en pleito con ellos. Pusiéronme por adición haber estado ausente todo el tiempo que anduve en compañía del adelantado cuando fui a concertarle con el visorrey; yo no pensaba que hice poco servicio en aquel camino a v.mt., y el trabajo no fue poco. Se-

mejantes ausencias en servicio de su rey, más se pueden llamar presencia. Movióles un poquito de pasión de no les dar indios de los del adelantado, sobre los que tenían, y en verdad que, si tuvieran necesidad que se les dieran, mas tienen para sí y para sus vecinos.

Yo tengo en esos reinos una hermana casada con Juan de Miranda, hijodalgo, escribenme que tienen deseo de verme; deben pensar que los obispos de acá son como los de allá, y como no tienen experiencia del trabajo de la mar y de la tierra, huélganse con el sonido de las Indias y con tener un hermano obispo. Por la inclinación natural deseo tengo de verlos, mas no tengo que darles de comer, como obispo; suplico a v.mt. que, queriendo venir a estas partes, los mande honrar y aprovechar, que por solo venir merecen merced. Puédesela v.mt. hacer en Honduras o en Chiapa, estas dos provincias están vacas o estarán; y hacerle v.mt. merced de la administración de la justicia en una de estas. Según me afirman los que le conocen, tiene persona para toda merced, y la experiencia que le puede faltar, estando yo tan cerca como estoy, se la podré emprestar para que no yerre; y con esto estaría muy confiado que v.mt. sería muy servida y la tierra aprovechada, y mis méritos y servicios, si algunos son, yo se los aplico. Y para el entretanto que acá sea venido y no se pueda efectuar esta otra merced que v.mt. fuere servido hacerle, sabrá v.mt. que uno de los pueblos del adelantado, deposité y encomendé en un hermano deste mi cuñado, con abditamento que por cuatro años primeros hagan y edifiquen en la iglesia y en mi casa obispal; si dicho mi cuñado viniere a esta provincia con su mujer, suplico a v.mt. sea servido de mandárselos encomendar con el aditamento del edificio de la iglesia y casa, por espacio de los cuatro años; y pues otras más y más crecidas confío que v.mt. sea servido de le hacer, sea esta principio, que bien limitada es. Yo para mí no quiero más de lo dicho, ni se extiende a más mi cudicia.

Todo esto tengo escripto a v.mt., habrá dos meses que partió de aquí; después acá el visorrey y el audiencia proveyeron una provisión en nombre de v.mt. para que los indios que eran del adelantado entendiesen en las obras públicas y edificios desta cibdad, como es hacer la iglesia y casa episcopal y casa de cabildo y ayudar a los pobres. El mandato es santo y bueno, y a estar los vecinos con algún contentamiento, la provisión era de mucha gracia e indulgencia; y para cumplirse habíase de remediar y transformar todo el pueblo; obedecióse y suplicóse hasta consultarlos y ver lo que envían a mandar; arriba tengo dicho lo que conviene al servicio de v.mt. y bien desta cibdad y provincia, para sustentación y pacificación; y en verdad que lo que tengo dicho es lo que siento; y como me duele a mí más que a naide, por la cuenta que tengo de dar a Dios y a v.mt., deseo el remedio más que otro: v.mt. provea como más fuere servido.

Para el buen regimiento desta cibdad y gobernación conviene que haya regidores, tales personas que miren el pro y augmento de la tierra. Solía haber un cabildo muy honrado, porque entraban en él los oficiales de v.mt., y Juan de Chaves, y todos estos los han renunciado y dejado, y otros se han muerto. Conviene que v.mt. provea personas desta cibdad celosas de su real servicio y del bien del común. Yo nombraré aquí cier-

tos: Sancho de Barahona es conquistador de los primeros y muy honrado; Hernán Méndez lo mismo; Juan Pérez Dardón; el doctor Blas Cota; y mande v.mt. a los que los han dejado que los usen, y con pena, porque mucho va que en el cabildo haya personas de buen juicio y entendimiento que encaminen las cosas de la gobernación y de la república en servicio de Dios y bien della.

El procurador Gonzalo Ortiz es conquistador desta gobernación de los primeros, y es hombre de bien y honrado, y en este repartimiento de los indios del adelantado le cupo un pedazo, porque tenía pocos indios; en verdad que él merece toda merced que v.mt. le haga porque demás de haberlo servido es casado en Castilla y va con intención de traer a su mujer y sus hijos, por lo cual se le debe mucho más, que a los tales, porque quieren multiplicar y poblar la tierra toda merced es bien empleada. V.mt. favorezca y le mande hacer merced, las cosas que pidiere por esta cibdad, v.mt. las otorgue porque de todo tenemos necesidad; que esta cibdad solía ser rica y próspera, y con favorecer estas armadas, y al Perú, que ha sido venta y lo es para todos los que allá han ido; y con favorecer a Honduras y poblalla, háse quedado pobre esta cibdad. Y pues tan bien se ha servido v.mt. con ella, justa cosa es que v.mt. la favorezca en hacerle toda merced.

Fue Dios servido de llevar al obispo que v.mt. había nombrado para Chiapa; en verdad que a mí me pesó en el ánimo, porque perdí un buen coadjutor y v.mt. un buen capellán; parte de los beneficiados vinieron aquí, y otros quedan mal dispuestos en Cibdad Real; yo los recogí y los abrigué y los proveí para que tuviesen de comer. De aquella poca renta pidiéronme que les diese la colación, parecióme suspenderla hasta ver lo que v.mt. mandaba, yo ganaré en que v.mt. torne a proveer nuevo prelado, por lo que tengo dicho. V.mt. haga lo que fuere servido, en este artículo no quiero decir pro ni contra.

Suplico a v.mt. sea servido de enviarme una cédula para sus oficiales en que la ausencia que hice en compañía del adelantado y visorrey la tengan por presencia.

Esto de Honduras está muy perdido sin gobernador y sin prelado; a todo acuda v.mt. con brevedad, que la dilación en estas partes acarrea lo que ha sucedido en el Perú. Otras veces he pedido una cédula para poder poner clérigos en los pueblos que lo pueden sufrir, y se paguen de los tributos que dan a sus encomenderos; suplico a v.mt. me la mande enviar, conforme a la que está enviada al visorrey de la Nueva España; unos tienen devoción, otros no la tienen, y por evitar divisiones, y porque no es razón contemplar con la voluntad de nadie en lo que toca al servicio de Dios nuestro señor y al descargo de la consciencia real de v.mt.

Acabado de escribir lo susodicho, llegaron los religiosos de Santo Domingo a poblar su casa, y trajeron consigo dos señores de la raya de tierra de guerra, que les salieron al camino. Entraron en esta cibdad con ellos, y después de haber comunicado algunas cosas me mostraron una provisión de v.mt. exhibida a contemplación de fray Bartolomé de las Casas y por su relación, presentóse al gobernador y leyóse en presencia

de la mayor parte del pueblo, y alteróse mucho la gente; que cómo yo y cómo los frailes sabían de conquistar la tierra, que era burla y habían de informar a v.mt.; y como cosa de pueblo, por evitar sedición provehí como callasen. Si alguna cosa escribieren a v.mt. es burlería todo; yo confío en Dios que los religiosos harán muchos servicios a Dios y a v.mt.; y estoy confiado que este pedazo de tierra que es a la mar del Norte, cuya cabecera es Teculutlán, ha de venir en conocimiento de nuestra santa fe sin riesgo ni sangre ni muertes, y cuando no antes se ganará que perderá. V. m.t dé todo favor a los religiosos, y si un pueblo que está en la frontera, que se llama Tequeciztlan, estuviese en cabeza de v.mt. haría mucho al caso; y a dos conquistadores que lo tienen, mandarles dar otro tan bueno o mejor; sería cosa muy acertada, esto que digo. Por mi parte ellos serán favorecidos y si fuere menester mi persona, yo la pondré allá.

Toda esta provincia y gobernación está muy pacífica, aunque algunos siempre dicen que rabian, y si rabiasen prometo a v.mt. que a ellos les pesase. Yo he tenido y tengo especial vigilancia para ser avisado de todo, y ha placido a nuestro señor, con todas las mudanzas pasadas siempre ha habido en ellos sosiego y reposo, y así espero en Dios lo habrá.

En otras muchas cartas he avisado a v.mt. que conviene que el protector tenga sus ministros conocidos, y en los casos a él cometidos por la provisión de v.mt. no se entremeta otra justicia, y sea en todos los casos que conviniesen a los indios por esta primera edad. Nunca v.mt. ha proveído en este artículo; yo digo lo que siento; v.mt. haga lo que fuere servido. Por poco que los favorezca el protector favorece más que ningún gobernador, y tiene más celo y menos interese para haberlo de hacer. Al presente no se me ofrece otra cosa más de rogar a Dios nuestro señor prospere a v.s.c.c.mt. por muchos y muy felices años, con aumento de mayores reinos y señoríos, y ensalzamiento de nuestra santa fé.

Desta cibdad de Santiago de Guatemala, veinte de febrero de mil e quinientos y cuarenta y dos.

S.C.C.Mt.—Besa pies y manos de v.s.c.c.mt., indigno y menor capellán.—Episcopus Guatemalensis.

28 febrero

s.c.c.magt.

por las cartas y relaciones que van desta cibdad será v.mt. informado de todo, y por esto nos excusaremos de longarnos en esta más de suplicar a v.mt. sea servido de favorecer a esta cibdad para que valga y sea más que al presente, porque en verdad tiene mucha necesidad del favor y mercedes de v.mt., y pues siempre esta cibdad ha servido, y los que en ella han residido y residen más que otro pueblo ninguno que haya en estas partes, ansí en la guerra, conquista y pacificación desta provincia, como de otras comarcas a ella, como en las armadas del adelantado, que en servicio de v.mt. hacía, y ansímismo en la pacificación y población del Perú, con todas las personas que a aquellas partes han pasado, que han sido muchas, siempre esta cibdad ha sido venta y mesón y hospital para todos y lo es y lo ha de ser, porque es paso para todas partes, y todos se aprovechan dél, y el no recibe provecho ninguno,

a cuya causa todos están pobres, y con ser v.mt. servido de confirmar lo que esta cibdad suplica serán en algo remediados y consolados los que en ella viven y v.mt. será muy servido, y con esto esta su cibdad irá siempre en aumento; y como nosotros tengamos más obligación de avisar a v.mt. dezimos esto, y por nuestra parte suplicamos confirme el repartimiento y proveha todo lo demás, porque con mandarlo así las personas que la han de sustentar que son las que algo valen reposarán y estarán de asiento, que en esto va mucho para la perpe (fol. 2) tuidad desta cibdad y bien de los naturales. de méxico vino una provisión del audiencia y visorey suspendiendo el repartimiento hecho por nosotros en nombre de v.mt. y porque nos pareció que no convenía, no bien informados de lo que a esta gobernación y cibdad conviene, suplicamos della; necesidad hay con brevedad v.mt. proveha; y porque queríamos acertar en todo y servir a v.mt., y no errar en un punto y ciertamente a proveherse como el audiencia manda, redunda mucha confusión y alteración y desasosiego en todo el pueblo de que v.mt. será muy deservido y la tierra perderá mucho.

esta tierra está muy pacífica que no es poco según las cosas han sucedido en estas partes, sobre lo qual tenemos siempre mucha vigilancia, y tendremos porque es lo principal y necesario a que somos obligados, y juntamente a su buen tratamiento, para lo cual v.mt. invió ciertas cédulas y provisiones las cuales luego se pregonaron y mandaron guardar, y acerca del cumplimiento dellas habrá siempre especial cuidado ansí destas como de las demás que v.mt. fuere servido de inviar para el buen tratamiento destos naturales y sustentación desta tierra. nuestro señor prospere a v.s.c.c.magt. con aumento de mayores reinos y señoríos. desta cibdad de sanctiago de guatemala, veinte y ocho de febrero de i542.

s.c.c.mt.

criados y vasallos que besamos pies y manos de v.mt.

epus cuacutemallens.

don francisco
de la cueba

1543

15 enero

Carta al emperador, desde San Pedro, Puerto Caballos (Honduras).
Ha visitado Honduras: está perdido. Se necesitan religiosos para toda la provincia. Se me ha consultado a través del virrey Mendoza sobre el trabajo personal de los indios: no han de ser obligados a llevar auestas nada. No sé si mis cartas se leen —dice— pero lo llevo repitiendo quince años.

La visita de Honduras, que ha hecho en compañía de Maldonado, le recuerda alguno de sus antiguos temas: puerto, caminos, hospitales...

Y surge de nuevo el problema de la educación de los mestizos y mestizas.

Le han dicho que se establece audiencia 'que gobernase estas provincias... sería provisión del Espíritu Santo'...

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

20 enero

Carta presentación de fray Francisco de Valderas, o.f.m. que va a Castilla a reclutar religiosos, 'siquiera dos docenas dellos'. Hay dos franciscanos y un grupo indeterminado de dominicos. No le interesan los mercedarios.

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

24 febrero

Carta escrita a los regidores de Guatemala desde Acajutla (El Salvador).

Se muda la ciudad, ha de mudarse la iglesia... No sabe si será necesaria alguna autorización especial de la Santa Sede, quiere que se pida el parecer a Maldonado y al doctor Cota. Entretanto es de opinión que se conserve la iglesia en su antiguo emplazamiento, "por estar bendecida, haber sido la primera y haber tanto cuerpo enterrado, y haber de venir allí en cada año a hacer una memoria...". Si la han destejado, él la cubrirá a su costa.

Sigue entretenido con la tasación y con los asuntos de Alvarado; espera estar con Maldonado en la ciudad para la próxima Semana Santa.

Archivo municipal de Guatemala. Edit. en Guatemala en 1846 y 1935. Véase carta de 8 de abril de 1537.

15 enero

s.c.c.mt.

después que hize relación a v.mt. con el procurador que fue de guatimala esperando el remedio para esta tierra bien necesario, no he scripto, mas tardado se ha y se tarda bien. cierto estó que con los arduos negocios tocantes a la cristiandad que v.mt. tiene, se olvida esto y aunque eso sea mucho que no puede ser más, no se debe dilatar lo que a este pequeñito mundo conviene, confiado que v.mt. lo tiene encomendado a su real consejo, los que deseamos el descargo de su real conciencia cada día esperamos el consuelo y remedio.

en este año pasado he dado una vuelta a lo más destas gobernaciones, en especial a esta de honduras e higueras que quasi la he visitado toda y vista he habido mucha lástima de ver tanta tierra y tan buena, y sabido que toda estuvo llena y poblada de gente, ha quedado asolada; para que v.mt. lo sepa y esté avisado lo digo, y requiero a v.mt. que ansí esto como todo lo demás lo mande remediar para que torne a su ser, si no fuere en diez años sea en veinte si no en cuarenta pues de menos se ha criado el mundo, el cómo, avisado está: v.m.t dé muchos religiosos y buenos hombres y lo que yo,he alcançado siempre lo he dicho, y si hubiera tenido licencia, en persona la hubiera ido a dar, y tengo por cierto que v.mt. recibiera servicio. informado estó que fray bartolomé de las casas (fol. 2) como testigo de vista (a quien yo encomendé hiciese relación y hablase por mí y descargase mi consçiencia) ha informado a v.mt. de muchas cosas complideras a su real servicio; v.mt. le dé crédito, aunque esto poco

haze al caso para su abono porque sus palabras y obras habrán dado testimonio de su buen zelo; y así me remito a toda su relación con tres o cuatro cosas que aquí diré. la primera que estos indios tienen almas y cuerpos, para salvar las almas son necesarios religiosos que prediquen más por obra que por palabra, y porque son muchos son necesarios muchos; para los cuerpos es menester buen tratamiento. esto en ninguna manera se les puede hazer ni beneficiar sino es mandando absolutamente sin exception, que ninguno se cargue en poco ni mucho.

el visorrey don antonio de mendoça me hizo saber como v.mt. le había enviado cierta cédula y comisión para que se informase si convenía, yo le scriví mi parecer y lo tengo scripto a v.mt. y de nuevo me afirmo en que conviene y es necesario que se mande y cumpla y que si no se haze no estamos seguros de nuestras consciencias, pues somos cristianos y por el consiguiente obligados a edificar este nuevo pueblo con todo buen exemplo; v.mt. y su real consejo sean servidos de admitir mi parecer; y en verdad que me quiero atrever a dezir que lo demandara dios a todos y más a v.mt. con solas estas dos cosas que se proveyeren me parece que se proveherían mil y se había hallado el remedio para que estas pobres gentes (¿...?) es un desatino y quasi sentir mal de la fe dezir y afirmar que no se pueden sustentar sin cargar los indios, es querer dezir que es bien para el cristianismo que mueran diez mil o más para que un español coma, y que se vaya el al infierno y lleve los demás consigo. vea v.mt. si tengo alguna razón, y pido perdón si me he adelantado algo que la lástima que tengo y la experiencia de catorze años, y va a quinze, me hizo que diga esto, como otras vezes lo he dicho, no sé si mis cartas son vistas, por no haber visto respuesta ni remedio; no espere vra.mt. a que se acabe todo, ni admita en cosa que tanto va a su salvación paresceres más de los que un buen cristiano podría dar. (fol. 3).

Hay en estas gobernaciones de honduras muchos pueblos que tuvieron mucha gente y están en tanta diminución que es gran lástima haberlos visto o oír lo que tenían y verlos agora. también hay algunos desta calidad en la costa del sur de guatimala; sería muy sancto mando que estos pueblos no saliesen de sus casas y pueblo para ningún servicio justo y sancto; más vale que el pueblo se reforme y se torne a levantar que uno solo dexe de comer cuanto más que en el pueblo podrá hazer a su encomendero alguna manera de grangería con que se pueda sustentar provehalo v.mt. que conviene así; plugiese a dios que v.mt. proveyese estas poquitas cosas que tengo dichas, y no viniesen más provisiones a las indias.

en esta visitación habemos andado juntos el licenciado maldonado y yo y antes que volvamos a nuestras casas, con ayuda de dios, se dexará dada orden para algún reparo destas provincias; mucho nos ha impedido las provisiones que vinieron de la española y la entrada de montejo, todo ha sido parte para ocuparnos en algunas pasiones, y no dar lugar a proveher lo que convenía a los naturales; yo me he querido hallar presente y en medio de los unos y otros, y así se ha hecho sin escándalo y se ha tenido por mejor medio, que uno mande en un pueblo y otro en otro, y que haya esta división hasta esperar el remedio de v.mt., y que se esté así pues cada día se espera.

nosotros llegamos a esta villa de san pedro y de aquí fuimos a ver el puerto de caballos, y holgamos de ver un tan buen puerto el cual es necesario se substente para provisión de todas estas provincias para esto es menester que los caminos se adereçen para tres o cuatro partes, en manera que anden y puedan andar harrias y para esto es bien que los indios naturales y de la comarca ayuden todos a sus pertenencias y los que están lexos contribuyan y ansí mismo v.mt. favorezca a estas gobernaciones con alguna cantidad de negros para sustentar lo que una vez se adereçare; cosa muy complidera a su real serviçio.

en este camino he visto la necesidad que padecen los pobres que vienen de castilla, porque como estos pueblos son pequeños y de poca vezindad aunque quieren no pueden cumplir con todos, sería muy sancto que en cada pueblo de españoles, tuviese v.mt. un pueblo que hobiese cuidado de recoger los pobres y darles de comer tres o cuatro días y aviarlos para que fuesen a do quisiesen y aunque en (fol. 4) estos puertos es más necesario, sería muy provechoso que lo mismo se hiziese en cada cibdad o villa de todas estas indias, que en todas partes hay necesidad y supliría de hõspital de que hay tanta necesidad. en verdad sería una obra muy sancta, pía y provechosa: un pueblo emplease en uno y este emplearsehía para muchos. la mesma necesidad hay de proveher en el remedio de los hijos e hijas que han tenido los españoles en las mujeres naturales de la tierra, y son muertos sus padres y otros son pobres que no les pueden poner remedio, un sancto beneficio sería este; otras vezes lo tengo avisado y suplicado a v.mt. lo remedie por amor de dios, por que los varones sean hombres y las mujeres no se pierdan, y están ya en edad crecida y acuérdesse v.mt. cuántas mandas y rentas están en esos sus reinos empleadas para semejante obra, y entre cristianos, cuánta más necesidad sería para estas pobres gentes!

scripto se ha desa corte que v.m. no era servido proveher gobernador y que se provehía audiencia que gobernase estas provincias; sería cosa tan acertada que sería provisión del espíritu sancto; ya había de ser venida; y también sepa v.mt. que basta uno que presida y dos oidores que con hazerse esto habrá justicia ansí para los naturales como españoles.

ya tengo dada relación de como mi iglesia se comiença a hazer y va muy a la larga, y ansí mismo mi casa se dexara de hazer por no haber con qué, todo mi caudal hasta agora se había empleado en la fabrica de la iglesia y casa y quedé muy adebdado y tal que no me atrevo sino a morar en una casa humilde, ni me dara pena hazerla mayor, sólamente suplico a v.mt. proveha como se haga la casa de dios cual conviene.

el procurador que fue desta cibdad a pedir mercedes y ayuda y favor para el reparo della y para sí, porque lo mereçe, v.mt. sea servido de favorecer aquella cabecera que ha servido muy bien a v.mt. y tiene mucha necesidad y el procurador lo mismo, y todo con brevedad.

cosas particulares mías y de un cuñado mío volver he a suplicar a v.mt. le hiziese y me hiziese ciertas mercedes, suplico a v.mt. sea servido de ansí lo mandar. a v.mt. suplico se acuerde hazer merced al difunto alvarado cómo se paguen sus deudas pues fueron en servicio de su rey y señor.

v.mt. sea servido inviar al prelado desta tierra que hay necesidad pues está confirmado; o proveha como más convenga a su real servicio. (fol. 5).

al presente no se ofrece otra cosa. prospere nuestro señor dios a v.s.c.c.magt. con aumento de mayores reinos y señoríos y victoria para honra y ensalçamiento de su iglesia, amen. de san pedro puerto de caballos. 15 de henero de 1543.

s.c.c.m.

(aut) besa sus reales pies y manos
indigno capellán y orador
epus cuacutemallens.

20 febrero

s.c.c.magt.

siempre clamo por religiosos porque conozco que esto conviene al descargo de la consciencia real de v.magt., y estos religiosos franciscos y dominicos que son los que sustentan y edifican la iglesia de jesucristo en estas partes; de seis religiosos franciscos que salieron de uno se murió y los dos se volvieron y de tres que están aquí, invio agora el uno fray francisco lego buen religioso, va a besar los pies de v.magt. y a suplicar por reverencia de dios mande proveher de religiosos para esta provincia, siquiera dos dozenas dellos. humilmente suplico a v. magt. lo favorezca y lo mande favorecer con su general y con sus comisarios y provinciales, y con toda brevedad, que para la hambre que acá hay no se sufre tanta dilación. a v.magt. encargo la consciencia sobre este artículo, así conviene hablar. si yo tuviera liçencia yo fuera el mensajero; días ha que lo deseo y ninguna otra cosa me mueve sino el deseo destas almas que lleva el demonio. esto no es para más de lo dicho. prospere nuestro señor a v.s.c.c.magt. para aumento de su iglesia y ensalçamiento de su fe. suplico a v.magt. mande que los monesterios de san francisco y sancto domingo se edifiquen con el favor de v.mt.; unos mercenarios están aquí, no hay para qué sean; suplico a v.mt. invie a mandar que se vayan que no conviene en essta tierra tan nueva haya hábito y profesión que pretenda más el interese del mundo que el de dios (fol. 2) y de v.magt., y un mal exemplo destos, daña más que cuanto estos otros pueden *adobar*. . . ut supra; desta cibdad de sanctiago e provincia de guatemala veinte de febrero de 1543.

(aut.) s.c.c.m.

besa pies y manos de v.mt.
indigno criado e capellán
epus cuacutimalens.

1544

No se conservan cartas de este año. Año grave en la historia de América, pues a lo largo de sus meses fueron conociéndose en las distintas provincias las cláusulas de las que se llamaron Nuevas Ordenanzas

o Nuevas Leyes. Mucho hizo entonces Marroquín para tranquilizar los espíritus y, en efecto, en Guatemala no se alteró la paz, contentándose sus moradores con el envío de representaciones a la corte que consiguieron parcialmente sus objetivos.

1545

s/f

De comienzos del año parece un par de cartas que se conservan en Guatemala. Están dirigidas a los regidores y tratan de menudos asuntos de la ciudad. Pide al ayuntamiento le mantengan en la posesión de un par de milpas que habían sido del deán, Godínez, y que Marroquín había destinado al establecimiento de un grupo de esclavos liberados. Junto a ellas se encontraba otra pequeña posesión comprada en tiempos pasados por el obispo y que se dedicaba también al sustento de algunos criados suyos y de la iglesia.

Era alcalde Juan Pérez Dardón, que lo fue el año de 1545.

Ambas cartas están en el Archivo Municipal de Guatemala y han sido publicadas en 1846 y 1935 en Guatemala. Véase carta de 8 de abril de 1537.

4 de junio

Larga carta al emperador.

Primer tema: las nuevas ordenanzas. Cree que se han hecho sin madura reflexión; cree además que fray Bartolomé de Las Casas, que supone su principal propugnador, se ha fiado demasiado de su parecer. En cosa tan grave cree que sería oportuno convocar magna asamblea y que entre todos se buscara una solución legal que diera finalmente estabilidad a las regiones americanas. No quiere decir más y por el momento se adhiere al parecer de los tres provinciales mexicanos 'que do ellos hablaren, todos pueden callar, aunque sea fray Bartolomé'...

Segundo tema: la nueva Audiencia. No le gustan los olores, le gusta Maldonado, aunque tiene el mismo defecto que yo: 'es muy remiso, casi tanto como yo...' La audiencia corre peligro de convertirse en 'perro del hortelano', no trabaja y no permite a los demás trabajar; y si alguna vez fue necesario saber cuál es el ámbito del cargo de protector, lo es ahora.

Tercer tema: evolución legal. Muchas de las ordenanzas contenidas en las Nuevas Leyes se habían puesto en práctica en Guatemala, y más de una cédula ha sido dada a mi petición. Hay que seguir insistiendo en la prohibición de 'cargar' los indios; y hay que hacer una segunda tasación, pues ha quedado excesiva.

Cuarto tema: obispados. En estos tiempos cada pueblo debería tener un obispo; he atendido, por encargo del emperador, a Chiapas y Honduras; me dicen que ya están provistas ambas sedes: bienvenidos sean los

nuevos prelados. Me parece excesiva la pretensión de fray Bartolomé que asegura que Soconusco pertenece a Chiapas 'trae de mar a mar por encomienda' y ahora son menester media docena de obispos para hacer algún beneficio.

Quinto tema: estado de la diócesis. Gracias a los trabajos de franciscanos y dominicos: 'este año pasado comencé a confirmar, por estar ya la gente dispuesta para rescebir tal sacramento.'

No se puede dejar a un lado la constante preocupación de Marroquín por mestizos y criollos. En esta carta, además de insistir en el colegio-residencia para las doncellas, añade el tema de la cátedra de latinidad que ya está funcionando, pero que necesita apoyo económico.

La carta se publicó en 1877 en *Cartas de Indias*, pp. 434-443.

17 agosto

Carta al emperador.

Marroquín quiso tomar la delantera y visitó la región de Tucurutrán antes que fray Bartolomé de Las Casas. De vuelta a Guatemala escribe una relación de primera mano que es fundamental para la valorización de la empresa misionera de la Verapaz. La carta trata de ser objetiva; hay un tono de disgusto contra fray Bartolomé que la podría hacer sospechosa, pero en sus líneas fundamentales coincide con la probanza que en aquellas mismas fechas organizó fray Bartolomé y que está en CDIHA, 7, pp. 216-231.

La carta creo que es inédita. A.G.I., Guatemala 156.

1 diciembre

Carta al emperador desde Gracias a Dios (Honduras).

En otoño del año 1545 concurrieron tres obispos en la ciudad de Gracias a Dios: Marroquín, Las Casas, Pedraza; de Guatemala, Chiapas y Honduras respectivamente. Primer motivo de la concentración: proceder a la consagración del nuevo obispo de Nicaragua, Valdivieso. Segundo motivo: visitar a la audiencia y presentarle algunos puntos que requerían, a juicio de los prelados, remedio y solución. Las Casas se exaltó pronto y conminó con penas canónicas al presidente y oidores a que aceptasen y pusieren por obra sus pretensiones. Se produjo regular escándalo y los interesados hicieron llegar a la corte sus particulares versiones. Las Casas la envió por duplicado: la primera juntamente con el nuevo obispo Valdivieso; la segunda, a su exclusiva responsabilidad. Ambas cartas están en *Cartas de Indias*, pp. 14 y ssq. La audiencia en junto y por separado escribió varias cartas que se conservan en CDIHA, 24, pp. 382-447. Finalmente el obispo Marroquín despacha el asunto en dos

párrafos que son los iniciales de la presente epístola. Sus palabras son duras, pero mucho más objetivas que las que fray Bartolomé le dedicó en su propia carta.

Marroquín pasa inmediatamente a otros temas: la ciudad de Gracias a Dios es inapropiada para sede de la Audiencia; la región de Yucatán necesita un prelado; no parece necesario por el momento para Tucuru-trán; hay que agradecer a los religiosos lo que han hecho y trabajado y animarles para lo sucesivo.

Creo inédita la carta. A.G.I., Guatemala 156.

4 de junio

s.c.cm.

suplico a v.mt. se lea mi carta, porque el mensajero es cierto y otras muchas veces, cuando acordamos, son idos los navíos.

estando en gracias a dios, que fuimos el presidente alonso maldonado y yo a recibir el audiencia, recibí ciertas cartas de v.mt. y cédulas y las nuevas ordenanças y porque cuando llegamos ya los navíos se habían partido no hice relación a v.mt. por entonces, verdad es que por el março pasado, poco antes deste tiempo, había estado en aquella provincia de higuera y honduras, que la fui a visitar y visité, y escrebí a v.mt. lo que había que hacer saber en aquel tiempo. después volví, como digo, a visitar el audiencia y aconpañar al presidente y proveer en algunas cosas donde estuve algún tiempo esperando navío para poder responder, y no vinieron hasta este mes de noviembre pasado, y vino uno y dicen que no está para navegar. estamos en lo más lexos destas indias y donde hay menos aparejo para poder escrebir, en especial los que estamos en esta cibdad de guatemala; todo esto digo, porque v.mt. no me increpe de perezoso ni de descuidado.

cuando el audiencia llegó, ya todos estaban alterados (p. 435) y comovidos con las nuevas ordenanças y leyes, porque como a todos les va mucho interés, háse sentido mucho. ya sentada el audiencia de todas partes acudieron para pedir y suplicar y a todos se respondió como mejor pareció que convenía, y sus suplicaciones y respuestas todo va cerrado y sellado a que me remito. sé decir a v.mt. que tiene muy leales vasallos y que desean acertar en servicio de dios y de su rey.

si tuviera licencia y posibilidad para ir a besar pies y manos de v.mt. hicieralo, por decir y responder, en cosa tan ardua, muchas cosas y en muchas veces; porque platicando y preguntando y respondiendo, aclarase más la materia y porque muchos han hablado y hablan y hablarán, y habrá muchos pareceres sobre esta materia; en especial de la nueva españa de do han ido religiosos que son tres varones apostólicos de gran vida, doctrina y exemplo, y do estos hablaren, todos pueden callar, aunque sea fray bartolomé, yo fiador, que en presencia destos no se desmande, ni se ose fiar tanto de su parecer, como se ha fiado. a estos tales dé v.mt. crédito y sobre mi alma, que v.mt. acierte y descargue su real conciencia, porque estos dirán verdades sin pasión, aconsejarán a su príncipe sin interese y como fieles siervos de dios dirán y afirmarán lo que

conviene al bien de sus próximos, a honra de dios y zelo de las almas, aumento de su iglesia. serán tan copiosas y fieles las informaciones destos y serán tantas las de todas partes destas indias, que tengo acordado, con licencia de v.mt. no decir ni responder pro ni contra, sino remitirme; y así en breve y en general, diré algunas cosas más por cumplir con mi oficio, que por pensar que de mi testimonio haya necesidad por ventura será acogido mi parescer.

primeramente me remito a muchas cartas que tengo escriptas y si bien me acuerdo, en ellas están algunos capítulos de los contenidos en estas nuevas ordenanças. lo segundo, digo que esta cosa es muy ardua, en que se interesa mucho al alma y al cuerpo, y para acertar ciertamente es necesario mucho auxilio de arriba y mucha experiencia de acá bajo; y dado que en ese reino y consejo haya mucha sciencia y parte despiriencia, por estar las personas que en él están testigos de vista, pero acá (p. 436) hay mucha más experiencia, porque tienen siempre la cosa presente; y por haber estado en un lugar y saber lo que conviene proveer para aquella tierra, no se entiende que tengo experiencia para lo de otras partes: pues a todos es notorio que las leyes de un reino no se compadecen en otro, y lo que a unos está bien a otro no es provechoso. y por esto y por otras muchas cosas, que por lo dicho e por evitar prolixidad no pongo aquí; y así afirmo mi conclusión, que conviene mucho que v.mt. dé asiento en esta tierra de una vez para siempre y cunpla con dios y con su conciencia y haga merced a sus vasallos. hecho esto no hay más que hacer.

el medio y remedio para que esto se pueda cunplir con dios y hacer mercedes (salvo mejor juicio) digo que en estas partes tiene v.mt. sus audiencias, y en ellas personas tales: tiene un visorrey de la nueva españa, cuyo servicio y buen natural y buena conciencia es conocido a todos; tiene perlados de mucha vida e autoridad; hay religiosos de mucha sanctidad: demás desto hay seculares de mucho buen zelo a la honra de dios y bien de sus próximos. cométalo v.mt. a estas personas y ellos elijan las que les pareciere o todos juntos, y déseles tienpo de un año y más si conviniere, y lo que ellos determinaren, v.mt. lo firme y con hacer esto, quita v.mt. de su conciencia real una carga muy grande pues cunple con dios en hacer todo lo que es en sí. y con esta justificación alabarán todos a v.mt. y callarán lo que al presente dicen, y recibirán las mercedes que se les sufrieren hacer y cesará toda turbación; dado este asiento todos ganan, dios el primero y luego v.mt., los naturales y conquistadores y pobladores; y con esto pongo silencio y pido perdón si no acierto.

mandame v.mt. en su real carta tenga especial cuidado desta pobre gente, y asimismo del estado de la tierra y de su buena gobernación: cuanto a lo primero, doce años ha que tengo especial cuidado, sin otros tres antes, de mirar por sus almas y por sus cuerpos, y si mis cartas se han visto bien, mostraba en ellas mi deseo y su necesidad; y así todas cuantas ordenanças se han hecho para bien destos naturales desta gobernación y la de higueras y honduras, todas las he hecho y requerido al gobernador (p. 437) que las haga pregonar, y en algunas ponía pena de excomunió para poner temor.

de todo esto tuve sacado los testimonios y dexélos de enviar por evitar prolixidad. digo esto porque oigo decir que me han acusado de remiso y como no lo entienden y les duele poco la turbación del pueblo, habla cada uno como le parece; y no son tan largos los poderes de los obispos destas partes, como es el ruido y sonido, que más poder tiene y más puede el más ruin alguacil que provee un gobernador o un alcalde, que no el obispo; y agora el audiencia ha dado a entender que no hay para qué el obispo sea protector ni visitador. pluguiese a dios que pudiesen los obispos destas partes ser obispos sin este cargo; y pluguiese a dios que fuesen ellos tan bastantes que pudiesen suplir lo que son obligados y lo nuestro. el mal es que con este sonido de audiencia quierenlo mandar todo, y son como los perros del hortelano: yo no pienso decir cosa alguna, no quiero que piensen que a mí me pesa, yo he disimulado y disimulo; ellos han proveído visitadores a deudos suyos y v.mt. nunca lo ha querido fiar sino de los perlados o personas eclesiásticas. v.mt. provea sobre ello lo que más a su real servicio convenga, que con el mando de v.mt. descargaré.

en lo que toca a las iglesias, escripto tengo como por una cédula de v.mt. he tenido cuidado de visitar a higuera y honduras y para este efeto he ido tres veces, que no es poco trabajo, ni menos costa, y sienpre proveía de ministros, así para las iglesias como para los naturales, y sienpre dexava hechas ordenanças concirnientes a la doctrina cristiana y para descargo de la conciencia real, y en todos he hecho sienpre más de lo que puedo; y por ser tan lexos y el camino tan trabajoso, no he ido más veces, y lo más prencipal por tener mucho que hacer en esta gober nación y obispado, porque este año pasado, si plugo a dios, comencé a confirmar, por estar ya la gente dispuesta para rescebir tal sacramento que con el ayuda destos religiosos de san francisco y sancto domingo se ha hecho y hace mucho fruto: y tanbién he acudido a lo de chiapa y como he sido solo hasta agora, he hecho lo que mis fuerças han bastado. agora es ya venido perlado para chiapa, tendré quitado un pedaço de la carga. tanbién me dicen (p. 438) que estaba despachado el de honduras, pues está ya consagrado; bien es que venga, que siempre hará provecho su presencia, y yo tengo bien que hacer en lo que tengo entre las manos, y por mi salvación que querría que v.mt. proveyese en cada pueblo un obispo, y así lo suplico por mi parte, porque el día de hoy, en esta primera era, convendría haber perlados en abundancia, para comunicar a estas pobres gentes los beneficios de dios, lo cual no se puede hacer por uno solo, por ser la tierra de tanta distancia y haber tanta necesidad en cada lugar; y con esto he dicho algo de lo que toca a mi descargo.

quiero decir, no obstante las ordenanças, lo que otras veces he dicho, que v.mt. debe proveer para el descargo de su real conciencia cuatro o cinco cosas, y si no las provee, salvo mejor juicio, siento que la majestad de dios se lo tiene que pedir; lo contrario es contra dios y contra el próximo, en daño de su alma y menoscabo de su cuerpo y como esto sea, no puede ser sin pecado mortal, y como sea así, ni v.mt. ni el papa podrán dispensar ni disimular sin pecado. es lo primero, porque he dicho todo esto que estos indios no se carguen por ninguna vía y manera, pues se ofende dios y se menoscaba y rescibe perjuicio su doctrina y fé católica. lo que

todos pueden decir en contra es que se perdería el trato y contratación. pluguiese a dios que se perdiese y en su lugar entrase la contratación de dios y de su fe. mas para esto hay buen remedio: mande v.mt. que se abran y aderecen los caminos cada año un par de veces y ayúdeles v.mt., pues es razón, para adereçarlos y adereçados, mucha superabundancia hay de caballos y yeguas y bueyes y carretas con que se podrá sustentar la contratación; y si esto allá no se manda, acá no creo habrá efeto, porque acá todos pretenden su interese. lo otro es que mande v.mt. como más fuere servido que estos pueblos destos naturales se junten y tengan policia humana, pues tan necesaria es para la divina. síguense mill provechos de juntarse para con dios, y a sus almas y a sus cuerpos y quien otra cosa siente, v.mt. crea que no acierta y que está engañado. lo tercero es que haya al presente abundancia de religiosos porque sin obreros para tanta gente y en tal tierra, no se puede hacer mucha hacienda, y no es ya tienpo de dilatar (p. 439) el bien que se les puede hacer, pues viven en paz y quietos en sus casas; y como esto se haga, v.mt. ha descargado y todos podemos mejor descargar. esta es la llave desta nueva iglesia y planta. lo cuarto que v.mt. invíe a mandar que ninguno sea osado, ni obispo ni presidente ni visitador ni otra persona particular resciba de los indios cosa alguna, ni una pluma que sea, porque así conviene, ecepto cuando entraren en sus pueblos a visitar que se les pueda dar lo honesto.

como tenga entre las manos la masa deste obispado y sea tenido a dar cuenta a dios de los espiritual y temporal, desvéleme en lo que soy obligado a proveer y avisar a v.mt., para que se mande, y como los haya visitado muchas veces, y como cada día ando con ellos, y cada día me vienen a buscar y les pregunto de su vida, y me informo, tengo más plática y experiencia que otro ninguno. y es ansí que en la tasación pasada que el licenciado maldonado y yo hicimos, no se pudo hacer tan cumplidamente como convenía al descargo de nuestro oficio y bien de los naturales, y por no tener entera y clara información, y como estos naturales sean tan pobres y tímidos de su natural, no osan ni se atreven a decir verdad, porque a sus encomenderos, como cada día los tratan y veen, témenlos más que a los que los visitan de año a año; y agora en muchas partes hallo muchas cosas que convendría quitar y aun de algunas he dado parte al audiencia y no me han respondido: débenlo querer suspender hasta ver en qué paran éstos negocios y a que v.mt. haga mercedes a los conquistadores y pobladores, que es mucha razón que se les haga, y ganará mucho dios y v.mt. descargará mucho su real conciencia. es menester que se haga una retasación o reformatión de la tasación hécha, porque allá serían estas gentes muy entendidas y no se acertaría de una vez ni de muchas cuanto más siendo como son tan pobres de juicio y de hacienda. en este artículo mande v.mt. que hay mucha advertencia.

juntamente con esto hay otro caso que conviene proveer y es que muchos pueblos, como no acuden los tienpos, no pueden cunplir sus tributos enteramente, y dicen sus encomenderos que el año siguiente cunplan lo principal y más las fallas del pasado. yo he dicho que no tienen razón, porque para pagar lo principal (p. 440) que es lo que el pueblo puede, tienen bien que hacer y que no pidan más y que se quexen del

tiempo. v.mt. mande y aclare sobre este artículo lo que más convenga y que no entren sus encomenderos en los pueblos, que reciben muchas y graves vejaciones; denles sus tributos enteros y no tenga más cuenta con ellos; así conviene que se haya y se mande. mande v.mt. que haya en esto mucha advertencia.

ansimismo debe v.mt. proveer y mandar que de los tributos y rentas de los pueblos se edifiquen iglesias y se compren ornamentos, pues a todo están obligados los encomenderos, pues llevan el fruto.

mándame v.mt. le avise del buen tratamiento destos naturales; digo que como se cunpla y v.mt. provea lo que arriba digo, ellos serán bien tratados y v.mt. descargará su real conciencia: esta gente es mucha y pobre y como han sido faltos de fee y de razón, no pueden en breve alcanzar a conocer lo que conviene a sus almas y cuerpos, hay entre ellos muchos pleitos; no saben acudir a sus necesidades sino a mí y a los religiosos; y como nuestro poder no se estienda, ni acá quieren que se estienda, más de a los convenir y concertar, hacemos los religiosos y yo lo que podemos, y así lo haremos sienpre; mas sería cosa muy conviniente estendernos a más, porque también es menester el palo a las veces como el pan, porque la audiencia no puede más de aquello que está al rededor dellos; ni menos, aunque quieran, lo saben hacer, porque es menester paciencia y zelo para oirlos y para cumplir con ellos y para inquirir lo que conviene. v.mt. lo aclare y provea lo que más fuere servido. si v.mt. y su consejo piensan que los obispos podemos mucho en estas partes, es verdad que tiene más poder y autoridad un clérigo que tenga de comer en su reino medianamente: en esto va mucho que para nosotros que somos poquitos y que tememos al dios y al rey, hay veinte formas de justicia, para estos pobres no hay ninguna; proveha v.mt.

mándame v.mt. le avise que cómo se hace justicia por los que tienen a cargo: por ser cosa que interesa mucho al alma de v.mt. me atrevo a decirlo. lo primero es que el licenciado maldonado, que es presidente, es buen hombre y buen cristiano (p. 44I) y de buenos respetos, honesto, pero es muy remiso, casi tanto como yo: no es nada cuidadoso ni vigilante, ni se le da mucho por la república ni por la policía della, no se desvela nada en como se haya de aumentar; todo lo cual es necesario para el que ha de gobernar y ser cabeça; y agora que ha tomado mujer (que es lo mejor que él podría hacer) no sé si tendrá más cuidado o menos. De los oidores, a mí no me satisfacen mucho sus letras ni su vida, aunque los he conversado poco; para tal cargo convenía que fuesen más buenos y más doctos que los obispos que más pueden y más valen y mucho más fruto pueden hacer con su buen exemplo y vida, si quieren: dícenme que hay división entre ellos: pesarme hía si durase.

acerca de las décimas he suplicado a v.mt. por muchas veces, mande dar asiento, porque conviene mucho que no haya pasión entre la iglesia y el pueblo, y prometo a v.mt. que en todas las indias no hay perlado ni beneficiados ni iglesia más pobres: si v.mt. fuere servido de hacernos mercedes recibirlas hemos en limosna como pobres; y si las décimas se pagasen, como son obligados de derecho sienpre habría para mediana sus-

tentación. esta iglesia padecce mucho: v.mt. sea servido de mandar darle ayuda de costa para su fábrica; y los novenos de que v.mt. nos ha hecho merced, bien los habemos menester, aunque fueran tercias, según nuestra pobreza y la carestía de la tierra. suplico a v.mt. nos mande aumentar la merced por algunos años como v.mt. fuere servido.

por mí a v.mt. suplico sea servido de me hacer alguna merced para que salga de deudas en pago del trabajo que cuatro años ha tengo con honduras y diez o doce con chiapa; y en la renta que tengo certifico a v.mt. por mi consagración, que para limosnas no hay. acá no se puede dar poco, porque los pobres son muy pobres y el que tiene poco aunque sean pocas las limosnas se le acaba presto; y los pobres acuden al obispo y no es razón pues son padres de pobres los envíen desconsolados. suplico a v.mt. se acuerde de mí, no quiero más mercedes de cuanto salga de debda y pues soy su capellán y cada día ruego por su alma y por su cuerpo por lo espiritual y temporal, no es mucho que v.mt. me haga estas mercedes y limosna.

el adelantado alvarado, que sea en gloria, el mayor criado que v.mt. tuvo en estas partes, sienpre vivió en su (p. 442) real servicio, dexó cuarenta mill pesos de deuda, todos gastados en hacer armadas para servir a v.mt. y por no tener herederos, lo heredó v.mt. por amor de un solo dios, v.mt. se compadezca de los pobres acreedores que muchos dellos se han alçado y están en cárceles, según me afirman; con dar v.mt. lo que el adelantado dexó, por cuatro años no más, se pagarían todas sus debdas y v.mt. descargaría su real conciencia, hacerse hía mucho bien a los pobres, que están perdidos, animaríanse todos sus criados, que le sirven; gran loor y merescimiento delante de dios, porque en lo que dexó, no hubo para pagar el dote de la primera mujer. póngolo a la postre para más memoria.

los moços que han nascido en esta tierra están ya de edad de poder ser aprovechados. en latinidad tenemos necesidad de renta para les preceptar de gramática, el preceptor acá está, que es joan çuárez, clérigo de buena vida y doctrina; por el partido, suplico a v.mt., que es para el descargo de su real conciencia y bien y honra desta tierra.

las doncellas tienen gran necesidad de favor y ayuda y socorro de v.mt., y si en breve v.mt. no lo remedia, y no manda dar orden para que sean remediadas, corren mucho riesgo y peligro, de que dios nuestro señor será muy deservido; y v.mt. será el que más ganará en semejante obra de grande caridad.

antes que cerrase esta carta, rescebí letra de fray bartolomé obispo de chiapa, y una cédula del príncipe nuestro señor, en que manda por ella se le adjudique la provincia de soconusco, por quanto está cerca de chiapa. en verdad que él hizo relación de lo que no había visto ni menos sabe; ni lo puede visitar sin que entre por cerca desta cibdad, para entrar por camino por do pueda caminar; digo esto porque v.mt. vea si trae buenas ganas. yo, como digo arriba, para cada pueblo querría se proveyese al presente un obispo, y el padre fray bartolomé, en verdad que trae de mar a mar por encomienda, y que son menester media docena de

obispos para poder hacer algún beneficio. si en algo me pusiere con él ante la audiencia, crea v.mt. que no será por el interese, sino porque se sepa como no hizo relación verdadera y cómo pidió lo que no puede cunplir.

más ha de ocho o diez años que v.mt. me hizo merced de (p. 443) una cédula y provisión de quinientas mill maravedís, y por caso de los franceses porque tomaron el navío en que venía, estuve más de dos años sin que se despachase otra; pues v.mt. me hizo la merced, no es razón que la pierda y será para ayuda de la limosna, que arriba pido, y ayuda de costa. también tengo suplicado muchas veces, se me quite cierto impedimento que los oficiales de v.mt. me pusieron en cierta paga que me hicieron, por la ausencia que hice en compañía del adelantado, que haya gloria, y del tiempo que gasté en compañía del visorrey; de lo cual se me debe muy buena paga, por buen servicio que a v.mt. hice; no es la diferencia de docientos ducados, y en verdad que aunque se me dieran dos mill, no se me pagaba. suplico a v.mt. mande proveer en todo y de una cosa tan notoria y que tanto servicio hice, no hay para que haya de enviar testimonio; a todos es notorio que conservé los naturales de la comarca del puerto de acaxutla y es notorio cuanto aproveché estar yo en medio del visorrey y del adelantado, y todo lo demás que hice en su compañía.

con esto acabo al presente y v.mt. si no hobiere proveído, sea servido de proveer con brevedad, porque no se dilate el bien destas partes; que esto es lo que conviene al servicio de v.mt.

muchas veces he suplicado a v.mt. fuese servido de mandar hacer alguna merced a un cuñado mío, que sé que es hombre de bien, para que pasase a estas partes, por gozar dél y de su mujer; sé que ha ido a suplicarlo al consejo y nunca ha habido efeto: suplico a v.mt. que en pago de mis servicios se le haga merced conforme a la calidad de su persona, que por solo venir a estas partes, meresce más de lo que puede pedir.

dios todopoderoso guarde y prospere a vuestra s.c.m. por muchos años y aumento de muchos reinos y de su sancta fe e iglesia. de guatimala, 4 de junio de i545 años.

s.c.c.mt.

indigno capellán y criado que besa pies y manos de v.s.c.c.mt.

epus cuac

hutemallens

17 agosto

s.c.c.mt.

después de haber escripto a v.mt. largo se me ofreció ir a la provincia de teçulutlan que con ocupaciones lo he dilatado un año a que cada día he estado de camino y como hay tantas cosas que hazer y tanto que cumplir con los que están ya dentro del corral de la iglesia no sobra tiempo quanto es menester para cumplir con los demás. yo llegué a la cabeça víspera de san pedro, antes que llegase tuve muchos mensajeros de los señores y preñçipales haziendome saber que se holgaban mucho con mi venida, y media legua antes que llegase salió todo el pueblo, hombres y mujeres, a me resçebir con muchas danças y

bailes, y llegado que fuí, me hizieron un razonamiento en que me daban muchas graçias por haber querido tomar semejante trabajo, yo les respondí que mucho más que aquello era obligado de hazer por ellos, así por mandamiento de dios como de v.mt.; yo alabé mucho a dios en ver tan buena voluntad y tan buen principio, al parecer la gente es doméstica.

porque vra.mt. sepa que cosa es esta fuí allá para dar testimonio como testigo de vista: toda esta tierra casi hasta la mar del norte fue descubierta por diego de alvarado, que murió en esa corte y la conquistó y paçificó y le sirvió (fol. 2) casi un año y la tuvo poblada con çien españoles, y fue en tiempo que sonó el pirú y como fue tan grande el sonido capitán y soldados toda la desmanpararon y después acá como el adelantado, que haya gloria, tenía puesto los pensamientos en cosa mayor, olvidóse este rincón y los españoles como son enemigos de frailes muchas vezes dezían a estos religiosos que por que no iban a teculutlán y esto les movió a fray bartolomé y a los demás enviar por provisión a vra.mt. e intentaron por vía de amistad de querer entrar y pusieron por terçeros a los señores destas provinçias en espeçial a un pueblo que se dize tecuçistlan que está casas con casas de teculutlán; y con algunos dones y con darles seguro que no entrarían españoles y que no tuviesen miedo, y poco a poco començaron a perder el miedo y dieron entrada a los religiosos: la palabra de dios a todos parece bien y con no pedirles nada, muestran contentamiento. lo que ha de ser adelante dios lo sabe y en verdad que está confiado que han de conosçer a dios toda aquella gente y a los religiosos se les debe mucho por su buen zelo e intençión. la tierra es la más fragosa que hay acá, no es para que pueblen españoles en ella por ser tan fragosa y pobre y los españoles no se contentan con poco. estará la cabeça desta çibdad hasta treinta leguas, de allí a la mar podrá haber çinquenta, hay en toda ella seis o siete pueblos que sean algo. digo todo esto porque sé que el obispo de chiapa y los religiosos han de escrebir milagros, y no hay más destos que aquí digo. Estando yo para salir llegó fray bartolomé. vra.magt. favorezca a los religiosos y los anime que para ellos es muy buena tierra, que están seguros de españoles y no hay quien les vaya a la mano, podrán andar y mandar a su plazer; yo los visitaré y animaré en todo lo que yo pudiere, aunque fray bartolomé dize que a él le conviene, yo le dixe que mucho en norabuena. yo sé que él ha de escrebir invinçiones e imaginaçiones que ni él las entiende ni entenderá, en mi conçiençia s.mt. que todo su edificio y fundamento va fabricado sobre hiproquesía, avariçia y así lo mostró luego que le fue dada la mitra; reboçó la vanagloria como si nunca hubiera sido fraile y como si los negoçios que ha traído entre las manos no pidieran (fol. 3) más humildad y sanctidad para confirmar el zelo que había mostrado, y porque no escribo esta más de para dar testimonio desto de teculutlán çeso. nuestro señor guarde y prospere a vra.s.c.c.magt. por muchos prósperos años con aumento de su iglesia y mucha graçia en su alma. de guatemala 17 de agosto de 1545 años.

(aut) s.c.c.mt.

indigno capellán y criado que besa pies y manos de v.mt.

epus cuachutemallens.

en otras tengo dado el descargo de llegar tantas de mis cartas, y en esta la cuenta que tengo que dar es la venida a esta corte y audiència que fue a consagrar al obispo de nicaragua, y así lo consagré y asistieron el obispo desta provincia y el de chiapa; también vine por que los obispos comunicásemos con el audiència algunas cosas en descargo de la conçiencia de vra.magt. y nuestras y bien desta tierra; y así presentamos çiertos capítulos buenos y provechosos, y no se contentó con esto el obispo de chiapa, sino que habíamos de requerir y protestar a la audiència, y hazerles sus moniçiones canónicas para que dexando de complir cualquiera cosa se denunçiasen presidente e oidores por descomulgados; paresçiome mucho desacato y mayor desatino, y él como más atrevido y favorito (por haberle dado crédito a sus propusiçiones y fundamentos, sacados de su pecho lleno de hiproquesía, soberbia, invidia y avaricia) lo presentó, requirió y amonestó como esa audiència lo envía a vra.magt. para que lo vea; él ha dado buen testimonio de lo que arriba digo, que tiene en su pecho y ansí me ame dios como yo lo amo y que me pesa de ver lo que veo en él, y oir lo que oigo dél. que sancto, yo fiador que a no lo soy tal, muestra ha dado en sus palabras ni obras! remítome al testimonio de la audiència y a lo que haze y dize.

açerca de teculutlán tengo scripto a vra.magt. como fui a aquella tierra por solo dar relación verdadera de lo que ví y sentí porque sé que han de escrevir milagros, no hay más de lo que tengo scripto; fray bar-tolomé (fol. 2) a quien no le conosçe sabe encaresçer lo que es poco y deshazer lo que es mucho; a todos quiere mal, y de quien dize bien es por su interese; tiene por çierto que no puede errar y como no sigan su opinión, es anatema. plega a dios que no se halle burlado con dios.

esta audiència la mandó vra.magt. proveher para bien de los naturales y buena gobernación de todos estos districtos, y está asentada donde no se puede conseguir lo uno ni lo otro, porque aquí do está es los fines de todas estas gobernaciones y no hay indios, y así padesçen neçesidad y trabajo los que tienen neçesidad de negoçiar y los naturales no tienen calor; y la audiència y lo que representa por estar en este lugar no tiene aquella autoridad que requiere y debe. conviene mucho a su real serviçio, por lo dicho y por otras muchas causas, que se mude a la çibdad de guatimala que es el medio y fiel de todas estas gobernaciones. está çertificado que la audiència nunca ha scripto sobre ello, digo todos juntos, particulares creo que han escripto, y sigue cada uno su interese sin tener otro respecto. en lo que toca a la audiència scripto tengo lo que me ha peresçido y desta venida y estada, he conosçido que el licenciado ramírez tiene más letras y estudia y así está confiado que hará bien su oficio y descargo, y por lo que tengo scripto largo a que me remito. alonso de oliveros va por vezino de san salvador es uno de los hombres honrados que hay en esta gobernación, ha servido a vra.magt. muy bien en la conquista y paçificación de la gobernación, cabe en su persona cualquiera merçed que vra.magt. sea servido de le hazer. toribio martín ha

sido cura e vicario en esta gobernación de higueras y honduras, ha dado tan buen exemplo que merésçela muy bien y será bien empleada cualquiera dignidad en su persona.

para yucatán hay nesçesidad que vra.magt. provea de perlado hay gran pedaço de tierra y muy apartado y lexos, si quisiese fray toribio motolinea aceptarlo, açertarse ha conque vra.magt. lo nombre y si no, fray luis de villalpando, reside en yucatán con ocho religiosos que sacó de (fol. 3) guatimala. es docto y buen religioso será bien empleado el nombramiento en su persona, si quisiere aceptarlo. en teculutlán no hay para qué al presente se provea de perlado, más de que vra.magt. envíe a mandar a los religiosos prosigan su sancto oficio y se les den las gracias de lo hecho. nro. señor guarde y prospere a v.s.c.c.magt. por muchos años con aumento de mayores reinos y señoríos y ensalçamiento de su sancta de. desde graçias a dios, primero de diziembre de 1545 años.

s.c.c.m.

c.c.magestad

(aut) indigno l.s. que besa sus reales manos

epus

cuachutemallens.

(a la vuelta-vista)

1546

20 julio

Carta a los regidores de Guatemala desde México.

Tras las turbulentas jornadas de Gracias a Dios, Marroquín y las Casas volvieron a encontrarse en México. Acudían a una junta que había convocado el visitador Tello de Sandoval.

En México se enteró Marroquín de un gran alboroto que había surgido inesperadamente contra él entre sus diocesanos. Era el caso que al oidor Juan Rogel se le antojó leer en público el memorial secreto que Marroquín había presentado en la Audiencia señalando abusos y proponiendo remedios. Rogel concluyó su lectura con estas frases... Y todo esto estaría muy bien si el obispo comenzara por cumplir su deber...

La carta es dolida, pero cariñosa. Les perdona porque les quiere y les comprende. Tiene humor para darles noticias de sus ocupaciones en México y señalar los últimos respingos americanos de fray Bartolomé.

Archivo Municipal de Guatemala. Editada en 1846 y 1935; véase carta de 8 de abril de 1537.

1547

30 agosto

Carta a presidente y oidores del Consejo de Indias.

Ha llegado a oídos de Marroquín que en el Consejo de Indias se le tiene en mal concepto: se le ha acusado de mercader. Como si bajo un aparente deseo del servicio de Dios se ocultara un sórdido propósito de

enriquecimiento. En el Consejo de Indias ya no estaba fray García de Loaysa, tampoco estaba Bernal Díaz de Luco, ambos amigos de Marroquín; había entrado en cambio un letrado zamorano Hernán Pérez de Lafuente que se hizo célebre por su mal humor.

Marroquín atribuyó aquella difusa acusación a Hernán Méndez procurador de Guatemala; también pudo deberse a las atroces acusaciones que fray Bartolomé había enviado al consejo un año antes.

Marroquín recuerda en la carta el único acto de mercadería que se le podía atribuir: el frustrado envío de un galeón cargado de caballos al Perú, ya mencionado en 1536.

A.G.I., Guatemala, 156. Inédita.

20 *setiembre*

Carta al príncipe don Felipe.

Marroquín escribe bajo el peso de la acusación de mercader que le han dicho ser común en el Consejo de Indias.

Hay dos tendencias y dos modos de enfocar el problema de las Indias: él ha optado por la benévola; los obispos de Chiapas y Nicaragua el procurador de Guatemala, Hernán Méndez y el oidor Herrera, creen que solo ellos buscan el bien de los indios, porque buscan los modos violentos. No me pesa —dice— de haber mantenido en paz esta república, frente al Perú, o a Cumaná. Me gusta poder afirmar que Guatemala es el mejor pedazo de las Indias; aquí todo está preparado para encontrar la solución prudente y definitiva: búsquese!

Los religiosos trabajan muy bien; se necesitan muchos más. Se ha comenzado el trabajo de reducción a poblados; vendría muy bien que un oidor o dos ayudasen. Está muy bien que se rehaga la tasación, yo la creo necesaria: me dicen que se la han encargado a Rogel, no estaría mal que le castigaran por lo que hizo y por lo que hace.

El problema de los mestizos no se arregla pidiendo informes a la audiencia: ni el del preceptor de gramática... ni el arreglo de los diezmos.

La audiencia debe pasarse a Guatemala.

Editada en 1877 en *Cartas de Indias*, pp. 444-450.

30 *agosto*

(aut) illmo. y muy magcos. señores

por ser cosa particular va esta carta a v.sa.illma. y merçedes, cosa no acostumbrada para mí, y es sobre que alonso de oliveros procurador desta gobernación me escribió cómo había venido en plática hablar de mí con algunas personas dese real consejo de indias y que los había hallado estomagados, a tanto que le vinieron a dezir que yo hera mercader: verdaderamente, illmo. sor. y muy magcos. señores, si dijeran y me llamaran mesón de pobres y hospital como lo he sido siempre, creho que açertaran. si dizen porque invié un galeón al pirú cargado de caballos; de mi cosecha y criança eran los caballos y el galeón del ade-

lantado alvarado y por merced, del visorrey don antonio de mendoça lo había adereçado y con su consentimiento lo invié y por aviar a un debdo mío, y fue dios nro. sr. servido que todo se perdiese. a esto me he arregangado en toda mi vida; mejor estoviera por hazer, y yo fuera el que ganara, más ya que lo hize no fue tan grande culpa para que por ella haya yo de perder veinte años de servicio que he servido a su magt. (fol. 2) en descargo de su real consçiencia, y si no me engañen nadie me ha hecho ventaja trabajando con espíritu alma y cuerpo de noche y de día, y sustentado todas estas gobernaciones en tanta paz y sosiego, sin haber habido alteraçión, y que al fin en pago y premio se me diga que he sido mercader. si otra cosa se hallare, yo quiero ser corregido y afrontado y sino séalo el que tanta falsedad osó dezir contra su prelado; y sépase si lo que digo es verdad y si hay quien más haya trabajado y trabaje en estas partes y págueseme con buena voluntad y con las obras que se sufrieren hazer pues no pido sino miserias para poder salir de debdas y que esta mi iglesia se haga. ntro. sor. guarde y prospere la illma persona y muy magcas. personas de v.sra. y merçedes, por muchos años. amén. de guatemala xxx de agosto de xlvii.

a vra.sra. illma. y mds. servidor y orador
epus. cuachutemallens.

20 setiembre

muy alto y muy poderoso príncipe y señor
suplico a v.a. humillmente se lea mi carta toda
por entera.

porque desta cibdad y de méxico siempre he scripto a v.a. todo lo que me ha parecido que convenía escrebir para el descargo de la real conciencia de v.a., y como las informaciones hayan sido muchas y buenas y con mucho zelo, no tengo cosa nueva que escrebir, mas de remitirme a lo scripto.

en lo tocante a esta gobernación, ella está buena en lo tenporal, y en lo spiritual se trabaja todo lo posible por los religiosos de san francisco y de sancto domingo, que lo hacen como siervos de dios, salvo que son pocos; y esto no hay quien lo pueda remediar, sino v.a; en un pueblo principal hallé muy ruines los señores y principales que, con estar baptizados y confirmados, y de quien yo me fiaba más que de otros, volvían de cuando en cuando a sus ritos y cerimonias; es pobre gente y es menester andar siempre sobre ellos, y para esto conviene abundancia de religiosos y sacerdotes: téngolos presos y he consultado al audiencia lo que debo hacer. (p. 445).

rescebí carta de v.a. cerca de los religiosos de sancto domingo, y de su recomendación y carta para el audiencia: ellos lo han hecho y hacen muy bien y como siervos de dios, y por mi parte, todo cuanto fuere en mí, los visitaré y consolaré y ayudaré, y como tenga un poco de espacio, volveré a ver el fructo que se ha hecho y se hace, para dar testimonio de vista de todo. menester será proveher perlado y quien haga justicia en las cosas que se ofrecieren; y en esto, hasta que lo vea, no podré afirmar el cómo se deba hacer.

a v.a. tengo suplicado se acuerde destos mestizos y mestizas, el remedio que se les debe dar, ques una de las principales partes de buena gobernación para estas gentes, y fue servido imbiar una cédula para que la audiencia hiciesen relación de cómo se haría. no hay otro cómo, sino que v.a. mande que de sus rentas reales se gaste como sean doctrinados y las doncellas se casen conforme a su calidad. gran limosna será y mérito para con dios nuestro señor, pues sus padres son muertos y en servicio de v.a. y pobres, sin gozar de lo que trabajaron, y otros lo gozan que por ventura no lo sirvieron, v.a. lo provea como más fuere servido.

ansimismo tengo suplicado por un preceptor de gramática, ques ya tiempo que lo haya, y se pierde mucha doctrina y buenas costumbres, que se suelen adquirir en semejante exercicio.

el maestro- escuela desta sancta iglesia está en esos reinos y creo que no volverá; suplico a v.a. que la persona que se proveyere sea calificada en letras y adornada de buena vida y virtudes.

si no me engaño, por mi parte tengo scriptas otras muchas en favor destos indios: y todo lo bueno que se ha proveído para su buena gobernación y substentación ha sido conforme a mis relaciones. venida que fue esta audiencia, porque estuviesen advertidos, les comuniqué por palabra y por escripto firmado de mi nombre, en su acuerdo, todo lo que convenía proveher y me lo agradecieron; y el licenciado rogel, a quien fue cometido lo que yo les había dado en mi memorial, vino a esta cibdad y provincia para remediar esto y otras muchas cosas, y lo primero que hizo fue, en presencia de los más principales desta cibdad (p. 446), mostró mi memoria y les dixo: “Veis aquí lo que vuestro obispo procura, y si juntamente con esto remediara lo que había de remediar, todo lo tuviera por bueno” sólo procuró que se indignase todo el pueblo conmigo, como lo han mostrado bien los vecinos por cartas que han scripto al consejo de indias de v.a.; lo cual llevó muy a cargo Hernán Méndez, uno de los procuradores destas gobernaciones, el cual fue contra voluntad de todos, por ser hombre apasionado; sólomente fue en gracia del licenciado diego de herrera, cuyos negocios llevó muy a cargo, y del obispo de nicaragua y del de chiapa, cuya pasión es notoria a todos; y el provecho que se ha seguido del de Chiapa, s.m. lo habrá muy bien sentido y los ciegos lo veen y los sordos lo han oído (con zelo y no según ciencia destos pobres indios) debaxo de grande hipocresía, quieren dar a entender a s.m. y a su consejo que solos ellos son los que desean descargar su real conciencia, y con este color, aborrescen a los españoles vasallos de v.a., do ningún servicio se sigue a dios nuestro señor, ni menos descargo a s.mt., ni más bien a los naturales, sino mucha alteración y desasosiego en todos e inpidimento e estorbo para la doctrina. y verdaderamente, muy poderoso príncipe y señor, hay pocos que miren y entiendan el laborinto destos indios con la simplicidad que se requiere; allá es imposible entenderse, acá a los más les falta esta simplicidad necesaria, y al que la tiene y acierta por ventura, no se hace tanto caso de su dicho. si no me engaño, los años pasados escrebí en dos o tres cartas un capítulo, y primero a mi parescer esencial, podráse ver por ellas, qué respuesta tengo de v.a. aunque no deste capítulo. yo siempre he sido enemigo de hipocresía y creo que me ha hecho

daño para lo del mundo, he procurado siempre la paz y conformidad desta república y algunas veces he disimulado algunas cosas, por no apretar tanto que reventase, esperando buen fin, como conviene en estas tierras nuevas, en cuyo principio todo rigor fuera más dañoso que provechoso, que como las plantas eran nuevas, con recia furia, todas se arrancaran y se fueran por no tener raíces. exemplos hay muchos en estas indias: vean lo de cumaná que, he escripto, está de molde; y agora habemos visto lo del pirú. a mí no me pesa de haber gobernado esta tierra, y haber sido en (p. 447) gobernarla en lo spiritual y temporal en toda paz y quietud, y así creo que el mejor pedaço que hay en las indias, aunque pobre; agora se va haciendo tiempo de reformar algunas cosas, porque los más desean acertar y desean quietud y quieren más un pan en paz que muchos bienes con ruido. v.a. sea servido de dar asiento y quietud para siempre, que esto es lo mejor, y para mejor descargo de su real conciencia y aumento de la doctrina de jesucristo y buena vivienda de sus vasallos, así españoles como naturales, sin que los que gobiernan se muestren acedos, que cierto lo hacen por sus intereses, favores y mercedes que esperan, como si acertasen y descargasen a s.mt. vuelvo a hernán méndez, procurador que me abonó de tal manera con los del consejo, que dixeron a alonso de oliveros, otro procurador, que yo era mercader; lo cual hizo porque le tocaba la reformation que pedí al audiencia que se hiciese, de que él me tovo mala voluntad, que se halló presente; de lo cual yo hice poco caso y el se embarcó para esos reinos con su pasión. y así permite dios nuestro señor que vengan estos escándalos, para que se sepa la verdad; y v.a. mande hacer información y de lo malo, sea yo corregido y castigado.

en lo de mi doctrina y oficio pastoral, digo y oso decir que ha casi veinte años que sirvo a s.mt. y los doce ha que soy obispo, y siempre he procurado descargar su real conciencia: y cierto, creo que no me engaño, que no hay perlado acá que en esto me haya hecho ventaja, dexo la vida aparte, que a todos confieso por mejores. y en pago de veinte años de servicio, con tanto trabajo y haber sido siempre hospital de pobres, que ha sido ni mercadería, digan los del consejo que soy mercader, por información de quien me tiene mala voluntad, por su interesse acreditado por alguno de los de acá, que pretendía no sé qué: le estoy muy poderoso señor, muy corrido y afrentado, por haberse dicho esto, estando como está pobrísimo y con deudas de más de seis mill pesos, y que siempre he suplicado a v.a. sea servido de hacerme merced y limosna para salir destas deudas. suplico a v.a. se sepa si digo verdad, y si sí, se me tenga en servicio y se me haga alguna merced, para darme aliento para adelante, que ya me voy haciendo viejo: veinte años de servicio no se pasan (p. 448) en balde, y si miento, quedaré como ruin mas no será razón mienta un perlado a su príncipe. siempre he dicho verdad con sana intención y sin pasión y no por interesse, ni jamás tal he pretendido, como tengo por cierto que pretenden los que hacen semejantes informaciones, sin saber más lo que conviene proveher, que los que nunca lo vieron; más de querer destruir a los españoles y de pesarles de cualquier bien y merced que v.a. sea servido de les querer hacer; pues yo doy mi palabra a v.a., como per-

lado, que han venido pocos a las indias que, en tan poco tiempo, hayan sido tan aprovechados como herrera y rogel. quieren para sí un dios y un príncipe y para los demás confusión y perdición.

dícenme que está nombrado el licenciado rogel para hacer la reformation y retasación que v.a. manda se haga por su real cédula que fue servido de me enviar, la cual cédula imbié luego al audiencia. agora si es tiempo, plega a dios que se acierte, y no sea como lo pasado; y suplico a v.a. que no pase sin castigo lo que hizo rogel, que lo que yo dixé en acuerdo, como en confesión, lo viniese él a decir en público. tan gran desacato y malicia no es razón que se disimule; dexo su vida aparte que ha sido y es muy vicioso, tanta que tiene infamada su real audiencia, y porques público y notorio y verdad lo oso escrebir. yo descargo y v.a. haga lo que fuere servido.

en esta cibdad hay dos pueblos, el uno se llama icalco, que está en poder de dos vecinos, y otro tacuscalco, en poder de cuatro: son de mucho interese y en ellos no hay justicia ni razón. he dado aviso por escripto y por palabra al audiencia y no se ha remediado, ni estoy confiado que se ha de remediar si no viene expreso mandato de v.a. y de ese muy alto consejo, y expreso mandato que se reforme, y que no entren por ninguna vía ni manera sus encomenderos ni criados en los dichos pueblos, ni traten ni contraten por sí ni por tercera persona con los dichos indios. mán-delo v.a. encomendar a la memoria como se proveha.

en esta cibdad de sanctiago y en la villa de san salvador y en la villa de san miguel hay, en cada un pueblo destos, una persona que vive en pecado público, y por descomuniones no he (p. 449) podido apartarlos, que en estas partes se tienen en poco: dí parte a la audiencia, requerísela, y para hacer justicia me pidieron mi dicho yo lo dixé, y jamás han proveído cosa. la principal cosa en que más se han de ocupar los que gobiernan es en desarraigar semejantes personas que infaman la república y dan mal exemplo, especialmente en tierras nuevas. llamanse bartolomé bezerra, antonio de figueroa; si estos se casaran cesaría su mala ventura; es el tercero gaspar de avilés, si traxese su mujer que está en esos reinos también cesaría su perdición, que es el mas perdido de todos. en estas partes basta uno para confundir un pueblo. escribo esto a v.a. para que lo escriba a su audiencia y tomen empacho y vergüença de no proveher en cosa tan necesaria y que tan fácilmente se puede remediar.

hanme certificado que el obispo de honduras ha hecho relación que yo le hube gastado doce mill pesos: cerca deste artículo, dó por testigo al presidente alonso maldonado, cuantas veces fuí para el bien y reformation de aquella provincia y la tuve con harto mejor lustre que tiene agora y si gasté más de mill castellanos en idas y venidas, sin que entrase en mi poder un peso de oro, ni más ni menos; y esta es la verdad.

a v.a. suplico se acuerde de mi iglesia que está muy pobrísima y los vecinos pobres; y pues v.a. tiene con qué, sea servido de mandar ayudar y favorecer para que se acabe de hacer.

una de tres cosas principales y necesarias para el bien destos naturales es el juntarse, porque sin esto no puede haber policia divina ni humana; para este efecto me ha imbiado v.a. dos cédulas, y así lo procuramos

los religiosos y yo; y pues es esta la cosa más importante, v.a. mande que un oidor o dos lo tomen muy a pechos, que nosotros daremos toda la orden que se debe tener.

escripto tengo que la audiencia no está en lugar que compete a audiencia; así por esto, como por estar muy lexos desta cibdad, que es la principal destas gobernaciones, así en vecindad de españoles como en comarca de mayor abundancia de indios, que para tener en justicia todo esto, se proveyó el audiencia; que por no ir los indios allá y aun los españoles, dexan perder (p. 450) su justicia. el audiencia no creo ha dado noticia desto, que por no hacer gasto huelgan más de vivir allí entre veinte vecinos como labradores, que no venir a esta cibdad, do han de vivir como cibdadanos y oidores. ganarse ha mucho en la pasada, si v.a. es servido de mandarla; que do están agora ni tienen indios ni españoles a quien hacer justicia. y conviene mucho y es un artículo muy esencial, que siempre anden dos oidores visitando la tierra y deshaciendo agravios, que es una gente tan pobre y tan medrosa que si no van a sus casas a les preguntar lo que les conviene, no se les da nada que se pierda todo.

con haber dicho esto he descargado algo de mi conciencia, no se me ofrece otra cosa: v.a. provea lo que más fuere servido.

nuestro señor guarde y prospere a v.a. con vida del invictísimo emperador, para ensalçamiento de su fe y augmento de mayores reinos y señoríos de guatimala 20 de septiembre de 1547.

muy alto y poderoso príncipe, de v.a. indigno capellán y criado que sus reales manos besa.

epus cuac
huteamallens.

1548

4 febrero

Carta al emperador.

Tema fundamental de la carta es la audiencia. No trabaja bien. Está mal situada; los oidores buscan sus propios provechos. En cambio son especialmente quisquillosos en lo que no les corresponde: tratan de nombrar curas para las iglesias de patronato real; no quieren oír hablar de que se multipliquen los curatos; y en tanto se enojan porque no les dejo hacer sus caprichos...

No le parece acertada la provisión que prohíbe el alquiler de los indios: está bien que se prohíba el trabajo del acarreo, pero no todo trabajo con tal que se pague adecuadamente.

En Soconusco se podría poner una abadía con sede en Guatemala.

Insiste en el remedio de los mestizos; cree además que esta ciudad debe tener bienes propios, que no los tiene.

El oficio de protector sigue sin aclararse; he pedido a la audiencia me permita tener un ministro, no me ha contestado.

A.G.I., Guatemala, 156. Inédita.

23 febrero

Carta al emperador; recomienda al bachiller Luis de Fuentes.

A.G.I., Guatemala, 156. Inédita.

4 marzo

Carta al emperador.

Agradece un donativo que se ha concedido a la iglesia; pide que sea completo y no se le descuenten los años pasados. Recuerda el caso de los 500,000 maravedises que se le concedieron hace años y que todavía no ha logrado hacer efectivos.

A.G.I., Guatemala, 156. Inédita.

7 abril

Carta al emperador.

Estado del cabildo. Había cinco dignidades y dos canónigos; quedan tres dignidades. No sobra la renta, ni se pagan los diezmos...

Va muy adelante la reducción a poblados; los religiosos han trabajado muy bien; que vengan más y que vengan también clérigos.

A.G.I., Guatemala, 156. Inédita.

1 agosto

Carta al emperador desde Gracias a Dios (Honduras).

Ha venido a visitar al nuevo presidente de la Audiencia; licenciado Cerrato (Juan López, según Schäfer; Alonso López, según la tradición guatemalteca). Le ha hecho muy buena impresión.

Se ratifica en sus juicios sobre los oidores —desfavorable y sobre Maldonado— ‘del que ha dicho poco en su abono’; respecto al cabildo eclesiástico pide autorización para proveer algunas vacantes con los que las han servido de hecho hasta ahora.

En esta carta se introduce por primera vez junto a los antiguos proyectos de colegio para mestizos, ‘una cosa la más alta y la más necesaria’ para el cumplimiento de las obligaciones del Emperador en Guatemala, la fundación de un ‘estudio a manera de universidad en la ciudad de Santiago de Guatemala que es más a propósito de todas estas provincias, mayor. e más abundante y de mejor temple para estudio’. La universidad se agregará desde ahora a sus planes educativos y, ante la inercia de la Corte, acabará comprando una casa y poniéndola en marcha personalmente.

Se refiere a las cédulas que se han ido enviando y encuentra muy extraño que se haya consultado a los interesados el asunto de los diezmos... ¿Qué iban a responder? Le divierte por otro lado la seriedad con que los oidores han pedido asignación extra para sus trabajos de visita, que son los únicos que tienen... ¿Qué habría que pagarle a él que lleva veinte años de obispo, en que nunca 'ha parado visitando esta tierra, y no puede andar menos de con dos capellanes y dos españoles... y ha pedido y suplicado se le diese con que poderse sustentar y no ha sido oído...'??

Aprovecha la ocasión para trazar a grandes rasgos el cuadro de su actividad pastoral, y se reafirma en su opinión de "que todos los obispos juntos desta Nueva España no han trabajado tanto como él solo"... y aunque es verdad que son mucho más santos que él, no puede dejar de recordar que ha hecho grandes servicios a Dios y al rey..." Pequeña efusión de sensibilidad personal que nos abre su intimidad.

A.G.I., Guatemala, 156. Inédita.

28 diciembre

Carta al emperador.

Pide más colaboradores: religiosos, clérigos y beneficiados para su iglesia.

Para la construcción de la iglesia necesita ayuda económica. La iglesia está muy bien servida; pero todo sale de su dinero particular y no queda remanente para las obras materiales.

Si necesitan informes de su vida; ahí está el presidente Alonso Maldonado, 'a su testimonio me atengo'...

A.G.I., Guatemala, 156. Inédita.

Muy buenos los enviaba por entonces el presidente Cerrato. Desde Gracias a Dios había propuesto su nombre para el arzobispado de México, vacante por fallecimiento de Zumárraga (5 agosto-A.G.I. Guatemala 9); al año siguiente y en ocasión de su primera visita a la catedral escribiría admirado de la brillantez del servicio divino (8 abril, 1549-A.G.I. Guatemala 9).

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

4 febrero

s.c.c.magd.

en este año pasado he escripto asaz de vezes y fecho relación de todo lo que me paresció que convenía al descargo de va.magt. y a lo que debo a mi ofiçio pastoral. muchas provisiones invía vra.magt. sanctas y buenas; çierto paresçe (y ansí se debe de creher) que el ángel bueno mueve el spíritu y la mano para lo que conviene al bien destas partes y si hay remisión y descuido es en los que acá estamos.

escripto tengo çerca del audiençia, digo oidores; no querría ser notado de apasionado, pues no lo soy, ni lo manda dios, que por miedo desto dexo de dezir muchas cosas de que estoy informado y me informan cada

día sobre su cobdiçia y apetito canino que çerca dello tienen; días y noches, en sus casas, en la iglesia, toda su plática y conversación es çerca de las minas de oro y sus negros, y en no comer ni beber por ahorrar dineros para castilla: dizen que es burlería todo lo desta tierra quien quisiere *probar* con ellos, esta materia ha de començar: buen exemplo tomarán los demás para poblar y aprovechar a los naturales como es razón, pues todo es habido de su sudor y trabajo; buenos oidores y gobernadores y fundadores son estos para poblar estas tierras nuevas! todo esto se sufriría si tuviesen cuidado del buen gobierno destas provincias, de administrar justiçia, del buen tratamiento de los naturales, de la buena vida de los (fol. 2) españoles, de quitar pecados públicos; en cosa destas y otras semejantes no los veo ni oyo que estén ocupados, ni se ocupan; para esto creho yo proveyó va.magd. esta audiència y provehe las demás; que para oir de apellaçiones, los pleitos y causas son tan pocas que bastan los alcaldes ordinarios y si algún pleito o causa se ofreçe ante ellos, jamás se concuerdan; pues en la provisión de corregimientos, çierto ellos no lo han hecho como conviene al descargo de la consçiençia de vra.magd.; y lo peor es que creen ellos que en todo açiertan, que saben más de las cosas destas partes que cuantos acá hay. si vra.magt. quiere que esta audiencia persevere, conviene que se mude a esta çibdad y que vra.magd. mande proveher que haya cuatro oidores y un presidente: los tres que anden siempre visitando, que será un sancto servicio y gran descargo de la conçiençia de vra.magd. y un oidor o el presidente bastan para oir y proveher quanto es menester.

vra.magd., invió a mandar a sus ofiçiales que en los pueblos que en su cabeça real se pusiesen, proveyesen de clérigos, por virtud destas palabras dizen que ellos los han de nombrar y por no haber pasión, que soy enemigo de darla ni tomarla, escrebí al audiència y dixéronme que ocurriese a vra.magt. admiréme de tal respuesta, de no dar el sentido que convenía conforme a derecho divino y humano, y a lo que vra.magd. tiene mandado y provehe; que todos estos benefiçios son curados y los curados vra.magd. quiere que los provehamos los prelados pues es ntro oficio y cargo y descargo, y esto todo al presente es de inprestado hasta que se de asiento. vra. magt. proveha lo que más convenga.

vra.magd. sepa que toda la más parte destos pueblos están en mucho alumbrados, y cada pueblo ha menester su cura y otros dos y otros más, y para todos no hay ayuda en los saçerdotes y religiosos que hay, y los que hay querríalos emplear y ocupar como lo hago en pueblos, y señalarles salario competente, para esto he pedido al audiència provisión: nunca me han respondido, creho que quieren ser obispos como oidores y ansí lo dixo el licdo. rogel, que me invió a pedir licencia para que le dicesen misa en su casa estando sano y bueno; porque le invié a dezir que en este obispado no se acostumbraba dezir misa fuera del templo, enojóse y dixo: más soy yo que obispo para que me digan misa, en presençia de muchos reíme dello y no quise haber enojo por no dar escándalo, çierto (fol. 3) tal hombre como este no es digno de nombre de oidor, por muchos defectos que hay en su persona. la provisión que yo pedí es muy sancta y

buena para poner clérigos en los pueblos y señalarles salario competente conforme a la calidad y cantidad del pueblo, va.magd. lo ordene como más convenga.

entiéndese en juntar los pueblos, cosa muy neçesaria, y como un oidor o todos anduviesen sobre ello, o nos diesen todo favor y ayuda a los religiosos y a mí, y mandasen a los españoles que no fuesen a la mano en cosa sobre este artículo ha ser de ir mucho y en breve.

pregonádose ha que no se alquilen indios ni carguen; el alquilarse no se puede excusar, por que las obras y las labranças, hombres las han de hazer, como es sacar piedra, hazer adobes, cortar madera, aserrarla, labrarla, asentarla: esto no se excusa; acarrearla, y traerla al pie de la obra, esto carretas y bueyes lo pueden hazer; y esto se puede mandar que ningún indio se cargue con piedra ni tierra ni adobe ni madera, será muy sancto y bueno y grande alivio para los naturales.

que no se cargue indio ni lleve carga no hay cosa más sancta, eso no se puede hazer sin pecado, mande vra.magt. que con toda brevedad se adereçen los caminos y vra.magd. ayude con un gran pedaço y los indios hagan en su pertenencia lo que pudieren y los españoles ayuden todos un poco, y hecho esto no se debe cargar indio por todo el mundo y con esto y con un poco de reformaçión en algunos pueblos, vra.magd. puede tener su consciencia segura, en lo tocante a estas gobernaciones en los ingenios que se comiençan a hazer de açucar en chiapa, es trabajo grande y grave. las sementeras y posturas de cañas y cosechas no se excusa y el cortar la madera y leña; lo demás servicio busquen negros que ansí conviene todas estas cosas. como vra.magd. tuviese audiencia que se desvelase en todas estas cosas de buena gobernación, pues para ello son proveídos, vra.magd. tendría su consciencia descargada, y ellos harían su oficio como deben y son obligados, y los perlados entenderíamos en nuestra doctrina y sacramentos que hay bien que hazer.

por una real çédula que vra.magt. fue servico de me inviar manda (fol. 4) a su presidente e oidores que me den todo favor y ayuda en que las pidiere para la proteçión y amparo destas gentes como su protector y embiéles a pedir que me diesen licencia para traer conmigo un ministro para executar mis mandatos y penas, que no quise yo por mi autoridad ponerlo, que pues vra.magd. me haze juez, visto está que me da todo lo açesorio para cumplimiento del cargo; nunca me han querido responder, plugiese a dios que ellos fuesen vigilantes, que me pudiese yo descuidar que yo oraría toda mi vida, de noche y de día, por ellos; más quieren ser el perro del hortelano. conviene que como protector tenga un oficial para lo que se me ofreçiere conforme a lo que se estiende ni delegación vra. magd. proveha lo que más fuere servido y si a v.mt. le paresçiere, yo se lo renunçiaré.

la provincia de soconusco son cuarenta pueblos chicos, estarán a distancia de treinta leguas en largo y diez en ancho de la sierra a la mar, es una provincia rica de cacao hay poca gente, es tierra enferma, no paran religiosos en ella por falta de consolación y poco aparejo para su refrigerio; yo no la puedo visitar si no es en dos años una vez y con

trabajo; requiere que tenga pastor o casi pastor, tiene neçesidad de quatro saçerдotes por lo menos, agora tengo dos. hame paresçido que vra. magt. fuese servido de hazer aquella provincia una abadía y podría tener la silla en esta iglesia catedral; yo sé poco desto, no sabré atinar el orden que se debe tener más de que se pusiese una tal persona y nombrase por abad y quatro curas, descargaría vra. magt. su consçiencia; en mi compañía tengo a luis de fuentes canónigo de berlanga, maestrescuela de chiapa y agora reside en un pueblo de va. magt. que se llama iscuintepeq: es tan buen clérigo que dubdo si ha pasado a las indias tan bueno, y por tal lo he tenido: quien sea su progenio, padres y abuelos, a faz de testigos de vista habrá en ese reino, si v. magt. fuere servido estará tan bien en su persona que será tan buena provisión como se ha hecho para estas partes de fraile y clérigo; por lo que toca a mi descargo lo suplico humillemente a v. magd. que por amor de dios lo haga.

suplico a v. magd. por amor de dios sea servido de mandar que en el repartimiento que se ha de hazer se tome un pueblo para el amparo y remedio destas mestizas y para doctrinar los varones hasta que sean de edad de dar maridos a ellas y a ellos que depriendan ofiçios; mire vra. mt. que ha de haber grandísima corrupción y perdición si no se da este medio, por que no hay otro (fol. 5).

para esta república conviene mucho que v. magd. mande aplicar algunos *propios* para que sea honrada y tenga con que poder imbiar alguna persona cuando se ofrezca alguna cosa de que dar relación y cuenta a v. magd. y para su buena policía y limpieza.

en esta tierra toda nuestra conversaçión y serviçio es destes naturales y hazemos mucha más confianza dellos que de los españoles, tanta que poco o mucho lo que tenemos, esto tiene y guardan, y entran y salen; paresçe ser que con este aparejo un indio del tesorero françisco de castellanos tuvo lugar mucho tiempo de meter las manos en la caxa de v. magd. y falsó las tres llaves; no hay hombre en estas partes que tal habilidad tuviera y, como no se pensase ni imaginase tal, tuvo lugar a su salvo abrir y cerrar cuando le paresçia: lo mucho que faltaba le hizo sospechar sobre un español y dios nuestro señor fue servido que se descubriese por un hurto de quinientos pesos, y prendióse el indio y otro su compañero y otros diez en quien se había repartido y todos están presos y lo han confesado; son más de diez mil pesos, justo será que v. magd. use de misericordia y liberalidad, gratia y merçed con el tesorero pues no ha sido por su descuido esta falta.

ansí mesmo quando venimos a esta tierra le entregaron deudas de conquistadores unos muertos y otros idos, en espeçial deudas de indios tomados en la guerra; acostumbraban vender la parte de v. magd. de los dichos indios y tomabanlos hoy y en la noche se huían; mal haya quien tal inventó, dar parte a v. magd. de cosa tan mal habida contra dios y contra sus leyes y contra los mandatos de v. magd. como cristianísimo y católico príncipe! suplico a v. magd. por amor de dios que mande a su audiència que se informe de todo lo que han rentado quintos de esclavos y que se gaste todo en pobres y obras pías y lo que está por cobrar, mande que no se cobre, porque sé que en honduras se herraron mujeres y niños,

y se hizo cargo al tesorero, y lo más está por cobrar y nunca se cobren ni dios lo dexe cobrar! y sea servido mandar por libre al tesorero de semejante alcance.

çerca destos esclavos muchas vezes he scripto a v.magd. suplicando fuese servido de mandar que no se vendan ni truequen ni cambien; hubiérase hecho mucho provecho y ningún agravio: mándelo v.magd. y sea servido mandar que no sirvan en minas y con esto se descargará en alguna manera la conçiencia en que sirvan como libres y sean tasados en su servicio como libres; no atino como se puede hazer mejor que desta manera; como no sean desposeídos (fol. 6) dellos, holgarán los que los tienen de cumplir cualquier cosa que se les mande por quitar de sí tanta confusión como hay sobre esta materia aunque ellos se acabarán presto.

por mi iglesia he suplicado a v.magd. muchas vezes no sé la causa por qué vra.magd. no es servido de hazernos merçed y limosna para que se acabe de hazer.

dado he relación a v.magd. como el chantre desta iglesia se metió fraile, tengo puesto en su lugar al canónigo francisco de arteaga suficiente para la dicha dignidad, suplico a v.magt. sea servido de hazerle merçed de lo nombrar.

en un pueblo de v.magd. que se llama guaçacapan tengo puesto por cura a sebastián sánchez, es muy buen clérigo y provechoso, porque ha tomado la lengua del dicho pueblo, v.magt. sea servido de le mandar hazer toda merçed; esta relación hago por que tenga v.magt. noticia que es buen clérigo.

(aut.) la mastrescolía estará bien empleada en gil de quintanar deán de chiapa o en juan çuárez muy buen clérigo y bien entendido y de doctrina y buen exemplo; escribiendo ésta tuve carta cómo venía çerrato, por la buena fama que dél hay de ser cobdiçioso de justiçia y por ser sacerdote me he holgado; tendrá respecto a lo spiritual como a lo temporal.

nuestro señor dios todopoderoso guarde por muchos años y prospere a v.s.c.c.mt. para augmento de su fé y enxalçamiento de su iglesia, y corona de mayores reinos acá y en el cielo. amén.

de guatemala 4 de hebrero de 1548

s.c.c.mt.

indigno capellán y criado que besa pies y manos

de v.s.c.c.mt.

epus cuachutumallens.

23 febrero

(aut) s.c.c.magt.

el bachiller luis de fuentes maestro escuela de chia-
pa, hijo del jurado de diego de fuentes solicitador de la ciudad de sevilla que reside en la corte de granada, es el más virtuoso hombre que ha pasado en estas partes de su hábito, de mucho buen exenplo y doctrina y honestidad, merescedor de toda la merced que v.mt. fuere servido de ha-

cerle y si v.m.t lo empleare en dignidad episcopal ciertamente se acertara y v.mt. descargará su real conciencia: al clérigo bueno es justo que v. magt. lo mejore y nosotros lo tengamos en mucho; digo y afirmo que he conocido de su persona en espacio de dos años que lo he conversado y tenido en mi compañía y así por mi parte como testigo de vista suplico a v.magt. sea honrado y vaya siempre de bien en mejor. guarde nro. señor y prospere a v.s.c.c.magd. por muchos y prosperos años. amen. de guatemala 23 de hebrero 1548.

s.c.c.magt.

indigno capellán y criado que besa
pies y manos de v.s.c.c.mt.

/epus cua

/... ./-

4 marzo

s.c.c.mt.

beso pies y manos de va.magt. por la merçed que a esta iglesia fue servido de hazer para que los oficiales desta provincia volviesen lo que esta pobre iglesia les había dado de los *alquiles* del pueblo; la merçed es del año de 44 y 45, lo que habemos pagado es estos dos años y más el de seis y el de siete y este que corre agora de ocho. tardóse mucho en llegar la cédula y por eso ha corrido todo este tiempo; esta iglesia y su cabildo y yo en su nombre suplicamos a v.magt. sea servido de hazer limosna y merçed de todos estos años que han cobrado los oficiales, y mire vra.magt. que es iglesia catedral, y agora es justo que se haga y que ha de costar muchos dineros y, que si v.magt. no lo favoreçe como su patrón, que no puede acabarse; y porque sobre esto se han dado muchas peticiones y han dado muchas cartas, haremos lo que pudiéremos y va.magd. hará lo que fuere servido. a todas las iglesias destas partes ha hecho v.magd. muchas merçedes y ayudas de costa para los ornamentos, para campanas y para otras muchas cosas, y a ésta no más de los novenos que se gastan bien breve. suplico a va.magd. nos haga esta merçed y limosna y alguna ayuda de costa, en verdad que no hay iglesia en las indias mejor servida que ésta, con tres o cuatro mil pesos nos contentaremos, y no pediremos más para siempre.

*que se les vuelvan
hasta que se
quitaron*

(fol. 2)

en muchas cartas he dado cuenta a v.magd. de cuando se me hizo la merçed de las quinientas mill maravedís y de como se perdió el navío en que venía la provisión y como se tardó dos años en sacar otra, y he suplicado no perdiese la merçed que una vez me fue hecha; sé que han dado peticiones en mi nombre. suplico a va.magd. se me haga toda merçed si la merezco y si no, no.

véase lo provehído ntro. señor dios todopoderoso guarde y prospere a
va.s.c.c.magt. por muchos y prósperos años y con
aumento de mayores reinos y ensalçamiento de su sancta fé. de guati-
mala 4 de março 1548.

(aut) s.c.c.mt.

indigno capellán y criado que besa pies y manos de v.s.c.c.magt.
epus. cuachutemallens.

7 abril

s.c.c.mt.

(aut) en esta sancta iglesia tenía v.mt. provehido
çinco dignidades y dos canónigos. el mastrescuela fue a esos reinos y mu-
rió; el chantre metióse fraile. los dos canónigos habrá veinte días que los
enterramos. en lugar de los canónigos sirven francisco pernia buen clé-
rigo, hombre mayor de buen exemplo y vida y bien entendido. el otro
que puse es el bachiller juan de rojas, buen gramático, hábil y buena len-
gua que es cosa neçesaria y provechosa para estos indios. suplico a v.mt.
sea servido de los mandar nombrar y proveher. en lugar del mastres-
cuela estaría bien juan çuárez, ques buen clérigo y buen latino y aprove-
charía en la iglesia en su facultad; en lugar del chantre sirve en esta
iglesia el deán de chiapa gil de quintanar ques muy buen canonista y
cantor. la renta es poca porque se pagan mal las décimas ni se acaba de
proveher y concluir una cosa tan neçesaria para el descargo de las çon-
ciencias y para serviçio del culto divino y de su iglesia y si v.mt. no lo
manda o lo provehe de su renta real, no hay (fol. 2) prebendado que quie-
ra servir su prebenda, es mucha más la costa que el provecho y quieren
más estar en un pueblo que no en la iglesia catedral; v.mt. sea servido
de mandar proveher como el perlado esté acompañado y la iglesia servida
para mejor descargo de su real consçiençia.

háse dado orden cómo se juncten los pueblos derramados y hanse junc-
tado muchos y en ello se entiende, redundará mucho fruto para el bien
y doctrina desta pobre gente. las órdenes de san francisco y santo do-
mingo lo hazen muy bien, como siervos de dios; v.mt. los anime con una
letra que será mucho favor y ayuda y les invíe religiosos y mande v.mt.
que se ponga diligençia como vengan buenos clérigos y muchos pues por
ellos se ha de regir la iglesia, y ellos han de tener cuenta y razón, libro
y padrón con este ganado y hasta que esto se haga v.mt. creha que no
puede haber el orden neçesario: el provecho que hazen los religiosos es
mucho, mas es de gracia y si hubiese abundancia de clérigos y buenos,
más haría un clérigo que cuatro frailes porque está libre y no atado a
las çerimonias y reglas de la religión. como hombre que lo entiende, sal-
vo mejor juicio, digo esto. dios por su infinita bondad lo proveha todo y
guarde y prospere a v.s.c.c.mt. por muchos años, con aumento de ma-
yores reinos y enxalçamiento de su fe.

de guatemala 7 de abril de 1548

s.c.c.mt.

indigno capellán y criado que besa las manos

de vra.s.c.c.magt.

epus. cuachutimallens.

1 agosto

s.c.c.magt.

andando visitando estas provincias supe como había desembarcado el licenciado cerrato, nuevo presidente, y como me hallé cerca, vine a visitalle; parésceme que trae buenos deseos de cumplir los mandamientos de vramgt. y de hazer justicia; y a tan buen zelo, de creer es que dios nuestro señor le ayudará y favorecerá, y a lo que he conosciado en estos pocos se me representa que es una buena masa de hombre y de quien se puede fiar mucho caudal.

muchas cartas tengo scriptas a v.mgt., si se han leído; y así en esta tendré poco que añadir. algunas cosas he dicho destos oidores y me pesa de salir verdadero; y del licenciado alonso maldonado también he dicho lo que en su persona hay, y por la residencia se conocerá que ha sido poco lo que he dicho en su abono. conviene mucho al servicio de dios nuestro señor y descargo de la real consciencia y buen gobierno desta audiencia que los que hobieren de ser oidores sean casados y así lo debe v.mgt. proveer y que no tengan grangería ninguna para que más libremente puedan administrar justicia, que de tenerlas se siguen grandes inconvenientes.

en la catedral faltan dos canónigos que fue dios nuestro señor servido de llevarlos; faltan dos dignidades: el chantre que tomó el hábito de sant francisco y un maestro escuela que falleció en sevilla; si a v.mgt. paresciere y fuere servido provéanse cuatro canónigos para que sea mejor servida la iglesia. bastan al presente deán, arcediano, tesorero que están acá; y si v.mgt. fuere servido de me querer hazer merced de una cédula para que yo los nombre acá los hay (fol. 2) buenos que han servido mucho tiempo en el descargo de la real consciencia de v.mgt., y será bien empleado en ellos: los dos tengo nombrados que son el bachiller joan de rojas y el bachiller joan cuarez, buenos gramáticos y latinos e interpretes para estos naturales, que es de lo que más nescesidad tenemos, en todo se cumpla la voluntad de vramgt. (*que se haga enviar, informando de su linaje...me*).

*en la dis... como
en lo de mexico,
de mi (?)*

suplicado he otras vezes fuese vramd. servido mandar salario para que se lea gramática, que es ya tiempo, y hay muchos moços de edad y es el principal escalón para adelante; y pocos días acá se me ha representado una cosa la más alta y más nescesaria para el mejor descargo de la real consciencia de v.mgt.; y cierto si bien se mira se conocerá lo que yo digo, y como está este negocio a mi cargo encomiéndolo a dios cada día y así es de creer que por necesidad debe acordarse de mi petición y de la nescesidad de estas gentes.

lo que quiero dezir es esto: dos cosas son nescesarias para la entera conversión destas gentes, conviene a saber, sciencia y abundancia de ministros; y de esas partes no pueden venir los que son menester, conviene que acá se hagan, y notengan cuenta ni memoria de esas partes; que por muchos frailes y clérigos que vengan todo es poco para la gran nescesidad que acá hay y de cada día cresce, y el remedio, sacra magt., para esto

sin que se recrezca gasto es este: vra.mgt. es servido que se repartan estas partes, y cierto es el mejor medio y más al propósito del bien y aumento y conversión de estas gentes, v.mgt. sea servido de mandar a quien lo ha de hazer este repartimiento que preserve el mejor pueblo para poder imbiar acá un buen gramático, un buen artista, un buen teólogo y un buen canonista que fácilmente se podrán sacar de las universidades de salamanca y alcalá y que se asiente un studio a manera de universidad en la ciudad de sanctiago de guatimala que es más a propósito de todas estas provincias, mayor e más abundante y de mejor temple para studio. este remedio es fácil, el provecho no tiene precio, como v.mgt. lo mande.

que se escriba a cerrato lo que se escribió al visorrey en lo de los mestizos

lo segundo para su buen descargo es lo que otras vezes tengo scripto la gran nesciedad que hay de recoger estos mestizos hombres y mujeres (fol. 3) hijos de los que han trabajado y ganado estas partes no hay quien se duela ni quien tenga posibilidad para los doctrinar y casar. podráse remediar esto como lo de arriba, preservando otro pueblo para su recogimiento y doctrina e para las casar. no siendo otro mejor remedio, ni pienso que lo hay tal para que v.mgt. pueda descargar su real consciencia con lo destas partes: sobre mi ánima que si v.mgt. lo manda proveer que en tiempos venideros se conozca lo que agora digo; mírelo bien su real consejo, que si yo no me engaño este es el más alto y mejor medio para descargar de lo pasado, presente y por venir, con esto descargo, pues más no puedo.

que dexasen al prelado proveerlas y al obispo que las que debe nombrar de cuenta a la audiencia

los oficiales de vra.mgt. se han puesto en dezir que ellos son patrones y que han de nombrar curas para los pueblos que están en cabeça de v.mgt.; y aun el audiencia no ha querido aclararse y los vezinos que tienen indios encomendados dizen lo mismo: que han de tomar curas a su voluntad y cuasi contra la mía. v.mgt. sea servido de imbiarles a mandar lo que han de hazer para que lo entiendan. estos son curados propiamente y pues v.mgt. no se quiere entremeter en los beneficios curados bien será que sus oficiales y los demás encomenderos lo tomen y tengan por cosa suya.

si se hobiese de hazer lo que quieren los españoles, o desean seguirse ha un inconveniente muy grande en deservicio de dios nuestro señor y del descargo de la real consciencia y de los perlados que son pastores: que como los curas fuesen puestos por su mano y a su voluntad, no podríamos los perlados ser avisados de cómo son tractados los naturales de su encomendero, ni menos como viven los naturales del dicho pueblo que por no ser expellido, oirá verá y callará. provea v.mgt. lo que más fuere servido.

a cerrato que si viene que lo proveído en la cédula de la nueva españa cuadra bien le habte al prelado... y que avise si converná para que lo que el obispo... no parece justo

por ciertos capítulos de una carta que v.mgt. fue servido de responder a esta real audiencia ví cómo habían consultado

sobre la paga de dietas décimas y cómo no les iba interese dieron su parescer muy en perjuizio de la iglesia; si v.mgt. no lo encomienda a quien lo mire por ambas partes: iglesia y república, no se podrá juzgar como conviene y al presente la iglesia es muy defraudada, en que muchos españoles tienen por oficio de rescatar gran cantidad de cacao que es el mayor y más principal diezmo del obispado (fol. 4) y como los indios no pagan décima (y no sería grande inconveniente pagarla): no lo quieren ellos pagar y pues el dicho cacao debe dar diezmo y viene a poder de los españoles, que saben que lo deben, pues aquella cosa no está dezmada, paresce que es justo que se diezme. v.mgt. sea servido de lo mandar.

véase lo scripto para méxico y aquello se embie

item de la ropa que es cosa en que los españoles no ponen costa ni trabajo, justo será que pague décima de la misma ropa como y de la manera que la resciben, ningún agravio se les haze y pagarlo en algodón

no es nada.

buenas palabras

ví otro capítulo en que habían consultado en que v.mgt. mandaba que los oidores visitasen la tierra (como es razón que se haga) y porque se les recrescía un poco de trabajo pedían ayuda de costa

y vra.mgt. se lo concedió: pobre de mí que veinte años ha que sirvo a v. mgt. y nunca paro visitando esta tierra, y no puedo andar menos de con dos capellanes y dos españoles, por la autoridad de la dignidad, que solo me andaría si pudiese, y he pedido y suplicado se me diese con que poderme sustentar; nunca he sido oído. pensaba callar lo que agora quiero dezir: la consciencia y mi honra y veinte años de servicio con tantos trabajos, vigillias y sudores para mejor descargar la real consciencia de v. mgt., todo esto dize que vuelva por mí, pues no hay quien se acuerde de mí sobre tanto buen servicio. doy mi fe a v.mgt. como cristiano y sacerdote y perlado que todos los obispos juntos desta nueva españa no han trabajado tanto como yo solo, aunque confieso que vale más el çapato de cada uno dellos que mi cara, y dexado lo spiritual aparte, cerca del servicio de v.mgt. que es tener la república y conservarla en paz y sosiego, y bendicto el nombre del señor tengo para mí que en las indias no hay provincia tan asentada en las cosas de la fe de dios nuestro señor y lealtad de su príncipe, y en el amor y caridad de sus próximos como son las provincias de guatimala. nunca pretendí— mi interese sino el de dios y de v.mgt., ni menos procuré ser obispo ni tal se hallará. no soy amigo de dar bozes, ni simular, ni fingir lo que no tengo, porque siempre tuve por cierto y se me representó que no se seguiría fructo ni provecho; y la pre-

sente experiencia dará testimonio si se ha acertado a llevar las cosas o no (fol. 5) en los principios por rigor o por templança, dando y tomando; de hoy más en adelante que están las cosas más claras hay oportunidad para que se haga por entero el servicio de dios nuestro señor y de v.mgt. y concluyo con que no soy amigo de buscar favores humanos, y si v.mgt. espera a que los cabildos lo pidan y me abonen, mi oficio y mi deseo no puede cuadrar con su codicia: no puede el perlado hazer lo que ellos desean, y cumplir lo que dios nuestro señor quiere, y si v.mgt. manda no tengo más que dezir sino que v.mgt. se acuerde de un pobre capellán que siempre ruega a dios nuestro señor por la vida corporal y spiritual de v.mgt. y entiende en descargar su real consciencia, y si hobiera tenido posibilidad (como fuera razón que la tuviera) más abundantemente la hobiera descargado.

que está bien que su mt. proveherá lo justo será que nos acordemos de
que convenga hacer algún servicio a v.mgt. tem-

poral y dar aviso cerca dello y así
digo que si v.mgt. quiere algún provecho de esta tierra y mucho, como es razón y se le debe, mande v.mgt. meter en estas provincias cinco o seis mil negros que sean buenos; podráse hazer la contratación a poca costa con alfonso de torres. en esta tierra hay mucho oro y plata para esto es menester que v.mgt. mande que de la española saquen tres o cuatro mil asnos y burras para proveer a estos negros de bastimentos y acabarse ha esta vexación de tamemes. será posible que se ría este mi parecer, pero yo prometo a v.mgt. que para su real servicio y augmento de sus rentas reales y bien de estos naturales que no hay cosa que se pueda proveer tan buena y tan acertada y sin que v.mgt. ponga nada de su casa que todo se convierte en su real servicio.

proveído

esta audiencia no está aquí bien ni
medio bien; v.mgt. la proveyó para
españoles e indios; aquí todo falta, mande v.mgt. que se pase a guatemala que es pueblo donde conviene que esté el sello real y do estará acompañada el audiencia como conviene a su autoridad; si los oidores no han escripto sobre esto ha sido por no tratarse conforme a sus cargos (fol. 6) y vivir en este rincconcillo más de lo que v.mgt. les da de salario en este caso no pretendo más de lo que conviene a la autoridad de la audiencia y bien de los naturales, y de los pobladores, porque puesta en guatimalla vienen los de nicaragua en cuatro días al puerto de acaxutla que es treinta leguas de la ciudad, y los de panamá vienen en treinta días, y los de esta provincia están en buena comarca y los de chiapa y yucatán para venir aquí han de pasar por guatimalla. esta es la verdad. v.mgt. mande lo que más fuere servido.

que se le embie la cédula de los personales una cosa he pedido en algunas cartas y no se ha advertido a ella y es que se diese de comer a los indios que vienen a trabajar como se haze con los jornaleros en esos reinos, porque la comida que traen es poca y dura dos o tres días, y los demás días pasan necesidad, y dado que algunos se duelen y proveen en ello y otros no lo miran y es una cosa que ha sido gran detrimento de sus vidas. v.mgt. sea servido de mandar embiar cédula special, o un capítulo cerca deste artículo, en que mande que sean mantenidos los indios que trabajaren en las hazien- das de los españoles como lo son esos reinos de los mantenimientos que ellos usan y acostumbran.

que su mt. tiene proveído lo que conviene estas provincias piden que las cosas de gobernación se cometan a uno solo por escusar división, por lo desos reinos podrá v.mgt. saber lo que más conviene proveer a su real servicio.

que está bien lo de los tamemes comienza a haber buen principio y acabados los caminos de aderesçar, para que puedan andar recuas habrá fin esta vexación y se descargará mucho la real consciencia de v.mgt., y porque veo cerca desto mucho calor en el licenciado cerratto me paresce que muy en breve habrá efecto.

proveído de luis de fuentes tengo hecha relación cerca de su persona, buena vida y exemplo; en quien cabe todo lo que para el se puede pedir. sobre mi alma v.mgt. le haga toda merced, yo salgo por fiador que han pasado a las Indias pocos como él: (aut) nuestro dios todo poderoso guarde y prospere a v.s.c.c. magd. por muchos años con aumento de su iglesia y enxalçamiento de su fe. de gracias a dios primero de agosto de 1548.

s.c.c.magd.

indigno capellán y criado que besa pies y manos de v.s.c.c. magd.

epus cuachutemallens.

8 diciembre

que presidente y oidores lo p... perlado y scrivan el orden que se puede dar como esto se provea y avisen de su parecer para que se provea

s.c.c.mt.

(aut) por las muchas escriptas a que me remito tendré poco que screbir, mas de hazer saber a

v.mt. como aplaze a dios nuestro señor queste pegujar ques a mi cargo,

cada día va en aumento de su fe; aunque es pobre en lo temporal, en lo spiritual, si no me engaño, no hay más rico en la nueva españa tengo tres órdenes en esta çibdad y sus casas bien fundadas y pobladas; todas tres están esparzidas por toda esta dióçesis, aunque no son tantos cuantos quería y cuantos han menester estas pobres gentes; a v.mt. suplico para aquí y para todos en general dé muchos ministros religiosos y clérigos, así conviene para el buen descargo de la consciencia de v.mt., a v.mt. suplico se acuerde desta iglesia de proveerla de ministros, y como tengan de (fol. 2) comer, y esté v.mt. advertido cuanta obligación tiene a lo así mandar proveer: no es razón que haya prelado ni iglesia catedral sin ministros; después de méxico esta es la más poblada y no tiene nada para lo que razón que tenga: los diezmos pocos y mal pagados, y pues v.mt. no lo quiere proveer, sea servido de los suplir de sus rentas reales. no lo dexe v.mt. para sub silentio.

que se vean estas dos dinidades si están vacas

cartas pasadas tengo suplicado se me hiziese merced que yo nombrase acá algunas personas tales que han servido en

esta iglesia y obispado; lo mismo suplico agora pues los conozco, procuraré de no errar. en mi compañía tengo al padre juan gascón que hábil y suficiente para la chantría y es el más antiguo y que más ha servido, v.mt. le haga merced de lo nonbrar; para la mastrescolía de allá querría que viniese alguno que fuese letrado y aprobado. para canónigos acá se habrán buenas personas. suplico a v.mt. que a todo haya atención y brevedad.

véase en los libros lo que se ha dado a esta iglesia y cuándo

esta iglesia no se puede edificar sin el favor y merced de v.mt., ni me-

nos podemos pagar lo que debemos, y la merced que v.mt. nos haze de sus novenos, valiendo los diezmos tan poco, no pueden ser los novenos mucho; por el amor de dios que v.mt. lo remedie y proveha, para lo pasado y porvenir a todas cuantas hay en estas partes ha hecho y haze mercedes para que edifiquen y para ornamentos y campanas, a esta pobre jamás se le ha hecho limosna: prometo a v.mt. que todas juntas (fol. 3) no valen tanto como esta en el servicio del culto divino y si v.mt. quiere saber el por qué: es a mi costa que los substento y por eso estó pobre y adebdado, que también podría hazerme sordo y ciego, como los demás prelados, mas no puedo con mi condición; yo he procurado religiosos con grande instancia y los he hallado, y clérigos y los substento; y si hiziesen lo mismo también tendrían sus iglesias proveídas. sélos llevar y súfrolos por la neçesidad que tengo dellos para el descargo de mi consciencia. no querría morirme con debdas. suplico a v.mt. se acuerde de mí y con brevedad.

testimonio de mi persona, vida y exemplo, aunque no tal cual se debe a la prelaçia, mas según la flaqueza humana, tome v.mt. juramento al presidente alonso maldonado, como a testigo de vista de tantos años, que yo lo dó por dicho y jurado y si mereciere premio, se me dé, y si pena dexeme por miembro podrido.

nuestro señor dios todopoderoso guarde y prospere a v.s.c.c.mt. por muchos y prosperos años con aumento de su santa fe. de cuachutimala 28 de diziembre de 1548.

s.c.c.mt.

indigno capellán y criado que besa las
reales manos de v.mt.
epus cuachutemallens.

por la relación de los que vienen de pirú entiendo que nunca tuvo tanta necesidad de quien lo sepa gobernar.

1549

4 mayo

Carta al emperador.

Han venido dos cédulas: una para el preceptor de gramática, otra 'para el remedio destas mozas'. Ninguna de las dos es satisfactoria.

Cerrato es muy buen ejecutor; ha sido un poco precipitado. La libertad de los esclavos hace tiempo que se preparaba y venía dándose gradualmente: la brusquedad con que se ha llevado a cabo ahora no ha sido beneficiosa ni para unos ni para otros.

Se están haciendo las tasaciones, pero sin moverse del aposento. Idéntica queja habría de formular tres años adelante el viejo conquistador, Bernal Díaz del Castillo.

Insiste en que no habrá estabilidad legal en Indias mientras no se convoque una pequeña asamblea; las resoluciones de esta Junta podrían llevarse al Concilio que las declararía por suyas.

La iglesia está pobre; "también yo..." y v.mt. me tiene olvidado.

Archivo Histórico Nacional, Madrid. Inédita.

8 mayo

Carta al emperador, muy parecida a la precedente.

Se añaden más detalles sobre su disconformidad con los métodos bruscos de Cerrato: manera de liberar los esclavos y modo expeditivo de revisar las tasaciones.

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

16 julio

Carta al emperador.

El panorama social de Guatemala ha cambiado bruscamente. ¿A quién atribuirlo? Cerrato y los religiosos han tenido demasiada prisa... Opina el prelado que el presidente no tiene oídos más que para los religiosos; y cree que estos se han metido demasiado en lo puramente secular. A él y a ellos falta algo muy importante: un verdadero amor a la tierra. Y esto es lo que le sobra a Marroquín 'tengo esta tierra por hija y la he criado y sustentado veinte años'. ¿Remedio? 'Que en todo haya medio que con el medio habrá remedio y con el extremo siempre sucede algún fin no deseado...'

A.G.I., Guatemala, 156. Inédita.

8 mayo

s.c.c.mt.

lo de los esclavos
lo de servir

resçebí el envoltorio de v.magt. hecho en junio del año pasado, en este mes de abril pasado, y dí al presidente las çédulas que para él venían, y a lo que tengo entendido creo se asentará el audiencia en esta çiudad por que así conviene al servicio de v.magt.

que se haga como
lo de méxico

resçebí la çédula para el preçector de gramática, mas si ha de servir su prebenda y cumplir con la letura, el trabajo será mucho y el premio poco. v.magt. sea servido que se le gratifique o que gane la prebenda sin que la sirva, con sola letura si se sufre.

que se tenga y se socorra (?) en el repartimiento
a estas dos cosas

la çédula para el remedio destas mestizas es dilación y esperança de mucho daño y perdiçión para ellas; con brevedad sea v.magt. servido de mandar que se señale un pueblo para el remedio dellas y dellos; y es agora la mejor coyuntura del mundo porque está aquí una monja que las podría criar y dotrinar; y a su tiempo casarlas. este será un grand beneficio; y a dar y señalar v.magt. otro pueblo para preçebtores de artes y theología, sobre mi alma, que v.magt. descargase su real conçiencia.

con la venida del liçenciado çerrato se han cunplido las nuevas leyes cerca de los esclavos y tasación; con grandísimo descontento y sentimiento de los españoles. çierto él es hombre muy honrado, buen juez y mejor executor.

embíese duplicado lo de los servicios

lo que le he dicho en público y en púlpito diré a v.magt.: los esclavos que sean libres es muy justo, por ser esta una gente miserable, y desarraigar una tan antigua costumbre que estos malaventurados tenían de

hazerse esclavos padres a hijos, por casi nada. por asegurar las con-
ciencias y darles buen exenplo yo lo he trabajado muhos años y había
aprovechando mucho en muchos, y lo he escrito muchas vezes a v.magt.;
mas que no sirvan es a ellos mucho perjuizio y a los españoles mucho des-
contento (fol. 2) bien es que sepan los españoles, cómo ya la bondad de
dios los más desta provincia lo tienen entendido y la obran, que han de
tratar a los indios como a sus ojos, y va tanto y más en que sepan los
indios que han de ser obidientes a los españoles; y plugiese a dios, que
estimasen a cada español y le tuviesen por un príncipe. v.magt. mande
que sirvan a sus amos, y sean tratados como libres.

¡no!

para estas tasaciones
mucho conviniera que

conosçieran los pueblos y a los indios; y como se ha hecho y haze, es
atinar y adivinar; verdaderamente piensan que en mandar que no den
nada, se açierta y salva el alma, no me paresçe que se ha açertado; en lo
uno y en lo otro se pudiera haber dado medio, y si el presidente fuese
amigo de medios como de extremos, con este zelo de executar lo que v.mt.
manda, por ventura se habría acertado más, y más en servicio de dios y
de v.mgt. y bien desta república; no soy nada amigo de hiproquesías, ni
es razón que hablando con v.mt. diga otro de lo que siento, lo que digo,
eso siento; y el presidente haze lo que debe porque así se lo mandan las
nuevas leyes y no tiene liçencia para moderar; çiertamente para una tie-
rra tan lexana y tan estraña, cuando v.mgt. tuviese de quien se fiar, como
lo tiene, mucho convernía que la tal persona tuviese liçencia particular
para hazer lo que bien visto le paresçiese en serviçio de dios nuestro se-
ñor y descargo de la conçiencia de v.mgt.

que se le mande

muchas vezes y muchas cosas y de mucho tienpo
acá he escrito a v.mt. lo que mi juizio me ha di-
tado para el bien y perpetuidad destas partes, y creo que ninguno me ha
hecho ventaja y que mucho de lo proveído ha seido por mis avisos. lo de
la tasación aunque no con tanto rigor, por mi petición se proveyó. lo de
los esclavos yo lo he clamado y siempre he seido en disfavor de los espa-
ñoles hasta haber un poco de asiento, y como agora veo los extremos, y
que presidente y audiencia y religiosos todos son contra ellos; deseo los
medios y que los españoles no sean tan desfavoreçidos; que cuanto aquí
poseen es una miseria en espeçial oyendo la grandeza del Perú que es
casi vezindad de esta provincia; y con poner medio en todo, podrían estar
indios y españoles contentos, y todo en serviçio de dios nuestro señor y
de v.magt., y toda esta provincia muy poblada y muy augmentada. agora
con solo este capítulo quiero concluir para toda la vida, y así digo, salvo
mejor juizio, que para bien y perpetuidad de estas tierras y para seguri-
dad de v.r. conçiencia y de los príncipes herederos y de vuestros vasallos,
debría v.mt. mandar congregar muchas y muy buenas personas eclesiás-
ticas y (fol. 3) seculares y juramentarlas con gravísimos juramentos de-

clarasen todo lo que se les preguntase para el bien destas gentes y se pudiese esta declaración en el concilio y la conclusión que saliese del concilio aquello se guardase: no sé si a cierto recibase mi voluntad.

que se embie a preguntar de méxico si no se ha dado la ayuda para las cathedrales esta iglesia está pobre en renta y ministros como las demás, es mucha causa no se pagar bien los diezmos; pues este negocio es uno de los más importantes para esta nueva fundación, mande v.mt. se entienda muy de veras y se provea y se cunpla, y para que haya el número que es menester y la renta que conviene; y suplico a v.mt. se conpadezca de esta material iglesia que no se puede acabar sin servicio y sin favor y sin dineros: haga el servicio toda la tierra que en un año o dos se acabará, los dineros v.mt. los podrá mandar dar, y los novenos no son tantos que basten, con menos de dos mil pesos que v.mgt. nos haga de limosna se acabará, y no pediremos más para toda la vida. lo último que quiero traer a la memoria a v.mt. es que ha veinte años y más que sirvo y trabajo todo lo a mí posible, opere et sermone, y v.mt. tiéneme muy olvidado, pues yo jamás me he olvidado ni olvidaré de hazer lo que debo en el descargo de su real conciencia, y fundación y salvación deste nuevo pueblo y nueva iglesia, y de rogar a dios nuestro señor en mis sacrificios tenga a v.mgt. de su mano y prospere y guarde por muchos años y aumento de sus reinos y enxalçamiento de su fee de guatemala 8 de mayo de 1549 años. (aut) el licenciado rogel reside en *méxico* no conviene que esté en audiencia. remítome a su residencia.

s.c.c.mt.

indigno capellán y criado que besa pies y manos

de vra.s.c.c.mt.

spus cuachutemallens.

16 julio

s.c.c.mt.

*vista y escrivase-
le gracioso*

(aut.) porque v.mt. no me culpe de remiso por no avisar en cosa de tanta importancia pues a mí compete más que a otro, por ser esta mi suerte, y así digo que quedo atónito y espantado en ver como ha sucedido tanta confusión y alteración en tan breve tiempo.

antes que el licenciado çerrato entrase a estas provincias la tierra estaba muy abundosa, harta, todos contentos y sin pensamiento de salir ni dexar esta tierra, sino enterrarse aquí. agora están todos tan descontentos, tan desabridos, la tierra tan necesitada, cara, y todos con deseo de verse ya enbarcados, qué sea la causa no lo alcanço, mas tanta y tan repentina mudança no la puedo juzgar por buena.

Pareçe que no es razón culpar los religiosos, que su buen zelo e intención los salva, ni al presidente, porque obligado es a se conformar con los que más saben. cierto lo debe causar nuestros pecados o los destas pobres gentes, o es que el demonio de su naturaleza invidioso por estorbar tanto bien como en estas provincias se ha hecho (que es para alabar

a dios quanto fructo se haze) ha procurado y procura de poner zizania entre religiosos y seculares; como si no fuésemos todos hijos de un padre que está en los çielos y de una profesión cristiana. (fol. 2).

con licencia de v.mt. parésceme que en todos hay un poquito que culpar. los religiosos se podrían templar y abstener de meter las manos hasta los codos en negoçios seculares, pues es ajeno de su profesión y hay quien lo haga de oficio; y con mano ajena con solo su consejo se podrían hazer muchas cosas de las que pretenden y no darían que dezir ni lo atribuirían a ambiçión, y complirían con lo que el evangelio manda y guardarían su regla y por ventura aprovecharía más.

también los seculares podrían y debrían acordarse de lo pasado y atribuir lo presente a que dios lo quiere así, y contentarse con poco pues lo mucho por ventura era dañoso.

el presidente también sería razón tomase parecer de algunos buenos juizios; que en esta çibdad tiene v.mt. vasallos de mucha prudencia, buen juizio y natural.

antes que hubiese audiencias siempre fuí solo con los seculares y quando vinieron religiosos, todos nos junctamos y fuimos de un parecer para en favor destos pobres indios; por entonçes había algunos descuidos y malos tratamientos: no estaba la gente tan puesta en descargo de la consciencia de v.mt. y suya como agora que todos presumen de buenos cristianos, y a esta causa como los veo afligidos allégome a ellos para los consolar, y desta manera ando con todos, y no sienten bien dello presidente y religiosos mas como ellos están satisfechos de sí, también lo estó yo de mí, y creho que açierto en hazer lo que hago: que como tengo esta tierra por hija y la he criado y substentado veinte años, no querría que el demonio tomase posesión o me quitase la que tengo; y como no les duele así lo tratan. enemigo soy de hipocresía y por tanto no puedo dexar de dezir y hablar lo que siento y tengo dentro.

el presidente sé que no ha de dexar el parescer de los religiosos tanto por temor como por voluntad, y no sé por qué si no es porque escriban dél maravillas, de que tiene poca neçesidad pues está tan abonado; sé que los religiosos han de proseguir lo comenzado por ser tenidos y estimados y si esto es así (que no lo afirmo) no puede haber buen fin pues hay interese en medio; y como no tienen esta cosa por suya ni para siempre que mañana lo piensan dexar: el presidente ya desea (fol. 3) que v.mt. lo llame; los religiosos en haziéndoles un sinsabor dan con la carga en tierra y a esta causa como no tienen esta heredad por suya propia, dáseles poco por el contento o descontento; miran lo presente y si mirasen adelante, templaríanse y procurarían mejores medios que los que han puesto y ponen.

temo que se han de ir muchos que será mucho daño para esta provincia; v.mt. lo podrá remediar si fuere servido de proveher con brevedad: que en todo haya medio que con el medio habrá remedio y con el extremo siempre suçede algún fin no deseado. esta escribo para dar esta noticia del estado en que queda esta provincia y porque he escripto otras y lo que más conviene proveher, a ellas me remito. nuestro señor guarde

y prospere a v.s.c.c.mt. por muchos y prósperos años y con aumento de mayores reinos y señoríos y enxalçamiento de nuestra sancta fe. amén.
de cuahutemala 16 de julio de 1549.

s.c.c.mt.

indigno capellán y criado que besa pies y manos de

v.s.c.c.mt.

epus. cuahutemallens.

1550

3 febrero

Carta a fray Bartolomé de las Casas.

No lleva expreso destinatario, pero no puede estar dirigida a otro; se trata de un obispo muy conocedor de la realidad guatemalteca y cuya diócesis podía ser atendida por Marroquín; ambas condiciones se dan en las Casas y no encuentro otro que pueda cumplirlas. Confieso que me extraña el tono de amabilidad empleado.

Agradece la cédula obtenida: se trata probablemente de la que se dió a 29 de abril del 49 en que se dispone que no se entrometa la audiencia en las provisiones de beneficios curados. "Ansí es menester que s.mt. se declare y que a cada uno dexe su oficio, sino que el señor presidente dice que el emperador nuestro señor es papa en estas partes..."

Insiste en que tanto Cerrato como los religiosos se han excedido en su celo; y hay que mirar por las dos repúblicas "nueva y vieja", ya que "los unos sin los otros valen poco".

Lo de Tucuruutrán está muy bien y me ofrecí a poner orden en sus fronteras, pero los religiosos prefirieron que lo hiciera el licenciado Ramírez con gente y armas...

Desearía ir a Castilla a traer cuarenta o cincuenta clérigos letrados; yo cargaría con su sustento. Es imprescindible que los clérigos se vayan haciendo cargo de las doctrinas ya establecidas. La obra de la catedral va muy lenta; debería hacerse por contribución de toda la provincia, bien poco le tocaría a cada uno.

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

3 febrero

Carta al emperador.

Es muy semejante a la anterior, pero insiste en algunos puntos que antes ha tocado más superficialmente.

Audiencia y religiosos han procedido exageradamente. Por audiencia entiendo el presidente: los odores son tan ruines y sucios que no cuentan. (Excluye de esta condena al licenciado Ramírez). Los indios han quedado libres de toda carga y se están holgazaneando en los monasterios de los religiosos.

Antes que llegase el presidente Cerrato “no había cosa más próspera que esta gobernación... ahora todos desean ya ser idos”... ‘El fundamento desta tierra son los españoles, hágales v.mt. toda merced y póngales v.mt. todas leyes y preceptos necesarios para el buen tratamiento y conservación destos naturales, que sobre mi alma, ellos los traten mejor que los frailes...’

En esta carta se alude al establecimiento de una escuela de castellano para indígenas, a cargo de “un honrado mancebo” que era muy favorecido por Cerrato.

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

17 marzo

Carta al emperador.

La noticia del día era el asesinato del obispo Valdivieso. Hernando de Contreras puso este crimen como pórtico de su levantamiento que respondía a la inquietud existente en América por la implantación de las Leyes Nuevas. Valdivieso, duro discípulo de las Casas, había hecho todo lo posible por ganarse este desastroso final: es curioso que el presidente Cerrato lo había previsto meses antes (CDHIA, 24, p. 498).

El terrible suceso recuerda a Marroquín que también en Guatemala existe descontento... a pesar de que todos ‘han sido muy leales vasallos’. Yo quiero a este ‘pejugar’ que he criado y en que he gastado lo mejor de mi vida... ‘suplico a v.mt. mande dar algún contento a estos tan buenos y leales vasallos...’

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

3 diciembre

Carta al emperador.

Marroquín no quiere dejar pasar más tiempo sin que se aclare la verdad: Cerrato no cumple con su deber; no le toca a él confiar a una carta sus acusaciones: envíese un juez que lo examine; y castíguese si he sido injusto.

En el entretanto había llegado a Guatemala uno de los mejores oidores de aquellos tiempos; Tomás López Medel. Se conserva en el Archivo de Indias una larga e interesante carta sobre la situación de Guatemala que muestra profundas coincidencias con la opinión del prelado. (CDIHA, 24, pp. 513-557).

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

1550

(aut.) rdmto.sor.

3 febrero

recibí la de v.s. y mucha merced con ella y será muy mayor con todas las demás de que se me hiziere merced. la cédula recibí y así es menester que su mt. se aclare y a cada uno dexe su oficio, sino que el señor presidente dize quel emperador nuestro señor es papa en estas partes y que el papa no puede acá mandar. riñoselo muchas vezes y como es tan porfiado no basta; mucho rigor ha habido en estas provincias, bien creho son pecados viejos, mas siempre es buena la moderación, y no de golpe, si a estas gentes se les recreçiese más fe y más honra y más ser y prosperidad en dexarlos de la mano más que en tenerlos, bueno sería; más v.s. creha ques menester que ellos sean amados y bien tratados, y los españoles estimados y temidos ya falta está y a esta causa convendría poner medios y no usar extremos. v.s. pues lo sabe y ha tratado, trate dello con esos señores como más convenga al servicio de dios nuestro señor y bien destas gentes y repúblicas vieja y nueva, los unos sin los otros valen poco. todos los religiosos han estado muy rigurosos y toparon con el señor presidente que les ha inchido la medida, yo quisiera que tomáramos un medio, no han querido así, están todos muy descontentos y toda esta obra muy confusa; creha v.s. que ellos tienen neçesidad de la gente española y los españoles tienen neçesidad dellos. mucho conviene que su magt. con toda brevedad dé asiento y perpetuidad en estas partes, para que se sirva dios nuestro señor y su magt. y todos tengan algún contento (fol. 2) con esos señores y dese agravio nos desagravien que pareçe ques afrenta que los perlados y sus cabildos e iglesias anden sujetos a los oficiales; o acá no lo atendió, o allá no advirtieron.

lo de tuculutlan está bueno y estará mejor ahí adelante, porque de acá se le scribirá a v.s. lo que al presente sucedió, a ellos me remito. yo me ofreçí a ir allá y echar de allí los españoles o traherlos yo solo, pareció a nuestros religiosos que convenía la ida del licenciado ramírez con gente para los amedrentar, como para señalar términos, y a esta causa dexé la ida. siempre que quieran que vaya allá o a chiapa, yo iré de muy buena voluntad ya v.s. sabe que no tengo pereza para esto.

han quitado todo el servicio, mi iglesia está por hazer, los monasterios ya están hechos; suplico a v.s. me alcançe una cédula para que toda la tierra la acabe de hazer que no les cabrá a día de servicio, que lo más está hecho y pues es la matriz justo es que toda la provincia ayude; digo que como la cédula mande que toda la provincia lo haga no les cabrá a huevo por el amor de dios que v.s. lo trabaje digo que yo lo satisfaré y serviré allá y acá.

los diezmos habíanse de pagar de todo lo que reçiben los españoles de los indios así como lo reçiben, y desta manera valdrían algo, pues los indios al presente están sin este cargo; esto digo por la ropa, que ningún trabajo ponen los españoles de su casa ni industria, no se por qué no hayan de pagar de diez mantas una, y no en algodón que no me aprovecha a mí nada; y pues los indios lo hazen y ellos no pagan, justo será que lo paguen los españoles, v.s. esté advertido que por çierto la petición es justa y el mando sería más justo; y con esto los diezmos tendrían algún valor. e pareçe ser quel señor presidente çerrato hizo relación a su mt.

de que en honduras no había cuenta ni razón en los diezmos y proveyó su mt. por igual a todos que los obispos se les de su cuarta y lo demás entre en poder de los oficiales, no sé yo cómo puede ser esto de derecho: o somos obispos o no, o podemos distribuir el prelado y cabildo lo que conviene o no; o si lo harán mejor los oficiales que nosotros, o si es razón que andemos siempre tras de los oficiales: los diezmos nuestros son, qué tiene su mt. en ellos pues nos ha hecho gracia; si no se expendieren bien, haga tomar la cuenta; y si uno peca no es razón que a todos paguen suplico a v.s. la comunique (fol. 3).

(aut.) yo he tenido voluntad de ir a esos reinos por besar las manos a su mt. y porque tengo neçesidad de proveher algunas cosas como v.s. sabe, y lo prinçipal por traher cuarenta o çinquenta clérigos letrados y bien entendidos hechos de allá propios curas; hay tanta neçesidad de questo se haga en cada obispado que me pareçe que no ha de haber doctrina ni iglesia hasta questo se cumpla y a que sean conosçidas estas ovejas yo me obligaría darles a cada una çient mil maravedís horros. con estos creho se hallarían tales en esas universidades, y puestos en los pueblos luego en un año o dos sabrían la lengua yo prometo a v.s. que si esto no se haze que ya es tiempo y cada pueblo ha menester un sacerdote que siempre ha de /.../ grande confusión y con esto los perlados serán /.../ y conosçerán sus ovejas y los religiosos serán religiosos. si tengo razón y a v.s. le pareçe recibiré muy grande merçed me invíe liçençia que yo lo serviré allá y traheré por v.s. y para su obispado los que fueren menester y lo más presto que ser pudiere. (fol. 4).

yo estó bueno con todo deseo de servir a v.s. y ansí le suplico me la invíe a mandar, cuya reverendísima persona, casa y estado nuestro señor guarde y prospere como desea de guatemala, 3 de hebrero de 1550.

de v.s.ra.

servidor y orador

epus cua

hutemallensis

3 febrero

s.c.c.mt.

den información

en su (?)

recebí la de vra. magt. de veinte y nueve de abril pasado y juntamente las cédulas y mercedes que con ellas v.magt. fue servido de hazer, por todo beso pies y manos de vra. magt. los canonicatos que vra.mt. manda que nombre personas para ellos, son juan alonso hidalgo y francisco pernia, personas de edad y buena vida y que ha muchos años que sirven en esta provinçia. suplico a v.majestad sea servido de los nonbrar; la maestrescuelía está bien empleada en el licenciado luis de fuentes.

manda vra.magt. por su real cédula que en el repartimiento general que ha de hazer en esta provincia el presidente, tenga consideración a dexar alguna cosa de renta para hazer un colegio donde se cojan los niños huérfanos, hijos de españoles e mujeres naturales desta tierra; conviene

mucho al descargo de la real conçientia que sea un buen pueblo; y lo mismo para hazer el estudio, por que en estas dos cosas se ha de hazer la mayor parte del descargo de lo que vra.magt. es obligado a esta tierra y lo mismo en lo demás partes donde hobiere lugar y dispusición para semejante obra.

*que se le reprehenda a él y que cerrato lo ha
hecho bien*

ví la cédula que vra.-
magt. envía sobre el ser-
vicio personal, ya en

esta provincia se ha cunplido y en las demás subjectas desta audiençia, tan cunplidamente y más de lo que en ella se contiene; y si tuviera liçençia de vra.magt., y si tuviera a quien poder dexar mi iglesia encomendada, y si tuviera dineros, sin falta yo fuera a besar los pies a vra.magt., y darle cuenta y por entero de todo lo que siento ser nescenario para la buena gobernación (fol. 2) acuérdome haber escripto munchas vezes sobre la libertad de los esclavos y sobre el servicio personal y sobre la tasaçión de los tributos, que han sido tres cosas muy nescesarias de proveer en ellas, y parésceme que por mi inportunación e intercesión se proveyó la moderaçión de los tributos ques lo más principal; más como yo no pretenda lisonjear ni que por vía de hiproquesía se me hagan mercedes, y como ha veinte años que crío y dó a mamar a esta provincia, duéleme en el alma ver a los españoles tan desfavoreçidos y tan descontentos, que no admiten ninguna manera de consuelo. el presidente y *religiosos no les duele, a mí sí* (subr. en el orig.). ellos todos piensan se ir mañana y así tratan esta tierra como cosa que les ha de durar poco: el presidente pretende favor por medio de los religiosos, los religiosos pretenden mandar y ser temidos y obedeçidos, de manera que todos pretenden su interés: pues cómo quiere vra.magt. que presten consejo sancto y bueno y tal cual conviene? y sin falta tengo para mí que esto le hizo al presidente dar por libres los esclavos destas gobernaciones, sin tela de juizio. yo lo he tenido por gran yerro porque de aquí ha nasçido gran desvergüença a los indios, y ningún provecho, antes mucho daño, que no hay quien tenga cuenta con ellos de que hay mucha nesçesidad y de aquí ha nasçido gran descontento a los españoles y cada día crescerá el descontento y la desvergüença en los indios.

los religiosos de sancto domingo y san françisco han recogido todos los indios que tenían los españoles y han hecho en cada monasterio un pueblo: tienen ellos por muy averiguado que ha sido cosa muy açertada. vra.magt. crea que ha sido muy gran yerro y que ellos están ciegos con la pasión e interese de que arriba hago mençión. ellos tienen sus casas llenas de indios contra su regla y religión, y los españoles no tienen un indio ni una india; a quien lo vee y conosçe y está sin pasión, juzgará ser así como yo digo.

véase el capítulo de la instrucción del visorrey y...

cuanto al servicio personal, siempre he sido de parecer que se les

pague su trabajo, mas el audiencia no tiene cuenta con eso, que con paga, ni sin paga, no hay indio que quiera servir; de aquí ha nascido que todos los ganados de yeguas y vacas y ovejas y puercos se han comenzado a perder y en breve se acabarán de perder; ansí mismo las sementeras no hay quien quiera sembrar; dize el presidente y los religiosos que aren y caben los españoles: no pasaron a estas partes para esto, ni es servicio de dios, ni de su mag., ni es bien para los españoles, ni para los indios; lo que conviene es que los españoles sean estimados y tenidos y que los indios sean instruidos y bien tratados, y esta es la buena gobernación y no afrentar los españoles ni correllos, y ensalçar los indios, que no saben que cosa es; digo que pretenden su interese todos y por eso están çiegos: yo soy padre y pastor, téngolos por hijos a todos, y como tales los querría criar y no con lisonjas ni hiproquesías; soy capellán de vra.magt. y querría quanto mis fuerças me bastan descargar su real conciencia.

aquí no hay más audiencia de solo el presidente por que los oidores no son más que si no lo fuesen, porque como tengo escripto otras vezes han vivido y viven tan ruinmente y tan çusiamente, que así conviene dezir las verdades, que no mereçen nonbre de oidor; y así los tiene agaçapados el presidente; y tanbién es de suyo tan furioso el presidente que cierto es peligroso: buen hombre es para executar, mejor que para gobernar, y estas tierras al presente más nesciedad tienen de buen gobierno que de acelerada execution; él es ya viejo y creo yo más contento viviría en esas partes que en esta (fol. 3). como vra.magt. vea sienpre perpetuidad en estas partes de que tanta nesciedad hay, escusarse ha muncha confusión y mucho descontento, y vivirán los hombres como cristianos; prometo a vra.magt. que antes que llegase el licenciado çerrato no había cosa más próspera ni más contenta questa gobernación, ni había hombre que pensase ir a castilla, ni había cosa más abundante; agora todos desean ya ser idos, todos tristes; todo quanto se compra es a peso de oro, y no se halla; y cada día ha de ser mucho menos. el fundamento desta tierra son los españoles, hágales vra.magt. toda merced y póngales vra.magt. todas leyes y preceptos nescesarios para el buen tratamiento y conservación destos naturales, que sobre mi alma, ellos los traten mejor que los frailes.

una de las causas porque deseo ir a esos reinos es por traer çien clérigos buenos y doctos, porque ya es tiempo que haya curas propios y hasta que los haya vra.magestad crea, que no puede haber iglesia ni doctrina ni descargo, habiéndolos, conocerse han las ovejas, y tendrá el perlado notiçia de como viven, porque dado que lo que los religiosos hazen es bueno y sancto, es de gracia y es sobrepeine; otra cosa será tenerlo propio y que le duela; y sepa vra.magt. que los pueblos tienen posibilidad para pagar los curas con buen salario; y como yo entrase en esas universidades, yo hallaría lo que me conviniese; y como los curas estuviesen propios y de asiento tomarían en breve las lenguas; tenga vra.magt. este capítulo por muy excensial.

munchos años ha que me ha parescido que era cosa muy inportante enseñar a estos indios lengua castellana y los religiosos no les cuadraba; agora han caído en que se ha perdido mucho en no lo haber fecho; y començámoslo a hazer, y el presidente lo favorece mucho, en que dize que dará salario a un honrado mançebo y de buenas costumbres que ha de tener cargo de los moços: vra.magt. se lo envíe a mandar de allá.

el presidente me ha dicho que tiene una çédula en que manda que los diezmos se arrienden ante los oficiales de vra.magt., sienpre se ha hecho así; y manda que la cuarta parte se me dé; nunca yo he pedido más; y manda que las tres cuartas se entreguen a los oficiales. no la he visto, ni entiendo como se hayan de distribuir por mando de los oficiales, habiendonos hecho vra.magt. merced dellos; si otros han pecado y el presidente escribió alguna cosa, no es razón que todos pasemos por un rasero; siéntome por muy agraviado, suplico a vra.magt. no se haga a esta iglesia ni al cabildo ni al perlado lo que nunca se ha hecho, antes nos haga más creçidas mercedes, por el buen servicio questa iglesia sienpre ha tenido y tiene: después de la de méxico no hay otra en estas partes. y prometo a vra.magt. que no hay otra iglesia y cabildo que somos nosotros.

que se envíe al prelado lo mandado

de esta iglesia, le falta
mucho para acabar y es

pobre, y los novenos es poco; suplico a vra.magt. que por amor de dios sea servido de enviar a mandar que toda la tierra, pues es su matriz, la acabe de hazer y mándelo así; prometo a vra.magt. que no les cabe a huevo, y sin pesadunbre y sin sentirlo (fol. 4) y envíelo vra.magt. cometido al licenciado cerrato, que ello se hará como tengo dicho. y nuestro señor guarde y prospere a vra.c.c.mt. por muy largos y muy prósperos años con aumento de su iglesia y religión cristiana, y al fin gloria. amén. de santiago de guatemala 3 de hebrero de 1550 años.

s.c.c.mt.

indigno capellán y criado que besa pies y manos de

vra.magt.

(aut)

epus cua

huatemallens

17 de marzo

(aut.) s.c.c.mt.

a ocho deste mes de março llegó nueva a esta çiudad que en nicaragua en la çiudad de león, hernando de contreras, hijo de rodrigo de contreras había muerto al obispo y se había alçado y tomado la caxa de v.mt. y las varas a los alcaldes y los navíos en la mar del sur y las fragatas en el desaguadero. habémoslo sentido, por tocar a dios y a v.mt.; yo los he denunciado por excomulgados, y así denunçiarán todo los domingos, lo demás el audiençia lo proveherá pues lo tiene a cargo yo

me he persibido de ir allá por excusar parte del mal que podrán hazer que gente tan sin temor y vergüença, todo mal hará; si al audiencia le pareciere yo me pondré a todo trabajo y peligro, que a más somos obligados.

escrito tengo lo que me ha parecido cerca de la (fol. 2) gobernación del audiencia, y de todo lo que se ha hecho y del grande descontento que todos en general y particular tienen, conviene que v.mt. sea servido de los desagraviar pues en esta gobernación han sido muy leales vasallos y han procurado lo mejor que han podido descargar la consciencia de v.mt., así cerca de la doctrina de nuestra sancta fe, como del buen tratamiento de los naturales que es la principal que v.m. pretende como católico.

no será razón, s.magt., que yo mienta, nunca dios tal permita, y así digo en verdad que en esta audiencia no se haze lo que conviene al servicio de dios nuestro señor, ni al de v.mt.; confiado el presidente de su abono y de que no hay quien le vaya a la mano, porque no hay quien ose, házense mil borrones, en verdad lo juro, que no hay justicia y que al presidente le faltan muchas partes para poder y saber gobernar. al tiempo dó por testigo. v.mt. lo remedie muy en breve: el es solo y absoluto y arrebatado y mal mirado y peor aconsejado; para abogado no hay más que pedir, mas para gobernar en ninguna manera (no pretendo interese y por eso hablo libremente) deseo que este pejugar que *he* criado, en que *he* gastado lo mejor de mi vida, cresca y valga más en spiritual y temporal; y por esto suplico a v.mt. sea servido mandar que se dé algún contento a estos tan buenos y tan leales vasallos.

Hay muy mal aparejo de armas y de hombres para poder ofender a esta gente tan desgobernada; acertada cosa será que v.mt. inviase a esta audiencia (fol. 3) abundancia de armas para que en cada pueblo hubiese depósito de las que fuesen menester, y porque el audiencia escribirá el remedio que piensa poner (que yo no lo alcanço) a su carta me remito.

nuestro señor guarde y prospere a vuestra s.c.c.mt. con aumento de mayores reinos y enxalçamiento de su sancta fe por muchos y muy prosperos años. de cuahutimala, 17 de março de 1550.

s.c.c.mt.

indigno capellán y criado que besa pies y manos de

v.s.c.c.magt.

epus cua

hutemallens.

3 diciembre

s.c.c.mt.

(aut.) en pocas palabras mudaré la sentencia de lo que en otras he dicho, si los hombres estuviesen siempre en un ser no se mudaría parecer, el presidente cerrato hizo buena muestra y en su entrada predicó justicia y otras cosas en servicio de v.mt.; háse mudado tanto que claramente ha mostrado estar v.mt. engañado con el y que todo lo que ha hecho que parece bueno ha sido por su interese, porque sonase su nombre; verdaderamente hablo como cristiano que no es para gobernar ni para le encomendar ni fiar la justicia como se le ha fiado. digo

que no ha hecho su oficio conforme a la confianza que de su persona se ha tenido y tiene; digo y afirmo que jamás estuvo (fol. 2) la justicia en esta provincia tan tiranizada ni la hacienda de v.mt. tan disipada: yo lo afirmo, yo lo haré verdad. invíe v.m. tal persona que le descargue, cuando otra cosa fuere, yo quedaré por mentiroso; lo que pretendo es el descargo de vra.ral consciencia, el aumento desta república y porque lo tengo esto por más propio que otro ninguno, por eso me duele más. admirarán estas palabras tan desnudas, sabida la verdad no seré culpado, no acompaño esto con causas porque no se tiene de averiguar allá sino acá, con muchos testigos dignos de fe, y por eso me pareció decir la verdad y ofrecerme a la prueba y dexar lo superfluo, y no más.

esta iglesia no se hará en toda la vida porque no hay servicio; hay mucho que hacer y mucha costa; no basta la renta ni la merced y limosna que v.mt. hace; pues es la matriz, hágala toda la provincia que no les cabrá a huevo y es justo que todos sepan que es la matriz y que todos gocen de tal beneficio. suplico a v.mt. lo invíe a mandar que más será mérito que trabajo y pues yo lo afirmo debo ser crehido. el audiencia en estas cosas entropieça y time do no ha de temer y no se le da nada, que si tuviesen el cuidado que conviene no habría necesidad de importunar (fol. 3) a v.mt. sobre cosa tan buena y tan en servicio de dios nro.sor. y descargo de vra. real consciencia. nro.sor. dios todopoderoso guarde y prospere a v.mt. y su corona imperial por muy muchos y prosperos años de cuahutemala. 3 de diciembre año de 50.

s.c.c.mt.

indigno capellán y criado que besa pies y manos de

v.s.c.c.mt.

/epus cua/

/hutemallens/

1551

20 marzo

Carta al emperador.

Una buena noticia abre la carta: se ha concedido la ayuda necesaria para la conclusión del edificio de la catedral.

Vienen a continuación algunas quejas que se han formulado contra el obispo: que le pesa de la libertad de los esclavos: que no tiene conformidad con la audiencia... Lo primero es totalmente absurdo ya que predicó la libertad de los esclavos cuando nadie lo hacía; lo segundo es más difícil. Cree sinceramente que las reformas se han llevado a cabo de manera equivocada.

Cerrato no es para gobernar; y no ha tenido odores que le pudiesen aconsejar. Mucha confianza me da Tomás López que tiene 'mucho buen celo'.

Y ahora quiero señalar un grave defecto que no he querido especificar hasta ahora: Cerrato comenzó bien, pero "cargaron deudos, primos y hermanos, hijos y nietos y no pudo dejar de cumplir con ellos..." Acu-

sación que se repite en la carta de Bernal Díaz del Castillo ya mencionada y que logró finalmente convencer a su principal valedor en el consejo de Indias, fray Bartolomé de las Casas. Desde entonces la suerte de Cerrato estaba echada.

Hay mucho que hacer y hay que hacerlo con prudencia y amor. Nicaragua necesita obispo; Honduras está llena de pueblos que carecen de todo...

Provéanse los beneficios y en tales personas en las que yo pueda descargar mi conciencia... sobran tales en esas universidades. Va mucho en que sean doctos...

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

20 marzo

Carta al emperador: es recomendación en favor de Francisco Girón, casado con doña Francisca de Alvarado, sobrina de don Pedro.

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

22 marzo

Carta íntima al emperador.

“Para mí solo y cosas mías”... Precioso documento sobre la vida de Marroquín; interesantes datos sobre sus parientes: Bartolomé Marroquín, su hermano; Juan de Miranda, su cuñado.

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

30 mayo

Carta al emperador.

El idilio se ha roto: acaba de saber que se ha encargado al cabildo de México que tomen las cuentas, de lo gastado en la obra de la catedral, al obispo.

Marroquín acusa el golpe: “he quedado admirado como si viera un buey volar... .” “Buena paga a cabo de veinte años que ha tengo a cargo y he gastado en ella lo mío y lo ajeno... .”

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

20 marzo

s.c.c.mt.

(aut.) francisco girón es hijodalgo y caballero y es bueno y honrado y por ser tal lo escogió esta cibdad y provincias por su procurador para ante v.mt., está casado con doña francisca de alvarado,

hija de jorge de alvarado y sobrina del adelantado don pedro de alvarado, los dos que estas provincias conquistaron y pacificaron; y no tienen en esta tierra de todos sus trabajos más desta hija y otra hija del adelantado casada con don francisco de la cueva; toda merced que v.mt. le haga es muy bien empleado en su persona, y es muy justa por lo que se debe a su padre por los muchos y leales servicios que hizo a vuestra corona real, la cual dios nuestro señor prospere por muchos años en su sancto servicio, amén.

de cuahutemala, 20 de março de 51

s.c.c.mt.

indigno criado y capellán que besa

pies y manos de v.s.c.c.mt.

epus cua

hutemallens

22 marzo

s.c.c.magt.

esta es para mi solo y cosas mías: veinte y tres años he servido a v.mt. en este nuevo mundo y así soy el más antiguo sacerdote y prelado que hay en todas estas partes, nueva españa y estas provincias y tierra firme y Perú. el año de veinte y ocho pasé en compañía del buen obispo de México que haya gloria, do fui el primer provisor, y luego pasé aquí do estoy, por la necesidad que había. comencé a predicar la palabra de dios, que tan bárbaros hallé a los españoles como a los indios, hize lo que pude cuatro o cinco años y el año de treinta y dos fui electo para este obispado y el de treinta y seis me consagré en México. todo este tiempo y hasta el día de hoy he comunicado y platicado este oficio apostólico a estas pobres gentes, trastornando sierras, cerros y valles, subiendo y baxando de tierras frías y calientes, con gran sudor, trabajo y peligro, descargando vuestra real consciencia, ampliando el nombre de nuestro redentor, predicando por mí solo opere et sermone, baptizando y confirmando con los demás sacramentos; hállome muy cansado, porque paso ya de cincuenta años. suplico a v.mt. sea servido tener memoria de mí y no para después de mi muerte; que demás desto, prometo a v.mt. se me debe, porque no hay día desta vida que no soy vuestro capellán en secreta oración y pública, y los que estamos en estas partes si no volvemos por nosotros, como estamos tan leños, no es maravilla que seamos olvidados. v.magt. perdone mi atrevimiento.

bartolomé marroquín, mi hermano, va a besar vuestros reales pies y manos: ha diez y siete años que sirve a v.mt., es casado y sustenta su casa muy honrada más que su posibilidad, pasó a Perú a servir a v.magt. sin interese más de por hazer su deber y se halló con (fol. 2) vuestro estandarte real en compañía del licenciado lagasca; gastó muchos dineros; después que hizo lo que era obligado volvióse a su casa gastado y adeudado, no tiene de comer conforme a la calidad de su persona. suplico a v.mt. sea servido mandar se le haga toda merced, gracia y favor por sus servicios y porque es mi hermano.

a juan de miranda, cuñado mío, no le conozco; dícenme que es hombre de bien, hijodalgo y caballero; por estar ocupado en esta obra de dios y de v.mt., que no la puedo dexar, querría que él me viniese a ver, con su mujer e hijos, y pues por sólo querer pasar acá merece mucho (porque de tales personas conviene que estas partes se planten), suplico a v.mt. lo mismo que por mi hermano.

no va a otra cosa bartolomé marroquín sino a besar los pies de v. magt. y dar esta carta y escusar mas cartas, y jamás pretendí ni procuré que nadie scribiese por mí, suplico a v.magt. que antes que llegue la muerte reciba de v.magt. más mercedes con las recibidas.

nuestro señor guarde y prospere v.s.c.c.magt., por muchos y prósperos años con aumento de su sancta fe cathólica. de guatimala, 22 de março de 1551.

(aut.) s.c.c.magt. indigno capellán y criado que besa vuestras
reales manos
epus cua
hutemallens.

20 marzo

s.c.c.magt.

cien mil vezes beso pies y manos de vra.mt. por las mercedes que fue servido hazer a esta república y limosna a esta sancta iglesia; y a mi espíritu gran alegría y contento con mandar dar orden como se acabe la obra desta iglesia; fue provisión de católico y cristianísimo, plazerá a dios que en breve se acabe sin vexación de los naturales y sin pesadumbre de los vecinos.

en un capítulo de la carta de vuestra alteza se me da a entender que han informado a v.mt. que impedía o me pesaba de la libertad de los esclavos; en el alma me pesó oír tal palabra, no quiera dios tal! notorio es cuantos años ha que clamo por su libertad antes que nadie lo soñase, y scripto más ha de quinze años; si las cartas se guardan a ellas me remito; y es notorio que de todos cuantos vecinos hay en estas provincias tengo cédulas en que dizen y prometen de no los vender ni enajenar en ningún tiempo, y de los tratar como libres, y después de sus días, hagan lo que ellos quisieren, y en consecuencia desto hay muchos libres desta calidad de personas que han fallecido y demás les han dexado tierras en que pudiesen vivir, y es notorio que por mis clamores ha muchos años que los sacaron de las minas y los hize poblar en este valle por cuya causa está poblado, ques lo que adornaba esta cibdad, e agora se ha tornado a despoblar con la nueva libertad, sin provecho. suplico a v.magt. mande tomar juramento a todos los que van de acá si es así o no. y es notorio el trabajo que sobre esto pasé muchos años no los queriendo absolver hasta que firmaban lo que yo quería; lo que con verdad pudieron dezir que me pesó el modo y aceleración con que se hizo; pudiérase hazer a contento de los encomenderos y para bien y provecho spiritual y temporal dellos mismos, y por no se haber hecho así está todo turbado y confuso. (fol. 2).

mándame vuestra alteza que procure toda conformidad, siempre la he procurado con todas mis fuerças y desto se puede loar este pueblo que no ha habido en las indias otro tan pacífico: la causa dios la sabe, mas como la aceleración del presidente cerrato fue tanta en lo que ha provehído y mandado con palabras afrontosas y pesadas, el por qué él se lo sabe; y los religiosos con no sé qué zelo mal entendido, creyendo que se ganaba mucho para las almas, quisieron ganar a çamora etc. . . diéronse tanta prisa que dieron con todo al través (que plega a dios se torne a levantar en muchos años) muchos religiosos de ambas órdenes han conocido el yerro que hizieron y desean que se remedie por mano agena, y si no lo piden es por no se contradézir: requerido se lo he a algunos, de partes de dios y de vra.mt. y por lo que se debe a esta pobre gente: que scriban la verdad. será posible que alguno lo haga y dado que siempre he procurado animar a los vecinos para que tengan sus spiritus reposados, no ha bastado (más ha podido satanáas con su zizania) para que dexasen de irse muchos a méxico y los ricos y honrados a esos reinos, hase despoblado mucha parte desta cibdad, verdaderamente es lástima verla que podemos lamentarla con Hieremías quommodo manet sola civitas. . . hase desbaratado la obra de dios y su servicio, en gran manera se ha conocido y notablemente en los naturales, y el servicio de vuestra majestad; dásele poco al presidente e oidores que mañana se piensan ir.

yo me admiro muchas vezes ver el poco cuidado quel audiencia tiene de hazer justicia como si fueran provehidos más de para solo administrarla; dios sabe lo que siento en verlo y lo que me pesa por dezirlo, más obligación tengo a dezir la verdad que a cumplir sus faltas (que no faltará quien diga las mías); verdaderamente el presidente no tiene estimativa y ni sciencia para saber gobernar, in fide loquor y sin pasión; a él ámololo como amigo y como a próximo; hablo con v.mt. que está puesto en lugar de dios, a quien se ha de dezir toda la verdad. rogel ques ido allá ni tiene sciencia ni consciencia; pregúntenle quel dará testimonio de sí. ramírez más hombre es y es estudiante, tiene mucha cólera y poco cuidado de la justicia, no han sido oidores de v.mt. sino de cerrato. tomás lópez en verdad que tiene mucho buen zelo para que se cumpla lo que v.mt. manda, es buen cristiano, ques lo que hace al caso, virtuoso quito de todo vicio, prometo a v.mt. que si hiciesen lo que son obligados que yo les barriese por donde hubiesen de pasar, y digo más a v.mt. que están imposibilitados a poder hacer justicia porque no entienden las cosas desta tierra y han de ser guiados; y si la guía es ciega en pasión o afición, no puede ser mayor mal que este.

El que ha de gobernar ha de tener cuenta con todos y saber como vivo yo, e como vive cada uno y descender a muchas particularidades de la república y de los que viven en ella; por la prisa que dan a v.magt. (fol. 3) cerca de los huérfanos y pobres hombres y mujeres, para que los proveha, viendo a la clara que andan perdidos y se han de perder, por esto conocerá v.mt. su buena gobernación y cuidado. por amor de dios, v.mt. mande se señale un pueblo para doctrina de los huérfanos y guarda de las mujeres; no se remita al repartimiento general, porque de la dilación se speran muchas ofensas a dios nro.sr. y escándalo a esta pobre

gente. verdaderamente señor que están estas tierras perdidas por mala gobernación y a olvidarse un poco, oirá y verá en que para: de la buena gobernación cuelga todo spiritual y temporal.

dos cosas ha imbiado v.mt. y cometido de mucho peso al licdo. cerrado: la una el repartimiento, la otra el parecer cerca de que se pague el diezmo a dios y a su iglesia, y otro para v.mt. y encomenderos; por la respuesta se podrá conocer su cuidado y su saber: asen de las ramas que suenan y dexan el tronco, detiénense en lo exterior y dexan la sustancia.

será posible quel presidente se quexe de mí o diga algo en mi disfavor; diré la verdad de lo que pasa: como cargaron deudos, primos y hermanos, hijos y nietos no pudo dexar de cumplir con ellos, y como ví que la cosa iba algo rota, díxele que pues había pregonado vino que no vendiese vinagre, pues había reprehendido a los pasados por haber dado de comer a sus deudos que mirase por sí, y pues se preciaba de justo que guardase la justicia y que pues su magt. le había embiado para cumplir las nuevas leyes, que no las quebrantase. recibió tanta pena que dixo en su casa, bueno y malo cuanto le vino a la boca, en verdad que me pesaba más de que una persona como la suya estando en el cargo que está dixese lo que decía que no que lo dixese de mí. bendito dios! este pueblo es de mucha paz y siempre lo ha sido, no quise dar lugar a pasión. él me vino a visitar, yo hice lo mesmo. sé que scribe, y nunca hace sino scribir. quería que fuesen verdades siendo así no tendría de que quexarme. oí decir que v.mt. había tenido en servicio la ida del licdo. ramírez y de los españoles que con él fueron a teculutlan y al golfo dulce. prometo a v.mt. que merecían el presidente y él una buena reprehensión por haberse movido a una cosa tan liviana, tan sin fundamento, por solo el dicho de un fraile, que jamás vino español de yucatán a perturbarles cosa alguna! los religiosos quisieron dar a entender a los indios que eran poderosos de meter gente y echarla cada vez que ellos quisiesen, no hubo otro fundamento más que este, ni hagan entender a v.mt. otra cosa.

el descargo de v.ra.ral consciencia conviene asentar los negocios (fol. 4) destas partes podrase hacer y dios nro.sr. lo alumbrará si hace todo lo que es en sí y se dispone para poder acertar. allá hay mucha sciencia acá hay experiencia, junte v.mt. la sciencia con la experiencia, esté dios en medio, vaya fuera todo interés y pasión, que no se puede dexar de acertar.

también quiero certificar a v.mt. que tengo habilidad para hacer y decir lo que otros hacen y dicen; y también deseo yo que v.mt. me haga mercedes y deseo que mis servicios sean aceptos, mas si mi juicio y consciencia me ditan otra cosa, verdaderamente no puedo acabar conmigo de hazer en contra. ansí que si digo o hago en contra de lo que a otros parece verdaderamente lo hago porque lo mido y miro como padre y pastor y ellos lo miran y miden como mercenarios, creo que sirvo a dios derecha-mente y a v.mt. sin pasión ni afición. para asentar tierras nuevas muchas veces conviene oír y ver y callar, no habiendo ofensa de dios. el tiempo pone orden en todas las cosas que no hay quien lo *acuerde* y los hombres se recogen; y ansí estaba esta tierra muy moderada y templada que ya no sacaban oro con los indios y aun ya no iban bastimentos en indios e

ya iban dexando el servicio personal ya cesaban los tamemes y otras vexaciones; no son tan malos como los hacen. una vez que otra acudir tienen a dios. no me quiero alargar más en esta materia.

nicaragua tiene necesidad de prelado. la provincia de honduras tiene muchos pueblos de españoles que son sanct pedro, gracias a dios, comayagua, olancho y salamanca, en todos estos tiene v.mt. algunos pueblos y todos de poca renta, no creo que se echa blanca dellos en la caxa de v.mt.; están muy desprovehidos de vecinos con- vendría mucho que v.mt. imbiase a mandar al audiencia que asienten estos pueblos y pongan en ellos los vecinos que son necesarios en manera que se puedan sustentar, acertarase mucho e yo lo dixe al presidente e oidores en acuerdo y se lo encomendé que lo scribiesen; al servicio de v.mt.. y bien desta tierra conviene mandarlo así; porque lo he andado y paseado todo y sé como están, digo que conviene así. en lo que toca a las calidades de los que han de ser prebendados en esta sancta iglesia (marg. remítome a lo que se scribió con el maestrescuela luis de fuentes) y porque el deán y arcediano están de camino suplico a v.mt. que los que se hubieren de proveher sean tales con quien yo pueda descargar mi consciencia pues hay teólogos y canonistas en esas universidades y fuera que no desean otra cosa sino pasar a estas partes con un poquito de favor e ayuda de costa que v.mt. sea servido de les dar, holgarán de pasar y crea v.mt. que va mucho en que los que hubieren de entrar en estas prebendas sean doctos que siendo tales no pueden dexar de dar buen exemplo y obrar mejor que los demás que no tuvieren letras. (fol. 5).

ntr. señor guarde y prospere a v.s.c.c.magt. por muchos y
prosperos años. de guatimala 20 de março de 1551 años.

s.c.c.mt.

(aut.) indigno capellán y criado que besa pies y manos
de vra.s.c.c.magt.

/epus cua/

/hutemallen/

30 mayo

s.c.c.m.

(aut.) sabido he como sus altezas inviaron una cé- dula a la iglesia de méxico para que se inviase poder al licdo cerrado para me tomar cuenta de las rentas desta iglesia. he quedado admirado como si viera un buey volar, porque ni la renta ha sido tanta ni mi cobdicia ha tanto *pujado* para que yo con mala consciencia quitase o disipase o quien yo tanto debo lo ques suyo, pues lo mío ha de ser suyo, malicia ha habido en medio de quien informé e hizo tal información. buena paga es a cabo de veinte años que ha, tengo a cargo y he gastado en ella lo mío y lo ajeno, inviarme a tomar cuenta; por el sonido me pesa y porque otras mayores mercedes y más crecidas y más honrosas esperaba y espero, y no poner nota más en mi persona que en todos los demás perlados, pues es notorio questa iglesia ha sido servida tan complidamente como la de méxi- co, ques la más sublimada de las indias. digo esto porques notorio. yo me agravio, pues todo mi cuidado espiritual y corporal es para servir esta

iglesia material y spiritual. no se debe presumir de mí tal; y esta audiencia podrá informar de todo lo que al servicio de v.mt. más convenga. cuya s.c.c.magt. ntro. sor. guarde y prospere con aumento de mayores reinos y señoríos. amen. de cuahtemala 30 de mayo de 1551.

s.c.c.mt.

indigno capellán y criado que besa pies y manos de v.s.c.c.magt.

/epus cua/

/hutemallens./

1552

29 marzo

Carta al emperador.

Se abre con una dolida exposición de sus trabajos en contraste con la orden de pedirle cuentas que ha sido cursada a través del cabildo de México. “A mi conciencia y hacienda se me ha hecho mucha merced, y por tal la recibo...” por lo menos no se dirá “que he atesorado o que tenga mayorazgo en Castilla...”

Cree que el golpe viene de uno de sus capitulares; yo creo más bien que se lo debía a Cerrato. Cerrato de espíritu algo tacaño y cicatero no veía con buenos ojos la esplendidez de Marroquín y no podía atribuirle más que a mala administración... Las cuentas demostraron que estaba equivocado.

Se siente repentina y profundamente cansado; quiere recordar al emperador que las vidas se pasan y no se ha dado todavía forma estable a las Indias. Dentro de unos años “quedará la tierra en poder de muchachos que no han visto a Castilla ni conocen a su príncipe... y no se les dará nada por verla o no...” Lo único que valdrá entonces es la buena y sabia administración.

Los indios no saben administrar su libertad; hay que organizarlos y darles quehacer.

A.G.I., Guatemala, 156. Inédita.

29 marzo

s.c.c.mt.

propuesto tenía de no screibir por lo mucho que hasta agora tengo scripto para descargo de la real conciencia de vra.magt. y descargo de mi oficio; véanse mis cartas de veinte años a esta parte y en ellas se hallará todo lo proveído para bien y aumento destas gentes: la libertad de los esclavos yo primero que nadie la clamé; la tasación yo la pedí; la tasación de agora a mi pedimiento se invió; que se casasen los spañoles a mi instancia se invió la provisión una y dos veces; la libertad de poder vivir los indios donde quisiesen, a mí vino dirigida la cédula; de todo esto con otras cosas sustanciales yo he sido el procurador; demás de mis cartas que darán testimonio, dó por testigo al obispo de chiapa

que llevó mi poder e instrucción habrá doze o treze años, yo lo levanté muchos años ha y otros ganan las gracias. rescíballo dios y sépalo vra. magt. no quiero más.

en pago de todo esto y de otras mill cosas y servicio de veinte y tres y va para veinte y cuatro años invió vra.mgt. una cédula a la iglesia de méxico para que inviase su poder al presidente cerrato que me tomase cuenta de cómo se habían destribuido las rentas desta iglesia, y otras particularidades; en pago y premio de tanto buen servicio, otra paga y otro premio speraba a quien tan bien ha servido; ayuda de costa le había vra.magt. de mandar dar juntamente con la cuenta. a mi consciencia y hacienda se ha hecho mucha merced y por tal la rescibo; yo la daré en breve como vra.magt. lo manda y en el interin suplico a vra.mgt. sea servido se lea y vea esa información do se podrá ver en qué he gastado la renta; aunque fuera toda, todo era poco para sustentar mi casa que ha sido sienpre hospital para pobres y palacio para hijosdalgo y caballeros que pasan a estas partes pobres. no se dirá que lo haya atesorado ni que tenga mayoradgo en castilla ni conprado renta ni las haciendas que acá tengo son tan grandes que basten para más de poderme sustentar un día y *vivo*; a dios nro. señor dó muchas gracias por todo, y a vra.magt.

quiero que vra.mgt. sepa que luego caí quien era el que hizo la relación por do se proveyó la cédula y toda su pasión fue porque me pidió que a él y a otra dignidad les diese toda la cuarta del cabildo y como iba fuera de camino y en perjuicio del servicio de la iglesia, coro y altar no se pudo acabar conmigo. vra.magt. sabrá la verdad y por ser causa propia no quiero hablar más en ello. (fol. 2).

scripto tengo a vra.mgt. que estoy cansado y agora lo scribo; de muy buena gana dexaría la carga si vra.mgt. fuese servido darme licencia y darme con que pudiese acabar la vida. verdaderamente s.mt. estoy cansado de ser obispo, si alguna merced merezco y se me ha de haçer, en la última que scribí el año pasado no se guardase el hacerme la merced para después de mis días: lo mesmo suplico agora.

quiero decir pocas palabras si merescieren encomendarse a la memoria, y si no valgan por no dichas. lo primero que el tiempo se pasa y las vidas se acabarán presto: conviene y es nescesario que vra.magt. mande se dé priesa a que se concluya el asiento destas partes para mejor gobierno y perpetuidad suya y para mejor descargo de vra.real conciencia.

todos los de allá y los de acá piensan que saben cuanto es menester, no hay quien no quiera dar parescer y crea de sí que es bastante para ello; en verdad creo que no hay diez que puedan dar parescer que cuadre aunque entren obispos frailes y clérigos; por mi pobre juicio saco parte de los otros, que ha tantos años que platico con esta gente y cuando me pongo a pensar que remedio, no alcanza mi juicio. pues prometo a vra. magt. que me sobra deseo y voluntad para su provecho y salvación; de aquí me nasce una gran lástima que mañana nos moriremos y se morirán los que lo entienden allá y acá, y los que vernán no sabemos si lo entenderán porque por ventura no habrá acá de quien puedan ser avisados, por esto dixe que es menester brevedad y ayuda de dios.

tanbien de aquí a poquito quedará la tierra en poder de mochachos
y como no hayan visto a castilla ni conozcan a su príncipe, no se les dará
nada por verla o no, gran provisión es menester para que se conserve la
fee del señor y la justicia y obidiencia y conoscimiento del rey.

yo he trabajado en esta suerte que me cupo tanto como el que más y
aun algo más, en descargo de vra.real conciencia en lo spiritual y tem-
poral; no me he estado durmiendo, al obispado de chiapa yo lo visité dos
veces, al de honduras lo mesmo, a mi costa y no poca, que un obispo no
ha de ir por los caminos ni entrar en los pueblos como quiera; a mi obis-
pado yo lo tengo con mejor lustre a mi parescer en lo spiritual y tenpo-
ral que ninguno de los que acá hay: paz y concordia siempre la he pro-
curado en la república, por parescerme que es la cosa más nescesia
para aumento de la iglesia; al servicio y atavío del culto divino pocas igle-
sias llegan a esta o ninguna.

la gente natural cresce mucho, la castellana poco esa poca con muchos
defectos y faltas, no es poco daño esto. esto poquito he querido decir y
tanbien digo que procure vra. mgt. que sus audiencias sean muy buenas
y que los obispos sean doctos y buenos: frailes escogidos, clérigos, pues
los hay allá tales en abundancia, vengan, que un buen clérigo hace más
que cuatro frailes, porque no está asido a las cerimonias; y no tengo en
mucho que no sepan la lengua; más quiero un poco de buen enxemplo que
muchas palabras: la lengua muy en breve se toma; va mucho en que los
clérigos sean buenos: la nescesidad que acá tenemos nos hace disimular y
çufrir los que no son tales, por la mucha miese.

/.../serta la ley vra.magt. por amor de dios se acuerde destos
huérfanos: hijos e hijas de conquistadores, ellas
para que no se pierdan, ellos para que sean doctrinados y sean hombres;
con ninguna cosa puede vra.mgt. descargar su conciencia sino con pro-
veher esto, no lo remita vra.magt. al repartimiento general, sino que lue-
go se provea y cunpla.

que informen/.../donde estará mejor a soconusco mande vra.-
mgt. que se sujete en lo
temporal a esta audiencia, será mejor tratado y mirado (fol. 3) porque
está a la mano y de cualquiera agravio puede ser luego avisada el au-
diencia.

a los bagamundos que los hagan trabajar la libertad de poder vivir
los indios agora donde
quisieren, al presente tenemos por experiencia pues hay justicia y buen
tratamiento que es mejor que cada uno viva en su pueblo; y el agraviado
bien sabe venir a pedir justicia; aprovéchanse los holgazanes y pere-
zosos de la dicha libertad, dañosa para sus personas y haciendas; esto
conviene que vra.magt. provea.

guarde nro. señor y prospere a vra.s.c.c.mgt. con aumento de mayores reinos y gracia y gloria para el ánima. amén. de guatemala 29 de marzo 52 años.

s.c.c.magt.

(aut.) indigno capellán y criado que besa pies e manos de

v.s.c.c.m.

/epus cua/

/hutemallens/

1553

25 enero

Carta al virrey de México: don Luis de Velasco.

La belicosidad del oidor Ramírez siempre le había dado que pensar al obispo. No estaba de acuerdo con sus procedimientos, aunque en el fondo le estimaba sinceramente; le pareció mal la ida militar al Golfo Dulce pues se trataba-creía el obispo-de una simple exhibición de poder que quisieron organizar los dominicos.

En este 25 de enero la belicosidad del oidor saltó todo límite. Marroquín escribía esta carta bajo la impresión del dramático suceso: se habían cometido graves sacrilegios y él mismo no veía el camino canónico para salvar tantas enormidades.

Los indios que trabajaban en las obras de la catedral debieron guardar en sus corazones aquella poco edificante escena: y allí quedó escuetamente señalada en el *memorial de Tecpán Atitlán*; “el licenciado Ramírez quiso matar al señor obispo de Santiago, al querer penetrar en la iglesia; estaba presente el señor Cerrato; todo ello sucedía el 17 de enero de 1553” (*Memorial*-ed. Vilacorta-Guatemala 1936, p. 277).

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

s/f

Carta abierta a los franciscanos. Otra carta al padre fray Domingo Vico.

Está la primera en Vázquez (*Crónica*, ed. Guatemala, 1937, vol. I, pp. 128 y 129). La segunda en Remesal (*Historia*, 1.9, c. 19).

En la carta dirigida a los franciscanos se enumeran todas las doctrinas que estaban a su cargo; y se establece el compromiso formal de no poner clérigos donde los franciscanos pudieran poner dos doctrineros. En la segunda se autoriza la fundación de Sacapulas; y se alude a cierta controversia lingüística que había dividido a franciscanos y dominicos en torno a la palabra con que debería designarse a Dios nuestro señor: los primeros se inclinaban por la transposición de la palabra —dios— y los dominicos creían encontrar más apropiado el término indígena —quabowil—.

Es probable que el señor obispo se inclinara por la solución franciscana que fue la definitiva.

25 enero

Illmo. sr.

será posible que la nueva llegue y vuele y en semejantes casos suelen añadir y quitar: fue el caso que se soltó un preso de la cárcel, dicen que fueron en su ayuda y favor dos clérigos, esto ni hace, ni deshace, el presidente estaba a su ventana, cuando se soltó, y vino corriendo a la iglesia; yo acaso había llegado a ver la obra, y vílo y díle voces que dó iba, y salí al camino, y comenzó a enojarse con mucha furia y yo aplacarlo, y volvíalo a su casa y volviendo, encontramos al licenciado ramírez con un montante muy desapoderado, y roguéle que se reportase, y en el camino encontró al fiscal de la iglesia que atravesaba la plaça que andaba muy enfermo y venía encogido y arreboçado en su capa, y arremete a él, y tómale la vara y quiébrasela en la cabeça. yo le dixé: mal hecho es eso señor licenciado. respondiόμε questaba bien hecho. y diciendo y haciendo desenvaina su montante y tomóme la entrada de la iglesia, y comiença a tirarme tiros para que no entrase y entrábame y llegóme con tiro y cortóme un palmo de roquete en el braço y otro palmo en la sotana y jubón y camisa e hizo un rasguño en el braço y carne. yo como lo ví, díxele: traidor e esto? y como vió el mal recaudo entróse do estaba el retraído y yo tras dél. los clérigos acudieron a la voz del pregón que mandaron dar que todos viniesen con sus armas, so pena de perdimiento de indios, y así lo hicieron; y como los clérigos no tenían armas fueron maltratados de obra, que fueron dos heridos y otros apaleados, y como el presidente e oidores estuviesen tan desatinados, el retraído habíase acogido a un aposento alto que tenía una escalera para subir, yo tomé la escalera por asegurarlo. yo siempre les requirí que si era justicia, que lo dicesen dos letrados, que yo estaba presto de lo dar. no era de muerte el preso, no más de a la vergüença por que había blasfemado. no piense v.s.illma. que había habido muertes. un clérigo como vió tan gran scándalo y a la justicia tan fuera de juicio, sacó el santísimo sacramento e diómelo, y tuve entendido que todos se *prostaran*; y ciegos de pasión y quel demonio los cegaba más no hubo en ellos ningún acato mas (fol. 2) mucha irreverencia y desacato tanto quel licenciado había mandado traer unos arcabuces y asestó a mí, y como lo ví asestar, díxele: traidor al santísimo sacramento? respondió sí, que a él tiraría primero y a él tiro; y esto a voces. no faltó quien le quitó la mecha, aunque no creo que estaba tan loco que osara tirar, aunque él hizo lo que digo. como no podían entrar do estaba el retraído por estar yo a la entrada con el santísimo, acordaron con cierto ingenio de vigas dar con la sacristía en tierra, y ansí lo començaron, y derribaron muy gran pedaço, y como ví aquello, puse diligencia como saliese el retraído y los que con él estaban, porque no muriesen allí, y como había tanta turba hubo lugar para salir; y no faltó quien dixo al presidente: mirad señor questá dentro del obispo con el santísimo sacramento! y dixo que todos lo oyeron, quémelo todo. acudieron todos los religiosos de las órdenes y ansí los trataban como a bergantes. finalmente como echamos al preso, detúvelos en palabras para

que tuviese tiempo de se ir a un monesterio, y torné a poner al santísimo sacramento en su lugar. el malaventurado no tuvo ánimo, escondióse en unos corrales; como pregonaban que so pena de muerte lo manifestasen no faltó quien le descubrió e ya que era noche lo açotaron. esto es todo lo subçedido; antes de menos que de más fielmente relatado. hacen grandes fieros, aunque de ayer acá dicen que quieren lo que yo quisiera y que harán penitencia pública y la demás que yo les diere. prometo a v.s. que no pretendo sino dos cosas: la una que se satisfaga a la flaqueza de la fe que estas pobres gentes tienen, y a que queden las conciencias de presidente e oidores sin escrúpulo. el escándalo ha sido muy grande, los delitos gravísimos; aunque yo quiera, no sé como los haya de absolver: la irreverencia al santísimo sacramento, fue una irrisión y escarnio, acuchillado el perlado, aunquel dice que yo me metí; sangre de los clérigos derramada; la iglesia rompida y derrocada. júzguelo v.s.illma. esto con ágrimas de sangre lo quisiera escrebir, ni luteranos ni bohemios, ni ingleses jamás hicieron tanta irreverencia a nuestro dios. en estos términos queda (fol. 3); el pueblo pide absolución, no se en qué parará. yo me recojo aquí a santo domingo por quitarme de inportunaciones, aquí quedo al presente. suplico a v.s.illma. invíe la carta al señor obispo de Tlaxcalla para que la mande mostrar a las religiones, que no me da lugar el mensajero para scribir a todos, yo quedo bueno y con grandísima pasión desta turbación que en veinte y cuatro años no me ha acontecido una pasión semejante ni menos ni más. nro. señor guarde y prospere la illma persona casa y estado de v.s. por muchos años amen. de guatimala xxv de enero 1553. el obispo de honduras murió seis días ha en un pueblo viniendo a esta ciudad. illmo. señor.

servidor y orador epus cuahutemallins.

Carta a fray Domingo de Vico o.p.

Muy reverendo señor:

Nunca he estado enojado por lo de Morales, con v.r., ni con religión, ni menos por lo del Cabovil; porque yo deseo que se olvide más que nadie. Y en lo de Quezaltenango no pequé venialmente.

La población de Zacapula, estoy muy bien en ello y yo recibo la merced y los pobres indios la consolación, ella se pueble mucho en hora buena. Cuatro religiosos son menester para lo de la sierra y lo detrás; y veo que no los pesará a nuestros hermanos los franciscanos, pues con trabajo lo visitaba fray Gonzalo, y de tarde en tarde, y el pueblo de Zacapulas es algo caliente. No sé si se acertaría en poner la casa en Aguatlán, v.p. lo mire muy bien, porque no andemos cada día a tomar y dejar, y no se dé más trabajo a esos pobres de lo que podrán llevar.

El enojo que he tenido ha sido del padre superior, de ciertas palabras que dijo delante del señor presidente en presencia de Juan Vázquez de Coronado. Yo ya lo tengo olvidado.

Nuestro señor guarde y prospere a v.r. y a todos en el contento y consolución que desean.

Del pueblo de Cuscatlán de Indias y de camino para San Miguel a ocho de noviembre.

de v.r. orador

epus

cuachutemallens.

1553/?/

Digo yo, Don Francisco Marroquín, primer obispo de Guatemala, que los religiosos de la orden de San Francisco han tenido y tienen en este mi obispado: los pueblos de Atitlán y Tecpanatitlán y Santa Catarina y Totonicapa y Momostenango y Chiquimula y Quezaltenango y Zamayaque y San Pablo y Tecpán-guatemala y Comalapa y sus sujetos y estancias; y Parrayaalchay y Parramos y el Tejar de Ortiz y Patzicia y los Acatenangos y Ziquinalá y Changüegüe, con los pueblecitos que están por allí; y Alotenango y Almolonga, con las milpas que están allí y en esta casa de ordinario se recogen; que es mi voluntad que los tengan y administren los sacramentos, y doy para todo mi autoridad; y si algo dejaren de esto, por falta de religiosos, que todas las veces que lo quisieren tornar a tomar, el prelado que es o fuere de los religiosos deste mi obispado digo, y doy licencia desde ahora, para que lo tornen a tomar; y que yo quitaré el clérigo o clérigos que estuvieren en ellos.

Lo cual prometo por mi consagración de cumplir y de no ir contra ello; porque esto y más haré por la devoción que siempre he tenido y tengo a la dicha orden y religiosos della.

Digo que esto y más cumpliré, como me den dos religiosos que descarguen sus conciencias y la mía, en los partidos que estuvieren clérigos.

Episcopus

Quiero decir: que en los partidos que he puesto clérigos, como me den dos religiosos que poner en cada partido, lo quitaré al clérigo y lo daré a los religiosos.

Episcopus.

1554

24 julio

Carta al emperador.

Acaba de visitar Soconusco; confirmó a siete mil (todos, chicos y grandes); bendijo cuarenta y tres iglesias... es tierra rica; ha de poblarse.

A su queja de la ociosidad en que habían caído los indígenas se responde con una cédula para que se les “compela” a trabajar... La cé-

dula le parece suficiente; pero no basta la que se ha enviado sobre colegio de mestizos. Hay que hacerlo con urgencia, y una casa-recogimiento para doncellas y un 'estudio en que se lea gramática, artes y teología'... Si no hace s.mt. estas cosas no ha reparado suficientemente por los daños hechos a esta tierra... En Sevilla debería situarse alguien que administrara el quinto de los tesoros que van de acá y lo empleara en ayudar a los clérigos y religiosos, que pretenden legítimamente venir... 'y no anden zanquiando' como ahora...

Hay que proveer prelados para León y Honduras, y para la mitad de Guatemala; hay muchos aquí en quien estarían bien estas prelacías: fray Tomás de la Torre, Martín Fernández de Herrera, Alonso de Mexía; Rafael Cervantes; también hay aquí muy buenos clérigos para los beneficios vacantes. Pero hay que aumentarles la asignación!

En su planeamiento pastoral, Marroquín cree llegado el momento de relevar a los religiosos de su trabajo directo. Los religiosos trabajan muy bien, pero no son suficientes; ni pueden contar con todo su tiempo... y los nuevos cristianos necesitarían atención más continuada. Además el religioso no se siente obligado ex officio; y el cura propio lo está 'so pena de pecado mortal'...

He edificado un hospital... no tengo dinero para sustentarlo; tómelo bajo su real patronato y renuncio a todos mis derechos sobre él.

La audiencia no trata justamente a los antiguos conquistadores y pobladores; tampoco respeta como es debido a los ministros del evangelio...

La iglesia catedral 'va la más linda que hay en las Indias'.

Muy interesante carta en que se hace más claro el propósito de Marroquín de sustituir los religiosos por clérigos que fueran curas 'propios'.

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

4 setiembre 1554

El obispo puede finalmente enviar al emperador las cuentas de la fábrica de la iglesia. Está satisfecho: se han gastado 44,000 pesos y sólo ha habido un ingreso de 40,000; no ha habido posibilidad de malversación.

La carta breve pero interesante repite la petición de que se provean obispos; a las anteriores de Honduras, León y Cuzcatán (El Salvador); añade la recomendación de uno para 'Teculutlán que se llama la Verapaz'... Al obispo no le dolían prendas.

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

Entretanto el presidente Cerrato recibía la mala noticia de haber sido nombrado su sustituto; y quedar sometido a juicio de residencia. En carta al emperador de 27 de agosto se atreve a quejarse del obispo, como si hubiera malversado los fondos de s.mt. No supo perder con garbo!

A primero de agosto el cabildo catedral de Guatemala se declaraba en carta al Emperador 'un tanto corrido' por haber sido sometido a cuentas... El triunfo del obispo era completo! (carta de 1 agosto 1554-AGI-Guatemala 168).

Para entonces las quejas contra Cerrato eran unánimes. Se conservan algunas del cabildo guatemalteco en AGI, Guatemala 41.

24 julio

s.c.c.magt.

muchas veces beso pies y manos de vra.magt. por haber sido servido responder a mi letra y con ella rescebí tres cédulas que presenté luego a presidente y oidores: la una cerca de la provincia de soconusco si será mejor que esté subjeta a esta audiencia o a la de méxico, notorio es ques vecina a esta cibdad y está de méxico docientas leguas y las sesenta de despoblado, la cual yo visité este año por cuaresma y confirmé a todos chicos y grandes que pueden ser hasta siete mil y bendixe las iglesias que serán hasta cuarenta y tres pueblos, es tierra rica y podría serlo más si se poblase de gente de la nueva españa que la hay de sobra y en el despoblado se podrían hacer dos o tres pueblos muy provechosos. escripto lo tengo al visorrey, vra.mag. lo mande consultar.

en la otra cédula se contiene que no consientan a los naturales estar ociosos, el audiencia tendrá cuidado dello. en la otra, la merced que vuestra magt. manda hacer a los hijos de los conquistadores, más calor y más voluntad ha de mostrar vra.magt. en este caso por que estos son en quien a de quedar algunas reliquias de la fe, si algunas hubiere. es necesario que vra.magt. extienda su mano liberalísima y mande que luego se haga un colegio donde se recojan todos estos hijos naturales y una casa cerrada para las mujeres y un estudio en que se lea gramática, artes y teología porque este es el fundamento y será para esta nueva iglesia, y sin esto no puede descargar su real conciencia lo mucho ques obligado a restituir a las indias; y adviértase en esto que no hay otra cosa con que se pueda hacer esta restitución, y no dilate vra.magt. cosa de tanta importancia con inviar a mandar al audiencia que informe, que no se puede hacer sin gran dilación y corre cada hora peligro. invíe vra. magt. a mandar que si ve ques necesario proveyer que lo proveyan esto sí; invíe vra.magt. de las universidades tres personas tales para leer gramática, artes y teología y de los monesterios, religiosos, y de las iglesias de allá, clérigos cuales convienen para esta nueva iglesia. sobre mi alma! si esto vra.magt. hace, que sea gran descargo y gran restitución, dicho está esto y escripto millones de veces que si yo por mi parte pudiese ir ya descargaría la consciencia de vra.magt., y la nuestra tendría segura mas como se (fol. 2) hace y se ha hecho y se spera se hará, ni vra. magt. ha descargado ni descargará, ni lo obispos estamos seguros: antes me paresce que estamos en el infierno porque no tomamos sendos bordones y nos metemos por ese mar adelante hasta llegar a vros. pies y os intimar de parte de dios y desta su nueva iglesia y esposa, se le restituya lo que se le debe, que mueren de hambre e no hay quien les parta el pan, sería cosa muy acertada y sancta que vra.magt. tuviese una persona o dos que

rescibiesen en sevilla siquiera el quinto de cuanto tesoro va da acá para que se convertiese en proveher ministros para el evangelio y cosas necesarias al culto divino pues que todo este tesoro es suyo y se debería convertir en su bien spiritual y corporal por ser como es al presente nescesarísimo; si vra.magt. está avisado, no tiene su real conciencia segura y si vro.real consejo no ha dado aviso, ellos lo pagarán delante de dios, alma por alma. qué quiere ser s.magt. que llegue un religioso de sant francisco con doce frailes para pasar a esta provincia que le ha costado sudor de sangre buscarlos y que por falta de matalotaje dexe de pasar?; carta tengo desto de un religioso de sant francisco, fray diego ordóñez, por esto digo lo de arriba, que vra.magt. tenga persona señalada que entienda en proveher las cosas spirituales para las indias, y despachar a los religiosos que para cosa tan nescesaria y a que tan obligado está vra.magt. y su consejo y ministros, no es razón que los religiosos anden por los caminos y por las calles de la corte zanquiando, ni en busca de los oficiales de la casa de la contratación ques para ellos gran vergüença y confusión. después de asentada esta iglesia en justicia spiritual y legal seguramente podrá vra.magt. llevar los tributos y rentas destas indias, mande que se de prisa, porque en esto está el descargo de lo pasado y seguridad para lo futuro, y perdone vra.magt. mi atrevimiento que si como capellán no me había de atrever como cura y pastor, por razón de los frutos que se llevan de acá, tengo alguna licencia y como fiel criado que siempre lo he sido y seré hasta la muerte.

proveha vra.magt. de perlados para estas iglesias de león y honduras y para la mitad deste obispado y de muchos ministros, ut supra, doctos y buenos, como los hay en esas universidades e iglesias de sobra, que honren las iglesias y los perlados y han de ser bien substentados porque no dexen las iglesias que no había destar iglesia catedral sin una docena de beneficiados que honrasen al perlado y sirviesen la iglesia; este es verdadero título para poder llevar las rentas y frutos.

hasta agora y veinte y cuatro años ha que substento esta iglesia. he gastado lo mío y lo ajeno, por lo que tengo acá y allá se puede ver; ya no puedo más, estoy viejo y pobre e por habello trabaxado y gastado más que todos juntos, a ningún perlado de las indias se ha mandado tomar cuenta sí a mí no como mal dispensero, aunque por el /.../ que se me respondió que no se hacía por poca confiança sino por saber la nescesidad desta iglesia para le hacer merced y limosna. beso los pies de vra.magt. mas yo soy obligado a más y ansí suplico humilmente se vehan mis cuentas, si allá fueren que creo irán y pues no merezco se me haga más merced, pido y suplico a vra.magt. que lo que he gastado en servicio desta sancta iglesia y vro., pues ella no tiene con qué, vra.magt. como su patrón me lo mande pagar (fol. 3).

en esta iglesia han perseverado el deán y arcediano: el arcediano ha diez y siete años que está (el deán, nueve), dos canónigos que había murieron, el chantre ha mucho que se metió fraile y no se ha provehido; el maestrescuela está en esos reinos y no creo volverá, ha cuatro años questá allá; el tesorero también se fué agora hará tres años, está en sevilla y es viejo y no volverá. vra.magt. sea servido proveher de minis-

tros. aquí en esta iglesia han servido y sirven el bachiller juan de rojas, es muy bien entendido y muy buen intérprete estará muy bien en la maestrescuelía, es natural de illescas e hijodalgo. está el bachiller juan suárez buen latino y buen intérprete, estará muy bien en la tesorería, es natural de sevilla e hijo de padres honrados e cristianos viejos; está el bachiller martín díaz bien entendido y músico, estarále bien la chantría, es natural de xerez e hijo de cristianos viejos; está aquí francisco díaz, clérigo honrado.

está juan alonso hidalgo, es natural de cazorla e hijo de los que ganaron aquella tierra, es buen eclesiástico y bien entendido y ha servido mucho en esta tierra; si allá hay otros más hábiles y suficientes vra.magt. sea servido mandar que vengan y si no, rescibiré merced que se provehan estos y no se espere a que por su parte se pida y solicite (fíese algo de mi palabra) porque ellos más quieren servir y más medran fuera de la iglesia; y pues aquí han servido, si vra.magt. mandare, aquí serán honrados; es menester que vra.magt. mande se les dé de comer lo nescesario que verdaderamente con la cuarta no hay para tres o cuatro y pues esta iglesia catedral ha sido tan bien servida no es razón decaiga de aquí adelante; digo esto porque yo pienso recogerme y no adeubdarme más y que cada uno se mantenga; y sé que si vra.magt. no lo favorece en ninguna manera se podrán mantener, una dignidad menos de cuatrocientos pesos y un canónigo trescientos, abra vra.magt. la mano; no proveha obispos ni levante iglesias, o mándeles proveher lo nescesario para honra del culto divino y servicio de nro. sor. dios e de vra.magt.

si en este obispado mandase vra.magt. pagar diezmo del cacao a los indios y sino a los mercaderes que lo conpran (pues cada cosa pasa con su carga) y lo mismo de la ropa que dan los pueblos a los encomenderos, pues ellos no ponen ninguna industria (que mandar que se pague en algodón es imposible haber cuenta ni razón); y si vra.magt. es servido que sus iglesias y perlados y ministros tengan congrua substentación, mande que se pague diezmo de todo lo que dan los indios, así como lo dan y quitarse han todos los pleitos y dubdas.

para estas iglesias questán huérfanas está aquí fray tomás de la torre provincial de los dominicos, persona docta y de peso, en quien estará muy bien la prelación si la quisiere aceptar; si vra.magt. quisiere clérigos, en león está el tesorero martín fernández de herrera, persona de calidad, vida y exemplo. está en honduras el arcediano alonso de me-xía, persona de autoridad y letras y buen juicio de hombre. está en méxico el doctor (fol. 4) rafael de cervantes, tesorero de la iglesia, docto e muy honrado; si allá no hay quien se atreva a pasar a estas partes, destos puede vra. magt. escoger. no quiero decir nada cerca de la buena gober-nación y perpetuidad destas partes. remítome a lo scripto muchas veces; adviértase al buen gobierno desos reinos en lo spiritual y tenporal, aunque me paresce (salvo mejor juicio) que no debe ser llegada la hora; que ni vra.magt. ni vro.real consejo ni los questamos acá somos parte para acertar, sólo dios ntro. señor sabe y puede; y así el día de hoy para más presto alcançar este ministerio (para quitar tanta confusión), quien más ha de poder y valer ha de ser la oración y suplicación a dios que invíe

su lumbre y claridad. no son menester ya muchas armas sino justicia e buen gobierno; algunas veces blanda, otras veces con un poco de rigor, y pues no se me ha dado crédito, lavo mis manos; y lo que ha sido causa de tantas alteraciones en estas partes también está dicho y escrito, bendito sea el señor! questa cibdad ha estado libre y ha sido la más leal que lo ha habido en estas partes, y los vecinos della los más fieles vasallos, como testigo de vista lo afirmo; y si vro. presidente e oidores y justicia que residen en estas partes tuviesen todo aquel cuidado para que son provehidos e no tuviesen cuenta más de con dios e vro.real servicio, luego los alunbraría dios y acertarían y vros. vasallos no tendrían el descontento que tienen, y por ventura no habrían subcedido algunas cosas que han dado desabrimiento a vra.magt. y han sido en vro. real deservicio: a mucho está obligado uno que ha de gobernar, mayormente estando tan lexos de vra.real persona y que lo ha de haber con gente de diversas nasciones (y ansí son las condiciones diversas) y así es menester muy gran juicio, mucho cuidado, sana consciencia: hombre destas condiciones sabrá gobernar y contentar. búsquelos vra.magt. y vro.real consejo pues es su cargo, esta es la lumbre de dios y la oración.

cerca de la doctrina, diré una palabra: lo que los religiosos hacen es mucho y muy bueno y do no los ha habido no hay nada bueno; quien más los ha procurado he sido yo: el obispo casas con mis dineros fue; frailes franciscanos al principio con mis dineros vinieron; y que fuesen muchos más de los que hay, todo es poco para lo questa gente ha menester y pensará vra.magt. que ha cunplido con cuatro frailes que ha enviado; no se debe creer. vuelvo a lo que quiero decir que aunque hubiese muchos más religiosos sin cuento, no pueden descargar vra.real consciencia por questa gente ha menester (por ser nueva y falta de muchas cosas) que se tenga más cuenta y que sean cognoscidos de su propio cura: si en esos reinos do todos son cristianos que parece haber heredado la fe con sus buenas costumbres y buenas cirimonias, y parece que todo es allá nescenario; y así la iglesia alunbrada por el spíritu sancto hizo su distinción a un cura cien vecinos o docientos, que los doctrine y aplique los sacramentos y tenga cuenta con todos y les diga su misa cotidianamente y los favorezca (fol. 5) en sus enfermedades, e a la hora de su muerte los esfuerce y muertos los sepulte, y otras mil cerimonias que para esta gente pobre son casi nescerias, esto esencial y accidental no se puede hacer por religiosos, porque por cada religioso hay diez mil indios y no los cognoce ni los pueden cognocer, ni su hábito da lugar a que se use con estas gentes lo que les sería muy provechoso; en todo el año la mayor parte del pueblo no oye veinte misas, los enférmos no pueden ser visitados, ni los muertos enterrados, pues si esto faltase de algunos pueblos dese reino por un año o por dos verdaderamente se resfriaría la caridad y devoción de muchos buenos cristianos viejos, qué será desta pobre gente que ayer nació que ni tiene raíces ni humor. adviértase en esto s.magt., si estuviera en vra.real presencia a más me estendería, y fuera posible que se comovieran vuestras reales entrañas, pues son piadosas, a mucha compasión: nescerarios son propios curas que lo hagan y se duelan y los cognoscan, y los mueva caridad y nescesidad, so pena de

pecado mortal. el religioso tiene una caridad libre que aunque lo dexe de hacer no piensa pecar mortalmente y ansí lo dicen en casos de nesciedad: hágalo el obispo, ponga ministros que a él incunbe. pobre de mí que ni puedo, ni valgo; muchas cosas dexo de decir que no oso ni es tiempo. esto poquito resciba vra.magt. para toda mi vida, pues asaz tengo scripto, si otra cosa no se me inviare a mandar; provéhalo vro.ral. consejo so pena del infierno.

s.magt., vista la pobreza desta cibdad y que los que tenían algo se han ido y los que algo tienen se desean ir, y como todos han estado tan fixos no ha habido a quien se le alçasen las alas a obra piadosa, determiné con toda mi pobreza hacer una casa para hospital, ya se ha començado a poblar aunque no está del todo acabada; acabráse en cuatro o cinco meses, valdrá la casa acabada más de cuatro mil pesos. si vra.magt. fuere servido mandar poner otro tanto con que se conpre renta para la substentación de los pobres, lo cual se puede hacer con comprar la renta en esos reinos y enviarla enpleada en cada un año, santa cosa; y a menos costa será y muy acertado situar y señalar la renta en un pueblo de los questán en vra.real cabeza en esta cibdad y tomará vra.magt. la parte que fuere servido del patronazgo, o el todo, de que rescibiré yo más merced; y pues es para pobres, extienda vra.magt. la mano que ellos la darán a vra.magt. cuando más menester la hubiere. (fol. 6).

en las cartas pasadas quescribió vra.magt. a su presidente vino un capítulo que contenía que a los que tuviesen indios no se les diesen indios ni corregimiento ni otros aprovechamientos: el audiencia entiéndelo como suena y dice que así se ha de entender; los pobres conquistadores, de quien vra.magt. siempre tiene special cuidado de mandar sean preferidos en indios y en todo lo demás, claman y dan voces y dan peticiones cuando vacan algunos indios y respóndeles: no ha lugar, que su magt. manda que no den indios a quien los tiene, y los malaventurados como no se pueden sustentar con la miseria que tienen, quéxanse con grandes voces y dicen que quieren dexar lo que tienen porque no sea inpedimento para darles de comer, vra.magt. se aclare (aunque bien claro está, si ellos quiesen, mas como no les duele pasan por ello). lo que vra.magt. ha provehído cerca del servicio e otras cosas nescesarias es todo lo que conviene a buena gobernación; ni lo sé, ni lo entiendo, por qué dexan de cumplir las cédulas que han venido para el buen gobierno desta respública, una ni ninguna no se ha cumplido. deben tener entendido o ellos quieren dar a entender que cualquier disfavor que se hace a la respública es favor para los naturales y gran servicio que hacen a vra.magt. y que hacen mucho en su caso e interese para más valer. es burla, es engaño, es poco cuidado, es dárseles poco por la gobernación, es no tener cuenta con el servicio de dios ntro.sor. y vro.; el favor de los indios es provecho para los españoles; el disfavor de los españoles es dañoso para los naturales. esto es así y creo es lo cierto, y también me paresce que se dexan de cumplir lo que conviene a su oficio, es porque no tienen más cuidado dello que si no fuese a su cargo, quiera dios quel que ha de venir tenga más voluntad de descargar vra.real consciencia y de augmentar esta respública que un día destos por falta de servicio no habrá quien sienbre ni quiera

senbrar; en verdad que muchos días en este año por falta de leña han dexado de comer muchos vecinos y por falta de yerba los caballos; está todo casi caído y las cosas tan caras y las de castilla en tan excesivo precio que no sé como los honbres se han de poder susbtentar. pues si digo de los que vienen de fuera a negocios de león, de honduras, de yucatán, que son ciento y cincuenta leguas y más: es una lástima muy grande de ver a los pobres que gastan cuanto trahen y venden los caballos y sus ropas y nunca acaban de hacerles justicia y para volver a sus casas han de pedir por amor de dios; parte ha sido esto y mucha para alguna de las alteraciones pasadas (fol. 7) si ellos fuesen cuidadosos gobernadores y tales jueces como acá son menester, al camino habían de salir a despachar los negocios que vienen de tan lexos. por amor de dios, mande vra.magt. proveher en esto que los negocios de acá no son de tanta importancia, y se permita traher a los honbres de tan lexos y con tanto detrimento!

también advierta vra.magt. en inviar a mandar sean reverenciados, estimados, acatados los perlados y ministerio de los sacramentos. miran mucho en esto los naturales no quiero decir lo que me aconteció porque ha mucho que pasó, y tuve respecto a dios y a esta pobre iglesia y a vro. real servicio y quise perder mi derecho en mucha cantidad y calidad, por no dar con todo al través y no se perdiese este poco edificio questaba comenzado en esta nueva iglesia y almas redemidas por jesuchristo, estando escribiendo me vinieron a decir cómo se había pronunciado un auto por el audiencia que no hubiese fiscales, siendo cosa nescesaria para la doctrina, no puedo pensar qué les haya movido, porque se trahen las varas, conforme a la pragmática, con su regatón. mande vra.magt. lo que más fuere servido.

esta iglesia catedral va la más linda que hay en las indias con el favor y limosna y merced que vra. magt. ha mandado; en el cielo se hallará, y acá en la tierra guarde dios nro.señor y prospere a vra.s.magt. con augmento de mayores reinos y señoríos y ensalzamiento de nra. sancta fe católica y por muchos años. amen. de guatimala 24 de julio de 54.

s.c.c.mt.

(aut.) indigno capellán y criado que besa pies

y manos de v.s.c.c.magt.

/epus cua/

/hutemallens/

4 setiembre 1554 s.c.c.magt.

las cuentas desta sancta iglesia por ser largas no se pudieron sacar para enviar en este navío por esta fé que aquí va (la cual suplico se lea) verá vra.magt. y sabrá cómo se han dado las cuentas. mi pobreza es mucha, porque todo mi fin ha sido servir y honrar esta iglesia, si vra.magt. fuere servido, recibiré toda la merced que se me quisiere hacer, que en veinte y seis años, razón fuera tener con que pasar la vejez sin ser obispo.

puerto de caballos tiene un cura y no hay de que se pagar, vra.magt. invíe a mandar a sus oficiales que lo paguen de vra.real hacienda; diez vecinos que hay son pobres y no es poco que se halle quien allí quiera estar con buen salario.

necesidad hay muy grande que haya en puerto de caballos hospital, que vienen muchos pobres desos reinos y no hay dó se acojan y la iglesia está pobre y necesitada y es menester que vra.magt. mande a los oficiales que la cubran de teja y otras cosas necesarias.

muy necesario es que se proveha de perlado para honduras que son muchos pueblos y yo no puedo visitarlos, antes suplico en mi carta, se me quite la meata de este obispado, de cuxcatan para adelante. guarde v.to.señor y prospere a vra.s.c.c.magt. con aumento de mayores reinos y señoríos para exalçamiento de su sancta fe católica.

en la provincia de teculutlan que se llama la verapaz hay necesidad de perlado, el obispo casas cognosce los religiosos y podrá decir en quien estará bien y ansímismo proveha vra.magt. a león de perlado ques bien menester (fol. 2) de guatimala 4 de setiembre año de 54.

s.c.c.m.

(aut.) de vra.s.magt. indigno capellán y criado

/epus cua/

hutemallens/

1555

No se conservan cartas de Marroquín correspondientes a este año. Y fue año lleno de acontecimientos en la provincia de Guatemala. Cerrato murió en el curso de su 'residencia'; poco después fallecía su sucesor Antonio Rodríguez de Quesada. Quedó en el poder, como oidor más antiguo, el belicoso licenciado Ramírez de Quiñónez.

Se renuevan las peticiones al emperador para que haga metropolitana la diócesis guatemalteca. A veces se insiste en que sea Marroquín el primer arzobispo; la audiencia en carta de 25 de mayo, sugiere que sea trasladado a España 'conforme a su calidad y dignidad', pues creen 'que está viejo y cansado y desea irse a España'... (AGI., Guatemala 9).

Hay un testimonio de Marroquín que está incorporado en probanza de los mercedarios y que lleva fecha 10 de noviembre.

(AGI., Guatemala 165).

1556

20 abril

Larga carta al emperador.

La audiencia en la carta citada de 25 de mayo de 1555 había insinuado que el obispo era excesivamente flojo con sus clérigos; cosa semejante había afirmado fray Tomás de la Torre en carta de 1553 refiriéndose a clérigos de la región salvadoreña. (AGI., Guatemala, 168).

Todo ello se concretó en una carta redactada en duros términos en que se reprendía al obispo por tolerar en su diócesis 'clérigos facinerosos'... y por no tratar con benevolencia a los religiosos... Las cartas las trae íntegras Remesal (*Historia* 1.10, c. 2) y las menciona Vázquez (Crónica, vol. I, pp. 133 y 136, ed. Guatemala-1937). Marroquín reaccionó inmediatamente y a esta reacción responde la carta de 20 de abril.

Anuncia en primer lugar que ha hecho una 'probanza' pidiendo testimonio de una serie de cosas que enumera en sus primeros párrafos; se propone además hacer otra probanza más general en que haga testificar a 'todos los del pueblo'.

Pasa después a las dos acusaciones que se le han hecho. No hay clérigos facinerosos en este obispado...; hay algunos exclaustrados que serán enviados a Castilla en el primer navío; hubo un clérigo que mató a dos personas en un caso de aparente defensa propia: ha desaparecido-hubiera muerto emparedado—.

No han faltado en cambio religiosos 'facinerosos'; por ejemplo en el asesinato de Valdivieso... y otros que no quiere detallar.

Entrando en su defensa escribe bella página de sus primeras gestiones por traer religiosos a su diócesis; y de los continuados esfuerzos que no han cesado. Ha de confesar, con todo, y en esto es consecuente con anteriores cartas, que ha cambiado un tanto de opinión y cree en la actualidad que ha llegado el momento de sustituir los religiosos por curas en propiedad. Cree que solo así se podrá contar con el número adecuado de ministros del evangelio...

Cree que ha de organizarse una verdadera campaña 'contra Satanás': un mayordomo en Sevilla que tenga la parte económica; y en Guatemala un centro en que puedan formarse ministros aptos del evangelio. Y aquí viene su viejo proyecto de universidad, porque 'ya esta tierra tiene de su cosecha hijos criados y nacidos, y como haya quien los doctrine, criarse han para ministros del evangelio'...

Para el mismo objetivo de cristianización totalizadora, contribuye la recta administración de justicia y para ello hay que establecer ministros subalternos en los pueblos, que ayuden a la audiencia y compartan su responsabilidad.

La carta pasa después a detalles comunes a otras epístolas: provisión de beneficiados; abusos en algunas provincias (en este caso, en los Izalcos salvadoreños); necesidad de fundar económicamente el hospital que ha construido; situación de Soconusco; y finalmente una pequeña satisfacción personal: "La iglesia catedral va muy linda..."

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

23 mayo

Carta al emperador.

El licenciado Ramírez está en el mando: es muy bueno... pero no le vendría mal moderar algo sus instintos belicistas... y el obispo describe pequeñas escenas de la vida cotidiana.

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

s/f

Se supone que en 1556 salió a luz en México la *Doctrina Christiana en lengua guatemalteca*, ordenada por el reverendísimo señor don Francisco Marroquín, primer obispo de Guatemala y del Consejo de su majestad... con parecer de los intérpretes de las religiones del señor santo Domingo y San Francisco; fray Juan de Torres y fray Pedro de Betanzos.

No se conocen ejemplares ningunos de esta primera edición; en la actualidad se conserva alguno de la edición hecha en Guatemala en 1724. García Icazbalceta llegó a dudar de la existencia de la primera edición; en cambio es partidario de ella, Medina en su *Imprenta en Guatemala*. Fuente última para todo ello es Remesal que canta las hazañas lingüísticas de Marroquín en su *Historia* (1.3, c. 7); en cambio, Vásquez lo deja en segundo término ante fray Pedro de Betanzos que sería el gastador de aquellos vericuetos (*Crónica*, vol. I, pp. 124-128-ed. Guatemala 1937). Marroquín dice de sí mismo en carta al emperador de 20 de enero de 1539 "algo se me entiende de la lengua"... frase humilde que deja el campo abierto a todas las conjeturas.

20 abril

s.c.c.mt.

v.mt. fue servido de me mandar escrebir dos ringlones y por ellos y por los que se escribieron a esta real audiencia paresce que soy notado de algunas cosas en que no trato a los religiosos como sería razón y en que tengo en este obispado clérigos facinerosos; por solo esto quise hacer esa información, por ella se sabrá la verdad; suplico a v.mt. se lea toda, que no con poco empacho y vergüença la mandé hacer, y tengo de hacer otra en la cual juren todos los del pueblo sin quedar ninguno; no es poco mal que hayamos venido a tiempo que tengamos necesidad los perlados de hacer informaciones, pues sería justo fuesen creídos por su simple palabra. manda v.mt. que a los que han sido fraires los invíe a esos reinos: estos navíos se han despachado tan en breve que no ha sabido espacio para quel aviso los tomase provehidos, estaránlo para los primeros que vinieren y cumpliráse el mandado y voluntad de v.mt.

justo será que responda por mí, pues no hay quien vuelva: otras mercedes esperaba yo de v.mt., y espero, en premio de treinta años de servicio y el más antiguo clérigo e obispo que hay en las indias y si no me engaño el que más ha servido a v.mt. en tenporal y spiritual, porque en lo tenporal nunca he tenido cosa propria ni aun casa, sino común para todos para substentación desta república, yentes y vinientes porque los tales substentan las repúblicas en estas partes, por ser poquitos los questán de asiento, y así lo hice con muchos de los que pasaban a pirú proveyendoles de cosas nescesarias para su pasaje, por la nescesidad que entonces había que pasase gente a pirú: esto es notorio a todos. testimonio tanbién desto se pase: dónde ha habido tanta paz en las indias como en esta gobernación y sin escándalo, ni república tan leal, para esto y otras cosas alguna parte habré yo sido. en lo spiritual, si no me engaño me

parece que he trabajado más que todos los obispos de las indias, y no hay fraire que me haga ventaja. testimonio desto se pase: si hay obispado en las indias que se iguale a este en doctrina y ministros y en haber aplicado los sacramentos del bautismo, confirmación y matrimonio y confesión y en fundación y bendición de iglesias y en ornamentos y atavíos (fol. 2).

cuanto al trato de los clérigos, la tierra es de tal calidad que los convida a ello. yo he celebrado por dos veces sínodo para la información del clero, de hoy más habrá mucho cuidado para que cada uno viva como sacerdote, y ciertamente yo no cognosco clérigo que se pueda llamar facineroso, sino fue uno que se fue huyendo a esos reinos (del cual diré abajo) fraires facinorosos sí que se hallaron en la muerte del obispo de nicaragua y fueron en el alçamiento contra v.mt., y otros en la misma provincia de nicaragua que por sus culpas y malos exemplos los despobló y desterró el que los fue a visitar, y deshizo la casa y la vendió, con haber treinta años y más questaba poblada; y en esta provincia ha habido dos, un fray iñigo (tachado) que al presente está preso y otro pacheco que se huyó: estos han hecho cosas infernales y dios nro.señor sabe si me ha pesado que ellos lo hobiesen hecho, y si me pesa de lo decir. el clérigo que arriba digo fué que topó con unos questaban alçados y tovo miedo que lo matasen y adelantóse y mató dos, y no pensó que había hecho pequeño servicio, y fue avisado que lo querían prender y cierto si se prendiera, él muriera tapiado. él se embarcó y nunca más he sabido dél.

respondiendo por mí a lo que se me inputa, digo que a los religiosos nadie los ha amado ni honrado como yo, ni obispos de su hábito, porque jamás les negué cosa de mi jurisdicción, ni cosa que me pidiesen, ni nadie los ha procurado tanto como yo y así he sido su primero fundador: a los primeros religiosos de señor san francisco a mí costa los truxe de castilla y los poblé y bien lo sabe el obispo de calahorra que a la sazón era dese real consejo; a los dominicos yo los traxe que fray domingo de betanzos dexó la casa despoblada. pregúntese al obispo casas y a su compañero fray rodrigo si vinieron de león a esta gobernación por mi inportunación y si después de haberse ido y vuelto de méxico, si fue a castilla con mis dineros, y si començó a tratar los negocios destas partes con mi instrucción y poder. a los mercedarios yo los fundé y substenté contra voluntad de muchos desta cibdad. en sevilla está fray juan de zambrana, testigo, que fue el primero poblador.

sé que se han quejado que se vienen a este obispado muchos clérigos, yo no los llamo, ni los regalo; y prometo a v.mt. que algunos he echado harto contra su voluntad, y otros he permitido que se vayan; como esta tierra a partes es rica deste fruto de cacao, vienen a esta provincia y sirven a esta iglesia, y en otros lugares de poco interese y confían que en algún año los aprovecharé, y no los amo en tanto grado como dicen: la falta de ministros y la hambre de tantos hijos que me piden pan, y los religiosos que no pueden con el diezmo de lo que tienen, esto es lo que me hace sufrir y disimular que deseo (fol. 3) en enriquecerlos. metan los religiosos la mano en su pecho que más bien, veen y saben todo esto.

los religiosos hacen lo que pueden y bueno, mas es poco por ser la mies mucha: cerca deste artículo ques el más esencial ha habido muchos paresceres: aquí hay grandes misterios y de pocos cognocidos, cerca del fruto que se hace y lo que luce, y la verdad de lo que conviene que se haga y como se debería hacer; verdaderamente cristianísimo príncipe, para una cosa tan grande como esta, y todo lo demás nescesario y concerniente para la salvación desta gente y perpetuidad, convernía tomar el parescer de los que más saben en todas estas partes, y que con solemne juramento jurasen todo lo que les paresciese; audiencias tiene v.mt. y perlados y grandes religiosos y seculares buenos cristianos, de todos se había de tomar el parescer para dar fin en esta materia; no sé si acierto en afirmar que está v.mt. obligado a hacer esta diligencia para se descargar de la mayor carga que se puede imaginar.

al principio fui de parescer que obispos y ministros todos fuesen fraires y ansí lo escrebí muchos años ha, por ser esta gente pobre y por el buen exemplo que han menester; habrá algún años que rumeando este negocio en muchas cosas he mudado el parescer, v.mt. me crea questoy sin pasión ni afición y que no hay día en esta vida que no ruego a dios nro.señor que a todos nos dé su lumbré; en este negocio y en todos los demás, nadie puede acertar si no le duele y esté v.mt. advertido que hay pocos fraires que les duela y menos clérigos, y si parece que les duele, que hay alguna mezcla de pasión o afición, y que tengan verdadero zelo; se pierde la buena obra por no la saber guiar conforme a como dios quiere ni menos se desvelan porque dicen a una voz todos que no es a su cargo más de hacer lo que graciosamente quisieren y como no les duele no pueden acertar y por esta medida va todo.

que haya muchos monesterios y muchos fraires, muy sancto es y no hay cosa que yo más desee, y de hoy más en adelante; que salgan a predicar y confesar como en esos reinos es sancto, mas todo lo demás que se hiciere de aquí adelante, quien más perderá son ellos por el mucho peligro a que se ponen de perder su devoción y parte de su profesión; y aprovecharles ha poco ganar almas si pierden las suyas, quien acá entiende este negocio sin pasión juzgará ser verdad, por ser muy claro y plugiese a dios que lo hiciesen y se hiciese todo a gloria y honra de dios nro.señor y sin escándalo y sin pecado y que fuese oro todo lo que reluce, que yo ganaría más que v.mt. (fol. 4).

será posible morirme mañana, por tanto quiero decir mi parescer: ansí lo diré en algunas cosas. salvo mejor juicio me parece ser nescesario que en cada pueblo do no hobiere monesterio, haya cura, y aun donde lo hobiese, lo había de haber porque muchas cosas no convienen a los religiosos hacerlas y está bien hacerlas los curas. pregunto, si este misterio ha de venir a que se haga por manos de sacerdotes clérigos y que los religiosos sean coadjutores en lo que les estuviere bien; pues ya es tiempo y es llegada la hora y si ansí no se hace, v.mt. no haga cuenta de iglesia en estas partes en todo el tiempo que se dexare de efectuar esto. la gente está aparejada, v.mt. ponga diligencia como vengan muchos sacerdotes doctos que acá se les dará muy bien de comer y si v.mt. esto no hace (pues está avisado asaz de veces) cierto no estará muy segura su

real consciencia, para lo mucho que v.mt. debe a estas partes aun no es meaja el cuidado que se tiene de proveher ministros. harto mal es que si viene un fraire (como viene) a sólo descargar vra.real consciencia, primero haya de llorar el matalotaje y andar de herodes a pilatos en manera que o se vuelve o enferma o se arrepiente, y de diez que llegan a sevilla no pasa uno, v.mt. no tiene otro remedio para descargo de tanto como se debe a estas partes sino los ministros del evangelio y de justicia que acá se invían; no sé yo por qué en una cosa la más ardua de la cristianidad no se pone un poco de más diligencia y como hay tantos veedores y pagadores para las guerras civiles; póngase un mayordomo contra satanás y que resida en sevilla, con alguna suma de pesos de oro (de tantos millones como van y han ido), para que en llegando el buen religioso y el buen clérigo lo proveha de cuanto le pidiere para su pasaje. provéhalo v.mt. porque algún día o hora no le pese de no lo haber provehido y perdone v.mt. mi atrevimiento pues por ser vro.criado y capellán soy obligado a aconsejar, y no callar, cosa en que tanto va.

para cumplimiento desto y porque al fin por muchos que v.mt. proveha todos, serán pocos hasta tanto que esta tierra los tenga de su cosecha conviene como la vida para tener vida en dios, que v.mt. mande y proveha luego como se forme un colexio do se lea gramática, artes y teología porque ya esta tierra tiene de su cosecha hijos criados y nascidos y como haya quien los doctrine criar se han para ministros del evangelio. aquí está un gramático muy bueno, muy lindo latino y griego, en él será bien empleada la catreda y todo favor y merced, llamase el licenciado andino natural de toledo. (fol. 5).

tras desto se sigue la justicia ques la que hace que se cognosca dios y el rey, cuanto más nescesia será a los que nunca lo cognoscieron y han vivido sin dios ni ley y sin preceptos: el audiencia no puede con todos los pueblos aunque fuesen muchos oidores, por ser la gente mucha, flaca y descuidada e inobediente, aunque en su tiempo no había gente más obediente en el mundo. mande v.mt. a su audiencia que en cada tres o cuatro pueblos, o más comparesciere a la audiencia, como se ponen curas o fraires, se pongan personas seculares que miren por la justicia y la administren, y que cada semana oigan todos los pleitos que hobiere e impidan a los principales y señores que no roben a los maceguals, y manden al pueblo que tenga obediencia a los mayores y que no sean holgazanes; con esto y con el ayuda del religioso o cura haráse mucho en descargo de la consciencia de v.mt. y tendrá mucha ayuda el audiencia, y no habrá para qué los oidores dexen sus estrados y sus acuerdos y daráse mucho calor a las cosas de la fe que han rescebido, porque si no hay justicia que castigue luego las culpas y execute las penas; las ordenanças y leyes tenerse han por escarnio y burla, y desta manera vivirán en razón y entenderán en su labrança (que lo han dexado todo caer y se han dado todos a mercadear, que ha sido mucho daño) y la labrança y criança es la que ha de substantar la república suya y nuestra, y han venido a valer las cosas tan caras y las de castilla en tan excesivo grado que no hay quien se pueda substantar. el salario para estas tales personas, porque será muy bien merecido, será muy justo y sancto que se saque de los mesmos pueblos do ad-

ministraren la justicia que por estar los pueblos el día de hoy muy relevados de tributos se puede hacer sin ninguna vexación porque v.mt. no tiene hacienda para tanto salario, y demás de tanto bien como se hará, daráse de comer a muchos de que hay necesidad y aun se podrá encomendar este cargo a muchos encomenderos quel día de hoy los más entienden más en descargar sus consciencias y aparejarse para salvar sus almas que en tomar a los indios su hacienda. este capítulo se había describir con letras de oro y que todo esto sea sancto está muy claro, pues para un pegusarejo que somos todos los questamos en las indias, está la ley de dios y gloria y pena y audiencias y obispos y otros mil justicias y mil remedios para que vamos al cielo, y sabe dios quién allá va. este capítulo y el de arriba son alas con las que volará e tendrá v.mt. el camino muy abierto para el cielo. (fol. 6).

agora quiero volver más por mí: primero que nadie yo pedí la tasación y la hice, y con hartas bofetadas e injurias por ser cosa muy nueva, esto fue más ha de veinte años y por se haber hecho sin tener la claridad que convenía, invié por la retasación donde ha redundado mucho descanso de los naturales, más qué obispo ha pedido tantas cédulas como yo para la libertad destos indios, y todas se han inviado a mi instancia. la libertad de los esclavos primero que hobiese fraire que tan soñase, lo pedí y grité con grandes voces; yo pedí que se casasen los españoles; cuanto bueno hay provehido, o casi, a mi instancia se ha provehido y lo que más estimo, que para entonces era yo solo que ni había fraire ni clérigo que me advertiese; después por la bondad de dios nro.señor entraron religiosos y algunos buenos sacerdotes con que ha sido mucho el fruto que se ha hecho y se hace en la nueva españa; que todo lo demás de las indias es burlería e infierno, y todo se asienta a cuenta de v.mt.

en esta sancta iglesia catredal están deán y arcediano. el mastrescuela y tesorero están en esos reinos y el tesorero por ser viejo, presumo no volverá; el chantre se metió fraire muchos años ha, los dos canónigos se murieron. suplico a v.mt. sea servido de proveher de ministros y si el mastrescuela quisiere pasar acá, por ser honrado y de buen exemplo y de buena casta, si alguna merced pidiere, en su persona será bien empleada. sacerdotes hay en este obispado que han servido mucho a v.mt. que son el bachiller juan quárez y el bachiller joan de rojas y el bachiller martín díaz y francisco pernia, si allá no hay quien las pida o no se atreven a pasar, si v.mt. fuere servido inviarme licencia para las proveher, rescibir la he por gran merced y procuraré de descargar la consciencia de v.mt., para servir y honrar esta sancta iglesia.

el deán y arcediano algunas veces me han pedido les dé la cuarta y porque no tuviesen descuido en proveher los ministros necesarios para el altar y coro, no se la he dado, doyles algunos años a trecientos pesos y otros a trecientos y cincuenta, y año ha habido que se pagaron a cuatrocientos, con esto y con otro poco que ellos ganan se pueden substantar, por estar esta tierra tan cara; con lo demás de la cuarta y con lo que yo pongo de mi casa proveho ministros y tengo servida mi iglesia y muy honrada y en esto se gasta todo mi caudal (fol. 7) y de aquí nascen y se

crían todas mis deudas; y v.mt. sin acordarse de me hacer merced y favor: y si en distribuir desta manera la cuarta acierto o no, v.mt. me avise.

para que v.mt. esté advertido de lo que quiero decir es que en esta gobernación está un pedaço de tierra que se llaman los itzalcos donde se da el fruto de cacao, ques toda la substancia desta gobernación, estos itzalcos es tierra muy enferma porque do se da el cacao es costa de mar y tierra muy caliente, antiguamente los indios no se daban mucho por él, por que todo era guerras y mala ventura, agora con la paz y libertad hanse engolosinado en tanta manera que no hay quien los pueda sacar de por allí, y aunque para los naturales es tierra sana, para los de fuera es sepultura, en especial ha hecho mucho menoscabo en la provincia de cuzcatlán términos de la cibdad de sant salvador, ques una de las mejores cosas que hay en esta gobernación, y los vecinos della como les duela el daño y pestilencia de sus encomiendas, hanse quejado mucho a esta real audiencia, y jamás se ha acertado en proveher de remedio; por amor de dios, que v.mt. lo invíe a mandar a esta real audiencia muy encarecidamente para que tengan cuidado de lo remediar, y provehan de persona que tenga solo este cuidado que ponga graves penas a los indios de los itzalcos, que no los acojan, ni vengán a labrar las tierras de cacao, porque como son sombrías es pestilencia; y al que viniere y al que lo acojere, sean muy bien castigados y si traxeren cosa de comer o otra mercadería, las pongan en cierto lugar do las vendan y se vuelvan luego.

dado he noticia a v.mt. como tengo hecho un hospital que me ha costado más de tres mil pesos, v.mt. sea servido de lo doctar de hasta cuatro cientos pesos de renta y desde agora sea de v.mt. el patronazgo, que yo renuncio el derecho que tengo por haberlo levantado y fundado, y mandar a v.mt. que como se acojen los españoles, se resciban los indios, de que hay mucha nesciedad y ansí mismo suplico sea servido de mandar que se encomiende a la memoria se pidan para el hospital las indulgencias de señor sanctiago de galicia y las que tiene el hospital de méxico y lo mesmo suplico para esta sancta iglesia que otra vez lo he pedido por merced y se me invió el traslado de la carta que se escribió a su st. y debióse olvidar; será mucho favor que v.mt. lo mande.

por muchas veces tengo suplicado para questa gente nascida en esta tierra no se pierda y ha sido servido de me inviar dos cédulas para (fol. 8) quel audiencia informe, yo tengo respondido: la información que conviene es que v.mt señale un pueblo que sea tal que más bien enpleado será en esto que no en otra ninguna cosa, y otro pueblo para si se ha de fundar colexio o universidad, esto es lo que conviene y no espere v.mt. a hora que no sea agradescido y meritorio.

esta iglesia se hace muy linda y va poco a poco porque no nos dan más aparejo; a v.mt. suplico invíe a mandar al audiencia que dé todo calor y favor a esta obra; y aun al obispo, no se perderá nada que hagan más caso dél y lo honren, y aun a los religiosos que con más justo título me pudiera yo quejar que no ellos, más, por el honor de mi dignidad, disimulo muchas cosas por la paz y por evitar escándalo; cierto soy envidiado de algunos no sé por qué, que los amo de corazón, y ellos lo saben.

si v.mt. fuera servido en pago de treinta años de servicio (aunque estoy pagado más de lo que merezco) de mandarme ir a esos reinos para ocuparme en su real servicio y ser su capellán: gran bien y merced sería para mí.

la merced de los dos novenos se acaba este año, suplico a v.mt. la mande proseguir, mejor es que sea para siempre, por la necesidad questa iglesia tiene.

habrá veinte años questá a mi cargo el proveher los ministros para el culto divino en la provincia de soconusco, y el obispo casas la pidió por cercanía; y sebastián rodríguez, solicitador desta real corte, dió petición en mi nombre de como no se había hecho verdadera relación, y mandó dar v.mt. su real cédula para que presidente e oidores de la nueva españa hiciesen la información y con su parescer se inviase para que v.mt. proveyese lo que más conviniese; la dicha información se hizo y la llevó francisco de bustamante baraona del cual tengo carta que la presentaría en ese real consejo, después acá como el obispado sucedió en fray tomás casillas parece ser que pidió la misma cédula y no se tuvo memoria de la cédula questaba dada para que se hiciese información ni menos fue avisado mi parte, y como este año pasado fue a méxico el obispo de chiapa presentó su cédula, y como yo no me hallé presente, ni se tuvo memoria de que se había hecho e enviado la información, invió provisión el audiencia real en su favor, y por mi parte se inpidió la posesión e inviéme a quejar a méxico que por qué me desposeían a cabo de 20 años de posesión sin ser oído, y porque no se habían acordado de la información que habían enviado, por la cual parecía ser jueces de comisión y reservar vra.mt. para sí la provisión y ansí al presente (fol. 9) anda el pleito en méxico. si es por cercanía sepa v.mt. que para entrar el obispo de chiapa por buen camino en soconusco ha de entrar seis jornadas por este obispado y si por mal camino, cuatro; de aquí están casas con casas y camino andadero. y claro está que no me nueve cobdicia, pues en 20 años no me ha valido un cornado, ni lo quiero, antes suplico a v.mt. para más descargo de vra.real consciencia se haga una abadía de aquella provincia y la silla en esta catedral; puede tener seis clérigos muy bien mantenidos, y si v.mt. quiere que sea obispado (y no será el más pobre de las indias) juncte a teguantepeq y en tiempo enjuto podría residir en soconusco y visitarlo y en tiempo de aguas podrá visitar a teguantepeq y el cómo se ha de substantar el obispo, y los clérigos, es que v.mt. ha de mandar que como se recogen cuatrocientas cargas de cacao (que las roban y comen y borrachean el alcalde mayor y señores y principales) recojan quinientas y v.mt. no ha de poner más de lo que agora pone, y con estas cien cargas que se recojan más que no es nada para la provincia, y con otro poco de teguantepeq habrá con abundancia para todo.

demás de todo lo dicho esta provincia de soconusco está muy lexos de méxico, en ninguna manera puede haber justicia, descargará v.mt. su real consciencia en encomendarla a esta audiencia; y yo quiero al presente hacer un servicio a v.mt. y bien a aquella provincia en ponerla en concierto razón y justicia y lo haré porque sé lo que conviene a aquella provincia en lo spiritual y tenporal. si v.mt. me invía su real cédula muy cumplida

para que lo que yo ordenare se guarde y cumpla y no haya innovación. no pretendo interesse ni quiero más de descargar a v.mt. y cumplir con lo que yo les amo. otras muchas cosas tengo scriptas en los navíos pasados, lo uno y lo otro resciba v.mt. en servicio. nro.señor guarde y prospere a vra.sacra cesárea católica magt., por muchos y prósperos años en su sancto servicio, amén. de guatemala 20 de abril, año de cincuenta y seis.

s.c.c.mt.

(aut.) humilde criado e capellán que besa pies y manos de v.mt.

/epus cua/

/hutemallns/

23 mayo

s.c.c.mt.

como he gastado lo más y mejor de mi vida en esta gobernación que puedo decir con verdad que la he criado a mis tetas y con mi sudor y sangre, cualquier cosa que sea en su daño o no sea en su aumento me da pena; digo esto porque después de partidos todos los que habían de ir en los presentes navíos, han subcedido algunas cosas que no dan muestra de buen zelo y porque me temo que en lo venidero será posible suceda lo mismo porque ha de ser el mismo gobierno, quise dar esta breve noticia, fundada en amor y no en pasión, para que se provea lo que más convenga al servicio de dios nro.señor y descargo de vra.real conciencia.

el licenciado pedro ramírez es buen hombre y bien intencionado y tiene entendido mucha parte de los negocios destas partes y está bien en ellos y merece que por lo mucho que ha servido se le haga toda merced, y cierto yo lo amo, que así se lo he mostrado, pues jamás e apuntado a v.mt. la chirinola que pasaron conmigo el licenciado cerrato y él en la iglesia: cosa de grandísimo escándalo, y sufrí y disimulé, porque no sucediese más mal, por ser la tierra nueva y en tiempo alterado, mas aunque lo amo, magis amica veritas, digo esto, porque presume mucho de soldado, que no cuadra con la autoridad de oidor más antiguo, es así que echaron o quisieron echar mano a las espadas dos debaxo de los portales que están en la plaza, y acaso estaba a la ventana en su aposento en calzas y en jubón, y salta así como estaba, con un montante a la placa: tuvo todo el pueblo que murmurar.

habrá pocos días que estaba un negro retraído en la casa de la merced y una noche quísolo sacar el alguacil mayor y defendiéronselo; vínose a quejar al oidor y con ser muy noche se armó y mandó a uno que diese a la campanilla y que diese gritos como que lo sacaban, y los frailes creyendo ser así salieron a quererlo defender y fueron muy mal tratados, con grande escándalo: y en verdad me pesó más que de la chirinola de la iglesia.

(fol. 2) es algo descuidado y remiso, muchas cosas dexa de hacer necesarias al descargo de v.real conciencia y bien destas pobres gentes, lo cual se podría proveher muy en breve, si quisiere oír, preguntar y saber. es amigo de hacer por sus amigos: un difunto muy amigo suyo, queriénd-

dose morir le envió a rogar que pues había sido su amigo en vida lo fuese en muerte y que descargase el pueblo de su encomienda y murió, y así se está por ser los subcesores sus amigos: otras cosas ha hecho y hará por sus amigos que no hicieran cerrato ni quesada, aunque todos fueron amigos de su carne y supieron a ella.

esta semana pasada proveyó dos alcaldes mayores: uno para nicaragua, otro para honduras. a todos ha parecido mal porque ambos tienen muy bien de comer y son casados y estuvieran mejor en sus casas; no faltara quien fuera a los dichos cargos. verdad es que juan vázquez de coronado es muy honroso y virtuoso y de buen enxemplo y amigo de justicia, mas como digo es mejor estuviera en su casa, aunque si fuera proveído por vra. mnt. y hubiera de estar de asiento, paréceme que lo hiciera bien.

nicolao lópez es rico no tenía necesidad de aquel cargo y va muy cargado de mercaderías en que de necesidad se ha de ocupar y aunque es hombre de bien no ha dado el enxemplo que convenía al cargo, otras veces que allí ha estado en tienpo de cerrato. alvaro de paz vino de aquella provincia do tuvo el cargo de alcalde mayor, hombre virtuoso y amigo de justicia de mucho enxemplo y que en el poco tienpo que estuvo hizo grandísimo fructo y porque les envió a pedir licencia para venir a ver a su mujer y casa, luego se la dieron y proveyeron sin lo esperar, y en verdad que estando en acuerdo les pedí por merced, no se la diesen, pues convenía tanto su vuelta al servicio de dios nro.señor y buen enxemplo de aquella provincia, por estar tan estragada de los que antes habían estado en aquel cargo.

en el pueblo de içalco que tiene juan de guzmán que es la mejor encomienda que hay en esta gobernación, ni hay dios, ni rey, ni lo ha habido ni lo habrá, por la demasiada amistad que hay entre ellos, ni pudo cerrato, ni pudiera quesada. el licenciado tomas lópez lo fue a visitar y halló en él robos y otros insultos desaforados, y envió la probança al audiencia y el pasó adelante y vinieron los indios a retificarse y fue ante el licenciado ramírez y todos se desdijeron: en gran manera convendría que v.m. mandase hubiese justicia, y los indios tengan libertad para la poder pedir y que parezca aquel proceso (fol. 3) y se saque de raíz todos los robos y malos tratamientos. hase abraçado el dicho encomendero con los padres dominicos y con regalitos y algunas dádivas tienen entendido que no hay mejor cristiano en esta gobernación. yo tengo entendido lo contrario, y pluguiese a dios que yo me engañase. hágase justicia y desengañémonos todos!

en la provincia de nicaragua se dieron esta semana ciertas encomiendas a quien no lo merecía y dexaron de dar de comer a otros que mueren de hanbre y son de los primeros y más antiguos y hay hombre entre ellos que es de los de nicuesa, sin los conocer me ha dado pena porque a cabo de cuarenta años piden por dios y se les quita lo que v.mt. por un millar de cédulas tiene provehido y mandado se les dé; y que se dé a quien no se debe y que se contentara con cualquier ayuda de costa. todo esto es a cuenta del licenciado ramírez, porque loaysa es como si no fuese por

ser recién venido, me xía cuando llegare traerá un poco de más ispiriencia mas al fin se ha de hacer lo que quisiere el licenciado ramírez por ser más antiguo el cual ha tomado mucha amistad con los dominicos y procura de los contentar y no hace cosa sin su parecer, y si lo mismo hiciese con todos, enhorabuena; a todos los demás se muestra león, y a estos solos, cordero, porque no escriban dél. en verdad que no aciertan en todo! sus intereses tienen con los indios, también saben a carne y se van tras su apetito y pasión y aman y aborrecen demasiado: ni conviene que el oidor dé a entender que es fraile, ni el fraile oidor. cuando no se hace por dios sino por nro.interese, que es causa que haya muchas veces mucho desabrimiento en los indios y en los demás que lo entienden, religiosos y españoles; y en los navíos antes destos describí a vra.mt. que las audiencias de acá no son de v.mt. sino de los frailes, ni hay más cuenta de los contentar, y como son hombres tienen sus pasiones y se van tras dellas y quieren que los sigan y se haga y se cunpla su sí o su no; y como no les duele como les debería doler el bien o mal destas partes, procuran se cunpla su voluntad, sin tener cuenta con otro fin: el oidor ha de ser libre y a dios y al rey delante, y al religioso la doctrina de jesucristo y su recogimiento; todo es al contrario por nros.pecados: el oidor ¿qué tiene por delante? un poco de favor por su interesse; y muchos de los religiosos por ceguera de satanáas, cunplir su voluntad, porque creen que aciertan y desconciértanse a sí mismos y no gana nada la doctrina.

el licenciado ramírez tiene necesidad de zelo y cuidado y un poco de apariencia de más cristiandad; que vale más un poquito de buen enxemplo y apariencia para esta pobre gente que muy mucho de palabras. v.mt. le avise cerca desto y de lo demás que va dicho en esta carta que para esto lo escribo y no para que desmerezca; que basta lo servido para que le haga toda merced; y también (fol. 4) suplico a v.mt. le envíe a mandar particularmente a él y a los demás oidores: oigan a todos y tengan abiertas las puertas de noche y de día que de lo contrario reciben gran pena los negociantes que acá no hay otro príncipe sino v.real audiencia y para oír son enviados y por eso tienen este nonbre de oidor. este pedaço con lo demás reciba v.mt. en servicio como de criado y capellán, y que desea su salvación y descargo de mi conciencia. nro.señor guarde y prospere a vra.s.c.c.magt. por muchos y prósperos años con aumento de mayores reinos y señoríos y ensalçamiento de nra.sancta fe. de guatemala 23 de mayo de 56.

s.c.c.m.

(aut.) de v.s.c.c.magt.

indigno capellán y criado que besa pies y manos

de v.s.c.c.mt.

/epus cuah/

/utemallens/

1557

Es para Guatemala el año de la abdicación de Carlos V. Desde el 28 de mayo se planean distintas festividades y finalmente a 26 de julio se celebra la jura de Felipe II.

La presidencia de la audiencia está vacante. El oidor Ramírez está muy atareado preparando una expedición militar-finalmente autorizada-al Lacandón; ha llegado el oidor Antonio Mejía y las cosas no han mejorado.

El obispo dirá en carta de comienzos del año 1558-había decidido no escribir más a la Corte; le habían asegurado que estaba totalmente desacreditado ante el nuevo monarca. Durante el 1557 no parece que escribiera nada.

Mejía, por su parte, escribe larga carta: describe los resultados de su visita a los Izalcos en El Salvador. Ha querido poner algún orden en aquella provincia, pero ha encontrado oposición en los encomenderos, en los dominicos; e inesperadamente-dice él- también en el obispo. Mejía describe solemne asamblea convocada en la catedral en que a pesar de la evidencia de sus razones había sido censurado. (30 julio 1557-AGI, Guatemala 9).

Entretanto en Guatemala se hacían distintas averiguaciones sobre su vida y costumbres: en una de ellas se le acusaba de haber violado a una muchacha que fingía tener visiones diabólicas. El proceso se inició ante el obispo, pero éste delegó inmediatamente su autoridad en el juez eclesiástico correspondiente. (AGI, Guatemala 111).

1558

20 febrero

Carta al rey don Felipe.

Estaba decidido a no escribir por sentirse muy desacreditado en el consejo de Indias; trata de sufrirlo todo, y su paciencia es interpretada como remisión y descuido. No tendría clérigos de poca calidad si pudiera tenerlos de mucha; el remedio sería enviarle muchos y buenos. Se quejan de algunos porque dice que son mercaderes... pero es que el sistema de las ofrendas les obliga a operaciones que pudieran interpretarse como mercantiles. Cámbiese el sistema y cesarán esas quejas. No hay clérigos amancebados, ni jugadores... por lo menos así lo cree después de la última visita que ha realizado.

Quiere contar un caso muy escandaloso que le ha sucedido y del que es culpable el oidor Mejía.

El mismo doctor Mejía se ha empeñado en suprimir los fiscales que ayudan a los clérigos; viejo pleito que se arrastraba desde los primeros años de la audiencia.

Insiste en que se provean alcaldes mayores que compartan la autoridad de la audiencia que no puede llegar eficazmente a todo el territorio.

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

20 marzo

Carta al rey don Felipe.

Presenta al portador, Francisco del Valle, que va como procurador de la ciudad a Castilla. Era pariente del obispo, pero no menciona el hecho en esta carta.

Alude a sus dificultades con la audiencia y el poco respeto que se tiene para con los ministros del evangelio.

Recuerda las gestiones que lleva haciendo para conseguir renta para colegio-residencia de mestizas; para el hospital que ha edificado y concluye... "no aguarde v.mt. a hacerse viejo como su invictísimo padre..."

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

Es interesante anotar que entre la primera y la segunda carta, ninguna muy favorable para Mejía, había escrito éste al rey: a 22 de febrero había propuesto a Marroquín para arzobispo de Guatemala. (AGI., Guatemala. 9).

9 agosto

Carta al rey don Felipe.

La carta de 20 de marzo iba ocompañada de otra de la que era portador el arcediano de la catedral. Este se había quedado en Trujillo por sentirse enfermo y en mala hora lo hizo: a siete de julio hubo una repentina invasión de piratas franceses que se adueñaron de Puerto de Caballos y se adentraron hasta Trujillo.

Muertes, destrucciones, profanaciones de iglesias. Los piratas habían apresado a muchas personas y era muy elevado el rescate que por ellas pedían.

Buena ocasión hubiera sido para el belicoso Ramírez... pero estaba enfrascado en su expedición del Lacandón y los doscientos arcabuceros franceses le parecieron más aptos para su compañero Mejía... Nadie se movió, aunque el obispo creía que algo se hubiera podido hacer.

A.G.I., Guatemala, 156. Inédita.

6 setiembre

Carta al rey don Felipe.

El tema de los corsarios sigue en primer plano. Los puertos están muy descuidados; ahora vamos a quedar más incomunicados que nunca, porque el puerto ha quedado muy infamado...

En la carta resume las cuatro cosas que desearía se hiciesen: alcaldes mayores en los pueblos; universidad; casa de recogimiento para las mozas; colegio para los mozos... 'si v.mt. no lo hace no hay quien lo haga,

y todo esto es gran descargo (de responsabilidad) y no hay otro... Finalmente recuerda que el hospital está ya construído, pero necesita fundación definitiva... Y para todo es menester brevedad...

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

26 febrero

Carta de recomendación en favor de Sebastián Cuadrado.

A.G.I. Guatemala 168.

26 febrero

Con esta fecha compuso Marroquín una *Instrucción* para los clérigos de la provincia de Soconusco en que se regulan aranceles y ofrendas.

CDIHA, 4, pp. 130-136.

29 febrero

c.r.magt.

determinado estaba de no escrebir por estar tan desacreditado como me escriben que esté con v.mt. y por haber escripto en todos los navíos que han salido de puerto de caballos y dado relación de todo lo que me ha parecido ser conplidero a vro.real servicio y a mi descargo y por esto me pudiera escusar, mas visto y sabido que hay querellas y acordándome que don antonio de mendoça, vtro. visorrey, con ser quien fue, tuvo necesidad de hacer informaciones para su abono, no es mucho que yo la hiciese o que en alguna manera me quiera desculpar de lo que allá han dicho los religiosos y cartas que han ido de acá, ansí dellos como de algún clérigo y legos; si los religiosos lo hacen con zelo de la honra de dios su mérito ganarán y su premio se les dará, mas si con pasión y zelo de satanás, guay dellos; siempre los he amado y amo y honro más que si fuere religioso, mas la invidia vale mucho y puede y el obispo viejo de chiapa (no falto de envidia y vanagloria) les debe de ayudar, no sé yo por qué, plega a dios que me engañe; el seglar que escribió sería posible ser juan de guzmán, por la mucha amistad, y dios sabe el por qué y escripto lo tengo, no es razón que me parezca bien la cobdicia y ambición. el deán desta santa iglesia por estar irregular por sus deméritos, como parecerá por un proceso que ahí envió, sería posible que hubiese escripto o escriba; juntamente con dos amigos suyos gonzalo ortiz y santos de figueroa. el audiencia no creo habrá escripto y si lo han, no me maravillo por estar temerosos de que yo no escriba las injusticias que han hecho la poca justicia, su mala gobernación, los agravios notorios (fol. 2) a particulares, los desacatos a la iglesia y a mi persona, que, por no causar escándalo, sufro más que una yunque; y un caso se ofreció poco ha de grandísimo desacato como diré adelante, si esto poquito valiera por satisfacción, enhorabuena! y si no, sea dios ntro. señor loado por todo!

por muy dichoso me tendría si tuviere virtud para poder saber sufrir, no sólo lo que fuese falso, mas lo verdadero. acúsanme que soy remiso en el castigo, de los clérigos, si estuviese a su cargo, podría ser juzgasen de otra manera, paréceles que como el castigo no es público, no debe ser castigo; ni la dignidad sacerdotal lo sufre ni menos el ser pocos como lo son, y lo que se puede hacer con corrección fraterna muy más santo es que no lo del foro judicial. si, como otras veces he suplicado a v.mt., nos enviara muchos y buenos clérigos y doctos, si venidos los tales el perlado no echare de enmedio a los no tales justamente sería reprehendido; por muchas veces he dado el aviso a v.mt. y a cargo está de su real conciencia, y pues se puede hacer con mucha facilidad, no sé por qué no se hace: cuatro o cinco están nonbrados por ruines, yo quisiera tener muchos destos que para quitarles alguna ruin costunbre de que son notados, yo bastaba y bastaré, y si los tuviera, tuviera muchos doctos y hábiles, para lo que al presente es menester, y los más dellos están ya reformados, en muy breve pagarán sus culpas y enmendarán para adelante. tratan de las ofrendas; si no fuera porque en alguna manera sabe este negocio a cosa divina, las hubiera quitado, está ya muy reformado y quitados los medios que la afeaban, y no es tanto, con muy mucho, como suena. tratan que son mercaderes: para que v.mt. entienda el caso pondré un símile, para que se sepa y se remedie, y es el símile, si a los que alquilan para coger el aceituna u otra fruta les pagasen su jornal en la misma fruta, quien dubda que la venderían al primero que topasen, por que en la guardar no se podía ganar, así es este fruto de cacao; los alquilados, en la noche trahen su paga en cacao, y topan con los criados del cura porque no hay otros en el pueblo, que no los dexan entrar contra todo derecho y contra toda razón. bueno (fol. 3) sería que mandase v.mt. que en medina del campo no entrase nadie a conprar, o el almirante en medina de ruyseco; mande v.mt. que entren todos, blancos y prietos a conprar y vender, cosas lícitas y quitaráse la ocasión para que los encomenderos no conpren, contentense con sus tributos y quitaráse la ocasión para la infamia que desto subcede a los clérigos; y quita esta cobdicia, por la bondad de dios, no acusarán a clérigo deste obispado de amancebado ni de juegos, ni de otras deshonestidades, ni escándalo, ni mal enxemplo; con esta visitación pasada se enmendó mucho, y confío en dios nro.señor que en pocos días no tendrá nadie que decir de clérigos; ayudará mucho para esto un negocio que trato al presente, y lo pienso concluir esta semana ques tomar y nonbrar al licenciado alvaro de caravajal por provisor, pídemme mil pesos de acostamiento, yo le doy la mitad de mi renta, creo nos concertaremos, por descargar mi conciencia y poner en justicia y razón este obispado y porque no me acusen más de remiso; a v.mt. suplico me favorezca y ayude, así para esto como para otras cosas, y pues a todos hace v.mt. mercedes, a mí por qué no; a cabo de treinta años que soy vuestro capellán y todos los días que hago sacrificio os encomiendo a dios en público y secreto con toda la devoción y afición que yo puedo; y para las casas obispales no sería mucho que v.mt. me hiciese algún favor. justicia pido y con mucha razón, no me quiero alabar destos treinta años de servicio, ni de tener mi obispado el más bien doctrinado que hay en indias ni de haber tra-

bajado más que todos los obispos juntos; ni ha habido fraile ni clérigo que me haya hecho ventaja. no quiere nro. salvador que nos alabemos desto, sino de que estén nros. nonbres escriptos en el cielo, y este misterio él solo lo sabe; por amor de dios, proveha v.mt. de prebendas para esta iglesia, personas doctas. muchas cosas tenía que decir remítome a los capítulos que el arcediano desta santa iglesia mostrará en ese alto consejo. escripto tengo y suplicado, favorezca v.mt. a este espital con mandar que se dé otra tanta renta como se pudiera conprar con lo que yo he gastado, y sea v.mt. el patrón, que yo recibiré gran merced y en haber gastado lo que he gastado y dios nro.señor lo aceptará.

lo que arriba dixe que diría es lo siguiente: un gómez díaz de la reguera, vecino de sant salvador, muy amigo del doctor mexía, porque tra- hen entre ellos cierta maraña, sobre casar el doctor con una hija de doña luisa corvera la cual tiene un hermano, e hizo al gómez díaz curador para que venga en que dote a la hermana en doce mil pesos y como todo va fundado sobre ruin fundamento, en tal parará; y con esto se hacen mil injusticias, ciertamente católico señor y rey, en tiniendo un juez mayor- mente (fol. 4) en estas partes un privado le habían de privar del cargo, es una plaga muy grande en esta audiencia que no se dice otra cosa sino: fulano, oidor, no hace más de lo que quiere fulano; y es ansí porque se ve claro en todo lo que se ofrece, y volviendo a lo de arriba subcedió que una hija mestiza deste gómez díaz se desposó clandestinamente con un diego de castro, y un hermano suyo della la traxo a casa del diego de castro y la tuvo en su poder y llamó a un clérigo y con muchos testigos fue desposada, en la mañana vino la justicia y prendiéronle a él y a ella preguntaronle que hacía, dixo que estaba con su marido; a él llevaron preso y a ella depositáronla donde el gómez díaz quiso e hizo della a su voluntad en mudarla del propósito que tenía con su marido. traxéronlos aquí y depositóse en casa del licenciado loaysa por tener mujer y suegra muy honrados y buenos cristianos, y estando allí me envió a llamar mu- chas veces para que quería hacer vida con su marido y una noche, por muy importunado, determiné ir a casa del licenciado loaysa y preguntéle si quería ir a la cárcel do estaba su marido, y no le hube dicho que tomase su manto, cuando se cubre y me dice que, vamos! y parecióme llevarla yo en persona, sería una hora de la noche, parece ser que fue avisado el pa- dre y sale con gente y armados y con voz del rey, diciendo: al mal obispo que me lleva mi hija! acertáronse a hallar algunos clérigos y tuvieron ne- cesidad de defenderme y como me hallé cerca de la iglesia recogíme por evitar escándalo, y con todo eso hirieron dos clérigos y salió el doctor mejía y mandó cercar la iglesia y dixo a un suegro del gómez díaz que cercase la iglesia que le daba todo el poder de la audiencia. hubo un es- cándalo grandísimo y de noche, y a no tener yo tenplanza, cierto hubiera muertes de muchos, como ví tan gran desvergüença y tan gran desacato, mandé abrir las puertas de la iglesia y saqué la moça y tornéla a llevar a casa del licenciado loaysa y no la quiso recibir y húbela de poner en casa de un vecino honrado. parecióme quel caso subcedido era el más feo que ha pasado en indias, mucho peor que el de cerrato que osase salir con mano armada y con tanto escándalo y que bastase para inpedir que no

diese su mujer a su marido, si fuera un oidor el que la llevara o un alcalde, cuartos le hicieran al que se descomediera, pues el obispo más es que oidor y mayor fue la culpa que cometieron y muy mayor es la culpa de la audiencia (fol. 5) en no haber hecho un castigo que sonara en ese reino por eso dixe arriba lo de los privados, cada oidor tiene el suyo que inpiden y mancan la justicia, negocio era este que a no pasarse la mar, viniera un oidor de ese consejo real a hacer justicia. por amor de dios! que v.mt. lo mande remediar, y castigar. ellos mandan, hazme la barba etc. . . . prohibido tiene v.mt. que no se den oficios a parientes, ni criados, ni paniaguados. no se ha hecho ni se hace así en esta audiencia: han dexado de proveher al licenciado juan cavallón con haber servido a v.mt. y ser casado y merecerlo mejor que todos ellos y proveyeron al bachiller paredes que ha veinte años que sirve al doctor mexía. mande, mande v.mt. hacer justicia: castigaránse unos y escarmentarán otros. remítome a los capítulos como tengo dicho, por amor de dios que v.mt. los mire y proveha lo más necesario.

muy agraviado me siento que no se me ha haya dado favor bastantísimo para la provincia de soconusco, pues ha veinte y cinco años que la tengo a mi cargo, no sé yo con qué conciencia el obispo viejo de chiapa ha procurado quitar aquella provincia a este obispado que está casas con casas y se va y se viene cada día, por darla al obispo casillas que en la vida puede entrar allá; a v.mt. suplico que no se remueva ni se me haga agravio, si no fuere para algún obispo, que en aquella provincia y la de teguantepeq estaría muy bien un obispo. suplico a v.mt. sea servido de mandar ver lo que ahí envió autorizado, que tengo provehído para la provincia de soconusco y si a v.mt. le pareciere, podremos hacer lo mismo en todo este obispado, juntamente con la audiencia, hasta tanto que se da asiento y se provehe lo que más convenga.

con estos fiscales anda el doctor mexía cada día dándonos alarma, yo prometo a v.mt. que al presente son muy necesarios algo más, que no los alcaldes y alguaciles que pone la audiencia, que todos son robadores. suplico a v.mt. envíe a mandar los dexen estar hasta tanto que otra cosa parezca que más convenga; parece que autorizan estos fiscales a los ministros del evangelio. nro.señor guarde y prospere a vra.c.r. (fol. 6) magt. por muchos y prósperos años con aumento de mayores reinos y señoríos (*tach.* de guatemala 29 de hebrero de 58 años) para servicio de dios nro.señor y augmento de nra.santa fe catolica. de guatemala 29 de hebrero de 58 años.

he sabido como doña maría mujer del doctor quesada se quexó en ese real consejo, ya por ese testimonio se verá la razón que tuvo. yo prometo a v.mt. que todos la dexaron y solo yo la visitaba y acompañaba y le prometí cuando ella se vió más desconsolada y sola, que yo la llevaría y la embarcaría cuando no hubiese otro que la acompañase. bien me lo ha pagado! también el licenciado castro fue a ese real consejo, pues que se quexó doña maría, tambien se quexaría él; notorio es el mucho bien, provecho y honra que le hice, y sería posible que por hacer más de lo que era razón y justicia, permite dios nro.señor que digan lo que dicen, por todo sea el señor loado.

(aut.) olvidóseme de otra maldad semejante, o peor, que la de los que todos tienen compañías y esta fue causa que un pobre se retraxo a la iglesia por sesenta pesos y el doctor mexía mandó apellidar, y con pregón, que todo el pueblo fuese a lo sacar, ques deber acá sesenta pesos como en castilla seis ducados, fue una cosa muy de notar y fue la causa que a quien se debían, tenía compañía con el mismo doctor.

otra semejante que cuando van fuera van con salario de gobernador y así se tienen hechas las provisiones el mexía al loaisa y loaisa a mexía sólo el licenciado ramírez no ha querido. cierto ellos no se pueden substantar con las quinientas mil (fol. 7) vra.mt. les mande dar competente salario y hagan su oficio limpiamente conforme al cargo que tienen.

escrito tengo cuán necesario es que se provehan alcaldes mayores o jueces que ordinariamente estén en los pueblos, repartida la gobernación, como acá paresciére, será grande descargo de vra.real consciencia, grande bien para los naturales, quitaráse de mucho cuidado el audiencia, los ministros del evangelio tendrán mucho alivio, quedarán libres de muchas cosas que al presente los tienen impedidos, y estos jueces o alcaldes podránse pagar de los mismos pueblos questán muy descargados, y sin que se toque a la hacienda de vra.magt.

c.a.mt.indigno capellán e criado que besa las manos de v.c.r.magt.

/epus cua/

/hutemallens./

20 marzo

c.r.mt.

muchas cosas tengo de mucha substancia y esenciales para el descargo de la real conciencia de v.mt. y de mi oficio y cargo y para el bien destas tierras, y tornar a replicar será dar fastidio, pues las escriptas no podrán dexar de haber sido vistas, yo he cumplido si no me engaño medianamente, aunque no tanto cuanto se debe al servicio de dios nro. señor y de vmt. mas a mi juicio me he adelantado más que ningún prelado de las indias, y en experiencia y antigüedad les hago ventajas, porque ha treinta años que soy obispo y notorio es a toda esta nueva españa que la doctrina deste obispado excede a todos y al servicio desta iglesia catedral ninguna llega; lo que he atesorado es estar viejo, cansado y quebrantado, y tan rico que muchas veces querría un tostón y no lo tengo, por ser mi casa, como es, hospital de clérigos y legos que si yo no los sustentase no tendría servicio para la iglesia, juntamente con esto la gran carestía desta tierra, a cuya causa sienpre he estado adeudado; sienpre ruego a dios nro.señor me dexe morir sin deudas y el señor sea loado por todo.

esta quise escrebir por ser el portador francisco del valle que por ser la persona que es, pondré en esta algunas particularidades que no he escrito y primero diré de su persona lo que me parece: es hombre de bien y cristiano y sienpre se hapreciado de hacer el deber, es bueno e es hijo de buenos en servicio de v.mt. y así el audiencia conociendo de su persona lo más del tiempo lo ha tenido ocupado en vro.real servicio y al tiempo de la paga con haberle prometido los más honrosos cargos y provechosos des-

te distrito, dexaron de cunplir con él, la causa no es para en carta. francisco del valle es amigo de verdad y la magnifesterá sin añadir palabra superflua (fol. 2) y v.mt. podrá dar crédito a sus palabras y a todo lo que dixere como hombre verdadero.

de su ida nos habemos holgado los que le conocemos, porque teniendo de su persona la noticia y confianza que tenemos nos ha parecido, a muchos religiosos y a mí, que si v.mt. le podrá confiar la defensoría de los naturales deste distrito y que con dársele v.mt. descargará su real conciencia y podrá estar seguro que los naturales serán muy bien tratados, y con comisión bastante y salario honroso conforme al oficio y cargo, y las demás mercedes que v.mt. fuere servido hacerle todo será muy bien enpleado en su persona.

tambien quiero servir a v.mt. con dar noticia del licenciado juan cavallón casado con hija de sancho de barahona, uno de los primeros y más principales conquistadores destas provincias; es buen letrado y buen cristiano, amigo de religiosos y de pobres, ha servido a v.mt. en todo lo que se ha ofrecido muy bien y lealmente; vino nueva como v.mt. lo proveía por oidor de la española, si hubiese lugar gran bien y merced haría v.mt. a este distrito en proveherlo aquí porque todos tendrían padre. en otra carta escripta creo me olvidé preguntar a v.mt. si es así que está mandado a las audiencias que a pariente, ni a criado ni a paniaguado no se den los cargos, ni oficios, ni vacación de indios, si esto es así, no sé yo como esta audiencia no cunple vro.real mandado; convendría así para esto como para otras cosas en especial de como se ha gastado y gasta vra. real hacienda, y para proveher como no sean mercaderes que todos lo son a cuya causa, si alguno ha de negociar con ellos les conviene poner por tercero o intercesor al conpañero. cosa muy fea.

todos me acusan de remiso, cierto yo acusaría a la audiencia de falta de justicia y de libertad y buen tratamiento y falta de autoridad, lo cual se requiere mucho en audiencia real, grande es el desacato que se ha tenido y tiene al templo de dios, cerca desto ha habido cosas desafortadas que no son para en carta y habrá cinco meses que porque un pobre hombre se retraxo a la iglesia, que debía setenta pesos, que se estiman acá como en castilla siete reales, mandó el audiencia dar pregón que todo el pueblo fuese a sacarlo y si yo no tenplara casi hubiera otra chirinola como la de marras o peor; pues al prelado como si no lo fuese; pasa así que en mi presencia un oidor, estándole rogando por un mancebo hijodalgo, dixo, el oidor, que le podía dar cien azotes. el moço como era bueno pesóle de oirlo y pidióle por merced que no lo afrentase de aquella (fol. 3) manera por ser pariente del doctor herrera, ni menos se quisiese vengar, y arremete con él por sólo esto, yo presente, dale de puñadas y bñalo en sangre y envíalo a la cárcel con dos negros; y cada y cuando que se enoja un oidor, luego dice: que se quiten los fiscales a cabo de veinte y tantos años que los hay, los cuales cierto son nescesarios por esta primera era y para la autoridad de los ministros de la doctrina evangélica, que, en lugar de ser muy bien tratados y estimados, a vista y noticia de todos, no quieren los ministros de v.mt. sino amenguarnos y dar a entender a los naturales que ellos son los que han de mandar y nosotros los mandados, como si fuesen

contrarias las jurisdicciones, y así me han certificado que ha mandado el audiencia que no haya fiscales, sin haber causa más de lo dicho y seguir su pasión y afrontarnos y apocarnos, síguese de aquí grandísimo inconveniente que los naturales como no tienen tanto talento, no juzgan más de lo que ven, ni temen más de quien los puede echar en la cárcel, y como los prelados y sus ministros no se estienden más de a corregirlos y doctrinarlos, temen más el castigo que no la correption. por amor de dios que v.mt. desmenuce todas estas cosas y provea particularmente en la enmienda de todo y mande a sus audiencias honren los prelados y a los ministros del evangelio y tengan respecto a la doctrina que tratan de jesu-cristo, y pues ven cuanto va en esto, guarden y cumplan lo que sobre esto se les mandare, por que yo prometo a v.mt. que no se tiene reverencia ni respecto a iglesia ni a prelado ni a sus ministros y con esto descargo, haga v.mt. lo que fuere servido.

que se envíe la cédula questá dada para que a *acuérdesse v.mt. destos*
parientes no se den indios *pobres conquistadores,*

res, pues se les debe y es
justo que sean preferidos, ansímismo provea v.mt. en el remedio destas pobres doncellas, hijas de conquistadores, cómo no se pierdan, y en los hombres cómo sean enseñados, y en proveher de renta para esta casa de hospital que tengo hecha que por no poderle dar renta no se la he dado; no aguarde v.mt. hacerse viejo como su invictísimo padre, pues con poquito se puede remediar, remédiese, que esta carga de las indias es la mayor que tiene vra.real conciencia, la cual libre y guarde dios nro.señor hasta la hora de la muerte de todo peligro, y prospere v.c.r. persona por muchos y prósperos años en su sancto servicio para aumento de su sancta fe y de mayores reinos y señoríos (fol. 4) de guatemala, veinte días del mes de março de cinquenta y ocho años.

cuando su mujer del doctor quesada fue destas partes, fueron dos clérigos en su compañía: pedro nieta y el licenciado castro, buenos clérigos mas tan cobdiciosos y tan sin provecho para los naturales, por no querer tomar la lengua y darse a ella, más de a su propio interese, y a esta causa formé conciencia de los tener en los pueblos y como se hallaron aprovechados no quisieron servir esta sancta iglesia, y fueronse algo desabridos por su interese y no porque no los honré y aproveché. posible sería que también dixesen su dicho estos, con tanta razón como los demás.

lo de soconusco, suplico a v.mt. no se me haga agravio hasta tanto que se haga nueva provisión, si conviniere, pues ha veinte y cinco años que está a mi cargo.

c.r.mt.

(aut.) indigno capellán que besa las reales manos de vra.mt.

/epus cua/

/hutemallens/

9 agosto

c.r.mt.

por el mes de março pasado escribí a v.mt. largo con francisco de valle y más largo con el arcediano desta santa iglesia, el cual se quedó en truxillo por mala disposición, valiera más que no se hubiera quedado por lo que subcedió que fue lo siguiente: a siete de julio /... ./media noche, llegaron dos naos francesas/... ./de caballos/. /y dexaban robado y quemado a truxillo con la iglesia y muerto un vecino honrado hernando ocrana, los demás por que lo sintieron fuéronse al monte que está cerca y no los siguieron, vinieron a puerto de caballos y a la hora que tengo dicho, surgieron y saltaron en tierra más de docientos arcabuceros y como los tomaron durmiendo, robaron todo el pueblo y prendiéronlos y al cura porque defendía la iglesia y al santo sacramento lo mataron y tomaron la custodia y el santo sacramento, arrojáronlo y al clérigo no consintieron que lo enterrasen, ansímismo mataron tres honbres que estaban en un barco de la provincia de yucatán a la orilla de la mar; lo que robaron es mucha cosa, los rescates son en excesivo grado porque piden a dos y tres mil pesos; llevarán de aquí más de cien mil pesos y quedan todos perdidos y asolados. esta real audiencia (fol. 2) proveyó y mandó a los oficiales de v.mt. que allí residen que diesen todo favor y ayuda para el rescate, quiso ir un oidor y túvose entendido que serían ya idos cuando llegase, por estar lexos, creo que no se hubiera perdido nada en la ida por haber en aquella costa indios criados en el agua, y fuera posible se atrevieran a cortar las amarras: esto es adivinar. al arcediano y a unos hijos de don francisco de la cueva y doctor cota, demás de haberlos tomado lo que llevaban suyo y ajeno más de veinte mil pesos, han llevado para el rescate seis mil pesos de los dichos. esto es lo que ha subcedido hasta la hora presente. yo me ofrecí al licenciado ramírez de lo acompañar si iba, como está ocupado en lo de lacandón, a solo el doctor mexía competía por estar provehído para la visita/... ./

a v.mt. tengo escripto largo en todo *aquello* que me pareció para descargo de vra.real conciencia y servicio de dios nro.señor y bien destas tierras, y de todo creo que v.mt. está muy informado, no resta sino que con toda brevedad se provea, y no lo dilate v.mt., que los negocios destas partes, pues no se pueden ver es necesario que v.mt. mande poner en su aviamiento mucha más diligencia que en lo que allá está presente.

el arzobispo de méxico creo ha escripto largo sobre lo tocante a las décimas. v.mt. lo debe mandar proveher que lo demás no parece cristianidad y por ventura invidia u otra cosa que le parezca para lo impedir. mande v.mt. que se paguen, y cunplidamente.

en esta provincia y distrito lo principal que aumenta las décimas es el cacao y lo sería la ropa si se mandase pagar a los españoles como (fol. 3) la reciben, pues no ponen de sus casas costa ni industria y pues los indios no pagan la décima, sería justo mando que los españoles lo pagasen de la ropa y no en algodón que tiene el precio muy bajo. el cacao todos lo debieran pagar, así los naturales como los españoles, y con proveherse así esta santa iglesia estará bien servida y el culto divino adornado.

las iglesias catedrales que están criadas, convernía que tuviese cada una doce sacerdotes para su servicio y pues v.mt. ha sido servido de las criar no es razón que estén solas.

certifico a v.mt. que por lo menos ha menester un sacerdote para substentarse medianamente quinientos pesos y que no ahorre ciento.

proveído/. esta santa iglesia ha gastado y gasta y está enpeñada por razón/.../ y por haberse/.../ la distribución para los gastos della, a v.mt. suplico sea servido de me enviar una cédula en que mande a su real audiencia que tomen las cuentas de lo gastado y lo repartan conforme a lo que está mandado. hase cumplido el término de la merced que v.mt. hizo de sus novenos, suplico en nonbre desta santa iglesia le sean prorrogados para sienpre, o como más bien visto fuere a su real servicio y venga cumplida así de lo pasado como de lo porvenir.

que por agora no hay disposición esta provincia y obispado está muy adelante en las cosas de la fe, como v.mt. la ayude, crecerá a borbollones; y será con levantar una universidad que es el mayor descargo que v.mt. puede tomar para su descargo y de sus padres y agüelos; lo tercero una casa para recogimiento de los que (fol. 4) se crían así hombres como mujeres: será grandísimo bien y limosna, y gran provecho que se sacará. sobre mi alma, si v.mt. lo manda, que sea gran parte para el dicho descargo.

justicia que ponga esta real audiencia a *partidas* en tantos pueblos, un corregimiento de tales personas será gran descargo para la audiencia y mucha ayuda para los ministros del evangelio; escripto lo tengo otras veces y con esto descargo porque es lo más esencial que conviene proveher.

de mi persona vida y doctrina, otros dirán, unos bien y otros mal, que la malicia de los hombres es bastante para todo. treinta años ha que soy vro.capellán y veinte y tres que soy obispo consagrado aunque indigno he trabajado más que todos los obispos de las indias y ningún fraile me ha hecho ventaja, ya por jubilado, cano y cansado me podría v.mt. hacer toda merced y si no, yo me dó por bien pagado.

para la provincia de soconusco y teguantepeq se podrá proveher un prelado y en el interin, suplico a v.mt. no se haga mudança pues ha veinte y ocho años que lo tengo a mi cargo y está casas con casas con este obispado y cada día van y vienen y es camino real; y encomendarlo al obispo de chiapa es muy a trasmano y en la vida lo puede visitar una vez e yo muchas cada año y ha de venir a entrar en los términos deste obispado más de cuatro jornadas. esta es verdadera relación (fol. 5).

el licenciado juan cavallón ha servido a v.mt. muy bien y es letrado y amigo de su conciencia; hace dicho estar provehido para la española no ha visto recaudo. si v.mt. fuese servido de lo proveher en esta real

audiencia, a v.mt. se le haría mucho servicio, porque todo el distrito lo conoce y los pobres hallan en él mucho abrigo, y, sobre todo, amigo de justicia.

el licenciado vayllo, vuestro fiscal, ha dado muy buena muestra de ser hombre virtuoso, recogido, y celoso que se cunplan vros.reales mandamientos, hase casado por mano desta real audiencia, porque yo se lo rogué, con hija de alvaro de paz, persona muy honrada y que ha servido a v.mt. en estas partes muchos años y muchos cargos y honrosos; y ansí es él muy honrado.

esta es minuta de *otras* muchas que tengo escriptas que por/.../ dexar acaso desta mala *gente*; y si ha llegado quise escrebir en suma lo dicho.

sienpre me han acusado de remiso, no hubiera prelado en las indias que se hubiera substentado con las ordenes si mi mucha paciencia y amorosa y *benigna* condición (que a muchos parecía remisión) no hubiera tenido; y por cunplir primeramente con dios y con vra.mt. y con mi iglesia, al presente acordé tomar al licenciado caravajal por provisor a quien doy mil ducados de partido, que es todo mi caudal, menester será que v.mt. nos mande ayudar; ansímismo encomendé y rogué al prior de santo domingo, fray tomás de cárdenas que tomase a su cargo algunos casos particulares tocantes a nra.santa fe católica, y con (fol. 6) tales personas estoy descargado.

mucho servicio se hará a dios nro.señor y a esta santa iglesia e yo la recibiré en merced muy grande, pues soy el primero obispo desta iglesia y el más antiguo que hay en las indias, y el que más ha servido, sin perjuicio de nadie, que tenga esta iglesia preheminencia de tener un fiscal, sin que tenga escudo la vara; todo es para más servir a v.mt., no hay por qué se nos niegue; y ansimismo es cosa muy necesarísima que en los pueblos haya fiscales naturales que ayudan mucho a la dotrina y hállanse bien los religiosos y los curas. ntro. señor guarde y prospere la católica y real persona de v.mt. por muchos y prosperos años con aumento de nra.santa fe católica. de guathemala 9 de agosto de 58 años.

c.r.mt.

(aut.) indigno capellán que besa pies y manos de vra.c.r.magt.

/epus cua/

/hutemallens/

6 *setiembre*

c.r.mt.

escripto tengo como a 7 de julio pasado, amanecieron sobre puerto de caballos, dos naos francesas y un pataje, e fue tanto el estrago que hicieron que más han parecido demonios que no hombres, a 8 del dicho mes amanecieron sobre truxillo y quemaron y robaron todo cuanto había sin tener respecto a iglesia ni al sancto sacramento, antes se hicieron muy grandes culpas que nonbrarlas pone temor y espanto; a tres de agosto pasado, estando para se hacer a la vela, vieron asomar una nao y una carabela y cortan las amarras y van para ellos, parece ser que debieron conocerlos de la nao y carabela que eran franceses los que

estaban en el puerto, y la carabela tuvo por mejor consejo dar consigo en tierra y la nao hízose a la mar y los franceses en poco espacio la cercaron y tomaron, habrá diez días que llegó esta nueva y los que la enviaron de truxillo no esperaron a saber quien venía ni de donde venía. estamos admirados de no haber segundado, de hoy a mañana se espera. ha habido mucho descuido y mal recaudo en los puertos, como jamás han llegado franceses a este puerto, no se ha tenido cuenta con que hubiesen de venir aunque no es bastante excusa. el daño ha sido más de cien mil pesos en truxillo y puerto de caballos, sin los muertos. queda este puerto tan infamado que creo no ha de osar venir nao a él hasta que v.mt. tenga la mar libre de ladrones y cosarios. por amor de dios que v.mt. lo mande proveher, que así conviene al descargo de su real conciencia.

tomaron a un juan de arguixo, honbre de bien, natural de la gomera, una carabela suya y siete mil pesos suyos y más de otros tantos de encomienda; el cual como se viese perdido de unas cosillas que le quedaron hizo trecientos pesos y compró un barquito y tomó cuatro marineros y vase la vuelta de La Habana en busca de don juan tello (fol. 2); si fuese dios servido haberle dado buen viaje y encontrar con juan tello posible sería esperarlos en el paso de la canal de bahama y que dexasen la presa. dios nro.señor confunda tan mala gente, si no se han de enmendar, que toda esta provincia queda escandalizada de las gravísimas culpas que han cometido.

provehído el arcediano desta sancta iglesia dexó el viaje que iba fletado en el navío que salió deste puerto por irse en la carabela y como la carabela se detuvo, subcedió lo dicho y a él lo tomaron y con tomarle todo lo que llevaba, lo rescataron juntamente con unos hijos de don francisco de la cueva que llevaba a su cargo. el dicho arcediano llevaba los recaudos desta iglesia de que se le ha seguido mucho daño por la tardança que habrá en la expedición de algunas cosas que convenía, en especial la obra desta sancta iglesia que como a la audiencia no le duele, no se le da nada; suplico a v.mt. por amor de dios mande por su real cédula se tomen las cuentas de la obra que está hecha y que se cunpla lo que v.mt. tiene mandado, por su real cédula, porque se acabe esta iglesia y se pague lo gastado, como y de la manera que está provehído y mandado.

provehído ansímismo suplico a v.mt. me haga merced y limosna a esta santa iglesia de los dos novenos que a v.mt. le pertenecen y sea por muchos años por no dar fastidio con demandas para que v.mt. merezca más.

falta hay de prebendados, habrá quince días que murió el deán y súpitamente; estaba enfermo de asma y muy mal reglado y si en el cuerpo, mucho peor en el alma; no se halló clérigo, ni fraile que le hubiese confesado más ha de un año. aquí está el bachiller martín díez, mucho buen clérigo y honrado y entendido, en quien estaría bien enpleado la dignidad y decanato. ansímismo recibiría muy gran merced en que se pro-

veyesen las demás a personas doctas y si allá no hay quien se atreva a venir a esta provincia, v.mt. sea servido de hacerme gracia y merced que yo los nonbre y provea, enviandome su real cédula para ello, que al presente tengo muchos clérigos y buenos que han (fol. 3) servido muchos años e intérpretes destas lenguas a quien se les debe con justo título, y con quien se descargará la conciencia real de v.mt. e yo lo recibiré en grand merced, siquiera por mi antigüedad que en todas estas indias no hay otro clérigo más antiguo, ni obispo que yo.

prometo a v.mt. que en ninguna manera se puede substar un clérigo medianamente en esta ciudad con menos de cuatrocientos pesos, o se han se sentar a mesa ajena y así todos los más comen a mi mesa y a esta causa no alcanço un real, y estoy pobrísimo, v.mt. lo puede todo remediar así en hacerme a mí alguna merced como en mandar a los beneficiados congruente substaración, pues todo ha de ser para su real servicio.

yo tengo un provisor que es el licenciado caravaial a quien doy mil ducados de partido, yo tengo poco más, si v.mt. no lo remedia, no se puede substar, que es lo principal y más necesario que ha de tener un prelado, un buen provisor.

que no ha lugar, que no se hace con otros pre-
lados./cédula al abdiencia para que favo-
rezcan y honren al prelado/.

mucho conviene al servi-
cio de dios nro.señor y
de v.mt. que las audien-
cias estimen y tengan en

mucho a los prelados y a sus provisos, que como ellos lo hicieren así lo harán todos, y por ser primero obispo y tan antiguo, suplico a v.mt. sea servido de mandar que el fiscal pueda traher vara sin regatón, y así mismo sea servido de permitir que haya fiscales en los pueblos que al presente los religiosos y ministros del evangelio hallan mucho provecho en que los haya, cuando no fueren menester se podrán quitar, que si al presente no conviniese no se pediría.

que no conviene, sino los odores visiten
que parecen bien... se podrá proveer, que
por agora no hay dispusición/

cuatro cosas he suplica-
do a v.mt. en las pasadas
y así en esta no será
más de apuntarlas: la

primera que haya alcaldes mayores en los pueblos a cierta distancia, será gran descargo para el audienia y mucho más para los ministros de la doctrina. iten por muchas veces he avisado cuan provechosa será universidad de hoy en adelante. iten una casa de recogimiento para estas moças porque no se pierdan y un colegio para los moços; si v.mt. no lo hace no hay quien lo haga, y todo esto es gran descargo y no hay otro. así mismo tengo dado noticia de cómo tengo hecho un hospital y gastado muchos dineros si v.mt. fuese servido de lo (fol. 6) doctar, yo serviré con lo fundado y no me tendré por mal pagado en poder hacer algún servicio. todo esto ha menester brevedad. también suplico a v.mt. se dé aviso al enbaxador que está en roma para que pida a su santidad haga gracia a

esta santa iglesia e hospital de las gracias e indulgencias de santiago de galicia y de las de sant juan de letrán; gane v.mt. esta gracia en sus días, que también será mucho descargo para lo que se debe.

el licenciado juan cavallón y el licenciado vaillo, fiscal, son muy buena cosa, y cierto merecen toda merced y beneficio y v.mt. descargará mucho en los hacer merced, que sean ministros de la justicia real por ser celosos como son della, y en dar este aviso, hago servicio.

el presente se trata de que se vaya a hacer castigo a los de lacandón, haráse con mucho concierto y sin muertes, con ayuda del señor, y placará a dios que salgan de onde están y los traigan a esta tierra a los poblar, do puedan ser cristianos y cesen de hacer el mal que han hecho hasta agora; todo se ordenará y hará cristianamente. ntro.señor guarde y prospere a v.c.r.mt. por muchos y prósperos años con aumento de mayores reinos y señoríos y ensalçamiento de nra.santa fe católica. de guatemala seis de septiembre de 58 años.

c.r.magt.

(aut.) de vra.c.r.mt. indigno capellán que
sus reales manos besa
/epus cua/
/hutemalls/

1559

3 diciembre

Carta al rey don Felipe.

El nuevo presidente Landecho (Juan Martínez de, en Schäfer; Juan Núñez de, en la tradición guatemalteca) ha producido en el prelado muy buena impresión. Le gusta especialmente su cuidado en buscar buenos consejeros: entre ellos menciona a Alvaro de Paz a quien ha encargado “concertar la república de los indios y que no falte provisión para la república de los españoles”.

La obra de la iglesia se ha detenido; se han entretenido en las casas reales-obra suntuaria—; y en una fuente-obra muy importante.

Recuerda el hospital, los colegios y la universidad... “soy pobre para semejantes obras...”

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

8 diciembre

Carta al rey don Felipe.

Está muy satisfecho de la conducta de Landecho. Propone que sea gobernador de la provincia.

Le pesan los treinta y un años de trabajo pastoral; suplica que no deje para después de sus días si quiere recompensarlos... “y si no, yo me tengo por bien pagado”...

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

Se conserva en el Archivo de Indias una probanza hecha en favor de Alvaro de Paz, durante este año de 1559; en ella testifica el obispo y dice de sí mismo que tiene 61 años poco más o menos.

A.G.I., Guatemala 41.

A 6 de setiembre el cabildo de Guatemala guardó luto por el fallecimiento de Carlos V; Marroquín no alude a esta muerte en las cartas que conservamos.

3 diciembre

c.r.magt.

el licenciado landecho ha mostrado gran zelo al servicio de dios nro.señor y de v mt. y a que se cunplan vras. reales cédulas de muchos años proveídas y nunca cunplidas; hame dado mucho contento su buena inclinación y zelo para hazer bien a la república y levantarla, ha dado mucho calor y prometido mucho favor a los religiosos para que crezca la doctrina de jesucristo que es todo el bien para el descargo de v. real conciencia. hasta agora estas son las muestras, estamos confiados que lo de adelante será mejor pues a no lo hacer así, será él el más perdidoso.

entre otras cosas ha tenido buen seso y juicio para se informar de tales personas y para escoger quien le ayude a proveher cosas que él no puede por estar tan ocupado. entre otros escogió a alvaro de paz, hombre honrado y de asentado juicio, cristiano y republicano, que por tener estas y otras muchas buenas propiedades fue vro.tesorero en la provincia de honduras muchos años y tiniente de gobernador y alcalde mayor en la provincia de león, de todo ha dado muy buena cuenta, que por ser tan buen juez, entré muchas veces en acuerdo y pedí por merced (fol. 2) al audiencia que aunque él quisiese dexar el cargo no se lo consintiesen; parecióles otra cosa y su salida y provisión de otros ha sido total destrucción de aquella provincia, así como en el tiempo que estuvo allí, hubo mucha paz, salido jamás ha habido sino disensión y pasión. vino a esta ciudad y casó una hija con el licenciado vaillo, vtro.fiscal, dióle dote conforme a la calidad de su persona, ha hecho una casa que le ha costado más de cinco mil pesos; agora el presidente halo puesto en mucho trabajo, que es en concertar la república de los indios y que no falte provisión para la república de los españoles y esto con muchas añadiduras cristianas y políticas; aunque se me entiende algo, paréceme que no me atreviera a salir con ello. estamos confiados que con su trabajo demasiado y su buen natural y ayudado de dios por ser buen cristiano dará cima a todo lo que le es encomendado; cierto merece que v.mt. envíe a mandar se le haga toda merced, que demás de lo dicho, el tenía de comer en la gobernación de honduras y por servirse el audiencia de su persona le mandaron dexase

los indios que allá tenía y se viniese a esta ciudad, cumplió su mandado dexó su casa y sus indios, con mucha pérdida y acá no le han encomendado sino trabajos, y gastado su hacienda.

véase lo proveído lo que al presente se me ofrece que suplicar a v.mt. mande hacer merced a esta santa iglesia de los novenos y sea una vez para toda la vida, pues todo es para servicio de dios nro.sr. y descargo de v.rl, conciencia.

hasta agora ha habido mucha floxedad en la obra de la iglesia, porque el audiencia con obras de su casa (fol. 3) que sin ellas se podrían pasar y con la fuente, esta ha sido muy necesaria, no han favorecido la obra, que v.mt. lo tiene bien proveído y mandado, y por tres cédulas reales; suplico a v.mt. envíe otra para que con toda brevedad se haga la obra de la iglesia y cesen todas las demás obras.

suplicado he a v.mt. favoreciese este hospital y fuese patrono dél, que yo recibiría merced en servir con lo que he gastado.

muchas veces he dado aviso cuan necesario es el recogimiento destas moças, hijas de españoles, y de los varones y también he escripto el orden que se debe tener (soy pobre para semejante obra y la de abajo).

así mismo es necesario porque es ya tiempo, un colegio do se doctrinen los que acá son nascidos y nascerán, que si salieren tales, valdrán para ministros, porque todos serán lenguas, que esperar a la penuria de castilla, jamás habrá la copia que es menester. estos son los artículos principales; y porque sobre esto he escripto muchas y copiosas a que me remito, *aviso* a v.mt. con toda humildad que no hay otro remedio para descargo de v.rl. conciencia. con esto descargo como criado y capellán. ntro.señor guarde y prospere la c.r.persona de v.mt. por muchos y prósperos años con aumento de mayores reinos y señoríos y ensalçamiento de su santa iglesia. de guathemala 3 de diciembre de 59 años.

c.r.m.

(aut.) indigno capellán y criado que besa pies y manos de

v.c.r.mt.

/epus cua/

/hutemalla/

8 diciembre

c.r.mt.

muchas he escripto y a mi parecer muy provechosas para vtro.real servicio y descargo de v.real conciencia a que me remito; habrá ocho días que en una carta que escrebí, dixe mi parecer cerca de la persona del licenciado landecho; después me acordé, por estar confiado que hará bien su oficio y será cosa muy acertada en servicio de dios nro. señor y de v.mt., que la gobernación esté en solo el: los negociantes ganarán mucho que no será poco bien y sabrán quien les hace justicia o no, y tendrá v.mt. más razón, no haciendo lo que debe, quitarle la merced; y el audiencia haga su justicia.

treinta y un años ha que sirvo a v.mt. y soy su capellán veinte y cinco años ha que soy obispo, el servicio que he hecho todo es poco para lo que se debe a dios nro.señor, más por su bondad el obispado que más adelante está en su doctrina es este. ya soy entrado en los sesenta años, si v.mt. se ha de acordar de mí para lo poco que queda de vivir, ya es tiempo, y si no, yo me tengo por bien pagado. ntro.señor guarde y prospere la c.r. persona de v.mt. por muchos y prósperos años, con aumento de (fol. 2) mayores reinos y señoríos, y ensalçamiento de nra.santa fe católica. de guathemala 8 de diciembre de 59 años.

c.r.mt.

(aut.) de vra.c.r.magt.

indigno capellán y criado que besa

vas.reales manos

/epus cua/

/hutemalls/

1560

2 enero

Carta al rey don Felipe.

La escribe desde Soconusco; lo ha visitado con el oidor Mexía. Ha quedado contento. Va a visitar ahora la región de Cuzcatán.

Se ha llevado a cabo visita general en la Audiencia; la cree muy benéfica; es partidario que se suban los sueldos de los oidores.

Acuérdense de los mestizos y gente menuda. Señálese ayuda económica para concluir la catedral.

Insiste en que el gobierno quede en manos de Landecho.

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

2 enero

Carta al rey don Felipe.

Se refiere a Soconusco y a su antiguo plan de repoblación: cree que podría organizarse gradualmente desde México.

No se olvide la universidad.

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

A 30 de junio la audiencia informa al rey y repite la antigua acusación: el prelado es remiso. (AGI, Guatemala 9).

A 16 de julio, Landecho afirma que si antiguamente fue remiso, ya no lo es; añade que “el arzobispado deste distrito cabría bien en él”. (AGI, Guatemala 9). La insinuación está marginada: “se terná cuenta con lo que trabaja y sirve...” Buen propósito que no hubo tiempo de llevar a la práctica.

A 20 de julio, el cabildo guatemalteco pide se erija la sede en metropolitana y se haga arzobispo a Marroquín... pues 'no hay prelado tan antiguo...'

Por todo esto me parece fundamentalmente equivocada la opinión de Fuentes y Guzmán (*Recordación* vol. III-ed. Guatemala, 1.9, c. 18) que presenta a Marroquín en discrepancia con Mejía y a Mejía como valido de Landecho. Marroquín obtuvo el cargo de gobernador a Landecho y Landecho fue cordial enemigo de Mejía.

2 enero

c.r.magt.

deste camino e visita he escripto tres a v.mt.: en la primera hice relación de lo que me parecía del licenciado landecho y de su buen zelo y cuan amigo mostraba ser de hacer bien a la república, esto todo es bueno, adelante dirá lo que hay en él y él será el que ganará más en hacer su oficio conforme a la voluntad de v.mt.

ansímismo hice relación de alvaro de paz que ha servido a v.mt. muchos años y dexó su casa e indios que tenía de repartimiento en honduras por venir a servir a la audiencia y así le sirvió de alcalde mayor en la provincia de nicaragua, y si hasta agora le hubieran dexado, otro pelo tuviera aquella provincia, y color, y calor. ha hecho en la ciudad una casa muy honrada en que ha gastado muchos dineros, ha casado una hija con el fiscal, dotóla conforme al marido.

que se haga cédula para que el presidente solo tenga la gobernación y provea los repartimientos sin que los oidores se entremetan en ello./

en la segunda carta escribí, convendría en el que preside en esta audiencia (fol. 2) tuviese a su cargo la goberna-

ción y supuesto que el licenciado landecho lo ha de hacer como buen juez, podrá v.mt. hacer principio de su persona.

la tercera carta dixe que las visitas que hacen los oidores, se harán a mucho menos costa de la audiencia, supuesto que ellos no saben más de lo que los religiosos o el cura les avisa, ni pueden saber más por que en un día de visita ni dos y tres no pueden alcançar tanto como el que ha estado un año y dos y tres y escusarse han muchas vejaciones y gastos extraordinarios, que no se pueden dexar de hacer cuando sale el oidor.

parece ser que v.mt. mandó al presidente visitase a la audiencia, ha sido muy provechoso y les aprovechará mucho, y si de cuando en cuando, v.mt. los advertiese sobre su real servicio y justicia sería grandísimo bien; yo prometo a v.mt. que los oidores lo hallen en sus conciencias y la república conozca la justicia que anda muy a derechas y entera y libre. muy acertado será que v.mt. mande dar a cada oidor dos mil pesos de salario que cierto los ha menester, no se puede substentar con las quinientas mil.

que está bien/.

yo he visitado esta provincia de soconusco y reformado todo lo que había que reformar y juntamente he administrado el santo sacramento de la confirmación, creo que en todo se ha servido dios nro.señor y v.mt.: y con esto doy la vuelta para casa, do saldré luego a visitar la provincia de cuzcatán y sant miguel y hacer lo mismo que aquí se ha hecho.

proveído lo del hospital/.

por muchas veces tengo suplicado a v.mt. se acuerde desta gente menuda, hijos e hijas de españoles; ansímismo de que se haga una universidad que ya es tiempo y si no fuera tan pobre yo me atreviera a lo començar, ansímismo tengo hecho un espital (fol. 3) y dado relación dello y suplicado se quiera servir del patronazgo y darle otro tanto como yo he gastado para comprar de renta.

que se haga como está mandado/.

suplicado he a v.mt. me envíe una cédula para que se pague a esta santa iglesia todo lo que se ha gastado de su fábrica y después que se dió la real cédula como se había de hacer la iglesia, si juntamente se envíe a mandar que con toda brevedad se acabe, porque con edificios que se han hecho en la casa real y bien escusados en que se han gastado mucha suma de dineros y en la fuente, que ha sido muy provechosa, ocupados los indios y los materiales en lo susodicho, ha estado suspensa la obra de la iglesia, como si no fuera/.../ es y más necesario.

véase por cuanto tiempo les está concedida la merced/.

también he suplicado y suplico se haga merced a esta santa iglesia de los novenos para siempre, pues v.mt. no lo quiere para otra cosa, también he dado noticia y agora la doy de treinta años de servicios, los veinte y cinco de prelado y los seis de protetor; si no me engaño no hay obispo ni clérigo más antiguo en lás indias, ni que tanto haya servido, si v.mt. fuere servido de hacerme alguna merced, sea en vida. ntro.señor guarde y prospere la c.r. persona de v.mt. por muchos y prósperos años con aumento de mayores reinos y señoríos y ensalçamiento de nra.sancta fe católica. desta provincia de soconusco 2 de enero año de sesenta.

c.r.mt.

(aut.) indigno capellán e criado que besa pies y manos de
vra.c.r.magt.

26 enero

c.r.m.t.

(aut.) antes que saliese desta cibdad a la visita escribí a v.mt.; de soconosco torné a replicar, agora que llegué a esta cibdad, supe quel navío no había partido y quise escribir estos dos renglones cerca de la provincia de soconosco; y hacer saber como v.mt. tiene cuarenta leguas de tierra en largo y costa de la mar del sur, la mejor que hay en indias si tuviese gente. solía tener mucha, y guerras y malos tratamientos la han disminuído, si v.m. mandase al visorrey de méxico que de la mucha gente que sobra, y de tierra caliente inviase a poblar aquella provincia, en cada año *cuatrocientos* de hombres casados (fol. 2) y así cada año la fuese cebando hasta el número que conviniese, tendría v.m. un pedaço de tierra, el mejor y más rico que hay acá, porque lo he visto y tanteado, y me duele ver una tierra tan fructífera y tan despoblada; lo escribo y si los que lo pueden hacer lo viesén, sería posible se moviesen con el mismo zelo que yo.

ella queda visitada y provehida con lo spiritual y todos confirmados e doctrinados y el clérigo corregido para adelante; en lo temporal el doctor antonio mexía ha descargado la consciencia de v.m. y todos quedan muy contentos.

a v.mt. suplico que si no hiciere obispado ello y lo de teguantepeq, que no se me quite la administración pues *ha* treinta años questá a mi cargo y sin interese.

a v.mt. suplico invíe a mandar se acabe esta catedral y así mismo nos haga merced de los novenos por siempre y de los bien grandes porque me he descuidado (fol. 3) estos años ha causado ser tan necesarios y que todo se gasta. v.mt. mande despachar su real *cédula* para lo uno y para lo otro.

por amor de dios que v.m. se acuerde destos menores hombres y mujeres que sin favor de v.mt. no se puede hacer y es grand descargo para la real consciencia.

antes desto la audiencia hace lo que se puede hacer y algo más; mas es mucho más menester, y que v.mt. mande formar universidad, que no tiene otro remedio vra.real consciencia.

que ya está dada la orden que se ha de tener/ ansímismo suplico por una *cédula* para que se *termine* la obra de la iglesia y se le pague a la iglesia lo que ha gastado. en esta casa real sin haber para qué han gastado cuatro mil pesos y para la iglesia no se han dado seis mil. ntro.sr.guarde y prospere la c.r.persona de v.mt. por muchos y prósperos años, con aumento de mayores reinos y señoríos para servicio de dios ntro.sr.

de cuahutemala 26 de enero año de 60.

c.r.m.

indigno capellán que besa las reales manos de vra.

c.r.magt.

/epus cua/

/hutemallen/

1561

21 junio

Carta al rey.

Recomienda al doctor Barros de Santmillán que tiene poco trabajo en la Audiencia... es letrado “y el que se precia de letrado y de hacer justicia, no puede dejar de la hacer...” Sentencia que no es única en Marroquín e indica en él al devoto admirador de los hombres de letras. Recuérdesse a Santa Teresa...

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

26 agosto

Carta al rey.

Recomienda a Sebastián Morales, clérigo presbítero que ha cumplido muy bien distintos oficios, pero a quien Landecho mira mal porque tuvo amistad con el doctor Mejía... Compárese esta frase con la afirmación de Fuentes y Guzmán citada en 1560.

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

21 junio

(aut.) c.r.magt.

el doctor barros de santmillan, oidor desta real audiencia, se precia y estima por letrado y en esa posesión lo tenemos, por haber leído mucho tiempo en la universidad de ossuna do fue colegial y rector, tiene muestras de buen *ánimo*. vino a esta real audiencia donde no puede tener el exercicio que desea de sus letras a causa de los pocos negocios que al presente hay en audiencia, por haber nombrado v.mt. gobernador, y los más negocios que se ofrecen son de gobernación. he tenido con él mucha conversación y he conocido su buen zelo al servicio de dios ntro.sor. y de v.mt. y en guardar justicia. cierto esté confiado que do v.mt. lo mandare (fol. 2) asistir que por su parte estará muy recta y muy entera la justicia. el que *se* precia de letrado e de hacer justicia no puede dexar de la hacer, y a los tales v.mt. debe hacer toda merced, pues es para descargo de su real consciencia, que es lo que en estas partes se debe pretender y desear.

ntro.sor. guarde y prospere a vra.c.r.mt. por muchos y prósperos años con aumento de mayores reinos y señoríos en su sancto servicio. de cuahutemala 21 de junio año de 61.

c.r.mt.

indigno criado e capellán que besa
las reales manos de vra.mt.

/epus cua/

/hutemalls/

26 agosto

c.r.mt.

sebastián de morales, clérigo presbítero ha servido a v.mt. en este obispado más de doce años y lo he ocupado en beneficios curados mucho tiempo, fue cura en esta sancta iglesia catredal, fuélo en sant salvador, halo sido en muchos pueblos y fue visitador en la provincia de soconusco. es buen eclesiástico, sabe medianamente la lengua de los naturales, sabe hacer el oficio como sean aprovechados; tuvo amistad con el doctor mexía y desta amistad el presidente landecho, no sé yo por qué, hale tomado odio y a esta causa le ha querido afrentar, será posible que el presidente dé desto noticia y tanbién será posible que el dicho padre morales se quexe; y para que v.mt. esté informado cerca deste negocio quise dar esta breve noticia, para que oídas las partes, v.mt. mande que se guarde justicia. los días pasados por mi petición, le pedí me diese los cargos, para que si lo mereciese lo castigase, ni tuvo por bien la petición, ni los quiso dar, por do parece haber habido alguna pasión y ceguera. ntro.sor. guarde y prospere la c.r. persona de v.mt. por muchos y prosperos años con aumento de mayores reinos y señoríos y ensalçamiento de nra.sancta fe católica. de guatemala a veinte y seis de agosto de sesenta y un años.

c.r.mt.

(aut.) indigno capellán y criado que besa
las manos de v.c.r.magt.

/epus cua/
/hutemalls/

1562

7 febrero

Carta al rey.

Agradece al rey que se haya decidido fortificar Puerto de Caballos y recuerda su antiguo plan de convertir el istmo hondureño en paso entre los mares.

Quedan otras cosas sin resolver: la obra de la iglesia; poco respeto de la audiencia a los ministros del evangelio; poco cuidado en la administración de la justicia.

Recomienda finalmente la persona del portugués Blas Cota que después de haber pasado largos años en Guatemala volvía a Castilla (Quiero anotar por poco conocido que uno de sus hijos, nacido en Guatemala, fue el primer jesuita hispanoamericano).

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

30 abril

Carta al rey.

Recomienda al licenciado Juan Cavallón, que fue uno de sus buenos amigos. Fue nombrado fiscal de la audiencia y más tarde trasladado con el mismo cargo a la audiencia mexicana.

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

24 febrero

Carta de recomendación de Francisco Rey.

A.G.I., Guatemala 165.

9 marzo

Con esta fecha se procedió a poner en marcha el colegio universitario tan largamente deseado por Marroquín. El obispo hizo un concierto con el prior y convento de Santo Domingo; estos daban el sitio y el obispo aportaba el capital. El texto del concierto está extractado en Rodríguez Cabal (*Universidad de Guatemala*, Guatemala 1953) de un documento que se conserva en el archivo particular dominicano de Guatemala.

7 febrero

c.r.m.

beso pies y manos de v.mt. por la cuenta que ha tenido deste su capellán, cerca del primero capítulo de que estará seguro el puerto de caballos de franceses por la paz; plega a dios que ansí sea y por muchos años! muy más seguro estará y más en servicio de dios ntro. señor y de v.mt. como se pase el trato de hombre de dios al dicho puerto; acá ansí nos parece y todos los que navegan y han visto los puertos, unos y otros, todos afirman que será grandísimo bien en que se mude.

que las cuentas se tomen y se vea como la obra de la iglesia pase adelante conforme a las provisiones acordadas

las cuentas se tomaron y no sólo de lo que se había dado para la obra y edificio que es lo que yo

pedí y aun lo que v.mt. proveyó; parecióle al presidente estender más el poder y quiso que se diese cuenta de todos los diezmos y de toda la renta de la iglesia, y con todo esto alcanzó la iglesia en cinco mil pesos, estos he pedido que se le paguen y que el repartimiento que se hubiese de hacer para la dicha obra sea tal que haya para cumplir con la obra y para que se pague este alcance a v.mt. suplico que ansí lo mande proveher, por ser la iglesia pobre y haberse de proveher de muchas cosas para su ornato; y se mande al presidente que con todo calor se haga y fenezca la obra y ansí pido y suplico, se envíe otra cédula de prorrogación de otros cinco años cerca de los novenos de vra.mt.

los fiscales hacían mucho provecho en servir a los religiosos en la doctrina, la real audiencia creo con buen espíritu, ha aborrescido tanto este negocio que los indios, como son de tan poco talento, paréceles que vale más una vara de alguacil que pone la audiencia que el provincial de los religiosos, y a causa de esto ha habido alguna diminución y falta en la doctrina, y como los religiosos no pretenden interese, también se les han caído algunas alas, demás desto la real audiencia tiene poca cuenta con ellos, y menos con el obispo, y cierto estoy admirado que después

que les dí la carta de v.mt. y la que se me escribió de muchos favores, parece que antes han hecho en contra y disfavor de lo que v.mt. mandó y proveyó.

quéxanse mucho los prelados de todo este distrito de muchas provisiones en las cuales se les envía a mandar muchas cosas y con penas de que se escandalizan: quexanse los religiosos casi de lo mesmo y que ya casi los indios por este respecto no los conocen ni obedecen; de los clérigos no oso decir que por cada cosita que no sea a su sabor, luego van provisiones y los llaman y los quieren desterrar y embarcar; lo que más he sentido de todo esto es la flaqueza que ha subcedido en la doctrina, y en las cosas de la fe; v.mt. provea para que ante todo hay aquella enmienda que conviene a tanto misterio.

dexado esto aparte, en la administración y dispensación de la hacienda de v.mt. y rentas de este distrito, y aun en la justicia no ha habido ni hay el cuidado y administración y dispensación (fol. 3) que para el descargo de vra.rl. conciencia conviene; jamás se ha guardado, ni se guarda, lo que muchas veces vra.magt. tiene mandado y provehído sus reales cédulas, parece que son aborrecidos los que lo han trabajado, y los pobres y los que lo merescen, parece que como v.mt. los provehe a ellos, también provehe a su familia, parientes y criados. en todo provea v.mt. como a su real servicio y descargo conviene.

en la administración de la justicia cierto hay falta mucha; en especial, con los que vienen de leños, y en la expedición de sus negocios, hay mucha falta y mucha larga, más gastan que vale lo principal y en las mercedes que piden, cuando se les viene a hacer casi se va lo comido por lo servido.

el doctor bras cotta es vecino y morador de esta ciudad, es casado y con muchos hijos, es muy honrado y letrado, hombre de buena vida y exemplo, tiene poco y con los muchos hijos no se puede sustentar; va a besar los pies de v.mt. y suplicar se le haga toda merced para sustentación de su casa, y honra de su persona y de todo es benemérito y en su persona será muy bien enpleado. siempre me enpleo y enplearé en hacer mi oficio de capellán y orador, y todos los días de esta vida ruego a dios ntro.sor. por vra.mt. a la cual guarde ntro.sor. y prospere por muchos y prósperos (años) con aumento de mayores reinos y señoríos y ensalçamiento de nra.sta. fe católica. de guathemala y de hebrero 7 de 62 años.

c.r.magt.

(aut.) de vra.c.r.magt. capellán indigno que besa sus reales manos

/epus cua/

/hutimalls/

30 abril

el licenciado ortiz a quien v.mt. proveyó por alcalde mayor en la provincia de león y para pacificar y poblar a veragua y costa rica, por causas que se ofrecieron se quedó/. . . /
/. . . /y a la sazón el licenciado joan cavallón con deseo de servir a v.mt., como siempre lo ha tenido y hecho, sin saber de la provisión del dicho licenciado ortiz, pidió a esta real audiencia esta enpresa y fue a ella y ha

estado en ella dos años, y gastado mucha suma de pesos de oro, y como v.mt. le hizo merced de la fiscalía, por muerte del licenciado vaillo, fue llamado por esta real audiencia y por el gobernador y dexo aquella tierra poblada y proveída lo mejor que él pudo; llegado a esta ciudad parecióle a la audiencia y gobernador, que se debía quedar en su oficio, y en su lugar, se proveyó a joan vazquez de coronado, que a la sazón está por alcalde mayor de león. hombre es benemérito en quien estará muy bien enpleada toda la merced que se había hecho al licenciado ortiz y más conplida si conviniere, deudos tiene en esa corte, criados de v.mt. de quien se podrá tomar entera relación y por su persona y servicios que ha hecho a v.mt. merece esto y mucho más; yo afirmo lo que sé. demás desto es casado y tiene seis hijos, no le faltarán herederos para las mercedes que v.mt. le hiciere y con esto satisfago (fol. 2) al servicio/.../

c.r.persona nro.sr. guarde y prospere por muchos y prósperos años con augmento de mayores reinos y señoríos y ensalçamiento de nra.sancta fe católica. de sanctiago de guathemala a treinta de abril de 1562 años.

c.r.mt.

(aut.) indigno capellán y criado

que besa las reales manos de v.mt.

/epus cua/

/hutemalls/

1563

12 febrero

Ultima carta de Marroquín; está dirigida al rey.

Es una especie de testamento, más cordial y detallado que el testamento material que otorgaría a 5 de abril. En esta carta se hace un recuento de lo hecho; se encarga al rey quiera respetar su voluntad en sus últimas disposiciones; se recorren los principales puntos que han de ser reformados; y finalmente pide el obispo perdón por las faltas cometidas en su largo episcopado.

“Estoy viejo, cansado y enfermo a cuya causa tengo más obligación a decir y verdad y avisar a v.mt... .”

Está contento de la labor realizada en la cristianización del territorio: los religiosos han trabajado muy bien; no siempre han sido respetados por los oficiales reales... El presidente se ha mostrado odioso a todos. Hay una cuestión económica que no se ha resuelto y que seguirá produciendo dificultades: diezmos, ofrendas... el obispo propone un sistema que parece dar resultado en el Perú. Desde luego no se puede poner la base de sustentación de un clérigo en lo que se fijó hace años: todo ha aumentado de precio.

La obra de la iglesia catedral va lenta, pero va bien. “Dicen los que la ven que es la mejor que hay en Indias... .” para ella pide limosna de algunas rejas para capilla mayor y coro; también espera obtener metal para campanas... .

“Tengo una casa mía que quiero dejar para la Iglesia con que se me haga una memoria-aniversario; las tiendas que están en lo bajo-que son mías-las he destinado siempre a sufragar la cera del Santísimo Sacramento”. Pide ser enterrado en la capilla mayor, junto a las gradas, no es mucho pedir para el primer obispo “y que tanto ha trabajado”...

Recorre algunos temas de política general: procedimientos de la Audiencia; deberían repetirse las visitas; no deberían cobrar a los indios; debería aclararse el asunto de los bienes de difuntos, que deberían emplearse aquí.

Y vuelve a los grandes empeños de su vida: hospital, está construido y ha sido aceptado por s.mt., pero no se le ha asignado renta suficiente. Universidad: la he comenzado. Colegio-recogimiento de doncellas: la he abierto; compré una casa y puse en ella una mujer muy honrada, más religiosa que del mundo... Ni una cosa ni otra se sustentará si v.mt. no asigna alguna renta.

Y pasa a lo familiar: dos sobrinos le quedan en Castilla, no los conoce; desearían venir... sólo podrán hacerlo si el rey quiere darles algún oficio en que le sirvan.

Francisco del Valle Marroquín, es deudo suyo, pero además está casado “con una sola prima hermana mía que tengo”... Suplico a v.mt. le mande hacer alguna merced...

A.G.I., Guatemala 156. Inédita.

5 abril

Otorga testamento: su principal preocupación, evitar que los bienes que había reunido, para llevar adelante sus obras más queridas, pasaran al fisco como bienes de prelado. Para ello encomienda la defensa de los intereses propios y de los donantes que tuvieron la misma intención, al licenciado Cavallón. Parece que la formulación jurídica fue acertada y los bienes se salvaron.

9 abril

Viernes Santo, fallece el prelado.

Por equivocación inexplicable se ha afirmado tradicionalmente que el fallecimiento ocurrió el 18 de abril. El Viernes Santo de aquel año cayó a 9 de abril y en esa fecha hay que poner el fallecimiento del prelado.

20 abril

Carta del cabildo catedral comunicando a su majestad el fallecimiento de Marroquín.

A.G.I., Guatemala 41. Inédita.

12 febrero

c.r.mt.

estoy viejo cansado y enfermo a cuya causa tengo más obligación a decir verdad y avisar a v.mt.; escripto tengo como en el año de sesenta y uno escrebí muy largo y dí relación de todo lo que me pareció que convenía, el presidente me dixo que las metería en el pliego del rey, ni allá las han visto ni acá, hanme parecido o hubo malicia o negligencia, sin haber por qué.

el aumento de la doctrina de jesu cristo señor nro. se hace por los religiosos y clérigos todo lo posible *ha* habido algún inpedimento por parte de los que mandan y gobiernan; paréceles que si no pasa todo por su mano se hace gran agravio a la justicia real, si ellos pudiesen estar presentes en todos los pueblos do hay ministros del evangelio, sería bien que se hiciese así, mas están los religiosos y clérigos cuarenta y cincuenta leguas desta ciudad y la justicia está aquí: en ninguna manera se puede cumplir. conviene mucho al bien de la doctrina que los ministros del evangelio sean honrados y favorecidos y temidos; en esto ha habido mucha falta, aunque la gente es de poco talento esto bien lo alcançan, porque lo ven y los que pasan cada uno dice lo que le parece, unos vienen y otros van, y no hay quien enteramente diga bien de clérigos ni religiosos, y así perturban el poco ser que tienen y se disminuye la opinión buena que se debe tener con ministros de dios; han hecho y hacen grande hincapié en que no haya fiscales en los pueblos y en que no castiguen los indios: todo ello monta muy poco, y es caso de mucho daño que cualquiera cosita desbarata el juicio desta pobre gente mayormente si les parece que hace en su favor y de aquí viene que estiman más a un indio alguacil de la justicia real que no los que los doctrinan y enseñan, ni al obispo. por esta primera edad toda licencia se debía dar a los que tratan los sacramentos, siendo tales personas que en toda hora y en todo tiempo podrá v.mt. mandar lo que fuere servido en su hacienda; lo que los religiosos hacen cierto es bueno y si como son pocos, fuesen muchos, la obra de dios ntro. sr. (fol. 2) sería muy augmentada, por ser pocos no pueden y hay muchas faltas: ellos son los que ganarán con el recogimiento; aun que esto no se dexa entender por un zelo no sé que tal.

los sacerdotes clérigos, muchos hacen lo que deben a su oficio muy bien hecho, y a los remisos, los ayudamos con avisos y reprehensiones y con quitarles su interese. el presidente se ha mostrado odioso a todos los sacerdotes y aun a los religiosos y ha habido algunos malos tratamientos de que se ha causado escándalo y murmuración; luego que se descubrieron las indias los oficiales reales de v.mt. traxeron un capítulo en su instrucción, que diesen a los sacerdotes cincuenta mil maravedís, siempre se ha platicado así en los pueblos que están en cabeza de v.mt., pero de tal manera que tienen otros pueblos y otros provechos que con solos cincuenta mil maravadís no tienen para herraduras a los caballos. parécele al presidente (por no sé qué) que no ha de tener el sacerdote de todos los pueblos de su visita más de solos los cincuenta mil maravedís. en este obispado hay pueblos ricos y estos sin salario se encargarán muchos dellos, porque sus ofrendas y provechamientos son buenos hay otros pueblos que son razonables que también son de provecho; y otros pobres y trabajosos,

y parécele que es bien que vaya todo por una medida. este negocio es de mucha inportancia, muchas veces lo he comunicado conmigo mismo y con otros y después de haberlo encomendado a dios parece que vengo a concluir que sería muy acertado que se suspendiesen las ofrendas por algún tienpo. en esta manera que los días de ofrenda que son las pascuas, días de nra.señora y días de apóstoles, mucho en hora buena ofreciesen, y la ofrenda se echase en una caxa, que tuviese sus llaves las cuales tuviesen los alcaldes y el cura y por año nuevo viesen lo que había y pagasen al cura los que estuviese tasado el tal beneficio, y si algo faltase lo supliese el pueblo y el encomendero, y si sobrase, se quedase para las necesidades de la iglesia; con este orden escusarse hía mucho escándalo y otras muchas cosas; como persona que lo tengo delante y lo he platicado se me representa que es el mejor medio que se puede tomar para quitar escándalo a estos pusillos y para escusar al sacerdote que no dé mal exemplo. en pirú parece que han acertado y tienen este estilo y costumbre en el arçobispado de lima y sus cercanías dan a los sacerdotes a quinientos pesos y en el cuzco a setecientos pesos, y tasanles su comida honesta y buena, y con esto se escusan murmuraciones; y lo que arriba digo, si a v.mt. pareciere cosa acertada enviar a mandar al audiencia o al presidente que, pues lo tiene presente, lo comuniquemos y lo platiquemos y lo pongamos por obra.

los beneficiados desta sancta iglesia son honrados y buenos sacerdotes, no se pueden substentar con la renta de sus prebendas, conforme a la calidad de sus personas; arriba digo cómo hay en este obispado beneficios que son más provechosos que otros, paréceles a ellos que es más razón que ellos los sirvan que no otros, y ansí los *he* hecho (fol. 3) y hago por honrallos y aprovechallos hame parecido, por que ellos no dexen de estar en su iglesia catedral y la sirvan como son obligados y aconpañen a su prelado, de aplicar ciertos beneficios a la mesa capitular, con esto servirán su iglesia y substentarán sus personas como capellanes de v.mt. y en los beneficios no habrá falta, que se pondrán personas tales atrevíme a esto como primero obispo porque *quería* que esta sancta iglesia estuviese muy bien servida y no cayese de lo que agora tiene, sino que siempre fuese en augmento: si no he acertado suplico a v.mt. me perdone que fácilmente se podrá remediar, y sobre todo suplico se envíen muy buenos clérigos y doctos. esto es lo que más conviene al presente y para adelante.

esta sancta iglesia no tiene ventura con los que gobiernan. el licenciado cerrato, que sea en gloria, hizo un repartimiento de hasta tres mil pesos, hánse gastado más de veinte mil, a esta causa envié a suplicar a v.mt. mandase se hiciese y acabase esta sancta iglesia como y de la manera que estaba mandado por su real cédula, que la tertia parte se pagase de su real hacienda y la tertia pagasen los encomenderos, y vecinos y moradores y la 3ª parte los pueblos supliqué fuese tal el repartimiento que se pudiese cumplir esto y se pagase a la iglesia lo que hubiese gastado, pues dello tenía necesidad para ornamentos y cosas necesarias al culto divino, y por esto supliqué se tomasen las cuentas de lo gastado para que se supiese todo lo gastado; v.mt. proveyó su real cédula por la

cual se tomaron las cuentas e yo las dí y pareció que la iglesia había gastado muchos dineros, pedí paga y pedí repartimiento, ni lo uno ni lo otro se ha hecho hasta el día de hoy; suplico a v.mt. lo mande proveer, y muy aclarado, como esta iglesia se acabe conforme a lo proveído y que se le pague todo lo que hubiese gastado porque de otra manera no se cumpliría con la real cédula y sería defraudada la iglesia.

los sacerdotes que están puestos por curas en los pueblos de v.mt. para cobrar lo que se les tiene de dar pasan mucho trabajo y pesadumbre, solían los oficiales de v.mt. con sola mi certificación pagarles sus salarios y esto hacíase fácilmente, hase querido entremeter el gobernador en que no paguen sin su mandamiento, y para conclusión tiénese de gastar muchos días, esto más compete a los oficiales reales. suplico a v.mt. sea servido de mandarlo así, y sobre ello venga su real cédula y mando.

asímismo para los pueblos de los encomenderos no tengan para que acudir a la audiencia ni al gobernador sino ante cualquier alcalde pueda el sacerdote pedir su salario con mi certificación, y al prelado solo compete mandar esto y si no, sea ante la justicia.

esta sancta iglesia, dicen todos los que la ven, que es la mejor que hay en indias, v.mt. le haga merced y limosna de adornarla con unas rejas: tres para la capilla y una para el coro; y de cincuenta quintales de metal para dos campanas (fol. 4): una de treinta quintales y otra de veinte. no sé si pido mucho a v.mt., así se ha de pedir pues todo ha de ser para servicio de dios nro.señor y para más merecer. yo inportuné al presidente que los bienes de los difuntos, que no parece dueño, se quedasen acá, y suplicase a v.mt. se enpleasen en obras pías, pues los que los dexaron, algo serían en cargo a esta tierra; no quiso, sino enviarlos: destos podría v.mt. hacernos la merced que se pide para esta sancta iglesia, y si algunos quedaron por cobrar y otros que se ofrecieran, pues v.mt. los enplea en obras pías, más título tiene esta. mande v.mt. que se queden acá y se enpleen en obras pías, como es el colegio y la casa de recogimiento.

la merced de los novenos mande v.mt. que se prorrogue por muchos años.

la obra desta sancta iglesia me cuesta muchos años de vida y mucho trabajo; un día destos será dios nro.señor servido llamarme, suplico a v.mt. me envíe su cédula real para que mi enterramiento sea en la capilla mayor junto a las gradas, que al primero obispo y que tanto ha trabajado, todo se debe. justo es que en todo entendamos y proveamos para la muerte como provehemos para la vida.

yo tengo hecha una casa que está arrimada a la iglesia catedral y estos solares en que la edificué, me los dió el cabildo de esta ciudad, y en los que está edificada la iglesia me los dió el adelantado alvarado. esta casa yo la pienso dexar a la iglesia por solo que me haga una memoria el cabildo desta sancta iglesia en cada un año el día de mi enterramiento, que más me costó de tres mil pesos. y tengo unas tiendas debajo de los altos de esta casa, que salen a la plaça, las cuales tengo aplicadas para la cera del sancto sacramento y para una misa cantada que se

dice todos los jueves, suplico a v.mt. me mande enviar su cédula real para que no se haga mudança en lo que yo dexare ordenado después de mis días, que para esto lo quiero y en ello al presente se enplea.

dexado aparte lo dicho tocaré algunas cosas brevemente que no faltarán otros que escriban más largo; esto poco se escribe sin pasión y con verdad: lo primero es que jamás se guarda lo que v.mt. tiene mandado y manda, hace lo que quieren los que gobiernan y sálense con ello, cuando viene la residencia ya está todo resfriado, debe v.mt. proveher visita general para audiencia y para secretarios y para justicia ordinaria. está en esta audiencia diego de robledo por secretario que cierto la tiene opresa, que no hay quien le ose hablar, lleno de soberbia, y expide mal los negociantes, que si v.mt. estuviese (fol. 5) bien informado, mandaría dexase el oficio y se contentase con los indios, o al contrario, porque cada cosa basta para substentarle y no hay hombre tan rico en esta ciudad, y quitaría de sí el audiencia un gran sobrehueso.

debe v.mt. proveher que de la audiencia de méxico vengán aquí a visitar y aun a gobernar, porque de necesidad presumirían de hacer justicia y cumplir sus reales cédulas. este negocio mejor se entederá allá que no yo acá pues se usa cada día proveher de unas audiencias para otras y la de méxico tiene fama de mucha y buena justicia.

suplico a v.mt. envíe su real cédula para que todos los negocios de los indios se expidan gratis pues son pobres, y con brevedad: llévanles lo que no tienen por las varas que cada año les dan de alcaldes y alguaciles.

también quiero suplicar se envíe a mandar que nadie se destierre del distrito, si no fuere por causa que merezca muerte: ofrécese que un oidor o presidente tiene pasión, síguela por esta vía. hablo como testigo de vista. y ansimismo mande v.mt. que a ningún casado se le ponga destierro de un año, ni de dos, como se ha hecho y hace, pues no conviene que las mujeres estén apartadas de los maridos, que otras penas hay en que pueden ser condenados.

muchos pobres vienen a negocios a esta corte de muy lexos, como es de león y de honduras y de la choluteca, hacen más ocio que la que sufre su posibilidad por no los despachar con brevedad; debe v.mt. enviar a mandar que cuando las tales personas vinieren sean despachados con toda presteza.

Por amor de dios suplico a v.mt. envíe su mando real para que el audiencia o otro cualquiera juez so graves penas admitan apelaciones pues es de derecho divino y humano, y otro cualquier testimonio que pidieren los litigantes, o cualquiera que los hubiere menester, y a los escribanos que so pena de perdimiento de oficios y desnaturalizados de los reinos y señoríos den cualquiera testimonio que se les pidiere y no obstante cualquiera mando en contrario del audiencia y de otro juez. ¡oh! si v.mt. oyese con cuanta libertad y furia amedrentan a los negociantes y espan-

tan al que tal osa pedir; pues luego osará el secretario dar testimonio, ose más que sacarse los ojos. este es el mayor consuelo que pueden tener los agraviados, no quieren los malos jueces obedecer lo que dios nro.señor y nro.rey quiere y manda y tiene mandado. v.mt. lo provea con todo rigor.

algunas veces se ofrece alguna contienda con la justicia sobre los bienes de los clérigos difuntos ab intestado, y el tenedor de los difuntos los pretende, el juez de la iglesia lo resiste; ansimismo mueren muchos, dexan sus albaceas y tenedores y no obstante tanbién se quieren entrometer (fol. 6) en ellos; v.mt. sea servido de enviar su real cédula en que aclare lo que es justicia.

en esta real audiencia tiene v.mt. un fiscal que es el licenciado joan cavallón, es cierto que lo merece ser de ese real consejo es muy amigo de justicia y de pobres; en la jornada que hizo en servicio de v.mt. a veragua gastó mucho, quedó muy adeudado, y tiene poco; toda merçed que v.mt. le haga para se desenpeñar será muy bien enpleada, y todos la recibiremos, porque todos le amamos.

diego lópez de villanueva es uno de los más antiguos conquistadores de estas provincias, ha cuarenta años que sirve a v.mt. es muy buen hombre, amigo y zeloso de su república, cargado de hijos y por no saber contentar a los que gobiernan, quedó con muy pobre repartimiento, yo sé que si quisiera arrimarse al licenciado cerrato, que le diera bien de comer; hálo pedido, debiera ser preferido, y de como lo pidió en una su relación e información, v.mt. le podrá mandar desagraviar con mucha justicia y que se cumpla con él.

he guardado para lo último dos o tres cositas por ser muy necesarias para el descargo de la real conciencia porque queden en la memoria: lo primero es lo que toca al hospital, que no se ha cumplido con él lo que v.mt. envió a mandar, habrá tres o cuatro meses que se puso en cabeça de v.mt. el pueblo de aguachapa, que se quitó a don carlos de arellano, que sobre ello es ido a esos reinos, tenemos por cierto que v.mt. le desagraviará y quedaráse el hospital sin nada; no renta más de seiscientos pesos, quitado el diezmo y quitado lo que se da al sacerdote que está por cura. habrá diez días que el presidente tomó la posesión del dicho hospital, yo le dixe que enhorabuena, que holgaba dello, conque se cumpliese con lo que v.mt. tiene mandado, y para que el que gobernare cumpla lo que se tiene mandado (que si hubiera querido ya estuviera cumplido) mande v. mt. que de lo que ha vacado se pongan los mil pesos de renta y se cumpla con el hospital de vra. real caxa.

dos cosas son muy necesarias para vro.real descargo, muchas veces las tengo escriptas: la una es un colegio para todas sciencias y para recoger todos estos criollos que ya son grandes y están sin doctrina y la mayor necesidad que esta tierra tiene es de doctrina, porque de sus padres ni de sus madres no han heredado cosa buena, ni de la leche que mamaron (fol. 7) que todos han sido criados con leche de indias. para este efeto tengo començada una casa y poco a poco placiendo a dios la pienso acabar.

hay ansimismo gran necesidad de recogimiento para las doncellas y porque no sufre tanta dilación como el colegio, compré una casa muy buena que me costó dos mil pesos y puse en ella una mujer muy honrada, más religiosa que del mundo, aficionada a este propósito, parecerá a v.mt. pues hago esto que debo ser rico yo prometo a v.mt. que no hay prelado en las indias más pobre que yo pudiera lo ser, si hubiera querido; este negocio es para v.mt. que nos dé renta con que poder substentar lo uno y lo otro. lo que yo puedo hacer es servir a v.mt. con lo que tengo comprado y con lo que tengo hecho y renunciar en vra.real persona todo el derecho que yo puedo tener.

en esos reinos tengo dos sobrinos, hijos de una hermana mía y de muy honrado padre, caballero, hijodalgo joan de miranda, natural de soria; no tengo otra cosa que pena me dé, no los conozco, porque ha que pasé a estas partes y sirvo a v.mt. treinta y cinco años, y soy el más antiguo prelado que hay en indias, para mí sóbrame lo que tengo y me doy por contento y muy bien pagado; si v.mt. fuere servido en virtud de mis servicios darles a estos mis sobrinos en estas partes con que puedan ser honrados y aprovechados, enviaré por ellos y si no, no me atreveré. ya estoy viejo, cansado y enfermo, mañana me moriré no podré escribir ya muchas, por amor de dios, sea yo perdonado por no haber *cumplido* en todo y por todo como era obligado al cargo y curazgo y dignidad que sin merecerlo vtro.padre de gloriosa memoria me encomendó año de treinta y cuatro.

francisco del valle marroquín es un hidalgo montañés, natural del valle de gurieço, es deudo mío, de más que le tengo casado como una sola prima hermana mía que tengo: son pobres, téngolos en mi casa, es vecino y regidor desta ciudad, es republicano zeloso del servicio de v.mt., ha que reside en esta provincia trece años. esta real audiencia le ha tenido ocupado en servicio de v.mt. en negocios de justicia de que ha dado cuenta; ha favorecido a los naturales, especialmente en el puerto de acaxutla y villa de la trinidad y ciudad de sant salvador y villa de sant miguel; y agora últimamente sirvió muy bien a v.mt. en el oficio de juez administrador de los naturales desta comarca, entendía bien lo que convenía al descargo de vra. real conciencia y aumento dellos. dexó de servir este oficio por necesidad que esta ciudad y provincias tuvieron de enviar a suplicar a v.mt. les haga mercedes. envíanle a él con sus poderes e instrucciones despachadas en esta real audiencia y con su parecer, por ser persona de negocios y de quien se tiene toda confianza que como testigo de vista informará a v.mt. de las necesidades y miserias de estas provincias; es pobre, tiene hasta trecientos pesos de renta en la provincia de chiapa, setenta leguas desta, dellos paga décima y sacerdote. suplico a v.mt. se acuerde de le mandar hacer alguna merced, en que viva él y sus hijos, habiendo memoria de mis servicios y vejez, con que él y ellos puedan me-

jor servir a v.mt., cuya c.r.persona nro.señor guarde y prospere por muchos y prósperos años con aumento (fol. 8) de muchos más reinos y señoríos y ensalçamiento de nra.sancta fe católica. de sanctiago de guatemala 12 días del mes de hebrero de 1563 años.

tenga v.mt. entendido.que ninguna reverencia ni temor se tiene a las iglesias y los que más se atreven son los oidores como supremos, de que se sigue mucho escándalo a esta gente nuevamente convertida ver que ansí se traten las iglesias, como si fuesen unas casas profanas; por esta primera edad, grandísima reverencia se debía tener a los templos dichos, mayormente en estas partes. en esto ha habido gran rotura y gran libertad; y por no tener pasión con el audiencia he disimulado muchas cosas y pasado por ellas; por amor de dios que v.mt. envíe a mandar se tenga gran reverencia a los templos de dios y a los prelados y a los sacerdotes y religiosos, que desto hay muy gran necesidad, y conviene que v.mt. lo envíe a mandar muy encarecidamente, que cierto yo les soy muy poco encargo aunque v.mt. por su real cédula les envió a mandar tuviesen con mi persona mucho comedimiento y mucho cumplimiento: de entonces acá lo han hecho más atrevidamente.

joan vázquez de coronado está en costa rica y significa por sus cartas tener mucho contento por estar en servicio de v.mt. y muy confiado de que ha hallado tierra muy *poblada* y de mucha gente y muy buen temple y que tiene muy buenos *soldados* que no volverán atrás por ninguna cosa hasta ver todo el secreto que hay de una mar a otra: ha gastado lo suyo y lo ajeno, más de diez mil pesos y es un pobre caballero que sólo por salir con su enpresa, y que no se diga delante de v.mt. una palabra contra el ser de su persona y servicio de v.mt. ha llevado y llevará esta jornada muy adelante; y ansí conviene a vro.real servicio que con toda brevedad se le invíe todo buen despacho, con todo favor y se le haga toda merced cumplida y bastante.

el licenciado alvaro de caravajal ha residido en esta real audiencia y fuí inoportundado lo hiciese mi provisor y lo hice y le dí mil ducados por un año, y porque se ocupaba más en juegos públicos y secretos, con deshonor del cargo que tenía, yo me descuidé con él, y él se despidió: será posible dé alguna quexa en ese muy alto consejo, esta es la causa y no otras.

habrá dos días que murió un clérigo en esta ciudad, envié al provisor (fol. 9) para que hiciese inventario como bienes de clérigo; el presidente envió un alcalde con mucha furia para que no lo consintiese y al notario que si fuese lego lo echase de cabeça en un cepo; yo suplico a v.mt. que de todas estas particularidades se me haga merced aclarar la justicia (ut supra).

c.r.mt.

(aut.) indigno capellán y criado que besa las manos de
vra.c.r.mt.

/epus cua/

/hutemalls/

el cabildo catedral de guatemala comunica el falle-
cimiento de Marroquín (audiencia de gua-

la obligación que tenemos a esta sancta iglesia y al servicio de v.mt. como sus criados y capellanes nos da osadía para escrebir a v.magt. y avisar como a nro.príncipe y señor lo que por acá hay de presente es que nro. señor dios fue servido de llevar desta presente vida a nro. buen obispo y perlado, el qual murió el viernes santo próximo pasado, con tanta fe y cristiandad y caridad como sienpre vivi6; y dar cuenta a vra.magt. en la pobreza y necesidad que murió, sería gran prolijidad; dexó tanta tristeza en este obispado por ser padre de todos que sienpre llorarán y habrá memoria de sus grandes bondades y caridad. suplicamos a v.mt. sea servido de nos proveer de perlado y pastor tal cual de mano de v.magt. lo esperamos y en el entretanto que v.mt. lo provee, haga merced y limosna a este cabildo y a esta santa iglesia de la parte que conviene a la sede vacante para acaballa, porque de otra manera está tan necesitada que no tendrá fin. hasta agora hemos estado la mayor parte de las dinidades y canónigos ausentes por la gran necesidad que (fol. 2) aquí padecemos, por el poco valor de los diezmos y agora fuenos forçado juntarnos para regilla y gobernalla con el favor de dios, y para ello es menester el de v.mt., suplicamos humillmente a v.magt. se provea en manera que ella pueda ser servida y el servicio de dios y de v.magt. aumentado.

s.c.c.r.mt.

el lic. francisco
cabranes
canónigo

INDICE GENERAL

Introducción

PARTE PRIMERA La vida de don Francisco Marroquín.

Capítulo primero-Castilla, México, Guatemala (1499-1537).

Nacimiento y primeros años-Se licencia en Teología-Los años decisivos-Un año en México-Predicador del cabildo de Guatemala-"Es persona docta y benemérita..."-Protector de indios-El hierro de los esclavos le quita el sueño-Intento de tasación de los indios-"Me inculpan en el descuido..."-Viaja a Nicaragua?-Y Guatemala crecía...

Capítulo segundo-Consagración y primer período episcopal (1537-1542).

Decide Marroquín ir a Castilla-Planteamiento diocesano-La empresa de la reducción-"Conocerlos hemos y conocernos han..."-“Por amor de Dios, nos envíe copia de frailes..."-El asunto de los diezmos-Fray Bartolomé inicia la operación Verapaz-Sendas que se cruzan-Injerto de culturas-Las prédicas de fray Bartolomé-Regresa Alvarado-Cada uno por su lado...-La segunda armada-La catástrofe-En el gobierno de Guatemala-La gobernación se prolongó hasta mediados de año del 42.

Capítulo tercero-La primera audiencia de los Confines (1542-1548).

Maldonado gobernador-Las Leyes Nuevas-Regresa fray Bartolomé-Marroquín discrepa de su antiguo amigo-La nueva audiencia de los Confines-Ruptura con fray Bartolomé-Fray Bartolomé excomulga y calumnia...-Junta en México-Se reducen los indios a poblado.

Capítulo cuarto-Se estabilizan las instituciones (1548-1554).

Cesa Maldonado-El largo período de López de Cerrato-"Una cosa la más alta y necesaria"-Se traslada la audiencia a Guatemala-Impresiones mutuas-"La tierra estaba abundosa y harta..."-“A los religiosos no les cuadraba la lengua castellana..."-Es asesinado el obispo Valdivieso-"El oidor Ramírez quiso matar al obispo..."-Entretanto el preso se había esfumado-Los nuevos oidores Zorita y López-Las obras públicas de Cerrato.

Capítulo quinto-El último período 1554-1563).

"Estoy cansado y viejo..."-“El obispo pareció agraviarse..."-“Nadie ha amado a los religiosos más que yo..."-“Ponga un mayordomo contra Satanás"-“Tengo hecho un hospital..."-Se estructuran las dos repú-

blicas-Se rompe la paz en la Verapaz-Las tribulaciones del doctor Mejía-Y sus enredos...-Landecho gobernador-Marroquín pone en marcha sus últimas obras-Rejas para la catedral.”-Quiero ser enterrado en la Capilla Mayor...”-Carta testamento de Marroquín-Encarga al rey sus parientes-El Colegio de Santo Tomás-Murió el Viernes Santo-“No tengo mayorazgo en Castilla...”

PARTE SEGUNDA

Los escritos de don Francisco Marroquín.

INTRODUCCION

Presentación del licenciado Marroquín para la diócesis de Guatemala.

- 1534 30 marzo
 - 1535 15 mayo-1 octubre
 - 1536 20 setiembre
 - 1537 (8 de abril)-10 mayo-(25 julio)-(30 noviembre)
 - 1539 20 enero-(27 marzo)-15 agosto-20 noviembre
 - 1541 26 marzo-10 agosto-6 octubre-15 noviembre-25 noviembre
 - 1542 20 febrero-28 febrero-(5 diciembre)
 - 1543 15 enero-20 enero-(24 febrero)
 - 1545 4 junio-17 agosto-1 diciembre
 - 1546 (20 julio)
 - 1547 30 agosto-20 setiembre
 - 1548 4 febrero-23 febrero-4 marzo-7 abril-1 agosto-28 diciembre
 - 1549 4 mayo-8 mayo-16 julio
 - 1550 3 febrero-3 febrero-17 marzo-3 diciembre
 - 1551 20 marzo-20 marzo-22 marzo-30 mayo
 - 1552 29 marzo
 - 1553 25 enero-dos cartas sin fecha
 - 1554 24 julio-4 setiembre
 - 1556 20 abril-23 mayo-Doctrina cristiana
 - 1558 20 febrero-26 febrero-20 marzo-9 agosto-6 setiembre
 - 1559 3 diciembre-8 diciembre
 - 1560 2 enero-20 enero
 - 1561 21 junio-26 agosto
 - 1562 7 febrero-30 abril-24 febrero
 - 1563 12 febrero
- Carta del cabildo dando cuenta de la muerte de Marroquín.

Ciudad de Guatemala, 24 de agosto de 1963.

Señor Profesor don
J. Joaquín Pardo.
Director del Archivo Nacional
4ª avenida y 8ª calle, zona 1.
Ciudad de Guatemala.

Apreciable consocio:

Por este medio me complace hacer de su conocimiento que nuestro consocio Padre Carmelo Sáenz de Santa María, ha remitido a esta Sociedad un estudio sobre el Obispo Francisco Marroquín, el cual se tiene el propósito de publicar como parte de los festejos del año dedicado a la conmemoración del IV Centenario del fallecimiento de este ilustre prelado, agregándole todos los documentos que se encuentren en Guatemala.

Por tal motivo, la Junta Directiva de la Sociedad acordó en su última sesión, solicitarle su valiosa cooperación, facilitando copias de los documentos relacionados con el Obispo Marroquín, que obran en el Archivo Nacional bajo su acertada dirección y tomando en cuenta su preocupación que desde hace años ha tenido con todo lo relacionado con la ilustre figura del primer Obispo de Guatemala, licenciado Francisco Marroquín.

Agradeciéndole de antemano la atención que se sirva prestar a la presente solicitud y en espera de sus gratas noticias, aprovecho la oportunidad para manifestarle las expresiones de mi mayor consideración y aprecio, suscribiéndome de usted como su muy atento servidor y amigo,

Lic. ERNESTO CHINCHILLA AGUILAR,
presidente de la Sociedad de Geografía e Historia.

==

Ciudad de Guatemala, 24 de agosto de 1963.

Señor profesor don
Francis Gall.
Ciudad de Guatemala.

Estimado consocio:

Tengo el gusto de dirigirme a usted para informarle que en la última sesión de Junta Directiva de nuestra Sociedad, celebrada el pasado 21 del presente mes, se acordó por unanimidad encomendar a usted como Miembro del Comité Pro celebración del IV Centenario del Obispo Marroquín, hacer todas las diligencias que crea pertinentes para que sea editada la obra sobre la vida y obra del Obispo Francisco Marroquín, que remitiera a esta Sociedad nuestro consocio Padre Carmelo Sáenz de Santa María S.

U., así como gestionar ante el profesor J. Joaquín Pardo, director del Archivo Nacional, para que facilite copia de todos los documentos que existen en dicho archivo sobre el obispo Marroquín para agregarlos a dicha obra.

Confiando que acepte este encargo que le hace la Junta Directiva de la Sociedad y esperando sus gratas noticias, aprovecho la oportunidad para manifestarle las demostraciones de mi mayor consideración y aprecio, suscribiéndome de usted como su muy atento servidor y amigo,

Lic. ERNESTO CHINCHILLA AGUILAR,
presidente de la Sociedad de Geografía e Historia.



Otras cartas del Licenciado Marroquín, primer Obispo de Guatemala

Primera (1537 F. G.)

Magníficos Sres. Por no se haber ofrescido en el camino de que hacer mencion, no he escrito á vuestras mercedes: llegué á esta Cibdad sábado de ramos con un poco de mala disposición; y me duró toda la semana santa. Ayer domingo de Cuasimodo, se hizo mi consagracion con mucha solemnidad; plega á Dios que sea para alcanzar el cielo, y llevarlos allá á todas vuestras mercedes, que a fé el mayor deseo que yo tengo es este.

Las nuevas de España son muy tristes, que está en mucho trabajo el dia de hoy la cristiandad, segun muestran las nuevas que envió al Sr. Gobernador. Su M. está en España, hace cortes, créese que vino por ser invierno, y por no haber guerra, y proveerse entre tanto de lo necesario para el ejército, y para otras muchas cosas que cada dia se ofrescen.

Yo quisiera luego que nuestra jornada pasara adelante de mí y de mis compañeros, y á la hora de agora llegó un navío de catorce que salieron en conserva, y las nuevas que trajo son que á vista de las islas tomaron los franceses dos, y tras esto otro, y van dando caza; y ansi mismo tomaron otros dos del Perú, y otro en que iba bazan de aquí de la Nueva España. Lo que hacen es tomarle ó la moneda y envíanle en salvo, a cuya causa estamos todos en gran confusión. No querriamos ni será razon a cabo de tantos años, lleguemos en España sin blanca. Ha nos parecido esperar de aquí á S. Juan, y ver las nuevas que traen los navíos; y si fuere cosa que cumpla seguiremos nuestro camino, que por ninguna cosa querriamos volver atrás. Dios lo ordene como él sea mas servido.

* Las ocho cartas que se insertan a continuación figuraban en el legajo del Archivo Municipal de la ciudad de Guatemala, bajo la designación de "Cartas antiguas escritas a esta ciudad". Fueron publicadas en la *Isagoge Histórica Apologética*, etcétera, volumen XIII de la Biblioteca Goathemala, Sociedad de Geografía e Historia, Tipografía Nacional, Guatemala, 1935, 425-432. Esta carta la comenta el Dr. Carmelo Sáenz de Santamaría, S. J. vid. p. 153.

A vuestras mercedes suplico siempre se acuerden en lo espiritual y temporal de mí, y de mi iglesia y ministros, que todo mi oficio y cuidado no es sino emplearme en lo que toca á sus conciencias y haciendas. Yo quedo bueno, y siempre que hobiere mensageros escribiré á vuestras mercedes, cuyas magníficas personas Ntro. Sr. guarde y prospere, como por vuestras mercedes es deseado.—De México 8 de Abril.—Orador de vuestras mercedes. Episcopus Sancti Jacobi Huattemalensis.

Segunda (1537. F. G.)

Magníficos Sres. Cuando los dias pasados escribí dándoles cuenta de lo sucedido, fue sin determinación de lo que pensaba hacer, esperando nuevas de lo que habia en la mar y en la tierra, y han sido tales que fuera y sería nuestra partida mas temeraria que acordada. Así por esto, como por el poco matalotage y bastimento que nos ha quedado para navegar por Castilla, que segun la calidad de esta Cibdad, aunque trajéramos más no nos quedara poco en la bolsa.

Yo fuera partido para esa Cibdad sino por miedo de las aguas, y habré de esperar buen tiempo, pues he estado lo mas. Y porque mi intención y propósito que me llevaba á Castilla no quedase del todo frustrado, dejo proveido, y envió mi poder y lo me queda á Juan Galvarro, para que á mi costa me envíe todos los religiosos que pudiere, y les pague flete y matalotage, aunque para esto otros tienen mas obligacion. Mas por la que me cabe quiero hacer lo que a mí es, aunque quede sin tornado, que vale mas que ser condenado. Hágolo por V. mercedes y por el bien de sus ánimas, que son mis ovejas; y quiera Dios con esto y algo mas satisfagamos á nuestra debda, que no sé si tiene paga segun nuestro descuido. Dios supla y provea como le sirvamos. Amén.

Ya vuestras mercedes han visto como Su Mag. se ha dado priesa a proveer prebendas en esa iglesia, creyendo que habia mucha renta; y pues S. M. los nombra, no será razón que yo los deseche, pues a los que conmigo han sustentado la carga desa iglesia tantos años ha, menos razon será apartarlos de mí, pues son aprobados en vida y ejemplo, y tan hábiles y suficientes, y algo más que los que por acá hay, para lo que es su cargo y el pueblo ha menester.

La renta que yo tengo y mi iglesia, á todas vuestras mercedes es notorio; lo que sería menester para sustentarlo todo, ni lo quiero ni lo deseo; mas yo pobre, y mi iglesia pobre y cargados de hijos, no sé como les podré sustentar. De mi en mi ánimo, aunque convenía á la dignidad algo de mas auctoridad y pompa que lo necesario, no disminuye lo espiritual: todo lo pospondré si necesario fuere, que mas amigo soy de pobreza que nunca las tuve mas; ni para lo necesario mio, ni de mis hermanos ni de mi iglesia, no veo como ni donde lo podré haber.

Yo he dado cuenta á S. M. y á su consejo á la letra como pasa, y para entre tanto el Sr. Viso-rey me dió esa provision, muy conforme á conciencia é a justicia que es lo principal. Recibiré merced la reciban con todo amor y voluntad; pues en ser para lo dicho, es para su servicio y

honra si no se pierde por mis deméritos, que creo no pierde, pues trabajo mas que los demás perlados, que en estas indias al presente residen. Y sepan vuestras mercedes que ha muchos años que se pagan en México, y en Guaxaca y Taxcala, y con esto habrá algun mas alivio para ellos y para mi, y vuestras mercedes pagarán lo que deben como se debe pagar; y si no yo mando que sobre ello no haya escándalo, aunque fuera de mas importancia, mas es bien que vuestras mercedes sepan que se debe, y que desa manera se tiene de pagar. Mi partida será muy breve, placiendo á Nuestro Sr.

Prosperere sus magníficas personas Ntro. Sr. por muchos años; y en fin gloria. Amén. De México día de Santiago. *

De vuestras mercedes Orador.

Episcopus Santi Jacobi Huatimalensis.

Tercera (¿1539? F. G.)

Magníficos Sres. Por cartas desa Cibdad he sabido el alboroto y escándalo, que ha nacido de la venida á visitar estas pobres gentes. Y pongo por testigos á Dios que no miento, ni querría mentir, y que en todas las tasaciones que se han hecho hasta la hora presente, las mas no merecian dar á sus dueños ni aun agua; de todo lo cual creo verdaderamente se debe entera restitución. Plega á Dios se halle medio y remedio para el descargo, si ya que se mereciese la dicha tasación y con justo título se llevase, digo que por mi consagración, y salvación, que va mas, juzgo haber ido contra los naturales en favor de los encomenderos en cada tasacion en mas de la cuarta parte. Y porque desto tengo testigos, á ellos me remito, que uno de tres soy; y en mi conciencia que no tengo pasión ni aficion, ni hay porque ni para que. Esta es la razon que todo ese pueblo tiene para se quejar de mí, pues si nos acordamos del tiempo pasado y todos están ricos; ¿qué ha sido la cabsa sino callar yo como ruin perlado, y pastor y protetor, viendo que se comian los lobos mis ovejas, y yo me estaba holgando y callando? Desto no se me debe nada, cuanto a Dios, pues él me lo tiene de pedir.

Palabras feas y desvergonzadas me escriben que se dicen, y desto mucha culpa tienen vuestras mercedes: aunque yo sea ruin soy perlado, y pastor y padre de todos, y háceme tener mucho acatamiento y reverencia como verdaderos hijos á padre, y mucho mas; y aun me dicen se han dicho palabras muy escandalosas. Cada uno mire lo que dice y la lengua esté queda, que en semejantes alborotos y comunidades suéltanse palabras que suenan mal en caso de fé, y los que las dicen dan a entender que sienten mal lo cual es peligroso; y aunque mis injurias yo las perdono, que no es razon por ser vuestro padre y pastor, las de nuestro Dios no será razon queden sin castigo. Escribo esto á vuestras mercedes como á cabeza de todo ese cuerpo tan enfermo, de que yo tengo tanta lástima, que si con mi muerte lo pudiese remediar, tendríala por muy buena. Estoy tan asombrado y temeroso de la perdición de las conciencias, que juzgo ser llegado el cuarto pecado, por quien dice Ezequiel que no se conver-

* 25 de julio. F. G.

tirá Dios á los pecadores. Grand plaga es que seamos llegados á tiempo que no se quiera oir la palabra de Dios: parece que se cumple con esto el dicho de Cristo, *quitárseos ha el reino de Dios, y darse ha á la gente que hiciere fruto*; y también lo que dice en otro lugar, *si os predico la verdad, por qué no me creéis?* Plega á Dios que no diga del cielo lo que decía á los Fariseos: *en vuestros pecados morireis*. Escribeme ese Santo Varón, que por tal le tengo, que deja de predicar, por no dar ocasión á que alguno se desconcierte: yo le he escrito é rogado que predique; y guay del que se desmandare, que por males de sus pecados le valdría mas la muerte. Ya que no quieran oirla, le pido por merced que predique á las paredes, por ventura alguna tendrá oído.

Para semejantes alborotos y escándalos que nacen de avaricia y codicia, que es servidumbre de Satanás, y para templar y castigar los alborotadores que son crucificadores de Cristo, son las justicias y los Cabildos elegidos; pero qué será si vuestras mercedes sois parte ó consentidores de lo dicho? En este caso, qué remedio? Yo no lo sé por cierto, mas de encomendar á Dios, y ponerme en oracion y suplicarle de todo corazón, me alumbre á mi para lo que debo hacer, y á vuestras mercedes para bien regir el pueblo y salvar vuestras ánimas, cuyas magníficas personas prospere nuestro Sr. como desean. De Izquemé 27 de Marzo. De vuestras mercedes Orador. Epus. Cuahutem.

Cuarta (1542)

Magníficos Sres. Recibí la de vuestras mercedes en 4 de Diciembre, y les beso las manos por el cuidado que tuvieron en me responder, y hacer lo que les invié á suplicar tocante á Joan de Chaves. También tengo en merced la voluntad que muestran que sea favorecida la obra de mi casa: cuando yo la edificué, tal lo hice por honrar el pueblo y adornar la iglesia; y cuesta mas de cuatro mill é quinientos pesos, como vuestras mercedes saben, y por ella estoy adeudado. Y pues S. M. manda que se edifique, justo fuera y sería que una parte del provecho de los pueblos se guardase para su edificio, y sino yo prometo de no quitar palo ni teja de hay, mas quiero que se caiga á pedazos.

Yo he tenido mucho que hacer, hasta dejar en concierto esta hacienda, por la obligacion que tengo y descargo, y habrá tres días que llegué a esta villa de Comayagua, y pártome mañana para Gracias á Dios, porque los Sres. Adelantado y Gobernador me lo han enviado á encomendar que fuese por allí. Yo me despacharé lo más presto que yo pudiere, porque en San Miguel por el descargo de mi conciencia habré destar unos pocos de días; y de ahí luego tomaré el camino para esa Cibdad, á residir y hacer mi oficio, y servir á vuestras mercedes.

Ntro. Sr. fué servido llevar á Pedro de Carmona, y por su enfermedad y muerte me detuve algunos dias. Dióme mucha pena por ser amigo, y por morir fuera de su casa; aunque por otra parte me consoló verle morir como buen cristiano, y con mucho arrepentimiento. La estancia suplico a vuestras mercedes no se dé á nadie, porque yo tengo necesidad

della, y si fuere menester me la manden luego señalar. Guarde Ntro. Sr. y prospere las magníficas personas y casas de vuestras mercedes como lo desean. De Comayagua á 5 de Diciembre de 1542.

De vuestras mercedes Orador.

Epus. Guahutemalensis.

Quinta (1543)

Magníficos Sres. Recibí una letra de vuestras mercedes, y pues la cibdad se muda, por cierto se debe tener que se tiene de mudar la iglesia. Escríto lo tengo a S.M., y cada días se espera respuesta; y porque S.M. lo habrá mandado consultar con la sede apostólica, sin cuya licencia no se puede ni debe hacer, aunque yo lo deseo como vecino y como perlado. Pues no ha de permanecer allá, no querría hacer lo que está dudoso si puedo o no, porques cosa de peso; y esto que yo digo, no está malo lo que vuestras mercedes desean y pretenden y todos queremos, pues se puede complir con todo, placiendo á Dios. Yo tengo proveído y proveeré, para que en la iglesia que dejamos haya guarda, que poco hace que se deshagan las paredes ó no. En la cibdad nueva se dirán sus horas, y habrá el sitio como es razón; y llegado que yo sea, si placiere a Dios, tomárase el parecer del Sr. Gobernador como letrado é del Doctor, y conformaréme yo con ellos. Y desta manera parecerá que hacemos lo que es en nosotros, pues se hace con consejo y parecer, y tiene de haber su demanda y respuesta. Creo les parecerá á vuestras mercedes bien, y si no hacerse ha lo que mandaren.

Paréceme que fueron servidos despajar la iglesia, y pues lo hicieron sea en hora buena. Yo no querría que la iglesia se deshiciese, atento á estar bendecida, haber sido la primera, haber tanto cuerpo enterrado, poderse sacar tan poco provecho de la madera, y haber de venir allí en cada año á hacer una memoria que es muy justo. Por todas estas causas soy deste parecer: también la mudaré si á vuestras mercedes otra cosa pareciere; y en el entretanto invió á mandar que á mi costa la cubran.

Vuestras mercedes me mandan que nos vamos el Sr. Gobernador y yo; en verdad que lo deseamos mas que vuestras mercedes. Su merced fue á Olancho porque ansi convino: yo vine á S. Miguel hacer la tasación; y estando en ella ofreciose cierta necesidad de haber visitar y despachar. Esto salió del Adelantado que haya gloria y del Sr. Visorey, que si mio fuera yo le diera fuego. Y fueme forzado llegarme a Acaxutla, de estaré cuatro dias no mas, y de aquí me fuera á esa cibdad, salvo por no volver de nuevo á S. Miguel, y por acortar trabajo. El Sr. Gobernador me escribió que procuraría ser muy presto conmigo, para que fuésemos juntos á esa cibdad para esta semana santa. Como ello sea posible vuestras mercedes estén ciertos que ansi será, aunque sea en posta; y no crean que cobdicia de alguna cosa me detiene, que yo prometo por mi salvación, si no me engaño, que tal culpa no me aflige. Ntro. Sr. guarde y prospere las magníficas personas de vuestras mercedes como desean. De Acaxutla 24 de Febrero. De vuestras mercedes Orador. Epus. Cuat-vtem.

(Sexta (1545 F. G.))

Muy Magnífico Señor y Sres.—Ya vuestras mercedes saben como tengo una milpa en el valle, que era del Dean, santa gloria haya (*), y en ella tengo un poco de gente; y los días pasados yo les dí libertad, y les hice gracias y donacion de la milpa. Y porque cada día serán más, placiendo á Dios, y es poca tierra para que se puedan extender; y porque querrían con tiempo y en vida dejarles anchura, suplico á vuestras mercedes tengan por bien de me hacer á mí y á ellos merced de darme un pedazo de tierra, en que pueda haber una caballería, encima de la dicha milpa, camino de Petapa. Y si fueren servidos puédenlo mandar encomendar al Sr. Alcalde Juan Pérez y á quien mandaren, porque sabe aquella tierra y para que la adjudique sin perjuicio. Y de todo lo que fueren servidos provéer recibiré merced.—Epus.

Séptima (1545 F. G.)

Magníficos Sres. Vuestras mercedes han mandado que unos ranchos, que están en la ladera por el camino viejo de Petapa, se deshagan. Los que allí está son todos míos, y de mis criados y de la iglesia. En lo alto están dos o tres de muchachos, que se doctrinan en Santo Domingo: todos ellos están sin perjuicio, como vuestras mercedes pueden ver y lo han visto; porque es una ladera sin provecho. Recibiré merced sean servidos de consentir que se estén como se están, y agora por ir el arroyo por allí, están sin menos perjuicio; y si me quisieren hacer merced dello recibirla he por tal, y será en pago de que yo he comprado milpa para la gente de Luis de Alvarado, en cuya milpa está asentado la mas parte deste pueblo. Ni menos he recibido del cabildo un palmo de tierra, que milpas y solares todo lo he comprado. De vuestras mercedes Orador. Epus. Guat-vtem.

Octavo (1546 F. G.)

Magníficos Sres. Acá llegó la grita y escándalo, que ese Sr. Oidor causó con su llegada, perdóneselo Dios, que los buenos jueces otro orden tienen. Alguna pena me dió, pero muy mayor sin comparación es que parece, Señores, que vuestras mercedes no me debeis tener por vuestro perlado; y que debo ser tenido por hombre de ruin conciencia, y que se me debe dar poco por mi alma y por las de mis ovejas. Ansi lo siento, pues de tan liviana cosa, que no llega al umbral de la puerta, se hace tanto sentimiento; y no me maravillo, pues es así, que los que siempre han hecho su voluntad, cualquiera cosa contraria, aunque sea pequeña, les parece muy grave, como es un dolorcillo de cabeza al que siempre ha tenido salud, y la carga pequeña al que nunca la tuvo. Quisiera yo, Señores, que cuando se herraban los esclavos, y se tasaban los pueblos á voluntad de cada uno, hubiera una grita de éstas para la pobre alma del que lo hacía y consentía, y despues ha consentido muchas culpas, que se pudieran bien castigar y evitar. Dios sabe por que, y si se tuvo respecto a que la planta era nueva, y que convenia que primero echasen raíces.

* Juan Godínez. J. J. Pardo.

Todos decis a boca llena que tengo de ir al infierno: sin duda alguna, si así fuere (lo cual Dios no quiera por su bondad), será por vuestra causa. Pobre de mí, que ha diez y seis años que predico á mi y á todos con todo el calor y devoción que he podido, tan fríos y tan nuevos me parece que estamos en las cosas de nuestra religión, para ser católicos cristianos, como si fuésemos bárbaros; y sin dubda nos falta poco, pues tanto amor y solicitud ponemos para adquirir este terreno que se ha de dejar, y tanta pena por no lo poder adquirir, y mucho mas despues de adquirido, si se pierde. Gran ceguera es esta que no hay quien tenga los ojos abiertos para ver tanta desventura, ni entendimiento para conocerla, ni voluntad para aborrecerla. ¿Qué mayor mal puede ser que no tenga licencia el pastor para dar pasto á sus ovejas, y que lo bueno se tenga por malo y lo malo por bueno, y lo que es rejalgar se tenga por pasto y el pasto por rejalgar? Sin duda es falta de fé, y cada uno juzga á Dios como tiene el corazón: el bueno juzga a Dios que es justísimo, y por eso está siempre con gran temor, porque sabe que ha de tomar cuenta hasta del más chiquito cornado y de toda palabra ociosa; y el que es malo cree que es Dios disimulador de pecados y confía en su misericordia, y no se acuerda que es tan grande la justicia, y que la una a la otra no se pueden perjudicar porque es un mismo Dios. Pues si lo que cree el justo, como arriba digo, es así como lo es, razón será que tengamos cuenta con el alma, y descarguemos el cuerpo: pensad, Señores, que ha de morir vuestro obispo, y que ha de dar cuenta de sí y de todos; y pensad, Señores, que la habeis de dar cada uno de sí y de lo que tiene á su cargo muy estrecha. Velemos todos y oremos, pues estamos cercados de tentaciones: cerremos los ojos al mundo, basta lo que nos ha engañado; abrámoslos a Dios y seamos misericordiosos, como dice Cristo, que si tales los fuéremos como su padre misericordioso que está en los cielos, sin dubda ninguna se perdiera el enojo y pasion por tan poca ocasion. No tengo perdida la memoria de lo que dije: migajas son de lo que se cae de la mesa y no pan, ni aun onza de pan, para que se causase tanta alteracion. Dense gracias á quien se deben: alábase Dios haya paz, unión, conformidad y obediencia, que esta es la herencia que Jesucristo dejó a sus siervos; porque con esto creceremos todos en cuerpo y en alma. No escribo esto para satisfacción, sino porque el demonio no dé lugar á malicia; y no se diga, como se ha dicho, que por mal querer. En verdad que burla el que tal dijo: no hay en esta vida á quien yo mal quiera; y no hay en esa tierra á quien yo no desee tanto bien como para mí, á Dios muchas gracias.

Después que llegué, cada dia nos habemos juntado, y se han tratado cosas mas espirituales que corporales. Esto de los esclavos y servicio personal de los indios acordamos que no se hablase, y que los confesores se lo hoviesen entre sí, por no alborotar el pueblo. El Obispo de Chiapa * llegó algo tarde y está muy manso, y lo estará mas cada día, aunque ayer quiso comenzar a respingar y no se le consintió. Las nuevas de España hay las envió todas; no se ofrece otra cosa. Ntro. Sr. guarde y prospere las magníficas personas de vuestras mercedes y casas, como desean. De México 20 de Julio. De vuestras mercedes Orador. Epus. Guathutem.

* Fray Bartolomé de Las Casas. F. G.

Carta del Obispo de Guatemala, don Francisco Marroquín, al Emperador don Carlos, dándole noticia del estado de aquellas tierras y proponiendo varias medidas para su buen gobierno y administración espiritual y temporal. México, 10 de mayo de 1537.

Esta carta, reproducida en el "Libro Viejo" la publica también el Dr. Carmelo Sáenz de Santa María, Vid. pp. 155-163.



Carta del Obispo de Guatemala don Francisco Marroquín al Emperador don Carlos, tratando de la gobernación de aquellas partes, de las diferencias entre los Adelantados Alvarado y Montejo, y de la necesidad de fijar las atribuciones de los protectores de indios. Santiago de Guatemala, 15 de agosto de 1539.

Sacra Cesarea Catholica Magestad:

Los pobres y neçesitados no pueden dexar de pedir socorro á quien se lo puede dar, mayormente si la neçessidad es espiritual, commo la mia, la quale significado muchas vezes por mis cartas á V.M.; y visto el poco remedio de allá y de la Nueva España, y deseando descargar la conçiencia de V.M. y hazer mi offiçio, como me es mandado y tengo de obligacion, y visto que no ay quien se aquerde de mí por estar tan lexos, e estado movido para ir á buscar obreros para esta mi viña, y no e ossado por ver los mandamientos de V.M. en contrario: y asi estoy solo y no puedo más de por mí, y son menester munchos, y plega á Dios que todos juntos descarguemos la conçiencia de V.M.; á la qual suplico vmillmente se aquerde destas proves gentes y me mande sobrello lo que más convenga á su Real seruicio, de cuyo mandado no pienso salir por no errar.

El adelantado Pedro d'Aluarado, por razón de la mucha carga y enbaraço que trae, no a llegado á esta çibdad de Guatemala: a se detenido en la prouincia de Naco á causa de los yndios que allí tiene encomendados; y çierto, como Montejo tuviesse de comer en otra parte, á él estaria mejor y avn á la gouernación ser anexa á esta. Y en verdad que no me mueve á ello passion, porque no la tengo, antes me a pessado por no me hallar presente á sus diferencias, que me paresçe me diera tan buena maña, que los conçertara, y ya quando quisse partir á verme con ellos, era tarde. V.M. proueherá lo que más fuere seruido.

Esta gouernación está buena al pressente, y cada dia yrá mejor, plaziendo á Dios, conque V.M. provea de lo que tengo dicho arriba, y asimismo en lo que muchas vezes tengo escrito y suplicado, y es questos yndios se junten: y sobresto V.M. me enbió vna çédula, y para que esta cossa aya efecto commo conviene, a de ser vna prouission de proposito para el governador, que en otra cossa no entienda, y sin dexarlo á discrecion de los yndios, porque ellos, como an sido siempre montesses, siempre lo querrian estar asi, y no conviene al seruicio de Dios y al de V.M., ni al pro suyo ni al descargo de los que los tienen encomendados, que jamás los conosçerán. Afirmo ques vna cossa la más essençial para el bien destas partes y descargo de V.M.

Asimismo ay neçesidad que V.M. declare o mande declarar, qué cossa es ser protector y á qué se estiende, y si somos juezes, y si commo tales podemos nonbrar exsecutores alguaziles para nuestros mandamientos, y asimismo escriuanos, y si los vissitadores que enbiamos podrán lleuar varas, pues van como juezes, y si esto compete solamente á los protectores y no á los gouernadores, pues á ellos solos es encomendado la protectoria y vissitaçion. Otro si, entre los yndios ay muchos pleitos, y todos son çeuiles, que con poco se contentan y se descontentan por su proveza y mala ventura, y acuden á quien los oye y do hallan más consolaçion, y las más vezes procuro de los conçertar, é algunas vezes quedan algunos agraiados, por no ossar meter la mano, y déxolo, porque no digan que tomo más de lo que es mio, avnque á la verdad, vista la neçessidad destas gentes, no vn protector, sino muchos abian de tener. Suplico á V.M. que en cada punto mande prohueher claramente, para quitar diferençia entre nosotros y los gouernadores.

A. V. M. enbio vna petiçion que en mi nombre dará mi procurador: si lo merezco, suplico á V.M. la mande cunplir á sus ofiçiales en lo que á ellos toca, y que no me la tranpeen; y de lo demas me haga merçed, pues á todos los obispos destas partes a sido seruido hazerla.

V.M. mande enbiar vna çedula para que los pueblos que tuvierén posibilidad para poner clerigo en ellos, se ponga y á costa de los encomenderos, porque en todo quieren ser rebeldes, y no basta ynstruçion ni avn passion; y como biniessen religiossos en abundancia, todas estas faltas se supliarian. Prospere Nuestro Señor á V.M. con prosperidad de mayores reynos y señorios y avmento de nuestra sancta Fee catholica por muchos y muy largos tiempos y años. Amen. Desta çibdad de Santiago de Guatemala, á XV de Agosto de 1539 años.

Sacra Cesarea Catholica Magestad, besa pies y manos de V.M. indigno sierbo y capellan.

Episcopus Cuahvtemalensis.

SOBRE. A la Sacra Cessarea e Catholica Magestad del Emperador y Rey Nuestro Señor.

Libro Viejo de la Fundación de Guatemala. Biblioteca Goathemala, Sociedad de Geografía e Historia. Tipografía Nacional. 1934. pp. 341-343.



Carta del Obispo de Guatemala al Emperador don Carlos, recomendando a don Juan de Alvarado, sobrino del Adelantado don Pedro, para la gobernación de Guatemala, y a Juan de Chávez para la de Honduras. Ciudad Real de Chiapa, 10 de agosto de 1541.

Sacra Catholica Cesarea Magestad:

Acabando de hazer la tasaçyon desta prouinçia, que ha sido arto prouechosa, estando de camino para mi casa, reçibí cartas del visorrey, con las más tristes, nuevas que me podian venir, que fue la muerte del

adelantado don Pedro de Alvarado, ansi por perder V.M. el más bueno y leal seruidor (á nadie pongo delante) en estas partes, commo por el mucho y entrañable amor que yo le tenia; y porque con su muerte me queda alguna sospecha de alguna alteraçyon en estas partes, prinçypalmente en la governaçion de Guatemala y sus comarcas.

Del visorrey tendrá V.M. notiçia de todo lo que suçedió, á que me remito: lo que yo puedo á V.M. çertificar, por ser notorio, es quél dexa çyncuenta mil pesos de debda, todos gastados en seruiçio de V.M.; él dexa seys hijos é hijas desnudos, syn abrigo ninguno; él dexa muchos sobrinos y debdos que le han seruido, sin amparo. Solo V.M. lo puede remediar, con que esta gouernaçion no salga de sus debdos; entre los quales está Juan de Alvarado, que yva por general de su armada, hombre de byen y de buen zelo, y de buenos deseos; a le seruido y andado en su compañía quatorze años; anduvo con él en el Pirú y en todas las conquistas que se le han ofreçido. En este tiempo toda merçed es bien empleada; y ansimismo los naturales desta prouinçia lo conoçen y lo tienen por hijo, ques parte para la conseruaçion y paz y sosiego della; y quanto á su persona, descargo en esto con lo que soy obligado á V.M. y al bien de la tierra.

Ansimismo reside en la çybdad de Santiago de Guatemala Juan de Chavez; es hijodalgo y cavallero, y el más hombre de bien que ay en toda la prouinçia, y para mucho. Conoçenle los naturales porque siempre ha sido capitan y lugarteniente del adelantado en las conquistas que a hecho, y á su partida, el adelantado le dexó su poder, en absençia o muerte de don Francisco de la Cueva: meritos ay en su persona para más questo, y lo mejor que tiene es ser buen christiano y casado. Sobre mi alma, hiziese V.M. tal prouision, la vna y la otra seria buena provisión; la primera, más prouechosa para el adelantado, que abrigara sus hijos y debdos y descargara V.M.; la segunda, siendo muy prouechosa para la tierra, porque no es razon que dexe de dezir la verdad como covyene; y ambos podria V.M. emplear, al vno en Guatemala, al otro en Honduras.

A don Francisco de la Cueva dexó el adelantado por su teniente general, á contemplaçyon de su mujer, doña Beatriz de la Cueva; yo le conversé poco tiempo, que no ovo lugar para más; lo que conocy dél, ansi commo es moço en hedad, lo es en sus obras, é no tiene experiençia de lo que conviene hazer, ningun zelo á los naturales; cavsalo averle costado poco trabajo; no cuydadoso en la justiçia, no de notable exemplo, nada amigo de buenos; por mi consagraçyon, que lo amo, mas en semejante caso, más obligaçyon tengo á manifestar á V.M. lo que syento, pues me nombró de su Consejo.

Sy á V.M. le parecyere nonbrar e elegir á Juan de Alvarado, el adelantado dexó vna hija ya mujer, doña Leonor, seria mucha merçed á los muertos y viuos, que se casase Juan de Alvarado con ella, por mandato de V.M. Por vn tan buen criado, todas merçedes son byen empleadas, para que otros se animen á más servir á V.M.

Commo tengo dicho, estó sospechoso de la paz y sosiego de los naturales, y á esta cavsya yo me parto luego, porque me conoçen y me aman y hay neçesidad que tengan favor, el qual les ha faltado en la absençia del adelantado y mia: V.M. siempre los mande proueher de favor.

Tanbyen ay neçesidad que los vezinos sean más cada día, y commo escreby de México, todos los yndios que bacan se consumen en los tinientes y governador: para esto convyene que V.M. proveha y dé orden commo más convenga.

Los dias passados ynbié á suplicar a V.M. çyerta merçed para vn cuñado mio; persona es que tiene vaso para mucho más y en quien será empleado byen toda merçed que V.M. le hiziere, é yo la reçybyré por mia, y ansi lo supplico lo mande V.M. favoreçer y hazer merçed en más que aquello.

Esta prouincia queda muy buena y cada día será más. Dizenme que viene obispo: merçed se me a hecho, y ansi la reçibiré en que se proveha otro para otro pedaço de la governaçyon, que al presente ansi convyene.

Prosperere Nuestro Señor vuestra Sacra Catholica Cesarea Magestad por muchos y buenos y prosperos años, con avgmento de nuestra Sancta Fé y victoria contra los paganos. Amen. Desta Çybdad Real, prouincia de Chiapa, X de agosto de 1541.

Sacra Chatolica Cesarea Magestad, criado y capellan que besa pies y manos de vuestra Sacra Chatolica Cesarea Magestad.

Episcopus Cuacvtemalensis.

SOBRE. A la Sacra Catolica Cesarea Magestad del Emperador é Rey Don Carlos nuestro Señor.



Carta del Obispo y oficiales de Guatemala al Emperador don Carlos, participando la muerte del Adelantado don Pedro de Alvarado y de su mujer doña Beatriz de la Cueva. Santiago de Guatemala, 25 de noviembre de 1541.

Sacra Catholica Cesarea Magestad:

Por las relaçiones que á V.M. tenemos embiadas (en este mes pasado), abrá V.M. visto lo que al presente auia de que V.M. fuesse informado desta tierra, y assimismo las açeleradas muertes del adelantado Don Pedro de Aluarado y de Doña Beatriz, su muger: cosa por çierto, a nuestro paresçer, tan misteriosa, como jamas aya aconteçido en nuestros tiempos, y digna de admiraçion, que en tan breue tiempo aya fenesçido vna casa como esta y muerto dos personas de tanta estima: el pobre cauallero, estando en seruicio de Dios y de V.M. en aquella tan justa guerra

contra los infieles de nuestra sancta Fé, haziendo su officio, el como, ya á V.M. lo abrán scripto; y su muger, con la tormenta desta çibdad (avn no teniendo enxutas las lagrimas que por la muerte de su marido vertia,) muriesse debaxo de vna casa: y pues estos son misterios de Dios, no cumple tocarlos más de para darle graçias. Una cosa no se puede callar, que han dexado tanta lástima en esta tierra, que no se puede dezir, que aún hasta los naturales muestran sentimiento, y dessean uer en ella persona de su sangre que los gouernase; y este desseo, crea V.M. que está en ellos y en todos los buenos que en ella biuen, caso que aya algunos pocos que por su mala ynclinaçión o maliuolençia otra cosa digan. Dios Nuestro Señor no fué seruido que ellos dexassen legítimo heredero, syno bastardos. Dexó el adelantado vn sobrino, hijo de su hermano, que se llama Juan de Aluarado (su padre del qual murió en la conquista de Tierra Firme): este vino con él la primera vez que vino casado, y en todas las jornadas que el adelantado ha hecho después acá, en seruiçio de V.M., siempre le siguió, y en esta armada del mar del Sur, que al presente hazia, yva él por coronel (como persona de quien más el adelantado se fiaua). V.M. puede creer, que pues su tio le proveya de semejante cargo, que congosçia del meresçia más que esto: él es ydo á vesar los Reales pies de V.M., y á traerle á la memoria los seruiçios de su padre y tio y suyos. Todos reçibiríamos muy señaladas merçedes en que á él, como á deudo más çercano suyo, V.M. sea seruido gratificarle alguna parte de las merçedes que el adelantado, su tio, por sus leales y continuos seruiçios tenia ganadas, dandole esta gouernaçión (la qual no menos le ama que á su tio), pues no ay otro más propinquo deudo que lo merezca, assi por seruiçios hechos por él á V.M. en esta tierra, como por ser acompañado de virtudes, que es lo más necessario para estas partes, aunque mançebo, que esto suple su cordura. Y pues V.S.M. (con su ánima christianissima) siempre acostumbró vna tan sublime liberalidad, con quien lealmente le siruió, no sea esta de menos valor; pues ay mucha obligaçion por tantos seruiçios á V.M. hechos por su tio deste cauallero y por él. Sacra Cesarea Catholica Magestad, Nuestro Señor su Catholica Magestad guarde con aumento de mayor imperio, reynos y señorios. Desta çibdad de Santiago de Guatimala, á 25 de noviembre de 1541.

De vuestra Sacra Cesarea Catholica Magestad yndigno capellan y criados de V.M., que besamos sus Reales pies y manos.

Episcopus Cuacvtemalensis.

El contador Çurrilla

Francisço de Castellanos.

SOBRE. A la Sacra Cesarea Catholica Magestad de (el Em) perador nuestro (Señor).

Libro Viejo de la Fundación de Guatemala, etc., pp. 393-394.

Carta del Obispo de Guatemala, don Francisco Marroquín, al Emperador, participándole el efecto producido por las nuevas ordenanzas, y el estado en que se hallaba la administración de aquellas partes. Guatemala, 4 de junio de 1545. Esta carta, que figura en el “Libro Viejo de la Fundación de Guatemala”, Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, Tipografía Nacional. 1934, pp. 395-402, es reproducida por el Dr. Carmelo Sáenz de Santamaría, S. J. en su estudio, vid. pp. 202-207.



Extracto de la relación de la catástrofe de Almolonga, atribuida al Obispo de Guatemala y que se publicó en Cartas de Indias. Vid. nota del Dr. Sáenz de Santamaría, pp. 180-181.

Después de un preámbulo exagerando el caso dice: “En esta gobernation, cibdad y sus confines han sido este año las aguas muy escesivas; y continuando su curso con nuevo y no acostumbrado impetu de aire, llovió desde un jueves en la tarde, que se contaron 8 de Setiembre de 1541, hasta el domingo siguiente a medio día; de lo que descendio tan gran tempestad del volcan o montaña, a dos horas despues de anochecido, sábado, que hizo el daño, que pensar de traer a la memoria para escribir, me es causa de nueva turbacion. La casa del Adelantado, que fue la mas sublime, ha sido la mas abatida; como estuviese en la plaza, que es la parte donde la mayor parte de la tormenta acudio, antecojiendo dos casas de vecinos que a las espaldas della estaban, en quien hizo el golpe, trayendolos por delante con sus posesores y muebles. A la hora que doña Beatriz de la Cueva se estaba acostando, salió de su cámara, en camisa, envuelta en una colcha, y se fue al oratorio con la mayor parte de sus doncellas, cuenta ocho, entrellas doña Anica, hija natural del Adelantado, de 5 años. Con Juana de Alvarado, dueña por quien la casa era gobernada, envió a llamar a las demas, que eran doña Leonor, hija natural del Adelantado, la mayor, doña Francisca de Molina, dos hijas de Jorge de Alvarado su hermano, una moza expósita y una esclava blanca. Yendo estas a do eran llamadas, fueron arrebatadas de la tormenta, y algunas fueron guarecidas, entre ellas doña Leonor de Alvarado, asida de unas ramas, donde la sustuvo un muchacho indio, y Juana de Alvarado. A doña Beatriz se hallo otro dia muerta con todas sus doncellas dichas. Escaparon desta casa dos capellanes, a quienes la tormenta levantó en alto y lanzó por una ventanilla en la plaza buen trecho, y un viejo portero y todos los pajes; que otros españoles no habia, escepto un Losa, repostero. Toda la demás gente de indios de servicio murió. Vecino y deudo era don Francisco de la Cueva, de cuya casa sólo quedó en pie el estudio, donde se escapó él con todos sus españoles. Solo uno que estaba fuera murió, con sesenta indios de servicio y ocho caballos.

Dícese, por menor, de 14 casas de principales que unas cayeron enteramente, otras fueron llevadas, sin quedar rastro dellas. Son las de Cristobal Salvatierra, Anton de Morales, Juan Paez, Francisco Lopez (a quien sucedió lo del negro agigantado que le quitó la viga y la echó sobre su mujer matándola y se marchó tan sueltamente como si anduviera por seco), Juan Perez Dardón, Domingo Lopez, Cristobal Lobo, Bartolomé Sanches, Espíndola Boza Ruiz, Alonso de Velasco, Pedro de Ponte, Blas Hernández, ciego, si bien algunos destos se salvaron.

Cayeron otros muchos pedazos de casas entre ellos una portada y cuarto de la mia, la que mató a un bachiller Contreras. De las demas, la mayor parte están asoladas de cieno, que no se pueden habitar. Murieron, sin los españoles dichos, mas de 600 indios, e gran suma de ganado, que tomó en el monte y otra que tomó en la cibdad, que se vinieron a ella huyendo. Hizo mucho daño en las tiendas y mercaderias. Esta la cibdad tan ocupada de tierra, casas caidas, piedras y madera, de la que vino del volcan, que no se conoce, y las gentes están tan alborotadas, que con cada nublado se salen al campo. A la cual causa se entendió luego en buscar nuevo asiento para poblar, y está ya señalado.

Doña Beatriz hizo tan gran sentimiento por la muerte de su marido, que vino a desatinar. Enlutó toda la casa, tiño las paredes de negro dentro y fuera. Jamas quiso comer ni dormir. No eran pasados cuatro dias de las honras de su marido, cuando sobrevino la tempestad y lo consumió y acabó todo. Un dia dijo: haya buen siglo el Adelantado!, palabras que profirio, a tiempo que dos dias antes o después murio su marido. Y hay de aquí a do murio 350 leguas”. *



Carta de don Francisco Marroquín, Primer Obispo de Guatemala, al Emperador Carlos V, escrita el 17 de agosto de 1545. Esta carta apareció en The Americas, Vol. V, enero de 1949, N° 3, Washington, D. C. y reproducida por Fr. Lázaro Lamadrid, OFM, en el tomo XXIV, 1949, pp. 26-27, de Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. El Dr. Carmelo Sáenz de Santamaría, S. J., la reproduce a su vez (Vid. pp. 208-209).



Carta del Obispo de Guatemala al Príncipe D. Felipe, pidiendo más religiosos, para el aumento y conservación de la fe católica. Y exponiendo los abusos que había que evitar y necesidades que satisfacer en aquella provincia. Guatemala, 20 de setiembre de 1547. Se publicó en Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, tomo XV, N° 4, junio de 1949, pp. 466-470 y la reproduce el Dr. Carmelo Sáenz de Santa María, S. J., en páginas 213-217.

* Academia de la Historia, Madrid. “Colección Muñoz”, tomo 82, reproducido en el Libro Viejo de la Fundación de Guatemala, volumen XII de la Biblioteca Goathemala, publicaciones de la Sociedad de Geografía e Historia, Tipografía Nacional, Guatemala, 1934, 391-392.

*Carta del Obispo licenciado Francisco Marroquín. Informa al Ayuntamiento de la ciudad de Santiago de Guatemala, haber quedado organizada la Audiencia.*¹

Magníficos Señores

Esta mañana escribí y creo llegará primero esta. La Audiencia se asienta en esta ciudad y por su magestad manda que sea en esta gobernación el sello de registro. La cosa que su magestad manda encargarse que se cumplan al pie de la letra sus ordenanzas y lo mismo me manda a mí y me envía unas de molde y según veo estos señores están prestos en cumplirlas menester es estar sobre el aviso el presidente no puede dejar de residir aquí lo que se ha de proveer no lo se cada día se descubrirá mas y serán vuestras mercedes avisados. Oído he de decir y es así que su majestad manda que Atitán no sirva a Barahona* y otros tres o cuatro repartimientos de esta calidad manda que se paguen sus tributos de lo que va de esto cédula en un envoltorio que lleva Lope Lobo al cual escribí esta mañana que pensé que era para el cabildo y es para Fr. Pedro. Al Adelantado*** mandale que no sea más gobernador de esta gobernación ni de Chiapas, mandan que se vaya a Yucatán y no hacer más caso de él que de un perro y así creo harán de todos. Vuestras mercedes hagan buen estómago y lo encomienden todo a Dios y guarde sus magníficas personas como desean. De Gracias a Dios 14 de mayo.**** De estos de Barahona no me den por autor mas de que lo han sabido.

De Vuestras mercedes orador

(f) Epus Guat
utemallens.
(Rubrica)



*Carta del Obispo licenciado Francisco Marroquín, en que acusa recibo del informe dado por el Ayuntamiento, acerca del acopio de materiales para la edificación del templo de la iglesia Catedral.*²

Magníficos Señores

El señor gobernador me dió acá parte de lo que quedaba ordenado por vuestras mercedes para el edificio de la Iglesia por mi parte se lo tengo en mucha merced si fueren servidos de mandar que se haga concierto para la madera con los que tienen sierras muy justo será que vuestras mercedes lo manden con tiempo y no se arrepientan después de lo que

¹ Archivo Nacional de Guatemala. A1.2.5. Exp. 15760. Leg. 2202. Fol. 16.

* Se refiere a Sancho Barahona. (JJP).

** Se refiere al Adelantado Francisco de Montejo, (JJP).

*** 14 de mayo de 1542.

² Archivo Nacional de Guatemala. A1.2.5 Exp. 15760. Leg. 2202. Fol. 11.

no han mandado y hecho esto es lo más principal porque es menester tiempo y sazón. Yo tengo cortados unos árboles para pilares y madres con el que se hiciere el concierto los podrá aserrar que ha un año que están cortados así mismo recibiré merced manden pagar un mozo que ande con esa gente. Yo ya estoy cansado de hacer edificios y gastado no pienso cansarme más, tan poca tierra pienso ocupar en mi enterramiento como el que menos del pueblo a todos retorno hagan lo que más fueren servidos. Yo pienso detenerme algunos días por acá si algo me quisieren mandar mándenmelo hacer saber. —Guarde Nuestro Señor y prospere las magníficas personas de vuestras mercedes como desean de esta villa. Cuatro de septiembre. *

De Vuestras mercedes orador

(f) Epus Guat
utemallens.
(Rúbrica)

A los Magníficos Señores, Justicia y Regidores de la Ciudad de Santiago.



*Carta del Obispo licenciado Francisco Marroquín, en que informa al Ayuntamiento de la ciudad de Guatemala, haber sido adjudicada la renta del pueblo de Quezaltenango, a favor de dicho Ayuntamiento.*¹

Magníficos Señores

Ajeno es de mi condición pedir mercedes. Supe como por carta de vuestras mercedes para el señor gobernador, que su merced proveyó que los indios de Caçeltenango ** se pusiesen en la ciudad. Yo hablé al señor gobernador y sino hubiera proveído tengo por cierto holgara de escribir a vuestras mercedes estuviera suspenso ese negocio hasta en lo que se proveyó por el audiencia y también conozco de su merced que holgara de toda la justicia y merced que a Juan de Chávez *** se le hiciere y pues esta cosa no puede tardar no hayo por que se deje de hacer buena obra y dando fianzas para el seguro de lo que se puede mandar pro o contra parecer a la clara que no se quiere hacer pudiendo le hacer si mi ruego y suplicación vale algo (que en otra bien creo valdría) suplícoselo y lo tendré por mucha merced.

Acuérdense vuestras mercedes que manda la provisión que se haga mi casa y soy tan dichoso que no ha habido quien diga que se haga ni

* Fecha en la Villa de Gracias, en 1542. (JJP).

1 Archivo Nacional de Guatemala. A1.2.5. Exp. 15760. Leg. 2202. Fol. 14.

** Quezaltenango. (JJP).

*** Encomendero de dicho pueblo. (JJP).

que se comience. Traigo a la memoria valga lo que valiere. Prospere Nuestro Señor las magníficas personas de vuestras mercedes, como desean de Gracias a Dios. XXV de septiembre. *

De Vuestras mercedes orador

(f) Epus Guat
utemallens.
(Rúbrica)

A los magníficos señores los señores justicia e regimiento de la ciudad de Santiago de Guatemala.



Merecimientos y servicios del licenciado Francisco Marroquín, Primer Obispo de Guatemala. ¹

En tercero lugar al Padre Joseph Marroquín de Mendoza, clérigo presbítero domiciliario de este Obispado y Patrimonial de él y Cura Beneficiado que de presente es del Curato y Partido de Acasabastlán de esta Diócesis, hijo legítimo de Alonso Marroquín y de doña Ana de Amaya, su legítima mujer, ya difuntos; es rebisnieto, por vía paterna del Ilmo. Señor Don Francisco Marroquín, ** de gloriosa memoria, primero Obispo que fue de este Obispado y de los primeros Conquistadores y Pobladores de estas Provincias, en que gastó su patrimonio y caudal; y en el Ministerio de Cura, el primero que fue de esta Santa Iglesia y en la Dignidad Episcopal que, como queda dicho, así mismo obtuvo el primero de ella, administrando por su propia persona todo lo concerniente a dichos ministerios y cargos, redujo a paz y tranquilidad espiritual y temporal a todos los naturales circunvecinos catequizándolos y instruyéndolos en nuestra santa fe y ayudó a la poblazón de esta nueva ciudad de Goatemala, por causa de la inundación y destrucción que hizo el volcán de la ciudad antigua; gastando en la fábrica de esta dicha ciudad y de las Casas Reales grande suma de pesos de oro, como también en la fábrica de esta Santa Iglesia Catedral y Casas Episcopales, con excesivo trabajo y solicitud personal que en dichos efectos puso, como se deja considerar; como no menos lo hizo en las fábricas de las demás iglesias y conventos que mediante su fomento y solicitud se edificaron así en esta ciudad, como en los

* 25 de septiembre de 1542. (JJP).

1 Archivo Nacional de Guatemala. A1.11, Exp. 31456, Leg. 4057, Fol. 3 vuelto. Paleografía modernizada.

** El licenciado Francisco Marroquín, al fallecimiento de su esposa hizo estudios y obtuvo el sacerdocio (JJP).

pueblos circunvecinos y casas para los indios de que resultó tan singular servicio de ambas Majestades, pues aún en aquel tiempo por lo que tocó al Real Haber se reconoció de aumento mas de tres mil pesos de minas en cada un año y sin que tanta concurrencia de ocupaciones y gastos embarasasen a dicho Sr. Ilmo. la atención a otros singulares servicios que en dicho tiempo se ofrecieron y muy singularmente la celebración de la jura de nuestro Católico Rey y Señor Felipe Tercero, en que gasto su Ilma. mucho de su caudal; y en prosecución de sus muy aventajados y loables servicios; envió, siendo Gobernador de estas Provincias, a su hijo Alo[nso] Marroquín y a sus sobrinos y parientes a la pacificación del Lacandón y Pochutla en compañía del Lic. Pedro Ramírez de Quiñónez, en lo cual gastó grande suma de pesos. Y asi mismo fabricó el Hospital Real de San Juan de Dios de esta ciudad en que gastó más de seis mil pesos de oro y después hizo gracia y donación a su Majestad de dicho Hospital y asi mismo, después de sus días, dejó su Ilma. unas casas principales para que en ellas se fundase un convento de Religiosas en esta ciudad, como con efecto se fundó el Convento de la Pura Concepción de Nuestra Señora. Asi mismo dotó y fundó en esta Ciudad el Colegio de Santo Tomás para estudio universal y con dichos repetidos gastos que en tan lustrosas y heróicas obras tuvo y hizo su Sa. Ilma. al tiempo de su muerte se halló tan pobre que no tuvo que dejar cosa alguna a dicho Alo[nso] Marroquín su hijo. Es asi mismo dicho Padre Joseph Marroquín de Mendoza, nieto por la dicha vía de Francisco Marroquín y de doña Jerónima Granados, cuyos ascendientes fueron personas muy principales de notorio lustre y calidad, nobles, hijosdalgo, conquistadores y pacificadores de estas Provincias y pobladores de ellas, de los más antiguos y que obtuvieron y ejercieron muchos oficios honoríficos en esta República, en atención de los cuales dichos servicios, los Católicos Reyes Nuestros Señores, dándose por bien servidos libraron sus reales cédulas de recomendación para la gratificación de dichos servicios, que parece no hubo lugar o ocasión a su debido efecto. Como de todo lo referido consta por el Real Título de elección y presentación en cuya virtud dicho Padre Joseph Marroquín de Mendoza, obtuvo dicho Beneficio Curato de Acasabastlán, que es el instrumento único por su parte presentado, y que se ha visto con la atención conveniente. Y por lo que toca a sus méritos y servicios personales, el dicho Padre Joseph Marroquín de Mendoza fué colegial en el Seminario de esta Ciudad, por espacio de ocho años donde sirvió a esta Santa Iglesia Catedral con puntualidad, modestia y cuidado en sus estudios; sirvió asi mismo a dicha Santa Iglesia en una de sus capellanías de Coro y en otros ejercicios que se le encargaron, por espacio de más de otros diez y nueve años fué Cura Beneficiado e interin del Curato y partido de la Villa de La Choluteca, de este Obispado, procediendo siempre dicho Presbítero con la debida atención al cumplimiento de las obligaciones de eclesiástico; en atención de todo lo cual asi referido, se le hizo merced del dicho Beneficio Curato de Acasabastlán, donde de presente está sirviendo y ha servido y administrado dicho Beneficio Curato, por espacio de once años y medio, con entera satisfacción y aprobación, sin

que contra dicho Padre Cura se haya representado ante Nos, queja alguna justificada de su proceder, todo lo cual consta también por instrumentos y papeles que ha presentado y por la pública voz noticia. No sabe la lengua en quien se administran los indios de dicho un medio curato, pero por las muchas y justas causas que concurren en dicho sujeto para este efecto, ha parecido forzoso nominarle con las condiciones referidas acerca del sujeto nominado en el primer lugar, en cuya conformidad le nombramos y pedimos a Vuestra Señoría sea servido de presentarle debajo de las mismas condiciones y en la conformidad referida y así declarada en dicho primer sujeto y como mejor Vuestra Señoría se sirviere de elegir y presentar por más conveniente al servicio de Dios Nuestro Señor y descargo de la conciencia de Su Majestad para el ministerio y administración de dicho un medio Beneficio Curato del pueblo y partido de San Antonio Suchitepéquez y sus anexos, le daremos la colación y haremos canónica institución de él, como por su Majestad por sus reales cédulas de su Real Patronato se dispone, ordena y manda en toda forma. Fecha en la Ciudad de Goatemala en diez y siete días del mes de Mayo de mil y seiscientos y sesenta y siete años, firmada de Nuestro Nombre, sellada con Nuestro Sello y refrendada de Nuestro Secretario de Cámara.

(f) Fr. Paio Obispo
de Goatemala.
(Rúbrica)

Por Mandado del Obispo mi Señor

(f) D. Franc^o Ximenez
Secretario.
(Rúbrica)



**Testamento y Codicilos del Ilmo. D. Francisco
Marroquín, primer Obispo de Guatemala
1563**

En el nombre de Dios amén sepan cuantos esta carta de testamento última e postrimera voluntad vieren como Nos, Don Franco. Marroquín Primer Obispo de esta ciudad de Santiago de Guatemala estando enfermo (*roto*) posesionario de la voluntad y en mi libre juicio (*roto*) natural tal cual Dios Nuestro Señor quizo e tuvo por bien de me dar e creyendo firmemente (*en la*) Santísima Trinidad Padre e Hijo e Espíritu Santo Tres Personas e un solo Dios verdadero y deseando endesarme al camino verdadero e vida que es Jesucristo Nuestro Señor y temiéndome de la muerte que es cosa natural de la cual persona alguna no puede escapar y tomando

por abogada a Nuestra Señora la Virgen María para que interceda por mí delante del acatamiento de su preciosísimo Hijo e mi Señor para me quiera perdonar e yo no sea juzgado por mis graves e enormes culpas, por ende otorgo e conozco por esta presente carta que hacemos e otorgamos este nuestro testamento con el ayuda de Dios Nuestro Señor en la forma e manera siguiente.

Primeramente mando mi ánima a Dios Nuestro Señor porque El que la hizo e crio e Redimió por su preciosa sangre la quiera llevar a su Santo Reino Celestial y el cuerpo a la tierra donde fue formado.

Iten mando que de esta enfermedad que tengo nuestro Señor fuere servido de me llevar a esta presente vida que mi cuerpo sea sepultado en la Iglesia Mayor de esta ciudad junto a donde está la lámpara que es fronto de la Capilla del Santísimo Sacramento y que se haga mi entierro cumplidamente con las misas cantadas y resadas como para su Prelado y Pontífice y se dé por ello de nuestros bienes cien pesos de minas.

Iten mandamos que se haga por nuestra ánima un novenario de misas cantadas y ofrendas de Pan y Vino y Cera y se den una docena de costales de trigo e una docena de carneros e media docena de botijas de Vino y se compre la Cera necesaria y se pague todo de nuestros bienes.

Iten mandamos que todos los Clérigos que hubiere en todo el novenario cada uno de ellos me diga cada un día una misa y se pague por los días lo acostumbrado.

Iten mandamos que el día de nuestro enterramiento se ofrende la misa de requiem de cuerpo presente con media docena de anegas de trigo y cuatro botijas de Vino y se compre la Cera necesaria como a nuestros Albaceas pareciere.

Iten mandamos que en cada monasterio de esta ciudad se me digan trescientas misas en cada uno ciento y se pague por las decir de mis bienes lo que es costumbre.

Yten mando que las mandas forzosas a cada uno de ellas un tostón.

Iten declaramos que por cuanto ha muchos años que yo rigo esta Santa Iglesia indigno y pecador y todo nuestro celo ha sido servirla y honrarla así con ministros como en el edificio de ella y en esto me he empleado pareciéndome que así convenía al servicio de Dios Nuestro Señor por ser la tierra nueva y así he gastado mucha suma de dineros en la Iglesia de la Ciudad Vieja y después acá en el edificio de esta Santa Iglesia y en ésto no he podido tener cuenta aunque muchas veces lo he procurado y los años pasados di las cuentas al señor Presidente el Licenciado Landecho por mandado de Su Magestad e nuestra petición y después acá he gastado más de tres mil pesos porque no cesase la obra de la Iglesia y mucha parte de estos gastos tendrá cuenta Martín Gómez y como cada día decía el señor Presidente que se había de hacer el repartimiento con esta confianza no hacíamos sino gastar todo lo cual se debe a la Iglesia porque es suyo y así lo declaro y para más descargo de esto e otras cosas pasadas y por la sepultura que se me tiene o a de dar declaro que estas casas donde yo vivo y moro todas ellas yo las edificué para esta Santa Iglesia y así

digo que son tuyas y que el Deán y Cavildo las tomen y si quisieren vivir en ellas que vivan y si el Prelado que a ella viniere quisiere vivir en ellas lo pueda hacer (*roto*) dando su alquiler a la Santa Iglesia y así mismo declaro que las tiendas que son cuatro que están debajo de estas casas yo las edificué y mando que las tres de ellas queden (*roto*) para la misa y capellanía y Cera del Santísimo Sacramento y la otra sea para una memoria para el día que van a la Ciudad Vieja en procesión para que de ella y de la renta que rentare se dé a cada Clérigo que fuere en la procesión un peso de oro y si no fuere Sacerdote se dé medio peso con que los clérigos digan cada uno misa por los difuntos y que el Cavildo de esta Santa Iglesia sea Patrón de esta memoria y de lo contenido en esta cláusula.

Iten declaro que el año del terremoto murió Francisco Flores y de sus bienes se hicieron setecientos pesos de oro de minas y entraron en nuestro poder y los más años se ha dicho capellanía por su ánima y nunca hemos comprado renta por algún descuido que ha habido y por no haberlo yo cumplido como era razón y haber tenido algún descuido mando que de nuestra hacienda se saquen mil pesos de oro de minas de lo mejor parado de ellos y se haga de ellos una capellanía con la renta que de ellos se comprasen por el ánima del dicho Francisco Flores difunto por descargo de mi conciencia y sea Patronero el Cavildo de esta Santa Iglesia y en ello les encargo la conciencia y en que la renta sea bien (*roto*) y los sacrificios muy bien e cumplidamente hechos.

Iten declaro que las tiendas que están enfrente de la Iglesia debajo de los Portales son de la Iglesia y están edificadas en un solar que dejó Pedro de Cueto vecino e conquistador que fue de esta ciudad en la Ciudad Vieja y como todo se destruyó y lo pasamos acá y la Iglesia lo edificó tomándolo a su cargo y costó más de dos mil pesos y porque el dicho Pedro de Cueto no quedase defraudado de su buen (*roto*) y deseo y buena obra fue acordado que se le señalasen dos (tie)ndas para Capellanía de lo mejor parado y así están señaladas y situada la dicha capellanía en dos tiendas de las susodichas y es Patrono de ella esta Santa Iglesia porque la nombro por ser a mi cargo y les encargo que se hagan de (*roto*) las misas y sacrificios de la dicha capellanía de las dichas dos tiendas y sean las mejores dos tiendas y más bien paradas y las demás tiendas son e quedan para esta Santa Iglesia porque es obra de ella y porque los Mayordomos que he puesto han sido muy descuidados por descargo de mi conciencia quiero que de lo mejor parado se den para reparo de las dichas tiendas tres cientos pesos de mis bienes con los cuales se abracen muy bien porque tiene necesidad de repararse que yo con las muchas obras que he tenido no lo he podido hacer y se den los dichos tres cientos pesos al Mayordomo que fuere de la Iglesia para que lo haga según dicho es y con ellos se repare todas las tiendas así de la Iglesia como de las dichas capellanías y en todo haya cuidado y diligencia como mejor se haga.

Iten declaro que al Adelantado don Pedro de Alvarado yo lo quise mucho y él así mismo me mostró quererme en obras y en palabras y yo dejo mandado dos cientos ducados al Monasterio donde está enterrado que es

en Tiripati yo mando que se le den de mis bienes y se los envíen al dicho Monasterio y demás de esto mando que de mis bienes se saquen mil pesos de oro de minas y de ellos se compre una capellanía y se diga de misas por su ánima en esta Santa Iglesia de Guatemala y sea Patronero de ella el Deán y Cavildo de ella al cual encargo la conciencia tengan cuidado de hechar los dichos mil pesos en buena renta y sobre buenas posesiones y de cobrar y pagar los Clérigos por el dicho Cavildo nombrados que han de decir las dichas misas de la dicha capellanía lo cual hago porque por ventura se lo soy a cargo y se lo debo bien debido.

Iten declaro que por cuanto el Valle de Jocotenango que comienza desde el cercado que está en saliendo de la ciudad y llega hasta de esa parte del Molino de Victoria toda aquella anconada que se (*roto*) mano derecha que lo hube de la viuda de Juan de Celada con facultad de sus herederos declaro que esto siempre lo he tenido para hacer un Colegio e así lo declaro que no lo tengo por mío más de la administración para este efecto digo que todo el dicho Valle de Guatemaltecas e Utlatecas quiero y es mi voluntad que sea del dicho Colegio de ahora e para siempre jamás y que lo hagan suyo poco a poco y de los frutos de él se compren los materiales y se acabe y sea el dicho Colegio para leer artes y teología y otras ciencias y de esto dejo por Patrones al Prior o Priors del Señor Santo Domingo de esta Ciudad e al Deán que es o fuere de esta Santa Iglesia a entre ambos a dos para que tengan cuidado de cobrar la dicha renta que rentare todo Jocotenango y de ella entiendan en el beneficio del dicho Colegio hasta que se acabe y acabada la dicha obra dispongan ellos de la dicha renta a su voluntad como sea en pro del dicho Colegio y de los que leyeren en él y estuvieren en él y quiero y es mi voluntad que de mi hacienda se tomen dos mil pesos y de ellos se compren doscientos pesos y se paguen para dos cátedras de dicho Colegio cada uno cien pesos y tengan cuenta e razón de ello y de dar los dichos dineros a censos y de cobrar la renta de ellos los dichos Prior y Deán y de la pagar y en esto les encargo las conciencias e sean Patroneros de ello uno y de lo otro según e por la orden que dicha es.

Iten soy en cargo al Deán don Francisco Alegrías que sea en gloria de doscientos pesos que guardé para una memoria que se había de hacer por su ánima y así mismo soy a cargo a un Clérigo cojo que arrastró un caballo en la Choluteca ciento y veinte pesos y así mismo soy a cargo de un Clérigo que se llama Licenciado (*roto*) . . .se su nombre de otros doscientos pesos e recidía en Gracias a Dios y después en Sonsonate y es ya fallecido mando que todos estos pesos (*roto*) que son quinientos y veinte se saquen de mis bienes y se compren de renta y con ellos en la octava de los Santos se hagan sus honras por cada uno y lo hagan el Cura que es o fuere y cuatro Capellanes y se pague por todo esto cada un año de ahora e para siempre jamás y las demás misas se digan hasta que la renta se acabe por las ánimas de los dichos Clérigos y dejo por Patrón de lo susodicho al Deán y Cavildo de esta Santa Iglesia a los que les encargo tengan cuidado del cumplimiento de lo susodicho y mando que se paguen de mis bienes los dichos quinientos y veinte pesos.

Iten declaro que una milpa que compré de Catalina Hurtado que está en el ancón y otra que compré al Licenciado Caballón que está en el mismo paraje mando que estas milpas sean para el dicho Colegio juntamente con el dicho Valle de Jocotenango y sean Patroneros de ello los que en la cláusula que habla de Jocotenango dejo nombrados y señalados.

Iten declaro que yo tengo una milpa camino del monte que se llama San Juan muy grande e muy buena y así mismo tengo otra en el camino que era del Deán Godínez —los de San Juan benefician la sementera de trigo que se hace hacia abajo mis albaceas que fueren se concierten con ellos como más convenga y de lo primero que rentare la dicha milpa se haga un retablo muy bueno para la Capilla del dicho Deán y sea de Nuestra Señora de la Piedad y la dicha milpa de San Juan podrá dar diez indios ordinarios para la obra del Colegio hasta que se haga lo cual dejamos encargados a los Albaceas nuestros o a quienes ellos después de sus días nombraren y señalaren y todo el más fruto de las susodichas entre ambas milpas mando que lo haya la casa de las pobres mozas si se hiciere y sino despenderlo han en los pobres del Hospital o en huérfanas o en quien ellos les pareciere.

Iten declaro que yo compré unas casas para el Colegio de las pobres Mozas que me costó dos mil pesos de Miguel de Aguirre si Su Magestad fuere servido de favorecerle para que haya renta sea norabuena y sino venderse sea la casa y será para descargo de mi conciencia y queden por mis bienes.

Iten declaro que el año de sesenta e un años no hubo quien arrendase los diezmos e yo los tomé en nombre de las Iglesias en seis mil e quinientos pesos de estos dará Juan Guerra cuenta y razón de los pagamientos y de los gastos de la Iglesia él es buen hijo y buen cristiano y tiene buena cuenta y mando que sea creído por su juramento simple sin otra prueba alguna en la cuenta que diere e así mismo en este año se compró para la Iglesia la librería que traía Francisco Alegrías en mil ciento pesos y otros ciento se le deben por la Bula que traía de San Juan de Letrán que son todos mil y doscientos pesos mando se paguen de los bienes de la Iglesia pues se tomaron los libros para ella.

Iten declaro que en el dicho año de sesenta y un años se comenzó hacer un palio para la Iglesia y ha costado muchos dineros mando que se haga cuenta con el broslador y se halle a ella Juan de Escovar Cura y Juan Guerra y quien debiere a quien que paguen.

Iten declaro que Baltazar de Aguilar Mayordomo me trajo de México ciertas cosas para la Iglesia y Hospital y de resto de todo ello le quedo debiendo dos cientos e setenta y cinco tostones mando se le paguen de los bienes de la Iglesia pues lo trajo para ella.

Iten declaro que yo he sacado de la tienda de Diego Marquez mercaderías para la Iglesia y para mi casa y hasta tres días de este mes de Abril le quedo debiendo ciento y tres pesos mando que se le paguen de mis bienes.

Iten declaro que yo di a Francisco del Valle Marroquín Procurador (*roto*) a los Reinos de Castilla mil pesos de oro de minas para solicitar los negocios de esta Santa Iglesia con acuerdo del Cavildo de ella y así (*roto*)

firmado de sus nombres e así lo dejó el dicho Francisco del Valle firmado de su nombre como lo recibió así lo declaro para en lo de las cuentas de la Iglesia.

Iten que el señor Obispo de México como Metropolitano hizo sínodo con los Reverendísimos señores Obispos de la Nueva España para tratar e proveer en el remedio de las deanías e otras muchas cosas que convienen para sustentación de las cosas de nuestra Santa Madre Iglesia perpetuidad de esta nueva Iglesia y para esto nos pareció enviarle quinientos pesos de buena moneda de minas e así se lo enviamos Melchor Ortiz de la Puente sabe la razón de ello y así lo declaro.

Iten declaro que el Factor Francisco del Valle me debe mil pesos de minas e aunque me los deva desde años había le aguardé otros dos años que se cumplen para Abril del año de sesenta y cinco de estos mil pesos declaro que los tres cientos pesos son del Padre Juan Juárez y los ha de haber porque se los emprestó por le hacer buena obra mando que los demás que son setecientos pesos cumplido el plazo se cobren del dicho Factor y los demás que son los tres cientos se cobren y se den al dicho Juan Juárez que son suyos según dicho es.

Iten declaro que Lorenzo de Godoy y Diego López de Villanueva quedaron a pagar por mí al señor Gobernador o a la Caja del Rey o de Difuntos setecientos pesos de oro de minas porque yo tenía empeñadas ciertas barras de oro y ellos por me hacer buena obra los quedaron a pagar por mí mando que estos setecientos pesos se paguen de mis bienes porque yo los debo de manera que ellos no paguen ni gasten por mí nada.

Iten declaro que el año de sesenta y dos años arrendó Melchor Ortiz de la Puente conforme a lo que está así dicho los diezmos y hasta ahora no hemos hecho cuenta ni menos de otras cosas que cobró en el año que yo los tuve y lo tengo por muy buen cristiano y por buen hijo mando que mandándosele la cuenta se esté por lo que él digere e declarase sin otra prueba alguna.

Iten declaro que en lo de la cuenta de gastos e otras (*roto*) que es a cargo de Juan Guerra que se esté por lo que él dijere e declarase sin otra prueba alguna así en los gastos de mi casa como en los gastos de la Iglesia.

Iten declaro que el Padre Pedro Rodríguez pagó por mí a Juan de Madrid veinte cargas de cacao a Juan de Madrid y de resto de ellas le debo quinientos y ochenta tostones mando que se le paguen de mis bienes y porque no me acuerdo los que son y se esté por lo que él digere y declarare sin otra prueba alguna.

Declaro que en nombre de Alvarado Hernández de Madrid cobré de Pedro Rodríguez Clérigo de cierta fianza mil e quinientos tostones los cuales pagué a Juan de Madrid porque se los debía Alvaro Hernández y así lo declaro.

Iten declaro que debo a Gil Gómez sastre setecientos e cinco tostones por una parte y por otra parte cien pesos de obras que ha hecho para la Iglesia mando se le paguen de mis bienes y de los bienes de la Iglesia lo que hubiere hecho para ella.

Iten declaro que de la tienda de don Diego Márquez se han sacado otras cosas que save Juan Guerra mando que demás de lo que dicho tengo en otra cláusula se haga cuenta con él e se le pague de mis bienes así lo que dicho tengo en la dicha cláusula de arriva como en ésta y todo sea de mis bienes ecepto lo que se hubiere sacado para la Iglesia en la cláusula y es la otra que esto páguelo la Iglesia de sus bienes.

Iten declaro que yo tengo una cuenta muy grande con el Tesorero Martín Díaz en el estancia de ganado y negros y sementeras y jamás he hecho cuenta con él téngolo por buen Sacerdote y buen Cristiano mando se le tome cuenta y se esté por la cuenta que diere y todos los negros son míos ecepto en cuatro o cinco que los tenemos en compañía y que en esto yo estoy muy confiado que mirará por mi hacienda y así se le encargo como Sacerdote y como Cristiano y si la estancia quedare de compañía para adelante y quisiere (*roto*) compañía en los negros de la mina que sea mucho en horabuena y que esta estancia y estos negros ha muchos días que yo tengo hecha donación de ello a unos sobrinos míos que están en Castilla mando que se cumpla como lo tengo mandado (*roto*) y quiero y es mi voluntad que si esta hacienda fuera a Castilla que el fruto principal de ello lo haya y posea mi hermana Luisa de Marroquín y que de ellos sea obligado alimentar sus hijos y si Dios dispusiere de ella todo ello lo hayan los mozos y si alguno fuere muerto lo haya el que quedare vivo y el cumplimiento de esto lo haga Melchor Ortiz de la Puente a quien tengo de dejar por Alvacea de este mi testamento el cual dicho Melchor Ortiz pueda tomar e tome cuenta al dicho Martín Díaz con los demás Alvaceas y Melchor Ortiz se concierte con el dicho Martín Díaz para el tiempo que quisieren se haga la comprovación del acuerdo e conformidad e si no se concertaren que se le tomen cuenta al dicho Martín Díaz de todo lo cual dicha estancia con el ganado que en ella estaba cuatro años ha yo la compré por mis dineros e el fruto que en todo este tiempo ha rentado lo ha cobrado el dicho Martín Díaz que yo no he visto nada mando que de todo se le tome cuenta según dicho es.

Iten declaro que Juan de Chávez vecino que fue de esta ciudad encomendero del Pueblo de Xilotepeque antes que se fuese de estas partes dejó hecha la compañía con Antonio Melara vecino de San Salvador el cual dicho Juan de Chávez desde ha ciertos años murió y no dejó declaradas las cuentas y después acá como murió el dicho Juan de Chávez dejó una cláusula en cual era su voluntad que todos los frutos y rentas que hubiesen rentado y rentasen la compañía que fuesen para una obra pía cual a mí pareciese y desde aquella hora que lo supe tuve propósito de aplicarlo para la casa del Colegio de las Mozas e así lo confirmo ahora mando a Melchor Ortiz de la Puente que entienda en ello y tome las cuentas muy bien tomadas y todo lo que se hallare ser de parte de Juan de Chávez se cobre y se aplique para la dicha casa y cerca de este capítulo es menester que haya mucha diligencia porque ha muchos años que no ha habido cuenta ni razón de todo ello y entre mis papeles hay memoria (*roto*) entre los del dicho Melara que tendrá su mujer.

Declaro que Martín Gómez ha servido en esta Santa Iglesia cierto tiempo que Alvaro de Paz sabe (*roto*) tiene la razón de ello mando se haga cuenta con él y de los bienes de la Iglesia se le paguen.

Iten que con las Iglesias de San Salvador e San Miguel no he tenido cuenta sino que siempre se les ha dado la mitad de sus diezmos antes más que menos y lo mismo la Choluteca a la cual se le ha dado todo el diezmo porque son pobres.

Iten declaro que se sepa en la Milpa de San Juan que indios hay de Carmona y en el Pueblo de Aguachapa se le escriba al Padre Ayllón que indios hay del dicho Carmona que anduvieren en las minas y se les dé a cada un indio de los susodichos seis tostones mando que se haga así de mis bienes.

Iten que yo tuve mucha amistad con Pedro Carmona y me dejó su ánima encomendaa y a Franco. Alcalde con el cual yo me descargue pareceme que por descargo de mi conciencia y por algunas cosillas y por no tener escrúpulo quiero que de mis bienes se saquen dos cientos pesos y se gasten en limosna en decirle cada semana una misa y se paguen de lo que rentaren.

Digo y mando se saquen quinientos pesos de mis bienes que los dichos dos cientos sean quinientos pesos y se compren de renta y se digan de ella dos misas cada semana por el ánima del dicho Carmona y sean Patroneros el Cavildo de esta Santa Iglesia.

Iten declaro que en el Hospital está Antón y Lucía su mujer que los compré de Gaspar de Molina en seis cientos pesos y los puse en el Hospital para servicio de los pobres y parecióle al doctor Antonio Mejía siendo diputado que era mejor venderlos y se vendieron y apartólos en la venta siendo casados en haz de la Santa Madre Iglesia de lo cual siempre he tenido mucho escrúpulo hasta que los torné a haber y están en el servicio del Hospital los que le son (*roto*) es mi voluntad de hacer donación de ellos al dicho Hospital e así lo hago por aquella vía en forma que mejor de derecho hubiere lugar y quiero que el censo que se da sean cincuenta pesos se tome un Capellán el cual diga cada semana de ahora e para siempre jamás dos misas la una en Domingo e la otra en Viernes y sean por las ánimas (*roto*) y mía y así lo declaro e mando.

Iten declaro que yo quedé por Alvacea de Andrés de la Tovilla vecino de Chiapa y como él vivía allá y yo acá ha habido mucho descuido en el descargo de mi conciencia y así procuré descargarme lo mejor que pude y busqué un buen hombre que fue Diego Holguín el cual tomó a su cargo lo susodicho y quedó todo en su poder y nunca más entendí si en ello resta que ciertas mandas que dejó en Castilla que tomé a mi cargo por ser obras pías yo los hecho también que me he olvidado hasta el día de hoy aunque la verdad he enviado dos o tres despachos a la Villa de Casorla donde vivían sus deudos pareceme que será hasta en cantidad de mil ducados de Castilla quiero y es mi voluntad que luego se envíen a los Reinos de Castilla conforme a una memoria que está en mi cofre y éstos se paguen de mis bienes.

Iten declaro que en esta ciudad murió Pedro de la Barrera vecino que fue de Panamá y de ello me dejó su ánima encomendada e hice lo

que pude en su descargo y envié a Castilla la cantidad de pesos de oro que pudo dejar los cuales llevó Hernán Gutiérrez de Xivaja veinte e cuatro años ha veinte y seis y después así haberse ido mi memorial y me parece que le deberé hasta dos cientos ducados mando se le paguen de mis bienes y se le envíen luego en los primeros navíos a la Villa Santillana que es del Marquezado del Duque del Infantazgo en la Montaña y vayan registrados y a su riesgo y no al mío y se llaman a quien han de ir a Torivio de la Barrera o a sus parientes más cercanos del dicho Pedro de la Barrera.

Iten declaro que el dicho Pedro de la Barrera me dejó un niño chiquito que se dice Pedro de Barrera al cual crié desde niño de dos o tres años hasta que fue hombre y se llama el niño Domingo de la Barrera al cual dejo cuatro cientos pesos de su crianza y vestimento al cual yo crie lo mejor que pude y doctriné y proveía de todo lo que hubo menester y después se fue al Perú sin mi licencia y tornó a esta ciudad y lo vestí muy bien y lo adrecé y díjome que quería volver al Perú y así se fue muchos años ha no obstante que yo gasté mucho con él mando que de mis bienes si viniere a esta tierra se le den quinientos pesos y en caso que se sepa muerto se haga de ellos una misa por su padre y por él y se compren de renta y se digan dos misas cada semana y sea Patrón el Deán e Cavildo de esta Santa Iglesia e así lo mando.

Iten declaro que ha muchos años que yo en esta Iglesia soy Prelado en ella y todos estos Obispados de Honduras y de Chiapa y de Guatemala y todos estos caminos y trabajos a mi costa y mención y no podrá ser sino que se hiciesen algunos agravios por mis criados algunos indios de alguna comida o de otras cosas e que (*roto*) trabajos son los que nos han puesto en la angustia en que estamos aunque mucho más se le debe a Dios Nuestro Señor e al oficio que tenemos si pareciere al Padre Provincial de la Merced e al Padre Prior Dominico hacer algún descargo lo hagan y se paguen de mis bienes a lo que les doy poder cumplido para ello.

Iten declaro que por cuanto Su Magestad me encargó e cometió el Hierro de los Esclavos para que los herrase e yo entendí en ellos y porque si yo hiciera lo que Su Magestad me mandaba por su instrucción no pudiera dejar de hacer muchos yerros y yo entendí en ello atentamente según me pareció para el descargo de Su Magestad y de su Real Conciencia y la mía mando que si en algo de esto yo excedí que lo vean los dichos señor Provincial e Prior que declaro en la cláusula antes de esta y vean la instrucción y memoria de todo que está ante Diego de Robledo Secretario y si algo de ello fuere yo a cargo mando que se descargue mi conciencia y se pague de mis bienes lo que de ellos digesen que para ello sepan dicho es les dejo poder cumplido.

Iten declaro que las panaderas me deben cierta cantidad de trigo que Antonio Gomar tiene cuenta de ello mando lo declare y se cobre todo que son más de setecientos pesos.

Iten declaro que yo envié con Alonso Gonsález Felipe Bachiller hermano del Tesorero Martín Díaz a los reinos de Castilla por la Nueva España por ir más seguro todo el oro que competía a doña Alonsa de Saave-

dra conforme al remate de las cuentas que acá se tomaron para que lo entregáse a Francisco del Valle Marroquín en la Habana y así mismo le di otra partida de oro mía de cuatro cientos pesos de minas para que los entregáse al dicho Francisco del Valle e hiciese de ellos conforme a una memoria que llevaba mía y de esto había de comprar ciertas cosas para esta Santa Iglesia hasta en cantidad de dos cientos pesos lo cual declaro porque pasa así.

Iten digo que por cuanto yo tengo mandadas ciertas mandas para Colegio que se ha de hacer de la Milpa de Jocotenango y obras y son informado que de derecho no las puedo mandar sino es dándoselo yo por vía de donación por la presente hago donación al dicho Colegio de la dicha Milpa de Jocotenango (*roto*) que arriva dejo para el efecto que en las dichas cláusulas se declara pura simple mera perfecta e inrebocable por aquella vía e forma que mejor al dicho Colegio hubiere lugar de derecho y en su favor sean y la declaración de ello e firmeza y claridad remito al Licenciado Caballón al cual doy mi poder en (*roto*) y para que lo ordene y lo que él ordenare doy por firme y hecho y otorgado.

Iten declaro que Gaspar Arias de Avila me debe mil e cuatrocientos pesos de oro de minas por escrituras y me tiene hecha carta de venta de sus casas hasta que me lo pague mando que pagados se le vuelvan sus casas y éstos mil e cuatrocientos pesos mando que los cobre Melchor Ortiz y sean para cierto efecto que tengo con el comunicado.

Iten declaro que don Carlos me debe quinientos pesos de minas por obligación mando se cobren de él.

Iten declaro que don Francisco de la Cueva me debe tres mil tostones por una Cédula mando se cobren de él.

Iten declaro que don Luis de Castilla me debe tres mil y tantos pesos y travó pleito sobre ellos mando se concluya y se cobren.

Iten declaro que Hernán Gutiérrez de Xivaja me debe dos cientos tostones por una Cédula mando se cobren de él.

Iten declaro que Diego de Villanueva me debe cien tostones mando se cobren de él y no tengo Cédula.

Iten declaro que Carlos Bonifaz me debe lo que éste sacare del pleito que con el travó mando se acabe e se cobre lo que debiere.

Iten declaro que Juan de Rojas Clérigo me debe lo que pareciere por una obligación que me tiene hecha mando se cobre de él.

Iten declaro que Juan Pérez de Mérida me debe lo que pareciere por una obligación mando se cobre de él.

Iten declaro que Juan Vasquez vecino de San Miguel me debe dos cientos e treinta y cinco pesos o lo que fuere que no me acuerdo mando se cobre de él.

Declaro que Francisco Girón me debe mil pesos los cuales son (*roto*) Juárez mando que se le paguen el dicho Padre Juárez cobrados que se cobren del dicho Francisco Girón.

Iten declaro que en Chiapa he tenido cierta compañía con Juan Muñiz de la Torre de lo que ha ganado el negro Domingo Herrero, mando que se haga con el (*roto*) cuenta y en lo que fuere alcanzando se cobre de él.

Íten declaro que Diego del Viar me debe dos cientos e veinte pesos no hay escritura mando que se cobren de él.

Íten declaro que Archila ha dado cierta teja para la Iglesia Mayor se haga cuenta con él y quien debiere a quien que pague y me debe el dicho Archila el diezmo del año pasado.

Íten me debe Isabel Godínez ciertas cargas de cacao como parece por una obligación que tiene Juan Guerra y debe a la capellanía quinientos pesos mando se cobren de ella.

Íten declaro que Juan de Rojas Escrivano me debe lo que pareciere por una obligación y más me debe cien pesos y son de los herederos del Padre Maldonado mando se cobren de él.

Íten declaro que porque yo debo de servicio que me han hecho a mozos e criados y soy a cargo a otras personas de otras cosas mando que lo que pareciere del escrito paguen mis Alvaceas de mis bienes sino sean escritos pleitos sino como a ellos les pareciere.

Íten declaro que tengo la plata negros y negras que declarase Juan Guerra.

Declaro que tengo una Milpa de trigo que está en la ronda junto a la Merced.

Íten declaro que dejo por mis Alvaceas para cumplir e pagar este mi testamento e las mandas e cláusulas en él contenidas a los señores Licenciado Caballón Fiscal de Su Magestad en esta Real Audiencia e Alvaro de Paz e Melchor Ortiz de la Puente a los cuales e a cada uno de ellos doy poder cumplido según que de derecho se requiere insolidum para que entren y tomen tantos de mis bienes cuantos cumplan e basten para cumplir este testamento e les encargo la conciencia.

E después de cumplido e pagado este testamento dejo e nombro por mis herederos a las personas que los dichos mis Alvaceas nombraren y señalaren por descargo de mi conciencia que son a personas a quien yo soy a cargo como así a ellos lo tengo concertado y comunicado y en esto les encargo las conciencias y les doy poder cumplido según que de derecho se requiere para que puedan descargar mi conciencia de los bienes que restaren pagado lo que debo y cumplido las obras pías que aquí dejo declarado en este mi testamento. E revoco e cancelo lo por nos todos e cualesquier testamento mandas e codicilos que en los tiempos pasados yo haya hecho que quiero que no valgan sólo este el que quiero e valga por mi testamento última y postrimera voluntad en testimonio de lo cual otorgué esta carta ante el Escrivano y Testigos de susoescritos y lo firmé aquí de mi nombre e juro por mi consagración que estas deudas que declaro las debo bien debidas realmente y con efecto y quiero que se cumplan e paguen que su fecha e otorgado en esta dicha ciudad de Guatemala a cinco días del mes de Abril año del Señor de mil e quinientos e sesenta e tres años testigos que fueron presentes a lo que dicho es el Padre Fray Cristóbal Navarro Provincial de la Orden de Nuestra Señora de la Merced y el Padre Fray Juan de la Barrera e Juan de Cueto y Pedro de Arvio y el Canónigo Cabranes y Juan de Escovar Cura y Antonio Gómez y el Padre Delgado estantes en esta dicha ciudad y declaro que no

sóy a cargo a los bienes del Padre Avila ninguna cosa porque de todo es y está a cargo del Tesorero Martín Díaz el cual lo ha de cumplir e satisfacer a sus herederos-fecha ut supra-testigos los dichos e así mismo declaro que debo seis mil tostones al Padre Carvajal mando que se le paguen. EPUS GUATEMALI.—pasó ante mí *Juan de Guevara* Escrivano de Su Magestad.

CODICILIO

En la ciudad de Santiago de Guatemala a cinco días del mes de Abril año del Señor de mil e quinientos e sesenta e tres años en presencia de mi Juan de Guevara Escrivano de Su Magestad Público y del Número de esta ciudad e de los testigos de suso-escritos pareció presente el Muy Ilmo. Señor Don Francisco Marroquín Primer Obispo de Guatemala estando en las casas de su morada hechado en una cama e a lo que parecía en su libre juicio y entendimiento natural e dijo que por cuanto hoy dicho día él hizo y ordenó su testamento ante mí el dicho Escrivano en el cual tiene mandado lo que su voluntad que se haga por su ánima e de sus bienes por tanto que demás de lo contenido en el dicho su testamento mandaba e mandó por vía de condicilio o en aquella forma que mejor hubiere lugar de derecho lo siguiente.

Primeramente declaró que tiene cuenta con Diego de Morales Mercader de cosas que se han sacado de su tienda así para su casa como para la Iglesia y se le han dado (*roto*) Juan Guerra tiene la cuenta de todo y lo sabe mandó que se haga cuenta con él y quien debiere a quien que pague.

Iten declaró que él prestó a Antonio Rosales Contador cierta plata para que la empeñase porque tenía necesidad de dineros mandó que se cobre la dicha plata y el Contador sabe la cuenta que es.

Iten declaró que le debe el Prior de Cobán Fray Juan de Santisteván quinientos tostones mandó se cobren de mil que le prestó porque los otros quinientos le ha pagado.

Iten declaró que debe Antonio Ortiz mucha teja para la Iglesia mucho tiempo ha y tiene Antonio Gómez la razón.

Iten declaró que se averigue por sus Alvaceas cuenta con Diego Vasquez y quien debiere a quien que pague.

Iten declaró que prestó a Antonio Ortiz cinco a seis platos grandes mandó que se cobren de él y cincuenta pesos que dicen-se debe sobre ellos los debe Juan de Arguyo y son seis o siete platos y debe Su Señoría otros cincuenta pesos más sobre ellos y los cincuenta pesos que debe Juan de Arguyo son de cierto barretón de oro que no pagó la refacción que tenían los Oficiales del Rey en la Caja.

Iten declaró que se le descuenta a Diego de Carvajal Clérigo de lo que se debe como dice en su testamento todas las condenaciones que hizo a los Clérigos cuando los visitó declaró que estas condenaciones están pagadas e le debe líquido los dichos seis mil tostones.

Iten mandó se cobre del Factor Ovalle lo que pareciere deber por escritura.

Item declaró que por cuanto en el dicho su testamento tiene hecha una cláusula en que nombra en ella herederos de lo remanente de sus bienes cumplido el dicho su testamento y porque es informado que no puede conforme a derecho hacer heredero alguno a otro que la Santa Iglesia donde ha sido Prelado declara y manda que es su voluntad que cumplido todo lo dicho hasta la dicha cláusula sea para que sus Alvaceas descarguen su conciencia en lo que pareciere ser obligado y que por ser a muchas personas a cargo y no se ha acordar lo que es para que los dichos Alvaceas del dicho remanente descarguen su conciencia como lo tiene declarado en la dicha cláusula porque sólo en cuanto a nombrar en ella herederos (*roto*) y quiere que lo demás si algo hubiere lo haya tanto la Santa Iglesia que conforme a Derecho es su heredera.

Yten declaró que por cuanto en el testamento que tiene otorgado el mandó que se paguen muchas deudas que debe y descargos que manda declarar e obras que se han de hacer declaró que todas ellas y cada una de ellas según que en el dicho testamento se contiene son deudas debidas y restituciones y descargos de conciencia y como tal quiere y es su voluntad que se guarden e cumplan como en ellas se contiene para descargo de su ánima y conciencia y lo mismo lo contenido en este codicilio y todo lo que en él se declare.

Item declaró que el cobró de Alvaro de Paz en nombre de Alonso de Paz cien pesos de oro de que le dio carta de pago e que el dicho Alvaro de Paz los dio e pagó que los debía a unos indios de Tecpam Guatemala mandó que de sus bienes se den los dichos cien pesos a los indios o a quien de derecho les hubiere de haber.

Item declaró que Pascual Hernández ha servido a la Iglesia en su edificio mandó que se haga cuenta con él e se le pague su trabajo de los bienes de la Iglesia.

Item dijo que por cuanto en el dicho su testamento declara que por una cláusula en que deja e hace donación él ha hecho a sus sobrinos hijos de una hermana suya llamada Luisa Marroquín de lo que le pertenece de sus negros particulares y de la estancia que está a cargo del Tesorero Martín Díaz en que por ella declara que le hace donación de ello como en la dicha cláusula se contiene a que se refiere por ende declara e declaró que del valor de la estancia e negros se saquen tres mil pesos de oro de minas e se envíen a los Reinos de Castilla para el efecto contenido en la dicha cláusula y estos dichos tres mil pesos los envíen mis Alvaceas a los Reinos de Castilla con la mayor brevedad que fuere posible consignados a la dicha su hermana e por la orden e razón contenida en la dicha cláusula e para el efecto en ella contenidos y esto hace por razón de que en los demás bienes que tiene declarados no hay para acabar de cumplir las deudas y descargos de su conciencia conforme al dicho su testamento y los dichos tres mil pesos les mandó (*roto*) que les es de ellos a la dicha Luisa Marroquín su hermana y por descargo de su conciencia e por aquella vía e forma que mejor de derecho hubiese lugar e por vía de donación (*roto*) y no rebocable de ahora e para siempre jamás que en el cualquier manera con todos los vínculos y firmezas que de derecho puede y debe y lo demás que cupiere en la dicha estancia y negros quedan por sus

bienes propios para cumplimiento del dicho su testamento y descargo de su conciencia y esta era su determinada e última e postrimera voluntad e ansi lo mandó e quiere que la dicha estancia e negros se venda por la orden que a los Alvaceas pareciere.

Iten dijo que por cuanto por una cláusula de su testamento mandó que Melchor Ortiz de la Puente cobrase de Gaspar Arias de Avila mil e cuatrocientos pesos para el efecto en ella contenido declaró y mandó que los dichos pesos de oro se cobren como tiene mandado y declara que para el efecto que son es deuda debida y descargo de su conciencia e restitución de su ánima y quiere y es su voluntad que así se cumpla e guarde como dicho tiene.

Iten declaró que el negro Antón que sacó del almoneda del Padre Morales que pagando el dicho negro por su libertad dos cientos e treinta pesos de oro de minas quede libre e orro de todo cautiverio subjeción y servidumbre y estos dichos dos cientos e treinta pesos se den para que se cumpla lo que mandó de ellos el Padre Morales en su testamento y son de una menor que se dice Barco y porque no corran riesgo los dineros se venda el dicho negro en el mismo precio con la dicha carga.

Iten declaró que la hija de Catalina que se llama Marinegra su esclava que dando por su libertad cien pesos dentro de un año quede libre e orra de todo cautiverio subjeción servidumbre y dijo que sean cien pesos e no más.

Iten declaró que en poder de doña Mencia y de Alonso Marroquín su marido tiene una negra que se llama Carvola la que le prestó para que le sirviese declaró que es suya y queda por sus bienes y que tres negrillos hijos suyos que tiene la dicha Carvola por haber nacido en su casa mandó y declaró que queden libres e orros de todo cautiverio subjeción e servidumbre (*roto*) descargo de su conciencia por el buen servicio que ha tenido de su madre.

Iten declaró que le debe Luis de Zúñiga o Juan León dos cientos pesos por una escritura mandó se cobren de ellos y lo que fuere.

Iten declaró que por (*roto*) el dicho su testamento deja por sus Alvaceas al Licenciado Caballón y Alvaro de Paz y Melchor Ortiz le hagan que se contienen en las cláusulas de él y porque su intento es que con toda brevedad se descargue su conciencia conforme a su testamento e ahora quiere y es su voluntad que de los dineros que se hicieren de la venta de su hacienda e dineros que cobraren por los dichos Alvaceas haya un depositario que los tenga en su poder para que de allí se les paguen a las personas que los han de haber por sus libranzas de los dichos Alvaceas y este depositario quiere que sea Diego López de Villanueva y así lo declaró y es su voluntad.

Iten declaró que él tiene una mulatilla que se dice Catalina hija de Catalina negra la cual nació en su casa que ésta mandaba e mandó sea libre de todo cautiverio subjeción e servidumbre porque esta es su determinada voluntad de ahora e para siempre jamás.

Iten declaró que ha muchos días que el dio y donó una negra que era suya que se llama Victoria a Francisco de Palacios mandó que no se le

quite sino que desde ahora si es necesario se le torna a dar y le hace gracia e donación de ella por cargo que le es e por descargo de su conciencia e porque se la debe bien debida.

Iten declaró que la deuda que debe Gaspar Arias de Avila le aguar-den por ello dos años e corran desde el día que Dios fuere servido de le llevar de esta presente vida.

Iten declaró e mandó que por cuanto él ha tenido por su esclavo a Domingo negro doce o trece años y le ha hecho buenos servicios que para algún descargo mandaba y mandó que dando el dicho Domingo por su libertad ciento e cincuenta pesos de oro de minas quede libre e orro de cautiverio subjeción e servidumbre para que como persona libre pueda hacer lo que quisiere e por bien tuviere los cuales pague dentro de un año o de dos.

Iten declaró que al Padre Juan de Morales le debe mil tostones de cuatro reales cada uno e se los tengo librados en curso si por caso no hu-biere dineros en el dicho curso para se los pagar mandó que se los pa-guen de sus bienes porque los debe bien debidos.

Iten declaró que María de Cáceres le tiene dado un solar en el cual tiene edificado cierta casa mandó que no se le quite por que se (*roto*) le hace gracia e donación de él por aquella vía e forma que más haya lugar de derecho y en su favor sea.

Iten declaró que por cuanto una cláusula de este codicilio declara e dijo que hace donación a Luisa Marroquín su hermana e a sus hijos de tres mil pesos de oro de lo que valiese la estancia de negros e ganado e tierras que tiene a su cargo Martín Díaz Tesorero conforme a la dicha cláusula a la cual se refiere (*roto*) que en este caso ha tenido cierto es-crúpulo si le puede mandar los dichos tres mil pesos con justa conciencia por tener tantas cosas que descargar para alivio de su conciencia e ánima por tanto dijo que declaraba e declaró que los dichos tres mil pesos de la dicha donación sean e se entiendan mil pesos de oro de minas de ley perfecta los cuales se les envíen a los Reinos de Castilla por la orden e según que en las dichas cláusulas de testamento y codicilios contiene e con tal aditamiento que si al Licenciado Caballón de algún Religio-so Teólogo que a mis Albaceas pareciere acordaren ambos a dos que estos dichos mil pesos se lo puede mandar e hacer donación de ellos por la orden e otra declarada que les envíen según dicho es para el dicho efecto e si acordaren que no les pudo mandar ni hacer donación de ellos por la orden declarada quiere y es su voluntad que no se envíen ni les haya la dicha su hermana y sobrina y que queden para sus bienes con los demás declarados para descargo de su conciencia.

Iten declaró que el Padre Romero le prestó quinientos pesos y el Padre Villalta le prestó quinientos pesos de oro de minas para ciertas necesidades que tuvo mandó que de sus bienes se paguen y lo que de ellos se hubiere gastado para la Iglesia lo pague la Iglesia e Juan Guerra tiene razón de todo ello de que y en como se gastaron en su libro.

Iten declaró que se le quite a María Hernández de lo que le debe cin-cuenta pesos de oro de minas porque se los debe, por descargo de su con-ciencia.

Iten declaró que por cuanto él no se acuerda a quién puede deber más dineros de los que tiene declarados que por descargo de su conciencia mandaba e mandó que si alguna persona jurare e probare con uno o dos testigos ante la justicia en le debiere hasta veinte e cinco o treinta pesos e con mandamiento de la justicia se le paguen de sus bienes sin más réplica sin más averiguación alguna e así lo mandó que se guarde e cumpla según dicho es.

Iten declaró que Fernando de Segura (*roto*) a Pedro de Castro hasta la cantidad de cien pesos los cuales le debe de mercaderías e parece que si las cobró del dicho Pedro de Castro que por descargo de su conciencia mandaba e mandó se le paguen al dicho Fernando de Segura cincuenta pesos de sus bienes esto por no haber hecho el dicho Segura ninguna diligencia contra el dicho Pedro de Castro en tiempo y como lo había de hacer.

Iten declaró que a Juan Guerra le debe mucho por el buen servicio que le ha hecho por su mucha bondad e fidelidad por haberle criado desde niño e por haberle servido de Secretario que por el buen servicio que me ha hecho según dicho es se le den e paguen quinientos pesos de oro de minas y a Antón Duque e su mujer Margarita para que le sirvan e le hace gracia e donación de ellos al dicho Juan Guerra siendo entre vivos e irrevocable por aquella vía e forma que mejor hubiere lugar de derecho esto por el buen servicio que me ha hecho y se lo debo bien debido por descargo de mi conciencia y que su hijo del dicho Antón Duque que se llama Dieguito quede libre e orro porque nació en su casa.

Iten declaró que se le den a Pedro de Arroyo cincuenta pesos e una ropa e sobrerropa que hizo ahora su Señoría nueva y una mula que él coja de la estancia en pago de otra que le tomó Su Señoría y sea cual a él le pareciere y le escogiere.

Iten declaró que se le den al dicho Pedro de Arvio una capellanía de las capellanías que Su Señoría manda en su testamento desde ahora le nombra por Capellán de ella con tal que le sirva y se le pague lo que la dicha capellanía tuviere de renta e la tenga todos los días de su vida y no se la quiten lo que hace por descargo de su conciencia y por servicio que le ha hecho e la capellanía sea entera y así lo mandaba e mandó que se guarde e cumpla según dicho es.

Iten declaró que se le den a Juan de Cueto cien pesos por el servicio que le ha hecho de sus bienes.

Iten mandó que a Juanico hijo de Alonso Garcíá se le den cien pesos por el servicio que le ha hecho y más se le den otros cincuenta pesos para que lo vistan los que les tenga su padre e se los aumente e se le paguen de sus bienes por el servicio que le ha hecho.

Iten mandó que se le den a Vargas criado suyo cincuenta pesos por servicios que le ha hecho por descargo de su conciencia.

Iten mandó que a Agustinico se le den cincuenta pesos para que de sus bienes se le pague la escuela le den de vestir dos años e de comer.

Iten mandó que a Gaitan su criado se le den de vestir y de comer dos años y le paguen la escuela de (*roto*).

Item declaró y mandó que se le venda el estancia que tiene a su cargo Martín Díaz y para que se cumpla el descargo de su conciencia e se vendan los negros e todo cuanto en ella hasta luego e declaró que si algo ha comprado el dicho Martín Díaz para la estancia ha sido de los frutos de la estancia y Melchor Ortiz tiene cuenta de ello y él la tendrá también el dicho Martín Díaz.

Item declaró y mandó que se le den a Juan Gómez cincuenta pesos por descargo de su conciencia por haberle muerto un negro de García López un negro al dicho Juan Gómez los cuales se le den e paguen de sus bienes.

Todo lo cual que dicho es mandó que se guarde y cumpla según que en este codicilio lo tiene mandado por todas las cláusulas de él y en el dicho su testamento en lo uno y lo otro mandó se guarde e cumpla como en él se contiene y declaró así mismo que si Luisa negra e su marido Antón pagaren por su libertad dentro de dos años lo que costaron que son seis cientos pesos queden libres e orro e así lo mandó e lo firmó su Señoría de su nombre a lo cual fueron presentes por testigos el Padre Fray Juan de la Barrera e Alonso García el Padre Fray Cristóbal Navarro Provincial e Francisco Palacios e Pedro de Arroyo y Luis de Guevara estantes en esta dicha ciudad va escrito en la margen de mí el Escribano y de mi letra lo que esta escrito.

Item mandó se den a cada Monasterio de sus bienes porque ruegen a Dios por su ánima cien pesos de oro de minas que son todos tres cientos pesos y les encomendó su ánima y mandó que vengan todos o se hallen presentes a su entierro y que conozcan el amor e voluntad que les ha tenido mientras ha sido Prelado e Pastor de esta Santa Iglesia —fecha ut supra—testigos los dichos—y en los días del novenario de tercero a tercero día mandó que haya sermón—fecha ut supra—testigos los dichos—(*roto*) albañil ha servido mucho a esta Santa Iglesia y se le debe todo buen trato mucho y así ruego y encargo al Deán e Cavildo de esta Santa Iglesia lo manden vestir en cada en un año e lo mismo a su mujer su lavandera de la ropa de la Iglesia y es cierto que ha ahorrado a la Iglesia (*roto*) más de mil e quinientos pesos. EPUS CUM-HUTEMALLI. —Pasó ante mí *Juan de Guevara*—Escribano de Su Magestad.

Y luego mandó Su Señoría que a la Capellanía de don Pedro de Alvarado la sirva de Capellán Marco Antonio toda su vida porque se lo debe de servicios que le ha hecho e que no se la quiten ni remuevan sirviéndola e que goze de la renta de ella e la de Flores que sirva el Padre Rojas—fecha ut supra. —testigos los dichos. —Pasó ante mí *Juan de Guevara*, Escribano de Su Magestad.

OTRO CODICILIO

En la ciudad de Santiago de Guatemala a seis días del mes de Abril año del Señor de mil e quinientos e sesenta e tres años en presencia de mí Juan de Guevara Escribano de Su Magestad Público y del número de esta dicha ciudad e de los testigos suso escritos pareció presente don

Francisco Marroquín Primer Obispo de Guatemala, estando en su cama enfermo e a lo que parecía en su libre e natural juicio e dijo que él tiene hecho su testamento última e postrimera voluntad a cinco días de este dicho mes de Abril y en dicho día hizo e otorgó un codicilio en los que les tiene dicho mandado lo que al descargo de su conciencia por tanto que demás de lo contenido en el dicho testamento e codicilio e mandaba e mandó por vía de codicilio o en aquella vía e forma, que mejor de derecho ha lugar, se guardáse e cumpliese lo siguiente.

Iten declaró que por cuanto en una clausula de su testamento mandó que unas casas que compró a Miguel de Aguirre en dos mil pesos e se le pagó fuese para el Monasterio e recogimiento de las pobres mozas que en ella se han de recoger en cierta forma según que en la dicha cláusula se contiene y en otra cláusula del dicho testamento mandó que la milpa de San Juan camino del acerradero y la milpa que era del Dean Godínez que está junto a la de Juan Pérez Dardón fuesen para el dicho efecto del dicho recogimiento de las pobres mozas e porque en las dichas clausulas declaró que si Su Magestad no ayudare e hiciese merced e limosna al dicho Monasterio e recogimiento para que haya cumplido efecto (*roto*) siempre jamás que las dichas casas e milpa le quedasen por sus bienes para descargo de su ánima conforme a las dichas cláusulas e según en ellas se contiene, por tanto declarando más las dichas cláusulas mandaba e mandó que si dentro de cuatro años que corren desde hoy dicho día Su Magestad hiciera la dicha merced e limosna para que halla cumplido e servido efecto lo susodicho se guarde e cumpla lo en las dichas cláusulas contenido e si Su Magestad no hiciere la dicha limosna dentro de dicho tiempo y esta ciudad de Guatemala quisiere favorecer e perpetuar la dicha memoria e pública obra juntando de lo que mandare con las dichas casas e milpas de suso declaradas es su voluntad que se esperen los dichos cuatro años que corran como dicho es desde hoy día en adelante sin que se disponga en todo este tiempo de las dichas casas e milpas para que dentro de ellos halla cumplido efecto la dicha memoria conforme a lo que tengo declarado en dichas cláusulas e si pasados los dichos cuatro años no se hubiere efectuado lo suso dicho es su voluntad que las dichas casas e milpas queden por sus bienes para descargo de su ánima para que de ello se haga conforme a las dichas cláusulas de su testamento las que les es, con esta declaración quedan en su fuerza y vigor e lo que rentaren las dichas milpas e casas durante los dichos cuatro años sea para alimento de las personas pobres que estuvieren en las dichas casas como ahora lo están e así lo mando según que lo tiene declarado e lo que Su Magestad hiciere merced e limosna para que halla cumplido efecto la perpetuidad de la dicha memoria e buena obra él ha dicho hubiere como está declarado sea cosa bastante juntamente con la dicha hacienda que así dejó para el dicho efecto e que se pueda sustentar declaró que pareciéndoles a mis Albaceas o a los que ellos declararen ser bastante e cumpliero para lo susodicho se haga e cumpla como lo tengo mandado y no de otra manera.

Iten declaró que los cien pesos que debe Juan de Rojas Escrivano que pertenecen a el Padre Maldonado e más dos cientos pesos o lo que debe Alonso Marroquín quien por virtud de una obligación es todo de los bienes del Padre Maldonado mandó que se den a censos conforme al testamento que el Padre Maldonado hizo e declaró no ser él a cargo de ningunos bienes del dicho Padre Maldonado ni otro nada en su poder y el Padre Carvajal tiene razón de ello.

Iten declaró que por cuanto en una cláusula de su testamento declara que ciertos libros que se compraron al Padre Alegrías se debían por la Iglesia mil y tanto pesos y mandó que de los bienes de la Iglesia se pagasen declaraba y declaró que ya tiene pagado todo la dicha cláusula e no debe ninguna cosa de ellos y dio libramiento para que se le pagase.

Iten declaró que por cuanto a las piezas de plata que prestó a el Contador Antonio de Rosales mandó que la aguardasen por ellos un año e corra desde hoy y dicho día e las piezas de plata son las que dicho Contador declarare.

Iten declaró que él debe cierta cantidad (*roto*) de oro a Juan de Madrid o cacao de lo que fuere que no se acuerda lo que es e para en cuenta de ello se ha pagado veinte cargas de cacao que dio el Padre Pedro Rodríguez por él mandó que descontadas las dichas veinte cargas de cacao lo que pareciere más deberle se le paguen de sus bienes.

Iten declaró que de una Bula que el Deán Alegrías trajo para la Capilla de San Juan de Letrán que le costó cien pesos los debe la Iglesia mandaba e mandó que de los bienes y rentas de la Iglesia se le paguen y den al Padre Provincial de la Merced para que los dé a quien los hubiere de haber que el Padre Provincial lo sabe.

Iten declaró que Juan de Madrid es a cargo de los bienes de Juan de Chavez lo que pareciere por una cuenta que Francisco Rodríguez de Zúñiga tiene presentada en la Audiencia mandó que se averigüe e se cobre de él.

Iten declaró que él hizo una obligación a Teresa Becerra de dos mil pesos de oro de minas y en la obligación declaró haber recibido los dichos dos mil pesos que declarando en lo suso dicho dijo que él no recibió ningunos pesos de oro de la dicha Teresa Becerra de la dicha obligación sino que realmente no entraron en su poder ni son a su cargo de los pagar sino a cargo de Melchor Ortiz el cual estado presente dijo que es verdad que a cargo de Su Señoría no es ninguna cosa de aquello ni de los dineros contenidos en la dicha obligación porque si algo es a su cargo e ya están pagados e contestos las partes e que así lo probará e que susodicho ha dado dos veces a Bernal Díaz para en cuenta de la dicha obligación más de quinientos tostones e cien pesos que dio así mismo a la dicha Teresa Becerra de más de otros muchos tostones que le ha dado otras muchas veces (*roto*) no tiene cuenta e así lo dijo e declaró el dicho Señor Obispo (*roto*) que esta cláusula se contiene y declara.

Todo lo cual que dicho es (*roto*) que así se mandase e cumpliese según que este Codicilio y en otro que tiene hecho y en su testamento lo tiene declarado y otorgó lo susodicho y lo firmó de su nombre siendo testigos

a lo que dicho es Alonso García Alguacil e Diego de Montes Doca y Luis de Guevara e Francisco Paredes e Juan Guerra e Juan Esteván e Alvaro de Bolaños estantes en esta dicha Ciudad de Guatemala. *Epus Cuaentemalli*. —Pasó ante mí *Juan de Guevara*. —Escrivano.

OTRO CODICILIO

E despues de lo susodicho en esta dicha ciudad de Guatemala a seis días del mes de Abril de mil e quinientos e sesenta e tres años en presencia de mí Juan de Guavara e de los testigos suso escritos pareció presente el dicho señor Obispo estando hechado en su cama y a lo que parecía en su juicio natural e dijo, que demás de lo que tiene mandado en su testamento e codicilios que tiene otorgados en presencia e ante mí el dicho Escribano mandaba e mandó por vía de Codicilio o en aquella vía e forma que mejor hubiere lugar lo siguiente.

Primeramente declaró que Villaslida le debe cincuenta pesos por una memoria u obligación mandó se cobre de él.

Iten declaró que Pedro Téllez le debe ciento y veinte y seis pesos de oro de minas por virtud de una obligación la cual tiene Antonio de la Tapia para cobrarla mandó se cobrasen de ellos.

Iten declaró que la negra Barvora que tiene prestada doña Mencia que por una cláusula de su testamento mandó que se la quitasen e se la vendiese por sus bienes que ahora manda que la dicha negra se venda e lo procedido de ello se dé a la dicha Doña Mencia para que compre otra por si por cargo en que le es e servicios que de ella ha recibido.

Iten declaró que en lo que toca la estancia que tiene en compañía del Padre Martín Díaz sobre que tiene declarado en dos cláusulas en el testamento e codicilios, que antes de este tiene hechos, por cuando el dicho Tesorero Martín Díaz ha venido a esta ciudad e ha comunicado con él lo que a cada uno de ellos pertenece de la dicha estancia (*roto*) declaraba e declaró que la mitad de la dicha estancia e ganados e adreces e hacienda que en ella hay es de por medio tanto el uno como el otro y el otro como del otro ecepto los negros de las minas que le cupieren de la pareja que hizo con Carlos Bonifaz con quien tuvo compañía, porque en éstos no tuvo ninguna cosa el Padre Martín Díaz salvo en cuatro o cinco negros como lo tiene declarado fue de estos que se compraron para la estancia e compañía e lo que el ganado de la dicha estancia costó de la primera compra que de ello se hizo que era de un fulano de Vargas la pagó lisa toda de su hacienda e después se han comprado muchas mulas e yeguas e vacas e lo demás que en la dicha estancia de lo cual dará el cuenta e por el dicho Tesorero Martín Díaz de quien se ha comprado y quién les ha pagado a cuyo cargo están las deudas que al presente se deben de lo que así se ha comprado para la dicha estancia por manera que se ha de hacer cuenta con ello de que así se ha comprado y vendido y lo que el dicho Martín Díaz ha habido e cobrado de los frutos de la dicha estancia y de lo que le pertenecía pagar de la

mitad de la primera compra y lo que Su Señoría ha metido después acá así de yeguas como de potros u otras cosas que parecieren haberle metido mandó se haga cuenta y lo que pareciere de su mitad de Su Señoría se ha de pagar de sus bienes y la otra mitad queda a cargo de pagar el dicho Tesorero Martín Díaz de lo cual todo se ha de hacer cuenta e quedar la dicha estancia e todo lo que en ella hay que así se ha comprado por de ambos a dos tanto el uno como el otro ecepto los dichos negros de las minas que estos son de Su Señoría e por cuanto le parece que si la dicha estancia de presente se vendiese, sería a menos precios de lo que valen y no habría para cumplir su ánima y descargar su conciencia como en este codicilio e testamento se contiene e los otros codicilios e sustentándose algún tiempo podría haber para lo uno e para lo otro por tanto y mandaba e mandó que la dicha estancia a el presente no se venda para que pueda multiplicarse e haga e se saque de ella e vaya sacando para que se descargue su ánima e sea por el tiempo que a Alvaro de Paz e Melchor Ortiz les pareciere a los que les encarga tengan especial cuidado de (*roto*) de ella y en cuanto a la dicha venta de la dicha estancia revoca las cláusulas que en los dichos testamentos e codicilios tiene dichas e declaradas e los susodichos se asienten a cuentas y la tomen a el dicho Tesorero Martín Díaz para que todo lo que ha declarado como en esta cláusula se contiene y en la dicha cuenta se esté por lo que diga el dicho Martín Díaz por su juramento sin otra prueba alguna porque le tiene por buen cristiano temeroso de Dios e de su conciencia y que dirá la verdad e así dijo que lo declara e declaró e que se guarde e cumpla como lo tiene declarado y declaró que no ha cobrado cosa alguna ni frutos de la dicha estancia porque todo lo ha cobrado el dicho Martín Díaz y es todo a su cargo e dejó los dichos testamentos e codicilios en su fuerza e vigor y todo lo contenido en ellos e ecepto en lo que va revocado de ellos por estas cláusulas.

Iten declaró que el dicho Padre Martín Díaz le debe de depósito que en él fue hecho de los dineros de Gómez Díaz del pleito que de Alonsa de Barrientos porque Su Señoría lo pagó al dicho Gómez Díaz y es a cargo de lo pagar el dicho Martín Díaz como él declarará de lo cual ha de dar cuenta y quedar por mis bienes como los demás de arriva.

Todo lo cual que dicho es mandó se guarde e cumpla según va declarado y otorgó lo suso dicho y lo firmó de su nombre siendo testigos Marco Antonio e Alonso García e Luis de Guevara e Juan Pérez de Mérida e Juan Guerra e Juan Esteván estantes en esta Ciudad. *Epus Cuaentemalli*.— Pasó ante mí *Juan de Guevara*. Escrivano de su Magestad".*



Testamento otorgado por el obispo licenciado don Francisco Marroquín como albacea del Adelantado don Pedro de Alvarado

2º.—Tuvo el Obispo gran cuidado con la casa del Adelantado don Pedro de Alvarado. Llevó a la suya la gente española que de ella se salvó,

* *Testamento y codicilos de Marroquín, 1563* (publicado en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, Vol. XI, Nº 2, 165-185, Guatemala, 1934). Paleografía: Prof. J. Joaquín Pardo.

que no fué poca por la fortaleza de los cuartos bajos en donde según el parecer de todos si la doña Beatriz se detuviera, se salvara como los demás y tuvieron a juicio de Dios, que huyendo del peligro diese en él y a los indios libres y esclavos los sustentó muchos días hasta venderlos o acomodarlos. Hizo inventario por mano de justicia de toda la hacienda que se halló y yo le he visto, por el cual se puede juzgar que no estaba pobre de alhajas de casa el Adelantado, ni lo fuera un grande muy antiguo de España que tuviera toda aquella recámara. Aunque pienso que alguna parte de ella era así de las señoras que estaban en su casa, como de muchos caballeros y gente noble que fueron con el Adelantado y púsose todo por suyo por no se conocer ni saber los dueños, y no solo en esto tuvo cuidado el buen obispo con las cosas destos señores, agradecido al amor y buenas obras que siempre de ellos habían recibido, que en otras de mas importancia le puso con mucha diligencia que fueron las oraciones y sufragios que se habían de hacer por su ánimas, para cuyo bien señaló un Capellán que se llamaba el Bachiller Juan Alonso, Fraile del hábito de Santiago y por tres misas rezadas con sus responsos que les decía cada semana; le señaló 120 pesos de minas de oro de ley de salario; y esta capellanía la pasó despues a la iglesia mayor que es hoy cuando trasladó a ella el cuerpo de doña Beatriz de la Cueva, que fué con mucha autoridad según a mi me refirieron muchas personas que lo vieron. Los cuerpos de las otras señoras se quedaron en la iglesia mayor antigua y despues se trasladaron al convento de San Francisco de Almolonga, cuando el año de 1579 aquellos padres le mejoraron de sitio y edificio; según consta por un letrado que está al lado del Evangelio en la Capilla Mayor, que dice así: Aquí yace la señora doña Juana de Artiaga, natural de los reinos de Baeza en los Reinos de Castilla, y doce señoras sus compañeras; las cuales todas juntas perecieron en compañía de la muy ilustre señora doña Beatriz de la Cueva en el terremoto del Volcán que arruinó la ciudad vieja de Guatemala año de 1541. Fueron trasladados sus huesos a esta santa Iglesia año del señor de 1580.

3º—No se contentó el santo Obispo de Guatemala don Francisco Marroquín digno de eterna memoria con perpetuas alabanzas de sus heroicas obras, con lo hecho en señal del amor que tenía al Adelantado don Pedro de Alvarado y a sus cosas. Pasó mas adelante y con tantos pasos como descargar su ánima de algunas obligaciones con que salió desta vida y por virtud de la cláusula de su testamento en que da poder a Juan de Alvarado, vecino de México y al mismo Obispo de Guatemala don Francisco Marroquín, como persona que por habérsele comunicado sabía a quien podía ser encargo para descargar su conciencia, para que hiciesen testamento por el ambos a dos juntos e no el uno sin el otro sino fuere con poder el uno del otro, y el otro del otro, y por esta palabra Juan de Alvarado dió todo su poder cumplido al dicho señor Obispo para que el solo hiciese el testamento del Adelantado; el cual otorgó en el pueblo y estancia de Tepec-istlán que es en la nueva Galicia hacia los 21 de Enero de 1542. En cuya virtud el Obispo procedió a hacer el testamento a los 30 de Junio del mismo año, dentro del que las leyes mandan, para que tuviese valor y efecto: en el cual después de la cabecera dice así:

4º—PRIMERAMENTE DIGO: Que por cuanto el dicho Adelantado dejó en el valle, términos desta ciudad, una labranza de tierras donde están muchos esclavos casados con sus mujeres e hijos, y a mi me consta no se haber hecho esclavos con recta conciencia: porque en los años primeros de la población de la dicha labranza el dicho Adelantado llamó a los señores principales de los demás pueblos que el dicho Adelantado tenía en encomienda, e les hizo cierta plática y les pidió a cada señor de cada pueblo que le diesen tantas casas con sus principales para las poner e juntar en la dicha labranza. Los cuales como le tuviesen por señor e haberlas el conquistado se las dieron así como las pidió. E se herraron por esclavos los más de ellos sin preceder otro examen. E para descargo de la conciencia del dicho Adelantado e conforme a lo que yo con él tenía comunicado e platicado, y a lo que sabía de su voluntad, digo: que dejo por libres a todos los indios esclavos que están en la dicha labranza milpa e a sus mujeres e hijos. E porque ninguna persona no se entremeta en se querer servir de ellos, lo cual sería en mucho perjuicio suyo. Digo que por les hacer bien quiero y es mi voluntad porque se que la misma voluntad tenía el dicho Adelantado, que las tierras en que al presente están y poseen los dichos indios esclavos, se las tengan e posean e mando que no salgan ni sean sacados de ellas.

5º—E por cuanto los dichos Indios esclavos han acostumbrado a dar mucho servicio e hacer sus sementeras de trigo e maiz, que el trabajo y cargo que de aquí adelante hubieren de tener sea hacer solamente las sementeras que hasta aquí han acostumbrado a hacer de trigo e maiz e del fruto que de las dichas sementeras se cogiere de los pesos de oro que del dicho fruto se hicieren se paguen dos capellanías, las cuales en nombre del dicho Adelantado, e porque esta fué su voluntad yo las instituyo y ordeno desde ahora para siempre jamás; las cuales tengan cargo de servir dos capellanes clerigos de misa en la iglesia mayor de esta ciudad a donde está sepultado el cuerpo de doña Beatriz de la Cueva, mujer del dicho Adelantado. Los cuales dichos Capellanes serán obligados y desde ahora los obligo a que cada uno de ellos diga en cada una semana del año, los tres primeros dias de ella tres misas cada un día una misa el uno de ellos y el otro otros tres dias de la semana restantes. Por manera que ambos a dos los dichos capellanes digan todos los seis dias de la semana las dichas seis misas y los domingos diga cada uno de los dichos capellanes como les cupiere. Por manera que todos los días del año se diga una misa, la cual sea por las ánimas del dicho Adelantado y de la dicha doña Beatriz de la Cueva su mujer, y salgan acabadas las dichas misas con sus responsos sobre sus sepulturas. A los cuales dichos capellanes se le de a cada uno de ellos por razón del trabajo que en ello han de tener, 127 pesos de oro de minas, los cuales se les paguen de los pesos de oro que se hicieren del fruto que la dicha labranza diere.

E si mas renta hubiere de la dicha labranza se deposite en poder de una persona lega, llana y abonada que sea vecino de esta ciudad cual pareciere al Prelado Obispo de esta ciudad e a los prelados de los monasterios de San Francisco e Santo Domingo de ella o de cualquier de ellos que en ella estuviere, o residiere, para que de cuatro en cuatro años

mas o menos, conforme a la cantidad que de los dichos frutos estuviere depositado, se gasten e distribuyan en conservar las dichas capellanías e en pobres de esta ciudad y en casar huérfanas hijas de conquistadores.

6º—Iten por cuanto el dicho Adelantado tuvo siempre voluntad de hacer en la iglesia mayor de esta ciudad una capilla de la advocación de San Pedro, mando que de los bienes del dicho Adelantado se haga en la iglesia mayor de esta ciudad en una capilla, la cual tenga la advocación de San Pedro en el sitio e lugar que el Prelado Obispo e Dean e Cabildo que ahora es o fuere de aquí adelante les pareciere e para ello presten consentimiento. Y en la dicha capilla se digan las misas de la dicha capellanía instituidas en este testamento, y en ella los capellanes que las sirvieren tengan los ornamentos y cosas necesarias para ello, y el uno de ellos tenga siempre cargo de la dicha capilla, lo cual todo se haga a costa e misión de los bienes del dicho Adelantado.

CAPITULO VIII

1º—Da libertad a los esclavos de las minas.

2º—Nombra dos Capellanes que anden por los pueblos del Adelantado a doctrinar los indios.

3º—Quien ha de señalar el tributo a los indios que de las minas se trajeren a la ciudad.

4º—Que se edifiquen cuatro tiendas en la plaza y en que se ha de gastar su renta.

5º—Nombra persona que tenga cuenta con la hacienda.

6º—Que los indios de la milpa no sean sacados de ella.

7º—Que se hagan dos aniversarios.

8º—Deudas que se han de pagar sin escritura.

9º—Paga de salarios de criados y de otras deudas y obligaciones.

10.—Da la Secretaría de la ciudad a Diego de Robledo.

11.—Que se cobre lo que se debiere al Adelantado.

1º—Yten por cuanto el dicho Adelantado que haya gloria, dejó muchos esclavos sacando oro en las minas, de lo cual llevó mucha carga para su ánima, por los haber pedido a los indios, que tuvo en encomienda, y habérselos dado de la misma manera contenida en la cláusula antes de esta : lo cual yo muchas veces se lo dije y así el lo conoció y por tener tantas deudas como dejó no osaba hacer lo que convenía a su conciencia. E siempre el dicho Adelantado me decía que cuando se viese sin deudas dejaría libres a los dichos esclavos. Y por me constar lo susodicho como me consta y descargar la conciencia del dicho Adelantado como la descargo. Digo que

en nombre del dicho Adelantado y como cosa que tanto conviene a la salvación de su ánima, dejó por libres a todos los indios esclavos hombres y mujeres y sus hijos que así andan a sacar oro por el dicho Adelantado, y desde agora todos sean libres para siempre, con aditamento e condición que saquen oro para pagar las dichas deudas que el dicho Adelantado debe y dejó por no haber otros bienes ni rentas de donde se puedan pagar en tanta cantidad, y en el entretanto que saquen oro sean muy bien mantenidos y curados, y tratados y doctrinados en las cosas de nuestra santa fé católica; todo a costa del oro que sacaren hasta tanto que se paguen las dichas deudas así de dineros debidos y por pagar por escrituras líquidas y conocimiento, y deudas otras líquidas que se probaren, como servicios de sus criados y pagadas las dichas deudas por descargo de la conciencia del dicho Adelantado, por cuanto dejó muchos hijos naturales y pobres y de ellos niños, los cuales no tienen quien les de cosa alguna para sus alimentos y sustentación; los cuales son don Pedro y Don Diego y don Gomez, que está en la isla de la Tercera, y doña Inés niña que está en esta ciudad, mando que los dichos esclavos saquen oro en las minas, una demora que corra desde primero de Octubre hasta San Juan y que el dicho oro que así sacaren se reparta entre los hijos del dicho Adelantado de suso nombrados, en los que dellos fueren vivos y no tuvieren que comer, ni de donde se sustentar por iguales partes tanto al uno como al otro y al otro como al otro: y cumplido lo susodicho los dichos esclavos sean traídos a mucho recado y con buen tratamiento a esta ciudad de Santiago y sean puestos en la heredad y milpa susodicha, en la cláusula antes de esta y estén en compañía con los demás indios, en la dicha cláusula contenidos. Porque en la dicha heredad hay muchas tierras que no se labran, mando que se les den tierras a donde vivan e moren y hagan sus sementeras de trigo e maíz.

2º—E de los frutos de las dichas sementeras que así hicieren se paguen a dos capellanes a cada uno ciento veinte pesos, porque desde agora para siempre jamás yo instituyo dos capellanías de los dichos frutos y rentas según y de la manera que se contiene en las otras dos capellanias contenidas en la clausula antes desta, cuanto a los pagamientos, los cuales dichos dos capellanes han de estar obligados y yo los obligo a que uno de ellos ande siempre por los pueblos que el dicho Adelantado tenía encomendados en los términos de esta ciudad y en ellos haga todo el fruto que a la doctrina cristiana fuere menester para descargo de la conciencia del dicho Adelantado y bien de los naturales de los dichos pueblos; y los dichos dos capellanes sean obligados a andar cada uno de ellos tres meses por los dichos pueblos, y otro otros tres meses. De manera que cada tres meses se truequen y sirvan, y anden por los dichos pueblos y cada uno de ellos diga cada semana del año dos misas por la conversión de los naturales a nuestra santa Fé Católica y rogar a Dios por las ánimas de los dichos Adelantado y Doña Beatriz de la Cueva su mujer. Y el Capellán que de ellos residiere en esta ciudad el tiempo que en ella residiere diga las dichas dos misas que es obligado a decir cada semana por las ánimas del purgatorio y los domingos del año siempre diga misa, o el uno o el otro por las ánimas del dicho Adelantado y de su mujer.

3º—Y por quanto al presente no se puede declarar lo que los dichos esclavos, que han de venir a residir en la dicha heredad buenamente podrán hacer en las dichas sementeras. Y porque esto quede bien asentado y en provecho de los dichos indios, mando que venidos y asentados en sus casas en la dicha heredad por entonces si fuere vivo, les declararé y determinaré la cantidad de las sementeras que hayan de hacer como más convenga al descargo de la conciencia del dicho Adelantado y bien de los dichos indios: y que las dichas capellanías se aumenten y no disminuyan. Y si yo fuere fallecido, que en tal caso el Prelado Obispo que fuere de esta ciudad se lo modere y tase y si no lo hubiere, el Cabildo de la Iglesia mayor de esta ciudad: juntamente con los prelados de los Monasterios de Santo Domingo y S. Francisco de ello lo moderen y tasen, a los cuales les encargo la conciencia.

4º—Yten por quanto el dicho Adelantado tiene cuatro solares en la plaza de esta ciudad en la traza nueva que ahora se hace, mando que se edifiquen poco a poco con los dichos esclavos que están en la dicha heredad y labranza y se hagan en los dichos solares unas tiendas con su servicio conveniente para que alquilen, y de los frutos y rentas de las dichas tiendas sean para ayuda a pagar las deudas que el dicho Adelantado debe, guardando siempre cierta parte, la que fuere necesaria para el reparo de las dichas tiendas y acabadas de pagar las dichas deudas con el oro que han de sacar las dichas cuadrillas como se contiene en el capítulo antes de este. Y con la ayuda de la renta de estas dichas tiendas de allí adelante por el descargo de la conciencia y ánima del dicho Adelantado, porque esto es conforme su voluntad, según él conmigo la comunicó, mando que la renta que rentaren las dichas tiendas de los alquileres se distribuyan en casar hijas de conquistadores huérfanas y pobres, por el mucho cargo que el dicho Adelantado es a sus padres en el tiempo de la conquista, y la tercia parte de las rentas que las dichas tiendas rentaren, se de y distribuya a los pobres del hospital de esta ciudad.

Y si no hubiere pobres en el dicho hospital se de a los pobres enbergonzantes que hubiere en esta ciudad y tengan cargo desto a lo cumplir así el Prelado Obispo que es o fuere de esta ciudad sobre lo cual le encargo mucho la conciencia.

5º—Yten, por quanto conviene que haya una persona que como mayordomo tenga cargo y cuidado de visitar los dichos esclavos indios que han de estar en la dicha heredad, y ver las dichas sementeras y visitarlas y hacerlas sembrar y coger y beneficiar y lo mismo ha de tener cuidado en lo que toca a las tiendas, y las alquilar y reparar y cobrar la renta de ellas. El cual ha de tener libro, cuenta y razón y cargo y descargo de todo ello. Por tanto digo y declaro en nombre del dicho Adelantado, que durante el tiempo de mi vida pueda yo nombrar y señalar una persona cual a mi me pareciere, para que tenga el cargo susodicho y despues de mis dias el Cabildo de la Iglesia Mayor desta ciudad nombre una persona si les pareciere que sea del dicho Cabildo lo sea, o la persona que a ellos bien visto les fuere, eclesiástica o seglar: el cual haga los pagamientos a los Capellanes y tenga cuenta y razón de todo según es dicho. La cual

dicha persona que así fuere nombrada sea obligada a dar cuenta y razón en cada un año de todos los frutos y rentas de las dichas milpas y tiendas, al Prelado Obispo que fuere desta ciudad y al Guardián de San Francisco y Prior de Santo Domingo desta ciudad, o a los que de ellos en esta ciudad estuvieren, a los cuales encargo la conciencia que por amor de Dios entiendan con toda diligencia en procurar que antes vaya a más, que no venga a menos y desde agora nombro y señalo a la persona que hubiere de tener la dicha cuenta de salario en cada un año cien pesos de oro de minas los cuales se paguen de los dichos frutos e rentas.

6º—Yten que acabadas de edificar las dichas tiendas, así estos esclavos que al presente están en la dicha labranza milpa, como los otros que vinieren de las dichas minas como dicho es, no sean sacados de sus casas por ninguna manera ni por ningún servicio, por ninguna persona ni por mí, ni por el Prelado Obispo que viniere a esta ciudad, y con esto no puede haber mudanza alguna mas de lo que dicho es sino que se estén en sus casas, y hagan sus labranzas como personas libres que son como dicho es.

Iten, que uno de los dichos capellanes sea obligado cada Domingo del año a ir a la dicha heredad milpa, donde están y han de estar los dichos esclavos, y decirles su misa y rogar a Dios por ellos e instruirlos en las cosas de nuestra santa fé y administrarles los santos Sacramentos del Bautismo y confesión y matrimonio.

7º—Iten, mando que en cada un año se hagan dos memorias en la iglesia Mayor de esta ciudad, por el Cabildo y Clerecia de ella, la una se haga en el dia que el dicho Adelantado falleció. Y la otra en el día que falleció doña Beatriz de la Cueva su mujer, y se les pague de los bienes del dicho Adelantado al dicho Cabildo y Clerecia lo que ellos tuvieren por costumbre de llevar por las tales memorias, las cuales se digan en los dichos dias en cada un año para siempre jamás.

8º—Iten, por quanto el dicho Adelantado siempre en el tiempo de la conquista de esta gobernación, y antes y despues tuvo mucha gente a su cargo y contrató con muchos y sé yo de el de otras personas dignas de fé y de creencia que como el dicho Adelantado andaba en la guerra, era en cargo a muchas personas en deudas de dineros y de otras cosas, por tanto que por descargo de su conciencia, digo: Que cualquiera persona que viniere, jurando que el dicho Adelantado le es encargo de alguna cosa, por juramento fecho en juicio sea creído por él y le sean pagados hasta en cantidad de veinte pesos dando razones legítimas e verosímiles, declarando de que, y como se los deben, los cuales dichos veinte pesos le sean pagados de los bienes del dicho Adelantado.

9º—Iten, por quanto el dicho Adelantado deja en una cláusula del dicho su testamento remitido a mi la paga del servicio de sus criados, porque dice yo conocerlos y saber el servicio que cada uno de ellos le hizo y la obligación en que él les es. Digo y declaro, que las personas que al

presente me acuerdo serles en cargo el dicho Adelantado, son las siguientes, a los cuales mando que de los bienes del dicho Adelantado se paguen la cantidad de pesos de oro, siguientes, en esta manera:

A don Pedro y a Don Diego de Alvarado hijos del dicho Adelantado, mando que se de a cada uno de ellos, quinientos pesos de oro para con que se vistan, atenta la pobreza que tienen, los cuales mando que se les dé de mas de la parte que hubieren de haber del oro que se sacare de las minas que se ha de repartir entre los hijos del dicho Adelantado.

A Juan de Alvarado, por el cargo que el dicho Adelantado y su mujer, le es, por el servicio que le hizo; mando que le den y paguen trescientos pesos de oro. A doña Francisca de Molina por la misma causa mando que se le den trescientos pesos de oro para ayuda de su sustentación. A la mujer de Valdelomar viuda, cien pesos; cincuenta que tiene en un libramiento y los otros cincuenta que se le dén. A la doncella madre de don Gomez hijo del dicho Adelantado, que está en la Isla de la Tercera, para ayuda de su casamiento y sustentación, mando que se le dén trescientos pesos de oro, los cuales se le envíen a la dicha Isla a su riego de ella. A Francisco de Alvarado Mayordomo del dicho Adelantado y a García de Alvarado su camarero, y a García Ortiz su Caballero, a cada uno de ellos ciento y cincuenta pesos de oro. A Pedro Gonzales dispensero del dicho Adelantado, cien pesos de oro de los cuales se le dio libramiento al dicho Pedro Gonzales. A Pedro Rodríguez el Viejo, porque sirvió al dicho Adelantado mucho tiempo en Castilla y por la mar y acá: ciento cincuenta pesos y si se le ha dado algún libramiento se le descuenta de ellos. A Alarcón, y a Biezma, y a Figueroa, y a Mata, y a Osorio y a Casano, pajes del dicho Adelantado a cada uno de ellos cincuenta pesos y si está pagado alguno de ellos se les descuenta. A Perez page de Cámara del dicho Adelantado cien pesos de oro. A don Pedro de Villaroel mando que se le pague una cédula que el dicho Adelantado le dió de cien pesos de oro. A los hijos de Piñón el negro que ahorcó el dicho Adelantado; a los cuales les mandó seis vacas dos años y medio ha, las cuales no se les han dado. Por tanto, atento a lo que hubieran multiplicado, mando que les den doce vacas y un toro de las del dicho Adelantado y de sus bienes.

Iten, por cuanto el dicho Adelantado tomó a Juan Rodriguez vecino de esta ciudad un navío que tenía en la Costa del Sur, para su armada y no se lo pagó, mando que averiguado lo que el dicho navío valía al tiempo que el dicho Adelantado se lo tomó por personas que lo vieron, y lo que las tales personas dijeren que valía se le pague al dicho Juan Rodriguez de los bienes del dicho Adelantado y más el servicio personal que le hizo según la probanza que de ello hiciere.

Iten, mando que se le pague a Alvaro de Paz una cédula que tiene firmada del dicho Adelantado del servicio que le hizo. Iten, por cuanto yo se que el dicho Adelantado es en cargo a Blas Hernandez cordonero, mucha cantidad de dineros del servicio que le hizo con su oficio en mas cantidad de cuatrocientos pesos, y el dicho Blas Hernandez es fallecido desta presente vida. Mando que de los bienes del dicho Adelantado se

le den a los herederos del dicho Blas Hernandez si los tuviere, 200 pesos de oro. E si no tuviere herederos de ellos se haga bien por su ánima en la iglesia Mayor de esta ciudad, y en los Monasterios y Hospitales de ella. Yten, mando que se le pague a Francisco de Avila solicitador del dicho Adelantado en los Reinos de Castilla lo que se le debe de su salario como pareciere por recaudos bastantes.

Iten, digo que yo se que Juan Galvarro vecino de Sevilla, prestó al dicho Adelantado cierta cantidad de dineros en los reinos de Castilla; de los cuales corren cambios sobre el dicho Juan Galvarro y el dicho Adelantado estuvo mucho tiempo que no los pagó, ni se le han pagado. Mando que averiguada la cantidad que el dicho Juan Galvarro dió al dicho Adelantado, y los cambios que sobre él han corrido y daños que le han venido, y se le pague todo de los bienes del dicho Adelantado.

10.—Iten digo, que por cuanto a mi me consta que el dicho Adelantado fué su voluntad de dar y dió a Diego de Robledo su criado, el oficio de la Escribanía de esta Gobernación de Guatemala, la cual hubo del Secretario Juan de Samano, la cual le dió al dicho Diego de Robledo, por razón de cuatro años de servicio y por descargo de su ánima y conciencia y por ser él habil y suficiente para ello; y por tanto yo en nombre del dicho Adelantado y por descargo de su ánima agora de nuevo en remuneración de los servicios que el dicho Diego de Robledo le hizo, mando que la haya y tenga y goce el dicho oficio, y todo lo que en él oviere y adquiriere y del procediere: lo cual le mando por aquella via y forma que mejor de derecho lugar haya.

11.—Yten mando, que todas las deudas que pareciere que se deben al dicho Adelantado se cobren de las personas que las deben.

CAPITULO IX

1º—Redención de Cautivos.

2º—Otras deudas del Adelantado.

3º—Mandas a la Iglesia Mayor.

4º—Confirma a un Capellán que había puesto.

5º—Que el mismo pueda mudar el orden de las Capellanías fundadas.

6º—Que se paguen ciertos navíos y otras deudas.

7º—Señala bienes del Adelantado para cumplir el testamento.

8º—Codicilio del testamento.

9º—Advertencia al testamento.

10.—Era más lo que el Adelantado debía de lo que tenía.

1º—Iten digo, que por cuanto el dicho Adelantado anduvo muchos años en servicio de su Magestad en la conquista de la Isla Española y Cuba y Nueva España, y Gobernación de Guatemala, y Honduras, y Perú, y otras

partes de las Indias del mar oceano. En las cuales conquistas es mucho en cargo a los naturales de ellas, y por ser personas inciertas y no se poder hacer el descargo necesario a su conciencia. Mando que de lo mejor parado de los bienes del dicho Adelantado que agora hay y hubiere, se tomen quinientos pesos de oro, los cuales sean para redención de cautivos y se envíen a los reinos de Castilla y se den a las personas que tuvieren cargo de sacar los dichos cautivos, y ellos los gasten en redimir los cautivos que la dicha cantidad montare, y no se distribuyan en otra cosa ninguna, ni se entremeta ninguna persona directa ni indirecta a impedir que no se cumpla lo en esta cláusula contenido; y si se estorbare de lo cumplir, esta dicha manda sea en sí ninguna y de ningún valor ni efecto. Las cuales dichas personas sean obligadas a lo cumplir dentro de un año.

2º—Iten, digo que por cuanto yo se que el dicho Adelantado es en cargo a Jerónimo Lopez vecino de México, de ciertas cosas que le dió andando en la conquista de Panuco, las cuales no se le han pagado. Mando que de los bienes del dicho Adelantado y por descargo de su conciencia se den y paguen al dicho Jerónimo Lopez o a quien su poder hubiere treinta pesos de oro. Iten digo, que por cuanto el dicho Adelantado tuvo muchos criados y muchas personas a quienes es en cargo, así en los reinos de Castilla como en estas partes: de los cuales al presente no me acuerdo, ni tengo memoria para descargar con ellos el ánima y conciencia del dicho Adelantado. Protesto que cuando se me acordare lo declararé, para que de los bienes del dicho Adelantado se les pague lo que se les debiere y se descargue su ánima y conciencia.

3º—Iten mando por el dicho Adelantado a las mandas forzosas, a cada una de ellas un peso de oro. Iten mando a la iglesia mayor desta ciudad donde está enterrado el cuerpo de doña Beatriz de la Cueva, mujer del dicho Adelantado, la tapicería vieja grande del dicho Adelantado y más un terno entero de terciopelo, o de damasco para la iglesia. El cual es a cargo el dicho Adelantado muchos años ha, por penitencia que le fué puesta por Fray Domingo de Betanzos y el dicho Adelantado confesó muchas veces deberlo y no lo haber pagado. Iten mando que se hagan cuatro vestimentas de seda con sus frontales y dos cálices con sus vinageras de plata, y sus Misales y Manuales: y las dos de las dichas vestimentas sean negras y las dos de colores. Las cuales vestimentas y cálices tenga en su poder el Capellán más antiguo que sirviere las dichas capellanías. Iten mando que los dichos capellanes que residen en esta ciudad, estén siempre en la dicha Iglesia Mayor y residan en ella a las vísperas y misa de los domingos y fiestas del año y sirvan en el coro y en el altar, como les fuere mandado por el presidente que fuere en la dicha iglesia. Iten mando, que se tome la bula de la composición y Santa Cruzada por el descargo del ánima del dicho Adelantado, y se componga en la cantidad que a mi me pareciere, por cosas inciertas que el Adelantado era en cargo.

4º—Iten digo, que desde el día que murió doña Beatriz de la Cueva mujer del dicho Adelantado: Yo mandé en cada semana se dijese tres misas en la Iglesia mayor de esta ciudad por su ánima, y del dicho Adelantado: las cuales ha dicho y tiene a cargo de las decir de aquí adelante.

el Comendador Juan Alonso, Clérigo presbítero de la Orden de Santiago: al cual yo señalé de partido por su trabajo 120 pesos de oro y se le han pagado del fruto de la dicha milpa heredad: Quiero y es mi voluntad, y mando que el dicho Comendador Juan Alonso tenga a cargo de aquí adelante de decir las dichas misas según e como hasta aquí las ha dicho, y haya y lleve los dichos 120 pesos de oro de los pesos y rentas de la dicha labranza milpa, o de lo mejor parado que de los bienes del dicho Adelantado o de aquello que el viere q. puede ser mejor pagado y de allí le sean pagados.

5º.—Iten por quanto al presente por no estar averiguadas las cuentas con todos los acreedores del dicho Adelantado y no se saber el remanente que puede haber de sus bienes y hacienda, a cuya causa no se puede dar el asiento fijo como conviene para la perpetuidad de las dichas Capellanías y memorias instituidas en este testamento, quiero y es mi voluntad que durante los días de mi vida para poder mejor acertar, pueda quitar y mover y añadir y remover en el asiento de las dichas capellanías y condiciones dellas, y en la distribución de los frutos y rentas dellas, como más convenga para pró y utilidad y perpetuidad de las dichas capellanías.

6º.—Iten digo que por quanto al tiempo que el dicho Adelantado hacía su armada para el descubrimiento del mar del Sur, Antonio Diosdado, vecino que fué de esta ciudad, difunto que haya gloria dió al dicho Adelantado un galeon suyo y no se lo pagó, mando que se pongan dos personas de las que vieron el dicho galeón al tiempo que el dicho Adelantado lo hubo y lo que las dichas personas juraren que valía al dicho tiempo, aquello se pague de los bienes del dicho Adelantado a quien de derecho por el dicho Diosdado lo hubiere de haber. Iten digo, que en el dicho tiempo, al dicho Adelantado así mismo Santos de Figueroa le dió la parte que tenía en un navío en compañía de Cisneros y Alvaro de Paz, y no le pagó cosa ninguna por él, mando que se pongan dos personas que vieron el dicho navío y lo que juraren que valía la parte que en el tenía el dicho Santos de Figueroa al tiempo que se lo dió al dicho Adelantado, aquello se le pague al dicho Figueroa de los bienes del dicho Adelantado. Iten digo que cuando el Licenciado Maldonado vino a tomar residencia a esta ciudad al dicho Adelantado: Sancho de Barahona vecino de esta ciudad, puso una demanda contra el dicho Adelantado sobre el pueblo de Atitán que le quitó, y por ello el dicho Licenciado le condenó al dicho Adelantado en cierta cantidad de pesos de oro de los cuales se constituyó por depositario don Pedro Portocarrero vecino que fué de esta ciudad, difunto que haya gloria, sin que el dicho Adelantado se los diese ni los pusiese en el dicho depósito: y ahora el dicho Sancho de Barahona pide los dichos pesos de oro a los bienes del dicho don Pedro de Portocarrero. Por tanto digo y declaro que los dichos pesos de oro los debe el dicho Adelantado y no el dicho don Pedro; y mando que si el dicho Sancho de Barahona los cobrase del dicho don Pedro los paguen de los bienes del Adelantado a los herederos de don Pedro con más todas las costas que sobre ello se le hubieren seguido y si no los hubiere cobrado se los den y paguen al dicho Sancho de Barahona de los bienes del dicho Adelantado,

despues de fenecido el pleito que sobre ello pende. Iten digo que en el dicho tiempo, ante el dicho Licenciado fué puesta cierta demanda contra el dicho Adelantado por Pedro de Estrada difunto que haya gloria, vecino que fue de Ciudad Real que es en la Provincia de Chiapa, sobre en razón de ciertos bastimentos por lo cual fué condenado el dicho Adelantado en cuatrocientos pesos de oro más o menos, y no se han pagado, mando que de los bienes del dicho Adelantado paguen a quien de derecho los hubiere de haber, la cantidad de pesos de oro que fueren despues que fuere fenecido el pleito que sobre ello hay.

7º—Iten digo, que para cumplir este testamento mandas y legados en él contenidos, dejo e nombro por bienes del dicho Adelantado todos los navíos con todos los pertrechos e artillería e municiones que están en la compañía que el dicho Adelantado hizo con el señor Visorey don Antonio de Mendoza y más todos los negros que el dicho Adelantado dejó. Y mas todos los intereses y provechos que de la dicha compañía se siguieren. Y más todas las milpas, casas, heredades, ganados y todos y cualesquier derechos y acciones que en cualquier manera pertenezcan al dicho Adelantado, y todas y cualesquier gracias y mercedes que su Magestad fuere servido de le hacer o haya hecho para descargo de su ánima, pues todas las dichas deudas que el dicho Adelantado debe, son por cosas tocantes a su Real servicio. Iten digo que para cumplir y pagar el dicho testamento, mandas y legados en él contenidas, nombro por Albaceas a los que el dicho Adelantado dejó y nombró en el dicho testamento: a los cuales y cada uno de ellos Insolidum doy poder cumplido según que en tal caso se requiere y por el dicho Adelantado les es dado y otorgado: Iten digo, que por cuanto el dicho Adelantado en el dicho su testamento que hizo y otorgó, dejó por universal heredera a doña Beatriz de la Cueva su mujer, la cual es fallecida de esta presente vida. Por tanto digo que despues de cumplido este dicho testamento y todo lo en el contenido, lo que quedare remanente de los dichos bienes, los hayan y hereden las personas que de derecho los hubieren de haber y heredar, a los cuales nombro por tales herederos de los bienes del dicho Adelantado en todo aquello que de derecho ha lugar. En firmeza de lo cual otorgué esta carta de testamento en forma e manera que dicho es ante Diego de Robledo escribano de su Magestad e escribano de la Gobernación desta dicha Provincia de Guatemala e ante los testigos de yuso escritos. Que fué fecho y otorgado en la ciudad de Santiago desta Provincia de Guatemala a treinta dias del mes de Junio, año del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo de mil y quinientos y cuarenta y dos años. Testigos que fueron presentes a lo que dicho es, Cristóbal Lobo, Alcalde ordinario de esta Ciudad e el Bachiller Juan Alonso e Juan Gascón Clérigo e Martin Lopez Llanos, e Diego Lopez de Villanueva, vecinos y estantes en esta ciudad. *EPISCOPUS Cuactem, Christobal Lobo, El Bachiller Juan Alonso, Diego Lopez, Juan Gascón Clérigo, Martin Lopez Llanos.* Pasó ante mí *Diego de Robledo escribano de su Magestad.*

Y luego a los cuatro de Julio antes que se pase el año de la muerte del Adelantado para dar valor a lo que hacía el dicho señor Obispo por ante el mismo escribano, Testigos Lorenzo de Godoy, Juan de Pinedo,

Luis Fernandez y Gomez de Chavez, hizo un codicilio de este mismo testamento en que para que las Capellanías que en el instituya sean bien servidas y miradas, nombra por su patrón juntamente con el Obispo que es ahora (dice) al heredero legítimo del dicho Adelantado y sus descendientes legítimos del dicho heredero, que residieren en esta gobernación. E que no le habiendo, ni residiendo el dicho heredero en esta dicha Provincia nombraba e nombró por patrones de las dichas capellanías al Prelado que es al presente de esta dicha Iglesia y al Guardián de San Francisco y Prior de Santo Domingo de esta dicha ciudad, o a los que en esta dicha Provincia de ellos estuviere o residieren: los cuales como dicho es, a falta del dicho heredero sean legitimos patrones de las dichas capellanías perpetuamente, con tanto que siempre que hubiere heredero, cesen de lo ser ellos: y les encargó la conciencia a los dichos patrones, que tengan mucho cuidado de la aumentación de las dichas capellanías y de presentar personas habiles y suficientes para ellas. El cual dicho nombramiento de patronazgo dijo que hacía en aquella vía e forma que mejor lugar de derecho haya. Dispuso tambien de los tenedores o depositarios de la hacienda del Adelantado, hasta que pareciese heredero.

Testamento del Adelantado D. Pedro de Alvarado, extendido por el Lic. Marroquín a 30 de junio de 1542. Remesal, fray Antonio de: Historia General de las Indias Occidentales y particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala. Biblioteca Goathemala, Sociedad de Geografía e Historia, Vol. IV. T. I, Cap. VII, VIII y IX, pp. 261-272. Guatemala, 1932.



Al muy reverendo señor, el padre fray Domingo de Vico, prior de la casa de S. Domingo. Esta carta del obispo Marroquín, del año 1553 y publicada por Remesal, en su Historia, la reproduce el Dr. Sáenz de Santamaría, páginas 257-258.



El Obispo Francisco Marroquín: Su edad y sus descendientes

Por el profesor *Francis Gall*.

Fue el obispo, licenciado don Francisco Marroquín un verdadero apóstol de caridad y santidad, que irradiaba la bondad cristiana y cuyas obras sociales y espirituales perduran hasta nuestros días.

A la fecha no se ha encontrado documento alguno que fije con certeza el lugar de su nacimiento ni la fecha exacta. Se sabe que llegó a México en octubre o noviembre de 1528 con el grupo de sacerdotes seculares que venían con el entonces obispo y más tarde arzobispo fray Juan de Zumárraga, así como que por designación de ese prelado ejerció el oficio de provisor y vicario general. Posiblemente lo conoció don Pedro de Alvarado en México en ocasión de su "Pesquisa Secreta" en el año de 1529 y lo ha de haber animado a venirse con él a Guatemala. Lo cierto

es que en sesión del Cabildo de la ciudad de Santiago de Guatemala celebrada el 3 de junio de 1530 y de acuerdo con el acta respectiva, prestó el debido juramento como “cura letrado”.

En el lapso de treinta y tres años hasta su fallecimiento el Viernes Santo de 1563, los escritos del ilustrísimo obispo son el mejor testimonio de su proceder como padre espiritual de Guatemala y lo reflejan como varón justo, que en la posteridad de los siglos ha dejado grabado su nombre con letras de oro y que, con lineamientos claros y precisos, supo trazar el porvenir de Guatemala.

En Guatemala, la tradición lo presenta cincuentón al llegar al país; viudo, con hijo, y que al haber fallecido su esposa tuvo vocación de sacerdote. Creo que con base en documentos fidedignos de la época conocidos hoy día, es necesario rectificar conceptos erróneos y —aún más— fijar con precisión la fecha de su fallecimiento, que por error de los cronistas coloniales se había indicado ser el 18 de abril de 1563, cuando efectivamente el Viernes Santo en dicho año cayó el 9 de abril. Posiblemente, este error puede ser atribuido a una confusión del cómputo entre los calendarios juliano y gregoriano, ya que el primero estaba en vigor en la época del prelado.

En cuanto al año de su nacimiento, el presbítero y doctor Carmelo Sáenz de Santamaría, S. J., lo fija en 1499. Que nació por ese año, lo confirma el propio obispo Marroquín en su carta al rey de España fechada el 8 de diciembre de 1559:

“Ya soy entrado en los sesenta años, si Vuestra Majestad se ha de acordar de mí para lo poco que queda de vivir,, ya es tiempo, y si no, yo me tengo por bien pagado”.

Véase asimismo y a página 293 de este número de Anales, la siguiente anotación del doctor Santamaría:

“Se conserva en el Archivo de Indias una probanza hecha a favor de Alvaro de Paz, durante este año de 1559; en ella testifica al obispo y dice de sí mismo que tiene 61 años, poco más o menos”.

En el Archivo Nacional de Guatemala no me fue posible localizar copia de dicha probanza, pero sí encontré un documento en el cual el propio obispo Marroquín da testimonio de su edad. Se trata de la probanza de méritos y servicios de Francisco de Valle Marroquín, sobrino del obispo (A1.29.1 expediente 40122, legajo 4671) aunque en el mismo ni el interesado ni el obispo hacen referencia a su parentesco. En el Archivo Nacional, existe también otra probanza de del Valle Marroquín iniciada en febrero de 1577 (A1.29-1 exp. 51491, leg. 5923). Según dichos documentos, puede establecerse lo siguiente:

1. De la probanza de 1557 se colige que el pariente del obispo llegó a Guatemala entre 1550 y 1551, aunque en 1562 indicó residir en ella 14 años, lo que sería desde 1548.

2. En 1557 se le mencionaba como Francisco *de* Valle o Francisco *de* Valle Marroquín, mientras que en 1577 ya es conocido como *del* Valle Marroquín.

3. Desempeñó importantes cargos, tales como alcalde mayor de Acajutla y de la villa de la Trinidad o de la Santísima Trinidad (hoy Sonsonate); en las provincias de Honduras y Nicaragua; fue juez administrador y visitador de los pueblos de naturales y procurador de la ciudad de Santiago y de la curia ante el monarca español.

4. Se ignora de momento la fecha en que del Valle Marroquín contrajo matrimonio. En otra su solicitud de probanza presentada ante la Real Audiencia el 5 de diciembre de 1562, indicó tener necesidad de ir a España como uno de los procuradores generales de la ciudad y en carácter de procurador general del obispado, iglesia y clero. En dicha solicitud manifiesta estar “casado e belado con Ysabel Ortiz de la Puente prima hermana del obispo desta probincia”, sin hacer mención si tiene hijos. Este documento está agregado al del año 1557. Deseo mencionar aquí el hecho que el obispo Marroquín —en su carta al rey de España del 20 de marzo de 1558— escribe que el portador de la misma es Francisco del Valle “y v. mt. podrá dar crédito a sus palabras y a todo lo que dixere... .”

En el Archivo Nacional de Guatemala existen solamente las tres probanzas consultadas, aunque se sabe que del Valle Marroquín hizo cinco, como indica en un expediente del año de 1638 (A1.29.1, exp. 51492, leg. 5923) Fernando de Polanco, esposo de Ana del Castillo y Corral, *biznieta*, solicitando testimonio de los servicios de Francisco del Valle Marroquín y dice que “en poder del presente escribano de Cámara y Gobierno de esta Real Audiencia y su distrito están *cinco* probanzas públicas y originales que hizo Francisco del Valle Marroquín sobre sus méritos y servicios hechos a Su Magestad”.

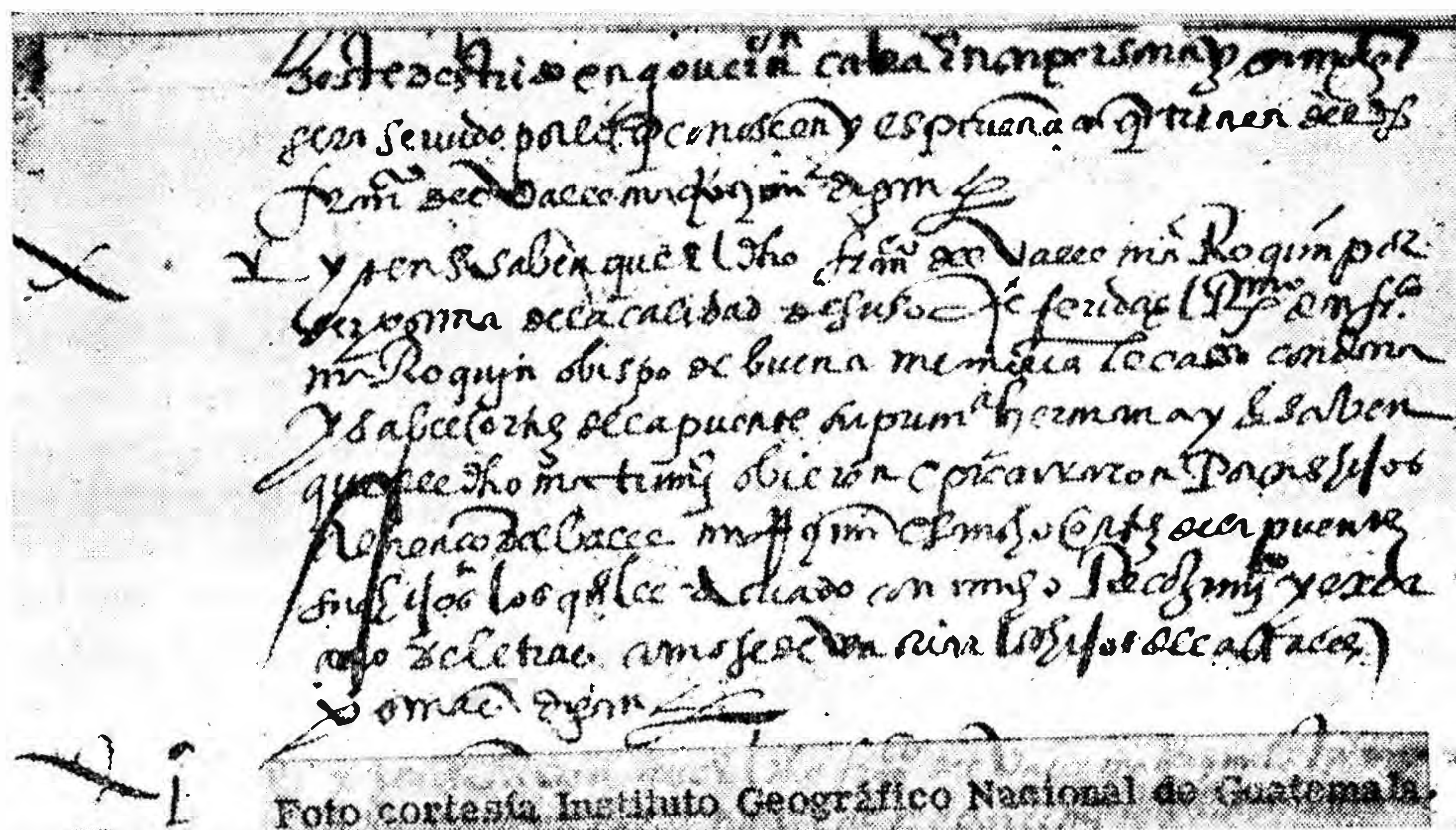
5. Del Valle Marroquín dice ser persona honrada, buen cristiano, de buena vida y costumbre y ejemplo, hijodalgo de noble sangre y limpia generación. Los testigos certifican que era “deudo muy cercano” del obispo Marroquín.

6. Según indica el interesado en 1577, por ser persona de la calidad referida, “el reverendísimo don Francisco Marroquín obispo de buena memoria lo casó con su prima hermana doña Ysabel Hortiz de la Puente”, así como

“que del d(ic)ho matrimo(on)io obieron e procrearon por sus hijos a *Lorenço del Valle Marroquin* e Sancho Hortiz de la Puente sus hijos los quales a criado con mucho recogimi(en)to y exersisio de letras como se deven criar los hijos de las tales personas”. (El subrayado es propio).

Puede ser que debido a una mala interpretación de los datos contenidos en el interrogatorio de la probanza del año de 1577 bajo el numeral X y que arriba se reproduce, así como del documento extendido por el obispo fray Payo Enríquez de Ribera el 17 de mayo de 1667 a los 104 años del fallecimiento del obispo Marroquín, quizás por el tiempo transcurrido y defectos de la tradición, se incorporaron al mismo muchos errores fácilmente comprobables, algunos de los cuales se comentan como sigue (paleografía del suscrito; doc. A1.11, exp. 31456, leg. 4057):

“La atención a otros singulares servicios que en d(ic)ho tiempo se ofrecieron; y muy singularm(en)te la celebración de la jura de n(ues)tro Catolico Rey, y Sr. Phelipe Tercero, en que gasto su Il(ustrísi)ma mucho de su caudal”.



Inexacto. El obispo Marroquín falleció en 1563. El rey de España Felipe III, hijo de Felipe II y de Ana de Austria nació en 1578, ascendió al trono en 1598 y murió en 1621. Entre los documentos que existen en nuestro Archivo Nacional, está la comunicación del 26 de septiembre de 1598 que al poner en noticia del Presidente y Oidores de la Real Audiencia de Guatemala el fallecimiento del rey Felipe II y la exaltación de Felipe III, ordena que se disponga alzar pendones por el nuevo monarca (A1.23, leg. 513, fol. 766). Otro documento (A1.23, leg. 1514, fol. 5) es una carta del 19 de septiembre de 1600 en que el monarca español acusa recibo del informe rendido por el Presidente de la Real Audiencia de Guatemala, acerca de la jura y proclamación de Felipe III.

“Y en prosecución de sus muy aventajados, y loables servicios; invio; siendo Gov(erna)dor destas Prov(inci)as; a su hijo Al(ons)o Marroquin, y a sus sobrinos, y parientes a la Pacificación

del Lacandon, y Pochutla, en comp(añi)a del L(icencia)do P(edr)o Ramírez de Quiñones, en lo q(ua)l gasto grande summa de p(eso)s''.

Inexacto. El obispo fue gobernador juntamente con el licenciado Francisco de la Cueva, a partir del 17 de septiembre de 1541 hasta que el 17 de mayo de 1542 el licenciado Alonso de Maldonado tomó posesión del Gobierno como Presidente.

Ningún cronista colonial, que se sepa, mencionó que el obispo tuviese un hijo, o que éste se llamase Alonso. Las inexactitudes del padre Joseph Marroquín de Mendoza dieron, en época relativamente reciente, origen a lo que podría calificarse de leyenda. Según la misma, Marroquín llegó a Guatemala en 1530 ya entrado en los cincuenta años, viudo y, de consiguiente, de vocación tardía. Con un documento inédito del año de 1557, he demostrado que el propio obispo testifica su edad. Sabemos que en España fue capellán de Carlos V así como que llegó a México en octubre o noviembre de 1528, es decir, teniendo 28 o a lo sumo 29 años de edad. ¿A qué edad se ha de haber casado entonces, tenido hijos, cuántos años tendría al haber enviudado; cuántos al ordenarse de sacerdote y, sobre todo, qué pudo haber sido de su hijo o hijos al llegar a Guatemala en 1530 teniendo 30 ó 31 años?

La pacificación del Lacandón y Pochutla, Puchutla o Pochuta se inició a raíz de una real cédula fechada en Valladolid el 16 de marzo de 1558 y pregonada en Guatemala el día 3 de enero de 1559 (*Remesal*: libro décimo, capítulo 11). Habiendo fallecido el Presidente doctor Antonio Rodríguez de Quezada el 28 de noviembre de 1558, asumió la Presidencia el Oidor Decano licenciado Pedro Ramírez de Quiñónez ese mismo día y la ejerció hasta el 2 de septiembre de 1559 en que tomó posesión el licenciado Juan Núñez de Landecho.* De consiguiente, se comprueba que la expedición al Lacandón no fue bajo el gobierno del obispo Marroquín.

Otro dato que desvirtúa lo que indica el supuesto rebiznieto del obispo: Remesal consigna en su Historia la lista de los principales caballeros, hidalgos y gente noble que se asentaron bajo la bandera del licenciado Pedro Ramírez de Quiñónez y no aparece ningún Alonso u otro de apellido Marroquín, como era de esperarse por su calidad si hubiese existido. En cambio, sí figura un Melchor Ortiz de la Puente.** Como se ha demostrado, el licenciado Marroquín casó a su sobrino con Isabel Ortiz de la Puente, prima hermana del obispo. De consiguiente, pudiera ser que Melchor Ortiz de la Puente fuese pariente de su única prima hermana, o sea quien acompañó a Ramírez de Quiñónez en su expedición, y no el imaginario Alonso de Marroquín.

Remesal, quien escribió su crónica en la segunda década del siglo XVII, no consigna tampoco lo relacionado con el gasto de la gran suma de pesos que supuestamente gastó el obispo en esta expedición; no lo

* PARDO, J. Joaquín.—*Efemérides*. Publicación especial de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Tipografía Nacional. 1944, p. 15.

** REMESAL, Fray Antonio de.—*Historia General de las Indias, etcétera*. Biblioteca Goathemala, Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Tipografía Nacional. 1932. T. II, pp. 395-96.

anotó ningún otro cronista y mucho menos el propio obispo Marroquín que, de haber sido cierto, lo hubiera indicado en alguna de sus cartas conocidas al monarca español.

“...y assimismo fabrico el hospital R(ea)l de S(a)n Ju(an) de Dios, desta Ciudad, en que gasto mas de seys mil p(eso)s de Oro; y despues hizo gracia y donacion a Su Mag(esta)d de d(ic)ho Hospital”.

El hospital, según carta del obispo al monarca español del 20 de abril de 1556, “me ha costado más de tres mil pesos, v. mt. sea servido de lo doctar de hasta cuatro cientos pesos de renta y desde agora sea de v. mt. el patronazgo, que yo renuncio el derecho que tengo por haberlo levantado y fundado...”

En carta al rey del 12 de febrero de 1563, Marroquín dijo que “habrá diez días que el Presidente tomó la posesión del dicho hospital; yo le dixe que enhorabuena, que holgaba dello, conque se cumpliese con lo que v. mt. tiene mandado... mande v. mt. que de lo que ha vacado se pongan los mil pesos de renta y se cumpla con el hospital de vra. real caxa”.

Habiendo aceptado el monarca el patronato, se conoció como Hospital Real de Santiago. Hasta en el siglo XVII en que los hermanos de San Juan de Dios se hicieron cargo de su administración cambió de nombre el hospital que le había costado al obispo tres mil, y no seis mil pesos de su propio peculio.

“...y con d(ic)hos repetidos gastos que en tan lustrosas y heroicas obras tubo, y hizo su S(eñorí)a Il(ustrísi)ma, al tiempo de su muerte se hallo tan pobre que no tubo que dejar cosa alguna á d(ic)ho Al(ons)o Marrochín su hijo”.

Inexacto.—El obispo no dejó nada a Alonso Marroquín, sencillamente porque no existió tal hijo. Del estudio del testamento y codicilos del obispo Marroquín, se desprende que entre las mandas dejó una suma de mil pesos de oro de minas de perfecta ley a “Luisa Marroquín su hermana e a sus hijos”, cantidad que debía ser enviada a los reinos de Castilla. El obispo testó asimismo a varias personas diferentes sumas de dinero por servicios que le habían hecho. Interesante resulta también la cláusula que no se acuerda a quién puede deber más dineros de los que tiene declarados y dispuestos los pagos y que, por descargo de su conciencia, mando que si alguna persona jurare y probare con uno o dos testigos ante la justicia que le debía hasta veinticinco o treinta pesos, se les pague de sus bienes sin más réplica o averiguación alguna.

Lo anterior está en completa contradicción con lo que asevera el supuesto rebiznieto del obispo. Es más, en la última carta que el obispo Marroquín envió al monarca español el 12 de febrero de 1563, poco menos de dos meses antes de que falleciera y en la cual le comunica que

está viejo (tenía de 63 a 64 años), cansado y enfermo, por cuyo motivo tiene más obligación en decir la verdad, menciona a sus parientes: En Castilla tiene dos sobrinos hijos de una su hermana (Luisa de Marroquín) y de Juan de Miranda, natural de Soria, a quienes no conoce y por quienes intercede. Asimismo a su deudo (sobrino) Francisco del Valle Marroquín, hidalgo montañés natural del valle de Guriezo, “de más que le tengo casado con una sola prima hermana mía que tengo: son pobres, téngolos en mi casa... Suplico a v(uestra) m(ages)t(ad) se acuerde de le mandar hacer alguna merced, en que viva él *y sus hijos*, habiendo memoria de mis servicios y vejez, con que él y ellos puedan mejor servir a v. mt. ...” (El subrayado es propio).

Llamándose tanto el obispo como su sobrino Francisco, siendo este último casado con la única prima hermana del obispo y viviendo en casa del prelado con los hijos fruto del dicho matrimonio ¿no podría esto ser el origen de la leyenda del imaginario hijo del obispo que por primera vez es mencionado 104 años más tarde por un supuesto rebiznieto? ¿Sería posible que debido a una equivocada paleografía del nombre del hijo de Francisco del Valle Marroquín como aparece en su probanza de méritos y servicios del año de 1577, con un tachón en el original sobre las palabras “*A Lorenço*” haya sido convertido en “*Alonso*”? De allí a que la paternidad de dicho Alonso que —vuelve a repetirse— no figura en ningún documento del período colonial (con excepción de la supuesta genealogía del clérigo presbítero don José Marroquín de Mendoza), ni es mencionado por nuestros cronistas que trabajaron con, y mencionaron documentos hoy desconocidos (como ejemplo y para citar un solo caso: el segundo libro de actas del Cabildo de la ciudad de Santiago) se atribuyera al obispo en vez de al sobrino, habría solo un muy pequeño paso. Quedan planteadas estas interrogantes a nuestros historiadores.

Resulta interesante el testimonio —que se sepa inédito a la fecha— del obispo Francisco Marroquín como testigo en la probanza del año de 1557, en que bajo juramento y provisto de su firma, proporciona su edad:

“...e dixo ques de hedad de z(y)nquenta e siete anos poco mas o menos...”;

es decir, que puede asumirse que haya nacido entre 1499 y 1500.

Confirma lo expuesto una comunicación personal reciente del doctor Carmelo Sáenz de Santamaría, S. J. que dice:

“Y me alegro que sus investigaciones le hayan llevado a la misma conclusión a que me habían llevado a mí. Un Marroquín joven no entra en el esquema que se había ido haciendo tradicional, del viudo con hijos, antiguo conquistador y ‘vocación tardía’. Claro que todo ello viene de la probanza del supuesto rebiznieto del obispo, don José Marroquín de Mendoza; pero la probanza es tardía y llena de inexactitudes, como pude comprobar en su original...”

Lo conducente de esta probanza, con paleografía actualizada del profesor J. Joaquín Pardo se reproduce asimismo en este número de Anales, juntamente con otros escritos del obispo Marroquín y por honroso encargo que me confiriera nuestra Sociedad de Geografía e Historia en carta fechada el 24 de agosto de 1963.

En el documento de 1557 que considero inédito, así como en los citados por el padre Carmelo en su estudio sobre Marroquín se comprueba fehacientemente su edad: no era cincuentón al ser presentado al Cabildo de Santiago de Guatemala el 3 de junio de 1530, sino que frisaba entre los 30 y 31 años a lo sumo.

Para una mejor comprensión de las respuestas del obispo Marroquín en la probanza hecha ante la Real Audiencia de Guatemala en el año 1557, he creído conveniente insertar el interrogatorio presentado por Francisco del Valle Marroquín. Deseo expresar aquí mi reconocimiento al licenciado don J. Daniel Contreras R. quien gentilmente colaboró en la paleografía del testimonio del obispo, así como al ingeniero don J. Alfredo Obiols G., Director General del Instituto Geográfico Nacional de Guatemala, por su gentileza en permitir la reproducción fotográfica del documento.

Con base en documentos auténticos de la época, quede a los señores historiadores fijar con certeza el lugar y fecha del nacimiento, así como la supuesta descendencia del ilustrísimo prelado licenciado don Francisco Marroquín, nuestro primer obispo y a quien Guatemala debe todo lo bueno con que hoy en día contamos en nuestra patria.



Probanza de Méritos y Servicios de Francisco de Valle Marroquín, Año de 1557 *

PALEOGRAFIA MODERNIZADA

En la ciudad de Santiago de la provincia de Guatemala en quince días del mes de marzo de mil y quinientos y cincuenta y siete años, estando en audiencia los señores Presidente y Oidores de esta Real Audiencia, conviene por saber el licenciado Pedro Ramírez de Quiñónez que como (roto; ha de haber dicho *oidor*) más antiguo al presente Presidente della y el licenciado García Jofre de Loaysa, Oidor de la dicha Real Audiencia de los confines, por ante mí Luis Sánchez, Secretario della, por Francisco de Valle vecino de esta ciudad fue presentada la petición y preguntas siguientes:

Francisco de Valle, residente en esta ciudad de Santiago de Guatemala digo que (borrado) tengo necesidad, que conste a vuestra real persona y a vuestro muy alto Consejo de Indias del tiempo que ha que pasé

* A.1.29.1, expediente 40122, legajo 4671.

a estas partes, y como siempre me he ocupado en vuestro real servicio, en especial he servido a Vuestra Alteza en el oficio de Alcalde Mayor del puerto de Acaxutla y su comarca y en contar y visitar los naturales de aquella jurisdicción y en la visita de los naturales de la villa de Sant Miguel de esta provincia y en poner en libertad los esclavos naborías y servicio personal, que en ella servían y en los poblar en el pueblo de Ocelutan de vuestra real corona y en les restituir su servicio y en otros negocios que en aquella villa y ciudad de Sant Salvador desta dicha provincia por esta Real Audiencia me fueron encargados y cometidos por vuestro ilustre presidente y oidores della. Atento a lo cual y para el dicho efecto suplico a V. Alta. que mande examinar los testigos que presentaré por este interrogatorio de preguntas de que hago presentación y que Vro. Ilustre Presidente y Oidores den su parecer sobre ello conforme a vuestras ordenanzas reales para que conste en el dicho vuestro muy alto y real Consejo de Indias, de mis méritos y servicios, y que por vuestra real persona me sean hechas mercedes, sobre que pido justicia y el real oficio imploro.

(f) *Franco. de Valle*

Por las preguntas siguientes sean examinados los testigos que son o fueren presentados por parte de Francisco de Valle en la probanza que hace de sus méritos y servicios para la presentar en el muy alto y real Consejo de Indias:

1. Lo primero, si conocen al dicho Francisco de Valle y de qué tiempo a esta parte.
2. Yten si saben que el dicho Francisco de Valle ha que pasó a estas partes siete años poco más o menos, en el cual tiempo ha servido a su magestad en todo lo que se (roto) ofrecido, en especial en el oficio de alcalde mayor del puerto de Acaxutla (roto) y en contar los naturales de aquella comarca y en la visita de los (roto) naturales de la villa de Sant Miguel y en los negocios y comisión (roto) que esta real audiencia le cometió y encargó para la ciudad de (roto) Salvador y sus términos. Digan lo que saben.
3. Si saben que siendo el dicho Francisco de Valle alcalde del dicho puerto tomó residencia a Gonzalo de Alvarado que allí había sido alcalde mayor. Y si saben que el dicho Francisco de Valle sacó y echó fuera de los pueblos de Yçalcos, Naholingo, Tacuscalco, a los mercaderes españoles que en ellos estaban poblados, por fuerza y dentro de las casas de los dichos naturales, haciéndoles contra su voluntad muchas vejaciones, molestias, y si saben los testigos que echar a los susodichos fuera de los dichos pueblos fue en grand pro, utilidad, sosiego de los dichos indios quedando libres y para poder entender en sus haciendas, no lo pudiendo antes hacer de temor e por no dejar en sus casas con sus mujeres e hijas a los dichos mercaderes. Digan lo que saben.

4. Yten si saben que por ser muchos los dichos mercaderes españoles que ansi el dicho Francisco de Valle echó de dichos pueblos, se vinieron a asentar en la ribera de Çoçonate cerca de los dichos pueblos por no se apartar del interés y contratación que de ellos se les seguía a donde después el licenciado Pedro Ramírez de Quiñónez, Oidor desta real audiencia les dio traza de pueblo con parecer del Reverendísimo Obispo de Guatemala y y la llamó Villa de la Trinidad donde agora están poblados cient vecinos antes más que menos y les dio ciertas ordenanzas en las cuales se contiene la orden que en las contrataciones han de tener y guardar los dichos mercaderes en los dichos pueblos. Y saben los testigos que las dichas ordenanzas son en favor de los dichos naturales y por la *disdución* (sic) que antes con ellos se tenía en el comprar y vender.
5. Si saben que por que la guarda y ejecución de las dichas ordenanzas era y es cosa muy importante y necesaria a la buena gobernación y conservación, aumento pro utilidad de los dichos naturales, el dicho Francisco de Valle trabajó mucho con mucha solicitud y diligencia en que fuesen guardadas, ejecutadas, castigando los culpados transgresores dellas, de que redunda gran bien provecho quietud y sosiego a los dichos naturales. Y ansi lo saben creen vieron oyeron y tienen por cierto los testigos.
6. Si saben que ansi mismo el dicho Francisco de Valle fue muy solícito diligente en la administración de la justicia y en cumplir y ejecutar los mandamientos y provisiones reales especial las que fueron proveídas en favor de los naturales como fue que no se cargasen tamenes y que no se vendiese vino a los indios. Y en que se guardasen las dichas ordenanzas hechas por el dicho licenciado Pedro Ramírez, lo cual fue (roto) ro e bien común de los dichos naturales. Y lo saben, vieron (roto) ron los testigos.
7. Si saben creen vieron oyeron decir, que por haber ejecutado el dicho Francisco de Valle todo lo susodicho contra los dichos mercaderes y haberles reprimido sus ilícitas contrataciones. E se haber mostrado amigo y favorable a los dichos naturales en la guarda y ejecución de las dichas provisiones y ordenanzas con mucha diligencia y solicitud, los suso dichos españoles le cobraron por ello enemistad y por se vengar se juntaron a jurar y deponer contra el en la residencia que le fue tomada por el licenciado Alonso de Zurita, Oidor desta Audiencia y le hicieron gastar mucha suma de pesos de oro y saben los testigos que salió del dicho oficio adeudado y que en él no tuvo trato ni contrato ni salario y está hoy en día pobre.
8. Si saben vieron creen y tienen por cierto que el dicho Francisco de Valle en la guarda y ejecución de las dichas ordenanzas hechas por el dicho licenciado Pedro Ramírez, sirvió a su magestad y aumentó haciendas granjerías quietud y sosiego a los dichos naturales. Y si saben los testigos que el rigor que en

ello puso y en amparar y defender a los dichos naturales fue necesario para evitar las malas y dolosas e ilícitas contrataciones que con los dichos naturales usaban y tenían los dichos mercaderes, y si saben que en la ejecución de lo susodicho se hubo como limpio y buen juez y el uso del bien de los dichos naturales.

9. Si saben que después que el dicho Francisco de Valle dejó el oficio de alcalde mayor del dicho puerto, la guarda y ejecución de las dichas ordenanzas se ha dejado y no se han guardado ni ejecutado con la diligencia y solicitud que se ejecutaron siendo el susodicho tal alcalde mayor. Y si saben que dello ha redundado daño para los dichos naturales y se han adeudado en excesiva cantidad por no haber quien a los dichos mercaderes impida la entrada en los dichos pueblos fuera de los días señalados en las dichas ordenanzas.
10. Yten si saben que estando el dicho Francisco de Valle en la dicha villa de Sant Miguel visitó en ella la mayor parte de los pueblos de naturales de los términos della favoreciéndoles para que no fuesen maltratados, haciéndoles restituir y desagraviar, y si saben que dio e puso en su libertad los esclavos naborías *e ser aquel* (?) personal que en la dicha villa servía a los vecinos della y los pobló en el pueblo de Ocelutlan que está en la real corona y les hizo restituir su trabajo y los dejó bien tratados a su voluntad. Y si saben que en lo suso dicho (roto) se sirvió a Dios Nuestro Señor y su magestad y en lo suso dicho se hubo cristianamente como buen Juez (roto) hizo otros negocios en la dicha villa.
11. Si saben que estando en la ciudad de Sant Salvador el dicho Francisco de Valle recibiendo información de las palabras des-acatadas y mal sonantes que algunas personas vecinos della dijeron contra los religiosos de Sancto Domingo, por comisión questa real audiencia se le cometió quitó las estancias de ganado vacuno que estaban en los ejidos de la dicha ciudad en gran daño y perjuicio de los naturales de la comarca que les destruían sus sementeras y labranzas, de que los dichos naturales recibieron grandísimo bien y provecho y ansi mismo tomó cuenta de los bienes reales e los truxo a la real audiencia. E hizo otros negocios en la dicha ciudad.
12. Yten si saben creen y tienen por cierto que en todo lo suso-dicho el dicho Francisco de Valle hizo notable servicio a Dios Nuestro Señor e a su magestad en la administración de la justicia y conservación y bien y aumento de los dichos naturales. Digan lo que saben.
13. Y si saben que el dicho Francisco de Valle es hijo dalgo persona honrada buen cristiano de buena vida y ejemplo. Y por tal habido y tenido y merecedor que su magestad le haga mercedes. Y que al presente está pobre y necesitado, sin tener de que se poder sustentar ni provechamiento alguno ni otra mer-

ced alguna. Saben los testigos que hasta ahora no se le ha hecho en esta real audiencia en remuneración de lo que ha servido.

14. Y si saben que esta Real Audiencia en todo lo susodicho se ha tenido por servida de dicho Francisco de Valle y así lo han dicho y publicado los oidores della. E que el dicho Francisco de Valle ha sido desgraciado en que su magestad no tenga del noticia porque es uno de los mejores ejecutores desta provincia, por lo cual merecía gran premio y lo saben los testigos, porque así lo han oído a los dichos Oidores y es así pública voz y fama.

(f) *Franco. de Valle.*



Respuesta del Obispo Francisco Marroquín al Interrogatorio

(Se conserva en lo posible la ortografía del original)

Juró el 21 de agosto de 1557

E despues de lo susodicho en la dicha cibdad de Santiago de G(uatimal)a a veynte e un dias del dicho mes de ag(ost)o del dicho año de myll e qui(nient)os quinientos e siete annos (sic). Ante mi el d(i)cho secretario Luis Sanchez. El d(i)cho Fr(ancisc)o de Valle presenta p(ar)a t(estig)o en la d(i)cha razon e para en la d(i)cha provança al Il(ustrísim)o y R(everendísim)o señor don Fran(cis)co Marroquin primer obispo del obispado e del consejo de su mag(esta)d del qual fue firmado e recibido juram(ent)o puesta la mano en el pecho segun costumbre sacerdotal e a la absolucion del d(i)cho juram(en)to dixo sí juro e amen e siendo preguntado y examinado por el d(i)cho tenor dixo e depuso lo que se sigue.

E el Il(ustrísi)mo señor don Fran(cis)co Marroquin obispo de esta provincia de Guatimala t(estig)o present(a)do por el d(i)cho Fran(cis)co de Valle el qual aviendo jurado por Dios e por d(i)cho nombre e por d(i)chas ordenes de sacerdote e por su consagracion e syendo pre(gunta)do y ecsamynado por este pliego del d(i)cho ynterro(gato)rio dixo lo s(ig(uien)te.

- I A la primera pregunta dixo que conoce al d(i)cho Fran(cis)co de Valle de tiempo de ocho annos a esta parte poco mas o menos. Fue preg(unta)do por las preguntas generales de la ley e dixo ques de hedad de z(y)nquenta e siete anos poco mas o menos e que no le toca ninguna de las generales de la ley.
- II Y a la segunda p(regunt)a dixo que el t(estig)o sabe que esta Real Aud(ienc)ia siendo presidente el Ldo. Cerrato que aya gloria probeyo al d(i)cho Fran(cis)co de Valle por alcalde mayor del pue(r)to de Acaxutla y le encomendaron cuenta de los naturales

de aquella comarca e así mesmo le encomendaron la visita de los naturales de la villa de Sant Miguel y otras comysiones e cosas e casos de por la cibdad de Sant Salvador.

- III Y a la t(er)cer)a pregunta * dixo que sabe quel d(i)cho Fran(cis)co de Valle tomo al dicho G(onzal)o de Alvarado alcalde mayor que abía sido del d(i)cho puerto de Acaxutla. E que con su diligencia e calor echo de los pueblos de los Yzalcos Naolingo e Tacuscalco los mercad(eres) españoles que en ellos estaban poblados por fuerza de las casas de los naturales de los d(i)chos pueblos de los quales recibian muchas vejaciones y que por averlos echado an recibido gran pro e utilidad los d(i)chos naturales por que el los puso en libertad para atender en sus haciendas lo qual antes no tenian por no dejar sus casas solas y sus mujeres e hijos e questo responde a esta p(regunt)a.
- IV Y a la quarta p(regunt)a dixo que la sabe como en ella se ha pre(gunt)ado como la sabe. Dixo que porque su se(ñorí)a il(ustrísim)a se hallo presente al poblar e asentar de la d(i)cha v(ill)a juntamente con el s(eñ)or Ldo. P(edr)o Ramírez de Quiñones e que al pre(sen)te sabe questa (es) una v(ill)a muy buena e rica e poblada de todos los d(i)chos mercaderes e ansi mesmo sabe e vido que en ella se dieron hordenanzas muy buenas e provechosas.
- V Y a la quinta pr(egunt)a dixo que la sabe como en ella se ha preg(unt)ado como la sabe dixe que sabe que las d(i)chas hordenanzas como d(i)cho tiene son muy provechosas para d(i)chos naturales y que el dicho Fran(cis)co de Valle alcalde mayor tubo gran cuidado custodio e diligencia en que se guardasen bien d(i)chas hordenanzas e questo responde.
- VI Y a la sexta pr(egunt)a del dicho ynterrogatorio dixo ques ansi quel d(i)cho Fran(cis)co de Valle fue muy solcito en la guarda de las d(i)chas hordenanzas y en hacer e cumplir lo questa Real Aud(iencia) le enbiara mandar y que en esto antes hobraría al pareser de todos e questo responde a la d(i)cha pre(gunt)a.
- VII Y a la septima pr(egunt)a dixo que la sabe como en ella se ha preg(unt)ado como lo sabe dixo que pudo ser demasiado en el *cumplimiento* (?) de los mandos desta Real Audi(enc)ia le tomaron hodio e mala boluntad los mercaderes e le hicieron gastar quanto tenia e salio pobre y ansi lo a estado al presene e que *nunca* (?) (a) oydo decir que tubiese trato ni contrato alguno ni menos tubo salario en el dicho oficio.
- VIII Y a la octava preg(un)ta dixo que la sabe como en ella se ha preguntado como la sabe dixo ques ansi que en la ecsecusion e guarda de las d(i)chas hordenanzas fue muy servido su mag(es)ta)d e los d(i)chos naturales muy aprovechados e fue menester todo el rigor por quitar las malas costumbres que tenian en las ylicitas contrataciones los dichos mercaderes e que en todo juicio fue muy limpio e buen juez y celoso de Dios e del bien de los naturales.

* Esta respuesta aparece con varios tachados y agregados. El escribano hizo las enmiendas del caso en el original, en las dos últimas líneas de esa página y de la siguiente. F. G.

- IX Y a la novena pregunta dixo que lo que sabe della es que su s(eñorí)a il(ustrísim)a a oydo decir a muchas personas religiosas y seculares que despues que salio de alcalde mayor el d(i)cho Fran(cis)co de Valle (ha) abido gran remysion en la guarda de las d(i)chas hordenanças.
- X Y a la dezima pre(gunt)a dixo que lo que sabe es que salio el d(i)cho Fran(cis)co de Valle proveydo de la real Audi(enci)a para visitar los naturales del pu(ebl)o e v(ill)a de Sant Miguel e que segund su s(eñorí)a il(ustrísim)a tubo not(ici)a de personas e su i(lustrisim)a sabe fydedinas de la d(i)cha v(ill)a que fizo la d(i)cha visita cristianam(en)te y saco de serbidumbre muchos yndios e yndias y los poblo (en) un asiento en los terninos del pu(ebl)o de Uzulutlan junto a la d(i)cha v(ill)a de Sant Miguel e los hizo restityr su trabajo y en eso se fizo gran servi(ci)o a Dios n(ue)stro señor y a su mag(es)tad.
- XI Y a las onze pr(egunt)a dixo que lo que sabe della es que fue el d(i)cho Fran(cis)co de Valle a la cibdad de Sant Salvador a la *questa (?) ynformazion contenida en la (?)* dicha pregunta e que lo demas contenido en la pregunta su S(eñorí)a Il(ustrísim)a lo a oydo decir por cosa muy cierta que ansi lo fizo e cumplio e que a las dichas estancias questaban en gran perjuycio de los dichos naturales y ansi mysmo que tomo cuenta de los tributos que alli a la sazón habia de su mag(esta)d y los trajo desde alli a esta Real Aud(ienci)a.
- XII Y a las doze preguntas dixo que sabe ques todo lo que le fue encomendado por la Real Aud(ienci)a al d(i)cho Fran(cis)co de Valle e fizo gran ser(vici)o a su mag(esta)d y bien a los naturales de la d(i)cha pr(o)v(inc)ia.
- XIII Y a las treze preguntas dixo que su s(eñorí)a il(ustrísi)ma tiene al d(i)cho Fran(cis)co de Valle por persona fijo de algo (sic) buen c(ris)tiano e de buena bida fama y exenplo e ques merescedor que su mag(esta)d le haga qualquier m(erce)d e que al pr(e-sen)te esta prove e questa Real Aud(ienc)ia *no le ha dado (?)* ni remunerado nynguna m(erce)d.
- XIV Y a la catorzena pr(egunt)a dixo que lo que della save es questa Real Aud(ienc)ia se tiene por servida de todas las cosas y casos que le an cometido y encomendado y ansi lo an d(i)cho e publicado pu(bli)cam(en)te e que sienpre a oido d(ec)ir a los licen(cia)dos P(edr)o Ramirez de Quinones e Al(ons)o de Zurita oydores desta Real Aud(ienc)ia ques el mejor ecsecutor de justicia que an bisto e que al d(i)cho Fran(cis)co de Valle se le pueden encargar en el d(i)cho cargo de just(ici)a e questo es lo que su s(eñorí)a il(ustrísi)ma sabe del caso so cargo del juram(en)to que f(e)cho tiene e lo firma.

(f) Epus Cua
hutemally

Ante mí

(rúbrica) Luis Sanchez

Yours truly
 Wm. A. R.

Para concluir el homenaje que en este número de Anales se hace a la memoria del obispo licenciado don Francisco Marroquín, se ha creído del caso incluir la brillante y documentada pieza oratoria del presbítero doctor Rodolfo Quezada Toruño, pronunciada durante el funeral del lunes 22 de abril de 1963 en la Catedral Metropolitana de Guatemala.

“El Imparcial”, 23 de abril de 1963.

Funeral ayer en Catedral

Conmemoran la magnitud de su obra benemérita

Prosiguen los actos de homenaje al ilustrísimo licenciado don Francisco Marroquín, primer obispo de Guatemala, en el IV centenario de su muerte y en el año dedicado a su exaltación. (Según declaración del arzobispo el “año del obispo Marroquín” es el “comprendido entre la fecha cuatricentenaria de su fallecimiento, dieciocho de abril de mil novecientos sesenta y tres a la misma del año mil novecientos sesenta y cuatro, para que durante él se hagan todos los homenajes, actos piadosos y manifestaciones culturales que sugiera la gratitud de los guatemaltecos en memoria que quien fuera el primer pastor, no sólo en el tiempo, sino por la magnitud de su obra benemérita de esta grey, otrora Reino de Guatemala”).)

Solemne funeral

Ayer a las 12 horas en la Catedral metropolitana, monseñor Mariano Rosell Arellano, celebró solemne funeral por el alma del primer obispo de Guatemala.

Asistieron el jefe del gobierno, coronel Enrique Peralta Azurdia acompañado de miembros de su gabinete y altos jefes militares; miembros del cuerpo diplomático; los canónigos monseñores Juan Gerardi, Gilberto Solórzano Búcaro, José Girón Perrone y Julio Martínez Flores; también estuvieron presentes los religiosos dominicos y franciscanos, primeras órdenes que hizo venir a Guatemala el obispo Marroquín y los miembros del Comité encargado de celebrar el IV centenario. El coro del Seminario Conciliar de Santiago y del Colegio San Sebastián tuvo singular actuación.

La Catedral lucía al fondo la bandera nacional; en el altar mayor estaba el Cristo de Esquipulas y en la nave central el catafalco simbólico con cuatro velas encendidas en lujosos candeleros de plata, cubierto por la bandera de Guatemala y sobre ésta un Crucifijo; remataba la mitra obispal y al frente estaban el báculo y la cruz.

Subió a la sagrada cátedra el presbítero doctor Rodolfo Quezada Toruño, quien en una hermosa pieza oratoria, exaltó la recia personalidad del primer obispo, llamándole “auténtica gloria de la España católica

que dejó obras fundamentales plasmadas por su celo apostólico, como creador de todo lo bueno que existió en Santiago de los Caballeros, sentando que ‘su grandeza se debe especialmente a su amor que tuvo por Guatemala y a la plena perfección de su vocación apostólica, reflejada en sus virtudes místicas, porque no fue la ocasión la que hizo el obispo Marroquín, sino fue él quien supo injertar en la nueva nacionalidad cristiana, su recia personalidad de visionario y humanista, atento a reprimir los abusos de los conquistadores y mediador de los acusadores de éstos. Luchador incansable de la dignificación del indígena, al extremo que ordenó que las mujeres preñadas descansaran un mes antes del parto y mes y medio después del alumbramiento’.” “Su celo apostólico, sus virtudes que siempre estuvieron alimentadas por la Providencia Divina, lega a nosotros como herencia sublime a través de cuatro siglos”.

Tanto los colegios para indígenas Santiago y Nuestra Señora del Socorro que con todo acierto dirige monseñor Rossell Arellano, estuvieron presentes, y numeroso público.



Oración fúnebre del Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Obispo Licenciado Don Francisco Marroquín, en el IV Centenario de su fallecimiento

Pronunciada en la Catedral Metropolitana de Guatemala, el 22 de abril de 1963, por el Pbro. Dr. Rodolfo Quezada Toruño, Vicecanciller del Arzobispado.

Excmo. Señor Jefe del Gobierno:
Excmo. Señor Arzobispo Metropolitano:
Excmos. Señores Ministros de Estado:
Excmos. Señores Representantes del Cuerpo Diplomático:
Ilustrísimo Señor Deán y Cabildo de esta S. I. Catedral;
Honorables Señores Comendadores y Caballeros:
Señores:

“Fidelis servus et prudens, quem constituit Dominus super familiam suam”. (Siervo fiel y prudente, a quien constituyó el Señor sobre su familia).

(San Lucas, cap. XII, v. 42).

Grande es mi temor, señores, cuando desde esta sagrada cátedra me dispongo a evocar las virtudes del benemérito primer obispo de Guatemala, Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Licenciado Don Francisco Marroquín, padre de la Iglesia de Guatemala y creador de nuestra na-

cionalidad. Y grande es mi temor, porque mayor aún es la veneración que profeso a tan insigne y esclarecido prelado, auténtica gloria de la España católica y legítimo orgullo de una nueva Guatemala. Y en esta ilustre asamblea veo flotar esa admiración y veneración, convertida en plegaria, vivida como herencia sublime después de cuatro centurias, transformada en ejemplo viviente y recogida por cada quien como mensaje perdurable.

Por eso, señores, ante la grandeza del objeto de esta alocución y la pobreza del medio designado para dibujar su vida fructuosísima, quiero pedirlos sinceramente que perdonéis de antemano los errores y lagunas, trágicamente inevitables ante la personalidad del obispo Marroquín, si tengo ahora la osadía de enfocar en estos momentos solemnes la figura prócer y limpia, pero sobre todo cristiana del primer pastor de la Iglesia de Guatemala. Os ruego tomar mis palabras, no como un retrato exhaustivo del ilustrísimo primer obispo, sino más bien como testimonio, pobre y sencillo pero agradecido y filial al mismo tiempo, de mi admiración y veneración por tan esclarecido e ilustre varón de nuestra patria.

Sobre la Iglesia de Guatemala pesa una grave y solemne herencia. Ilustre por sus virtudes, sabiduría y méritos la gloriosa serie de prelados que la han gobernado, desde su creación en 1534 hasta el año trágico de 1773. Yo os invito, señores, a lanzar una mirada retrospectiva a esa historia centenaria de este obispado, elevado a sede metropolitana en 1743 y os encontraréis ante una serie de prelados insignes, que dieron lustre, nombre y esplendor a la silla episcopal de Guatemala en la constelación de las sedes episcopales de la América Hispana. Ahora bien, sin menoscabar méritos ni menospreciar virtudes, sin destruir para exaltar, reconociendo incluso la labor realizada por el ínclito y culto fray Payo Enríquez de Ribera, introductor de la primera imprenta y al mismo Dr. Don Pedro Cortés y Larraz, extraordinario visitador de su arzobispado e integérrimo defensor de la supervivencia de la Muy Noble y Leal Ciudad de Santiago de Guatemala, séame permitido afirmar que entre todos ellos sobresale y descuella la personalidad y la obra llevada a cabo por el ilustrísimo señor Marroquín, a quien todos sus sucesores tuvieron en gran estima y veneración, pues el magnánimo pastor vivía a través de los años en las obras fundamentales que plasmó su apostólico celo y su visión admirable del futuro de su diócesis, de la cual era el fundamento primero. No nos sorprende, por tanto, que después de cuatro siglos la memoria del obispo siga y se perpetúe amalgamada diáfananamente con nuestra historia gloriosa.

Permitidme, señores, que con toda sencillez desgrane el rosario maravilloso de virtudes del obispo Marroquín, a quien el cronista Vásquez, en las postrimerías del siglo XVII señaló como autor de todo lo bueno que hubo y permanece en Guatemala. El cuadro maravilloso de la obra del licenciado Marroquín lo veo magistralmente trazado y delineado por su sucesor en la misma cátedra, el trigésimo segundo obispo de Guatemala, Monseñor Mariano Rossell Arellano, al declarar el presente año como “Año del Obispo Marroquín”: “Insigne en méritos y virtudes, impulsor de la fe cristiana, creador de nuestra nacionalidad, fundador de

escuelas y hospitales, fundador de la alfabetización en Guatemala, iniciador de las escuelas de primeras letras, esclarecido padre de pobres y necesitados, fautor de numerosas obras pías, sociales y de engrandecimiento patrio”.

I

Fidelis servus: siervo fiel

Polifacética la obra realizada por el ilustrísimo y venerado primer obispo de Guatemala. Asombrosa su actividad. Pero más admirable todavía el alma que informa esta obra y confiere un sentido a su actividad, hecha perdurable en sus consecuencias al correr de los años.

Ahora bien, señores, opino modestamente que la tónica dominante de su actuación providencial adquiere su unidad granítica, su epicentro sagrado, en la plena y perfecta posesión de su vocación apostólica y misionera: es esta convicción de su responsabilidad ante Dios el reflejo palpable de su personalidad extraordinariamente cristiana y el espejo fiel de sus virtudes insignes.

Esta conciencia de su responsabilidad, de su misión y de su vocación, la veo perfilada como ideal cuando providencialmente se encuentra con el Adelantado Don Pedro de Alvarado, la intuyo convertida en realidad —no obstante su dimensión parroquial— cuando admiro su obra como Párroco de la Ciudad de Guatemala, pero cobra una dimensión universalmente arrolladora, llegando a plena posesión, cuando los inescrutables designios de la Divina Providencia, a través de Paulo III, lo designan Primer Obispo de Santiago de Guatemala. A partir de entonces, lo que fue ideal en España, se hace vida y motor de su actividad como primer jerarca de la Iglesia de Guatemala.

Consecuencia lógica de esta plena posesión de su vocación y misión es su dinámica y asombrosa actividad para sembrar el evangelio de Cristo en las almas del indígena recién conquistado. Paralelamente, como buen español, así como el conquistador hispano había sojuzgado con su espada y valor los reinos precolombinos para el Rey de España, así él, el llamado, para abarcarlo todo y estar en todo, se propone conquistar para el verdadero Dios y para la Iglesia de Cristo el alma del indígena.

Tropieza su plan, sin embargo, con el gravísimo problema de la escasez de ministros, pues parece ser que cuando recibió las bulas que le designaban obispo, contaba apenas con cuatro o seis clérigos. Surge entonces en el alma del santo y virtuoso prelado un drama, que ante la impotencia se convierte en tragedia, en su mayor tormento, en preocupación constante, en angustia de no llegar tarde, porque, sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que el gran martirio interno del primer obispo de Guatemala fue conjugar esa plena posesión de su misión y la responsabilidad tremenda de ser padre de una nueva familia con la impotencia de llegar a ella con la luz del evangelio debido a la casi total carencia de ministros. Y ante ese drama, el carácter rectilíneo del obispo Marroquín se perfila conmovedor. No escatima esfuerzos para solucionar ese

gravísimo problema, pero al mismo tiempo descuella en su actuar, con destellos de gloria, la universalidad de su carácter, su entereza, su celo infatigable; emerge el hombre empapado de Dios, imbuido de una vocación constante, que es martirio.

Y por eso nos conmueven los esfuerzos titánicos del obispo, consciente como nunca de su responsabilidad. Clama al rey de España por misioneros y no hay carta en que no lo haga tan insistentemente, que a veces hasta el tono pareciera a primera vista irrespetuoso si no se analizase a una con la lealtad y la conciencia de su responsabilidad; por eso recuerda repetidamente al monarca la obligación gravísima que tiene de proveer estas nuevas tierras de misiones santos y sabios, y urgiéndoselas, como el mismo obispo solía decir: “para descargo de su real conciencia”.

Fue siempre el obispo Marroquín un espíritu inquieto y su santa impaciencia de evangelizar, al ver fracasadas sus gestiones, le lleva a tomar toda clase de medidas para realizar su misión, en una lucha contra el tiempo que se pierde. En 1535 trae así a los primeros dominicos, entre quienes venía el célebre fray Bartolomé de Las Casas. Y después de su consagración episcopal en 1537, la primera realizada en estas tierras de América, trae a su grey los primeros padres mercedarios. Y de su peculio costea la misión de franciscanos que arribaron en 1540 y en buena parte la de los dominicos. Más aún, en su afán de poseerlo todo para su diócesis, tiene incluso la temeridad —así podríamos llamar este gesto de solicitar en 1559 la fundación de un colegio de la Compañía de Jesús, aprobada apenas hacía diecinueve años por el Romano Pontífice.

Prolijo, por sabido, sería narrar la trascendencia que en la evangelización de Guatemala tuvieron estas beneméritas órdenes religiosas, de las cuales fue siempre el obispo bienhechor, guía, consejero sabio y hasta mediador cuando algunas dificultades surgieron entre las mismas. Y gracias a esta pléyade de misioneros, fue surgiendo pacíficamente en Guatemala, en las fuentes del bautismo, la familia de los hijos de Dios y hermanos de Cristo, convirtiendo la entraña pagana de los pueblos maya-quichés en cristiana.

Fue, por tanto, el ilustrísimo primer obispo de Guatemala un obispo esencialmente misionero, sabio e inteligente planificador, sabio gobernante en la institución de las doctrinas de regulares y sobre todo, lo que da mayor realce a su carácter, alejado de improvisaciones. Fue el siervo fiel de sus propios hijos, ante todo y sobre todo, porque tuvo plena conciencia de su misión como obispo misionero y supo llevarla a cabo tenaz y santamente, a pesar de sus años y las dificultades del nuevo ambiente.

II

Fidelis servus et prudens: fiel siervo y prudente

Obispo prudente. Tal otra de las facetas admirables de la personalidad y obra del obispo Marroquín. He aquí, delineada en una palabra, otro común denominador de su actividad providencial.

Fue la prudencia virtud exquisitamente cultivada por el prelado. Esta virtud viene a ser el órgano viviente por el cual la realidad concreta manifiesta sus exigencias y supone, por lo mismo, un profundo y vivo conocimiento de la realidad. Y nadie como el señor Marroquín, quien repetidas veces se precia ante el monarca español del conocimiento de los problemas del incipiente Reyno, conoció este medio, lo interpretó en su sabiduría privilegiada, lo amó con su caridad de pastor, en el cual a través del cual debía encauzar y canalizar su celo apostólico.

Era él, el “santo y virtuoso prelado”, el “poseedor de gran talento, virtud y letras”, como le llama uno de los cronistas coloniales, la persona escogida por Dios para convertirse en mensaje viviente de cristianismo para conquistadores y conquistados. Con suma prudencia sabe oponer su humildad, que le lleva a considerarse culpable por sus pecados de la tragedia de 1541, a la soberbia, abierta o solapada, del conquistador que con su espada había sojuzgado pueblos enteros. Con suma prudencia, abanderado del desprendimiento, encuentre el modo de oponerse a la ambición muchas veces desmedida del conquistador, deseoso de mayores aventuras. Y es que el santo obispo supo conjugar su espíritu moderado y conciliador con la energía necesaria en momentos difíciles. Con cuánta razón el cronista Vásquez, en las postrimerías del siglo XVII, recogiendo una tradición perdurable, afirmaba del virtuoso prelado: “Era tanto su celo, su venerable autoridad... que como de un numen superior fueron siempre venerados y obedecidos sus dictámenes. Era el oráculo de todos los aciertos...”

Obispo prudente. Con singular prudencia, conociendo el nuevo ambiente; comprendiendo diáfananamente la nueva realidad que se había formado en la nueva tierra conquistada; calando hasta lo más íntimo el temperamento del conquistador inquieto y aventurero, que, después de la conquista, se convierte en colonizador, vecino y gobernante; intuyendo inteligentemente las dificultades que se derivarían de la inestabilidad de los nuevos vecinos —he aquí la razón de su firme oposición a la malograda expedición a las islas del sur—; percatándose finalmente de la diversidad de los reinos indígenas en sus lenguas, mentalidad y modo de vivir, el obispo —digo— con suma prudencia va encontrando un remedio para cada mal, que cuaja dentro de un plan universal y visionario, que lo abraza y contempla todo. Con insistencia pide al rey la estabilidad de los nuevos vecinos; sabiamente expone al monarca la necesidad de que los indios se “junten en pueblos” para mejor adoctrinarlos; hace de guía precursor a los nuevos misioneros y con suma prudencia incluso, aborda el problema de la educación de los nacidos en América, en cuya actuación es sólo comparable al obispo Vasco de Quiroga, de México.

Servus prudens: siervo prudente. Y es cuando admiramos esta obra de verdadero colonizador, obra bien planeada y llevada a la práctica con suma prudencia, activada y dirigida con la caridad que es reina de todas

las virtudes, cuando nos vemos obligados a reconocer que no fue la ocasión la que hizo o creó al obispo Marroquín, sino fue su personalidad universalmente santa la que se injertó en una nacionalidad naciente, la nuestra.

III

“Quem constituer Dominus super familiam suam: a quien constituyó el Señor sobre su familia”.

El ilustrísimo señor Marroquín es padre, y padre de conquistadores y conquistados. Amplia, universal su paternidad espiritual en esta nueva familia integrada por españoles, indígenas y mestizos. Le conocemos como integérrimo defensor de los naturales —por algo tenía el título de Protector de los Indios—, pero le debemos reconocer también como defensor de los conquistadores cuando la calumnia o las intrigas de los advenedizos y recién llegados pretenden suplantar los méritos de los primeros.

—Como buen padre de familia se preocupa de sus hijos más desheredados. Defiende a los indios contra los abusos de los encomenderos y en cierta ocasión entra al cabildo a solicitar alguacil para que se le obedezca. Pide al rey que prohíba terminantemente que trabajen los jóvenes antes de los catorce años y exige que la mujer que va a ser madre descanse un mes antes del alumbramiento y mes y medio después de dar a luz. Lucha con tenacia porque no se lleve al indígena de climas fríos a climas calientes, o viceversa, problema que todavía se aborda hoy día en Guatemala. Y con el espíritu de batalla que caracterizó toda su vida se opone al rescate y asienta las bases de la estructuración de la familia para mitigar las consecuencias de la reducción de los indios en pueblos limando así las asperezas entre las diversas razas de indígenas llevadas a esas reducciones.

Como padre justo, al conocer la trágica muerte del Adelantado, constituido en albacea de su testamento, pagó todas las deudas que Don Pedro había dejado, ordena la libertad de los esclavos que aquél tenía en las milpas de Jocotenango y la de muchos que sacaban oro de las minas.

—Como padre conmovido ante el dolor humano, clama porque se funden hospitales y funda de hecho el Hospital de Santiago para que se cuiden en él a los enfermos, tanto españoles como naturales.

—Como padre solícito de la educación de los hijos de esta nueva familia, el obispo Marroquín observa que muchas doncellas pobres, faltas de dote, no podían casarse y solicita al rey la creación de un asilo para las mismas, que brota a la existencia con el nombre de Colegio de Nuestra Señora de la Presentación; funda la primera escuela de primeras letras. Fiel a su condición de universitario, ya desde 1548 solicita del rey la creación de universidad, ponderando tanto la necesidad de la misma como el lugar de su erección que considera privilegiado. No hay car-

ta, a partir de entonces, en que el Obispo no insista en la creación de universidad y es que para el amoroso pastor la sola presencia de jóvenes nacidos en Guatemala es ya suficiente motivo para que se les culturizara como a los de España. Sus gestiones, una tras otra, fracasan, pero lejos de desistir, persiste en la idea, la promueve por todos los medios a su alcance, suscitando incluso, el amor propio del rey Don Felipe II, a quien dice que “si no fuera él tan pobre, ya se hubiera atrevido a fundarla”, y, fracasando nuevamente, hombre convencido y tenaz como padre de sus hijos, dejó en su testamento propiedades para fundar un colegio, donde se leyese filosofía, teología y otras ciencias, convirtiéndose así en pionero de la epopeya universitaria de Guatemala y Centro América.

Fiel y prudente lo constituyó el Señor sobre su familia. Por eso mismo, señores, no podemos considerar casual el encuentro con Don Pedro de Alvarado. Era el Señor, en sus inescrutables designios, quien había destinado al obispo Marroquín para ser padre de una nueva familia.

Finalmente, señores, no quiero concluir sin antes haber evocado, aun cuando sólo fuere fugazmente, el amor profundo que el primer obispo de Guatemala tuvo a la nueva Patria. Es el gran enamorado de Guatemala. La considera como cosa suya, amor que va creciendo en proporciones gigantescas a medida que avanza su ministerio en Guatemala. Ya en una carta dirigida al rey de España decía: “Sería cosa muy acertada que los que estamos en estas partes perdiésemos la esperanza de volver a vivir y morir en Castilla...” Y en su carta del 20 de septiembre de 1547, el bizarro español que fue Francisco Marroquín piensa ya y siente en guatemalense: “A mí no me pesa de haber gobernado esta tierra, y el haber sido el gobernarla en lo espiritual y temporal, con toda paz y quietud: y ansi creo: que es el mejor pedazo de estas Indias, aunque pobre”. Sí, ilustrísimo señor Marroquín, es éste el mejor pedazo de estas Indias, gracias a la Providencia Divina y al desempeño apostólico de tu misión, como siervo fiel, como siervo prudente y como padre constituido por Dios para fundar una nueva familia.

Cuatrocientos años hace ya que el gran patriarca, amado de todos, nuestro primer obispo, padre de nuestra Iglesia y creador de nuestra nacionalidad, dejó de vivir en el valle de Panchoy, que él mismo escogió como morada terrestre, para trasladarse al Valle de la Eternidad y abrazarse en un abrazo eterno con Dios, con Cristo, que lo envió a nuestra tierra, como siervo fiel a su misión, como siervo prudente y como padre de una nueva familia. Y desde el valle de nuestra vida, te saludamos, Padre de la Iglesia de Guatemala. Salve, Padre, que vives en este valle nuestro como una figura limpia, diáfana y prócer, que, convertida en mensaje cristiano, se enraiza en lo más profundo de nuestro corazón agradecido. ¡Salve, siervo fiel, prudente y padre de esta familia, que espera conocerte en el valle eterno de Dios! ¡Salve, señor Marroquín!

El Templo de Esquipulas y la Arquitectura Antigüena

Trabajo presentado a la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, en su ingreso como socio activo, por Ricardo Toledo Palomo, el 19 de abril de 1963.

La ciudad de Antigua Guatemala fue uno de los centros de cultura de mayor importancia en el acontecer histórico de la América española. Como cabeza de una extensa y dilatada Capitanía General pudo proyectar su mensaje cultural hacia otras poblaciones dependientes de ella.



Santuario de Esquipulas. Fotografía por cortesía de la Dirección General de Turismo.

Allí florecieron de manera notable las artes de todo género y hoy se aprecian en sus ruinas las raíces que antaño irradiaron el mensaje artístico-cultural hacia otras ciudades y poblados.

El arte que se desarrolla en la ciudad de Santiago de los Caballeros durante varios siglos, especialmente su arquitectura del período barroco,

trasciende los límites del recinto urbano, y llega, como queda dicho, a lugares distantes comprendidos en la jurisdicción de la Capitanía General.

Varios ejemplos pueden citarse de esa proyección de los caracteres predominantes en la arquitectura de la metrópoli durante los siglos XVII y XVIII, siglos decisivos e importantes en la historia del barroco antigüeño, y durante los cuales la ciudad llega a definir su propia personalidad con las obras de los diestros arquitectos que perfilan su fisonomía, como José y Diego de Porras, Manuel José Ramírez, Diez de Navarro...

Como fenómeno natural del arte, rasgos y elementos propios de la arquitectura antigüeña de esos siglos aparecen en el ornato de las iglesias de ciudades y poblados pertenecientes a la Capitanía General, repetimos; ello se confirma al estudiar y cotejar algunas obras arquitectónicas urbanas de Santiago con obras coetáneas o posteriores existentes en diversas poblaciones del antiguo reino.

El Santuario de Esquipulas, uno de los más bellos ejemplares barrocos de la Capitanía y el más importante centro de peregrinación de la cristiandad mesoamericana, también muestra algunos de esos aspectos esenciales a la arquitectura urbana —religiosa y civil— desarrollada en la ciudad que se asienta en el valle de Panchoy.

La necesidad de intentar una investigación dedicada a señalar aunque sea someramente los vínculos existentes entre la arquitectura de ese importante centro rural ubicado en el oriente guatemalteco, y su raíz, la de la metrópoli, motiva este breve estudio. Además de nuestro especial cometido, era necesario concretar algunos caracteres singulares que muestra la arquitectura del templo de Esquipulas, así como también reseñar brevemente la historia del mismo y sacar a luz el nombre del olvidado arquitecto que dirigió la obra.

Historia

Desde las alturas y después de trasponer el lugar llamado la Cumbre, el viajero comienza a divisar el Santuario de Esquipulas; su figura blanca y majestuosa resalta en lontananza. John Loyd Stephens, arqueólogo y viajero del siglo XIX, describe en sus *Incidentes de Viaje en Centro América, Chiapas y Yucatán*, las impresiones que le produjo ese grato momento, así: “Al descender, las nubes se levantaron, y miré hacia abajo una casi ilimitada planicie, que se extiende desde el pie de la Sierra, y a gran distancia vi, irguiéndose solitario en el desierto, el gran templo de Esquipulas, como el del Santo Sepulcro en Jerusalén, y el de Caaba en la Meca, el más sagrado de los templos.”¹

La Villa de Santiago Esquipulas encuéntrase en el confín oriental de la república de Guatemala, cercana a las fronteras con las vecinas repúblicas de Honduras y El Salvador. En ese lugar se halla desde finales

¹ John L. Stephens. *Incidentes de viaje en Centro América, Chiapas y Yucatán*. t. I. Quezaltenango. Tipografía El Noticiero Evangélico. 1939. p. 127.

del siglo XVI, la más famosa imagen de Cristo Crucificado de tierras istmeñas, conocida popularmente con el nombre de “El Cristo Negro”, obra escultórica en madera policromada, original de Quirio Cataño, artista de los de más nombradía en el reino en ese entonces. La devoción mantenida por los fieles a esa imagen y el particular cariño que le profesara el ilustre fray Pedro Pardo de Figueroa, último obispo y primer arzobispo de esta grey, fueron aliciente y estímulo para que se emprendiera la realización de la magna obra dedicada a albergar al Cristo milagroso de Santiago Esquipulas.



Vista de Esquipulas desde el cerro de Morola. Fotografía del autor.

Durante los primeros años la imagen estuvo alojada en una pequeña y humilde ermita. Años después, en la segunda mitad del siglo XVII, los naturales de Esquipulas solicitaron a la Real Audiencia que les fuera concedida la gracia de exención de dos años de sus tributos y del pago del servicio del tostón con el objeto de reedificar su iglesia. El auto que sigue a la referida petición indica que se les debía conceder la exención de la cuarta parte de tal tributo y servicio del tostón a fin de que prosiguieran y acabaran los trabajos de la fábrica de su iglesia, lo cual fue autorizado por Real Provisión dictada por don Carlos II “el Hechizado” y la reina madre doña Mariana de Austria, como tutora y gobernadora de sus reinos, en el año 1673.²

La construcción de la iglesia parroquial debe de haberse concluido antes de finalizar el siglo XVII, pues en la descripción que de ella hace el cronista don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán en su *Recorda-*

² Archivo General del Gobierno. Guatemala. Documento A1. 24. Expediente 10208. Legajo 1564. Folio 573.

ción Florida se indica que en esa época ya se encontraba terminada. Dice el cronista: “Su iglesia parroquial, que de materia firme se eslabona en sus maestras, se adorna con buena capilla mayor, y sacristía de bóvedas, y el resto del cuerpo de la iglesia, cubriéndose de teja, se ostenta y perpetúa a duraciones largas.”³

A principios del siglo siguiente la devoción seguía en aumento y la imagen había alcanzado gran veneración; acudían a adorarla miles de romeros, desde lejanas provincias y procedentes de otros reinos. A la iglesia de Nuestra Señora del Carmen en la capital de Guatemala se había llevado en 1701 una “efigie y fiel trasumpto y verdadero retrato del Santo señor que está en la iglesia del pueblo de Esquipulas” y en el año 1704, el Noble Ayuntamiento acordó que la ciudad tuviese a esta imagen como guardián o patrón jurado contra los temblores.⁴

“Siendo muy corta la iglesia parroquial de Esquipulas, para el inmenso concurso de peregrinos (se) levantó el sumptuoso templo...” y para ello se escogió el mismo lugar en que los indígenas habían sembrado el algodón con que pagaron la hechura de la imagen; “. . .y en el sitio en que se sembró quedó hecho fecunda amenidad de flores, y matiz hermoso de fragancias; y este es el mismo lugar en que ahora se fabricó el nuevo sumptuoso Templo.”⁵

Dio aliento a tan importante obra fray Pedro Pardo de Figueroa, natural de la ciudad de Lima en los reinos del Perú, lugar en donde había estudiado en el instituto de la orden de los mínimos de San Francisco de Paula. Este prelado fue ascendido a la mitra del obispado de Guatemala en el año del Señor de 1735 y consagrado en la ciudad de México, en septiembre del siguiente año.⁶

“Apenas llegó a su iglesia —relata el bachiller don Domingo Juarros— quando comenzó a hermosearla con magnificencia; adornola con famosas pinturas, elegantes estatuas, y suntuosos altares.”⁷ También “Reparó el Convento de Carmelitas, amplió su Palacio y edificó este templo al Señor de Esquipulas, que por su temprana muerte no entregó al cuidado de Religiosos de su Orden, a cuyo fin fabricaba Convento contiguo.”⁸

3 Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán. *Recordación Florida*. t. II. Biblioteca Goathemala de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. 1932. p. 198.

4 José Joaquín Pardo. *Efemérides para escribir la historia de la muy noble y muy leal ciudad de Santiago de los Caballeros del reino de Guatemala*. Publicaciones de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Guatemala. Tipografía Nacional. 1944. pp. 126, 131. (Véase también *Boletín del Archivo General del Gobierno*. Guatemala, 1943. VIII. I. pp. 93, 109.)

5 Nicolás de Paz. *NOUENA Y BOSQUEJO de los Milagros, y Maravillas, que ha obrado la Santissima Imagen de Cristo Crucificado de Esquipulas...*, Escrita Por el Mtro. D. Nicolás de Paz... Reimpresa en Guatemala, por Joachim de Arévalo, Impresor de los Tribunales Ecclesiasticos, Año de 1771.

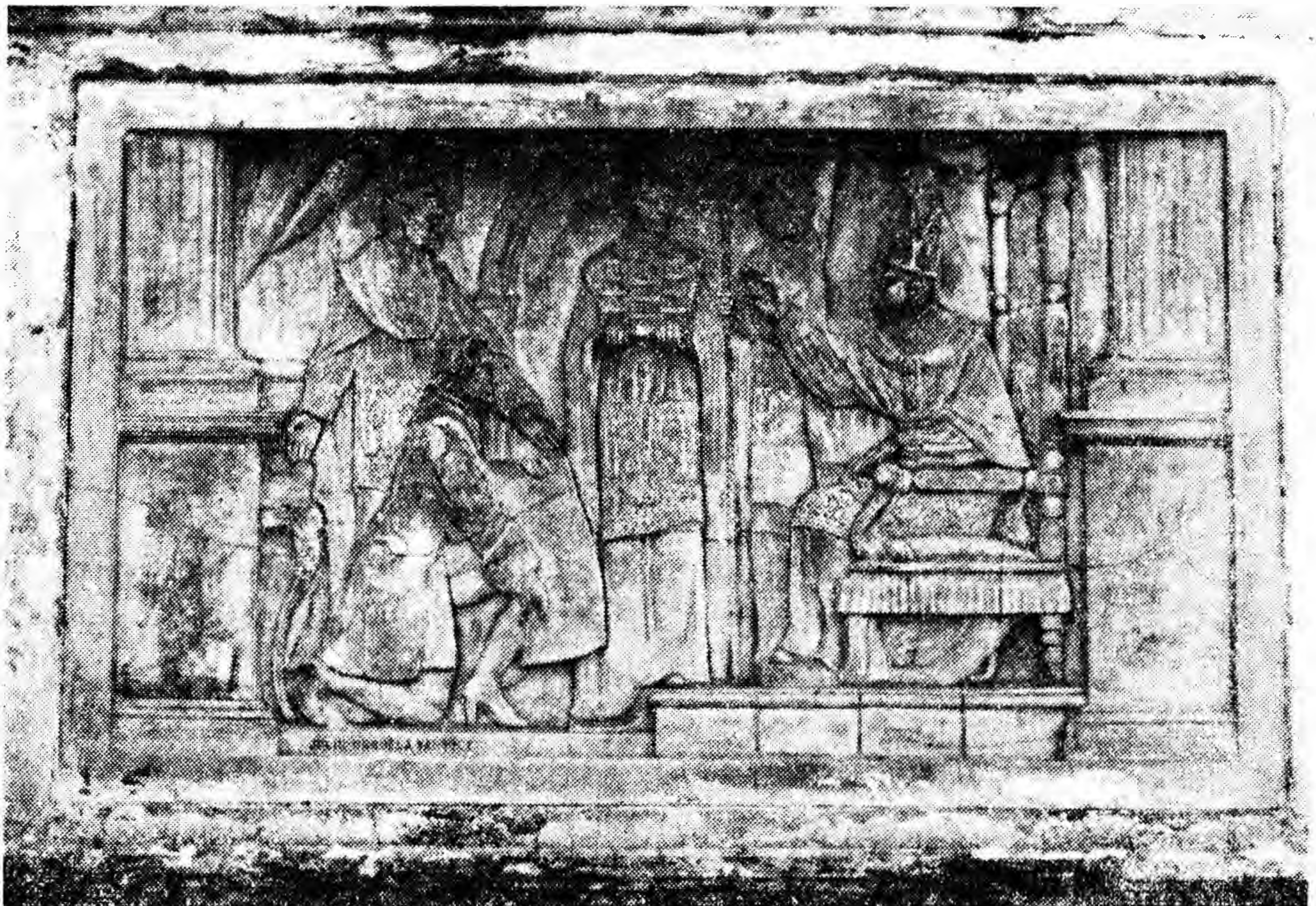
6 Datos que contiene la leyenda puesta en el retrato del señor Arzobispo Pardo de Figueroa, que se conserva en el templo de Esquipulas. (Véase también José Luis García. *Esquipulas*. Jalapa. Talleres Tipográficos de la Casa Editorial Oriental. 1940. p. 65.)

7 Domingo Juarros. *Compendio de la historia de la ciudad de Guatemala*. t. I. Guatemala. Tipografía Nacional. 1936. p. 208.

8 Transcripción del párrafo del cuadro mencionado en la nota 6. (Véase García, *Op. cit.*, p. 65.)

Considerando la fecha en que el señor Obispo de Guatemala fue recibido en la muy noble y muy leal ciudad de Santiago de Guatemala (el 22 de septiembre del año de 1737), y tomando en cuenta que la tradición lo señala como iniciador de la obra del templo de Esquipulas, ésta debe de haberse principiado pocos años después. ⁹

En el año del Señor de 1743 el Licenciado don Roque Jacinto Ibarrueta, relator de la Real Audiencia y mayordomo de la Santísima Imagen de Cristo Crucificado que se venera en el pueblo de Santiago Esquipulas, indica: "...que estandose como está fabricando un sumptuoso templo en



Monumento erigido en homenaje al Arzobispo Pardo de Figueroa y a la construcción del Santuario. Fotografía del autor.

dicho pueblo para la colocación de esta santísima y milagrosa imagen se han suspendido las limosnas de los fieles con el motivo de lo determinado por esta Real Audiencia en el asunto de pedir limosna sin licencia..." sobre lo cual informaba el fiscal en su dictamen elevado a la superioridad: "...que Vuestra Majestad si fuere servido podrá conceder la licencia que esta pide, con tal de que la demanda de dicha limosna, se haga sin gravámen de los Yndios, y que los que salieren a ello no les pidan avíos, o mantenimientos, sino fuere pagandoselos por sus justos precios o en caso que ellos voluntariamente quieran hacer esta limosna..." ¹⁰

9 Para la fecha de arribo del señor Obispo Pardo de Figueroa, véase Pardo, *Op. cit.*, p. 182. (Diego Angulo Íñiguez. *Historia del arte hispanoamericano*. t. III. Barcelona. Salvat Editores. 1956. pp. 17-19, y George Kubler en *Art and Architecture in Spain and Portugal and their American dominions. 1500 to 1800*. London. 1959. p. 84, dan como año de iniciación de la obra el de 1735, y para su finalización el de 1785, datos evidentemente incorrectos.)

10 Archivo General del Gobierno. Guatemala. Documento A1. 10. 3. Expediente 31321. Legajo 4048.

Residiendo el obispo Pardo de Figueroa en Esquipulas (1745) recibió la bula de erección del arzobispado decretada en Roma, en Santa María la Mayor, a 16 días de las calendas del mes de diciembre de 1743, por Benedicto XIV. Recibió la imposición del Palio de su dignidad arzobispal en la ciudad capital de Guatemala a 14 de noviembre de 1745.¹¹

En el año de 1751 “fray Pedro Pardo de Figueroa de el Sagrado Orden de los Mínimos de San Francisco de Paula por la Divina Gracia y de la Sancta Sede Apostólica Arzobispo de la Sancta Metropolitana Yglesia de Santiago de esta ciudad, de el Consejo de su Magestad... nombró por depositario de los bienes pertenecientes a la Ymagen del Cristo Crucificado de Esquipulas a don Joseph Delgado de Náxera, vecino y regidor de la ciudad de Guatemala, para que recibiese limosnas, mandas o donaciones para construir el templo.”¹²

En el mismo año de 1751 a 2 de febrero, falleció en el pueblo de Santiago Esquipulas, el ilustre señor Arzobispo sin ver terminada la obra a la que había dedicado su noble empeño, siendo depositado su cuerpo en la iglesia parroquial de dicho pueblo.¹³

Prosiguió la obra su sucesor en la mitra don Francisco José de Figueredo y Victoria, natural del reino de Santa Fe, quien arribo a su diócesis en el año de 1753. Su actividad y la desplegada por el Presidente y Capitán General del reino don Alonso de Arcos y Moreno fueron decisivas para la conclusión de la obra arquitectónica; de este último se dice: “mediante sus providencias, limosnas, y eficasia (a que se ha debido la perfección de el sumptuoso Templo que en el dicho Pueblo se fabrica.)”¹⁴ El mismo Capitán General indica en su relato: “Passe a ver el sumptuoso templo del Calvario, que edificó la devoción del Excelentísimo y Reverendísimo Señor Arzobispo Don Fray Pedro Pardo de Figueroa, y advirtiéndolo, que lo que le faltaba para consumarse, y dedicarse era un poco de calor, me dediqué desde entonces, para dar muestra de mi afecto, y determiné celebrar su dedicación...”¹⁵

En 4 de noviembre de 1758 su señoría el Arzobispo Figueredo y Victoria dictó el auto en pro de la dedicación del templo, la cual se realizó al año siguiente el 4 de enero. El día 6 fue trasladada la venerada imagen de su antigua iglesia parroquial con gran pompa hacia el nuevo Calvario y el 18 también fueron trasladados de la parroquia hacia el Santuario los restos mortales del primer arzobispo fray Pedro Pardo de Figueroa. El

11 Pardo. *Op. cit.*, p. 197.

12 Archivo General del Gobierno. Guatemala. Documento A1. 10. 3. Expediente 31350. Legajo 4049. Don José Delgado de Nájera fue Corregidor de Chiquimula en la primera mitad del siglo XVIII.

13 Pardo. *Op. cit.*, p. 204.

14 Alonso de Arcos y Moreno. *Relación individual de las fiestas, con que se celebró la dedicación del sumptuosísimo Templo del Calvario de Esquipulas, y..., compuestas por el M.ltre. Sr. Don Alonso de Arcos, y Moreno...*, en la Imprenta de Sebastián de Arévalo. Año de 1759.

15 Arcos y Moreno. *Op. cit.*, en carta del ayuntamiento de Guatemala fechada en 23 de febrero de 1761 se informa al Rey sobre los méritos de don Alonso de Arcos y Moreno, y en ella se dice: “...en el pueblo de Esquipulas donde se venera la milagrosa imagen de Christo Crucificado, cuyo suntuoso nuevo templo consiguió su perfección, y estreno a expensas de su piedad y quantiosas limosnas, que de público y notorio se sabe haber contribuido sus christiano celo y devoción, para el adorno y magnificencia interior del Santuario, quanto para costear un trono de plata, que dejó dedicado con destino de su colocación, en el altar mayor de dicho templo...” Pardo. *Op. cit.*, p. 218.

relato de la festividad y ceremonias especiales con que se celebró la dedicación se encuentra en un opúsculo salido de los talleres del impresor don Sebastián de Arévalo, escrito entre otros autores por el ilustre señor de Arcos y Moreno, quien asistió a la ceremonia, como también lo hicieron los obispos de Comayagua Doctor don Diego Rodríguez de Rivas y Velasco y el de la Ciudad Real de Chiapas Señor don Fray José de Montezuma, por sí y en representación del señor Arzobispo de Guatemala, que no pudo asistir a este acontecimiento.¹⁶

Los temblores afectaron la obra antes de haber sido concluida, especialmente el del día 10 de junio de 1758. “El Señor Arzobispo Pardo hizo el camarín para colocar en el la Ymagen de Christo; pero el Señor Dispuso otra cosa, queriendo colocarse en el paraje, que se situó en medio de la media naranja, o cúpula: para esto dió suficientes señales, como que en el temblor, que hubo en aquel paraje el día 10 de junio del año pasado de 1758, se abrió la bovedilla, que cubre el camarín dexando ilesa la media naranja; fuera de esto si se hubiera colocado en este paraje, no se registraba ni veía, sino de la nave de enmedio y donde está es patente a todo el concurso, pues teniendo el trono seis lados, y en cada uno su altar, puede haver a un tiempo, como se experimentó muchas misas, y como inmediato a él, está dicho camarín, sirvió el tiempo de las fiestas para colocar el Santísimo, y dar la comunión sin embarazo a los fieles que iban a recibirla.”¹⁷

También el terremoto de la Santísima Trinidad que destruyera en junio de 1765 la ciudad de Chiquimula de la Sierra, cabecera del Corregimiento, lastimó la obra del Santuario. Este año fue aciago para el pueblo de Esquipulas. En el mes de abril sufrió un incendio que asoló las viviendas de la mayor parte de los pobladores y pocos meses después fue “el lamentable estrago y ruina que los temblores de la Noche dos de junio próximo pasado causaron en los templos de este citado Pueblo y su Casa Conventual.”

“En la Segunda y mas lastimosa ruina —prosigue el padre Juan Antonio de Gallardo y Varaona— que los temblores causaron, debo informar, que la Parroquia de este citado Pueblo quedó inhabitable, como se está mirando, y para que sea servible es menester hacerla de nuevo la mas parte de ella por lo que oi se venera el Divinísimo en una reducida Hermita de Paja, y asimismo repartidas las Ymágenes que contenía y sus humildes adornos; a esto se agrega que padeció el famoso templo del Señor de Esquipulas, casi en la misma forma, pero como edificio más fuerte, no se verificó en él tanto daño, respetable.”¹⁸

16 Arcos y Moreno. *Op. cit.*

17 Ibidem. El trono fue construido por el carpintero indígena de Chiquimula, Julián Ahmuxil.

18 Archivo General del Gobierno. Guatemala. Documento A1. 21. Expediente 3539. Legajo 175.

En el relato de su visita diocesana el arzobispo Cortés y Larraz nos indica que “Contiguo a este templo, edificó —Pardo de Figueroa— para su habitación un palacio, que al presente se halla enteramente arruinado; y aun la iglesia tiene algún perjuicio, porque no hay ciertamente facultades para mantener la fábrica de semejante templo, por lo que en la visita se tomaron algunas providencias para evitar su ruina, mandando que se apliquen las limosnas a sólo su conservación, pues tiene alhajas, ornamentos preciosos y abundantísimos.”¹⁹

El mismo arzobispo admira la obra del Santuario, describiéndola de esta manera: “...templo muy suntuoso, capaz, de bella arquitectura y cual no hay otro en el reino de Goathemala, ni en la ciudad, sobre ser en esta parte famosa y con razón; porque me persuado que no solamente excede a las ciudades más insignes de la América, sino también de España.”²⁰

Otros viajeros relatarán en los siglos posteriores, el estado del templo, siendo los principales en el siglo XIX, Stephens y Brigham. Dice Stephens: “Ascendiendo por una gradería de maciza piedra frente a la iglesia llegamos a una magnífica plataforma de 150 pies de anchura, pavimentada con ladrillos de un pie en cuadro. La perspectiva desde esta plataforma de la gran planicie y de las altas montañas alrededor era esplendida; y la iglesia, elevándose con solitaria grandeza en medio de una región selvática y desolada, parecía casi una obra de encantamiento. La fachada era rica en ornamentos de estuco e imágenes de santos más grandes que lo natural; en cada esquina había una elevada torre y sobre la cúpula una aguja, levantando en alto por el aire la corona de aquel en otro tiempo altivo poder que arrebató la mayor parte de América a sus legítimos dueños, gobernándola durante tres centurias con vara de hierro; y que ahora no tiene en ella una cuarta de tierra ni un súbdito de quien jactarse.”

“Entramos a la iglesia —prosigue Stephens— por una alta portada, rica en esculturas ornamentales. En el interior había una nave con dos alas, separadas por filas de pilastras de nueve pies en cuadro y una elevada cúpula, guardada por ángeles con las alas extendidas. Sobre los muros había pinturas, algunas dibujadas por artistas de Guatemala, y otras que habían sido traídas de España; y los nichos se encontraban llenos de estatuas, varias de ellas admirablemente bien ejecutadas. El púlpito estaba cubierto con láminas de oro, y el altar protegido por un bandal de hierro con balaustrada de plata, ornamentada con seis pilares del mismo metal como de dos pies de altura, y dos ángeles parados como guardianes en las gradas.”²¹

19 Pedro Cortés y Larraz. *Descripción Geográfico-moral de la diócesis de Goathemala*. Biblioteca Goathemala de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. t. I. 1958. p. 261.

20 Cortés y Larraz. *Op. cit.*, t. I. p. 261.

21 Stephens. *Op. cit.*, t. I. p. 129-130.



El Santuario. Fotografía del autor.

El Arquitecto

Con varios nombres se designaba durante el período colonial a aquellas personas a cuyo cargo estaba la ejecución material de las obras. Maestro de obra, alarife, arquitecto o simplemente el modesto de albañil son algunos de ellos. Por lo general estos maestros, además de su específica actividad, tenían bajo su cuidado a uno o más aprendices con el objeto de enseñarles las particularidades de su oficio y las reglas de su arte; éstos acompañaban al maestro por un número de años aprendiendo de él teórica y prácticamente, y en varios casos dichos aprendices eran algunos de sus hijos o parientes. De esa manera los padres transmitían a sus hijos los secretos y modalidades del oficio, y también por medio de esta forma de enseñanza de maestros a alumnos, o de padres a hijos se transmitían caracteres particulares que daban sello a una escuela, es decir que con base en este hecho se hace comprensible la existencia de lo que podríamos llamar escuelas. En el caso particular de Guatemala, también se puede observar la existencia de linajes en los oficios y artesanías; los apellidos Porras o Porres y Ramírez, lo evidencian así.

El apellido Porras dio las figuras más salientes entre los arquitectos de la segunda mitad del siglo XVII y primera del siguiente siglo.^{21a} En esta época sobresalen los nombres de José de Porras (163?-1703) y de Diego de Porras (1678-1741), arquitectos cuya fama dio lustre a esa familia. Otro arquitecto de la misma familia, cuyo nombre ha quedado opacado por el brillo del de ellos, es Felipe, de quien sólo se tienen vagas y escuetas referencias. Entre esas escasas menciones que han sido publicadas, se conocen las que de él hacen Francisco Xavier Mencos y Diego Angulo Íñiguez. El primero de estos autores, en su interesante artículo dedicado a exaltar las figuras de los maestros que trabajaron en las construcciones de Guatemala, hace ligera mención del mismo, informándonos que: “En 1726 aparece (Diego de Porras) con otro arquitecto de su mismo apellido, Felipe, y junto con él hace reconocimiento de la reparación de la iglesia de San Agustín, de Santiago. Como detalle curioso agregaré que Felipe no sabía firmar.”²² El segundo autor cuando informa sobre la iniciación de los trabajos de la Casa de Moneda, dice que: “Abiertos los cimientos el 12 de Abril de 1733 por los planos traídos de México, quedó como maestro de la obra el albañil Felipe de Porras; pero muerto al poco tiempo el presidente, fué necesario, por razones de contabilidad, tasar lo hecho hasta 1734, lo que realizaron el maestro de obras de la ciudad Diego de Porras y el de carpintería José Justo Caceros.”²³

21a Otro arquitecto de ese apellido es Manuel de Porras quien trabaja en 1790 en la construcción de la iglesia parroquial de Chiquimula.

22 Francisco Xavier Mencos. “Arquitectos de la época colonial en Guatemala”. Anuario de Estudios Americanos. Sevilla. VII. 1950. p. 177.

23 Diego Angulo Íñiguez. *Planos de monumentos arquitectónicos de América y Filipinas existentes en el archivo de Indias*. Estudios de los planos y su documentación. I. Laboratorio de Arte. Universidad de Sevilla. 1939. p. 425.

Estas menciones es lo único que se ha publicado de la labor de Felipe; como se puede observar, en ellas siempre existe relación con el famoso arquitecto de la primera mitad del siglo, Diego de Porras.

Como es sabido, el arquitecto que dirigió la obra del templo de Esquipulas ha permanecido por largos años en el más oscuro anonimato. Varios autores se duelen de esta especial circunstancia, lamentándose de que su nombre no sea conocido. Angulo Íñiguez, por ejemplo, nos dice: “Por desgracia, y aunque pueda parecer extraño, ignoramos el nombre del arquitecto que dirigió las construcciones de Esquipulas. Su estilo, sin embargo —añade—, lo sitúa plenamente dentro de la escuela antigüena, y es de suponer que sea el arquitecto de la mitra en estos años.”²⁴ Aún más, el mismo autor tiene como admisible que esta obra por sus mismas características de estilo se encuentra directamente emparentada con las construcciones del círculo formado por los seguidores de Diego de Porras. Otros autores han llegado a señalar directamente a Diego como su autor, debido posiblemente a esa misma estrecha relación que guarda el templo con las formas arquitectónicas empleadas por él, en otras construcciones. Pero el dato de que se trate de una obra realizada por Diego, conlleva inconvenientes, ya que si la colocación de la primera piedra es posterior al arribo del Señor Obispo Pardo de Figueroa —considerado como iniciador de la obra—, y la llegada del prelado a la sede de su Diócesis de Guatemala ocurre por el mes de septiembre del año de 1737, y el fallecimiento del Maestro Mayor fue en el año de 1741, su participación en la obra se limitaría a escaso tiempo. La duda en lo tocante a esa atribución hizo necesaria la búsqueda de documentos que indicaran el nombre del constructor del templo, y es por ello que en estas líneas que pretenden mostrar el poderoso influjo de Antigua y sus maestros en la arquitectura del reino, se procura aclarar la duda al respecto.

La incógnita, como era natural, tenía que despejarse en el mismo lugar en donde el maestro había trabajado, y fue así como el estudio de los documentos que conserva el archivo de la iglesia parroquial de la Villa de Esquipulas, rindió sus frutos. Antes de citar los papeles encontrados en ese pueblo queremos hacer referencia, para un ordenamiento cronológico, de un pequeño dato que muestra un documento del año de 1749 existente en el Archivo General del Gobierno de la ciudad de Guatemala, y en el que se dice: “Yncontinente Yo dicho escribano solicité a las personas de Phelipe, Diego y Agueda de Porras, hermanos, y hijos herederos de el dicho Diego de Porras y tube noticia no estar los susodichos en esta Ciudad sino fuera dos en el Pueblo de Esquipulas y el otro en la Ciudad de León, para fin de sitarlos con el dicho decreto póngolo por diligencia de que tambien solicité si havían dejado poder (a) algún sujeto y no

24 Angulo Íñiguez. *Historia del arte hispanoamericano*. t. III. p. 19.

haber quien me diera razón de ello doi fe.”²⁵ Las otras dos piezas históricas vienen a confirmar la estancia de Felipe de Porras en Esquipulas y a relacionarlo directamente con la construcción del templo. El primero de esos documentos, fechado en el año de 1754, indica que cierta cantidad de dinero se había “. . . entregado al Maestro Albañil Phelipe de Porras que corre con la fábrica material de dicha iglesia. . .”²⁶ El segundo documento que es la propia partida de defunción del Maestro, literalmente dice: “Phelipe de Porras.—En diez días del mes de Noviembre de mil setecientos y cinquenta y nueve murió repentinamente el Maestro Mayor Phelipe de Porras de edad de setenta años y fue sepultado su cuerpo en la Santa Yglesia del Calvario deste Pueblo y no resivió los Santos Sacramentos, por aber muerto de repente, y fue Marido de Paula Rosamena y lo firmé. *Miguel Antonio de Ximénez y Lugo.*”²⁷

Con los documentos anteriores, con las breves menciones de los autores citados y con el auxilio de otros atestados podemos afirmar: que Felipe de Porras es hijo de Diego y nieto de José, ya que Diego en su testamento indica “Yten declaro haber sido casado de primero Matrimonio con Ynés de la Rosa Esquivel. . . y que durante nuestro Matrimonio tuvimos y procreamos por nuestros hijos legítimos a Phelipe, Pedro, Diego, Vitoria, Ageda, y Phelipa de Porras declarolos por tales mis Hijos, y de la dicha mi Mujer”;²⁸ que ha de haber nacido a finales del siglo XVII, ya que en la partida de defunción se indica que era de edad de 70 años; que se tiene conocimiento que trabajó en Antigua Guatemala en los años de 1726 y 1733, siempre vinculado con el nombre de su padre el Maestro Mayor y Fontanero Diego de Porras; la cita como ausente de la ciudad y la ligera referencia como estante en Esquipulas; como “Maestro Albañil. . . que corre con la fábrica material de dicha iglesia” y de “Maestro Mayor”, en los años de 1749, 1754 y 1759, respectivamente, explican el porqué de la ausencia y la consiguiente falta de menciones en los trabajos realizados en la ciudad durante ese período. Al mismo tiempo mediante tales documentos se llega a demostrar de una manera indubitable, la raíz antigüeña que muestra el Santuario de Esquipulas al asociar el

25 Archivo General del Gobierno. Guatemala. Documento A1. 11. Expediente 49269. Legajo 5829. Además de ser valioso este documento como referencia a la estancia de Felipe de Porras en el pueblo de Esquipulas en el año de 1749, informa que otro hijo de Diego, de su mismo nombre, residía por ese entonces en la ciudad de León de Nicaragua. Como los planos de algunas obras de León, entre ellas la del Colegio Seminario (1753) y la de la iglesia Catedral (1767) del mismo lugar, han sido atribuidos a Diego padre, este dato viene a aclarar que esos planos bien pueden ser del descendiente del maestro mayor. Para el plano de la obra del Colegio Seminario, véase Diego Angulo Íñiguez. *Historia del arte hispanoamericano*. t. III. p. 77, y en lo referente al de la Catedral de León, pueden consultarse las obras de Pedro Torres Lanzas. *Relación descriptiva de los mapas, planos, etcétera, de la audiencia y capitanía general de Guatemala, existentes en el Archivo General de Indias*. Madrid. 1903. pp. 48-49, y Diego Angulo Íñiguez. *Planos de monumentos arquitectónicos de América y Filipinas existentes en el Archivo de Indias*. Láminas. II. Laboratorio de Arte. Universidad de Sevilla. 1934. pp. 176-178 y del mismo autor: *Planos de monumentos arquitectónicos de América y Filipinas existentes en el Archivo de Indias*. Estudios de los planos y su documentación. I. Laboratorio de Arte. Universidad de Sevilla. 1939. p. 441.

26 Archivo de la iglesia parroquial de Esquipulas. Libro de bautismos.

27 Archivo de la iglesia parroquial de Esquipulas. Libro de entierros. 10. XI. 1759.

28 Archivo General del Gobierno. Guatemala. Documento A1. 20. Expediente 9362. Legajo 869. Folios 249-251. Testamento de Diego de Porras, fontanero de la Ciudad. 18 IX. 1741.

nombre del maestro que dirigiera la obra con los nombres de los principales arquitectos de ella, con los cuales guarda fuertes nexos de parentesco familiar y artístico.

Felipe de Porras, con sólo la obra del Santuario de Esquipulas, viene a aportar mayores elementos para juzgar la importancia de esa familia de arquitectos, y esa fábrica basta y sobra para que su labor se parezca con la de ellos y para que su nombre pase a la posteridad.

El Templo

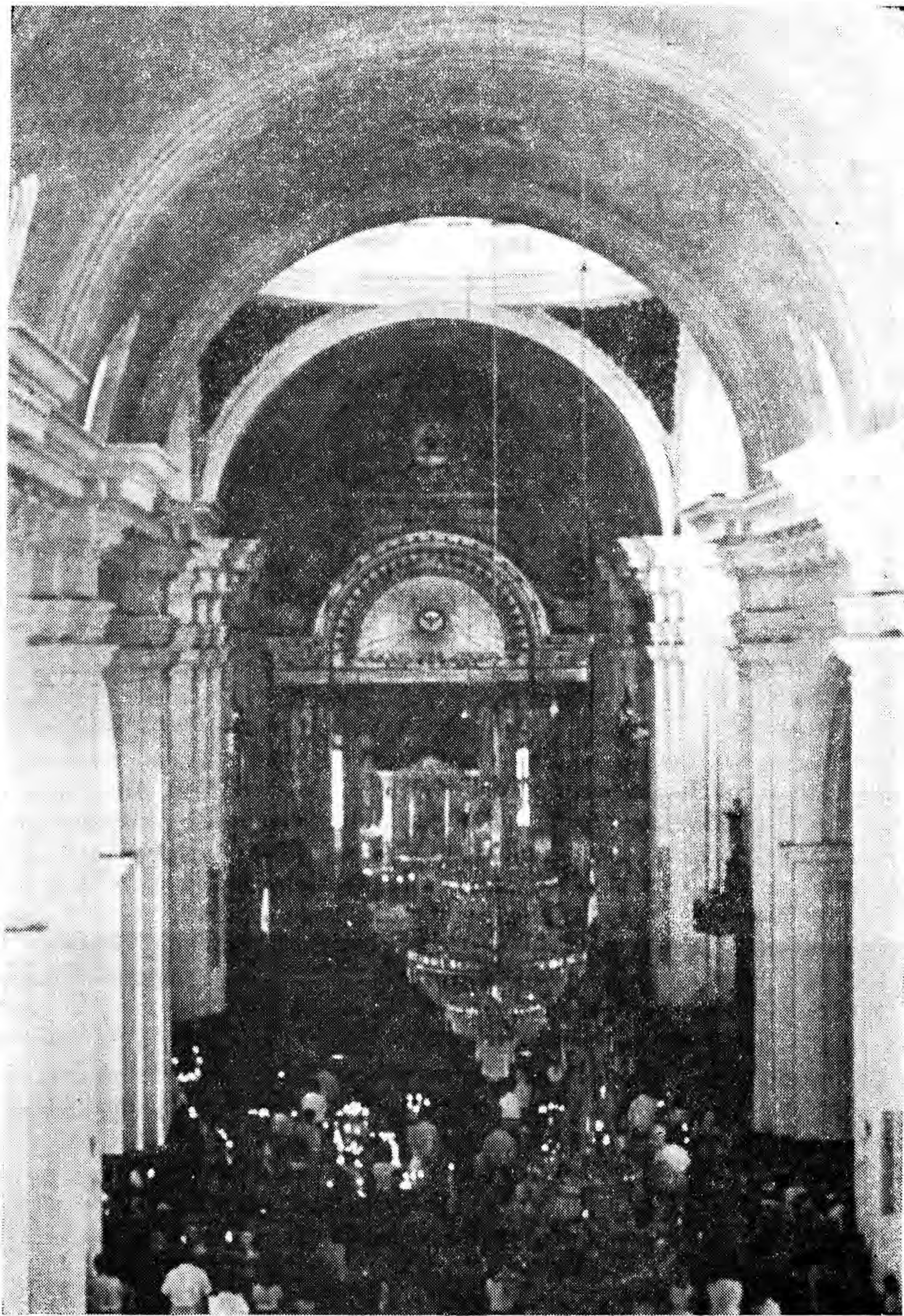
Nos adentramos aquí en la parte del trabajo que pretende informar sobre las relaciones del Santuario de Esquipulas con la arquitectura antiguëña contemporánea a él. Varios autores, como es sabido, han señalado esos aspectos que demuestran que la raíz que originó varios elementos arquitectónicos del templo de Esquipulas se encuentra en la arquitectura de la ciudad del valle de Panchoy. Entre esos estudios cabe señalar por su significación los realizados por Pál Kelemen, Diego Angulo Íñiguez y George Kubler; al enunciar estos nombres lo hacemos con el interés de dejar sentado que el presente estudio no pretende ser una novedad, ni que ese haya sido el propósito buscado al realizarlo, ya que los trabajos de esos autores no sólo han servido como fuente de inspiración al mismo, sino también como valiosa ayuda para consultar las menciones expuestas en torno a la arquitectura del templo de Esquipulas y sus probables vinculaciones.

Después de ascender por una ancha y prolongada escalinata se llega a una amplia plataforma circundada por una verja de hierro y pilastras de calicanto. Sobre esta plataforma se yergue majestuosa la planta rectangular del templo. El Santuario se encuentra orientado hacia el este, mirando hacia la desembocadura de la calle que lo une con la antigua iglesia parroquial. Tres largas naves longitudinales, divididas por dos hiladas de pilastras, y seis transversales, forman el Santuario; éstas cubren su techumbre con bóvedas. Descansando hacia su cabecera se desplaza la gran cúpula que se adornaba con doce nervaduras, tanto en el trasdós como en su intradós, y que hoy en cambio en su exterior muestra un revestimiento con brillantes ladrillos de azulejos de tono amarillento.²⁹ La cabecera de la nave central tras aquella en que se encuentra el arco formero sobre el altar mayor se prolonga para finalizar en un ábside de figura semipoligonal al que se le ha dado desde épocas antiguas el nombre de camarín.³⁰

Singular en su disposición y en consecuencia como un caso extraño en la arquitectura antiguëña y en la de la Capitanía, es la disposición de sus torres en los cuatro ángulos, dos a los pies y otras dos en su testero, que por ser un hecho no común en nuestra arquitectura trataremos con mayor amplitud, más adelante.

29 En la fotografía que reproduce la obra de William T. Brigham. *Guatemala: the land of the quetzal; a sketch*. New York. Scribner's sons. 1887. pp. 202-203.

30 Para la descripción de camarines véase Kubler, *Op. cit.*



Vista de la nave central tomada desde el coro. Fotografía del autor.

Imafronte

Aspecto importante en la decoración de iglesias en la arquitectura antiguëña, es el adorno de portadas, que llega a ser uno de los aspectos más característicos, pues es allí donde se concentra principalmente el laborioso adorno de las iglesias barrocas antiguëñas. En el caso de la fachada principal del templo de Esquipulas, la escasa decoración de atauriques en su imafronte nos hace pensar —salvo transformaciones ulteriores— en la austeridad y sobriedad de ornatos que predomina en varias obras atribuidas a Diego de Porras, esa acusada tendencia con que llega a lograr vigorosos efectos plásticos.³¹

Por esa misma carencia de decoración, la portada del templo no despierta interés; aunque también a ello contribuyen los anchos cubos de las torres que la flanquean a ambos lados, y que hacen que el imafronte se vea comprimido. Como atinadamente señala Angulo Íñiguez, la excesiva anchura de los cubos de las torres llega a ser igual a la de la estrecha portada central.³² Kubler agrega a este respecto que este predominio de los cubos de las torres sobre el entrepaño de la fachada principal recuerda las fachadas peruanas del mismo período.³³

Abrese su puerta principal en un arco de medio punto encerrado en otro de igual figura; el efecto de rehundimiento que producen los arcos es a la manera en que se emplean en varios templos guatemaltecos de la misma época.

Su portada no sigue el clásico esquema compositivo que caracteriza a la arquitectura de portadas antiguëñas, es decir aquella clásica composición de tres por tres, que le ha dado el nombre genérico de *fachadas retablo*,³⁴ sino se divide en tres calles verticales, por medio de seis columnas que encierran la calle central y la separan de las dos de los lados; adórnense las columnas del cuerpo inferior con capiteles corintios, mientras que las del segundo tramo muestran en sus testas capiteles de orden jónico; en las del tercer tramo vuelven a utilizarse los capiteles corintios diferentes a los primeros. Cinco columnas a cada lado de la calle central y cuatro en los dos cuerpos inferiores y dos columnas en el superior forman el esquema; al parecer, en otros tiempos los fustes de las columnas fueron salomónicos.³⁵ En sentido horizontal se divide en tres cuerpos y un remate que descansa sobre su vano central.

Distribuidas en los nichos de la portada se observan varias efigies de santos modestamente elaboradas y que hablan de una sola mano ejecutora por la factura afín que se nota entre ellas.

La distribución de las imágenes de escultura que decoran su portada principal hace necesario intentar la interpretación de su sentido iconológico. En el primer cuerpo, en cuatro hornacinas de arcos trilo-

31 Kubler. *Op. cit.*, p. 84.

32 Angulo Íñiguez. *Historia del arte hispanoamericano*. t. III. p. 2.

33 Kubler. *Op. cit.*, p. 84.

34 Véase Kelemen. *Op. cit.*, pp. 122-136.

35 "Seguidamente, en esa ocasión fueron reformadas las tres portadas, cambiándose las columnas de estilo salomónico, que antes tenían, por las que hasta hoy ostentan, uniformando así el estilo ornamental de su aspecto exterior." García. *Op. cit.*, p. 113.

bulados, aparecen en escultura de estuco las efigies de padres de la Iglesia y de fundadores de órdenes religiosas; abajo en la hornacina del lado izquierdo se observa la figura del apóstol sobre el que descansa la iglesia de Cristo, San Pedro, recordando a la vez el nombre del prelado que emprendiera la obra del Santuario; en la entrecalle del lado derecho, San Pablo Apóstol; sobre la primera hornacina y siguiendo el mismo orden, Santo Domingo de Guzmán; y al lado opuesto, también encerrada en su nicho, la figura de San Francisco de Asís.

El segundo cuerpo muestra en las calles laterales a los santos evangelistas en cuatro hornacinas rematadas por arcos carpaneles, dos hornacinas a cada lado; en las del lado izquierdo, en el nicho inferior aparece San Juan Evangelista acompañado de una águila, y en el superior San Lucas con su correspondiente atributo, el toro, que en este caso es un inofensivo becerro; al lado derecho de la calle central, en la hornacina de abajo, San Marcos acompañado por un león, que también semeja a una fierecilla doméstica; y en la parte superior en otra hornacina San Mateo con un ángel diminuto.

En el tercer tramo y en la calle central es visible la especial devoción del Arzobispo Pardo de Figueroa, la figura del fundador de la orden de los mínimos: San Francisco de Paula, que domina en su centro y en lo alto la portada, recordando a los fieles que el primer arzobispo deseaba encargar a los religiosos de esa advocación la atención del templo. Sobre esta hornacina y siempre en la calle central, en su remate, se muestra una hornacina vacía que en otro tiempo ocupó un reloj, hoy desaparecido como consecuencia de una descarga atmosférica.³⁶

En la abertura del segundo tramo y en el vano del medio destaca una amplia ventana de remate trilobulado, con estriás en su intradós abocinado, que recuerda las ventanas-hornacinas típicas de la arquitectura antigüena, aunque en este caso sin tener la especial función para la que fueron destinadas en la Antigua Guatemala, pues carece de imagen. En ella también se observa una adornada baranda de citarilla bastante generalizada en la arquitectura del oriente guatemalteco y usual en la antigüena.

Escasos y sobrios motivos de decoración vegetal, como hemos señalado, se observan en la portada; casi ocultos a la vista aparecen a ambos lados de los nichos de las entrecalles laterales palmas y flores, especialmente sobre los nichos de los dos tramos inferiores.

Además de la portada del pie del templo, existen otras dos portadas laterales en la nave de las puertas del crucero; en ellas es más difícil tratar de identificar las imágenes de estuco que encierran en sus hornacinas debido a la pérdida de algunos atributos. Angulo Íñiguez señala que estas tres portadas siguen en sus rasgos generales un criterio bastante clásico, igual al que se observa en sus soportes.³⁷

36 Véase la fotografía mencionada en la nota 29.

37 Angulo Íñiguez. *Op. cit.*, t. III. p. 18.

Las Torres

Se alzan en cuatro cuerpos y multiplican en sentido ascendente las aberturas de sus ventanales: en el segundo cuerpo se abren cuatro amplias ventanas a cada lado; en el tercer cuerpo dos a cada lado, mientras que en el cuarto sobre una base de planta octogonal se abren cuatro huecos, uno en cada rostro, y se simulan con acierto efectista otros cuatro más pequeños en las restantes caras. Su cuerpo superior se remata con una cúpula en forma de campana.

Las proporciones demasiado anchas de los cubos de las torres estrechan la portada, como ya hemos observado; aquí, como señala Angulo Íñiguez no se ha aprovechado que los cubos salgan de la fachada en un recurso que favorecería su silueta, como se hizo en la arquitectura de algunas otras fachadas hispano-americanas.³⁸

Las torres en la arquitectura de la vieja capital de Guatemala y de otras poblaciones del reino, como bien señala Angulo Íñiguez, son una consecuente derivación de la amenaza de los terremotos. Las soluciones arquitectónicas que se dieron fueron en algunos casos esos anchos y pesados cubos que muestra el templo de Esquipulas, mientras que en otras ocasiones se utilizaron unas torrecillas tan pequeñas como aquellas que se observan en varias construcciones antiguas y que por lo diminutas llegan a fundirse con la masa misma de la portada. Esas soluciones dan idea de la imaginación de los constructores para evitar la caída de las torres y procurar que resistiesen los embates de los constantes terremotos.

El aspecto más singular en la arquitectura del templo de Esquipulas, volvemos a recalcar, son las macizas y pesadas torres que muestra en sus cuatro ángulos, y que como también ya hemos indicado y conviene señalar nuevamente, es un hecho no frecuente en la arquitectura americana y desconocido en la guatemalteca.

Esta disposición propia de la arquitectura del Renacimiento, tiene su antecedente más antiguo en la concepción de Bramante para la iglesia de San Pedro del Vaticano en Roma, conocida por un dibujo de Antonio de Sangallo, existente en la colección del Archivo Uffizi, quien a su vez se inspiró en una medalla incisa del Caradoso, en la cual se muestra la planta del edificio poliabsidal, con una cúpula y cuatro torres. El proyecto de Bramante para San Pedro no fue realizado y acudiose posteriormente para su traza y dirección a los más importantes arquitectos del Renacimiento italiano, sobresaliendo entre ellos Miguel Angel.

La arquitectura española, como era natural, también hizo suya esta disposición en algunos de sus más importantes templos catedralicios, renacentistas y barrocos, por ejemplo en las célebres catedrales de Jaén y Valladolid, así como posteriormente en el santuario de peregrinación de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.

38 Angulo Íñiguez. *Op. cit.*, t. III, p. 18.



Torre del Santuario. Fotografía del autor.

Como la mayoría de monumentos catedralicios, que disponen de la distribución de las torres en sus cuatro ángulos, la de Valladolid refleja la idea original de Bramante en San Pedro en el Vaticano; es obra de Juan de Herrera, famoso arquitecto de Felipe II, mejor conocido por su labor en la fábrica del real monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

El otro ejemplo renacentista castellano, la Catedral de Jaén, heredera de la tradición de Diego de Siloé, tiene como arquitecto principal a Andrés de Vandelvira. La iglesia Catedral de Jaén, como la de Valladolid, tiene gran importancia para el desenvolvimiento de la arquitectura catedralicia americana, por la influencia que ejercen en la arquitectura de los principales monumentos de América.

La basílica del Pilar de Zaragoza de finales del siglo XVII, recibe la influencia del gran monumento existente en Valladolid. El proyecto de su traza se debe a Felipe Sánchez, y la obra es proseguida por el pintor y arquitecto barroco Francisco de Herrera "el Mozo"; como indicamos, deriva en su traza del modelo vallisoletano, con su gran planta rectangular, su cúpula central y sus cuatro torres angulares.

En América, la monumental catedral de México en el proyecto de su traza seguía esta disposición de las cuatro torres.

De igual manera esta idea se sigue en el proyecto de la planta original de la catedral de la ciudad de Puebla, según se comprueba por un plano de ella descubierto por la señorita Lissen y del cual nos informa Angulo Íñiguez. El mismo autor indica que es difícil precisar su relación con la catedral de Valladolid, pues si se hubiera proyectado entre 1500-1555, se habría adelantado al monumento castellano cerca de treinta años.³⁹

En México existe un ejemplo posterior, como es el del famoso Santuario de la Virgen de Guadalupe del Tepeyac (1695-1709), de planta de cruz griega, con cúpula en su crucero y cuatro casquetes dependientes de ella.

También en las regiones sureñas de América se sigue la idea de las cuatro torres; un ejemplo de ella es la Catedral de Lima, que desafortunadamente, como la gran mayoría de obras proyectadas bajo esta disposición, no llegó a realizarse. La traza fue del arquitecto Francisco Becerra, conocido también por sus trabajos en la señorial Quito y en el Virreinato de la Nueva España.

Otro ejemplo parece ser el de la Catedral de La Habana, que como el anterior no fue terminado, de acuerdo con ese orden.

El Santuario de Esquipulas, es uno de los pocos que llegaron a realizarse; sigue las aportaciones de Herrera y Vandelvira para templos de planta rectangular como lo son las catedrales de Jaén y Valladolid, apartándose en este aspecto de la idea original de Bramante que era para un templo de planta cuadrangular.

El templo de Esquipulas debe ser estudiado en relación con los ejemplos citados, para llegar a conocer las afinidades y diferencias con estos importantes monumentos españoles y americanos. Para Kubler la ca-

39 Angulo Íñiguez. *Op. cit.*, t. I. p. 431.

tedral de Valladolid y la iglesia del Pilar de Zaragoza son sus antecedentes más cercanos.⁴⁰ Angulo Íñiguez coincide en señalar a la de Valladolid como su origen,⁴¹ aunque no deben desecharse los reflejos que le pudieron transmitir los ejemplos más cercanos en tiempo y distancia, en especial la iglesia del Pilar de Zaragoza y el Santuario de Guadalupe de México.

Entablamentos

La variedad y riqueza de molduras es uno de los ornatos más salientes entre las decoraciones arquitectónicas empleadas en la Antigua Guatemala, y ello en el siglo XVIII es uno de los aspectos más agudizados. La Recolección, El Carmen, Capuchinas, Santa Rosa... son algunos de los más bellos ejemplares antigüenos de ese período.

En el templo de Esquipulas en la decoración de los entablamentos se guarda afinidad con varios ejemplos antigüenos, especialmente con aquellos en los cuales su cornisa aparece rizada en sus frentes verticales.

La iglesia del convento de monjas de la Concepción en el muro exterior, en su pared opuesta a la de la calle, es quizá el más antiguo ejemplo de decoración de ese tipo de cornisa; en ella todavía esta decoración es sencilla si se le compara con la riqueza de los entablamentos que se observan en la iglesia del Carmen, en donde la cornisa rizada da un mejor ejemplo de movimiento ondulante.

Relación más directa con el templo de Esquipulas tiene la decoración de la cornisa empleada de idéntica manera en la iglesia parroquial de Quezaltepeque, Chiquimula, población cercana a aquella, y en la que como en el Santuario se agregan triglifos que se transforman en mensulillas con varios cuerpos horizontales. La construcción de la iglesia de Quezaltepeque como obra más reciente, indudablemente es deudora en varios aspectos al templo de Esquipulas.⁴²

Volviendo a la Antigua Guatemala, en la iglesia de la Escuela de Cristo se utiliza la cornisa rizada, en este caso solamente adornando la pared vertical del sotocoro. También en la iglesia barroca de la Merced se hace uso de los mismos elementos decorativos, añadiendo unos pequeños pendientes bajo el salidizo de las cornisas.⁴³

Pilares

Los pilares cruciformes con resaltos son comunes a la arquitectura antigüena en sus iglesias de varias naves; además de los pilares también en las iglesias de una sola nave se emplean adosadas al muro, pilastras que utilizan la mitad de esta forma, es decir una segmentación de los pilares.

40 Kubler, *Op. cit.*, p. 84.

41 Angulo Íñiguez, *Op. cit.*, t. III, p. 18.

42 Para esta iglesia véase: Clodoveo Torres Moss. La iglesia parroquial de Quezaltepeque. *El Imparcial*. Noviembre de 1960.

43 Elementos que recuerdan los utilizados en la arquitectura antigüena aparecen en la ciudad de Guatemala, en la casa situada en la esquina de la 10ª avenida y 6ª calle.



Pormenor de la Cornisa. (Fotografía del autor).

Los pilares que muestra el Santuario de Esquipulas, son pilares de planta cruciforme con resaltos en los ángulos de sus cuatro esquinas. En la pared interior tras la portada y sosteniendo el coro también se utilizan pilastras que segmentan las formas de los pilares, después de las molduras clásicas de su base; sus paredes verticales se decoran con anchos baquetones, también comunes en los ejemplos antigüenos, y que después de ser interrumpidos por la moldura del friso se prolongan en el intradós del arco. Esta solución de prolongar el baquetón en el intradós del arco, es heredada de ejemplos hispalenses y es propia de la arquitectura antigüena, como puede observarse en las ruinas de la iglesia de la Recolección, uno de los templos antigüenos que conserva mayor relación con el Santuario de Esquipulas y donde, como se prueba documentalmente, trabajó Diego de Porras. En la sacristía de la iglesia de San Jerónimo, y aún más lejos, en la Catedral de León en Nicaragua, cuyo proyecto se atribuye con ciertas reservas a Diego de Porras, ocurre otro tanto.

Además del uso común de estas gruesas canaladuras en los pilares y especialmente prolongándose en la decoración del intradós, también se muestran en el exterior de los templos guatemaltecos, siguiendo los ejemplos antigüenos, como se puede observar en San Bernardino Patzún en el cubo de su torre, en San José El Viejo en Antigua, bajo las torrecillas de la portada, y como ejemplo más distante, el del Santuario de Orosi, en Costa Rica, como señala Angulo Íñiguez.⁴⁴ En el templo de Esquipulas también se hace uso de estas estriás en el entrepaño del segundo cuerpo de sus torres.

Arcos

El siglo XVIII americano muestra en una extensa área geográfica el uso de arcos mixtilíneos y polilobulados; los ejemplos de ese período son variados y dan en esta época de plenitud del barroco una idea de la exuberante fantasía de los constructores barrocos americanos, desde México, donde la variedad es asombrosa, hasta el Perú con los de la Casa del Marqués de Torre Tagle que nos muestra por su variedad de formas uno de los más bellos ejemplos de la arquitectura sudamericana.

Elementos reminiscentes de ideas arquitectónicas precedentes vuelven a tomar vida, con ese regusto barroco, y es así como se utilizan arcos canopiales, florenzados, carpaneles, trilobulados, polilobulados... Como una natural consecuencia algunos de esos ejemplos también se muestran en la arquitectura del templo de Esquipulas, y esto hace necesario correlacionarlos con algunos de aquellos que aparecen en la Antigua Guatemala.

Sobresalen entre los utilizados en Antigua el arco mixtilíneo producido de dos arcos interrumpidos por un ángulo recto, comunes en la arquitectura civil y religiosa de la metrópoli guatemalteca y con ejemplos en la iglesia de la Candelaria, en el Colegio Tridentino, en la Real y Pontificia Universidad de San Carlos, en las ruinas cercanas a la iglesia de

44 Angulo Íñiguez. *Op. cit.*, t. III. p. 92.

San Jerónimo —en la calle de la Alameda de Santa Lucía—, en la iglesia de Santa Ana —en las goteras de la ciudad colonial—, y en la lejana población de El Chol, en la Baja Verapaz.

Aunque en los edificios citados se emplean los elementos que originan los dos que aparecen en los nichos de las paredes de las calles laterales y crucero de la nave de la cúpula, en el templo de Esquipulas, ellos corresponden más exactamente con aquel que se observa en el arco de la entrada que comunica con el patio interior, en la Universidad de San Carlos, en el cual se evita la aguda terminación que muestran los anteriores, para utilizar como remate la terminación del arco carpanel, en similar figura al remate que se emplea en la puerta principal de la iglesia del Carmen en Antigua Guatemala. En otros ejemplos ya se presiente esa terminación utilizada en Esquipulas y la Universidad, tal el caso de los arcos de la Candelaria en Antigua, y con mayor relación en los varios que aparecen en el interior de la iglesia parroquial de Quezaltepeque en Chiquimula.

El empleo de arcos trilobulados en la ventana central del templo de Esquipulas, acaso tiene relación con algunos ejemplares mexicanos, y no es de uso frecuente en la arquitectura guatemalteca con ventana central. Al parecer, uno de los pocos ejemplos conocidos es el de la ventana central decorada en idéntica manera que muestra la iglesia parroquial de San Juan Comalapa, y en la que se utilizan también las estrías radiadas en su intradós abocinado; también en los lunetos que dan luz a la nave central en Esquipulas se utilizan los arcos trilobulados.

El arco carpanel es otro ejemplo empleado en Esquipulas, como el citado en la iglesia del Carmen en Antigua; los que aparecen en el templo oriental en los nichos de la portada central y en las laterales guardan semejanza con los de la portada de Santa Clara, también en la ciudad de Antigua Guatemala.

Aunque existen otros ejemplos de arcos en el templo de Esquipulas, la época de su factura parece tardía; en la parte posterior del remate de su frontón se muestra una hornacina decorada con un ejemplo de arco polilobulado, que en este caso sólo se enuncia para indicar la supervivencia de elementos de varios lóbulos, pero su factura parece posterior, así como la de los arcos florenzados que aparecen en los nichos que adornan las entradas laterales que dan ingreso al atrio.

Cúpula

Los terremotos afectaron grandemente las cúpulas antiguas y como consecuencia de ello pocas subsisten hasta nuestros días. Algunos elementos de las mismas todavía se conservan actualmente y junto con aquellas otras que aún quedan en pie, nos dan una idea de su especial disposición.

En su mayoría el casquete descansa hacia la cabecera dando con este toque mayor irradiación de luz al altar mayor.

Las cúpulas de la Merced y de la Escuela de Cristo son dos de esos ejemplares antigüenos que todavía subsisten.

La cúpula del templo de Esquipulas es de forma esquifada octogonal; sobre su tambor se abren ocho ventanales a cada lado, y descansa sobre pechinas esféricas, que al parecer fueron decoradas en otros tiempos con ángeles, según describe Stephens.⁴⁵ La diferencia con las de las iglesias antigüenas mencionadas, reside fundamentalmente en el aspecto del tambor, ya que los ejemplos antigüenos que hemos citado carecen de ese elemento.

La cúpula muestra una decoración de azulejos en su trasdós, lo que hace recordar las cúpulas poblanas de esa época, que tienen como característica esencial este gusto por el revestimiento de azulejos, que en el caso del templo de Esquipulas es un aditamento de fecha reciente, ya que anteriormente decoraba su trasdós con nervios, como se puede notar en algunas fotografías antiguas, por ejemplo en la que ilustra la obra de Brigham.⁴⁶

A cambio de las desaparecidas cúpulas antigüenas, todavía sobresalen en sus rotas arquitecturas las linternas; ellas decoran con su variedad los techos antigüenos, y en su elaboración también muestran una gran variedad de formas, que hacen resaltar la importancia que tuvieron para la arquitectura de la ciudad. Esquipulas también hereda estos elementos, siguiendo las formas de la ciudad colonial, como se observa en sus naves laterales.

Camarín

El uso de estas pequeñas capillas colocadas tras el altar mayor y destinadas a la imagen titular o a la que es objeto de mayor devoción, es una herencia española; en Antigua Guatemala existen varios ejemplos, tratados en los relatos de algunos cronistas e investigadores.

El camarín del Señor en el Santuario de Esquipulas forma el ábside de la nave central del Santuario y es de tamaño menor que la anchura de dicha nave. Se cubre con una cúpula de media naranja, hecho extraño y único en la arquitectura de la América Central, según indica Kubler.⁴⁷ Las molduras que adornan su friso son en un todo diferentes a las del resto del Santuario.

Aunque ya hemos prolongado esta plática, debemos advertir que algunos aspectos han quedado al margen de ella, pues ya para finalizar el trabajo que la originó, encontramos materiales que dan luces sobre aspectos que consideramos conveniente guardar para otra oportunidad.

Emile Mále ha indicado la importancia que tienen los santuarios de peregrinación para la difusión de los elementos arquitectónicos.⁴⁸ En el caso del templo de Esquipulas, las grandes distancias, el aislamiento,

⁴⁵ Stephens. *Op. cit.*, t. I. p. 130.

⁴⁶ Brigham. *Op. cit.* Véase notas 29 y 36.

⁴⁷ Kubler. *Op. cit.*, p. 84.

⁴⁸ Emile Mále. *El arte religioso del siglo XII al siglo XVIII*. Breviarios de Fondo de Cultura Económica. 59. México. 1952. pp. 26-34.

así como la pobreza de la época en lo referente a la carencia de arquitectos y de caudales, pudieron haber sido causa de que su arquitectura no difundiese y propagase los elementos heredados de la arquitectura antiguëña.

La importancia del templo de Esquipulas amerita una investigación exhaustiva, en sitios comarcanos y en lejanas poblaciones; además, la búsqueda en archivos hoy vedados a los investigadores sería de suma importancia para aclarar muchas dudas. No debe perderse de vista que el arzobispo Cortés y Larraz llamaba a este templo “parroquia universal del Arzobispado”.⁴⁹

En las dos ciudades dedicadas al señor Santiago: Esquipulas y Antigua. Enero 1963.

⁴⁹ Cortés y Larraz. *Op. cit.*, t. I. p. 290.

Breves consideraciones arquitectónicas sobre el Templo de Esquipulas

Por el socio activo,
licenciado *Luis Luján Muñoz*.

Discurso de respuesta al trabajo leído por
Ricardo Toledo Palomo al ingresar como
miembro activo de la Sociedad de Geografía
e Historia.

Señores Miembros de la Junta Directiva;
Señoras, señores:

La ocasión resulta propicia para sentirse halagado por la escogencia al responder al discurso de ingreso de Ricardo Toledo Palomo al seno de nuestra sociedad y, a la vez, participar en la conmemoración del IV Centenario de la muerte del Licenciado Francisco Marroquín, personalidad tan merecedora de toda clase de tributos y honras, porque no hubo en el término de su estancia en tierra nuestra obra loable que no conociese de su empeño entusiasta y su consejo útil, y aún después de muerto ganó batallas en pro del terruño guatemalteco, como sobradamente lo muestra la existencia de nuestra carolina Alma Máter, gracias a la ayuda estipulada en ese importantísimo documento de nuestro Siglo XVI que es su testamento y codicilos. ¡Qué suerte para Guatemala que cuando la rudeza de Pedro de Alvarado hiriera, la bondad de Francisco Marroquín curara! ¡Que cuando la sed de conquista apremiara al militar, estuviese la sed de justicia, y el profundo sentido de la dimensión real de los hechos del organizador y misionero! ¡Qué poca usual suerte que cuando el afán trashumante de Alvarado lo llevase a España, Perú o Las Molucas, el arraigo definitivo de Marroquín nos prestara su perenne, fructífera presencia!

Pasando ahora a lo nuestro, debemos reiterar la satisfacción al responder a Toledo Palomo en su ingreso a nuestra Sociedad de Geografía e Historia, pues nos une la amistad y la afición común al estudio del arte colonial guatemalteco, tan abandonado a su suerte —que no lo es solamente la del olvido, sino la de su destrucción lenta pero segura, para emplear frase hecha— pues los irrespetuosos de nuestra honrosa tradición histórica y artística la han emprendido contra él por ignorancia, por mala fe o por las dos cosas, que de mucho son capaces aquellos que a tales menesteres se dedican. Hondo dolor nos causa ver a San Francisco en Antigua Guatemala, en proceso de reconstrucción que es lo mismo que su destrucción; igual impresión se tiene al ver tantas cosas de aquella insigne ciudad desaparecidas como el puente al final de la alameda de Santa Lucía, hecho destruir para que algún automovilista displicente no se diera la molestia de girar un poco el volante; en Huehuetenango, en la Villa de Chiantla, al alfarje de la iglesia parroquial convertido en algo pare-

cido a decorado de ópera italiana de mal gusto, y sobrarían ejemplos para conocer de ello y de nuestro padecer al ver tanto destinado ataque al arte colonial.

Al referirnos a desapariciones lamentables debemos hacer hincapié en la muy probable pérdida irreparable de los exvotos del Santuario de Esquipulas, edificación motivo de este trabajo, que antes adornaban los muros interiores de dicha iglesia y que desde hace unos tres años ya no se ven y, según informes que hemos tenido, fueron destruidos por los padres encargados de la misma. Otro ejemplo de inconsciencia a que habíamos hecho alusión, pues se destruyó el registro más completo de pintura popular guatemalteca con ejemplos que van desde fines del siglo XVI hasta el presente.

Pero ahora, veamos lo útil del tema escogido por Ricardo Toledo Palomo, que abandona por un momento el predilecto suyo de la pintura colonial, que le valiera, y este es el lugar preciso para decirlo, el premio que otorga la Academia de Bellas Artes de San Fernando para investigadores hispanoamericanos, y que lleva el nombre de *Pintores guatemaltecos de los siglos XVI y XVII*, y trabaja esta vez sobre una edificación colonial.

La arquitectura colonial guatemalteca tiene en la basílica de Esquipulas una obra por muchos motivos única y sobradamente importante. Como primordial centro de peregrinación mesoamericano, si utilizamos la terminología arqueológica, válida en este caso pues según lo escribiera Samuel K. Lothrop¹ ya desde la época prehispánica fue predilecto lugar de devoción dedicado al culto de *Ek-Balam-Chac* “El puma de la lluvia negra” y “Dios de los años Cavac”, según la religión maya. Y ello no debe proporcionarnos sorpresa alguna, pues muchos sitios de importancia precolombina la siguieron conservando en el período de dominación española y aún en la actualidad, basten como próceres ejemplos nuestra Esquipulas y la basílica de Guadalupe, en el altiplano central mexicano, en sitio antes dedicado al culto de *Tonantzin* —“nuestra madrecita tierra”— y que gracias al sincretismo religioso indígena quedaran incorporados a los hábitos religiosos cristianos, los que, pese a lo que se diga en contra, están bien lejos de la ortodoxia católica romana y sí dentro de un mestizaje cultural pleno de interés para la antropología.

El Cristo de Esquipulas y la Virgen de Guadalupe, consiguientemente, adquirieron un profundo arraigo popular que entronca con la concepción, acaso en la actualidad inconsciente, de supervivencias religiosas prehispánicas. Si bien en el caso de Esquipulas no ha habido las discusiones violentas que respecto del hecho de Guadalupe inicialmente se dieron entre las altas autoridades religiosas y otros sectores de su feligresía. El hecho es que tanto la Virgen guadalupana como el Cristo de Esquipulas han venido a convertirse en especie de símbolos nacionales y, sobre todo en el caso mexicano, en estandarte de la insurgencia criolla desde las luchas por la independencia.²

1 A Note on Indians Ceremonies of Guatemala. *Indian Notes*. Vol. IV, Nº 1, New York, 1927, pp. 77-81.

2 DE LA MAZA, Francisco.—*El guadalupanismo mexicano*. México, Editorial Porrúa y Obregón, S. A., 1953.

Refiriéndonos al campo artístico, el Santuario de Esquipulas denota claramente su calidad de centro de peregrinación, pues toda la población no es sino una larga calle en cuyo final se halla, con necesario e imperioso asombro, la estructura masiva más imponente del noble arte de la arquitectura de la época hispánica guatemalense. Ciertamente, no existe otro sitio de peregrinación en nuestro país que alcance tal importancia emocional y artísticamente hablando.

Al lado mismo de la estructura arquitectónica hay dilatado espacio para las ferias y el regocijo populares y para descanso y repasto del ganado que tan abundantemente se comerciara en Esquipulas, así como para el transporte de las mercaderías que del Golfo Dulce iban camino a Honduras y El Salvador.

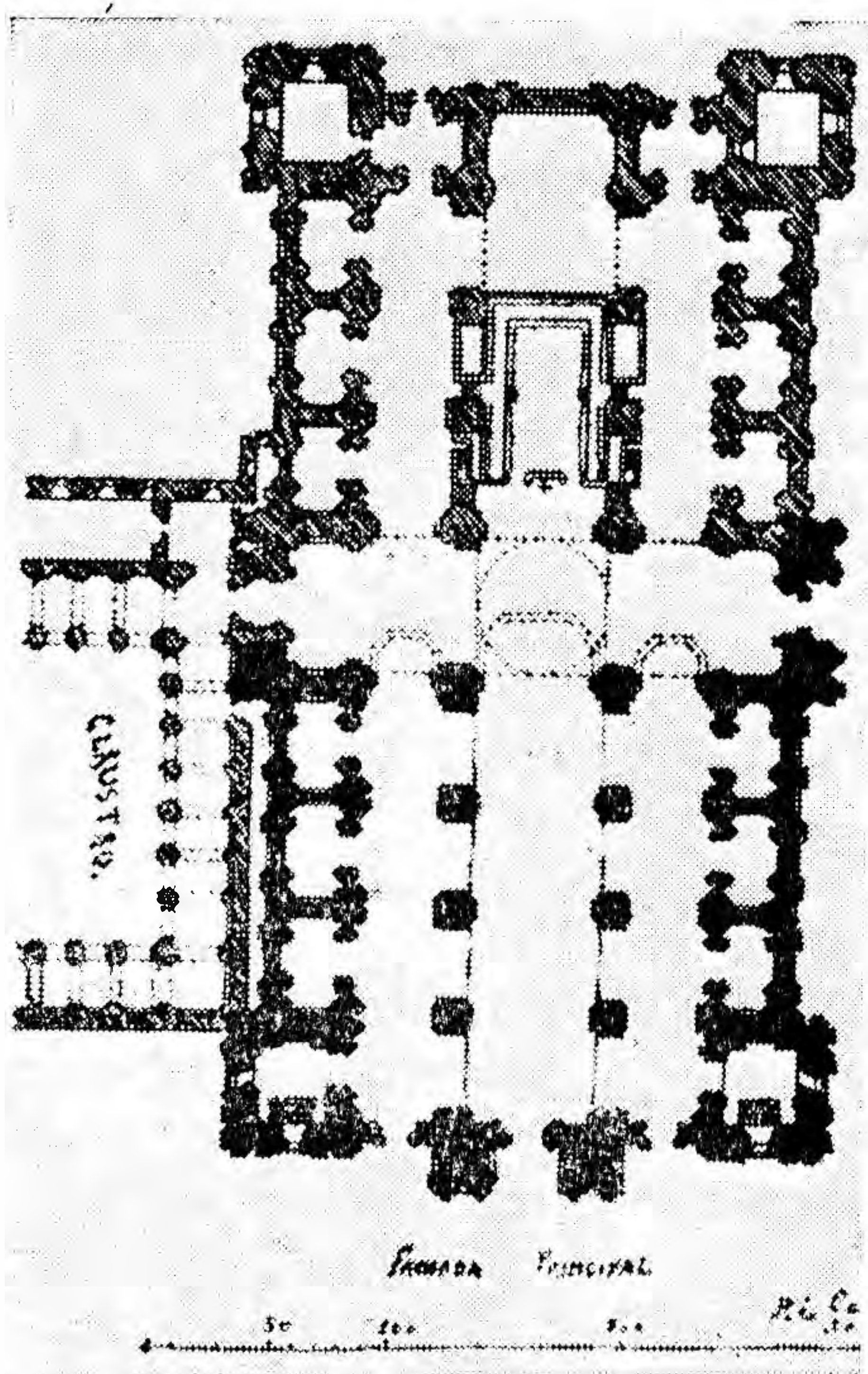


Figura 1.

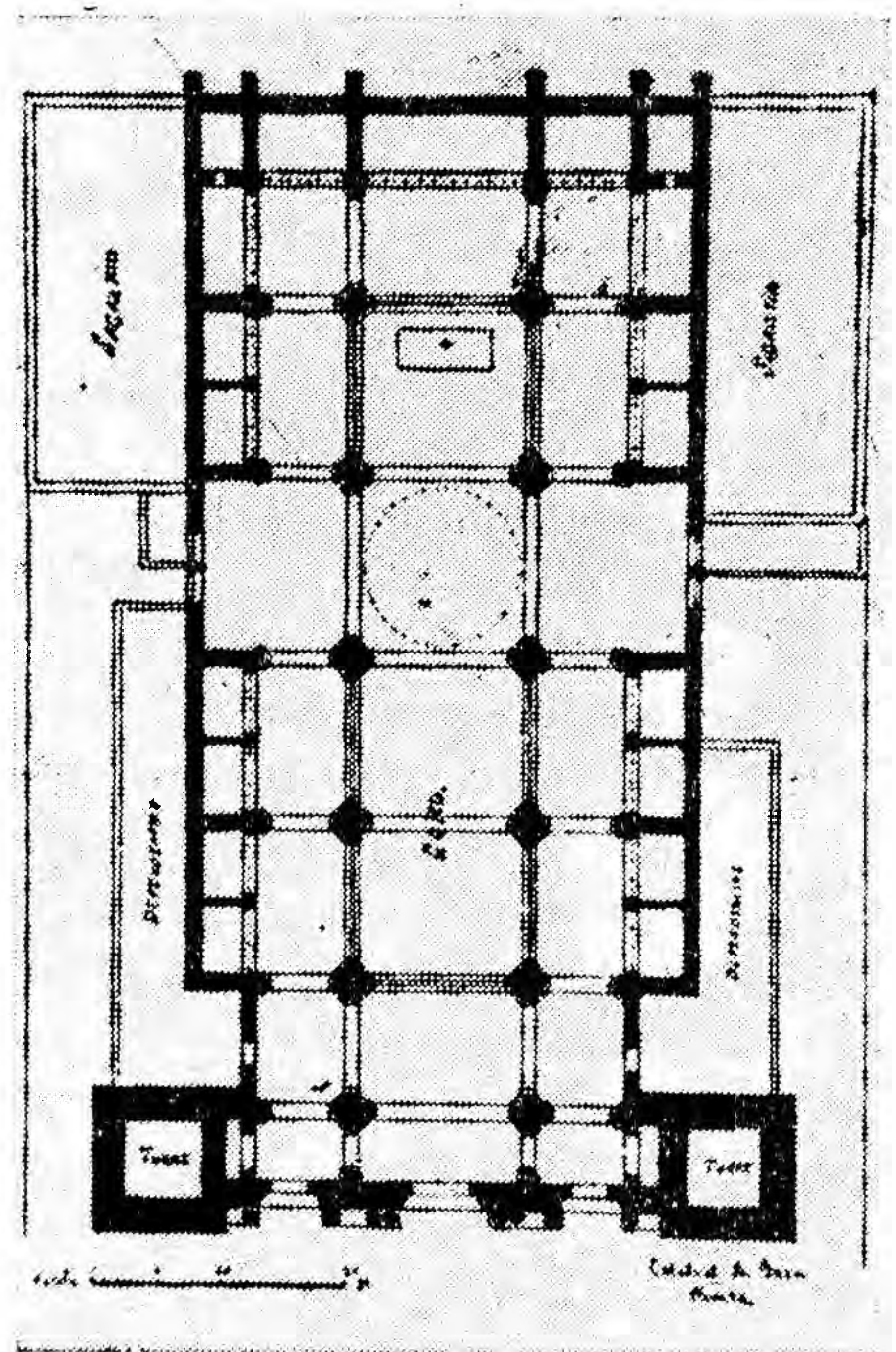


Figura 2.

En primer término es imprescindible mencionar el que aparezca Esquipulas como ejemplo único en Centro América del tipo de construcción religiosa con cuatro torres-campanarios. Sobre esto ya Toledo nos llamó la atención, así como sobre la influencia que la catedral de Valladolid o Jaén (Figs. 1 y 2) en España, o como otras americanas hayan podido tener, aserto que el gran historiador del arte, doctor George Kubler empleara en interesante conferencia que le escucháramos sobre la arquitectura colonial hispanoamericana, en México, en el año 1958, y que posteriormente ampliara en su obra *Art and Architecture in Spain, Portugal*

*and their American dominions.*³ Aunque es factible que el proyectista o constructor del templo de Esquipulas o el inspirador y consejero, que podría haber sido el propio Arzobispo Fray Pedro Pardo de Figueroa, conocieran el proyecto no realizado ya por Juan de Herrera debido a su enfermedad y porque España ya no pudo sostener el cúmulo de obras ostentosas que el orgullo de Felipe II deseara, especialmente para el lugar de su nacimiento, es decir, Valladolid.

La probabilidad de que las catedrales de México y Puebla influyesen en Esquipulas también merecerá ser profundizada. Evidentemente muchos datos de este tipo e incluso impresos como el del arquitecto Juan Gómez de Trasmonte, hacia 1622, en el cual se hacen muy interesantes observaciones acerca de la construcción de esta catedral que deberían ser investigados. Además se deseó que su planta tuviera cuatro torres al siguiente tenor: "La traza que se ha elegido de mayor parecer, es la de Sevilla porque... en la tierra no hay fortaleza, se hagan en las esquinas cuatro torres".⁴ Por ello tanto la catedral de México, como la de Puebla, según los proyectos de Claudio Arziniega tenían cuatro torres. Incluimos por ello las plantas de dichas edificaciones, para mejor idea de tales posibilidades (Figs. 3 y 4). Esta interesante indicación nos señala, además, otra probable fuente de inspiración: la catedral de Sevilla.

No sería desdeñable, asimismo, la posibilidad de que fuera el proyecto de la iglesia de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, a caso la obra de más aliento arquitectónico realizada en España durante el siglo XVII, la que más directamente influyera en la peculiar edificación de la planta del Santuario de Esquipulas, con sus cuatro torres de cuerpos decrecientes, que son tan característicos. Si así fuera la inspiración vendría de la obra de Francisco de Herrera en vez de Juan de Herrera. En fin hay en ello una posibilidad más.⁵

Lo que aportaría conclusiones más definitivas, en uno u otro sentido, sería estudiar por lo menos la planta del templo de Esquipulas, la cual desgraciadamente Toledo todavía no nos la proporciona, pero no dudamos lo hará en el futuro. Poder estudiar cortes y elevaciones y comparar con todos los ejemplos aludidos nos daría certeza en uno y en otro sentido.

La fecha de la construcción de Esquipulas coincide con el gran auge de la construcción antigüeña que va desde 1717, fecha del terremoto llamado de San Miguel, hasta 1773, año en que tienen lugar los terremotos de Santa Marta, lapso de cincuenta y seis años en que Santiago de Guatemala transforma su fisonomía barroca, propiamente dicha, por la modalidad ultrabarroca.

Es importante señalar que en Esquipulas, pese a ser realizado el templo, según decíamos antes, en ese período de tanta abundancia ornamental en la arquitectura, tanto la planta del mismo —acaso de inspiración

3 KUBLER, GEORGE y SORIA, Martín.—*Art and Architecture in Spain, Portugal and their American Dominions*. Baltimore, Penguin Books, 1959.

4 Véase Serrano, Luis G., *La traza original con que fue construida la catedral de México*. México, Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1964. pp. 18.

5 Esta posibilidad la señalamos en la fecha de la recepción de Toledo como socio activo, quien en la versión definitiva que ahora se publica la incorporó a su trabajo, aceptando la sugestión que hicieramos.

bramantesca— como su decoración, son muy sobrias, ajenas a la exuberancia del estuco y las pilastras estípites guatemaltecas de Santa Clara, Concepción, Ciudad Vieja, Santa Isabel, San José *El Viejo*, etcétera. Hay en tal hecho, así me lo parece, varias posibilidades: las reminiscencias de una arquitectura manierista de la cual participara tan activamente el Maestro Mayor de arquitectura Diego de Porres, y probablemente su hijo

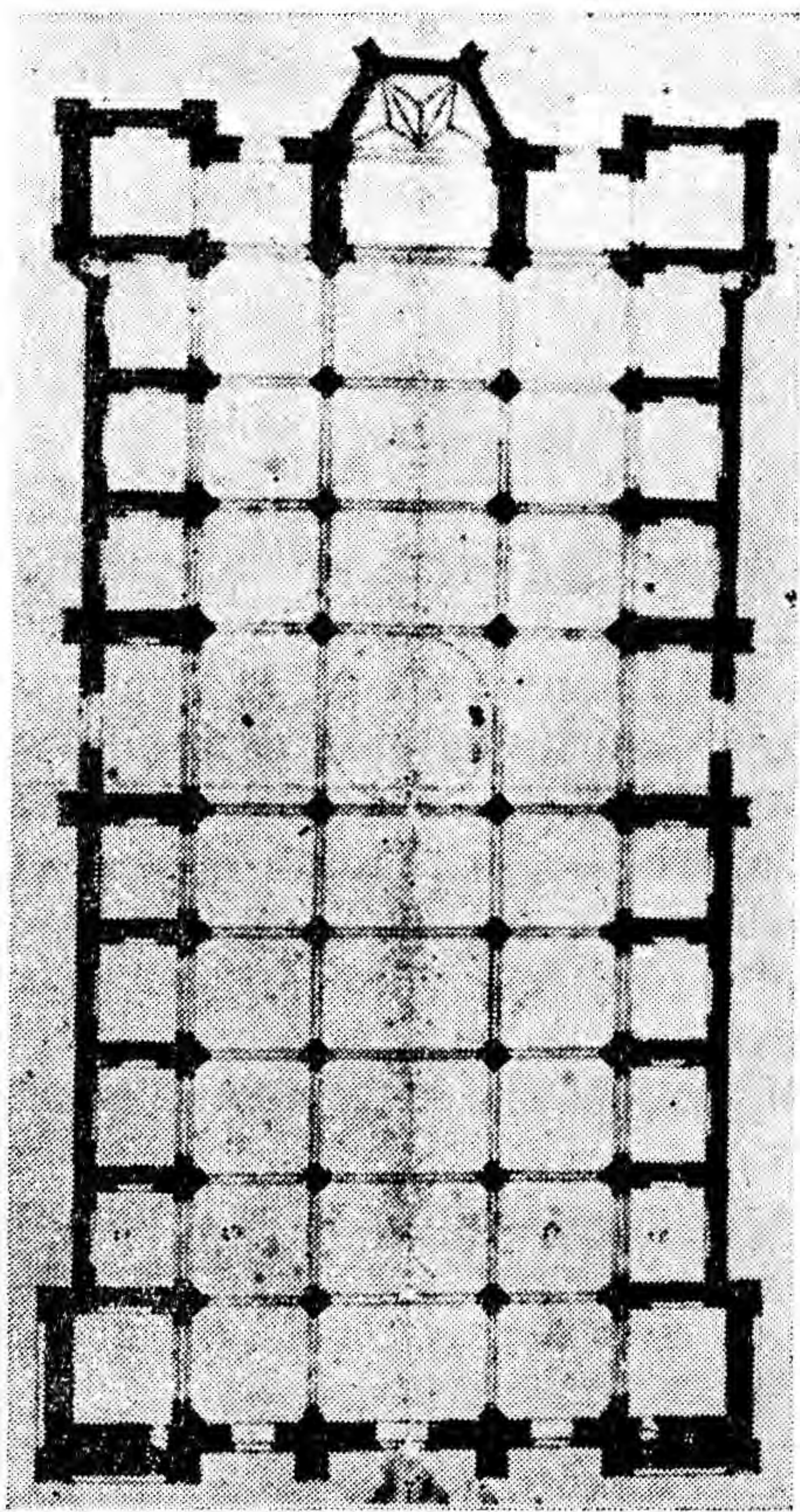


Figura 3.

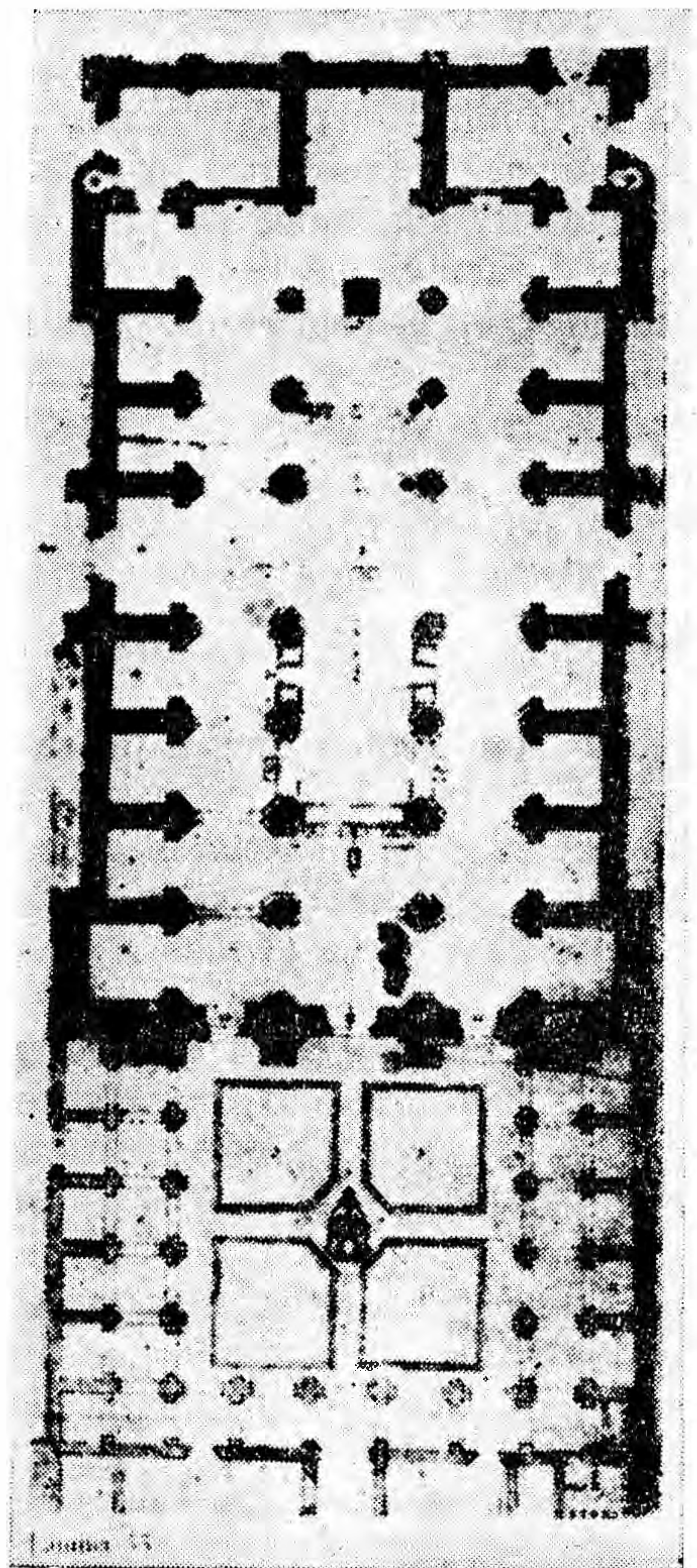


Figura 4.

Felipe; una preferencia por la sobriedad típica de los edificios catedrales, en los cuales se deseaba ser más conservador o quizá eran ya las primeras muestras de un deseo de nueva búsqueda que iba hacia el rumbo de lo neoclásico; finalmente, es factible que el irrespeto y odio del siglo XIX, hacia la ornamentación barroca, que a veces se prolonga hasta este siglo, hicieran destruir dicha ornamentación en la fachada e interiores para cambiar dicho tipo de decoración haciéndola desaparecer.

Tratemos de imaginar una respuesta. Es indudable que el Maestro Mayor Diego de Porres (1677-1741) enseñó a su hijo Felipe los conocimientos necesarios para que ejerciera el arte de la arquitectura. Sobre esto ya ha sido señalada por Francisco Javier Mencos y por nosotros la presencia de ambos trabajando juntos en 1726 y 1734, en San Agustín y la Casa de Moneda, respectivamente, en la ciudad de Santiago de Guatemala.⁶

Para la primera fecha Felipe de Porres debía tener alrededor de veinte años, toda vez que, después de estudiar cuidadosamente los datos de la familia Porres, llegamos a la conclusión que Felipe fue muy probablemente el penúltimo hijo del primer matrimonio de Diego de Porres, nacido entre los años de 1708 a 1711.⁷ Lo anterior no coincide con la fe de defunción localizada por Toledo en los archivos parroquiales de Esquipulas, en la cual se dice que murió el 10 de noviembre de 1759 y que tenía para entonces setenta años de edad. Sin embargo ello no debe extrañarnos ya que es increíble lo poco exactos y ambiguos que eran para señalar la edad. Otra probabilidad y aunque lejana, sería que Toledo se equivocara en la paleografía. Como quiera que sea, nos parece poder afirmar que Felipe murió cuando tenía cerca de 50 años de edad y no a los 70.⁸

Es muy probable, sin embargo, que los proyectos originales del templo de Esquipulas fueran de su padre Diego de Porras, en la época en que se planificó este proyecto, Arquitecto Mayor de obras y fontanero de la ciudad de Guatemala, vale decir, el más importante de la Capitanía General. No sería extraño, entonces, suponer que una obra de tal envergadura se le diera al más importante constructor y que éste comisionara a su hijo para que vigilara los inicios del trabajo, entretanto él se hacía cargo del mismo, cosa que no pudo realizar ya que murió a finales de 1741. Reiteramos lo importante de contemplar esta última probabilidad porque conocemos de una considerable cantidad de elementos manieristas que utilizara Diego de Porres en sus construcciones antiguas, tales como la Fuente de la Plaza Mayor de Antigua, La Recolección y, sobre todo, la presencia de la pilastra estípite serliana y finalmente, la influencia manierista en Esquipulas es evidente. Por ejemplo, ya decíamos que creíamos ver en la planta de dicha iglesia una reminiscencia del manie-

6 MENCOS, Francisco Xavier.—“Arquitectos de la época colonial en Guatemala”. *Anuario de Estudios Americanos*. Tomo VII (1950), pp. 177 y LUJAN MUÑOZ, Luis. *La pilastra estípite serliana en el Reino de Guatemala*. Inédito.

7 Véase el apéndice documental de la obra citada en la nota anterior, en donde reproducimos el testamento de Diego de Porres. Consúltese, asimismo, nuestra investigación “El maestro mayor de arquitectura Diego de Porres (1677-1741)” que aparecerá en la *Revista de la Universidad de San Carlos*. En él damos las fechas y el orden en que nacieron los hijos del primer matrimonio de este maestro, casado en 1697, que son las siguientes: Guillermo en 1698, Pedro José en 1700, Victoria en 1703, Agueda en 1705, Diego José en 1707 y Felipa en 1713. Como fácilmente puede notarse es entre los años de 1708 a 1711 cuando con mayor probabilidad nació Felipe. Otra última posibilidad era el cambio de nombre que podría haberse efectuado si Guillermo hubiese sido llamado Felipe en los años siguientes a su bautizo, pero ello es casi imposible.

8 En la obra antes apuntada publicamos textualmente la partida de matrimonio de Felipe de Porres con Paula Antonia de Ribera, efectuada en la iglesia parroquial de San Sebastián el 22 de marzo de 1733. Si nuestras suposiciones son correctas tendría para entonces cerca de 25 años. Dada la facilidad con que transformaban los apellidos no sería raro que el nombre de la esposa que da Toledo de Paula Rosamena correspondiese a la misma persona.

rismo italiano, y en la desproporción de los nichos de la fachada, otra manifestación manierista, razones por las cuales se puede demostrar la estirpe manierista tanto de Diego de Porres como de su hijo Felipe, en el caso que solamente él fuese el autor del proyecto. De manera que reiteramos nuestra idea de que lo más lógico y probable es que, en vista de ser Diego de Porres el arquitecto de mayor prestigio en el reino y los rasgos arquitectónicos similares a los conocidos de éste, debió ser él el autor del proyecto original de Esquipulas y su hijo Felipe el continuador, realizador y, naturalmente, probable transformador. Las otras posibilidades señaladas, tales como la búsqueda de sobriedad en edificios catedralicios nos parecen menos probables pero, en cambio, no desdeñamos la posibilidad de que el siglo pasado destruyese la ornamentación del Santuario de Esquipulas.

Para ampliar los datos que Toledo nos da sobre la familia Porres, en el sentido de que Diego de Porres Maestro Mayor en Antigua Guatemala es persona distinta al constructor de la Catedral de León, gracias a nuestras investigaciones de archivo podemos asegurar: 1º—Que Diego Joseph de Porres, a quien consideramos que debe llamársele así para diferenciarle de su padre, nació el 15 de febrero de 1707; 2º—Conociendo la fecha exacta de la muerte de Diego, que según ya dijimos es a fines de 1741, y comparando las firmas conocidas de éste con las que aparecen en los planos de la Catedral de León, fechados en 1756 no cabe la menor duda de que pertenecen al hijo de Diego de Porres.⁹

También a manera de ampliación podemos decir que en el interior de la Catedral de León se notan rasgos señalados como características de la arquitectura colonial guatemalteca. Así, aparecen las pilastras con vaquetones y el entablamento del tipo antigüeño, un poco a la manera del que señala Toledo y que ya ha sido estudiado por otros autores. Respecto de este ejemplo de entablamento con Esquipulas, el primero tiene la diferencia que no posee dentículos en su parte inferior, sino únicamente ese motivo ondulante que se manifiesta a todo lo largo del entablamento. (Figura 5).

Aun podemos aportar más datos sobre la familia Porres: Sabemos que el constructor de la iglesia parroquial de Chiquimula, en cuya fachada aparecen las pilastras-estípites serlianas que Diego de Porres utilizara en Antigua Guatemala, fue construida hacia 1790 por un alarife llamado Manuel de Porres que nos cabe duda que es nieto de Diego de Porres. Con ello podemos afirmar que la actividad arquitectónica de esta familia se prolongaría durante por lo menos cuatro generaciones, es decir, que se inicia con Joseph de Porres (163?-1703), continúa con su hijo Diego (1677-1741), para seguir con los hijos de éste: Felipe (170?-1759) y Diego Joseph (1707-17 ?) y por último Manuel de Porres quien se encontraba activo hacia 1790, lo cual nos hace suponer que debió alcanzar los inicios del siglo XIX con lo que la actividad de la familia Porres duró unos 150 años.¹⁰

9 Léase el mencionado trabajo biográfico de Diego de Porres citado en la nota 7.

10 LUJAN MUÑOZ, Luis.—*La pilastra estípite serliana en el Reino de Guatemala*. (1730-1790). Inédita.

Encontramos discutible la vinculación de Porres con un único tipo de arquitectura sobria, según señala Kubler y reitera Toledo, ya que creemos que se le puede asignar a Diego de Porres la fachada de la iglesia de Santa Clara en Antigua Guatemala, lo cual haría muy discutible esa característica de Diego de Porres, ya que si bien se le puede vincular con Capuchinas y no con certeza, con la Escuela de Cristo, al ser él el autor de la fachada de Santa Clara nos plantearía la duda de si no fue el material pétreo con que trabajara tanto en Capuchinas como en la Escuela de Cristo lo que le hizo emplear esa sobriedad, cosa que no sucedió con Santa Clara. Por otra parte Jorge Luján Muñoz en su trabajo sobre la iglesia y convento de Capuchinas¹¹ plantea una hipótesis muy

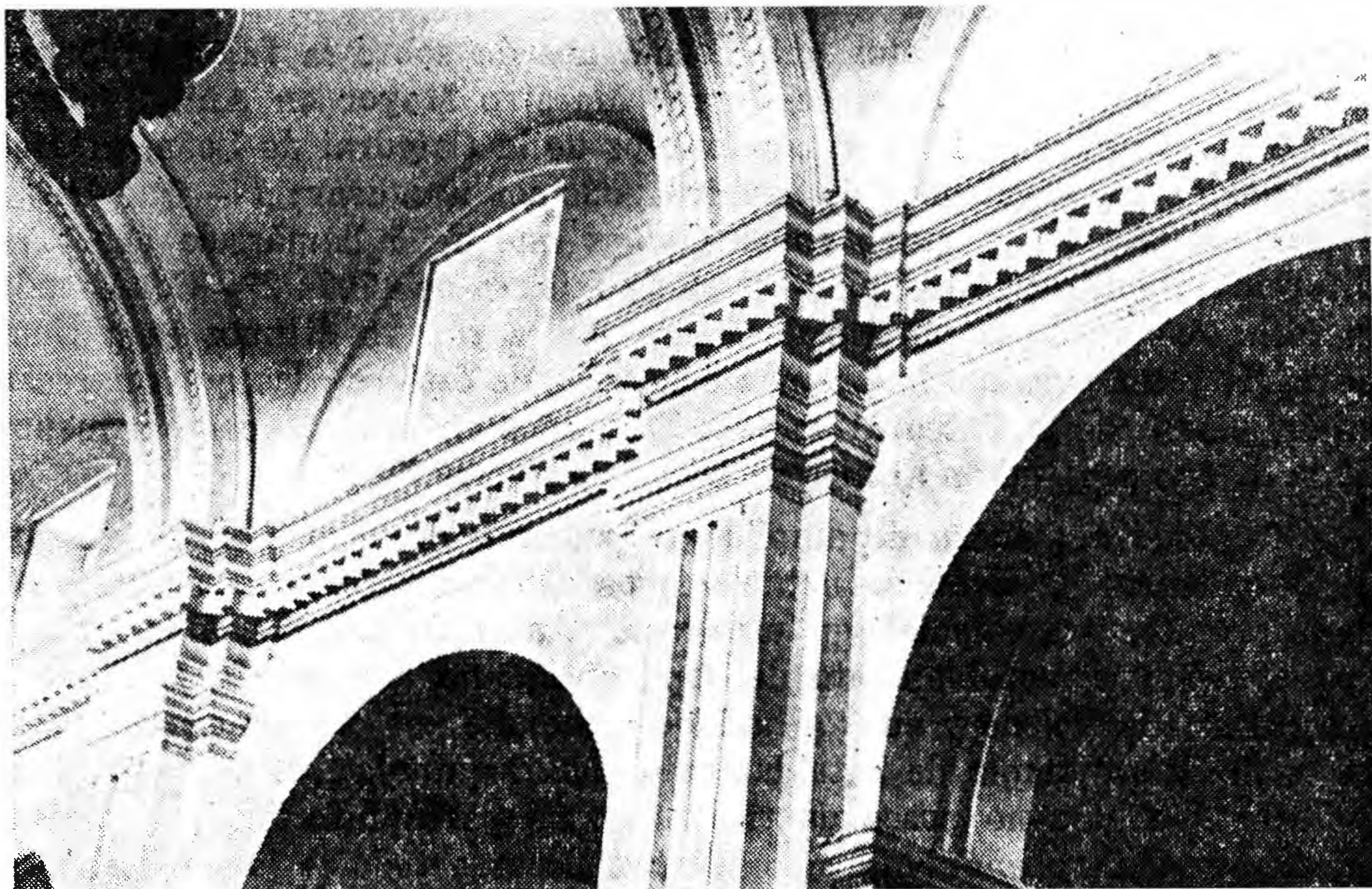


Figura 5.

factible, que es la de que la iglesia de Capuchinas es del siglo XVII, realizada para *El Niñado* y que Diego de Porres no hizo sino modificarla ampliándola. Si esto fuera así la sobriedad que estos autores aducen como característica de Diego de Porres quedaría desvanecida y únicamente se vería en ello una diferencia nacida del tipo de distintos materiales que son el estuco y la piedra.

No cabe duda, pasando a mencionar los rasgos arquitectónicos antiguos en la fábrica de Esquipulas, que la presencia del arco rehundido, de la ventana-nicho —aunque sin imagen—, la enfatización de los entablamentos interior y exterior, y la utilización de arcos mixtilíneos, entre otros elementos, se puede notar el entronque con la arquitectura

¹¹ LUJAN MUÑOZ, Jorge.—*El monasterio de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza en la ciudad de Guatemala (1720-1874)*. Guatemala, 1963.

de la metrópoli antigüena de manera evidente. Incluso, las enormes bases de los cuatro cubos de las torres, en las que se repite una solución desdeñada en la Antigua desde época anterior, por aprisionar y hacerse secundarias a las fachadas, a la vez que poco esbeltas a las torres, se puede ver esta influencia claramente. Este rasgo es un indicio claro de que la inspiración de la planta de este edificio no es de raigambre antigüena. Tampoco lo son las fachadas laterales, las cuales están trabajadas de una manera totalmente alejada de la tradición antigüena, dándoseles un rango arquitectónico que no recordamos exista en ninguna otra edificación colonial guatemalteca, pero que sí presentan la Catedral de Valladolid en España y la de México, entre otras. Considero de interés señalar este hecho, que valdría la pena de profundizar.

Asimismo respecto del camarín no podemos menos que añadir que de acuerdo con lo señalado por algunos autores era un rasgo procedente del medioevo pero con claras características similares a las hispanoamericanas, y que a partir del siglo XVII se le añadía esta masa arquitectónica para rendir mejor culto a la imagen preferida. En la arquitectura de Antigua Guatemala sobresalen los ejemplos de los camarines de San Francisco El Grande y Nuestra Señora de los Dolores del Cerro, hechas en 1747 y 1768, respectivamente.

Desde luego en el caso de Esquipulas el camarín parece haber sido construido de acuerdo con una idea preconcebida con anterioridad y como parte de toda la inmensa edificación. Sin embargo, pronto dejó de ser usado, debido a la dificultad que presentaba para rendirle culto a la imagen del Cristo Crucificado. Lo que es evidente es que la moda de los camarines despertó gran entusiasmo en España y sus colonias americanas a partir de fines del siglo XVII y principios del XVIII y que este tipo de construcción, de acuerdo con la opinión valiosa de Kubler, es la principal contribución española a la arquitectura europea desde fines de la Edad Media.

Resumiendo: creemos ver en la iglesia de Esquipulas una manifestación más de la influencia manierista en la arquitectura colonial guatemalteca venida indirectamente a través de las ideas italianas conocidas en España, por personas como Juan de Herrera, Francisco de Villalpando, Juan Gómez de Mora, etcétera, pero utilizadas directamente por arquitectos guatemaltecos como Diego de Porres y su familia, que conocieron y utilizaron libros de arquitectura escritos por autores manieristas. Lo anterior nos induce a señalar una vez más, lo imprescindible de estudiar el manierismo en la arquitectura de la Capitanía General de Guatemala.

Poco valdría la pena hablar más del interés del trabajo de Ricardo Toledo Palomo, pero considero, empero, la necesidad de felicitar a la Sociedad de Geografía e Historia por recibir a un elemento que será inapreciable colaborador en los nuevos cauces que deba emprender nuestra institución, que son impostergables, y a él, asimismo, le doy parabién por ser aceptado en entidad poseedora de tan magna obra cultural y, al respetable público, pido el perdón de rigor por haber molestado su atención.

Un Monumento Jurídico

Las Siete Partidas, gloria a la Edad Media

La Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala recibió atenta invitación de las academias venezolanas de la Historia, de la Lengua y de Ciencias políticas y sociales, para conmemorar el 23 de junio como fecha del VII Centenario de las Siete Partidas, llamándolas, según consenso universal, “reguladoras del idioma castellano, primero y más famoso Código de Derecho Común de toda la Europa medieval, testimonio de la consolidación histórica de Castilla, madre de América, y Ley, por último, más general en lo privado, penal y procesal de estos dominios ultramarinos de España hasta el movimiento codificador contemporáneo”.

La sociedad encomendó a su activo socio y primer secretario, licenciado Ricardo Castañeda Paganini, redactar un artículo a ese propósito, el cual aparece en esta misma página con ilustración de dos portadas de sendas ediciones de ese código.

La conmemoración nos parece muy oportuna, aun cuando la fecha centenaria continúe siendo puesta en discusión, entre los años 63 y 65 del siglo XIII lo mismo que otros pormenores de la redacción, traslados, ediciones y depuraciones de las famosas Siete Partidas del gran rey Alfonso X, El Sabio. Nos parece oportuna, porque las Siete Partidas constituyen un monumento máximo de nuestra civilización, hacen honor incalificable a la madre patria, y durante más de trescientos años, aún bajo la república independiente, junto a leyes específicas y nuevas, normaron la vida jurídica de los países americanos: en Guatemala, hasta la emisión de los códigos de la Reforma, ya avanzado este régimen. En la historia del derecho, por otra parte, siguen viviendo las Siete Partidas como una de las fuentes más puras, salvando, naturalmente, las diferencias de costumbres y sentimientos que los siglos y los acontecimientos han marcado en forma inexorable. El estudio de esa obra es reconocido que sirve por igual al legislador, al historiador, al literato, al simple curioso de la vida del pasado y como explicación y antecedente de infinitas formas de nuestra vida contemporánea aún. Su significación, efectos e influjos en la consolidación de nuestro idioma han sido, sencillamente, imponderables.

Creemos que otros de nuestros jurisconsultos deben ocuparse en las célebres Partidas en lo que debe constituir el año de su conmemoración, como es uso ahora al tratarse de grandes hechos, que ya no puede reducirse a un día determinado: conmemoraciones que tienen la virtud de inquietar a los estudiosos y de llevar al gran público valiosas enseñanzas.

La Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de nuestra Universidad tiene aquí, a más de un deber, una ocasión de legítimo lucimiento, preparando para cuando lo crea conveniente actos académicos o publicaciones a propósito. “El Imparcial”, por su parte, colaborará siempre con las instituciones o personas que hagan algo al respecto, según lo acostumbra en oportunidades similares, abriéndoles ampliamente sus páginas.

“El Imparcial”, 24 de junio de 1963.

Conmemoración de una magna obra jurídica e histórica

En el VII Centenario de las Siete Partidas

Por el socio activo, licenciado
Ricardo Castañeda Paganini.

Al ilustre literato español doctor José Antonio Jiménez—
Arnau y a mi querido compañero de aulas de la Facultad de De-
recho, Madrid, España, doctor Miguel Jabala González.

Homenaje a nuestra amadísima madre España, en el Séptimo
Centenario del Código “Las Siete Partidas”.

En la última sesión de nuestra benemérita Sociedad de Geografía e Historia, su honorable Junta directiva, por unanimidad tuvo la bondad de designarme para que escribiese un artículo sobre las famosas Leyes españolas llamadas “Las Siete Partidas”. Por dos razones acepté gustoso tan honrosa designación, la primera por motivos sentimentales (soy en extremo emotivo) ya que, el que estas líneas escribe, pasó sus mejores años mozos en Madrid, capital de nuestra amadísima España, a la que tanto debemos los hispanoamericanos, no obstante sus grandes defectos, por sus altísimas virtudes.

Este encargo vino a sacudir, intensamente, mi abulia síquica y me forzó a tomar, después de algún tiempo mi péñola un tanto roma por tanta falta de uso, para pergeñar estas desaliñadas cuartillas. La segunda razón que impulsóme a ello es que en mis estudios de Derecho, en la Universidad Central de Madrid, bajo la sapientísima dirección de mis sabios maestros de Historia del Derecho Español, doctores don Rafael Altamira y Crevea y don Américo Castro, ambos republicanos de verdad (no comunistoides), especialiceme con entusiasmo y cariño en esa disciplina jurídica. Hecha esta breve digresión, procuraré hacer, a grandísimos trazos, una brevísima reseña histórica de la famosa compilación legislativa llamada: *Las Siete Partidas o Código Alfonsino*.

Formación histórica del Derecho Español

Antes de entrar en materia sobre el tema que me ocupa, debo advertir o recordar a mis lectores, que España o las Españas, como también se le llama, es un país singularísimo en Europa, razón de ello, es su privile-

30 325-1841

RECOPILACION DE LEYES DE LOS REYNOS DE LAS INDIAS.

MANDADAS IMPRIMIR, Y PUBLICAR
POR LA Magestad Catolica del Rey

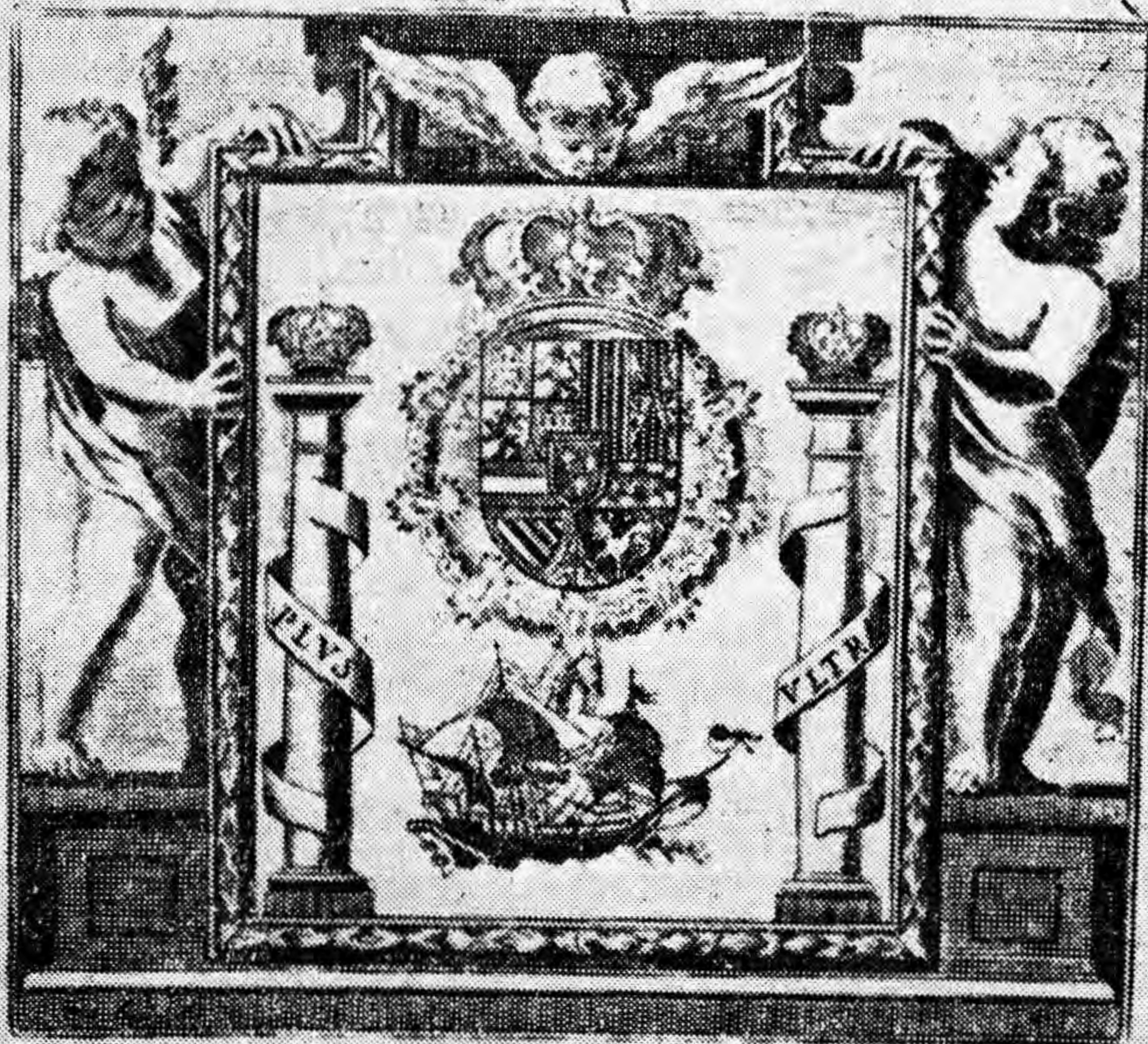
DON CARLOS II.

NUESTRO SEÑOR.

VA DIVIDIDA EN QUATRO TOMOS,
con el Indice general, y al principio de cada Tomo el Indice
especial de los titulos, que contiene.

TOMO PRIMERO.

Don C. Aparicio



En Madrid: POR ANTONIO BALBAS, Año de 1756.
SEGUNDA EDICION.

giada posición geográfica y su historia, porque entre otras razones, es el pueblo más mestizo del viejo continente. Por eso la Península Ibérica, es la nación más cósmica del orbe, por su suelo han pasado y se han establecido todas las culturas humanas del mundo, tales: como los bereberes (africanos), tartesios, celtas, celtiberos, fenicios, griegos, cartagineses, romanos (esta colonización latina es la más importante de la Península), visigodos (tribus germánicas), hebreos, árabes y, por si ello fuera poco España incorporó a su sangre y a su cultura a los indígenas de América (asiático-malayo-polinésicos), es, España una síntesis de la cultura raza cósmica, como lo diría el meritísimo sociólogo e historiador mexicano, don José Vasconcelos, recién fallecido.

Como es de suponerse, el Derecho Civil español, no nació por generación espontánea, antes por el contrario, ha sido fecundo fruto de lenta elaboración en la que se han dejado sentir las influencias de esas numerosas y diversas culturas, pero, no obstante ello, en dichas influencias predominan en el Derecho Español los dos elementos principales de la legislación hispánica que son: el elemento romano y el elemento germano.

Al ilustre monarca español Alfonso X, llamado “El Sabio”, por su mente privilegiada y por su grandísima erudición jurídica, débese la publicación de la Compilación Legislativa, llamada “Las Siete Partidas”.

Antes de la publicación de esta codificación jurídica, existía en España un verdadero caos legislativo, por la inmensa cantidad de textos legales, unos en uso y otros en desuso que eran positivos quebraderos de cabeza y pérdida de tiempo de los jurisperitos que pleiteaban, para saber o interpretar qué ley debería aplicarse a los casos que tenían en sus manos, para resolver los soporíferos litigios de sus clientes.

Parece ser, que el Rey Don Fernando III, padre del Monarca Alfonso X, en vista de esos problemas prácticos, concibió la idea de formar un código o compilación de leyes que fuese obligatorio en todo el reino español y comenzó dicho monarca a redactar, en unión de varios jurisconsultos hispanos, un texto que llamósele: *El Setenario*, porque estaba dividido en siete partes, pero no llegó dicho texto legal a concluirse ni rigió como ley. Así, pues, a su hijo el Rey Alfonso X, tocóle la gloria de terminar el Código y ponerlo en vigor.

Según se afirma, el Rey Sabio Alfonso X, tuvo tres razones principales para elaborar “Las Siete Partidas” o “Setenario”. La primera razón consistía en el deseo que su ilustre padre Fernando III había tenido de formar la susodicha compilación. Segunda razón, para que sirviese de guía jurídica a sus reales sucesores y tercera, poner a todos los españoles en la condición de conocer el derecho y la justicia que les asistía a cada uno de sus súbditos. Con tan laudable propósito, comenzó el monarca la elaboración de “Las Siete Partidas”, según el mismo lo afirma con las siguientes palabras: *La Víspera de San Juan Bautista, cuatro años y veinte y tres días andados del comenzamiento de nuestro reinado, que comenzó cuando andaba la era de la Encarnación en 1251, años romanos, e ciento e cincuenta e dos días más.*

LAS SIETE PARTIDAS

**DEL
SABIO REY DON ALFONSO EL IX.**

con las variantes de mas interés, y con la glosa

**DEL LIC. GREGORIO LOPEZ,
DEL CONSEJO REAL DE INDIAS DE S. M.,**

**VERTIDA AL CASTELLANO Y ESTENSAMENTE ADICIONADA CON NUEVAS NOTAS Y COMENTARIOS
Y UNAS TABLAS SINÓPTICAS COMPARATIVAS, SOBRE LA LEGISLACION ESPAÑOLA,
ANTIGUA Y MODERNA, HASTA SU ACTUAL ESTADO.**

**POR D. IGNACIO SANPONTS Y BARBA, D. RAMON MARTI DE EIXALA,
Y D. JOSÉ FERRER Y SUBIRANA,**

*Profesores que han sido de Jurisprudencia en la Universidad literaria
DE BARCELONA.*

TOMO I.

BARCELONA,

IMPRENTA DE ANTONIO BERNES Y C^{ta}, CALLE DE ESCUDILLERS N^o. 2.

1843.



Se ve, pues, que principió a elaborarse esta compilación legislativa el día 23 de junio de 1252, la cual concluyóse el día *22 de junio de 1263*. (Hoy hace precisamente siete siglos).

Los juristas e historiadores españoles modernos han desechado la hipótesis de que el propio Rey Alfonso X, en persona haya redactado tan famosísimo código, aunque reconocen que él tuvo parte muy activa en su redacción y promulgación, en unión de varios competentísimos jurisconsultos españoles, utilizando para su elaboración las siguientes fuentes jurídicas: "*Corpus iuris civilis*, los glosadores, las Decretales y las obras privadas del maestro JACOBO, algún fuero municipal (Derecho Foral que aún está vigente en algunas provincias de España), obras filosóficas clásicas y medievales, religiosas y Derecho Canónico".

La primera Partida trata del Derecho natural, de las leyes, de las costumbres, de la fe católica, de los Sacramentos de la Iglesia y de otras doctrinas religiosas sobre puntos de disciplina y dogma. La segunda contiene el Derecho público del reino; la tercera está consagrada a la organización judicial y reglas de enjuiciamiento, dedicándose los cinco últimos libros a las materias de dominio, prescripción, posesión y servidumbres; la cuarta se halla dedicada al Derecho Civil y dentro de él principalmente el derecho de familia; la quinta se dedica al derecho de obligaciones y contratos; la sexta se ocupa extensamente de la sucesión testada e intestada, y de la guarda de los huérfanos, en sus especies de tutela y curatela y la séptima contiene la legislación criminal.

La importancia, para nosotros los hispanoamericanos del Código de las Siete Partidas estriba en que se usó en toda la América española en la época colonial y aún años después de nuestra emancipación política de la Península. En Guatemala, "Las Siete Partidas", rigieron como *Derecho Supletorio* de las Leyes de Indias, hasta la Revolución Liberal de 1871 en que se elaboró la nueva modificación que nos rige actualmente. La Revolución Liberal de 1871 fue encabezada, por el ilustre andaluz (nacido en el Puerto de Santa María, Provincia de Sevilla, España) general don Miguel García Granados y el mestizo guatemalteco, valiente guerrillero y notario público, general Justo Rufino Barrios.

En el presente trabajo se publica dos carátulas de las obras: "LAS SIETE PARTIDAS", DEL REY SABIO DON ALFONSO X, que por una errata tipográfica dice ALFONSO IX, publicada en Barcelona, en el año 1756, ambas son propiedad del autor de este artículo, sobre estos textos legales se han publicado varias ediciones en España, glosadas y comentadas, por eminentes juristas españoles, pero por no tener a mano todas ellas publicamos solamente estas dcs.

**Dictamen presentado por el Lic. Ernesto Chinchilla Aguilar,
Presidente de la Sociedad de Geografía e Historia, sobre la fecha
en que los españoles poblaron la ciudad de Quezaltenango**

Ciudad de Guatemala, 29 de junio de 1963.

Señor Alcalde Municipal y Presidente
de la Casa de la Cultura de Occidente,
Quezaltenango, Quezaltenango.

De mi consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a usted, con referencia al honroso encargo que se hiciera a esta Sociedad durante la mesa redonda celebrada en Quezaltenango, el 26 de mayo de 1962, en el sentido de que se dictamine sobre la fecha en que los españoles poblaron esa ciudad.

La Sociedad de Geografía e Historia celebró mesa redonda en relación con este interesante tema el 5 de septiembre de 1962 y la segunda, el día siguiente. Durante las mismas, se examinaron las citas de los cronistas y otros documentos conocidos, discutiéndose los puntos centrales, a saber:

- a) Fecha en que se otorgó a Quezaltenango el título de ciudad;
- b) Fecha en que se instaló el primer cabildo de Quezaltenango; y
- c) Fecha del establecimiento español de Quezaltenango.

Los puntos a) y b), se estudiaron como sigue:

a) *Fecha en que se otorgó a Quezaltenango el título de ciudad:*

- i) Manuel Pineda de Mont (Recopilación de Leyes de Guatemala, 1869, T. I. libro IV, p. 481, N° 301, ley 2ª), menciona el decreto como fechado el 12 de noviembre de 1825.
- ii) Alejandro Marure (Catálogo razonado de leyes de Guatemala, 1856, y en sus Efemérides, edición 1956, p. 36), cita el decreto número 63, del 29 de octubre de 1825.
- iii) En el Archivo Nacional de Guatemala existe el original del decreto número 63 fechado el 29 de octubre de 1825, que otorga a Quezaltenango el título de ciudad, conforme a su artículo primero:

“El pueblo de Quezaltenango se denominará ciudad de Quezaltenango”. El 10 de noviembre de 1825, el Consejo Representativo del Estado de Guatemala pasó el decreto al Jefe de Estado, quien ese mismo día lo devolvió sancionado a la Asamblea Constituyente, y se publicó en la sesión pública del día siguiente.

- iv) Considerando que el decreto número 63 del 29 de octubre de 1825 concede a Quezaltenango el título de ciudad, se opina que debe aceptarse esa fecha.

b) Fecha en que se instaló el primer cabildo de Quezaltenango:

- i) No se ha podido encontrar a la fecha documento alguno que pruebe que en el siglo XVIII hubo en Quezaltenango cabildo de españoles. En el Archivo Nacional de Guatemala existe un documento en que con fecha 21 de febrero de 1743, el Corregidor envió a la Real Audiencia el resultado de las elecciones de los pueblos, cantones y principales de cada uno de ellos (A. 1.21, exp. 3949, legajo 195), mencionándose en el mismo al pueblo de Quezaltenango. Bien puede ser que se tratase de un cabildo de los naturales o indios, pero no de españoles. También existe en el Archivo Nacional otro documento, fechado en 1770, que se refiere a los ejidos de Sant Yago de Coathepeque (hoy Coatepeque), en el que se menciona a la cabecera como pueblo de Quezaltenango del Espíritu Santo.
- ii) El 24 de diciembre de 1805, los principales vecinos de Quezaltenango, “aspirando a su mejor orden político”, se posesionaron de sus respectivos empleos que se remataron en pública subasta, o sea tres oficios dobles y tres sencillos de regidores (Archivo Nacional de Guatemala, A.1, expediente 4006).
- iii) En el primer libro de actas del Ayuntamiento de Quezaltenango, a folios 2 y 2 vuelta, aparece el acta número dos del 3 de enero de 1806, en que se designan como patronos a la Inmaculada Concepción y al Dulce Nombre de Jesús, “en reconocimiento de haber en este día comenzado este Ayuntamiento a ejercer sus funciones”, prestando sus integrantes el respectivo juramento.
- iv) De consiguiente, salvo que posteriormente se encuentre otro documento, se es de opinión que el primer Ayuntamiento español de Quezaltenango se instaló el 3 de enero de 1806. Es más, puede agregarse que fue en la casa de la viuda de Pedro *Mazeras*, “sita en la esquina de la plaza” (ANG. Doc.

A. 1, exp. 4006). Cabe aquí hacer mención que *Mazeras* bien pudo haber sido el capitán de milicias del batallón de Quezaltenango, Pedro Antonio *Maceyras*, al que se refiere un expediente del Archivo Nacional de Guatemala, relacionado con un tumulto de indios acaecido en 1786 (Año 1786. A.1, 21.9, exp. 47192, legajo 5484).

c) *Fecha de la población española de Quezaltenango:*

Ardua fue la tarea en tratar de obtener todos los datos posibles al respecto, ya que es bien sabido que existe una relativa carencia o escasez de documentos de la época de la conquista. Sin embargo, la Sociedad de Geografía e Historia desde el mes de febrero de 1962, participó activamente en la estructuración de un estudio crítico de la conquista del altiplano occidental de Guatemala, íntimamente relacionado con el tema que cubre este acápite. Para poder contar con mejores elementos de juicio, se resolvió esperar la terminación del estudio, ya que del mismo se iban a desprender conclusiones pertinentes.

Efectivamente, además de la información que proporcionan los cronistas —tanto españoles como indígenas— se pudo obtener de la biblioteca de Newberry de Chicago, copias en micropelícula de dos importantes manuscritos: “Título del Ajpop Huitzitzil Tzunún” y “Probanza de Méritos y Servicios de los de León y Cardona”. También se reconstruyó, en forma irrefutable, las principales fechas del calendario juliano entonces en vigor, gracias a instituciones y personas de reconocido prestigio internacional, como la biblioteca de la Enciclopedia Británica y el doctor Lynton Satterthwaite, de la Universidad de Pensylvania.

Los documentos consultados, proporcionan los siguientes hechos:

- i) Los Anales de los Cakchiqueles indican que el *l Ganel* fueron derrotados los quichés por los españoles en *Xelajuj*.
- ii) El *Xelajuj* indígena ya tenía muchos años de existir antes de la llegada de Alvarado en 1524, como por ejemplo se lee en el Popol Vuh (Cuarta parte. Cap. X).— Antes de la conquista de los quichés, la población mam se conocía como *Culajá*.
- iii) Vásquez (T. I. pp. 18-20), menciona:

“Cuatro años estuvo el pueblo de Quezaltenango en *Zakcahá*”, y anota que la fecha de la victoria de los españoles contra los quichés sucedió en la fiesta de petencostés de 1524.

- iv) Ximénez (T. I. pp. 119-120) habla de un traslado posterior a 1524, sin mencionar fecha exacta.
- v) Juarros, siguiendo a Vásquez y a Fuentes y Guzmán, indica que Quezaltenango se puso bajo la advocación del Espíritu Santo por haberse obtenido la victoria la víspera de la fiesta de Pentecostés de 1524 (T. I, p. 101).
- vi) Los únicos documentos de la época de la conquista conocidos actualmente, son las dos relaciones de Alvarado. De las mismas se desprende que Don Pedro no pudo librar la batalla de Quezaltenango en el mes de mayo de 1524, ni estar entonces por esta región, ya que se encontraba realizando la expedición en el suroriente del país y en la actual República de El Salvador.

Además, no se cree posible que en 24 horas hubiesen aprendido los quichés el dogma del Espíritu Santo, ni que pudieron ser convertidos por frailes franciscanos, ya que éstos llegaron a Guatemala el miércoles 11 de noviembre de 1540 (Fuentes y Guzmán, T. II, p. 252; Vásquez, T. I. p. 62).
- vii) El “Título de la Casa Ixquín-Nehaíb, Señora del Territorio de Otzoyá” (Recinos: “Crónicas Indígenas”, pp. 85-93), menciona que con Alvarado venían cuatro franciscanos y dos dominicos, así como que la fiesta de la advocación de Quezaltenango fue la del Espíritu Santo el 7 de mayo de 1524. Además de lo ya indicado en el último párrafo del numeral vi) que antecede, debe mencionarse que con Don Pedro de Alvarado vinieron los clérigos Juan Díaz y Juan Godínez. En cuanto a la fiesta del Espíritu Santo de 1524, la misma no pudo acaecer el 7 de mayo de ese año, ni —de consiguiente— la rendición de Quezaltenango (Vid.: ix).
- viii) El “Título del Ajpop Huitzitzil Tzunún” (MS 1030, Colección Ayer, The Newberry Library), cuyo original —hoy desconocido— fue escrito en quiché el 20 de octubre de 1567 en Quezaltenango de la Real Corona, menciona la muerte de Tecún Umán, así como que la batalla se ganó la víspera del Espíritu Santo, 13 de mayo de 1524.
- ix) En los títulos indígenas enunciados bajo vii) y viii), es sorprendente la similitud de la supuesta fecha de la conquista de Quezaltenango: la muerte del caudillo quiché y otros acontecimientos. Sin embargo, por defectos que deben atribuirse a la tradición oral, ya que fueron escritos hasta varios decenios después que sucedieron los acontecimientos, las crónicas indígenas han amalgamado dos hechos diferentes en uno solo:

- 1) La batalla en que murió Tecún Umán; y

- 2) La batalla del volcán de Quezaltenango, cuando los españoles obtuvieron la victoria sobre los indios, al sofocar la rebelión indígena de esa zona; levantamiento general que se iniciara el 7 Ahmak (26 de agosto de 1524 según cómputo de Recinos: “Pedro de Alvarado”, p. 104).

De consiguiente, pueden resumirse los siguientes hechos históricos:

1. Se sabe que Alvarado dejó a su hermano Gonzalo de Alvarado y a Juan de León Cardona, uno de los primeros conquistadores, “porque estaba la tierra de guerra”, en el poblado *Xepau*, que Bernal Díaz del Castillo identifica como *Olintepeque* (Historia de la Conquista de la Nueva España, Cap. CXCIII).

También en la información de méritos y servicios de Diego de Usage, 1564, figura el testimonio del testigo Pedro Cerón, en el sentido que el real de los españoles estaba en *Olintepeque* (Recinos: “Pedro de Alvarado”, pp. 112-113).

2. Después de iniciado el levantamiento general de los indígenas, que se fugaron de *Iximché* el 7 Ahmak, los españoles trasladaron su real a *Xepau* (*Olintepeque*).
3. Los españoles no se fueron a *Xelajúj* o *Quezaltenango* por estar los indios allí en pie de guerra, motivo por el cual escogieron a *Olintepeque*. De consiguiente, la víspera de la fiesta del Espíritu Santo no se libró la batalla del volcán, sino que esta acción bélica aconteció en fecha posterior.
4. La batalla del volcán Santa María en que se rindieron los quichés, sucedió después de 1524. Es decir, que por defecto de la tradición oral se amalgamaron, en uno solo, dos hechos históricos diferentes.
5. De acuerdo con las fórmulas para encontrar las letras dominicales y números áureos dentro de los ciclos de cada diecinueve años, se han precisado las siguientes que corresponden al domingo de Pentecostés:

<i>Fecha</i>	<i>Año</i>
15 de mayo	1524
4 de junio	1525
20 de mayo	1526
9 de junio	1527
31 de mayo	1528
16 de mayo	1529
5 de junio	1530
28 de mayo	1531
19 de mayo	1532

Como puede verse de la tabla anterior, después de la batalla del volcán conocido como *Excanul* o *Piacul*, hoy Santa María, en 1529 y en la víspera del Espíritu Santo de ese año que fue el sábado 15 de mayo, puede situarse la fecha del establecimiento de los españoles en Quezaltenango; más acorde con lo que registran los cronistas españoles e indígenas. No pudo acontecer en 1526 como lo indica Fuentes y Guzmán (Recordación Florida, T. I, pp. 367-372), ya que la insurrección general terminó hasta el 8 de mayo de 1530 en que los reyes cakchiqueles se presentaron ante Alvarado en la ciudad de Santiago, reconociendo la autoridad del soberano español (“Memorial de Sololá”, traducción de Recinos, p. 133).

CONCLUSIONES:

Salvo que posteriormente algún documento (actualmente desconocido) demuestre lo contrario, la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala es de opinión que deben aceptarse las siguientes fechas:

1. El caudillo quiché, a quien la tradición y las crónicas mencionan como Tecún Umán, murió en la batalla del llano del Pinal, el viernes 12 de febrero de 1524.
2. La destrucción del ejército quiché ocurrió en el llano de Urbina el jueves 18 de febrero de 1524.
3. Los españoles poblaron Quezaltenango con posterioridad a la batalla del volcán. Este hecho ocurrió la víspera de la fiesta de Pentecostés, sábado 15 de mayo de 1529.

Marginalmente se puede reforzar este período, con los datos de la medida de la primitiva iglesia católica por el obispo Marroquín, en los términos que inserta el “Título del Ajpop Huitzitzil Tzunún”:

“En el año de quinientos y treinta y dos fue la celebración de la Fiesta del Espíritu Santo la primer vez digo fue este año de mil quinientos y treinta y dos, este mismo año, con grande conformidad se empezó a trabajar la Santa Iglesia, entrando los nueve Calpules cada uno con su Capitán, con gran gusto y paz a hacer lo que se ofrecía y le tocaba, y el Don Martín de Velasco Ajpop Huitzitzil Tzunún, como uno de los Capitanes del Calpul que le tocó, bien gobernado, sirvió, trabajó en esta obra con gran gusto lo que agradecieron, y por ello le estimaron los R.P. Fr. Pedro de Pontaza, fue medida la dicha Iglesia por el señor obispo Don Francisco Marroquín. . . .

“La primer celebración del Señor Espíritu Santo se hizo en el paraje nombrado Chicalpul, en donde se puso una cruz, fue el mismo año de mil quinientos y treinta y dos. Se fue de este pueblo el ilustrísimo señor obispo el año de mil quinientos treinta y cinco, quedando ya medida la Iglesia por su mano, y trabajando en ella con grande encargo del señor obispo Don Francisco de

Marroquín, primer obispo de esta diócesis, a los R(everendos) P(adres) y a los cabezas de Calpul, lo que ofrecieron hacer el dicho don Martín y los demás”.

Esto es aún más conclusivo, en el sentido de que los acontecimientos debieron ocurrir con posterioridad al año 1529, ya que el licenciado Marroquín vino a Guatemala en el año 1530.

4. El primer Ayuntamiento de españoles de Quezaltenango, se instaló el tres de enero de 1806.
5. Quezaltenango obtuvo el título de ciudad, por decreto número 63 de la Asamblea Constituyente, fechado el 29 de octubre de 1825.

En esta forma, queda resuelta la consulta hecha por la honorable corporación Municipal de Quezaltenango.

Aprovecho la oportunidad para presentar a usted el testimonio de mi distinguida consideración y alto aprecio, suscribiéndome como su atento y seguro servidor.

Licenciado *Ernesto Chinchilla Aguilar*.
Presidente.

Homenaje al XL Aniversario de fundación de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala

Figuras del retablo nacional

DON MARIANO PACHECO HERRARTE

Fundador de la Sociedad de Geografía e Historia

Cuando se fundó la Sociedad de Geografía e Historia, hace 40 años, don Mariano Pacheco Herrarte fue uno de los más entusiastas organizadores de la misma y su nombre aparece al pie del acta de fundación. Desde entonces ha sumado sus conocimientos y entusiasmos para darle nombre y brillo a esta institución, cuyo mensaje histórico se difunde dentro y fuera de las fronteras patrias. Don Mariano es un guatemalteco distinguido; se le ha visto formar filas en la cruzada que beneficia a la cultura nacional. Hombre de vastos conocimientos, esencialmente su nombre y su vida se identifican con la belleza: se ha dedicado a cultivar Orquídeas y las orquídeas guatemaltecas son muy solicitadas en el extranjero. Por su amor y devoción a las flores y especialmente a las orquídeas, la Unión de Mujeres de Guatemala le dio el título, altamente simbólico, de Caballero de la Orquídea. El jardín de don Mariano, dicho sea de paso, es uno de los sitios más bellos con que cuenta la ciudad de Guatemala; digno de ser mostrado a los hombres de estudio y extranjeros. Don Mariano será objeto el 25 del corriente de un homenaje por parte de la Sociedad de Geografía e Historia, de la cual es su fundador y también la Biblioteca Nacional le rendirá homenaje de reconocimiento.

“Impacto”, 24 de julio de 1963.



ANIVERSARIO DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA MAÑANA

Con asistencia de los presidentes de las academias de Geografía e Historia de Centro América y Panamá, se desarrollarán el día de mañana a partir de las 18 horas, en la Sociedad de Geografía e Historia de nuestro país, los actos conmemorativos del XL aniversario de fundación de dicha sociedad.

Punto sobresaliente del programa, constituye la imposición de medallas de oro y entrega de diplomas de honor al mérito a los socios activos, doña Lilly de Jongh Osborne, licenciado Virgilio Rodríguez Beteta y don

Mariano Pacheco Herrarte, que se han destacado por su devoción al engrandecimiento y prestigio de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.

En esta misma oportunidad, se hará entrega por el centro editorial “José Pineda Ibarra”, del Ministerio de Educación Pública, de las obras: “Título del Ajpop Huitzitzil Tzunum” y “Probanza de méritos de los de León Cardona”, por el profesor Francisco Gall, vicepresidente de la Sociedad; y la “Danza del sacrificio y otros Estudios”, por el licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, presidente de la Sociedad.

Asimismo, en el curso de los actos organizados, se hará entrega al Honorable Agregado Cultural de los Estados Unidos de América, del diploma que acredita como socio correspondiente al geógrafo doctor Arthur L. Burt.

La Biblioteca Nacional y la Hemeroteca, asimismo, rendirán homenaje a los socios sobrevivientes que fundaron la sociedad de Geografía e Historia, en acto especial a verificarse el viernes próximo por la mañana. Los homenajeados serán los señores: licenciado José Matos, Virgilio Rodríguez Beteta, doña Lilly John de Osborne, maestro José Castañeda y licenciado Antonio Villacorta.

En visita que hicieron hoy temprano a la redacción de “La Hora” los señores: licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar y Francis Gall, presidente y vicepresidente de la Sociedad de Geografía e Historia nos informaron que se había confirmado la asistencia a estos actos de los presidentes de las academias centroamericanas de historia de los siguientes países: profesor e ingeniero Federico González G., de Honduras; doctor Ramón López Jiménez, de El Salvador y doctor Juan Antonio Susto, de Panamá. Se espera la confirmación de los presidentes de las academias de Costa Rica y Nicaragua.

“La Hora”, 24 de julio de 1963.



CELEBRARAN CUARENTA AÑOS DE GEOGRAFIA E HISTORIA

Con un acto académico y una recepción, la Sociedad de Geografía e Historia celebrará el XL aniversario de su fundación, mañana a las seis de la tarde.

Durante dicho acto, se presentará a los presidentes de las sociedades de Geografía e Historia de los países centroamericanos y Panamá, por el presidente de la de Guatemala, licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, y se dará posesión a la nueva Junta directiva que actuará en el año 1963-64.

Un distinguido fundador de la institución, el licenciado Rodríguez Beteta, pronunciará un discurso sobre los orígenes y realizaciones de la sociedad.

El vicepresidente, señor Francis Gall, hará una evocación de don Nicolás Reyes Ovalle. Y luego el agregado cultural a la Embajada de los Estados Unidos recibirá el diploma que acredita como socio correspondiente al geógrafo estadounidense doctor Arthur L. Burt.

A tres distinguidos miembros de la Sociedad, doña Lilly de Jongh Osborne, el licenciado Virgilio Rodríguez Beteta y don Mariano Pacheco Herrarte, quienes tanto prestigio han dado a la Sociedad, se les impondrá medalla de oro y se les entregará diplomas en reconocimiento a su labor.

El Centro Editorial “José de Pineda Ibarra”, del Ministerio de Educación Pública, entregará las obras: “Título del Ajpop Huitzizil Tzunum” y “Probanda de méritos de lo de de León y Cardona”, escrita por el profesor Francis Gall, y la “Danza del Sacrificio” y otros estudios, por el licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar.

Terminado el acto académico, la Junta directiva de la Sociedad ofrecerá una recepción a los asistentes.

“El Imparcial”, 24 de julio de 1963.



HOMENAJE DE LA BIBLIOTECA A SEIS INTELECTUALES

Seis apreciables ciudadanos guatemaltecos, serán motivo de homenaje por parte de la Biblioteca Nacional, el 26 del corriente, al serles entregados diplomas de honor al mérito, en reconocimiento a su valiosa y permanente actividad en el fomento de la cultura guatemalteca.

El homenaje que prepara la Biblioteca Nacional, tiene por objeto hacer público reconocimiento de la meritoria labor que durante cuarenta años han desarrollado en los campos de la ciencia, letras e investigación, el erudito e investigador, Marianito Pacheco Herrarte, así como el doctor en Derecho Internacional, José Matos, los historiadores y jurisconsultos Virgilio Rodríguez Beteta y J. Antonio Villacorta C., el maestro musicólogo José Castañeda y la escritora e investigadora, doña Lilly Jongh de Osborne, los seis únicos sobrevivientes de los fundadores de la Sociedad de Geografía e Historia, trasental suceso registrado la noche del 25 de julio de 1923.

Los actos que con el motivo que antecede han sido organizados por la Dirección de la Biblioteca Nacional, tendrán desarrollo en el salón de honor “Rafael Landívar”, de dicho establecimiento, a partir de las 18 horas.

“Diario de Centro América”, 23 de julio de 1963.

Figuras del retablo nacional

LICENCIADO ANTONIO VILLACORTA

Fundador de la Sociedad de Geografía e Historia

A los 80 años de edad, sigue siendo un estudioso. Acude regularmente a la Biblioteca Nacional. Sube las gradas como lo hiciera hace muchos años; consulta los ficheros; solicita determinado libro. El licenciado Villacorta, autor de numerosos libros de investigación histórica, de textos de Historia patria, es conocido ampliamente en Guatemala y fuera de las fronteras patrias. Como ministro de Educación Pública y asociando su condición de miembro de la Sociedad de Geografía e Historia, se preocupó por editar las valiosas crónicas de la Colonia: Bernal Díaz, Jiménez, Juarros, Vásquez, etcétera.

Recientemente la Editorial de Educación Pública le editó dos tomos de una nueva interpretación del Popol Vuh. También, hace dos años, editó su voluminosa obra "Historia de la República": 1821-1921. Actualmente se dedica a escribir y pronto dará a las prensas otra obra fundamental de la Historia de Guatemala. El licenciado Villacorta es uno de los fundadores de la Sociedad de Geografía e Historia de la cual fue su presidente. Será también objeto de un merecido homenaje de parte de la Biblioteca Nacional.

"Impacto", 23 de julio de 1963.



SOCIEDAD DE GEOGRAFIA CONMEMORARA ANIVERSARIO

*Asistirán los presidentes de las academias de Geografía e Historia
de toda Centroamérica*

Con un acto académico que se celebrará mañana a partir de las 18 horas, la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala conmemorará el cuadragésimo aniversario de su fundación.

El programa se iniciará con las palabras de ofrecimiento y presentación de los señores presidentes de las academias de Geografía e Historia de Centroamérica y Panamá, por el presidente de la Sociedad, licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar; seguidamente se dará lectura a la memoria de labores correspondiente al ciclo 1962-63 y tomará posesión la nueva Junta directiva.

En el mismo acto abordará la tribuna el licenciado Virgilio Rodríguez Beteta, socio fundador de esta Sociedad y el vicepresidente de la misma, profesor Francis Gall, evocará la memoria del señor Nicolás Reyes Ovalle, ex director de la Tipografía Nacional.

Forma parte también del programa la imposición de medallas y entrega de diplomas de honor al mérito a los socios activos, doña Lilly de Jongh Osborne, licenciado Virgilio Rodríguez Beteta y don Mariano Pacheco Herrarte y se entregará un diploma al geógrafo, doctor Arthur L. Burt, que lo acredita como socio correspondiente. Se entregará también por el centro editorial “José de Pineda Ibarra”, del Ministerio de Educación Pública, varias e interesantes obras.

Terminará el acto académico con una recepción.

“Prensa Libre”, 24 de julio de 1963.



ACTO ACADEMICO EN GEOGRAFIA E HISTORIA

La Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, con motivo de celebrar su XL aniversario, llevará a cabo el día de mañana a partir de las 18.00 horas, un acto académico y recepción.

Dichas celebraciones tendrán lugar en la sede de la Sociedad, 3ª avenida 8-35 zona 1, de conformidad con el siguiente programa :

1º—Palabras de ofrecimiento y presentación de los presidentes de las academias de Geografía e Historia de Centroamérica y Panamá, por el presidente de la Sociedad, licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar.

2º—Lectura de la memoria de labores de la Sociedad en el año social 1962-63, y toma de posesión de la nueva Junta directiva.

3º—Lectura del acta de fundación de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.

4º—Discurso del socio fundador, licenciado Virgilio Rodríguez Beteta, sobre los orígenes y desenvolvimiento de la Sociedad.

5º—Evocación de don Nicolás Reyes Ovalle, por el vicepresidente, señor Francis Gall.

6º—Entrega al honorable agregado cultural de los Estados Unidos de América, del diploma que acredita como socio correspondiente al geógrafo doctor Arthur L. Burt.

7º—Imposición de medallas de oro y entrega de diplomas de honor al mérito a los socios activos: doña Lilly de Jongh Osborne, licenciado Virgilio Rodríguez Beteta y don Mariano Pacheco Herrarte, que se han destacado por su devoción al engrandecimiento y prestigio de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.

8º—Entrega por el Centro Editorial “José de Pineda Ibarra”, del Ministerio de Educación Pública de las obras: “Título del Ajpop Huitzitzil Tzunum” y “Probanza de méritos de los de León y Cardona”, por el profesor Francis Gall, vicepresidente de la Sociedad, y la “Danza del Sacrificio y otros Estudios”, por el licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar.

9º—Recepción.

“Diario de Centro América”, 24 de julio de 1963.



Entrega de Diplomas y Exposición de la Revista

HOMENAJE EN LA BIBLIOTECA A LOS FUNDADORES DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA MAÑANA

La Biblioteca Nacional de Guatemala, bajo la dirección de María Albertina Gálvez —tan entusiasta por las labores culturales— ha preparado un acto de homenaje a los fundadores de la Sociedad de Geografía e Historia con motivo del XL aniversario de su fundación.

Dicho acto se efectuará mañana a las 18 horas, en el salón de honor “Rafael Landívar”, de la Biblioteca, y para asistir al cual se invita al público.

Ofrecerá el acto la directora, señorita Gálvez, y luego se entregará diplomas a los fundadores de la Sociedad de Geografía e Historia, señores Mariano Pacheco Herrarte, distinguido hombre de ciencia; doctor José Matos, ilustre internacionalista; licenciado J. Antonio Villacorta C., jurisconsulto e historiador; maestro musicólogo José Castañeda; a la apreciada escritora e investigadora señora Lilly de Jongh Osborne, y al escritor e historiador, licenciado Virgilio Rodríguez Beteta.

Después de la entrega de los diplomas será inaugurada la exposición de la Revista de la Sociedad de Geografía e Historia, quizá la publicación científica más acreditada de Guatemala, por el director de la Hemeroteca Nacional, señor Rigoberto Bran Azmitia.

“El Imparcial”, 25 de julio de 1963.



HOMENAJE EN SU XL ANIVERSARIO

Sociedad de Geografía e Historia

Cuarenta años de fecunda labor cumple hoy la Sociedad de Geografía e Historia, aun cuando sus creadores iniciaron su organización el 15 de mayo de 1923, en una Junta preparatoria que tuvo lugar en el salón

de actos de la Universidad Nacional, respondiendo al interés científico y patriótico de investigar nuestro pasado, ensanchar y difundir los conocimientos del territorio guatemalteco, exaltar los valores nacionales y contribuir en general al adelanto de los estudios históricos y geográficos.

Las finalidades concretas de la entidad —sin perjuicio de su amplísimo interés por los problemas relacionados con su naturaleza y objeto— fueron expuestas con entusiasmo y firme voluntad de procurar su realización, como en efecto ha ocurrido en importantes materias. El programa de actividades comprendía: trabajar por que se levante el mapa catastral de la República; por que sea debidamente organizada la estadística y se forme un diccionario geográfico y estadístico del país; la conservación de los archivos nacionales y recopilación de documentos relativos a la historia y geografía patrias; fundación de bibliotecas y reorganización de la Sección de Historia y Geografía en la Biblioteca Nacional; impulsar la edición de obras inéditas y reproducir las agotadas, sobre historia y geografía, incluyendo la traducción de libros publicados en el extranjero; ciclos de conferencias con fines docentes y de divulgación; editar una revista como órgano de la Sociedad; conservación y estudio de las ruinas precolombinas y de los monumentos coloniales; identificar y señalar —mediante placas alusivas— las casas y sitios interesantes a la historia; preocuparse por las bellezas naturales del país y fomentar el turismo; estimular viajes y excursiones instructivas; conmemorar los aniversarios y otras fechas históricas de Centro América; mantener relaciones con entidades similares; organizar y servir una biblioteca especializada, con acceso al público y facilidades para suministrar consultas; asesorar a las instituciones o personas que lo soliciten.

Los fines de la Sociedad de Geografía e Historia marcaban desde el principio una pauta a los estudiosos e incitaban al esfuerzo común en beneficio de Guatemala y al servicio de nuestra cultura; complace reconocer, con ocasión del cuadragésimo aniversario, que los miembros de la entidad han servido desinteresadamente y con ejemplar civismo, estando a la vista sus óptimos logros: la reedición de los cronistas e historiadores de la época colonial —base para la historiografía guatemalteca—; los estudios insertos en los Anales de la Sociedad de Geografía e Historia y los libros separadamente editados por sus socios; los dictámenes rendidos para esclarecer hechos históricos o valorarlos; numerosos actos de exaltación de los valores patrios; la intervención oportuna en defensa de reliquias históricas y monumentos nacionales, etcétera.

La primera mesa directiva estuvo formada por los señores: licenciado Antonio Batres Jáuregui, presidente; ingeniero Félix Castellanos, vicepresidente; licenciados Salvador Falla, Adrián Recinos y J. Antonio Villacorta, vocales; Rafael E. Monroy, secretario; Carlos Wyld Ospina, prosecretario; doctor José Matos, tesorero. La segunda Junta directiva fue integrada así: licenciado Antonio Batres Jáuregui, presidente; licen-

ciado Virgilio Rodríguez Beteta, vicepresidente; licenciados Salvador Falla, Rafael Montúfar y J. Antonio Villacorta, vocales del primero al tercero; doctor José Matos, tesorero; Francisco Fernández Hall, primer secretario; Mariano Pacheco Herrarte, segundo secretario.

Muchos de los fundadores han fallecido, pero todos han dejado una huella de inteligente y entusiasta labor, y todos merecen bien de la patria; la institución que dejaron funcionando llena a cabalidad sus fines y no sólo ha ganado prestigio en los círculos científicos extranjeros, sino ha dado prestigio a Guatemala y gran impulso al estudio y consagración de los valores nacionales. “El Imparcial” rinde a ellos un agradecimiento y fervoroso homenaje.

“El Imparcial”, 25 de julio de 1963.



ACADEMICOS DE CENTROAMERICA HAN ARRIBADO

A celebraciones de Geografía e Historia

Han venido a participar en la conmemoración del XL aniversario de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, representantes de las academias similares de El Salvador, Honduras y Panamá, quienes hicieron su arribo hoy por la tarde a la capital.

Por El Salvador vino el síndico del Ateneo, doctor Ramón López Jiménez; de Honduras, el ingeniero Federico González G., presidente de la Sociedad de Geografía e Historia del hermano país y de Panamá, el doctor Juan Antonio Susto, secretario perpetuo de la Academia Panameña de la Historia.

A su llegada al aeropuerto, fueron recibidos por miembros de la Junta directiva de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, y luego a las 17 horas se reunieron en la sede de la entidad, en una sesión preparatoria. Y a las 18 horas estarían presentes en el acto académico y recepción preparados por la Sociedad.

Los distinguidos visitantes han sido invitados para ir mañana a Antigua. La hora de salida será a las 9 horas. Por la tarde, a las 18 horas, asistirán al acto que se efectuará en la Biblioteca Nacional, en homenaje a la Sociedad de Geografía e Historia.

El sábado visitarán el Archivo Nacional y el Instituto de Antropología e Historia; y por la tarde han sido invitados a una recepción-buffet en la residencia del licenciado Luis Antonio Díaz Vasconcelos, miembro de la Junta directiva del SGH, y a las 16 horas a una recepción que en su honor ofrecerá el señor Mariano Pacheco Herrarte, miembro fundador de la Sociedad.

“El Imparcial”, 25 de julio de 1963.

CONMEMORA FUNDACION

La Sociedad de Geografía e Historia cumple 40 años

*Socios fundadores serán homenajeados este día:
breve reseña histórica de esa entidad académica*

Por *Luis Morales Chúa*, redactor de
"Prensa Libre".

Seis de los fundadores de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, serán objeto de homenajes hoy y mañana durante los actos conmemorativos del cuadragésimo aniversario de fundación de esa entidad académica.

Tres de ellos recibirán el homenaje de la Sociedad de Geografía e Historia en un acto que principiará a las 18 horas en el local de la 3ª avenida 8-35, zona 1. Ellos son: el licenciado Virgilio Rodríguez Beteta, señor Mariano Pacheco Herrarte y la señora Lilly de Jongh Osborne. El primero de ellos, es fundador de la Sociedad de Geografía e Historia y las otras dos personas ocuparon puestos en las primeras juntas directivas de la misma.

Por aparte, la Biblioteca Nacional hará entrega de diplomas mañana, a esas mismas personas, así como al doctor José Matos y licenciado J. Antonio Villacorta.

Acta de fundación

La Sociedad de Geografía e Historia fue fundada el 15 de mayo de 1923 en el edificio de la Universidad, realizó varias sesiones ese mismo año, pero sus actividades públicas las inició formalmente con una velada en el Palacio del Centenario, el 25 de julio de 1924; coincidió este acto, realizado en la fecha del cuarto centenario de la fundación de la primera ciudad de Guatemala, con la aparición del primer número de la revista Anales de la Sociedad de Geografía e Historia, que lucía en la portada el escudo de la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala. Esta revista continúa publicándose y hasta la fecha han visto la luz pública 34 volúmenes, con un total de 140 números; el volumen 35 se encuentra ya en la imprenta.

Los fundadores

En un artículo titulado Organización y labores de la Sociedad de Geografía e Historia (página 19 del número 1, tomo I, de los Anales), se indica que en el salón de actos de la Universidad se efectuó la primera reunión el 15 de mayo, a las 15 horas. Fue electa en esa oportunidad una Junta directiva provisional, así: presidente, licenciado Antonio Bares Jáuregui; vicepresidente, ingeniero Félix Castellanos; vocales, licen-

ciados Salvador Falla, Adrián Recinos y J. Antonio Villacorta; primer secretario, señor Rafael E. Monroy; segundo secretario, señor Carlos Wyld Ospina; y tesorero, doctor José Matos.

Fueron designadas esa misma tarde, dos comisiones: una, integrada por los licenciados Rodríguez Beteta, Recinos y el ingeniero Cruz, para elaborar el proyecto de estatutos; y otra, para organizar una solenne velada en la que tomaría posesión la Junta directiva y se darían a conocer al público los propósitos de la Sociedad; esta segunda comisión estaba formada por el doctor Matos, el licenciado Beteta, el ingeniero Cruz, y los señores Monroy y Castañeda.

El 25 de julio de 1924 —fecha que la Sociedad de Geografía e Historia ha adoptado como la de su fundación— la revista *Anales* publicó una nómina de los miembros de la Sociedad, en el siguiente orden:

“Junta directiva: presidente, licenciado Antonio Batres Jáuregui; vicepresidente, licenciado Virgilio Rodríguez Beteta; vocales, del primero al tercero, licenciados Salvador Falla, Rafael Montúfar y J. Antonio Villacorta C.; tesorero, doctor José Matos; primer secretario, señor Francisco Fernández Hall y segundo secretario, señor Mariano Pacheco Herrarte.

Socios honorarios: doctores Karl Sapper, Sylvanus G. Morley y profesor William Gates.

Socios activos: señoras Lilly de Jongh Osborne, Natalia Gorriz v. de Morales y señorita Anita Espinosa; ingeniero Félix Castellanos; señores Carlos Wyld Ospina y Rafael Monroy; licenciado Adrián Recinos; señor Víctor Miguel Díaz; general Víctor Mejía; general Pedro Zamora Castellanos; doctor Fernando Iglesias; ingeniero Fernando Cruz; licenciado José Rodríguez Cerna; poeta Rafael Arévalo Martínez; licenciados Alejandro Arenales, Mariano Zeceña, Enrique Martínez Sobral y José A. Beteta; doctor Ezequiel Sosa; ingeniero Lisandro Sandoval; ingeniero Claudio Urrutia; licenciado Rafael Piñol y Ernesto Rivas; señores Flavio Guillén, Fernando Juárez Muñoz y José Castañeda.

Socio fallecido: ingeniero Juan Arzú Batres”.

Fines de la sociedad

Los propósitos que animaron a los fundadores de la Sociedad de Geografía e Historia, fueron los siguientes:

“Trabajar porque se levante el mapa catastral general de la república.

Trabajar porque sea debidamente organizada la estadística de la república, y porque se forme el Diccionario geográfico y estadístico de la misma.

La conservación de los archivos nacionales y la recopilación de los documentos relativos a Historia y Geografía patrias.

Fundación de biblioteca y reorganización de la Sección de Historia y Geografía de la Biblioteca Nacional.

Estimular la redacción y publicación sobre la historia y geografía del país y publicar las obras y documentos que permanecen inéditos o cuyas ediciones se hubieren agotado.

Traducir y publicar las obras de mérito escritas por extranjeros sobre historia, viajes y geografía de Centroamérica, y editar un libro de lectura destinado a los niños, con los extractos de las opiniones de los viajeros que han visitado estos países, a fin de ir imprimiendo en el espíritu infantil amplios puntos de vista.

Organizar conferencias públicas, que además se publicarán en esta revista.

Conservación de las ruinas indígenas, cooperando al éxito de los trabajos y estudios que emprenda la Dirección General de Arqueología, Etnología e Historia, y del Museo Nacional.

Conservación de las ruinas y monumentos coloniales, especialmente los de la Antigua Guatemala.

Hacer la autenticación de las casas donde nacieron o vivieron los grandes escritores, poetas y hombres ilustres o donde tuvieron lugar los hechos salientes de la historia patria.

Fomento del turismo, para atraer la atención del extranjero hacia las bellezas naturales y los recuerdos históricos de Guatemala.

Cooperar, dentro de la esfera de acción de la Sociedad, a la apertura y mantenimiento de caminos y crear las demás facilidades necesarias para el incremento de los viajes y excursiones a los diversos lugares de Guatemala.

Conmemorar los aniversarios históricos de Centroamérica.

Entrar en relaciones con las asociaciones similares de los otros países.

No tomar participación en cuestiones políticas, ni religiosas”.

Sus presidentes

La Sociedad de Geografía e Historia ha trabajado por realizar esos propósitos, bajo la dirección de diez hombres que han ocupado la presidencia de la entidad a lo largo de sus cuarenta años de vida. Presidentes de la sociedad han sido, en su orden, los siguientes: 1.—Licenciado J. Antonio Batres Jáuregui; 2.—Licenciado Salvador Falla; 3.—Ingeniero Claudio Urrutia; 4.—Sinforoso Aguilar; 5.—J. Fernando Juárez Muñoz; 6.—Licenciado J. Antonio Villacorta C.; 7.—General e ingeniero Pedro Zamora; 8.—Profesor J. Joaquín Pardo; 9.—Licenciado Adrián Recinos; y 10.—Licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar. Este último es el actual presidente y ha sido reelecto para un nuevo período.

Instituciones que ha creado

En sus primeros años la Sociedad de Geografía e Historia abarcó un amplio campo de actividades científicas y en su seno nacieron varias instituciones como el Museo Nacional de Historia, el Museo de Arqueología, el Instituto indigenista Nacional y, en cierta forma, el Archivo Nacional. Posteriormente esas entidades cobraron vida propia y actualmente funcionan apartadas, orgánicamente, de la Sociedad de Geografía e Historia.

Su papel actual

Las actividades que en el presente desarrolla la Sociedad de Geografía e Historia, pueden ser resumidas así:

- a) Mantiene viva la llama que inspiró a sus fundadores y reúne todavía en su sede a más de cuarenta guatemaltecos estudiosos, amantes del acervo histórico y cultural de Guatemala;
- b) Se empeña en enriquecer más la biblioteca, que era de poco valor, relativamente, en sus inicios y que en el curso de estos cuarenta años se ha convertido en la más completa en materias de Geografía, Historia, Etnología, etcétera, de nuestro país;
- c) Mantiene la publicación de la Revista Anales, que por su característica de larga continuidad, es una de las publicaciones guatemaltecas mejor relacionadas con instituciones nacionales y extranjeras; y
- d) Continúa la línea de publicaciones de la Biblioteca Guatemala, destinada a reunir la producción de los cronistas coloniales, y dentro de la cual se han publicado recientemente la Historia Bethlemítica, la Descripción Geográfico-moral de Cortés y Larraz y está en prensa la Historia Natural del padre Francisco Ximénez, el descubridor del Popol Vuh. La Biblioteca de la Sociedad de Geografía e Historia, que incluye el informe de la sociedad sobre Belice; Las Efemérides del profesor J. Joaquín Pardo; La Narración de Thompson; las poesías de Pepe Batres Montúfar, y la cual se ha enriquecido con la biografía de don Ignacio Solís, editada en 1961, y el Título del Ajpop Huitzitzil Tzunún escrito por el profesor Francis Gall.

Nueva directiva

Durante los actos que principian este día, tomarán posesión de sus cargos los nuevos miembros de la Junta directiva; ellos son: presidente, licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar; vicepresidente, profesor Francis Gall; vocales: señora Lilly de Jongh Osborne, licenciado David Vela y señor Luis Luján; secretarios: licenciados Manuel Rubio Sánchez y Luis Antonio Díaz Vasconcelos; tesorero, señor David Sapper y protesorero, señor Inocencio del Busto.

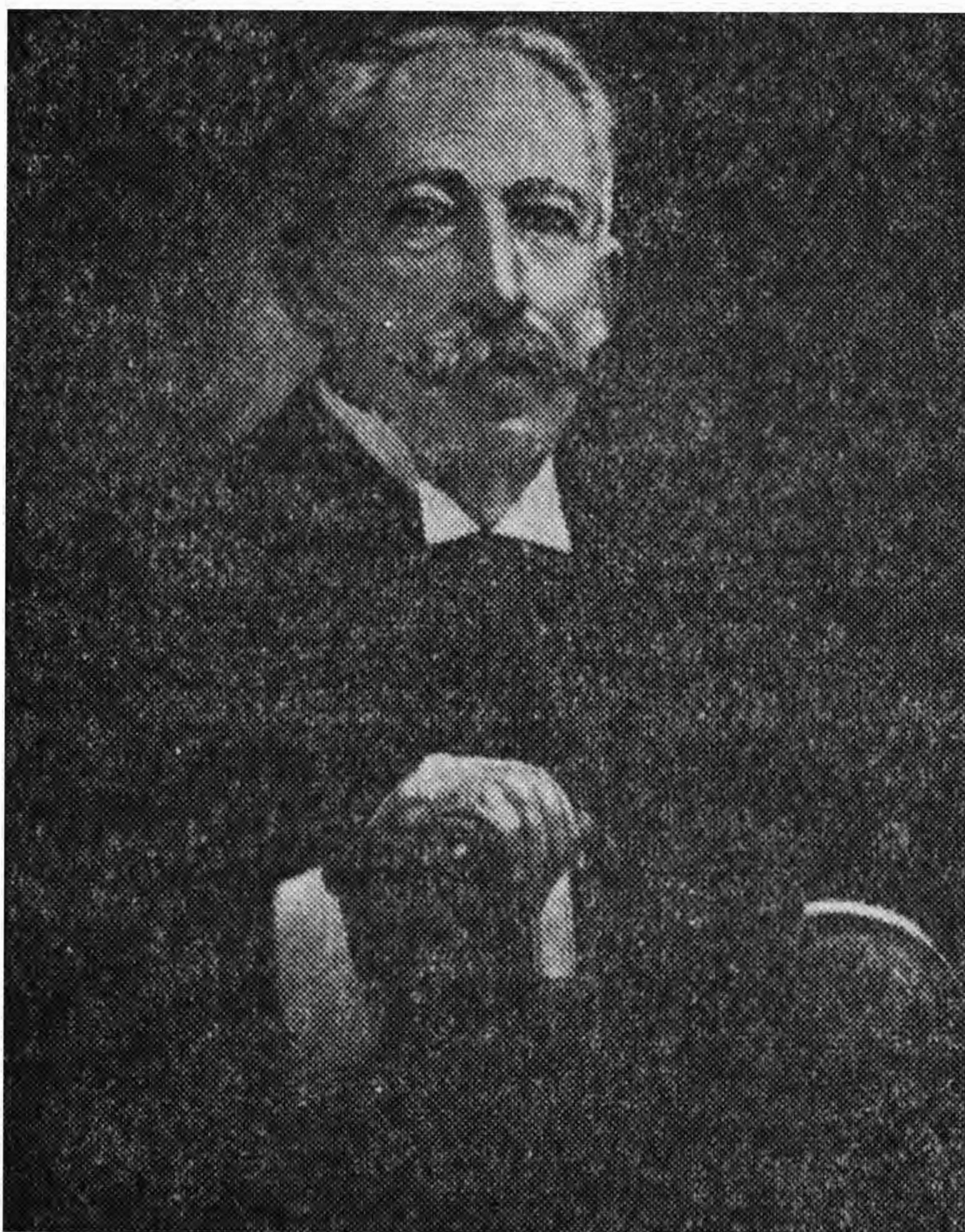
La Sociedad de Geografía e Historia continúa instalada en la casa de la 3ª avenida desde 1929. El presidente de la república, general José María Orellana había donado un lote para que allí la Sociedad erigiera su edificio. Este lote estaba ubicado en la 2ª avenida entre 9ª y 10ª calles, contiguo a la planta de la Empresa Eléctrica. Cuando esta compañía necesitó ampliar sus instalaciones propuso a la Sociedad de Geografía e Historia permutar el lote por aquella casa.

“Prensa Libre”, 25 de julio de 1963.

Columna vertebral en los cuarenta años de vida de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala

Por *Rigoberto Bran Azmitia*.

En un día como estos, precisamente el miércoles 25 de julio de 1923; día gris y lluvioso, se encendía una luz para comenzar a explorar, científicamente, el pasado histórico de Guatemala y por ende de Centroamérica. Acontencía que un grupo de destacados intelectuales guatemaltecos se reunían, para unirse intelectualmente, ya que para este caso no contaban en lo absoluto qué pensamiento político o religioso sustentaba cada quien, para inaugurar solemnemente la casa social de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.



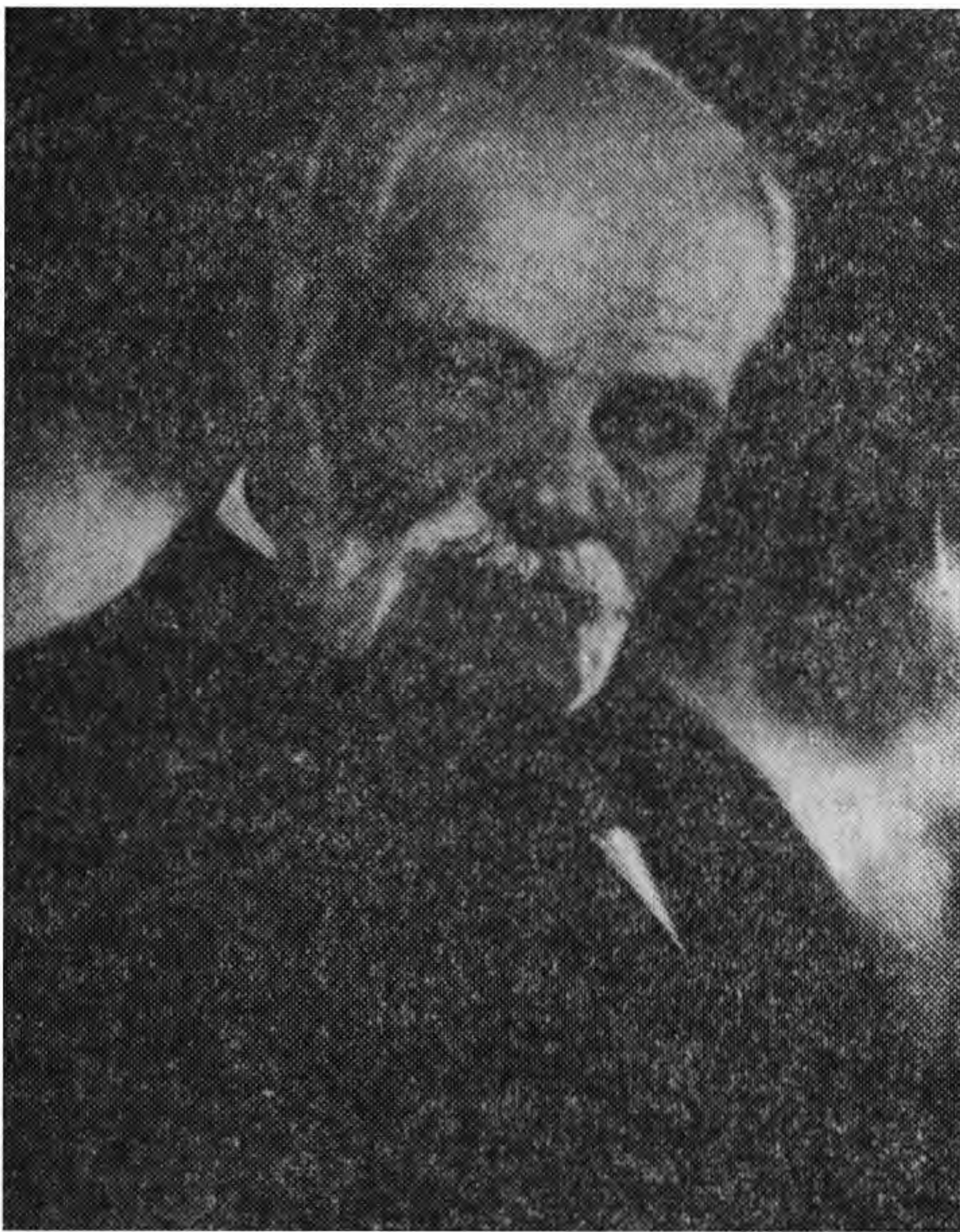
Licenciado Antonio Batres Jáuregui.

Acudieron a esta cita con la historia los más prominentes escritores de ese entonces, casi todos en plena madurez de la vida, aunque también secundaron esta jornada numerosos jóvenes ya identificados con los afanes de la investigación.

Sucedía esto en el gobierno del general José María Orellana, gobernante que le prestó a la naciente institución su decidido apoyo; posteriormente, el presidente general Lázaro Chacón donó a la sociedad un lote de terreno, el cual fue vendido y con el producto obtenido se adquirió la hermosa casa de la tercera avenida, entre octava y novena calles, zona uno, en la cual tiene instalada sus oficinas la entidad.

En una memoria de labores, publicada en 1948, con ocasión de las bodas de plata de la Sociedad, se da información de que ésta fue fundada el 15 de mayo de 1923 por los señores licenciados Antonio Batres Jáuregui, Adrián Recinos, Virgilio Rodríguez Beteta, Ernesto Rivas, J. Antonio Villacorta C., doctor José Matos; ingenieros: Juan Arzú Batres, Félix Castellanos B., Fernando Cruz; general José Víctor Mejía y los señores: Carlos Wyld Ospina, José Castañeda y Rafael E. Monroy.

Posteriormente, el 25 de julio del mismo año, se llevó a cabo la inauguración formal de las actividades de la Institución. Y el 29 de agosto el gobierno de la república le otorgaba personería jurídica.



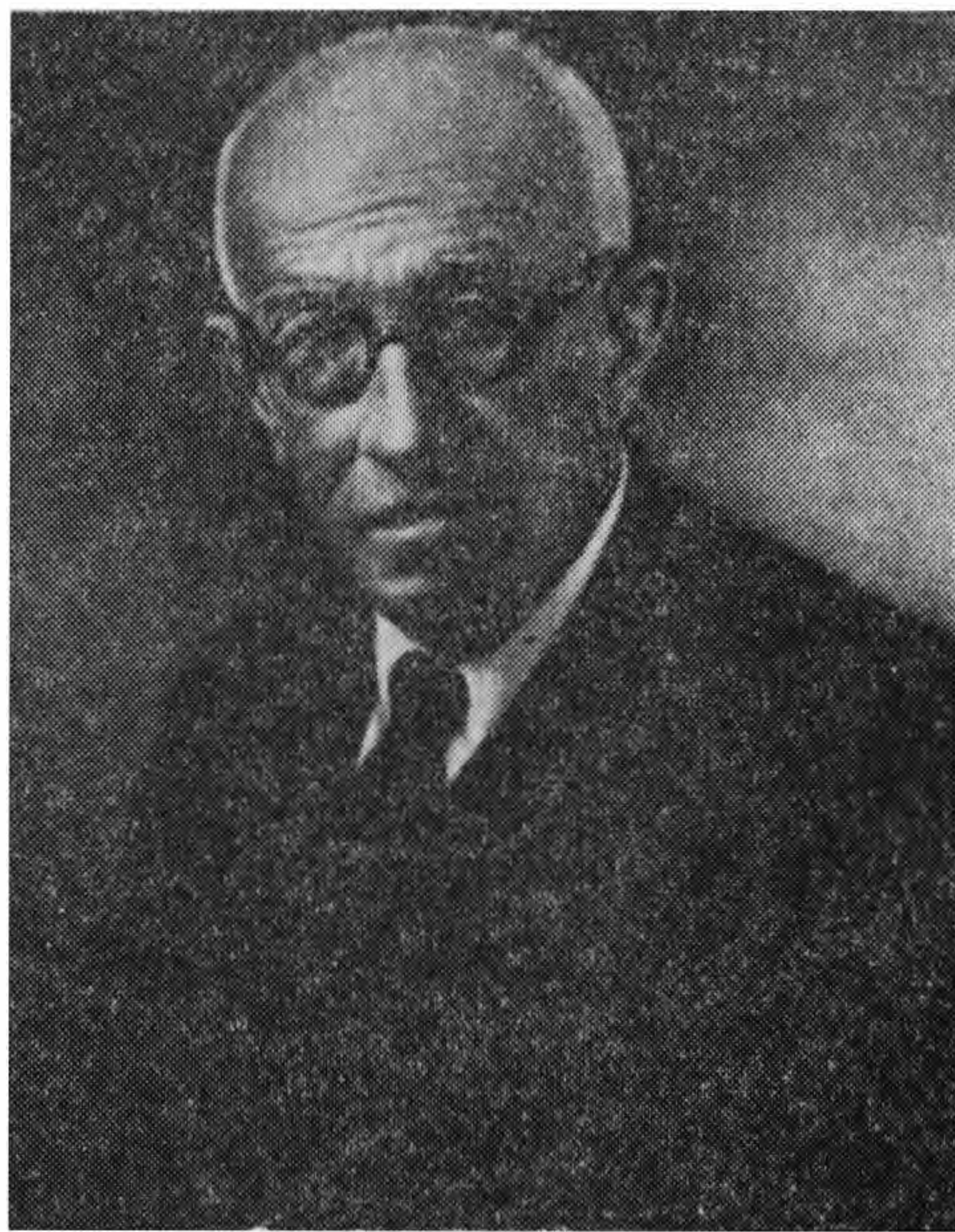
Licenciado Salvador Falla.

¿Y qué función desempeña la Sociedad de Geografía e Historia en la vida cultural, social y en el desenvolvimiento histórico de Guatemala? La respuesta, sin duda alguna, hoy que se cumplen cuarenta años, la dará alguno de sus socios en colaboración de prensa; nosotros, simples periodistas, nos conformamos con reseñar este aniversario que marca huella muy honda en la vida de nuestro país.

En el edificio histórico y cultural de la Sociedad de Geografía e Historia, sobresale esta columna humana: sus presidentes ya desaparecidos, quienes a lo largo de muchos años, sumaron sus mejores afanes y esfuerzos para darle a Guatemala una institución que se preocupara científicamente, por

divulgar su historia. En su orden: licenciado Antonio Batres Jáuregui; licenciado Salvador Falla; ingeniero Claudio Urrutia; general Pedro Zamora Castellanos; licenciado Sinforoso Aguilar; don Fernando Juárez Muñoz y licenciado Adrián Recinos.

—La Sociedad de Geografía e Historia —aparece en uno de sus Anales— es una institución de carácter científico dedicada a promover y difundir los estudios históricos y geográficos del país, así como a velar por la conservación de los monumentos históricos, los archivos de la nación y a procurar la recopilación de los documentos útiles a la cultura de Guatemala. Se empeña en la fundación de bibliotecas y museos, estimula la preparación y publicación de libros que en alguna forma contribuyen al conocimiento de nuestra patria y sus valores dentro y fuera de la república. Organiza conferencias, fomenta el turismo y coopera en el incremento de viajes y excursiones a los diversos lugares del país que ofrecen atracción particular por sus bellezas naturales, y por los recuerdos históricos que guardan. Conmemora los aniversarios históricos, en especial las efemérides de Centroamérica. Mantiene relación



Ingeniero Claudio Urrutia.



General Pedro Zamora Castellanos.

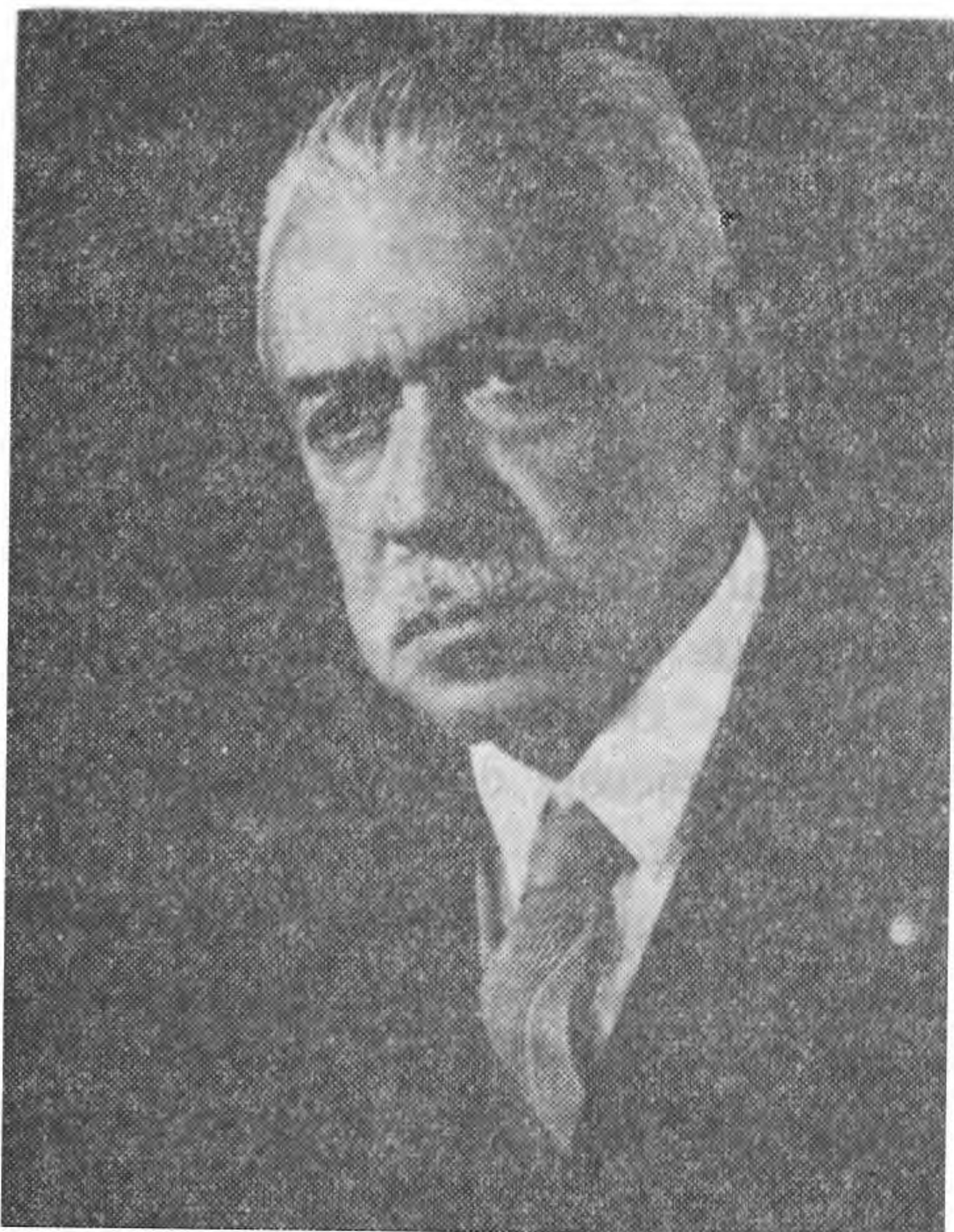
ha continuado hasta la fecha. Y la labor que sus presidentes, socios activos, adjuntos han consumado en pro de la Sociedad y por el bien de la patria, no se ha perdido en el espacio ni el tiempo. Ahí está la obra: libros, revistas, folletos, conferencias, conmemoraciones de efemérides, dictámenes, estudios. Y lo que resulta más importante: gracias a la edición de estas obras fundamentales de la historia de Guatemala, esencialmente la colonial y a la circulación de "Anales", Guatemala y Centroamérica misma se han situado, como naciones cultas, como pueblos dueños de una hermosa historia; como nacionalidades con "Pasado histórico", en el corazón de todos los hombres que se dedican al estudio en todos los continentes. Porque estas obras, esencialmente la revista "Anales", circula en el mundo entero. En esta forma, allende nuestras fronteras se conoce que Guatemala fue la cuna de la civilización maya; que tuvo la cuarta imprenta en Hispanoamérica; el segundo periódico, también en Hispanoamérica; una de las primeras universidades del Continente. En fin, que junto con México y Perú, fuimos naciones, desde donde irradió la cultura hacia los cuatro puntos cardinales.

similar de otros países y por medio de su revista Anales y otras publicaciones sostiene canje con numerosas entidades científicas del extranjero. Ha logrado reunir una biblioteca especializada, al servicio del público, de la cual se ufana con justicia.

Estos propósitos, que fueron los que se trazó la Sociedad o mejor dicho sus fundadores al fundarla, se han realizado a cabalidad. Durante cuarenta años de vida —tal el testimonio de sus propios Anales y lo que registran las crónicas de periódico— la Sociedad ha realizado una magnífica labor editorial. Si bien ya han fallecido muchos de sus fundadores y socios consiguientes, esta labor, llevada a cabo en función de institucionalidad,



Licenciado Sinforoso Aguilar.



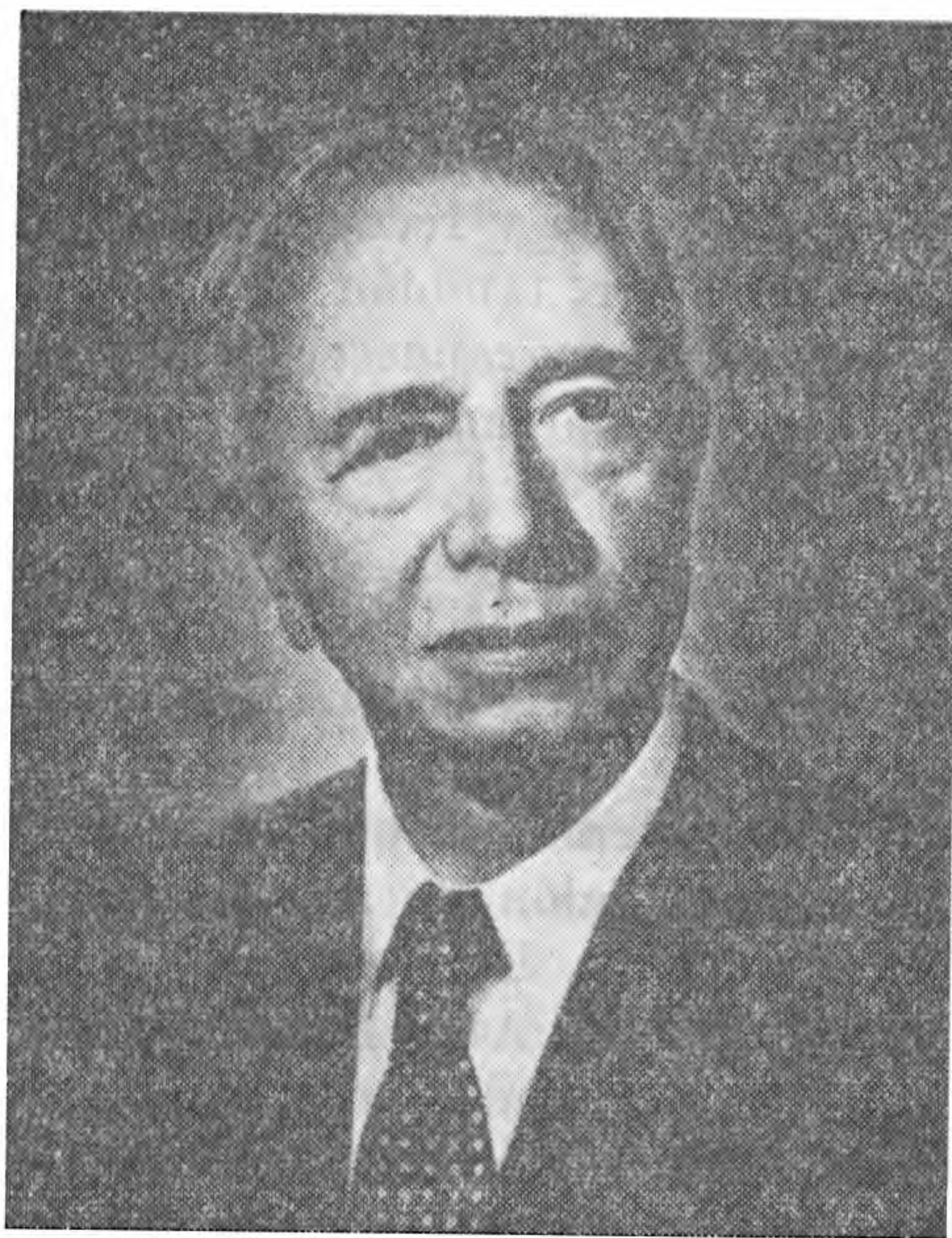
Don Fernando Juárez Muñoz.

A la fecha, la sociedad cuenta con socios correspondientes en casi todos los países de Europa, Norteamérica, el Caribe, Centro y Suramérica; socios que viven pendiente de la labor cultural que realiza la institución y ante todo, ansiosos de recibir cada nuevo número de su magnífica revista de divulgación histórica.

En tan propicia ocasión: en los cuarenta años de vida de la Sociedad de Geografía e Historia; cuarenta años que se celebran con espíritu eminentemente centroamericanista, puesto que asisten los presidentes de las sociedades de Historia de Centroamérica; y porque así lo dispuso su presidente, licenciado Ernesto Chinchilla

Aguilar y la Honorable Junta directiva; en tan propicia ocasión, decimos, se hace necesario llevar a las páginas del periódico un detalle de la labor editorial que ha realizado la institución desde los primeros años de su fundación hasta nuestros días, labor que se ha realizado a través de la actuación de muchos de sus presidentes y con el concurso de los socios que han ocupado cargos de los puestos directivos.

Esta labor, puede enumerarse así: *Biblioteca Guatemala*: Fray Francisco Ximénez: "Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala", tres volúmenes; Fray Antonio de Remesal: "Historia general de las Indias Occidentales y particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala", dos volúmenes; Capitán Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán: "Recordación Florida, Discurso, Historial y Demostración natural, material, militar y político del Reyno de Guatemala", tres volúmenes; Capitán Bernal Díaz del Castillo: "Verdadera y notable Relación del descubrimiento y conquista de la Nueva España y Guatemala", dos volúmenes; Fray Francisco Vásquez: "Crónica de la Provincia del Santísimo nom-



Licenciado Adrián Recinos.

bre de Jesús de Guatemala de la Orden de N. Seráfico Padre San Francisco en el Reino de la Nueva España”, cuatro volúmenes (Diversos): Licenciado Juan de Villagutiérrez Soto Mayor: “Historia de la conquista del Itzá. Reducción y progreso de la de el Lacandón y otras naciones de indios bárbaros, de las mediaciones de el Reyno de Guatemala, a las provincias de Yucatán, en la América Septentrional”, un volumen; “Libro Viejo de la fundación de Guatemala y papeles relativos a don Pedro de Alvarado”, un volumen; “Isagoge Histórica Apologética de las Indias Occidentales y especial de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala y colección de documentos antiguos del Ayuntamiento de Guatemala”, un volumen; “Nueva Relación que contiene los Viajes de Tomás Gage en la Nueva España”, un tomo; “Historia Betlemítica”, un tomo; “Descripción Geográfica Moral de la Diócesis de Goathemala: por el Arzobispo Pedro Cortez y Larraz”, dos tomos.

Las obras señaladas, constituyen los basamentos de la Historia colonial de Guatemala. Obra de inapreciable labor, solicitada en el mundo entero, al grado que, a la fecha, todas estas ediciones están agotadas, por lo que se hace necesario nuevas reediciones. Pero, aparte de esta base de la Historia antigua de Guatemala, la Sociedad ha publicado otros libros, tales: “El doctor Mariano Gálvez y su época”, por el licenciado Antonio Batres Jáuregui; “Dos Grandes apóstoles del Panamericanismo: Bernardo de Monteagudo y José Cecilio del Valle”, por Máximo Soto Hall; “Narración de una visita oficial de Guatemala viniendo de México en 1825”, por G. A. Thompson; “Efemérides para escribir la Historia de la muy noble y muy leal Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, por J. Joaquín Pardo; “Poesías de José Batres Montúfar”. Homenaje de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, 1844-1944; y otros números más. La coronación de esta obra editorial la da la edición de treinta y cuatro números de la Revista Anales —órgano oficial de la Sociedad—, en números ordinarios y extraordinarios. La meta que se propusieron sus fundadores, pues, ¡está cumplida!

No queremos terminar estos apuntes periodísticos, sin dedicar unas frases de cariño y recuerdo a los socios fundadores ya desaparecidos; a sus presidentes, también ya desaparecidos; unos y otros, sumaron sus esfuerzos para engrandecer esta obra, que, para gloria y prestigio de la Historia de Guatemala, llega a sus cuarenta años de vida.

“ACTA DE FUNDACION DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA DE GUATEMALA, ACTA N° 1

En Guatemala a quince de mayo de mil novecientos veintitrés: reunidos en el Salón de Actos de la Universidad Nacional, el Licenciado Antonio Batres Jáuregui, Dr. José Matos, Licenciado J. Antonio Villacorta, Ing. Juan Arzú Batres, Gral. J. Víctor Mejía, Ing. Félix Castellanos, Ing. Fernando Cruz, Lic. Ernesto Rivas, Lic. Virgilio Rodríguez Beteta, Lic. Adrián Recinos, Don Carlos Wyld Ospina, Don José Castañeda y el infrascrito, se procedió como sigue:

1º—El Señor Lic. Batres Jáuregui, dió las gracias a los presentes por su asistencia y dispuso, se leyeran las bases que circularon en la invitación para la formación de esta Sociedad, y las cuales se agregan a esta Acta, y habiéndose puesto a discusión primero en su totalidad y después por artículos, a moción del Dr. don José Matos, quedaron aprobadas en su totalidad.

2º—Se propuso para la formación de los Estatutos, el nombramiento de una comisión, que fué organizada en la siguiente forma: Licenciado Adrián Recinos, Lic. Virgilio Rodríguez Beteta e Ing. Fernando Cruz.

3º—Se suspendió por un momento la sesión a fin de ponerse de acuerdo sobre las personas que formarán la mesa Directiva, la cual después de reanudada la sesión y por votación unánime quedó organizada así: Presidente, Licenciado Antonio Batres Jáuregui, Vicepresidente, Ing. Félix Castellanos, Primer Vocal, Lic. Salvador Falla, Segundo Vocal, Lic. Adrián Recinos, Tercer Vocal, Licenciado J. Antonio Villacorta, Secretario Don Rafael E. Monroy, Secretario don Carlos Wyld Ospina y Tesorero, Dr. José Matos.

4º—Se leyeron las excusas enviadas por el Licenciado Salvador Falla y Flavio Guillén, quienes se consideran como socios activos de esta Sociedad.

5º—Se acordó que la Asociación lleve el nombre de “Sociedad de Geografía e Historia”.

6º—Después de breve discusión se acordó no aumentar el número de Socios, por ahora y excitar únicamente al General Pedro Zamora Castellanos y Licenciado Rafael Montúfar, para tomar parte en estos trabajos.

7º—Se acordó nombrar al Doctor José Matos, Virgilio Rodríguez Beteta, Ing. Fernando Cruz, José Castañeda y Rafael Monroy, para la organización de la Junta inaugural de la Sociedad y programa respectivo. Se levantó la sesión para juntarse el lunes próximo.

R. E. Monroy.”

“ACTA N° 9

De la tercera Sesión celebrada públicamente, por la Sociedad de Geografía e Historia.

1º—Con el objeto de conmemorar solemnemente el cuarto centenario de la fundación de la primitiva capital de Guatemala en Iximché, la Sociedad, con la cooperación del Supremo Gobierno de la República, organizó una solemne velada que se llevó a cabo en el Teatro Abril el día viernes 25 de julio de 1924, asistiendo a ella el señor Presidente de la República, los Señores Ministros de Estado y Cuerpo Diplomático y Consular y numeroso público.

2º—Reunidos los socios en el escenario del indicado teatro, fué declarada abierta la sesión por el señor Presidente Batres Jáuregui a las nueve y treinta minutos de la noche.

3º—El Secretario dió lectura a la exposición de motivos de la Sociedad, para organizar la solemne conmemoración histórica que hoy se efectúa.

4º—El Señor Licenciado don Enrique Martínez Sobral, pronunció un discurso en nombre de la Sociedad y sobre el acontecimiento que se conmemora.

El Excmo. Señor Ministro de Francia, Sr. Rebell, condecoró en nombre y representación de su Gobierno, al Maestro guatemalteco don Jesús Castillo, con las palmas académicas que le han sido concedidas por sus obras de Arte Musical Guatemalteco. El Maestro Castillo y el Señor Presidente de la Sociedad, de la que el Maestro es miembro, agradecieron la honrosa distinción otorgada a él por el Gobierno Francés.

5º—En la segunda parte de la velada fueron ejecutados trozos de la Opera Quiché-Vinac, música del Maestro Castillo y cuyo argumento es obra del Socio, Señor Lic. don Virgilio Rodríguez Beteta.

6º—Se concluyó la sesión a las once de la noche”.

“Impacto”, 25 de julio de 1963.



Figuras del retablo nacional

LICENCIADO VIRGILIO RODRIGUEZ BETETA

Fundador de la Sociedad de Geografía e Historia

El licenciado Virgilio Rodríguez Beteta es uno de los fundadores de la Sociedad de Geografía e Historia. Sumó sus capacidades y entusiasmos por darle a Guatemala un organismo que se dedicara a divulgar nuestra Historia. Y su amor a la cultura, en general, le llevó a destacados cargos diplomáticos en el extranjero. De esta manera, supo situar el nombre de Guatemala, en Suramérica, Europa y Norteamérica, como país dueño de hermosas tradiciones y de arraigada militancia histórica. Ha escrito muchas obras fundamentales. Su obra, prolífera en los campos de la literatura y de la Historiografía, la ha dado al libro, a la revista y al periódico. Recuérdese que fue director del Diario “La República” hace cerca de cincuenta años. Su pluma es una de las más aquilatadas en Centroamérica. Ha ocupado, además, importantes cargos en la administración pública; ha sido fundador de muchas instituciones culturales. Ha representado a Guatemala en muchos congresos académicos y de Historia; ha sido embajador en España, Chile y Colombia. Y en su luminosa madurez, sigue inhiesto, dando frutos que honran a la patria. Será, asimismo, homenajeado por la Sociedad de Geografía e Historia y por la Biblioteca Nacional.

SOCIEDAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA RINDE PLEITO HOMENAJE A SOCIOS: MEDALLAS DE ORO Y DIPLOMAS

Con satisfacción plena, los miembros de la Sociedad de Geografía e Historia celebraron ayer noche el cuadragésimo aniversario de la fundación de la entidad, con un acto académico, al que le dio mayor lustre la presencia de delegados de las academias de Geografía e Historia de Honduras, El Salvador y Panamá.

La sociedad ha ido más allá de los límites en que la encierran sus posibilidades económicas y así, ejemplo de trabajo, de interés y de cariño, durante el último año ha sido altamente apreciable su labor, como consta en la memoria de sus actividades que leyó el secretario licenciado Ricardo Castañeda Paganini.

El licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, presidente, dijo una bella pieza oratoria en la presentación del acto y de los delegados controamericanos, señores, ingeniero Federico González G., presidente de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras; doctor Ramón López Jiménez, síndico del Ateneo de El Salvador, y doctor Juan Antonio Susto, secretario perpetuo de la Academia Panamericana de la Historia, quienes fueron invitados especialmente para asistir a esta conmemoración, lamentándose la ausencia de representantes de Nicaragua y Costa Rica.

El licenciado Virgilio Rodríguez Beteta hizo un recordatorio de cómo se fundó la Sociedad, trayendo a la memoria el interés y la eficacia que en ella puso el licenciado Adrián Recinos, no ha mucho fallecido; en su discurso se extendió por campos más amplios, para terminar anunciando el aparecimiento de un nuevo libro suyo, sobre un tema que le apasiona: el de los mayas en Centroamérica. El título de esta obra del distinguido historiador, es "La Patria Maya" —del istmo de Tehuantepec al de Panamá—; fue impreso en los talleres de la Tipografía Nacional.

Brillante y emocionada fue la evocación que el vicepresidente, señor Francis Gall, hizo de don Nicolás Reyes Ovalle, cuya muerte reciente se lamenta, y quien con fervoroso afán, siendo director de la Tipografía Nacional, hizo posible la publicación regular no sólo de los Anales de la Sociedad, sino también de las valiosas colecciones de libros que ésta ha publicado, sobre todo de los antiguos cronistas coloniales.

Intervinieron con breves y cálidos discursos, el doctor López Jiménez, quien se ha ocupado en libro magnífico del asunto centroamericano de Belice, y el presidente de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras, ingeniero González G.

Con afectuosos aplausos, la concurrencia saludó la imposición de medallas de oro y diplomas de honor al mérito a tres distinguidos miembros de la Sociedad: doña Lilly de Jongh Osborne, el licenciado Virgilio Rodríguez Beteta y don Mariano Pacheco Herrarte. La labor de estos apreciados elementos ha dado gran prestigio a la entidad científica. Hallándose presente la señora María Palomo viuda de Recinos, esposa del licenciado Adrián Recinos, el presidente de la Sociedad la designó para que impusiese la medalla a la señora de Jongh Osborne.

Y por último el aporte del Ministerio de Educación Pública, en esta grata conmemoración: doña Jesús Benavente viuda de Roldán, directora del Centro Editorial “José de Pineda Ibarra”, del citado Ministerio, con sencillas y cálidas palabras hizo entrega de dos libros que acaban de salir de las prensas, cuyos autores son el licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar —La danza del sacrificio y otros estudios—, y el profesor Francis Gall —Título del Ajpop Huitzitzil Tzunún— Probanza de méritos de los de León y Cardona—.

El presidente agradeció a los presentes su asistencia a este acto por demás significativo, e invitó a tomar una copa de champaña “no obstante la proverbial austeridad de esta casa”, dijo.

“El Imparcial”, 26 de julio de 1963.



SOCIEDAD DE GEOGRAFIA CELEBRO SU ANIVERSARIO

*Acto académico se realizó ayer con asistencia de presidentes
de las entidades centroamericanas*

Con un solemne acto académico y una recepción, la Sociedad de Geografía e Historia celebró ayer, a partir de las 18 horas, su cuadragésimo aniversario.

Entre los asistentes a la celebración se contaron el profesor e ingeniero Federico González G., presidente de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras; el doctor Ramón López Jiménez, síndico del ateneo de El Salvador y el doctor Juan Antonio Susto, secretario perpetuo de la Academia Panameña de la Historia.

La presentación de los visitantes fue hecha por el presidente de la Sociedad de Geografía e Historia, licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar. Seguidamente el licenciado Ricardo Castañeda Paganini leyó la memoria de las labores de la Sociedad de Geografías e Historia. A continuación de él, el licenciado Carlos Samayoa Chinchilla dio lectura al acta de fundación.

Los siguientes puntos del programa fueron los siguientes: discurso del socio fundador, licenciado Virgilio Rodríguez Beteta; evocación de don Nicolás Reyes Ovalle, por el vicepresidente, señor Francisco Gall; entrega al señor Francis MacNeil, segundo secretario de la embajada de los Estados Unidos, del diploma que acredita como socio correspondiente al geógrafo doctor Arthur L. Burt; imposición de medallas de oro y entrega de diplomas de honor a los socios activos: Lilly de Jongh Osborne, licenciado Virgilio Rodríguez Beteta y señor Mariano Pacheco Herrarte.

Finalmente el centro editorial “José de Pineda Ibarra”, del Ministerio de Educación Pública, hizo entrega de las obras “Título del Ajpop Huitzitzil Tzunún” y “Probanza de méritos de los de León y Cardona”, escrito por el profesor Gall y “La Danza del sacrificio y otros estudios”, escrito por el licenciado Chinchilla Aguilar.

“Prensa Libre”, 26 de julio de 1963.

Figuras del retablo nacional

DOÑA LILLY JONGH DE OSBORNE

Fundadora de la Sociedad de Geografía e Historia

Doña Lilly Jongh de Osborne es una auténtica centroamericana. Nacida en Costa Rica, vino muy joven a radicarse a Guatemala. Aquí encontró cariño; y una ventana abierta a su vocación de escritora e investigadora. Cuando se fundó la Sociedad de Geografía e Historia, hace cuarenta años —se cumplió el pasado 25—, doña Lilly fue una de las mujeres amantes de la cultura que acudió a su llamado. Desde entonces, ha militado, en primera línea en sus filas. Por su dedicación y constancia, ha desempeñado numerosos cargos en la Junta directiva. A la fecha sigue en ese cargo, en reconocimiento a su incansable afán por servir a Guatemala. Doña Lilly ama entrañablemente todo aquello que se relaciona con la vida de nuestros aborígenes. Es autora de varias obras de investigación relacionadas con esta rama; y es, ante todo, una magnífica coleccionista de trajes indígenas de Guatemala. Los nacionales y extranjeros que visitan su casa, se quedan maravillados de estos trajes, los que ella ha ido coleccionando con paciencia, amor y patriotismo. En reconocimiento a su labor, la Sociedad de Geografía e Historia le otorgará medalla de oro y diploma de mérito. Asimismo, la Biblioteca nacional le extenderá pergamino de reconocimiento por su fecunda labor; labor que ha visto luz pública, principalmente, en las páginas de la Revista de la Sociedad.

“Impacto”, 26 de julio de 1963.



SOLEMNE ACTO EN GEOGRAFIA E HISTORIA

Galas por aniversario

Al arribar a los cuarenta años de vida, la Sociedad de Geografía e Historia, en un acto solemne desarrollado el día de ayer en su sede, premió la devoción que han puesto al servicio del engrandecimiento y prestigio de esa institución, con una medalla de oro y diploma de honor al mérito a los socios fundadores que todavía están activos: doña Lilly de Jongh Osborne, licenciado Virgilio Rodríguez Beteta y don Mariano Pacheco Herrarte.

A este acto de jerarquía intelectual asistieron como invitados de honor el ingeniero Federico González G., presidente de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras; doctor Ramón López Jiménez, síndico del Ateneo de El Salvador y doctor Juan Antonio Susto, secretario per-

petuo de la Academia Panameña de la Historia, quienes fueron presentados por el presidente de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar.

El programa fue desarrollándose con la lectura de la memoria de labores de la Sociedad en el año 1962-63 y la toma de posesión de la nueva Directiva.

La histórica acta de fundación fue leída, a continuación se evocó la figura de don Nicolás Reyes Ovalle, por el vicepresidente Francis Gall.

Al agregado cultural de los Estados Unidos de América, se le hizo entrega del diploma que lo acredita como socio de la agrupación, geógrafo, doctor Arthur L. Burt.

Uno de los puntos más sobresalientes fue la entrega de las medallas y diplomas a las personalidades que fundaron la Sociedad y que todavía permanecen en plena actividad.

Luego se procedió a la entrega por parte del Centro Editorial "José de Pineda Ibarra", del Ministerio de Educación Pública, de las obras: "Título de Ajpop Huitzitzil" y "Probanza de méritos de los de León y Cardona", por el profesor Francis Gall, y "La Danza del Sacrificio y otros Estudios", por el licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar.

Y como corolario a este acto académico se ofreció una recepción de lo más animado.

R. E. Monroy."

"Diario de Centro América", 26 de julio de 1963.



BIBLIOTECA NACIONAL HONRA A DISTINGUIDOS GUATEMALTECOS

En solemne ceremonia desarrollada en el salón de honor "Rafael Landívar" de la Biblioteca Nacional, tuvo efecto anoche a las 19 horas, la entrega de diplomas de honor a un grupo de distinguidas personalidades que a lo largo de muchos años han dejado profunda huella en los caminos de la cultura guatemalteca. El acto fue presidido por el coronel Ernesto Molina Arreaga, representante personal del Jefe del Gobierno de la República, coronel Enrique Peralta Azurdia.

El acto, preparado por Albertina Gálvez, directora de la Biblioteca Nacional, también significaba un homenaje a la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, en su cuadragésimo aniversario de fundación.

Las personas que recibieron los diplomas son: señora Lilly de Jongh Osborne, señor Mariano Pacheco Herrarte, señora María Mattos de Denber, representando a su señor padre, doctor José Matos; licenciados J. Antonio Villacorta C. y Virgilio Rodríguez Beteta y el musicólogo José Castañeda.

Entre los puntos del programa respectivo, iniciado con el Himno Nacional, ocuparon lugar preferente las palabras de ofrecimiento de la directora de la Biblioteca Nacional, quien se refirió a las grandes figuras guatemaltecas que a lo largo de tantos años han contribuido al engrandecimiento de la cultura guatemalteca. Citó, además, una serie de hombres ya desaparecidos, que también legaron a las generaciones presentes y futuras, todo su bagaje en la cultura patria.

Otro punto sobresaliente en la ceremonia aludida, lo constituyó la salutación hecha por el director de la Hemeroteca, periodista Rigoberto Bran Azmitia, quien reseñó la influencia que Guatemala ha tenido a través de la historia no sólo regional y en lo interno, sino universal. Habló extensamente sobre la importancia que en todas partes del mundo le ha sido concedida a la Revista Anales, de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.

El acto concluyó con las palabras del señor Mariano López Mayorical, socio de Geografía e Historia de Guatemala, quien agradeció el homenaje de que era objeto dicha Sociedad por parte de la Biblioteca Nacional.

“Diario de Centro América”, 27 de julio de 1963.



Figuras del retablo nacional

LICENCIADO ERNESTO CHINCHILLA AGUILAR

Impulsó la celebración de los cuarenta años de la Sociedad de Geografía e Historia

Gracias al entusiasmo, juventud y patriotismo del licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, actual presidente de la Sociedad de Geografía e Historia, esta benemérita institución conmemoró digna y solemnemente sus cuarenta años de vida. A esta conmemoración se le dio resonancia centroamericana, pues fueron invitados a los actos los presidentes de las academias de la historia de los países hermanos, incluyendo a Panamá. La Sociedad en esta ocasión concedió diplomas de honor y medallas de oro a sus socios fundadores sobrevivientes. Y la Biblioteca Nacional, en colaboración con la Hemeroteca, concedieron diplomas de honor a los licenciados Antonio Villacorta, Virgilio Rodríguez Beteta, Mariano Pacheco Herrarte, musicólogo José Castañeda y licenciado José Matos, fundadores de la sociedad; y la Hemeroteca otorgó diplomas a los señores delegados y asistieron 300 invitados.

“Impacto”, 30 de julio de 1963.

Cuadragésimo Aniversario de la Sociedad de Geografía e Historia

Ofrecimiento del acto y presentación de los señores delegados de las academias de Geografía e Historia de Centroamérica y Panamá.

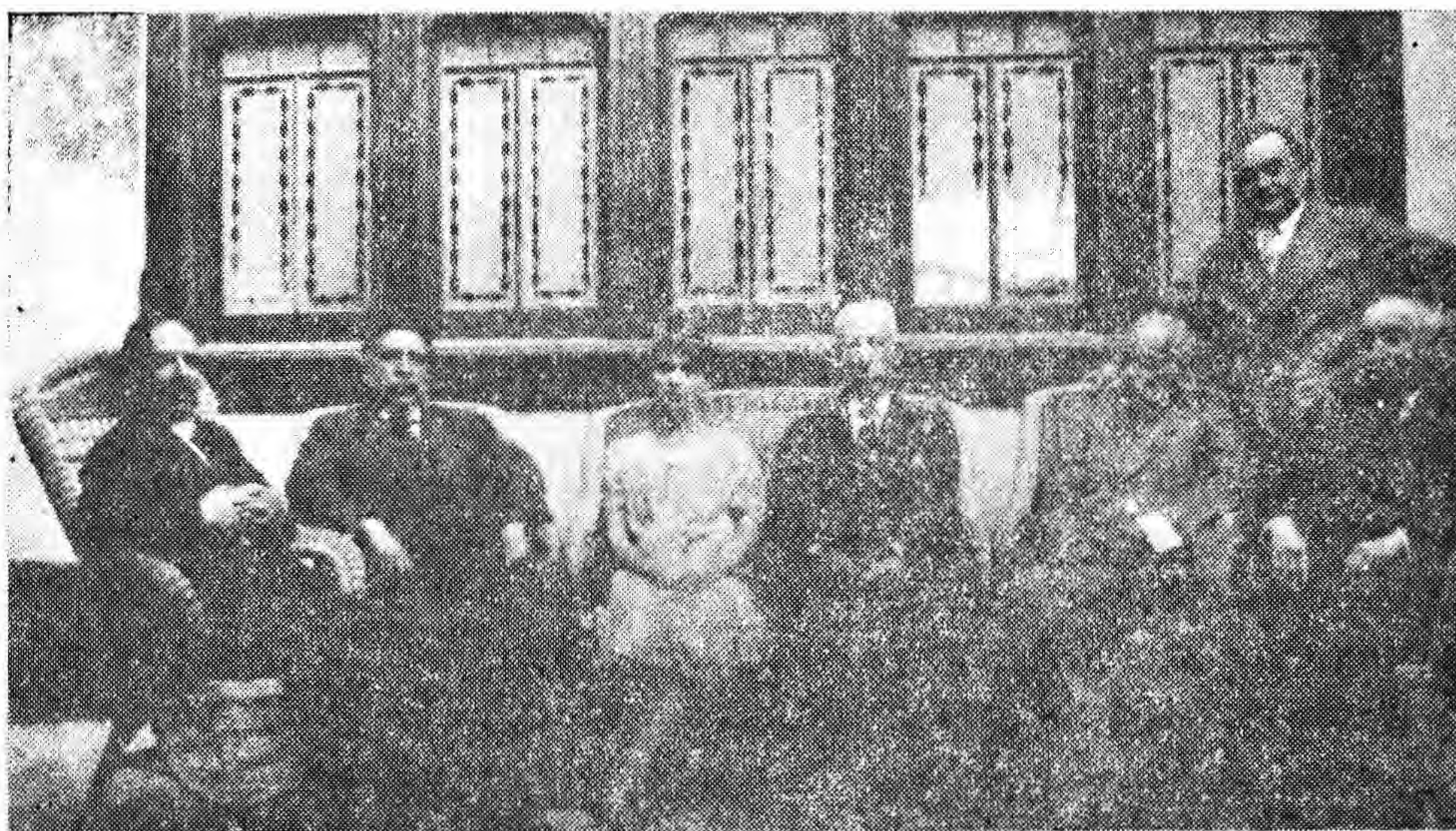
Por el licenciado *Ernesto Chinchilla Aguilar*, presidente de la Sociedad.

Cuarenta años, catorce mil seiscientos días, trescientas cincuenta mil cuatrocientas horas, que han pasado sus infinitos granos de menuda y tamizada arena en la clepsidra.

La institución ganó la carne y la sangre de dos generaciones. Ale-tear de almas en la casa. Vislumbre del surco, abierto ya, para recoger más tarde: nueva cosecha de doradas espigas.

Los anaqueles sobrepasaron su estatura. Los libros viejos y los libros nuevos han comulgado su saber, trascendiendo páginas y encendiendo lámparas de sabiduría.

También se repujaron macizas rocas de amistad.



Junta Directiva de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, año 1927.—De derecha a izquierda: Carlos Luna, secretario; Fernando Cruz, vocal 2º; Salvador Falla, vocal 1º; Antonio Batres Jáuregui, presidente; Lilly de Jongh Osborne, tesorera interina; J. Antonio Villacorta, vicepresidente; Flavio Guillén, vocal 3º.

Y en la penumbra de su recogimiento, los muros se impregnaban con el murmullo de cristalinos afectos y con la gravedad de fértiles deliberaciones. Aquí, la palabra ha conservado el prestigio de las voces antiguas, las voces del viento y del agua, las de la solitaria extensión del desierto y las de la atronadora explosión de las multitudes.

Cibeles y Urania. Ara fecunda, cuyos rituales y fervorosas plegarias despertaron los gérmenes de una nueva concepción de Guatemala.

En el curso general de la vida de un pueblo, surgen instituciones que, por su significación y proyección hacia el futuro y hacia la propia hondura del corazón, parecen sintetizar y definir el curso de la historia.



Recepción en el jardín del socio Mariano Pacheco Herrarte, en honor a los delegados de Centroamérica y Panamá y Junta directiva de la Sociedad de Geografía e Historia.—De izquierda a derecha: teniente Lizardo Díaz; señor Carlos Samayoa Chinchilla, director del Instituto de Antropología e Historia; señor Rigoberto Bran Azmitia, director de la Hemeroteca Nacional; licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, presidente de la Sociedad; profesor Juan Antonio Susto, secretario perpetuo de la Academia Panameña de la Historia; profesor Francis Gall, vicepresidente; señor Mariano Pacheco Herrarte; señor Francisco de León, subdirector de la Biblioteca Nacional; señorita profesora María Trinidad del Cid, secretaria de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras; señora Lilly de Jongh Osborne, vocal 1ª; profesor Luis Luján Muñoz, vocal 3ª; señor Inocencio del Busto, protesero; e ingeniero Federico González C., presidente de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras.

Si la instauración de las Leyes Nuevas en la Audiencia de los Confines de Guatemala, presta carácter a nuestro siglo XVI; si la religión hospitalaria acuña los mejores metales de nuestro siglo XVII; si la cátedra remoja nuestro siglo XVIII, desde la institución carolingia; si las tertulias patrióticas encarnan el espíritu del ciclo de la Independencia; si la Sociedad Económica de Amigos de Guatemala es representativa de la principal preocupación del siglo XIX. Acaso, entonces, la Sociedad de Geografía e Historia es, en nuestro país, el primer ensayo de autognosis, de balance, de recapitulación y recuento de recursos, errores y aciertos, para que las nuevas generaciones encuentren el sentido de su destino, mediante el análisis y valoración de los filones que encierra las vetas de nuestro patrimonio físico y humano.

Se llamó la atención nacional o se sintió su palpar sereno en momentos estelares, que ahora recoge emocionada la evocación: primer acto de presencia en la metrópoli indígena de los cakchiqueles, representación de la ópera Quiché Vinak, repatriación de los restos del doctor Mariano Gálvez, desfile de orquídeas, como estrellas en la umbría de nuestros bosques, declaratoria de la ciudad de Antigua como monumento nacional, opinión sobre el problema de Belice, lento surgir de museos, estudios de archivo y biblioteca, presencia permanente en la evocación del glorioso 15 de septiembre de 1821; publicación de las obras que han vertebrado la cultura nacional, desde su más remoto pasado indígena, hasta la hora presente.

Estamos a punto de madurez y el sazón de los frutos puede catarse en regusto de savias deleitables.

Si en su hora, improvisados brotes; si alguna vez creció semilla de cizaña; si aquí se cobijó la sabiduría sin humildad, que ensoberbece; si por el contrario, la humildad sin sabiduría, que casi siempre yerra: estamos ante nuestro propio designio y diseño, en disposición de reflexiva serenidad, igual los marcos de buena ley, en la balanza, que los yerros, y un fiel de intenciones, cuya pureza de acción se expresa en cada una de las piedras miliars que han señalado el avance de los caminos abiertos.

Ahora llega la etapa de fusionar raíces y brotes nuevos, la hora también de reunirnos a nuestros hermanos de Centroamérica, dignamente representados en este recinto por las ilustres personalidades del profesor Juan Antonio Susto, secretario perpetuo de la Academia Panameña de la Historia; el doctor Ramón López Jiménez, síndico del Ateneo de El Salvador; el ingeniero Federico González C., presidente de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras y su gentil secretaria, profesora María Trinidad del Cid.

Desde el extremo meridional del Istmo centroamericano, la tierra firme maravillosa y legendaria, y los brazos que nos atan por cultura y geografía a las vecinas repúblicas hermanas de El Salvador y Honduras.

Señores:

Entre los muros de esta casa, la presencia de otras voces mantiene rumor de agua cristalina. Mi voz sólo es el eco de este claustro, que trata de expresar la hondura del cauce y el rumbo del anchuroso curso, en cuyas márgenes las aguas han horadado rocas y fertilizado el amado suelo de Guatemala. Voces que han traducido los palpitaes de nuestra propia cultura, pulsar de nuestras venas, en una auscultación que, como dije al principio, hará posible cada día: una renovada cosecha de doradas espigas.

He dicho.

LOS PRIMEROS PASOS DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

Recuerdos de su primera época

(Discurso pronunciado en el seno de la Sociedad al cumplirse los cuarenta años de fundada, por uno de sus dos iniciadores, licenciado Virgilio Rodríguez Beteta).

Supongo que al designármeme para que llevara la palabra en esta solemnísimas ocasión del XL aniversario de nuestra Sociedad, se tuvo en mira darme la oportunidad de contaros alguna historia de mi tiempo, como los nietos le piden al abuelo, en su cumpleaños, que les cuente algo del pasado, que al mismo tiempo que los entretenga, despierte en ellos un poco de ese innato sentimiento de optimismo que hay en todo corazón de niño y que se va amenguando con la edad.

Fiel a esa creencia, empezaré por relataros el más remoto origen de esta Sociedad. Eran los tiempos de Estrada Cabrera, y con Adrián Reinos, con quien fuimos íntimos desde las rudas tarimas del Instituto Nacional Central de Varones (que así se llamaba entonces el Instituto Normal para Varones de hoy), hablábamos y hasta llegamos a trazar el plan de una Biblioteca Centenaria. Esta consistiría en que el Gobierno llevara a cabo en cada fiesta de Minerva la publicación de uno o varios tomos de los ilustres autores coloniales cuyas obras, ocultas en los conventos antiguos o en los archivos particulares, yacían ahora de igual manera, es decir, durmiendo el sueño de los justos, en los anaqueles de nuestra Biblioteca Nacional: así permanecían las obras de Fuentes y Guzmán, el primero de nuestros cronistas coloniales, en tres tomos inéditos, nuestro célebre padre Ximénez, descubridor del Popol Vuh y autor de una preciosa Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala; y si no inéditas, pues ya habían visto la luz pública en España, sin poderse hallar ya un solo ejemplar de la magnífica obra del padre Remesal, Historia de la Provincia de Chiapa y Guatemala, ni tampoco de la celeberrima Historia Verdadera de la Conquista de México, del soldado-historiador Bernal Díaz del Castillo, cuyo original dormía el sueño de los santos difuntos en nuestros archivos. Aunque publicada como la obra de más aliento salida de las prensas coloniales, se hallaba también, pero era imposible dar ya con un solo ejemplar, la Crónica en dos voluminosos tomos del rival de Remesal, el padre franciscano fray Francisco Vásquez. Y otro tanto sucedía con el más moderno de nuestros historiadores coloniales y el más conocido de los europeos por las dos ediciones que de su obra se habían hecho hasta entonces, el Compendio de la His-

toria de la Ciudad de Guatemala, del padre don Domingo Juarros. Y ya no digamos el copioso informe que sobre la feligresía de Guatemala dejó escrito, con tanto dato de interés para la geografía patria, el señor Cortés y Larraz, Arzobispo de la Guatemala Colonial. Este ni siquiera existía ya en Guatemala, habiéndose marchado a España, en cuyo Archivo de Sevilla era solamente conocido de algún extranjero que quisiera saber algo acerca de nuestras curiosidades coloniales. Otro tanto puede decirse de la tanto un poco extrafalaria obra del sacerdote irlandés Tomás Gage.

Esta y otras muchas eran las obras que deseábamos Adrián Recinos y yo, que se publicaran poco a poco, una, o dos o tres, en cada una de las festividades anuales de Minerva, tan amadas del gobernante, para que las rutinarias minervalias dejaran algo de positivo, algún alimento cultural verdadero para las ansiosas generaciones del futuro. Pero nuestra propuesta no fue oída. Se necesitó del transcurso de muchos años y que al frente del Gobierno se hallara un hombre del temple y patriotismo del general José María Orellana, para que nuestra proposición de la Biblioteca Centenaria encontrara una feliz respuesta.

Era el año 1923, y yo venía de regreso, después de una misión de cuatro años en Europa y Oriente del Congreso Mundial de la Prensa. Adrián, que era ministro de Relaciones Exteriores, y gran ministro, me fue a encontrar a Pamplona, donde yo tenía mi casa. Y entre las buenas nuevas con que me recibió me dio la siguiente noticia: "Ahora sí podremos llevar a cabo aquella idea de nuestra Biblioteca Centenaria".

Y he aquí la historia del origen de esta Sociedad, que durante mucho tiempo estuvimos vacilando con Adrián sobre si debería ser una "Sociedad Económica" resucitada y a la moderna, o una Sociedad de Geografía e Historia. Pero en todo caso, la publicación de aquellas famosas obras inéditas o ya imposibles de conseguir, fue el principal objeto que tuvimos en mente al fundarla. Y creo que hemos cumplido, pues hasta la fecha, o sea en el transcurso de cuarenta años, hemos publicado veinte tomos con todas esas obras. Vaya desde aquí un saludo de agradecimiento al licenciado José Antonio Villacorta, quien durante todo el tiempo de nuestra obligada ausencia del país o sea durante el tiempo en que él fue ministro de Educación Pública bajo el Gobierno del general Ubico, hizo nuestras veces, llevando a cabo la ardua tarea, que significa estar armado de paciencia benedictina, de la edición de dieciséis de esas obras, lo que entrañaba muchas y largas horas de ímprobo y aburrido trabajo, que con él compartía el entonces bibliotecario de la Sociedad, don José Luis Reyes, corrigiendo las pruebas de voluminosas obras en varios tomos, cotejándolas con los originales, descifrando varias veces lo que éstos habían querido decir y poniendo de acuerdo el original con el texto impreso, a fin de obtener, por fin, ediciones que si no tienen toda la perfección de un trabajo académico, por lo menos realizan la labor principal:

la de dar a conocer al público el contenido de esos tesoros de nuestra historia y nuestra crónica, para que no permanecieran por más tiempo en la oscuridad del sepulcro. Así, ya no tendría la gente el pretexto de decir que no saben la historia del país porque no hay libros en qué conocerla. A la vista de todo el mundo están ahora los libros de nuestra historia, no falsificada y hecha a gusto de los partidos, sino la historia auténtica dejada por nuestros cronistas e historiadores coloniales, para que cada cual la comente a su manera.

* * *

Otro de nuestros grandes objetivos fue sacar la Sociedad a la calle, lo que quiere decir no dejarla encerrada entre los muros de su propio edificio para el uso exclusivo de nuestros historiadores y aficionados, sino, por el contrario, sacarla a respirar el aire libre y gozar los esplendores de nuestro sol. Es decir, sacarla a la plaza pública, a los lugares donde nuestro público pudiera conocerla, familiarizarse con ella y aprender los nombres gloriosos que nuestra historia encierra. En una palabra, dar a conocer al pueblo nuestra historia, ponerla al alcance de las multitudes, hacer que nuestra historia sea un conocimiento de todos y para todos, como la más sólida base del patriotismo y como suprema inspiración en el alma de la ciudadanía.

Este fue el segundo gran objetivo de la Sociedad. Los tiempos eran propicios. Se encontraba al frente de la nación un presidente idealista, culto y amigo de la cultura patria. Iten más: había sido nuestro director en los últimos años de nuestros estudios de secundaria en el Instituto Nacional Central de Varones: era el general José María Orellana, a cuyos entusiasmos debe esta Sociedad la primera etapa de su existencia. Sabiendo que contaríamos con su apoyo decidido, Adrián y yo dirigimos una circular a aquellas personas que figuraban en las altas esferas intelectuales y bien conocidas por su amor o su afición a la historia patria. En número de veintitrés las reunimos en el salón principal de la Jefatura Política, que nos fue brindado por el licenciado José Antonio Villacorta, y nuestra Sociedad quedó fundada, habiendo previamente nosotros dos, Adrián y yo, seleccionado a los miembros que deberían componer su Directiva, a la cabeza de la cual pusimos, por sus altos prestigios en el ramo de la historia, al eminente ciudadano don Antonio Batres Jáuregui. Los primeros presidentes de nuestra naciente Sociedad lo fueron por vida y siempre tuvimos especial cuidado al elegirlos. Después de Batres Jáuregui, el connotado jurisconsulto don Salvador Falla y después de éste el preclaro ingeniero Claudio Urrutia. Ni por un momento pasó por nuestra mente elegirnos, Adrián o yo, presidente de la institución, como se acostumbra generalmente cuando alguien es el que ha iniciado una academia o una sociedad, rasgo éste que mejor que ningún otro viene a dar la idea del desprendimiento con que encaramos la vasta y difícil empresa

de fundar una Sociedad de Geografía e Historia, que si ha llegado a sus cuarenta años de vida es precisamente por ese espíritu de generosidad y desinterés que siempre sus socios han puesto en el asunto de la elección de su presidente.

Memorable fue la noche de la inauguración oficial, en el entonces Palacio Centenario, construido especialmente para celebrar el magno acontecimiento del I Centenario de la Independencia Centroamericana. El Palacio estaba repleto de distinguida concurrencia, al frente de la cual figuraba el Presidente de la República y su gabinete, los honorables miembros del Cuerpo Diplomático, diputados, funcionarios y el más selecto público. El inolvidable Sylvanus G. Morley dio una plática explicando el significado de los geroglíficos mayas. El insigne maestro Enrique Martínez Sobral pronunció una alocución. Me tocó en suerte decir el discurso oficial, y como punto extraordinario, hicimos venir de Quetzaltenango, donde llevaba una vida enteramente retraída y consagrada a la silenciosa investigación de su música folklórica, a don Jesús Castillo (don Chus, como se le llamada familiarmente), para que por sí mismo dirigiera la orquesta, la cual ejecutó uno de los números más brillantes de la ópera Quiché Vinak, de que es él autor. Tanto entusiasmo despertó entre la concurrencia ese número musical, que el Excelentísimo señor Ministro de Francia, tomó de ahí la idea de consagrar al maestro Castillo con las Palmas Académicas, las que le impuso un año más tarde, cuando se representó, en el IV Centenario de la fundación de la primera Guatemala, un epítome de los tres actos de la ópera. Coronando prácticamente aquel acto, el Gobierno hizo conocer el acuerdo en que mandaba a otorgar al modesto folklorista una pensión mensual vitalicia.

* * *

Después de tan memorable velada, la Sociedad se consagró a preparar para el 25 de julio de 1924, ese IV centenario. Fue un gran acontecimiento social y popular. El comenzó por la gran velada que tuvo lugar en el Teatro Abril, el único que había quedado en pie después de los terremotos de 1917 y con capacidad para mil concurrentes. Allí se representó, en un acto sólo, la ópera nacional, que es de tres, Quiché Vinak, habiendo ejecutado la Danza de las Vestales, un grupo de distinguidas señoritas alumnas del Colegio Centroamericano, que en Guatemala habían fundado las inolvidables educadoras Anita y Victoria Espinosa; y haciendo los principales papeles de la primera tiple y el tenor, los jóvenes cantantes Clara Andreu y Antonio Monterroso. El ballet fue dirigido por el entusiasta don Francisco Córdón Horjales, gran caballero de notables aficiones artísticas; Antonio de la Riva dirigió los bailables en que los hombres representan los animales de la selva; y la magnífica orquesta estuvo a cargo del director del Conservatorio Nacional de Música, el maestro Mendoza.

Después de esa memorable velada, la Sociedad se dispuso a hacer un recorrido por los diferentes lugares donde ha estado la ciudad de Guatemala: de la Antigua, la tercera ciudad, marchamos a la segunda, Ciudad Vieja, y de allí a la primera, Iximché, donde la fundó el propio don Pedro de Alvarado: quisimos recordar el nexo de “familia guatemalteca”, no obstante que las capitales han cambiado de lugar. Selectísimos oradores pronunciaron alocuciones en cada parte donde se colocó una lápida conmemorativa, comenzando por la antigua y primera Universidad de San Carlos. Se colocó en seguida la del lugar donde se estableció, en edad temprana, la primera imprenta que tuvo Centro América. Igualmente se colocaron placas en los lugares donde nacieron o vivieron los grandes hombres de la colonia, como en San Juan del Obispo, residencia temporal del gran primer Obispo de Guatemala, Francisco Marroquín libertador de esclavos y fundador de las primeras escuelas para niños españoles e indígenas. En la casa donde nació el célebre poeta latinista de América Rafael Landívar y en la que vivió, escribiendo en ella su celeberrima Historia Verdadera de la Conquista de México y Guatemala, el renombrado soldado-historiador Bernal Díaz del Castillo. Otra elocuente lápida conmemorativa fue puesta en la que se supone capilla del palacio de don Pedro de Alvarado, en Ciudad Vieja, donde hallaron la muerte la célebre Sin Ventura, doña Beatriz de la Cueva, la primer mujer que gobernó un reino en América y once de sus principales damas de honor. En Iximché, donde se había elevado un simbólico monumento y legión de indígenas cakchiqueles, con sus músicas autóctonas, coronaban los montículos que se levantan por todas partes señalando los lugares donde existen ruinas de la ciudad, los oradores proclamaron la unidad nacional de los guatemaltecos, haciendo la cálida apología tanto de don Pedro de Alvarado, el conquistador, como de Tecún Umán, el héroe que murió de cara al sol, luchando cuerpo a cuerpo con aquél, al frente de ejércitos indígenas. Uno y otro son los natos representativos de la sola patria que hoy se llama Guatemala. Así concluyó esta cívica romería, habiendo tenido lugar la noche anterior, un animado y suntuoso baile, que en honor de los expedicionarios, ofreció en los corredores de la vieja Universidad de la Antigua el honorable alcalde de la ciudad, don Manuel Matheu Ariza.

* * *

No bien se habían extinguido los ecos de esta magnífica fiesta de la cultura patria, cuando tuvo lugar otra, de una índole muy distinta, aunque siempre bajo el glorioso signo de “sacar a la calle” a esta Sociedad. Fue su tercera salida, como las que emprendiera Don Quijote por los campos de Montiel. Esta vez se trataba de la repatriación a Guatemala de los restos mortales del insigne jefe de Estado en la Federación Centro Americana, el egregio doctor Mariano Gálvez, muerto en México en 1862, en calidad de expatriado, víctima de una de aquellas primeras guerras civiles que a raíz de la Independencia enlutaron y mantuvieron en la anarquía y el retroceso a nuestra Patria. Fui el iniciador de esa gloriosa repatriación, como me tocó la suerte de serlo de la celebración de aquel IV centenario. Y lo logré, porque hay siempre que tener en cuenta que en

nuestra patria, el que inicia algo tiene que saber de antemano que se echa sobre sus espaldas no sólo el peso total de la obra, sino hasta sus más mínimos detalles. Y este caso no podía ser excepción, de suerte que por de pronto tuve que habérmelas con los socios que por resabios políticos no comulgaban del todo con Gálvez e inventaban que éste en su testamento había prohibido traer sus restos. Tuve que buscar en México al autor del testamento y traer esto para demostrar que no había en él nada parecido. Tuve que buscar sus restos en México, averiguando, de iglesia en iglesia, hasta dar con ellos en la Capilla de Contreras, en la iglesia de San Angelín, en la vecindad de México. Hubo quien propusiera que las campanas de las iglesias de Guatemala, al entrar sus restos, doblaran a muerto. Pero tocaron a hosanna y repicaron como cuando, al fin de la semana santa, se canta gloria...

Gálvez, como se recordará, fue el líder del Partido Liberal. Sus reformas, como el plan de educación pública, el juicio de divorcio, la introducción del Código de Livingston, fueron las primeras que se hacían en América Latina. Cuando envió a la Asamblea la primera ley de garantías, lo hizo con palabras parecidas a las siguientes: "Bien sabe el Gobierno que esta ley será a él al primero que perjudique, pero yo antepongo a mis derechos accidentales de gobernante, mis derechos permanentes de guatemalteco". ¡Palabras que por sí solas abren la inmortalidad a un gobernante!

Recuerdo que cuando le pedí permiso a la familia para efectuar la repatriación, su nieta política, la señora Elena Larraínzar viuda de don Mariano, hijo del doctor Gálvez, me hizo esta lúgubre profecía: "Llévese, pues, los restos, que hoy serán recibidos, como usted me dice, en una apoteosis popular, pero que mañana seguramente, con un cambio de gobierno, serán arrojados al viento". La profecía no se cumplió. Los restos fueron recibidos en Guatemala en medio de una apoteosis de que no hay precedente en nuestra historia. Los estudiantes de Derecho, portándose a debida altura, no sólo respetaron el monumento que se le levantó en uno de los corredores de la antigua Escuela de Derecho, sino que cuando llegaban a él y tenían que sacrificar su marcha por los corredores, daban la vuelta respetuosamente, y hoy día esos restos reposan en el recién construido salón de actos de esa Escuela, el mejor y más suntuoso de las facultades universitarias un magnífico pedestal, coronado por el nuevo busto de Gálvez, se yergue en primer término en el escenario, como presidiendo la marcha y los destinos de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales; y las cenizas de Gálvez, lo único que queda de sus restos mortales, yacen en una hornacina contigua. Todo ello, salón nuevo, nuevo pedestal y nuevo sarcófago, en el lugar más prominente de la Facultad fue debido a los entusiasmos y esfuerzos del entonces decano, licenciado Julio César Montenegro, con quien al efecto tuve varias entrevistas cuando la Facultad pudo recuperar su gran salón de atrás, que era pertenencia de la antigua Universidad de San Carlos (convertida más tarde en Escuela de Derecho y posteriormente en Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales). En ese salón de atrás había estado en los últimos años la Biblioteca Nacional, y allí había celebrado, en tiempos de la Indepen-

dencia, sus primeras sesiones la Asamblea Nacional Constituyente de Centro América. Hablamos con el licenciado Méndez Montenegro de su gran proyecto de trasladar a ese salón la estatua con los restos de Gálvez.

Mi pensamiento inicial, pues, de darle aquella sepultura, en el seno de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales a tan gloriosos restos, venía así a consagrarse y perpetuarse. Todo se hizo al pie de la letra. Y así es como ahora, desde el augusto lugar donde esas cenizas reposan, bien podemos recordarles a las generaciones del futuro aquellas palabras que pareciendo cada día más lejanas, tienen sin embargo toda la fuerza vital de los tiempos grego-romanos: "Comprendo que será mi Gobierno la primera víctima de esta ley de garantías ciudadanas que hoy remito a la Asamblea para su aprobación. *Pero yo antepongo a mis derechos accidentales de Gobernante mis derechos permanentes de guatemalteco*".

* * *

Os he reseñado, señores, las tres primeras "salidas a la calle", que hizo esta Sociedad, que hoy cumple sus cuarenta primeros años de vida. ¡Larga vida ya, para una Sociedad científica en nuestro país! Ello, fuera de la relativa puntualidad con que su revista trimestral ve la luz pública y fuera de los veinte tomos de libros y crónicas inéditos publicados hasta ahora. Después de esas tres salidas a la calle, que marcaron su feliz nacimiento, tuve que ausentarme del país obligadamente. Una ausencia diplomática que se prolongó por veinticinco años, durante los cuales la Sociedad siguió trabajando, gracias a que cuenta con casa propia, conseguida durante sus primeros años de vida, siempre con el apoyo de nuestro inolvidable presidente de la república, general don José María Orellana, y gracias al empeño y decidida colaboración de sus presidentes sucesivos y de sus dignísimos socios, que no la han dejado morir sino que por el contrario, esperan con enorme entusiasmo que ella cumpla sus primeros cincuenta años de vida, de donde fácilmente podrá saltar hasta cumplir su primer centenario.

Que así sea. Y que esta Sociedad, al llegar a su primer centenario, llena de vida, pueda enorgullecerse de haber hecho algo porque los guatemaltecos aprendan a amar su historia, bajo la seguridad de que sólo son dignos de amarla los pueblos que son dignos de estimarse y apreciarse a sí mismos en el presente.



EVOCACION A LA MEMORIA DEL SOCIO DESAPARECIDO, SEÑOR NICOLAS REYES OVALLE, POR EL VICEPRESIDENTE DE LA SOCIEDAD, PROFESOR FRANCIS GALL

La Junta directiva de la Sociedad de Geografía e Historia, me confirió el honroso y a la vez triste encargo de recordar, en nuestro cuadragésimo aniversario, a uno de sus consocios que hace poco rindiera su tributo a la tierra, y a quien tanto le debe esta corporación.

Honroso, porque alto honor lo constituye el solo hecho de ocupar la misma tribuna desde la cual ilustres presidentes de la Sociedad, ya fallecidos, vertieron las frases fruto de sus intelectos privilegiados:

Licenciado Antonio Batres Jáuregui.

Licenciado Salvador Falla.

Ingeniero Claudio Urrutia.

Don Fernando Juárez Muñoz.

Don Sinforoso Aguilar.

General Pedro Zamora Castellanos, y nuestro recordado

Licenciado Adrián Recinos.

Triste deber, porque es doloroso tener que evocar al recuerdo del amigo que hace poco nos ha precedido en el viaje hacia la eternidad.

NICOLAS REYES OVALLE

In memoriam.

El viernes 10 de mayo de 1963, poco después del mediodía, una ingrata noticia se esparció rápidamente: había fallecido, víctima de un ataque al corazón don Nicolás Reyes Ovalle, director de la Tipografía Nacional. Se extinguía así una vida dedicada a la superación de las artes tipográficas en nuestro país.

Ciudadano de grandes méritos cívicos; pleno de inquietudes culturales; poseedor de un constante afán de superación personal; grande y dinámico trabajador; su vida entera estuvo dedicada a la eternización del espíritu de lo que es guatemalteco.

Descendiente de una acomodada familia de Zacapa, nació en esta capital el 10 de septiembre de 1893. Sus primeros años de estudio fueron en la Casa Central, "la de las hermanitas", según sus propias palabras; escuela por la que siempre guardó especial cariño.

Sufrió su señora madre, doña Agustina Reyes, unos reveses de fortuna y su hijo, cursando el tercer año de primaria en la Casa Central, tuvo que ayudarla a ganarse el sustento. Ella vendía pan en el atrio de la iglesia San Sebastián y el joven Nicolás la ayudaba a cargar, con la frente muy alta los pesados canastos, mientras que los domingos acolitaba en la misa de San Sebastián. Por su madre tuvo siempre inmenso amor y veneración, poniéndola como ejemplo a sus propios hijos, mencionando en toda ocasión propicia, los grandes sacrificios que ella hizo para poderlo educar y sentirse orgullosa de él.

Nicolás Reyes Ovalle, debe decirse, fue un autodidacta y así pudo, gracias a su intelecto y a los conocimientos que adquirió por esfuerzo propio, hallar destino y forma para realizarse tan plenamente como el medio ambiente y la época lo permitían. Consecuencia de su afán de leer, estudiar, de instruirse y adquirir mayores conocimientos que deseaba poner en práctica en beneficio de la patria que tanto amó, de tipógrafo en una imprenta en el antiguo callejón Concordia, llegó a conmovirse con motivo del movimiento unionista de 1920, y tomó parte activa en el mismo, de acuerdo con sus indeclinables calidades cívicas.

Diputado a la Asamblea Legislativa en los gobiernos de don Carlos Herrera y del general José María Orellana, siempre trabajó para enaltecer al obrero y mejorar al trabajador, y es así como también descolló en la Sociedad El Porvenir de Los Obreros. Supo conquistar numerosos amigos con sólo las maneras de su conducta ejemplar de ciudadano limpio y de varón de preciosas normas ineludicables, de quien no ha habido persona que dijera jamás una sola palabra denigrante.

Como director de la Tipografía Nacional durante los regímenes de los generales Orellana, Ubico, Ydígoras Fuentes y del actual gobierno, su labor fue fecunda. Puede decirse que en el transcurso de los decenios, toda obra de mérito que enaltece a Guatemala, gracias al interés personal y acendrado patriotismo del señor Reyes Ovalle, fue publicada con toda nitidez, abarcando muchas de las ramas del saber humano: Geografía, Historia, Filología, Etnografía, Etnología, Arqueología, etcétera.

Corría el año 1924. En la mañana del domingo 9 de noviembre, en el salón de honor de la Jefatura Política Departamental, la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala —que contaba poco más de un año de fundada— celebraba su reglamentaria sesión ordinaria presidida por su Vicepresidente, licenciado Virgilio Rodríguez Beteta, por ausencia del Presidente, licenciado Antonio Batres Jáuregui.

En la sesión, después de aprobar el informe del tesorero, don José Matos para quien se acordó un voto de gracias, fueron aceptados como socios los señores: doctor Manuel Y. Arriola, don Carlos F. Novella, *don Nicolás Reyes Ovalle*, don Gustavo Novella, profesor Santiago W. Barberena y don Carlos L. Luna. Durante la sesión, también se dispuso reiterar ante el gobierno las gestiones para que se iniciara la publicación gradual de las obras históricas inéditas de mayor mérito que se conservaban en nuestros archivos, así como la supervisión de los archivos colonial, federal, etcétera, y de la Biblioteca Nacional.¹

Desde la aparición del primer número de Anales, don Nicolás Reyes Ovalle —don Nico, como lo llamábamos cariñosamente quienes fuimos honrados con su amistad— puso toda su dedicación y esmero en las publicaciones de la Sociedad. De esto se dejó constancia en punto de acta, al darle un voto de agradecimiento durante la primera Junta General que se celebró después de la conmemoración del IV centenario de la fundación de la capital.²

El 27 de junio de 1925 y por iniciativa del licenciado Virgilio Rodríguez Beteta, la Sociedad expuso al gobierno, por conducto del ministro de Gobernación y Justicia, que entre los importantes propósitos que se tuvieron en mente al fundar esta corporación, estaba el procurar la publicación de libros y documentos relacionados con la Geografía e Historia.³ Con fecha 7 de julio de ese mismo año, don Nicolás Reyes, en su concepto de director de la Tipografía Nacional emitió dictamen favorable, del cual se toman los siguientes párrafos:

1 Libro de Actas, Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala: Acta N.º 13, punto 3.º, folio 35.

2 Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, T. I, p. 163.

3 *Ibidem*, T. II, p. 112.

“...La idea, señor Ministro, no puede ser más patriótica y oportuna, toda vez que en criterio del infrascrito Director está el de dar a conocer en el exterior a Guatemala (si sus facultades fueran otras), en todo cuanto vale, tanto en el pasado como en el presente. Y precisamente, uno de los medios con que podemos demostrar al mundo que Guatemala es un pueblo digno de que se tenga en cuenta, es el de divulgar sus libros inéditos que hombres de prestigio y talento dejaron como un recuerdo de su paso por este mundo.

“Entre los libros que la Sociedad de Geografía e Historia tiene ya listos para editar, figuran algunos que, por su importancia histórica, habrán de ser un timbre de orgullo para el actual Gobierno, si como lo espero, se sirve dar la orden respectiva para que la Tipografía Nacional de toda preferencia los edite...

“Las bases que la aludida Sociedad propone, son aceptables, desde luego que no gravitarán sobre el Erario Nacional las ediciones de los libros, siendo de desearse que en vez de un mil ejemplares, se editen por lo menos unos dos mil... ”⁴

Así fue como el presidente de la república, general José María Orellana, emitió el respectivo acuerdo gubernativo fechado el 27 de agosto de 1925: “Que se impriman en la Tipografía Nacional, bajo la dirección de la Sociedad de Geografía e Historia, las más importantes de esas obras en número de dos mil ejemplares cada una, para formar la colección de documentos y libros históricos desde los primeros días de la Colonia”.⁵

Don Nicolás Reyes, que ha dignificado nuestras letras e incrementado el tesoro bibliográfico de Guatemala, puso todo el cariño, constancia y empeño de su parte para que esta Sociedad editara las siguientes obras que han enriquecido nuestro acervo cultural; publicaciones que son valiosísimo e imprescindible material de referencia al consultar sobre cualquier aspecto de nuestra Geografía e Historia:

34 tomos de Anales, con un total de 140 fascículos, correspondiendo a los períodos desde julio de 1924 hasta diciembre de 1961.

20 tomos, que hacen 21 volúmenes de la “Biblioteca Goathemala”, con las obras de Ximénez, Remesal, Fuentes y Guzmán, Díaz del Castillo, Vásquez, Villagutierre Sotomayor, Gage, el Libro Viejo de la Fundación de Guatemala, la Isagoge Histórica Apologética, la Historia Betlemítica, así como la Descripción Geográfico-Moral de Cortés y Larraz.

9 publicaciones especiales, entre las que figuran una biografía del doctor Mariano Gálvez, por el licenciado Antonio Batres Jáuregui; la Narración de la Visita de Thompson: la reproducción facsimilar de nuestra acta de independencia; Solidaridad de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala con el Gobierno de la República en la controversia sostenida con la Gran Bretaña respecto de Belice, fechada el mes de enero de 1939 de la cual

⁴ Anales, T. II, pp. 112-114.

⁵ Op. cit.

se hicieron dos ediciones en español e inglés; Guía Turística de las Ruinas de Antigua Guatemala; Efemérides, del profesor J. Joaquín Pardo y las poesías de José Batres Montúfar.

Durante todo el tiempo que estuvo al frente de la Tipografía Nacional, fue su preocupación constante que las publicaciones de la Sociedad no sufrieran retraso, como lo pidió ya en la sesión del 7 de marzo de 1926,⁶ y aún lo reiteró el 19 de abril de 1963, después de la sesión conmemorando el IV centenario del fallecimiento del ilustrísimo licenciado don Francisco Marroquín, primer obispo de Guatemala. En esta su última visita a la Sociedad, don Nicolás pidió que se le enviara el material para publicar el tomo XXXV de Anales, la "Historia Natural" de Ximénez, así como otros manuscritos y demás material que se tiene el propósito de editar.

Puede afirmarse que el señor Reyes ha sido el más perseverante colaborador y gran amigo que ha tenido esta corporación. Gracias a su constancia y buena voluntad en el transcurso de ocho lustros, ha sido posible llevar a cabo la magnífica obra de publicaciones que nos enorgullece. Es justo que, al conmemorar los primeros cuarenta años de fructífera labor de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala en beneficio de la cultura nacional, se rinda un merecido homenaje a la memoria del desaparecido consocio que supo dignificar y enaltecer el oficio de tipógrafo, hasta convertirlo en hermosa profesión. Descanse en paz don Nicolás Reyes Ovalle, quien cumplió a plenitud con su razón de ser. Su recuerdo perdurará siempre entre nosotros.

Ciudad de Guatemala, 25 de julio de 1963.



NOTA EXPLICATIVA AL SEÑOR DIRECTOR DE "DIARIO DE CENTROAMERICA" DE FECHA 29 DE JULIO DE 1948, RELACIONADA CON EL DISCURSO OFICIAL PRONUNCIADO A NOMBRE DE LA SOCIEDAD, POR EL SOCIO FUNDADOR, LICENCIADO RAFAEL PIÑOL Y BATRES, AL CUMPLIR LA ENTIDAD SUS BODAS DE PLATA EL 25 DE JULIO DE 1948

Guatemala, 29 de julio de 1948.

Señor Director de "Diario de Centro América".
Organo Oficial del Gobierno de la República de Guatemala, C. A.
Ciudad.

Señor Director:

En la página 4ª y continuada en la 7ª del número 2, tomo LIII, correspondiente al martes 27 de julio de 1948 del órgano oficial del Gobierno de la República de Guatemala, C. A., fue publicada una crónica que dice:

⁶ Anales, T. II, p. 421.

“La S.G.H.” celebra sus veinticinco años. Discurso del socio Piñol y Batres reviviendo la filosofía del medioevo: humildad y sujeción a los amos”. En dicha crónica, sin firma del autor se hacen algunas afirmaciones, de este su humilde servidor, que no son ciertas. Creo de mi deber suplicar rectificarlas, publicando la presente, si hay voluntad en usted de honrar la verdad.

El discurso lo pronuncié por designación de la Directiva, quien por medio de la Secretaría, me marcó el tiempo que debía durar y se publicará, si así lo cree pertinente la Directiva en la Revista de la Sociedad, correspondiente al tercer trimestre de 1948. Las aseveraciones, pues, de la crónica a que antes aludo, son producto: de la memoria del autor o de alguna versión taquigráfica o por micrófono y por uno u otro motivo, es natural que haya errores o tergiversaciones en los conceptos que *se afirma expresé*.

No hice especial elogio de mi tío, el licenciado Antonio Batres Jáuregui, como asevera la crónica. Exactamente dije lo que sigue: “Por haber sido el primer presidente de la Sociedad, *mi pariente muy cercano*, sólo debo mencionar que sus obras hablan por él y que el tercer tomo de ‘La América Central ante la Historia’, que comprende el siglo de 1821 a 1921 (buena parte de él vivido por mi tío, licenciado Antonio Batres Jáuregui), está el original respectivo en poder de la Sociedad de Geografía e Historia, para ser publicado”. Eso no es a mi juicio elogio. ¡Es una escueta verdad! Y fue todo lo que dije tocante al primer presidente de la Sociedad.

En la relación que hace la crónica de lo que afirmé respecto a las peripecias que hubo en el asunto de límites con Honduras, no mencioné al licenciado Carlos Salazar como *Ministro de Relaciones Exteriores*, sino al licenciado Alfredo S. Klée que tenía entonces a su cargo dicho Ministerio y que fue quien se comunicó con el Ministro Americano en Guatemala, Mr. Sheldon Whitehouse. Tuve el gusto y gratamente cumplí el deber de hablar de mi distinguido maestro, licenciado Carlos Salazar, al dejar justa constancia de la brillante defensa que efectuó en pro de la Patria, tanto en la frustrada mediación amistosa de Estados Unidos entre las partes contendientes, como defensor también de Guatemala en el arbitraje que marcó definitivamente nuestra frontera con Honduras. Mal podía yo haber mencionado al licenciado Carlos Salazar como *Ministro de Relaciones*, cuando en mi larga perorata hice estas apreciaciones: “¿Qué significaba para las millonarias empresas, la categórica, comprobada y magnífica defensa de los derechos patrios efectuada por el hábil y buen abogado guatemalteco, licenciado don Carlos Salazar ante el tribunal de Arbitraje?... El defensor de Guatemala, como es lógico, ignoraba en Washington como iba a salir en definitiva el laudo; pero en Honduras, las compañías americanas estaban satisfechas de su triunfo y el Gobierno de Honduras, recién iniciado en el poder, se regocijaba del éxito de su patria a costa de la nuestra! *El Ministro* (no *Embajador* como dice la crónica) de Guatemala en Honduras, Lic. don Rafael Ordóñez Solís, dio parte inmediatamente al Ministro de Relaciones Exteriores y al Presidente guatemaltecos. ¡No lo creyeron!

“Yo afirmé respecto a las regiones de Omoa y Copán lo siguiente: ‘Del terreno reclamado por Guatemala en su defensa, solamente se adjudicó a Honduras la región de Omoa, cedida a dicho país cuando Morazán era el Gobernante de Guatemala, cesión reforzada años después por otro Gobierno Guatemalteco el del señor doctor Mariano Gálvez. La cesión de Copán había sido concedida a Honduras *definitivamente*, por el Gobierno del General don Justo Rufino Barrios cuando hizo nombrar al Licenciado don Marco Aurelio Soto Presidente de Honduras. Legalmente pues, dichas porciones de terrenos que pertenecieron al Estado de Guatemala al proclamarse la Independencia en 1821, en justicia, ya no eran guatemaltecas’.”

La crónica hace omisiones en este punto de importancia histórica.

No mencioné *límites* con respecto a la cuestión de Belice. Escribí en mi discurso y leí: “En la otra grave contienda de territorio patrio, la única que está pendiente, la Sociedad de Geografía e Historia, oficial y además por actuación de varios de sus más ilustrados socios ha contribuido a poner en claro los derechos de la Patria”. Continúa dicho asunto más o menos en los términos que asevera la crónica.

Las afirmaciones que hace la crónica a que me refiero, con respecto a mi modo de apreciar el problema indígena de Guatemala es tergiversación, mutilación y omisión de mis frases y por lo tanto, dichas afirmaciones de la crónica dan al público, que no me escuchó, relación inexacta de mi disertación sobre tan interesante materia.

Cuando la Sociedad de Geografía e Historia publique en su Boletín, el discurso que me encomendó, si es que decide hacerlo, se sabrá verídicamente lo que dije.

Ruego al señor autor de la crónica publicada en el “Diario de Centro América”, recordar que la casi totalidad de los guatemaltecos somos católicos. Que los pobres son los más. Que los poderosos *en todo sentido de la palabra*, son los opresores y que la justicia la hará el Eterno el día del juicio, con justos y pecadores.

¿Si a los indios se les hubiera dado y se les diera *libertad*, cabría la esclavitud que en una u otra forma, han tenido y aún tienen?

¡Pedí la libertad para los indios! Y en cuanto a que reviví la filosofía del medioevo: humildad y sujeción a los amos, como se asevera en el subtítulo de la crónica, no sé como el autor de ella pueda hallar relación con el anhelo que abrigo y expresé de: “dar libertad al indio”; “de que las masas aman la tierra porque están más cerca de ella”; “de que su vida de pobreza les dará el gozo *celeste*”... No dije exactamente esta última palabra, sino algo de lo que se afirma en el editorial publicado, precisamente por “Diario de Centro América” en la página 3 (del mismo número del martes 27 de julio de 1948) y en el revés de la crónica a que aludo.

Celebro, pues, que el editorial del “Diario de Centro América” en el mismo número del periódico en que se mutilaron mis afirmaciones, opine como yo. ¡Que llamé a los indios mis prójimos queridos y como no, si entré parte de ellos he vivido por más de 50 años, labrando tierra, que en

justicia, en paz y en unión de trabajo nos proporciona el pan cotidiano y ojalá fuera yo tan dichoso como ellos. ¡Tengo más defectos, más responsabilidades que ellos, ya que *errare humanum est*!

Ruego al señor director, a quien anticipo mis agradecimientos por la atención que dé a mis aclaraciones, recibir la protesta de su obsecuente y atento servidor,

Rafael Piñol Batres.

Hoy, la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala me ha abierto la puerta para hacer pública esta verdad. La carta anterior que con fecha 29 de julio de 1948, envié personalmente al director del "Diario de Centro América" *fue tirada a la canasta por toda respuesta*:

¿De orden de quién?... Mi discurso no fue publicado. Cada cual opine como le plázca.

Atentamente,

Rafael Piñol Batres.



MENSAJES DE FELICITACION RECIBIDOS POR MOTIVO DEL XL ANIVERSARIO DE FUNDACION DE LA SOCIEDAD:

EL JEFE DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA

agradece a la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, la gentil invitación que le hace para asistir al acto y recepción, que con motivo de su XL aniversario, tendrá verificativo el jueves 25 del corriente, a partir de las 18 horas, en la 3ª avenida 8-35 de la zona 1.

Lamenta manifestar que debido a compromisos anteriores, no le será posible concurrir, pero nombra en su lugar para que lo represente, al coronel Ernesto Molina, viceministro de la Defensa Nacional.

Guatemala, julio de 1963.



El Ministro de Relaciones Exteriores, saluda muy atentamente a la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, y le agradece por este medio, la atenta invitación que se sirvió hacerle para que asista con su familia, al acto académico y recepción que con motivo de su XL aniversario se verificará el próximo jueves 25 del corriente mes, a las 18 horas, de conformidad con el programa que se sirvió acompañar.

Alberto Herrarte González al agradecer a la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala su fina atención, aprovecha la oportunidad para suscribirse con las seguridades de su distinguida consideración.

Guatemala, 24 de julio de 1963.

*“Presidente Sociedad de Geografía e Historia, licenciado
Ernesto Chinchilla Aguilar*

Tegucigalpa, Honduras, 25 de julio de 1963.

Felicítote provechosa labor histórica centroamericana, ordene. Atentamente.

*ERNESTO ALVARADO GARCIA,
director Archivo Nacional.”*



EL DIRECTOR DEL INSTITUTO INDIGENISTA NACIONAL,

saluda muy atentamente al señor vicepresidente de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala y le agradece su cordial invitación, que gustosamente acepta, para asistir a los actos con los cuales conmemorará dicha Sociedad su cuadragésimo aniversario.

Jorge Luis Arriola, se vale de la ocasión para felicitarlos sinceramente por la inapreciable labor que desempeñan en pro de la cultura nacional y renovarles las expresiones de colaboración dentro del campo indigenista.

Guatemala, julio de 1963.

Señor Francis Gall,
Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala,
3ª avenida 8-35, zona 1,
Ciudad.



Guatemala, 18 de julio de 1963.

Señor Presidente de la Sociedad
de Geografía e Historia
Licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar
Presente.

Señor Presidente:

Con un atento saludo, me es grato poner en su conocimiento que, el día viernes 26 de los corrientes, a partir de las 18 horas en el Salón de Honor de esta institución, la Biblioteca Nacional llevará a cabo el acto de homenaje a la ilustre Sociedad de Geografía e Historia, que usted dignamente preside, en ocasión de celebrar el XL aniversario de su fundación, a la vez, se hará entrega de diplomas a los fundadores que aún viven y que tanto renombre le han dado a la patria.

Aprovecho la oportunidad para suscribirme con toda deferencia, atenta y segura servidora,

*MARIA ALBERTINA GALVEZ G.,
directora.*

Guatemala, 25 de julio de 1963.

Señor Licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar,
Presidente de la Sociedad de Geografía e Historia
de Guatemala.
Presente.

Señor Presidente:

Tengo mucho gusto en dirigirme a usted para presentarle mi atento saludo y al mismo tiempo, felicitarle calurosamente en ocasión de cumplir la Sociedad de Geografía e Historia sus cuarenta años de vida.

La Sociedad de Geografía e Historia, la máxima institución nacional que se ocupa de divulgar nuestro glorioso pasado histórico, constituye, a la fecha, una luz que se proyecta hacia los cuatro puntos cardinales del mundo, poniendo en evidencia, así, que Guatemala y asimismo Centroamérica, han contribuido eficazmente a la formación de la cultura universal aportando a la humanidad, hechos gloriosos y hombres que, con sus luces y talentos, han enriquecido el haber espiritual de las naciones a través de varias centurias.

Y esa gloriosa tradición, que para muchísimos ciudadanos era totalmente desconocida, fue arrancada del anonimato de los manuscritos, desde la era indígena, pasando por la Colonia hasta alcanzar la República, para llevarla al libro y a la revista y de esta manera, situar la verdadera historia de nuestro país —pedazo geográfico e histórico de la patria grande— en el campo del conocimiento universal.

Una institución que ha vivido cuarenta años; que funcionalmente ha dado a la civilización y a la cultura el pensamiento de sus mejores elementos, tiene que merecer el amor y la devoción de los hombres de estudio, puesto que únicamente ha proyectado su razón de ser en obras perdurables.

Es por eso, señor presidente, que, como guatemalteco y como periodista, reitero a usted mi cálida felicitación, la que hago extensiva a la honorable Junta directiva de la institución y a todos sus socios; ello, porque una nación que se preocupa por difundir las jornadas de su pasado histórico, tiene abierto el camino para llevar a sus habitantes al conocimiento de las gloriosas efemérides que ha vivido la patria.

Sin otro particular, me es grato suscribirme del señor presidente, atento y seguro servidor,

RIGOBERTO BRAN AZMITIA,
director de la Hemeroteca, adscrita a la Biblioteca Nacional.

*“Presidente de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala
3ª avenida 8-35, zona 1.*

Guatemala, 25 de julio de 1963.

Compláceme alto grado felicitar miembros de Sociedad Geografía e Historia, ilustre institución que da lustre a nuestra patria sus cuarenta años investigación científica. Respetuosamente,

*A. JESUS BENAVENTE v. DE ROLDAN,
jefe de la Editorial de Educación Pública”.*

— — —

DOCTOR AUGUSTO AGUILERA,
director del Centro Educativo Asistencial,

felicita sinceramente a la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, con ocasión de su XL aniversario y agradece su atenta invitación para asistir al acto académico y recepción, que se verificará el día de hoy, con tal motivo.

Guatemala, 25 de julio de 1963.

— — —

EL DECANO DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES,

saluda muy atentamente a la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala y agradece la invitación que se sirvieron hacerle, con motivo del acto académico y recepción que se verificó el jueves 25 de los corrientes.

Guatemala, julio de 1963.

— — —

ARMANDO MORENO M. Y SEÑORA,

por este medio, se complacen en enviar su más cálida y sincera felicitación, a la Sociedad de Geografía e Historia, con motivo de estar celebrando en esta fecha el XL aniversario de su fundación y formula sus deseos porque continúen en la senda que han llevado hasta hoy, que la colocan en uno de los puestos más distinguidos entre el conglomerado científico, tanto nacional como extranjero.

Guatemala, 25 de julio de 1963.

— — —

Guatemala, julio de 1963.

Señores directivos de la Sociedad de Geografía
e Historia de Guatemala.

Señores directivos :

La Dirección del Instituto Normal para Señoritas de Occidente y el Comité Coordinador de la Semana de Actividades Culturales en la celebración del Aniversario del Establecimiento a realizarse del 26 al 31 de agosto del presente año, en su afán de superar la cultura e ilustración del alumnado, presentan a ustedes su más respetuoso saludo, y se permiten comunicarles: que conociendo la importancia de esa magnífica institución y su excelente trayectoria, en la cultura del país, han acordado dedicar un día de homenaje de este Instituto a la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, con ocasión del XL aniversario de su fundación. Para tal homenaje ha sido señalado el 30 de agosto de 1963 como el “Día de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala en el INSO”.

En la certeza de su aceptación y queriendo que el alumnado conozca los verdaderos fines y objetivos de esa institución y dar más realce a ese importante día, suplicamos a ustedes se sirvan indicarnos con qué material para exposición, ilustración, conferencia, etcétera, podemos contar, ya que personalmente en plática informal con el señor presidente de la institución, licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, con la mayor gentileza nos ofreció su valiosa colaboración. Agradeceríamos a ustedes que el material de exposición fuera enviado con anterioridad para poderlo dar a conocer durante toda la semana.

Esperando se sirvan enviarnos el plan de actividades que acuerden para el efecto, a fin de incluirlo dentro del programa general, agradecemos su interés en pro de las juventudes que se educan y del pueblo de Quezaltenango y nos suscribimos de ustedes respetuosamente.—*Elizabeth N. de Valenzuela.*—*Cristina Chávez A.*—*Angela Saraccini B.*—*Carlos Hipólito Huertas.*—*Miguel Angel Valle T.*—*Rolando Alecio.*—Vº Bº: *Alicia Echeverría M.*, directora.



CUARENTA AÑOS DE FUNDACION DE ASOCIACION GUATEMALTECA

En Guatemala ha sido celebrado el cuadragésimo aniversario de fundación de la Sociedad de Geografía e Historia, institución cultural en cuyo seno hay prestigiosos historiadores y juristas guatemaltecos. El evento ha constituido una celebración singular para la cultura de Guatemala, según se nos informa.

Invitado por la Sociedad, y a nombre del Ateneo de El Salvador, asistió a la celebración el historiador y jurista salvadoreño, doctor Ramón López Jiménez, quien disertó sobre el tema de Belice y la disputa territorial de Gran Bretaña y Guatemala.

Informaciones periodísticas de Guatemala informan sobre el evento, en el que se destaca particularmente la disertación del doctor López Jiménez, dada la actualidad e interés del tema.

“Diario de Hoy”, San Salvador, 12 de agosto de 1963.

CUARENTA AÑOS BENEMERITOS

(Leopoldo Castellanos Carrillo.)

Aniversario de la Sociedad de Geografía e Historia.

Intencionadamente dejé pasar algunos días respecto a la celebración de esta efemérides para escribir algunos renglones en torno a la misma. Entre otras cosas, porque durante esas fechas, la prensa capitalina y me imagino que la de provincia también, se refirieron con detalle no sólo a las conmemoraciones propiamente dichas, sino además, a algunos aspectos del nacimiento de la Sociedad, en el año 1923 y a su desenvolvimiento a través de estos ocho lustros. Yo he sido un admirador de los aspectos positivos que la entidad ha cubierto a través de la existencia (ya que los negativos deben olvidarse en casos como este) y he asistido con profundo interés a cuantas funciones culturales de la misma he tenido oportunidad de hacerlo, es decir, cuando he contado con el tiempo necesario y cuando se me ha invitado para llegar.

Porque, precisamente en este evento, es decir, en la evocación del 25 de julio de 1923, cuando la Sociedad celebró sesión pública, en su edificio de la 3ª avenida 8-35, de la zona 1, no recibí la invitación de estilo y por ello no asistí a dicha sesión y a una fiesta que debía celebrarse en seguida. Me enteré por la prensa de que el docto licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, presidente actual de la Sociedad de Geografía e Historia, había pronunciado las palabras de ofrecimiento y de presentación de los presidentes de las academias de Geografía e Historia del istmo; que se leyó el acta de fundación de la Sociedad; que sobre el origen y desenvolvimiento de la misma habló el licenciado Virgilio Rodríguez Beteta, uno de sus primeros promotores; y que el hoy vicepresidente, don Franz Gall había evocado a Nicolás Reyes Ovalle.

Además, se entregó al agregado cultural a la Embajada de los Estados Unidos de América el diploma que acredita al geógrafo, doctor Arturo L. Burt como socio correspondiente; se impusieron medallas de oro y diplomas de honor a los socios activos, doña Lilly de Jongh Osborne, licenciado Rodríguez Beteta y don Mariano Pacheco Herrarte, "que se han distinguido por su devoción al engrandecimiento y prestigio de la Sociedad". Por último, la talentosa y competente directora del centro editorial "José de Pineda Ibarra", del Ministerio de Educación Pública, profesora Amada Jesús Benavente v. de Roldán, hizo entrega de las siguientes obras: "Título del Ajpop Huitzitzil Tzunum" y "Probanza de méritos de los de León y Cardona", por el profesor Gall von Atlass, y "La danza del sacrificio y otros estudios", por el licenciado Chinchilla Aguilar. En seguida se desarrolló la recepción, según dice el Diario Oficial.

A la misma hora que la función pública del día anterior (dieciocho y media), acaeció en el salón de honor "Rafael Landívar", de la Biblioteca Nacional de Guatemala, el viernes 26 recién pasado, otro acto académico

que como homenaje a los fundadores de la Sociedad —en el XL aniversario de su inauguración—, rindieran la directora y los miembros del personal de la Biblioteca. Este acto resultó muy lucido, como imagino debe haber sido el anterior, y se inició cuando la Banda Marcial dejó oír las vibrantes notas del Himno Nacional. En la presidencia de aquel, estuvieron al lado de las autoridades de la Biblioteca Nacional, el coronel Ernesto Molina Arriaga (representando al Jefe del Gobierno), el profesor Gall y los personeros de las instituciones similares de Centroamérica y Panamá. Sitio de honor ocupaban la señora de Osborne, el licenciado Rodríguez Beteta, el señor Pacheco Herrarte, doña María Matos Aycineña viuda de Denby —en representación del doctor, su padre, el ilustre internacionalista don José, conocido y reputado en América y en Europa—, el musicólogo maestro José Castañeda y el licenciado J. Antonio Villacorta C.

María Albertina Gálvez García, brillante directora de la Biblioteca, puesto al que llegó después de servir la secretaría por mucho más de veinticinco años con toda eficiencia y con benedictino empeño, pronunció las palabras preliminares reconociendo la labor cultural y divulgativa de la Sociedad, enumerando las grandes realizaciones que ha logrado y señalando, con detenimiento y acuciosidad a las personalidades que han formado filas dentro de la misma y que han contribuido a engrandecer el prestigio de que disfruta dentro y fuera del país. Luego se hizo entrega de los diplomas o pergaminos a las seis personas que ocupaban el sitio especial que referí, habiendo recibido doña María, su hija, el del doctor Matos, que se encuentra desde hace tiempo sumamente delicado de salud.

María Albertina Gálvez había señalado en su discurso los merecimientos de los miembros de la primera Junta directiva de la Sociedad y de los socios iniciales. Había referídose también, a la alta calidad de quienes en el devenir del tiempo han sido miembros de la entidad. Y particularmente aludió a los licenciados, escritores, políticos, diplomáticos e historiadores: Adrián Recinos (Q. E. P. D.) y Virgilio Rodríguez Beteta, a quienes señaló como promotores iniciales de la agrupación. Efectivamente, según lo que se ha dicho, fueron don Adrián y don Virgilio quienes pensaron en la conveniencia de fundar una Asociación de conocedores de nuestra Geografía y de personas enteradas de nuestro pasado, para lograr un trabajo armónico dentro de esas disciplinas. Asociación que por lo demás, sería similar a academias y entidades de muchos países civilizados.

Han comentado los entendidos en los secretos de la historia patria, que la Sociedad —cuyas labores son para mí dignas del mejor elogio— surgía fundamentalmente por móviles de tipo político. Que el triunfo académico que representaba su nacimiento habría de ser un éxito atribuible a las figuras del partido liberal, partido que estaba entonces en el poder, cuando presidía los destinos de la nación el ingeniero y general José María Orellana, buen director del Instituto para Varones, según decía mi padre, que fue alumno del mismo, a principios del siglo. Yo no tenía sino tres años cuando la fundación de la Sociedad y mal podría saber qué fue lo que hubo tras de bambalinas cuando aquellos sucesos.

Se ha dicho que los hombres que representaban el pensamiento joven del liberalismo en esas calendas (algunos de ellos, muy valiosos mentalmente además), quisieron poner de relieve con el apareamiento de la docta corporación, no sólo que ellos eran realmente los ciudadanos capaces de engendrar las instituciones culturales del país, como había ocurrido con muchas a raíz del triunfo de la Revolución del 71, sino que además eran (por su habilidad y por su prestigio como intelectuales) lo bastante diestros para atraerse a los pensadores: literatos, investigadores, científicos, de los otros campos y especialmente a aquellos que, con razón o sin ella, eran tildados de "conservadores".

No sé lo que haya de cierto en estos comentarios de corrillo, hechos por los que afirman conocer a fondo las entretelas de nuestro pasado. Y como de los verdaderos promotores de la Sociedad de Geografía e Historia, sólo sobrevive mi fino y admirado amigo don Virgilio Rodríguez Betea, sería él quien podría hacer luz sobre el asunto. Mas la verdad es, que de ser cierto lo que dejé anotado, la tarea era fácil. Porque cualesquiera sea la bandera política con que un hombre se cubra, nunca puede negar su colaboración y su apoyo cuando se le demanda para una obra cultural y patriótica. Y menos si se la pide un intelectual. Y por lo mismo, la Sociedad surgió pujante, laboriosa, con sentido nacionalista y no con sentido sectario; y por ello ha desarrollado magníficos trabajos a lo largo de sus cuarenta años.

Mas... dejo de lado estas especulaciones para tomar a mi croniquilla del acto celebrado en la Biblioteca Nacional el viernes 26 de julio último, por la tarde. Después de la entrega de los pergaminos hubo una intervención de la banda de música y a continuación el profesor Mario Gilberto González R., que actuaba como maestro de ceremonias, anunció que tomaría la palabra el director de la Hemeroteca Nacional, periodista Rigoberto Bran Azmitia, para inaugurar la exposición de la Revista de la Sociedad de Geografía e Historia. Nuestro buen amigo Rigoberto, con hermoso tono declamatorio por cierto, se refirió a la unidad istmeña y a la excelente labor de la benemérita entidad objeto del homenaje.

Luego otorgó pergaminos a los historiógrafos centroamericanos, delegados de similares instituciones: doctor Ramón López Jiménez, de El Salvador; ingeniero Federico González G., de Honduras; Ricardo Paiz Castillo, de Nicaragua; Carlos Meléndez, de Costa Rica; doctor Juan Antonio Susto, de Panamá; y al licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, presidente de la Sociedad nuestra. El acucioso bibliógrafo y coleccionista don León Bilak, entregó a la Sociedad (en la persona del señor Gall von Atlass, quien lo agradeció emocionadamente) un valioso donativo: un manuscrito del Padre Guatemala, fray Ramón Rojas de Jesús María, apóstol de la caridad en el Perú. Mariano López Mayorical, miembro de la Sociedad, en nombre de ésta pronunció breves y adecuadas frases de agradecimiento por el homenaje.

Mis felicitaciones cálidas para los organizadores del mismo.

"La Hora", 20 y 22 de agosto de 1963.

HABLA DON VIRGILIO RODRIGUEZ BETETA

(Leopoldo Castellanos Carrillo.)

Hace ya varios días recibí una carta de mi fino y admirado amigo el licenciado Virgilio Rodríguez Beteta, ilustre miembro del foro nacional de tan larga y fructífera carrera en el servicio diplomático de Guatemala, atildado escritor y acucioso historiógrafo y en pocas palabras, uno de los hombres más representativos de la intelectualidad de nuestra patria por un lapso de medio siglo. Lo primero que me agradó de su carta fue darme cuenta de que está residiendo en esta ciudad (últimamente vivía en sus propiedades agrícolas de la zona norte), porque eso nos da la ocasión a sus amigos de visitarle y poder enhebrar animadas charlas con él, todo un maestro en el difícil arte de la conversación. Porque de hombres como don Virgilio, en cualquier plática por intrascendente que pareciese, siempre hay la oportunidad de escuchar doctas y útiles nociones.

Debía haber dado a conocer dicho mensaje hace pues, algunos días, pero siempre hay factores que se interponen. Es alusivo a dos notas mías dedicadas a la Sociedad de Geografía e Historia, en ocasión de celebrarse el XL aniversario de su existencia. Como dichas notas son recientes, los lectores tienen memoria de ellas y recuerdan su contenido. Los conceptos del licenciado Rodríguez Beteta son aclaratorios de los sucesos que rodearon al nacimiento de entidad tan benemérita y tienen el inmenso valor de ser él, el único sobreviviente de quienes le dieron vida. Y aún cuando don Virgilio pronunció dichos conceptos como parte de un discurso, no creo que tal pieza se haya publicado íntegramente. De seguro se hará publicación posterior, en algún volumen que consigne todo lo atañadero a la efemérides. Pero esa publicación podrá tardar un tanto; y mientras, es conveniente que el gran público se entere de asuntos tan vitales a la vida cultural del país.

Me escribe así el licenciado Rodríguez Beteta:

“Atendiendo a su ‘conjuro’ para que yo explique si hubo de parte del licenciado Adrián Recinos y de la mía, móviles políticos cuando fundamos en 1923 la Sociedad de Geografía e Historia, y dándome cuenta de que usted en su pregunta procede de buena fe, no vacilo en aclararle el punto. Sí hubo, en efecto, móviles políticos, pero móviles sanos y de engrandecimiento patrio, es decir, los móviles que Dios quisiera fueran siempre los de nuestra política. Por lo demás, nada extraño tiene que en aquellos tiempos se le hubieran atribuido intenciones políticas ocultas a nuestro gesto, al fundar la Sociedad. Aquí en nuestro país, ya bien lo sabe usted, se acostumbra aplicar más al pie de la letra que en ninguna otra parte, el dicho aquel, tan querido de nuestra peculiarísima sicología, de pensar mal del prójimo si se quiere acertar. No hay iniciativa, por santa que sea, a la que no se le atribuyan torcidos propósitos. Es una manera de ser muy nuestra, sobre todo cuando hay de por medio intereses políticos, siempre en acecho”.

“Por si quisiera publicarlo, le acompaño un fragmento de mi discurso en el XL aniversario de la Sociedad, en que verá usted, límpidamente, la historia de como se originó. Lo saludo con todo aprecio, su afectísimo colega”.

Y este es el valioso fragmento de don Virgilio.

“Adelantarse a los tiempos, fue desde la cuna la insignia y señal de esta Sociedad. Por eso se adelantó cuarenta años a promover la idea de un monumento de gratitud nacional al primer Obispo Marroquín, quien a su vez se había adelantado a su tiempo abriendo por sí mismo las escuelas para indígenas y españoles, tratando con mansedumbre a la desgraciada raza indígena con la que a pesar de todo, estábamos condenados a convivir en los siglos futuros; aprendiendo y enseñando las lenguas indígenas y manumitiendo a los muchísimos esclavos encomendados a don Pedro de Alvarado, a la muerte de éste, comprendiendo con rarísima clarividencia para aquellos tiempos, que sólo por la coexistencia armónica entre dos razas tan disímiles, podríamos ir formando patria. Por eso se adelantó a imprimirle a la fastuosa cimienta, a sacar a luz las verdaderas fuentes de una historia patria de bases científicas, publicando las obras inéditas de nuestros grandes e ignorados cronistas coloniales. Por eso se adelantó a imprimirle a la fastuosa celebración del IV centenario de la primera ciudad de Guatemala en Iximché, el sello de una conmemoración integralmente nacional, que diera a los guatemaltecos la noción de, que mal que pese a la diversidad de razas y matices, tenemos que considerarnos como una sola familia, si queremos llegar a ser dueños de una verdadera patria, con probabilidades de triunfo en el concierto de naciones que merecen el título de civilizadas...”

“Pero yo no quiero ser a mi vez, quien se adelante en esta ocasión al principal objetivo que tuvo en mira el muy digno actual presidente, Licdo. Ernesto Chinchilla Aguilar, al encomendarme este discurso en el presente aniversario. Ese objetivo era el de que yo relatara algunas confidencias acerca del origen de esta Sociedad, y a ello voy. Tal origen debe buscarse en la entrañable amistad que nos ligó a Adrián Recinos y a mí, desde los días de las duras tarimas de nuestro antiguo Instituto Nacional Central para Varones, cuando aprendimos a encender en nuestros corazones juveniles la lámpara votiva de la admiración a nuestros antiguos cronistas, en quienes debería residir secretamente la clave de nuestra verdadera historia en sus escondidas raíces sociológicas”.

“Ya de hombres que empezaban a dejar de ser jóvenes, incurrimos en la niñada de creer que el gobernante aceptaría un plan para ir formando, mediante anuales publicaciones, y como sólida contribución a las Fiestas de Minerva (al aire libre pero ‘en el aire’), una *Biblioteca Centenaria*, con los libros hasta entonces inéditos de aquellos nuestros viejos cronistas. Por supuesto que nuestra iniciativa no prosperó, pero varios años más tarde, siendo Adrián ministro de Relaciones Exteriores en el gobierno del general José María Orellana, y regresando yo de un viaje de tres años por Europa, Estados Unidos y el Lejano Oriente, Adrián, que me fue a recibir, me dijo entre otras muchas cosas: ‘Ahora sí que es ocasión para fundar aquella nuestra Biblioteca Centenaria’. Esto su-

cedía en 1923; y al poco tiempo, la Sociedad de Geografía e Historia, que ha llegado a la madurez de sus cuarenta años, pasando por toda clase de gobiernos de diversas y a veces tan divergentes ideologías, estaba fundada. Pero lo que a sus dos iniciadores nos importaba tanto como los secretos de la mina de nuestros cronistas, era lo que había tras el telón de fondo, o sean los esplendorosos mayas. Y así escribimos entre los lemas de la Sociedad, cosa que la mayoría de nuestros paisanos se quedaría sin entender, o entendiéndolo a su manera: ‘Esta Sociedad no podrá decir que ha cumplido su misión, sino cuando en cada corazón guatemalteco haya nacido el orgullo de sentirse descendiente de los antiguos y gloriosos mayas’, etcétera”.

Están informados, pues, los investigadores de nuestra historia.

“La Hora”, 7 de septiembre de 1963

Adrián Recinos: Evocación y Exaltación de su Obra Histórica y Literaria

(Por el licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, presidente de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, delegado de esta entidad al XXXV Congreso de Americanistas).

A la hora de su muerte, ocurrida el aciago 8 de marzo de 1962, el licenciado Adrián Recinos era, sin duda alguna, la figura mayor entre los prosistas de Guatemala; y había venido siéndolo, desde muchos años antes, quizás desde el aparecimiento de su edición crítica de las *Poesías* de José Batres Montúfar, obra editada en la imprenta "Helénica", en Madrid, en 1924. Pero, desde luego, lo que le abrió las puertas de la fama y le permitió ingresar al recinto de los americanos más ilustres, fue su traducción del Popol Vuh, publicada por el Fondo de Cultura Económica, en México, 1947, es decir, quince años antes de su deceso.

La línea de sus obras revela una curva extraña y aun desconcertante, para poder explicar el secreto de su numen: *Monografía del Departamento de Huehuetenango*, Sánchez y de Guise, 1913; fue su primer libro formal, o sea un punto de partida que lo identificaba con el terruño de sus mayores, aunque él había nacido en Antigua Guatemala, el 5 de julio de 1886. Sus *Lecciones de Filosofía*, publicadas en la misma imprenta, al año siguiente, fueron el producto de la cátedra universitaria, en la cual se inició joven, cuando prevalecía en las aulas la filosofía positiva; pero, como he dicho antes, diez años después se reveló como un maestro de la crítica literaria, investigador serio y severo; y, sin que por ello perdiese un solo ápice su valor, diseccionó la obra de nuestro mayor ingenio, el delicado y humorista Pepe Batres Montúfar, señaló sus vinculaciones con Casti, Heine y otros autores, e hizo una depuración concienzuda de los textos, algunas veces con pequeñas adulteraciones, que hasta entonces se había publicado del autor de las traviesas tradiciones de Guatemala, y la elegía del San Juan, y el hondo poema lírico "Yo pienso en ti".

¿Cómo poder seguir el curso de sus ideas durante esos diez años, en que la pluma se aleja del tema histórico descriptivo de la monografía de Huehuetenango, para refugiarse en el más ameno remanso del río de nuestras letras en el siglo XIX? ¿Era fácil acaso cambiar las vetas de la minería huehueteca y la descripción de la flora fecunda de los Cuchumatanes, por las vetas más puras de los oros literarios de Batres Montúfar y su trágica descripción de las selvas del San Juan? ¿Qué fermentos habían apartado al joven escritor Adrián Recinos del cultivo de la geohistoria para llevarlo a explorar en la menos agreste campiña literaria?

Yo no puedo responder a estas interrogantes, pero sí puedo señalar que el cambio existió y fue un cambio brusco, notorio y digno de hacerse notar, si después hemos de ensayar los nobles metales con que fue fundida su mejor depurada prosa histórica.

Pero también es posible que el cambio no haya existido nunca, sino la simple dualidad de percepción, ora de personajes y escenas del pasado, ora del admirable conjunto de la naturaleza; ora del deleite exquisito de recrearse en los más apartados jardines literarios, para degustar la golosina de aromas y reminiscencias afectivas.

Pero don Adrián, que yo sepa, y es algo verdaderamente increíble, no entregó nunca sus ocios a la poesía esquiva, quiero decir mejor a la poesía escrita en versos. Y esto, claro, no toca con alguna improvisación suya o algún poema ocasional, o de juventud, que por fuerza debió escribir, quien era de tal manera reclamado por las musas mayores de las letras.

¿Cómo llegó a adelgazarse, entonces, la prosa, hasta volverse transparente; cómo llegó a anidar la precisión certera del ritmo entre sus frondosas ramas de literatura histórica; y cómo, además, apretaba por todas partes una exactitud exigente, que no le dejó tregua y sí le exigió, en cambio, el más tremendo esfuerzo de expresión sintética, sin impurezas, y al mismo tiempo de prosa suelta y elegante?

Acaso ni quienes le conocieron de cerca, en el círculo de los afectos de amistad y de familia, podrán explicarse nunca, cómo era requerida aquella alma humana, hasta elevarse en alados transportes. ¿Fue acaso su erudición elegante, el producto de un ejercicio sostenido y meticulosamente ensayado a lo largo de años, lo que movía el rasgo de su pluma maestra? ¿Fue acaso la exigencia del despacho de Relaciones Exteriores, que lo requirió de forma permanente y en ocasiones de grave responsabilidad, lo que formara en él el hábito de la prosa más sobria y expresiva? ¿Fueron quizá las corrientes que predominaron en la literatura de Guatemala, entre 1914 y 1924, y a la cabeza de todos era entonces aquí portaestandarte el gran Barba-Jacob? Porque don Adrián no recibió simples aletazos de romanticismo, ni aprehendió los modernistas giros, ni encontró solaz en las formas impecables de los parnasianos. Probablemente se recreó en todo ello; pero implacablemente era requerido por la más clásica expresión y la mayor exigencia en cuanto a contenido. Pongo por caso, no tendría sentido en su obra aplicarle el “tuércele el cuello al cisne de engañoso plumaje”.

Lo más extraordinario de todo es que don Adrián no fue simplemente un literato, escritor, periodista o historiador. Se le reconocía principalmente como político y diplomático. Toda su vida estuvo señalada por los hitos de la más brillante carrera, que pueda seguir un hombre público en nuestro medio —ministro, diputado, jefe del partido liberal, candidato a la presidencia, consejero de estado, embajador.

Y, sin embargo, halló tiempo para sumergirse en verdaderas recreaciones literarias e históricas, como ya dejo apuntado en el caso de la edición crítica de Pepe Batres y se puede abundar con la mención de su ensayo sobre “La tentativa del león y el éxito de su empresa”, por fray Matías de Córdova (Anales de la Sociedad de Geografía e Historia, VIII, 62), o con su biografía de Doña Leonor de Alvarado (Imprenta Universitaria, Guatemala, 1958), “El canto de Juan Diéguez”, “Primavera en los

Cuchumatanes”, “El Quetzal”, o con el magnífico estudio que ofreció sobre J. Joaquín Palma, el autor del Himno Nacional de Guatemala, hace menos de un año, en el seno de la Sociedad de Geografía e Historia, cuando pensábamos que sólo iba a hacer una rápida evocación del hombre que conoció en sus mocedades.

Pero, así como puede sorprenderse la constante de esta honda preocupación literaria en don Adrián, así como no puede dejar de mencionarse su calidad de presidente de la Academia Guatemalteca de la Lengua, que lo fue durante muchos años, y en ello parece provenir de la misma cadena de hombres que fueron los José Milla y Vidaurre, Agustín Gómez Carrillo o Ramón A. Salazar, los únicos literatos en Guatemala con quienes admite un parangón formal. También es cierto que su preocupación más honda la causaron los estudios históricos de la Guatemala del ciclo de la conquista. A esta línea pertenecen su extraordinaria biografía de *Pedro de Alvarado, conquistador de México y Guatemala*, Fondo de Cultura Económica, 1952; “La fundación de la ciudad de Guatemala en Almolonga”, “Doña María de Orozco, dama de doña Beatriz de la Cueva”, “Causas de la destrucción de la ciudad de Guatemala en 1541” (y otros que figuran en su preciosista libro de ensayos, encabezados por Doña Leonor de Alvarado, hija del primer gobernador de Guatemala).

De otra parte, una temprana representación suya, en compañía de don Virgilio Rodríguez Beteta, al XXIII Congreso de Americanistas celebrado en Nueva York, en 1928, le puso en contacto con los arqueólogos europeos y americanos de mayor renombre en el presente siglo; y don Adrián consagró largas jornadas y vigiliass a la tarea de traducir *La Civilización Maya* de Morley y su *Guía de las ruinas de Quiriguá*; y lo hizo con tanto acierto y conocimiento de causa, que cuéntase que Morley, una vez, le dijo: “Lo único malo de esta traducción estriba en que supera al original en inglés”. Elogio que, en los labios del insigne mayista, debió significar para don Adrián, más que muchos diplomas y condecoraciones alcanzados en el ejercicio de su vida política y diplomática.

De las traducciones arqueológicas a la traducción de manuscritos indígenas, originalmente en las lenguas quiché y cackchiquel, aparentemente no hay más que un paso, y don Adrián lo salvó cuando hizo su primera visita a la Biblioteca Newberry de Chicago, en el verano de 1941, y se abismó en el estudio “del precioso material lingüístico que forma la colección Edward E. Ayer, en la cual están representadas más de trescientas lenguas y dialectos indígenas de América”.

A partir del hallazgo de lo que puede considerarse como el manuscrito original del Popol Vuh, a puño y letra de fray Francisco Ximénez, don Adrián vivió en la obsesión de transformar su vida en algo más que un simple bosquejo hecho a grandes pinceladas literarias; y esta obsesión, con el correr de los años, se convirtió en programa, que no le dejaría cejar, hasta ver concluido el trabajo mayor de traducción que haya realizado persona alguna en Guatemala, desde la época del propio padre fray Francisco Ximénez. Y con esto quedaría dicho todo, si no fuese preciso enumerar cuantía y calidad, sino también valor intrínseco de las traducciones y de la interpretación que hizo de lugares y puntos oscuros, hasta

rectificar y poner en claro importantes pasajes de la historia de Centro América, en el ciclo de la conquista, que habían sido celosamente guardados en la lengua de los naturales.

El *Popol Vuh*, las antiguas historias del Quiché, edición de Adrián Recinos, es la culminación legítima de su obra literaria, para la cual se había adiestrado como historiador y crítico, como filósofo y lingüista, como señor de la prosa más delicada y limpia.

Vino después su edición del *Memorial de Sololá*, los *Anales de los Cakchiqueles*, y el conjunto de manuscritos indígenas que recogió y vertió al castellano bajo la denominación genérica de *Crónicas indígenas de Guatemala*, edición de la Imprenta Universitaria, 1957. En esta última obra fueron estudiados y sistematizados los datos históricos de las siguientes crónicas: "Historia quiché de don Juan de Torres", "Títulos de la Casa Izquín Nehaib", "Historia de los Xpantzay de Tecpán Guatemala, título original 1524, y testamento", precioso manuscrito localizado por Heinrich Berlin, siendo investigador del Instituto de Antropología de mi país, y que don Adrián Recinos vertió por primera vez al castellano; también había publicado el "Título de los señores de Totonicapán"; y como creo haber dicho al principio, jamás en la historia de Guatemala, investigador alguno había manejado y depurado mayor número de textos escritos por los naturales de este país, ni el mismo abate Brasseur, por cuya figura don Adrián mantenía un culto, como sabía mantenerlo por todos aquellos que le trataron o le ayudaron, de cerca o de lejos, en las dilatadas mansiones de la historia, por cuyos caminos vamos casi todos los que nos encontramos en esta sala tropezando y transhumando, desde que falta su figura de varón generoso y su recto sentido crítico, así como su autoridad nunca puesta en duda, en puntos de historia, por quien esto escribe, y sí añorada muchas veces, desde que los salones de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala quedaron como deshabitados por su ausencia.

En un juicio valorativo de su obra, que yo todavía no me siento en condiciones de emitir, pues esto que he leído no es más que un boceto de la evocación y exaltación que debe hacerse de la persona y de la vida literaria de don Adrián Recinos, no debe faltar el recuento de los artículos que publicó en los *Anales* de la Sociedad de Geografía e Historia, ni la obra inconclusa, ni, en fin, la afirmación rotunda que he tratado de esbozar en esta ocasión: de que la obra de don Adrián Recinos es obra duradera en las letras de Guatemala, porque estaba enraizada en lo más hondo de su espíritu, en lo más hondo del corazón nacional que él sabía auscultar sabiamente; y porque fue el resultado de una vida metódica, pero humana, escrupulosamente documentada, pero hermosamente amena; y, a la par de todo ello, severa, y con afirmaciones y dudas, que no podía eludir su riguroso sentido de la verdad. En las páginas de su traducción del *Popol Vuh* legó a Guatemala y a América, un hermoso canto de amor, una memorable página de poesía y un estudio crítico que resiste el más severo de los análisis.

Ernesto Chinchilla Aguilar.

La Historia Como Hazaña de la Libertad

Discurso del vocal 2º de la Sociedad de Geografía e Historia,
licenciado David Vela

En sesión conmemorativa de la Independencia Nacional, celebrada por la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, el miércoles 18; el licenciado David Vela leyó la siguiente disertación:

La Patria es una de las mayores dimensiones del sentimiento; ámbito de nuestra vida, de la cuna del sepulcro; y sin este particularismo que conforma nuestro espíritu, no podríamos conservar la esperanza de llegar a conocer a la humanidad; sin esa prístina cohesión social, careceríamos de sensibilidad y de voluntad, para concebir y cumplir los deberes de la solidaridad humana.

La emoción de la patria habita nuestro ser, con la renovada fecundidad con que corre la sangre por nuestras venas; y a mí me place expresarla en este septiembre evocador y en esta casa que acendra en toda su pureza y exalta con sabia serenidad los valores cívicos guatemaltecos.

Digo esto, porque la Geografía ha de guiarnos para conocer todos los rincones de nuestra casa y... ¡qué hermosa, qué acogedora, qué pródiga en recursos naturales, qué esplendente de bellos mirajes es Guatemala! Patria de cedros centenarios, airoso pinos, maternales ceibas... de altos cielos, de azules lagos, de verdeantes frondas; coronada por el vuelo majestuoso del quetzal.

Todavía se levanta en la flor del maíz el penacho rebelde de los caciques indígenas; siguen ostentando nuestro orgullo de los mayas las pirámides y templos que inducen a mirar al cielo, las estelas en que los artífices esculpieron el rostro de su cultura, las tradiciones que hablan de una profunda filosofía, de un orden moral, de la suave idiosincrasia que hizo cantar a Landívar: "dulce Guatemala, salve".

Todavía finge el viento entre los ramajes los pasos del heroico colonizador español —la otra raíz de nuestro linaje— que nos trajo la donosa lengua y el hondo humanismo cervantinos, la orientación cristiana y el pensamiento y recursos de la civilización europea. Primero se derramó la sangre en el estruendo de la guerra de conquista, la sangre de don Pelayo y la de Tecún Umán, la que se había cuajado en la austeridad y pasión castellanas, y la que había entrado en la masa del maíz para formar a nuestros primeros hombres y sustentar a las subsiguientes generaciones... después, la sangre se mezcló en las amorosas batallas de la población.

Soy consciente de que esta tribuna presta categoría a mis pobres palabras, porque en esta casa se cultiva la historia, el más elevado y difícil ejercicio de la crítica, por abarcadora, y por su forzada proyección hacia la lejana meta de conocernos e identificar al hombre en cuanto los

guatemaltecos han sentido, pensado y hecho; no importa cuán nobles y levantadas hayan sido sus aspiraciones, cuán bajos e irreparables pudieron ser sus errores.

Me viene a la mente el pensamiento kantiano, sobre que la historia parece la ejecución de un designio de la naturaleza humana en marcha —así sea esa marcha lenta y azarosa— hacia condiciones en que pueda la humanidad desenvolver plenamente sus disposiciones. Kant no ignoraba que en tales disposiciones se entreveran mal y bien, pero confiaba en una especie de instinto superior —de naturaleza diferente al instinto animal— que nos induce vocacionalmente a tramar el cañamazo de “una sociedad civil que administre el derecho, en la que se unan la máxima libertad con el poder de una constitución civil perfectamente justa”. ¡Ah!, es nuestra tela de Penélope; en ella ha bordado el hombre, indistintamente, anhelos puros y bastardas ambiciones; aciertos sabios e intensas equivocaciones; edificantes virtudes y desquiciadores vicios; pero el recuento, a la larga, evidencia el progreso del hombre, en sustancia, sin cegarnos por la decoración adjetiva de la técnica moderna; es mucho el camino andado, desandado también y, algo más, las futuras etapas aparecen jalonadas por principios de sólida contextura y andarán impulso, e iluminadas por faros del pensamiento.

Abundan humanistas para quienes la historia tiene un valor pragmático de espontánea revisión y eficaz docencia; Benedetto Croce anotó que, al menos, toda referencia a lo pasado permite sacar de él las luces que esclarezcan nuestras propias obras y acciones, expresando el problema en otros términos, a saber: “La ciencia y la cultura históricas en toda su detenida elaboración, existen con el propósito de mantener y desarrollar la vida activa y civilizada de la sociedad humana”; para Croce, toda la historia es sutilmente contemporánea, porque los materiales son escogidos, analizados y juzgados por un historiador, cargado de tradición, es verdad, pero cuya subconsciencia obedece también a requerimientos actuales, por cómo se halla sumergido en un espacio-tiempo determinado, y el devenir histórico, al pasar en cierta época por cierto lugar, arranca y arrastra dichos requerimientos prácticos.

Y ya que me introduje, como cazador furtivo, en los cotos de Benedetto Croce, en este ambiente y esta época en que rendimos culto a la patria, en otro aniversario de su independencia, quiero recordar asimismo la profunda e iluminadora sugestión de la historia entendida como una hazaña de la libertad, ampliando y corrigiendo el concepto genético de Hegel y de otros pensadores, y haciéndonos concebir a “la libertad como forjadora eterna de la historia, como sujeto mismo de toda la historia”. La inducción de Croce está penetrada de un intenso optimismo: aún las épocas oscuras de dominación, los interregnos de fuerza opresiva o desatada violencia, conservan latente y poderoso, como médula de la historia, el impulso vocacional hacia la libertad; lo expresa en forma impresionante y peyorativa: “el hombre que esclaviza a otro, despierta en él la conciencia de sí mismo y lo encamina a la libertad”; hasta cree que es indispensable el estímulo —incluso en sus peores o más deprimentes for-

mas— para mantener el ritmo de esos “movimientos de la conciencia moral”, equivalente al instinto superior kantiano, que está forjando la historia como hazaña de la libertad.

De ahí que el historiador haya menester de viva intuición —parecida en el plano metodológico a la intuición estética—, encima de talento natural y agudeza psicológica; al punto que más de un pensador ha identificado al quehacer del historiador con el del artista, atribuyéndole la pureza del arte creativo, cuando con amplia información reconstruye los procesos históricos, a la manera como un pintor concibe una gran composición de conjunto, desentendiéndose de los detalles no esenciales. Este criterio condena a los cronistas mediocres, a los limitados y limitantes compiladores de datos, a los fríos expositores, a los acaparadores de fechas, nombres y citas; pero tampoco hemos de convertir todo ese material en obra poética, ya que el pensamiento histórico ha de cerrar sus puertas a la imaginación. Desde luego, no tomaremos en cuenta la ingenua advertencia de Paul Louis Courier: “todas esas tonterías que llamamos historia —dijo— no pueden valer gran cosa sin los adornos del buen gusto”.

También ha de responder el historiador a los requerimientos de la ética; acaso no haya ejercicio vocacional más sujeto a exigencias morales, y presupone la libertad del historiador: libre de temor, libre de prejuicios, libre de ignorancia. Ha pasado afortunadamente la época en que la historia se escribía por encargo —y aun por paga— o al servicio de una tendencia, de un partido y hasta de una facción. Malaventurados sean quienes en vez de investigar y exponer con irreprochable probidad intelectual un proceso histórico, inventan historias —que no la historia— para satisfacer el orgullo de un grupo o para justificarlo, así sea con aparente sentido patriótico o interés nacional.

¡Por Dios! Estoy hablando de cosas por vosotros bien sabidas, en una casa prestigiada por su decidida vocación y voluntad de trabajo en el campo de la historia, añosa de tesonera labor. Mas ya regreso a los temas que sugiere la gloriosa efemérides de nuestra emancipación política. Quiero subrayar dos conceptos, nada nuevos pero olvidados a menudo, en forma explicable por la exaltación del ánimo y la pasión con que sentimos nuestro proceso histórico; como el filósofo griego, vamos en el río de dicho proceso, y muy pocos logran instruir la generosa fuente de donde mana su caudal, ni las confluencias que lo enriquecen, ni el curso que ha seguido y seguirá. ¿Quién se sale, pues, del río? ¿Quién se ha bañado dos veces en las mismas aguas?

Se repite por ahí —allí son también algunos ensayos historiográficos— que la independencia no nos costó nada a los centroamericanos, porque no se bautizó con torrentes de sangre en batallas espectaculares. El belicismo irredento ha querido ilustrar las principales páginas de la historia con el brillo de los entorchados y la sangre de los soldados desconocidos, desentendiéndose del cotidiano y anónimo heroísmo de la vida. Bueno, también por falta de estudio, y consiguiente ignorancia, echamos a rodar esa falsa moneda que todavía aceptan como legítima algunos ingenuos en el mercado de lugares comunes. No, señores, nuestra indepen-

dencia costó penalidades morales y físicas, inquietudes mortales y esfuerzos heroicos a nuestros próceres, y aún nos cuesta y nos seguirá costando mantener el aliento de la patria soberana y generosa que ellos fundaron con desvelado amor y altas aspiraciones.

También han creído algunos necesario pintar el cuadro de nuestra emancipación política con el prurito del contraste de luz y sombra que caracteriza los lienzos de Rembrandt, y para exaltar el empeño de los próceres y honrar su memoria, trazan con negras tintas la imagen del despotismo español; olvidan que nuestra nación, nuestra cultura, nuestro pueblo, son mestizos y que, aunque hemos copiado instituciones ajenas y adoptamos una forma de gobierno contrapuesta a la monarquía del coloniaje, de España nos vinieron instituciones, hombres e impulsos que prepararon y aceleraron el proceso independentista. ¿Quiénes dieron nacimiento a Centroamérica independiente, si no fueron los criollos y mestizos, ya fincados en la tierra, ya vigorizados por la mezcla de dos sangres novilísimas: la hispana y la indoamericana? Fuentes y Guzmán —el primer historiador de Guatemala— era ya un criollo con hondo sentimiento de la tierra y exigencias de interés regional, sentimiento que se extendió y fue a la vez vínculo cohesivo para formar una clase social; criollismo que, al madurar, aspiró a gobernarse por sí mismo y acabó por asumir el gobierno de las antiguas colonias españolas, que España llamaba oficialmente provincias de ultramar.

La corona española fue fundida con el oro de los fueros regionales, y América tuvo como prístina e intocable institución el municipio, semilla de republicanismo, médula fecunda de autonomía. A fines del siglo XVIII los criollos constituían una fuerte clase social y su constitución coincide con las luces que vinieron de la metrópoli, donde ya el conde Aranda veía en la pugna contra los peninsulares un caso de reiterada insubordinación, precursora de movimientos separatistas; por otra parte, la Universidad de San Carlos, la Sociedad Económica, la Gaceta de Guatemala, a tono con los estímulos del movimiento que se llamó la “ilustración”, contribuyeron a la formación de un alma nacional. Son demasiado conocidas las causas y concausas concurrentes a la proclamación de nuestra independencia, pero también fueron factores apreciables, el mismo carácter español por nosotros heredado, y los elementos culturales de la tradición hispánica.

Esta consideración en nada desluce ni amengua el fervor patriótico, ni la excelsa aspiración, ni el conmovedor sacrificio de los próceres de nuestra emancipación política, fieles intérpretes del sentimiento popular y agudos visionarios del destino de Centroamérica.

Ahora bien, en esta fecha, todos hemos de hacer el voto patriótico de servir a Guatemala, con clara inteligencia, con limpio corazón, con incansable esfuerzo. Esta casa, estoy seguro, continuará sirviendo a la patria con la investigación, el estudio y la divulgación de las nobles tradiciones guatemaltecas, con la difusión y exaltación de nuestros valores culturales y virtudes morales; sin perder de vista que la historia es hazaña de la libertad.

Discurso pronunciado por el Ingeniero Alfredo Obiols Gómez, al ser recibido como socio honorario, en la sesión del 18 de setiembre de 1963

Señor Presidente,
Honorable Junta Directiva,
Señoras y señores:

La Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, institución de sólido prestigio nacional e internacional, cimentada en largos cuarenta años de fructífera labor, me llama hoy a filas y precisamente en la calidad que se reserva a quienes o bien se distinguen por sus conocimientos en las disciplinas que maneja la Sociedad o por los servicios relevantes que a ella se hayan prestado.

No me corresponde analizar esta decisión en la que veo más que un reconocimiento personal el deseo de la Honorable Junta Directiva de estimular a la institución que represento, a la Dirección General de Cartografía, que en una brillante labor de equipo ha logrado dar cima a algunas de las metas, que recogen los estatutos de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala: la publicación de los mapas básicos y la publicación del Diccionario Geográfico y está a punto de iniciar, con programa ya aprobado el Levantamiento del Mapa Catastral de la República, a que se refiere el inciso "A" del artículo 2º de los propios estatutos.

Vuestra decisión Honorable Junta Directiva hermana en mi corazón a tres organismos: la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, cuya brillante trayectoria siempre he admirado, el Instituto Panamericano de Geografía e Historia de carácter continental y cuya vicepresidencia me honra y la Institución Cartográfica Nacional, actualmente con el rango de Dirección General de Cartografía, pero efectivamente un verdadero Instituto Geográfico confiado a mi dirección desde hace cerca de dos lustros. Todos organismos distintos pero con el común denominador de su alto interés en el mejor conocimiento y la más amplia aplicación de las disciplinas básicas de la Geografía e Historia.

Conocimiento y aplicación que nunca como ahora en que se conjugan nuevos conceptos han sido tan deseables y necesarios. No se concibe la planificación socio-económica de un país sin la correcta evaluación de sus recursos humanos y naturales que sólo puede dar la Geografía y sin la experiencia de un pasado que recoge la historia, únicas bases de la futurización.

Al recibir hoy este homenaje permitidme ofrecerlo a mis colaboradores de la Dirección General de Cartografía, a mi querida esposa compañera inseparable de mis afanes y a mis hijos como estímulo a su formación y permitidme también un recuerdo de gratitud a los fundadores de las instituciones ya mencionadas en las personas del licenciado Antonio Batre Jáuregui, del ingeniero Claudio Urrutia y del también ingeniero

maestro Pedro G. Sánchez, para quienes pedimos a Dios el premio a sus desvelos, pues con visión de futuro iniciaron las tareas que hoy empiezan a coronar el éxito.

Finalmente y en legítima aunque deficiente compensación al ofrecer a la Sociedad de Geografía e Historia mi mayor deseo y mejor voluntad de servirla, con la seguridad de que al hacerlo en este caso, también se sirve a Guatemala, cuya independencia celebra hoy su más caracterizada institución.

Guatemala, 18 de setiembre de 1963.

Evocación del ilustre Arqueólogo Alfredo V. Kidder

Discurso pronunciado por el socio activo de la Sociedad de Geografía e Historia, Carlos Samayoa Chinchilla, en la sesión celebrada por esa benemérita Sociedad el 18 de setiembre de 1963, con motivo del CXLII Aniversario de la Independencia de Centro América.

Señoras y señores :

Hace alrededor de cuatro años, gracias al patrocinio concedido por el Instituto de Artes de Detroit, el Museo de Bellas Artes de la ciudad de Kansas y el Museo "Young Memorial" de San Francisco, California, el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala tuvo oportunidad de contribuir con sus materiales en una gran exhibición de Arte Maya, que recorrió varios Estados de la Unión Americana con éxito muy halagador.

Dicha exhibición se inició en la ciudad de Detroit, con acompañamiento de un seminario al cual asistieron como invitados el director del Museo de Arqueología y Etnología, señor Antonio Tejeda Fonseca, y el servidor de ustedes. Al terminar las jornadas asignadas para el seminario, mi compañero de viaje y yo tuvimos oportunidad de visitar varias ciudades de los Estados Unidos de Norteamérica, en las que, justo es decirlo, se nos atendió con discreta y señorial amplitud.

Una noche, a mediados de mayo, concurrimos a una recepción en Boston. Entre los asistentes al acto estaba presente el doctor Alfredo V. Kidder. De prócer estatura, nariz regularmente proporcionada, boca generosa para la sonrisa y el bien decir, y ojos luminosos a pesar de su avanzada edad, el doctor Kidder nos tendió cordialmente la mano y así fue como en aquella noche, para mí memorable, tuve el privilegio de conocer y admirar a uno de los más grandes representantes de las ciencias arqueológicas de la época moderna. En seguida charlamos, charlamos como viejos amigos, pudiendo constatar varias cosas, entre las cuales descollaron el interés, siempre alerta, del doctor Kidder por la Antropología y su gran afecto por Guatemala. Afecto que no fue sólo de palabra, sino también de obra, porque al venir a ella a recorrer su territorio, palmo a palmo, tuvo ocasión de estudiar los rastros y de pulsar el aliento de culturas indígenas que florecieron en edades ya abolidas.

El doctor Kidder fue un notable americanista. Además, fue un varón modesto, sincero, laborioso, siempre dispuesto al estímulo o al buen consejo. Inteligencia positiva, sinceridad en el propósito y amplitud de criterio, fueron los signos que primaron en su amplio zodiaco intelectual. Su humanismo, como el de todos los hombres de su estirpe, estaba constituido por un gran amor a todo lo creado, condición que le dio entereza

para recibir sin asombro, tanto las visitas de la enfermedad y el dolor, como para otorgar, con nunca desmentida generosidad, aprecio al mérito ajeno y conservarse abierto y sensible para ser amigo de sus amigos, pudiendo decirse de él, para honra de la humanidad, que el hombre, en todo momento, estuvo a la altura de su vasta obra.

Nació el doctor Kidder el 29 de octubre de 1895, en Marquette, estado de Michigan; como uno de los nobles frutos del matrimonio de los señores Alfred Kidder y Kate Dalliba. Sus primeros estudios los realizó en Boston, Massachusetts, habiendo obtenido el título de Bachiller en Artes, en la Universidad de Harvard, en 1908; de Licenciado en Artes, en la misma Universidad, en 1912; y de Doctor en Filosofía, también en Harvard, en 1914. Además, fue profesor asociado de Arqueología en el mismo centro universitario durante los años 1910, 12, 13 y 14. Por esa época hizo exploraciones arqueológicas en los estados de Utah y Arizona, con el patrocinio de los museos de Peabody y Cambridge.

En 1915 fue nombrado director de las excavaciones de Pecos, en Nuevo México, en su calidad de miembro integrante de la expedición organizada por la academia Phillips de Andover, Massachusetts, misión que desempeñó hasta 1929 exceptuando los años en que marchó a Europa con el ejército expedicionario que participó en la primera guerra mundial. En esa contienda figuró como primer teniente de infantería, con servicio en el estado mayor de la 91ª división AEF; más tarde fue ascendido al grado de capitán, combatiendo en las batallas de Saint Mihiel, Argonne-Mans e Ypres-Lys, mereciendo en 1918 la medalla de la Legión de Honor de Francia, en el grado de caballero, por el valor y espíritu de sacrificio demostrados durante las operaciones.

En 1929 fue designado director del Departamento de Investigaciones Históricas de la Carnegie, elevado puesto que desempeñó hasta 1950, año en que, por haber cumplido los 65 de su edad y conforme a los estatutos de la institución, obtuvo su retiro. Durante todo ese lapso, casi sin interrupción el doctor Kidder permaneció en Guatemala y en otras regiones mayas, dirigiendo a un grupo de arqueólogos, etnólogos, lingüistas, geógrafos, volcanólogos, paleontólogos, zoólogos, médicos e higienistas norteamericanos, europeos y guatemaltecos. Producto de esos importantes trabajos fue una serie de artículos, monografías y tratados sobre ciencias sociales de estas regiones. Ultimamente se dedicaba a completar la publicación de sus estudios con el auspicio de la Fundación Carnegie. En 1934, la Universidad de Nuevo México le confirió el título de Doctor *Honoris Causae*; en 1946, la Wener Gren Foundation le otorgó la medalla "Viking"; en 1949, la Universidad de Michigan, de Ann Harbor, lo hizo Doctor *Honoris Causae*, y en 1951, le otorgó el mismo título la Universidad Nacional de México; haciendo otro tanto la de Oakland, en California.

Simultáneamente con sus servicios en la Institución Carnegie de Washington, sirvió como investigador asociado en el Museo del Sud-Oeste en Los Angeles, California, y desde el año 1931 como miembro del consejo de dicho museo. Fue vicedirector de la División de Antropología y

Psicología en el Consejo Nacional de Investigaciones de los Estados Unidos, en 1924 y 1925; director de la misma institución en los años 1926 y 1927; y consejero del Museo Peabody de la Universidad de Yale, desde el año 1931.

En el año 1937 fue electo presidente de la Sociedad Norteamericana de Arqueología y miembro de la Facultad del Museo Peabody de la Universidad de Harvard, desde 1939. En 1942 fue electo presidente de la Sociedad Americana de Ciencias de los Estados Unidos; de la Asociación Americana para el Progreso de la Ciencia, y más tarde fue elegido vicepresidente de la American Philosophical Society de Philadelphia. El 11 de mayo de 1955, en justo reconocimiento a los muchos y valiosos servicios prestados a la arqueología mesoamericana, el Gobierno de la República le concedió la Orden del Quetzal en el grado de Comendador.

La lista completa de sus obras resultaría muy extensa para esta breve nota biográfica, pero entre las más importantes se encuentran las siguientes: "Archaeological Exploration in North East, Arizona" (1921); "Introduction to Southwestern Archaeology" (1924); "Pottery of Pecos" (dos volúmenes, 1931-1936); "San Agustín Acasaguastlán" (1935); "Yucatán y Guatemala" (1942); "El Valle del Motagua" (1943); "Excavations at Kaminal-Juyú" (1947); "Artifacts of Uaxactum" (1947), et cétera.

El doctor Kidder fue gran amigo y compañero del arqueólogo Sylvanus G. Morley, autor de una obra clásica: "La Civilización de los Mayas", en la que con gran acierto y después de detenido estudio, expuso muchos temas relacionados con la más avanzada y brillante de las culturas indígenas de América.

La devoción que estos dos ilustres varones tuvieron por nuestra tierra es algo que no debemos olvidar nunca. Morley murió en 1948; hoy, al cabo de varios meses, nos toca deplorar, una vez más, la desaparición física del doctor Alfred V. Kidder, eminente personalidad del mundo científico que dedicó gran parte de su encomiable y bien dirigido esfuerzo al estudio de nuestra prehistoria, y buena cantidad de su amor a la joven república de Guatemala.

En el primer plano de un bello tapiz del siglo XX, sonriendo en esa reunión celebrada durante la primavera de 1959 en la ciudad de Boston, con los brazos tendidos, benévolo e instructivo, animado por una mirada serena y escrutadora que en silencio habla del poder de su inteligencia y la profundidad de sus altos designios. Así lo contemplo en estos instantes con los ojos de la imaginación, en esta tarde en que la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala evoca su figura y se ennoblece con el recuerdo de su ilustre nombre.

En la Hemeroteca Nacional

REVISTAS DONADAS POR LA SOCIEDAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA DE GUATEMALA

Por Rigoberto Bran Azmitia.

En ocasión de conmemorarse el aniversario de la Independencia de Centro América, la Sociedad de Geografía e Historia realizó un acto académico, con la participación de distinguidos intelectuales guatemaltecos y asimismo socios de esa institución, entre otros, el licenciado David Vela y el escritor Carlos Samayoa Chinchilla. Como punto de programa estaba la entrega de un valioso lote de revistas editadas en Guatemala, Centro, Suramérica, México y las Antillas a la Hemeroteca Nacional. El licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, presidente de la Sociedad, dijo en esa ocasión que con “profunda tristeza, la entidad que presidía se deshacía de un pedazo de su vida, ya que esas revistas habían sido recibidas, leídas y clasificadas por los mismos fundadores de la Sociedad; pero que, no obstante, consideraba que el lugar específico para que se guardaran y resguardaran estas revistas era la Hemeroteca Nacional”. Agradecemos a nombre de la Hemeroteca, las amistosas frases del licenciado Chinchilla Aguilar, agregando de nuestra parte, que tan valiosa riqueza bibliográfica, en cuyas páginas están vivas todavía las digitales de aquellos socios fundadores, serían celosamente cuidadas a la vez que se pondrían a disposición de los estudiosos, una vez que se dieran a conocer por la prensa los títulos de esta donación.

La Hemeroteca cuenta con su propia colección de revistas, esencialmente nacionales. Estas revistas, datan, algunas, de hace un siglo. Muchas de estas publicaciones están debidamente empastadas y otras en sus respectivas cajas, con cuyo sistema se facilita su consulta. Las hay de literatura, variedades, caricaturas, economía, historia, geografía; en fin, que en las mismas, el estudioso, el simple lector y el investigador pueden encontrar valiosísimos datos. A través de la revista, al igual que sucede con el periódico, el investigador puede seguir el proceso histórico, social, cultural, económico y político del país. Y casos ha habido en que gracias a estas revistas y periódicos se ha logrado reconstruir la vida y obra de un escritor o de un hombre público. El último ejemplo está con la edición mimeografiada que realizó el bachiller Jorge Luis Villacorta sobre el poeta Manuel Diéguez Olaverri: biografía y poemas. Gracias a estas amarillentas páginas, localizó muchos poemas que muy poco se conocían de este lírico guatemalteco. También la revista nos fue un excelente auxiliar para recoger gran parte de la obra de la poetisa Lola Montenegro, cuya antología ya está en prensa en la Tipografía Nacional. Quiere decir, pues, que material suficiente para investigar y traducirlo en libros no falta: lo que hace falta son investigadores... Por eso nos

satisface que el Estado se esté preocupando de estas instituciones que son una fuente de verdadera riqueza cultural para la juventud de hoy y de mañana, al par que nos llena de profunda satisfacción haber recibido, para la Hemeroteca, esta valiosa donación de revistas de la Sociedad de Geografía e Historia.

Disertación preliminar del acto de la Sociedad de Geografía e Historia del 5 de noviembre de 1811, pronunciada por el Lic. Luis Antonio Díaz Vasconcelos, el 6 de noviembre de 1963, en conmemoración al movimiento salvadoreño

Señoras y señores,
muy buenas tardes:

En más de una oportunidad se ha sentado a nuestra Sociedad de Geografía e Historia, en el banquillo de los acusados, con la imputación de la responsabilidad de que no ha escrito la historia de Guatemala. Pero, los gratuitos fiscales que obran empeñados en inculpar la falta de una historia sistemática y completa, no se fijan que ellos también podrían ser los autores de ese manuscrito que se reclama y que, en verdad, es necesario que se escriba o redacte. Hay más. Debemos estimar que los miembros de nuestra Sociedad somos escribanos aficionados. No profesionales. Somos ensayistas, si se quiere. No escritores de tiempo completo. Si de ex profeso, en calidad de burócratas o adicionados a un organismo, a un régimen, a una empresa o a cualquier otra entidad que tuviera una responsabilidad directa y completa, tuviéramos el encargo de redactar nuestros anales y no lo hubiéramos hecho, sería valedera aquella gratuita imputación. ¡Estamos pues, exentos de toda culpa!

Pero, sin rehuir la responsabilidad, si analizamos la trayectoria de nuestra entidad, con altos y bajos, en cuanto a la producción aislada y diseminada, la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala no ha descansado nunca en escribir historia patria. Lo que sí es cierto, es que nunca se ha iniciado una redacción sistemática de nuestro trajinar en el tiempo y el espacio. ¡Sí! Y es que una agrupación como la nuestra no puede, por lo múltiple y heterogéneo de sus componentes, redactar en equipo un libro semejante. De todos modos ¿cuál es el objeto de la presente reunión, sino revelar historia?

Los componentes de nuestra Sociedad, con esa mala costumbre de aficionados, como es la de hurgar en el pasado para escribir a los públicos presentes, con el deseo de que mejores y más competentes aficionados o profesionales puedan mañana rectificar juicios, hemos dado —mejor dicho han ido dando— producciones de lapsos, sucesos, retratos o acontecimientos, que en cada ánimo han ido despertando el fenómeno o el personaje por su propio interés o simpatía. Y así, en forma lenta, pero desinteresada, sin inclinación, sin sectarismo o sin fanatismo de ninguna especie, la Sociedad de Geografía e Historia ha ido redactando, en grandes o cortos trazos, lo que por otro lado se le pide y se le exige que se haga de una vez.

Este pequeño preámbulo sirve de introducción a la charla sobre el suceso que es conmemorado el día de hoy.

Nuestra Sociedad ha inquirido siempre, en los anales patrios, las fechas más apropiadas, con mayor significación, para recibir en su seno a las personas que han gestionado su ingreso. Adecuadamente se ha marchado con el tiempo, buscándose siempre las de los hitos nacionales, para darles la bienvenida a quienes buscan nuestra casa y nuestro emblema. Hoy que se recibirá como socio a la distinguida licenciada Ida Blemmé de Santos, se conmemora también el suceso conocido como “El primer grito de Independencia”. Yo no llamaría a aquel suceso grito, sino que tal vez podría calificarse, más atinadamente, dentro de la exigencia procesal, como el primer pujo de la vuelta a la nacionalidad de nuestro pueblo. ¡Sí! Y es que no puede llamarse o considerarse de otro modo aquel fervoroso intento de obtener la soberanía y la independencia, aunque ésta únicamente fuera reclamada o exigida en el sentido económico. Por algo se principia cuando aún no hay conciencia plena de lo que puede lograrse. Y los pueblos, cabalmente, no obtienen su ilustración cívica del primer momento, ni adquieren la conciencia de soberanos en forma instantánea. Los procesos idependizadores son paulatinos. ¿Acaso no se trata de aprender? Muchas veces aquellos procesos patrióticos se inician en forma indirecta, para terminar con la culminación de una plena libertad y una verdadera soberanía. La historia gran maestra, en este caso, es el mejor testimonio de lo que hoy digo. Son procesos sociobiológicos que tienen un natural y lógico suceder, tal como lo tiene el proceso biológico del ser humano.

En este memorable mes de noviembre, en alguna parte de nuestra vieja Capitanía General, en el siglo pasado, para ser más concretos, en 1811, se registra una serie de sucesos de tipo patriótico insurreccional, que formando cadena son, sin duda alguna, la iniciación de nuestra independencia política.

En esta diminuta égloga rememoradora, no hablaré de los hombres que jugaron papel en aquellos sucesos que se mencionarán, puesto que para el caso los hombres son circunstanciales, sus actuaciones relativas y únicamente los hechos y los resultados son los fundamentales. Como no tratamos hoy de enaltecer, tampoco de reconocer méritos o bondades de los actores, que en algunos bien reconocidos están, sino que únicamente se busca el recordar fechas, no mencionaré en estas líneas a ninguno de los que por casualidad o por interés, pusieron su empeño, su cariño, su tesón y hasta ofrendaron su vida por los ideales que se acariciaban en aquella época. A quienes toque ensalzar o enaltecer a aquellos hombres, corresponderá decir lo bueno, lo dudoso, lo acertado o lo errado de cada uno de los participantes en los sucesos. ¡Temo equivocarme! ¡Es un crimen juzgar sin fundamento! Dejo para otros ecuanímes y más capaces, enjuiciar al elemento humano participante. Me apropio únicamente de los fenómenos. ¡Que otros mencionen a los actores!

Todavía a principios del siglo diecinueve, se vivía, en nuestra vieja colonia española, en una aparente y convencional armonía, entre dominadores peninsulares y dominados criollos. Era una convivencia interesada de europeos y americanos, dentro de estos últimos figurando: criollos, mestizos, indios y mulatos. ¡Sí! ¡Todos, aunque de distinto color, ame-

ricanos! La vida se deslizaba en apariencia sin mayor contratiempo, aunque ya los aires del exterior, ungidos de libertad y democracia, no dejaban de soplar a aquella tranquila y patriarcal convivencia. La hora de la emancipación había ya sonado en otras latitudes. Las ondas, que habían cabalgado desde fuera, no podían aprisionarse, destruirse o confundirse. La suerte de todos los pueblos reside en sus propias determinaciones y los nuestros las estaban tomando.

Todo al parecer era mansedumbre, pero en el fondo, como en toda sociedad organizada jurídicamente, no dejaba de existir inconformidad de algunos sectores que, ya por lo político, ya por lo económico, no podían continuar con la situación existente.

Yo soy de los que opinan, pudiera estar equivocado, aunque al parecer dicha opinión es la que siento más lógica, que todo movimiento revolucionario tiene sus raíces y se nutre en la inconformidad de la situación económica, así sea cualquiera de las apariencias que pueda mostrar como etiqueta externa. Lo aparente puede ser vario y confundir en su presentación, teniendo tintes a veces de patriótico a veces de ambicioso. Pero, si con análisis sereno, paciente y desinteresado se ausculta cada fenómeno que haya tenido realidad en el mundo de la rebeldía cívica, tendremos que encontrar el germen en lo pedestre y material de la economía regional o nacional. Y es que el hombre, aunque sea un ser político es, antes que todo, un *homus economicus*. Por lo tanto, dentro de una gradación de valores vitales, para poder subsistir con franca y verdadera independencia, se necesita de la libertad económica antes que de cualquier otra. Nuestras comunidades americanas, dependientes de las respectivas metrópolis europeas, en los siglos dieciocho y principios del diecinueve, habían llegado al nivel cívico donde la comunidad, por medio de los hombres pensantes de la misma, se percatan de que son únicamente objeto de explotación de parte de los gobernantes que las dirigen desde lejos. Con ese conocimiento nace la inconformidad, que como fermento social produce sus reacciones, disfrazándolas a veces, sin ocultarlas en nada en otras, para destruir la vinculación que se supone ser de tipo extorsionista.

Al haber conciencia de que los gobiernos centrales únicamente se sirven de sus colonias para beneficio propio, los pueblos de ultramar se enrolan en la subversión, ya que no les quedaba más remedio que esa forma de protesta, por carecer de tribuna a donde demandar sus derechos y de los medios legales para hacer valer sus reclamaciones dentro del concierto de intereses de metrópoli y colonia. Pero concretándonos a nuestro ambiente americano, se me puede interrogar: ¿Y las Cortes de Cádiz? Pero ellas, a mi juicio, no fueron una efectiva representación democrática. Además, su existencia fue pasajera como sabemos. Y es así como vemos, en todo el espinazo de nuestra joven América, desde el norte, saltando para el sur, para después regresar a nuestro centro, que grupos de criollos levantando ya un estandarte, ya una bandera, ya un pendón, lanzando ya una proclama, redactando un panfleto, fueron buscando la independencia que los llevaría a constituirse en naciones libres, soberanas e independientes.

Los dominios coloniales de lo que en aquel momento cronológico se conocía con el nombre de Capitanía General de Gohatemala, no podían quedarse al margen del movimiento libertario que batía los aires de nuestra colonial América. Así vemos que, en el año 1808, principian a realizarse sucesos que, en mucho o en poco, en forma ascendente, constituyen el escalón de los acontecimientos que más tarde conducen a la efectiva declaración de independencia. En Guatemala tenemos un movimiento lírico. No puede llamarse, por la forma en que acaece, más que con ese calificativo. Conocido con el nombre de “Asonada de los artesanos” lo registra la historia. En Chinandega, a principios de 1811, en el mes de abril, vemos también que hay otras voces de patriotas que se hacen oír. Lo mismo sucede más tarde en Izalco, en julio del propio año, donde, aunque insordinados, también se dejan oír gritos de independencia. Pero, aquellos tres movimientos que pueden titularse de precursores, no tienen el tamaño, el fundamento, las proyecciones, ni las pretensiones que pueden encontrarse en la sublevación de San Salvador, del 5 y 6 de noviembre de ese mismo año 1811. Año por cierto favorecido por tan abundantes intentonas emancipadoras.

Todo movimiento tendiente a independizar a nuestra Capitanía era lógico que geográficamente tuviera alta significación, pues bien sabemos que ella estaba integrada por los gobiernos de Comayagua, Nicaragua, Costa Rica y Soconusco; tenía también a las Alcaldías Mayores de San Salvador, Tegucigalpa, Sonsonate, ciudad real de Chiapas, Verapaces, Nicoya, Suchitepéquez, San Andrés de Zaragoza, Amatique; en menor escala también estaban integrando aquella unidad colonial los corregimientos: Quezaltenango, Totonicapán, Atitlán, Sololá, Escuintla, Guazacapán, Chiquimula, Acasaguastlán, El Realejo, Matagalpa, Chontales, Monimbó, Tencoa, Quezalhuaque, Chiripó, Quipó, Pacá, Ujarraz y el propio Valle de Guatemala, dividido en dos Alcaldías Mayores, la de Santa Ana-Chimaltenango y la de Amatitlán-Sacatepéquez. Sólo esa extensa agrupación de comunidades, más o menos grandes, más o menos insignificantes, demuestran la importancia que implicaban para España, no sólo políticamente, sino, quizá con mayor importancia, económicamente, cualquier movimiento independizador que hubiese en cualquiera de aquellos lugares.

Es por eso que, las iniciales intentonas: la de los Artesanos en 1808, en Guatemala; la de Chinandega, en abril de 1811 y la de Izalco, en julio, de ese mismo año, entrañando muestras de inconformidad y desasosiego, debieron haber sido un alerta para los funcionarios que tenían a su cargo las colonias americanas. Aunque es cierto que la agitada vida política de la Metrópoli, lógicamente impedía en sumo grado poder ver en aquellos conatos, lo que más tarde tendría que venir. Aquellos gobernantes olvidaron, desafortunadamente para ellos, aquel pensamiento de Francisco Baçon: “El medio más seguro de prevenir las revoluciones cuando los tiempos parecen preñados de ellas, es suprimir los motivos que los provocan”. Pensamiento que todo gobernante no debería olvidar.

De todas maneras era evidente que de cualquier movimiento político que se sucediera, en cualquier lugar de lo que comprendía la Capitanía, si no había reflejo en la propia Guatemala, rebotando también en el resto de la Colonia, el resultado tendría que ser desfavorable a las aspiraciones de los patriotas. La Fontaine dijo: "Cualquier poder, si no se basa en la unión, es débil". Y los tres conatos anteriores lo estaban demostrando palpablemente. Pero, contener las aspiraciones de las distintas clases sociales ya era tarde. Y a la larga, por una u otra causa, la Independencia tenía que ser una realidad como lo fue.

Los anteriores movimientos insurreccionales esporádicos y débiles, no habían pasado más allá de los gritos y las protestas, sin mayor contenido filosófico o jurídico. Sería el de San Salvador el que tendría el mérito de ser, en el orden cronológico, el primer levantamiento popular, de donde saldría ya una fórmula de integración de un gobierno independiente, como lo fue la Junta que se nombró en la oportunidad debida y lo hubiese sido todavía de mayor altura, en lo conceptual, el cuerpo colegiado que se pretendía formar.

Un historiador cuscatleco, al narrar estos hechos, sostiene que los promotores del movimiento noviembrino salvadoreño, del año once, no pensaban en la emancipación. Estima él que sólo querían, de inmediato, un alivio a sus males, lo cual podía consistir en suprimir los más odiosos impuestos o desbaratar los monopolios del Estado, es decir, los ramos estancados. Quizá tenga razón este cuscatleco historiador. Para mayor probanza de este acierto recordemos que dentro de la literatura de que estaba cargada la proclama de los nombrados como autoridades y dirigida a los demás rincones de la Colonia se fundamentaba cabalmente en los supuestos daños que no eran más que los gravosos impuestos y los desmedidos controles fiscales. De todos modos, los sucesos constituyen un hecho sobresaliente en el devenir histórico patrio.

Los promotores del movimiento habían realizado, en diversos grupos, reuniones preliminares en tertulias de significados patriotas o en las propias sacristías bajo el control de algunos religiosos interesados en el movimiento. Fueron pocos, pero esos pocos efectivos.

No obstante la indiferencia de parte de las autoridades civiles metropolitanas, las religiosas locales más perspicaces no habían perdido de vista las aspiraciones de gran parte del pueblo. Es así como vemos que el arzobispo guatemalteco había gestionado, ante el Santo Tribunal de la Inquisición de Nueva España, para que éste hiciera saber: "A los fieles de la Diócesis de San Salvador, que no pudiendo los franceses subyugarlos a fuerza de armas, no omitían medios para conseguirlo, ya intentando con dádivas o promesas seducirlos, ya procurando introducir partidos, discordias entre ellos mismos; ya valiéndose de pasquines y papeles subversivos del buen orden, ya jactándose de fieles y adictos vasallos de su amado soberano el señor Fernando VII" ¡La demagogia no es de nuestro tiempo! Y, como arma propia de esa autoridad, mandaban, bajo pena de excomunión mayor, *ipso facto incurrenda*, que "cualquiera que tuviera pasquines y papeles de cualquier clase, que invitaran, inducieran o influyeran en la separación del citado Monarca o de la So-

beranía que representan las Cortes, las presentaran al Vicario de la Provincia". Aunque a estas alturas nos parezca ahora infantil todo aquello, recordemos que todo sucedió en el siglo XIX. Queda, por lo menos, la satisfacción de pensar que la medida era una simple conminación para que se entregaran los denominados pasquines. ¿Qué tal si todo hubiera sucedido en nuestro tiempo? Es sabido que no faltaron ciudadanos que temerosos a la excomunión *ipso facto incurrenda*, hicieron entrega de las hojas sueltas que ya corrían de mano en mano.

La palabra de algunos sacerdotes criollos fue un factor de sumo valor para enardecer los ánimos allá en San Salvador. Fue así como, de aquellas secretas reuniones y de los sermones patrióticos de aquellos clérigos, que muy de mañana, el día 4 de noviembre, alguien, como consigna para la reunión pública, hizo tocar la campana del Cabildo. Al tañido de la sonora, por eso de las diez de la mañana, más de ochocientas personas, hombres y mujeres, en forma pacífica se encontraron reunidas frente a la casa del intendente. Cuentan las crónicas de aquel tiempo, que lo único que irrogaron estos patriotas, fue la ruptura de un farol además de daños en una puerta de un trascorral. ¡Pensemos que eran más de ochocientas gentes con ánimos enardecidos! En esta tempranera reunión ya se dejó oír una voz, que marcaba el sendero por donde los rebeldes se orientarían más tarde, para presentar sus exigencias. Alguien bien conocido, como líder de los reunidos, al proponer, entre otras cosas, que se regalasen los tabacos estancados y no se pagasen los tributos, acuña en ese momento histórico la frase, que se convertiría en una especie de bandera, usada más tarde como grito de combate subversivo y demoledor, que decía: "No paguen impuestos... ¡Pues ya no hay Rey...!" Desde ese momento la rebelión tenía ya un marbete que identificaba las aspiraciones y orientaba las futuras exigencias.

Las reclamaciones populares, aunque algunos trataban oficiosamente de cambiarlas, más que todo se ceñían a exigir la libertad de algunos religiosos que ya estaban detenidos bajo la acusación de infidencia, como se le denominaba en ese entonces a la subversión patriótica. Todo el día permaneció el pueblo frente a la Casa de la Intendencia, a cuyo jefe se hacía llegar las peticiones que se formulaban a medida que los oradores hacían uso de la palabra. Por la noche, aquella muchedumbre se retiró, pero regresó el siguiente día cinco de noviembre, al llamado matutino de las campanas nuevamente repicadas. La explosión popular tiene efecto en ese momento y del estado pacífico en que se había mantenido la muchedumbre un día antes, se desborda hoy y se establece la anarquía, amenazante con destruir todo lo que se había logrado horas antes. La voz de un tribuno cuscatleco impone al orden. Por aclamación se elige el primer alcalde, por el voto directo del propio pueblo, que a voz en cuello, por unanimidad, lo identifica en aquel momento. ¡Qué bellos instantes se marcan en el historial cívico de la pretendida institucionalidad! ¡Es la primera manifestación de la naciente soberanía popular cuscatleca!

De aquel insignificante acto de elección directa nace el movimiento organizado. Es así como el pueblo, ya en orden, pero enardecido, pide a su nueva autoridad electa por el mismo, que se introduzcan reformas a los sistemas gubernativos, que queden abolidos los estancos y los monopolios y que se aligeren los impuestos. Como vemos, es muy poco lo que exigen aquellos insurrectos patriotas. No saben la significación de su soberanía lograda en esos momentos y se quedan en la periferia del cosmos de exigencias que podían haber presentado.

Ya en esos instantes el Intendente, así como los principales funcionarios españoles, habían sido destituidos de sus cargos, medida que tomaron los cabecillas del motín para sosegar las impetuosas exigencias del populacho. Para encauzar el movimiento iniciado el día cinco, el siguiente, con tendencia democrática, se hace una convocatoria general a los alcaldes de barrio, a los principales de la ciudad y a los padres de familia más significados, con el objeto de celebrar una Junta general, medida que los amotinados denominaron plebiscito. En ella se conocieron y votaron las peticiones populares.

Habiendo renunciado el alcalde electo el día anterior, se votó nuevamente, de viva voz, para un sustituto. Ahora, precautoriamente, también se designó, por igual procedimiento, un alcalde segundo. A la vez, para respaldo de la autoridad civil, que acababa de designarse en los dos ediles, se nombraron jefes de ocho cuarteles o regimientos. Asimismo, para el control y ejecución de lo que se dispusiera por aquella improvisada Asamblea, se eligió un secretario general, que fungiría a la vez como enlace entre la convención, que era quien había asumido la potestad y la soberanía, y una Junta de prebendados elegida dentro de los sacerdotes del propio San Salvador y pueblos circunvecinos. A su vez, todo este grupo de nuevos funcionarios, salidos improvisadamente de la espontánea voluntad de los congregados, para poder caminar de acuerdo, delegaron la autoridad recibida en una sola persona, con la calidad de intendente, a quien atribuyéndosele las funciones de un pseudo jefe de Estado se le encargó la cosa pública. Para la Jefatura de las Armas se designó al capitán más antiguo a quien se le asignó un ayudante. Todo este cúmulo de concepciones político-orgánicas eran espontáneas. Si hubo alguna mente forjadora oculta, así ha pasado a la historia. Cada quien opinaba y sugería. Era el pueblo quien, en forma espontánea e inmediata, resolvía.

La junta revolucionaria suspendió sus discusiones, pero no sin antes haber hecho convocatoria por escrito a los restantes cabildos de la provincia. Encabezaba aquel levantisco documento con las frases: "La serie de acontecimientos que con una rapidez increíble ha puesto en movimiento y alarmado así a todos los pueblos de América, interesaron demasiado a esta provincia, para mirar con indiferencia, males y desgracias que algún día debíamos experimentar, esas consideraciones han obligado al vecindario de esta capital a deponer el día de hoy al señor Intendente Corregidor y otros empleados europeos, según consta en la relación histórica que acompaño a Uds.". Terminaba aquel histórico do-

cumento rogando que los vecindarios respectivos enviaran representantes, con poderes amplios, “para tomar las medidas de precaución, unidad y cuantos objetos parecieran convenientes”.

Como es fácil apreciarlo, los insurgentes salvadoreños del mes de noviembre, hasta en ese momento no habían hecho más que cambiar de autoridades, deponiendo a los europeos y sustituyéndoles por personas criollas y a la vez convocando a una especie de Asamblea que preparaban para un futuro cercano. Todo eso no era más que una iniciación. No hubo hasta ese entonces ninguna ambición emancipadora de tipo personal, sino que todo se encaminaba a la estructuración de un organismo que sería popularmente electo, para que éste funcionara democráticamente y tomara decisiones en el futuro. Cívicamente aquello era elevado. Políticamente, conociéndose el ambiente de servilismo que privaba, era un error, como así quedó demostrado más tarde.

La proclama de los salvadoreños causa distintas reacciones en los diversos lugares a donde es llegada. Zacatecoluca tinterillescamente argumenta defectos de técnica en el documento que reciben. Pero, promete consultar con el Cabildo Vicentino. Aunque por otro lado dirigen presuroso oficio a las autoridades de Guatemala. Y no satisfechos con la delatora comunicación, con una política del apaciguamiento que vendría, oteada por ellos desde esos momentos, por aquello de las dudas, suspenden el cobro de impuestos a seis pueblos de indígenas.

No sucedió lo mismo con Usulután. Allá vecinos de los barrios La Pulga y Cerro Colorado se amotinaron y despojaron de la autoridad al jefe del destacamento militar. Al grito de “mueran los chapetones”, pusieron en libertad a todos los presos sin distinción. No se quedaron satisfechos con aquellos actos, sino que también saquearon algunos comercios de españoles. Por último, después de destituir a todas las autoridades, nombraron a la suya, cargo que aceptó el designado, con la expresa condición de que, “los tumultuarios obedeciesen en lo que él mandare”. ¿Para qué? ¡Sólo para traicionarlos más tarde!

También Santa Ana respondió al llamado de la Junta salvadoreña. Conocedores de lo que pasaba en la cabecera, el domingo 17 de noviembre numeroso grupo de vecinos se reunió frente al Cabildo con el propósito de pedir, en nombre del Rey —fijarse bien, que lo hacían invocando al Soberano—, la rebaja de los impuestos de alcabala. A medida que la cosa progresó, también exigieron la salida de los españoles de aquel lugar.

En la vecina población de Metapán, aunque más tarde, esto era lógico por la imperiosa razón de la distancia, el 24 del agitado mes, una muchedumbre trató de deponer a la autoridad municipal. Esta al verse amenazada abandonó el puesto. Así, en su lugar se eligió sustituto por los revoltosos. Aquí, además del alboroto de la muchedumbre, ésta se sació con la propiedad fiscal. Como en otros lugares, también fueron puestos en libertad todos los presos del momento. En esta población, como en las otras, las personas en quienes confiaron los patriotas y a quienes se les había encomendado la jefatura, traicionaron más

tarde al pueblo. Es de gran importancia señalar que en este lugar, como en Santa Ana, la mujer participó en forma activa, directa y enérgica en todos los sucesos.

El resto de los cabildos a quienes se habían dirigido los revolucionarios actuaron en forma diversa. Unos dejaron pasar los sucesos sin mediar en ninguna forma. Otros, habiendo apresado a los correos que llevaron la proclama, se apresuraron a comunicar las desagradables nuevas a la autoridad central en Guatemala. ¡Así se escribe siempre la historia!

La Capitanía General de Guatemala, con la seguridad que la opinión general del resto del país sería adversa a los levantiscos de San Salvador, no creyó necesario el envío de fuerzas para develar el movimiento. Y como hasta el momento lo exigido por los diversos lugares que habían tomado bandera al lado de los revolucionarios únicamente se concretaba a petición en favor de una rebaja o abolición de impuestos, la autoridad central creyó más apropiado pacificar por medios persuasivos, antes que acometer con la fuerza de las armas. Y así fue como, en los finales de noviembre, los dos delegados de la autoridad central se hicieron presentes en las vecindades de San Salvador. Primero en Santa Ana, donde los insurrectos ya habían sido traicionados. Al conocer la situación que prevalecía en la capital de la Intendencia, se acercaron más, llegando hasta la cercana población de Nejapa. En esos momentos ya la revuelta estaba condenada al fracaso. Como siempre, en estos casos, ante la realidad de la derrota, los insurrectos entraron en disparidad de opiniones y tuvieron que terminar su iniciada epopeya en la forma más pacífica y como nunca pudieron imaginarse.

Si es de creerse lo narrado por historiadores de aquel tiempo, el pueblo reaccionó en favor de la pacificación, en vista de que los delegados del Capitán General ofrecieron solemnemente realizar mejoras en el sistema tributario, cosa que, como era de suponerse, no se realizó.

Y así, con aquel sencillo epílogo, todo se terminó para satisfacción de las autoridades centrales y consumación de la historia, pasando, desde luego, muchos de los patriotas, incluso mujeres, a ocupar celdas en las cárceles de Guatemala y en otras de diversos lugares de los dominios castellanos de América.

Al analizar, con la frialdad que provoca la lejanía en el tiempo, los sucesos del mes de noviembre de San Salvador y de otros inquietos lugares de aquella provincia, no caben más que las siguientes conclusiones:

1º—El movimiento no fue de tipo político ambicioso y personalista. Fue más bien una reacción de tipo de inconformidad, por las gabelas y por la situación económica a que las autoridades centrales sujetaban a los pueblos de la Colonia. Eso lo prueba la forma en que actuaron los líderes, las medidas que ellos tomaron de inmediato, la acometida de la plebe sobre determinados bienes pertenecientes a individuos de una clase acomodada y en los de propiedad fiscal y, por último, en las propias promesas incumplidas que se hicieron por los pacificadores destacados desde Guatemala.

2º—No hubo un plan político general a seguir en todo el movimiento. Y si bien es cierto que más de una vez se oyeron gritos de descontento, semejantes en varios lugares y momentos, eso sólo es una coincidencia, que se originaba obviamente de la situación general que privaba en todas las comunidades coloniales.

3º—Los líderes más destacados nunca perdieron el objetivo casual que se invocó en todo momento, como era el problema de lo económico y lo fiscal, el cual trataron de insuflar en los que participaban en los motines aunque fueran de clases más humildes y desposeídas.

4º—Hubo un desconocimiento absoluto de lo que podía haberse exigido como pueblo que había logrado ya su soberanía. Así también, debe reconocerse que se perdió la oportunidad como era la de que habiéndose depuesto a las autoridades del dominador, como liberto, bien podía haber negociado su libertad en cualquier otra forma.

5º—No había calado en el pueblo la idea de una libertad efectiva y una independencia absoluta de otra soberanía. No puede deducirse otra cosa de la manifestación de los revolucionarios santanecos, cuando al hacer sus demandas lo hacen invocando “el nombre del Rey”. ¿Qué contrasentidos, verdad?

6º—Se demostró con la indiferencia de muchos cabildos, los más, y con el apresuramiento servil de la denuncia de otros, que la falta de patriotismo era más abundante de lo que podía esperarse.

7º—Quedó demostrado que muchos criollos aún jugaban juntamente con los intereses de los peninsulares, estimando más importantes aquellos por el provecho de medro que obtenían, que una independencia deseada, pues de lo contrario la traición de que fueron objeto los revolucionarios, de parte de algunas figuras en que se tuvo confianza y se les asignó mando, no hubiese sido muy abundante. ¡Y, si no hubo interés económico, es peor! Se demostró mucha cobardía al actuarse en la forma en que se actuó.

8º—No hubo tiempo suficiente para formarse la Asamblea a que aspiraban los improvisados directores del movimiento, lo que impidió que algunas cabezas pudieran dar sus luces para sostener o mejorar lo que se había ya logrado.

9º—El tiempo supo ser jugado con la inteligencia por el Capitán General, quien con un verdadero sentido político, examinando las peticiones de los alzados, que eran más de tipo fiscal y económico que políticas, tomó el camino del apaciguamiento, en vez de la represión armada, la que quién sabe qué ola de odio o furia hubiese levantado.

10.—No hubo coordinación de parte de los directivos iniciales, para aprovechar los movimientos parciales que se fueron sucediendo en las diversas poblaciones a medida que fueron llegando las noticias y, así como habían brotado espontáneamente, abandonados a la propia suerte de cada uno, se extinguieron con la misma rapidez.

11.—Para satisfacción de “femina” americana la mujer salvadoreña ya participó en aquellos movimientos y fue hasta víctima, al ser encarceladas algunas.

12.—El movimiento central y los de las diversas poblaciones se realizaron a viva voz y cuando más únicamente con piedras y garrotes. El sonido de un disparo fue cosa esporádica. Si los hubo fueron hechos por las fuerzas gobiernistas, como puede deducirse de los pocos lesionados que resultaron de los motines que tuvieron efecto en Metapán.

De todas maneras este movimiento salvadoreño, de noviembre de 1811, que hoy conmemoramos, fue el que cronológicamente presentó mayor importancia, no sólo por el tiempo que logró mantenerse en vigor, sino que también por el ámbito territorial que abarcó, pero desgraciadamente, por no haber tenido verdaderos líderes con miraje para el futuro, se malogró retardando el momento de la emancipación.

Gloria para los que sufrieron en aquellas pequeñas refriegas, admiración para quienes fueron víctimas en las prisiones por haber puesto en vigor sus aspiraciones patrióticas y ejemplo para las futuras juventudes que pueden ver en aquellas frustradas aspiraciones, algo que debe conservarse como un tesoro cívico, cual es el de saber reclamar los derechos cuando éstos son conculcados o negados. Y hoy, que hace ciento cuarenta y tres años, que alguien dijo: “No paguen impuestos... Pues ya no hay Rey”, doy a ustedes las gracias por haberme ayudado a elevar el pensamiento hacia aquella fecha y a recordar aquellos lejanos sucesos pero no por eso perecederos.

Muchas gracias,

LUIS ANTONIO DIAZ VASCONCELOS.

Aspectos Hispánicos e Indígenas de la Cultura Cakchiquel

Discurso de ingreso como socia activa a la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, el 6 de noviembre de 1963, por la licenciada Ida Bremme de Santos.

El propósito de este trabajo es determinar los actuales elementos indígenas e hispánicos que integran la cultura material y espiritual del grupo cakchiquel y su vinculación con rasgos antiguos e hispanocoloniales.

Según Foster (1960, p. 155) “a causa del gran número de culturas indígenas, la diferente reacción de cada grupo resulta especialmente importante”. Se está refiriendo con estas palabras a la forma y grado de



La licenciada Ida Bremme de Santos en el momento en que leía su discurso de ingreso sobre “Aspectos Hispánicos e Indígenas de la Cultura Cakchiquel”. En la Mesa directiva aparecen de izquierda a derecha: profesor Luis Luján Muñoz, vocal 3º; licenciado Luis Antonio Díaz Vasconcelos, segundo secretario; profesor Francis Gall, vicepresidente; licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, presidente, y señora Lilly de Jongh Osborne, vocal 1º.

los cambios de cultura, nacidos del contacto entre dos grupos humanos separados previamente. El estudio de la naturaleza de las culturas antes del encuentro, las circunstancias del mismo y los resultados del proceso de vacilación, son los pasos propuestos por Foster para la investigación de grupos transculturados.

Basándonos en este criterio, se creyó oportuno acopiar a los datos obtenidos personalmente los de otras fuentes que pudieran abarcar en conjunto la mayor cantidad posible de localidades y reflejar así, con claridad, las interacciones de la cultura nativa e hispánica.

Al hacer las conclusiones, los elementos se han colocado en tres categorías, las cuales indican los orígenes español, indígena o dudoso.

En esta última clasificación se han colocado los aspectos de los cuales aún no se tienen datos concretos y definitivos que aclaren su origen. Ha habido dificultad para ubicar en cada categoría a muchos elementos citados e incide en ello el hecho de que no está aún exhaustivamente estudiado el folklore español. La inmensa riqueza de sus diversas regiones, que ha sido transmitida, con diversa intensidad, a América, está aún por ser estudiada con profundidad. Mucho ganaríamos conociendo esos antecedentes y poder así afirmar indubitavelmente sobre el grado de transculturación o pureza que existe en los elementos de la vida material y espiritual de los pueblos de América. Se presenta por lo tanto la clasificación sin pretender que cada elemento en ella citado esté definitivamente fijado en la categoría adjudicada.

Límites antiguos y actuales del área cakchiquel

Los límites antiguos eran más extensos que los actuales, así Termer (p. 5), dice: “la frontera oriental Cakchiquel se extendía más al oriente, pero la hicieron retroceder los Pocomam”. En el sur se reclinaba sobre la cordillera costeña, pero sólo en la época colonial transpasó la cordillera. A. Villacorta (1938, p. 305), al mencionar las tribus y su ubicación aproximada en territorio guatemalteco a principios del siglo XVI que lingüísticamente pertenecían en su mayor parte a la familia maya-quiché, se refiere al grupo estudiado y dice: “al oriente de los Quiché, en Tecpán, estaban los Cakchiqueles que por el este se extendían hacia Chimaltenango, colindando con los Sacatepéquez, sus pueblos más importantes eran Ucubil (hoy S. Pedro) y Poluk (hoy San Juan Sacatepéquez)”.

Todas estas son localidades que aún están en territorio cakchiquel. De los veintidós departamentos en que se divide administrativamente Guatemala, dos pertenecen íntegramente a este grupo: Sacatepéquez y Chimaltenango, en cambio, sólo parte del de Guatemala y Sololá, y una sola localidad en Escuintla.

Economía

Fray Francisco Ximénez intentaba ya en la época colonial hacer una clasificación de árboles, legumbres y frutas que existían en Guatemala y los que habían venido de España. Armillas (1950, p. 36), señala el cultivo de varias plantas en la zona de México-Guatemala ya en el año 3000 a. de J. C.: *Zea Mays*, *Phaseolus vulgaris*, *P. Lunatus*, *P. multiflorus* o *coci-*

neus, Cucurbita moschata. Thompson (1959, p. 163), y Comas, J. (1957, p. 32), dicen que los productos de la zona maya eran idénticos a los actuales: frijol negro y colorado, calabaza, camote, tomate, yuca, chayote o güisquil, guayaba, siricote, nance, naranja, plátano, granadilla, chile, vainilla, pimienta, orégano, culantro, pom, etcétera.

En lo que se refiere a tierras

Actualmente se acostumbra distinguirla, en sus distintas clases; por su calidad, color y utilidad. Así en Sololá tenemos: tierra negra (*kak uleuf*), tierra amarilla (*kan uleuf*), arenosa (*sanayib uleuf*), barrota (*kak uleuf*), fértil (*ixin uleuf*), colorada (*kek uleuf*), pedregosa (*ab'ej ru pan uleuf*), arcillosa (*kak uleuf*). Para conseguir la fertilidad de las tierras acostumbraban drenar el terreno, sembrar siguiendo las curvas de nivel —hasta grandes alturas—, pero al mismo tiempo no rotan el cultivo ni emplean abonos. En Santiago Sacatepéquez entierran los desperdicios y luego los utilizan como abono, de no ser así los entierran en lugares arenosos.

Termer piensa que la deforestación de las tierras altas produjo un empobrecimiento de las mismas e hizo que comenzara la bajada a la costa pacífica. La preparación de la tierra difiere en cada localidad por la posibilidad de una o más cosechas de maíz, frijol y demás, ya que las condiciones topográficas varían también.

En Panajachel encontramos el cultivo de hortalizas con irrigación artificial. Esta se practica en América, de México al Perú, desde el año 2000 a. de J. C.

Las semillas se conservan ahumándolas sobre el fuego, tanto el maíz, como la cebolla, pepitas de güicoy, ayote, chile y tomate.

Como instrumentos de labranza emplean el azadón, el machete corvo, la pala de trillar, la piocha, el hacha, el garabato (*x'uc*). Esta es una pieza de hierro encorvada como anzuelo y colocada en el extremo de un trozo de madera, es usado en España Foster (pp. 54-55). No utilizan el arado. Los mayas no conocían el arado ni la azada Thompson (1959, p. 98). Landa (p. 111), dice: “labran la tierra, cogen la basura, y la queman para después sembrar con un palo puntiagudo”. Francis Le Beau (1959), opina que el azadón y el machete son los únicos instrumentos agrícolas que se agregaron a los empleados antes de la conquista. La coa, usada desde la antigüedad hasta ahora, puede tener punta de madera o hierro y generalmente mide 1.50 m. de alto, con ella se hace un agujero en la tierra, se echan 4 ó 5 granos en cada uno si es maíz y menos si es frijol y se cubre con el pie. Como espantapájaros utilizan cruces de madera adornadas con tusas.

Siempre se realizan ceremonias propiciatorias antes, durante y después de la cosecha. En Sololá, cuando siembran maíz se invita a todos los participantes a un almuerzo con carne de carnero o de res en pulique. Riegan el terreno con pino y queman candelas y pom. Se repite esto cuando se termina la tapixca o recolección y se entroje o guarda al maíz.

En Santa Cruz La Laguna, al terminar la cosecha van a rezar a dos cerros con un chimán para agradecer al Dios Mundo la abundancia de los frutos. En Santa María de Jesús, invocan al espíritu de los antepasados, antes de la siembra.

En El Tejar, las semillas son bendecidas por un anciano rezador.

En Patzún, al entrojar el maíz beben atol con ch'oy (masa de maíz cocido con bolitas), llamado *ko'rch'oy*: atol de rata, porque lo beben para que las ratas no perjudiquen el sembrado.

La abstinencia sexual es practicada antes de la siembra y le está prohibido a la mujer tocar la semilla (Santa Catarina Palopó, San Antonio Aguas Calientes).

Fuentes y Guzmán (1882, t. I, p. 37), relata el sacrificio de gallinas y el esparcimiento de humos aromáticos durante la siembra, en la época de la colonia. Entre los mayas "la plantación era controlada ritualmente, el maíz era sagrado y su plantación efectuada con un ritual" Von Hagen (1960, p. 64). Estas ceremonias eran también practicadas por los lacandones, tarahumare, huicholes y tarascas Beals (1932, p. 219). Los productos alimenticios sirven como trueque, a falta de moneda. Así una libra de maíz equivale a media de frijol. Landa (p. 111), da cuenta de este intercambio en la colonia y desde el año 300-500 d. de J. C. desde México a Costa Rica los mayas comerciaban con el cacao como moneda.

El método más común para pescar, en ríos y arroyos es la caña con anzuelo. Pero en el lago de Atitlán se emplean dos tipos de redes de origen claramente español: el trasmallo y la atarraya. Esta es de forma redonda de 1.50 m. de alto y un radio aproximado de 10 m., cuya confección se hace de pita retorcida en forma simple, con pesos en los extremos. El trasmallo es de red de hilo de carrizo (*Gynerium Argenteum*), de gran tamaño. Foster (1960, pp. 77 y 81), cita con claridad el empleo de estas dos redes: la atarraya o tarraya y el trasmallo, por los pescadores españoles. En cambio el garlo o *k'ul*, mide aproximadamente 80 cms. de largo por 15 cms. de diámetro y está construido de carrizo, se emplea desde la orilla o introduciéndolo en el agua desde el cayuco. En América del Sur este instrumento de pesca fue encontrado entre los Acawí, Boviander y otras tribus del alto Río Demarara y en la Guayana Británica. Algunos historiadores han creído que fue introducido en América del Sur por los negros del Africa, ya que hoy se encuentra el garlo en el este y oeste de dicho continente.

La pesca del cangrejo se practica por diferentes medios. El más difundido es arrojar al agua una larga pita (*Agave Americana*), con carne de res en el extremo como cebo y cuando el animal ha picado se lo recoge lentamente. También se suele poner ocote encendido en el borde de las cuevas de refugio de los cangrejos, y al tratar de salir éstos atraídos por la luz, caen dentro de las jícaras puestas con la boca hacia la entrada.

El panal y las abejas silvestres se toman junto con la rama donde se encuentren y se cuelga cerca de la vivienda. O. Stoll opina que la apicultura fue introducida en Guatemala por los españoles, a lo que se opone Nordenskiöld (1929, p. 177). En realidad, la colmena sí es influencia

europea. Entre los mayas, los dioses de la apicultura eran los Bacabs y se hacían grandes sacrificios a los cuatro Chacs. Nordenskiöld menciona los lugares de América donde se ha hallado esta práctica: entre los Mnimehe (Venezuela), valle de Caldera cerca de Santa Marta, Paressi, Mixtecas de México, en la isla Cozumel de México, en San Salvador, en Chitemal (Yucatán) y Lacandones (Guatemala). Entre los Makina de América del Sur, en la isla de las Perlas, próxima a Panamá y en la Provincia de Xalisco (México) se la halló temporalmente. Todo indica que la apicultura se originó en Centroamérica y fue expandida a Sudamérica según opinión de Nordenskiöld.

Alimentación

Todos los alimentos, entre los cakchiqueles, son clasificados en fríos o calientes. Los primeros deben tomarse por la mañana hasta el mediodía y los segundos por la tarde. Esta división no se relaciona con su condición térmica y de alterarse el orden podría provocarse, según la creencia indígena, alguna enfermedad.

Es interesante observar que en algunas localidades es considerado alimento caliente (maíz amarillo en San Pedro Sacatepéquez), lo que en otras es mirado como frío (San José Chacayá).

Gillin (1958, pp. 53-54) halló la clasificación de alimentos en los términos de frío y caliente en la costa septentrional del Perú y Foster (1960, p. 6) señala la procedencia netamente española de esta costumbre, erróneamente adjudicada como indígena. En el siglo XVI español esta práctica parece derivar del concepto hipocrático de la patología humoral que vino hacia América, no a través del folk popular sino de la clase alta, y como halló campo propicio para su radicación se expandió rápidamente a través de toda la América conquistada por los españoles.

Así en *San José Chacayá* encontramos, como alimentos calientes: frijol, chile verde, carne de res, panela, café, cebolla, naranja dulce, chocolate.

Fríos: maíz amarillo, carne de pollo, gallina, gallo, oveja, chompipe, tomate, ayote, banano, plátano, piña, durazno, güicoy, papa, chilacayote, azúcar.

Intermedios: lima, frijol blanco, elote, queso.

En *San Pedro Sacatepéquez* son calientes: maíz amarillo, frijol negro, carne de res, chile, panela, café, cebolla, ajo, güicoy, naranja, plátano.

Fríos: maíz blanco, maíz negro, frijol blanco y colorado, carne de cerdo, pollo, gallina, chompipe, lima, piña, durazno, membrillo (esta fruta sólo puede comerse al mediodía).

Intermedios: no hay.

En *San Raimundo* son calientes: maíz negro, chile, panela, cebolla.

Fríos: maíz amarillo, maíz blanco, frijol blanco, carne de cerdo, chompipe, café, tomate, ayote, papaya, jocote amarillo, jocote de corona, lima.

Intermedios: frijol negro, carne de res, pollo, gallina, gallo, banano, naranja, papa, yuca, güisquil y camote.

En *Santa Cruz La Laguna* son calientes: jocote de corona, de petapa, de mico, tomate, aguacate, maíz, frijol, chile, carne de res, pollo, gallina, panela, café, cebolla.

Fríos: jocote de jobo, lima, naranja, frijol, cerdo, chompipe.

En *Sumpango* son calientes: maíz amarillo, chile, carne de res, panela, café, naranja dulce, membrillo, güicoy, yuca, hierbamora.

Fríos: tomate, limón, jocote.

Intermedios: maíz blanco, carne de cerdo, pollo, gallina, chompipe, cebolla, ayote, lima, durazno, anona, chilacayote, camote, guineo, chipilín.

Las mujeres suelen comer sentadas o en cuclillas sobre petates y los hombres sentados en banquitos o a la mesa. Los hombres mayores y los niños varones son servidos primero y por último las mujeres y las niñas. Entre los alimentos indígenas propiamente, están: la tortilla, el pulique, el pinol, el atol, el tamal (del mexicano *Tlamalli*), el chirmol (del azteca *chirmolli*), el jocom o miltomate molido con carne de gallina, muy usado en Atitlán; flor de izote, el iguaxte o salsa de semillas de ayote tostadas y molidas con tomate; el chojín o guiso con carne de cerdo, chicharrones, chile, cebolla y otros condimentos, el choloj o víscera de res con chile, el frijol, el totoposte, el guacamol, el chiriban (en Tecpán): tomate con chile y a veces huevo; el xuco o atol agrio (del azteca *xococ*: agrio), el pepián: con carne de chompipe; chicha de maíz y el cangrejo (en Atitlán).

El Popol Vuh menciona el chirmol y la chicha y también dice de la costumbre de beber en jícaras pintadas. Popol Vuh (p. 241). El Memorial de Sololá menciona al *moloh yc*: chile desmenuzado o chirmol. El libro de Chilam Balam cita al frijol negro y “los tamalitos rellenos de huevo con salsa de semilla de calabaza, envueltos en hoja de chaya” (p. 217).

Sobre el pinol, Brinton (1882, p. 249) cita un pasaje del cronista Avila: “cuando fuimos a la guerra, bebían pinole y yuce, porque estaban enojados con los cristianos”. Fuentes y Guzmán (1882, p. 304) relata la forma de hacer ciertas comidas, durante la colonia, que no difiere en nada de la actual: “el Maíz era lavado en ollas con agujeros llamadas pichachas, se molía el maíz en metat, se hacían tortillas delgadas (*tazcal*) en cumal; los tamales eran envueltos en hojas de maíz. La mazorca (*olot*) era destinada para el fuego. Las indias echan maíz a remojar en cal y agua una noche antes, que a la mañana siguiente está blando y medio cocido y así se le quita el hollejo, y pezón y lo muelen en piedras. Que de lo medio molido dan a los trabajadores unas grandes pelotas que duran meses.

De aquello toman un poco, lo deslían en jícaras. Beben de esa sustancia y se comen lo demás y es sabroso. De lo más molido sacan leche y lo cuajan al fuego y hacen como bebidas para la semana y la toman caliente. No beben agua sola, sino con maíz. Tuestan el maíz, lo muelen y deslían en agua, que es fresca bebida echándole un poco de pimienta de

Indias y cacao. De maíz y cacao molido hacen una espuma sabrosa que celebran en sus fiestas". Diego de Landa (1938, p. 106): "Dábase el nombre de atole en Nueva España a una poción hecha con la masa colada del maíz cocido, siempre regalada de general avío y de mantenimiento en México, donde no había casa que no la tomase por desayuno, sirviendo el atole blanco a la gente doméstica y el champurrado con chocolate a las personas de consideración". "Varias eran las especies de atole que se conocían con los nombres de Istatole, Yacotole, Neotinatole, etcétera", Fuentes y Guzmán (1882, p. 407).

CICLO DE VIDA

Nacimiento

Entre las prohibiciones que pesan sobre la mujer cakchiquel embarazada está la de comer frutas cuaches para no tener hijos mellizos, lo cual se considera de mal agüero.

Esta creencia está muy generalizada y se ha observado principalmente en San José Chacayá, Santa María de Jesús, San Andrés Semetabaj y Panajachel. Hay excepciones como en Sololá, en donde tener hijos gemelos es señal de buena suerte.

Otro tabú alimenticio se refiere a comer carne de gallina. Se considera que la gallina tiene floja la cabeza y si la madre la comiera, el niño se embriagaría cuando fuese grande, y si se comieran las patas del ave, las piernas del pequeño no tendrían fuerza —San Juan Alotenango—. En varios sectores del área cakchiquel, las madres no deben hablar mal de los cojos, ciegos o mudos, porque los hijos podrían nacer con los mismos defectos.

En El Tejar existe la creencia de que comer chile provoca aborto a la mujer embarazada. En San Marcos La Laguna, las mujeres no trabajan en los tejidos después de los seis meses de embarazo, práctica seguida, además en numerosas localidades. Cuando llega el momento del alumbramiento se llama a la partera en presencia del esposo y de los suegros. En Sololá, las mujeres dan a luz acostadas, pero en cambio es frecuente hacerlo hincadas sobre un petate o zalea, en Concepción y San José Chacayá.

Después de dar a luz, las mujeres acompañadas de la partera se bañan en el temascal —en Concepción, doce horas después—; en Sololá a los dos días y en San Marcos La Laguna a las quince horas. La partera les da masajes alrededor del abdomen durante el baño de vapor.

Entre los aztecas, luego que la mujer ha dado a luz, se baña sola acompañada de la partera en el temascal J. Soustelle (1956, p. 136). Asimismo el baño público del cabello como señal de purificación, es común. En San José Chacayá lo hacen con agua hervida, posiblemente como una señal de purificación más intensa. La mujer guarda dieta por dos o tres días después del alumbramiento, particularidad muy extendida en toda el área cakchiquel.

Después del alumbramiento, la placenta es envuelta en un género y quemada en un lugar distante de la casa. En Sololá no la entierran porque la tierra es fría y podría dar trastornos digestivos al recién nacido. Otras personas, en la misma localidad, la dejan sobre las piedras del hogar y a los ocho días la retiran ya seca, para abandonarla entre la milpa. En Concepción, unos la queman y otros la entierran en el solar de la casa. En Tecpán la colocan dentro de una vasija para quemarla detrás de la casa.

El cordón umbilical lo envuelven en un género y lo cuelgan en la pared. El de los hombres lo ponen en lo más alto de un árbol para que el niño no tenga miedo a subirse a ellos cuando sea grande. El de las mujeres lo tiran al río para que cuando sean mayores no teman lavar en él. En Santa Cruz La Laguna, los cordones umbilicales son depositados juntos en el mismo lugar. Cuando nace un varón, en Parramos, cuelgan el ombligo envuelto en un género, de un árbol alto. Si es una niña lo cuelgan del techo, expuesto al humo del hogar o atado al metate.

En El Tejar el del hombre es atado al azadón y el de la mujer al telar. En San Andrés Semetabaj lo llevan lejos para que el varón no tenga miedo a los viajes. En cambio el de la niña es dejado en la casa. En San Raimundo lavan al recién nacido con aguardiente.

Frazer dice: “las partes que permanecen en simpática conexión con el cuerpo después de separadas físicamente de él, son el cordón umbilical y las secundinas, incluida la placenta. La buena o mala fortuna de los individuos en la vida suele suponerse unida con una u otra de estas proporciones de personas” (pp. 56, 65, 66). “En el antiguo México daban el cordón umbilical del niño a un guerrero para que lo enterrara en el campo de batalla y así adquiriese pasión por la lucha. El de la niña lo enterraban junto al hogar doméstico por creer que esto le inspiraría amor al hogar y gusto por cocinar. Entre los *cherokee* el cordón umbilical de una niña se entierra bajo un metate para maíz”. Los ejemplos anteriores demuestran que es grande la extensión de los pueblos que practican la magia simpática en relación con estas costumbres.

Aunque Landa (1938, p. 132) dice que a los niños se les daba de mamar hasta los tres o cuatro años, hoy ocurre el destete cuando la madre está con ocho meses del nuevo embarazo. Emplean para el destete, limón, chile o negro de humo.

Desde temprana edad las madres tapan al niño con cuidado, en particular la cara, para que no les ocurra el mal de ojo. Era costumbre antigua ponerles nombres calendáricos a los niños, hecho observado entre los aztecas, zapotecas, mixtecas y quichés. Posteriormente, cuando crecen hasta los seis años no comen con la familia y a partir de entonces empiezan a ayudar, si es varón, al padre, y las mujeres aprendiendo a moler café o maíz en un pequeño metate, tejiendo en un telar o cuidando a sus hermanos menores.

Matrimonio

El casamiento ocurre entre la gente del mismo pueblo, o con menos frecuencia entre la de los distritos cercanos. El matrimonio entre hermanos, tíos y sobrinos está prohibido. Por lo común el o la *cotunel* o pedidor es el encargado de efectuar el pedido, repitiéndolo a veces en seis oportunidades. En San José Chacayá la joven piensa seis meses si ha de aceptar a quien la pretende. Los obsequios del pretendiente varían mucho: aguardiente, cigarros, candelas, dinero, etcétera. Llegada la fecha señalada se buscan testigos (en San José Chacayá dos testigos de edad) efectuándose la ceremonia. El futuro esposo trae como obsequio: aguardiente, cigarros, pan, chocolate, tortillas, etcétera. En Santa Cruz La Laguna ha ocurrido el rapto para evitar este gasto y los padres de ambos jóvenes han reconocido públicamente el casamiento.

El Popol Vuh (p. 241) cita la costumbre que obliga al pretendiente a llevar su carga de leña a casa de la novia. Hoy, muchos deben realizar trabajos gratuitos en casa o en las posesiones del futuro suegro antes de la concesión de la mano. En Panajachel, transcurridos quince días del pedido, los padres del pretendiente llegan de madrugada a visitar a la joven con tamales y caldo de chompipe. Luego de una conversación, los novios se arrodillan delante de los suegros recibiendo los consejos y despidiéndose.

Casi siempre la mujer va a vivir a casa del esposo. En Sololá se llama a esto: *alibaxik*; en Santiago Sacatepéquez *xox alibatz* (entró de nuera); Sumpango: *xbe q'uin achin* (se fue con hombre). Algunas veces el hombre va a vivir con la familia de la esposa, así en Sololá: *pj pajixik*; Santiago Sacatepéquez: *xox jiärtz* (entró de yerno); Sumpango: *xbe chij ixik* (se fue con mujer).

Según Joyce (1914, p. 286) la tendencia al matriarcado encontrada entre los mayas, era aún más evidente entre los cakchiqueles. Así si el matrimonio se efectuaba entre diferentes clanes (*chinamitl*) el hombre miraba a todos los miembros masculinos del clan de su esposa como otros hermanos y yernos, de acuerdo a la edad. Esto parecería implicar que el esposo pasaba a integrar el clan de la esposa. Asimismo, este autor explica que el *calpolli* de México es muy similar al sistema usado por los cakchiqueles, pero basado más en el parentesco que en la localidad Joyce (pp. 282, 285). El sororato y el levirato están prohibidos, así como el matrimonio con el tío materno. La residencia era matrilocal, 5 ó 6 años, con servicio previo en casa de la novia. Esto aún ocurre en numerosas localidades cakchiqueles.

El nuevo matrimonio va a vivir a casa de los padres de la esposa y la abandona, cuando tiene hijos, para construirse un nuevo hogar; también antes de concedérsele la mano de la mujer se le obliga al festejante a ejercer trabajos en casa de ella.

“Esto sugiere un sistema materno más fuerte pero los restos de éste es tan parecido a los mayas de Yucatán que hace creer en un error en el mayor énfasis puesto en la descendencia patrilineal”. Grupos matrilineales se encuentran en México entre los zapotecas, probablemente entre los mixtecas y tal vez en los mixe y zoe Beals (1932, p. 471).

La separación ocurre raras veces y cuando sucede es por culpa de la mujer que no ha tenido hijos, no sabe tejer o hacer bien los quehaceres domésticos. En caso de muerte de la madre, los niños son cuidados por los abuelos. Cuando sucede la viudez, la madre se queda con el hijo mayor o vuelve a casa de sus padres. El luto es corto y puede contraer nuevo enlace a los pocos meses.

Muerte

Al ocurrir el fallecimiento de una persona es lavado el cuerpo por ancianos del sexo correspondiente. En Sololá, en San Andrés Semetabaj lo lavan con agua tibia; en Tecpán sólo la cabeza, manos y pies. En Chuarrancho cortan el cabello al cadáver. Al realizar el velatorio si se trata de un niño se lleva marimba, de lo contrario, no. Fuentes y Guzmán (p. 365), cita: "luego que moría, la primera diligencia... era entregarse de aquel desdichado cadáver, que había sido depositario, de un alma maldita y le bañaban y purificaban con cocimientos de hierbas y flores aromáticas". La casa donde ocurrió una muerte es abandonada temporalmente o por lo menos la habitación, la que posteriormente se encalaba por dentro y fuera. Los mayas abandonaban también temporalmente la casa, y en Estados Unidos, los Pima, Maricopa y Halchidhoma destruyeron la casa, los Seri la abandonan temporalmente y los Tarahumare la dejan un año. Joyce (1914, p. 275).

La posición de la tumba siempre es dirigida al oriente, piensan que el hombre nace y muere como el sol (Sololá, Panajachel, Magdalena Milpas Altas, Sumpango, Concepción y San Raimundo). Junto al muerto siempre son puestos objetos que le han pertenecido en vida, por ejemplo en Sololá: caites, dinero y un vaso. En Santiago Sacatepéquez el sombrero, caites, su ropa y un tecomate para recoger agua en el camino que seguirá; la mujer con su peine, huacal, y adornos. Los niños con sus juguetes. En Santa Cruz La Laguna el lazo, mecapal, caites, huacal, metate, aguardiente y dinero. En San Juan Sacatepéquez, si sabía leer y escribir el difunto, le ponen papel y lápiz. Los mayas tenían por costumbre depositar objetos y alimentos en las tumbas: frijol, chirmol, petates, etcétera. Beals (1932, p. 123).

En realidad, las ofrendas en los entierros aparecen entre los años 500 a. de J. C. a 200 d. de J. C. en Mesoamérica Thompson (p. 237).

Joyce (1914, p. 276) cita la cremación entre los antiguos cakchiqueles practicada sólo por las clases pudientes. Se cree actualmente que el alma tiene la figura de una paloma o mosca verde llamada *us*. Schultze Jena (s/f. p. 51) cita esta creencia entre los actuales quichés.

Esta mosca puede irse al cielo o al infierno, según si su comportamiento fue bueno o malo. En San José Chacayá opinan que va a Dios y regresa a la casa a los nueve días. Creen también que va a la tumba y regresa a la casa a los tres días a buscar agua y objetos personales, por eso se deja un vaso de agua donde estuvo el muerto. En San Marcos La Laguna, durante los nueve días, luego de la muerte, los parientes abandonan la casa y van a la de algún familiar. Cuando regresan limpian y

encalan la casa o la habitación. En Concepción, el alma (que tiene la figura de una paloma) se queda en tierra nueve días continuos. En San Juan Alotenango se supone que el fallecido regresa para comer frutas y las comidas que le agradaban más (el alma es representada por una mariposa blanca). Una variación a estas concepciones la encontramos en El Tejar, donde se cree que el alma abandona el cuerpo huyendo por la cabeza.

Entre los nahuas, el alma, aparte de ser representada como un pájaro tenía también como símbolos a la mariposa y a la flor. Hoy se encuentra en algunas comunidades cakchiqueles la misma creencia.

Cuando se trata de suicidio, asesinato o muerte por ahogo, el alma vaga por el lugar. Para el 1º y 2 de noviembre, en las tumbas se deja comida y bebidas como ayote en dulce, jocotes en dulce, tamales, aguardiente, etcétera. Esto ocurre con base en la creencia del regreso del fallecido en esa fecha y que se alimenta o prueba las comidas que más le agradaron en vida. Los mayas hacían ofrecimientos de alimentos, animales, frutas e incienso a las almas Joyce (1914, p. 263), costumbre difundida en el sudeste de Estados Unidos, y entre los aztecas, comanches y lacandones Beals (1932, p. 207). En cuanto a la herencia, entre el grupo estudiado siempre es el hombre quien hereda, sucediéndole la mujer en algunas pocas pertenencias de la madre.

Frazer (1956, p. 70) ve en la creencia en el nahual un ejemplo de magia simpática.

Industrias

El telar más comúnmente usado por las mujeres indígenas es el denominado de "tipo Pacífico" o de cintura. Su extensión en el continente abarca desde Norteamérica, a la Argentina (CINF, N° 2, p. 119). También existen telares de pie en los que generalmente trabajan los hombres. El primero consta de varios elementos:

Lazo para colgar: *yuku*.

Primer palo grueso: *cheque'n*.

Pita que envuelve el primer palo: *c'lem*.

Segundo palo delgado: *q'uir*.

Tercer palo delgado, envuelto en hilo que sirve de peine: *choco'y*.

Tabla con filo terminada en punta redondeada que sirve para apretar la trama, llamada también batiente: *quema*.

Cañita que va en el reverso como guía para el ancho: *aj*.

Palo delgado que va cubierto con el hilo de la trama: *way*.

Ultimo palo grueso: *cheque'n*.

Huso: *maribal*.

Se cuenta que Hunahpú, octavo rey quiché llevó de la montaña a la costa del Pacífico a indígenas quichés y cakchiqueles para cultivar el algodón y el cacao Osborne (1944, p. 181). Se calcula entre el 200-300 d. de.

J. C. que el maguey y el algodón eran conocidos en la zona maya Morley (1947, p. 25); Joyce (1914, p. 148). La lana penetró en territorio guatemalteco en 1630 cuando Francisco de Zorrilla trajo los primeros merinos Osborne (1943). Igualmente la seda fue importación española.

El telar de cintura era conocido por los mayas. Así Ixchel, diosa de la luna, la preñez y el tejido, esposa de Itzamná, señor del cielo, hizo conocer el tejido. Este telar se halló en una cerámica de la cultura mochica (Perú) y en Paracas Caverna Taulland (1949, p. 52), señal que estaba difundida en la zona andina sudamericana. Se ha encontrado en Puno, Cuzco, y aún hoy en las punas de Bolivia y Argentina. En realidad la tejeduría en América, según Menghin (CINF, N° 2, p. 102) es preneolítica.

El telar de pie es importación española (Joseph Marie Jacquard fue el inventor de este tipo de telar en Lyon, Francia, perfeccionándolo en 1804). Entre los telares de pie se distinguen el Jacquard y PreJacquard, que no tiene facilidad para incorporar diseños. Restos arqueológicos del telar no pudieron quedar por ser materia fácilmente destructible, pero sí se han hallado pesos de huso de barro. “El telar de cintura permite ubicarlo en el ciclo occidental”.

Pero eso denominan Chertrudi y Nardi (CINF, N° 2, p. 119) a una tradición occidental, por no decir de la vertiente del Pacífico, de las altas tierras o altas culturas.

Los mayas usaban como tinturas para sus tejidos: jugo de tomate silvestre, zarzamora y de un molusco llamado *Purpura Patula* Von Hagen (1960, p. 72), el añil o índigo (*Indigofera sufruticosa*) y la Grana o Cochinilla (*Coccus cacti*), insecto hemíptero J. Comas (1957, p. 27). En la época colonial se usaban distintas tinturas, que cita Osborne y hoy se remplazan por las modernas.

La técnica del jaspe, según Termer (1957, p. 83) fue importada de España, aunque su difusión es universal (*Primitive Sotoffmusterungen*, 1953). En América del Sur se la halló entre los Araucanos, Mapuches de Chile; Pampas de la Argentina; Perú y Bolivia. King (CINF, N° 2, p. 140) piensa que el jaspe es prehispánico en Centroamérica y de allí fue difundido al Perú. “Esta técnica debe afiliarse a la tradición occidental, aunque su centro de difusión parece ser más septentrional y probablemente haya sido perfeccionado en tiempos poshispánicos”. (CINF, N° 2, p. 140).

Respecto a la cerámica, en el siglo XVIII, la RUEDA llegó a América, adoptándola poco a poco los indígenas. Data de esta época también la introducción del barniz metálico, como el estaño y el plomo que los españoles tomaron de los árabes en el siglo XVII Osborne (p. 353, 1943). En Sudamérica es costumbre en las tierras bajas que la fabricación de la cerámica sea una tarea reservada exclusivamente a las mujeres, en cambio en las culturas andinas más avanzadas el hombre es quien la fabrica (H. of SAI, v. V, p. 141). Entre los mayas la cerámica era tarea propia de mujeres.

Las fibras de maguey son torcidas por medio del malacate, pequeña tabla que tiene un trozo que permite darle vueltas. De la otra punta se van incorporando nuevas fibras por simple torsión. El maguey era conocido de los mayas y lo utilizaban en cuerdas.

Los petantes son hechos de tule o cibaque (*Cyperus Alfannigolius*, Fam. *Cyperacear*). Son de tejido simple, de cruzamiento, variando su tamaño. El petate era un símbolo antiguo entre mayas y aztecas. Su denominación *pop* correspondía al primer mes del año maya de 18 meses. Figuraba en las decoraciones de los templos y era símbolo de justicia y poder Popol Vuh (p. 234).

Transporte

Como el sistema de transportar objetos puede ser utilizado el cacaxte y el mecapal. Fuentes y Guzmán (1882, t. II, p. 111) dice: “cargando sobre los lomos de el que llaman mecatpal —que es un cuero como una faja de tres dedos de ancho cargando con este instrumento”. Este medio está difundido en la región andina sudamericana.

El medio de transporte de personas o carga en el lago de Atitlán es el cayuco o “jucu”. Termer (1957, p. 89) dice que la madera con que es construido es de aguacatero o aguacate silvestre.

Vivienda

Hemos observado que en la región cakchiquel, las casas —a menos que estén agrupadas formando aldeas—, se presentan en medio de un solar casi aislado o en grupos de dos o tres. Generalmente constan de una sola habitación sin ventanas, de 4 metros de largo por 3.20 de ancho. Pocas familias tienen la cocina separada. Muchas poseen el temascal o baño de vapor, independiente de la casa. Este es construido de adobe o piedra y lodo, de forma semiesférica con una pequeña puerta de acceso; en la pared opuesta a la puerta hay un horno de piedra que calienta la parte posterior. Cuando se quiere obtener vapor y someterse así a un baño por exudación se hecha agua sobre las piedras calentadas a alta temperatura. Al costado de la casa-habitación se halla el troje —en donde se guarda el maíz—, más pequeño, de paredes de caña y techo de paja. Contiguo a él se encuentra el chiquero.

Los pasos que señalaremos a continuación y que fueron observados en Panajachel, Santa Catarina Palopó y San Antonio Aguas Calientes son para tres tipos de casa: la de paredes de bajareque, la de adobe y las repelladas, excluyendo la de varas sin aserrar que por su contextura: simple disposición de ellas en forma vertical y atadas luego, no tiene complicación en su erección ni requiere la presencia del especialista que la dirija.

Primero se selecciona el sitio y se procede a la limpieza observándose ceremonias sociales y religiosas antes o después de la construcción. En San Pedro Sacatepéquez cuando proceden a levantar una casa van a

ver al shaman o brujo para que éste llegue a examinar el terreno en donde se instalará la construcción y lo libre de los malos espíritus. Se piensa en la necesidad de que el lugar consienta en la construcción y no permita que muera alguien de la familia. Para la bendición de la casa se utilizan candelas, incienso y pom. Otros, una vez construida la casa, cuelgan una gallina en el centro del tapanco o vigas, le arrancan la lengua y la degüellan, cayendo la sangre en el centro del piso en un gran hoyo abierto con anterioridad Wauchope (1938, p. 19).

La construcción y reparación es hecha por los varones siendo consultada la mujer sólo en detalles, los niños también toman parte. Los árboles utilizados deberán cortarse durante la luna llena porque de lo contrario resultarían débiles. El segundo paso es el corte y arreglo de los materiales, cavando luego, los hoyos de los postes principales. Primero se erigen las partes mayores del armazón (poste principal), vigas, travesaño del techo a dos aguas y posteriormente las partes más pequeñas. El término de la parte superior del techo puede ser de teja de barro o paja. Donde comienzan las vertientes se realiza la operación más importante: se ponen restos de cerámica, tejas o simplemente paja transversal para proteger la casa de la infiltración de la lluvia. También se colocan cruces de madera sobre el techo.

Las paredes pueden ser: de palos rajados o caña; de bajareque o de adobe. Las casas con paredes repelladas por dentro y por fuera son pocas, por ser más costosas. A nivel del alero tienen un orificio que permite la salida del humo. La superficie del suelo generalmente sirve de piso. La planta es casi siempre rectangular, lo que se ha encontrado en otros grupos guatemaltecos: mam quiché, pocomán, poconchí, tzendal, y chortí Wauchope (1938, p. 156). La base cuadrada se halló sólo en dos localidades: Santa Apolonia y Patzicía, siendo de más antigüedad la base de esta forma, no encontrándose nunca redonda.

La puerta puede ser de tablas de madera o cañas (esto en la zona de Atitlán). Wauchope, Sapper y Redfield han descrito la construcción de casas indígenas y difirieron de las de La Farge y Byers en la omisión de las ceremonias sociales y religiosas observadas para la construcción. Actualmente en la zona noroeste y oeste de Guatemala las viviendas están localizadas en grupos como se ubicaban antiguamente Termer (1957, p. 56). Los materiales empleados en la actual vivienda indígena, según Wauchope, no han cambiado desde el siglo XVI, lo que hace pensar que han sido usados por los mayas Wauchope (1938, p. 19). Además, entre los años 1000 a 500 a. de J. C. las construcciones en el área maya eran de techos de ramas y con paredes embarradas Borhegyi (1959, p. 9), iguales a las actuales y dispersas en medio del solar.

Joyce, refiriéndose a la casa de Yucatán en tiempo de los mayas (y que es parecida a la cakchiquel) dice: “es posible que la actual habitación no difiera esencialmente de la antigua” Joyce (1914, p. 303). Termer cita pasajes de Remesal (1957, p. 54) sobre la forma en que los indígenas preferían vivir: aquí una casa, acullá otra, a otro trecho otra,

sin correspondencia alguna y por esta razón un lugar de quinientos y de menos vecinos, que en aquellos tiempos eran muy pequeños, ocupaban una legua de tierra, de donde procedía ser ellos entre sí mismos poco sociales.

La llegada de los españoles alteró esto y fueron obligados a agruparse en pueblos, así por ejemplo se dispuso en el siglo XVI el traslado de indígenas de Rabinal a San Lucas Sacatepéquez en territorio cakchiquel Termer (1957, p. 54). Oviedo y Valdés Termer (p. 54) cita la costumbre en época colonial de poner “en la punta del chapitel una cosa de barro cocido a manera de candelero y el cuello alto...”, costumbre que persiste hoy en la cerámica puesta sobre el techo para evitar la penetración de la lluvia.

Mobiliario y enseres domésticos

Los cakchiqueles utilizan el tapexco (del azteca *tlapixque*: guardador y *tlapechtli*: comida, *angarrillas*) para dormir. Es una cama rústica fabricada con varas de jimilile o varas gruesas que se cruzan. Este conjunto puede ponerse y sacarse con facilidad y descansa sobre seis horconcitos. A menudo se cuelga del tapanco o vigas, por medio de lazos y sirve para guardar trastos y comestibles. Se piensa que este tipo de cama es de factura antigua, por habersele encontrado en el este de Brasil, región de la montaña y algunas partes de los Andes sudamericanos, siendo más antiguo que las hamacas (H. of SAI, p. 23). Como colchón se emplea la zalea de carnero (*txupeloje*) y como almohada las ropas que usan, chamarras o cobijas (procedentes de Momostenango y Nahualá, fuera del territorio cakchiquel). Los hombres nunca duermen con las ropas femeninas por almohada ya que es firme creencia que perderían el dominio sobre su esposa. En San José Chacayá por ejemplo, se usa otro tipo de colchón: un petate o estera. En San Miguel Pochuta la almohada es un costal pequeño de manta relleno de viruta fina, tusa o paxte. En San Raimundo se cree que dormir en el suelo es mejor porque la tierra absorbe los males del cuerpo humano y lo alimenta al mismo tiempo. Las mesas y sillas son introducción europea.

El fuego siempre está en el suelo sobre poyos de arcilla o algunas veces en braseros del mismo material en una esquina de la habitación, a un metro de la pared.

La parte más importante de la casa es aquella donde se guardan las imágenes religiosas o se reza.

El uso del temascal está generalizado entre los indígenas: en Concepción, Sololá (datos del Instituto Indigenista de Guatemala, 1949), se bañan en él cada 5 u 8 días y también es empleado por las mujeres parrientas.

El temascal está muy extendido en América, pues en el sur se halló entre los araucanos, botocudo y purí-coroadó (H. of SAI, p. 752), como así también entre los indígenas de California y en las ruinas mayas aunque no en Tikal Thompson (1959, p. 77). En la época colonial se continuaba usando. Joyce menciona su empleo en México (*temazcalli*), refiriéndose al dios Tozī reverenciado por los tlaxcalas y olmecas, dice:

“él era en particular el dios de las parteras y asistentes de baño (porque el baño de vapor era una importante parte en los nacimientos)” Joyce (1914, p. 38). Fue conocido asimismo en Oregón (Río Grande, pueblos y Casas Grandes), Beals, (1932, p. 210).

La casa de vapor californiana es usada diariamente, pero no en tratamientos medicinales y participa en ceremonias de purificación indirectamente. Se trata de un lugar de descanso, donde los hombres duermen —ya que a las mujeres les está prohibido entrar, a menos que se trate de ocasiones ceremoniales especiales y también en un lugar de asamblea—. La estructura cambia desde el techo cubierto de tierra hasta el de ramas y el vapor es producido directamente por el fuego, no como el temascal, por las piedras calentadas (H. of SAI, p. 810). Se ha relacionado la casa de vapor californiana con la kiva o estufa de los indios Pueblo, la cual conserva algunas de sus anteriores funciones de época precolombina: un club de hombres y un lugar para dormir, mientras que su asociación religiosa nunca estuvo completamente ausente en California, es posible encontrar una relación con la casa de la danza o sitio de asamblea entre las tribus del Valle Sacramento, como asimismo con el culto a las máscaras.

El temascal de México y Guatemala ha sido considerado como el antecesor de la casa de vapor de las llanuras de América del Norte, sólo que su forma, lugar de la región y costumbres cotidianas, son marcadamente diferentes (H. of SAI, p. 798).

Las mujeres muelen en metates —piedras de moler— colocadas directamente sobre el suelo o en tapexcos apoyados en seis horcones. Los pueblos agricultores del sur de los Estados Unidos conocen el metate. Los pueblos también lo usan pero de forma rectangular, que difiere del metate de los maidu, redondo o irregular. En la región de la costa, el metate es desconocido desde la bahía de San Francisco hasta el litoral del Pacífico llegando a Panamá. Este instrumento es encontrado en el área maya desde los antiguos horizontes arqueológicos; lo mismo ocurre en América del Sur desde Colombia hasta Chile, sólo que en esta última región el metate no tiene patas (H. of SAI, pp. 441 y 27).

Sobre la expansión existen dos teorías: la primera que se originó independientemente y la segunda que su centro de difusión se halló en el sur de México, aportando en favor de esta última hipótesis el hecho de que el nombre luiseño de metate sea *malal*, parecido al azteca *metlatl*.

Vestuario

La indumentaria femenina ha resistido más el cambio que la del hombre. Las principales prendas para la mujer cakchiquel son: el huipil; el refajo o saya, confeccionado generalmente en telares de pie; el mantón o perraje, cuya forma de ser llevado distingue a la localidad; tocoyal; tzut, que puede ser usado para defenderse del sol, cubrir canastos o envolver niños; rodete para llevar cántaros o canastos; caites, sólo en zonas montañosas. También lleva adornos de collares de cuentas de vidrio, monedas antiguas de plata y aretes.

La vestimenta masculina consta de pantalones, a veces de dos clases: uno de corte moderno de algodón blanco o lana azul o negra y otro rajado en la parte exterior de las piernas hasta el muslo, el cual se usa sobre otro de algodón blanco con adornos. Chaqueta o algodón, cuyas variaciones dependen de la localidad. Su modelo es el saco europeo, con el agregado de bolsillos, a veces carentes de uso, y adornos de trencillas.

En San Marcos La Laguna, las chaquetas tienen mangas abiertas y largas. Sobre el primitivo modelo europeo de la camisa se han adaptado colores, tejidos y dibujos de significado discutido. Usan fajas, más cortas y anchas que las femeninas. La capa o capixay es sólo empleada en ceremonias religiosas. Tienen el matate o morral, el tzut que algunos acostumbren enrollar alrededor del sombrero (Sololá) y otros lo usan como turbante atándolo atrás (S. Antonio Palopó).

Los nombres cakchiqueles para designar estas prendas, anotados en San José Chacayá son: huipil (*po't*), refajo (*uk*), faja (*pas*), tzut (*su't*), pantalón (*sacaw*), camisa (*cotón*), saco (*suchia't*), sombrero de paja (*pawiaj*), caites (*xajab'*).

No se encuentra mucha semejanza entre la vestimenta clásica maya y la actual. Aquellos usaban “los hombres un listón de una mano de ancho que les servían de bragas y calzas y daban con él algunas vueltas por la cintura a manera que uno de los cabos colgaba delante y el otro atrás”. Landa (1938, p. 106), era denominado *ex*. Añadían a su vestuario una manta cuadrada sobre los hombros *pati*, sandalias de piel con correas de henequén Morley (1947, p. 217). La mujer usaba el *kub*, pieza simple de lana decorada y corte cuadrado para el cuello, una estola sobre los hombros *booch* y una enagua ribeteada.

En realidad “el único autor que habla con certeza de fragmentos de telas mayas es Frans Blom, que en 1928, en Yucatán, encontró un trozo de tela blanca de algodón, limpia y fuerte” Neutze de Rugg (1957).

La actual vestimenta indígena encuentra su origen en las costumbres introducidas por los conquistadores y tienen parecido con el traje del labriego español del siglo XVI. La amplia capa que se utiliza en ceremonias religiosas (Tecpán) puede tener relación con las españolas usadas en el siglo XVI. Fuentes y Guzmán (1882 t. II, p. 406), cita el *aiate*, “prenda de vestir o atavío que los principales indios guatemaltecos usaban sobre el traje blanco de tela de algodón”.

El rodete usado por las mujeres tiene como antecedente el empleado en el norte de España, desde Huelva a Galicia Foster (1960, pp. 103, 97). La vestimenta estándar de la mujer española es una amplia falda, voluminosas enaguas o refajos, una blusa, jubón y un chal. Las mangas, algunas veces, son separadas de la blusa. Con más frecuencia la mujer usa para la cabeza como protección contra el tiempo frío un paño que varía en tamaño desde el largo mantón hasta las tapadas de merino negro.

La única prenda que aparentemente no tiene ningún uso práctico es el maxtate que se usa como adorno en algunas localidades y en fiestas religiosas. Está confeccionado de lana y es usado sólo por los hombres, podría tener como antecedente el *ex*. Por otra parte, el huipil se pa-

rece en su forma al *kub*. J. Gillin (1958, p. 109) en San Luis Jilotepeque (región pocomam) explica que informantes ancianos le dijeron que las mujeres y hombres de esa localidad vestían en forma diferente a la actual, antes de 1885, en que por una ley del presidente Barrios se prohibió tejer más prendas.

Las bolsas que llevan al hombro poseen gran parecido con las halladas en Sudamérica entre los Incas (chupa para llevar coca), con los Diaguita, Toba de la Argentina, etcétera. Las fajas también tienen gran extensión en Sudamérica, se las encuentra en Ecuador, Perú, Bolivia y en Argentina entre los Toba, Araucanos y Pampa. Taullard (1949).

División del trabajo

La adjudicación de tareas específicas y diferentes a cada sexo es una costumbre antigua y universal. Sobre sus causas se han emitido varias teorías, muchas se basan en la mayor destreza y fuerza física del hombre, por eso se le han confiado tareas acordes con su capacidad.

A la mujer se le han encomendado, por su naturaleza, el cuidado del hogar y de los niños y aquellas tareas que como la elaboración de la cerámica, el tejido, etcétera, pueden realizarse sin necesidad de apartarse de él. Dittmer (1960, p. 56); Jacobs y Stern (1960, p. 145). Además, el carácter mágico atribuido siempre a las funciones femeninas podría ser causa de su alejamiento de algunas actividades muy importantes para la comunidad.

En Concepción (Sololá) los tejidos son ejecutados por mujeres; los canastos y canastas son hechos por ambos sexos. En Chimaltenango, la cerámica es confeccionada por mujeres. En Chuarrancho se elaboran los tejidos por las mujeres y el carbón vegetal por los hombres. Asimismo, el carbón vegetal y la leña es tarea reservada a los varones en Magdalena Milpas Altas. En Parramos los hombres siembran maíz y tomate y confeccionan canastos. Las mujeres siembran frijol, acarrear agua y efectúan trabajos domésticos. Los adultos acarrear leña, cosechan frutas, cuidan animales, cosechan maíz y frijoles.

En Patzún, ambos sexos elaboran maxtate (pan de harina, sal, panela y levadura) y petacas y las mujeres el bocel (maíz, queso, mantequilla, sal y azúcar). En Sumpango el sexo femenino se encarga de bordar huipiles, fajas y cintas. En Tecpán las mujeres realizan trabajos en telar y los hombres hacen canastos y carbón vegetal. En San Andrés Semetabaj, la fabricación de ladrillos de barro y tejas son ocupaciones predominantes del elemento masculino y los tejidos son confeccionados por mujeres. En San Antonio Palopó las mujeres fabrican tejidos y los hombres petates. En San Andrés Itzapa también las mujeres confeccionan tejidos. En Santa Apolonia se fabrica cal y carbón vegetal por los hombres y la alfarería exclusivamente por las mujeres. En Santa Catarina Barahona sólo las mujeres se ocupan en confeccionar tejidos. El telar de cintura es usado por las mujeres, y el de pie por los hombres.

Entre los aymara (Bolivia) la división del trabajo está basada en el uso de tipos de telar: la mujer continúa tejiendo en telar de cintura, el hombre con los telares a pedal y ambos con los telares horizontales (HSA, vol. V, p. 116). En Guatemala ocurre lo mismo.

En Santa Cruz Balanyá sólo los hombres siembran trigo y maíz. En Santa Cruz La Laguna las mujeres ayudan a los hombres a cosechar la milpa y a regar las verduras. El hombre adulto siembra maíz, frijol, cebolla, verdura y trabaja en la cosecha. La mujer adulta acarrea agua, y vende huevos. Hombres y mujeres adultos venden gallinas, frutas, riegan las verduras, compran semillas, etcétera.

En Santo Domingo Xenacoj el hombre siembra maíz, corta aguacates, duraznos, y vende el ganado. Fabrica carbón vegetal. El niño acarrea leña y asea el exterior de la casa. La mujer limpia la casa, cocina y elabora tejidos. Con la niña trae agua, junta fuego y dan comida a los animales. El hombre y la mujer adultos siembran frijol, cosechan maíz, tapixcan la milpa, cortan trigo y fruta y elaboran carbón. La mujer se ocupa de quehaceres domésticos y confecciona canastos y tejidos. Los niños siembran maíz, cortan trigo y ayudan a tapixcar. En San Marcos La Laguna la jarciaría, la cestería y la fabricación de los petates son labores reservadas a los varones; las mujeres junto con ellos realizan la pesca.

En Santa María de Jesús las mujeres confeccionan tejidos, ayudan a deshojar y doblar la milpa, siembran y cosechan frijoles. Los hombres se dedican a hacer carbón vegetal y jarcia. En San Martín Jilotepeque los hombres se dedican a la producción de carbón vegetal, a la explotación de la cal, y a la confección de canastos, lazos, redes, costales, metates y artículos de madera. En San Pedro Yepocapa las mujeres no hacen ningún trabajo agrícola, ni siquiera las niñas. En San Raimundo las mujeres fabrican ollas y comales y los hombres canastos. En Panajachel observamos que el hombre tapixca la milpa ayudado por los hijos varones, la mujer trae la leña y ayudada por las hijas y elabora tejidos y venden frutas. Ambos adultos, siembran cebollas, cortan frutas y cosechan la verdura.

En Sololá los hombres se ocupan de hacer faja y ladrillos y tejer matates de lana. Las mujeres tejen en el telar de cintura aparte de sus obligaciones domésticas. En San Antonio Aguas Calientes las mujeres elaboran tejidos y ambos sexos trabajan los petates. Las mujeres y las niñas ayudan a los hombres a sembrar frijol, cortar café y fruta, el riego y la cosecha de hortalizas. En Santa Catarina Palopó ambos sexos se dedican a la pesca y a la confección de petates. El hombre siembra maíz y vende en el mercado. La mujer trae agua a la casa y se ocupa de los quehaceres domésticos. Ambos adultos traen leña y cosechan la verdura. En San Juan Sacatepéquez todos los trabajos agrícolas son hechos por los varones, quienes confeccionan además canastos. Las mujeres ayudan a tapixcar la milpa y a regar las hortalizas. Venden en la plaza, traen leña y agua, dan comida a los animales. Ambos se dedican a la floricultura y hacen canastos y cestas.

Resumiendo lo expuesto se ve que la tejeduría está reservada a las mujeres con la excepción del telar de pie, que es exclusivamente masculino. También la cerámica, los quehaceres domésticos son de dominio femenino, siéndole adjudicada en numerosas localidades no sólo una participación en los trabajos agrícolas sino, la plantación del frijol. El hombre se reserva tareas más pesadas: hacer carbón vegetal, tejas, ladrillos y adobe, la explotación de la cal, artículos de madera, siembra maíz y trigo. En el norte de México, Beals (1932, p. 100) halló que ambos sexos trabajan en los campos en contraste con las praderas en que la agricultura es tarea exclusivamente femenina. Asimismo las mujeres ayudan en los trabajos agrícolas en el sudeste de los Estados Unidos, entre los Pima Bajo, Sinaloa, Opata, etcétera. Hombres y mujeres, en la zona cakchiquel, confeccionan canastos, petates, etcétera, y se dedican a la pesca y a la floricultura.

Gobierno

En tiempos antiguos los cakchiqueles eran gobernados por dos jefes llamados Zotzil y Xahil. El primero debía su nombre a que Zotz, el murciélago, era el símbolo de los cakchiqueles o de un clan principal. Por eso Ahpop-Zotzil significaba “jefe de los zotziles” Joyce (1914, p. 282). Otro tanto puede decirse para el Xahil Arriola (1964, p. 187). El jefe que le seguía en categoría y estaba dispuesto a sucederle recibía el nombre de Ahpop Qamahay.

A los oficiales de la corte, encargados de recaudar y llevar los tributos se les adjudicaba el nombre de Qamahay.

Ahpop que se anteponía al nombre de Zotzil, Xahil y Qamahay significaba “señor de la estera” Mem. de Sol. (1950, p. 51).

La población estaba dividida en guerreros, ciudadanos, tributarios y esclavos, pero todo estaba integrado en el clan similar al *calpolli* de México, “basado más en el parentesco que en la localidad” Joyce (1914, p. 282). El clan era denominado *chinamitl*, y estaba representado por oficiales llamados Ahtzalam. Actualmente Sololá está formado por diez chinimitales o familias a las que se unieron otras menos numerosas. Los chinimitales se diferenciaron unos de otros por el apellido de familia, que los preside y cada año eligen entre sus miembros a una persona que no haya llegado al rango de *calpul* para que los desempeñe. Esta deberá proporcionar la casa donde sesionarán los miembros del chinimital cuatro veces al año. Y en esas sesiones se designará a los regidores y alguaciles que representarán al chinimital ante la municipalidad indígena durante un año.

Calpul significa: “casa hecha de lodo”, del náhuatl *cal*: apócope de *calli*: casa; *pul*: radical del verbo puloa o polca: hacer lodo Arriola (1954, p. 31). Los calpules se reunían en una casa para ponerse de acuerdo y resolver sobre distintos asuntos de la comunidad. Hoy en Sololá lo hacen así los chinimitales Bol. IING./VI, N° 1/4 (1957, p. 57).

Esta agrupación de parientes o familias que integraba una organización conocida bajo el nombre de *calpulli* se halló entre los *nahuas*, aztecas y mayas. Su vinculación con un sitio geográfico determinado hizo que los españoles le aplicaran el apelativo de *barrio*. G. Aguirre Beltrán (1953, p. 21) y tan sólida era esta unión que se distinguían por poseer “un dios particular, un nombre y una insignia particular”. La reunión de varios grupos de *calpulli*, por lazos de parentesco, tal vez con el mismo lenguaje como mayor lazo de unión formó una tribu o grupo mayor.

Menester es recordar que los españoles por la Real Cédula del 1º de junio de 1540, que mandaba se juntaran los indígenas en pueblos; fundaron muchos de éstos trayendo a ellos a numerosos pobladores, naturales y posiblemente a grupos de familias. Si bien es cierta la observación de Foster (1960, p. 6) de que es herencia española la denominación de “barrios altos” y “barrios bajos” no menos cierta es la vinculación con el *calpulli* o *chinamitl* que es posible ver actualmente en algunos pueblos cakchiqueles.

El gobierno local semiautónomo que España puso, fue el Ayuntamiento y ello dio origen a que los diferentes cargos existentes dentro del *calpulli* se traspasaran bajo otros nombres: mayordomos, escribanos, alguaciles, regidores, etcétera.

A. Beltrán (1953, p. 22) cita para México cuáles eran los nombres de los diferentes funcionarios del *calpulli*: *teachcauh*, el pariente mayor que se encargaba de la administración comunal del mismo y del producto de las tierras, del culto a los antepasados, a los dioses, de la justicia, etcétera. Los *tequitlatis*, encargados del tributo. Los *tlayacanques*: cuadrilleros, los sacerdotes y médicos hechiceros. Entre los cakchiqueles, Joyce (1914, p. 260/1), cita que el culto estaba dirigido por dos altos sacerdotes, uno regía las ceremonias y el otro guardaba los libros sagrados y el calendario. Hoy los chimanes si bien no tienen conexión directa con la municipalidad indígena, la tienen dentro de la cofradía, la que sí alterna sus cargos con los del régimen civil.

Todos estos cargos duraban toda la vida, pero no eran hereditarios; los españoles impusieron el término de un año como plazo para cumplir estas funciones. Los indígenas siempre eligieron a sus jefes entre ciertas familias “siendo los indios principales quienes realmente gobernaban una localidad”. Hoy, en Sololá, los municipales actuantes citan por medio de auxiliares de cantón a las personas principales de distintas comunidades a una audiencia en el recinto de la municipalidad indígena BING, VI, Nº 1/4 (1957, p. 57). Allí se tratará de las nuevas elecciones de municipales y quedará “enterado” el grupo de principales. Posteriormente, en una segunda reunión, cada uno llevará el nombre de un candidato y lo propondrá en voz alta, haciendo el comentario de sus cualidades morales, capacidad y condición económica. La manifestación de conformidad de parte de los elegidos se exterioriza con un besamanos en ambas partes (ceremonia que se realiza también en las cofradías y que denota mutuo respeto y acatamiento).

En Sololá el más alto de los cargos es el de “camol bey” o maestro de ceremonias, desempeñándose todos en un riguroso orden jerárquico cívico-religioso que forma una escala de poder ascendente y de gran prestigio social dentro de la comunidad. De chajal o servidor de la iglesia se pasa a mayor o alguacil —prácticamente emisarios de la municipalidad—; luego a mayordomo, quien dirigirá una cofradía y prestará su casa para las reuniones del *chinimital*; posteriormente, *calpul*, regidor, cofrade, alcalde y por último, *camol bey*.

Luego de obtener estos cargos una persona puede, por méritos personales, llegar a principal. Gonzalo Aguirre Beltrán cree que antiguamente la organización consanguínea era tan fuerte que en ella el consejo de ancianos poseyó el poder de elegir a los dirigentes, costumbre no perdida con los españoles.

Posteriormente se añadió a esto el mayorazgo que reconocía como única herencia válida la del padre al hijo mayor y la matrilineal fue desconocida, a pesar de que en algunos lugares —entre los cakchiqueles— tenía primacía.

Constituyen manifestación de dignidad las vestimentas especiales, siendo la señal más importante la insignia de mando bajo la forma de una vara de longitud y modelo variable que para el indígena llega a identificarse con el poder mismo. La forma más común es una vara de madera con puño de plata, indudable herencia española, que es usada no sólo en ceremonias municipales, sino todo el día, cuando van hacia el edificio municipal, en su permanencia allí y al regresar. No sería concebido una autoridad sin el bastón de mando. Varios autores lo han intentado relacionar con el cetro o vara de mando de los mayas y aztecas, pero Aguirre Beltrán insiste en que “esta parafernalia es de indudable procedencia colonial”.

Tierras comunales

Bernal Díaz del Castillo asegura que la propiedad individual de las tierras, solamente fue conocida por jefes y caciques. Existían, eso sí, las tierras de comunidad de cuyo usufructo participaban todos los habitantes. España reconoció la posesión y uso legítimo de las mismas Foster (1960, p. 65). En España existían las tierras concejiles o comunes, que casi siempre estaban cerca de las ciudades y su propósito era el sustentamiento de las familias. Al constituirse los pueblos en América se les permitió la organización de un cabildo con autoridades indígenas y se les dejó las tierras que ocupaban antes de las reducciones.

Hemos podido obtener datos de la existencia de tierras comunales en las siguientes localidades: Santiago Sacatepéquez, Santa Cruz La Laguna (en poder de la municipalidad), Concepción: 135 hectáreas. (Su uso está destinado para las personas que no poseen tierras), Santa Cruz Balanyá (recogen su producto los alcaldes de cofradías), San Andrés Semetabaj (el producto es para aquel que las cultiva), Magdalena Milpas Altas (solamente usada para sembrar y sacar leña), Panajachel (8 man-

zanas de tierra), San Juan Sacatepéquez (42 manzanas), San José Poaquil (90 hectáreas). En numerosas localidades los informantes respondieron que ya no existían más, pero que las habían tenido.

En el Archivo Nacional de Guatemala consultamos un expediente de 1738 (Exp. 52.506, AI, 11, 2, Leg. 5.976, fol. 133v), referente a un reclamo de terrenos que poseían en común indígenas y cofrades; con esto se demuestra la posesión de tierras que tenían desde la época colonial y muy posible antes también. En Cobán (región quekchí) pudimos consultar el libro que pertenecía a los principales del barrio de Santo Tomás (que data del 14 de enero de 1569). En él se citan ciento ochenta nombres de lugares como propiedades de los principales y de cuyo usufructo se sostenían las cofradías. Hoy día no es posible determinar con toda exactitud la extensión de esas tierras comunales.

Hay manifiesta conexión entre los funcionarios municipales indígenas y las cofradías: en la alternancia de los cargos, en la designación de los mismos en la mayoría de los casos por los principales del lugar, en la posición *ad honorem* de cofrades y municipales, en la posesión de las tierras comunales —unas veces por la cofradía, otras por la municipalidad y otras por ambas—, en la participación conjunta de las festividades de la comunidad.

Entre los aztecas J. Soustelle (1956, p. 55) se reunía en casa del *calpullec* o jefe de barrio el consejo del lugar o *huehuetque* y tenía como deber dar de comer y beber a los ancianos. Hoy se reúnen en Sololá en la casa de uno de los miembros de la organización cívicorreligiosa los componentes del *chinimital*; en otras localidades es la propia casa del cofrade principal o con menos frecuencia, la casa principal que se dedica sólo a guardar la imagen de la cofradía o a las ceremonias de ésta. Con esto vemos que la verdadera autoridad que rige aún las actividades de la comunidad, aunque ésta no es reconocida oficialmente, es el grupo de principales o personas que habiendo atravesado todos los cargos de la cofradía y la municipalidad, dan su consejo sobre todas las actividades de importancia y trascendencia del lugar, consejo que es buscado y acatado.

Como conclusión de este trabajo se intenta clasificar a los elementos que integran la cultura cakchiquel en tres grupos: los de origen español, indígena y dudoso.

Economía

Origen español: arado, azadón, machete corvo, garabato, pala de trillar, pico o piocha. De origen español o extraamericano: café, garbanzo, maní, caña de azúcar, banano, naranja, lima, limón, durazno, pera, zanahoria, remolacha, nabo, haba, sandía, manzana; aves, cerdo, ganado vacuno, ganado ovino, ganado asnal, ganado equino.

Origen indígena: coa, irrigación artificial, cultivo en terrazas, prohibición a la mujer de tocar las semillas, trueque de productos, ceremonias para la siembra y la cosecha, ayuda de la mujer en los trabajos agrí-

colas (basado en la horticultura matrilineal maya). Maíz, frijol, papa, chile, camote, chilacayote, aguacate, mango, anona, tomate, cacao, güisquil y su raíz ichíntal, chico y chicozapote, piña, jocote, jocote marañón, nance, papaya, izote, matasano, guayaba, berro, espárrago, alfalfa, yuca, mamey, pitahaya, tuna, plátano, granadilla, achiote, cereza, ayote, chipilín, chompipe.

Pesca

Origen español: trasmallo, atarraya, caña de pescar.

Origen indígena: garlo, anzuelo.

Apicultura

Origen español: apícola europeo.

Origen indígena: apícola (talnete).

Alimentación

Origen español: clasificación de los alimentos en fríos y calientes.

Origen indígena: tortilla, chirmol, pinol, frijol, tamal, atol, chicha de maíz, pepián (con chompipe), flor de izote, pulique, pinol, jocom, iguaxte, chojín, choloj, totoposte, guacamol, chiribán, xuco.

Vivienda

Origen español: agrupación del elemento humano en pueblos; mesas y sillas.

Origen indígena: ubicación en grupos, materiales de la construcción: tapexco, temascal, petate, casa de base cuadrada, metate y su mano, jícara, comal, molinillo, vasijas de barro, canastos.

Origen dudoso: ceremonia antes y después de la construcción, casa de base rectangular.

Vestuario e industrias

Origen español: capa, perraje, saco, camisa, pantalón, mantón, lana, seda, telares de pie (usados por el hombre), torno en la cerámica, barniz.

Origen indígena: maxtate, morral o matate, caites, huipil, fajas, falda, algodón, telar de cintura (usado por la mujer). Cerámica sin torno (elaborada por mujeres), maguey.

Origen dudoso: tocoyal, tzut, verduras vegetales y animales, jaspe, dibujos de telas actuales, explotación de la cal, elaboración del carbón vegetal.

Transporte

Origen indígena: cayuco, cacaxte, mecapal.

Ciclo de vida

Origen español: dar a luz acostada, comida en recuerdo de los muertos.

Origen indígena: dar a luz hincada, destino del cordón umbilical y de la placenta, baño en el temascal después del parto, nombres calendáricos, llevar una carga a casa de la novia y reunión en su casa el día del casamiento, intervención del o de la pedidora, figuración del alma en una paloma o mosca *us*, abandono de la casa en donde murió el pariente, posición de la tumba hacia el oriente, corte del cabello en señal de duelo, lavado del cadáver, ofrendas a las almas, llevar el niño a la espalda, comer sentada en el suelo o sobre un petate.

Origen dudoso: tabús alimenticios para la mujer embarazada, lavado público del cabello después de dar a luz, regreso del ánima a los nueve días.

Parentesco

Origen español: mayorazgo, herencia por vía paterna.

Origen indígena: residencia patrilocal.

Gobierno y religión

Origen español: ayuntamiento y municipalidades, denominación de “barrios” y división de éstos en altos y bajos, duración en el cargo por un año, vestuario de los mayordomos (capa española), insignias de plata, comida y bebida ofrecida por el mayordomo principal en el día de la fiesta, forma actual de los incensarios, besamanos en las ceremonias, velas torneadas, mayor importancia de la mujer en las ceremonias religiosas cuando la comunidad deviene ladina, quema de cohetes.

Origen indígena: *chinamitl*, adjudicación a cada barrio de un patrón, un nombre y una insignia, consejo de ancianos o principales y poder de ellos para escoger dirigentes, tierras comunales, devoción a los santos acompañados de animales, adornos vegetales, pino, flores amarillas, pom o copal, incensarios, “dueños” bajo el disfraz de los santos, concepto de dualidad, *tzolkin*, fiestas en los barrios, concepto de las cuatro direcciones, ceremonias en los cerros, culto a los antepasados, sistema de rezadores, nahualismo, ayuno y vigilia, adivinación con maíz y *tzitzé*, causa sobrenatural de las enfermedades (pérdida del alma).

Origen dudoso: vara de mando, menesteres de la mujer en la iglesia, signo de la cruz.

Danzas

Origen español: vestuario, tambor, quijada de res o de burro, guitarra, arpa, sambomba, loas, baile de la Conquista, baile de moros y cristianos, baile de los veinticuatro diablos, baile del torito.

Origen indígena: uso de máscaras, tun, chinchín, chirimía, caparazón de tortuga, raspador de madera, guardar continencia antes del baile, baile del venado, de la culebra, del palo volador, Rabinal Achí, los integrantes de los bailes son varones.

Origen dudoso: la marimba, cargo en la cofradía de encargado de dirigir los bailes y facciones de algunas máscaras.

Religión

“Entonces fue hecho el hombre por el Creador y el Formador (Tzakol y Bitol son los nombres dados para el Creador y el Formador tanto en el Memorial de Sololá como en el Popol Vuh) y rindió culto a la Piedra de Obsidiana”.

De esta manera el Memorial de Sololá cita a la piedra sagrada a la que los cakchiqueles consideraron como símbolo de divinidad y que adjudicaron el nombre de Chay Abah (literalmente piedra de obsidiana). El Popol Vuh menciona al dios Chamalcán: “la lengua de los cakchiqueles era diferente porque era diferente el nombre de su dios, cuando vinieron de allá, de Tulán-Zuyvá. Tzotzihá Chimalcán era el nombre de su dios y hablan hoy una lengua diferente y también de su dios tomaron su nombre las familias Ahpozotzil y Ahpoxá, así llamadas”. Se lo representaba a este dios bajo la forma de un murciélago y por él se dio el nombre de Cahil a los cakchiqueles Arriola (1954, p. 187).

Al llegar los españoles implantaron la cofradía en los pueblos o reducciones formados por ellos, con el fin primordial de una mejor propagación y conservación del culto. M. Foster (1959, p. 257), hace mención del origen medieval europeo de la cofradía: “fue en sus comienzos una hermandad voluntaria formada por individuos movidos por el deseo de adorar o rendir homenaje a un santo particular de su elección. Desde el principio reunía aspectos tanto mutuales como religiosos”. Luego derivó a la agrupación por oficios y el último paso es la transformación en una cofradía que integraba actividades religiosas, mutuales y profesionales.

En Guatemala existen la cofradía indígena y la ladina; esta última es una asociación destinada al culto de los santos que puede aumentar sus miembros en gran número y formar así una hermandad. En sus ritos, conforme a los cánones católicos, no entran las ceremonias especiales que caracterizan a la cofradía indígena. Su organización nada tiene que ver con la municipalidad y en sus fiestas están ausentes los bailes que las cofradías indígenas no dejan nunca de realizar, remplazando los bailes como el Venado, la Conquista, etcétera, por otros más modernos.

Cofradía indígena

Existen en número variable en cada pueblo y pueden tener todas, la misma categoría o estar subordinadas a una o varias cofradías principales. En Momostenango (región quiché) hemos encontrado un ejemplo de este caso. (Citaremos ejemplos de cofradías de regiones diferentes para una mejor comparación con las cakchiqueles). Varía considerablemente el número de sus miembros: desde tres (Patzicía tiene dos alcaldes y una capitana) hasta veinte (Santa Cruz Balanyá), cuya formación es la siguiente:

Un alcalde: *c'amol'bey*; el subalcalde: *rucan c'amol'bey*; ocho mayordomos: *nabey'nimalex'el*, *rucan'nimalex'el*; *rox'nimalex'el*, *rucaj simalex'el*, *ro'o nimalex'el*, *ruwak'ak' nimalex'el*, *ruwuk'nimalex'el*, y diez texeles. (IIG-archivo).

En San Juan La Laguna (región tzutuhil) (IIG, archivo, 1948) la cofradía tiene: un cofrade, un juez, cinco mayordomos y ninguna texel. Estos ejemplos indican la variedad no sólo de nombres, sino también de miembros que tienen las cofradías. Cada cargo tiene una especialidad, entre ellos, uno de mayor figuración, el que lo ocupa se encargará de la realización del baile durante la fiesta de cambio de autoridades. Entre las localidades visitadas y el material consultado en el Instituto Indigenista sólo hemos hallado una cofradía que designó con nombres de especial significado a los cargos, aunque éstos no se han podido aclarar totalmente. Se trata de Patzún.

Hay seis cofradías. El primer alcalde de la del Sacramento se llama: *K'animatatáh* (nuestro gran padre). Eso el jefe de todas las demás. Le siguen en la misma:

2º alcalde: *Macoyóp*: relámpago.

1º mayordomo: *amóy*: ciego.

2º mayordomo: *achëh*: palo.

Segunda cofradía:

1º alcalde: *mamóh*: ladino.

2º alcalde: *marupék*: *pek* es *pataxte*; también cera de avispa.

1º mayordomo: *matarajáy*: posiblemente: *teratic jay*: casa de aspecto feo.

2º mayordomo: *masetón*: *setón*: persona de cara redonda.

Tercera cofradía:

1º alcalde: *ac'ojc'oj*: ruido de un objeto de madera cuando se golpea con algún instrumento.

2º alcalde: *maseléya*: *saléya*: piel de oveja o cabra.

1º mayordomo: *ats'up*; *ts'yp*: tetilla de alguna fruta.

Cuarta cofradía :

1º alcalde: *mach'ut*: aguijón.

2º alcalde: *marchante*: cliente de algún negocio.

1º mayordomo: *ajón*: árbol hueco.

Quinta cofrafía :

1º alcalde: *macolán*: almuerzo.

2º alcalde: *mach'opoj*: picar tierra o pellizcar.

1º mayordomo: *ax'olón*: mezcla de frijol, maíz, etcétera, también en colores.

Sexta cofradía :

1º alcalde: *maac'ual*: niño.

2º alcalde: *malosa*: trastos de loza.

2º mayordomo: *suya*: susto.

Para la elección no se pide el consentimiento del designado, reconociendo que es una distinción. La erogación de dinero que implica la aceptación podría ser un grave impedimento, pero durante el año que dura el ejercicio de la función se puede pedir prestada la suma necesaria o se llega a vender las tierras, pero casi nunca se rechaza el cargo ofrecido. Esta designación se hace en base a méritos personales, honradez, prestigio ante la comunidad y buenos ingresos económicos. Los principales son los que verdaderamente hacen las designaciones y tienen en sus manos, de esta manera, a los futuros funcionarios de la municipalidad indígena.

En San Marcos La Laguna (región cakchiquel-tzutuhil), el Instituto Indigenista de Guatemala recogió en 1947 el siguiente dato:

Un principal a los dieciocho años fue alguacil, descansó un año. Fue nuevamente alguacil, sexto mayordomo, descansó un año. Primer mayordomo. Tercer regidor (organizó el baile), lo desempeñó cinco años, descansó uno. Cuarto regidor municipal, descansó un año. Primer regidor municipal. Juez de cofradía. Alcalde segundo, dos veces, alcalde primero municipal. Fiscal de iglesia. Mayordomo de iglesia. En 1947 tenía 80 años y era el primer principal del pueblo. Su esposa fue dos veces texel.

El pertenecer a una cofradía y el ascenso dentro de la jerarquía religiosa-civil (al combinarse los cargos con los de la municipalidad) en forma directa o alternada, significa un aumento de prestigio social al que la esposa va unida. No hay cofradías integradas sólo por mujeres. La importancia de la mujer en ellas es relativa, está condicionada al cargo del esposo. En San Luis Jilotepeque no es necesario ser esposa del mayordomo principal para ocupar el puesto de capitana primera. Cuando la comunidad deviene de indígena a ladina, la mujer obtiene mayor pre-

ponderancia dentro de la cofradía y gran parte de las ceremonias de rezo, procesiones, culto diario, cuidado de las imágenes, etcétera, son encomendadas a su custodia, mientras el hombre se desentiende de ellas.

Entre los menesteres obligatorios de la mujer que ocupa un cargo en la cofradía, está el de barrer la iglesia o casa del santo, arreglo de las flores, etcétera. En México “la sacerdotisa tonsurada de *Iztaccivatl* cuidaba, ponía su esmero en todas las cosas en Atenchicalcan y ordenaba el barrido y el encender el fuego (UNAM, 1958, p. 99).

La imagen del santo a cuyo culto está dedicada la organización, es guardada en casa del cofrade o mayordomo principal, en una habitación especialmente preparada. En ella el suelo está cubierto de pino, que es mirado desde tiempos remotos como adorno sagrado Termer (1957, p. 185). Papeles de colores y flores cubren las paredes y el techo y también un adorno vegetal es puesto en la puerta de entrada a la casa en día de fiesta. Este adorno vegetal —generalmente pie de gallo— (ec) era usado hace tiempo, como asimismo los arcos de flores y frutos. En San Juan Comalapa hemos observado un adorno de cheche. Termer (1957, p. 23) dice que “muchas veces se encuentra uno con la costumbre de que en tiempos de fiesta se erigen arcos frente a las iglesias, adornándolos profusamente con toda clase de frutas de la tierra cálida y templada, con pieles de animales, flores, pinochas, y otras clases de follaje. Esta costumbre es una reminiscencia de los tiempos pre-hispánicos”. Cita a continuación festividades de México y Guatemala (Santiago Atitlán).

En el altar está colocada la imagen ante la cual ora toda la familia en voz alta, porque las imágenes son consideradas “reales” (Osborne, 1939). Ante ella se prenden candelas, se tiran flores amarillas —conocidas como “flores de muerto”— y se quema incienso, pom o copal. El Memorial de Sololá menciona en la ceremonia de investidura de los jefes, la ofrenda de flores, las *Cempocl Xúchitl* o flores amarillas, que llevaban asimismo las bailarinas en el festival a la diosa madre en el principio del undécimo mes azteca (Memorial de Sololá, nota 85); Termer indica que “las ofrendas se completan con flores. Son ofrecidas donde se practica el culto a los muertos. Para ello se prefieren las flores amarillas de la planta llamada *xotz’ij*”. Ximénez (Termer, 1957, p. 186) relataba que “entre los mayas era costumbre pintarse de amarillo, como señal de duelo”. En cuanto al uso del pom o copal, posteriormente remplazado en parte por el incienso, data de 2000-200 a. de J. C. También el Popol Vuh cita que los quichés quemaban en honor de sus dioses trementina, pom y una goma denominada, *noh*, tal vez la misma resina del pino.

La forma actual de los incensarios es una introducción española, aunque el incensario ya existía entre los mayas en el 500 a. de J. C. 200 d. de J. C. Borhegyi (1959, p. 11).

Prácticamente se convierte la casa de la imagen en una capilla visitada por los vecinos y demás miembros de la cofradía. En la localidad de Chuarrancho hay una casa en donde se realizan todos los actos religiosos, esto no es muy común, pero se lo ha encontrado en otras regiones, como Tajumulco (región mam), departamento de San Marcos y en Cobán (región quekchí).

Hace años las cofradías estaban ubicadas en barrios, en evidente conexión que tenían con el grupo dirigente de cada uno de ellos. Reminiscencia de esto hemos hallado en San Juan Sacatepéquez donde hay siete barrios perfectamente definidos, con una cofradía por cada uno. En San Pedro Sacatepéquez una cofradía permanece en el mismo cantón desde hace más de doscientos años, según los informantes. En otras regiones también se ha visto claramente esta conexión entre barrio y cofradía; en Cobán (región quekchí), cada barrio tiene su patrón. “Hay 7 cofradías de Chnames, se llama cofradía de Chnamil. El principal se llama Benil que significa: cabecilla principal. Las siete cofradías son las de los siete barrios.

Antes de 1871 cada santo o cofradía tenía su casa propia, pero cuando el gobierno regaló las propiedades de las cofradías, éstas se trasladaron a casas particulares y ahora no interesa en qué barrio estén”. Microfilm N° 17, Universidad de Chicago (1947, p. 114 y siguientes); esto corrobora nuestras propias observaciones *in situ*. En San Francisco El Alto (departamento de Totonicapán, centro de la región quiché) las tres cofradías están distribuidas en los barrios de *xolbépats'*, *ité-chui* y *siwán*. En Rabinal (región quiché) existen cuatro cofradías principales, una por cada barrio, las doce restantes residen indistintamente en diferentes lugares. Se piensa que los santos son distintos para cada comunidad, aunque posean el mismo nombre.

Cuando el alcalde principal va a tomar su cargo, *debe hacer costumbre*, expresión que significa orar en forma especial para poder vivir ese año y cumplir con sus obligaciones. Entre ellas está la rigurosa observancia de abstinencia sexual y hay localidades —fuera del área cakchiquel— en que la mujer debe ir a vivir a otra aldea por un año, plazo que comúnmente dura el desempeño del cofrade. Entre estas poblaciones se encuentra San Miguel Acatán, Huehuetenango, región kanjobal (Arch. IIG, 1948). El Popol Vuh (p. 207) señala la abstinencia sexual observada por Balam-Quitze, Balam Acab, Mahucutah e Iquibalam.

El chimán tiene su puesto de importancia dentro de la cofradía, situación ésta que se presenta sobre todo en las comunidades del norte y este, no así en los altiplanos cakchiqueles en que si bien se les resta poder, no por eso dejan de ejercer su profesión de adivinador o curandero. Para adivinar llevan una bolsita con granos de tzitzé, maíz, frijoles y piedras pequeñas. El Popol Vuh (p. 98), dice: “y este es el viejo de las suertes del tzitzé” y menciona Sánchez de Aguilar: “Los indios mayas echaban suertes con un gran puño de maíz”. Joyce (1914, p. 272): “Los cakchiqueles practicaban la adivinación con los granos de maíz y como los mexicanos usaban también trozos de pulida obsidiana...”

Así como los trajes varían de acuerdo con cada comunidad, lo mismo sucede con los usados especialmente en ceremonias de cofradía; para mencionar algunos casos citaremos a: Sololá, San Juan Sacatepéquez, San Juan Comalapa y Santa Catarina Palopó. En la mayoría de los casos es el mismo traje de la localidad pero con mayor profusión de bordados y adornos.

Hemos hallado en el Archivo Nacional de Guatemala un expediente (Nº 55.853, AI, 11, legajo 6105, 1803), referente a los autos tramitados por los alcaldes de Totonicapán y Huehuetenango sobre el deseo de los españoles de que los mayordomos se vistieran de acuerdo a la usanza hispánica. Es posible que como resultado de esto —si bien se encontró en localidades fuera del área estudiada— se haya extendido el uso de la capa española.

Como símbolo de autoridad cada cofrade tiene o recibe una insignia de plata, cuya manufactura data del siglo XVI o XVII. Durante las fiestas de cofradía se acostumbra tomar atole de elote, chilate (atole de maíz con chile), y tortillas. En Mixco (región pocomam) se sirve *xuco* (atole agrio), y *riyú* (atole dulce). Foster relata que en Huelva, España, es costumbre que el mayordomo de la Hermandad de San Benito pague comida y vino para los integrantes de la asociación e invitados (1960, pp. 164 y 220) y debe distribuir la misma personalmente a todos los convidados que se ponen en fila para recibirla. Ceremonia similar hemos visto en casi todas las fiestas de cofradía, pero principalmente en Chichicastenango (región quiché). Termer (1960, p. 154) ha observado una especial devoción hacia los santos, cuyas imágenes estuvieran acompañadas de animales e intenta relacionarlo con el nahualismo.

En las comunidades ladinas, o en vías de serlo, la devoción a la Virgen se intensifica, esto se nota no sólo en la dedicación de cofradías a su honra, sino también en los bailes que la mencionan y en las loas que no aparecen en comunidades indígenas G. Correa y C. Cannon (1958). La quema de cohetes y diversos explosivos es verdaderamente intensa. Hoyos Sáinz (1946) describe las “fiestas de ruido en Semana Santa o Corpus o de las patronales, típicas del litoral español desde el Ebro hasta la desembocadura del Segura y tierra adentro por Aragón y la Mancha”. Como ejemplo describiremos una ceremonia de cambio de autoridades de una cofradía en San Juan Comalapa, que presenciarnos para la festividad de la Virgen de Guadalupe, el 11 de diciembre de 1960.

Hay en esa localidad nueve cofradías, las que cuentan con los siguientes integrantes masculinos, aunque su número cambia: un cofrade (*coravia*), cuatro subalternos (*nimalaxelá*) y diez mayordomos (*mortomoi*). Los integrantes femeninos son: una capitana (*texel*) que es la esposa del coravia o cofrade, cuatro subalternas de primera clase, llamadas *nimalaxel* y ocho subalternas de segunda clase, llamadas *eruquiyal*. Una de estas cofradías es la principal y su coravia preside las sesiones en las que se nombra a los futuros miembros de las demás asociaciones (es una de las localidades en que los principales no nombran directamente a los cofrades, pero siempre se les pide su consejo), guarda las llaves de los bienes de la iglesia y se preocupa de la celebración de las festividades principales. Los subalternos (*nimalaxelá*) se encargan de cobrar las cuotas trimestrales a los mayordomos de la misma cofradía y cooperan en las celebraciones. Los *mortomoi* acompañan por turnos al coravia cuando cuida de la imagen. La capitana o *texel* cuida de quemar incienso y pom y de las flores y candelas. Una de las cofradías está encargada de celebrar el Día de todos los Santos. Las mujeres llevan una canasta con

flores de muerto a la casa del cofrade, en donde se reúnen y de allí llevan estas flores al cementerio como ofrenda a los muertos. La cofradía de San Juan Evangelista se distingue de las otras por celebrar la noche anterior a la entrega de cargos, una velación delante de la imagen, danzando alrededor de cuatro mujeres y portando efigies de ángeles.

La imagen, desde que deja la casa del mayordomo saliente hasta que entra en la del nuevo designado, permanece, un día o dos, en la iglesia. La ceremonia que tiene lugar en la casa del nuevo mayordomo, quien aún no ha recibido el cargo —pues para ello tiene que ir a la iglesia— se realiza a puertas cerradas entre los dos mayordomos y sus ayudantes: se le impone el nuevo traje, las insignias, se ora, se hacen promesas, etcétera, y la confirmación que recibirá en la iglesia más tarde es una mera ceremonia solemne delante de toda la comunidad, y que quedará ratificada en un acta, pero no podría existir ésta o no tendría importancia sin mediar la privada realizada antes.

Mientras tanto, observamos lo que ocurría en la casa de la futura texel. La puerta estaba adornada con una decoración vegetal especial. En el patio se preparaban la comida y bebida para los concurrentes, a esta tarea estaban dedicadas las esposas de los subalternos y ayudantes de segunda clase. El suelo estaba cubierto de pino y en una habitación se encontraba el altar adornado con flores naturales, papeles de colores y pino. La nueva capitana estaba orando frente al altar, rodeada de sus ayudantes y con seis hombres, que según el informante, son los invitados. Dos o tres veces ellas les besaron las manos y ellos correspondieron, en señal de respeto.

Foster (1960, p. 213) señala que en la fiesta de Santa Agueda, en Zammarramala, Segovia, España, las alcaldesas bésanse las manos unas a otras en señal de respeto.

Al salir de esa habitación se dirigieron a otra donde sus ayudantes se cambiaron de traje (la texel se puso un nuevo huipil, especialmente confeccionado para esa ocasión). Entraron varias veces las mujeres para darles comida (tamales) y bebida (aguardiente). Al salir tomaron la insignia, que consistía en dos grandes candelas gruesas, torneadas, con flores y papeles de colores brillantes adheridos. Las velas torneadas y labradas se emplean mucho en España, sobre todo, en la fiesta de Candelaria. Foster (1960, p. 187) dice haber visto esto en Damasco y piensa que es una costumbre propiamente morisca introducida en España. Probablemente de allí (de España), pasó a América. Sus ayudantes tenían también velas, pero dos cada una.

Una vez finalizada la ceremonia en la iglesia, se dirigieron todos (aunque la que cambia es una sola cofradía, y van los representantes de las nueve con sus respectivas insignias, una de las cuales data de 1702) a casa del nuevo mayordomo, en donde luego de cambiar saludos y felicitaciones, dará comienzo la fiesta. Las capitanas de esta localidad no tienen que ser necesariamente esposas de los mayordomos.

A modo de comparación entre una cofradía del altiplano, dentro de la región cakchiquel y el sistema de rezadores que existe en el norte de la cadena montañosa de los Cuchumatanes, citaremos las ceremonias que se llevan a cabo en Santa Eulalia, Huehuetenango —lengua kanjobal—, (datos del IIG, archivo, 1960).

No hay cofradías, sólo los rezadores que integran el *jolom conóp* (cabeza de pueblo). El número de miembros que debe tener es siete, pero sólo tenía tres en 1960; alcalde primero o primer rezador (*sat alcál* o *sat ajcháj* o *p'ap'el*), alcalde segundo o segundo rezador (*cap'ajcháj* o *cap'-alcál*) y el regidor rezador (*lex'tél ajcháj*). Son nombrados por el pueblo o los principales, haciéndose la elección en casa del primer rezador (se nombran el 1º de septiembre y duran un año). La edad requerida es de sesenta años o más. Su misión es rezar por el bien de toda la comunidad y cada vez que lo hacen no desayunan, porque creen que el cuerpo se les debilitaría y tendrían sueño. “Así se hacían las vigiliass: cuando era de noche, los que vivían permanentemente en la casa del dios, los que estaban de guardia en la noche, permanecían vigilantes, para que no dejaran de hacer algo por causa del sueño”.

Relataban los manuscritos nahuas, costumbres muy similares a las que describimos, en donde a los rezadores durante ciertos días les estaba prohibido dormir para poder rezar mejor (UNAM, 1958, p. 18). Si llegase a ocurrir una desgracia, salen a pedir perdón por el que cometió la falta y en esta rogación va con ellos el rezador culpable (se piensa que si sucede un grave daño al pueblo es por una falta cometida por algún rezador) y pasan primero frente a la cruz, la cual está situada enfrente de la habitación en donde se halla el *jolom conóp*. En muchas de las localidades de esta zona en el lugar de la cruz hay simplemente un cajón que sólo pueden abrir los rezadores. Frente a él encienden candelas, quemian incienso y ponen de rodillas al rezador culpable azotándolo y haciéndole una sangría con un pedazo de vidrio (*chay*) en la columna vertebral. Cuando lo llevan frente a otra cruz que está delante de la iglesia lo vuelven a azotar, y así sucesivamente, pasan por las siete cruces que están instaladas en diferentes puntos de la localidad. Tiene parte en la organización un chimán, que se adhiere voluntariamente. En esta localidad no se alternan los cargos municipales con los de rezadores y todos los vecinos contribuyen a los gastos de las festividades.

En San Pedro Soloma (Huehuetenango) —IIG, 1949—, tampoco hay cofradías. Un alcalde rezador primero, un segundo con sus ayudantes de quince o dieciséis años y un regidor primero, son los integrantes de la asociación. El día de cambio de cargo es el 1º de enero y únicamente entonces se abrirá la tapa de la caja que guarda la “ordenanza” que consiste en un quetzal disecado como representación de la misma.

Visten de seda al quetzal y el resto de la ceremonia seguirá desarrollándose en una pequeña casa de paja. El regidor debe buscar un maestro de rezo, que le enseñe las diversas formas de oración inherentes al cargo, por lo cual le retribuirá comprándole una muda de ropa nueva. En todos los altares sólo tienen cruces, ninguna otra imagen, y delante de ellas el maestro entonará las oraciones, mientras el discípulo las irá

repitiendo. En su casa marcará en el piso una cruz y en ese lugar quemará incienso, copal y ocote durante un año, al cabo del cual se forma un montón de ceniza (*lob'al*) que es muy respetado. Esta, se lleva al maestro en un cajón y es enterrada al pie de la cruz que está frente a la iglesia. El hombre sólo va a la cumbre del cerro *jolonwitzs* a rezar, pero en su camino se detiene quemando copal, incienso y ocote ante las cruces situadas de oriente a poniente, siguiendo la dirección del cerro y a distancia una de otra de más o menos cuarenta metros. Los tres rezadores piden a la "ordenanza", a la cruz y al cerro, salud para todos y prosperidad.

En esta localidad hay principales, que se encargan de seleccionar a los veinte hombres que periódicamente se dirigirán a traer el ocote y dejarlo frente a la puerta de los rezadores.

M. Mendelson (1959) ha esbozado en un estudio somero las posibles conclusiones a que se podría arribar tras la consideración de estas dos organizaciones como son las cofradías y los rezadores. Los españoles imprimieron mayor fuerza a su conquista en el sur de Guatemala, y en el altiplano los príncipes indígenas fueron remplazados por corregidores y más tarde por los gobernadores.

En épocas precolombinas el Estado y la iglesia habían constituido un solo conglomerado y la llegada de los castellanos lo rompió, distinguiéndose bien a los dos. Desde principios de la colonia la cofradía se vinculó en forma notable con la municipalidad (coincidiendo con la antigua unión cívicorreligiosa) y añadiendo a este hecho la lógica mezcla entre las creencias indígenas bajo el disfraz de los santos como uno de los ejemplos de esta amalgama y Thompson (1947, p. 7) añade el concepto de cuatro direcciones, por ejemplo los cuatro Chacs, dioses de la lluvia maya; el concepto de dualidad (dioses de la bondad y la maldad), la inclusión de elementos de la religión precolombina que luego se observan en la cristiana: bautismo, confesión, purificación, oraciones, uso de incienso, veneración de la cruz (tan parecida al quince de *Quetzalcoatl*).

Thompson (1954, p. 13) dice que "la cruz fue asociada primero con las cuatro direcciones y de ahí con la agricultura y la lluvia. En Guatemala el Día de la Cruz se celebra actualmente el 3 de mayo, justo cuando comienzan las lluvias".

Entre los *nahuas* de México se cita que en los primeros tiempos de la colonia "cuando venían a estar ante la figura del dios, entonces hacia los cuatro rumbos 'del universo' ofrecían el sahumador con lo cual va éste humeando. Allí queda humeando el copal" (UNAM, 1958, p. 49). En el norte, en Verapaz y sudeste, los chimanes tienen más importancia entre los rezadores y la adivinación también se tiene más en cuenta como parte del culto. Los principales tienen gran poder sobre toda la comunidad. Propiamente en el norte y región ixil entre los rezadores y chimanes existen evidencias del uso del calendario maya, con variantes.

Entre los cakchiqueles, subsiste el uso del *tzolkin*, en las comunidades de Chuarrancho, San Pedro Sacatepéquez, Sololá y San José Chacayá. Mendelson propone la teoría de que: "las gentes del norte hayan

rechazado la centralización demográfica que intentaban imponerles los españoles, pero las del sur estaban ya fuertemente urbanizadas en la época precolombina". Las fiestas muy probablemente estaban vinculadas a los barrios, porque el patrón de cada uno permanecía en ellos y debía ser honrado (como lo prueban algunas reminiscencias encontradas en localidades muy diferentes, de que las cofradías habían permanecido y permanecen todavía en barrios perfectamente definidos). Cuando la iglesia fue obligada a abandonar varios poblados y regiones enteras por falta de sacerdotes, los objetos de los altares de ciertos santos fueron llevados probablemente a las casas de los oficiantes, lo que dio lugar a las cofradías modernas (1959, p. 18).

En el norte de Guatemala casi no existen las cofradías, sino el sistema de rezadores. En el sur, el culto a los santos tiene gran preeminencia. Los rezadores no existen. El interrogante que se plantea Mendelson es si tal posición proviene de una forma diferente de conquista espiritual de parte de los españoles o de una secularización precolombina que ya se insinuaba en el sur.

Otras formas de culto son las oraciones y ceremonias que se realizan en los cerros cercanos a las poblaciones, por personas solas o acompañadas del chimán. Estos lugares son llamados "quemaderos" por la costumbre generalizada de quemar pom. Existen en Chuarrancho, en donde se realizan rezos ante cruces en el cerro de Chiquín, para pedir lluvia. Se encienden candelas, se quema incienso y pom y se ofrece pan y chocolate esparciéndose en el suelo aguardiente.

En San José Poaquil hay cuatro cerros a donde van los pobladores con el chimán. Piden allí por la vida, los bienes, la curación de los enfermos y el casamiento. En Santo Domingo Xenacoj los chimanes tienen días especiales para realizar sus "costumbres", estos son: martes, miércoles, sábados y domingos. Lunes y viernes son considerados días malos. En San Antonio Palopó rezan en el cerro Xesaka-suan, Xikin Kitochay y Xe kimata abaj. En San Andrés Semetabaj todas las divinidades tienen igual poder, pero el sol es considerado el más poderoso, porque mira todo lo que sucede en el día. También se encuentra esta costumbre en San Marcos La Laguna, Santa Cruz La Laguna y Sololá.

Cada aspecto de la naturaleza tiene su "dueño" y todos los ritos son tendientes a propiciarlo. Mendelson (1958, p. 4) dice que son sexualmente ambivalentes —antigua idea maya— y no se especifica si son buenos o malos. El Popol Vuh cita a los "guardianes de todos los bosques" (nota 21) "los antiguos indios creían que los montes estaban habitados por estos seres guardianes, espíritus de los montes, especie de duendes semejantes a los Alux de los mayas". El Memorial de Tecpán Atitlán o de Sololá los llama *ru vinakil chee* y los antiguos cakchiqueles hablaban con estos hombrecillos, espíritus también del Volcán de Fuego.

También el hombre y la mujer ruegan en el lugar más importante de la casa o sea en donde se encuentran las imágenes. En San Martín Jilotepeque se suele encender candelas al sol y a la luna (IIG, 1953).

Entre las diversas clases de oraciones podemos intentar una clasificación, las que se dicen con el expreso propósito de que un bien sea concedido: buena cosecha, feliz matrimonio, hijos, evitar una enfermedad, etcétera. En segundo lugar, las expiatorias. En tercer lugar, las que piden que un mal, hecho por un enemigo, se repita en él. Posteriormente las de gracias, las de ruego al alma de los antepasados en las que siempre va implícito algún pedido y aquellas que podría llamárselas obligatorias, porque se realizan cuando nace un niño, cuando se efectúa un enlace, cuando fallece una persona. En casi todas se pide la presencia del chimán o adivino, formulismo que se está perdiendo en las comunidades en vías de ladinización.

Danzas

Tanto Lowie (1947, p. 172) como Thompson (1959, p. 248) piensan que las danzas son ceremoniales, aunque en ellas intervenga el factor diversión, y si se asocian con la religión es porque todos los pueblos primitivos no separan las creencias de ninguna de sus actividades.



Baile de los Veinticuatro Diablos. Para el ocho de diciembre, sólo cada tres años, tiene lugar esta original danza en Ciudad Vieja, Sacatepéquez. Representa algunos de los peores vicios del hombre y el castigo que les espera a quienes no se reformen antes de la muerte.

Estos bailes se realizan para el cambio de autoridades de las cofradías y el lugar preferente para llevarlos a cabo es el atrio de la iglesia y el patio de las casas de cofradía. Uno de los cargos de mayor relevancia dentro de las cofradías es el ostentado por el que dirigirá el baile.

Los integrantes son siempre hombres y cuando deben representar papeles femeninos cambian su máscara e indumentaria. Landa ya citaba esto en la colonia. También deben guardar rigurosa continencia antes de comenzar el baile.

Las vestimentas usadas son semejantes a trajes europeos del siglo XVI (Termer (1957, p. 202), combinados con adornos de trencillas, espejuelos y varios detalles más.

Fuentes y Guzmán (1882, T. I, p. 286) relata: “en estas fiestas danzan adornados de ricas y preciosas plumas, variedad de monedas, espejos y chalchigüites, llevando sobre sí inmenso e incomparable peso de estos

adornos... danzan, cantando alabanzas del santo que se celebra". En todos estos bailes "los elementos que comúnmente son considerados como de influencia indígena suelen ser elementos paganos que han subsistido en la misma España, igual que en toda Europa y que han sido traídos a América por los conquistadores" Kurath (v. 18, N° 2, p. 17).

Las máscaras de madera son confeccionadas en ciertos centros y de ahí se alquilan a otras localidades. Pueden representar figuras de animales o ser antropomorfos con marcada preferencia por reproducir la efigie de cutis rosado y cabellos rubios. Palavecino (1954, p. 124) cree que: "Centroamérica, en particular el área maya, en la época del descubrimiento y conquista estaba profundamente infiltrada por elementos mexicanos, es de suponer que en aquel entonces se usaron máscaras de tan relevante empleo entre los aztecas". El Popol Vuh (p. 175), expresa: "en el baile del *Ixtzul* los bailarines llevaban máscaras pequeñas..." Kurath (v. 18, N° 2, p. 7) aclara que también los europeos usaban máscaras como acompañamiento de los bailes.

Los instrumentos musicales usados como acompañamiento de los bailes son: el tambor, la chirimía, la marimba, el arpa, el violín, chinchines, caparazón de tortuga (usada también para las posadas navideñas) Danzel (1827, p. 70), la quijada de res, guitarra, zambomba y raspadores de madera o de calabaza. La zambomba tiene su origen en un juguete confeccionado por los niños de la ribera del río Ebro. Está hecha de un "cangilón de noria, piel de conejo y una cañita de barrizal, según se halló en Tortosa en 1953". También se la encontró en el Africa, entre los bayaca del Congo y en el arte gótico valenciano. "Se frota la cañita abajo y arriba, rápido, con el pulgar e índice de la mano derecha, un poco humedecidos, produciendo vibraciones roncadas y monótonas" (RDYTP, T. X, C. 4° ñ054). Nosotros la hemos encontrado en Ciudad Vieja, Sacatepéquez, bajo el nombre de "zambudia", tocada en el baile de los Veinticuatro Diablos.

Los mayas usaban en sus bailes los tambores de madera, la caparazón de tortuga, los sonajeros, las trompas de caracoles y las flautas de cañas y huesos Danzel (1927, p. 65). Asimismo es precortesiano el raspador de madera (Martí, 1955).

Las danzas bailadas con más frecuencia en la zona cakchiquel son el baile de la Conquista, Moros y Cristianos, Los Venticuatro Diablos, del Venado, del Torito. El del Palo Volador y la Culebra son menos frecuentes.

El baile de Moros y Cristianos en América, más que una fiesta, como fue su origen peninsular, se ha convertido en una danza Hoyos Sancho (p. 724). Su extensión es muy grande y abarca en Estados Unidos toda la zona conquistada por los españoles. En México se la halla en Sonora, Michoacán, Guerrero, Morelos. Aquí la idea de moros y cristianos se mezcla con diferentes escenas históricas que varían de localidad en localidad. Se la ha visto también en Bolivia, Paraguay, Brasil y posiblemente en el siglo XVI en Chile.

El folklorista Paulo de Carvalho Neto nos facilitó, de su Diccionario del folklore ecuatoriano, datos referentes a la danza de moros en Ecuador. “La mención a los moros es antigua. El 6 de agosto de 1603 por la canonización de San Raimundo se levantó en Quito en el jardín del claustro del convento de Santo Domingo un tablado donde se recitó un Coloquio y donde se representó un sarao bien ordenado de moras y moros... que danzaron y bailaron a satisfacción...” “En la actualidad, el auto de los Reyes, en Montecristi, presenta al Rey Moro al lado del Rey Blanco, el Rey Negro y el Intendente. Hay moros en Machachi, en las vísperas del día de *Corpus*. Tengo la impresión, como sugerí, de que otros enmascarados ecuatorianos no son sino moros, aunque hayan perdido su designación como tal”. Nieves de Hoyos Sancho intenta encontrar el origen de esta danza y así dice que “las luchas rememoran una incursión de los moros después de la Reconquista del Levante, por D. Jaime El Conquistador de la que los alcoiclianos se defienden en batalla, el 28 de abril de 1276”.

Las ha encontrado en Málaga (Gaucín), Cádiz (Benamahoma), Murcia (Caravaca), Alicante (Concentaina y Jijona) y Aragón. Poco frecuentes son en Castilla pero se las encuentra, lo mismo que en Alcoy, Ville-Jijona, Biar, Castalla Foster (1960, p. 223). También en España es presentada en ocasión de la fiesta principal de la comunidad, auspiciada por las cofradías. Millán de Palavecino la cita para Argentina en la provincia de Catamarca, realizada por personas de edad vistiendo trajes como en el siglo XVI (1962, p. 183).

Respecto al baile del toro o torito, Caro Baroja (1944, p. 93) ve en estas danzas, con antecedentes en las fiestas romanas que estaban destinadas a preservar de plagas a la agricultura, un carácter agrícola y pastoril. M. de Palavecino (1962, p. 196), cita también este baile para la Argentina.

En el baile de los Veinticuatro Diablos sus integrantes van vestidos de rojo con adornos negros y el que representa el alma se viste de negro y verde. Al comenzar el baile dan varias vueltas hasta colocarse cada uno en su puesto. Los personajes son: el Mayor o Luzbel, el Codicioso, el Mercader, el Conductor segundo, el Ebrio, el Sacristán, el Coime, el Mensajero, el Guardián, la Muerte, el Alma y el Angel. En la segunda fila están: la Señora, la Criada, el Dios del Amor, el Hipócrita, el Chismoso, el Espiritista, el Finquero y el Mico. En sus versos se dicen las faltas cometidas por cada uno de los pecadores y el castigo que les espera luego de la muerte.

El baile del Venado está ausente de la cultura maya clásica Girard (1949, p. 1376, T. IV). Se cree que fue llevado por los toltecas, y como aporte a esta teoría, el autor dice que el nombre “mazat” equivalente a ciervo en quiché y cakchiquel deriva del nahua arcaico. Era practicado también por los yaquis (de la familia yuto-azteca), los hopis e indígenas del estado de Sonora. En realidad, eran ciclos o series de cantos y danzas interpolados en leyendas Mendoza (1948). El ciervo es emblema de sustento y fertilidad entre los huicholes y al mismo tiempo Lothrop cree que

esta danza, como otras, “simbolizan el control del hombre sobre los animales” (1929). El límite sur en América de esta danza no llega sólo hasta Guatemala, ya que F. de Oviedo cita al dios de la caza Maçat, en Nicaragua (T. IV, 1855, p. 601).



Curiosas máscaras de San Antonio Palopó. Estas máscaras están hechas de cuero de venado y crin de caballo —según explicaron los integrantes del baile— y son utilizadas en San Antonio Palopó, Sololá, para el 13 de junio, en la danza del Venado.

La danza del Palo Volador tiene un antiguo origen, F. y Guzmán (1882, T. II, p. 151) la vio en Guatemala en el siglo XVII y Termer dice que esta danza se bailó en territorio cakchiquel. Fernández de Oviedo cita su realización en Nicaragua, en ocasión de la fiesta del cacao, en el siglo XVII (T. IV, p. 93).

La danza de la culebra se bailó en 1956 en Panajachel (IIG), su nombre en cakchiquel es Ajtzul. Franz Termer (1930) dice que este baile se une al de los Gracejos llamándoselos “el doblar del maíz”. Lothrop corrobora esto y cita las localidades donde se llevan a cabo: Momostenango, Santa María de Chiquimula, Santa Cruz del Quiché, Totonicapán, San Francisco el Alto, San Cristóbal Totonicapán, San Andrés Xecul, Cantel, Nahualá, Santo Tomás Chichicastenango y San Antonio Atoatenango; todas fuera del área cakchiquel.

Fundamentalmente es un baile erótico con escenas burlescas que se fundamenta en ritos antiguos de fertilidad, según Terme. Este autor efectúa una comparación entre la fiesta del Atamalqualiztli (comida de tamalitos de agua) y así encuentra que es un baile destinado al culto del maíz o fiesta de la fertilidad: que en México se dice: “se gana la fortuna” y en Guatemala: “¡Ay, qué bonita la fortuna!”; que en ambos países los danzantes se cuelgan frutas del cuerpo, que existe la creencia de enfermarse si no se la celebra, que se usaban máscaras; y por último, que en México se comían los reptiles para incorporarse las buenas cualidades y en Guatemala se los ponían simbólicamente sobre el pecho.

El Memorial de Sololá (p. 47) se refiere a los bailarines que ejecutaban danzas sagradas y pareciera que una familia, los Xahilá, se encargaba de que se efectuara (*xah* significa bailar) y es presentada por el autor del Memorial como la principal familia del pueblo cakchiquel.

Medicina y magia

Las enfermedades de los cakchiqueles generalmente son atribuidas a algo o alguien y casi todas tienen remedio. Son raros los casos en que se cita una influencia sobrenatural como la causa que las ha provocado.

Adams (1952) observó que la enfermedad era producida, según la creencia indígena, por un factor externo, más la condición interna del cuerpo humano. Por ejemplo: si la visión de un espíritu maligno ha provocado un susto —éste es interpretado generalmente como pérdida del alma— sobrevendrá la enfermedad, pero si la persona posee sangre fuerte no ocurrirá nada.

Citamos aquí algunos ejemplos de cómo curar las enfermedades.

En Sumpango, se cree que el dolor de estómago es provocado por comer frutas en exceso y para curarlo se toma ajenojo. Para la disentería, en la misma localidad, se hierve corteza de palojiote con canela y se bebe el agua. Es producida por el exceso de calor en el estómago. Los parásitos vienen por comer mucha carne y pan —según se cree en Santa Catarina Palopó— y se extraen bebiendo agua de apazote.

El dolor de muelas es producido por comer dulces. Se cura, en Sumpango, con enjuagatorios de corteza de encino; en Magdalena Milpas Altas, bebiendo agua de semillas verdes de ciprés. En San José Chacayá se cree que ocurre un engusanamiento de los dientes y se cura haciendo enjuagatorios con agua de raíz de villorían. Se desconoce la causa que

provoca el sarampión, y como remedio se toma, en Sumpango, agua de tamarindo, en Sololá se toma cebada cocida con verbena y café amargo. En Concepción, agua de cebada con aguardiente y canela. El viento provoca la tos ferina. En Sumpango beben *payinquier* y en Sololá se ponen lienzo con vinagre en el pecho y en la espalda.

La viruela sobreviene sin saber cómo. En Sumpango opinan que se cura sola. En Sololá se toma una infusión caliente de hojas de naranjo y panela. En Magdalena Milpas Altas se toma agua de cañafístula (*caссия fístula*). En Panajachel cebada cocida con tamarindo y cañafístula, bebiéndose caliente. El dolor de estómago es producido por comer cosas frías. En Sololá se toma altamisa hervida y caliente. En Magdalena Milpas Altas se toma agua de mirro. Para los calambres, en Sololá se machaca ajo y se frota la parte afectada. En San José Chacayá se pone ajo machacado y sal sobre la parte dolorida. La fiebre tiene por causa una hechicería o las miasmas de una laguna en Santa Catarina Barahona, bebiéndose té limón con azúcar para contrarrestarla. En Sololá, se cura cociendo tamoreal y borraja y bebiéndose la cocción caliente, también se hierve cebolla colorada y se toma el agua. En Magdalena Milpas Altas se cree que puede curarse con agua de tamarindo. En San Andrés Semetabaj se cuece raíz de alcotán con canela y azúcar, pero sobreviene la enfermedad por influencia del cadejo, animal fantástico.

El dolor de cabeza en Sololá se mejora con trozos de limón a los que se ha echado sal y se ponen sobre la parte dolorida. En San Pedro Sacatepéquez se pasan un puro sobre la parte afectada. La tos es producida por existir un nido en el estómago, se toma agua de quina para contrarrestarla esto en San José Chacayá. En Concepción se bebe incienso con aguardiente. En Santa Catarina Barahona se toma manzanilla con panela y se cree que es producida por el vapor de la tierra al entrar el invierno.

El paludismo es provocado por un susto tomándose caldo de culebra mazacuata, en Magdalena Milpas Altas, para curarlo. En San José Chacayá se cree que viene por haber viajado sólo a la costa; y en Sololá se piensa que se cura tomando jugo de seis limones con sal y aguardiente. La pulmonía es producida por trabajar mucho y salir al aire estando con fiebre; tiene como remedio en Magdalena Milpas Altas poner sobre el cuerpo paños mojados en leche de mujer, y en Panajachel se cuecen media docena de cucarachas y se toma el agua, a razón de una cucharada por hora.

La hinchazón, que en Concepción (Sololá), es producida por el frío en el estómago, y para curarla se cuece y se bebe remolacha con semilla de zunza.

El cólico es provocado por disgustos. Se toma una bebida hecha de ajo machacado con tabaco, en Concepción. Contra la indigestión, en Sololá, se machaca salva y se bebe la infusión. Como anticonceptivo en Magdalena Milpas Altas se toma agua de ceniza con cal. Las postemas que son provocadas por hechicería de algún brujo o de un enemigo o por haber jugado con semillas de aguacate (San Andrés Semetabaj), se ma-

duran en el temascal y se pinchan con un trozo de obsidiana. El chay o piedra de obsidiana era empleada para romper abscesos en el siglo XVI Fuentes y Guzmán (1882, p. 413). En San Andrés Semetabaj se machaca bejuco llamado *tsolij* y se coloca sobre las postemas. La mordedura de culebra, en Concepción, es tratada bebiendo excremento humano disuelto en agua; lo mismo para la picadura de casampulga.

Para el mal de ojo físico en Sumpango, se toma agua de tuna con sal. En Sololá, agua con orina. En Magdalena Milpas Altas es creencia que es provocado por el calor y se toma agua tibia con sal. En Concepción se lava a la persona con agua de rosas blancas cocidas. La explicación que se da en San Andrés Semetabaj es que ocurre por haber comido muchos jocotes y para remediarlo se toma agua tibia con rosas blancas.

Para el mal de ojo no físico, en Sumpango hierven los siguientes vegetales: chilca, laurel, suquinay, amate, mejorana, aguacate y escobillo. Se baña al enfermo en esta agua, sirviendo de jabón la pepita del aguacate. En Magdalena Milpas Altas se cree que es provocado por una mujer embarazada, se baña al enfermo en agua de apasión y como prevención se tizna a los niños alrededor de los ojos, en círculo. En San Antonio Palopó se cree que además de ser producido por las mujeres embarazadas, lo produce también el hombre de sangre caliente por haber andado bajo el sol mucho tiempo. También los animales enferman de esto. Para curarles se les restriega el cuerpo con ruda machacada. Si alguien miró al niño, por no haber sido bien tapado, se lo baña con ruda y aceite. En El Tejar se evita el mal de ojo a los niños poniéndoles como collar un trocito de alcanfor, dentro de una bolsita. También se les cura con un huevo de pavo sobándoles el cuerpo y también con ruda machacada con aceite. Para el incordio, en Sumpango, se chamuscan cinco elotes morados con los que se restriegan la planta del pie del lado enfermo. En El Tejar es creencia de que el incordio es producido por pasar sobre la huella de la siguamonta. Se cura poniendo dos elotes morados al fuego, y después haciendo la cruz sobre la parte enferma.

BIBLIOGRAFIA

- ADAMS, Richard N.: *Un análisis de las creencias y prácticas médicas en un pueblo indígena de Guatemala*, IING, 1952.
- AGUIRRE BELTRAN, Gonzalo: *Formas de gobierno indígena*, México, 1953.
- AGUIRRE BELTRAN, Gonzalo: *El proceso de aculturación*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1957.
- ARANA-XAJILA y GEBUTA QUEJ: *Memorial de Tecpán-Atitlán* (Anales de los Cakchiqueles). Notas, traducción de Antonio Villacorta, Guatemala, 1934.
- ARMILLAS, Pedro: *Teotihuacán, Tula y los Toltecas*, Runa, T. III, 1950, Buenos Aires.
- ARRIOLA, Jorge Luis: *Pequeño diccionario etimológico de voces guatemaltecas*. Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1954, Guatemala.
- ARROT, Charles R.: *La cerámica moderna, hecha a mano*, IDAEH, Vol. V, N° 1. 1953, Guatemala.
- BANCROFT, H.: *The native races of the pacific states of North America*, Vol. 1.
- BEALS, Ralph L.: *Unilateral organizations in Mexico*, AA. New Series, Vol. 34, N° 3, julio-setiembre, 1932.
- BEALS, Ralph L.: *The comparative ethnology of northern Mexico before 1750*, Ibero Americana, 2, Berkeley, California, 1932.
- BORHEGYI, Stephan F. de: *Cultura folk y cultura compleja en el área maya meridional*. Seminario de Integración Social Guatemalteca, 1959.
- BRINTON, D. G.: *The Maya Chronicles*, Philadelphia, 1882.
- CARCER y DISDIER, Mariano de: *Apuntes para la historia de la transculturación indoespañola*, Instituto de Historia, México, 1953.
- CARO BAROJA, Julio: *El toro de San Marcos*, Rev. de Dialectología y tradiciones populares, España, 1944, T. 1.
- CARVELHO NETO, Paulo de: *La rúa, una danza dramática de Moros y Cristianos, en el folklore paraguayo* (Miscellanea Paul Rivet, Octogenario Dicata), II, México, 1958.
- CHERTRUDI, S. y NARDI, R.: *Tejidos araucanos de la Argentina*, Cuadernos N° 2, Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas, Buenos Aires, 1961.
- COMAS, Juan: *Principales aportes indígenas precolombinos a la cultura universal*, 1957, Instituto Indigenista Interamericano.
- CORREA, Gustavo y CANNON, Calvin: *La loa en Guatemala*. Middle American Research Institute, New Orleans, 1958.

D'ALOJA, Ada: *Informe sobre la investigación antropológica-demográfica*, publicación N° 39, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1939.

DANZEL, Theodor Wilhelm: *Handbuch der Präkolumbischen Kulturen in Lateinamerika*, Hamburg und Berlin, 1927.

Dirección de Estadística: *Guatemala en Cifras*, Guatemala, 1959.

DITTMER, Knuz: *Etnografía General*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1960.

El Libro de los Libros de Chilam Balam. Fondo de Cultura Económica, México, 1948.

FOSTER, George M.: *Cofradía y compadrazgo en España e Hispano América*, Revista del Museo Nacional de Lima, Perú, T. XXVIII, 1959.

FOSTER, George M.: *Culture and Conquest: "America's Spanish Heritage"*, New York, 1960.

FRAZER: *La rama dorada*, Fondo de Cultura Económica, México, 1956.

FUENTES Y GUZMAN: *Historia de Guatemala o Recordación Florida*, T. I y II, Madrid, 1882.

GILLIN, John P.: *San Luis Jilotepeque*. Seminario de Integración Social Guatemalteca, Guatemala, 1958.

GIRARD, Rafael: *Los chortis ante el problema maya*, México, 1949.

GOUBAUD CARRERA, Antonio: *Distribución de las lenguas indígenas de Guatemala*, Boletín del Instituto Indigenista Nacional números 2 y 3, Guatemala, 1946.

GOUBAUD CARRERA, Antonio; ROSALES, Juan de Dios y TAX, Sol: *Reconnaissance of Northern Guatemala*, 1944. Microfilm Collection of Manuscripts of Middle American Cultural Anthropology, N° 17, University of Chicago, 1947.

Handbook of Indians of California: Bureau of American Ethnology, Washington, 1925.

HONIGSHEIM, Paul: *The problem of diffusion and parallel evolution with special references to American Indians*. Michigan Academy of Science, Arts and Letters, V. XXVII, 1941.

HOYOS SAINZ, Luis de: *Folklore español del culto a los muertos*. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, T. I, Gaud. 1º y 2º, Madrid, 1944.

HOYOS SAINZ, Luis de: *Cómo se estudian las fiestas populares*. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, T. II, Cuad. N° 4, Madrid, 1946.

HOYOS SANCHO, Nieves de: *Miscellanea Paul Rivet*, tomo II.

Instituto Indigenista Nacional de Guatemala: *Alfabeto para los cuatro idiomas indígenas mayoritarios de Guatemala: Quiché, Cakchiquel, Mam y Kekchí*. Publicación especial del IING, N° 10, Guatemala, 1950.

- Instituto Indigenista Nacional de Guatemala: *Monografías sociológicas de distintas localidades*. Pertenecen al Archivo del IING.
- Instituto Indigenista Nacional de Guatemala: *Prácticas eleccionarias de indígenas del municipio de Sololá*. Bol. V. I, Nº 1/4, Guatemala, 1957.
- JACOBS y STERN: *General Anthropology*, USA, 1960.
- JOYCE: *Mexican Archaeology*, London, 1914.
- JUARROS, Domingo: *Historia de la ciudad de Guatemala*, T. I-II, Guatemala, 1936.
- LANDA, Diego de: *Relación de las cosas de Yucatán*, México, 1938.
- LEHMAN, Henri: *Las culturas precolombinas*, Ed. Universidad de Buenos Aires.
- LOTHROP, S. K.: *Further notes on Indian ceremonies in Guatemala*, Indian Notes, Museum of the American Indians, Heye Foundation, vol. VI, Nº 1, January, 1929.
- LOTHROP, S. K.: *Zutugil dugout canoes*, N. on M. An. Arch, and Eth. Carnegie Institution of Washington, Nº 111, June 2, 1952.
- LOWIE, Robert: *Antropología Cultural*. Fondo de Cultura Económica, 1947.
- MARTI, Samuel: *Instrumentos musicales precortesianos*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1955.
- MC QUOWN, Norman A.: *The classification of the Mayan languages*, International Journal of American linguistics, Vol. XXII, July 1957, USA.
- Memorial de Sololá o Anales de los Calchiqueles*. Fondo de Cultura Económica, México, 1950.
- MENDELSON, S. Michael: *Los Mayas del altiplano*. Seminario de Integración Social Guatemalteca. Guatemala, 1959.
- MENDOZA, Vicente T.: *El alumbramiento en el México de antaño y hogaño*, S. P. XXIXTH, CIA, N. York, 1949, T. I.
- MILLA, José: *Historia de Centro América*, Guatemala, 1937.
- MONTEFORTE TOLEDO, Mario: *Guatemala, monografía sociológica*. México, 1960.
- MORLEY, S. G.: *The ancient maya*. Stanford Univ. Press, California, 1947.
- NEUTZE DE RUGG, Carmen: *Diseños en los tejidos indígenas de Guatemala*, Escuela de Verano, Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 1957.
- NORDENSKIOLD: *L'apiculture Indienne*. Journal de la Société des Américanistes de Paris. N. S., T. XVI, 1929.

OSBORNE, Lilly de Jongh: *Ensayo sobre la alimentación de los indígenas de Guatemala*, Anales de la Sociedad de Geografía e Historia, T. XVI, N° 5, 1944.

Las artes menores: los petates y los canastos de Guatemala y El Salvador, Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, N° 4, T. XVI, 1940.

Apuntes sobre la indumentaria indígena de Guatemala, IDAEH, Vol. 1, N° 2, 1949.

OSBORNE, Lilly de Jongh: *Influencia de la época colonial sobre la indumentaria indígena*. Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, T. XVIII, N° 4, 1943.

Materias tintóreas indígenas. América Indígena, Vol. II, N° 1, México, 1942.

Ensayo sobre temas indígenas: fibras de Guatemala. Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, T. XIX, N° 3, 1944.

La técnica del jaspe, Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, T. XX, N° 1, 1945.

OVIEDO, Fernández de: *Historia general y natural de Indias*, T. IV, 1855.

PALAVECINO, Delia Millán de: *Vestimenta Argentina*, Cuadernos N° 2, Instituto de Folklore, República Argentina, 1962.

PALAVECINO, Enrique: *La máscara y la cultura*. Ed. Municipalidad de Buenos Aires, República Argentina, 1954.

POGGIO, José Sáenz: *Historia de la música de Guatemala desde la monarquía española hasta fines del año 1877*. Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, T. XXII, números 1 y 2, Guatemala.

Popol Vuh, Fondo de Cultura Económica, 1947.

Primitive Sotoffmusterungen, Basel, 1953.

RAYNAUD, George: *Rabinal Achí*. Ed. Ministerio de Educación Pública de Guatemala, Biblioteca de Cultura Popular, vol. 43, 1953.

SANDOVAL, Lisandro: *Diccionario de Guatemaltequismos*, T. I y II, Guatemala, 1942.

SCHULTZE JENA, L.: *La vida y las creencias de los indios quiché de Guatemala*, Ed. Ministerio de Educación Pública, Vol. 49, Guatemala.

SEJOURNE, Laurette: *Pensamiento y religión en el México antiguo*, FCE., 1957.

SOLORZANO FERNANDEZ, Valentín: *Historia de la evolución económica de Guatemala*, Seminario de Integración Social Guatemalteca, Guatemala, 1953.

SOUSTELLE, J.: *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista*, Fondo de Cultura Económica, 1956.

- STOLL, Otto: *Etnografía de Guatemala*. Seminario de Integración Social Guatemalteca, Guatemala, 1958.
- TAULLARD: *Tejidos y ponchos indígenas de Sudamérica*. Ed. Kraft, Buenos Aires, 1949.
- TELETOR, Celso Narciso: *Bailes que representan los indígenas en la Baja Verapaz*. Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, T. XX, Nº 1, mayo, 1945.
- TERMER, Franz: *Los bailes de la culebra entre los indios quiché de Guatemala*, CIA, T. XXIII, 1930.
- TERMER, Franz: *Etnología y Etnografía de Guatemala*, Seminario de Integración Social Guatemalteca, Guatemala, 1957.
- THOMPSON, Donald E.: *Maya paganism and christianity, a history of the fusion of two religions*, Middle American Research Institute, Tulane Univ. of Louisiana, N. Orleans, 1954.
- THOMPSON, J.: *México before Cortés*, N. York, London, 1953.
- THOMPSON, J.: *Grandeza y decadencia de los mayas*, FCE. 1959.
- Título de Totonicapán*; Fondo de Cultura Económica, México, 1950.
- TUDELA, José: *Los gallos de dos mundos*, Amerikanistische Mixzellen (Mitteilungen ausdem Museum für Volkerkunde in Hamburgo), T. XXV, Hamburg, 1959.
- Universidad Nacional Autónoma de México: *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*, México, 1958.
- VILLACORTA, J. A.: *Prehistoria e historia antigua de Guatemala*, 1938, Guatemala. *Popol Vuh*, Guatemala, 1927.
- VON HAGEN: *World of the mayas*, USA, 1960.
- WAUCHOPE, Robert: *A study of their archaeological significance*, Carnegie Institution of Washington, Washington, 1938.
- XIMENEZ, Fr. Francisco: *Historia Natural del Reyno de Guatemala*, primera edición inédita, s/f.

EXTRACTO DE LA CONSPIRACION DE BELEN EN EL AÑO DE 1813

Conforme asienta el distinguido hombre público e historiador nacional don Alejandro Marure, en su “Bosquejo de las revoluciones de Centro-América,” las ideas de independencia proclamadas por Washington en las colonias inglesas y que tuvieron confirmación en el campo de York Town, despertaron en los dominios de España el sentimiento de emancipación, el anhelo justo de un nuevo modo de ser social, que viniese a sustituir la vida de inercia y de letargo en que durante tres siglos permanecían.

Los escritores precursores de la república francesa, este magno acontecimiento histórico, que rompiendo con la tradición arrojó en pedazos las cadenas que ataban a los pueblos, fueron también factores poderosos en la Independencia de la América Latina.

Desde el año 1808, habían comenzado, con alguna seriedad, los movimientos revolucionarios en varios países del Continente, y al tenerse noticia cierta de la prisión de Fernando VII y la invasión de la Metrópoli por los ejércitos franceses, esas conmociones fueron en aumento, sosteniendo unos la adhesión al monarca y otros la conveniencia de constituirse bajo un régimen más o menos autónomo.

Así las cosas, Hidalgo da el *Grito de Dolores*, y Miranda y después Bolívar y otros héroes más, comienzan la dilatada y sangrienta lucha que da por resultado la independencia de las colonias españolas.

Las provincias que formaban la Capitanía General de lo que hoy se denomina Centro América, no podían permanecer ajenas a la revolución que se efectuaba, y no obstante los esfuerzos, amenazas y conminaciones de los capitanes generales que apelaron hasta al espionaje y la delación para retardar el momento en que luciese la aurora de la libertad, tanto en El Salvador, como en León y en Granada, ocurrieron sucesos graves, conspiraciones, motines, ataques a las autoridades realistas, porque infiltrado el ambiente de ideas que a hombre ninguno es dado imponer ni sujetar, los patriotas sentían los efluvios de una existencia mejor, y más conforme con las naturales aspiraciones de los pueblos.

Gotas de sangre generosa purificaron el suelo de la patria, y entre la persecución y los duros tratamientos, y las prisiones y destierros, un cántico nuevo resonaba en el espacio, infundiendo aliento para la lucha y esperanza y consolación para el porvenir.

Corría, pues, el año 1813, y gobernaba en Guatemala el teniente general de la Real Armada, don José de Bustamante y Guerra, hombre severo hasta el extremo, desconfiado y receloso, y que venía precedido de funesta fama por sus crueles procedimientos contra los patriotas de Montevideo. Llamábanle por sobrenombre el *Zonto*, con motivo de tener estropeada y reformada una oreja, quizás en el servicio de su arma, que era la de artillería.

Procedentes de la última sublevación de Granada, en que Bustamante abusó de la buena fe de los rendidos, se encontraban en la cárcel de Corte, situada en parte del edificio que hoy ocupan los Tribunales de Justicia y la Comandancia de Armas, muchos sujetos notables, algunos de los cuales debían remitirse a España y a los presidios de Africa. La vigilancia de las autoridades era, por consiguiente, extremada; mas en el centro mismo de la capital y en el lugar menos sospechoso, los regeneradores ideales recibían el culto debido por los buenos guatemaltecos. Distinguido e ínfimo plebeyo, potentado y humilde, militar y paisano, sacerdote y seglar, de todo había en las memorables juntas celebradas en el Convento de Belén, en el mismo edificio que hoy ocupa el Instituto Central para Señoritas. Y así tenía que ser: la libertad, don preciado del hombre, espíritu vital de los pueblos que la aman y comprenden y la glorifican, no reconoce ni podía reconocer diferencias puramente convencionales y así a la par del alférez don José Francisco Barrundia, estaba Manuel Tot, el indio víctima de su sincero y ardiente patriotismo. Junto al otro indio, doctor y presbítero don Tomás Ruiz, aparecía don Joaquín Yúdice, teniente de Dragones y reputado como noble.

Vamos a narrar, pues, los sucesos del año 13: tenemos a la vista una copia autorizada en debida forma del proceso dicho de Belén; es manuscrito legal por un antecesor que también sufrió y fue condenado a muerte por los jueces de aquella época. Este mismo original es el que cita Marure en su "Bosquejo," y le fue facilitado por don Andrés Dardón, si bien el mismo historiador confesaba verbalmente haberlo examinado a la ligera por lo que apenas pudo emitir un juicio sencillo, que han seguido otros autores. Lo mismo debemos hacer nosotros, en esta ocasión; sólo relataremos los hechos, concretando algunos puntos, como débil homenaje, en el día de la Patria, a todos los próceres de nuestra pacífica, pero gloriosa Independencia.

Se ha indicado la situación del Convento de Belén; resta decir que las fuerzas militares de la capital, se componían del Escuadrón de Dragones, Batallón del Fijo, Batallón de Milicias y Cuerpo de Artillería. El cuartel del Fijo se asegura que estaba en las casas que hoy habita don Angel Peña, la siguiente en la 12 avenida sur y alguna otra en la parte de atrás. El subinspector de milicias, era el coronel don Félix Lagrava.

Los principales acusados y sentenciados por las juntas de Belén, son los siguientes:

Presbítero Dr. don Tomás Ruiz, Fray Juan Nepomuceno de la Concepción, Sub-prior del Convento; Fray Manuel de San José, Betlemita; Fray Víctor Castrillo, mercedario, Fray Benito Miquelena, idem, don José Francisco Barrundia, Alférez de Dragones y Regidor del Ayuntamiento, don Joaquín Yúdice, Teniente de Dragones, don León Díaz, Sargento 1º veterano y distinguido de Dragones, Felipe Castro, Sargento 1º veterano del Batallón de Milicias, Rafael Aranzamendi, idem, don Andrés Dardón, escribiente, don Mariano Bedoya, idem, don Cayetano Bedoya, agricultor, don Manuel Ibarra, empleado, don Juan José Alvarado, idem, don Mariano Cárdenas, agricultor, don José Ruiz, pasante, Manuel Tot, indio de la Verapaz, comerciante, Francisco Montiel, dependiente de los presos

de Granada y don Venancio López abogado. Muchas otras personas civiles y militares, se vieron envueltas en el proceso, y el nombre del Dr. Pedro Molina, fue citado, entre otros, por el Sargento Díaz; pero como el Juez Fiscal sólo pidió diversas penas para los anteriores, creemos de justicia connotarlas.

En la fecha que a continuación se expresa, dictó el Teniente General don José de Bustamante y Guerra, el auto que dice como sigue:

Real Palacio; veintiuno de diciembre de mil ochocientos trece.—Por cuanto se me ha dado repetidos y autorizados avisos de que se forman frecuentes reuniones en el Convento de Belén, compuestas de las personas siguientes: El Presbítero Dr. don Tomás Ruiz, su hermano José Ruiz, don Cayetano Bedoya, su hermano don Manuel Bedoya, el Teniente del Escuadrón de Milicias de Dragones de esta capital don Joaquín Yúdice y el Sargento 1º distinguido de dicho cuerpo don León Díaz, don Andrés Dardón, el lego Fray Manuel de San José y otras; sostenidas por el Padre Fray Juan Nepomuceno de la Concepción, Prior actual del mismo Convento, y que las materias que se tratan son de asuntos o proyectos de sedición y de intentada sublevación; tomando por principio y principal objeto, el de seducir la tropa que guarnece esta Capital y cuyos pasos se han dado positivamente por algunos de ellos, con distintos individuos de los cuerpos para lograr su apoyo, la soltura de los presos de Granada y los demás de infidencia, y reunidos proceder al temerario y arrojado empeño de trastornar al gobierno superior de esta Provincia, destruir o deponer las autoridades militares, causando la destrucción y desastres que han sufrido los demás pueblos de estos dominios a quienes ha tocado la desgracia de ser sorprendidos por las sugestiones y vanas promesas de los inquietos y revoltosos; siéndome confiada y reencargada tan especialmente la conservación del orden y tranquilidad de los pueblos de mi mando, por las Leyes antiguas, los nuevos Decretos del Soberano Congreso y la Regencia del Reino; y debiendo sofocar en su origen cualquiera de estos principios de revolución y alteración del país, se somete al Capitán Antonio Villar, asociado del Ayudante de órdenes don Francisco Cáscara, la prisión de las personas del citado Prior de Belén Fray Juan Nepomuceno, Presbítero don Tomás Ruiz y su hermano José Ruiz, el lego Fray Manuel de San José y demás que se encuentren reunidos; procediendo igualmente al arresto de los individuos restantes expresados en el principio de este auto, por los oficiales que he nombrado al efecto: Y por las tres que se comprenden del fuero Eclesiástico, he pasado previo aviso reservado al señor Juez propio por el Secretario de Cámara en comisión de este Superior Gobierno y Capitanía General, significando el procedimiento, y de acuerdo con esta jurisdicción se procederá por el Capitán y demás Comisionados al embargo y reconocimiento exacto de papeles que se hallen en las celdas del Dr. Ruiz y Fray Juan Nepomuceno, y en las de los restantes y sus habitaciones, poniéndolos incomunicados y a disposición de esta Capitanía General en los destinos que verbalmente he ordenado a los mismos Comisionados, quienes me darán cuenta con las Diligencias para proceder inmediatamente a lo que corresponde, conforme a las leyes.—*Bustamante*.

En virtud del auto anterior, y en la noche del 21 de diciembre de 1813, se presentó el Capitán del Villar en el Convento de Belén, acompañado de su Secretario, del Pbro. Don Crisanto Sáenz de Tejada, comisionado por la autoridad eclesiástica, y de competente número de soldados, e íntimo al Sub-Prior al Presbítero Dr. Ruiz, a Fray Manuel de San José, a José Ruiz y al otro paisano Manuel Aiz que se entregasen presos y pusieran a su disposición sus libros, papeles, etc. Asegurados éstos y sin que hubiese la menor resistencia de su parte, fueron conducidos, previo registro personal, hecho por el Presbítero Tejada, el Sub-prior de Belén al Convento de San Francisco; el Dr. Ruiz al de Santo Domingo y entregó a la guardia de Palacio a los paisanos José Ruiz y Aiz. Fray Manuel quedó recluido en Belén. Yúdice y otros varios sujetos fueron detenidos en esa misma noche, y al día siguiente corrieron igual suerte los demás.

La ciudad estaba consternada: los esbirros de Bustamente husmeaban por todas partes, corrían las exageradas versiones y las patrullas cruzaban las calles llevando algún prisionero. Comenzaron los interrogatorios.

El Juez Fiscal, don Antonio del Villar, Capitán de Granaderos de Infantería, era el funcionario que, según Bustamante, podía llenar mejor su cometido. Severo, astuto, exigente y cruel comenzó por asegurar con pesadas barras de grillos a los patriotas, paisanos, encerrándolos en las insalubres bartolinas de la cárcel de Corte, manifestando en todo el proceso, hasta el pedimento, sus prevenciones y mezquindades.

Veamos de qué manera se había organizado la conspiración, y cuál era, según varias declaraciones de testigos, el plan que se proponían realizar.

Fue en las celdas del Sub-prior y en las del Doctor Ruiz, donde las tendencias revolucionarias tomaron desarrollo. Allí se reunían muchos patriotas, y so pretexto de rifas de objetos y juegos de cartas, se habla de los sucesos ocurridos en otros lugares de América, se comentaba la revolución de Morelos y se tenía la esperanza de que sus oleajes llegasen hasta la Capital de Guatemala.

El Dr. Ruiz, indio de origen, pero dotado de conocimientos, como que fue maestro en Filosofía, predicaba la nueva idea, leía a sus amigos tanto las Gacetas que podía conseguir, no sin trabajo, como trozos literarios sobre la dominación española y los sufrimientos de los indios, y en la Junta memorable en que se trató con toda seriedad de llevar a cabo el levantamiento, sacó a luz y comentó una proclama manuscrita de Morelos, entusiasmando a sus oyentes.

El Prior Fray Juan de la Concepción, Fray Manuel de San José y otros varios religiosos, también discutían en las reuniones y ganaban prosélitos a la buena causa. Fray Benito Miquelena aparece sindicado, entre otras cosas, de haberse ofrecido para tratar con los sargentos del Cuerpo de Artillería. Barrundia, Díaz, Dardón, los Bedoya, Cárdenas y otros, todos jóvenes fogosos y entusiastas, soñaban con sus ideales y a ellos convertían sus afanes; y el segundo y tercero parece que recibieron

la gravísima comisión de sobornar a las tropas, lo que ejecutaron en mucha parte. Por último Tot, el indígena convencido e infatigable, que terciaba en los debates e influía entre los naturales, contribuiría con el alzamiento de éstos, y alguien dice que ofreció, de pronto, cinco mil insurrectos.

He aquí, pues, a los nuevos luchadores contra el poder de España, contra la autoridad del Teniente General don José de Bustamante y Guerra. La caída parece segura; el país iba a dar los primeros pasos en la vida independiente, sin lecciones, sin prácticas, sin ejemplo.

Ya hemos dicho que cuanto al elemento militar, figuran en el complot: el Alférez de Dragones Barrundia, los Tenientes Yúdice y Ariza, Sub-Teniente Sánchez, Capitán de Caribes de Trujillo Juan Chac, Sabino, oficial de las milicias de Chiquimula, los sargentos Díaz, Castro, Aranzamendi, Gómez, Moreno, y los cabos Lazo, Silva y otros varios. Algunos de estos sujetos denunciaron el proyecto antes de las prisiones, los demás después de efectuadas y otros confesaron y fueron condenados. Los únicos que pudieron escapar a las pesquisas son: Barrundia que desertó de su cuerpo, pero fue condenado en rebeldía, don Venancio López, que interpuso competencia por medio del Juez ordinario, y el padre Miquelena, que se fugó de la prisión que guardaba. El plan de ataque era este:

A fines de octubre tuvo lugar en el Convento de Belén, una junta a la que asistieron casi todos los comprometidos, quienes juraron, sobre los Evangelios, uno en pos de otro, guardar reserva sobre cuanto se iba a discutir. En seguida el Sub-Prior pasó al Dr. Ruiz para su lectura, un escrito que decía proclama del Cura Morelos, venida de Tehuacán de las Granadas, y después de escuchada con toda religiosidad, Fray Juan dijo un discurso sobre la situación del país y la conveniencia de proclamar su independencia para lo cual convenía sondear el espíritu público y la actitud de las tropas. Tanto éste como otro fraile, manifestaron a estar dispuestos a todo; pero siempre que se evitase la efusión de sangre. Por último se propuso que en caso de ser descubiertos, todos a una negaran, sosteniendo que sus reuniones eran para hacer rifas de objetos y jugar a los naipes.

Muchos otros sujetos tomaron la palabra, y se convino en celebrar otras juntas para formalizar el plan a que habían de atenerse para el logro de sus fines. En efecto, pocos días después parece que hubo otra sesión en casa de Bedoya, menos numerosa, en la que sin duda se trató de algunos puntos que no pudo esclarecer el Fiscal y aparecen aislados. De ellos resulta: que según unos, debía el sargento Díaz montar la guardia de Cárcel, asociado, naturalmente, de compañeros adictos, el día de la Noche-Buena o el 1º de enero. Sublevado en la noche el Batallón del Fijo, por los oficiales Barrundia, Yúdice u otros, y por los sargentos y cabos comprometidos, se dispararía en este cuartel un cohete a fin de advertir a todos, del levantamiento. Al estallar esta señal, Díaz y los suyos caerían sobre el Alcalde y militares fieles, auxiliados por un retén que se haría llegar momentos antes, en virtud de orden falsa, y las puertas de la Cárcel quedarían abiertas para los presos de Granada y demás, dirigiéndose todos sobre la guardia de Palacio para prender al Capitán

General y en seguida al Comandante del cuerpo, Coronel Félix Lagrava, y sujetar, con los dragones, milicia y paisanos sublevados, a las tropas que harían débil resistencia por los compromisos contraídos.

Proclamada la Independencia y ocupadas las Cajas reales, se expulsarían del país, embarcándolos, a cuantos españoles se negaran a reconocerla. Cárdenas saldría a levantar Quezaltenango y Suchitepéquez y Tot haría lo mismo con otros pueblos de aborígenes de los Altos y Verapaz.

El proyecto era atrevido, audaz bajo todos conceptos, si bien se alimentaba la esperanza de que los auxilios al Capitán General llegarían tarde, porque México ardía en guerra y en las demás Provincias de Centro América se sentían conmociones sospechosas, y se indican en la causa relaciones con El Salvador, León y Granada. Pero en todo caso, imposible era evitar alguna lucha, y que la sangre de los patriotas sellara la libertad de la Patria. En cuanto al armamento, se ocuparían más de trescientos fusiles que estaban depositados en el Fijo y mayor número en las salas de Palacio.

Pero la debilidad y la inconsecuencia humana, bajo el disfraz de adhesión a la causa Real, hicieron abortar el movimiento, sumiendo a los promotores en la lobreguez de las prisiones.

Tan pronto como fueron presos algunos de los conspiradores, se dio principio a la averiguación; pero fieles todos al juramento de Belén, negaron los hechos, manifestando que sus reuniones no tenían carácter político y se reducían a tertulia, rifas y juegos de naipes. Entre tanto que esto sucedía, Barrundia, Ibarra y Cárdenas se ponían en salvo.

Pero cuando nadie lo sospechaba, el compañero de quien menos se podía dudar, así por su carácter como por el interés que había demostrado en las juntas, el Teniente don Joaquín Yúdice, dirigió al Capitán General, el escrito que dice :

“Excelentísimo Señor: Don Joaquín Yúdice, Teniente de Dragones y preso por orden de V. E., doce días hace, digo: que aunque el motivo de mi prisión es por la sospecha que hay de la junta que se dice haberse hecho en el Convento de Belén, quiero decir a V. E., estimulado de mi conciencia y no por temor ninguno ni respetos omitiré el orientar a V. E. de la verdad, pero antes imploro la clemencia de mi Soberano (Q. D. G.) el Señor don Fernando VII y por ella me absuelva V. E. de todos yerros que como hombre al fin hubiese cometido; para poder decir el pormenor de todo, necesito y espero que V. E. se digne por un efecto de piedad escucharme reservadamente, pues así conviene a la tranquilidad pública, y a todo el Reino, no quiero ni aun fiarlo a la pluma por ser cosa de tanta entidad.—Por tanto a V. E. suplico se digne hacerme esta gracia cuando el tiempo lo permita, en que recibiré todo bien-*Joaquín Yúdice.*”

Después de esta muestra de debilidad inaudita, que ni siquiera obtuvo misericordia, Yúdice lo confesó todo sin ambages ni rodeos entregando así al verdugo a sus confiados y más viriles compañeros. La conducta de Yúdice es censurable, porque tal vez con algo más de energía los hechos se confunden, los patriotas no se contradicen, ni consternan, ni exaltan, suponiendo que los más consecuentes y sufridos, eran los más falsos y culpables. Dardón, por sus exaltaciones fue calificado por el

Fiscal en el pedimento, como atrevido, altivo y peligroso, y algún otro obtuvo las mismas notas, que significaban mayor responsabilidad en el hecho.

Mas el plan estaba minado en su origen: además de Yúdice había otros sujetos que bien por su carácter militar, por adhesión a la causa realista o por congraciarse con las autoridades, si tomaron parte en las juntas, fue para poder denunciarlas sucesivamente. Esto queda demostrado con la respuesta de Bustamante al Juez Fiscal.

No supieron los presos, nada de tan semejante escrito, así es que cuando fueron examinados de nuevo, quedaron confundidos, adivinando en el acto su triste fin. Además, treinta testigos entre oficiales, soldados y particulares, acabaron de perderlos; y entonces sacando fuerzas de flaqueza, quisieron defenderse a toda costa, increpando a sus desleales compañeros, su ingrata y censurable conducta.

Pero los hechos resultaban probados, las juntas, el juramento, el soborno y aun el plan de ataque para dar el grito de independencia, todo estaba allí, bajo forma aterradora, confirmado por los que se creían bien hallados con su adhesión o servidumbre. De nada sirvió la excusa que muchos presentaron en el sumario, de no conocerse, de ignorar las cosas, de no haberlas comunicado a la autoridad por diversos motivos; de nada valió confundir, en accesos de desesperación, a los denunciantes; estaba a salvo con sus revelaciones, y la cuchilla de la ley iba a caer inexorable, sobre la juventud, el saber y el patriotismo.

Manuel Tot, enfermo de gravedad, también había huido; pero sus dolencias le rindieron en el camino, y en San Marcos cayó extenuado, sin aliento, para no levantarse más. En esa ciudad le visitó con el propósito de confesarlo, el padre Nicolás Rayón; mas al siguiente día llegó requisitoria, y ese sacerdote después de enterarse de los hechos, entregó al mísero indígena a la autoridad, quien mandó ponerle dos barras de grillos y con ellos vino a esta capital, y con ellos estuvo algún tiempo y casi puede decirse que los llevó hasta el último momento, porque agravándose sus males, no vio lucir la aurora de redención que había soñado, y murió pobre siervo entre sus prisiones.

Formulados los cargos de conspiración, sedición e infidencia, para emancipar el país de la Corona de España, los reos hubieron de sujetarse a la suerte, pidiendo algunos que por lo menos se les aliviase de los pesados grillos que contribuían a perjudicar más su quebrantada salud.

Por fin el 18 de Septiembre de 1814, el Fiscal don Antonio de Villar emitió su dictamen, extenso, explicativo, abundante en textos legales. Apenas si reconoce atenuaciones y en cambio tiene cuidado de revestir los sucesos de una gravedad innecesaria, atendidas la época y las ideas de aquel tiempo. El Fiscal da por aprobados los hechos, convictos a casi todos los procesados y pide:

Pena de muerte, por medio del *garrote*, para don José Francisco Barrundia, Alférez de Dragones y Regidor del Ayuntamiento, don Joaquín Yúdice, Teniente del mismo Cuerpo, Presbítero Dr. don Tomás Ruiz y Fray Víctor Castrillo, estos últimos en atención a su carácter sacerdotal.

Pena de horca para Fray Juan de la Concepción, Sub-prior del convento de Belén, Fray Manuel de San José, betlemita; don León Díaz y don Felipe Castro, sargentos veteranos de Dragones y Milicias; don Andrés Dardón, don Juan José Alvarado, don Juan Fernández, don Cayetano Bedoya, don Manuel Ibarra, don Mariano Cárdenas y Manuel Tot.

Diez años de presidio en Africa, destierro perpetuo de los dominios de América, para Fray Benito Miquelena, religioso mercedario.

Ocho años de las mismas penas para Francisco Montiel y José Ruiz.

La pena que el Consejo tenga a bien disponer al sargento 1º de Dragones. Rafael Aranzamendi, por no haber dado parte oportuno y detallado de las reuniones de Belén.

A continuación del pedimento vinieron las defensas, las cuales omitimos comentar, porque la mayoría de los defensores, entre los que figuraba un delator, más bien se concretaron a hacer presente su adhesión a las autoridades, a divagar sobre la inconveniencia e injusticia de las tendencias revolucionarias sin que faltara quién hiciera gala de pedantería inoportuna. Contada es la defensa que se ciñe a los hechos; las otras se reducen a pedir clemencia para individuos obcecados *por malos principios, espíritus levantiscos*, gente sin prestigios, etc.

Pero cuando todos esperaban resignados el fallo condenatorio y fatal, transcurrió un año y otros más, y aquella larga agonía de muerte que afectaba la moral de los reos; aquellas prisiones antihigiénicas que iban minando el organismo, eran el mejor holocausto en aras de sus ideales. Los religiosos fueron trasladados a Chiquimula y los demás procesados permanecieron en la capital, hasta el año de 1818, en que con motivo de varias Cédulas Reales consiguieron algunos excarcelarse por enfermedad, y los demás tuvieron más desahogos y comodidades en su reclusión.

Bustamante había dejado de ser el Capitán General del Reino y lo sustituía el Teniente General don Carlos de Urrutia, cuando se recibieron nuevas disposiciones de España, entre ellas una fechada el 2 de mayo de 1818, concediendo indulto a los revolucionarios de varios lugares de América.

Los conspiradores de Belén se acogieron a esta y otras Cédulas, y aunque el Auditor Ibáñez, dificultaba mañosamente el buen despacho del asunto, la causa pasó a la Audiencia, y este Tribunal, resolviendo en lo que respecta a los paisanos, pues los militares ya habían obtenido indulto, dictó el auto que sigue: “Vistos dijeron: decláranse comprendidos en la Real gracia de indulto a los sujetos dependientes de la jurisdicción ordinaria, acusados en este proceso, a saber; los Religiosos Fray Benito Miquelena, Fray Víctor Castrillo, Fray Juan de la Concepción, Fray Manuel de San José, el Doctor don Tomás Ruiz, el hermano de éste José Ruiz, don Andrés Dardón, don Cayetano Bedoya y su hermano don Mariano, don Juan Hernández, don Mariano Cárdenas, don Francisco Montiel y el Lic. don Venancio López, y conforme a lo dispuesto en el artículo 4º de la Real Cédula de la materia, póngase a disposición del Señor Presidente, pasándosele esta causa con el oficio correspondiente; pagando las costas del artículo los expresados individuos, Moreno, Valdez, O’Horan.

Sin los graves acontecimientos políticos ocurridos en América y España durante aquella época, y sin el vigor juvenil de los patriotas de Belén, cuya edad en algunos no excedía de diez y ocho años, no pasando sino en uno de cuarenta; sin estas circunstancias, habríamos hoy de lamentar el sacrificio de aquellos jóvenes, que llenos de entusiasmo y fe, quisieron realizar una empresa quizás superior a sus esfuerzos generosos.

Salió, pues, la mayoría de los procesados, transcurridos cinco años de permanecer en las cárceles; de sufrir por largo tiempo la incomodidad de los grillos y el peso de las cadenas y de conocer un pedimento que los condenaba a muerte. Las dolencias físicas y el sufrimiento moral, habían adelantado para algunos el período de la existencia; y en sus familias, amigos, ensueños y aspiraciones, en todo encontraron las huellas de aquel dolor intenso sufrido por la Patria.

Sin embargo, al cruzar aquellos hombres los lugares de la prisión, sintieron los efluvios de una vida nueva que les producía consuelo y esperanza en el porvenir. Tenían razón; mientras ellos sufrían, Bolívar, Sucre y San Martín, luchaban porque en Hispano-América reinasen el derecho y la libertad.”

He aquí a grandes rasgos la conspiración de Belén: he aquí los primeros pasos que se dieron en Guatemala, para conseguir la autonomía nacional.

¡Honor, pues, a los iniciadores de la independencia en 1813, y honor a los patriotas de 1821!

DICTAMEN FISCAL EN EL PROCESO DE BELEN

El Fiscal Togado ha visto detenidamente la causa formada en la Capitanía General de Guatemala, con motivo de haberse descubierto se celebraban juntas en el Convento de Betlemitas, donde se trataba de establecer la independencia de aquella ciudad y dice: que por el resultado que dicha causa ofrece, no se puede dudar que se hallan convencidos de este horrendo crimen los sujetos contra quienes se procede; tampoco que para arreglar los medios de llevar a efecto sus ideas, se formaron varias juntas, y últimamente es bien cierto, que siendo el objeto primario de los conjurados el establecer la independencia, y separar a aquella Provincia de la debida obediencia a nuestro legítimo Soberano, es preciso convenir, que los autores de tamaño atentado no se detendrían en manera alguna en los medios que considerasen a propósito para la ejecución de su plan.

Más a pesar de la certeza del delito, y del convencimiento de los delinquentes, el que suscribe cree seguramente no debe detenerse a tratar en el día si es o no conforme a las leyes la pena que el Fiscal que ha seguido la causa, pide contra los acusados.

En efecto, tenemos que entre los sediciosos y autores de la conjuración se hallan comprendidos cuatro Religiosos, un Eclesiástico, algunos militares y varios paisanos, de los cuales el uno Procurador Personero de la misma ciudad de Guatemala. Por otra parte, se ve que a pesar de haberse seguido esta causa militarmente; no ha llegado el caso de que se

sustancie en el Consejo de Guerra de Oficiales Generales (al que correspondería con arreglo a ordenanza por la graduación de algunos reos) a causa de las dificultades que se presentan para la reunión de vocales de las circunstancias que previene la misma ordenanza.

A lo expuesto se agrega la reclamación que la jurisdicción ordinaria ha hecho del acusado don Venancio López, Abogado de aquella audiencia, Síndico personero de ella, sobre el conocimiento de este individuo; cuyo particular motiva que se formase entonces competencia por dicha jurisdicción ordinaria, con arreglo de los decretos de las llamadas Cortes, de la que a la presente se ignora su ulterior progreso.

Sentados estos acontecimientos y teniendo el Fiscal a la vista la Real orden de 17 de junio de 1814 por la que se prevenía al Capitán General de Guatemala, que activase cuanto fuese posible con arreglo a derecho dando cuenta de su resultado final en justicia: y la otra de 17 de marzo de 1816, con la que se remitió aquella a este Supremo Consejo por el Ministerio de la Guerra, para que consultase acerca de ella; lo que se le ofreciese y pareciese; se está en el caso de examinar, lo primero si tratándose de una conjuración, para trastornar el Gobierno y proclamar la independencia, la jurisdicción militar deba conocer indistintamente de todos los reos de cualquiera jurisdicción a que estos correspondan; y segundo respecto de que la precitada causa no se ha sentenciado por los motivos que expuso el Capitán General qué temperamento podrá tomarse en tales circunstancias.

En orden al primero de los extremos propuestos para sostener el Fiscal de la causa que debe juzgarse militarmente a todos los acusados sin excepción de fuero alguno, se funda en el artículo 4º, tratado 8º, título 3º, de las ordenanzas del ejército, en que entre los delitos que expresa deben ser juzgados, por la autoridad militar, aunque los reos correspondan a otras jurisdicciones comprende el de conjuración contra el Comandante militar, oficiales o tropas en cualquiera modo que se intente y ejecute.

Es bien cierto que uno de los varios particulares que parecen tuvieron presentes los sediciosos en las reuniones que hubo para verificar el proyecto e independencia en Guatemala fue el que era preciso apoderarse de las personas del Capitán General y que también trataron de seducir a varios militares y hacerlos participantes de sus designios, como así lo verificaron y aparece del proceso; pero también lo es, que esta medida era uno de los medios que conceptuaron necesarios para llevar a efecto el objeto primero de la revolución que era el establecer la independencia; y por lo tanto es bien fácil comprender que el apoderamiento del jefe principal que se propusieron, no es aquella conjuración de que habla el capítulo de ordenanza citado, pues este sólo tiene lugar cuando dicha conjuración es contra un Comandante militar; pero sin tener tendencia en el apoderamiento de la persona, a sublevarse un pueblo para sustraer de la dominación a su Rey y Señor natural y proclamar la independencia que es uno de los modos de cometerse el delito de traición de que habla la ley de partida.

Tampoco puede dudarse que los autores de la conjuración procuraron traer a su partido a algunos militares como desgraciadamente lo consiguieron con el objeto según han declarado algunos de los mismos reos, de apoderarse de los cuarteles, de las armas del Capitán General, del Sub-Inspector general y de los oficiales que no eran participantes de aquel horrendo crimen; de donde deduce el Fiscal de la causa que este era un ataque directo contra la fuerza armada, y que desde luego se dirigía a cooperar contra la seguridad de aquella plaza, y de aquí según el mismo Fiscal, otra de las razones porque corresponde a la jurisdicción militar con inhibición de toda otra, el conocimiento de estos delitos.

Nunca negará el que suscribe que todos estos planes atacaban en verdad, tanto la seguridad de los leales Jefes militares, como la de la plaza en que se encontraba (ya se reputa como tal a la ciudad de Guatemala); pero también es preciso repetir que ninguno de estos particulares era el objeto primario de la conjuración, la que principalmente terminaba en establecer la independencia, y así aquellos procedimientos se propusieron como medio para llegar a conseguir el fin, es decir, eran de los delitos secundarios, respecto que el conato de los conjurados no era otro que el de apoderarse de estos Jefes y demás que pudieran oponerse a sus designios para realizar aquellos. Bajo este concepto que es el que merece el proyecto de revolución de que estamos hablando, el que suscribe advierte que la Real Pragmática de 17 de abril de 1774 (muy posterior a la ordenanza) que es la ley 5^a, título 11, libro 12 de la Novísima Recopilación cuando prescribe el modo de proceder contra los que causen bullicios, conmociones populares, establece en el párrafo 2º, que el conocimiento de estas causas toca privativamente a los que ejercen jurisdicción ordenada sin excepción alguna por privilegiada que sea, y prohibiendo que se puede formar competencia. Y en el párrafo 6º añade que en el caso de resultar indicios contra algunos militares, acuerde la justicia con el Jefe militar del distrito, para que con su auxilio se proceda a la averiguación, y se logre mejor y más fácilmente detener con el pronto castigo los progresos de la expedición concluyendo dicha Pragmática con la prohibición de que se formen competencias, ni turbe a las justicias y tribunales superiores en sus procedimientos tocante a esta clase de negocios.

Se ha hecho un mérito muy particular de esta causa, así por la jurisdicción militar, como por la ordinaria en la competencia que propuso a instancia de uno de los acusados el Lic. don Venancio López, del decreto de la Regencia que gobernaba el Reino, durante la ausencia de S. M. en fecha 7 de octubre de 1811 por la que sin embargo de que se había confiado a la jurisdicción ordinaria el conocimiento de las causas de infidencia, se reservó no obstante a la militar el delito de trato de infidencia que por espías o de otra forma atacaba y defendía directamente los medios de defensa e inutilizaba los esfuerzos de las armas en los ejércitos y plazas sitiadas el que se hacía privativo a la jurisdicción militar en el modo y forma prescrito en la ordenanza del ejército. Pero por las razones que quedan expuestas se comprende lo inaplicable que es este decreto al delito de que se trata, que no tenía por objeto infidencia alguna, sino una conjuración para privar a S. M. y sustraer de su Real dominación,

la ciudad de Guatemala; delito que merece el nombre de una verdadera y clasificada traición, y expresamente se halla comprendido en la ley primera, título dos, partida séptima.

En conclusión, lo que acaba de convencer de que el conocimiento de esta causa no corresponde a la autoridad militar, y sí a la civil, es el Real decreto de S. M. de 15 de junio de 1814, por el que restableciendo el Supremo Consejo de la Guerra, y hablando de los casos en que cesa el fuero militar, comprende entre estos las causas y negocios de policía, de providencias de buen gobierno y ordenanzas de los pueblos, y la sedición popular.

Y no pudiendo dudarse que las reuniones celebradas por los conjurados para establecer la independencia en Guatemala, terminaban a una verdadera sedición popular, cuyo objeto primario, al propio tiempo que era el establecimiento de la independencia, y negar a S. M. la fidelidad y obediencia jurada, también se extendía a poner en ejecución todos los medios de realizar este plan; despojando de su autoridad al Capitán General y a otros; apoderarse de las armas, de los fondos públicos y particulares; expeler a los Europeos, y en una palabra, trastornar el orden y atacar la tranquilidad y seguridad pública; de aquí se deduce que los acusados deben ser juzgados por aquellas autoridades que las leyes designan.

El que suscribe se ha detenido en la explicación de este primer extremo para obviar todos cuantos obstáculos se podrán acaso oponer a la ejecución de la sentencia, pues siendo cierto que entre los autores del plan de independencia se encuentran varios religiosos del orden sacerdotal y algún otro eclesiástico, tenemos que además de la reclamación hecha, por la jurisdicción ordinaria, sobre el Lic. don Venancio López (el que no resulta ser uno de los facciosos) el Ministro Provincial de la Merced calzada en Guatemala, ha reclamado también, los dos Registros de su orden, resistiendo el que sean juzgados, por la jurisdicción militar, y conviniéndose en que se verifique que por la ordinaria con arreglo a la dicha Rl. Pragmática del año de 1774 que deroga todo fuero en esta clase de Causas. Y últimamente si se atiende a la Rl. orden que se comunicó a aquel Capitán general con fecha de 17 de Junio de 1814, son muy dignas de atención aquellas expresiones de que procurase activar esta causa con arreglo a derecho.

A vista pues, de estos principios, fundamentales a que se contrae el que suscribe, para demostrar no deben ser juzgados militarmente los reos de la conjuración de que se trata, parece por demás hablar de los motivos que han imposibilitado la celebración del consejo de Oficiales generales; pero aún cuando no existiesen aquellos no debería ser este un obstáculo para la reunión de dicho Consejo, el que faltasen oficiales, ya por encontrarse ausentes unos, enfermos otros, y otros comisionados, porque prescindiendo de que para la presente podrán haber cesado estos obstáculos, aún cuando así no fuese y que absolutamente no pudiera reunirse el número de oficiales que prescribe la ordenanza, para que por sólo esta vez podría autorizarse al Capitán General de Guatemala, para que nombrara

a otros de la mayor graduación que existan en aquel Reino para proceder a sentenciar esta causa, pues de lo contrario se encuentran muchos inconvenientes en que se determine definitivamente a tanta distancia.

Así que estima el Fiscal que el conocimiento de esta causa corresponde a la Audiencia territorial de Guatemala con arreglo a las Leyes; encargándose el Capitán General como su presidente la pronta determinación, conforme a derecho, atendida la gravedad de los delitos, la mala conducta de algunos de los procesados, y lo comprometida que ha estado la tranquilidad y seguridad pública.

Por lo que respecta a la otra causa formada, a los soldados de milicias disciplinadas de Chiquimula, Rafael Méndez y Leandro Sandoval, acusados de haberse dejado fugar de la prisión donde se hallaba, al Sub-Prior de los Betlemitas, Fray Juan de la Concepción, uno de los principales autores de la conjuración, estima así mismo el que suscribe, que en atención a no haberse justificado complicidad alguna en dicha fuga, por parte de estos milicianos la que sólo fue un efecto de ignorancia o demasiado buena fe en el Leandro Sandoval que era el que entonces estaba encargado de la custodia del Fray Juan, por haberse separado el Rafael Méndez, y que posteriormente ha sido aprehendido el Fray Juan; se podrá confirmar la sentencia del consejo de guerra ordinario, por la que se condenó al expresado Leandro Sandoval, al servicio de su cuerpo por espacio de seis meses. El Consejo sin embargo, resolverá sobre todo lo más justo —Madrid, 21 de abril de 1817.—Está rubricado, etc.

(*Centro América*, órgano de publicidad de la Oficina Internacional Centroamericana, Vol. XIII, números 2 y 3, abril a septiembre de 1921, Guatemala).

FRANZ BLOM (1893-1963)

Por el socio honorario profesor,
doctor FRANZ TERMER.

Traducción del alemán: Prof. *Francis Gall*.

El ambiente geográfico, en el cual la cultura maya desarrolló su más preciada flor, ha hecho lo posible para impedir su investigación científica durante más de cuatro centurias. El verde bosque húmedo de hojas perennes y de lujuriente vegetación tropical, cubrió con su manto los centros ceremoniales con sus construcciones y monumentos de arte. Su fauna no ofrecía especímenes científicos para ser explotados por la administración colonial española, ni tampoco lo era el mundo de los minerales, piedras y suelos. Solamente la flora ha presentado un incentivo durante la dominación española y en la actualidad, para penetrar en esta zona olvidada y callada. Valiosas maderas de construcción y palos de tinte recompensaban los sacrificios necesarios para entrar en los bosques de Campeche y Belice, pero esta “penetración” se efectuaba en los territorios marginales, a más o menos cómoda distancia del mar.

Qué enorme diferencia, si se compara con la pronta apertura de la enorme zona forestal del norte del continente americano, donde desde la fase inicial del proceso se encontraron técnicas desarrolladas, aplicadas a los viajes por ríos y lagos, así como por los bosques y pantanos. Lo anterior nos lo ha demostrado el desarrollo profesional de un gremio especializado, el de los “corredores de los bosques”, los llamados “coureurs de bois”, sin el cual no hubiera sido factible abrir el paso a través del interior de la América del Norte. Es cierto que en las zonas boscosas tropicales de las colonias españolas también existieron exploradores profesionales que como “baquianos”, o veteranos y prácticos de la tierra, realizaron en la tierra de nadie acciones dignas de ser citadas. Sin embargo, este tipo estaba circunscrito a la región tropical de la América del Sur; en Centroamérica apenas realizó un pequeño papel y en la zona maya del bosque tropical húmedo, ninguno.

Estas consideraciones, a guisa de premio a la evocación de un investigador mayista fallecido, contienen un profundo sentido para aquellos que, a través de una larga amistad, por experiencia propia han conocido el campo de acción en que se desenvolvió. En la moderna investigación mayista, Frans Blom aparece tal vez como el último de su especie, ya que representaba al viejo tipo del “coureur de bois” o del “baquiano”.



Franz Blom (1893-1963).

Franz Blom vino al mundo el 9 de agosto de 1893, en Copenhague. Su padre, propietario de una fábrica de maquinaria agrícola, había ambicionado que el hijo se hiciera cargo algún día de las instalaciones y, por tal motivo, lo envió a Luebeck a estudiar mercantilismo. Pero el carácter independiente, impetuoso e impelente del hijo predispuesto a las musas, motivó que a su regreso a Copenhague, en vez de ingresar en la oficina paterna lo hiciera en la Universidad, donde estudió ciencias y letras y obtuvo el grado de bachiller.

A continuación se inició una vida nómada, parecida a la de un escolástico ambulante del medioevo, prosiguiendo sus estudios en Berlín, Holanda, Bélgica, Inglaterra, Francia e Italia; época durante la cual también adquirió conocimientos en alemán, inglés, francés, español y sueco, asistiendo a la vez a cursos en las universidades de Berlín, París y Londres.

Después de la primera guerra mundial, llegó al Nuevo Mundo en el año 1919. Teniéndose que valer por sí mismo, desembarcó en Veracruz y obtuvo un empleo con una filial de la Royal Dutch, la compañía mexicana de petróleos "El Aguila". Detestando el trabajo de oficina, ambicionaba estar en medio de la naturaleza, y consiguió que se le asignara a un grupo de exploración petrolera. Mientras trabajaba en la costa del golfo mexicano, tropezó con las huellas de los viejos pueblos civilizados que lo fascinaron de tal modo, que decidió dedicarse en lo sucesivo a su estudio de lleno, especialmente a la cultura maya, después de que en Tabasco había conocido por vez primera las ruinas mayas.

Sus estudios de las ruinas principiaron en Palenque, donde la Dirección de Antropología, bajo la dirección de Manuel Gamio, lo había enviado en 1923 para informar sobre el estado de las construcciones y su posible conservación. Aquí se realizó su insaciable deseo de explorar lo desconocido, de avanzar en el hasta entonces terreno intacto. Blom reconoció la extensa región de las ruinas en tal proporción, que, aunque desde su descubrimiento en el siglo XVIII ya se conocía el grupo central de palacios con sus templos adyacentes, hasta ahora se pudo saber la circunferencia que abarcaba el viejo centro religioso de los templos.

Después de que Blom publicó una breve noticia sobre las ruinas del Tortuguero en Macuspana, Tabasco, donde descubrió una estela maya en 1922 (Las ruinas del Tortuguero: *Ethnos*, 2ª época, tomo I, N° 1, México 1922, pp. 77-78), redactó para su comitente un detallado estudio del trabajo realizado en Palenque, el cual quedó sepultado en los archivos del Instituto, aunque se han publicado fragmentos del estudio en la obra: "Tribes and Temples", New Orleans 1927, Vol. I, pp. 169-189. Se trata de una investigación de campo tan superior, que en el año 1924 recibió Blom una beca de la Universidad de Harvard.

En el mismo año de 1924 participó en los levantamientos topográficos de las ruinas de Uaxactún en el norte de Guatemala, a solicitud de la Institución Carnegie. Además, durante esa época se ocupó en forma pasajera de trabajos de campo en Pueblo Bonito (Chaco Canyon, New México).

En 1925 ingresó en el “Departament of Middle American Research” de la Universidad de Tulane en Nueva Orleans, se le designó en 1926 director interino, y a partir de 1929 director ejecutivo de este importante instituto de investigaciones científicas. A principios de febrero de 1925, conjuntamente con Oliver La Farge, inició su primera gran expedición, cuyos fondos fueron proporcionados por un donante anónimo del instituto. Este trabajo científico, para el cual se equiparon convenientemente con bestias de montar y de carga, tenía como finalidad el estudio de las antigüedades en la región de Tuxtla, en el Estado de Veracruz, en Tabasco, Chiapas y en el occidente de Guatemala, así como en la investigación etnográfica y lingüística de los actuales indios mayas, dentro de la ruta de viaje. Después de siete meses, llegaron Blom y La Farge a Guatemala, trayendo consigo valiosísimo material; conocimientos sobre hasta entonces ignorados y por ellos explorados sitios arqueológicos en la altiplanicie del este de Chiapas, observaciones y colecciones de material etnográfico y lingüístico del *popolucan* en San Martín Pajapán en el sur de Veracruz, del *yocotán*, un dialecto de los chontales, del *tzeltal*, *chañabal* y *jacalteco*. A esto se añadía una valiosa lista de sitios arqueológicos y observaciones altimétricas obtenidas por medio de barómetros. En la obra conjunta, “Tribes and Temples”, New Orleans, 1927, presentaron ambos investigadores sus resultados en forma de un detallado informe de viaje.

En 1928 realizó Blom por sí solo la “Gray Memorial Expedition”, cuya finalidad era atravesar diagonalmente la región maya del suroeste hacia el noroeste y norte. La expedición principió en Tapachula, tocó la región de Comitán, atravesó los bosques del río Lacantún, a través del Petén hacia Belice, continuó a través del territorio Quintana Roo y prosiguió a Chichén Itzá (“Preliminary Report on the John Geddings Gray Memorial Expedition”, New Orleans, 1929). Fue precisamente esta empresa, con sus avances en hasta entonces impenetrables regiones boscosas del centro, y este del Petén, que por su propia índole requería potencia personal, así como un gran esfuerzo y mucha actividad, que mostró a Blom en su elemento.

A raíz de estos viajes, así como de sus experiencias, reconoció la necesidad que existía de contar con un catálogo de los sitios arqueológicos de la región maya y de un mapa, que confeccionó en 1929, pero que nunca se publicó y que está guardado en el “Departament of Middle American Research” en Nueva Orleans. Esta misma institución le encargó a Blom en 1930, a solicitud de la dirección de la exposición mundial de Chicago, copiar al natural el palacio de las monjas de Uxmal. En 1932 ayudó en la reorganización de las colecciones americanas del Musée de l’Homme en París. Durante el año 1933 viajó en Guatemala, El Salvador y Honduras; en 1934 dirigió un seminario arqueológico en la ciudad de México y en 1935 volvió a viajar por Honduras.

Anteriormente, en 1934, había tomado a su cargo la edición de la revista *Maya Research*, de la cual aparecieron solamente tres tomos, de

1934 a 1936, lo que era de lamentar, ya que las más importantes colaboraciones la habían predestinado a ser el tan ansiado órgano central de la investigación mayista.

En 1941 se trasladó Blom a México, donde adquirió la nacionalidad mexicana. En el año de 1943 participó en una comisión norteamericana que tenía como objetivo estudiar la utilización de la producción de caucho para fines bélicos, en las tierras cálidas del norte de Centroamérica, prestando Blom valiosos servicios de guía, como conocedor del terreno. Por encargo del gobierno mexicano, realizó en 1945 una expedición por el sur de México para constatar la presencia de la peligrosa onchocercosis. Desde la zona de las plantaciones cafetaleras en Chiapas, recorrió a caballo Soconusco y, más allá del istmo de Tehuantepec, la región de los zapotecas y mixes de Oaxaca, atravesó Ixtlán Juárez por la selvática región montañosa a la hondonada del río Papaloapan, encontrando en su trayecto varios sitios arqueológicos desconocidos. De acuerdo con sus propias palabras, el viaje que realizó fue uno de los más agotadores, por caminos que sobrepasaban cualquier imaginación.

En 1946 y 1947 pronunció Blom conferencias en el colegio de verano de la ciudad de México. Luego debía de realizarse su ansiado deseo, o sea el dedicarse al reconocimiento de la región del bosque virgen entre los ríos Usumacinta y Jataté, especialmente, ya que desde 1946 se habían descubierto las importantes ruinas de Bonampak. Además, quería dedicarse al problema de la existencia de los lacandones. En qué grado su complicada naturaleza guardaba asimismo rasgos de un corazón magnánimo, no sólo se demostraba en su relación hacia sus verdaderos amigos, sino que también hacia los habitantes de un pueblo marcado para su extinción. Para conocer mejor la difícil lucha por la sobrevivencia de estos habitantes de los bosques, Blom realizó durante la época de lluvias del año 1948 una expedición de siete meses a través de los bosques vírgenes del este de Chiapas, entre los ríos Jataté y Lacanjá, logrando a la vez descubrir, al noroeste de Bonampak, las ruinas de Ajos de Agua y Kankax.

En 1950 trasladó Blom su residencia de la capital de México hacia San Cristóbal Las Casas en Chiapas, donde había adquirido una amplia propiedad en estilo colonial, a la cual llamó "Na Bolom", la casa del jaguar, con la intención de instalar un lugar de investigaciones y biblioteca para los estudios mayistas.

Durante 1952 y 1953 hizo excavaciones, parcialmente con Clarence W. Weiant, en el centro ceremonial de Moxviquil, en las eminencias al norte de la ciudad San Cristóbal Las Casas. En 1954 llevó a cabo una expedición en el norte de la sierra de Chiapas para constatar los yacimientos de ámbar, recibiendo posteriormente el "Premio de Chiapas" de manos de Arando Osorio, gobernador del Estado.

En los años subsiguientes se publicó el informe, redactado juntamente con su esposa, que llegó a ser su colaboradora incansable y fiel, sobre las diferentes expediciones hacia el este de Chiapas. El mapa elaborado por Frans Blom a escala 1:250,000 con base en sus propias anotaciones du-

rante sus viajes, es un material valiosísimo y merece un reconocimiento especial. Solamente aquellos que han realizado triangulaciones en montañas calcáreas de la zona tropical cubiertas por selvas vírgenes, podrán apreciar qué cantidad de mano de obra es la que se ha llevado a cabo bajo condiciones adversas del terreno, en el este y norte de Chiapas. Franz Blom ha dado un ejemplo de lo útil que es la experiencia de levantar esbozos, itinerarios y planos topográficos, efectuada por los arqueólogos en tierras inexploradas, ni tampoco por los geógrafos, bajo un techo de denso bosque virgen que lo cubre todo y que, de consiguiente, apenas permite ver los ríos y lagos como claros desde un avión.

Durante 1962 estuvo Blom en Palenque y en 1963 viajó por última vez, en compañía de Matthew Stirling, a Bonampak. Poco después se enfermó de gravedad, y el 23 de junio de 1963, en su hogar de San Cristóbal Las Casas, fue liberado de sus sufrimientos. Toda la población, incluyendo a los indios comarcanos, lo acompañaron a su última morada.

La investigación mayista ha perdido con Franz Blom, a una personalidad de su propio cuño. Como se indicó al principio, por sus arterias circulaba la inquietud y el espíritu emprendedor de un conquistador, que lo rodeó con el hábito de un descendiente de los viejos normandos, o —trasplantado al Nuevo Mundo— del de un “corredor del bosque”, de los “coureurs de bois”, caracterizado tan admirablemente por Georg Friederici: “su maravilloso espíritu emprendedor y de iniciativa, su resistencia e ímpetu al perseverar en atravesar las selvas, su manera infatigable y la tenacidad para soportar toda clase de privaciones y padecimientos brillan por doquier: *¡c'est le coeur qui supporte tout!* (Brantôme)”. (Georg Friederici, *Der Charakter der Entdeckung und Eroberung Amerikas durch die Europäer* —El carácter del descubrimiento y conquista de América por los europeos— T. II, 1936, p. 429).

El corazón de Blom latía ostensiblemente para los aborígenes. Así, a sus méritos para el esclarecimiento arqueológico y la exploración de una vasta región maya, se unió su decidida intervención para mejorar las condiciones de vida, y, de consiguiente, la preservación de los vestigios de los lacandones que hoy en día constituyen en la zona del bosque virgen, los últimos descendientes de los pueblos que tuvieron la alta civilización de la cultura maya. En la actuación incansable y no exenta de decepciones durante sus últimos años, podemos ver un legado que ha dejado como herencia a los investigadores mayistas, así como al gobierno de México, su patria adoptiva.

Franz Blom publicó una gran cantidad de artículos en revistas científicas. Como obras propias, figuran sus informes de viajes que contienen importantes observaciones, incluyendo las geográficas. Su último trabajo extenso intitulado: “La Selva Lacandona” (1955 y 1957), fue ampliado y completado con los resultados de las propias investigaciones realizadas por su esposa Gertrude Blom-Duby. Destinado a un círculo más amplio de lectores, fueron las anotaciones sobre la cultura maya en relación con la conquista de Yucatán por los españoles (*The Conquest of Yucatan*, Boston, 1936).

Franz Blom tenía un carácter de índole independiente que rechazaba la violencia y las obligaciones forzadas; de naturaleza espontánea y libre, sólo dentro del marco de un país allende el océano, como México, se sentía plenamente en el ambiente adecuado. Así, también en lo científico se decidía por las acciones prácticas y decididas, antes que por la investigación ponderada, que palpa con precaución, dentro de una metodología analítica, severa y lenta.

El autor de esta noticia necrológica se acuerda de su primer encuentro con Franz Blom, que tuvo lugar en Nueva Orleans en 1928. En el Instituto de Investigaciones Centroamericanas, el visitante fue recibido por Blom que llevaba un ligero traje tropical y una faja roja ceñida a la cintura, al estilo como la usaban entonces los trabajadores de campo y arrieros en Guatemala y Chiapas. La conversación resultó ser vigorosa, chispeante y matizada de humorismo, ya que habíamos cruzado en dirección contraria y en el intervalo de pocos meses, en 1926, una gran parte de la región central de Chiapas. Me recordé de una frase de Alexander von Humboldt: “entre viajeros debe reinar un tono libre” y luego sus ojos iluminaron al colega que había atravesado Chiapas a pie con tal bondad de su corazón, que la mirada se quedó grabada en mi mente. Hasta en fecha posterior se constató lo aislado que podía ser Frans Blom hacia otros. En él moraba algo del “demonio de Sócrates”, cuyas actuaciones eran comprendidas sólo por aquellos amigos a quienes les deparaba este resplandor de sus ojos azules.

Franz Blom pertenece a uno de los últimos representantes de una generación de investigadores mayistas que han alcanzado su significado como exploradores e investigadores de campo de la ciencia, y cuyos sacrificios por el bienestar de los indígenas, son considerados como acciones enaltecedoras e inolvidables. Por este motivo, es que debe perdurar la “Biblioteca Franz Blom”, ya que tiene que conservar su importancia como lugar de investigación para la arqueología, etnografía y lingüística de los mayas del altiplano y de los lacandones de las tierras bajas de Chiapas.

Francisco Ximénez

Por JOSE LUIS REYES MONROY.

Como una curiosidad histórica y bibliográfica, recogimos estos interesantes datos para darlos a conocer, porque seguramente muchísimas personas que escriben y publican sus impresiones no han leído lo que vamos a agregar en esta nota: "Homónimos en los tiempos de la época colonial hasta nuestros días". Se trata del nombre de Francisco Ximénez, que hubo cuatro en los siglos XV, XVI, XVII y XVIII y que siguieron la misma carrera eclesiástica: uno franciscano y tres dominicos, y que vinieron a la Nueva España y a Guatemala.

De la obra que escribió el doctor José María Beristáin de Souza, con el título de: "Biblioteca Hispano Americana Septentrional y Catálogo y Noticias de los literatos de 1521 a 1825", impresa en México, cuatro siglos de imprenta en América.

Revisando papeles, encontramos a Fr. Francisco Ximénez de Ecija que vivió en Guatemala, en los siglos XVII y XVIII, quien a principios del XVIII se dio a la tarea de escribir varias obras de carácter histórico y lingüístico indígena, la "Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala", para contradecir ciertos datos que publicó el franciscano Fr. Francisco Vásquez en su hermosa Crónica, que se imprimió en Guatemala en los años de 1714 y 16.

Ximénez (Fr. Francisco), natural de Ecija en Andalucía, España, que nació el 23 de noviembre de 1666. Floreció en santidad y letras en la provincia de San Vicente de Chiapa, del orden de predicadores. Escribió, según el testimonio de religiosos de dicha provincia:

*Hugo Hugenis: sirve Compendium Operis Cardinalis Hugonis Sancto Charo, Dominicani. MS.—Historia de la Provincia de S. Vicente de Chiapa, 4 tomos MS.—De las cosas maravillosas de la América, MS.—Disertación histórico (—) apologética, en que se demuestra que los religiosos de Santo Domingo fueron los primeros Misioneros de Guatemala. MS.—Sermones varios, 2 tomos MS.—*Todo o la mayor parte se conserva en el convento de PP. predicadores de Guatemala.

La obra de Ximénez se publicó hasta este siglo como primera historia, por la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, en tres volúmenes de la serie "Biblioteca Goathemala", tamaño 4º. En enero de 1929 el tomo I, en diciembre de 1930 el tomo II y en julio de 1931 el tomo III, al cuidado de nosotros.

La Historia de Ximénez data desde 1524 hasta 1717 y habla de estas tierras y sobre los trabajos de los dominicos.

Hoy se trata de publicar por primera vez, la interesante Historia Natural de Guatemala del mismo Padre Ximénez y diremos algo sobre su importancia y que de una vez lo anunciamos para que llegue a conocimiento de los interesados.

Ximénez (Illmo. D. Francisco), uno de los doce apostólicos varones fundadores de la fe en la Nueva España. Tomó el hábito de San Francisco en la provincia de descalzos de San Gabriel de Extremadura, después de haber estudiado en Salamanca el derecho canónico, en que fue muy docto. Fue el primero que dijo *Misa nueva* en este reino, por haberse ordenado de sacerdote pocos días antes de embarcarse en España. También fue el primero que compuso arte de la lengua mexicana, y el primer obispo nombrado para Oaxaca, y no para Guadalajara, como escribió Torquemada, ni para Tabasco, como se lee en la biblioteca de don Nicolás Antonio. Recibió la cédula de Carlos V dada en Zaragoza, a 14 de enero de 1534, pero renunció humildemente la dignidad. Vivió casi siempre de guardián en el convento de Quaunahuac, vulgarmente llamada de Cuernavaca, desde donde le trajeron ya moribundo a México, donde murió a 31 de julio de 1537. Refiérese que un venerable lego llamado Fr. Daniel publicó en el mismo día esta muerte, hallándose en el convento de Tupa de la provincia de Xalisco, distante 70 leguas de México. Escribió:

Vida del Venerable Padre Fr. Martín de Valencia.—Arte, Vocabulario y Catecismo Mexicano.

Ximénez (Fr. Francisco), natural de la villa de Luna en Aragón. Pasó seglar a México, y se asoció con el venerable Bernardino Alvarez, fundador del orden de la caridad, llamada de San Hipólito; y le acompañó en el cuidado de los enfermos en el hospital de Huaxtepec. En 12 de febrero de 1612, profesó el orden de Santo Domingo en clase de converso en el convento imperial de México. Y continuando en trabajar en beneficio de la humanidad, se dedicó a traducir al castellano la obra latina del famoso y botánico español, el Dr. Francisco Hernández, y publicó:

Los cuatro libros de la naturaleza de las Plantas, y uso médico de los Animales de la Nueva España con el método de Prepararlos y administrarlos. Impreso en México por Diego López Dávalos, 1615 fol. Los autores de las bibliotecas hispana y franciscana se equivocaron notoriamente en atribuir esta obra al obispo Fr. Francisco Ximénez, franciscano, de quien se habló en el artículo anterior. Ni acertó tampoco el señor Eguia-ra en sus MS. borradores en creer que el Dr. Hernández escribió su obra en castellano, y que ésta fue vertida al latín por el napolitano Reco; Hernández escribió originalmente en latín su obra de las plantas, y Reco no fue sino un miserable destripador de aquellos preciosos libros, y el traductor al castellano; a lo menos de aquellos *Cuatro Libros* fue Fr. Francisco Ximénez, religioso lego de Santo Domingo de México.

Las noticias que da el Dr. Beristáin de la obra de este escritor, son muy inexactas, y como su libro sea hoy uno de los más raros, juzgué que se debía conservar fielmente su recuerdo. El texto íntegro de la portada es el siguiente:

Quatro libros / de la Natv / raleza, y virtvdes de las / plantas, y animales que están receuidos en el uso / de Medicina en la Nueva España, y la Methodo, y correccion, y preparacion, que para administralla se requiere con lo que el Doctor Francisco Hernández escriuio en lengua Latina. / Muy útil para todo genero de / gente q. viue en estáncias y Pueblos, do no ay Médicos, ni Botica. / Traduzido, y aumentados muchos simples, y Compuestos / y otros muchos secretos curatiuos, por Fr. Francisco Ximenez, hijo del Conuento de S. Domingo de Mexico, Natural de la Villa de Luna del Reyno de Aragón. / A Nro. R. P. Maestro Fr. Hernando Bazan, Prior del Prouincial de / la Prouincia de Sáctiago de Mexico de la Orden de los Predicadores, / y Cathedraticos Iubilados de Theologia es la Vniuersidad Real. / (Una viñeta que representa el escudo de la Orden) — En Mexico, en casa de la Viuda de Diego López Dávalos. 1615 Véndense en la tienda de Diego Garrido, en la esquina de / la calle de / Tacuba, y en la portería de S. Domingo. En 4º de 5,203 y 7 fojas.

La edición es tan lujosa como lo permitían los muy escasos recursos tipográficos de la época y suma carestía de las impresiones. La portada está inscrita en un cuadro formado con adornos de imprenta, así como los lados del escudo de la orden. A aquélla siguen las licencias del virrey y arzobispo para la impresión, y a éstas la censura, aprobaciones y licencias del provincial. En el resto de la fa. 4 figura la dedicatoria a este prelado, y a la vuelta el Prólogo. *Al lector.* Amplificando en él la idea enunciada en el título, advierte “al amigo lector que su fin es declarar las prerrogativas y excelencias de los remedios naturales de la tierra”, probados por excelencia propia. Indica como su fuente la Historia Natural “en lengua latina” del Dr. Francisco Hernández (V.), emprendida por Recchi (V.), quien, dice “la moderó en menos volumen, y así el original moderno y revisto por el Dr. Valle, y con su firma vino a las Indias y a mi poder por extraordinarios caminos”. Termina en la página siguiente noticiando que en México corrían varias copias manuscritas de aquella obra, y que de ella “a pedazos se habían aprovechado e impreso muchos doctores”, ocupan la vuelta de la foja dos grabados en madera, representando el de la parte superior la efigie del Padre Eterno y el de la inferior un santo con hábito dominicano. Estas fojas no llevan numeración.

Sigue el texto de la obra distribuido en cuatro libros dividido el primero en tres partes. Intitúlase la una “de la materia medicinal de ‘la Nueva España’, en que se trata de los aromáticos, en la 2ª de los ‘árboles, y en la 3ª de las matas y de sus frutos”. Continúa en el libro 2º tratando de la 1ª parte “de las yerbas que tienen sabor amargo”. La 1ª del libro 3º es “de las yerbas que tienen sabor salado y dulce” y la 2ª “de las que tienen sabor acerbo y agrio, y de las insípidas y ‘que no tienen sabor ninguno’”. La 1ª, del libro 4º “trata de las partes de los animales acomodados para el uso de la medicina”, y la 2ª “de los minerales de la Nueva España que sirven en la medicina”. El autor ha seguido así, paso a paso en el orden de materias de Recchi virtiendo su texto al castellano, omitiendo muy poco y adicionándolo con capítulos formados de su propio caudal. En estos cuatro libros están comprendidos los diez que en la edición de Recchi ocupan de la página 1ª a la 244.

En la última página del texto comienza la *Tabla* o Índice sistemático que allí se intitula: “de los medicamentos simples”, y continúa en las fojas siguientes, sin paginación, hasta unirse con un índice alfabético, intitulado: “Tabla para hallar los remedios para curar todo género de enfermedades, y las causas de ellas, hechas para mayor inteligencia y claridad de esta obra por su alfabeto”. Termina con la advertencia de *Erratas*, llevando *procoronide* una nota que manifiesta los obstáculos con que entonces luchaba la imprenta, a la vez que la franqueza con que el impresor confiesa su insuficiencia.

Esta menuda descripción del libro manifiesta la inexactitud de una especie que se nota en los artículos que consagró Beristáin a Ximénez, y a Hernández (V.). La lectura de aquélla induce a creer que el segundo dio a luz solamente cuatro de los libros de la Historia del último, compendiados por Recchi. Su comparación manifiesta que aquella división los comprendió todos aumentándolos considerablemente. No solamente describió plantas y animales omitidos por Recchi, sino que también amplió una gran parte de sus capítulos, con abundantes adiciones, mencionando las nuevas virtudes medicinales que en aquéllas había descubierto, con los métodos para confeccionar los medicamentos. Daré fin a este artículo con algunas breves noticias personales del autor, diseminadas en su obra. De ellas aparece que viajó por varias comarcas de Europa, residiendo catorce años en Génova; que estuvo en Filipinas y en la Florida, pasando de esta colonia a México el año de 1605, en donde tomó el hábito de Santo Domingo, según dice Beristáin el año de 1612.¹ Allí permaneció desempeñando el despacho de la botica de su convento. Véanse en el artículo Hernández otras noticias que le conciernen.²

Ximénez Carmona (Francisco) Natural de Córdoba en España, médico del siglo XVII, doctor de Salamanca, y hábil profesor de anatomía. Es cierto que escribió unas *Reflexiones sobre Plinio*, y un tratado de la grande excelencia del agua y sus maravillas, virtudes, calidades y elección, y del buen uso de enfriarla con nieve. Impresa en Sevilla, 1616, en 4º. Pero, ni estuvo en la América, ni fue autor de los *Cuatro Libros de la Naturaleza de las Plantas, etc.*, como supone Monseñor Eloy en su *Diccionario Histórico de la Medicina*; especie tomada de la historia de Jamaica del caballero Slaone, impreso en Londres, 1707. La semejanza del nombre y apellido de *Francisco Ximénez*, y la profesión de los sujetos y la materia de los libros, han hecho equivocar al verdadero autor de ellos, *Fr. Francisco Ximénez*, lego dominico de México.

1 20 de febrero, según el doctor León (Recasens.)

2 El Sr. Dr. D. Nicolás León que tantos servicios ha prestado y presta con la impresión de libros inéditos o reimpresión de los de rarísima adquisición, logró que esta obra del P. Ximénez volviera a ver la luz pública el año de 1888 en la tipografía del Gobierno del Estado de Michoacán. En ese mismo año y en la imprenta del Ministerio de Fomento, México, se hizo otra reimpresión de mérito muy inferior a la del Dr. León. Dice que D. Martín Jiménez y Da. Ana Espinel, fueron los padres de este lego dominico. Véase el artículo “los médicos en México” en la *Bibliografía del Siglo XVI* por el Sr. García Icazbalceta, página 169.

DOS LIBROS DE HISTORIA

De Ernesto Chinchilla Aguilar y Francis Gall

Al celebrar sus cuarenta años de vida, la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala quiso subrayar los actos conmemorativos con la publicación de sendos libros de su presidente y su vicepresidente actuales. Los primeros ejemplares de dichas obras fueron entregados por la Jefatura del Centro Editorial “José de Pineda Ibarra”, profesora Jesús Benavente viuda de Roldán, y se encuentran ahora en circulación. Otro libro conmemorativo, de que se ha informado en las crónicas del festejo académico del 25 de julio, fue el del licenciado Virgilio Rodríguez Beteta, uno de los más activos fundadores y miembros de la Sociedad. Daremos aquí breve noticia de los dos mencionados antes, pues el último nos es desconocido hasta el momento.

La Danza del Sacrificio y otros estudios

Un volumen de 169 páginas constituye el homenaje del licenciado Ernesto Chinchilla Aguilar, a la corporación que preside con tanto acierto desde la desaparición del licenciado Adrián Recinos, y para cuyo cargo precisamente acaba de ser reelecto.

En ese volumen se contienen apreciables estudios suyos sobre diversas materias de orden histórico y arqueológico, estas últimas contempladas desde el punto de vista de la historiografía, como su reciente Historia del Arte en Guatemala, de la misma editorial.

Se abre la serie con la danza del tum-teleche o loj-tum, la danza de los sa-crificios que da título al libro. Se refiere a un baile de los indígenas de Suchitepéquez que fue denunciado a la Inquisición de México en 1620 y prohibido cuatro años después, por considerar los celosos funcionarios eclesiásticos que recordaba demasiado al vivo los sacrificios rituales de los aborígenes, induciéndolos a repetirlos de alguna manera... Se trata de un documento de los muchos que estudió el autor en los archivos de México cuando compuso su valioso libro: “La Inquisición en Guatemala”.

En otros trabajos se trata de un confesionario del siglo XVII, de “Las yerbas medicinales en el mundo indígena”, descrito por Fuentes y Guzmán —interesantes páginas dadas a conocer no ha mucho por “El Imparcial”—, del mundo mágico en un catecismo quiché-español del siglo XVII, de las relaciones histórico-descriptivas de la Verapaz, el Manché y Lacandón; de Tecún Umán en la tradición y la historia; de los mayas en la historia de la cultura; de Belice en la arqueología maya, y de un museo arqueológico en Amatitlán. Dos últimos estudios versan sobre Tecpán, Guatemala, exaltación de un pueblo en rápida integración social y que constituye por su ascendencia una buena levadura para formar el mesti-

zaje cultural de una Guatemala porvenirista y, finalmente, sobre “El indígena como factor preponderante en la vida de Guatemala”, ensayo ambicioso, condicionado según el propio autor a un artificio intelectual, en busca de una comprensión equilibrada de Guatemala desde su origen hispánico-colonial a los adelantos del presente, enfrentándose al hecho sociológico de que el país nuestro es “un crisol de mestizaje, con fuerte sabor indígena”: quizá —diríamos— con demasiado fuerte sabor indígena y progresivamente mayor dada la dirección del crecimiento de la población, factor predominante que sólo la cultura, de tipo occidental, equilibra en parte...

Ha hecho muy bien el licenciado Chinchilla Aguilar en reunir el libro como lo merecían estos sus estudios. Pero hará mucho mejor si continúa en el entusiasmo de dar otros muchos a sus numerosos lectores.

Título del Ajpop Huitzitzil Tzunún

El profesor Francis Gall se formó calladamente en las mejores disciplinas de estudio y de pronto fue dado a conocer como una verdadera revelación, ya con trabajos maduros y bien logrados, entre los cuales el más sobresaliente se halla en la intensa colaboración prestada al Diccionario Geográfico de Guatemala, elaborado por la Dirección General de Cartografía, para la cual trabaja. En poco tiempo, se ha colocado en lugar muy visible en nuestras actividades intelectuales, con atinadas y valiosas intervenciones en mesas redondas de Historia, en discursos y otros trabajos, siendo muy bien recibido su acceso a la vicepresidencia de la Sociedad de Geografía e Historia, donde ha de rendir servicios de importancia.

El volumen suyo que publicó la Editorial del Ministerio de Educación reúne dos meritísimos trabajos de paleografía, con una ilustrativa introducción, el primero. Son, el Título del Ajpop Huitzitzil Tzunún que se halla en la Colección “Ayer”, manuscrito 1030, de la Newberry Library, de Chicago, y del que se da también la copia fotográfica por cortesía de la Dirección de Cartografía, y la Probanza de Méritos de los de León y Cardona, manuscrito 1119 de la misma biblioteca que tantos tesoros de nuestros países contiene.

Como lo dice en brevísima nota de preámbulo el licenciado Chinchilla Aguilar, esos dos documentos son: “básicos para la comprensión de los sucesos históricos ocurridos en la importante zona quiché de Quezaltenango, Salcajá y Totonicapán, durante los primeros años de la dominación española en Guatemala”.

En su introducción, el profesor Gall señala en ocho puntos la importancia de los hechos aludidos que se confirman en este manuscrito recogido cuarenta y tres años después de esos sucesos: existencia real de Tecún Umán, punto de la primera batalla española, en Xetulul o Zapotitlán; armamento de Alvarado; camino recorrido por éste, por Palajunoj, entre el Santa María y el Cerro Quemado hasta San Felipe Retalhuleu; muerte

de Tecún en Chuipach, llanura del Pinar; que Alvarado vino como lugarteniente de Cortés; que Juan de León Cardona fue uno de los primeros conquistadores y que el obispo Marroquín en 1532 midió el terreno para la primera iglesia de Quezaltenango, puesta bajo la advocación del Espíritu Santo.

La publicidad de estos documentos ha de ser útil para nuestros historiadores y lo que de su texto se desprende, concluyente, mientras no aparezcan otros que modifiquen los conocimientos que éstos aportan, como sucede tan a menudo en materias de Historia. Los datos referentes propiamente a la fundación de Quezaltenango se amplían en otros estudios del profesor Gall, de que daremos noticia aquí mismo.

Por ahora, sólo una felicitación cordial a los distinguidos autores por estos dos frutos de su empeño de buenos trabajadores en las canteras de la Historia Nacional.

“El Imparcial”, 1º de agosto de 1963.

ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EL 23 DE JULIO DE 1966, EN LOS
TALLERES DE LA TIPOGRAFÍA
NACIONAL DE GUATEMALA,
CENTRO AMÉRICA.

